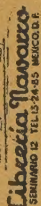


DE HISTORIA Y CULTURA MEXICANA

FOLIO DE LAS
 SUPERSTICIONES,
 IDOLATRIAS, HECHICERIAS Y
 OTROS RITOS, COSTUMBRES GENTILICAS
 DE LAS RAZAS ABORIGENES



BIBLIOTECA HISPANO
AMERICANA SEPTENTRIONAL

que o Estado e Egreja e Poderes em se Antiga
Instituições Brasileiras e o Direito, as Antigas Brasileiras e
as das Outras Potências e a Prática



Fuentes Cultural
MEXICO



SEMINARIO 12 TEL. 13-24-85 MEXICO, D.F.

LA

LA
CARACTER SOCIEDAD

CONDICIONARIO CONQUILIA
DE ESPAÑA

Cultural para tribo
 Cultural su Navarro
 MEXICO
 ate no zca
 Obispo Gutierrez.



PIDA

OBRA DEL
CO. FIEDNO

MEXICO

EN LA SURVENIR DE LOS
HISTORIA DE LAS NACIONES

Libre



Presidente Adolfo López Mateos
presented by
the Government and various
Cultural Institutions of
México

to the
University of the Pacific
for
Elbert Covell College

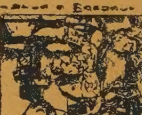
September 16, 1962

Sea más culto leyendo nuestros libros

Librería Navarro

PIDA OBRAS DEL

NAVATTO
Cerro San Juan



LIBRERÍA NAVARRO

una cosa
vaya in
tepetic
teomoc
tlavaya
macevali

Quic ij. ipan mitoa ym imlhuiuh, inte
Ten.

Quicileca, ympan, ihuixitniloya, in la
llaque: iot nerhataloya, yhovia tepetipac
machilacatl in macevali: ipan vmpetaya y
teomocallapalli yncexviti, aui macevali
huitl yannen vntem y. y ihuixit quicaya
ipan iccempit hebreo: inspan ihuixit miqua
in pipitizihit motenevaya tlalatlauh ma
yempa tepetipac: iot inoalpa noblan moq
quicaya in mallaquauh pihacac, itechmopi
piloaya inamat, holtica, tlacuiloli, motene
vaya amateviti, Duh iniquac yonacmiz
tonatiah. Duh, tunc tectah xallaquilo, vntea
mochi quicalecia, yalpa mochiuaya tecteviti,
in vntea dieblo itoalo, muchinn qvalecia in
macevali, in pipit, infeteviti, ipapa ymo
macevaya tectah xallaquillo ya, iot tlavalo
loya, aui in tlaloca vobey tepacnaya vnte
nana micticia ynicltavaya lolo ya: quiquach
panotihvi y in tectah

Quic etel tlacaxipevaliti, iquac in miqua mamah
iot tlalacati, quixipevaya, iot iquac namia in
xixipena, in quimiquitnenca, in imevaya yod
xipaboy: iot onca qualo ya ym macevali. i. nea
tlacatl, iot olchicatl, quiquaya yteuachitn.
Yni, ihuixit quicaya: ypan iccempalli vntehica
ca hebreo, y mpan iquac iniqua, iot quixipeva
ya, mamah, iot tlalacati, Duh ym macevaya
neiquinn tlalacatl, quinquaya, onca quila
vanaya quixipevaya. Duh in imevaya equixipeh
f equinn tlaca, con miquaya, con palitihuitl
mitotitnenca: ipan ihuixit quicaya in oval, qn
mochitn valquicaya in macevali, valalaya ya
iot in pipitlayoc cacapa valatlalalo. In y, iquac
yancuica nequilo ya, ym macevaya tlaca, ynicmiva
cacapa, camogebelaya yancatl, inipa quitalina
naya xixipena, iot moteneva ayacachitillo aui
ym macevaya canoca vmpetaya in tectahloya in
cha dieblo con quiquitlacatl mochi tlacatl yya
cath inipa mitohaya in pipit in macevali aui
in mpa hantiquico vmpa onchicavaya in tectah
macevali: mochi tlacatl yya yacath ynipa mitohaya
Ynipa ihuixit iccempallihuitl mochi tlacatl valcuj
caequiga ym macevali alitpet, machilacatl temochi
chivaya ynica, eez yaca, ynechi chihuy.

Quic etel motenevaya, iquac xochimanaloya:
iot coracatl manaloya. Ynic mitoya xochimanaloya
yehica iniquich yancuica suapona, nepapa xochitl
xhamanaloya. Duh, inic moteneva covalcalmana
loya: yehica incooca, tlaco, macevaya inic Hamanalo
ya ipan macevaya in tectah, ynic vntlamanaloya yni
cha dieblo In ihui. Duh in tlaca cati covot aya
mo quiquaya, quinquac in covalcal manalo iquac
val quiquaya, cano iniqui xuchitl ayayacot quiquaya,
achopa xochimanaloya In ihuixit quicaya ipa tlacatl
omey macev. Yot mitoya hevatatillo in macevaya
tevatatillo, iquac in tectah in macevali omequilo ym macevaya
vaya, tlaca, cacapa con tlaca in vntea conooca, con
tlapachaya. vntea palanya





"ESTE LIBRO... COMO OBRA ENTERA TO-
DAVIA ES LA MEJOR SOBRE EL ASUNTO
EN CASTELLANO. — HERMANN BEYER.

M. OROZCO Y BERRA
HISTORIA ANTIGUA
Y DE LAS
CULTURAS ABORIGENES
DE MEXICO



1.° Tlacaxipchualiztli.  Desde 10. de Marzo hasta 29. del mismo mes O Atcohálo . es .	2.° Tōcoztentli.  Desde 30. de Marzo hasta diez y nueve de Abril . es .	3.° Hueitocostli . es .  Desde 19. de Abril hasta ocho de Mayo.
4.° Tocheatl.  Desde ocho de Mayo hasta 28. de el mismo . es .	5.° Etzalli.  Desde 29. de Mayo hasta 17. de Junio.	6.° Teucilhuitziatl.  Desde 18. de Junio hasta siete de Julio . es .
7.° Hueiteneilhuitl.  Desde ocho de Julio hasta veinte y siete del mismo.	8.° Micailhuitziatl.  Desde veinte y ocho de Julio hasta diez y seis de Agosto . es .	9.° Hui micailhuitl.  Desde diez y siete de Agosto hasta cinco de Septiembre.
10. Ochpaniztli.  Desde seis de Septiembre hasta 25. del mismo.	11. Pachtl.  Desde veinte y seis de Septiembre hasta quince de Octubre.	12. Hueipachtli.  Desde 16. de Octubre hasta 4. de Noviembre.
13. Quecholli.  Desde 5. de Noviembre hasta 24. del mismo.	14. Panquetzaliztli.  Desde 25. de Noviembre hasta 14. de Diciembre.	15. Atemoztli.  Desde 15. de Diciembre de 1519. años hasta 3. de Enero de 1520.
16. Tliltl.  Desde 4. de Enero de 1520. hasta 23. de el mismo mes y año.	17. Itzcalli.  Desde 24. de Enero hasta 17. de Febrero . es .	18. Quahuhtlehua.  Desde 18. de Febrero hasta 4. de Marzo.

Meses del año mexicano

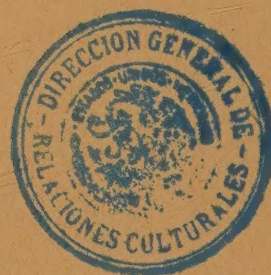
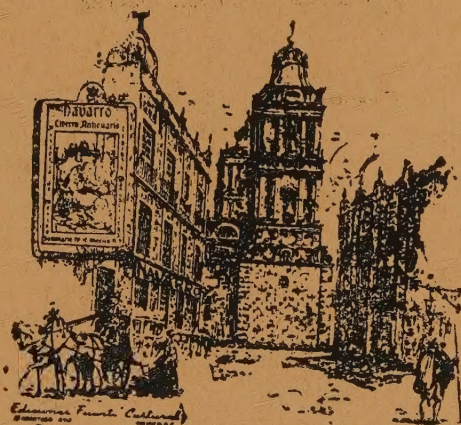
MANUEL OROZCO Y BERRA

HISTORIADOR Y GEOGRAFO MEXICANO

DE LAS ACADEMIAS DE LA HISTORIA Y DE LA LENGUA

HISTORIA ANTIGUA Y DE LAS CULTURAS ABORIGENES DE MEXICO

TOMO PRIMERO



Ediciones Fuente Cultural

APARTADO 8913

MEXICO, D. F.,

LIBRARY

NOV 16 1962

UNIVERSITY OF THE PACIFIC

113576

Spanish

SEGUNDA EDICIÓN

MEJORADA CON ILUSTRACIONES Y AMPLIACIONES

TOMADA DE LA PRIMERA.—MÉXICO, 1880.

Navarro

Librero Anticuaria



Seminario 12 México D.F.

EDICIÓN DE 400 EJEMPLARES

EN PAPEL GRÁFIX EXTRA.

EN VISIÓN BLANCO, EXTRA, 40 EJEMS.

EN VISIÓN VERDE, EXTRA, 10 EJEMS.

ESTOS FUERA DE COMERCIO

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

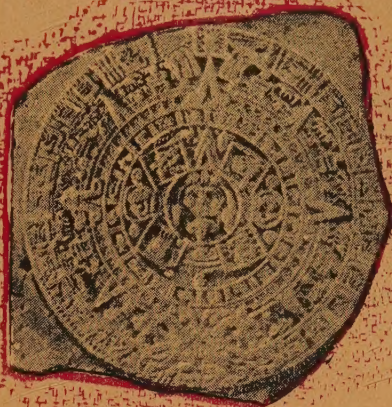
Librería Navarro

SEMINARIO 12 TEL. 13-24-85 MEXICO, D.F.

Ediciones Fuente Cultural

APARTADO 8913

MEXICO, D.F.



DEL EDITOR

A MAMI MANUELITA, CUYA ABNEGACION SIN LIMITE, QUEDA PLASMADA EN ESTA EDICION, Y EN OTRAS MUCHAS DE NUESTRAS OBRAS.—ENRIQUE NAVARRO O.



IGESIMO QUINTO ANIVERSARIO —1926-1951— *cumplió desde su fundación LIBRERÍA NAVARRO, y el VIGÉSIMO su sello EDICIONES FUENTE CULTURAL. Esta obra forma parte de la Biblioteca de Historia de México, que publicamos con tal motivo.*

* * *

LOS PUEBLOS CON DRAMÁTICA HISTORIA, son aquellos que han tenido que forjar sus destinos a través de las más grandes vicisitudes; el mexicano es de éstos. Debe recordarse también, que los orígenes de nuestra nacionalidad son milenarios, y que los pueblos, cuanto más conocen sus formas de convivencia y su pasado histórico y cultural, mayor acierto tienen al planear las bases sobre las que ha de fincarse —caso de México— la estructura necesaria para su mejor desarrollo armónico y funcional.

En México, siempre ha sido empeño nuestro, el tener un conocimiento exacto, y más aún, exagerado, de nuestras riquezas potenciales y de la cuantía de las reservas de ma-

terial humano, del de materias primas y de las formas de domeñar y aprovechar a su máximo los elementos y las fuerzas naturales. Justificadamente, éstos y otros aspectos son estudiados profundamente por técnicos especializados. Pero, lamentablemente, resulta absurdo, enojoso, desconcertante: el comprobar que hasta hace poco tiempo se omitían, y se pasa por alto aún, los estudios tendientes a conocer las raigambres de la mentalidad, de las necesidades materiales, las culturales y las de carácter afectivo y estético del material humano; es decir, la forma de proteger, de auspiciar, de fortalecer al principal factor que, por su propia naturaleza condiciona a todos los demás; ya que es, el factor humano con su fuerza de trabajo, el creador por excelencia.

* * *



FORTUNADAMENTE, EN ESTOS ÚLTIMOS AÑOS, al empuje de las investigaciones socio-indígenas, se va imponiendo ya, en forma evidente, la importancia decisiva de nuestra población aborígena, en la que, por su densidad cuantitativa y por su gran fortaleza, radica en ella, como lo ha venido siendo desde hace más de cuatrocientos años, la mayor reserva de fuerza de trabajo, que cubre las más rudas tareas de la producción agrícola, de la producción minera, de la construcción, de las obras públicas, la de la industria pesada y la de transformación.

En otro campo, les está reconocida también, a nuestros aborígenes, su gran capacidad para el dominio de toda la técnica moderna, en sus más variadas manifestaciones, inclusive la de las ciencias más complejas; al igual que para la dirección de las grandes empresas internacionales y como altos funcionarios del Estado. La capacidad de nuestros aborígenes hace muchos años quedó evidenciada, pero se debe exaltar cada vez más, a fin de que les sea reconocida y compensada plenamente. Coincidimos esencialmente, a este respecto, con los sociólogos mexicanos Mendieta y Núñez y Luis Cabrera. Nosotros llegamos a estas conclusiones:

- a) El problema fundamental de México es el indígena.
- b) Lo indígena, es la característica más valiosa y sobresaliente de lo mexicano.
- c) Lo aborígena, es el alma acerada irreductible de la nacionalidad mexicana.
- d) El ritmo del progreso de México está condicionado al de la completa incorporación de los indígenas, hasta alcanzar el nivel de vida y cultura del mexicano medio.
- e) La soberanía, la integridad, la defensa de la nacionalidad mexicana y la conquista de las reformas sociales en México y en América, sigue descansando fundamentalmente en la aguerrida combatividad de los aborígenes y del mestizaje.

EN VIRTUD DE LA IGNORANCIA, tan sólo la superficialidad de unos, y la ignorancia de otros; puede hacerles creer que la Historia de México principia en 1810, con el Grito de Dolores; que la Historia de Tres siglos de Colonia es española y de interés tan sólo para los españoles o para los eruditos meramente curiosos.

Este tipo de personas insensatas, cree también, que el conocimiento y el estudio de la Historia Antigua y de la Cultura Mexicana anterior a la llegada de Cortés, es, y debe seguir siendo de interés solamente para unas cuantas personas afectas a la admiración de los ídolos —millones en Europa y Norteamérica—, las excavaciones y a las hechicerías de los aborígenes.

Precisa rectificar estas torcidas y vulgares concepciones, que se han generalizado por la abierta y solapada, pero persistente propaganda que les han hecho en diversas épocas los hispanizantes de ayer, y los de hoy, los de allá y los de acá; quienes por lo general, con inaudita e insultante fatuidad, se concretan a negar todo lo que no corresponda al período feudal de su dominación. Esta labor negativa y falaz ha logrado infiltrarse a tal grado, que un distinguido maestro y pedagogo mexicano de hoy, después de buscar las causas, escribe al respecto:

"La verdad es, en resumidas cuentas, que no son pocas las personas que debieran conocer nuestra historia y la ignoran; y que la masa del pueblo, con mayor razón, no sólo la ignora, sino que vive en algunos hechos al margen de ella."

No aspiramos a aparecer como eruditos, o egoístamente utilitarios, como lo supondrán personas poco indulgentes; tan sólo pretendemos señalar esta importante laguna en nuestra formación cultural y el secular olvido al estudio de nuestra historia y cultura primitiva. Por otra parte, deseamos también justificar como editores y subrayar el interés, la importancia y la finalidad que tiene la publicación de esta obra, y las de toda nuestra Biblioteca de Historia y Cultura Mexicana.

EN NINGUN TIEMPO, Y MENOS en nuestros días, será sensato o acertado pensar, que las investigaciones históricas sobre determinada época de un país, hayan alcanzado ya una culminación que no presente nuevos ángulos, nuevas formas, o aspectos por estudiar o por reestructurar, y aun susceptibles de alcanzar más hondas y nuevas valoraciones.

En cuanto a México, es bien sabido que, en lo general, nuestra historia está por escribirse con ampliaciones, rectificaciones y nuevas proyecciones; particularmente con un sentido social moderno, económico, humano y constructivo, en todas las grandes etapas que, para nuestro bien, siempre se han venido elaborando en esta bien conocida sucesión:

Hasta el siglo XVI: en los Códices, en las Relaciones y Crónicas de los aborígenes, las de los misioneros y las de los hombres de armas de Cortés; en los siglos XVII y XVIII; la fuente más importante nos la dan los cronistas de las órdenes religiosas, así como las relaciones de los nuevos descubrimientos, conquistas y poblamiento de territorios.

El acervo de buena parte de todo este material, coleccionado hasta mediados del siglo XVIII, fué aprovechado por el ameritado historiador Clavijero, en su importante obra que, como es bien sabido, escribió en Italia, y por lo tanto, sin tenerlo a la vista durante la preparación de la misma.

Es también sabido, que la etapa decisiva para la moderna estructuración y el conocimiento de nuestro pasado histórico y de la cultura mexicana; es indudablemente la del siglo XIX. Tan sólo para dar una imagen de este período, se puede dividir así:

De 1800 al 1830: reagrupamiento y concentración de las colecciones de libros y documentos, y la publicación de algunos, como los editados por Bustamante. Del 30 al 50: estudio, cotejo, revaloración y eliminación de montañas de volúmenes de obras recargadas de rancia teología, y de otros muchos temas de carácter confesional.

* * *



CAZBALCETA, RAMÍREZ, OROZCO Y BERRA, Troncoso, Lafragua, Vigil, Agreda y algunos otros; son los hombres más destacados entre los que dedicaron su vida, con gran devoción, en primer término a revisar las colecciones, a formar las propias de libros y documentos valiosos que andaban "volando"; es decir, en posesión de personas y manos inexpertas, como resultado de la Revolución de Independencia, y de las posteriores para su consolidación. Mucho influyó también para todo esto la nueva legislación.

En esta etapa fue cuando Ramírez, Icazbalceta, Orozco y Berra y otros coleccionistas y personas idóneas; sin torcidos egoísmos de bibliófilos, como verdaderos estudiosos, todo se lo intercambiaban constantemente: sus opiniones, sus descubrimientos y el fruto final de sus investigaciones. De esta manera, sin formalismos, este grupo de distinguidos historiadores mexicanos formó el equipo más importante que ha tenido nuestro país. Ellos depuraron la mies que entresacaron de millares de obras y de documentos llenos de disertaciones desordenadas.

Audazmente también, hay que reconocerlo; rompieron con la Escuela de las grandes elucubraciones y enfadosas disertaciones de falsa erudición teológica, para dar en su lugar datos preciosos de historia, fundadas deducciones, cotejo de textos y su valoración; conforme al estudio lógico y razonado en que apoyaban sus conclusiones. Ellos crearon también, en particular Icazbalceta y Orozco y Berra, una disciplina mexicana que apenas si se ha logrado igualar: la exposición castiza, escueta y atinada; sin intercalar digresiones ajenas a la historia, vanamente eruditas.

* * *

POR TODO LO ANTERIOR, desde hace más de 60 años los trabajos de Icazbalceta y los de Orozco y Berra son admirados y famosos en el mundo. Concisos, razonados, lógicos, documentados y llenos de sabia y útil erudición; que permiten al lector, en caso necesario, ocurrir a otras fuentes para el estudio de nuevos ángulos que no se imaginaban. Sin pretenderlo; ellos imponían con sus ejemplares trabajos: el método, la disciplina que debía seguirse en la reestructuración, cotejo y revaloración de los materiales dispersos en cien ó más códices y relaciones; en cien ó más crónicas; en millares de documentos en los cuales se repiten toda una serie de hechos, de tradiciones y de leyendas clave para la historia, pero que, con variantes importantes, sólo producían desconcierto y confusión.

El dejar bien establecido, en su verdadero valor, todos estos materiales; fué la tarea de los historiadores mexicanos del siglo XIX. Todos sus trabajos son importantes, pero la culminación integral de ellos quedó plasmada en la obra del más completo investigador e historiador que ha tenido México: el sabio don Manuel Orozco y Berra; como bien lo reconocieron los demás, al ver fincadas por vez primera todas las investigaciones en una sola gran obra: la HISTORIA ANTIGUA Y DE LA CONQUISTA de Orozco y Berra; a la que, Icazbalceta, interpretando el sentir de los historiadores de la época, hizo de élla el máximo elogio que puede hacerse de una obra; al llamarla LA CRÓNICA DE LAS CRÓNICAS; es decir, que esta obra de Orozco y Berra contiene la documentación y el saber de todas, y la altura de perfección a que humanamente se puede aspirar. Tal es, inclusive hoy, la opinión general; sin que falte la de los muy doctos.

* * *



L HOMBRE, EL HISTORIADOR Y SU OBRA. Es evidente que para aquellos hombres que han dedicado su vida a obras de creación; lo mejor, lo más importante de su biografía debe encontrarse: al hacer la valoración de sus obras y de sus teorías, de lo que ellas representan como aportación a cada una de las disciplinas de que tratan. En la valoración debe prevalecer no solamente la brillantez y la novedad con que fueron tratados determinados ángulos; sino, también, la vigencia que han tenido y que seguirán teniendo sus obras al paso del tiempo.

Deslumbrante será cuando se haga, y tendrá que hacerse antes de mucho tiempo, una historia estructural de la obra y de la vida fecunda del gran investigador e historiador mexicano, Don Manuel Orozco y Berra, y precisa más ahora, en que algunas de sus obras han principiado ya a cumplir el primer centenario de que fueron impresas.

Es bien sabido que de Orozco y Berra hay más de una amplia biografía; pero lo que no conocemos y hace falta; es un estudio crítico y una valoración moderna y razonada de sus

obras, de sus aportaciones, de la originalidad, de la calidad y del método de investigación por él empleado; así como sobre su evolución y a la escuela con la que finalmente se identificó como historiador. Nada de esto pretendemos, ni corresponde a nosotros hacerlo aquí; en cambio, por ser ya evidente, sí podemos señalar las siguientes afirmaciones:

Que Orozco y Berra es, y se le debe seguir considerando, como uno o el máximo historiador mexicano que, con amplia y sólida cultura universitaria; era experto en Ingeniería y en Derecho; además, ágil periodista. Pero ante todo, marcó un nuevo tipo de elaboración y de interpretación histórica. Fue, además, un consumado investigador que, espigando documentalmente, escribió obras fundamentales sobre Geografía Física, Histórica, Etnográfica y Política; Bibliografía, Biografía, Etnografía, Arqueología, Antropología, Filología, y sobre otros aspectos de la Historia y de la Cultura Mexicana.

La anterior producción corresponde al periodo de 1850 a 1870; pero su obra de madurez y de perfección, su obra cumbre de conjunto, es esta HISTORIA ANTIGUA Y DE LAS CULTURAS ABORÍGENES DE MÉXICO, escrita al parecer en el decenio del 70 al 80.

En todas las citadas disciplinas produjo obras; tratados completos que han sido y siguen siendo fuente autorizada, y base sobre las que se han fincado todos los estudios posteriores, de mexicanos y de extranjeros; que, aunque importantes y valiosos en algunos casos: no representan fundamentalmente una superación a la obra de Orozco y Berra, su base y su fuente; sino más bien, ampliaciones y perfeccionamientos; sin que falten los naturales avances que se originan, no sólo del estudio y del enfocamiento de nuevos ángulos, y de las aportaciones, también, que dan los documentos y descubrimientos recientes.

* * *



MANUEL OROZCO Y BERRA. *Historia Antigua y de la Conquista de México.*— México, 1880. 4 vols. Tal es el título de la obra original que estamos presentando, y que nosotros reproducimos con algunas supresiones y adiciones, con el título de HISTORIA ANTIGUA Y DE LAS CULTURAS ABORÍGENES DE MÉXICO. En las palabras que el autor puso al frente de ella, enmarca su plan en cuatro grandes divisiones:

1. Civilización y Cultura.—2. El Hombre Pre-Histórico en México.
3. Historia Antigua.—4. Conquista de México.

Tratando de dar un ordenamiento, más conforme al de nuestros días; el Editor lo ha modificado, formando dos grandes partes, la Primera incluye:

- a). El Hombre Pre-Histórico. b). Geografía. c). Civilización y Cultura.

La Segunda Parte, contiene: Historia Antigua.

En la Edición original, el cuarto tomo comprende la parte de la Conquista, que nosotros no publicamos por ahora; debido a que nuestra Biblioteca cuenta ya con una obra muy importante sobre esta época, que es: CARÁCTER DE LA CONQUISTA ESPAÑOLA EN AMÉRICA Y EN MÉXICO, por Genaro García.

En nuestra edición, los Capítulos de Introducción, comprenden:

a) Investigaciones Paleontológicas. b) El Hombre Primitivo y el Hombre Pre-Histórico de México. c) Las Primeras armas, las hachas y los adornos. d) Los Monumentos Arqueológicos. e) Posible Antigua Comunicación con el Viejo Mundo.

Esencialmente estos temas, corresponden también en su parte respectiva a la obra de Orozco y Berra, y no precisa ser un experto, ni estar muy versado; para afirmar que en esta especialidad; necesariamente tenía que estar muy superada. Son bien sabidas las razones; se pueden resumir así: Con perfiles y técnica moderna; hace 75 años apenas se iniciaban los trabajos en las citadas especialidades; complejas por sí mismas, sus progresos estaban y están condicionados; no tan sólo a las investigaciones de gabinete, sino más bien a las exploraciones de campo y de laboratorio, casi desconocidas entonces y actualmente aún insuficientes. Es por esto que esta parte ha sido substituída con los magníficos trabajos del Dr. Efrén Núñez Mata. Además, para conservar el sentido de la obra en un capítulo especial, hemos resumido la mayor parte de las opiniones propias, que Orozco y Berra sustenta en dichos capítulos, dando a conocer lo esencial de sus concepciones, reproduciendo lo más importante del texto original.

* * *



COMO EDITORES Y COMO MEXICANOS: somos admiradores de la obra de Orozco y Berra; por eso tuvimos un grave dilema: reproducir las partes científicamente ya superadas, a sabiendas, como el autor mismo lo dice, las había incluido tan sólo como información; o suprimirlas, substituyéndolas, como lo hemos hecho; con un resumen integral de esos temas, elaborado por el mejor tratadista mexicano, el Maestro Efrén Núñez Mata; quien inclusive da, en su magnífica obra compendiada, "México en la Historia", el fruto de las exploraciones en los últimos años, y las teorías más autorizadas al respecto.

Enriquecimos, más aún, esta parte; insertando también dos magníficos trabajos de maestros mexicanos, que precisan el estado actual de las investigaciones; ellos son: del Dr. Martínez del Río, "El Hombre Primitivo en México"; y del Catedrático Wigberto Jiménez Moreno, "Cronología de la Historia Precolombina". Es bien conocida la merecida autoridad de estos maestros en su especialidad.

Los capítulos de la obra de Orozco y Berra: Los Monumentos Arqueológicos y la Posible Comunicación, en la Antigüedad, entre el Viejo y el Nuevo Mundo; son importantes y sugerentes como antecedentes históricos; mas no las descripciones, ni la valoración que hace de los monumentos, tal como se conocían y estaban en su época; cubiertos por la selva y semiocultos en gran parte. De muchos de ellos, pudiera decirse; que más que el monumento, se conocía la región en que estaba ubicado. Para el conocimiento y el estudio de los monumentos arqueológicos; en los últimos años se han producido obras magníficas, con reproducciones en las que se pueden valorar todas las variantes y detalles.

* * *



ALTA MENCIONAR el capítulo de Estudios Calendáricos; tan importante por todos conceptos; de él, hemos publicado todo lo necesario para que el lector pueda estudiar concienzudamente este aspecto tan esencial, y pueda entender y fijar mejor la cronología histórica y cultural de los antiguos mexicanos.

Hemos dejado de publicar una parte, de interés sólo para una investigación exhaustiva o de especialización. En cambio, hemos incluido suplementariamente, todas las láminas y una parte breve del texto, del estudio del Calendario Ritual que hace el Dr. Jacinto de la Serna, en su obra: Tratado de las Idolatrías, Supersticiones, Hechicerías y otras Costumbres Gentílicas de las Razas Aborígenes de México.—Edición Navarro, 1953.

* * *



EMOS DEJADO PARA LO ÚLTIMO, referirnos a la Segunda Parte de esta obra:

La Historia Antigua. Bien poco se puede decir de ella, como no sea recordar y repetir las frases de admiración y de elogio que han escrito sobre toda la obra; los más brillantes y concienzudos investigadores mexicanos y extranjeros, de ayer y de hoy. De dichos juicios, tan sólo unos cuantos fragmentos reproducimos adelante; sin que esto nos releve de afirmar: que si bien es cierto que el respeto y la admiración que se tiene para esta obra, influyó en nuestro ánimo; lo que definitivamente nos decidió a la tarea de publicarla, fué la falta que hace, el servicio social, y la honra y el prestigio que en todos los aspectos da a nuestro País.

Estas fueron las razones subjetivas; pero permitásenos expresar algunas de carácter objetivo, que son las determinantes; las que se obtienen al examinar la obra misma, su estructura, su temario y la evidente madurez y clara concepción que el autor revela al través de su exposición fluida y precisa.

Quienquiera que consulte esta obra, que la lea, puede apreciar desde luego el profundo conocimiento; la madurez y la sólida autoridad que revela el autor en todas sus disertaciones o capítulos de la obra. Se admira más la clara y precisa exposición cronológica, en

la Segunda Parte; que es la Historia misma, sin vanas elucubraciones; con prosa fluida en la que se funde con gran dominio, al mismo tiempo, el texto de la fuente o del documento, con la exposición del autor; pero diferenciando ambas en forma tal; que el lector puede apreciar por igual: el origen y la calidad de la fuente o del documento; con el de la forma de exponerlo, de interpretarlo, de explicarlo y de utilizarlo en la exposición de fondo; es decir, en la tesis de conjunto que formula y sostiene el autor.

Esta Segunda Parte, propiamente dicha la Historia Antigua, es indivisible: es el detalle armónico y estructural, en la que culmina la visión de conjunto que dan las disertaciones o capítulos que constituyen la Primera Parte. Período por período, etapa por etapa. acontecimiento por acontecimiento, año por año pudiera decirse; quedan registrados en prosa diáfana y en formulaciones llenas de sabia erudición, sin vanas teorías ni modernismos raros ó exóticos.

Tan sólo se puede apreciar suficientemente esta cualidad, cuando se compara la depurada escuela de Icazbalceta y de Orozco y Berra; con la de la mayoría de los historiadores y cronistas de los siglos XVI, XVII y XVIII; de uno de ellos, de los más famosos por mil conceptos, dice de él Clavijero, nuestro renombrado historiador jarocho, lo siguiente:

"...En su Historia se descubren grandes contradicciones, especialmente en la parte cronológica, narraciones pueriles y una gran abundancia de erudición superflua; de modo que se necesita una buena dosis de paciencia para leerla. Sin embargo, como hay en ella muchas cosas preciosas, que en vano se buscarían en otros autores, me ha sido necesario hacer con ella lo que Virgilio hizo con las obras de Ennio, esto es, BUSCAR LAS PERLAS ENTRE EL ESTIÉRCOL".

* * *



SI SE EXPRESA CLAVIJERO de la obra del más famoso, tanto como Sahagún, de los cronistas de los siglos XVI, XVII y XVIII, de Fray Juan de Torquemada; tan admirado él, por sus méritos; y su obra, como fuente documental. No obstante, al historiador Clavijero le sobra la razón para expresarse en esa forma; porque antes de la obra de Orozco y Berra, tan sólo la de Clavijero forma parte de la excepción; la lectura de todas las demás, son un problema en nuestros días.

Aquí cabe preguntar, ¿cuál es la obra que puede sustituir a ésta de Orozco y Berra, y cuál la que puede superarla?

Careciendo de ella, ¿cuáles y cuántas son las obras que hay que adquirir y leer, para tener un conocimiento veraz y documentado de la cultura y de la nacionalidad mexicana, al través de la historia? No bastarán seguramente varias decenas de obras costosas y bien seleccionadas.

Pero, más aún, ¿cuál debe ser el orden para la lectura de éstas, y el método para el estudio? ¿Cómo abordar la lectura repetida de muchas relaciones; que aunque esenciales y

valiosas, tienen variantes importantes en cada autor, que siembran la confusión y el desconcierto? ¿Cómo evitar las farragosas disertaciones, que de todo género están plagadas?

Aquí puede ser útil resumir unos cuantos juicios de personalidades y de especialistas autorizados; para que el lector no versado, tenga una valoración comparativa: Herman Beyer, famoso por sus obras sobre nuestra cultura e historia, en su calidad de catedrático, seleccionó, en forma estricta, una Bibliografía Sintética Etnográfica, de Arqueología e Historia Antigua Mexicana; en ella dice:

"Mi objeto ha sido presentar en primera fila todas las obras de vulgarización científica. Si el lector no nota uno u otro libro muy conocido, no es por olvido, sino intencionalmente su omisión. Por ejemplo, la "Historia Antigua", de Alfredo Chavero, que figura como Primer Tomo de la popular obra "México a Través de los Siglos", no puede uno recomendarla a gente seria; lo único que vale del voluminoso tomo son las buenas ilustraciones, siendo el texto una mezcla de fantasías, hechos desfigurados y asertos arbitrarios. Libros de tal índole hacen más daño que provecho".

Beyer es muy experto y famoso por sus muchos años de notables investigaciones sobre México; por sus rígidos métodos realistas, y por lo severo en todos sus juicios; no obstante lo cual, de la HISTORIA ANTIGUA de Orozco y Berra, dice:

"Aunque en algunas partes anticuado, EL LIBRO COMO OBRA ENTERA, TODAVÍA ES LA MEJOR SOBRE EL ASUNTO EN CASTELLANO".

Y de la Geografía de las Lenguas del mismo Orozco y Berra dice:

"Por las muchas noticias de carácter etnográfico, hemos puesto también esta obra en otras secciones. "La Geografía de las Lenguas", ha sido el fundamento para todos los libros posteriores de la misma materia".

Como se ve, Beyer es preciso. Genaro Estrada, el erudito y siempre bien recordado historiador mexicano dice: "...no resulta nada aventurado asegurar que don Manuel Orozco y Berra es uno de los primeros y mejores historiadores, porque —la pregunta se impone— su obra sobre HISTORIA ANTIGUA DE MÉXICO; original, maciza, bien hecha, abundante, respetuoso de la verdad, de buena calidad científica, ¿ha sido superada entre nosotros? Creemos que todavía no, aun tratándose de un país que, como México, ostenta no sólo los mejores cronistas de América de los siglos XVI al XVIII, sino a un grupo de los mejores historiadores a partir del siglo XIX".

Don Luis González Obregón dice: "Nuestro sabio y laborioso don Manuel Orozco y Berra aprovechó ideas e investigaciones... y produjo la mejor Historia Antigua de nuestro país".

Por tedioso, prescindimos continuar estas transcripciones con otros juicios semejantes, de prestigiosos autores de hoy, que recomiendan y enaltecen esta obra sin par; haciéndola figurar en sus Bibliografías como fuente importante.

* * *



STA CLARO QUE NUESTRA FINALIDAD como editores, es presentar esta obra con algunos razonamientos y juicios que puedan orientar al lector poco versado; mas nuestro empeño no pretende rebasar este propósito.

Con lo expuesto, puede afirmarse que esta obra, ya clásica, tiene asegurada una vigencia ilimitada, aun a sabiendas de que desde hace más de 20 años las investigaciones históricas en México, y en otros países; han entrado en una etapa decisiva, que tendrán que culminar en el futuro, en sorprendentes superaciones; de éllas no habla así, resumiéndolas, un exponente:

"...las investigaciones arqueológicas y, sobre todo, las nuevas exploraciones, han proporcionado gran cantidad de material nuevo; que nuevos documentos han sido publicados y podemos hacer ahora nuevas interpretaciones; que horizontes culturales completos, como el arcaico, han sido después conocidos, y que estas exploraciones apenas se iniciaban en la época de Seler.

"Estamos casi medio siglo después de que él hizo y publicó sus investigaciones, y sabemos naturalmente más y conocemos mejor muchos aspectos y hemos rectificado varias opiniones y teorías que sostuvo; pero es indudable que su sentido crítico, su método de investigación, sus conocimientos combinados de la lingüística y de la arqueología, su minuciosa y detallada técnica de comparación de los elementos, nos ha permitido a todos nosotros seguir adelante en el descubrimiento y en la evocación de las viejas culturas indígenas."

Sobre la importancia del método científico, y la validez de las investigaciones modernas, el mismo Caso continúa:

"Las bases sobre las que hace descansar Seler sus interpretaciones son en primer lugar, una comparación de las fuentes, bien sea de los cronistas e historiadores españoles, o de los indígenas; en segundo lugar, las traducciones de los textos indígenas, pero traducciones realizadas no sólo por un conocedor de la lengua, sino por el conocedor de la cultura, en su totalidad, de estos pueblos indígenas. Por eso pudo llegar a traducir, en forma inteligible, expresiones que simple conocedor de la lengua, pero ignorante del calendario, de la mitología, de la organización social, en suma, de la cultura de los pueblos antiguos, no habría podido traducir. En tercer lugar, se basa en un estudio de primera mano, de los manuscritos pictóricos indígenas, dándoles toda la importancia que merecen, como la fuente más auténtica que poseemos para el conocimiento de las antiguas culturas indígenas, y por último, en un estudio minucioso de los detalles, combinado lo que sabemos por las antiguas fuentes, lo que nos dicen las pictografías indígenas y lo que se encuentra en la escultura y en la cerámica.

"En estas obras —en las de Selser— se contienen estudios de valor permanente que no han podido ser superados, y que forman las bases sólidas para investigaciones posteriores.

"Mientras existan en México quienes se ocupen de las investigaciones del hombre y de la cultura precortesiana, será respetada y enaltecida su memoria."

Así se expresa Caso en el Centenario de Eduardo Selser; con Troncoso, magnífico aprovechado, e inmediatos continuadores de Orozco y Berra. Con propios matices, de tiempo y de lugar; esto y mucho más se puede y tendrá que decirse de la obra y de la personalidad de Orozco y Berra; precursor y maestro; el más completo representativo, y el más alto exponente de toda la Historiografía y Cultura Mexicana; personalidad que, aunque altamente apreciada, su obra en nuestros días no ha alcanzado aún, una justa valoración integral; ni su personalidad de sabio, la merecida exaltación que está reclamando para honra y prestigio de México y de América.

Seguramente, cabe decir aquí, de esta obra de Orozco y Berra, lo mismo que García Icazbalceta escribió, al dolerse del injusto olvido en que tenían, en su tiempo, y nosotros seguimos teniéndola hasta 1948, a la monumental BIBLIOTECA HISPANO AMERICANA SEPTENTRIONAL, del gran Bibliógrafo José Mariano Beristáin de Souza. Fué en solemne sesión de la Academia Mexicana, en su histórico trabajo para acordar la reimpresión con adiciones; en el que Icazbalceta dice:

"¿Tan desagradecidos somos? ¿Tan indiferentes a las glorias patrias? ¡Han sobrado prensas para inundarnos de escritos necios, frívolos e impíos, y no las ha habido en sesenta años —hasta 1885— para repetir mejorada la edición de una obra capital que ya no se encuentra! ¿Qué tarea más noble para la Academia Mexicana? ¿Cuál más propia para su Instituto? ¿Agotaremos nuestras pocas fuerzas en lo que otros podrán hacer, y no reservaremos algunas para lo que nadie hará, si nosotros no lo hacemos?

"¿Podremos emprender la historia de nuestra literatura, si no comenzamos por saber de quiénes debemos hablar? ¿Y acaso en estas biografías de escritores, junto con la noticia de sus obras, no quedaría hecha ya una principal parte de la Historia, y aun tanta que pudiera suplir a la Historia misma? Entremos, señores (Académicos), con ánimo firme en la gloriosa empresa; que si élla es superior a las fuerzas de un hombre, no lo será a las vuestras reunidas."

Así hablaba Icazbalceta, y tal era su empeño y su angustia para lograr la reimpresión, con adiciones, de la BIBLIOTECA HISPANO AMERICANA SEPTENTRIONAL de DON JOSÉ MARIANO BERISTÁIN DE SOUZA. Con igual calor y razonamientos, ¿no debió decirse lo mismo, para lograr la reimpresión de esta obra de Orozco y Berra?

* * *



ASTA AQUÍ HEMOS EXAMINADO diversos aspectos relacionados con la Historia Antigua y de las Culturas Aborígenes de México; con el autor, y con los antecedentes históricos de la misma; todo ello tendiente a exaltar su importancia, la justificación y necesidad de cultivar con hondura, integralmente y con un sentido sociológico moderno; las investigaciones históricas y etnográficas; la evolución de nuestra nacionalidad, y las vicisitudes de nuestro pueblo; es decir, las bases precisas para la superación de todo el desarrollo funcional de nuestra economía.

Hemos vivido intensamente esta época de guerras y de revoluciones; la amamos, porque tenemos fe en la completa liberación de nuestro pueblo, y confianza en el presente y en el porvenir de nuestra patria, la que, con el esfuerzo diario de todos debe superar sus retrasos. Pero precisamente, para esto: consideramos necesario, imprescindible, el estudiar los orígenes de nuestra cultura, la formación y la estructura social y etnográfica de nuestro pueblo y de nuestra nacionalidad; para, con un conocimiento fundado, cimentar con acierto y con realismo el armónico desarrollo de los problemas demográficos, sociológicos, económicos, políticos y culturales; tendiendo todo a reestructurar las actuales formas orgánicas y técnicas; en forma tal, que permitan el desarrollo dinámico en gran escala, y la defensa de todas las fuentes de la producción, así como el justo aumento en el reparto, como medida esencial para acrecentar el bienestar y la fuerza creadora de nuestro pueblo.

* * *



OS GRANDES LIBROS, las obras fundamentales como ésta, ejercen cierta influencia en la evolución de sus respectivos países; es decir, no son ajenas al medio y a las condiciones sociales de la época. Esta obra, ahora clásica, apareció por primera vez, hace setenta y cinco años; en la época en que en algunos países de Europa, y en Norteamérica, su gran industria iba a entrar en la etapa decisiva de gran desarrollo, y en México, las paralelas de acero comenzaban a cruzar por su territorio.

Ahora por segunda vez entra en circulación, cuando los destinos de la humanidad en medio de gran angustia, se deciden en Berlín en largas conferencias para la paz o para la guerra; y en México, hoy, en las más altas representaciones y tribunales del país, se ha intentado enjuiciar a los más altos funcionarios del pasado régimen de los universitarios, a quienes se ha calificado —según se dice—, de haber creado "un ambiente de hipopótamos con sus acciones impúdicas de vulgares trinqueteros".

Por nuestra parte, nosotros, empeñosamente nos negamos a creer que haya sonado en nuestro país la hora del derrumbe de todos los valores morales y patrióticos. México debe confiar en su juventud toda, y en la abnegación de las decenas de miles de estudiantes que afanosamente se capacitan en las escuelas e internados indígenas; ellos sabrán a su tiempo

castigar, enjuiciando sin pasión, pero con entereza, a los universitarios representativos del llamado régimen de derecho.

Para comprender la angustia y la corrupción reinante en nuestros días, véase el mensaje del eminente sociólogo mexicano Luis Cabrera, quién con gran fervor y rudeza, al hablar de la patria mexicana, dice que le hace falta: "otro hombre que fuera tan recto y tan bueno como Carranza, pero cuya bondad misma no le impida en un momento dado fajarse apretadamente la túnica y echar del templo a latigazos a los mercaderes.

"Este es el anhelo del pueblo mexicano, expresado a la luz de nuestra experiencia política, treinta y siete años después de haber promulgado la Constitución de 1917".

(Mensaje a la nación, leído en Veracruz el 5 de Febrero de 1954.)

Así se expresa el gran mexicano Luis Cabrera, en su mensaje lleno de serena emoción, y de verdad, que más que un mensaje, es un grito de angustia del pueblo todo de México; y una tarea testamentaria pudiera decirse, que nos deja la personalidad mexicana más prestigiosa y discutida de este siglo; su mensaje es, un índice de fuego que acusa y condena en perspectiva histórica, a los hombres que llegaron a implantar durante su régimen y con su ejemplo, la mentecata mentalidad del cádillac y de la vida fácil, a costa de todas las impudicias. Todo esto a la juventud, en vez del espíritu de superación, de generosidad, y del humano servicio social y acendrado patriotismo.

* * *



COMO EDITORES de nuestra BIBLIOTECA DE HISTORIA Y CULTURA MEXICANA, no podemos ufanarnos de revolucionarios, sino de conservadores; sí, de conservadores en el más elevado sentido, el de conservar y fortalecer las bases más puras de nuestra nacionalidad, y el fiero espíritu aborigen de rebelión para la defensa de su integridad, de su independencia, y contra todas las injusticias sociales.

Hasta ahora, nuestro personal empeño y afán, no ha sido el de publicar obras novedosas; sino más bien el de rescatar, en la medida de nuestra muy limitada posibilidad, obras fundamentales injustamente olvidadas, que servirán hoy y siempre de base para el conocimiento, y de instrumento para toda acción de positiva superación.

* * *

CARGADOS DE SATISFACCIONES Y DE DEUDAS, sin precisar —para contento de unos y de otros—, si más de las primeras que de las segundas; con la publicación de esta obra cumplimos una misión profesional, un servicio social y una programación editorial que nos fijamos al proyectar, con motivo de nuestro XXV Aniversario, también, esta corta serie de obras fundamentales para una básica Biblioteca de Historia y Cultura Mexicana que sí había, y aún sigue haciendo falta; no para satisfacer vanas curiosidades bibliográficas o folkloristas, sino para abrir o acercar

al investigador materiales documentales que le permitan, entre otras cosas; despertar o descubrir su personalidad de mexicano, en una forma activa y fecunda, que le obligue a sentirse militante generoso, y combatiente constructor del México nuevo.

HACIA UNA GRAN PRODUCCIÓN DE DECENAS DE MILLARES DE TRACTORES MEXICANOS

México precisa de superar todos sus retrasos y romper las amarras que aún le quedan, al lastre negativo del pasado coloniaje y con las intromisiones extranjeras que no le permiten entrar de lleno a la creación de su industria básica, de su industria pesada, para que pueda elaborar y transformar sus propias materias primas empleando los millones de horas de trabajo, y las mejores energías de los que hoy emigran, en ese éxodo deprimente y doloroso del bracerismo "espaldas mojadas".

Nuestro país, México, es un gran pueblo y está llamado a ser, y lo es, una gran nación en el campo de la paz y de la convivencia social moderna; es decir, más humana y más generosa; pero, para ello, necesita rechazar todas las intromisiones y formas vergonzantes de tutelaje denigrante, y ampliar sus instituciones y libertades democráticas. Es tarea de todos los mexicanos, trabajar intensa e inteligentemente para acrecentar la producción de bienes, y el reparto al pueblo de la riqueza social. Velar por conservar nuestra soberanía y la paz, repetimos, es tarea de todos los mexicanos.

Que los manes de Hidalgo y de Morelos; de los Niños Héroes de Chapultepec, del Benemérito Juárez, de Carranza, de Zapata y de Cárdenas; alerten y fortalezcan a nuestro pueblo para luchar valerosamente y conservar con dignidad nuestra indivisible y hoy más amenazada soberanía.

Enrique Kraus
DIRECTOR - GENERAL



NOTAS A ESTA EDICION

Advertencia: Respetando en todo el texto, con el fin de hacer más accesible la lectura, hemos modificado la puntuación, tan sólo en la parte en que pudiese resultar afectada, por el hecho de transformar el punto y seguido en punto y aparte; se pensó en esto, con el fin de aumentar el número de párrafos y, de esta manera, lograr una mayor división en los temas, que son muy abigarrados en la forma de redactar en grandes parrafadas, incluyendo cada una gran variedad de materias, modalidad ésta muy generalizada en la época. Por otra parte, cabe advertir, que no necesariamente cada párrafo constituye por sí mismo un tema.

La división y numeración de los párrafos es una forma elemental de separar los temas, facilitando de esta manera el estudio, el análisis y la asimilación de lo tratado. Es obvia la utilidad de la numeración progresiva.

En la reproducción de esta obra, nos hemos apegado en todo a la edición original, tanto en la ortografía como en la forma de emplear el acento. Esto con el fin de que tenga la misma uniformidad que la original. No obstante lo anterior, en algunas ocasiones es notable la variedad de ortografía y la forma de emplear el acento, aún en la misma página; esto se debe, posiblemente, a los diversos amanuenses y copistas. Corresponde a nosotros la innovación de intercalar los subtítulos dentro del texto, esto con el fin de facilitar la localización de los temas.—Editor NAVARRO.

Advertencia: Consúltense las notas y comentarios al final de cada tomo, y los Índices Alfabético, de Nombres Geográficos y de Materias, al final de la obra.—Editor NAVARRO.

Tenga presente el lector, que además de la Edición señalada por el autor, de las obras por él citadas; hay otras, en su gran mayoría que ya han sido reeditadas posteriormente, en una o más ocasiones. Lo mismo puede decirse de muchas obras citadas como

manuscritas, que posteriormente ya han visto la luz impresas.—Editor NAVARRO.

Advertencia: El lector podrá ver, que las notas correspondientes a los Capítulos de Introducción, son independientes de la numeración propia, que hemos puesto a las de la obra de Orozco y Berra.—Editor NAVARRO.

Advertencia: Tenga presente el lector que la cifra con números pequeños entre paréntesis, corresponde al del párrafo, y la otra, también de números pequeños sin paréntesis, es el de la respectiva cita o nota bibliográfica. Cada tomo y parte la tiene independiente.—Editor NAVARRO.

Advertencia.—Tenga presente el lector, al llegar al material del Dr. de la Serna, que incluimos como suplementos a los Estudios Calendáricos, página 498, que los numeritos volados entre paréntesis, indican el párrafo con que están registrados en la obra "Tratado de las Idolatrías, Supersticiones, Dioses, Ritos, Hechicerías y otras Costumbres Gentílicas de las Razas Aborígenes de México". México, Edición Navarro 1953.

PARA ILUSTRACIONES hemos utilizado, una colección de reproducciones de Monumentos Arqueológicos y de las Pictografías o Códices aborígenes. Para dar una idea complementaria de la evolución de nuestra nacionalidad y Cultura actual; hemos incluido unas cuantas ilustraciones que expresan formas de vida y de actividad social; en que han participado con igual entereza y fecundo espíritu de renovación y patriotismo; "la indiada", el mestizaje y los criollos progresistas; en la Revolución de Independencia con el Padre Hidalgo y nuestro Gran Morelos; en las guerras de invasión y por las reformas sociales, con el Benemérito Juárez; con Cerranza, con Zapata y con Cárdenas en la Revolución Mexicana Agraria y Anti-Imperialista, y actualmente en defensa de nuestra indivisible y asediada soberanía.—Nota del Editor NAVARRO.

CORRIGENDA Y SÚPLICA AL LECTOR

Página 133, columna 2ª La línea 20 debe sustituirse por: día de diametro. Los indios, excluidas las mujeres.

Página 320, columna 2ª Tachar la línea 37.

Página 494, columna 1ª Tachar la línea 42.

Página 279, columna 2ª La línea 28 debe substituirse por: la collera, distintivo de su mala condicion, y po-



PROLOGO DEL AUTOR



ANO INTENTO EL DE ESCRIBIR un razonable prólogo para la obra dando cuenta al lector de que, conforme al plan que me propuse, la dividía en cuatro partes intituladas:

LA CIVILIZACION.—EL HOMBRE PREHISTORICO
EN MEXICO

HISTORIA ANTIGUA.—CONQUISTA DE MEXICO

Además de explicar semejante división, había formado el propósito de disculparme del orgulloso atrevimiento de emprender nueva labor acerca de la Historia Antigua y de la Conquista de México, ya que tan repetidas relaciones existen, así de propios como de extraños, acerca de entrambas materias, completas y auténticas, escritas algunas con galanura y fluidez, otras en sentido filosófico bien meditado, no faltando ésta ó aquella pintorescas y tan entretenidas que pueden cautivar la imaginación de la gente indocta y vulgar.

Entre otras varias razones, apoyaría principalmente mi defensa en el rumbo seguido por los autores. Generalmente hablando, divídense éstos en dos opuestas banderías. Los unos, preocupados por el amor de raza, por el respeto á la religión, por la diferencia de principios civilizadores; y urgidos por los tiempos en que vivían, ven con la luz de sus ojos preocupados los distantes objetos, y en su juicio apasionado desaparecen los indios por inútiles y bárbaros, llenando por completo el cuadro las robustas figuras de los castellanos.

Los otros, igualmente descaminados por la influencia de los tiempos y de las ideas modificadas, hacen ostentoso alarde de patriotismo y de filosofía, sublimando más de lo merecido á los indígenas y derribando de sus pedestales á los héroes españoles.

Entrambos juicios me parecen erróneos, por tocar en lo absoluto. Apartándome de estos extremos, he procurado buscar la verdad y la justicia: acaso yo también incurra en la censura porque me preocupe en favor de persona, hecho ó idea; que ningún hombre puede alcanzar la perfección de la rectitud del juicio y en lo inflexible de la voluntad, para ser imparcial.

También me serviría de disculpa indicar, que de algunos años a esta parte, en España y en México, se ha dado a la estampa copia de interesantísimos documentos sacados de los archivos, y curiosos y eruditos salvaron del olvido crónicas, relaciones y aún pequeños escritos de autores nacionales, ya en mexicano, ya en español, a todo lo cual habría que añadir las pinturas en jeroglíficos que corren en número no despreciable en obras, o sueltas, y algunas manuscritas.

Pero llenar cumplidamente el propósito me llevaría muy lejos, por lo cual me resolví a abandonarlo, determinando dar al lector, en pocas palabras, la historia de mi libro. Los Señores D. José Antonio y D. Bernardo Mendizábal y D. Sebastián Camacho, fuera de dispensarme fina amistad y muchas consideraciones, me proporcionaron un destino en la Casa de Moneda, del cual saco el sustento de mi crecida familia.

No contentos con ello, me dejaron días libres a la semana para consagrarme a mis estudios favoritos, realizando de esta manera la solución del problema que tanto me ha preocupado durante la vida, tener en un punto pan y tiempo.

Por ingrato me tendría el lector bueno, si no diera público testimonio a mis favorecedores, de la mucha estima en que tengo su amistad y sus favores: mi agradecimiento no puede explicarlo con palabras.

Puesto a la labor con fe y constancia, conducido de una cita a otra cita, eché de ver que mis libros no eran los suficientes, faltándome mayor número del que en mi poder tenía. A esto también proveyó la amistad. El Señor D. José Fernando Ramírez me franqueó cuanto quise de su copiosa biblioteca, debiendo igualmente a su fino cariño, me diera parecer acerca de los puntos que le consultaba.

Cuando aquella biblioteca pasó en parte a poder del Señor D. Alfredo Chavero, gocé de la franquicia para usar de los libros con toda amplitud.

Pero mi mayor ventaja respecto de este capítulo, la saqué y saco aún, de la muy escogida librería, rica principalmente en manuscritos, de mi amigo y colega el Señor D. Joaquín García Icazbalceta, quien no ha tenido encubierto para mí ninguno de los muchos documentos raros, a veces únicos, que posee. De esta manera comprenderá el lector, que he contado con materiales abundantes y escogidos.

Pasaron los años, y mi escrito, retocado a cada nuevo documento que a mi poder llegaba, crecía, crecía en términos que me desalentaban, hasta lograr ponerle término, encerrándolo en cuatro volúmenes razonables. Obstáculos insuperables se me opusieron para lograr la impresión, hasta que, como siempre, la amistad vino en mi auxilio.

El Sr. D. Francisco Sosa, propuso en "El Siglo XIX", al Supremo Gobierno, que tomara por su cuenta los gastos de la obra; le apoyaron el Sr. D. José María Vijil, en "El Monitor Republicano"; el Sr. D. Santiago Ramírez, en "El Minero"; y otras varias personas en diversos periódicos.

Les agradezco tanto más sus buenos oficios, cuanto que fueron espontáneos y sin que les precediera la más pequeña indicación mía. Eficaces resultaron aquellos artículos, pues inmediatamente dispuso el Sr. Ministro D. Ignacio Mariscal, que se procediera a pasar el manuscrito a la imprenta.

Según la primera orden, se imprimirían quinientos ejemplares, de los cuales se reservaba ciento el Gobierno, quedando en mi provecho los cuatrocientos restantes; pero después en una conferencia, que busqué para darles las gracias, el Sr. Ministro me significó de viva voz, que los ejemplares subirían a mil, de cuyo número sólo dispondría el Ministerio de doscientos: además me hizo la promesa de concederme la propiedad de la obra, luego que yo cumpliera con las formalidades prescritas por la ley.

Hacia este tiempo el Sr. D. Alfredo Chavero propuso en la Cámara de Diputados se incluyera en el presupuesto una partida para que la obra fuese impresa, proposición admitida por unanimidad absoluta. Ignoro por cuál causa quedó olvidada la determinación, que no quedó comprendida en el presupuesto.

Comenzó la impresión en el mes de Junio del presente año de 1880. A medida que los pliegos eran tirados, he repartido unos pocos a ciertos amigos míos, entre otros objetos, para que me dieran de nuevo su opinión, que ya les tenía pedida, y me indicasen los errores en que incurriera, para subsanarlos en la mejor forma posible y en su oportunidad.

Con una deferencia que en el alma estimo, el Sr. D. Joaquín García Icazbalceta se encargó de revisar las pruebas; sus consejos me son de suma utilidad. No terminaré sin comunicar al lector, que de mis hijos, Juan fué mi dibujante topógrafo; Fernando el dibujante de figuras y José me prestó su trabajo en la copia de documentos. Inventario de reconocimientos resultó el prólogo.

Sin falsa modestia, me preocupa reciamente, tengo miedo del juicio que el lector sensato forme de la obra. Sé que el hombre, aún el mejor dotado por la Providencia, es trunco e imperfecto y sujeto por lo mismo al error; los más acabados productos del ingenio presentan lunares y defectos; no siempre atina el juicio a encontrar la verdad, aún cuando lo intente con ánimo recto. ¿Qué será de mí, entregado a mis propias fuerzas, más imperfecto y trunco que los demás? Buena fe, estudio y trabajo me reconocerá el lector, y si el libro no es bueno lo perdonará siquiera en amor de la recta intención.

POR ÚLTIMO, DEDICO ESTA OBRA: A LOS SEÑORES IGNACIO MARISCAL, J. GARCIA ICAZBALCETA, FRANCISCO SOSA Y OTRAS PERSONALIDADES AMIGAS O QUE ME FAVORECIERON.

MANUEL OROZCO Y BERRA

CONGRESO NACIONAL

LA PRESENTE OBRA *sale a luz* por acuerdo del Señor Presidente de la República, y orden del Señor Ministro de Instrucción Pública Don Ignacio Mariscal. Obligado como estoy á distinción tan inmerecida y favor tan singular, creo de mi deber comenzar dando las más expresivas gracias al Supremo Magistrado de la Nación y á su digno Ministro por la honra que me dispensaron, la cual agradezco en lo íntimo del corazón; y ya que de mi pequeñez nada puede salir grande ni digno para recompensa, sea corta muestra de mis sentimientos este público testimonio de gratitud.

Finalmente, promovido por los buenos oficios de mi amigo el Sr. D. Francisco Sosa, el negocio de la publicación, que había sufrido algunos contratiempos, quedó definitivamente arreglado por el decreto siguiente, que a la letra copio:

"El Presidente de la República se ha servido dirigirme el decreto que sigue:

El Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, a sus habitantes, sabed: Que el Congreso de la Unión ha decretado lo siguiente: El Congreso de los Estados Unidos Mexicanos, decreta:

"ARTÍCULO ÚNICO. *Se autoriza el gasto de ocho mil (\$8,000) para la impresión de la "Historia Antigua de México", escrita por el C. Manuel Orozco y Berra.—J. M. Couttolenne, Diputado presidente.—Miguel Castellanos Sánchez, Senador presidente.—Emeterio de la Garza, Diputado secretario.—Enrique María Rubio, Senador secretario.*

"Por tanto, mando se imprima, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento.

"Dado en el Palacio del Poder Ejecutivo Federal, en México, a 15 de Octubre de 1880.—*Díaz.*—Al Secretario de Estado y del Despacho de Hacienda y Crédito Público. *Manuel J. Toro.*

"Y lo comunico a V. para los efectos correspondientes. Libertad en la Constitución, México, 15 de Octubre de 1880.—*Toro.*—Al..."



CONTRIBUCION DE LOS INDIOS DE AMERICA

POCOS EUROPEOS O NORTEAMERICANOS perciben la importantísima contribución de los indígenas del Nuevo Mundo a la civilización. El hombre de ciencia podría demostrar con facilidad que el ambiente moderno sería muy diferente sin la valiosa aportación del indio.

Corren los automóviles por las calles de nuestras ciudades, sobre sus llantas, porque *el indígena americano descubrió el hule, en tiempos remotísimos*; bien sabido es cuánto se maravillaron los españoles, al ver las pelotas del juego ritual de México, el *tlachtli*, hechas con "un betún que salta".

Millones de hombres en todos los continentes, fuman cigarro o pipa, comen tapioca, patatas, tomates y carne de pavo o "guajolote", toman chocolate y se visten con tejidos de algodón, sin saber que sus antepasados recibieron todos estos elementos de su vida cotidiana, de manos de los indios: manos humildes y morenas del indígena mexicano o peruano, que han hecho a la humanidad los donativos más valiosos.

En cuanto al maíz, el verdadero culto que le rindieron los indios de la América Central y sobre todo los de la Meseta mexicana, adorándolo bajo el nombre de *Centéotl*, los que han vivido en el ambiente rural de México casi podrían seguir tributándoselo hoy en día pues el bienestar y la vida misma de millones de campesinos dependen de la preciosa mata.

Cabe subrayar cuán maravilloso descubrimiento hicieron los antiguos pobladores de México, al cultivar una especie silvestre, para transformarla paulatinamente en una de las grandes cereales útiles.

Esos indios de la época precolombina *merecen el nombre de benefactores del género humano*: muchos siglos antes de la era cristiana, descubrieron o, mejor dicho, crearon poco a poco el maíz, y los hombres de nuestra época disfrutan aún de los beneficios de su labor.

Pero el indio americano no se limitó a hacer tales descubrimientos técnicos, materiales. No se debe menospreciar su aportación, en el campo de lo que se puede llamar "alta cultura" o sea el del arte, de la ciencia y del pensamiento.

Sería menester llenar páginas y páginas, sólo para enumerar los monumentos arqueológicos de ambas Américas que constituyen el testimonio más evidente de *una cultura desarrollada y refinada*, desde las estructuras toscas, pero imponentes, de Tiahuanaco o de Macchu-Picchu, hasta las pirámides de Teotihuacán y los edificios de Chichén-Itzá, de Uxmal, de Uaxactún, y centenares más.

Citemos un solo ejemplo: se ha podido decir que *el Templo de los Guerreros en Chichén-Itzá*, es probablemente la obra maestra de la arquitectura indígena en toda América; *puede muy bien compararse con los edificios más admirados de Grecia o de Roma*. Y los delicados frescos de Monte-Albán, las esculturas de todo el Valle de México, los bajorrelieves de Palenque, las variadísimas cerámicas de tantos pueblos prehispánicos.

¿Cómo sería posible descartar tales prodigios de ingenio, de gracia, de invención estética, clasificándolos bajo el rubro de arte "exótico" o "primitivo"?

Sean las que fueren las hondas discrepancias que separan el arte americano del nuestro, cualquier hombre de buena fe no puede sino reconocer aquí uno de los más altos exponentes de la cultura en general.

Poco a poco, el arte indígena del Nuevo Mundo va saliendo fuera del reducido círculo de los especialistas, que fueron los primeros en proclamar su valor, y se impone como una fuente viva de inspiración artística.

Los pueblos de América no sólo contaron con arquitectos, escultores, pintores, alfareros de alto vuelo, sino que también han producido, filósofos, teólogos, poetas y sabios.

Es claro que, como se trata de civilizaciones profundamente impregnadas de religión y misticismo, sería absurdo buscar en ellas algo semejante a nuestra ciencia positiva; es preciso reconocer, sin embargo, que algunos pueblos privilegiados, como el maya, lograron notables adelantos en el ramo de la ciencia.

Sabido es que gracias a las especulaciones sobre la astronomía y sobre el calendario, los sacerdotes mayas llegaron a tener nociones de astronomía y de aritmética sumamente exactas: *su cómputo de la duración del año era más acertado* que el del año gregoriano, y sabían usar el cero en sus cálculos, varios siglos antes de que se usara en Europa.

En el campo de la teología y de la filosofía, en el de la poesía, los estudios más recientes demuestran cada vez con mayor claridad que los indios de América *fueron profundos pensadores e inspirados poetas. Puede decirse que la mitología azteca es una de las visiones del mundo más elevadas que civilización alguna haya logrado construir.*

Los himnos sagrados como el *Xipe Totec icuic*, los libros tradicionales como el *Popol Vuh* y los de *Chilam-Balam*, los cantos llenos de gracia y de un conmovedor sentido de nuestra fragilidad que han llegado hasta nosotros, pueden compararse con el *Rig-Veda*, y los poemas homéricos.

¿Sería posible y justo admirar los jeroglíficos egipcios y los manuscritos hieráticos del Viejo Mundo, olvidando la escritura jeroglífica maya y los códices zapotecas o aztecas?

Es necesario, pues, reconocer que el indio americano, y tal vez en primer lugar el indio de México, merece el título de creador en el dominio de las altas culturas. Y no debemos limitarnos a tal reconocimiento, como sería justo, sino que tenemos también que tomar en cuenta un hecho indiscutible: la raza indígena de América sigue viviendo y animando con su espíritu a las repúblicas indolatinas.

Mestizo o indio relativamente puro, el ciudadano de varios países de Centro y Suramérica puede proclamarse con orgullo descendiente de los pueblos que edificaron Chichén-Itzá.

Se puede aún oír el hermoso idioma azteca, el maya, el aymará, y otras muchas lenguas, en todo el Continente. En Michoacán se publican periódicos tarascos, en Bolivia, revistas quichuas. El florecimiento de ayer garantiza las promesas de hoy y las realizaciones de mañana.

Es cierto que muchas personas, cuando menos en América, saben lo que acabamos de escribir; pero no es inútil volver a exponerlo en el momento actual en que el continente feliz está todavía —y ojalá que siga así!— a salvo de los horrores de la guerra.

Por Jacques SOUSTELLE,

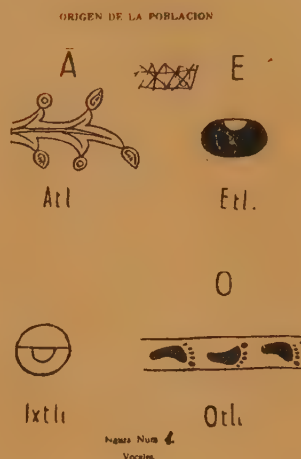
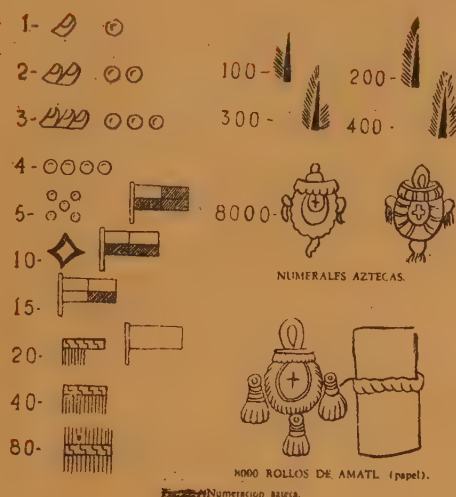
SUBDIRECTOR DEL MUSEO DEL HOMBRE EN PARÍS.

SOBRIEDAD Y ESTOICISMO

—La población indígena de nuestros países es una masa de extraordinaria resistencia natural. Como su estoicismo y su sobriedad superan del todo el nivel medio; como su paciencia y sus fuerzas para el sufrimiento llegan a extremos que en otras partes sólo se encuentran en casos de heroísmo aislados, sin llegar nunca a ser un carácter social, resulta —sin paradoja—, que, en México por ejemplo, las leyes de la economía política a veces se refractan, se desvían un tanto de lo normal y perturban de modo apreciable las previsiones de la ciencia”. —ALFONSO REYES, en *Revista de las Indias*.

INDICE DE ILUSTRACIONES

1. Numeración azteca y vocales	29	47. Miccailhuitl. (Código Magliabecchi)	234
2. Area cubierta de hielo en América hará 25,000 años	40	48. Xochiquetzal. (Código Borbónico)	248
3. Ciudades de la cultura mixteco-zapoteca.....	41	49. Xochiquetzal. (Colección Uhde)	248
4. Ciudades principales de la cultura tarasca.....	41	50. Quetzalcoatl. (Código Borbónico)	248
5. Calendario azteca (Museo Nacional)	51	51. Chalchiuhtlicue. (Código Ríos)	261
6. Teocalli del Sol (Museo Nacional)	51	52. Signo de Atemoztli.	276
7. Huida de Neazahualcoyotl (Jeroglífico)	53	53. Miccailhuitl. (Código Magliabecchi)	276
8. Mapa de las grandes culturas	54	54. Quecholli	291
9. Mapa de la cultura de La Venta	54	55. Ehecatonatiuh. (Código Ríos)	309
10. Signos de los días mayas, según Joice	54	56. Signos de los meses del año de los mexicanos.	310
11. Signos de los días aztecas. (Cód. Boturini).	54	57. Sigue la Tabla con los signos de los meses.	326
12. Peregrinación de los aztecas. (Cód. Boturini).	55	58. PRIMERA RUEDA	327
13. Sol de Tigre. Piedra de los Soles. (Museo)	59	59. Ce Ehecatl. Un viento	342
14. Sol de viento. Piedra de los Soles. (Museo)	59	60. Acatl. Caña. (Código Borgia)	342
15. Clasificación de los tiempos primitivos	61	61. Ce Miquiztli. 6º de las veintenas o meses.	342
16. Chicomoztoc. Siete cuevas. (Jeroglífico).....	65	62. Orden de los caracteres, nombres y número de días. Tabla Primera 20.	343
17. Patolli. (Código Magliabecchi.)	66	63. Tabla Primera 20. (Continúa).	357
18. MITLANTECUTLI. (Código Ríos.)	66	64. Días del mes mexicano	371
19. Estratigrafía del México Prehispánico	76	65. Orden de los caracteres, etc. Tabla Segunda. 40: 372 y continúa en	384
20. Símbolo de la veintena Etzacualiztli	77	66. Tabla Tercera. 60. 395 y continúa en	405
21. Colhuantzincatl. (Código Magliabecchi)	77	67. Hueytecuilhuitl. (Código Ríos)	418
22. Ce Ozomatli. Una mona. (Cód. Magliabecchi.)	86	68. IZTACCIHUATL	418
23. Chicometochtli. (Código Magliabecchi.)	86	69. Orden de los caracteres, nombres y número de los días. Tabla Cuarta. 80.	419
24. Indio triste (Museo Nacional).	87	70. Cipactli. (Código Borgia)	432
25. Xochipilli (Museo Nacional).	87	71. Ome Malinali. Dos escoba. (Magliabecchi)	432
26. Cuauhxicalli, vaso para la sangre.	105	72. Caracteres. Tabla Cuarta. (continúa)	433
27. Juego de Pelota. Dibujo de Saldaña.	117	73. Popocatepetl.	447
28. Coatlicue. Diosa de la Tierra. (Museo)	127	74. Ce cozcacuautli. Un águila	447
29. Tlaloc (Museo Nacional).	128	75. Coacalco. (Código Ríos).	447
30. Chalchiuhtlicue (Museo Nacional).	128	76. Caracteres, nombres y número de los días. Tabla Quinta. 100. 448 y continúa en	461
31. Los días del calendario Tonalpohualli.	140	77. Tabla Sexta. 120. Pág. 466. Séptima 140.	467
32. Ochpaniztli. 11º mes o veinte del año	152	78. Chiconauhmiqiztli. Nueve muerte. (Código)	474
33. Matlactli omome atl. (Código Magliabecchi).	166	79. Cihuacoatl. "Mujer-culebra".	474
34. Ixcozauhqui, dios del fuego.	167	80. Macuilehecatl. Cinco viento. (Código)	474
35. Tochtili (conejo), Acatl (caña), Tecpatl (pedernal), Calli (casa). Nombres con que se distinguían los años.	182	81. Orden de los caracteres, Tabla Séptima.	475
36. CAMAXTLI	182	82. TABLA OCTAVA. 160	481
37. Aztlan, (Código Aubin).	183	83. Chicuace calli. Seis casa. (Cód. Magliabecchi)	489
38. Tlazolteotl. (Código Borgia, según Seler)	183	84. Ce xochitl. Una flor	489
39. Bulto del muerto. (Código Magliabecchi.) ...	194	85. Matlactli omey itzcuintli. Trece perro.	489
40. Tezcatlipoca. (Código Borgia)	194	86. Orden de los caracteres, nombres y número de los días. Tabla Octava. 160. (Continúa).	510
41. Tepoztecatl. (Código Florentino)	206	490. Tabla Nona. 180	523
42. Mixcoatl. (Código Nuttall)	206	87. Atemoztli. (Código Magliabecchi)	523
43. Fuego nuevo. (Código Borbónico)	218	88. Hueytozoztli. (Código Magliabecchi)	523
44. Huitzilopochtli. Dios de la guerra	219	89. Tabla Nona. 180. (Continúa)	524
45. Mictlantecutli. (Código Magliabecchi).	219		
46. Hueytozoztli. 4º mes o veintena	234		



CAPITULOS DE INTRODUCCION

POR EFREN NUÑEZ MATA

I. ORIGEN DE LA POBLACION AMERICANA II. INFLUENCIA DEL MEDIO GEOGRAFICO SOBRE LAS MIGRACIONES

LA PREHISTORIA, SU CONCEPTO Y SU CONTENIDO



A. GEOLOGÍA ESTUDIA LA HISTORIA DE LA TIERRA. ⁽¹⁾ Por ella sabemos que en un largo período —el *Azoico*— no hubo ser viviente. Después de millones de años aparecen en los estratos, conchas y moluscos, troncos y cabezas de zoófitos que se mejan flores, algas, y vestigios de otros seres. Transcurrió muchísimo tiempo antes de que existieran plantas te-

restres y los primeros peces en el sistema *devónico* del *Paleozoico*.

⁽²⁾ Se operaron grandes cambios climatológicos debidos a cataclismos y erupciones volcánicas: las montañas tuvieron nueva disposición, y hubo después período de calma, épocas de hielos, de lluvias y de fríos, que cambiaron la faz de la tierra. Medraron helechos gigantes; nadaban en las aguas del mar animales de la familia de los cangrejos, y otros seres. Hubo grandes bosques pantanosos que se convirtieron en carbón de piedra al fosilizarse.

Advertencia:—Consulte el lector al final del Vol. I página 543, la Sección de Notas, Citas y Comentarios Bibliográficos.—Nota del Editor NAVARRO.

⁽³⁾ En el Brasil —época del *Mesozoico*— se han encontrado restos del *Mesosaurio*, un enorme reptil marino. Otros reptiles monstruosos aparecieron

en esas épocas remotísimas: el *Diplodoco*; un dinosaurio de la América del Norte medía veinticuatro metros y medio de largo; el *Iguanodonte* era un anfibio de diez metros de largo. Es el período de los *grandes reptiles* que vivían en alta mar, o en tierra, y algunos podían volar.

(4) Aparecieron los primeros mamíferos, las primeras aves que vivían en el mar y las primeras plantas con flores.

(5) En el período *Cenozoico* la flora y la fauna se transformaron hasta parecerse a las de estos tiempos.

(6) En la primera parte de la era *Cenozoica*, la *Terciaria*, vivieron pequeños rinocerontes en la América Septentrional: los *Titanoterios*; en el período siguiente, el *Cuaternario* del *Cenozoico*, animales semejantes a los actuales, y se extinguieron los del *Terciario*. En el *Cuaternario* apareció el hombre.

(7) En el valle de México existieron elefantes: el Mamut Imperial de 4 metros a 4.20 de altura; vivían, probablemente por las eminencias cercanas a la ciudad de México, por Santa Catarina, pues el lago de Tetzcocho cubría lo que es hoy una llanura. Existió también una clase de caballos que se extinguieron.

(8) Los geólogos hablan de *periodos de glaciaciones*, avance de los hielos de los polos al Ecuador, y explican que en lo último, en el *Pleistoceno*, aparecieron seres que semejaron monos-hombres como el *Pithecanthropus Erectus*; el *Hombre de Heildelberg*, de mandíbula casi humana, desprovisto de mento, con piernas y brazos largos. Se habla del *Hombre de Cro-magnon* y del *Hombre de Grimaldi*.

(9) En *Neanderthal*, Alemania, se encontraron restos de un ser parecido al hombre, de fuertes y salientes mandíbulas, frente deprimida, grandes cejas, y los pulgares no se oponían a los otros dedos.

(10) Otros tipos de fósiles humanos han sido estudiados, sin que haya suficientes datos para afirmar con certeza quién fué el antecesor del hombre actual.

(11) La *Paleontología* estudia los fósiles, o sean los restos o huellas de aquellos seres organizados.

(12) La *Arqueología* estudia e interpreta todo lo que los pueblos antiguos han dejado a la posteridad en obras materiales, *monumentos* y objetos como *documentos*, *edificios*, cuyo conocimiento es de gran utilidad para la historia.

(13) México posee más de un millar de ruinas y vestigios notables arqueológicos y en ellos estudian los investigadores las habitaciones, templos, montículos, juegos de pelota, tumbas, esculturas que no forman parte de edificios; restos humanos, códices, conchas; objetos de oro, de cobre, de "chalcihuite", etc.; diversos útiles de cerámica; petroglifos (figuras o signos grabados en la piedra en su situación natural) y dibujos en las piedras (*Pictografía*) en su situación natural y otros útiles que dejaron los pueblos precolombinos. En lo que se puede llamar el archivo de la *Geología*, el sabio encuentra hachas, cuchillos, puntas de lanza y flecha, raedores y bruñidores de sílice y obsidiana del período *neolítico* de los hombres de América.

(14) Gracias a la Arqueología se perfecciona la crítica histórica, se corrigen errores, se fija la cronología, y es, en resumen, una ciencia de gran utilidad para la historia.

ASPECTOS PARTICULARES DE LA PREHISTORIA DE AMÉRICA

GLACIACIONES. EN TIEMPOS REMOTOS

(15) América se vió cubierta por una espesa capa de hielo y nieve, en tres o cuatro ocasiones, quizá más. En Norte América, la glaciación cubrió casi todo el Canadá, buena extensión de Alaska y por el Norte de los Estados Unidos. Hubo intervalos glaciales: el clima no se diferenciaba en mucho del actual. Muy largos fueron los períodos de glaciaciones, con un paisaje característico, en donde el hielo llevó consigo desperdicios, rocas y cuanto halló a su paso. Posiblemente hubo épocas de abundantes lluvias. Las capas estratigráficas ofrecen observaciones interesantes al geólogo.

(16) La fauna del *Pleistoceno* está representada por proboscidos (elefantes), camélidos (camelops), équidos (caballos y sus parientes); desden-

tados, como el armadillo; el mastadonte primitivo, el bisonte y otros animales, que vivieron en los tiempos glaciales o posteriores a ese período, entre los que hay que anotar el *mamut* de lana.

(17) Si hubo diferencia de climas, quizá propios a la agricultura, no ha podido todavía hacerse un cálculo exacto y determinado para fijar el principio y desenvolvimiento de la cultura americana. La flora *Postglacial*, cuando mejoran las condiciones climáticas, es de árboles que pierden su follaje (caedizos) en invierno.

(18) Los descubrimientos arqueológicos son, asimismo, interesantes. Algunos artefactos hablan de la presencia del hombre en la época de algunos animales desaparecidos, como se comprueba por las puntas de piedra incrustadas en el esqueleto de un elefante y otra de hueso en otro proboscidio, al decir del doctor Edgardo B. Howard. (Véase mapa núm. 1.)

EL ORIGEN DE LA POBLACION AMERICANA

EL ORIGEN DEL HOMBRE EN AMERICA (19) se desconoce todavía. Los datos no permiten asegurar que fuese autóctono, es decir originario de este continente. Opinan algunos que la presencia del hombre en América debe contarse de unos 10,000 a 20,000 años atrás, en la última fase del *Pleistoceno*.

(20) El americano puro corresponde a la raza asiática o xantoderma. Esta es la teoría más aceptable. El profesor Miguel Othón de Mendizábal afirma que procede de las grandes migraciones paleo-asiáticas y malayopolinésicas.

(21) Los primeros cazadores, pescadores y recolectores, fueron dolicocefalos, o sea individuos de cabeza alargada, mucho menos asiática en apariencia que sus sucesores. Debieron pasar de Asia al Noroeste de América, atravesando un puente en el hoy estrecho de Bering, o por encima de los hielos, o navegando, posiblemente, por dicho estrecho, o por las islas Aleutianas, en la culminación de las glaciaciones; y caminarían después a través del Canadá, para derramarse hacia el Sur.

(22) No es difícil aceptar las vías del estrecho

de Bering si se sabe que cualquier individuo valeroso puede hacer el camino por mar en los actuales tiempos. Hace pocos años una mujer esquimal hizo en canoa el recorrido de la isla de San Lorenzo a las costas asiáticas.

(23) *Los Escandinavos en América*. Los escandinavos fueron los primeros descubridores de América por el año de 982, en que *Eric Raude*, apellidado el Rojo, o de la Cabeza Roja, llegó a Groenlandia (tierra verde). Otros parientes de aquél siguieron sus exploraciones y llegaron con Leif a Vinlandia (tierra de viñas), llamada así porque el alemán Tyrker halló en este sitio parras silvestres. Vinlandia se supone situada en el actual estado de Massachusetts de los Estados Unidos de América.

(24) *La hipótesis de la Atlántida*. La ciencia no toma en cuenta la hipótesis de la isla de la Atlántida, ni la de las "Diez Tribus Perdidas" de Israel u otras de ese jaez. Examina y pesa los datos paleográficos, geológicos y antropológicos y cuanto pueda servirle de norte, y fija fríamente sus conclusiones.

(25) *Cultura Americana*. La cultura del indio americano fué realizada por sí y sin influencia exterior, y se señala por lo menos dos veces la alta cultura continental.

(26) La domesticación del maíz, de la que hablaremos más adelante, informó la superior cultura de esta gramínea.

(27) Examinaremos ahora otros temas que todavía discuten con pasión los sabios.

(28) *Hrdlicka*. Ales Hrdlicka ha tratado de probar que el hombre de América vino de Asia y penetró en el continente por la vía de Alaska. Según este investigador las chukchis de Asia traficaban con América y pobladores de Diómedes comerciaban con blancos y amarillos desde tiempos remotos.

(29) *Ameghino*. Un sabio argentino, Florentino Ameghino, lanzó al mundo una teoría pasmosa: la cuna de la raza humana estaba en América del Sur. Sus afirmaciones, se basan en el estudio de restos óseos descubiertos en su nación. Sostuvo también que en la Argentina se habían construido artefactos de los distintos períodos del *Cuaternario* y *Ter-*

ciario, y hasta del *Eoceno*. La teoría fué vigorosamente rebatida por Hrdlicka, casi de modo evidente. Los ejemplares de tipos humanos que presentó Ameghino no siempre correspondían; antropológicamente, a los distintos eslabones esenciales de la cadena evolutiva hasta el *homo sapiens*. Con todo, esa teoría cuenta aún con defensores.

(³⁰) *Paul Rivet*. Pretendió Paul Rivet, sabio francés, haber hallado un nexo lingüístico entre los idiomas de América y Asia. Relacionó una lengua de Patagonia, el tson, con otras de Australia, y encontró concordancia de pronunciación y significado. Véanse unos ejemplos:

1er. Grupo:

<i>Australiano</i>	(70 elementos radicales)	<i>Tson</i>
Nariz	oro, orr, woro, or, hor, urr wuru	
Mano	mar, mara	marr, mar
Hueso	ko, oko	ko, kóo, etc.

Exhibió más tarde un nuevo estudio:

2º Grupo:

<i>Melano-Polinesio</i>	(281 elementos radicales)	<i>Hoka</i> (Norte América)
Hombre	tama	tama
Nariz	ihu	ihu
Mar	tasi	tasi (agua) etc.

(³¹) Estos ejemplos son los más perfectos y fueron expuestos de modo admirable; pero, con parecer contundentes por sus semejanzas, y que, según Rivet, se confirman con otros datos anatómicos, como son la forma del cráneo, y ciertos rasgos culturales como el uso de las "cabañas en forma de colmena", la hamaca, el teponaxtle, y otros más, la idea de una migración de Australia a la América del Sur es tan peregrina, como creer que la escasa cultura de los australianos les hubiera permitido construir embarcaciones capaces de poder realizar con ellas un viaje tan largo, aun cuando fuera por las costas del continente antártico, dadas las distancia y los obstáculos naturales, como el clima. Además, las coincidencias de lenguas no son absolutas

en lo que atañe al pueblo de la Patagonia, sino de grupos diversos de la Tierra del Fuego. No hay completo acuerdo en ninguna de esas investigaciones.

(³²) *Folsom*. El doctor Barnum Brow halló en la proximidad de Folsom, Nuevo México, fósiles de bisontes y puntas de dardo incrustadas en la costilla de un vertebrado extinguido y probablemente de gran antigüedad.

(³³) La cultura Folsom tiene como características el artefacto de punta de dardo labrada notablemente, que posee un canal longitudinal. Existen dos modelos o tipos. Estos hallazgos se han encontrado asociados a esqueletos de varias especies de bisontes extinguidos y cazados probablemente por los moradores de Folsom; y se supone que éstos habitaron a la orilla de los lagos hace unos 12,000 ó 13,000 años.

(³⁴) Bueno es observar que el mamut se considera también contemporáneo del hombre de América.

(³⁵) En el estado de Kansas, como en Nuevo México y otras partes de los Estados Unidos hallase la zona de la cultura Folsom; pero también se han encontrado esas características en la provincia de Saskatchewan, del Canadá.

(³⁶) Kansas tiene para el geólogo importancia suma, pues se le señala específicamente en la segunda glaciación, o Mindel, de la conversión científica de Europa.

(³⁷) *Lagoa Santa*. En Lagoa Santa, Minas Geraes, Brasil, dice Haddon, existe el tipo más antiguo de América: el paleoamerindio. Proviene del eje de las montañas de Asia, y es de pelo rizado. Su característica es ser dolicocefalo. Se ha sostenido que hubo una colonización venida de Australia y Melanesia, a cuyos habitantes se asemeja extrañamente. El tipo *australoides* (no de Australia) y el melanesio pudieron arribar a América, por dispersión, primero en Asia, y después al Nuevo Mundo. Según Mendes Correa vinieron de Australia por el Polo Antártico en condiciones climáticas óptimas. Paul Rivet cree en la migración australiana y melanesica. Antropólogos, como Imbelloni, han presentado una tabla de cráneos, que

invalida la teoría anterior, por haber reales diferencias morfológicas.

(³⁸) *California*. Kate descubrió cerca de la costa de Baja California varios cráneos que tienen el mismo tipo que los de Lagoa Santa, pertenecientes a los indios pericúes.

(³⁹) *Cultura de la Sandía*. La llamada "Cultura de la Sandía", de cazadores, en los Estados Unidos, es más antigua que la Folsom. En esta cueva se encontraron 19 dardos de dos tipos como los de la cultura Folsom. Usaron puntas de piedra características con el *átlatl*, o propulsor de dardos. Bryan cree que en el primer período del *Pleistoceno* hubo un clima benigno y que la antigüedad de aquellos hombres data de unos 30,000 años.

(⁴⁰) *Nebraska*. En excavaciones hechas en el Condado de Custer, se encontró un útil, bajo diversas capas estratigráficas, que estaba entre los restos de un bisonte extinguido, acaso el *Bison Occidentalis*, que sólo se ha visto en formaciones del *Pleistoceno*. No fué el único descubrimiento: se hallaron además otros artefactos pre-folsomianos, con los fósiles de un bisonte. En este mismo Estado existen testimonios auténticos de la industria de Folsom.

(⁴¹) *Tequixquiac*. El paleontólogo mexicano Mariano Bárcena dice en un trabajo publicado en el *Museo Nacional* en 1877: "Como un caso especial de yacimiento de ese género (posterciario) debe citarse el vasto osario descubierto en el Valle de Tequixquiac, con motivo de las excavaciones practicadas para construir el desagüe del Valle de México. Hállanse allá mezclados en desorden los restos de *Glyptodon*, de *Equus*, de *Bas*, de *Palauchenia*, de *Elephas*, de *Mastodon* y otros grandes mamíferos..." Su exclusión del escenario humano afirma la creencia de que la aparición del hombre en este lugar es reciente. La mandíbula hallada en un lecho lacustre no explica científicamente su antigüedad.

(⁴²) *El Hombre del Peñón*. En un "floramiento volcánico" se ha encontrado en el Peñón de los Baños Termales de la ciudad de México un fragmento de cráneo humano y otros restos óseos, conservados por la mineralización de las aguas; pero

los estudios no han probado la antigüedad del hombre en ese sitio que es también el caso del Hombre de Ixtlán, Jalisco, cuyos restos fueron descubiertos cerca de fuentes termales y estudiados por el arqueólogo Enrique Juan Palacios.

(⁴³) *El Hombre de Tepexpan*. Como a treinta kilómetros al noroeste de la ciudad de México, en un limo lacustre de Tepexpan, del Estado de México, el doctor Helmut de Terra, el ingeniero Arellano y el doctor Kirk Bryan, encontraron, junto a los restos de un proboscidio, los restos de un hombre fósil: el cráneo casi completo, dos fragmentos de fémures, dos rótulas, dos tibias rotas y otros huesos.

(⁴⁴) El cráneo es braquicéfalo, con índice de cerca de 80, en desacuerdo con los hallazgos arqueológicos que han sido de dolicocefalos. Los huesos revelan detalles distintos del hombre actual. Junto a los restos del Hombre de Tepexpan, el ingeniero Arellano encontró un fragmento de punta de obsidiana. Esa circunstancia permite asegurar la contemporaneidad del hombre del Valle de México con los proboscidios, en las últimas fases de la época Becerra, que está relacionada con el final del Pleistoceno, con antigüedad de 10,000 años. Los individuos de esta época se sostenían de la caza y la recolección y fueron anteriores a los de la cultura "arcaica".

(⁴⁵) *Caracteres somáticos*. Los antropólogos, Hrdlicka entre ellos, dan estas características del indio americano: color amarillo castaño; pelo negro, grueso y lacio; escaso pelo en el rostro y en el cuerpo (barba, axilas y pubis); ojos cafés; pómulos salientes, cariancho; forma de cráneo variable: lo típico es el braquicéfalo; pero existe el dolicocefalo. La descripción es del mongoloide. No hay diferencia profunda entre el indio americano, japonés, chino y filipino.

(⁴⁶) *La mancha azul mongólica* ("Tratado de Pediatría Esencial", Alfonso G. Alarcón) "constante en los pueblos de raza amarilla" y en el indio americano, se ha tomado como argumento para buscar el nexo familiar.

(⁴⁷) *Conclusión*: Prevalece la idea de que el hombre de América vino de Asia, y esta idea es la

válida, mientras no se demuestre lo contrario. Antropológicamente se comprueba que existen en el Continente indios dolicocefalos, mesocéfalos y braquicéfalos, semejantes, en general, a las razas asiáticas.

DATOS SOBRE LA PALEOGRAFÍA DE AMÉRICA



IMPORTANTE PARA LA HISTORIA ⁽⁴⁸⁾ el estudio de la escritura antigua.*

El paleógrafo sabe cómo leer, por ejemplo, la escritura del siglo XIII, y entender su contenido. Para América es también interesante conocer el sistema de escritura que emplearon los precolombinos. Es necesario saber qué dicen los códices e inscripciones, fuente principal de la Arqueología y de la Prehistoria. El alfabeto maya que dejó el obispo Diego de Landa no ha servido mucho al investigador, no así los glifos utilizados para fijar la cronología y los numerales. Zelia Nuttall interpretó en sentido histórico el manuscrito mixteca de su nombre. Cuando la Pictografía y la Pectografía puedan ser entendidas conoceremos mejor la genealogía de algunos personajes, las migraciones y sucesos importantes, de ciertos grupos humanos. El indio de Mesoamérica tuvo una historia escrita: jeroglíficos en manuscritos, en piedras, objetos de barro, concha, madera, etc., tienen la clave de la historia de algunos pueblos indígenas de América. Muchas tribus americanas carecieron de escritura.

⁽⁴⁹⁾ Charles A. Dibble acepta la clasificación siguiente de las escrituras empleadas: la *pictográfica*, que con el dibujo recuerda el objeto, pero no su nombre. La escritura *pictórica*, *ideográfica*, o *jeroglífica*, usa la ideografía para representar y recordar el nombre del objeto, el objeto mismo y cualidades abstractas. La escritura *fonética* se vale de símbolos o signos silábicos, caracteres alfabéticos. El símbolo o signo expresa el sonido de la palabra, sílaba o alfabética.

⁽⁵⁰⁾ A la llegada de los europeos el indio americano poseía la escritura *pictográfica*, como se

* VÉASE EL CAPÍTULO "ESCRITURA GEROGLÍFICA".—N. DEL ED. NAVARRO.

muestra en las inscripciones de las rocas en el Este de Utah. Los indios de Dakota y Ojibwa empleaban la *ideografía*. La escritura de los aztecas, zapotecas, mixtecas, mayas, tarascos, etc., comprende caracteres pictográficos, simbólicos, ideográficos y fonéticos. La escritura fonética quizá se deba a la influencia europea, aunque se considera que los indios mexicanos estaban en el período de transición y llegando al sistema fonético; pero no poseían escritura alfabética: el sonido *a* es la derivación de *atl*, que pierde la *tl* cuando le sigue otra sílaba, y por el estilo otros sonidos.

⁽⁵¹⁾ He aquí un ejemplo de escritura mexicana (véanse figuras núms. 1 y 2 en págs. 29 y 53).

Se lee: *Tlacateotzin ha huído*, (o está huyendo con *Netzahualcóyotl* hacia *Texcoco* en una canoa.)

Interpretación de los jeroglíficos en su orden, de izquierda a derecha.

1. Patas de venado. El venado es un animal que huye. Sus patas expresan el verbo *huir* (choloa), o brincar, correr.

2. Tlacateotzin (persona).

3. Tetzaco (ciudad).

4. Netzahualcóyotl (persona).

5. Canoa.

ORIGEN DE LA POBLACIÓN



OR LA GEOLOGÍA CONOCEMOS LA HISTORIA DE LA TIERRA, ⁽⁵²⁾ sus edades; la aparición de los primeros seres, plantas y animales, y, por último, la del hombre. La Paleontología estudia los fósiles o restos de seres organizados. La Arqueología estudia todo lo que han dejado los pueblos antiguos en monumentos, documentos, obras materiales. El hombre apareció en el Pleistoceno. El hombre americano corresponde a la raza asiática que se introdujo en América, según las mayores probabilidades, por el estrecho de Bering, para esparcirse por todo el Continente. Es importante para la historia conocer la historia antigua, o sea la ciencia llamada Paleografía y el contenido de los códices e inscripciones en piedra o

pintura, para conocer hechos que permanecen en la obscuridad. Los aztecas, mayas, etc., estaban en el período transitorio para la escritura fonética.

II. INFLUENCIA DEL MEDIO GEOGRÁFICO SOBRE LAS MIGRACIONES Y EL DESARROLLO DE LOS GRUPOS HUMANOS

GEOGRAFÍA DE MÉXICO

MEXICO ESTÁ COLOCADO ⁽⁵³⁾ dentro de las zonas tórrida y templada del hemisferio norte de América. Disfruta de todos los climas. La región más ancha se halla al Norte y la más angosta al Sur, en el Istmo de Tehuantepec. Está limitado al Este por el litoral del Océano Atlántico y al Oeste por el del Pacífico. Por el Norte confina con los Estados Unidos y por el Sudeste y Este con Guatemala y Belice.

⁽⁵⁴⁾ Tiene dos penínsulas: Yucatán y Baja California. Una altiplanicie vasta, producto de un movimiento de elevación de la época del *Mesozoico superior*, se extiende entre la Sierra Madre Oriental, Sierra Madre Occidental y Sierra Madre del Sur, en los puntos cardinales de su nombre. Los valles de la altiplanicie mexicana, asientos de la alta cultura precolombina, son los de México, Toluca, Puebla y Oaxaca.

⁽⁵⁵⁾ Predomina el clima seco estepario cálido y con lluvias en verano en la Baja California, Sonora y Bolsón de Mapimí; en el extremo Noroeste de la Baja California, el clima es seco estepario frío y con lluvias en invierno. Cálido y con lluvias en verano en la zona cultural de Mesoamérica, a lo largo de las planicies costeras al Sur del Trópico de Cáncer. Producción múltiple en la abundantísima flora tropical o subtropical: el maíz, trigo, cacao y otras plantas industriales, medicinales o comestibles. Cactus en las regiones secas y yermas. Pinos, en las altas y frías.

¹ SEGÚN JOSÉ G. AGUILERA NO EXISTE SIERRA MADRE ORIENTAL, SINO QUE LAS DEL INTERIOR DECRECEN HASTA LA COSTA ATLÁNTICA Y FORMAN EXTREMOS LIBRES EN SU MAYORÍA.—E. N. MATA.

⁽⁵⁶⁾ Fauna rica: el guajolote o pavo, el pecarí, venado, serpiente y multitud de animales silvestres; peces en sus ríos y mares. Mamíferos, como las ballenópteras y otros grandes animales, en las aguas oceánicas. Produce minerales y metales de gran valía: plata, en abundancia mundial; oro, hierro, estaño, cobre, aluminio y otros; petróleo; yacimientos de obsidiana; pedernal, arcilla y colores térreos que sirvieron a la cerámica; sal abundante en sus costas, y salitre en los lagos salados de su altiplanicie y en otras regiones.

⁽⁵⁷⁾ Accidentado; magnífico en sus cascadas; providente de ríos, aunque no propiamente navegables, si no es a cortos tramos y en épocas de lluvias; poblado de grandes selvas en el Sur y Oriente de su territorio. Aislado geográficamente y naturalmente, su cultura se circunscribió y tuvo características esenciales, hasta ciertos límites.

LA INFLUENCIA DEL MEDIO

EL RÉGIMEN DE ALIMENTACIÓN ⁽⁵⁸⁾ proviene del género de vida. Las posibilidades geográficas determinan el género de vida: caza, pesca, recolección, pastoreo o agricultura.

⁽⁵⁹⁾ Las migraciones se han llevado a cabo en marcos geográficos donde hay posibilidades alimenticias. Los kirghuisos se ven obligados a buscar pastos para sus rebaños hasta por sitios muy lejanos. El pueblo agricultor apacienta su ganado y siembra en el lugar en que desea continuar su vida. Los cambios libres de género de vida y de régimen alimenticio se verifican tras una larga y lenta evolución.

LA INFLUENCIA DE LA SAL

LA SAL ES NECESARIA A LA VIDA. ⁽⁶⁰⁾ Sirve al hombre como alimento, medicina y en la industria. Los animales herbívoros la buscan con avidez; los montaraces y el ganado, en los terrenos salitrosos, las eflorescencias, plantas salinas, lagos y ríos salobres.

(⁶¹) Los estudios realizados comprueban que el hombre necesita de sal porque le es indispensable el cloruro. El hambre de sal es necesidad de cloruros. Puede el cloruro de sodio ser substituído por el cloruro de potasio o por el de magnesio; pero esta circunstancia no quita su preeminencia a la sal. El cloruro de sodio está en los tejidos, en la sangre, en las secreciones, y su pérdida requiere su reposición. La supresión de la sal trae la muerte en un tiempo más corto que con otro alimento que no sea el agua.

(⁶²) Los pueblos de América se desarrollaron en sitios de distintas condiciones de clima y flora; pero provistos suficientemente de sal o de recursos para su fabricación. Los indios "pueblos" eran dueños de salinas. El Imperio de los Incas tuvo sal en todo su territorio, y por eso no se produjeron allí los fenómenos económicos que se observan en otros pueblos. Respecto de Colombia, dice Miguel de Triana que el eje económico que ponía en movimiento el mecanismo comercial de los *Chibchas* fué la sal. Las migraciones de los pueblos primitivos necesitaron un punto de apoyo en la sal.

(⁶³) En México, la sal tuvo una gran influencia en los grupos de distintas culturas de su territorio. Obsérvese, como ejemplo, el caso de los lagos salados del Valle de México, que sirvieron como punto de apoyo salinero al desenvolvimiento económico, base de independencia política de varios grupos humanos, asienta Miguel Othón de Mendizábal. En las orillas de los lagos salados de Sayula-Tzacolco y Tezcoco-Xaltocan, seis pequeños estados pudieron desenvolverse y cinco de las tribus nahuatlacas. Los aztecas, acolhuas y tecpanecas ejercieron profunda influencia sobre los pueblos del Sur de México y Centro América.

(⁶⁴) El pueblo que vivió en Teotihuacán tuvo su apoyo salinero en los lagos salados del Valle de México, especialmente en Xaltocan. Los zapotecas que ocuparon los valles de Oaxaca, Etla y Tlaco-lula, poseyeron recursos salineros. El recorrido de los mayas puede señalarse por los apoyos salineros que tuvieron hasta llegar a los lugares en que fijaron su asiento, para iniciar su gran cultura. El ce-

note fué también para ellos punto de apoyo económico.

(⁶⁵) Iguales consideraciones pueden hacerse de otros grupos humanos como los mixtecas, olmecas, etcétera, y de los nómadas.

(⁶⁶) *Plantas y animales americanos. Minerales.* Varias plantas que utilizó el hombre de América han dado un contingente valioso a la economía del mundo. Herbert S. Spinden cree que el hecho más importante realizado en tiempos pretéritos en América fué el descubrimiento del *maíz*, no conocido en el Viejo Mundo sino hasta el Descubrimiento. Al decir de Samuel Ramos ("Historia de la Filosofía en México"), la invención de la agricultura, y en particular el cultivo del maíz, convirtió a los trashumantes grupos en sedentarios. Considera el doctor Alfonso Caso que el maíz es "una de las plantas fundamentales para la agricultura mundial y, en consecuencia, para la cultura actual de la humanidad y para el mantenimiento del hombre".

(⁶⁷) El *frijol* tiene también gran importancia. Su cultivo es más reciente. Es rico en proteínas. No se usa mucho en el Viejo Mundo. El *cacao* conocido en Colombia y Venezuela, donde se hacía una bebida llamada *chorate*, fué planta propia de México. Sus semillas se usaron en la bebida llamada chocolate, y como moneda. Los mexicanos enseñaron la técnica para la preparación del chocolate que endulzaban con miel de abejas y aromatizaban con vainilla. Hoy es la bebida universal.

(⁶⁸) Los mexicanos cultivaban una planta llamada *tlacacáhuatl*, cuyos frutos crecían debajo de la tierra como el cacahuete, y eran comidos tostados a semejanza del cacahuete de las Antillas. El fruto llamado jitomate (en algunas regiones *tomate*) tiene por nombre *tómatl*, en mexicano. Es planta de uso universal. Otras variedades del jitomate son el *miltomate*, *jaltomate* y otros. El *chile* y la *calabaza* fueron plantas utilizables en el alimento; el *chayote*, la *piña*; algunas raíces y tubérculos; el guacamote o *yuca*, el *camote*.

(⁶⁹) Entre las plantas industriales el *tabaco*, el *chicozapote*, del que se obtiene el chicle y cuyos frutos son deliciosos; el *hule*, que dió nombre a la

región *olmeca* y con el que los aztecas hacían pelotas, lo mismo que en toda Mesoamérica, en las Antillas y en el Noroeste de México y Arizona. Su importancia industrial es hoy enorme.

(70) Cultivaron también plantas de fibras: el *ixtle*, la *pita*, la *raíz de zacatón*, el *algodón*, que, aunque era ya conocido en Europa, el que actualmente se emplea en la industria es el algodón cultivado por el indio de México. El *henequén* es otra planta industrial de importancia mundial. Plantas *medicinales*, y de donde se extraían *colorantes*, como el palo de Campeche, sirvieron al hombre que habitó en el territorio mexicano.

(71) Pocos animales pudo domesticar el hombre americano. En México, el *pavo* o *guajolote* y el "perro pelón" comestibles.

(72) El indio de México, y de Centro América, conoció varios metales: el oro, la plata, el cobre, con los que hizo diversos útiles: coas para la agricultura, hachas, azuelas, azadas, alfileres, sopletes, cinceles, vasijas, puntas de flecha, agujas, escudos, y otros objetos más.

(73) El suelo proporciona *silíce* para hacer hachas, cuchillos, flechas y otros útiles, desde cuando la agricultura primitiva abre las vías del tráfico con los grupos vecinos. El *pedernal* debe contarse como elemento económico de la vida de los grupos que se asientan en el territorio. "La obsidiana —dice Orozco y Berra—, fué usada en todo el país desde tiempos prehistóricos". La *arcilla* y los *colores térreos* para la cerámica y los metales como el cobre, la plata y el oro, empléanse ya en una cultura superior en útiles diversos.

(74) La *cerámica* corresponde a los grupos sedentarios; exige reposo y una concepción social superior. Una clasificación de cerámica —por sus características, naturalmente, cuenta estos tipos: arcaico, tolteca, chichimeca, azteca, tlahuica, cholteca, tlaxcalteca, mixteca, zapoteca, chalchihuites, matlatzincas, tarasca, huasteca, totonca y maya. Distinta es la teotihuacana.

(75) Los llamados "tepalcates", y los distintos objetos de cerámica, tienen interés, y su estudio es necesario para una objetividad histórica.

DATOS ANTROPOLÓGICOS SOBRE LOS PRIMITIVOS HABITANTES DE MÉXICO



EL INDIANO MEXICANO (76) no se diferencia de los otros grupos actuales americanos; pero conserva con los tipos asiáticos el aire familiar, no sólo en las características somáticas, sino en la habilidad manual y en la coincidencia de diversos factores culturales. Recházase la idea anticientífica de inteligencia inferior que le asignan los racistas.

(77) En México se hallan tipos con esas características: pelo negro, grueso y lacio, poca o ninguna barba; pómulos salientes; la nariz dilatada y los labios gruesos. La piel cobriza y oscura. No hay propiamente un tipo, sino tipos. La descripción anterior es casi la misma que hace el barón de Humboldt del indio mexicano.

(78) La aridez y las dificultades que presenta el estudio de la antropología mexicana no permiten por el momento llegar a conclusiones definitivas en cuanto a los caracteres somáticos de los indios.

(79) Juan Comas ha reunido las medidas e índices corporales calculados por diversos autores, y nos presenta los valores medios más importantes. Helos aquí: *estatura*, tallas máximas en hombres: pimas con 1,718 mm.; pápagos, 1,709; yaquis, 1,696; mayas, 1,551; tzotziles, 1,559; tzeltales, 1,557; mazatecos, 1,551. *Mujeres*: pimas con 1,574 mm.; pápagos, 1,559; yaquis, 1,542. Las más bajas corresponden a mayas con 1,415; choles, 1,413; tzeltales, 1,438; tzotziles, 1,441, y chinantecos, 1,399. No hay correlación directa entre la *braza* y la *talla total*; individuos de escasa estatura tienen una *braza* muy grande, como se ve en los mayas y, a la inversa, en los tarahumaras.

(80) *Índice cefálico*: *dolicocéfalos*, o de cabeza alargada, se presentan en grupos aborígenes del Norte de México. Tarahumaras con 75, 90; pimas, 76, 40; pápagos, 78, 50; yaquis, 78, 30. Los *braquicéfalos*, o de cabeza redondeada, se encuentran en el Sur y Sudeste de México; mayas con 85, 28; chinantecos, 85, 61; huaves, 84, 50. Hay mayor tendencia

a la braquicefalia en las mujeres. Hay excepciones con respecto del índice cefálico en los grupos, según la geografía; pero la tendencia apuntada se considera válida.

(⁸¹) El *índice facial* en la serie yaqui, estudiada por Seltzer, con cara típicamente alargada, tiene 90, 20. Con cara media en su longitud, hállanse en la serie de pápagos, ópatas, pimas y mayos. Con cara corta, ó índice inferior a 84, hacia el Sur hasta Yucatán. Se ha estudiado también el *índice nasal*, el *índice esquelético* o sea la relación existente entre la estatura total y la longitud de los miembros inferiores, y se llega a la conclusión que no hay un tipo somático uniforme entre los indígenas de México.

(⁸²) En un estudio realizado por el doctor Daniel F. Rubín de la Borbolla, se nos habla del predominio de caracteres mongoloides en el Norte de México, y explica el autor las dificultades técnicas actuales. A la uniformidad craneológica hay gran variabilidad de estatura en América; y en la forma de la nariz, que impide hacer mediciones nasales. Los cráneos del Museo Nacional, anotados como pames, son mesocránicos. La braquicefalia se extiende por el Sur de los Estados Unidos, según Hrdlicka, toda Norte América y en México. Tipo dolícránico para el Norte de México y Sur de los Estados Unidos.

(⁸³) Cuando se reúnan mayores datos antropológicos y se estudien mejor los caracteres somáticos, podrá llegarse a conclusiones definitivas.

LOS GRANDES MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE AMÉRICA

NO ES FÁCIL FIJAR LA ÉPOCA (⁸⁴) de los primeros movimientos migratorios de América, que no ocurrieron seguramente en los momentos culminantes de las Edades de Hielo, pues en esos tiempos grandes glaciares cubrían todo el Canadá, desde el Pacífico hasta el Atlántico, en una sabana de obstáculos que constituían una barrera infranqueable. Las vías expeditas que se abren de Asia a América siguieron la región de Bering hasta el centro de los Estados Unidos, y de

este lugar partieron los inmigrantes hacia el Sur del continente; pero se volvieron a cerrar al crecer los casquetes, para abrirse de nuevo hace unos 10,000 ó 25,000 años. Los arqueólogos han estudiado útiles de fabricación humana junto a restos de almizcleros y de otros representantes de la fauna casi antártica, lo que prueba que los primeros inmigrantes hallaron un clima muy frío, no mucho después que quedaron libres las vías de entrada a la América.

(⁸⁵) Según el doctor Roberts, a fines de la última glaciación quedó abierto un primer corredor de tránsito al Este de las Rocallosas del Canadá, y por allí penetraron en los Estados Unidos los primeros grupos humanos que venían del Asia. Bajaron hacia el Sur por los flancos orientales de ese macizo y se tendieron por los tributarios del Misisipí hasta el mismo río y sobre el hoy territorio de Tejas. Esta migración se verificó en dos tiempos que corresponden a los hallazgos de la Cueva de la Sandía, de Abilene y de la cultura Folsom.

(⁸⁶) El segundo tiempo, dice el citado autor, es sincrónico con la cultura Folsom y, además, con otra inmigración que siguió por las altiplanicies hasta Arizona y California, cuyos restos se han encontrado en la Cuenca del Pinto, antiguo lago de Mohave, en Cochise, y en otros sitios.

(⁸⁷) Los individuos de estos grupos se relacionaron en el Sudeste de Arizona con la rama oriental, y se mezclaron con los otros grupos. Pablo Martínez del Río opina que los hallazgos de las culturas mencionadas, salvo excepciones, datan del tercer o cuarto milenario antes de Cristo, y esa se juzga la conclusión más aceptable, a pesar de que parece estar en contradicción con ciertos argumentos paleontológicos.

(⁸⁸) Los descendientes de los primeros inmigrantes avanzaron hacia el extremo meridional de la América del Sur. Bird ha comprobado que en Patagonia existió una cultura de cazadores de caballos salvajes en época que pudo ser a mediados del cuarto milenario antes de Cristo.

(⁸⁹) Los grupos que siguieron a los primeros inmigrantes dolicocefalos fueron individuos de cabeza ancha con mayor parecido al tipo asiático mo-

dero, y se establecieron en las altiplanicies de las Rocallosas, de México y los Andes. Se mezclaron con los grupos que les habían antecedido o los expulsaron a otros lugares menos propicios como la Baja California, la cuenca del Amazonas y la Tierra del Fuego. No todos hablaban la misma lengua, y así se constituyeron los dialectos y lenguas característicos en el complejo mapa de América.

(90) Los movimientos de migración fueron múltiples y en distintas direcciones, según lo muestran las exploraciones estratigráficas. Hubo pueblos sedentarios que no quisieron cambiar su habitación; pero también nómadas (cazadores, pescadores y recolectores) que, unas veces, hallábanse dispersos, y otras constituían grupos fuertes que cazaban bisontes y venados en las praderas del Norte: en Tejas, Nuevo México, Arizona, Chihuahua, Coahuila y Nuevo León, y estaban sujetos a continuos cambios por falta de agua y de sal. Los nómadas se atenían a las posibilidades de la flora y la fauna del territorio que recorrían hasta el Mediodía, y en los límites de los sedentarios del Valle de México.

(91) Miguel Othón de Mendizábal opina que la protohistoria y la historia de los grupos precolombinos de México pueden concentrarse en una oleada de pueblos que vinieron del Norte y que procedían de Arizona, Nuevo México y Tejas, los cuales fueron obligados a caminar hacia el Sur por la presión de otros grupos, o porque buscaban un clima y un mundo botánico y zoológico que les facilitara su mejor desenvolvimiento. Hallaron grupos humanos que vivían en las zonas en que la precipitación pluvial favorecía los cultivos de temporal e integraron los pueblos sedentarios. Varios son —dice el citado autor— los representantes de esas antiguas culturas, y entre éstos se citan a los huaves, zoques, mijes, totonacas, tecos, popolocas, chatinos, lacandones y chontales.

(92) Concurrieron nuevos pobladores en marcos geográficos donde la frecuencia de las lluvias corresponde a 100 por año, y en ese territorio se produjeron las altas culturas de México. Las corrientes humanas migratorias penetraron en territorio

mexicano y poblaron los valles de México, Puebla, Toluca y Morelos en distintas épocas.

(93) Para el paso de elementos mexicanos al Sur de los Estados Unidos se han considerado tres posibles vías: 1º La de las Antillas. 2º De los Estados del Sur. 3º De la costa del Golfo. Las evidencias señalan la última por ser la más corta y lógica. La cultura huasteca es la más cercana y se parece a la de Marksville por las pirámides de tierra y algunas de las vasijas. Entre la Huasteca y el punto cultural más cercano al Sur de los Estados sureños de Estados Unidos hay unas 700 millas de terreno árido, habitado por pescadores y otros grupos de poca cultura a la llegada de los españoles, y no hay evidencia arqueológica de ninguna época, aunque es posible que el bisonte, en numerosos rebaños, hubiera provisto a una población abundante. Los conocimientos arqueológicos son todavía escasos.

EL MAPA LINGÜÍSTICO



EL FILÓLOGO DON PABLO GONZALEZ CASANOVA (94) consideró 21 familias lingüísticas en México. Discrepan en el número otros investigadores, entre los cuales deben mencionarse a Orozco y Berra y a Peñafiel. La misma divergencia se nota con respecto al número de *lenguas* y *dialectos*. Lo cierto es que la cuenta se pierde en los verdaderos límites que separan la *lengua* del *dialecto*. El zapoteca es uno en Tehuantepec y otro en Zaachila o en Ixtlán, al grado de parecer distintos. Como tantas veces se ha dicho: el mapa lingüístico del país es un mosaico de idiomas.

(95) Siguiendo la tabulación que inició el profesor Miguel O. de Mendizábal y el análisis crítico del profesor Wigberto Jiménez Moreno, el Departamento de Asuntos Indígenas publicó en 1944 el mapa lingüístico del país con datos de 1940, y bajo la dirección del profesor Ramón C. Bonfil, Jefe de la Oficina de Economía del citado departamento.

(96) El estudio realizado considera 12 familias lingüísticas y deja otras lenguas sin clasificación: I. Familia zapoteca. II. Familia matlaltzincana. III. Familia tarascona. IV. Familia mixteca. V. Familia

popoloca. VI. Familia zoqueana. VI Familia yuto-azteca. VIII. Familia totonacana. IX. Familia otomiana. X. Familia maya quiché. XI. Familia hokana. XII. Familia Algonquiniana.

INFLUENCIA DEL MEDIO GEOGRÁFICO

MÉXICO ESTÁ UBICADO EN EL HEMISFERIO NORTE DE AMÉRICA (97) y disfruta de distintos climas. El medio geográfico fué propicio para el desenvolvimiento de una cultura superior: la sal, como punto de apoyo económico;

el cultivo de diversas plantas, particularmente el maíz; animales como el guajolote domesticado; minerales, que les sirven en la industria, etc. El estudio antropológico del indio mexicano encuentra diversos tipos y rasgos, dolicocefalos, braquicefalos y mesocefalos. Los grandes movimientos migratorios se efectuaron del Asia a las Américas por el estrecho de Behring. Los grupos humanos penetraron en los Estados Unidos y de allí se derramaron a todo el continente en épocas remotas. El mapa lingüístico de México es muy complicado.

AREA CUBIERTA DE HIELO EN AMERICA HARA 25,000 AÑOS.



Mapa Núm. 1

(¹⁰¹) Los *chibchas* fueron notables orífices. Los *incas* construyeron edificios grandiosos; tenían éstos un sistema admirable de caminos, de correos y de riego. Los *peruanos* y *mexicanos* habían alcanzado un gran desenvolvimiento artístico en la cerámica y en los tejidos. La plumaria entre los mexicanos fué arte superior; lo mismo puede afirmarse en lo referente á la orfebrería.

(¹⁰²) El maíz fué la planta providente para todos los pueblos y culturas de América. Pero existieron otras que contribuyeron al progreso económico como el cacao en Mesoamérica y la patata en el Perú. Pocos animales fueron domesticados: en Mesoamérica, el pavo o guajolote y algunas variedades de perros, y entre los incas, la llama, que sirve de animal de carga, y el guanaco. No puede sostenerse hoy la idea de que se desconoció en América la rueda: en Tres Zapotes encontró Mathew Stirling juguetes de barro que representan animales, con ejes y ruedas; el huso y el torno del alfarero así como la mecánica celeste, necesitaron la rueda, o el círculo.

(¹⁰³) Las áreas de cultura inferior pueden clasificarse de la manera siguiente:

1. La de los esquimales, o ártica.
2. La semiártica.
3. La del Pacífico del Norte.
4. La californiana.
5. La de las praderas.
6. La de los bosques orientales.
7. La de la Florida y el Misisipí.
8. La de Arizona y Nuevo México.
9. La antillana.
10. La amazónica y orinocoquense.
11. La austral.

(¹⁰⁴) Entre estos grupos se encuentran desde aquéllos que tuvieron una cultura primitiva, y cuyos vestigios se han encontrado en la América del Sur, anteriores al desenvolvimiento de la caza, como son los casos de onas y ges de Brasil, y en el extremo meridional de Patagonia, o los siriones de Bolivia, hasta los nómadas recolectores, cazadores o

pescadores del Norte de México, y los que poseyeron una cultura agrícola subsidiaria.

(¹⁰⁵) Con respecto a la utilización de animales y plantas, se señala el rengífero en el área ártica; el salmón, en la del Pacífico; el bisonte, en las Praderas (E. U.); el maíz, como cultivo sucedáneo en los bosques orientales, en el Misisipí y Florida; la yuca o mandioca, en las Antillas y en el Amazonia. En el Sur existió una cultura que va desde los pueblos que cazaban guanacos, a los pescadores y pueblos que cultivaban el maíz y la yuca. Holmes ha hecho una clasificación de quince regiones que comprende todas las culturas.

(Véase mapa N° 2 en pág. 54.)

- I. La de las praderas.
- II. La de la altiplanicie.
- III. La californiana.
- IV. La costera del Pacífico boreal.
- V. La esquimal.
- VI. La semiártica.
- VII. La de los bosques orientales.
- VIII. La del Misisipí.
- IX. La neomexicana y de Arizona.
- X. La de México, Yucatán y Guatemala.
- XI. La chibcha.
- XII. La incaica.
- XIII. La del guanaco.
- XIV. La amazónica y orinoquense.
- XV. La antillana.

UBICACIÓN DE LOS CENTROS DE LAS GRANDES CULTURAS INDÍGENAS: MAYA, NAHUA E INCAICA

LOS GRANDES CENTROS DE CIVILIZACIÓN (¹⁰⁶) de la América prehispánica se ubican: la Mesoamericana, en México y Centro América; la Chibcha, en Colombia y parte de Centro América, y la Peruana que florece en el Perú e irradiaba hacia el Norte de la Argentina y de Chile, por el Sur, y por el Norte hacia el Ecuador.

(¹⁰⁷) La religión de estos pueblos está ligada fundamentalmente a su cultura.

(¹⁰⁸) Las religiones de estas culturas fueron politeístas; dieron hospitalidad a los dioses extranjeros; poseyeron una significación esotérica desconocida para el vulgo. Los nahuas tuvieron clara idea de un Ser Supremo, el *Tloque-Nahuaque*, incorpóreo. *Huracán*, primero, y *Tohil*, después, en la cultura maya, o *Hunab-Ku*, inmaterial, creador de todas las cosas, sin representación alguna; *Pachancámaj*, el dios de algunos grupos preincaicos, vino a formar parte de los dioses nacionales incaicos con el nombre de *Huirajocha*, el Ser Supremo de estos pueblos.

(¹⁰⁹) No tenían templos especiales en que fuesen adorados, a excepción de *Tohil*, que fué más tarde substituído por *Votán* y los dioses nahuas. *Pachancámaj*, de la cultura incaica, tenía un único templo en el valle de este nombre. *Nezahualcōyotl*, según dice Alba Ixtlilxōchitl, rindió culto al Ser Supremo: "Verdaderamente que los dioses que yo adoro —decía *Nezahualcōyotl*—, que son ídolos de piedra, y no hablan ni sienten, no pudieron hacer ni formar la hermosura del cielo, el sol, la luna y las estrellas que lo hermocean y dan luz a la tierra... Algún dios muy poderoso, oculto y no conocido es el creador de todo el Universo..."

(¹¹⁰) Los dioses nahuas tuvieron, en lo general representaciones antropomórficas, sin que se excluyeran las zoomórficas, como en el caso de *Quetzalcóatl*. Los incas representaron a sus dioses antropomórficamente, como se observa con respecto al Sol, la Luna y Venus.

(¹¹¹) Para Miguel O. de Mendizábal, las religiones nahua e incaica fueron esencialmente astronómicas, y panteísta la maya. Estas religiones se refieren al génesis del género humano y a las edades de la tierra o, como se nombra en la cultura nahua, a los Soles Cosmogónicos. La cultura incaica no se ha estudiado aún lo bastante, y como no se cuenta con una escritura —como sucede en la maya y en la mexicana—, se dificulta el conocimiento de esa importante civilización.

(¹¹²) La analogía en estas religiones estriba principalmente en la creencia del Sol, la Luna y las

Estrellas, además de dioses que incluyen los elementos de la naturaleza: el viento, el agua y otros.

(¹¹³) Los nahuas admitían la existencia del alma en el hombre y los animales; aceptaban la supervivencia del alma y la metempsicosis, pues imaginaban que las almas de los muertos iban a habitar las nubes, los pájaros y las sabandijas. El perro llamado *techichi*, de la Altiplanicie, acompañaba a las almas para ayudarlas a cruzar el río *Chicunahuapan*. El sacrificio humano existió en todas esas religiones. No había desdén para la víctima: considerábase un honor ir al sacrificio y era un rito solemne cada ceremonia sangrienta.

(¹¹⁴) En la cultura incaica las almas eran ayudadas por unos perros negros en el paso de un puente angosto, construído con cabellos y tendido sobre un río. *Huirajocha* condenó a las almas perversas de los humanos a vivir en los organismos de ciertos animales, o en las esculturas antropomórficas de piedra de *Tihuanaco*. Tenían concepción de la metempsicosis. Creían, asimismo, en la supervivencia de las almas.

CARÁCTER, DESENVOLVIMIENTO Y EXTENSIÓN DE LA CULTURA EN MESOAMÉRICA

EL DOCTOR PAUL KIRCHHOFF, (¹¹⁵) citado por Jorge A. Vivó, a quien seguiremos en este estudio, ha señalado los límites y rasgos de Mesoamérica, o América media, por su situación geográfica. Esta zona queda en un territorio comprendido en una línea que une los océanos Pacífico y Atlántico, pasa por el límite entre Sinaloa y Sonora, sigue al Este, baja a la región de Guanajuato, para subir de nuevo y salir por la desembocadura del Pánuco. Esta sería la línea límite del Norte. Por el Sur, la otra línea límite, iría desde la costa Norte de Honduras en la desembocadura del río Uloa hasta la península de Nicoya.

(¹¹⁶) Kirchhoff ha encontrado ciertos caracteres mesoamericanos que le han permitido la siguiente clasificación:

(¹¹⁷) a) *Elementos del Norte, Sur y de Mesoamérica.* El complejo maíz-frijol-calabaza, la condición de cultivo por los hombres; cultivo de la yucamansa o guacamote y la piña; el riego, las construcciones de piedra y de barro; las vasijas tripodes en la cerámica, algunos rasgos del complejo Q, como el patojo, en Sudamérica y en el Sudoeste de Estados Unidos; el camote, la cerbatana, los sellos para dibujar en el cuerpo humano, cerámica y textiles; los sacrificios humanos; el canibalismo; los tormentos personales y la confesión de los pecados; los puentes colgantes y las balsas de calabaza en Sudamérica y en el Sudeste de los Estados Unidos.

(¹¹⁸) En Mesoamérica y la región de cultivadores superiores en los Andes como los chibchas, quechuas y mayas, y a veces de los pueblos del Amazonas, tuvieron el cultivo de árboles frutales como el ciruelo, zapote, aguacate y otros, y del chile y jitomate; la costumbre de engordar perros para que sirvieran como alimento, el complejo de la metalurgia, los escudos entre tejidos, picas o lanzas para empujar, y los sellos cilíndricos.

(¹¹⁹) En Mesoamérica y entre los cultivadores inferiores de Sudamérica y las Antillas, hállanse el comal para cocer tortillas, los sopladores o aventadores trenzados, el teponaxtle o tambor y el juego de la pelota de hule en que no intervienen las manos.

(¹²⁰) En Mesoamérica y entre los recolectores y cazadores de América, los rasgos comunes son las flechas con plumas, el baño de vapor o temazcal para fines rituales, y la barbacoa.

(¹²¹) b) *Elementos de Norte y Sudamérica, pero no de Mesoamérica.* Estos rasgos se desconocen en Mesoamérica, y son las instituciones matrilineales, como los clanes y la sucesión matrilineal de los jefes, el endocanibalismo, las hachas monolíticas, la decoración de la oreja realizada únicamente en su borde, el número 12 ritual, y las armas envenenadas.

(¹²²) c) *Elementos exclusivos de Mesoamérica, y que excepcionalmente salen de su territorio.* El cultivo del cacao y del maguey, la coa típica de

esta región, la construcción de chinampas, el complejo del nixtamal y la tortilla; uso del barro para hacer bolas, bezotes, etc.; las cajas de piedra con tapadera, los tubos de cobre con que trabajaban la piedra, el pulimento de la obsidiana, el empleo de pelo de conejo en el adorno del vestido; la espada de madera guarnecida con hojas de obsidiana, el corselete estofado de algodón; el complejo de la escritura de jeroglíficos, la combinación de los llamados terminantes; el empleo del color rojo y el negro, los códices; el calendario de 18 meses de 20 días y la semana ritual de 13 días; la combinación de los signos y números para indicar los días fastos y nefastos; el empleo de los nombres calendáricos como nombres de personas; los dos grupos de guerreros, águilas y tigres; la guerra con el fin de conseguir víctimas para el sacrificio; los mercados de esclavos, perros, etc., o divididos en secciones; los *pochtecas* o comerciantes, que eran a la vez guerreros y espías; el uso ritual del papel, hule, flores; una serie de formas de sacrificios, como el sacar el corazón de los hombres vivos, el quemarlos también vivos, el baile con la piel de la víctima sacrificada; el chacmool, el juego del volador, etc., etc.

(¹²³) Por el primer grupo de elementos puede afirmarse que Mesoamérica formó parte de un gran territorio de altas culturas, de cultivadores americanos y que se destaca de un plano de culturas más antiguas e inferiores. Por los rasgos del segundo grupo se cree probable que esos rasgos culturales hubieran existido antes en la América Media. El tercer grupo fija los caracteres propios de Mesoamérica.

MÉXICO Y LA AMÉRICA PRECOLOMBINA



FIRMA EL DOCTOR PAUL KIRCHHOFF (¹²⁴) que el fenómeno de Mesoamérica no consistió tanto en una emigración de pueblos, sino en la propagación de cultura. La influencia cultural pudo llegar por medio de guerreros, mercaderes o inmigrantes, o de tribu en tribu, sin migración real, en todo caso de grupos reducidos. Hubo, según Kirchhoff, un constante movimiento de vaivén entre los distintos grupos que ocuparon

Mesoamérica y que permitió la asimilación de ciertos rasgos culturales.

(¹²⁵) Opina el citado autor que las semejanzas culturales entre Mesoamérica y otras partes del continente americano parecen deberse rara vez a la influencia de otras áreas culturales americanas sobre Mesoamérica, como en el caso de la metalurgia venida probablemente del Sur; y considera que la civilización mesoamericana es esencialmente una variación regional de la Alta Cultura Americana.

(¹²⁶) La Alta Cultura Americana dió el cultivo del maíz a muchos pueblos que no estaban dentro de su zona. Conocemos algunos elementos de la cultura mesoamericana extendida a varias partes del Continente y que se hallan en todos o en la mayoría de los pueblos y subáreas de Mesoamérica. Pero en ningún caso han afectado a todos los grupos de esas regiones. Se concluye, por eso, que la cultura mesoamericana nunca tuvo la influencia que alcanzó entre los pueblos del Continente la Alta Cultura de América y que ni en sus propios límites territoriales fué completamente homogénea.

(¹²⁷) La cultura mesoamericana posee diferencias o variaciones regionales con todo que propendió a la unificación. Hay, además, la aparición de culturas nuevas como se observa en el caso de la cultura maya que se diferencia por ciertos rasgos fundamentales.

(¹²⁸) La influencia cultural de Mesoamérica se observa en el Sudoeste y Sudeste de los Estados Unidos, las Antillas Mayores, el Sur de Centro América, el valle del río Cauca y la costa del Ecuador y en el Norte del Perú.

LAS GRANDES CULTURAS



AS CULTURAS MÁS AVANZADAS DE AMÉRICA (¹²⁹) fueron la nahua, la maya, la chibcha y la incaica. Existieron, además, otras culturas inferiores esparcidas en todo el Continente. Los centros de las culturas más altas se ubican: la nahua, en la Altiplanicie Mexi-

cana; la maya, en la península yucateca y Centro América; la incaica, en Ecuador, Perú y Bolivia. Estas culturas poseen ciertas analogías, como la creencia de un Dios Supremo. Se han encontrado ciertos rasgos culturales comunes a Mesoamérica, Norte y a Sudamérica, elementos que pertenecen a Norte y a Sudamérica, con exclusión de Mesoamérica, los cuales pueden significar parentescos culturales en tiempos lejanos. México ha influido en Norte América, en las Antillas Mayores y en Sudamérica.

IV. LAS CULTURAS ARCAICAS DEL CONTINENTE. SU UBICACIÓN GEOGRÁFICA. SUS VESTIGIOS

CULTURA ARCAICA



LOS ARQUEÓLOGOS HAN COMPROBADO (¹³⁰) la presencia de una cultura prehistórica, la *arcaica*, en la Altiplanicie Mexicana y en sus vertientes geográficas, en época que principia antes de la Era Cristiana. El arqueólogo Jorge C. Vaillant sitúa la cultura de Zacatenco-Copilco en 600 años antes de Cristo. Se inclinan los arqueólogos a considerar que el arcaico aparece en el Valle de México y extiende su cultura a Centro América antes de la Era Cristiana, y su período final vendría a ser unos 150 a 250 años después de Cristo (W. Jiménez Moreno). Jiménez Moreno cree que la mínima cantidad que puede darse a esta cultura es de 300 años antes de la Era Cristiana, y nos parece aceptable su afirmación.

(¹³¹) Vaillant, para fijar la época de la *cultura arcaica*, estableció tres épocas: principio, medio y fin (Early, Middle and Late), ayudándose en ese estudio de la cronología científica de las culturas del Valle de México que conformó a los datos arqueológicos y a los de la cerámica; pero sus conclusiones no pueden aceptarse de modo absoluto, porque da muy corto período al desenvolvimiento de la cultura arcaica, lo que está en manifiesta contradicción con el tiempo que se concede a la antigüedad del Hombre del Pedregal.

(¹³²) Lo que podemos colegir de los estudios realizados al respecto, es que la existencia del arcaico, por lejano que se le suponga, es, en la crónica universal, relativamente reciente.

(¹³³) El estudio de las capas estratigráficas permite pensar que los pueblos de la cultura arcaica estuvieron integrados por diversos grupos. La tierra debió tener otra fisonomía antes de que se desarrollaran las altas culturas, pues se ha encontrado una cerámica arcaica en el sedimento del lago de Tetzaco. El suelo estuvo sujeto entonces a bruscas e intensas transformaciones.

CARACTERÍSTICAS COMUNES DE LA CULTURA ARCAICA

LA CULTURA ARCAICA (¹³⁴) posee rasgos esenciales que la distinguen de otras. Vaillant ha establecido para la cultura arcaica, o media, como también la designa, los siguientes períodos:

(¹³⁵) *Período Inferior o de Copilco-Zacatenco*. Evolución en la cerámica y figurillas en la fase inferior. Corresponde a los hallazgos de *El Arbolillo Copilco* y *Zacatenco*. Es cultura del Valle de México.

(¹³⁶) *Período Superior o de Cuicuilco-Ticomán*. En su segunda fase se encuentran formas peculiares de cerámica y figurillas de la primera y segunda fase. Desaparece esta cultura en el Sur del Valle de México a consecuencia de las lavas del Xitle que cubren su territorio en la segunda fase. Corresponden a la primera fase los hallazgos de *Gualupita* y *Cholula I*, y a la segunda, los de *Zacatenco III*, *Gualupita* y *Ticomán*, *Cuicuilco*, *Teotihuacán I*, con aportes de Morelos y Puebla en su primera etapa; y en su segunda, de Morelos y del Valle de México.

(¹³⁷) Podemos señalar los siguientes rasgos característicos de la cultura arcaica:

(¹³⁸) a) *Agricultura*. Los historiadores están de acuerdo en afirmar que los arcaicos tenían una agricultura sistematizada y que cultivaron una variedad de maíz. En los restos arqueológicos se ha

encontrado el metate, lo que confirma la aserción anterior, El maíz debió conocerse para ser convertido en masa y pan. El metate encontrado en esta cultura "revela el conocimiento del maíz, su cultivo de una manera constante, su empleo en la confección del pan, y todas las formas de la vida sedentaria del agricultor". (Orozco y Berra, p. 332, T. II, de la Historia Antigua.) El uso del fuego explica que habían evolucionado bastante.

EL ORIGEN DEL MAÍZ Y SUS PRIMEROS CULTIVADORES

NO SE HA DICHO AÚN LA ÚLTIMA PALABRA (¹³⁹) con respecto al origen del maíz. Algunos investigadores creen que la *Euchloena mexicana*, o *Euchloena Lujurians* de Guatemala, pudo dar origen al maíz actual. El *Teocintle*, nombre de una variedad del maíz, en mexicano, palabra que significa "maíz divino", sería el antecesor de esta famosa gramínea. Ya se ha hecho la hibridación del teocintle con el maíz común, con resultados satisfactorios, por el ingeniero J. del Carner Segura.

(¹⁴⁰) Esta misma planta ha sido transformada por selección en 18 años por Luther Bushank. J. W. Harshberger llegó a la conclusión de que el maíz proviene de la polinización del teocintle por algún pasto que ya no existe. El profesor mexicano Guillermo Gándara sembró semillas "tunicadas" de teocintle hibridado y obtuvo maíz perfecto por polinización. Otros investigadores, sin embargo, P. C. Mangelsdorf y R. G. Reeves han llegado a la conclusión que todas las formas conocidas del maíz pertenecen al género *Zea Tunicata* que, con el género *tripsacum*, constituyen la familia *Maydaca* que proviene de las *andropogonáceas*. El género *Zea* se ubica en Sudamérica y el *Tripsacum* en la América del Norte, y que en tiempos recientes se habrían cruzado en Guatemala; y así nació el teocintle, que más tarde se difundió a otros lugares. Enrique Juan Palacios se declara partidario de considerar a la Huasteca Mexicana como patria del maíz.

(¹⁴¹) Además del maíz, es posible que hayan cultivado el frijol, chile, yuca, calabaza y otras plantas. Solamente al fin del período arcaico se encuentra el pezón del huso (malacate), lo que significa que no sabían tejer el algodón.

(¹⁴²) b) *Domesticación del pavo*. El indígena de la América precolombina no conoció el caballo ni el buey. Los únicos animales domésticos del arcaico de México fueron el pavo o guajolote y los perros comestibles que se conocían con los nombres de *itzcuintle-potzotli* y *zoloizcuintle*.

(¹⁴³) c) *Cerámica*. Las piezas de cerámica exhiben un arte primitivo. Abundan las escudillas convexas, sin asas, a veces picadas exteriormente en la base para evitar que se deslizaran. También hay vasijas tripodes, vasos globulares, con cuello restringido. Fabricación torpe, grosera. Las esculturas antropomorfas están construidas con pobreza de genio, cabezas altas y aplastadas. Son siempre modeladas. Se representan los ojos, boca y nariz, pegando pastillas o trocitos de barro; (la nariz por un pelizco): es la forma llamada "al pastillaje".

(¹⁴⁴) Las vasijas pintadas a tipo negativo o cera perdida, en blanco sobre fondo rojo o crema (Toscano). Falta el pulimento y las paredes son gruesas. Se empleó la misma técnica del esgrafitado con incisiones hechas con un punzón de madera o de hueso. La mayoría de las figuras se ven desnudas y algunas con pinturas. No se han hallado deidades, aunque se cree que una de Copilco representa a *Huehuetéotl*, dios viejo o del fuego. Las de Nayarit están vestidas y pintadas, y tienen cornisas, taparrabos y turbantes. El cocimiento es bastante bueno en lo general.

(¹⁴⁵) d) *Construcciones de montículos y reliquias*. Construyeron montículos como se ve en Cuicuilco, en la transición del arcaico al teotihuacano. El montículo tenía planta circular: el núcleo era de cantos de río y de lodo, anticipación de la pirámide. Las ofrendas encontradas indican que

poseían una religión y ritos. Fueron politeístas. Creían en la otra vida y adoraban al dios Fuego.

(¹⁴⁶) e) Vivieron ya en grupos de aldeas y con una organización social y política.

(¹⁴⁷) f) Fueron pescadores y cazadores. No cazaron los grandes, sino los pequeños animales, dado que emplearon las cerbatanas y las resorte-ras de hule. El uso de la flecha es más reciente en el Valle de México.

(¹⁴⁸) g) Aprendieron a servirse de utensilios.

MAPA DE LA CULTURA ARCAICA



AS VARIAS ESTRATIFICACIONES (¹⁴⁹) de este tipo cultural, dice Enrique Juan Palacios, representan el primer horizonte americano, substitutivo del nómada propio de las tribus que penetraron en el Continente". Las exploraciones realizadas permiten asegurar que la cultura arcaica se desarrolló en una área bastante extensa de América. Concretamente abarca un espacio que se extiende desde México a Belice (San José), El Salvador, Guatemala, Venezuela, Ecuador y Perú. Es seguro que esta cultura sirvió, con el cultivo del maíz, de base a las altas culturas americanas.

(¹⁵⁰) En México se ha comprobado su existencia en diversos lugares: en Teotihuacán, por los estudios del doctor Manuel Gamio; en Monte Albán, Monte Negro, el Valle y La Mixteca de Oaxaca, según los descubrimientos del doctor Alfonso Caso; en el espacio que ocupó la cultura tarasca, Zamora y Zacapu, como lo atestigua Eduardo Noguera, quien también lo encontró en Cholula, del Estado de Puebla, y Ricketson en Uaxactún, Guatemala, del área maya. Se han hallado vestigios en la costa norte de Veracruz, en Morelos, en el Estado de México, en parte de la costa guerrerense y en otros sitios. Se menciona una cerámica de horizonte premaya (Mamon y Chicanel) y otra preteotihuacana (Zacatenco y Copilco).

EL HOMBRE DEL PEDREGAL



LLAMADO VOLCÁN XICTLI, ⁽¹⁵¹⁾ que los vulcanólogos consideran como un cráter adventicio del Ajusco, derramó sus lavas en una extensión que se limita entre San Angel, Coyoacán y Tlalpan, del Valle de México, hasta el Ajusco. No se tiene idea precisa sobre la fecha de esta formación del Pedregal, aunque algunos presumen que pudo ser hace unos 4,000 años (Alfonso Toro), o 100 a 1,000 años antes de la Era Cristiana (S. Toscano). Si fué así, el Hombre del Pedregal es reciente, ya que se asigna un término mucho mayor de existencia al dolocéfalo que llegó a la América.

⁽¹⁵²⁾ En 1917, en exploraciones realizadas en la cantera Copilco, perteneciente al Pedregal, se encontraron restos humanos petrificados de un cementerio que corresponde al grupo de la cultura arcaica. Varias tumbas fueron exploradas, y en ellas, recubierto el sitio por el derrame lávico del Xictli, halláronse cuatro cráneos humanos y dos esqueletos también humanos; objetos de cerámica; ollas, idolillos y cabecitas de barro; varias cuentas de piedra; un metate distinto del actual; navajas de obsidiana, punzones de cuerno de venado y orejeras. Las figurillas antropomorfas estaban generalmente desnudas, a excepción de una que poseía una enaguilla. Alfonso Toro señala el hecho de estar pintadas las mejillas de una de esas figuras, lo que explica la coquetería en el atavío femenino y, acaso, que se conocía el lujo en su rudimentaria concepción.

⁽¹⁵³⁾ El arte del pedregalense es tosco, grosero; pero el metate significa el cultivo del maíz y su cocción. Las ofrendas a los muertos nos dicen que tuvo una religión ritualista.

⁽¹⁵⁴⁾ La lava del volcán Xictli cubrió parte de una pirámide que fué edificada en Cuicuilco, terreno de Tlalpan, por el Sur del Valle de México.

⁽¹⁵⁵⁾ En Cuicuilco se descubrieron otras grandes construcciones y la principal consiste en una torre o edificio cónico aproximadamente de 25 me-

tros de altura, y en parte cubierto por la lava de dicho volcán. Hay, además, otros montículos rodeados por lava que emergen a semejanza de pequeños islotes, según la gráfica expresión de Noguera.

⁽¹⁵⁶⁾ Podemos afirmar, en conclusión, que en el Valle de México un grupo humano sedentario desarrolló una cultura —la arcaica— de gran significación evolutiva y que ésta se extendió a otras partes de México y de América.

CULTURAS ARCAICAS



LOS ARQUEÓLOGOS HAN CLASIFICADO ⁽¹⁵⁷⁾ debidamente la cultura arcaica, cual se extiende desde México hasta la América del Sur. Se cree que estos hombres cultivaron el maíz, domesticaron el pavo y los perros comestibles. Fueron sedentarios, vivieron en aldeas y tuvieron una organización social y política. En el Pedregal fué descubierto un cementerio y en éste restos humanos petrificados por la lava del volcán Xictli, diversos utensilios, como el primitivo molino de maíz. Se calcula reciente la existencia del pedregalense, que corresponde también a la cultura arcaica.

CULTURA HUAXTECA



SE UBICA EN EL SUR DE TAMAULIPAS ⁽¹⁵⁸⁾ y Norte de Veracruz. Eran sedentarios. Iban mal vestidos y eran dados a la embriaguez; usaban el arco y la flecha y sus mujeres, hermosas mantas.

CULTURA TOTONACA

VIVIERON SUS DESCENDIENTES ⁽¹⁵⁹⁾ en el centro de Veracruz y en parte del Estado de Puebla. Eran de cara larga y cabeza chata. Construyeron los monumentos de El Tajín, entre éstos la Pirámide de los Siete Cuerpos. Cempoala fué su ciudad sagrada. Entre sus esculturas

hay yugos, palmas y vasijas. Notables son las "Más caras sonrientes" de la Mixtequilla. Tenían el juego del volador, que conservan sus descendientes. Su cerámica es artística.

CULTURA OLMECA

VIVIAN ENTRE LA COSTA ⁽¹⁶⁰⁾ de Veracruz y Tabasco, Oaxaca y el noroeste de Chiapas. Existe el complejo llamado Cultura de La Venta, con rasgos singulares: colosales cabezas pétreas, yugos, hachas; el tipo físico es un individuo gordo anormal, de cabeza en forma de aguacate; tipo enano.

CULTURA ZAPOTECA

SE UBICA EN OAXACA. ⁽¹⁶¹⁾ Monte Albán fué ciudad sagrada de los zapotecas y tuvo cinco épocas, en la tercera llegó a gran esplendor. En la tumba número 7 de Monte Albán se encontraron junto a restos humanos, objetos de cerámica, perlas, útiles de oro, etc.; con rasgos de la cultura mixteca. La religión presidía la vida; eran politeístas. Tenían conocimientos astronómicos y su calendario estaba bien calculado. Su arte era notable particularmente en la arquitectura. Mitla es un grupo de edificios en los que puede admirarse la obra de grandes arquitectos. Creían en la *tona*, un animal que se liga en la vida con el hombre. El *nahualismo* pretendía tener poder maléfico. Por la *guelaguetza*, los zapotecas cooperan entre sí para el nacimiento, matrimonio y muerte de los suyos. *Zaachila*, su primer monarca, fundó Teozapotlán y, el último, *Cocijoeza*, gobernó hasta la Conquista.

CULTURA MIXTECA

CUPARON EL TERRITORIO ⁽¹⁶²⁾ que se conoce como Mixteca Oaxaqueña. Poseía una religión con dioses parecidos á los dioses aztecas, la enumeración vigesimal, una escritura, códices, calendarios ritual y astronómico, cerámica notable, y un arte, en general, avanzado.

CULTURAS TARASCA Y COLIMENSE

SE IGNORA A QUÉ GRUPOS INDÍGENAS ⁽¹⁶³⁾ de México pertenecieron los tarascos. Llegaron a poseer una superior cultura en el orden social, económico y artístico. Fueron politeístas y su dios principal fué *Curicaveri* o Taras. Su rey más famoso fué Tangaxoan II, a quien se llama Calzontzin. Fueron orfebres, trabajaron diversas piezas de cobre, y posiblemente de oro, con gran perfección; su cerámica es bella; se distinguieron en el arte plumario. Las yácatas son monumentos, especie de pirámides o montículos, en forma de T, cuyo uso se ignora.

CULTURA MAYA

LOS MAYAS HABITARON EN CENTRO AMÉRICA ⁽¹⁶⁴⁾ y en la península de Yucatán. Se estudian: un periodo de formación, el Antiguo Imperio y el Nuevo Imperio, que propiamente no tuvieron solución de continuidad. Se supone que los mayas vinieron de la zona atlántica de la región huasteca y existen otras hipótesis, como la que asienta que procedían de Guatemala. El Antiguo Imperio levantó hermosas ciudades: fué la Edad de Oro de los mayas. El Nuevo Imperio tuvo también gran esplendor como lo atestiguan Chichén-Itzá, Uxmal y otras ruinas de ciudades. La nación estaba constituida por ciudades-estados y el *Halach Uinic* era el gobernante superior en cada pueblo. El *Popol-Vuh* es una de las obras mayas más notables: lo mismo el Chilam Balam de Chumayel. Fueron politeístas: sus dioses principales. Kukulcán o Quetzalcóatl, e Itzamná. El Cenote es un pozo natural. La casta sacerdotal conservaba para sí la sabiduría y gobernaba. Su calendario solar era de gran precisión y superior al europeo de ese tiempo. Su numeración es vigesimal. Inventaron el cero. Poseyeron una escritura todavía desconocida en parte. Sus códices son notables. En arte llegaron a ser verdaderos artistas: grandes arquitectos, notables escultores y pintores.

CULTURA CHICHIMECA

EPOCA NAHUA. (165) Los nahuas llegaron a su máxima extensión geográfica en 1496-1498 y sus restos se hallan esparcidos en varios Estados del territorio mexicano. *Cultura Teotihuacana*: Los rasgos esenciales de la cultura teotihuacana se hallan en Teotihuacán. Los teotihuacanos son distintos de los toltecas. En Teotihuacán se encuentran varios restos arqueológicos notables: la Ciudadela, la gran pirámide del Sol, la pirámide de la Luna. Se han estudiado cuatro épocas teotihuacanas. *Cultura Tolteca*: Tula de Hidalgo fué la ciudad sagrada. *Topiltzin* es el caudillo tolteca deificado con el nombre de Quetzalcóatl y, en el área maya, Kukulcán. Fueron sabios, artífices y guerreros. Su cerámica característica es la de Mazapan. Los estudios arqueológicos comprueban la influencia tolteca en el área maya. *Cultura Chichimeca*: El término *chichimeca* significa "linaje de perros", eran individuos rudos, nómadas. Los chichimecas de *Xólotl* se transformaron de nómadas en sedentarios y alcanzaron una gran cultura; tuvieron varios reyes, el más brillante de todos es Netzahualcōyotl, llamado el rey poeta.

CULTURA AZTECA

LOS AZTECAS, DEL GRUPO NAHUATLACA, (166) vinieron de Aztlán. La ciudad de México Tenochtitlán se fundó en 1325 en uno de los lagos de Tetzaco. La ciudad de México prosperó rápidamente y los mexicanos constituyeron, por conquistas, un vasto cacicazgo. La vida del Estado quedó subordinada a la religión. La tierra fué clasificada en: a) *Tecpantlalli*, o del rey; b) *Pillalli*, o propiedad privada; c) *Teopantlalli*, o del culto; d) *milchimalli* o de la guerra; e) *Calpulli*, o tierras comunales. El comercio fué importante; los *pochtecas* fueron comerciantes y espías. La forma de gobierno fué monárquica hereditaria y teocrática. Tuvieron varios reyes: Itzcóatl fué su libertador y con Moteczuma II el Imperio llegó a su mayor esplendor. Fueron notables astrónomos.

(167) Los jóvenes plebeyos se educaban en el *Telpochcalli* y los nobles en el *Calmécac*. La comida era variada: tomate, chocolate, pavo, etc. Poseían

un calendario ritual y otro civil. Su lengua es polisintética, del grupo náhuatl. Su numeración es vigesimal y los números tenían sus signos especiales jeroglíficos. En medicina lograron algunos adelantos; conocieron varias enfermedades y el modo de curarlas. Cultivaban sistemáticamente varias plantas, maíz, algodón, etc. En arte desarrollaron una arquitectura notable, levantaron ciudades; su escultura fué sobria y realista; la pintura fué a menudo rígida y grave; la música, pentafónica; la danza, ritual; cantares llenos de belleza; un teatro gracioso, etc. La religión fué politeísta con representaciones antropomórficas y zoomórficas. Los sacerdotes ocupaban los principales cargos y eran dueños de la ciencia. La significación de los sacrificios humanos se explica como la devolución a Quetzalcóatl de la sangre que este dios había dado para crear de los huesos de los hombres muertos a nueva humanidad. E. NUÑEZ MATA.

* * *

Aquí terminan los capítulos de Introducción cuyo texto ha sido tomado de la magnífica obra: "México en la Historia", de la que es autor el catedrático Dr. Efrén Núñez Mata. Tras de consultar muchas obras sobre esta materia; decidimos transcribir estos materiales del Maestro Núñez Mata, porque en ellos están ya contenidas las más autorizadas y recientes investigaciones. Además, el método y clara exposición es insuperable; todo ello fruto de la experiencia de muchos años en la cátedra, así como la rara fluidez y el certero juicio del verdadero historiador moderno. La obra "México en la Historia", es el compendio más importante de los publicados hasta ahora, y seguramente pasará a ser clásica, e insuperada en muchos decenios.

Este mismo juicio nos decidió a incluir, los dos trabajos siguientes: "El Poblamiento Primitivo de América", del catedrático Don Pablo Martínez del Río, y el otro: "Cronología de la Historia Precolombina de México", del catedrático también, Wilberto Jiménez Moreno; Los 3 más autorizados tratadistas en sus respectivas especialidades. A cada uno de ellos el editor les hace presente aquí, también, su reconocimiento por su importante aportación.—EDITOR NAVARRO.



CALENDARIO AZTECA. MUSEO NACIONAL.



TEOCALLI DEL SOL. MUSEO NACIONAL.

V. EL POBLAMIENTO PRIMITIVO DE AMERICA

POR PABLO MARTINEZ DEL RIO.



UNQUE EL PROBLEMA DEL PRIMER POBLAMIENTO de América comenzó a intrigar a los hombres de estudio muy pocos años después de que Colón llevó a cabo su prodigiosa hazaña, las hipótesis que se propusieron durante varios siglos carecieron casi todas ellas, por su carácter esencialmente apriorístico, de verdadera validez científica. El único que vio más claro en el asunto fué un sabio jesuita, el padre José de Acosta, que escribió a fines del siglo xvi, pero a quien nadie parece haberle hecho gran caso.

El hecho es que, durante toda esta primera fase de la encuesta, se habló mucho, y con escasísimo

fundamento, de la supuesta colonización de América por las Tribus Perdidas de Israel, de un continente hoy desaparecido bajo las aguas —la llamada Atlántida— y de otras consejas de ese género. Lo grave del caso es que algunas de esas teorías tan absurdas aunque absolutamente desprestigiadas entre los verdaderos expertos de hoy, siguen circulando entre el vulgo, aunque a veces en forma un tanto disfrazada, y sin que dejen de hacerse eco de ellas, de vez en cuando, personas que indiscutiblemente demuestran ser poseedoras de una verdadera cultura en otro orden de cosas.

Los hombres de ciencia modernos se hallan de acuerdo en reconocer que el indio americano perte-

nece a la rama amarilla de la humanidad y se halla, por tanto, estrechamente emparentado con la mayoría de los pueblos asiáticos, los cuales, por cierto, son sus vecinos más cercanos desde el punto de vista geográfico. Este parentesco general puede comprobarse hasta la saciedad mediante numerosísimos rasgos somáticos: la forma del pelo, el color de la piel, las proporciones relativas de diversas partes del esqueleto, una configuración especial de la parte posterior de los dientes y muchos otros más, todo ello sin aludir a algunos de carácter médico y psicológico. Sin embargo, hallamos diversos tipos de indios, algunos menos marcadamente asiáticos que los otros, y es posible que los indios tengan, en distintos grados, cierta proporción de sangre correspondiente a las otras grandes ramas raciales primarias de la humanidad, o sean la blanca y la negra, por más que esas mezclas deben reputarse muy antiguas, o sea anteriores a las primeras migraciones a América.

¿Cuándo comenzaron a registrarse dichos movimientos? Los antropólogos están de acuerdo en que, durante todo el larguísimo proceso de colonización pre-europea de América, la región del Estrecho de Bering —donde Asia y América casi se tocan— hubo de servir de principalísima puerta de entrada al Nuevo Mundo.

Sobre la fecha de la primera migración, no obstante, es difícil hablar con certeza; pero evidentemente ésta no pudo ocurrir en los momentos culminantes de las llamadas Edades de Hielo, ya que entonces los glaciares se tendían cual mortífera barrera a través de todo el Canadá desde el Pacífico hasta el Atlántico.

Afortunadamente y gracias a los brillantes estudios de Antevs y otros glaciólogos, conocemos ya mucho sobre la formación y el encogimiento de los glaciares durante las expresadas edades de hielo, que fueron como otras tantas pulsaciones climáticas del planeta.

Sabemos, por tanto, que hubo vías de acceso expeditas desde la región de Bering hasta lo que es hoy el corazón de los Estados Unidos (y de allí, naturalmente, hacia el Sur— hará unos 40,000

años. Después, al crecer de nuevo los casquetes de hielo, se volvieron a cerrar dichas vías para no abrirse otra vez hasta hará unos 20,000 ó 25,000 años.

El hecho que no lejos de nuestra frontera con los Estados Unidos se hayan encontrado útiles de indiscutible fabricación humana asociados a restos de carneros almiscleros y otros miembros de una fauna casi ártica, demuestra que el hombre hubo de penetrar a América cuando el clima todavía era bastante frío, o sea no mucho después de que quedaron las vías de ingreso a través de los glaciares, hará unos 15,000 ó 20,000 años.

Los primeros inmigrantes a América eran dolicocefalos, ó sea gente de cabeza alargada, mucho menos asiáticos en apariencia que sus sucesores. Culturalmente se hallaban bastante atrasados y para su sustento acudían a la caza, a la pesca y a la recolección de plantas y frutos silvestres. Atravesaron sin duda el Estrecho de Bering en grupos familiares muy reducidos, y sus descendientes se fueron extendiendo poco á poco sobre el Nuevo Mundo.

La Cultura más antigua hasta hoy descubierta en América es casi seguramente la de la Cueva de la Sandía, en Nuevo México. Es una cultura de cazadores que se distingue por unas puntas de piedra características, por más que en aquel entonces no se hacía uso todavía del arco ni de la flecha, sino sólo del *atlatl*, o propulsor de dardos.

Después de la cultura de la Sandía surgía la de Folsom: las tribus que participan de ella también cazaban el elefante y el bisonte en la misma forma que sus predecesores. A fechas muy antiguas también se remontan diversas culturas de pueblos que eran esencialmente recolectores de bayas, semillas, y otros productos vegetales. Con el tiempo, los descendientes de las inmigrantes llegaron hasta el extremo meridional de la América del Sur, ya que mediante las investigaciones de Bird en Patagonia sabemos que floreció allí una cultura de cazadores de caballos salvajes que quizá se remonte a mediados del cuarto milenario antes de Cristo

A los primeros grupos de inmigrantes, y también a través del Estrecho de Bering, siguieron otros grupos de colonos entre los cuales ya predominaban los individuos de cabeza ancha, mucho más parecidos a los asiáticos modernos. Algunos de éstos, algo más adelantados culturalmente, introdujeron el arco y la flecha y parecen haber sentido especial predilección por las altiplanicies de las Rocallosas, de México, y de los Andes. Aunque se mezclaron, en diversos grados, con sus predecesores, tendieron más bien a expulsarlos a las zonas menos deseables, como la Baja California, la cuenca amazónica y la Tierra del Fuego.

Naturalmente, los diversos grupos de inmigrantes no hablaban todos el mismo idioma, sino pertenecían a un número no muy grande de troncos lingüísticos distintos que a la vez produjeron, ya dentro de la misma América, numerosas ramas, o sea todas esas lenguas y dialectos característicos del panorama lingüístico que ofrece el Nuevo Mundo. Hará unos 4,000 ó 5,000 años el indio americano ya tenía una verdadera agricultura, que él mismo había descubierto en la propia América y sobre la cual pudo asentar el soberbio edificio de sus magníficas civilizaciones.

El hecho de que se hayan descubierto algunos mazos de indiscutible hechura polinesia tanto en la América del Norte cuanto en la del Sur acredita

que algunos grupos de origen polinesio lograron alcanzar las costas del Nuevo Mundo, aunque esas arribadas sin duda ocurrieron ya en tiempos posteriores a la Era Cristiana. Por lo demás, los polinesios no parecen haber dejado grandes rastros de su llegada a las Américas, y ciertas semejanzas lingüísticas y etnográficas entre los pueblos de América y los de Oceanía no pasan, casi de seguro, de simples coincidencias.

Por su parte, las analogías que hallamos entre las grandes civilizaciones amerindias y las de Egipto y de Mesopotamia deben también considerarse fenómenos de paralelismo, ya que puede darse por comprobado que no sólo no hubo contactos ni relaciones de ninguna especie entre los pueblos en cuestión sino que la agricultura, la cerámica, el calendario, la arquitectura, la metalurgia y todos los elementos propios de la verdadera civilización fueron descubiertos independientemente por el hombre tanto en el Viejo cuanto en el Nuevo Mundo.

México, debemos añadir, no ha producido hasta hoy restos de artefactos a los cuales se les pueda atribuir gran antigüedad, aunque sin duda habrán de encontrarse algún día, por hallarse nuestro país en la principalísima vía de tránsito para Sudamérica.

Pablo MARTINEZ DEL RIO.

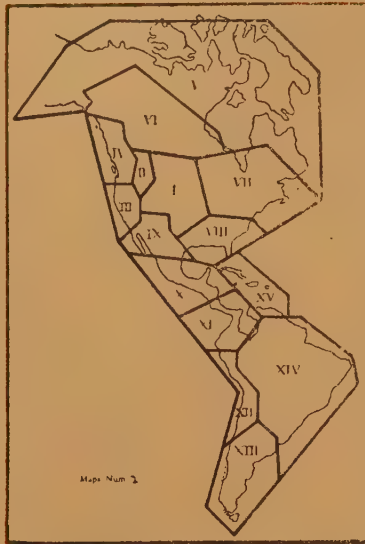


Figura Núm. 2.

Huida de Nezahualcóyotl.

Tlacateotzin ha huído con Nezahualcóyotl

LAS GRANDES CULTURAS



Mapa Num. 2

CULTURA MAYA



Signos de los días mayas, según JOICE.



Mapa Num. 3
Mapa de la Cultura de la Venta.

CULTURA AZTECA

143



Signos de los días aztecas. Cod. Borbonico.



-Peregrinación de los Aztecas Gudi Borutini



VI. CRONOLOGIA DE LA HISTORIA PRECOLOMBINA DE MEXICO

POR WIGBERTO JIMENEZ MORENO.



CONVIENE SIEMPRE, al emprender una investigación de carácter histórico, dejar aclarados primero los hechos más recientes para poder internarse luego, con más seguridad, en el pasado. Y, ante todo, hay que tratar de llegar a un esquema cronológico. Este, para los períodos más recientes del pasado precolombino, nos lo dan las fuentes históricas; para etapas no muy lejanas, pero todavía anteriores, tenemos que recurrir a las estelas fechadas del área maya.

Ahora bien, las fuentes mismas presentan frecuentes discrepancias y en el caso de aquellas del Valle de México, hay ocasiones en que sobra o falta en los cómputos un ciclo de 52 años a causa de no usarse aquí el sistema de la "cuenca larga". Por esto no podemos internarnos más atrás del siglo

XIII sin hacer de continuo una confrontación de las distintas versiones acerca de un suceso, y al señalar las fechas que a cada uno corresponden, queremos sólo advertir que no son arbitrarias, sino que están basadas en un cotejo minucioso de las diversas historias, y que las hemos discutido con amplitud en otro trabajo.

I LOS HORIZONTES HISTÓRICOS

1. LA ÉPOCA NAHUA-CHICHIMECA (1172-1521)

LA SUPREMACÍA AZTECA, contra la que lucharon los españoles, se había iniciado en 1428 con la derrota de Azcapotzalco, bajo el *Tlacatecuhtli Itzcoatl*. Hasta entonces adquiere un ímpetu irresistible la expansión de los méxica fuera del Valle de México, y, bajo el primer *Moctezuma* se realiza, en 1458-61, la conquista del gran

señorío de los nahuas y popoloca-mixtecas de *Coaxtlahuacan*, que abre a los invasores las puertas del área olmeca, la cual invaden desde la subyugación de *Cuetlaxtlan* en 1461-63.

El imperio azteca llega a su máxima extensión hacia el sur mediante las conquistas de Juchitán, Tehuantepec y la provincia de *Xoconochco* bajo *Ahuítzotl*, en 1496-98. La cerámica que marca la expansión azteca parece ser la llamada Azteca IV, aunque sobrevivía al lado de ella la Azteca III, de origen más antiguo.

Debajo del anterior período está el de la supremacía tepaneca, con *Ascapotzalco* por capital y *Huexotzinco*, *Coatlichan*, *Amaquemécán* y *Cuauhnáhuac* como aliados, además de *Tetzaco*, que era la metrópoli antes de su suplantación por *Ascapotzalco*. Este período principia en 1348 y acaba en 1427, y en todo él gobierna en la última ciudad un solo monarca: *Tezozomoc*. Se inicia esta etapa con la destrucción de *Colhuacán* y termina con la muerte del gran tirano. Parece corresponderle la cerámica Azteca III, que sobrevivía hasta muy cerca de la Conquista. Quizá en esta misma cerámica —por ejemplo en el policromo— puedan reconocerse influencias de unas gentes venidas del rumbo de la Mixteca, los *tlailotlaque* —o “regresados”—, que se establecieron en *Chalco* y fueron de allí a *Tetzaco*.

Atrás de la anterior etapa está la de la supremacía de *Tenayocan-Tetzaco* en el oriente y norte del Valle de México y la de *Colhuacan* en el occidente. Se inicia con la llegada de los chichimecas pame-otomíes de *Xolotl* en 1172, al mismo tiempo, que los colhuas emprenden su peregrinación, abandonando Tula en busca de otro habitat.

De hecho, la supremacía de *Tenayocan* se afianza cuando *Colhuacan* —recientemente repoblado por los *Colhuas*—, es vencido en 1194 y desde entonces guarda, por algún tiempo, cierta dependencia respecto a *Tenayocan*, quizá hasta 1298. Los mismos chichimecas que invaden el Valle de México en 1172, penetran en 1173 —según la “Historia Tolteca-chichimeca”— en el de Puebla y Tlaxcala, ayudando a los tolteca-chichimecas —recién emigrados de Tula y establecidos en Cholula a desalojar a los olmecas, y a sus aliados los Xochimilca,

ayapanca, cazoteca, etc. Otros olmeca, los del Valle de México, domiciliados en *Chalco-Amaquemécán*, no son vencidos sino hasta 1261 por los chichimeca-totolimpaneca.

En el área maya, el año 1194 marca el principio del “segundo período de influencia mexicana”, que durará hasta la caída *Mayapán* en 1457. Toda esta etapa termina con la completa ruina de *Colhuacan* en 1348-49. Le correspondería la cerámica Azteca II, cuyo principio podría fijarse alrededor de 1200, ya que la completa subyugación de los toltecas sólo se logra en 1194 con la victoria sobre *Colhuacán*. Sin embargo las cerámicas tolteca-chichimecas —p. ej.: Mazapán y Coyotlatelco— perduraran por algunas décadas al lado de la Azteca II

2. LA ÉPOCA TOLTECA

LA INFORTUNADA IDENTIFICACIÓN de Teotihuacán con la Tula de los toltecas mencionados por las fuentes, que fué propuesta por Plancarte en 1911, ha sido refutada por las conclusiones de la Primera Reunión de Mesa Redonda, celebrada en 1941, y, sobre todo, por las exploraciones realizadas en Tula, Hgo., en 1940, 1941 y 1942. El autor de estas líneas cooperó a este resultado. Hoy sabemos que Tula, Hgo., fué la sede de las dinastías toltecas, al menos desde *Topiltzin*, el hijo del fundador de ese imperio.

La Historia de este período se inicia con la aparición —en el valle de los gigantes o de los dioses (Acolman-Teotihuacan)— de un gran personaje que es el probable conquistador de la gran ciudad: una especie de Gengis-Khan indígena, que fué elevado a la categoría de un dios —*Mixcoatl-Camachtli*—, y del que parece conservarse un recuerdo en la mitología de los huicholes —*Masra-Kwagi*, el bisabuelo “Cola de venado”—.

Este personaje —*Ce Tēcpatl Mixcoatl*— procedente quizá del Noroeste de México, penetra al Valle alrededor del 900 como jefe de una horda de nahuas que arrebatan a los mazahuas-otomíes —con quienes después se mezclan— la posesión de un *Chicomóztoc* histórico, localizable en la zona Jilotepec-Tula.

Conquistado el norte del Valle de México, *Mixcóatl* establece su capital en *Colhuacan*, y hace la guerra a los *huitznahuacanos*, es decir, a otros nahuas llegados mucho antes y domiciliados en el sur del Valle de México, Morelos y Guerrero —tlahuiccas, cohuixcas, etc.

Engendra en una mujer huitznahuacana un hijo que nace en *Michatlauhco*, un lugar probablemente cercano a *Tepoztlán*, donde el folklore recuerda al *Tepostécatl*, que parece identificarse con *Topiltzin*. *Mixcóatl* muere asesinado, según parece, el mismo año en que su hijo nace (935 ó 947), y un usurpador ocupa el trono. Pero el hijo de *Mixcóatl* —*Ce Acatl Topiltzin Quetzalcoatl*— mata al usurpador y cambia la sede de su imperio a *Tollantzinco* y de allí a *Tollan* (Tula) y precisamente hay en este último lugar un retrato suyo grabado en una peña, con la fecha 8 *técpatl* (968? ó 980?), que quizá se refiera a su entronización en dicho lugar.

Este reformador religioso, sumo sacerdote de la serpiente emplumada —una deidad de *Teotihuacán* y *Xochicalco*— es perseguido por *Tezcatlipoca*, según el mito; y encabeza, al salir de Tula en 987 ó 999, una primera migración tolteca hacia *Tlillan Tlappallan*, el área maya.

En Tula, mientras tanto, se inicia en el mismo año otra dinastía con *Matlaxóchitl*, y al fin gobierna *Huémac* (1086-1156 ó 1098-1168) hasta la destrucción de Tula (1156 ó 1168). A pesar de ella, *Náuhoyotl* permanece allí durante 16 años (¿1156-1172?) y al fin emigra al frente de la tribu acolhua, al mismo tiempo que aparecen en el Valle las hordas de *Xólotl* (1172).

Los toltecas, sin embargo, no son enteramente vencidos sino hasta que *Colhuacán* pierde la guerra contra los chichimecas en 1194, la misma fecha en que termina en *Chichén Itzá* el “primer período de influencia mexicana”, iniciado por *Kukulcan* (*Topiltzin*) en 987. Las cerámicas que sirven de diagnóstico a este período son las “fine orange” y “plumbate”, al lado del grupo Mazapan-Coyotlatelco-Matlatzinca II.

II. LOS TRES HORIZONTES PREHISTÓRICOS: TEPEUH, TZAKOL Y ARCAICO

LA HISTORIA TRADICIONAL —aquella que da fechas y nombres de pueblos y de personajes al relatar los sucesos— enmudece al remontarse un poco más atrás de la época de Tula. Antes de los toltecas, las fuentes del Valle de México y de Puebla mencionan a los olmecas —que en parte fueron sus contemporáneos— y a los gigantes, constructores de las pirámides de *Teotihuacán* y de las estructuras más antiguas que la de *Cholula*.

Una tradición conservada por Sahagún, referente a un *Tamoanchan* protohistórico localizable en los valles de México y Morelos, arroja una débil luz histórica sobre acontecimientos del horizonte *Tepeuh* (600-900) y aun, quizá, sobre sucesos anteriores. También las “relaciones” de la región totonaca registran una migración de éstos —desde la costa hacia la sierra— en la segunda mitad del siglo VIII. En los demás casos en que ciertas fuentes como la Relación Genealógica y los Anales de Cuauhtitlán pretenden remontarse hasta el siglo VIII y aún al VII, no podemos aceptar sin crítica esa cronología, ya que con frecuencia hay errores de uno o varios ciclos de 52 años en los cómputos.

Las fuentes yucatecas, en cambio, llegan más atrás que las del centro de México y quizás puedan aceptarse sus noticias para sucesos no muy anteriores al siglo VII, aunque, de hecho, también es posible que sean utilizables sus datos desde el siglo V, época a que corresponde la primera inscripción conocida de Yucatán. De todos modos, su plena historicidad comienza, más o menos, con la época *Tepeuh* que podemos fechar de 600 a 900, considerándola como un horizonte protohistórico.

Por último, conviene recordar que, si bien las fuentes del Valle de México empiezan sus relatos circunstanciados sólo hasta la creación del “quinto sol” en *Teotihuacán* —o era histórica de los nahuas— y la aparición de *Ce Técpatl* (*Mixcóatl*) en dicha región al año siguiente —todo lo cual, hechas las correcciones necesarias, correspondería a 895-96 ó 907-908— todavía podemos remontarnos bastan-

te atrás, al menos en lo que se refiere al área maya, basándonos en las inscripciones de las estelas del Viejo Imperio que cubren el período 328-889, además de la placa de Leyden, que data de 320.

De acuerdo con los anteriores datos, el horizonte *Tzakol*, que precede al *Tepeuh*, podría fecharse como empezando en 300 A. D. y acabando en 600 A. D. En el área maya hay todavía dos etapas anteriores: la de *Chicanel*, y, atrás de ésta, la de *Mamom*. Y estimando que tanto *Tepeuh* como *Tzakol* fueron períodos que quizá duraron 300 años o poco más, podemos pensar que *Chicanel* principiaría con la era cristiana y *Mamom* unos 300 años antes de Cristo.

Por lo que se refiere al centro de México, nos inclinamos a colocar el fin de la cultura teotihuacana del Valle en el año 1000 (Teotihuacán IV-V) y su principio (Teotihuacán) coincidiría casi con el de la era cristiana, todavía dentro del horizonte arcaico, dada su contemporaneidad parcial con la cultura *Ticomán-Cuicuilco*. Colocando el final del arcaico unos 150 ó 250 años después de Cristo, y teniendo en cuenta que Vaillant piensa que la duración del total de las culturas *Zacatenco-Copilco* y *Ticomán-Cuicuilco*, —a juzgar por el espesor de sus depósitos— fué en exceso de 600 años, esto nos llevaría a colocar su comienzo por 350-400 ó 450-500 antes de Cristo.

Nosotros nos inclinamos a fechar el principio de Zacatenco en 500 antes de Cristo, y creemos que la mínima antigüedad que podría darse a esta cultura sería la de 300 años antes de la Era Cristiana para su inicio.

En resumen: antes del horizonte plenamente histórico que se inicia con Tula en el 900 y que llega a la Conquista —horizonte al que la asamblea reunida en Tuxtla en 1942 acordó designarlo como "No IV" o "*Mixteca-Puebla*"—, hay otro protohistórico —el "No. III" o "*Tepeuh*"— abarcando desde 600 hasta 900 A. D. Y todavía más atrás estarían los otros dos horizontes: uno —el "No. II" o "*Tzakol*"— más o menos prehistórico; y otro —el "No. I" o "*Arcaico*"—, completamente prehistórico.

Reproducimos en la página 76 el cuadro formulado en las conclusiones de la reunión de Tuxtla Gutiérrez, advirtiendo que nosotros preteriríamos quizá una división en seis horizontes en vez de cuatro. Esta división en 6 horizontes no diferiría mucho de la propuesta por Vaillant en 1941. Presentamos también una tabla cronológica provisional, sujeta a muchas rectificaciones, que formamos en 1942, y que fué publicada en nuestro estudio "El enigma de los Olmecas".

Este cuadro fué formulado a mediados de 1942 de acuerdo con los datos que suministró la Segunda Reunión de Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, que discutió el tema "Mayas y Olmecas". Nuevos datos harían necesarias algunas modificaciones, especialmente porque la estela o de Copán plantea tal vez la necesidad de abandonar la correlación maya que nos sirvió de base, pues presenta un personaje que lleva en el tocado una combinación de trapecio y rayo con una máscara de Tlaloc, y este es un adorno típico de la cultura de Tula, y que lo llevan precisamente los señores representados en las estelas traídas de dicho lugar y conservadas actualmente en el salón de monolitos del Museo Nacional de Antropología.

Ahora bien, la estela 6 de Copán tiene la fecha 9. 12. 0. 0. 0. ó 9. 5. 0. 0. 0. que, según la correlación Goodman-Martínez-Thompson correspondería al tercer período del siglo VII, fecha demasiado temprana para poder ligarla con la historia tolteca, cuyo principio parece debe situarse alrededor de 900 A. D.

En consecuencia, ahora empezamos a dudar de la correlación Goodman-Martínez-Thompson, a base de la cual habíamos elaborado el anterior esquema, y comenzamos a examinar las ventajas que tiene a su favor la correlación 11. 3. 0. 0. 0. formulada por el Ing. Alberto Escalona, según la cual la fecha aludida de Copán caería en el segundo tercio del siglo X, lo que sí permitiría ligarla con la historia tolteca.

Wigberto Jiménez Moreno.



SOL DE TIGRE. PIEDRA DE LOS SOLES.
MUSEO NACIONAL.



SOL DE VIENTO. PIEDRA DE LOS SOLES.
MUSEO NACIONAL.

LIBRO PRIMERO PREHISTORIA Y GEOGRAFIA

CAPITULO I* LA FAUNA Y EL HOMBRE PRIMITIVO

LA PALEONTOLOGÍA HUMANA. SU OBJETO



AY UNA CIENCIA DE RECIENTE DATA, ('¹) importante por sus trascendentes aplicaciones, y llena de interés á la par que de curiosidad. Llámase la *Paleontología humana*, que según la definición de Hamy '¹ es la historia de las razas humanas cuyos despojos ó reliquias pertenecen á los depósitos anteriores á los del periodo actual. Su objeto naturalmente es, rastrear el principio del hombre sobre la tierra, y por medio de las obras de sus manos, reconstruir la historia de la humanidad y su desarrollo intelectual, desde su aparición en nuestro planeta hasta los

tiempos conocidos por la historia. De aquí los otros nombres aplicados á la ciencia de *prehistórica* ó *antehistórica*, y también *paleoarqueología* ó sea arqueología antigua ó primitiva: Quatrefagues quisiera que se adoptara la denominación de *Paleoantropología*, abarcando las ideas del estudio del hombre fósil y de sus obras.

(²) Apóyase sobre variadas ciencias, prestándole fundamento principal la geología, y si en general sigue un método análogo al de ésta, de ella se diferencia, en que la paleontología humana es propiamente la historia particular del hombre, mientras la geología lo es de la tierra por aquel habi-

* VÉANSE NOTAS AL FINAL DE ESTE CAPÍTULO.

tada: ofrecen muchos puntos de contacto, mas no son la misma cosa.

(³) Procede en sus indagaciones por un medio eficaz cuanto científico. Conocido un terreno, determinadas su fauna y su flora, si allí se encuentran rastros del hombre, se infiere que el sér inteligente es contemporáneo de los animales y de las plantas allí existentes, y que la antigüedad de todos debe medirse por la de la capa geológica que les contiene.

(⁴) De aquí nace que en las determinaciones de esta ciencia debe atenderse á tres caracteres principales. Carácter geológico ó de yacimiento, que consiste, no propiamente en la parte mineralógica, sino en la estratigráfica, ó sea la disposición afectada por las capas, bancos ó estratos en su natural superposición. En esta materia juzga la geología, los terrenos se sujetan á las clasificaciones por ella admitidas, y sus fallos no son apelables en lo que atañe á las edades respectivas de las distintas formaciones. Se subentiende, que la clasificación reposa sobre la integridad del yacimiento.

(⁵) Carácter paleontológico. Según Vilanova ², —“se funda en la naturaleza de esos séres orgánicos, animales y plantas, que acarreados por las aguas ó habiendo perecido en su seno y depositados en el fondo de los mares ó lagos, despues de sufrir un cambio á veces completo en su naturaleza primitiva, se presentan hoy como el elemento indispensable para determinar las sucesivas evoluciones que ha experimentado la tierra en su larga y peregrina historia.

(⁶) Cada terreno ofrece un conjunto de fósiles vegetales y animales, ó en otros términos, una fauna y una flora, distinta de las anteriores ó posteriores”.— Ayudan en esta seccion los ramos relativos de la historia natural, botánica, zoología &c., auxiliados poderosamente por la anatomía comparada. Animales y plantas se clasifican bajo las categorías de extinguidos, emigrados ó existentes.

(⁷) Carácter arqueológico, referido exclusivamente al hombre. Este puede manifestarse por su esqueleto ó por alguno de sus fragmentos. La antropología determina las diferentes razas, la capa

cialidad moral de los individuos, y la distribución del hombre en el globo terrestre. Los cráneos se clasifican por el índice cefálico,—“ó sea la relación de diámetro transversal máximo, con el diámetro antero-posterior, que se supone igual á 100.

(⁸) En su virtud, se llaman, siguiendo la clasificación de Broca, *Dolicocefalos puros*, ó propiamente dichos, aquellos, en que la relación del diámetro transversal respecto del antero-posterior no llega á 75; *Subdolicocefalos* aquellos en que el índice oscila entre 75 y 77; *Mesocéfalos* ú *Ortocéfalos* aquellos en que el índice marca de 77 á 80; de esta cifra á 85 *Subbraquicéfalos*, y por último, más allá de 85 *Braquicéfalos puros*”.³

(⁹) Si no por sus despojos, el hombre se manifiesta por sus obras como armas, utensilios, productos de la industria, cerámica, dibujo, escultura y construcciones que se refieren á la arquitectura, como sepulcros, monumentos y ciudades. La arqueología sobrevigila esta seccion, reúne los objetos, los ordena, los clasifica é infiere, despues de maduras reflexiones, la cultura de los artífices, y el grado á que llegaron en la escala de la civilización.

(¹⁰) Una tercera clase de manifestación la suministran, las huellas dejadas por el hombre sobre los huesos fósiles, ya rompiéndolos para aprovechar la médula, ya dejando sobre ellos señales de sus armas al tiempo de dar la muerte á los animales, ó al separar de los despojos la carne y los tendones etcétera. Prueba es esta suficiente en su caso, si bien no se le tiene por tan satisfactoria como las otras.

(¹¹) La arqueología dividió al principio las obras del hombre en dos grandes secciones, la una caracterizada por los metales, la otra por la falta de éstos. A medida que los descubrimientos fueron mayores se hizo indispensable otra clasificación; en consecuencia, la edad primitiva fué subdividida en época de la piedra bruta ó del sílex, y en época de la piedra pulimentada, siguiendo la época del bronce, y la del hierro. Hasta entónces la presencia del hombre sólo había sido notada en los terrenos cuaternarios; descubierto despues en los terciarios, ha tomado nueva forma la clasificación, que, segun Vilanova, ⁴ es ahora la siguiente:

TIEMPOS PRIMITIVOS.

HORIZONTES.

Terrenos.	Geológico.	Paleontológico.	Arqueológico.	Antropológico.	Épocas.	Localidades. Tipo
Cuaternario y moderno.	Enterramientos, Turbales, Terramares, Túmulos, Crannoges, Palafitos, &c.	Mamíferos domésticos en su mayor parte, <i>Fagus sylvatica</i> en la turba danesa, &c.	Instrumentos de hierro.	Hombre moderno encontrado en sepulturas, Inhumación.	Del hierro.	Rusia, Noruega, Hallstad, Suiza, Italia.
	Dólmenes, Palafitos, Turbales, Cavernas, &c.	Mamíferos actuales domésticos y salvajes, <i>Quercus robur</i> , &c.	Objetos de cobre y de bronce.	Razas helvética y vasca, incineración.	Del bronce.	Meklemburgo, Hallstad, Dinamarca, Suecia, &c.
	Cavernas, Dólmenes, Paraderos ó Kiokenmodingos.	Mamíferos actuales salvajes ó domésticos, <i>Pinus sylvestris</i> de los turbales, &c.	Martillos, sierras, puntas de lanza, flechas, hachas pulimentadas, cerámica, &c.	Cráneos de Borreby de Chauvaux, Lombrive, &c.	Neolítica.	Dinamarca, Lombave, Bélgica, &c.
	Cavernas, Diluvium superior.	<i>Cerbus tarandus</i> (Reno) <i>Bos priscus</i> , <i>Equus primigenius</i> , &c.	Cuchillos de sílex, objetos en hueso, dibujos, cerámica, &c.	Cráneos de Cromagnon, Aurignac, Engis, Trou de Frontal.	Mesolítica.	Argencia, Aurignac, Cro-Magnon, Cavernas Belgas, &c.
	Diluvium inferior y Cavernas.	<i>Vasus spelceus</i> , <i>Elephas 2 armeniacus</i> , <i>Elephas 1 primigenius</i> , <i>Rhinoceros tichorhinus</i> &c.	Hachas amigdaloides, cascós de pedernal, cerámica toscas, &c.	Cráneos de Neanderthal, de Olmo, Denise, de Eguisheim, &c.	Arqueolítica.	San Isidro, Neanderthal, Olmo, Gibraltar, &c.
Terciario.	Bancos de material pertenecientes al plioceno y mioceno.	<i>Mastodon Ohioiticus</i> , <i>Elephas Meridionalis</i> , <i>Rhinoceros lepthorhinus</i> , &c.	Instrumentos rudimentarios de sílex, huesos con incisiones, &c.	Cráneo de California.	Paleolítica.	California, Saint Prest, Thénay, Pouancé, &c.

(¹²) Terminados estos pequeños preliminares, la primera cuestión que naturalmente se presenta es la que atañe á la antigüedad del continente americano. Incompetentes nosotros para formular un juicio acertado en la materia, ocurrimos a los peritos en la ciencia, copiándoles sus doctrinas. *

ANTIGÜEDAD DEL HOMBRE AMERICANO



ANTES DE EXPONER LAS NOTICIAS (¹³) que hemos recogido acerca de la antigüedad del hombre en el Nuevo Mundo, necesitamos hacer nuestra profesion de fé, en lo tocante á la cuestion del origen del hombre. Muchas hipótesis se han formulado acerca de ella, y su pluralidad nos parece la prueba más patente de que la ciencia ignora por completo lo que pretende resolver, ya que

* VÉASE NOTA (²) AL FINAL DE ESTE CAPITULO.

inventa sistemas contradictorios, embrollados, conocidamente absurdos.

(¹⁴) Abrumada nos dejaron la cabeza Lamarck y Darwin con las leyes de la herencia y de la variabilidad; la correlacion del crecimiento con su reguladora la compensacion; la competencia ó concurrencia por la vida y la seleccion natural. Nos han maravillado las cristalizaciones rudimentarias de Mad. Royere. Nos asombramos de las conclusiones materialistas y ateas de Burmeister,

(¹⁵) En ninguno de esos sistemas, y en otros más encontramos la verdad que de buena fe buscamos. Pareciéronnos los racionios, tan ingeniosos, como faltos de fundamento para ser tomados por una demostracion; lograron divertir, cautivar á veces la mente, sin que la razon se rindiera, aunque no estaba encastillada en idea preconcebida nin-

guna: nos parece que se han gastado esfuerzos inauditos de ingenio, pretendiendo oscurecer la luz que á raudales brota de la verdad eterna.

(16) Ya que somos incapaces para discutir, diremos sólo cuál es la bandera en que nos hemos filiado como partidarios. Creemos, y racional é intuitivamente preferimos (siquiera sea por orgullo, aunque la razon no sea científica), traer nuestro origen de la pareja creada por Dios, á descender en línea recta ni transversal del orangutan, del chimpancé ó del gorila; preferimos poseer una alma destello de la Divinidad, á hombrrear libremente con la materia, sin saber qué hacer de nosotros en esta vida y en la futura. En suma: la Santa Providencia creó un hombre y una mujer, de quienes desciende el género humano.

ALGUNAS REFLEXIONES

DEMOSTRADA LA EXISTENCIA DEL HOMBRE (17) en nuestro continente desde la época terciaria, lo cual le hace contemporáneo con el del Viejo Mundo; con certeza de las primitivas comunicaciones de América con Europa por el E., con el Asia por el O., cambian completamente de aspecto las cuestiones tan largo tiempo controvertidas, acerca del origen de los americanos. En efecto, haya pasado directamente de Asia, haya dado la vuelta por Europa, siempre queda por verdadero que la raza americana viene de los hombres cercanos á la creación.

(18) Esta raza antiquísima es la propia del sueco, con su lenguaje, con su civilización peculiares. Son ociosas, por consecuencia, las porfiadas disputas acerca de si los primitivos pobladores fueron griegos, cartagineses, españoles ó israelitas: es absurdo derivar los pueblos antiguos de los modernos.

(19) Las comparaciones de costumbres y lenguas, tomadas como argumentos para establecer los orígenes, son igualmente superfluas: ni se puede saber cuál fué aquel idioma primitivo en su pristina rudeza, ni se atinará á descifrar el estado incipiente y rudimentario de la primera familia: no

cabe comparacion entre lo conocido y lo ignorado. De entónces para ahora transcurrieron muchos siglos, en que mil cambios se verificaron, perdido en la noche de los tiempos.

(20) La cuestion actual consiste, en rastrear, cuanto posible fuera, de cuál manera vivió en los siglos remotos el sér inteligente; cómo se extendió sobre el continente, por medio de las emigraciones, de las diferentes tribus; cuáles fueron los diversos estados de su civilizacion durante el tiempo, deducidos de las obras que á nuestro poder llegaron, juzgándolas, ya bajo el aspecto de la aptitud propia, ya bajo el influjo que hayan ejercido la imitacion ó el enseñamiento.

(21) La comparacion de idiomas y costumbres será de inmenso provecho, aplicada á la determinacion de las comunicaciones que los americanos hayan podido tener con los pueblos del antiguo Mundo, deduciendo si tuvieron lugar ántes ó despues de rotos los puentes de comunicacion.

(22) Tambien la cuestion respecto de los animales cambia totalmente. No se preguntará ahora la causa de que cierta clase de los útiles no fueran encontrados en América; mejor deberá inquirirse los motivos que trajeron su exterminio. En este capítulo se pueden apuntar fácilmente las respuestas. Se comprende que los grandes mamíferos sucumbieron, cuando terminado el período geológico á que correspondían, les faltaron las condiciones biológicas á que les tenía sujetos el Supremo Hacedor del Universo; ó más bien, segun la ciencia enseña, desaparecieron á consecuencia de un gran cataclismo diluvial.

(23) En cuanto á los cuadrúpedos cosmopolitas, propios de la época actual, disminuyeron en los grandes trastornos eruptivos, y no sabiendo el hombre apropiárselos, domesticarles y sacarles provecho, quedando abandonados al estado salvaje, perecieron bajo las garras de los carniceros ó á los golpes de las tribus cazadoras.

(24) Los soles cosmogónicos de los méxica son los recuerdos de las grandes catástrofes: el Atonatiuh de la invasion poderosa de las aguas; el Hetonatiuh de la época de los inmensos trastornos vol-

cánicos; el Tlaltonatiuh de los movimientos sísmicos producidos en la costra terrestre por los embates del fuego central.

COMUNICACIONES DE AMÉRICA CON EL ANTIGUO MUNDO

EL NUEVO MUNDO ⁽²⁵⁾ se ha de haber revelado al Antiguo, muchas veces. Entre los indicios que Colon tenía acerca de la existencia de nuevas tierras, enumera su hijo don Fernando, ⁵ á quien copia Herrera, ⁶ las siguientes: Habló D. Cristóbal con Martin Vicente, práctico en la navegación de las Azores, quien le afirmó que estando á 450 leguas al O. del cabo de San Vicente, tomó un madero labrado artificiosamente, aun que no con instrumento de hierro.

⁽²⁶⁾ Pedro Correa, casado con la hermana de su esposa, le certificó haber visto otro madero idéntico en la isla de Puerto Santo, y cañas muy gruesas, "que en cada cañuto pudieran caber tres azumbres de agua" no sabiéndose que en toda Europa hubiese otras semejantes. Le certificaron los vecinos de las Azores, que cuando soplaban vientos de O. y N. O., llegaban á las costas de las islas Graciosa y Fayal, pinos desconocidos en aquellas partes

⁽²⁷⁾ La mar arrojó á la isla de Flores dos cadáveres, "que mostraban tener las caras muy anchas, y otro gesto que tienen los cristianos". "Otra vez se vieron dos canoas ó almadías, con casa movediza, que pasando de una á otra isla, los debió de echar la fuerza del viento, y como nunca se hundían, vinieron á parar á las Azores". Todos estos indicios y muchos más en que no se haya parado la atención, fueron completamente inútiles para las personas vulgares que no supieron aprovecharlos; en manos del hombre de genio, de Cristóbal Colon, produjeron el descubrimiento del Nuevo Mundo.

⁽²⁸⁾ Los hechos compilados aquí, los que todavía pudiéramos aducir, arrojan esta conclusion evidente, han existido relaciones entre el antiguo y el nuevo continente. De esas relaciones pocas están perfectamente averiguadas, algunas son confusas y

dudosas, no escasean las que llevan el signo de exageraciones sistemáticas ó de reconocida supercheria.

⁽²⁹⁾ Las comunicaciones más auténticas son las que se han verificado por los lugares más fáciles; por el Norte, que dió paso á los esquimales del Asia y no opuso una barrera impenetrable á los navegantes europeos. Se refieren á tiempos más ó menos remotos; es natural que las más recientes sean las claras y precisas, porque ya existían medios seguros para perpetuar los hechos, mayor era el amor á la ciencia, los pueblos se comunicaban con mayor frecuencia. Lo que sabemos acerca de esta materia, no se puede admitir como el completo conjunto de todo lo acaecido; mucho ha de haber pasado desapercibido, de mucho no se llevó cuenta en los tiempos de atraso y de ignorancia.

⁽³⁰⁾ Las comunicaciones casuales son posibles, aunque esto no sea argumento para suponerlas subsidiarias. Sin embargo, multitud de ellas no han de haber dejado recuerdo, ya porque los nautas arrastrados por vientos y corrientes no pudieron volver á su patria, ya porque aún cuando retornaron, sus pláticas se tomaron á fábula, ó no se supo sacar provecho alguno, caso de concederles importancia

REFLEXIONES

DEMOSTRADAS ó NO LAS COMUNICACIONES ⁽³¹⁾ han sido varias, y no con un pueblo en particular, sino con pueblos de distintas costumbres y religiones. Así lo prueban al ménos los usos y las creencias religiosas de las naciones americanas. Se sostiene que esas prácticas, en apariencia iguales, no significan relacion alguna entre pueblos distintos, porque el hombre procede de una manera idéntica en casos análogos, sea cual fuere la época en que viva y el país de residencia. Exacta es la regla, mas no absoluta.

⁽³²⁾ El hombre, sin recurrir á copiar, inventa cuanto le es indispensable para vivir, y dos pueblos v. g., coincidirán en tener dioses, altares, sacrificios y preces, sin que por ello sus religiones tengan un origen comun; pero si los dioses son de los mismos materiales y formas, si el altar asume

el mismo aspecto, si sacrificios y preces estrañan los mismos intentos, entónces no podrá ménos de establecerse la filiacion, aún tropezando con algunas diferencias esenciales.

(³³) Tampoco debe buscarse una identidad absoluta; en todos y cada uno de los elementos componentes de una idea, las semejanzas indican relaciones, no identidad de raza, y bien se comprende que las enseñanzas de esta manera alcanzadas, se modifican por las naciones que las reciben. Los americanos poseían una civilizacion propia; al ponerse en contacto con pueblos extraños y recibir algun nuevo conocimiento, lo asimilaron á lo que ya sabían, lo desfiguraron, digamos así, para darle el aspecto nacional.

(³⁴) Si el estrecho de Behring es insuficiente para explicar la presencia de los animales en América, tambien lo es tratándose de la civilizacion americana. Los esquimales están muy atrasados, apenas alcanzan las ideas más rudimentarias; no son ellos quienes pudieron enseñar á las naciones del Sur los adelantados conocimientos que poseían. Pudiera suponerse que cayeron en aquel estado de atraso, despues de haber pasado por cierto estado de adelanto; pero entónces les quedarían señales de su pasado saber, que no existen, y en verdad de verdad que las comarcas habitadas por los esquimales no son propias para el desarrollo de la civilizacion.

(³⁵) Grupos de personas instruidas, impulsadas por causas urgentes, pudieron venir de las partes centrales del Asia, pasar el estrecho y descender á los países intertropicales; fuera de ser el viaje casi imposible por demašiado largo y peligroso, el supuesto no puede explicar las notables semejanzas con los pueblos del Asia austral y de la Oceanía, no satisface respecto de las civilizaciones del Perú. Es indispensable admitir, como tésis general, que las comunicaciones asiáticas tuvieron lugar, así por el estrecho de Behring, como á través del inmenso Océano Pacífico.

(³⁶) Cuando en los tiempos primitivos existían puentes naturales de comunicacion, debieron verificarse verdaderas emigraciones; hombres, lenguas, costumbres, civilizacion, animales, fueron comunes.

Por los pasos fáciles, restos de los antiguos puentes, las emigraciones quedaron reducidas á determinadas zonas. Rotas por completo aquellas comunicaciones, la familia americana cesó de cruzarse con los pueblos extraños; asumió su tipo peculiar, conservó para en adelante sus condiciones anatómicas y fisiológicas, su civilizacion propia y particular.

UNIDAD DE LA CIVILIZACIÓN AMERICANA

DATA DE ENTONCES LA UNIDAD DE RAZA, (³⁷) de lengua y de conocimientos. Aislados de los demas pueblos, los americanos se desarrollaron bajo sus propios esfuerzos, modificándose bajo las influencias atmosféricas y topográficas, las condiciones biológicas y la perfeccion de la inteligencia. Hechas imposibles las relaciones permanentes, las casuales quedaron reducidas á pequeños grupos de individuos.

(³⁸) Por poco ilustrados que á estos se suponga, dejaron siempre en los pueblos con los cuales se pusieron en contacto, el gérmen de ciertos conocimientos. Si del grupo formaba parte un letrado, un sacerdote, por ejemplo, lleno de la ciencia de la nacion de donde procedía, unido su saber á su carácter extranjero, á su traje y sus costumbres, se abría camino para tornarse en maestro, y si ingenio y querer no le faltaban, se levantaba al encumbrado puesto de civilizador, recibiendo del agradecimiento de los pueblos salvajes los honores divinos.

(³⁹) Se infiere que semejante influjo debía ser parcial. Ingerido en las creencias y costumbres de un pueblo, segun las circunstancias obraría más ó ménos enérgicamente sobre los pueblos vecinos; pero nunca se sustituiría por completo á las creencias y costumbres nacionales, llegando al cabo á una trasformacion, que le comunicara el sello indígena.

(⁴⁰) Se ha observado, que si los americanos estuvieron en contacto con asiáticos y europeos, y de éstos recibieron enseñanza en materia de usos, tradiciones, culto, &c., no se concibe cómo les eran desconocidos ó no practicaban ciertos conocimientos al

parecer vulgares, útiles para la vida y origen de positivos adelantos.

(⁴¹) La explicación es obvia. Basta para lo primero la doctrina oral y la aplicación de los métodos artísticos conocidos de los discípulos; era indispensable para lo segundo, aplicar la práctica á materiales tal vez desconocidos. Una noción astronómica se trasmite en pláticas, se fija y perpetúa por los medios gráficos usuales; á quienes la enseñanza reciben; para aprender á emplear el hierro, fuera de la necesidad de los maestros minero, fundidor y herrero, era indispensable el criadero metálico.

CONCLUSIONES

NOS CREEMOS AUTORIZADOS YA (⁴²) para asentar estas conclusiones:

(⁴³) Antes del descubrimiento de Cristóbal Colón, América ha tenido relaciones con el Antiguo Mundo.

(⁴⁴) Los pueblos americanos tuvieron su civilización propia, con todos los caracteres esenciales de la originalidad, en la cual vinieron á ingertarse las ideas de las civilizaciones asiáticas por el Occidente, y más tarde las de la europea por el Oriente.

(⁴⁵) Termina aquí el estudio del hombre prehistórico en México. Se nos dirá que hemos propuesto muchos problemas y resuelto pocos; que aventuramos sistemas no demostrados, que sostenemos ilusiones en lugar de verdades. Todo ello puede ser. Pero la culpa, más que de nosotros, es de la materia misma. Cuanto posible, fundamos nuestros asertos en las demostraciones de la ciencia, en las deducciones de la lógica; si aquella es todavía

insuficiente, si ésta se reciente de nuestra ignorancia, pecados son de los cuales no somos responsables.

(⁴⁶) Asunto oscuro y dificultoso, poco tratado aún entre nosotros, de precisión resultará un trabajo defectuoso al ponerle por primera vez la mano. Trunco como es, sirve de punto de partida; con datos suficientes, en mejores condiciones que la nuestra respecto de corazón y de inteligencia, mis compatriotas darán la perfección que falta á mi pobre labor. Harto de sinsabores, de penas y de afán, llevo gastados hasta aquí.

* * *

(¹) Este Capítulo I, está compuesto de fragmentos, resúmenes y conclusiones personales de Orozco y Berra, sobre: "El Hombre Primitivo y el Hombre de América". "Posible comunicación en la Antigüedad de la América con el Viejo Mundo"

(²) A continuación Orozco y Berra hace grandes transcripciones de Tratadistas de su tiempo, cuyas teorías y conocimientos han sido grandemente superadas, rectificadas, y sobre todo, como es de suponerse; ampliadas en forma muy importante en todos los aspectos. Es por esto que nosotros no creímos de utilidad científica, el reproducir íntegros los Capítulos sobre "El Hombre en América"; nos hemos concretado a reproducir opiniones y conclusiones directas del autor; que dan a conocer su concepción personal, y los conocimientos que en ésta materia llegó a tener. Para substituir con ventaja estos capítulos; hemos incertado los valiosos materiales que forman los anteriores de Introducción; los que han sido elaborados por famosos tratadistas mexicanos de renombre internacional, en vista de las recientes investigaciones al respecto.—NOTA DEL EDITOR NAVARRO.



CHICOMOZTOC. (En las siete cuevas.)



PATOLLI. CÓDICE MAGLIABECCHI



MICTLANTECUTLI. CÓDICE RÍOS.

CAPITULO II

GEOGRAFIA DEL IMPERIO MEXICANO+

-FISICA, HUMANA, POLITICA Y CULTURAL-

EXTENSIÓN Y LIMITES



UANDO LAS HUESTES CASTELLANAS⁽⁴⁷⁾ derrocaron los tronos de los soberanos del país de Anáhuac, el imperio de México era el mayor, principal y más poderoso. Se extendía próximamente entre los 20° 30' y 15° de latitud Norte. Al N. los límites no estaban bien definidos, confinando por aquel rumbo con tribus broncas, sin domicilio fijo.

* ESTA GEOGRAFÍA, EN LA EDIC. ORIGINAL APARECE COMO LIBRO V.

⁽⁴⁸⁾ Confinaba al O. con el reino de Tlacopan, y con el reino de Michhuacan en lindes que en su lugar señalaremos y venían á terminar en la desembocadura del rio Zacatollan.

⁽⁴⁹⁾ Al SO. y al S. eran suyas las costas del Pacífico hasta la remota provincia de Xoconochco, cerca de los 7° longitud E. Al NE. y E. le correspondían las playas del Golfo, desde una fracción del Huastecapan hasta la desembocadura del Coatzacoalco. Al E. finalmente le servía de linde el mismo Coatzacoalco, y abrazando la provincia de Chiapan iba á terminar en el Xoconochco.

DIVISIONES POLÍTICAS

DENTRO DE ESTE PERÍMETRO IRREGULAR ⁽⁵⁰⁾ estaban contenidos los reinos coligados de Tlacopan y Acolhuacan, el independiente estado de Metztlán, la llamada república de Tlaxcala y los territorios libres de Cholotlán y de Huexotzincó. El resto estaba ocupado por variedad de tribus, en diverso estado de adelanto social, unas de filiación nahua, otras de diferentes troncos etnográficos.

⁽⁵¹⁾ Fuera de los lindes, al NE. vagaban tribus salvajes; al NO. había algunos pequeños señoríos, que decrecían en civilización á medida que se adelantaban á latitudes más boreales, é iban á terminar en Sonora y California. Al E. se encontraba el señorío de Tabasco, y adelante la península de Mayapan con sus señores independientes: estos países, casi desconocidos á los mexicanos, recibían el nombre de Onohualco.

HUASTECAPAN

NUMEREMOS LAS TRIBUS SOMETIDAS. ⁽⁵²⁾ El Huastecapan ó Cuextecapan se extendía sobre las costas del Golfo, ocupando la parte S. del Estado de Tamaulipas, la N. de Veracruz y la oriental de S. Luis Potosí; al N. tenía los olives salvajes, al E. el mar y al O. y S. tocaba con el señorío de Metztlán y el reino de Acolhuacan. Propiamente aquella tribu era libre; invadida frecuentemente por mexicanos y acolhua, algunos de sus pueblos pagaban el tributo, mientras los demás vivían exentos de pecho.

⁽⁵³⁾ Según la tradición aquella gente llegó á la tierra viniendo en barcos por la mar, razón por lo que á la provincia de Pánuco llamaban Pantlán, Panotlán, Panoayan, lugar por donde pasan; decíanle también Tunacatlán, tierra de bastimentos, y Xochitlán, tierra de flores, haciendo alusión á su fertilidad.

⁽⁵⁴⁾ Tenían la cabeza ancha y chata; los cabellos teñidos de colores como amarillo ó colorado,

largos y tendidos á la espalda; los dientes ahuecados, artificialmente acabados en punta y teñidos de negro; vestían galanamente, adornándose con plumas, joyas de oro y sus piedras preciosas.

⁽⁵⁵⁾ Eran lapidarios, plateros y buenos tejedores; de su tierra venían los tejidos llamados *cetzon-tilmatlí* ó *cetzoncuachtli*, mantas de muchos colores. Se hacían notables porque andaban con sus vergüenzas descubiertas, y se horadaban la nariz, ensanchaban el ahujero con hojas de palma, y ponían en el horado un canutillo de oro dentro del cual atravesaban un plumaje colorado. ⁷ La lengua huasteca ó cuexteca pertenece á la familia maya.

OTOMÍES

LOS OTOMÍES, ⁽⁵⁶⁾ en mexicano *otonca*, son antiquísimos en Anáhuac. Actualmente están derramadas por los Estados de México, de Hidalgo y de San Luis, ocupan Querétaro y la mayor parte de Guanajuato, y se les encuentra también en Tlaxcala y Veracruz: en los tiempos antiguos ocuparon mayor extensión, supuesto hallarles mezclados con los totonaca y los tepehua, cercanos á los huasteca, y que ciertos pueblos de las llanuras, ocupados por gentes de otras ramas etnográficas, conservan aún nombres otomíes: penetraron en el mismo Valle de México, viviendo todavía en las ásperas montañas que lo limitan hacia el N. O.

⁽⁵⁷⁾ Anteriores, en nuestro concepto, á las invasiones de las tribus nahua, lo son sin disputa á la tolteca; cuando estos llegaron á establecer su monarquía, pusieron su capital Tollan en la población otomí de Mamenhi. De aquella época sin duda data, que los ottonca llaneros quedaran dispersos entre las nuevas tribus invasoras, ó fueran arrojados hacia las montañas, donde pudieron mantenerse libres á favor de la fragosidad del terreno.

⁽⁵⁸⁾ Los situados más al N. conservaron siempre su primitiva rusticidad; vagueaban por la tierra manteniéndose de la caza y de los frutos espontáneos del suelo; los más australes al contacto de la

civilización nahoa, se domesticaron un tanto y levantaron pueblos de cierta importancia, á los cuales fueron á perseguirles las armas de los méxica. Así pertenecían al imperio los más hábiles y cercanos, miéntras los más distantes y broncos jamas reconocieron yugo.

(⁵⁹) Los mansos, como pueblos cazadores y montañeses, si bien se regían en cierta policía, estaban divididos en pequeños señoríos; obedecían á unos mandones semejantes á los *calbiaque*, habiendo otros de mayor categoría nombrados *otom-lamacaque*: las palabras son mexicanas y pudieran corresponder á las autoridades puestas por los conquistadores.

(⁶⁰) Sus dioses eran Yocipa, con templo de paja, en el que oficiaba un sacerdote mayor dicho Tecutlato, asistido por ministros inferiores, y por jóvenes educados como en monasterio; hacían penitencias; sacábanse sangre con puntas de maguey, velaban y tocaban los instrumentos sagrados: adoraban también á Otontecutli su primer conductor, á Xoxippa y á Atetein. Decían *tlacihque* á sus adivinos, consultando con ellos sus lances de guerra y cosas del porvenir.

(⁶¹) Aunque su principal ocupación era la caza, cultivaban la tierra, si bien no aprovechaban cual debieran las cosechas, pues luego que los frutos comenzaban á presentarse los consumían con poca prevision. Sus casas eran humildes y de paja. Vestían los hombres pulidamente, aunque se les echaba en cara sobrecargarse de diges y adornos en manera ridícula; usaban bezotes y orejeras, distinguiéndose por el valor y finura de las piedras los señores, guerreros y gente comun: cortábanse el cabello la media cabeza y atrás muy corto, dejándolo en la parte delantera crecido, á lo cual llamaban *piocheque*.

(⁶²) Las mujeres, de niñas se rapaban la cabeza; de mozas, dejaban crecer los cabellos sin peinarlos, y solo cuando ya habían sido madres se los componían; ridículas en el vestir como los hombres eran apodadas por compuestas; traían zarcillos ú orejeras; se pintaban pecho y brazos de labores azules, haciéndolas permanentes punzando las car-

nes con lancetas; se emplumaban con plumas coloradas piés, piernas y brazos; afeitábanse el rostro con el betun amarillo llamado *tecozahuil*; sobre el cual ponían rojo en las mejillas; teñíanse los dientes de negro: las viejas se cortaban un poco de pelo sobre la frente, atildándose cual si fueran mozas. Bravos y valientes tenían marcada propensión á la holganza.

(⁶³) Los méxica tratándoles como esclavos les despreciaban, teniéndoles por toscos, torpes é inhábiles: cuando los méxica reñían entre sí ó apodaban á los niños por poca capacidad les decían otomí. En su pristina extensión debían confinar al N. con las tribus bárbaras de los cuachichiles; al E. los cuexteca y totonaca; al S., los mazahua; al O. Michuacan.⁸ Hablaban lengua particular.

TOTONACA



LOS TOTONACA, (⁶⁴) en los Estados de Veracruz y Puebla, sobre la costa del Golfo, confinaban antiguamente por el N. con los cuexteca, por el O. y S. con los nahoa; ántes debieron lindar con los otomíes, que todavía se encuentran por ahí. El país es cálido y fértil; dábanse bien los mantenimientos, produciéndose el liquidambar llamado *xochiocozotl* y el algodón arbóreo dicho *cuaihcatl*. Vivían los habitantes en policía, bajo el mando de distintos señores, siendo el principal el de Cempoalla, cerca de la costa: vestían con decencia así hombres como mujeres, de colores predominantes azul y blanco. eran blancos, de buenos rostros; aventajados oficiales de artes mecánicas, distinguidos en el canto y buenos bailarines con gracia y lindos meneos.

(⁶⁵) Siguiendo sus tradiciones, salieron de Chicomoztoc, junto con los xalpaneca, divididos en veinte parcialidades, dejando á los chichimeca todavía en las siete cuevas: todos eran de la misma lengua, y vinieron á parar á Teotihuacan, de cuyas pirámides se dicen constructores. Nosotros no creemos esto último porque las pirámides corresponden á civilización distinta y son muy más an-

tiguas. Disgustados del lugar ó urgidos por alguna causa dejaron á Teotihuacan, dirigiéndose á Atenamitic (Tenamitic, Zacatlan en el Estado de Puebla), pasáronse luego cuatro leguas adelante á unas altas y ásperas sierras, extendiéndose de ahí hasta las costas de la mar.

(⁶⁶) Los avecindados en Mizquiahuacan fueron gobernados por nueve señores, cada uno de los cuales gobernó ni más ni menos de ochenta años. Estos grandes reinados, que encontramos ademas en los chichimeca y en los tolteca, nos inducen á creer que, en aquellos tiempos contaban los reinados por sus periodos cronológicos, y que bien que el año fuera de menor número de días que 365, ó que tuviera la misma ó mayor duracion, enumeraban bajo la misma dinastía á todos los reyes que cabían en el periodo.

(⁶⁷) El primer rey se llamó Vmeacatl, quien sustentó á sus súbditos en paz y justicia, haciéndoles progresar; á los veinte años de su reinado sobrevino una cruel hambre que duró cuatro años, y en seguida una pestilencia en que los muertos quedaban por los campos sin sepultura. Vmeacatl no murió al terminar sus ochenta años; metióse en un temazcalli, desapareció y no se tuvo más noticia suya.

(⁶⁸) Sucedióle su hijo Xatontan, en cuyo tiempo los chichimeca se presentaron, tomando asiento en un lugar distante de la cabecera seis leguas, llamado Nepoalcó. Los totonaca quisieron domesticar á los broncos chichimeca sin conseguirlo, y durante este infructuoso trabajo murió Xatontan. Dejó por sucesor á su hijo Teniztli, quien teniendo dos hermanos, dió á Ichcaczintecuhtli el señorío de Miahuatlan, y á Itcupinqui el de Tianquizolco ó Quiahuistlan. Teniztli gobernó en paz sucediéndole su hijo Panin, y sin hacer cosa que de contar sea, siguiéronse Nahuacatl, Ithualtintecuhtli que sostuvo una guerra contra sus vecinos los de Tzauhtla é Iztacmaztitlan, y despues Tlaixehuateniztli y Catoxcan.

(⁶⁹) Los dos hijos de este Nahuacatl é Ixcahuítl reinaron al principio juntos en el mayor concierto, mas habiéndose hecho traicion doméstica se pusieron en guerra, la nacion se dividió en ban-

dos, que después de recio pelear dió por resultado que los príncipes se retiraran á distintas provincias y parte del pueblo se dispersara.

(⁷⁰) Aprovechando los disturbios los chichimeca se apoderaron del Totonacapan, redujeron al pueblo á servidumbre y coronose por rey Xihuitlpopoca. Este, segun afirman, á los tres años era varon perfecto; mago y encantador tomaba las formas que quería, comía corazones de hombres que sus súbditos le daban en tributo; pronosticó la venida de los españoles, y por temor de verles desapareció y nunca más se supo de él.

(⁷¹) Sucedióle Motecuhzoma, y á éste Cuauhtlachuana, en cuyo reinado le conquistaron los mexicanos, teniendo fin aquella monarquía. De entonces quedaron divididos en pequeños señoríos, sujetos al tributo y á las exacciones del imperio.⁹

(⁷²) La lengua totonaca es particular, mezclada de mexicano y maya, principalmente con la primera.¹⁰ Esto para nosotros indica un contacto de mucho tiempo con los nahoa y con los cuexteca, vecinos ámbos de la tribu: este hecho y que su monarquía contaba unos VIII siglos de duracion, nos hace admitir que los totonaca eran muy antiguos en Anáhuac, anteriores no solo á los chichimeca, sino á sus antecesores los tolteca.

MATLATZINCA

LOS MATLATZINCA, (⁷³) reducidos hoy á Charo y tres pueblos más en Michoacán, formaban en lo antiguo un estado considerable. Su principal asiento era el Valle de Toluca; confinaban a N. con los otomies y los mazahua; al E. con los otomies; al S. con los cuicateca, y al O. se internaban en Michhuacan hasta Indaparapeo y Tiripitio. La ciudad más importante era Toluca, contándose otros señoríos entre los cuales se enumeraba el de Tenantzínco, con los pueblos sujetos de Atlatlauhca, Tenango, Calimaya, Tepemaxalco, Malinalco y Ocuilla.¹¹

(⁷⁴) Encontrábanse tambien matlatzinca en Xatlaco, Cuauhtepac, Atlapulco, Caaulnac, Ocoyoa-

cac, Tepehuexoyocan, Cuauhpanoaya, Teotenan o, Zoquitzinco, Xochiacan Xiuhtepec, Cepayauhtla, Texcaltitlan, Tejupilco y Temazcaltepec.¹² Aunque agricultores, los matlatzinca no estaban muy adelantados; cultivaban maíz, frijoles y *huauhtli*, careciendo de la sal; vestíanse de hilo de maguey. Ricos, fuertes y valientes; eran grandes trabajadores y caminaban mucho llevando cargas pesadas.

(⁷⁵) El dios principal de los de Toloacan se llamaba coltzin; hacían sacrificios humanos poniendo la víctima dentro de una red, la cual retorcian hasta que los huesos salían por las mayas; rociaban la sangre delante del ídolo. De su historia poco se sabe. Cuando los méxica emprendieron su peregrinación los matlatzinca se les unieron en las primeras jornadas, siendo una de las tribus despedidas por orden de Huitzilopochtli.

(⁷⁶) Tomaron entonces hacia el S., encontrándoles luego establecidos en el fértil valle de Toloacan: como ya dijimos antes, al mencionar los diversos nombres porque eran conocidos; solicitados como auxiliares en la guerra contra los tecos, penetraron en Michhuacan, donde se acercaron en tierras regaladas por el rey Characu. No obstante su fiera, fueron conquistados por Axayacatl y pagaban tributo al imperio. Hablaban lengua particular, llamada Matlatzinca ó pirinda.¹³

OCUILTECA. PROVINCIA DE TEOTLALPAN

AUNQUE BAJO LA AUTORIDAD (⁷⁷) antes citada hemos puesto á Ocuilla entre los pueblos matlatzinca sujetos á Tenantzinco, los de aquella poblacion pertenecían á linaje diferente y hablaban lengua particular. "Estos que se llaman ocuilteca viven en el distrito de Toluca, "en tierras y términos suyos, son de la misma vida "y costumbre de los de Toluca, aunque su lengua "je es diferente: usaban tambien, y muy mucho "de los maleficios y hechizos".¹⁴

(⁷⁸) En la Geografía de las lenguas de México consideramos el ocuilteca como de la familia matlatzinca; sin duda nos equivocamos y así nos lo hace

comprender el Sr. Pimentel,¹⁵ quien además asegura que, según lo que ha podido averiguar el idioma queda extinguido.

(⁷⁹) La clasificación la hicimos siguiendo graves autoridades. Existió en realidad la lengua ocuilteca. Pues Fr. Juan Grijalva, enumerando las lenguas en que los religiosos predicaban, dice: "Ocuilteca, que es lengua singular de aquel pueblo, y de "solo ocho visitas que tenía sujetas á sí, y así somos solos los que la sabemos".¹⁶ Parece ser resto de una de las tantas tribus anteriores á las invasiones nahoa.

(⁸⁰) Al N. del valle de México y al O. de los otomíes, se extendía la provincia denominada Teotlalpan ó tierra de los dioses, porque aquellas tierras estaban destinadas al sustento del culto: las principales cabeceras eran Tizayocan, Tolcuahyocan, Sapotlan, Nancalpa, Temazculapan, Tequixquiac, Apazio, Tetlapanaloyan Hucipotla, Xilotzinco y Tezca-tepec, habitados por los mexicanos y otomíes mezclados.¹⁷

ZACATOLLAN

TOMANDO AHORA LA COSTA DEL PACÍFICO, (⁸¹) la provincia más distante en aquella dirección era la de Zacatollan, encerrada entre la corriente del río del mismo nombre, las playas del mar, y hacia el O. poco más ó menos del río Iztapa. No nos atreveremos á negar que al N. del Zacatollan no hubiera alguna población sujeta á los méxica; pero evidentemente el reino de Coliman era independiente, y no tributaba al imperio como pretende Clavigero, engañado por la población de Coliman nombrada en la matrícula de tributarios.

(⁸²) En la demarcación que vamos señalando se habla actualmente el mexicano por los indígenas; todavía en el último tercio del siglo XVI existían pueblos con lenguas diferentes, hoy desaparecidas. En los pueblos de Pochutla, Chepilla, Toliman y Xochitlan se hablaba *tolimeco*: en Iztapa y Pantla el *panteco*; en Xiuhtla, Axalo, Ihuítlan, Huitlatlan Coahuayutlan y Cuyuquilla el *chumbia*.¹⁸

No podremos decir de estas hablas á qué familia etnográfica pertenecían, aunque se puede asegurar que sus poseedores representaban á los pueblos que ocupaban el país, ántes de presentarse las invasiones de las tribus nahoas, determinadas hácia el NO. por el litoral del Pacífico.

CUITLATECA



OS CUITLATECA CONFINABAN AL N. ⁽⁸³⁾ con los matlatzínca, al O. con los tarascos y Zacatollan; al S. con el Pacífico; al E. con los yopí y cohuixca. Maxsaltepec, sobre la costa, era su capital; ¹⁹ este pueblo desapareció, fundándose más al N. la que actualmente existe. En 1580, según el MS. de Hernando de Vascones, se contaban 28 pueblos en donde se hablaba la lengua cuitlateca: ²⁰ hoy, según noticias fidedignas únicamente subsisten Ajuchitlan, S. Cristóbal y Poliutla de la municipalidad de Ajuchitlan, distrito del mismo nombre, y Atoyac, distrito y municipalidad de Tecpan, Estado de Guerrero.

⁽⁸⁴⁾ El repetido Vascones refiere que existían los idiomas *tlatzihuiteco*, *tuzteco*, *tlacotepehua* y *cuyutumateco*, de los cuales no queda memoria, extinguidos por la fuerza expansiva del mexicano y del español.

⁽⁸⁵⁾ En cuanto á la etimología de la palabra cuitlatecatl, dice, el Sr. Pimentel: ²¹ "*Cuitlatl* significa *excremento*, y así está reconocido por todos los que hablan mexicano, y por Molina en su Vocabulario; *tlán* es posposición que equivale á *lugar de*, así que *Cuitlatlan* significa "lugar de excremento". De Cuitlatlan se deriva *Cuitlatecatl*, "*tecatl* es una variedad eufónica, ó una alteración por cualquier otra causa, de *tlacatl*, persona ó gente, con que se marcan los nombres nacionales".

⁽⁸⁶⁾ Aunque la etimología aparece bien sacada, no nos atrevemos á admitirla confiadamente, antes de ver el nombre geroglífico. En verdad que *cuitlatl* significa excremento; pero también es evidente, que hay muchas palabras, en el mismo Vocabulario de Molina, llevando la radical *cuitla*, que se apartan

de aquel significado: "*cuitlacucie*, fruta muy madura:" "*cuitlamiztli*, leon grande y pardo:" "*Cuitlapán* mudalar ú hombre perezoso y negligente", etcétera, etc.

⁽⁸⁷⁾ No admitimos que *tlán* signifique *lugar de*; la preposición ó posposición *tlán* significa, "junto, entre, debajo, juxta, apud, ad, sub, subter, inter": ²² *can* expresa *lugar*: Cuitlatlan dice, junto al excremento, si su radical se refiere en realidad á esta acepción.

⁽⁸⁸⁾ Méenos admitimos la siguiente etimología dada por el Sr. Pimentel: ²³ "*Matlatzínco* es una palabra mexicana que significa "lugarcito de las redes", pues se compone de *matlatl*, red, y la partícula *tzínco* "que expresa diminución". *Tzínco* es reverencial y no diminutivo: ²⁴ *matlatzincatl*, *matlatzínca* es un gentilicio formado de *Matlatzínco*; ya hemos dicho lo que significa *tzínco* en los nombres propios de lugar. El Sr. Pimentel incluyó la lengua *cuitlateca* en la familia azteca, con el carácter de dudoso.

TLAHUICA



OS TLAHUICA FORMABAN ⁽⁸⁹⁾ una pequeña provincia, cuya capital era Cuauhnahuac (Cuernavaca, Estado de Morelos); tenía al N. las montañas que cierran el Valle de México; al O. los matlatzínca; al S. los cohuixca; los lindes al E. indeterminados. Llamaban á la provincia Tlalnahuac, junto de la tierra; le correspondía además del territorio de Cuauhnahuac, Ayacapitztlá llamada en lo antiguo *Xihuitza capitzalan*, "porque los señores que la gobernaban traían unos chalchihuites atravesados en las narices", y sus pueblos sujetos (con la ortografía del MS. que consultamos), Epazulco, Atlahuimulco, Ecatepec, Zocatepec, Calalpa, Tetlicuylucan, Tecocuzpan, Tecaxe que, Ilucan, Zahuatlan, Suchitlan, Atlitéc, Texcaican, Zoquiapan, Achichipico y Apango. Los habitantes hablaban nahoa; se les apodaba de inhábiles y toscos: el país producía algodón y abundancia de bastimentos. ²⁵

COHUIXCA

LOS COHUIXCA CONFINABAN AL N. ⁽⁹⁰⁾ con los tlahuica y los matlatzinca; al O. con los cuitlatecá; al S. con el Pacífico; al E. con los tlapaneca y mixteca. Los pueblos principales de la provincia *Cuixca*, según los encontramos ortografiados, son: Yohuala, Cocula, Tlazmalaca, Mayanala, Oapa, Huitziltepec, Nuchtepec, Pilcaya, Teticpac, Coatlan, Acuitlapan, Zacualpa, Xahualcingo, Cuitlapilco, Coatepec, Tasco, Hueyztucan, Atzalan, Tenango, Acamixtlahuacan, Tlamacaxapan, Tepecuacuico, Techichilco, Teloloapan, Ichcateopan, Tetoltepeque, Oztunca, Capetlahuayan, Alahuiztlan y Zicapuzalco.

⁽⁹¹⁾ Los cohuixca hablaban mexicano, mas en sus pueblos del N. se usaba tambien el matlatzinca, y en los del E. el chontal, mencionándose igualmente el *matlame*, *tusteco*, *texome*, *mazateco* é *izcuco* que ya desaparecieron. "Estos *cohuixcas* y *tlapanecas*, son unos que á uno solo llaman *cohuixcatl* "y *tlapanecatl*, y están poblados en Tepecuacuico y "Tlachmalaca, y en la provincia de Chilapan, los "cuales hablan lengua mexicana y son ricos". Se dividía en varios estados particulares como los de Tzompanco, Chilapan, y Teoitztla hoy Tistla. ²⁸

YOPE Ó TLAPANECA. MUCHCO

LOS YOPE, YOPI Ó YOPIME, ⁽⁹²⁾ se extendían en lo antiguo á mayor extension que la que ocupan actualmente: confinaban al N. y al O. con los cohuixca; al S. con la mar, y al E. con los mixteca: Acapulco caía dentro de su demarcacion, así como Tepesuche, Zalzapotla, Acatempa y Xiquipila. ²⁷ Actualmente se les encuentra reducidos á unos pueblos del distrito de Tlapa, Estado de Guerrero, mezclados con los mixteca y nahoa, bajo el nombre de Tlapaneca.

⁽⁹³⁾ "Estos yopimes y tlapanecas, son de los de "la comarca de Yopitzinco, y llámanles yopes por- "que su tierra se llamaba Yopitzinco, y llámanlos "tambien tlapanecas que quiere decir *hombres al-*

magrados, porque se embijaban con color, y su "ídolo se llamaba Totectlahuitezcaltipuca; quiere "decir *ídolo colorado*, porque su ropa era deste co- "lor, y lo mesmo vestian sus sacerdotes, y todos "los de aquella comarca se embijaban con color.

⁽⁹⁴⁾ "Estos tales son ricos, hablan lengua die- "rente de la de Mexico, y son los que llaman pro- "piamente *tenimes*, *pinome*, *chinquime*, *chochonte*, "y á uno solo llaman *pinotl-chochon*. A estos tales "en general llaman *tenime* que quiere decir *gente* "bárbara, y son muy inhábiles, incapaces y toscos; "y eran peores que los otomíes, y vivían en tierras "estériles y pobres, con grandes necesidades y en "tierras fragosas y ásperas; pero conocen las pie- "dras ricas y sus virtudes". ²⁵

⁽⁹⁵⁾ Esta misma tribu es conocida bajo la denominacion de *chochos* ó *chuchones* en Oaxaca y Veracruz; *popolocos* en Puebla; *tecos* en Michoacan; *tecoxines* en Xalisco; *pupulucas* en Guatemala: de la familia mixteca, debe haber penetrado al Anahuac desde tiempos muy remotos, notándose los pedazos esparcidos á grandes distancias, arrojados por las invaciones de la raza nahoa. El Sr. Pimentel, en su muy importante trabajo, coloca el chuchon con dos dialectos y el popoloco en la familia de lenguas mixteco-zapoteca. ²⁹

⁽⁹⁶⁾ Rodeados por los mixtecos y teniendo al S. el Pacífico se hallan los amuchcos ó amusgos: en un MS. hemos encontrado que en Guatemala existen pueblos del mismo nombre. Corresponden al Estado de Guerrero, encontrándose repartidos en 28 poblaciones. El Sr. Pimentel coloca el amuchco en la familia mixteco-zapoteca.

MIXTECA

LOS MIXTECA CONFINABA EL MIXTECAPAN, ⁽⁹⁷⁾ al O. con los cohuixca y los tlapaneca; al N. con los popoloca y los méxica; al E. con los cuicateca, tzapoteca y chatinos; al S. con el mar: ocupaban fracciones de los actuales Estados de Guerrero, Puebla y Oaxaca. Toda la tierra por ellos ocupada tomaba el nombre de Mixtecapan; llamá-

base Xicayan la parte comprendida entre Guerrero y Puebla.

(⁹⁸) En los tiempos del imperio, y desde muy antiguo, el país estaba dividido en diversos señoríos más ó menos poderosos, de los cuales, los de Xicayan sufrían el yugo de México, mientras los de mas quedaban independientes.

(⁹⁹) Hablando Sahagun de la provincia y de la ocupada por los tzapoteca, dice ser tierra fértil, amena y rica; dábase cacao, la rosa aromática *teonacastli*, la *iploxuchiitl* y la goma elástica ú *olli*, á lo que deberá agregarse la *nocheztli*, grana; criábanse aves de rica pluma como el *quetzaltototl* y muchos pájaros grandes y chicos; había cantidad de oro y plata, con piedras preciosas como turquesas y *chalchihuitl*.

(¹⁰⁰) Como ademas abundasen los mantenimientos, los méxica apellidaban al país *Tlalocan*, "que quiere decir, *tierra de riquezas, y paraíso terrenal*". El traje de ellos era de diversas maneras, unos traían mantas, otros como unas xaquetillas, y otros los maxtles con que cubrían sus vergüenzas: sus mujeres son grandes tejedoras y muy pulidas en hacer labores en la tela, y con razon lo són, pues son de tan buena y rica tierra.

(¹⁰¹) Traen imán, axorcas muy anchas de oro, y sarales de piedra á las muñecas, y joyeles de éstas y de oro al cuello: traen tambien cotaras como los hombres; pero las de éstos son más pulidas: usaban tambien cutaras hechas de *ulli*. De éstos porque eran ricos y no les faltaba nada de lo necesario, se decía que eran hijos de Quetzalcoatl". ³⁰

(¹⁰²) A propósito de ésto último encontramos la tradicion, de que al venir á establecerse Quetzalcoatl á Cholollan, despues de despedido de Tollan, envió á varios de sus sectarios á las provincias mixteca y tzapoteca, los cuales las civilizaron construyendo allá los célebres palacios de Mictlan. ³¹

(¹⁰³) Los tzapoteca estaban sin duda más adelantados que sus vecinos los mixteca, y por elló les apodaban con el nombre de *mistoguijxi*, gatos salvajes, aludiendo á sus costumbres broncas y lo áspero de sus montañas.

TRADICIONES



ANTES HEMOS PUESTO LAS IDEAS (¹⁰⁴) de estos pueblos acerca del principio del mundo y del hombre; no obstante ellas, la mayor parte de los mixteca creían, que sus progenitores tuvieron comienzo en dos árboles frondosos, crecidos á la orilla del arroyo junto al pueblo de Apuala; del uno salió un hombre, del otro la mujer, y de su consorcio la nacion: ³² era un pueblo autóctono que no sabía darse cuenta de su origen. Apuala en mixteco se dice *yutatnoho*, rio donde salieron los señores, y *yuta tnuhu*, rio de los linajes.

(¹⁰⁵) Los hijos de los hijos de los árboles se derramaron por la tierra dividiéndosela en cuatro partes: á la Mixteca alta dijeron *ñudza vui ñuhu* "que es cosa como divina y estimada, del verbo *yehe ñuhu*, que es ser tenido y estimado. A la parte de los chuchones, llamaron, *tocuijñuhu*, por la misma razon, y *tocuij mudzavui*, que es chuchon mixteca, por la participacion y comunicacion que tienen con los mixtecos y mucho parentesco.

(¹⁰⁶) "A la parte que cae hácia Oaxaca *tocusi ñuhu*, por ser tambien tierra estimada; á la Mixteca baja pusieron nombre de *ñuniñe*, por ser tierra cálida, y toda aquella cordillera hasta Puctla "que es principio de la costa llamaron *ñuñuma*, por las muchas nieblas que allí se ven ordinariamente, "y por su espesura parecia humo, que en la lengua mixteca se llama *ñuma*. A la costa del mar del Sur "que se sigue á Puctla llamaron *ñundaa*, por ser tierra llana, y *ñuñama*, que es la caña del maíz, y *ñundeui*, porque se parece mejor en aquella tierra "el horizonte que llaman *sahaandeoui* que quiere decir el pié del cielo". ³³

(¹⁰⁷) A la llegada de los mixteca, el país estaba ocupado por los chuchones. Dúdase cuál sea el primer asiento de los conquistadores, asegurando unos que Sosola, los otros la áspera llanura entre Achiutla y Tilantongo; á todos rumbos levantaron fortalezas cual si estuvieran amenazados de graves peligros. ³⁴

(¹⁰⁸) Dicen las leyendas primitivas, que una de las partidas de los descendientes de los árboles, discurría por la tierra mandada por un valeroso capitán; penetrando en lo que después fué la Mixteca, no encontró enemigos á quien combatir; más como el sol le molestara con sus rayos luminosos, se figuró que el astro le defendía el país, y enojado, embrazó el escudo, requirió el arco, y disparando sus saetas le dejó muerto. El bravo guerrero fué el primer rey de Tilantongo, muy temido siempre y tenido en mucho por los señores comarcanos.³⁵

(¹⁰⁹) Tal vez sea este un mito que recuerda el culto del sol practicado por los antiguos moradores de la comarca, extinguido por los invasores mixteca.

(¹¹⁰) Erigieron dos santuarios principales. El de Yanguitlan tenía un patriarca asistido de ministros inferiores; abajo de unos cerrillos había una capacísima gruta donde estaba el ídolo, al cual venían á hacer sacrificios y traer ofrendas los habitantes de las llanuras.

(¹¹¹) El primero en categoría era el construido sobre la asperísima montaña de Achiuhtla. El pontífice que allí tenía su residencia era un verdadero oráculo; de los países más lejanos iban á consultarle acerca de sus negocios, á pedirle remedio y favor en sus trabajos.

(¹¹²) Los sacerdotes para ser admitidos sufrían un año de áspero noviciado; jóvenes que nunca hubieran perdido su pureza, pasaban el año velando, haciendo penitencia, en continuos, oración y ayuno, ayudando en las cosas del culto á los ministros: su vida austera, limpia y ejemplar, llamaba la atención de todos. La fama de los santos anacoretas llegaba hasta el mismo Motecuhzoma II.

(¹¹³) Cuando los castellanos desembarcaron sobre la costa, aquel suceso conmovió hondamente el Anáhuac; preocupado aun más el monarca mexicano, envió comisarios á pedir la explicación del caso al pontífice de Achiuhtla; éste previno grandes rogativas, dispuso sacrificio solemne, y vestido con su traje sacerdotal, rodeado por el humo del incien-

so, penetró solo al santuario: quienes fuera se quedaron oyeron voces que decían repetidas veces, "que se acabó ya su señorío". Triste y acongojado salió el pontífice, dando aquella fatal nueva á los comisarios.³⁶

(¹¹⁴) Entre los dioses adorados en el santuario tenía por principal el llamado *Corazon del pueblo*: "era una esmeralda tan grande como un grue-so pimienta de esta tierra, tenía labrado encima una avecita ó pajarillo con grandísimo primor, y de arriba á abajo enroscada una culebrilla, con el mismo arte, la piedra era tan trasparente, que brillaba desde el fondo, donde parecía como la llama de una vela ardiendo; era antiquísima alhaja, que no había memoria del principio de su culto y adoración".³⁷

(¹¹⁵) La joya fué destruida por los religiosos dominicos, á fin de atajar la idolatría. Conceptuamos que pájaro y culebra no representaban otra cosa que el nombre de Quetzalcoatl, estando labrada la piedra en su recuerdo.

(¹¹⁶) De los pontífices de Achiutla quedó la fama de uno de los más principales. Grande y austero penitente era Dzahuidanda, sus virtudes le habían alcanzado la protección visible del dios. Cuando tenía necesidad de un ejército, subíase á unas alturas vecinas á la montaña del santuario, llevando consigo un talego; recogido en santa oración sacudía después el talego del cual salían soldados en gran número, prevenidos con todas armas: disciplinados ahí salían en silencio para caer de improviso sobre la provincia que había de ser invadida.

(¹¹⁷) Uno de estos milagrosos ejércitos desbarató las tropas de los méxicas, les persiguió hasta cerca de su capital, taló campos y sembrados, y en tanto aprieto puso á Motecuhzoma II, que el altivo monarca pidió treguas, mandando en adelante embajadores y presentes al pontífice, pidiéndole consultase al corazon del pueblo.³⁸

(¹¹⁸) El pueblo de Teotzacualco, en los tiempos que reconocía por señor á Ocañana, veinte leo-

nes, traídos de Tilantongo, quedó sujeto á Motecuhzoma II, recibió guarnicion mexicana y pagaba el tributo: estaba asentado en los montes de Yucunduzá, sierra pintada.

(¹¹⁹) Los pueblos del Mixtecapán llevan comúnmente dos nombres; mixteca el uno que le viene de la tribu que le habitaba, mexicana el otro en recuerdo de la conquista. Amoltepec, cerro de *amolli*, era Yucumana, cerro de jabón; estaba sujeto al señor de Tututepec y le tributaba.

(¹²⁰) "Hacia la parte del Sur, diez leguas del, "tiene una muy gran sierra, en la coronilla de la "cual está una peña muy grande, y en ella hay una "concavidad del tamaño de una gran portada, y en "lo alto de ella están tres manos esculpidas coloradas, y así mismo cuatro ó cinco letras que parecen griegas; dicen los naturales que antiguamente pasó por allí un hombre y les predicó, y dejó allí aquellas señales; no saben dar razón de lo que les dijo, y del pie de la peña mana agua, á donde hay una fuentecita de ella, la cual es muy buena".³⁹

(¹²¹) Los de Cuilapa, Coyolapan de la matrícula de tributos, combatieron á los de Teotzapotlan, les vencieron exigiéndoles tributo, que le pagaban Mictla y Teticpac.⁴⁰

(¹²²) De los pueblos llamados Peñoles, los de Itzcuintepec, Eztleta, Cuauhxolotecpac y Huictepec, son mixtecos, Totomachapa y Eotepec chatinos: todos reconocían el señorío de México, y combatían al independiente señor de Tututepec.

(¹²³) La cueva que está junto á Totomachapa, "tiene la boca de gran altura, que habrá diez estados á la cumbre", mira al S. y corre hacia el N. andando como un cuarto de legua en el interior, no se le encontró término. En tiempo de aguas sale por la boca un considerable arroyo. Los mixtecos hacían allí sus sacrificios y de partes lejanas venían en multitud los peregrinos, á consultar á los dioses y pedirles agua para los sembrados.⁴¹

CHATINOS. CHUCHONES Y POPOLOCOS

LOS CHATINOS TIENEN (¹²⁴) al N. y O. á los mixtecos, al E. los tzapoteco, y al S. el Pacifico. Nada sabemos de ellos, sino que habitan en los departamentos del Centro y de Jamiltepec, Estado de Oaxaca. Entre esta tribu encontramos á los papabucos reducidos al pueblo de Elotepec, á los soltecos en el de Sola.

(¹²⁵) Los chochos ó chuchones, antiguos moradores del país, ántes de la invasion de los mixtecos, están hoy reducidos á diez y seis pueblos en el Estado de Oaxaca, encerrados á todos rumbos por sus vencedores. De la misma filiacion etnográfica son los chochos ó popolocos, que todavía subsisten en el Estado de Puebla mezclados en parte con mexicanos, que les rodean al O. N. y E., en parte con los puctecos que tienen al S.

(¹²⁶) En lo antiguo formaban una de las provincias interiores del imperio, siendo sus principales ciudades Coxcatlan y Quecholac; extendíanse hasta Coxcatlan y todavía en el siglo XVI se les veía en Tlacotepec, y en S. Salvador unidos con otomíes.⁴²

CUICATECA. MAZATECA. CHINANTECA.
TZAPOTECA

SUJETOS TAMBIÉN Á MÉXICO (¹²⁷) estaban los cuicateca: lindaban al N. con los mazateca, al O. y al S., con los mixtecos, al E. con los chinanteco y tzapoteco. La provincia de Cuicatlan tomaba su nombre de *cuicatlan*, canto, ó de *cuicani*, cantor. La provincia de Mazatlan quedaba al N. de la anterior: su nombre debe derivarse de *mazatl*, venado. La Chinantla, con su capital del mismo nombre tenía al N. á los mexicanos, al O. los mazateca y cuicateca al S. y al E. los tzapoteco.

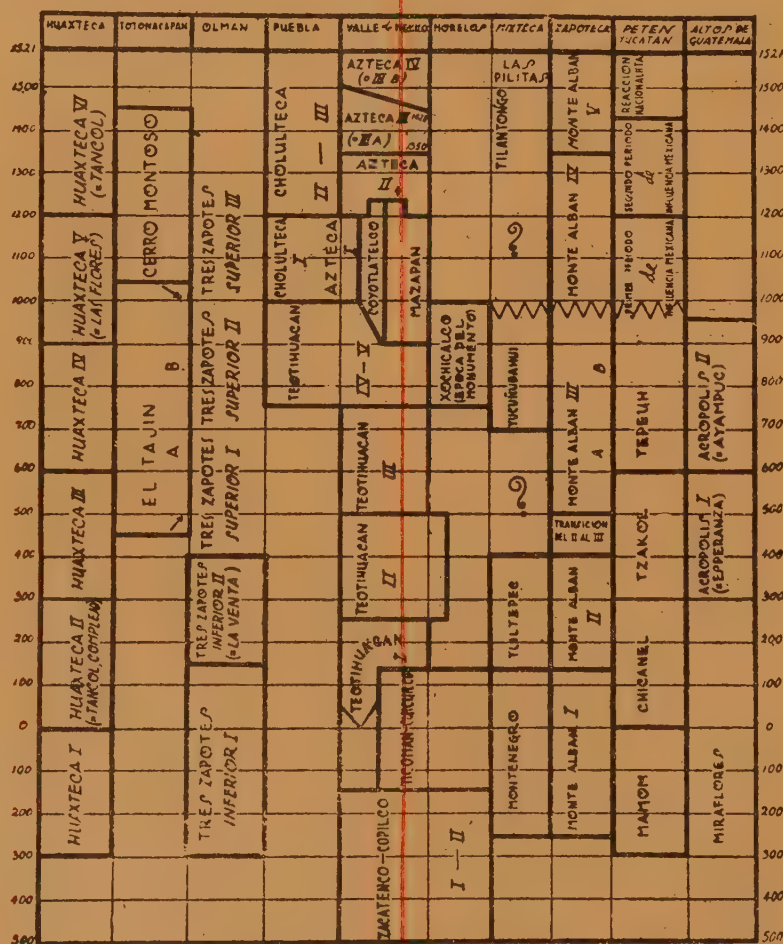
(¹²⁸) Los habitantes eran feroces y guerreros combatían con lanzas de desmesurado tamaño, de las cuales usaban con destreza y seguridad; su idioma era gutural y áspero. Los chinanteco llamados:

también *tenez*, se mostraron desde muy temprano amigos de los castellanos. Estas tres fracciones corresponden actualmente al departamento de Teotitlan, Estado de Oaxaca.

(¹²⁰) Los tzapoteca ó zapoteca confinaban al O. con los cuicateca, mixteca y chatinos; al N. con los chinanteca y los nahoá; al E. con los mixe, los zoques y los huave; al S. con el Pacífico. Este pueblo como su hermano el mixteco, era también autóctono; ignorando su origen, decía haber venido ya

de animales bravos como el león y el tigre, ya de los árboles, ya de escollos y peñascos,

(¹³⁰) No conservaban memoria alguna del tiempo en que en el país se establecieron, sabiéndose únicamente que allí eran antiquísimos. No se descubren ruinas antiguas, mirándose solo algunas obras de tierra ó piedras que parecen ser primitivas.⁴³ Teotzapotlan tenía por capital siendo ésta el granero principal para el ejército, por lo cual se llamaba Loohvanna, lugar de mantenimientos.⁴⁴



Esquema de la Estratigrafía del México Prehispánico.



SÍMBOLO DE LA VEINTENA
ETZACUALIZTLI.



COLHUANTZINCATL. CÓDICE
MAGLIABECCHI.

CAPÍTULO III GEOGRAFIA DEL IMPERIO MEXICANO OAXACA, CHIAPAS, VERACRUZ Y OTROS

LEYENDAS



MICTLAN, EN MEXICANO "Infierno",
(¹³¹) en tzapoteco Lyobaa, el cen-
tro del descanso, era un santuario
célebre y panteón de los reyes de
Teotzapotlan; sus primorosas ruinas
duran todavía atestiguando el alto
grado de civilización á que sus constructores lle-
garon. El edificio estaba situado en el centro de un
valle sombrío rodeado de montañas; en los tiempos
de su mayor esplendor componíase de cuatro com-
partimientos superiores, labrados curiosamente, á
los cuales correspondían otros cuatro compartimen-
tos inferiores excavados en la roca.

(¹³²) De los primeros uno servía de aposento
al pontífice, otro á los sacerdotes, el tercero estaba
destinado para el rey cuando venía, el cuarto para
los señores que al santuario concurrían; la vivien-
da del pontífice estaba aderezada con más esmero
que las demás, habiendo allí un trono levantado
compuesto de un alto cojín con espaldas de pieles
de tigre, relleno de plumas menudas y yerba blan-
da, superior á todos los demás asientos de la cua-
dra, sin exceptuar el que al rey correspondía: los
demás adornos en las cuatro cámaras consistían en
esteras finas y pintadas, pieles curtidas, lienzos pa-
ra abrigarse durante el sueño.

(¹³³) De las inferiores, la cuadra del frente servía de santuario, estando los dioses colocados sobre una gran loza destinada á altar; la segunda la tenían consagrada para panteón de los pontífices, así como la tercera para los reyes: la cuarta, de la cual dicen ser muy espaciosa, escavada en la roca por mucha distancia, sostenido el techo por hileras de columnas monolíticas, como los de la sala lo estaban, tenía de continuo tapada la entrada con una gruesa loza.

(¹³⁴) En aquel lóbrego espacio eran arrojados los cadáveres de las víctimas y de los capitanes muertos en la guerra, á cuyo efecto eran traídos del lugar en que sucumbían, aun cuando fuese de muy léjos: devotos y penitentes había que demandaban morir allí, y una vez admitido el empeño, los sacerdotes tomaban la víctima, con particulares ceremonias la conducían á la entrada, quitaban la loza y despidiéndose del mártir, volvían á cerrar la puerta dejándole enterrado vivo.⁴⁵

(¹³⁵) No tenemos datos para formar juicio acerca de su religión, pensamos que debía ser mezclada como la de los demás pueblos de Anáhuac, que estaba compuesta de doctrinas disímboles pertenecientes á épocas diversas. *Pitao* significa dios: *Coqui Cilla*, *Xeetao*, *Piyeexao*, *Chillatao*, quiere decir, el señor increado, el que no tiene principio ni fin: *Pitao-Cozaana*, criador de los seres; *Comuiza-Chibativa*, *Cozanatao*, el señor que sostiene y gobierna las cosas: al lado de estas palabras pertenecientes sin duda al más puro monoteísmo, encontramos á *Coqui Lao*, númen de las gallinas; *Pitao Xoo* de los terremotos; *Cozaana* de la pesca y de la caza; *Cocobi* de las mieses; *Cocivo* de las lluvias, etc.,⁴⁶ muestra ya de un grosero politeísmo.

(¹³⁶) La religión de los méxica se había infiltrado entre ellos; conservaba los númenes de su antigua creencia nacional; uniendo las prácticas del nuevo culto; sacábanse sangre sangre de la lengua y de otros lugares del cuerpo, y si bien con mucha menor frecuencia que sus maestros, en ocasiones solemnes sacrificaban víctimas humanas. Estas eran colocadas sobre una gran losa, descubrían-

les el pecho que les rompían para sacar palpitante el corazón, que tomado por el gran sacerdote le llevaba á la boca, para ofrecerlo luego á los ídolos.

(¹³⁷) El pontífice llevaba el nombre de *Huijato*, grande atalaya ó el que lo ve todo; decíanse los sacerdotes *Copavito* guarda de los dioses.⁴⁷ Estos ministros, de más de una vida austera, guardaban castidad ejemplar: para evitar que cayesen en pecado, mutilaban desde niños á los consagrados al ministerio, los cuales servían en el templo en cortos años, hasta llegar á la categoría de sacerdotes: estos niños se decían *Bijana*, dedicados á los dioses.⁴⁸

(¹³⁸) Era absoluto el pontífice, superior al rey y por él temido y respetado; los plebeyos no le podían ver á la cara sin caer muertos por su atrevimiento; único medianero entre los hombres y los dioses, era el solo dispensador de gracias y beneficios: este personaje trae el recuerdo del gran Lhama del Tibet, dios para los hombres, espíritu y oráculo superior á todo. El pontífice no estaba mutilado; nunca se unía á mujer; pero en ciertas fiestas le era permitido embriagarse, y entonces le llevaban solteras distinguidas, que si salían madres eran cuidadas con esmero: si el fruto era varón, esté sucedía al pontífice y nunca por elección, cual si quisiera seguirse la encarnación directa del primado.

(¹³⁹) En las ocasiones solemnes vestía una ropa blanca de algodón semejante á una alba, encima una como diálmica ó casulla labrada con figuras de pájaros y fieras, en la cabeza una mitra de plumas, el calzado tejido con hilos de colores; el conjunto presenta cierto sabor oriental.

(¹⁴⁰) Ceñudo y mesurado penetraba en el santuario: hacía acatamiento á los dioses y les sahumaba con el incienso; encarándose luego á ellos comenzaba á hablar entre dientes, y á medida que la oración seguía ó la inspiración llegaba, se le veía estremecerse, temblar con sacudidas nerviosas, hacer visages, prorumpir en palabras incoherentes y bramidos; los circunstantes le miraban con temor y asombro, hasta que volviendo del raptó decía á

los fieles la voluntad de los dioses, bien pidiendo sacrificios, bien dando respuesta á las consultas que le hacían.⁴⁹ Era el espíritu de los dioses que hacía hablar á los oráculos antiguos,

(¹⁴¹) El enterramiento de los reyes tenía lugar con grande aparato. El cadáver estaba vestido de sus mejores ropas, adornado de plumas, joyas, collares de oro y piedras preciosas, en la mano izquierda el escudo, en la derecha un venablo; los acompañantes iban llorando; prorrumpiendo en lamentos y sollozos; y al compás de fúnebres instrumentos cantaban la vida y hazañas del malogrado señor; así conducían los despojos hasta la pira, recogían las cenizas poniéndolas en la urna, que colocaban en la cámara del panteón.⁵⁰

(¹⁴²) Cuando los méxica tomaron á Mictlan, desapareció el Huijatoó; sacerdotes y habitantes fueron traídos á México para morir en las aras de Huitzilopochtli.

(¹⁴³) El segundo santuario era el situado junto á Teotitlan, en la cumbre de la montaña coronada por la alta peña de Xaquija. El templo era antiquísimo y del ídolo allí reverenciado fingían "su origen haber venido del cielo, en figura de ave, en una luminosa constelacion". ¿Referíase esto á la caída de algun aerólito, presenciada por las tribus primitivas, recogiendo como el cuerpo de un dios precipitado de los cielos?

(¹⁴⁴) El origen del culto perdíase en la noche de los tiempos; acudían los peregrinos de muy lejanas tierras á pedir remedio á sus necesidades, y el mismo ídolo daba las respuestas en acento formidable, desentonado y confuso, que no entendidas nunca por los fieles, eran explicadas por los sacerdotes como intérpretes de la divinidad.⁵¹

(¹⁴⁵) El pueblo de Teticpac, llamado en zapoteco Zeetoba, otro sepulcro, porque allí había un templo en donde se enterraba á los señores que de sangre real no tenían cabida en Mictlan; de más antiguo le decían Quehuiquizeaa, palacio de piedra, por el que levantaron sobre una gran losa para vivienda de los sacerdotes. La vida futura la comprendía aquella nacion á semejanza de griegos y

romanos; eran los campos Eliseos, con sus jardines, aguas bullidoras, praderas fértiles, contento y satisfaccion, con ferias y contrataciones, junto á una vida de juventud que no turbaban los achaques de la vejez.⁵²

(¹⁴⁶) Esta pintura, por material que sea, reposaba en la creencia de la inmortalidad del alma. En consonancia con ella, el doceno mes de su calendario celebraban cada año la fiesta á sus difuntos; disponían en platos y jícaras gran cantidad de alimentos condimentados, que al cerrar la noche colocaban en mesas ó cañizos á la luz de las teas.

(¹⁴⁷) Las personas provecas de la familia se sentaban en cuclillas, con los ojos bajos sin mirar á las viandas por temor de que con su vista se ahuyentaran las ánimas, rogando toda la noche á los huéspedes nocturnos porque les alcanzasen de los dioses su cuya compañía vivían en el otro mundo, salud, buenos temporales y abundantes cosechas: estaban creídos en que las almas venían á gustar los manjares, que si bien permanecían era ya consumida la sustancia y esencia.

(¹⁴⁸) Al siguiente día, sin probar lo más mínimo de la ofrenda, salían á repartirla á pobres ó forasteros, y si no les encontraban la derramaban en lugares apartados; para ellos la comida aquella era bendita y sagrada, siendo gran pecado volver á tomarla una vez ofrecida á los difuntos.⁵³ También son estas costumbres aztecas.

(¹⁴⁹) Cuentan sus historias que un poderoso ejército méxica, enviado por Motecuhzoma II, atravesó el país, se apoderó de las tierras de los huaves en Tecuantepec, conquistó á Xoconochcó, internándose triunfante en Cuauhtemallan.

(¹⁵⁰) Reinaba á la sazón en Teotzapotlan el renombrado rey Cocijoesa, quien celoso del poderío de su rival intentó atajarle los pasos; coligóse al efecto con el señor del Mixtecapan, del cual logró le diese veinte y cuatro capitánías mandadas por otros tantos esforzados guerreros, y reunido un poderoso ejército marchó en busca de los contrarios. Se apoderó de los pueblos sometidos á México, dominó á los feroces mixes, desbarató las guarnicio-

nes del país de los huave, entrando triunfante en Tecuantepec.

(¹⁵¹) A la nueva de aquel descalabro, el orgulloso monarca de los colhua envió á la venganza numerosas tropas, dando la orden á su general para no dar muerte al rebelde, sino traerle vivo á la capital para ser ejemplarmente escarmentado. Supo Cocijoesa la tempestad que le amenazaba, y no pudiendo combatir en campo raso, se encastilló al otro lado del río en la montaña que corre de Xalapa hasta una legua de Tecuantepec, construyendo muro y contramuro de lajas y peñas, abasteciéndose con víveres para un año; agua tenía de algunos manantiales, además de lo cual hizo construir capaces algibes.

(¹⁵²) El ejército de los méxica llegó al pie de la fortaleza; mas no considerándose suficiente para dar el asalto, sentó sus reales al pie de la montaña, con intento de asediar el fuerte rindiéndolo por hambre. Durante la noche por senderos que les eran conocidos, los sitiados hacían salidas siempre costosas para los sitiadores; estos, escasos de vituallas, fatigados del servicio, maltratados por el clima, hacían esfuerzos inauditos por alcanzar algunas ventajas: en valde recibieron dos ó tres refuerzos, su brio quedó siempre quebrantado por la constancia y el arrojo de los bárbaros.

(¹⁵³) Los méxica estaban mermados en más de la mitad; con sus cráneos y huesos, los zapotecos habían construido una especie de baluarte en la montaña, y perdida toda esperanza, después de siete meses de asedio, levantaron el campo, viniéndose á México á ocultar su derrota.

(¹⁵⁴) Temeroso Motecuhzoma del triunfante cau-dillo, ya que no pudo vencerle, quiso atraerle por amistad; pactaron paces y alianza, á condicion que los zapoteca dejaran paso franco por su territorio á las tropas del imperio, y para sellarla, Cocijoesa casaría con una hija de Motecuhzoma llamada *Copo de algodón*, hermosa doncella muy amada de su padre. Aceptado el consorcio, estaba perplejo el tzapoteco ignorando cuáles serían las prendas de

mala fé del monarca culhua.

(¹⁵⁵) Una tarde, estando bañándose Cocijoesa su prometida, ya que era probervial la astucia y en el sitio que después se llamó el Charco de la marquesa, solo y retirados los sirvientes, vió aparecer delante de sí una moza de rara belleza, de garbo y gentileza; turbado á su vista preguntóle: ¿qué quieres? ¿Quién eres? "Yo soy, respondió, hija del emperador Motecuhzoma, con quien trata de casarte, y aficionada de tu fama, pedí á mis dioses me trajeran á verte".

(¹⁵⁶) Sacó en seguida jabón y jícara á usanza de su tierra, labó el cuerpo del prometido, platicaron de las bodas, con las prevenciones para ejecutarlas, y ella al despedirse mostró en la mano un gracioso lunar con bello, señal por lo que los embajadores pudieran reconocerla caso de que su padre no quisiera entregarla, desapareció en seguida.

(¹⁵⁷) Grandes y suntuosos fueron los regalos prevenidos, nobles y muchos los embajadores que á México vinieron de parte de Cocijoesa. Recibidos los presentes, oída la pretension, Motecuhzoma presentó algunas de sus hijas á los embajadores, pidiéndoles entre ellas la que mejor les pareciese, mas no estaba entre ellas Copo de algodón; esta alzó disimuladamente la mano á componerse el pelo, descubrió el lunar, á cuya señal pidieron á aquella por su reina y señora; entregándola muy á su pesar el falaz rey.

(¹⁵⁸) Conducida Copo de algodón en hombros de sus vasallos, festejada suntuosamente de posada en posada por todo el camino, llegó á Teotzapotlan, donde se verificaron los desposorios, con variedad de regocijos y saraos, deslumbradores cual los que pintan los cuentos de hadas. Leyendas infantiles de los pueblos cemicivilizados, que hacen sonreír por cándidas y bien sentidas.

(¹⁵⁹) Pasado algún tiempo, llegaron emisarios del emperador pidiendo á su hija le descubriese los lugares donde tenía sus fuerzas y depósitos de armas el rey zapoteca, pues á la sombra de la paz pensaba entrar con poderoso ejército en la tierra, á fin de vengar el reciente descalabro; Copo de algodón ofreció hacerlo, mas avisó de ello á su esposo, y Cocijoesa tomó en seguida tales precau-

ciones de defensa, que Motecuhzoma se vió obligado á desistir de su empeño. Mucho se amaron los desposados siendo *Cocijopij*, rayo del aire, quien siendo mancebo fué nombrado rey de Tecuantepec.

(¹⁶⁰) Cuando comenzaba á gobernar, poco tiempo antes de la venida de los castellanos, sus vasallos le pidieron inquiriese el significado de una pintura que en sus tierras había. "Está en distancia de cuatro leguas de este sitio de Tehuantepec, otro "que llaman Guixipecocha en su lengua, y hoy "es pueblo de la Magdalena, en el campo cerca de "un arroyo, un peñasco de hasta quince ó veinte "estados de alto, y cerca de la cumbre una prodigiosa figura de tiempo inmemorable de su antigüedad, y entre las peñas á distancia de doscientos pasos, se ve una estatua de un religioso, con "hábito blanco como el nuestro, sentado en una "silla de espaldar, la capilla, puesta, la mano en la "mejilla, vuelto el rostro al lado derecho, y al izquierdo una india con el traje y vestido que hoy "usan de cobija ó manto blanco, cubierta hasta la "cabeza, hincada de rodillas como cuando en este "tiempo se confiesan".

(¹⁶¹) *Cocicopij* accedió á la súplica, dirigiéndose al santuario que entonces había en la laguna llamada hoy de San Dionisio, donde se adoraba al *Corazon del reyno*; revistióse las insignias sacerdotales, consultó al dios, y despues de mucho tiempo que el sacrificio duró, tornó á la muchedumbre que le esperaba diciéndole con semblante triste y acongojado:

(¹⁶²) "Hijos míos, lo que me ha respondido el "gran dios es, que se ha llegado ya el tiempo en "que lo han de echar de esta tierra, porque presto "vendrán sus enemigos, de donde nace el sol, y "serán unos hombres blancos, á cuyas fuerzas y "armas no han de poder resistir todos los reyes de "ta tierra". ⁵⁴ Esta creencia, comun á todos los pueblos de Anáhuac, determinó á los zapotecas á entregarse sin combatir á los castellanos.

(¹⁶³) Los zapoteca eran más civilizados que los mixteca. Usaban del calendario primitivo y no les era desconocida la escritura jeroglífica. Conocían las virtudes medicinales y las aplicaciones útiles de las plantas, de las gomas y de los bálsamos;

eran primorosos en el arte de fundir los metales, sobresaliendo en la construccion de dijes y adornos de oro y plata; sabían curtir con perfeccion las pieles, aplicándolas á sus pinturas, vestidos y usos domésticos: como arquitectos quedan todavía las ruinas de sus fortificaciones, palacios y templos.

(¹⁶⁴) Llevaban por traje una á manera de túnica sin mangas ni cuello, de algodón, pintada á su usanza, que les llegaba á las rodillas, y á los principales hasta los piés; la gente menuda solo traía un maxtlatl para tapar sus vergüenzas; dejaban crecer el pelo, se lo trenzaban y dejaban colgar á la espalda.

CHONTALES. TRIQUIS. HUAVES

RODEADOS POR LOS ZAPOTECA (¹⁶⁵) y confinando al S. con el Océano Pacífico, se encuentra una fraccion de chontales (Estado de Oaxaca); era un pueblo bárbaro y feroz, rudo de costumbres, sin vestidos para cubrirse, sin habitaciones, muy atrazados en civilizacion. Al E. tenían á los triquis, tribu tambien salvaje, reducida hoy á cuatro pueblos.

(¹⁶⁶) Los huaves ocupan al presente las lagunas australes del iztmo de Tehuantepec. Tienen al O. á los zapoteca; al N. á los zapoteca y á los zoques; al E. al Xoconochco; al S. el Pacífico, quedan reducidos á cinco pueblos.

(¹⁶⁷) Los indios de San Dionisio Tepehuazotlan llaman en su lengua *Duicquialoi*, mar superior, á la laguna más boreal y *Duicquialiat*, mar inferior, á la más austral; dividen ésta en dos partes por una línea que juntaría el canal de Santa Teresa con dos partes por una línea que juntaría el canal de Santa Teresa con la boca barra, y nombran *Duicnamulet*, mar de Poniente, á la del O. y *Duicnahuanot*, mar de Oriente, á la del E.: dicen al Pacífico *Nadamduic*, mar grande, y las islas se conocen por *Monapostiac* y *Natartiac*. ⁵⁵

(¹⁶⁸) Los huaves ó huavi son originarios, segun parece de Nicaragua; sin saberse la causa, dejaron su país, fiando su vida á sus frágiles embarcaciones; costearon la mar rumbo al N., desem-

barcando en las playas del iztmo. Aquel país estaba ocupado por los mixes, quienes de buen grado cedieron las llanuras por estar acostumbrados á vivir en las montañas; ó bien fueron vencidos y rechazados á las alturas.

(¹⁶⁹) Los huave se extendieron hasta Tecuan-tepec y Xalapa, ocupando una gran extension de tierras fértiles, donde vivían contentos y felices, cultivando el suelo y haciendo de su nueva patria un vergel. Los méxica en el reinado de Motecuhzoma II, conquistaron el país imponiéndole tributo; siguióse inmediatamente la invasion de los zapoteca al mando de Cocijoesa, con cuyo motivo perdieron casi todo su territorio, quedando reducidos á las islas de las lagunas.

(¹⁷⁰) En la isla donde hoy se encuentra el pueblo de S. Dionisio del mar, hay un montecillo conteniendo una extensa gruta: era éste un santuario venerado de los zapoteca, consagrado á la divinidad que tenía por nombre, Alma y Corazon del reyno. Las paredes de la gruta estaban labrada, teniendo altares para los ídolos.

(¹⁷¹) Pensaban del Alma y Corazon del reyno que, cual otro gigante Atlas, sustentaba el mundo sobre sus hombros, y para que la comparacion sea completa, decían que cuando vacilaba ó se meneaba, la tierra se estremecía con terremotos: de su poder dependían los buenos temporales, las victorias contra los enemigos.⁵⁶

MIXES

LINDAN LOS MIXES (¹⁷²) al N. con los nahoa y los zapoteca; al O. en parte del S. con los mismos zapoteca; al S. y al E. con los zoques. Pueblo bárbaro, parece anterior á los zapoteca; en lo antiguo ocupó la tribu más amplio terreno, de parte del cual fué desposeida, ya por los huave, ya por sus sempiternos enemigos los zapoteca.

(¹⁷³) Cazadores valientes y atrevidos lidiaban contra las fieras de su montañoso país, "de su naturaleza son arrogantes, altivos de condicion y "cuerpo, y todo lo dice el tono de la voz con que

"hablan siempre á gritos, y aunque los más atri-"
"buyen esta ruidosa articulacion á su natural des-"
"medido y enojoso, ha advertido que lo intratable
"de las sierras les ha hecho de costumbre natura!"
"la vocería, porque siendo los montes seguidos unos
"tras otros tenían, en barrancas profundas sus ha-"
"bitaciones entre selvas que sacude el viento, y
"entre arroyos que se precipitan en raudales, y de
"todo resulta tan confuso murmullo, que era me-"
"nester para entenderse hablar en sobreagudas con
"desentonado estruendo".⁵⁷

(¹⁷⁴) Estos intrépidos montañeses defendieron palmo á palmo su suelo contra sus más adelantados vecinos, y más de una vez triunfaron de los invasores blancos.

(¹⁷⁵) En cierto tiempo no determinado, los mixes estuvieron mandados por un poderoso señor llamado Condoy, cuya residencia estaba en la serranía del Cempoaltepec, sobre una eminencia hacia el S. cerca del pueblo de Atitlan, en una gran gruta escondida entre los riscos de la montaña.

(¹⁷⁶) Condoy era un bravo guerrero, miedo de sus enemigos y ante el cual los peñascos más altivos se humillaban inclinándose en señal de obediencia; salía de su madriguera al frente de sus mejores soldados, llevando el exterminio y el saqueo á sus comarcas. Cansados de sus depredaciones aliáronse zapoteca y mixteca, desbarataron á los mero deadores, logrando encerrar al jefe en la gruta de Atitlan, á cuya boca pusieron leña encendida, sofocando con el humo al vencido Condoy.

(¹⁷⁷) Si ésta es la version de los vencedores, en contrario aseguran los mixes, que el Condoy no tuvo padres, salía en edad perfecta de la gruta á gobernarlos y defenderlos, y no le mató el rey de Teotzapotlan, sino que cuando se hubo cansado de la guerra, acompañado de gran número de soldados llevando mucho oro y los despojos de sus enemigos, se entró por la cueva, tapó la puerta y se fué á provincias lejanas. Despues tenían allí los mixes el sepulcro de sus señores y distinguidos capitanes.⁵⁸

(¹⁷⁸) La crónica dominicana que seguimos, refiere haciendo el elogio de Fr. Juan de Ojedo, visitador de los mixes, que subió á la cumbre de la

montaña Cempoaltepec, "y vido aquella cima que "descuella sobre las nubes, y tocó con sus manos "la tierra memorable de un peñasco con lo raso de "una mesa que hace, y en él esculpidas dos plan- "tas como si las esculpieran á cincel, con todos los "músculos y forma de los dedos como si se imprin- "mieran en cera, y la tradicion de los indios desde "su gentilidad es, que la tuvieron de sus mayores. "y dejaron escritos en sus pieles y caracteres, que "un hombre blanco y anciano que vino de la mar "del Sur, con el hábito que pintan á los apóstoles, "había llegado á estos mixes, y predicándoles en "su lengua algunas cosas del Dios verdadero que "habían de adorar, y los naturales de esta nacion, "lo quisieron matar, y que subiéndose á aquella pe- "ña dejó estampadas las huellas, y no le vieron "más".⁸⁹

(179) La tradicion de la venida de hombres blan- cos y barbados la vemos derramada hasta los pue- blos más australes; pero entre las naciones cerca- nas á la costa del Pacifico, el aparecimiento de la raza extranjera fué por aquel Oceano en contra- posicion á los méxica que la señalan por el Atlán- tico: en todos los casos, los extranjeros vienen en- señando nuevas doctrinas religiosas. Acaso ambas tradiciones, reunidas malamente en una sola por los escritores, se refieren á la venida de distintos predicadores, pertenecientes los unos á Europa, los otros al Asia. La cruz de Huatulco tambien la trajo un hombre extranjero.

(180) Segun los mixteca "vieron venir por la "mar, como si viniese del Perú, un hombre ancia- "no, blanco, con el traje que pintan á los apóstoles "de túnica larga, ceñido y con manto, el cabello y "barba larga, abrazado con aquella cruz, y espan- "tados del prodigio acudieron muchos á la playa "á verle, y él los saludó muy benévolo y manso en "su misma lengua natural, que es mixteca y algu- "nos días estuvo con ellos enseñándoles muchas "cosas que no pudieron entender, que lo más de "los días y las noches se estaba hincado de rodillas, "que comia muy poco, y cuando se quiso ir les di- "jo que les dejaba allí la señal de todo su remedio, y "que la tuviesen con mucha veneracion y respeto,

"que tiempo vendría en que les diese á entender "el verdadero Dios y Señor del cielo".⁹⁰

(181) Cosa singular son las señales en las rocas de piés y manos, estampadas de un modo milagro- so. Las plantas impresas en el Cempoaltepec traen á la memoria las huellas de los piés de Budha, en la parte superior de una elevada roca, llamada Pi- co Adan por cristianos y musulmanes, Samanhela por los cingaleses, en la isla de Seylan.

(182) "Esta señal pedestre ó *sripada*, data del "tercer viaje de Budha á Ceylan, subió á las nubes "elevándose sobre la montaña, la cual se levantó "de su base, recibió en el aire la impresion del pié "sagrado, y en seguida cayó en el lugar que hoy "ocupa".⁹¹

ZOQUES

LOS ZOQUES SE EXTIENDEN (183) por los actuales estados de Oaxaca, Chiapas y Ta- basco, lindan al N. con los mexicanos y los chontales; al E. con los tzendales, zotziles y chia panecos, al S. con Xoconochco; al O. con los hua- ves, mixes y tzapoteca. "Los zoques (en la actua- "lidad) habitan la region montañosa del E. del ist- "mo de Tehuantepec, desde el valle de Chicapa al "S. hasta el rio del Corte al N.: ocuparon primi- "tivamente una provincia chica, situada en los con- "fines de Tabasco, y fueron sometidos por la ex- "pedicion que llevó á Chiapas Luis Marin.

(184) "Se parecen en algunos de sus rasgos á "los mixes; pero son de formas más atléticas, y se "les distingue fácilmente por lo marcadas que tie- "nen las facciones, y la rara costumbre de afeitarse "la corona de la cabeza. Gustan desenfrenadamente "de licores, son ordinarios y vulgares en sus moda- "les pero son pacientes, sufridos é industriosos.

(185) "Cultivan grandes cantidades de naran- "jas deliciosas, maíz y tabaco en los trechos de "tierra abierta en la sierra, y tienen en todo el "istmo una celebridad merecida los efectos que fa- "brican de ixtle y de pita. Mentalmente son de una "ignorancia lamentable, pues las ideas de la Divi- "nidad y la religion son vagas é indefinidas".⁹²

CHIAPANECA

LOS CHIAPANECA ⁽¹⁸⁶⁾ tienen al N. los zoques y zotziles; al O. los zotziles; al S. el Xoconochco; al O. los zoques. Varias veces hemos mencionado esta tribu, sin disputa una de las más antiguas de Anáhuac; ellos en sus tradiciones se decían los primeros pobladores del Nuevo Mundo. De los autores, unos los hacen originarios de Nicaragua, diciendo que se situaron sobre el peñón áspero que está en la orilla del río de Chiapa, manteniéndose siempre en guerra contra la guarnición mexicana de Zinacantan. ⁶³

⁽¹⁸⁷⁾ Otros les hacen descender de los toltecas y de la familia de los kicheés. ⁶⁴ Decían también que los primeros pobladores habían venido de la parte del Norte, y que, cuando llegaron á Soconusco, se separaron, yendo los unos á habitar el país de Nicaragua, y permaneciendo los otros en el de Chiapan.

⁽¹⁸⁸⁾ Esta nación, según dicen los historiadores, no estaba gobernada por un rey, sino por dos jefes militares, nombrados por los sacerdotes. Así se mantuvieron hasta que los últimos reyes mexicanos les sometieron á aquella corona.

⁽¹⁸⁹⁾ Hacían el mismo uso de las pinturas que los mexicanos, y tenían el mismo modo de computar el tiempo; pero empleaban diferentes figuras que aquellos para representar los años, los meses y los días. ⁶⁵ Sus principales ciudades eran Teochiapan, Tochtla, Chamulla y Tzinacantan; vivían con los quelenes cuya población principal se decía Teopixca.

XOCONOCHCÓ

LA ÚLTIMA PROVINCIA ⁽¹⁹⁰⁾ á este rumbo es la de Xoconochco, perteneciente hoy al Estado de Chiapas. En lo antiguo, el reino de los mames se extendía por el partido de Güe güetenango, una fracción del de Quetzaltenango, y de Xoconochco, con su capital del mismo nombre. ⁶⁶

⁽¹⁹¹⁾ Los mames era un pueblo autóctono, que habitó la provincia desde tiempos muy remotos; los

olmeca llegados de la parte de México les redujeron á servidumbre; emigrando una fracción de los vencidos á Guatemala. Quienes en Xoconochco quedaron fueron invadidos aún por los tolteca, empujando el cetro del reino mame, uno de los hermanos de Nimaquiché.

⁽¹⁹²⁾ Este nuevo señorío sostuvo porfiadas guerras contra sus vecinos los kicheés, hasta que el rey de éstos, Kikab II, les derrotó, obligándoles á ocultarse en los bosques. Ahuizotl, octavo emperador de México, se apoderó del Xoconochco, quedando desde entonces sujeto al tributo. ⁶⁷

CUETLACHTLAN. COATZACOALCO.
PROVINCIAS CENTRALES

VOLVIENDO AHORA Á LAS COSTAS DEL GOLFO, ⁽¹⁹³⁾ hemos visto que por allí se encontraban los cuexteca y los totonacos. Entre éstos al O. y terminando en el actual río de Alvarado, al E. se extendía la provincia de Cuetlachtlan: con su capital del mismo nombre (hoy Cotasta); la parte de la costa en donde desembarcaron los castellanos y en donde actualmente está el puerto de Veracruz, se llamaba Chalchiuhcucan. Entre la anterior y el río Coatzacoalco corría la provincia de la misma denominación, última por aquel rumbo perteneciente al imperio.

⁽¹⁹⁴⁾ En las dos anteriores provincias se hablaba lengua nahoa, como igualmente en otros pequeños señoríos que ocupaban la parte central del país, de los cuales eran los principales del otro lado de las faldas del Popocatepec, Tepostlan, Yautepec, Huaztepec, Chietla, Ytzocan, Acapetlayocan, Cuahquehotlan, Tehuacan, Atlixco, etc., correspondientes hoy, unos al Estado de Puebla, otros al de Morelos.

VALLE DE MÉXICO

TODO EL PAÍS ESTABA LLENO ⁽¹⁹⁵⁾ de abundante población; cuidadosamente cultivado, con ricas ciudades y multiplicados villorrios. Bajo todos esos aspectos era superior el Valle de México, centro de la civilización azteca.

en donde no solo se alzaban las capitales de las principales monarquías, sino otras muchas ciudades de importancia. México Tenochtitlan, capital del imperio, ocupaba el lugar que ahora; pero como las aguas del lago invadían una gran extension, la ciudad estaba contruida sobre una isla.

(¹⁹⁶) Fuera de Tlacopan y de Texcoco, capitales de sus respectivos reinos, se contaban las ciudades florecientes de Chalco, Xochimilco, Mizquic, Cuiclahuac, Itztapalapan y Cuauhtitlan, cabeceras de otras tantas provincias conquistadas; Culhuacan, capital del extinguido reino de los colhua; Atzacapotzalco, que lo fué del reino tepaneca; Xaltocan, de una provincia otomí. Se veían ademas Otompa, Mexicatzinco, Huitzilopochco, Coyohuacan, Atenco, Coatlichan, Huexotla, Chiauhitla, Acolma, Teotihuacan, Iztapalocan, Tepetlaoztoc, Tepepolco, Tizayocan, Citlaltepec, Coyotepec, Tzompanco, Tultitlan, Tetepanco, Ehecatepec, Tequixquiac, &c. ⁶⁸

(¹⁹⁷) Al N. Tollan, capital que fué de los tulteca, y más allá las ciudades de los otomíes, de las cuales eran principales Xilotepec y Nopalla.

TLAXCALLA. CHOLOLLAN. HUEXOTZINCO

DENTRO DEL IMPERIO EXISTÍAN (¹⁹⁸) tres estados independientes. La llamada república de Tlaxcalla confinaba al O. con el reino de Acolhuacan; al S. con Cholollan y Huexotzinco, y el señorío de Tepeyacac, sujeto á México; al E. con provincias del imperio; al N. con los tonacos por la provincia de Zacatlan: su capital, Tlaxcalla. Sus límites corresponden casi exactamente á los del actual Estado de su nombre, pues por privilegios antiguos fué conservada la demarcacion. Sus fronteras estaban guardadas por broncos otomíes, traídos á su territorio por la señoría.

(¹⁹⁹) Cholollan, ciudad teocrática y libre, gozaba de corto terreno, perteneciéndole el sitio llamado Cuertlaxcoapan donde los españoles fundaron Puebla de los ángeles: es antiquísima, sin acertarse á saber quiénes fueron sus fundadores. La construc-

cion de su gran pirámide se atribuye por la tradicion al gigante Xelhua, lo que quiere decir, que pertenece á las naciones primitivas desconocidas á los pueblos modernos.

(²⁰⁰) En la estampa de la peregrinacion azteca consta, que los chololteca se les unieron; mas despididos con las demas tribus, caminaron al S. viniendo á establecerse en Cholollan, ya de muy antiguo fundada, de la cual tomaron nombre, en lugar de comunicarlo á la ciudad.

(²⁰¹) Desde su tiempo primitivo aparece como un santuario venerado, de dioses que no dejaron nombre; residencia por algun tiempo de Quetzalcoatl, al marcharse el taumaturgo los sacerdotes le tomaron por patrono, adorándole como á dios del aire: los chololteca eran de la familia nahoa, y bien por esta causa, bien por el contacto de los méxica, adoptaron el culto general, con profusion de penitencias y sacrificios.

(²⁰²) En los tiempos modernos se llamaba Santuario de todos los dioses, acudiendo turbas de romeros de las provincias más remotas á pedir remedio á sus penas. La ciudad santa contaba tantos templos como dias el año, cada uno con dos ó tres altas torres, lo que hacia subir el número de ellas á cuatrocientas, descoyando entre todas las del templo mayor.

(²⁰³) La afluencia de peregrinos y la aplicacion de los sacerdotes determinaba que el número de sacrificios fuera grande; según afirman, solo de niños perecían seis mil en cada año.

(²⁰⁴) Contaba la ciudad veinte mil casas de cal y canto, sin otras tantas repartidas por estancias y aldeas: las calles anchas y buenas; los templos blanqueados con cal ó yeso. Los habitantes andaban vestidos de algodón, labrado con plumas y pelos de conejo, aunque por las leyes suntuarias los pobres solo usaban telas de nequen; eran de buen tamaño y parecer; las mujeres trabajadoras y entendidas en sus haciendas; los hombres buenos mercaderes, oficiales de todas artes, sobresaliendo en la alfarería, que al dicho de los castellanos, "fué la loza tan hermosa y delicada, como la de Florencia en Italia".

(205) El gobierno era teocrático, ejecutándose las cosas de la guerra por un capitán, asistido por el consejo de seis nobles. Los españoles encontraron pobres mendicantes, que no eran permitidos en ningún otro lugar, y allí se toleraban por ser penitentes que venían en romería.⁶⁹

(206) Huexotzinco estaba situado en las quebradas del Popocatepec, y fue trasladado al lugar

que ahora ocupa por los religiosos franciscanos: 70 fue ciudad populosa, á la que se atribuyen cuarenta mil vecinos.

(207) Tlaxcalla, Cholollan y Huexotzinco no debían su independencia al número ni al valor de sus guerreros, sino al pacto de la guerra florida ó sagrada, según en su lugar veremos.



ce Vcu matli
q quiere. dixir
Vna mona.

Cod. Magliab. pag.



Ehicume. uli le
primera. silab
breue. y lauti
ma lengua. q
quiere dixir
en. tienble latie
ra M.A.S.

Codex Magliab. Pag. 13.



INDIO TRISTE.
MUSEO NACIONAL.



XOCHIPILLI.
MUSEO NACIONAL.

CAPITULO IV

GEOGRAFIA DEL IMPERIO MEXICANO

TLACOPAN. TEXCOCO. SEÑORIOS INDEPENDIENTES

(CONTINUA)

REINO DE TLACOPAN. MAZAHUA



EL REINO DE TLACOPAN, ⁽²⁰⁸⁾ el más pequeño y de menor importancia de los coligados, se componía de algunas poblaciones tepaneca y de la provincia de los mazahua; su capital Tlacopan, (hoy Tacuba), en la margen occidental del lago. Comunicábase con México por medio de una amplia calzada construida sobre las aguas.

⁽²⁰⁹⁾ Los mazahua ó mazahui tienen al N. á los tarascos y otomíes; al E. los otomíes; al S. los otomíes y matlatzinca; al O. los tarascos: su lengua es de la familia otomí. La posición geográfica

de la tribu indica, que es contemporánea, si no más antigua que su congénere.

REINO DE TEXCOCO

CONFINABA EL REINO DE TEXCOCO ⁽²¹⁰⁾ al N. con el Huastecapan; al E. con Tlaxcala, al S. con el Imperio de México; al O. con el lago y con el imperio. Los lindes no estaban bien definidos en los días de la conquista española, pues los reyes de México que para entonces se habían sobrepuesto á sus colegas, tomaban para sí lo que les convenía con desprecio de los tratados. Su extensión por otra parte varió con los tiempos,

según fué imperio chichimeca, provincia sujeta á los tepaneca, reino de Acolhuacan.

(²¹¹) Para darnos cuenta de lo que era en su último período, vamos á copiar dos documentos auténticos. El primero es una nómina de las poblaciones sujetas á Texcoco en los tiempos de Nezahualcoyotl y de Nezahualpilli, tomada de un antiguo MS. mexicano, traducido del original por el Sr. D. José Fernando Ramírez, quien me franqueó una copia. Dice así:

(²¹²) "Las cabeceras que pertenecían al reino de Teztzoco, eran:

Huexotlan	Tepechpan
Coatlíchan	Tezoŷocan Tetzco
Chimalhuacan	Chiauhtlan
Otompa	Chiuhtlauhtlan
Teotihuacan	Tollantzinco
Tepetlaoztoc	Xicotepec
Cuauhchinanco	Pantlan
Acolman	

(²¹³) "Pueblos que solo iban á servir á Tetzco:

Coatepec	Chamollan
Ixtlapalocan	Chicontepec
Papalotlan	Teonochtlan
Xaltocan	Teccizapan
Ahuatepec	Xocotitlan
Oztototipac	Xochimilco
Axapochco	Ahuatlan
Aztaquemecan	Cozcatcotlan
Tizayocan	Ayacachtepec
Tlallanapan	Tecatlan
Tepepolco	Xicallanco
Coyohuac	Patzocuitlan
Oztotlatlauyan	Cauchicol
Achichilacachyocan	Tonallan
Tetlitzacan	Temoac
Tliltzapoapan	Cozoquentla
Tecpanmolanco	Tlapalichcatlan
Tenchol	Cihuatlan
Xococapan	Tlacotepec
Tamazollan	Tziuhcoac
Teocuauhtla	Macneztlan

(²¹⁴) El segundo MS. que tambien debí á mi muy sentido amigo el Sr. Ramírez, es éste: "...y para que á V, mag le conste que era la provincia de Tezcúco al tiempo que el dicho vro. capitan (Hernán Cortés) vino á esta nueva España estaban debajo del dominio é señorío del dicho mi tío (Cacamatzin) é de cibdad de Tezcúco los pueblos y provincias siguientes:

"Otumba (Otompa) con su sujeto questá en vra real corona.

"Tepeapulco con su sujeto, &.

"Ahuatepec	Cuauhtlantzinco	Tzinquilucan
"Acapuchcho	Coatepec	Iztapaluca
		Tepetlaoztoc

"Todos los sobredichos pueblos estaban señalados é dedicados para el servicio de la casa de dicho señor.

"Los pueblos que mis pasados ganaron por guerra donde tenían renteros é tierras son los siguientes:

"Tulancingo (Tollantzinco). En Chalco, cierta parte del que está en vr. real corona.

"Acoac. Tuchpa. En Cuauhnahuac, cierta parte del ques del marques del Valle.

"Tlatlauhtepec. Tuchtepec. Toluca, cierta parte del questá encomendado al marques del Valle.

"Tlalcotzauhtitlan.

(²¹⁵) "Los pueblos donde tenían caballerías ganadas por sus personas:

"En Azcaputzalco	En Aticpac
"En Suchimilco	En Cuyuacan
"En Cuauhtlapa	En Tepozotlan
"En Huacalco	En Ecatepec
"En Cuauhtitlan	En Tultitlan
"En Tacuba	En Chicoloapa

(²¹⁶) "Los pueblos que partían los tributos entre México y Tezcúco y Tacuba son los siguientes:

"Coayxtlavuacan. (Coaixtlahuacan). Avliçapan (Ahuilitzapan). Cuauhtuchco. Tepeaca (Tepeyacac). Cotlaxtlan (Cuetlachtlan).

(²¹⁷) "Los pueblos queran comarcanos á la dha cibdad de Tescuco sujetos que tributaban á la dha cibdad son los siguientes:

"Huexutla	Papalotlan
"Coatlichan	Cempoallan
"Chimalhuacan	Oztoticpac
"Aculma	Teutivuacon
"Tepechpa	Xicotepac
"Chiconauhtla	Pahuatlan
"Teçayuca	Tlaculultepec
"Tlalanapan	Papalotipac

(²¹⁸) "Todos estos dichos pueblos arriba con-tenidos solian ser sujetos desta dha cibdad de Tescuco é tenían en ella sus casas é tributaban é obedecían al señor de Tescuco y no á otro alguno é como vino vro capitan don hernando cortes nos quitó é desposeyó de todos los dichos pueblos y nos dexó tan solamente la cabecera ques la cibdad de Tescuco con quatro sujetos que se llaman "Vuexutla (Huexotla), Coatlichan, Chiauhtla, Teçayuca é no más, &c." ⁷¹

(²¹⁹) El reyno se decia de Acolhuacan, "que es tanto como decir, tierra y provincia de los hombres hombrudos, y por la misma razon al lengua-je que generalmente en toda esta provincia hablan llamaron Acolhuatlatoli". El cronista de quien tomamos estas palabras asegura, que en los tiempos de su gentilidad el reyno, "corría prolongado desde el mar del Norte á la del Sur, con todo lo que se comprende á la banda del Poniente hasta el puerto de Veracruz, salvo la ciudad de Tlachcala y Huexotzinco y de presente la tiene tan corta y estrecha que no pasa de diez leguas por lo más largo, y de travesía apenas tiene dos". ⁷²

(²²⁰) Evidentemente que la demarcacion se refiere á los tiempos de los señores chichimeca, y ni para entonces abarcaba toda la extension indicada; mermáronse mucho los términos despues, y en la época de la conquista ocupaba el lugar que le señalamos, correspondiente á una fraccion del actual Estado de México y á una parte del de Hidalgo.

(²²¹) Texcoco, la capital, estaba situada en la ribera del lago, tan importante como México, era mayor que ésta en extension, supuesto que Huexo-

tla, Coatlichan y Atenco estaban á ella tan unidas que eran como sus arrabales. ⁷³

(²²²) Le correspondían como pueblos importantes Otompan, Tepepolco, Chiauhtla, Tetzoyocan y Tepetlaostoc. La gruta de Cuauhyacac distante como una legua de Texcoco, en la montaña, es tan capaz que puede albergar cómodamente doscientos hombres, célebre, por haber servido de habitacion á los chichimeca, así como otras varias que se encuentran en la comarca. ⁷⁴

(²²³) Pertenecían á Acolhuan

Cempoallia	Axotla
Huitznahuac	Mexotxoc
Tecpa	Tlatecomulco
Quiyahuaç	Hueytepec
Ahuacuauhtitlan	Tecpilpa
Tlaquilpa	Tlalnexpa
Atlican	Tetzahuapan
Coatepec	Necuanmetepec
Nopalapan	Tzapotlan
Tzacuala	

(²²⁴) Pero Cempoalla, Tlaquilpa y Tecpilpa con los pueblos de su jurisdiccion, pasaron á ser parte del imperio de México, acudiéndole con navajas para las macanas, y una canoa que en señal de tributo llevaban á la capital: Ahuitzotl les impuso la carga de tributar mantas, gallinas y todo género de volateria. ⁷⁵

(²²⁵) Epatzoyocan con sus barrios Tezacohuac, Cuachalcac, Tzapotla, Tapa, Oztotlatlahuico, Oztouya, Xala y Tochatlahuico, pertenecieron á Acolhuacan, y en el reinado de Itzcoatl quedaron por mitad para México y Tezcoco, á fin de que tuvieran los imperiales navajas para sus macanas que en su ciudad no tenían. En la época de Itzcoatl quedaron bajo el dominio de México, Pachuca, Tzon-tepec y Temazcalapa, quedando para Texcoco los pueblos de Tetliztacan Tepechichilco, Tianquizmalco y Cihuayuca. ⁷⁶

(²²⁶) Las tres monarquías coligadas, México, Texcoco, Tlacopan, dominaban sobre las provincias enumeradas; su territorio constituía el Anáhuac propiamente dicho, representaban la civilizacion nahoa. Por medio de la conquista habían su-

jetado á su dominio las tribus de diversa filiacion etnográfica, entre las cuales habían infiltrado sus costumbres, su saber y su culto; sus conocimientos eran la herencia recibida de los tolteca, y las tres naciones que fundaron los reinos, méxica, acolhua y tepaneca, que de la misma cepa venían, no hicieron otra cosa que extenderlos y mejorarlos.

METZTITLAN

A ESTA MISMA CIVILIZACION ⁽²²⁷⁾ correspondían algunos estados independientes. El señorío de Metztitlan (en el Estado actual de Hidalgo) comprendía las provincias de Molanco, Malila, Tlanchinolticpac, Yamatlan, Atlihuetzian Xochicoatlan, Tianquiztenco, Huazalincó y Yahualica. Yahualica al E. era presidio y frontera contra los cuexteca, Xilitla al O. confinaba con los bárbaros chichimeca; terminaba al S. con Zacualtipan, al N. tenía las tribus salvajes: era por este rumbo el término de los pueblos civilizados. Fronterizo con Acolhuacan, entrambos se hicieron guerra casi continua.

⁽²²⁸⁾ "El nombre de Metztitlan proviene dicen los naturales, de que los primeros moradores desta provincia, cuando tuvieron guerras con las provincias circunvecinas, tenían costumbre de dar asaltos en los enemigos las noches que hacía luna, y por maravilla daban batalla de día, y así les llamaban los metztlitlaneca, que quiere decir, los de la luna.

⁽²²⁹⁾ Otros dicen que el nombre de Metztitlan tuvo origen de una luna pintada, que está en un cerro altísimo y agudo, y por la parte del Norte está de peña tajada, y en la misma peña está pintada una luna y un escudo con cinco pintas, á manera de dados, que parece cosa imposible que hombre humano ni con ningún artificio pudiera hacer aquella pintura; y así los habitantes desta provincia en su principio llamaron este lugar de Metztitlan, que quiere decir junto á la luna". ⁷⁷

⁽²³⁰⁾ Los habitantes hablaban el azteca, algo corrompido. La religion era la mexicana, teniendo por dioses principales á Tezcatlipoca, Ometochtli y Hueytonantzín: como dioses propios nombraban las

dos mujeres Aochitlachpan y Tecpaxoch y los cuatro varones Ytzcuin, Hueytecatl, Tentemic, y Nacatlitzatzi. Los ayunos, penitencias y sacrificios eran los del rictual de México.

⁽²³¹⁾ Dos grandes sacerdotes tenían en su templo principal, nombrado Chicuei Aochitonal y Chicuei Ocelotl, los cuales caso de muerte eran electos por el señor. Estaban regidos por un jefe ó soberano, asistidos de dos ancianos para administrar justicias.

⁽²³²⁾ Los nobles casaban con cuantas mujeres querían, la gente baja solo podía tener una; más á todos era permitido el repudio por voluntad ó enojo.

⁽²³³⁾ Las leyes, sin embargo, castigaban el adulterio, así como el homicidio, la delacion y el falso testimonio: los prisioneros eran irremisiblemente sacrificados.

⁽²³⁴⁾ "Las armas de que usaban eran arcos y flechas de gran fuerza y certerísima puntería, varas tostadas, de braza y media de largo, con puntas de pedernal; tirabanse con unos sarmientos ó correderas, que llevaban más fuerza que una jara de una ballesta; espadas de palo con filo de navajas.

⁽²³⁵⁾ Las armas defensivas eran rodela de cañas macizas, que llaman *otlatl*, endidas y menudas, de medio dedo de ancho, atadas unas con otras muy fuertemente, un lienzo ó cañizo de largo á largo y otro atravesado; y por ser esta madera tan dura como hueso y llevar fortísima contestura, es bastante á reparar el tiro de una saeta de ballesta castellana. Con estas rodela se escudaban y defendían de las piedras, que con hondas se tiraban, que es una de las más dañosas armas ofensivas que usaban". ⁷⁸

REINO DE MICHHUACAN

PASANDO AHORA AL NO. ⁽²³⁶⁾ encontramos el reino floreciente de Michhuacan. Dejando para su lugar lo correspondiente á su historia, fijaremos sus límites copiando lo que ya hemos dicho en otra parte.

(237) El P. Beaumont, que escribió en vista de los planos y de los documentos de los tarascos, asegura que: "Cuando se descubrió por los cuatro es-
"pañoles mencionados, Caltzonzin rey de Michoa-
"can, era también señor y soberano de la provincia
"de Xalisco. Partía sus confines con los de México
"en Yxtlahuacan, distrito de Tula, y de allí hasta
"la mar del Sur, extendiéndose 150 leguas, y desde
"la provincia de Zacatula atravesando hacia el Nor-
"te hasta Zichú, más de 160 leguas, en cuyos tér-
"minos se incluían grandes poblaciones, como la
"ciudad y provincia de Michoacan, y las de Zacatu-
"la, la de Taximaroa, y los pueblos dichos de Ava-
"los, é infinitad de otros abundantes de gente be-
"llosa". 79

(238) Da á estas posiciones cien leguas de E. á O. ciento cincuenta de N. á S., con 350 de circunferencia, entre los 17° hasta cerca de los 22° lat. N. Adelante pone como fronteras del reino y fortalezas, "Yuririapúndaro, Taximaroa ó Tlaximalo-
"yan, Maravatio, Tzitácuaro, Acámbaro y Tzinapá-
"cuaro. La capital era Tzintzontzan á Chincila, di-
"cha por los mexicanos Huitzitzilla".

(239) En el plano que á la obra acompaña está marcada la línea de circunscripción, Marcarían las fronteras Atoyac, Sapotan, Tetela, Xochitlan, Cutzamala y hasta cerca de Tepecuacuilco é Yguala en el Estado de Guerrero; pasaría junto á Temazcaltepec y el valle de Toluca, dejando dentro del perímetro á Tlalpujahua, y Contepec; comprende á Querétaro, Chamacuero, Toliman, Tolimanejo, S. Miguel el Grande y Zichú; dejaría fuera el terreno ocupado por los chichimecas blancos; tomaría por Apaseo el curso del río Tololotlan, y desviándose al N. tocaría en territorio del Estado de Durango, para concluir en la mar del Sur con el curso del río Chiametla. Mucho de ésto es evidentemente falso, pues consta por el testimonio de la historia que no todo aquello correspondía al Michhuacan.

(240) Boturini⁸⁰ copia la demarcación dada por Beaumont, sin otra diferencia que poner *distrito de Toluca*, donde éste escribe *distrito de Tula*.

(241) Beaumont y Boturini copiaron del siguiente documento, que nos proporcionó el Sr. D. José Fernando Ramirez.⁸¹

(242) "Ytem si saben, que Don Francisco Tangajuan Padre de D. Antonio Huitzimengari y "Abuelo de dicho D. Constantino hijo del dicho D. Antonio, se extendía y tenía á los términos con la "provincia de México nueve leguas de ella, hasta "Yxtlahuacan, que cae en el distrito de Toluca, "donde llegaron la gente de guarnición de dicho "D. Francisco Tangajuan, gran Cazontzin, y des- "de dicho pueblo de Yxtlahuacan hasta la mar del "Sur ciento y cincuenta leguas, y desde la provin- "cia de Zacatula atravesando acia el Norte hasta "Sichú, que son más de ciento y sesenta leguas, en "lo cual entran y se incluyen muchos, y muy grandes "pueblos, que hasta agora están poblados de mucho "número de gente como son la ciudad y provincia "de Michhuacan y la de Culima, y Zacatula, pue- "blos de Avalos, y todos los demas pueblos conte- "nidos en el Memorial firmado de dicho D. Constan- "tino, que pide se muestre á los testigos para que "digan lo que saben".

(243) "Los pueblos de la corona real que caen en el Obispado de Michhuacan son los siguientes:

(244) "Michhuacan y sus barrios de la Laguna, "Arimao, Cuiseo, Capula, Cinagua, Chocándiro, "Guaniqueo, Guanajo, Xaso Necotlan, Teremendo, "Tiripitio, Tinguindin, Tlapalcatepec, Taimeo, Ju- "cato, Zinapécuaro, Maravatio".

Vcareo	Atliacapan
Tuzantla	Caxitlan
Asuchitlan	Tuzcatlan
Cirándaro	Zacalpan
Guayamco	Escayamoca
Chilchotla	Ecatlan
Xacona	Quacomán
Tazazalca	Guepantitlan
Xilotlan	Jmalacatlan
Xiquilpa	Mitlan
Ixtlan	Macuillititzaqualayan
Tancitaro	Pistlan
Orirapúndaro	Coscacauhtlan
Aguila	Motin
Estopila	Maronta
Huitlan	Papatlan
Alima	Pomaro
Acauhtlan	Pasmona

Comayahua
 Petlazoneca
 Tezoacan
 Tlacoabayan
 Tecolalpa
 Tlachinatla
 Tamatla
 Tepetitango
 Tecoman
 Tlacaatipa
 Tecoxhuaca
 Tecociapan
 Xolotlan
 Xecotlapa
 Xuluapa
 Ixtlahuacan
 Yescatlan
 Alimanxi
 Alcozahuimitlanexo
 Almoloya
 Chiapa
 Epantlan
 Guacatitlan
 Nahualapa
 Ocotlan
 Tecocitlan el viejo
 Xicotlan
 Oztutla
 Auatla
 Ensaputlanexo
 Cohuatlan
 Contlan
 Coyre
 Cihuitla
 Otro Cihuitla
 Ahuatlan
 Chacala
 Cihucatlan
 Chipila
 Mescalohuacan
 Miquia
 Pantla
 Pochotla

Pustlan
 Quetzalapan
 Atlán
 Quahquatla
 Tohtotla
 Tepolchico
 Tecpan
 Taloacan
 Tecomatlan
 Texoapan
 Tepetina
 Ximalcota
 Ihuitlan
 Yaustepec
 Ihuitlan
 Ixtapa
 Achihiuli
 Huitlalotlan
 Huixtlan
 Lanava
 Toliman
 Zozotlan
 Azutla
 Atechoncala
 Axalo
 Quixtlan
 Axmique
 Amaqueca
 Atoyac
 Chapala
 Zazola
 Tzaculco
 Cocula
 Teoauztlatlan
 Tepeque
 Tecohuatotla
 Coquimatlan
 Xocotepec
 Tuzpa
 Tzapotlan
 Tamazula
 Pungarabato
 Cachan".

(²⁴⁵) Si buscamos en nuestra carta general los pueblos que aun duran de la nómina acabada de

copiar, no darán ni con mucho, la extension asignada por Huitzimengari y por los dos autores que le copiaron, al reino de Michhuacan.

(²⁴⁶) Para irnos acercando á la verdad, hé aquí otro documento, debido igualmente al sábio D. Fernando Ramírez.—"Nómina estractada del "*Cuader-no de tasaciones* fecho de ciertos Pueblos de la "Provincia de Michoacan por el Br. Ortega, Alcalde Mayor en ella... á pedimento del Lic. Benavente, Fiscal de Su Magestad de la Real Audiencia".—*En miércoles 31 de Abril de 1528.*

Colantia	Purándero
Colatla ó Coyuca	Comanja
Pungaravato (a) Tazan-	Vcareo
tlá	Tancítaro
Deque (a) Asuchitlan	Vrbaya
Guaymeo	Taimeo
Cuhseo	Acámbaro
Zinagua	Guaniqueo
Guaviquaran	Guruandiro
Animaro	Catzan
Sicactan	Capula
Tepacatepec	Mazamila
Amula	Tatzazalco
Tamazula	Cavigaran
Tuchpa	Lacacaguana
Zapotlan	Iztapa
Avalos	Vruapa
Sindonguaro	Canicuaran
Chaudan	Tepehuacan
Quaraquio	Cinagua
Zirándaro	Tacambaro
Tacándaro	Yorirapuandaro
Tucatl	Guacana
Mazamitla	Turicato
Xiquilpan	Cuiseo
Guarachan	Chucándiro
Cauayo	Xacona
Tarecuato	Yuriraguadaro
Chilchotla	Chararo
Artlaga	Maravatio
Tazazalca ó Vragato	Taximaroa
Tlatzan	Indaparapeo
Zacapo	Tanchitaro

Teremendo	Tancitata
Jaso	Chilnutia
Tiripitio	Tzacualpa
Naranjan	Cocula
Tamazalapan	Colima
Zayula	Motin
Atoyac	

(247) "Sacado de la copia de Veytia y MSS. de Boturini, citados en la nota de la nómina anterior".

(248) El Sr. Lejarza asegura que el reino de Michoacan, "confinaba hácia al Oriente y medio día con los dominios de los mexicanos, y República de Matlalzingo; por el Norte con las tierras de los chichimecas y por el Noroeste con otros diversos estados independientes. Ixtlahuacan, Zichú, Champallan y el mar Pacífico eran como las fronteras, demarcando sus límites por todos lados".⁸²

(249) "El reino de Michuacan, dice Clavigero,⁸³ que era el más occidental de todos, confinaba por Levante y Mediodía con los dominios de los Mexicanos; por el Norte con el país de los Chichimecos y otras naciones bárbaras y hácia el Occidente, con el lago de Chapallan y con algunos estados independientes. La capital. Tzintzuntzan, llamada por los Mexicanos Huitzitzilla, estaba situada á la orilla oriental del hermoso lago de Pátzcuaro. Había además otras ciudades importantes como las de Tiripitio, Zacapu y Tarecuato".

(250) De estas autoridades comparadas y de la lectura atenta de las crónicas sacamos, que el reino de Michhuacan confinaba al E. con el reino de Tlaxcopan é imperio de México; al N. E. se extendía hasta Zichú, al N. su límite natural era el lago de Chapalla, y al N. O. tenía estados independientes; al S. contaba algunos pueblos en la provincia mexicana de Zacatollan, aunque el linde natural era el río Mescalla; al O. con el reino de Colima, tocándole de la costa del Pacífico la intermedia entre las fronteras de Colima y el río Zacatollan.

(251) Abarcaba el actual Estado de Michoacan, con fracciones de Querétaro y de Xalisco. La mayor parte del territorio estaba ocupada por los tarascos, que hablaban lengua particular; la parte

N. E. estaba habitada por otomíes y por tribus chichimecas, en el centro y al E. vivían los matlatzincas.

REINO DE COLIMA

EL REINO DE COLIMA (²⁵²) confinaba al N. con señoríos independientes; al E. y S. con el reino de Michhuacan; al O. con el mar Pacífico. Tenía como subordinados en los tiempos de la conquista cuatro jefes; Zoma, rey de Xicotlan, Capaya, rey de Autlan; Minotlacoya, rey de Tzapotlan, y el señor de Zanyan ó Zayula quien tenía capitanes de armas en Pizictlan, Tuxpam, Tamazula, Tzapotlan, Cocula, Teculutlan, Tzuchimilco, Tuito, Chacalan, Xiquilpan, Acatlan, Ameca, Tzacualco, Tchaluta y Amecueca.⁸⁴ En toda aquella demarcación se hablaba la lengua nahoa, y todo el reino comprendía el actual Estado de Colima, más una fracción de Xalisco.

(²⁵³) Hasta aquí llegaba propiamente la circunscripción de los pueblos de civilización nahoa; en este espacio florecían las ciencias y las artes de los tolteca. Fijándonos ahora en el amplio territorio que al N. se extiende, encontraremos dos divisiones bien marcadas; la del N. O., banda respectivamente estrecha á lo largo de las costas del Pacífico, ocupada por tribus que si no eran civilizadas habían dado los primeros pasos en el camino del adelanto, fijándose en la tierra de una manera permanente; la division del N. E. ocupada por tribus bronceas y vagabundas.

(²⁵⁴) Al N. O. la lengua nahoa se encuentra en Xalisco y hasta Sinaloa. Queda todavía patente que las emigraciones de la inmensa familia nahuatl no solo pasaron por aquí, sino que dejaron establecimientos fijos; las relaciones que la familia tiene con los pueblos del N. demuestran plenamente que su cuna quedaba en aquel rumbo.

(²⁵⁵) La conquista de aquellas regiones es anterior á la peregrinación de los méxica. De su historia no queda otra cosa que la tradición conservada por Pantecatli, hijo de Xonacatl, señor de Acaponeta, recogida por el P. Tello y copiada por Beaumont.⁸⁵

(²⁵⁶) Según ella los invasores eran oriundos del N.; estrechados por las montañas penetraron en Sinaloa por Petlatan, Culiacan y Chiametla, adelantando hasta Xalisco, en cuyo territorio se extendieron hasta el lago de Chapallan.

(²⁵⁷) Diez años despues hubo una segunda invasion procedente tambien del remoto Chicomostoc que siguió la marcha por Cohuatlicamac, Matlacahualan, Pánuco á los llanos de Chimalco "que son "los valles de la Puana, Xuchill, Nombre de Dios, "donde están los pueblos y lugares de Pipiolconic, "Chimalco, Matlacahualan, Cohuatlicamac"; tomaron por Sain, Fresnillo, Truxillo, Valparaiso, Zacatecas, Xerez y en el valle de Tuitlan fundaron la célebre ciudad cuyas ruinas se conocen hoy por de la Quemada: de ahí salieron á conquistar los valles de Tlaltenango, Teul, Xuchipila y Teocaltiche. Así, la invasion se había operado, no solo sobre los Estados de Sinaloa y Xalisco, sino sobre los de Durango y Zacatecas.

(²⁵⁸) El país estaba ocupado por diversas tribus en estado salvaje, á las cuales dan los nombres de cazcanes y tepehuanes en Zacatecas y Durango, y para Xalisco cocas, tecuexes, choras, jecualmes, gojoles, tejoquines, apocanecos, tzayahuecos &c., los cuales eran cazadores, andaban desnudos y carecían de domicilio fijo.

(²⁵⁹) De los invadidos, los unos se mezclaron con los vencedores, dando origen con sus diversas lenguas á la corrupcion de la nahoa; los otros se retiraron, encastillaron y defendieron conservando su natural independencia.

(²⁶⁰) Los coras ó choras se encerraron en las montañas del Nayarit, otros se refugiaron en las serranías Tepic, Xora y Ahuacatlan. Donde los nahoa fundaron Teocaltiche vivían los tecuixis, á quienes pertenecía la comarca en que se fundaron Mitic, Xalostotitlan, Mexitcatan, Yahualica, Tlacotlan, Teocaltitlan, Ixtlahuacan, Cuacuala, Ocotic y Acatit: "estos tecuexes llaman á los indios cocas de toda la provincia de Tonalan, que no eran de su lengua tlaxomultecas".⁸⁶ Estos tlaxomultecas hablaban lengua particular y habitaban en Tlajomulco.

(²⁶¹) En la provincia de Zentispac vivían los torames, y en la de Acaponeta, al N. los tepehua-

nes, al E. los coras, y al S. confinando con los torames, los tzayahuecos ó zayahuecos. De Jalostotitlan para Comanja vagueaban los chichimeca probablemente de la familia de los chichimecas blancos ú otomíes.

(²⁶²) Los Tecoxines, tecojines, tecoquines, tenían su principal asiento en el valle de Cactlan, donde ahora se encuentra Tepic,⁸⁷ y se extendían á la Magdalena, Analco, Hostotipaquillo y barrancas de Mochitiltic. Estos tecoxines eran los tecos de Michhuacan, de la familia popoloca, que juntos con los cazcanes habían penetrado hasta Ameca.⁸⁸

(²⁶³) En sus relaciones aseguran los religiosos franciscanos, que los conventos que fundaron en Colotlan, Nostic y Chimaltitlan, le fueron en tierras pertenecientes á la familia de los teules chichimecas, que usaban el idioma propio llamado tepecano. Por último, existían los gojoles y los acaponecas, á los cuales no sabemos dar colocacion.

REINO DE XALISCO Y PEQUEÑOS SEÑORÍOS INDEPENDIENTES

EL NOMBRE DEL ACTUAL ESTADO DE JALISCO (²⁶⁴) lo tomó del antiguo reino de Jalisco, cuya capital estaba asentada en un rincón de la otra parte del río Seco, en el camino para Compostela, donde se notan aún algunos cimientos; en la actualidad es una corta poblacion, una y media legua al S. O. de Tepic.

(²⁶⁵) Los límites del reino, según el plano MS. de Beaumont, comenzarían en el río Chila, dejarían dentro de sí Compostela y Tetitlan, avanzarían al E. hasta cerca de Xuchipila y Tlaltenango en Zacatecas, volverían al N. O. hasta alcanzar á Peyoton en el Nayarit, y dejando fuera á Guazamota, terminaría en el río de las Cañas, incluyendo la provincia de Acaponeta.

(²⁶⁶) Semejante demarcacion nos parece exagerada; el señorío comprendía los pueblos de Tuxpam, Guaynamota, Pochotitlan, Tepic, Huhichichila, Mecatan, Guaristamba y Talcocotlan.

(²⁶⁷) Cuando los castellanos invadieron la comarca fueron muy bien recibidos por la reina que

entonces imperaba en Xalisco; conformándose con la dominación extranjera en virtud de la tradición entre ellos existente de la venida de los hombres blancos y barbados. En el centro del pueblo había un altísimo teocalli, al que se subía por sesenta gradas, de planta cuadrangular, encalado y bruñido, con un bracero en cada ángulo, dispuestos los cuatro de tal manera, que el incienso en ellos quemado cubría como con una nube el santuario superior.

(268) La reina condujo á los castellanos al templo, en lo alto del cual estaban los sacerdotes oficiando, asombrando á los visitantes que un hermoso papagayo descendiera del templo y viniera á posarse mansamente en el hombro de la soberana.⁸⁹

(269) Además del reino de Xalisco existían algunos señoríos independientes. Tales eran los de Coynan, Zula y el de Ponzitlan con sus pueblos sujetos de Atotonilco el alto, Zapotlan, Tototlan, Ayo, Aguacatlan, Ocotlan, Otatan, Jamay y Tolotlan. Se guían al E. Juanacatlan, Zapotlanejo, Colimilla, Tepatitlan, Teocualtitan, Acatic, Matatlan, Azcatlan, Teocuaitan, Mesquiqui, Tecualtitan, Jalostotitlan, Alitiqui. Al N. de Colima, estaba Tonalan con sus pueblos Tololotlan, Tlaquepaque, Cuescomatitlan, Coyula, Tetlan, Atemajac, Zalatlitan, Tetlan, Atemajac, Mesquitlan, Coyutlan, Analco, Tateposco, Flajomulco. Quedaba adelante Zapopan con sus pueblos Copala, Nestipac, Tepetitlan, Zoquipa, Ocotlan, Tacotlan, Huentitlan, Tesistun, Zacatan.

(270) En las cercanías del lago de Chapalla se veían Tlayacapan, Cosalá, Zapotitlan, Oyastan, Mexcalla, Tlalchichilco, Yxtlahuacan, Ezcican, Tocotepic, Cajititlan, Axixia, Chapalla, Tizapan, Tala y Teuchitlan. Al O. quedaba Etzatlan con sus pueblos: al N. Juchitepec, y adelante Camotlan, Amatlan, Amatlan de Jora, Atenamica y otros varios.

(271) Incuestionablemente que aquellos pueblos, aunque de filiación nahoa, estaban muy menos adelantados que los méxica; además, quedan pocas noticias suyas, pues no dejaron pinturas jeroglíficas. Su religión era confusa y mezclada. Adoraban á Piltzintli; el dios niño, el cual se apareció á Cuana-meti en las llanuras de Yxtlahuacan Nepantlatli; tenía la figura de niño, enseñando á sus devotos que

había en el cielo un Dios creador de todas las cosas; el cielo era de plata, había muchos plumajes y piedras preciosas, viviendo una señora que jamás envejecía, de la cual habían tomado carne los hombres; á ese mismo niño debían los arcos y las flechas para defenderse de sus enemigos.

(272) Piltzintli parece ser idéntico al Piltzintecuhltli, dios de los niños de los méxica; era númen principal de los de Acaponeta, cuya provincia se dió de buen grado á los españoles, por haberse cumplido la predicción de que llegarían de donde nace el sol los hombres blancos y barbados.⁹⁰

(273) Piltzintli ó Teopiltzintli era dios de los temporales. Demás de él reconocían aquellos pueblos á Heri, númen de la ciencia, el cual había pronosticado la llegada de los conquistadores blancos, y Nayarit representado con arco y flecha en las manos, dios de las batallas.⁹¹ No quedan rastros de grandes teocalli que pudieran atestiguar la grandeza de su culto; se menciona que tenían sacerdotes, practicando los sacrificios humanos aunque en mucha menor escala que los méxica.

(274) Sus armas ofensivas el arco, la flecha, la honda y macuahuitl: las defensivas el chimalli: los señores y jefes entraban sin armas á la batalla, llevando solo un bastón en la mano con el que sacudían á los cobardes é inobedientes. Sus habitaciones eran de adobes: sus artes poco adelantadas consistían en tejidos groseros, curtir pieles, fabricar trastos de barro: el traje correspondía á su rusticidad y solo las mujeres iban cubiertas honestamente. Cultivaban maíz, frijoles y calabazas.

(275) En el pueblo de Tetlan, del señorío de Tonalá, había un númen llamado Tetlan, al cual representaban en figura de hombre, teniendo una piedra en la mano; abogado era de los del pueblo, por cuya causa los moradores usaban como arma principal la honda y la piedra.

(276) En nuestro concepto, el nombre del uno y del otro tuvieron origen en un fenómeno natural, pues Tetlan, de *tetl* piedra, y con la preposición *tlan* quiere decir, junto á la piedra. "A la orilla del pueblo en la parte oriental por donde pasa el arrollo "existía un grande y grueso peñasco de cerca de "tres varas de elevación y dos y media de diámetro,

"sobre otros de menos mole, apoyados en puntos diamantinos y en tan fiel paralelo y en tal proporcion y equilibrio, que tocada la piedra con un dedo se movía, y aplicada la potencia de tres caballos permanecía inmóvil, no excluyendo esta potencia la de diez ó más".

(²⁷⁷) El pueblo de Tetlan, poco despues de la conquista, fué trasladado á San José de Analco; la piedra quedó movable en su sitio, respetada por los dueños del predio, hasta que habiendo pasado á manos de un bárbaro propietario, por evitar el tránsito de los curiosos, la destruyó en 1853 por medio de la pólvora.⁹²

(²⁷⁸) Las tribus nahoas, como ántes hemos indicado, se extendieron tambien sobre los actuales estados de Aguascalientes y Zacatecas, fundando los principales señoríos de Teul, Teocalitche, Tlatenango y Xuchipila, con otros de menor importancia como

Tenancingo	Huejotitlan	Yztlahuacan
Mecatabasco	Teocaltitanejo	Ocotic
Apotzol	Teocaltitan	Contla
Moyahua	Huejucar	Huisquilco
Nochiistlan	Nostic	Tepec
Yahualica	Xalpa	Mechoacanejo
Teocualtitan	Jayagua	Acasico
Cuacuala	Metzquituta	Tlahusagua
Teponahuasco	Cuixpalan	Mexquitic
Tuchitlan	Mesticatan	Tenzonpa ⁹³
Manalisco	Tlacotlan	

(²⁷⁹) Siguiendo siempre la costa, el nahoa avanzaba hasta Sinaloa: subsiste ahí la poblacion de Culiacan ó sea Culhuacan, cuyo nombre ha dado lugar á extraviadas conjeturas. Aquí terminaba la lengua propiamente dicha, debiendo advertirse, que el número de gente y su civilizacion iban menguando á proporcion que ocupaban más altas latitudes.

OTOMÍES

AL E. DE LOS PUEBLOS (²⁸⁰) que acabamos de enumerar, había otros que servían como de transición á las tribus salvajes. Los primeros que se presentan son los otomíes, ya nombrados en el imperio de México; éstos tambien iban

siendo más y más broncos á proporcion que al N. avanzaban. Los no sujetos á los emperadores de México ocupaban los actuales Estados de Querétaro y Guanajuato, con una fraccion de S. Luis Potosí. Confinaban al N. con los pames y cuachichiles, al O. con los nahoas, al S. con los tarascos.

(²⁸¹) En aquellas comarcas la tribu estaba en un estado incipiente de adelanto. Según sus creencias, los nacidos procedían de los dioses llamados Padre viejo y Madre vieja, "y que éstos habían procedido de unas cuevas questán en un pueblo que se dice *Chiapa*, que agora tiene en encomienda Antonio de la Mota, hijo de conquistador, questá dos leguas de Xilotepec hácia el medio día".⁹⁴ Llámase ahora el pueblo Chiapa de Mota, en el Estado de México. ¿Será éste el célebre Chicomoztoc de las tradiciones aztecas?

IZTACCHICHIMECA

LAS TRIBUS BÁRBARAS (²⁸²) merodeaban sobre aquellos terrenos; aunque de procedencia cuachichil las relaciones, les llaman *iztacchichimeca* ó chichimeca blancos. La denominacion chichimeca propiamente se refiere solo á la nacion bárbara, de lengua particular, que del NO. vino á destruir el reino tolteca y con su union con los acolhua dió nacimiento á la monarquía de Aculhuacan; en seguida el nombre de singular pasó á colectivo, pues los escritores llamaron indiferentemente chichimeca á toda tribu salvaje, sin atender á su filiacion etnográfica, ni al lugar de procedencia.

CORAS. TEPECANOS. HUICHOLAS. COLOTLANES. CAZCANES

HEMOS VISTO QUE LOS CHORAS Ó CORAS (²⁸³) quedaron encerrados en la sierra del Nayarit por la invasion nahoa; ésta misma redujo á los huicholas y á los colotlanes á estrechos límites al E. de los coras. Los tepecanos, al E. de los huicholas y de los coras, confinaban al N. con los zacatecos y al S. con los cazcanes. Los teules

chichimecas ó cazcanes lindaban al S. con los cocas y tecuexes, al N. con los tepecanos y zacatecas; sus principales pueblos desde el valle de Tlacotlan eran Xuchipila, valle y rio de Nochistlan, Tlaltenango, Teocaltiche, Tenancingo, Talpa, Mecatabasco, Yahua, Mezquitituta, Moyagua, Cuixpalan, Apulco, Tenayuca, y otros.⁹⁵

(284) En el pueblo de Tixul ó Teul, corrupcion de *teotl*, dios, tenían su principal adoratorio y fortaleza, "nombrado en todo el reino por estar en él el templo grande de los ídolos y "casa de adoracion, "á donde todos los indios de diversas partes ocurrían á éstos á cumplir sus votos y adorar sus dioses; estaba este pueblo del Teul, en la mesa que "hace una Peña tajada en la circunferencia, con solo "una entrada por la que se subía por unos escalones grandes: su poblacion y asiento fortísimo, y "en medio de la mesa, en una plaza bien capaz, "había una fuente de agua dulce, la que se recogía "en una alberca fabricada de pulidas piedras, y la "circunferencia de la plaza ocupaban las casas de "seis mil indios moradores".⁹⁶

TAPEHUANES

L OS TAPEHUANES PARTÍAN TÉRMINOS (285) al N. con los tarahumaras y conchos; al E. con los irritilas y zacatecas; al S. con los zacatecas y los coras; al O. con los nahoa, los xiximes, acaxee y tebaka, y otra vez los nahoa: así la tribu se extendía desde Chihuahua, por Durango y Zacatecas, hasta confinar con Xalisco.

(286) De éstos se dice que tenían las mismas costumbres de los de Sinaloa, aunmentando en particular el P. Fonte lo siguiente acerca de los del partido de Ocotlan. "Estos gentiles guardan la ley "natural con grande exactitud. El hurto, la mentira, desonestidad está muy léjos de ellos.

(287) "La más ligera falta de recato ó muestra "de liviandad en las mujeres, será bastante para "que abandone el marido á las casadas y para jamás casarse las doncellas. La embriaguez no es tan comun en estas gentes como en otras más latinas, no se ha encontrado entre ellos culto de "algún dios, y aunque conservan de sus antepasa-

"dos algunos ídolos, más es por curiosidad ó por "capricho, que por motivo de religion.

(288) "El más famoso de estos ídolos era uno "á quien llamaban Vamari, y había dado el nombre "á la principal de sus poblaciones. Era una piedra "de cinco palmos de alto, la cabeza humana, el resto "como una columna, situada en lo más alto de un "montecillo sobre que está fundado el pueblo. Ofrecíanle los antiguos, flechas, ollas de barro, huesos "de animales, flores y frutos".⁹⁷ Contrádicese el buen religioso, supuesto tener dioses que adoraban.

(289) Las emigraciones nahoa dejaron huellas en aquella comarca. Cerca del Zape, "en la cima de "la roca, nace una fuente, y al derredor hallaron "los padres muchos ídolos y fragmentos de columnas al modo de las que usaban los mexicanos. En "el valle observaron tambien algunas ruinas de edificios, que les hicieron creer que habían hecho allí "asiento los mexicanos, en aquella famosa jornada "desde las regiones septentrionales que están constantes en sus historias".⁹⁸

(290) "Nota el autor que los nombres de Atotonilco, Ocotlan, y otros, son mexicanos y dice: "Cabando delante de la iglesia que ahora se fabrica, "se hallaron á cada paso ollas bien tapadas con cenizas y huesos humanos, piedras de varios colores "con que se embijan, metales y otras cosas, y lo "que les causaba más admiracion eran las estatuas "y figuras que descubrían de varios animales.

(291) A mí me la causó ver una que parecía "vivamente un religioso con su hábito, cerquillo y corona muy al propio. Y lo que he podido entender de indios muy viejos, es que pararon aquí los "antiguos mexicanos que salieron del Norte á poblar ese reino de México, y no debieron de ser "pocos, pues una media legua está llena de estos "como sepulcros y ruinas de edificios y templos".⁹⁹

ACAXEES. SABAIBOS

L OS ACAXEES PERTENECÍAN (292) á los actuales Estados de Durango y de Sinaloa: tenían al N. y al E. á los tepehuanes; al O. los tebaka y los sabaibos; al S. los xiximes. Ocupaban la sierra llamada Topia, cuyo nombre se de-

riva de que una india vieja se convirtió en piedra, en forma de jicara que ellos en su lengua llaman *topia*, y era adorada en el valle más ancho y bien poblado de aquella region. La palabra *acaxee* parece ser la mexicana *acaxitl*, alberca, y *topia* corrupción de *toptli*, ídolo ó efigie de una divinidad.

(293) Vivían los acaxeos junto á los ojos y charcos de agua, en pequeñas fracciones y sobre los picachos y mogotes difíciles de trepar, pues aunque eran de una misma nacion y lengua, las rancherías se hacían entre sí continuada guerra; era la causa que por pequeño que fuera el agravio que alguno recibía, luego recogía á sus parientes y con ellos tomaba cumplida venganza; y á su turno este segundo obraba de la misma manera, y así nunca terminaba la querella.

(294) Iban á la guerra con todas sus riquezas de tilmas, chilchihuites, plumería y armas. Estas consistían en arcos, flechas, carcaxes de pellejos de leones, lanzas de brazil colorado, y se adornaban con "una cola hecha de gamuzas teñidas negras, y sacadas unas tiras largas que salen de un espejo redondo, puesta en una rodaja de palo tan grande, como un plato pequeño, y esa asentada en el fin del espinazo, baja la cola hasta las corbas en un cordel con que van ceñidos".

(295) La macana llevaban atravesada como daga, la tilma atravesada por el pecho y la cara, las piernas y los brazos pintados ó embijados de amarillo ó de negro de olin del comal con ceniza; el chimalli guarnecido de plumería. "los cuales son como las vaseras de vidrios y cálices con los cuales se revuelven y adargan metido todo el cuerpo debajo de ellos".

(296) En la mano izquierda tenían el arco y la lanza, con la derecha flechan, y en cayendo un enemigo, con una hacha pequeña le cortan la cabeza, y ésta se llevan si no pueden todo el cuerpo. En volviendo á sus tierras, "si traen algun cuerpo, media legua ántes de llegar al pueblo, para que las mujeres que ayunaban mientras iban á la guerra y las demas que están en el pueblo les salgan á recibir; ellos esperan en un puesto que para ello tienen señalado, donde hay muchas piedras hechas á ma-

nera de canal, largas, de más de cuatro piés y cubierta como albañal, por las cuales van metiendo los cuerpos que traen, y dan á las mujeres las manos para que las lleven colgadas al cuello como nóminas".

(297) Llegados á sus casas que son de terrado y con puertas muy estrechas, junto al árbol de zapote que tienen en el patio (y al pié del cual dejaron una flecha ó un hueso de hombre muerto para que su ídolo les diese victoria) sobre una piedra lisa dejan la carne mientras la ponen á cocer; luego desmenuzan el cuerpo, cortándole por las coyunturas y le ponen en dos ollas, teniendo cuidado del fuego dos viejos destinados al intento, durante toda la noche que los demas gastan en baile y regocijo con la cabeza del muerto en las manos.

(298) A la mañana sacan los huesos mónicos, que guardan en sus casas fuertes con las cabezas ó los cráneos en señal de sus victorias. La carne deshecha ya, la revuelven con maíz ó frijoles cocidos, y á cada uno de los que asistieron al baile dan su porcion en un cajete; la primera racion pertenece al ídolo y al guerrero vencedor; á quien hacen un agujero en el labio inferior en medio de la barba que pasa de un lado á otro, por el cual meten un hueso con un boton por dentro que sale de fuera como tres dedos, se hacen tantos agujeros cuantos hombres han matado.

(299) Ayunan rigurosamente, y mientras dura, ni comen cosa con sal, ni tocan persona, ni hacen nada, solo comen un poco de maíz tostado ó pino-le, que beben en una calabacilla que traen colgada en señal del ayuno: éste guardan cuando van á la guerra, ó si ven algun xixime que son sus enemigos; cuando siembran, cosechan, pezcán ó tienen devoción.

(300) Lllaman á sus ídolos Tesaba y al principal Neyuncame, el que todo lo hace: el númen protector de las sementeras era de forma de conejo ó venado, á fin de que éstos animales no las talaran; el que cuidaba de la caza de los siervos, unas grandes astas del mismo cuadrúpedo; una águila muerta era el dios de la volatería y un navajon de pedernal cuidaba de que las flechas no se descompusieran.

(³⁰¹) Otros ídolos había en figuras humanas ó solo las cabezas, entre las cuales había uno que "era la cabeza de un hombre bien hecha, con un cucu-rucho como de capilla de un fraile capuchino". Cuidaban de los dioses unos sacerdotes, que finjen tener el poder de sanar las enfermedades por medio de conjuros, hablar con los ídolos y remediar las necesidades de la comunidad, por el imperio que tienen sobre los elementos.

(³⁰²) "Tienen estos ídolos unos altares muy finos, hechos de figura circular, comenzando con un círculo muy pequeño, de compas de dos palmos, y sube una vara en alto, hecho de piedras llanas con barro y luego otro mayor que cerca aquel del mismo altar, y luego otro y otro hasta que viene á ser un compas de dos varas".

(³⁰³) "En este altar tenían los ídolos y ofrecían las ofrendas, y cuando no había otra cosa, ofrecían y ofrecen todavía una hoja de árbol puesta una piedrecita encima: otras veces un manojo de zacate, y encima la piedra para que no se vaya. En las juntas de los caminos suelen tener un montón de piedra, en el cual ponen un manojito de zacate, y una piedra encima para no cansarse en el camino".

(³⁰⁴) Comunmente andan desnudos; en la cintura llevan ceñido un cordel delgado, con flecos y borlas de un gemo de largo y cuatro ó seis dedos de ancho en la parte delantera; cúbrese algunos con tilmas de algodón ó pita sacada del maguey, teñidas algunas veces de azul, ó de pieles adobadas. Se sientan sobre la planta del pié derecho, doblando la rolilla y poniendo el empeine del pié contra el suelo, causa por la cual tienen allí muchos callos.

(³⁰⁵) Conservan largo el cabello, cuidándolo con esmero y se lo trenzan con cintas blancas de algodón. Traen al cuello grandes sarta de caracoles y conchas de algunos mariscos, y lo mismo en las muñecas de las manos: se agujeran la terrilla de la nariz, y se cuelgan con un cordón una piedra verde de las que llaman chalchihuites; llevan en las orejas muchos zarcillos negros, cada uno con una cuenta blanca, ó arillos de plata ó de cobre "tan grandes como manillas, y en grandísima afrenta

"entran ellos cuando alguna vez, estando borrachos, les desgarran las orejas".

(³⁰⁶) Traen algunos ligas en las piernas, hechas de las piernas de los venados que han muerto, y lo mismo en la garganta del pié, porque dicen que así trepan por las montañas con facilidad: cansándose se sangran de las piernas con una flecha aguda, practicando lo mismo en la frente cerca de las sienes cuando les duele la cabeza.

(³⁰⁷) Yendo de camino las mujeres llevan la carga en un *cacastle*, que tiene la forma de un *huacal* angosto en lo bajo y ancho por arriba; en éstos va el bastimento, que es el maíz blanco en mazorca, encima los utensilios para guisar y comer, y arriba de todo el niño ó niños envueltos en una tilma, que allí van durmiendo; á los lados van los papagayos y las guacamayas, que crían y cuidan para tomarles las plumas y adornarse con ellas, y además penden las pesuñas de los venados matados por el marido, ensartadas en unos cañutos de caña, que con los huesos de los mismos cuadrúpedos van haciendo ruido como cascabeles: el hombre carga á la espalda los muchachos grandecillos, y en esta forma la pareja lleva toda su hacienda.

(³⁰⁸) Comen en los caminos y en la guerra un poco de maíz tostado, y como alguno derraman, si van muchos juntos les siguen los cuervos para comer el desperdicio, y ésta era señal para descubrir que se acercaban.

(³⁰⁹) Es gente mediana de cuerpo, bien agestada y proporcionada, de color no muy oscuro, y no se rayan el rostro sino los de la provincia de Baimoa; son alegres y conversan con afabilidad y risa; ni son huraños, ni esquivos, ni melancólicos, ni retirados, ni temerosos, sino atrevidos y muy liberales, que acostumbran poner á la puerta de su casa una olla de pinole, y de ella bebe todo el que pasa, sea propio ó extraño. Gozan de buen entendimiento, prosiguen con tezon lo comenzado, y no les eran ajenos algunos rasgos caballerosos. Jugaban á la pelota á la manera de los méxica, y les era familiar el *patolli*.¹⁰⁰

(³¹⁰) Nos hemos detenido un tanto en la descripción de este pueblo antropófago, porque siendo

de filiación nahoa, sirva para comparar con los pueblos civilizados de la misma raza.

(³¹¹) De la misma familia acaxee eran los *pa-pudos* y los *tecayas* que vivían hacia el mineral de Topia,¹⁰¹ y los *baimoas* que vivían hacia el N. Les correspondían también los *sabaibos*, situados entre los *tebaca* al N. y los *xiximes* al Sur.¹⁰²

XIXIMES. TEBACA

LOS XIXIMES TENÍAN (³¹²) al N. á los acaxees al E. y S. los tepehuanes, al E. á los nahoa, al S. los nahoa y tepehuanes. Vivían en el corazón de la sierra, en los puntos más escabrosos é intransitables. Era sin comparación la tribu más bárbara y brutal; enemiga jurada de los acaxees con quienes estaba en continua guerra.

(³¹³) Más que ningunos otros salvajes, tenían la repugnante y atroz costumbre de comer carne humana; y no solo era la de los prisioneros que en sus manos caían, sino que, para proveer de sustento á su familia, salían á las montañas en busca de un acaxee como á caza del venado: los huesos y las calaveras los colgaban como trofeos en las paredes y puertas de sus habitaciones y en los árboles cercanos.

(³¹⁴) En el traje y en las costumbres eran semejantes á sus vecinos: traían largo el cabello, trenzado con cintas de diversos colores, usaban de las mismas armas que aquellos, y hablaban lengua propia, aunque hermana de la acaxee.

(³¹⁵) Los *Tebaca*, de la familia de las tribus acabadas de nombrar, quedaba al O. de los acaxee.

SINALOA Y SUS DIFERENTES TRIBUS

EN EL ACTUAL ESTADO DE SINALOA, (³¹⁶) hacia el término del nahoa, siguen al N. muchas pequeñas tribus con nombres diferentes. Sobre el río llamado hoy del Fuerte comenzando por su origen en las montañas, se veían los *sinaloas* que dieron nombre á la comarca, y si-

guiendo al O. los *tehuecos* ó *teguecos*, luego los *zauques*, y hasta tocar con el mar los *ahomes*.

(³¹⁷) Los *vacoregues* ó *guazaves* vivían en las playas del Pacífico, sustentándose de la pesca; se decían venidos del N. en cuyo suelo colocaban el paraíso y la habitación de las almas de los muertos, en cuya memoria, por un año entero, daban grandes gritos y sollosos, una hora ántes de salir y de ponerse el sol.

(³¹⁸) Los *batucaris*, que eran cazadores; los *comoporis*, también pescadores, ocupaban una península á siete leguas de Ahome; de carácter feroz y valientes. Los *zoos*, *tzoos* ó *troes*, venidos del N. junto con los *ahomes* vecinos de los *sinaloas*.

(³¹⁹) Los *huites* broncos, y desnudos vagabundos. Las pequeñas tribus de los *ocoroní*, *mios*, *ohueras*, gente bosal, *cahuimetos* resavidos y serranos, *chicoratos* y *basopas*, *chicaras* vecinos de los *chicoratos*, etc.

(³²⁰) Según los autores que nos han servido de guía,¹⁰³ habitan estos bastos países muchas diferentes, aunque pocas numerosas naciones. Causan la diversidad el idioma, ó solo la situación de la ranchería, y frecuentemente solo la enemistad entre pueblos del mismo origen.

(³²¹) Las chozas son de bejucos ó de carrizos entretrejidos, sostenidos por horcones, con los techados de madera revocada con barro; en los pueblos de la Sierra, y en algun otro, había además dos grandes casas de piedra, en la una de las cuales se recogían de noche los hombres y en la otra las mujeres, para estar espeditos los guerreros caso de una sorpresa. Para defenderse de las inundaciones, formaban sobre los árboles más juntos una especie de tablados, con tierra encima, para poder encender fuego.

(³²²) Las puertas de las casas eran muy bajas, y delante de ellas había un cobertizo ó portal á cuya sombra pasaban los calores del sol, y en cuya parte superior ponían á secar los frutos.

(³²³) Cultivaban maíz, frijol y otras semillas groseras, sembrándolas á corta distancia de sus chozas, recogiendo la cosecha á los tres meses: conocían la tuna, la pitahalla, y las frutas silvestres;

de éstas y del maguey sacaban bebidas embriagantes para sus fiestas.

(³²⁴) La embriaguez no era vicio particular y vergonzoso; sino público y autorizado; se ponía principalmente en ejercicio en las juntas en que se deliberaba la guerra y al salir á campaña.

(³²⁵) Al tornar de la guerra, plantaban en una lanza la cabeza, brazo ó pié de los enemigos muertos, bailando al rededor al son de roncós atambores y descompasados gritos, añadiendo cantos que tenían por asunto alabar á la nacion y afrentar á los vencidos.

(³²⁶) Concurren al baile las mujeres y los jóvenes; terminado, solo los guerreros tomaban parte en las libaciones y en fumar tabaco en cañas delgadas y huecas: fumado el tabaco en compañía de nacion diferente, nacía una alianza solemne, cuya transgresion se vengaba cruelmente,

(³²⁷) Sus armas el arco, la flecha con ponzoña que siendo fresca no curaba antídoto alguno, porras pesadas de madera, picas ó chuzos de brazil; las defensivas consistían en escudos ó adargas de cuero de caiman; pintábanse rostro y cuerpo de colores brillantes, adornándose con plumas de guacamaya.

(³²⁸) Gozaba particular astimacion la virginidad. En algunos pueblos, las doncellas traían al cuello una concha nácar primorosamente labrada, señal de su condicion, siendo muy grande afrenta perderla ántes del matrimonio.

(³²⁹) Este se contraía solo con el expreso consentimiento de los padres; á su presencia, y á la de los parientes, quita el marido á la desposada la concha de las vírgenes.

(³³⁰) Se repudia á la mujer por pretextos libianos, y solo los jefes pueden tener varias esposas: las doncellas caminan por los campos, de una en otra nacion, sin temer el menor insulto. Hombres de trato infame había en Culiacan y en Chiametla, casos se daban en Sinaloa, mas todos eran mirados con desprecio y horror.

(³³¹) No reconocían gobierno ni ley; el poder de los jefes consistía en ciertas distinciones concedidas á su nobleza, y en la facultad de convocar á

la tribu, para emprender guerra ó concertar alianza. La ancianidad gozaba de las prerrogativas de los nobles; la edad y la sangre eran superiores al valor y la gloria militar.

(³³²) Las mujeres se cubrían de la cintura abajo con lienzo de algodón; los hombres andaban de comun del todo desnudos. Jamás reñían con los de su pueblo, ni con sus aliados; practicaban generosa hospitalidad, con propios y extraños, ménos con los enemigos.

(³³³) El homicidio, el hurto, el engaño, el trato inícuo casi no tenía ejemplar entre ellos; la carne humana la comían solo los pueblos de la sierra. No tenían altares ni ídolos, ni culto de ninguna clase, y solo tenían miedo á ciertos ancianos, especie de médicos, que gozaban reputacion de hechizeros.

(³³⁴) Su única ceremonia consistía en encender una gran hoguera en la plaza del pueblo, á cuyo rededor se sentaban los guerreros y los ancianos fumando cañas de tabaco; en medio de un profundo silencio se levantaba el de mayor autoridad, pronunciando un discurso conforme al objeto á que se habían reunido: el orador decía al principio con voz mesurada, dando lentamente vuelta á la plaza; á medida que la importancia del asunto crecía, la voz era más fuerte, mayor la aceleracion del paso, y en el silencio de la noche llegaba á oírse en todo el pueblo.

(³³⁵) Media hora ó más duraba la peroracion, y terminada tomaba asiento el orador en medio de innumerables aplausos, convidándole con la pipa: otro ocupaba la estensa tribuna, y despues otros, pasando así gran parte de la noche. Aquellas arengas llenas de figuras y desahogos, que á los pueblos civilizados parecerían groseros, tenían la fuerza bastante para conmover el corazon de los salvajes, encendiendo en su pecho el amor de la patria y la venganza contra el enemigo.

(³³⁶) La mayor parte de estas naciones vivía á la orilla de los ríos, para gozar de agua y terrenos cultivables, en pequeños pueblos ó aldeas, apartados más ó ménos segun las comodidades de la tierra. Los habitantes de las montañas y de las marismas se sustentaban de caza, raíces, frutas silvestres, y bebían de las aguas estancadas; los de

la costa gozaban del pescado, sirviéndoles de pan para comer el fresco, el que preparaban seco: no era este obstáculo para que alcanzaran salud y larga vida.

(³³⁷) Los Sinaloas eran de gran estatura, mayores que los americanos y aun los europeos, muy sueltos y lijeros. "Cuando llueve, si quieren defenderse del agua, el remedio es coger una macolla ó manojo de paja larga del campo. Este atan por lo alto, y sentándose el indio lo abre y pone sobre la cabeza, de suerte que le cubra el cuerpo al rededor, y ese le sirve de capa aguadera, de techo, y casa ó tienda de campo, aunque esté lloviendo toda la noche. Esta es la defensa de la lluvia, y para la de los soles fortísimos desta tierra no la tienen mejor. Porque todo el reparo esincar unos ramos de árboles en la arena, y sentarse, vivir y "dormir á esta sombra".

(³³⁸) El viento resisten en el cuerpo desnudo, y el abrigo contra los frios del invierno consiste en encender candeladas, entre las cuales se acuestan sobre la arena. Para caminar en las noches destempladas usan llevar en la mano un tizon, el cual aplican cerca del estómago para recibir el calor, llevando todo el cuerpo á la inclemencia. "Este tan peregrino género de gente es mucho menor en número que las labradoras, y con tal modo de vivir están más contentos que si tuvieran los haberes y palacios del mundo".¹⁰⁴ Sus tradiciones están constantes en asegurar su origen de los países boreales y sus relaciones con los nahoa.

CAHITAS. PIMAS Y SUS DIVISIONES

ENTRANDO YA EN SONORA (³³⁹) sobre la costa del mar rojo ó de Cortés, la primera nacion que encontramos al S. del Estado de la *cahita*; divídese en *yaquis* que viven orillas del rio Yaqui, Hiaqui, Yaquimi, y *mayos* que tienen sus pueblos sobre el rio Mayo.

(³⁴⁰) Siguen al N. los *pimas*, cuya lengua se llama *pima*, *cora*, *nevome*: en su lengua se llaman *otama* en singular, *ohotoma* en plural. Diviéndose en *pimas altos* y *pimas bajos*; los primeros van á terminar en la frontera con los Estados-Unidos.

De la misma familia son las tribus que llevan por nombres *sobaipuris*, *sobas*, *potlapiguas*, *piatos*, y los *pápagos*, *papahotas* ó *papalotes*: otras varias se enumeran, que hoy corresponden al vecino territorio.

SERIS

LOS SÉRIS, Á LO LARGO DE LA COSTA, (³⁴¹) están limitados al N. por los *pimas*, al O. por los *pimas bajos* y los *ópatas*, al S. por los *yaquis*. Es la más pequeña de aquellas naciones, mas tambien la más cruel, la más falaz y salvaje: ha preferido ser exterminada á reducirse á vida política. Perezosos, indolentes, se entregan con tanta pasion á la embriaguez, que las madres dan con la boca al aguardiente á los niños más pequeños. Son altos, bien formados y las mujeres no carecen de belleza.

(³⁴²) Es proverbial la ponzoña con que envenenan sus flechas, por su efecto mortífero: componen el jugo venenoso con multitud de ingredientes, añadiendo al confeccionarlo fracturas supersticiosas. Pertenecen á esta tribu los *salineros*, *tepocas*, *guaymas* y *upanguaymas*.

OPATAS Y SUS AFINES

LOS ÓPATAS CONFINAN (³⁴³) al N. con los *pimas altos* y los *apaches*: al E. con la *Tarahumara*; al S. con los *pimas bajos*, al O. con los *pimas* y los *séris*. La lengua ópata se dice tambien *ure*, *ore*, *tegüima*, *sonora*. Se subdividen en *ópatas tegüis*, *ópatas tegüimas*, y en *ópatas cogüimacris*:¹⁰⁵ Pertenecen tambien á la misma familia los *contla*, *batucas*, *sahuaripas*, *himeris* y *guasaves*; les corresponden igualmente los *endeves*, *hegnes*, *hequis*, *hebes*, *eudevas* y *batucos* así como los *jovas*: ellos en su propia lengua se dicen: *dohme*.¹⁰⁶

(³⁴⁴) Aquellos pueblos conservaban el recuerdo de las tribus nahoa, y segun algunos misioneros tenían por su progenitor á Motecuhzoma á quien en su lengua llamaban *tamo mota*. nuestro primer principio, esperándole aún que volviera entre ellos cual tenía ofrecido; mas esto es solo una reminiscencia

de los tiempos modernos, que tal vez no entendieron bien los buenos catequistas.

(³⁴⁵) No reconocían dioses ni tenían ídolos, ni altares, ni culto; algunos ancianos que unían al oficio de curanderos el de doctores y mágicos, eran quienes enseñaban algunas doctrinas, con supersticiones para dominar los elementos y obligar á la naturaleza les diera cuanto habían menester. Creían en la inmortalidad del alma y en un juicio particular de las acciones en la otra vida: sacaban agüeros de los animales y de los fenómenos naturales. Según esto último no había falta de religion que nunca falta por completo, sino que las creencias se encontraban en estado incipiente.

(³⁴⁶) No usaban tanto la embriaguez como otras naciones, sacando sus bebidas fermentadas del maíz, mezcal, tuna, y del sauco cuyo efecto duraba por varios días. Les eran comunes las reuniones nocturnas de las demás tribus, con sus prolongadas arengas.

(³⁴⁷) Practicábanse los matrimonios de una manera singular. Puestos en hilera los y las jóvenes que se habían de desposar, en presencia de toda la tribu y á una señal echaban á huir las mujeres; á cierto tiempo después, previa otra señal, partían á la carrera los hombres empezando una persecución que terminaba cuando cada cual se había apoderado de una joven agarrándola por la tetilla izquierda, esta era su novia, bastando aquel acto para que ambos quedaran casados.

(³⁴⁸) Recien nacidos los niños, con una espina les pican al rededor de los párpados, dejándoles impresos con tizne dos arcos de puntos negros, repitiendo la operación por el rostro y cuerpo conforme van entrando en edad: los pimas tienen estas pintas como medio para realzar su hermosura.

(³⁴⁹) Cada niño ó niña tienen su *péri*, es decir un hombre ó mujer respectivamente de los parientes ó extraños que á ello se ofrecen; dicen al infante cuáles son sus obligaciones, tentándole el cuerpo y tirándole de brazos y piernas, tras lo cual el *péri* queda identificado con el niño.

(³⁵⁰) Enterraban á los muertos poniéndoles en la sepultura sus vestidos, armas, una porción de pinole y una olla de agua. Las madres por algunos

días continuos, recogían en una jícara la leche de sus pechos, para ir á verter sobre el sepulcro de su hijo.

(³⁵¹) Entre los ópata principalmente, para que un mozo fuera promovido al grado de guerrero, era menester que hiciera su noviciado saliendo algunas veces contra el enemigo; portándose con valor, el capitán del pueblo procedía á darle el grado.

(³⁵²) Reunidos los guerreros, se escogía un padrino quien ponía las manos sobre los hombros del candidato; en esta forma, el capitán le dirigía una plática acerca de sus deberes, y sacando del carcax una garra seca de águila, le arañaba hasta hacer brotar sangre, desde el hombro hasta la muñeca de la mano, no siguiendo líneas rectas sino onduladas; luego sobre el pecho y después en muslos y piernas: la prueba debía sufrirse sin dar la más mínima prueba de debilidad.

(³⁵³) Incorporado á los guerreros no terminaban sus trabajos; mientras tenía el lugar ménos antiguo le tocaba velar de continuo, no se acercaba á la lumbre por más fría que fuera la noche, y si se dormía ó intentaba acercarse al fuego, le echaban agua, le denostaban y hacían que sufriera la intemperie sin murmurar.

(³⁵⁴) Para salir á campaña se preparaban la noche anterior con una junta en que el capitán recordaba á todos su deber y sus proezas. Astutos y cautelosos como todos los salvajes, su principal intento era dar una sorpresa ó aibazo, y logrado, en vez de perseguir al enemigo hasta destruirle, se contentaban con el despojo tomado, cortaban la cabellera á los muertos y con ellas bailaban sobre el campo de batalla.

(³⁵⁵) Si derrotados, volvían á su pueblo de noche y en silencio: si vencedores, salían las mujeres precedidas de una vieja y de la esposa del capitán, saludaban á los guerreros, y mientras éstos colgaban las armas á las puertas de sus casas se quedaban de espectadores, ellas tomaban la cabellera, la pisaban, le echaban agua caliente y ceniza, bailando al son de las canciones que tienen compuestas al intento: á los prisioneros, cualesquiera que fuera su sexo y edad, las viejas les quemaban el cuerpo con tizones, principalmente los muslos, haciéndoles

hablar é impidiéndoles el dormir hasta que caían extenuados. Los ópatas acostumbraban traer la mano de uno de sus enemigos, para revolver con ella el pinole que en aquella ceremonia se ofrece á los danzantes.¹⁰⁷

CALIFORNIA Y SUS GENTES

LAS TRIBUS DE CALIFORNIA⁽³⁵⁶⁾ no tuvieron otra entrada que por el Norte, la forma de la península las precisaba adelantar hácia el S., de manera que las más australes al llegar al término de la tierra debían perecer como prensadas por las demas; esto aconteció con los *pericúes*, quienes vinieron á perderse en S. José del Cabo. La parte media la ocuparon los *guaicurus*, subdivididos en *coras*, *conchos*, *nachitas* y *aripas*. Vivieron en la parte boreal los *cochimiés*, con sus subtribus los *ednús* y los *didnús*.

(³⁵⁷) Aquellos pueblos se encontraban en un estado lamentable de atraso. Subdivididos en familias, no reconocían gobierno ni ley, pues el mando de sus jefes era precario y solo para la guerra o la caza. No tenían casas, ni trastos de barro, ni lienzo con que vestirse; abrigábanse como las fieras debajo de los árboles ó en las grutas; los hombres iban desnudos, las mujeres medio cubiertas con hilos sacados de las hojas de la palma, ó cañutos ensartados de carrizo.

(³⁵⁸) Desconocían la agricultura, manteniéndose con los frutos espontáneos de la tierra, animales, inmundas sabandijas y pieles secas; sin embargo no comían carne humana, ni el tejón porque decían que se parecía al hombre. La escasez de mantenimientos les hacía adoptar algunas prácticas asquerosas: hartos de pitahayas cuando era su tiempo, recojían despues las pepitas arrojadas y no digeridas, para lavarlas con esmero, tostarlas y comerlas de nuevo.

(³⁵⁹) Los del N. atan á un cordel delgado un pedazo de carne y en esta forma le tragan, despues le dos ó tres minutos la extraen del estómago, tirando del cordel que ha quedado pendiente, y vuelven á mascar, tragar y sacar repetidas veces hasta que la carne se consume: algunas veces se juntan

varias personas, y á la redonda va corriendo el bocado de uno en otro.

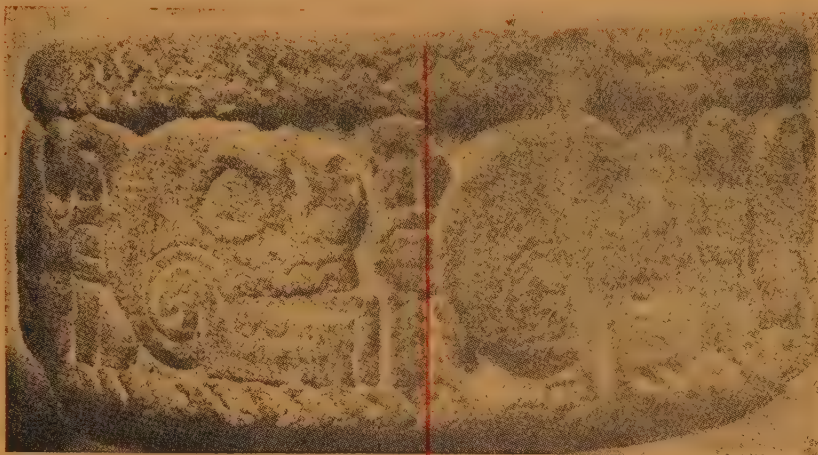
(³⁶⁰) Sus armas eran el arco de cinco piés de largo, y la flecha con punta de pedernal para la guerra, de madera dura para la caza: combatían á sus enemigos de una manera desordenada, con grandes alaridos, más furia que valor; en la batalla empleaban una especie de dardo y la porra. Aunque en ciertas creencias religiosas, no tenían ni ídolo ni altar, ni culto externo, no obstante lo cual tenían ideas confusas de algunas divinidades. No faltaban tampoco charlatanes que curaban las enfermedades con más empirismo que ciencia, haciéndose pasar por magos que disponían de los elementos y conocían la suerte futura de los hombres.

(³⁶¹) Casábanse con una sola mujer, á excepcion de los *pericúes* que eran polígamos; el marido tenía absoluta autoridad sobre su esposa. No amaban tanto á sus hijos que no mataran á los que no podían mantener, y las mujeres primerizas procuraban el aborto, porque aquel niño no fuera débil y enfermizo.

(³⁶²) Antes de aquellos pueblos bárbaros vivieron en la California gentes más adelantadas. Entre los 27° y 28° lat. se ven grutas en cuyas paredes se distinguen figuras de hombres con trages y adornos, y animales de aquella localidad y de otros que allí son desconocidos.

(³⁶³) En las cuevas y rocas lisas se distinguen pinturas de hombres, pescados, arcos, flechas, y ciertas rayas que semejan caracteres de escritura; los colores son amarillo, colorado, verde y negro. Estas pinturas se encuentran en los lugares más altos, por lo que los naturales juzgan ser obra de gigantes.

(³⁶⁴) En un peñón altísimo hay una série de manos estampadas de colorado: hácia Puzmo una cantidad de trazos remedando una inscripcion. "Por "más que se ha preguntado á los indios californianos, qué significan las figuras, rayas y caracteres, "no se ha podido conseguir razon alguna que satisfaga. Lo más que se ha averiguado por sus noticias, es que son de sus antepasados, y que los de "hoy ignoran absolutamente la significacion".¹⁰⁸



CUAUHXICALLI, VASO PARA LA SANGRE
Y LOS CORAZONES DE LAS VÍCTIMAS.

CAPITULO V

GEOGRAFIA DEL IMPERIO MEXICANO

(CONTINUA)

REGION DEL NE. Y LA AUSTRAL. LAS LENGUAS INDIGENAS

PAMES. CUACHICHILES. ZACATECAS



PASAMOS AHORA A LAS REGIONES CENTRAL Y DEL NE. ⁽³⁶⁵⁾ El primer pueblo que nombraremos será el *pame*: linda al N. con los piones y janambres; al E. con los mismos y con los huasteca; al S. con los otomíes, al O. con los cuachichiles. Tribu salvaje, sus restos quedan aún en el Estado de San Luis Potosí. ¹⁰⁹

⁽³⁶⁶⁾ A la misma demarcacion correspondieron los *cuachichiles*, hoy extinguidos, que se extendían entre los irritilas y coahuiltecas al N.; los ta-

maulipecos, piones y pames al E.; los otomíes al S.; los zacatecas al O. Los cuachichiles vagueaban además por los estados de Zacatecas y Coahuila, ¹¹⁰ bajo los nombres de *guachichiles* ó *cuachichiles*.

⁽³⁶⁷⁾ Los zacatecas lindaban al N. con los irritilas, al E. con los irritilas y los cuachichiles; al S. y al O. con los pueblos de Xalisco y los tepehuanes. Se extendían por Zacatecas, á cuyo Estado comunicaron su nombre, hasta Durango.

⁽³⁶⁸⁾ El cronista de la provincia zacatecana comprende en su descripción, no solo las tribus de la localidad, sino también á todas las bárbaras que estaban derramadas al N. y al E. Píntalas como ab-

solutamente bárbaras, vagamundas, sin casas, abrigándose durante el invierno en las quebraduras de los montes y en las grutas; diestrísimos tiradores de arco, viven de la caza y de los productos naturales de la tierra, comiendo las sabandijas más repugnantes.

(³⁶⁹) Subdivididos en pequeñas parcialidades, se hacen entre sí guerras constantes; feroces y crueles, dan muerte á cuanto encuentran, infringiendo á sus víctimas crueles tormentos; se complacen en comer la carne humana.

(³⁷⁰) A los que se distinguen por valor ó agilidad, en muriendo, aunque sea de enfermedad asquerosa, se lo comen para adquirir por comunicacion de la carne las cualidades del difunto. Abandonan á los enfermos bajo un árbol, dejándoles á la cabecera un poco de agua y algunas frutas silvestres, sin que vuelvan á acordarse de él padres ni parientes. Empleaban flechas con ponzoña.

(³⁷¹) No reconocen otra autoridad que la de sus capitanes, que son los más valientes. Son polígamos; en algunas tribus las mujeres son comunes, en otras no se reconoce parentesco y puede tomarse á la madre, á la hermana ó á la hija: no hay ceremonia para el matrimonio, y la separacion se ejecuta á voluntad.

(³⁷²) Al nacer el primero de los hijos de una mujer, se reúnen los parientes y muchos convidados, dan á beber al padre una bebida compuesta con la raíz del *peyot*, que no sólo embriaga sino que adormece la sensibilidad, le ponen sobre la piel de un venado, y en seguida los circunstantes le sajan todo el cuerpo, con huesos afilados ó dientes de animales, hasta dejarle hecho una lástima: ésto es para que el niño herede el valor de su padre.

(³⁷³) Divertíanse con bailes grotescos, cantos desacordes, instrumentos músicos compuestos de troncos huecos; su goce principal es la embriaguez, sabiendo confeccionar bebidas fermentadas. Salen á la guerra pintados los cuerpos, con dibujos de animales y sabandijas, adornada la cabeza con plumas de colores.

(³⁷⁴) Suponen ciertas divinidades tutelares á los ríos, fuentes, árboles y plantas; las yerbas tienen virtud para dar ciertas cualidades, ó certeros tiros en la caza ó victoria en la guerra. Hay alguna materialista, que piensa que el hombre perece al morir: algunas adoran á los astros, otras forman ídolos y les labran casuchas pajizas en que abrigharlos; no falta alguna que adora el fuego, teniendo un sacerdote destinado á conservarle perpétuo.

(³⁷⁵) Fuertes, robustos, ágiles, gozan de un oído fino, de una vista perspicaz, sabiendo seguir el rastro á sus enemigos por los campos cubiertos de yerba, y sobre las piedras. Astutos, cautelosos, desconfiados, lo muestran todo en sus tratos y relaciones; tienen gran ingenio en proporcionarse caza y pesca, por medio de procedimientos curiosos.

IRRITILA. TOBOSOS. COAHUILTECOS. LAGUNEROS

LAS TRIBUS DE LENGUA IRRITILA (³⁷⁶) se extendían entre los tobosos al N., los coahuiltecos la E., los cuachichiles y zacatecos al S., al O. los tepehuanes. Al N. quedaban los tobosos, con los conchos al O. y los coahuiltecos al E. Finalmente los coahuiltecos se extendían hasta las fronteras actuales, con los E. U., y aun más allá. Estas naciones estaban fraccionadas en multitud de subtribus, y tanto que hemos encontrado hasta 148 nombres diversos. Los tobosos formaban un pueblo bárbaro y guerrero, que nunca dejó las armas de la mano, prefiriendo morir que reducirse á las misiones.

(³⁷⁷) Extendíanse por los estados de Coahuila y Nuevo León. Los ménos broncos vivían junto á la laguna de Tlahuelila. Eran hábiles, más bien hechos de talle y más dóciles que sus circunvecinos; en extremo tímidos y por eso muy dados á la supersticion.

(³⁷⁸) El fondo de su creencia la componía el miedo á los malos espíritus, llamados en su lengua *Cachinipa*: al ver el polvo levantado en remolino

por el viento, se arrojaban á tierra invocando, practicando lo mismo por la noche cuando veían pasar por el cielo las exhalaciones; creían en los sueños; y para precaver de la muerte al padre ó á la madre enfermos, ahogaban al más pequeño de los hijos como víctima expiatoria.

(³⁷⁹) Pariendo la mujer, el marido se metía á la cama, se abstenía por cinco ó seis días de carne y peces, por temor de que los animales no se dejaran cojer en la caza y la pesca: al terminar el tiempo venia un sacerdote, y sacándole de la casa por la mano, concluía el ayuno.

(³⁸⁰) Las cabezas de los venados muertos guardaban para que les fuesen propicias; si el dueño de ellas moría, al cabo del año los parientes las sacaban de la casa al anochecer, con canto triste y lloroso, yendo al último de todos una anciana con la cabeza del venado que se tenía por principal, la cual iban á colocar en una pira, sobre algunas flechas; al derredor pasaban la noche, la anciana llorando, cantando y bailando los asistentes, hasta el amanecer que encendida la hoguera, la cabeza quedaba reducida á cenizas, y sepultada la memoria del difunto.

(³⁸¹) Cachinipa era el autor de la muerte, y estaban persuadidos de que si veían morir á sus parientes, ellos al punto morirían; por eso enterraban á sus enfermos antes que acabasen de morir. No guardaban ni recelaban sus doncellas, ni procuraban casar intactas sus mujeres, dejábanlas pues á su albedrío, por lo que muchos años vivían en libertad, y despues de casadas, á su gusto dejaban un varon para tomar otro.

(³⁸²) A los muertos lloraban los parientes por algunos días, cantando y bailando, en la mañana y en la tarde al derredor de la sepultura dando grandes voces y alaridos, refiriendo las hazañas y bravezas del finado: pintábanse entonces el rostro como una calavera con lágrimas en las mejillas, sin duda para tener éstas fingidas, si en sus ojos no las encontraban verdaderas. ¹¹²

TARAHUMARES. CONCHOS. APACHES. PIZONES Ó JANAMBRES. TAMAULIPECOS

CERRAREMOS HÁCIA ESTE RUMBO, (³⁸³) el N. O., con la mencion de los *tarahumares* con apaches al N., los conchos al E., los tepehuanes al S., al O. los pimas y otras pequeñas tribus. Los *conchos* con los tarahumares al O., al S. los tepehuanes; al E. los coahuiltecos; al N. nuestras fronteras actuales con los E. U. Por los *apaches* tribu subdividida, vagabunda y feroz. Los tres pueblos caían en términos del Estado de Coahuila. ¹¹³

(³⁸⁴) En Tamaulipas, sobre la costa del Golfo, nos resta mencionar los *pizones* ó *janambres*, y *tamaulipecos*, de los cuales sabemos poco que decir. Subdivididos en pequeñas fracciones, con nombres diferentes, muy atrasados en civilización, apenas sembraban algunas semillas, y vivían en chozas de palos y zacate. Restos sin embargo existen de haber vivido por ahí pueblos más civilizados.

(³⁸⁵) En el valle de Santa Bárbara, "se ven muchos vestigios de pueblos antiguos de indios que existen, habiéndose encontrado enterrados dentro de las ruinas ídolos de diferentes figuras y tamaños, y hornos con cantidad de cenizas de sus sacrificios y muchas ofrendas, que había con sus ídolos como salen hoy en el paraje destamision, y otros á corta distancia, coligiéndose haber dominado esta tierra otras naciones bárbaras, que las que se hallaron en la pacificación". ¹¹⁴

REGIÓN AUSTRAL

ARROJANDO UNA MIRADA LIJERA (³⁸⁶) sobre la region boreal que acabamos de recorrer, encontramos que aquella zona estaba ocupada por tribus de la misma filiacion y de diversos troncos, en todos los estados sociales, desde el próximo á la civilización nahoa, hasta la condicion más primitiva y salvaje. Al NE. los pueblos van disminuyendo en número y en saber en

proporcion constante de S. á N., hasta terminar en los degradados californios y en los feroces apaches.

(³⁸⁷) La religion mexicana, aparente todavía en Xalisco, va cambiando hasta hallarse con tribus que no tienen culto aparente, ídolos ni altares, ni sacerdotes; sin embargo, no son ateos, supuesto que tienen ideas acerca de ciertas divinidades que en el cielo moran, teniendo cuidado más ó ménos esmerado de los hombres. Hacia el centro y en la region NE. viven tribus bárbaras y errantes: los pueblos que se fijaron á la tierra como agricultores ocupan menor cantidad de terreno, se reúnen y agrupan como buscando las relaciones sociales, mientras los vagabundos que sacan su sustento de la caza y de los frutos del suelo, necesitan grandes espacios en que moverse, ocupando extensas comarcas á donde llevan la desolacion sobre todos los seres vivientes.

(³⁸⁸) Sobre la region central se descubren ruinas, demostrando la existencia de naciones civilizadas. Casas grandes en Chihuahua, el Zape en Durango, la Quemada en Zacatecas, la ciudad de Ranas en Querétaro, parecen marcar una corriente de civilizacion, anterior á la irrupcion de las tribus broncas que ocupaban aquellas comarcas.

(³⁸⁹) Pero observando atentamente, se descubre, que todos esos monumentos no tienen caracteres idénticos, perteneciendo á distintas épocas y á diversos constructores; no son obra de un solo pueblo, sino que marcan distintos centros de adelanto. Los arquitectos no dejaron historia, ni siquiera su nombre.

AHUALULCOS. CHONTALES

PASAMOS YA A LA REGION AUSTRAL. (³⁹⁰) Hemos dicho que el límite del imperio de México, sobre las costas del Golfo, estaba marcado por el rio Coatzacoalco. Entre éste y los chontales al Oriente se extendían los *ahualulcos*, pueblo de filiacion nahoa, brusco y aunque agricultor poco entendido.

(³⁹¹) Los *chontales* moraban en el actual Estado de Tabasco. Los hemos encontrado esparcidos desde Guerrero y Oaxaca, y se adelantan has-

ta Guatemala. En Tabasco estaban encerrados entre los ahualulcos, al E., el mar al N., los mayas al E., los zoques al S. Nada se sabe de ellos fuera de ser fuertes, guerreros, desconfiados, poco amigos de decir la verdad, tenaces para guardar un secreto, y poco sociables.

(³⁹²) En mexicano *chontalli* significa extranjero ó forastero, dando á entender que los nahoa les tenían como pueblo advenedizo. Hácese mension en Tabasco de unos indios *caribes*, que venían de Guatemala, de los cuales solo sabemos que eran bárbaros.

LACANDONES. CHAÑABALES. CHOLES Y SUS TRIBUS

EN EL VECINO ESTADO DE CHIAPAS (³⁹³) las tribus están agrupadas en pequeños espacios. Fuera de los pueblos mencionados al hablar del imperio de México, contenía otros, entonces independientes. Los *lacandones*, con su subtribu los *xoquinoes*, vivían empeñolados en las montañas en la parte oriental de Chiapas, corriendo hasta la Verapaz en Guatemala. Los *chañabales*, hablando una lengua mezclada de zotzil, caddal, maya y trokek.

(³⁹⁴) Los *choles*, tribu avecinada de tiempos remotos en Guatemala, que dividida tal vez por las irrupciones de los maya, la una fraccion mora al E. de Chiapas, la otra en Verapaz. Son de la misma familia los *mopanes* ó *aycales*, quienes tenían al S. á los choles, al E. y N. los itzaes-petenes, y al O. los lacandones y xoquinoes: ¹¹⁵ tambien eran de su estirpe los *manches ajoyas* ó *axoyes* y los *choles uchines*. ¹¹⁶

(³⁹⁵) De los *puntune* se dice que se encontraban en los alrededores del Palenque.

KICHÉS Y SUS REYES

EL 'KICHÉ', 'QUICHÉ' ó 'UTLATECA' (³⁹⁶) es tronco de una familia numerosa de lenguas, en su mayor parte derramada en Guatemala: en Chiapas podemos decir que tenía su límite oriental. Aunque la nacion de los quichées no nos

pertenecía en la actualidad, no será fuera de camino decir pocas palabras acerca de su historia antigua.

(³⁹⁷) Siguiendo al pie de la letra la autoridad de su cronista el P. Ximenez, ¹¹⁷ los kichées se gobernaron al principio por tres personas nombradas Conachi, Beleheb-queh y Cal-el-ahau: habiendo adoptando despues el sistema monárquico, ésta fué la genealogía de sus reyes:

I. Balam-quitzé, "tigre de risa dulce, ó de mucha risa mortífera como veneno. "Este parece que fué el que inventó sacrificar hombres al ídolo Tohil, segun se dice en sus historias, y éste hurtaba los hombres, y ésto es de los indios extraños que aprehendía, no de los propios, que fué el estilo "general de todos los indios". Reinó en Izmachi, "barbas de la cara", en donde comenzaron á labrar edificios. Tuvo por hijo á

II. Cocavib, "adorno fuerte ó que mucho se adorna". Hizo un viaje hácia Oriente, para recibir su reino del señor de Nacxit.

III. Balam-Conaché, "tigre de palo".

IV. Cotuha-ztayub, "cara de águila que oprime". Quedó dividida la tierra en veinte y cuatro señorios; estos jefes eran como consejeros para disponer de la paz y de la guerra.

V. Cucumatz-Cotuha, "culebra fuerte, cara de águila". En su tiempo se revelaron los de Ilocab, marchó contra ellos, les venció y sacrificó los prisioneros. La capital Izmachi fué trasladada á Cumarcacha, "casa vieja ó rancho apolillado", donde se fabricó templo para los dioses.

"Este mismo rey fué el que levantó gente de guerra, y empezó á poner fronteras contra los enemigos, haciendo en aquellas fuertes, para defensa "y refugio de los que estaban en fronteras".

VI. Tepepul-Ztayul, "magestuoso, fuerte y deslesnable como palo alisado".

VII. Quicab-Cavizimah, "de muchos brazos, y que se adorna de puntas como de lanzas ó zaetas". Le tenían por hechicero como á Cucumatz.

VIII. Tepepul-Ztayul. En su reinado se insurreccionaron los cachiquiles, levantando rey propio. "Comprendía todo aqueste reino del Quiché, segun "se colige de las historias de ellos, desde Soconusco, San Antonio, todo lo que hoy tienen los padres franciscanos desde Quetzaltenango, Sololá, Totomicapan y Atitan, que es la nacion Sutuhil, "todo el Cachiquil que comprende todos estos Sacatepeques, lo que tocaba al cacique de Zacapulas, y sin duda tocaba tambien la provincia de Verapaz, y por la similitud de las lenguas no hay "duda que tocaban los zoziles y tzendaes de las Chiapas; porque aun estando divididos los cachiquilei, fué mucha, cuando entraron los españoles, "la gente que juntó el rey del Quiché, y no podía "juntar tanta gente y quedar todo tan poblado, des-pues de tantos como murieron".

IX. Tecum-Tepepul, "grandeza y magestad amontonada".

X. Vaxaquicaam y Quicab, "ocho mecates, brazo de luna ó de chile". En su reindao aconteció el *Quiché-vinac*. "Dicen que un indio del reino Tepan Guatemala, y áun dicen que era su hijo, era gran brujo.

Este se venía de noche á los edificios del Quiché donde dormía el rey, y daba grandes aullidos y voces, diciéndole muchos baldones y oprobios al rey, llamándole *mamacaixon*, viejo ágrío y amargo; aunque añaden que le decía Cutuha debía de ser por baldon, porque Cotuha fué mucho ántes que se levantasen los de Guatemala; y viéndose baldonado el rey molestado de aquel brujo, llamó á los brujos que tenía y prometió grandes premios

Y ofreciéndose uno que había de crédito en este arte, salió en su busca, y topando con él y queriéndolo coger, de un salto se iba á otro cerro; pero lo mismo hacía el quiché, y siguiéndolo de aqueste modo mucha distancia, lo hubo de aprehender con mucho cuidado, porque los cordeles con que lo ataba los quebraba.

Y llegando á la presencia del rey, le hizo su acatamiento, y le dijo el rey, que si él era el que daba gritos de noche, y díchole que sí, díjole; pues ahora verás qué fiesta hacemos contigo: y juntándose

los señores, se formó un baile para celebrar la presa de aquel brujo, y transformándose en águilas, leones y tigres, bailaban todos arañando al pobre indio. Y estando ya para sacrificarlo les dijo á todos y al rey: "aguardad un poco, y oíd lo que os quiero decir; sabed que ha de venir tiempo en que desespereis por las calamidades que os han de sobreenir y aqueste *mama-caixon* también ha de morir, y sabed, unos hombres vestidos, no desnudos como vosotros, de piés á cabeza y armados, éstos han de ser unos hombres terribles y crueles, hijos de la Teja; quizás será esto mañana ó pasado mañana, y destruirán todos estos edificios, y quedarán hechos habitacion de lechuzas y de gatos del monte, y cesará toda grandeza de aquesta corte:" "y habiendo dicho esto lo sacrificaron".

Obsérvese que no es esta otra que la tradicion de los hombres blancos, que vendrían á destruir los reinos indígenas.

XI. Vucub-noh-cuvatepech, "siete signos, porque este Noh significa un signo como los nuevos del zodiaco, adornado de argollas, porque este rey solía usar de aqueste adorno".

XII. Oxib-queh-beleheb-tzi, "tres venados y nueve perros".—"Esta era el que reinaba cuando vinieron los españoles, y quien les dió la guerra, y siendo cogido en la traicion de que quería matar á los españoles, fué quemado y puesto en su lugar el hijo".

XIII. Tecun-Tepepul, último rey, bajo la dominacion castellana.

(398) El P. Jimenez, suponiendo cuarenta años de reynado á cada rey, coloca al principio á la monarquía hácia el año de 1504 de nuestra era, tiempo en que declinaba la opulencia de los mayas e iba á extinguirse en Anáhuac la monarquía tolteca.

TZOTZILES. TZENDALES. MAYAS

AL E. DE LOS ZOQUES QUEDABAN (399) los *tzotziles* y los *tzendales* del Estado de Chiapas. Pueblos de la misma filiacion etnográfica, son descendientes de los quelenes. pueblo antiguo que hace tiempo desapareció.

(400) La península de Yucatan estaba enteramente ocupada por los mayas. Diremos en su lugar lo que sabemos de su historia. Por ahora solo importa saber, que un señor supremo gobernaba el Mayapan, hácia el siglo xv, teniendo por capital la ciudad tambien de Mayapan; una revuelta redujo la familia importante de los *Xius* al señorío de Maní, quedando subdividido el país en más de cuarenta señoríos. Aquel fraccionamiento no privó de toda su primacia al rey de Maní, considerado siempre como el primero; ni rompió la unidad nacional, pues legislacion, costumbres y lenguaje continuaron sin mutucion alguna.

ITZACA Y SUS SUBTRIBUS

PARA AQUELLA ÉPOCA, (401) ó poco después, una colonia maya fué á establecerse á Verapaz, sobre la laguna de Peten; los colonos tomaron el nombre de *itzaex*, de *petenes*, y conforme se fueron esparciendo á lo lejos tomaron distintos apellidos. Casi junto al lago habitaban los *chatan itzaex*, al N. y al N. E. los *coboxes*; los *chanes* más retirados al N., y sin poderles asignar un lugar fijo los *chatues*, *puques*, *tutes*, los *chinamitas* enemigos de los *lacandones*, los *tulunquies* ó *tirampies* y los *queaches* ó *cheaques*. Otras tribus hay de la misma familia, que ya quedan fuera de nuestro intento.

EL NAGUALISMO

EN AQUELLOS PUEBLOS HABÍA UNA CREENCIA (402) á la que los autores dan el nombre de *nagualismo*. En la inteligencia vulgar de las gentes de nuestros campos, el *nagual* es un indio viejo, desaliñado, feo, de ojos redondos y colorados, que sabe transformarse en perro lanudo

y sùcio, para correr los campos haciendo daños y maleficios. El nagualismo de Chiapas era diverso.

(⁴⁰³) "Los *nagualistas* propagan su doctrina de "almanaques, en los cuales están insertos los nombres propios de todos los naguales, de las estrellas, de los elementos, de los pájaros, de bestias, de peces y de reptiles, con observaciones aplicables á los meses y á los días, á fin de que los niños recién nacidos queden dedicados al signo del calendario correspondiente al día de su nacimiento: precede á esta consagración una ceremonia, en que los padres dan su consentimiento expreso, y se forma un pacto expícito por medio del cual el niño se entrega á los naguales.

(⁴⁰⁴) "Estos designan la *milpa* ó lugar donde deberá presentarse á la edad de siete años, para ratificar su compromiso en presencia de los naguales. Entónces le hacen renegar de Dios y de la Virgen, y advirtiéndole que no se espante ni haga la señal de la cruz, abraza afectuosamente al nagual, quien por arte diabólica toma instantáneamente una figura espantosa y parece á él encadenado. Aunque con frecuencia se presenta bajo el aspecto de una bestia feroz, como león, tigre, etc., queda persuadido el niño por una malicia infernal, que el nagual es un ángel enviado por Dios para velar por él, protegerle, y que debe invocarle en todas las ocasiones que tenga necesidad de su "amparo". 119

(⁴⁰⁵) Se comprende de luego á luego que el almanaque á que se hace referencia, es el adivinatorio ó Tonalamatl, usado entre los pueblos civilizados nahoas para formar el horóscopo de los niños y predecir su suerte futura, el signo del día del nacimiento y el de los planetas reinantes, acompañaban por toda la vida, y su influjo, siendo maligno, solo podía contrastarse por medio de buenas obras.

(⁴⁰⁶) Suprimiendo la parte mentirosa y absurda de las transformaciones diabólicas, se comprende igualmente, que los naguales no eran otros que los indios persistentes en sus antiguas idolatrías y costumbres, que buscaban y hacían ocultamente prosélitos, haciéndoles apostatar de las nuevas creen-

cias. Lo ejecutaban bajo la sombra del artificio y del misterio, huyendo del castigo de las autoridades cristianas. El nagualismo no era secta nueva, sino la prosecución del culto primitivo y nacional.

(⁴⁰⁷) Con algunas excepciones, los pueblos de la region austral corresponden á los civilizados: el estado social adelantado, se prolonga hácia el E. por las naciones de filiación maya. Mas en esta comarca se observan dos fases absolutamente diversas.

(⁴⁰⁸) Los monumentos esparciados del Palenque á Quirigua y por la península de Yucatan, atestiguan una civilización mucho más antigua, adelantada y perfecta, que la que ostentaban aquellos pueblos en la época de la invasión de los hombres blancos.

(⁴⁰⁹) La segunda y última civilización tenía puntos de semejanza con la de los nahoas, resultado de comunicaciones en los tiempos modernos. La primera se podía considerar como extinguida, la segunda, híbrida y mezclada, crecía en su desarrollo progresivo, aunque ménos artística que la anterior.

LENGUAS DE MÉXICO

PASANDO Á OTRO ÓRDEN DE IDEAS, (⁴¹⁰) creemos que la verdadera filiación de los pueblos debe de preferencia sacarse de los idiomas que hablan y no de su religión y sus costumbres. Nosotros nos declaramos monogenistas; por consecuencia, aceptamos una lengua primitiva, la hablada por el primer par, padres del género humano. Entendemos la formación de los idiomas de una manera sencilla.

(⁴¹¹) Separada una familia en dos ó más fracciones, aunque todas ellas llevan el mismo lenguaje, cada una deberá irlo modificando bajo la influencia de multitud de causas, físicas las unas, intelectuales las otras. Obraban el clima, el aspecto de la tierra, los productos del suelo, los animales amigos ó contrarios del hombre, las ocupaciones á que se entregue, y por último, fuera de otras varias, la organización social, la perfección del cul-

to, el estado de desarrollo intelectual que alcance en las artes y las ciencias.

(⁴¹²) Se concibe que las hablas deben ser más broncas en sonidos bajo los yelos del polo que en el calor de los climas templados; los pueblos montañoses deben tener un lenguaje más pobre en palabras que los habitantes de las llanuras; las tribus cazadoras y vagabundas no tienen un lenguaje tan elaborado como los moradores de las ciudades: una es la lengua del bárbaro, otra la del hombre civilizado.

(⁴¹³) Los cambios sobrevienen de una manera lenta, gradual; se aceleran ó retardan por causas al parecer imprevistas; se hacen unas veces en sentidos casi paralelos, ó más ó menos divergentes; pero siempre como elemento indispensable entra el tiempo, mayor ó menor segun circunstancias que no siempre puede apreciar la observacion.

(⁴¹⁴) Para los tiempos en que las familias estaban esparcidas por el globo, una de ellas se multiplica, crece; se extiende sobre una gran comarca, absorbiendo las pequeñas tribus que encuentra, ya porque las destruye ó porque se las asimila: se hace poderosa y se establece borrando lo que no es de su especie; predomina durante una época más ó menos dilatada; mas luego se debilita, se fracciona, desaparece al fin cediendo el lugar á una nueva evolucion de la humanidad.

(⁴¹⁵) Al subdividirse perdió la unidad nacional; las fracciones cambiaron por otro su nombre primitivo; al contacto de sus vecinos ó por voluntad propia cambian de dioses y de costumbres; pero su idioma no le abandonan, y por grandes transformaciones que haya sufrido, avisa siempre el tronco de que procede, expresa de una manera terminante su filiacion.

(⁴¹⁶) Se deduce que las lenguas deben tener un orden riguroso de sucesion; como el hombre tiene un árbol genealógico no interrumpido, como las naciones una cuenta cronológica sin laguna. Pero la ciencia no conoce completo nada de esto. Faltan en lo absoluto datos para los tiempos antehistóricos; se procede á tientas y por conjeturas para restablecer lo perdido en la noche de los tiempos:

se concibe que la cadena estuvo íntegra y perfecta; pero ahora la encontramos rota en mil pedazos, que no sabemos colocar en sus respectivos lugares: faltan muchos eslabones que jamás atinaremos con cuántos sean, y que si les supiéramos reconstruir no sabríamos acomodar.

ORDEN HISTÓRICO

NOSOTROS PERSONALMENTE IGNORAMOS (⁴¹⁷) cuál es el orden sucesivo que guardan las lenguas de México; tendríamos por atrevimiento imperdonable decir, ésta es la más antigua, aquella le siguió, ésta otra es la más moderna. Los esfuerzos de la ciencia lograron clasificarlas, agrupándolas por familias, y esto incuestionablemente admitimos y aceptamos.

(⁴¹⁸) A falta de cosa mejor, nosotros vamos á colocarlas por orden histórico. Sin que se entienda que pretendemos prejuzgar cuestion alguna, los datos de nuestra historia antigua nos servirán de guía; los pueblos que primero se presentan serán por lo mismo los más antiguos, siguiéndoles en su orden los que aparezcan sucesivamente.

(⁴¹⁹) Seguimos al pié de la letra la clasificacion general hecha por el Sr. D. Francisco Pimentel.¹²⁰ El * indica que la clasificacion es dudosa. Antes una salvedad. En mi geografia de las lenguas incluí un ensayo de clasificacion de las mismas lenguas. Comencé por confesar que era del todo ignorante en la materia y añadí:

(⁴²⁰) "Así pues, nada entiendo de sus sistemas gramaticales, ni de sus diccionarios; ni ménos las he analizado y comparado. Las clasifiqué, siguiendo única y exclusivamente la autoridad; es decir, adopté como verdades demostradas las opiniones que los autores de las gramáticas asientan acerca del parentesco ó afinidad de las lenguas; tomé por buenos, en la misma línea, los dichos de los misioneros, como versados que estuvieron y peritos que fueron en los idiomas de los indígenas; creí en las respuestas que á mis consultas dieron

"las personas que gozan reputacion de ser sabedoras en la materia".

(⁴²¹) El Sr. Pimentel encontró que rectificar en la sobre dicha clasificacion, dirigiendo la censura contra mí. Como se advierte, no tengo en ello la menor responsabilidad; respondan quienes aparezcan culpables, que yo lo soy únicamente por ignorancia, al admitir opiniones ajenas que no supe avalorar.

(⁴²²) Segun nuestros conocimientos actuales, los otomíes aparecen como los más antiguos en Anáhuac. Se entrevee que la familia ocupó al N. un gran terreno; las invasiones de otros pueblos les arrojaron de las llanuras para dejarles confinados en las montañas, en donde vivieron encastillados, mirando tranquilos pasar á sus piés la emigracion de las tribus. Esta familia forma el cuarto orden del Sr. Pimentel, en esta forma:

FAMILIA OTOMÍ

Lenguas CUASI-MONOSILÁBICAS (⁴²³)

"XIX. Familia Othomí.

"104 El Othomí ó Hisahui.

"105 El Serrano.

"106 El Mazahua.

"107 El Pame con sus dialectos.

"108 El Jonaz ó Meco. (Acaso restos del antiguo Chichimeco, segun explico en el capítulo correspondiente)."

(⁴²⁴) Por datos feacientes históricos sigue la familia Maya, tercer orden del Sr. Pimentel,

FAMILIA MAYA Y SUS RAMAS

Lenguas PAULO-SILÁBICAS SINTÉTICAS.

(⁴²⁵) "XV. Familia Maya.

"80 El Yucateco ó Maya

"81 El Punctunc

"82 El Lacandon ó Xoquinel

"83 El Peten ó Itzac

"84 El Chañabal, Comiteco, Jocolabal

"85 El Chol ó Mopan

"86 El Chorti ó Chorte

"87 El Cakchi, Caichi, Cachi, Cakgi

"88 El Ixil, Izil

"89 El Coxoh

"90 El Quiché, Vtlateco

"91 El Zutuhíl, Zutugíl, Atiteca, Zacapula

"92 El Cachiquel, Cachiquil

"93 El Tzotzil, Zotzil, Tzimanteco, Cinanteco

"94 El Tzendal, Zendal

"95 El Mame, Mem, Zaklohpakab

"96 El Poconchi, Pocoman

"97 El Atche, Atchi

"98 El Huasteco con sus dialectos

*99 El Haitiano, Quizqueja o Itis con sus afines el Cubano, Boriqua y Jamaica"

"XVI. Familia Chontal.

*100 El Chontal (Dudoso en su carácter morfológico)

"XVII. Idiomas oriundos de Nicaragua.

*101 Huave, Huazonteca. (Dudoso respecto á la familia de lenguas de Nicaragua á que realmente pertenece.)

*102 El Chiapaneco, afin del Nagrandan (dudoso en su carácter morfológico).

"XVIII. Familia Apache, ramo de las lenguas Athapáscas

"103 El Apache, de que se conocen ocho dialectos (c. 56)

"a Apache N. Americano

"b Apache mexicano

"c Mimbrenño (Coppermine)

"d Piñaleño

"e Navajó

"f Xicarilla ó Faraon

"g Lipan

"h Mescalero".

(⁴²⁶) Corresponden á esta familia los pueblos de nuestra region austral, los de la América Cen-

tral y los de las islas. Al N. dejaron sobre la costa del Golfo á los Cuixteca; hácia nuestras fronteras con los E. U., de la misma formacion etnográfica, se presentan los apaches. De esta procedencia, unas ramas son las constructoras del Palenque, de Uxmal y de Quirigua, ya extinguidas, mientras las otras viven todavía la vida salvaje.

(⁴²⁷) En nuestra enumeracion toca su lugar al segundo orden del Sr. Pimentel.

FAMILIA MIXTECO-ZAPOTECA

Lenguas polisilábicas, polisintéticas
DE JUSTA POSICION (⁴²⁸)

"XIII. Familia Mixteco-Zapoteca.

- "68 El Mixteco dividido en once dialectos
- "69 El Zapoteco con sus dialectos de que he citado ocho (c 37)
- "70 El Chuchon, dos dialectos
- "71 El Popoloco
- "72 El Cuitlateco
- "73 El Chatino
- "74 El Papabuco
- "75 El Amusgo
- "76 El Mazateco, dos dialectos
- *77 El Solteco
- *78 El Chinanteco

"XIV. Familia Pirinda ó Matlatzinca.

"79 El Pirinda ó Matlatzinca con sus dialectos".

(⁴²⁹) Pertenecen á los pueblos civilizados de la region central, formando grupos separados por los nahoa.

(⁴³⁰) Históricamente hablando, la familia más moderna la constituye el primer orden del Sr. Pimentel.

FAMILIA MEXICANA Y SUS AFINES

Lenguas polisilábicas polisintéticas
DE SUB-FLEXION. (⁴³¹) GRUPO MEXICANO
ÓPATA.

"I. Familia mexicana

- "1 El mexicano ó nahuatl. Sus dialectos son:
- "a El Conchos

"b El Sinaloense

"*c El Mazapil

"d El Jalisciense

"e El Ahualulco

"f El Pipil

"g El Niquiran

"*2 El Cuitlateco

"II. Familia sonorensis ó ópata-pima.

"3 El Opata, teguima ó tequima, sonorensis

"4 El Eudebe, heve ó hengue, dohme ó dohe-
ma, batuco

"5 El Jova, joval, ova

"6 El Pima, nevome, ohotama ú otama, con
sus dialectos, siendo los más conocidos

"a El Tecoripa

"b El Sabagui

"7 El Tepéhuan con sus dialectos

"8 El Pápago ó papabicotán

"9 á 12 El Yuma comprendiendo el Cuchan, el
Cocomaricopa ú opa, el Mojave ó mahao, el digue-
ño ó Cuñeil, el Yavipai, yamipai, yampaio.

"*13 El Cajuenche, cucapa ó jallicuamay

"14 El Sobaipure

"15 El Julime

"16 El Tarahumar, con sus dialectos, entre ellos:

"a El Varogio ó Chinipa

"b El Guazápare

"c El Pachera

"17 El Cahita ó Sinaloa. Sus dialectos más co-
nocidos:

"a El Yaqui

"b El Mayo

"c El Tehueco ó zuaque

"18 El Guazave ó Vacoregue

"19 El Chora, Chota, Cora del Nayarit ó Na-
yarita. También al Pima suelen llamar Cora, y este
mismo nombre tiene un idioma en la Baja Califor-
nia. El Nayarita cuenta tres dialectos:

"a El Mnutzicat

"b El Teacucitzin

"c El Ateanaca

"20 El colotlan

"21 El Tubar y sus dialectos

"22 El Huichola

*23 El Zacateco

"24 El Acaxee ó Topia, comprendiendo el Saibaibo, el Tebaca y el Xixime, este último de clasificación dudosa

III. Familia Comanche-Shoshone.

"25 El Comanche con sus dialectos, llamado también Na uni, Paduca, Hietan o Jetan

"26 El Caigna ó Kioway

"27 El Shoshone ó Chochone

"28 El Wihinast

"29 El Vtah, Yutah ó yuta

"30 El Pah-utah ó payuta

"31 El Chemegne ó Cheme-huevi

"32 El Cahuillo ó Cawio

"33 El Kechi

"34 El Netela

"35 El Kish ó Kij

"36 El Fernandefio

"37 El Moquí

(⁴³²) "Pertenecen á la familia Shoshone otros varios idiomas que se hablan en los Estados Unidos, cuya enumeracion completa no corresponde al plan de mi obra, limitada á las lenguas de México y á presentar algunos ejemplos de las limítrofes que aparezcan afines de aquellas. En otras obras se iran sucesivamente siguiendo las analogías, hasta su término en un tratado general.

"IV. Familia Tejana ó Coahuilteca".

"38 El Tejano ó Coahuilteco con sus dialectos

*V Familia Keres-Zuñi

"39 El Keres ó Quera dividido en tres dialectos: Kiwomi ó Kioame, Cochitemi ó Químe, Acoma y Acuco.

"40 El Tesuque ó Tegua

"41 El Taos, Piro, Suma, Picori

"42 El Jemez, Tano, Peco

"43 El Zuñi ó Cibola

"VI. Familia Mutsun

"44 El Mutsun

"45 El Rumsen

"46 El Achastli

"47 El Soledad

"48 El Costeño ó Costanos

(⁴³³) "A la familia Mutsun ó Rumsen pertenecen otros varios idiomas de California, según Taylor, lo que es preciso tener presente cuando se trate de una clasificación general de las lenguas americanas. Para mi objeto basta con lo que he explicado sobre el Mutsun en los capítulos 22, 23 y 24."

"VII. Familia Guaicura

"59 El Guaicura, Vaicura ó Monqui

"50 El Aripa

"51 El Vchita

"52 El Cora

"53 El Concho ó Lauretano

"VII. Familia Cochini Laimon

"54 á 57 El Cochini dividido en cuatro dialectos, ó más bien lenguas hermanas, á saber, el Cadegonio y los idiomas usados en las misiones de S. Javier, S. Joaquin, y Santa María".

"58 El Laimon ó Layamon

"IX. Familia Seri

"59 El Seri ó Ceri

"60 El Guaima ó Gayama

"61 El Vpanguaima

(⁴³⁴) Familias independientes entre si y del grupo mexicano-ópata.

"X. Familia Tarasca

"62 El Tarasco

*63 El Chorotega de Nicaragua (muy dudosa su analogía con el Tarasco).

"XI. Familia Zoque-mixe

"64 El Mixe con sus dialectos

"65 El Zoque

"66 El Tapijulapa

"XII. Familia Totonaca (idioma mezclado).

"67 El Totonaco dividido en cuatro dialectos"

(⁴³⁵) A estas familias corresponden los pueblos de las regiones central y boreal; á los depositarios de la civilización tolteca; á tribus bárbaras y errantes aún no salidas del estado salvaje. Ex-

tiéndense hacia el N. hasta muy altas latitudes, comprendiendo multitud de tribus en los E. U. En América, como en Europa, el N. ha sido el almá-cigo del género humano. De allá han bajado, como impetuosos torrentes, esas emigraciones sucesivas, que empujando hacia el S. á las tribus anteriores, han acabado por tomar su lugar despues de largas séries de choques y desastres.

CHICHIMECA

RESTANOS MENCIONAR Á LOS CHICHIMECA, ⁽⁴³⁶⁾ que siguieron inmediatamente á los tolteca y fueron fundadores del reino de Acolhuacan. De los autores, unos les hacen de procedencia nahoa, y otros de estirpe de los otomíes: ambas opiniones resultan falsas, pues los chichimeca hablaban lengua particular, que parece haberse extinguido. Conforme á la autoridad de uno de nuestros principales cronistas.

⁽⁴³⁷⁾ "De estos chichimecas unos había que se decía *nahua-chichimecas*, llamándose de nahoa y de chichimecas, porque hablaban algo de la lengua de los nahoa ó mexicanos y la *suya propia chichimeca*. Otros había que se decían *otonchichimecas*, los cuales tenían este nombre de otomíes y chichimecas, porque *hablaban la lengua suya* y la otomí. Otros había que se llamaban *cuextecachichimecas*, porque *hablaban la lengua chichimeca y guasteca*". ⁽⁴²⁾

⁽⁴³⁸⁾ Uno de los cronistas de la nacion dice: "De suerte que Tetzcotl puede ser verbo chichimeca. No se ha podido saber su verdadero significado, porque los chichimecas que primero le pusieron el nombre, no solo se han acabado, pero no hay memoria de su lengua, ni quien sepa interpretar los nombres de muchas cosas que hasta ahora en aquella lengua se nombran, etc." ⁽⁴²⁾

⁽⁴³⁹⁾ Otro de los escritores nacionales escribe. "Entró en la sucesion del imperio Techotlatzin, aunque el menor de los hijos de Quinatzin, por sus virtudes y haber estado siempre sujeto á la voluntad y gusto de su padre; y por haber sido el ama que le erió señora de la nacion tulteca, natural de

la ciudad que en aquel tiempo era de Culhuacan, llamada Papaloxochitl, *fué el primero que usó hablar la lengua nahuatl que ahora se llama mexicana, porque sus pasados nunca la usaron*, y así mandó que todos los de la nacion chichimeca la hablasen; en especial todos los que tuviesen oficios y cargos de república". ⁽⁴²³⁾

⁽⁴⁴⁰⁾ Torquemada sirve tambien de fundamento á nuestro propósito, ⁽⁴²⁴⁾ así como el Sr. Pimentel. ⁽⁴²⁵⁾

Lenguas Perdidas

EN NUESTROS ESTUDIOS ⁽⁴⁴¹⁾ hemos encontrado los nombres de muchas lenguas perdidas, ademas de la chichimeca, de las cuales no sabremos afirmar si eran iguales ó diversas de las conocidas.

⁽⁴⁴²⁾ El catálogo es éste:

En Chiápas el *cazdał, trokek, zotzlem* y *quelen*.

En Oaxaca el *chantaleno, huatiquemane, Ixcateco*.

En Guerrero el *tlatzihuisteco, tuzteco, tlacotepehua, cuyutumateco, izcuco, matlame, texome, tolimeca, chumbia, tisteco, texcateco, camoteca, pante-ca, tepusteco*.

En México el *macoaque*.

En Guanajuato el *guaxabana*.

En Michoacan el *teca*, y dudosos el *cacunica* y *tequijana*.

En Xalisco el *tlaxomulteca, tecuexe, coca, tepicano*.

En Zacatecas el *colotlan, cazcan, cuachichil*.

En Tamaulipas el *olive, xanambre, tamaulipeco*.

En Nuevo Leon el *hualahuises*.

En Coahuila el *coahuilteco, tobozo, irritila*.

En Durango el *cacari*.

En Sinaloa el *huite, mediotaguel, tahueca, paca sa, zoe, baimena, vcoroni, nio, cahuimeto, ohuera, basopa, chicorato*.

En Chihuahua el *julime*.

En Sonora el *macoyahuy, vayema, putima, baturaque, teparantana, tepahue*.

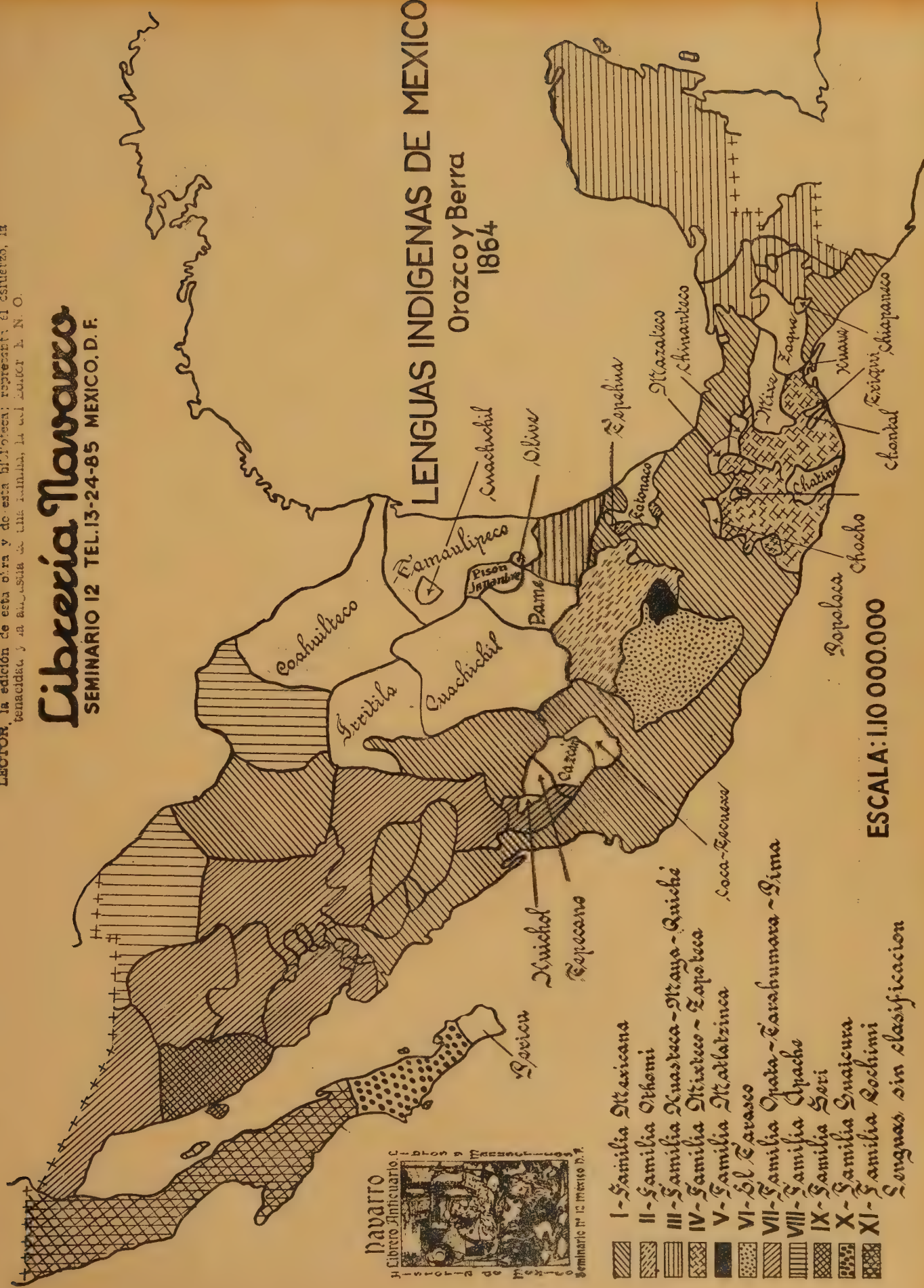
En California el *pericú*.

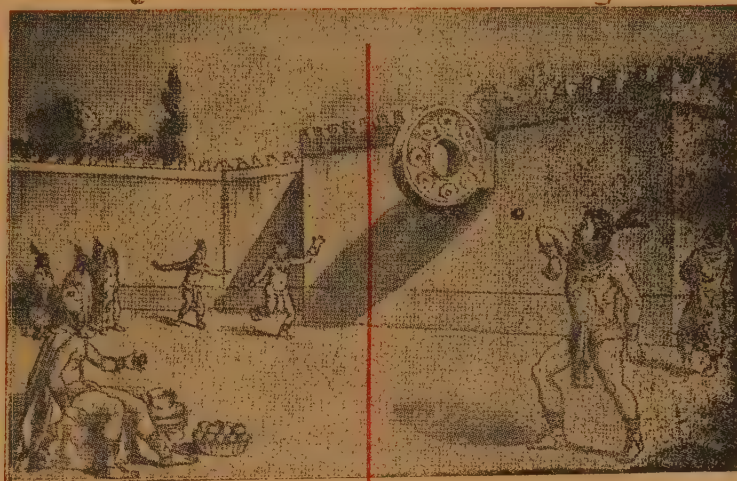
SEMINARIO 12 TEL. 13-24-85 MEXICO, D. F.

Enactuel
Orozco y Berra
1864

ESCALA: 1:10 000.000

Seignas, sin clasificacion





JUEGO DE PELOTA. DIBUJO DE MATEO A. SALDAÑA.

LIBRO SEGUNDO⁺ FILOSOFIA Y CONCEPCION DEL MUNDO Y DE LA VIDA

CAPITULO I SOLES COSMOGONICOS Y LA EDAD DEL MUNDO



A MITOLOGIA (de *mythos*, fábula, y *logos*, discurso), ⁽⁴⁴³⁾ no es un conocimiento de vana curiosidad. Forma parte de la historia, reatando, si bien en manera enigmática, los grandes cataclismos del mundo ó las hazañas de los hombres distinguidos; pertenece á la religion al enumerar los hechos de los dioses y su culto; corresponde á la moral en tanto que explica las reglas de conducta á que los creyentes se sujetan; cae bajo el dominio de la filosofía, al juzgar por las leyendas del estado de adelanto alcanzado por el pueblo que las adopta.

* EN LA EDIC. ORIGINAL ESTE LIBRO APARECE COMO PRIMERO.—EDIT. NAVARRO.

⁽⁴⁴⁴⁾ Necesidad ó simple especulacion urgen al hombre para darse cuenta de los objetos que le rodean. Impaciente por explicarlo todo, cuando no alcanza la solucion de un problema, inventa una hipótesis; si el hecho está fuera de la observacion, si la inteligencia no puede entenderle, ni aún siquiera definirle, ó bien le niega con pretenciosa indiferencia, ó se conforma con un mito de su propia cosecha, tanto más apreciable para él cuanto más confuso y enredado es.

⁽⁴⁴⁵⁾ Las cuestiones que más le importan son las relacionadas con su persona. ¿De dónde viene? ¿Cuál es su destino en este mundo? ¿Qué término habrá más allá del sepulcro? Su vida en el planeta la arregla por la religion, las leyes y las costum-

bres; en cuanto á lo demás, presa de su propia ceguera, da rienda suelta á la imaginación, y á falta de verdades reconocidas, se conforma con mentiras manifiestas.

(⁴⁴⁶) La mitología mexicana comienza naturalmente por los orígenes de los dioses, de la creación y del género humano. La primera leyenda, bien bella por cierto, se refiere á los cuatro soles cosmogónicos. Los autores no van conformes en el orden sucesivo de esos soles, ni en su número; aunque están acordes en los hechos mismos. Cuentan los unos, haber habido tres pretéritos y estar en uno de presente, es decir, cuatro; otros señalan cuatro pasados y uno actual, esto es, cinco: en cuanto al tiempo, varían entre períodos cortos ó muy prolongados.¹²⁶

(⁴⁴⁷) Las causas de esta confusión son varias, asignando entre ellas la incuria de los copiantes de opiniones ajenas; la ignorancia en las pinturas jeroglíficas; la errada idea de corregir por raciocinios y consideraciones los hechos acontecidos, enmendando la plana á los escritores indígenas á fuer de ser ellos hombres civilizados: no pequeña parte en el embrollo tienen, quienes por dar novedad á sus escritos, sacan á relucir sistemas no abonados por la verdad y aún tal vez mentirosos inventos.

(⁴⁴⁸) *Adoptamos la version conservada por el Códice Vaticano:*¹²⁷ es un documento auténtico, que debe ser preferido en el laberinto de las opiniones, y que cuenta en su apoyo algunas de las más respetables de los autores nacionales: seguimos tambien, aunque en parte, la explicación que acompaña á la pintura.¹²⁸ "Examinando en Roma el *Cod. Vaticanus*, núm. 3,738, dice Humboldt,¹²⁹ copiado en 1566 por el religioso dominico Pedro de los Rios, encontré el dibujo mexicano representado en la lám. XXVI.

(⁴⁴⁹) Este monumento histórico es tanto más curioso, cuanto que indica la duración de cada edad por medio de signos cuyo valor conocemos. En el comentario del P. Rios está enteramente confun-

dido el orden en el cual se han sucedido las catástrofes, pues el diluvio que es la última, está considerada como la primera. El mismo error se encuentra en las obras de Gomara, de Clavigero¹³⁰ y de la mayor parte de los autores españoles, que olvidando que los mexicanos colocaban sus jeroglíficos de derecha á izquierda, comenzando por la parte inferior de la página, invirtieron necesariamente el orden de las cuatro destrucciones del mundo.

(⁴⁵⁰) Indicaré el orden seguido en la pintura mexicana de la biblioteca del Vaticano, y como se dice en una muy curiosa historia escrita en lengua azteca, cuyos fragmentos fueron conservados por el indio Fernando de Alba Ixtlilxochitl.¹³¹

(⁴⁵¹) El testimonio de un autor indígena y la copia de una pintura mexicana, hecha en México poco tiempo después de la conquista, merecen sin duda más confianza que la relación de los historiadores españoles. La discordancia proveniente de la causa acabada de indicar, solo influye en el orden de las destrucciones, porque las circunstancias de cada una están referidas de la manera más uniforme por Gomara, Pedro de los Rios, Ixtlilxochitl, Clavigero y Gama".

(⁴⁵²) El comentador del Códice Vaticano coloca las destrucciones en esta forma: 1º, Atonatiuh ó sol de agua; 2º, Ehecatonatiuh ó sol de aire; 3º, Tletonatiuh ó sol de fuego; 4º, Tlaltonatiuh ó sol de tierra: este es el orden verdadero. Humboldt, guiado por las consideraciones que expone, invierte la colocación en este modo:

(⁴⁵³) Tlaltonatiuh, Tletonatiuh, Ehecatonatiuh, Atonatiuh, lo cual no va de acuerdo con el MS. azteca citado por Gama, que pone Tlaltonatiuh, Ehecatonatiuh, Tletonatiuh, Atonatiuh, ni conforme tampoco con Ixtlilxochitl, quien escribe Atonatiuh, Tlaltonatiuh, Ehecatonatiuh, Tletonatiuh, si bien cambia esta secuela en otra de sus relaciones.

(⁴⁵⁴) Si Humboldt no tiene justicia en estos asertos, la alcanza de sobra al asentar la manera de ser leída una página jeroglífica; pero si la re-

gla es general, tiene la excepcion de cuando el relato va seguido en línea recta, y aún de izquierda á derecha, como acontece en la pintura sincrónica de Tepechpan, y otras.

(⁴⁵⁵) El Códice Vaticano es una de estas excepciones. Además el cambio se ha hecho intencionalmente por aquellos escritores, que impulsados del deseo cristiano, en manera alguna autorizado, de ajustar las tradiciones indias con las verdades bíblicas, no titubearon en llevar al último lugar el Atonatiuh para hacerlo coincidir con el diluvio de Noé. Delante de la pintura original, del documento auténtico, desaparece todo linaje de consideraciones; la página relata la genuina tradicion del pueblo á que pertenece; la lectura propia es la dada por el comentador.

(⁴⁵⁶) "Entre todos los rasgos de analogía, prosigue Humboldt, ¹³² observados en los monumentos, en las costumbres y en las tradiciones de los pueblos de Asia y de América, el más palpable es el presentado por la mitología mexicana, en la ficcion cosmogónica de las destrucciones y de las regeneraciones periódicas del universo. Se remonta hasta la más alta antigüedad esa ficcion, que suponiendo la materia indestructible y atribuyendo al espacio lo que parece pertenecer solo al tiempo, liga la sucesion de ciertos grandes ciclos á la idea de la renovacion del mundo.

(⁴⁵⁷) Los libros sagrados de los hindus, principalmente los *Bhágavata Pourána*, hablan ya de las cuatro edades y de los *pralayas* ó cataclismos que en diversas épocas hicieron perecer la especie humana. ¹³³ Existe en la mesa del Tibet ¹³⁴ una tradicion de cinco edades, análoga á la de los mexicanos.

(⁴⁵⁸) Si es verdad que esta ficcion astrológica, trasformada en base de un sistema particular de cosmogonia, nació en el Hindostan, es tambien probable que de ahí pasara á los pueblos occidentales, por el Iran y la Caldea. No puede desconocerse la semejanza entre la tradicion hindú de los *yugas* y de los *kálpas*, los ciclos de los habitantes antiguos

de Etruria, y esa serie de generaciones destruidas, caracterizadas por Hesiodo bajo el emblema de los cuatro metales".

LOS CUATRO SOLES COSMOGONICOS

EN EFECTO, LA ANALOGÍA ES PALPABLE: (⁴⁵⁹) veámoslo: El primer sol, más bien edad, se nombra *Atonatiuh*, de *atl*, agua, y *tonatiuh*, sol: sonando el compuesto, sol de agua, diluvio, ó como quiere Boturini, *primer curso solar que destruyeron las aguas*. Segun el dominicano Rios, llamóse el período *Conizutal*, "che vuol dire la testa bianca". La pintura del Códice Vaticano está compuesta del símbolo *atl*, reconocible en el color azul y los apéndices terminados en pequeños círculos concéntricos. Dentro del agua se distingue el símbolo *calli*, casa, con un hombre sacando el brazo y la cabeza, para significar la sumersion de los edificios y sus moradores; se ven nadando dos peces, no tanto porque éstos sean los habitantes del liquido elemento, cuanto porque, segun la tradicion, los hombres quedaron convertidos en *Tlacamichin*, personas pescados.

(⁴⁶⁰) Flota al medio de las aguas un madero ahuecado, *acalli*, canoa, segun lo indican las hojas, conteniendo un hombre y una mujer, el único par privilegiado, escapado al peligro, guardando el fuego del hogar: segun el comentario, la barca estaba construida de un tronco de *ahuehuatl*.

(⁴⁶¹) Preside el cataclismo la diosa Matlalcueye, ó Chalchiuhtlicue, con sus atributos del agua y de las lluvias, cual si bajara del cielo conducida por el rayo. El día en que aconteció la inundacion, fué el señalado con el signo *matlactli atl*: el valor del período va marcado con los caracteres numerales; cada círculo mayor terminado por una especie de pluma, vale cuatrocientos; cada círculillo menor, indica una unidad: así la duracion de la época fué de 4,008 años.

(⁴⁶²) La segunda edad es *Ehecatonatiuh*, de *ehecatl*, viento, y *tonatiuh*; suena, sol de viento ó

terminado por los vientos: Rios le llama "*Coneztuque*, y *oetas aurea*". En la parte superior de la pintura aparece el símbolo *tonatiuh*, en solo una mitad, denotando que el sol está menguado ó roto; lleva una cauda en forma de culebra, presagio del desastre y atributo de Quetzalcoatl. Este dios, cuai si saliera del astro, saca la cabeza y los brazos, llevando en las manos sus signos característicos, el báculo y un manojo de plumas de *quetzalli*. Nótese cuatro cabezas fantásticas, símbolo de *ehecatli*, significando que los vientos se desencadenaron de los cuatro puntos cardinales, así como las líneas formando ya cuadrúteros, ya figuras abiertas de tres lados, que el signo varió en todas direcciones.

(⁴⁶³) Las líneas amarillas, de puntos y recurvas, simbolizan los remolinos formados por el polvo. En medio de este desorden se agitan los monos, en que, según la tradición, fueron convertidos los hombres. Dentro de una gruta conservan tranquilamente un hombre y una mujer, el par privilegiado escapado a la furia de los huracanes que destruyeron el género humano; salvaronse ellos y también el fuego del hogar. Aconteció el cataclismo en el signo *ehecatli*, habiendo durado el periodo 4,010 años.

(⁴⁶⁴) *Tletonatiuh*, de *tletl*, fuego; sol de fuego, ó tercera edad; llamada por Rios, "*I'zoncicmatuque*, che vuol dire l'Età colorata o rossa". Presenta la estampa una figura semejante a la sección de una olla de barro, *comatl*, tomada del cuello a la boca; termina por los lados opuestos laterales por unas fajas curvas, símbolo de *tlalli*, tierra, distinguible en los cuadriláteros alternados de diversos colores acompañados de hojas de plantas. El campo del dibujo es rojo, dando á entender el conjunto, que la tierra se ha abierto en profundas grietas, en cuyo fondo hierve el fuego subterráneo como en un puchero, y el líquido encendido se derrama sobre la superficie exterior: en este cataclismo pereció el género humano al embate de las erupciones volcánicas y de lluvias de fuego.

(⁴⁶⁵) En medio de la abra se distingue al dios Xiuhcúhtli Tletl, el fuego señor del año, saliendo del cráter de un volcan, lanzando con ambas manos hacia la tierra la lluvia de fuego; síguele la cauda cometaria del fuego y del rayo, presago del desastre.

(⁴⁶⁶) En la parte ménos atormentada se ve repetido dos veces el mímico *calli*, atravesado por unas yerbas, avisando que sobre los edificios destruidos brotó la vegetación. Vuelan los pájaros azorados y con el pico abierto; son los únicos animales presentes en el cuadro. Dentro de una gruta, llenos de espanto, cual lo indica su color amarillo, conversan la mujer y el hombre, salvados únicamente de la espantosa catástrofe. Aconteció en el signo *chiconahui ollin*, nueve movimientos, y duró la edad 4,804 años.

(⁴⁶⁷) *Tlaltonatiuh*, de *tlalli*, tierra; sol de tierra, cuarta y última edad, denominada por Rios, "*Età dell' capelli neri*". La tierra no produjo los acostumbrados frutos, y los hombres perecieron de hambre. El dibujo asume una figura triangular, terminada lateralmente por un cordón ó torzal de los tallos, de las plantas trepadoras con hojas y flores.

(⁴⁶⁸) La diosa Xochiquetzal, flores de *quetzalli*, baja impulsada de lo alto y empuña las flores terminales de los cordones, cual si los llevara hacia los hombres: esta divinidad era especialmente venerada como diosa de los amores, y durante el mes Quecholli le sacrificaban muchas doncellas.¹⁸⁵ Arriba de la divinidad se notan unas semillas arrojando hojas y flores, cual si terminada ya la esterilidad volviera el suelo á producir sus sazonados frutos.

(⁴⁶⁹) Vénse á la derecha un hombre y una mujer, llevando en una mano flores ó frutos, y en la otra una bandera; Humboldt¹⁸⁶ dice ser un instrumento cortante; no, la bandera como carácter numeral significa veinte, y en este caso, podría decir que igual número era el de las parejas salvadas, ó bien que los frutos habían sido recojidos veinte

años despues de la esterilidad; y pudiera tambien ser signo de fiesta y regocijo como en el mes Panquetzalitzli, nombre derivado de *panthli*, bandera. Una sola figura de hombre, con los mismos objetos en las manos, viene como á incorporarse con la pareja del lado opuesto. Duró esta edad 5,206 años.¹³⁷

OPINIONES

CONFORME Á ESTA LEYENDA (⁴⁷⁰) el mundo fué creado en un año *tecpatl*. *Tecpatl*, pedernal ó silex, es el símbolo del fuego; en este signo salió el mundo del caos; no se dice si por voluntad y poderío de los dioses, si bien se comprende haber sido de esta manera, segun las pinturas que hacen presidir á las divinidades en los diversos cataclismos. *Ce tecpatl*, es el principio del tiempo y de la cronología. Tampoco se dice cuando fuera creado el hombre, aunque se advierte que sufrió de presente el rigor de aquellas plagas.

(⁴⁷¹) Cuatro veces la humanidad fué destruida por grandes cataclismos; primero, por un diluvio en que perecen los seres, á excepcion de un hombre y de una mujer, padres de la nueva humanidad; despues por grandes huracanes que todo lo arrasan, salvándose el matrimonio que repoblará el mundo; grandes erupciones volcánicas remueven la corteza del planeta, destruyen tercera vez la especie humana, salvándose todavia el par destinado á perpetuar las razas; por último, la tierra niega sus frutos, se estremece al impulso de los terremotos, y viene á terminar las revoluciones del mundo.

(⁴⁷²) Estas renovaciones periódicas se verifican por el agua, el aire, el fuego y la tierra; los cuatro elementos constitutivos de todas las cosas, no solo en las creencias de los pueblos americanos, sino tambien en las de los pueblos civilizados del antiguo mundo.

(⁴⁷³) Cuatro soles fueron extinguidos por las divinidades á las cuales estaban consagrados los elementos. Segun lo que de las pinturas se desprende, tres veces pereció el género humano, y

otras tantas fué repoblada la tierra por la pareja salvada del cataclismo. En el cuarto período, no sucedió así; ademas del hombre y de la mujer, tal vez de veinte familias, como pueden indicarlo las banderas, quedaron aún otros habitantes.

(⁴⁷⁴) Si en las anteriores pinturas hay designio de explicar una catástrofe, en la última se ve el intento de poner á la vista una escena alegre: los colores del cuadro son agradables, preside la diosa Xochiquetzal de los lícitos amores. Más bien que á conmemorar la calamidad del hambre, parece dirigida á señalar el término de la esterilidad de la tierra. Segun los estudios hechos por mi amigo Alfredo Chavero, este sol postrero, más bien época cosmogónica, conmemora la destruccion del reino de Tollan, acabado por la peste, el hambre y la guerra.

(⁴⁷⁵) "Las cuatro edades designadas bajo el nombre de soles, dice Humboldt¹³⁸ componen un total de 18,028 años, es decir, seis mil años más que las cuatro edades persas descritas en el Zend-Avesta.¹³⁹ No veo indicado en parte alguna cuántos fueron los años transcurridos desde el diluvio de Coxcox hasta el sacrificio le Tlalixco, ó hasta la reforma del calendario azteca; sea cual fuere la relacion que se les atribuya, resulta siempre que los mexicanos daban al mundo una duracion de más de veinte mil años.

(⁴⁷⁶) Esta duracion contrasta sin duda con el gran período de los hindus que cuenta 4.320,000 años, y sobre todo con la ficcion cosmogónica de los tibetanos, segun la cual la especie humana cuenta ya diez y ocho evoluciones, compuesta cada una de muchos *padú* expresados por cantidades de sesenta y dos cifras:¹⁴⁰ sin embargo, muy notable es encontrar en un pueblo americano los días y los años en que el mundo sufrió grandes catástrofes, hace más de veinte siglos, por el mismo sistema de calendario usado á la llegada de Cortés".

(⁴⁷⁷) D. Antonio de Leon y Gama,¹⁴¹ siguiendo la version de un Ms. mexicano, dice: "Creyeron que el sol había muerto cuatro veces, ó que hubo cuatro soles, que habían acabado en otros tantos tiempos ó edades; y que el quinto sol era

el que actualmente los alumbraba. Contaban por primera edad ó duracion del primer sol 676 años, al fin de los cuales, en uno nombrado *ce acatl*, estando el sol en el signo *nahui ocelotl*, se destruyeron los hombres faltándoles las semillas y demas mantenimientos, y fueron muertos y comidos por los tigres ó *tecuaní*, que eran unos animales feroces; acabando con ellos juntamente el primer sol, cuya destruccion duró el tiempo de 13 años.

(⁴⁷⁸) La segunda edad y fin del segundo sol, fingieron que había sido estando éste en el signo *nahui ehecatl*, en que unos furiosos vientos arrancaron los árboles, demolieron las casas y se llevaron á los hombres, de los cuales quedaron algunos convertidos en monas; y que esta segunda destruccion aconteció en el año *ce tecpatl* á los 364 de la primera, y en el referido dia *nahui ehecatl*.

(⁴⁷⁹) En otro año nombrado tambien *ce tecpatl*, habiendo pasado otros 312 años de la segunda destruccion, dicen que sucedió la tercera y fin del tercero sol, estando éste en el signo *nahui quiahuitl*, en que fueron destruidos con fuego y convertidos en aves. Y finalmente la cuarta vez, en que fingieron haber acabado el cuarto sol, fué en el Diluvio, en que perecieron los hombres sumergidos dentro del agua; los que supusieron haberse convertido en pescados del mar; y esta destruccion dicen que fué á los 52 años de la tercera, en uno nombrado *ce calli*, y en el dia nombrado *nahui atl*.

(⁴⁸⁰) Los cuatro soles en este escrito terminaron por la tierra, el viento, el fuego y el agua; el período total se eleva á 1,404 años. Comparado con el orden de los soles y el período de 18,028 años admitidos por el Códice Vaticano, la diferencia es enorme. La verdadera tradicion es la del Códice. El escritor mexicano trastornó los soles para dejar como postrero el diluvio, y rebajó el valor de los signos cronográficos, porque medroso de los tiempos en que vivía y urgido por la enseñanza religiosa, nada se atrevió á decir contra las doctrinas cristianas. Pero el período máximo y el mínimo tienen el mismo fundamento; ninguno de ellos puede ser admitido como verdad incontrovertible.

EL QUINTO SOL

LA LEYENDA MÁS GENUINA (⁴⁸¹) acerca de la creacion del quinto sol, es la recogida por el P. Sahagún.¹⁴² "Decían que ántes que hubiese dia en el mundo, que se juntaron los dioses en aquel lugar que se llama Teutioacan, (que es el pueblo de San Juan entre Chiconauhtlan y Otumba), dijeron los unos á los otros: "dioses, ¿quién tendrá cargo de alumbrar el mundo" luego á estas palabras respondió un dios que se llamaba Tecuciztecatl y dijo: "Yo tomo á cargo de alumbrar el mundo": luego otra vez hablaron los dioses y dijeron: "¿quién será otro más?" al instante se miraron los unos á los otros, y conferían quién sería el otro, y ninguno de ellos osaba ofrecerse á aquel oficio, todos temían, y se excusaban.

(⁴⁸²) Uno de los dioses de que no se hacía cuenta y era buboso, no hablaba, sino que oía lo que los otros dioses decían: los otros habláronle y dijéronle: "sé tú el que alumbres, bubosito", y él de buena voluntad obedeció á lo que le mandaron y respondió: "en merced recibo lo que me habeis mandado, sea así", y luego los dos comenzaron á haber penitencia cuatro dias. Despues encendieron fuego en el hogar el cual era hecho en una peña que ahora llaman *teutexcalli*.

(⁴⁸³) El dios llamado Tecuciztecatl todo lo que ofrecía era precioso, pues en lugar de ramos ofrecía plumas ricas que se llaman *manquetzalli*: en lugar de pelotas de heno, ofrecía pelotas de oro: en lugar de espinas ensangrentadas, ofrecía espinas hechas de coral colorado, y el copal que ofrecía era muy bueno.

(⁴⁸⁴) El buboso, que se llamaba Nanaoatzin, en lugar de ramos ofrecía cañas verdes atadas de tres en tres, todas ellas llegaban á nueve: ofrecía bolas de heno y espinas de maguey, y ensangrentábalas con su misma sangre, y en lugar de copal, ofrecía las postillas de las bubas. A cada uno de éstos se les edificó una torre como monte; en los mismos montes hicieron penitencia cuatro noches, y ahora se llaman estos montes *tzacualli*, están am-

bos cerca del pueblo de San Juan que se llama Teuhtioacan.

(⁴⁸⁵) De que se acabaron las cuatro noches de su penitencia, esto se hizo al fin ó al remache de ella, cuando la noche siguiente á la media noche habían de comenzar á hacer sus oficios, ántes un poco de la medianía de ella, diéronle sus aderezos al que se llamaba Tecuciztecatl, á saber, un pluma je llamado *astacomitl*, y una jaqueta de lienzo, y al buboso que se llamaba Nanaoatzin, tocáronle la cabeza con papel que se llama *amatzonli*, y pusieronle una estola de papel y un *maxtli* de lo mismo. Llegada la media noche, todos los dioses se pusieron en derredor del hogar que se llama *teutexcalli*.

(⁴⁸⁶) En éste ardió el fuego cuatro dias: ordenáronse los dichos dioses en dos rencles, unos de la una parte del fuego y otros de la otra, y luego los dos sobredichos, se pusieron delante del fuego y las caras hacia él, en medio de los dos rencles de los dioses, los cuales todos estaban levantados, y luego hablaron y dijeron á Tecuciztecatl: "¡Ea, pues, Tecuciztecatl, entra tú en el fuego": y él luego acometió para echarse en él; y como el fuego era grande y estaba muy encendido, sintió la gran calor, hubo miedo, y no osó echarse en él y volvióse atras.

(⁴⁸⁷) Otra vez tornó para echarse en la hoguera haciéndose fuerza, y llegándose se detuvo, no osó arrojarle en la hoguera, cuatro veces probó, pero nunca se osó echar. Estaba puesto mandamiento que ninguno probase más de cuatro veces. De que hubo probado cuatro veces, los dioses luego hablaron á Nanaoatzin, y dijéronle... ¡Ea, pues Nanaoatzin, prueba tú! y como le hubieron hablado los dioses, esforzóse, y cerrando los ojos, arremetió y echóse en el fuego y luego comenzó á rechinar y responder en el fuego como quien se asa.

(⁴⁸⁸) Como vió Tecuciztecatl que se había echado en el fuego y ardía, arremetió y echóse en la hoguera, y dizque una águila entró en ella y también se quemó, y por eso tiene las plumas hoscas ó negrestinas. A la postre entró un tigre y no se quemó, sino chamuscóse, y por eso quedó manchado de negro y blanco: de este lugar se tomó la cos-

tumbre de llamar á los hombres diestros en la guerra, *Cuauhtlocelotl*, y dicen primero *Cuauhtli* porque el águila primero entró en el fuego, y dícese á la postre *ocelotl*, porque el tigre entró en el fuego á la postre del águila.

(⁴⁸⁹) Despues que ambos se hubieron arrojado en el fuego, y que se habían quemado, luego los dioses se sentaron á esperar á que prontamente vendría á salir el Nanaoatzin. Habiendo estado gran rato esperando, comenzóse á poner colorado el cielo, y en todas partes apareció la luz del alba.

(⁴⁹⁰) Dicen que despues de ésto los dioses se hincaron de rodillas para esperar por donde saldría Nanaoatzin hecho sol: miraron á todas partes volviéndose en derredor, mas nunca acertaron á pensar ni á decir á qué parte saldría, en ninguna cosa se determinaron: algunos pensaron que saldría de la parte del Norte, y paráronse á mirar hacia el; otros hacia el Mediodia, á todas partes sospecharon que había de salir, porque por todas partes había resplandor del alba: otros se pusieron á mirar hacia el Oriente, y dijeron, aquí de esta parte ha de salir el sol.

(⁴⁹¹) El dicho de éstos fué verdadero: dicen que los que miraron hacia el Oriente fueron Quetzalcoatl, que tambien se llama Ehecatl, y otro que se llama Totec y por otro nombre Anaoatlytecu, y por otro nombre Tlatlahuictezcatlipuca, y otros que se llaman Minizcon que son innumerables, y cuatro mujeres, la primera se llama Tiacapan, la segunda Teicu, la tercera Tlacocoa, la cuarta Xocoyotl; y cuando vino á salir el sol, pareció muy colorado, y que se contoneaba de una parte á otra, y nadie lo podía mirar, porque quitaba la vista de los ojos, resplandecía y echaba rayos de sí en gran manera, y sus rayos se derramaron por todas partes; y despues salió la luna en la misma parte del Oriente á par del sol: primero salió el sol y tras él la luna, por la orden que entraron en el fuego por la misma salieron hechos sol y luna.

(⁴⁹²) Y dicen los que cuentan fábulas ó habilllas, que tenían igual luz con que alumbraban; y de que vieron los dioses que igualmente resplandecían, habláronse otra vez y dijeron: "¡Oh dioses! ¿cómo

será ésto? ¿será bien que vayan á la par? ¿será bien que igualmente alumbren?" Y los dioses dieron sentencia y dijeron: "Sea de esta manera", y luego uno de ellos fué corriendo, y dió con un conejo en la cara á Tecuciztecatl, y escurecióle la cara, ofuscóle el resplandor, y quedó como ahora está su cara.

(⁴⁹³) Despues que hubieron salido ambos sobre la tierra estuvieron quedos sin moverse de un lugar el sol y la luna; y los dioses otra vez se hablaron y dijeron: "¿Cómo podemos vivir? no se menea el sol, ¿hemos de vivir entre los villanos? muramos todos y hagámosle que resucite por nuestra muerte", y luego el aire se encargó de matar á todos los dioses y matólos, y dícese que uno llamado Xolotl, rehusaba la muerte, y dijo á los dioses:

(⁴⁹⁴) "¡Oh dioses! no muera yo", y lloraba en gran manera, de suerte que se le hincharon los ojos de llorar, y cuando llegaba á él el que mataba, echó á huir y escondióse entre los maizales, y convirtiéndose en pié de maíz que tiene dos cañas, y los labradores le llaman Xolotl, y fué visto y hallado entre los piés del maíz: otra vez echó á huir y se escondió entre los magueyes, y convirtiéndose en maguey que tiene dos cuerpos que se llama *mexolotl*: otra vez fué visto, y echó á huir, y metióse en el agua, é hízose pez, que se llama *axolotl*, y de allí le tomaron y le mataron; y dicen que aunque fueron muertos los dioses, no por eso se movió el sol; y luego el viento comenzó á zumar y ventear reciamente, y él le hizo moverse para que anduviese su camino; y despues que el sol comenzó á caminar, la luna se estuvo queda en el lugar donde estaba.

(⁴⁹⁵) Despues del sol comenzó la luna á andar; de esta manera se derivaron el uno del otro y así salen en diversos tiempos, el sol dura un día, y la luna trabaja en la noche ó alumbra en ella". (⁴⁹³)

(⁴⁹⁶) Hemos copiado al pié de la letra esta leyenda por parecernos de gran importancia: á primera vista aparece disparatada, extravagante, mas á poco que se le examine, deja entender su significado. Gomara (⁴⁴) dice: "Del quinto sol al presente tienen, no dicen de qué manera se ha de perder; pe-

ro cuentan cómo, acabado el cuarto sol, se escureció todo el mundo, y estuvieron en tinieblas veinticinco años continuos; y que á los quince de aquella espantosa escuridad, los dioses formaron un hombre y una mujer, que luego tuvieron hijos, y dende á diez años apareció el sol recién criado y nacido en día de conejo; y por eso traen la cuenta de sus años desde aquel día y figura.

(⁴⁹⁷) Así que, contando de entonces hasta el año mil quinientos cincuenta y dos, ha su sol ochocientos y cincuenta y ocho años; por manera que ha muchos años usan de escritura pintada; y no solamente la tienen desde *ce tochtli*, que es comienzo del primer año, mes y día del quinto sol, mas tambien la usaban en vida de los otros cuatro soles perdidos y pasados; pero dejábanlas olvidar, diciendo que, con el nuevo sol, nuevas debian ser todas las otras cosas. Tambien cuentan que tres días despues que apareció este quinto sol, se murieron los dioses".

(⁴⁹⁸) Si de 1552 restamos 858, encontraremos 694, año de la era cristiana en que los mexicanos comenzaron á contar el quinto sol, ó más bien su quinta época cronológica. Caía, pues, este comienzo dentro de la época historica, y por consecuencia, el cuarto sol no terminó por una catástrofe, sino por algun acontecimiento notable para aquellos pueblos. Segun mi cómputo, los toltecas llegaron á Tollán el año *ce calli* 661; Chalchiuhtlatonac comenzó á reinar el *VII acatl* 667; el quinto sol tuvo principio el *VIII tochtli* 694, vigésimo sétimo del reinado de aquel príncipe.

PIRÁMIDES DE TEOTIHUACAN

EL SUCESO CONMEMORADO (⁴⁹⁹) en el mito es la dedicacion á las pirámides de Teotihuacan al sol y á la luna. Teotihuacan, su nombre lo dice, estaba consagrado á los antiguos dioses; existía con sus pirámides desde los tiempos más remotos; era un santuario venerado en que eran adorados los animales, uno de los pisos más bajos en las regiones inventadas por los hombres.

(⁵⁰⁰) Los toltecas, aunque deistas, admitían el culto de los astros del día y de la noche, no siéndoles desconocido el fuego simbólico: á fuer de conquistadores ó por más civilizados, impusieron sus creencias en la ciudad santa; los dioses antiguos fueron derrocados de sus altares, ostentándose la imágen del sol sobre el Tonatiuh Itzacual, y la luna su compañera en el Meztli Itzacual. El hecho importaba la pérdida de la religion primitiva y la sustitucion del culto extranjero; vencidos y vencedores tenían empeño en perpetuar el recuerdo.

(⁵⁰¹) La escena pasa en Teotihuacan; en asamblea de los dioses, de los sacerdotes sus representantes, se busca quien se atreva á iniciar el cambio: Tecuciztecatl se ofrece; faltaba un compañero y se le encuentra en el asqueroso Nanaoatzin: aquel la casta sacerdotal, rica y poderosa, éste el pueblo pobre que admitía ansioso ser regenerado por la nueva civilizacion. Purificáronse cuatro noches por el fuego sagrado, purificando tambien los *tzacualli* (pirámides).

(⁵⁰²) A la media noche en que debió tener lugar la sustitucion de deidades, los sacerdotes se revisitaron sus arreos; á la hora, Tecuciztecatl vaciló, Nanaoatzin colocó resueltamente en la pirámide la imágen del sol, á su ejemplo, aunque tras largo vacilar, llevó la luna á su asiento el sacerdote irresoluto. Los soldados no fueron extraños al cambio; por eso el águila llevó al cielo en el pico al astro del día, mientras el tigre transportó á la compañera de la noche: los caballeros *cuauhtli* y *ocelotl*, águilas y tigres, fueron siempre considerados en el ejército.

(⁵⁰³) La luna, ménos reverenciada que el sol, para perder el brillo recibió sobre el rostro un golpe con un conejo: era para marcar el signo del año del acontecimiento: desde entonces los pueblos de Anáhuac descubrían el *tochtli* cronológico, en esas sombras indecisas que se advierten en la redonda cara de la luna llena.

(⁵⁰⁴) Al principio los astros no se movían, porque el culto no progresaba; fué indispensable el viento, la predicacion, para hacerlos caminar. Cuando los nuevos númenes ganaron prosélitos, los antiguos dioses perecieron, pues fueron derribados de

sus altares: Xolotl resistió el último; tres veces metamorfoseado, acabó por sucumbir. Dábase culto al sol, á la claridad del día; á la luna durante la noche, siguiendo tal vez las fases de la diosa melancólica.

(⁵⁰⁵) Esta opinion no obsta en manera alguna con la del Sr. Chavero. Los texcocanos contaban su ciclo comenzando por el signo *tecpatl*, mientras los mexicanos lo empezaban por *tochtli*.¹⁴⁵ La pintura vaticana es de origen acolhua, conserva estrictamente la tradicion tolteca, y naturalmente escogió por principio de su última época histórica el *ce tepatl* 1,116, asignado por su historiador Ixtlilxochitl á la destruccion de Tollan. Seguían los mexicanos la era de la dedicacion á los pirámides, por haber tenido lugar en el signo *tochtli*.

EDAD DEL MUNDO.

DE TODAS MANERAS, (⁵⁰⁶) el cómputo de los soles no era una cuenta vaga para los pueblos de Anáhuac; su cronología se enlazaba para ellos de una manera cierta, entre los tiempos cosmogónicos y los históricos, contando en esta forma:

I tepatl. Creacion del mundo: principio del tiempo.

4,008 años del mundo. El diluvio: fin de *Atonatiuh*, y principio de la segunda época.

8,018 del mundo. Acabamiento del sol *Ehecatonatiuh*: empieza la tercera época.

12,822 del mundo. Concluye el sol *Tletonatiuh*: comienzo del cuarto período.

17,334 del mundo. En el orden cronológico *IV calli*, y coincide con el primer año de la Era cristiana.

18,028 del mundo. *VIII tochtli*, 694 de Jesucristo, fin del cuarto sol *Tlaltónatiuh*: inicial del quinto sol; dedicacion de las pirámides de San Juan Teotihuacan al sol y á la luna.

18,855. Edad del mundo contada por los mexicanos el año *III calli*, 1521, en que la ciudad de México quedó sometida por los castellanos.

(507) Corresponden los tres primeros soles á los tiempos prehistóricos; el cuarto á Tlaltonatiuh cae en parte en la época desconocida; el quinto es rigurosamente histórico. Conforme á las creencias admitidas por los maxicanos, este sol no debía ser eterno. Ignoraban cuál debía ser su duracion, aunque sabian que pereceria al fin de uno de los ciclos de 52 años; por eso á la media noche del último dia del período tenia lugar la fiesta de la renovacion del fuego, siendo la presencia del sol sobre el horizonte, seguridad al mundo de otros 52 años de existencia.

MAS TRADICIONES

LA ACABADA DE EXPONER (508) no es la única tradicion acerca de los soles. Segun una version de origen colhua, tenemos:

(509) "*Ce tochtli*, un conejo. En este año se dijo, que en el año de *ce tochtli* se fundaron los tuitecas, y entonces comenzó la cuenta de sus años ó edades, y que á la vez llevaban *nauhtlamantli*,¹⁴⁶ cuatro edades, y que se completaron cinco edades. Que segun sabian los ancianos, en el año del referido *ce tochtli*, un conejo, se formó la tierra y el cielo, y que el hombre y cuanto hay en la tierra todo fué formado de ella por Quetzalcoatl, y que éste en el dia 7 *Ehecatl* habia criado y animado todo: *chicome ecatl y tonal yn quin chihñ yn quin yocox*".

(510) "Que en la primera edad, *ce tonatiuh*, existiendo todo como en su principio, *on manca initzinacan*, las cuatro aguas del sol, *nahui atl inital*,¹⁴⁷ consumieron lo criado en la tierra, pues la ahogaron, é hicieron que los hombres, animales, &c., alzassen y abajasen á menudo sus cabezas de entre las furiosas olas, y que todos pudiesen ó se volvieresen pescados, *tlacamichtihuac*.¹⁴⁸ Por esto se llamó esta edad Atonatiuh, sol de agua, ó correr los dias de agua".

(511) "En la segunda edad del sol, *inic ome tonatiuh*, á la vez que rayaba el *nahui ocelotl*, cuatro tigres, se dijo, que se había cubierto el cielo y oscurecido el sol al llegar á la mitad del cielo (medio

dia), y en seguida durante la oscuridad se estaba comiendo el sol (eclipsando), y las gentes se caian de embriaguez".

(512) "En la tercera edad, en el símbolo *nahui quiahuitl*, cuatro lluvias, hizo sol de lluvia; porque llovió fuego y arena, por cuya causa se quemó é hirvió la piedra y se formaron peñascos, y la piedra llamada *tezontle ó tetzontli*".

(513) "En la cuarta edad, *inic nahui Tonatiuh*, y en el símbolo *nahuiehecatl*, hicieron tan fuertes vientos que ahogaron á muchas personas y arrojaron por los montes á otras. De donde resultó que éstas se convirtiesen en monos, y se llamó esta edad ó época, sol de aire ó de fuertes vientos".

(514) "En la quinta edad, *macuill Tonatiuh*, y en el símbolo *nahui olin*, cuatro movimientos, segun ancianos y antiguos habrá grandes movimientos de la tierra, hambres, guerras y confusiones, y se consumirá todo".¹⁴⁹

(515) Esta tradicion nos parece un tanto disfingurada, por la introduccion en ella de las doctrinas cristianas.

(516) El Sr. Brasseur ha dado un extracto del Códice Chimalpopoca, que no carece de interes. Es el siguiente:

(517) "El primer sol tomó nombre del dia *nahui atl* y se llamó Atonatiuh; entonces tuvo lugar la inundacion, habiendo flotado los hombres como peces".

(518) "Este es el sol llamado *nahui atl*, el agua permaneció tranquila durante cuarenta años más doce, y se vivia por la tercera y la cuarta vez; cuando llegó el sol *nahui atl* habian pasado cuatrocientos años, más doscientos, más setenta y seis, y entonces fueron perdidos y anegados los hombres, y convertidos en peces. El cielo se aproximó al agua, todo se perdió en un solo dia, y el dia *nahui xochitl* se consumió todo lo que era de nuestra carne".

(519) "Y en aquel año *ce calli* y el dia *nahui atl*, todo se perdió. Las montañas se abismaron bajo el agua. El agua permaneció tranquila durante cincuenta y dos años".

(⁵²⁰) "Al fin del año, Titlahuan previno á Nata y á su mujer Nena, diciéndoles: "No hagais *octli* (pulque); ahuecad inmediatamente un gran *ahuehuatl*, y entrareis en él cuando en el mes *Tōzōtli* el agua se aproxime al cielo.

(⁵²¹) "Ellos entraron, y cuando aquel cerró la puerta les dijo: "No comerás tu, más de una *ma-zorca* de maíz y otra tu mujer".

(⁵²²) "Luego que acabaron salieron de ahí, porque el agua permanecía tranquila; el leño (la barca) no se movía, y comenzaron á perecer los peces".

(⁵²³) "Entonces encendieron fuego frotando dos pedazos de madera, y asaron los pescados. Los dioses *Citlallinicue* y *Citlallatonac*, miraron hacia abajo y dijeron: "Dioses, ¿qué fuego es aquel? ¿por qué están ahumando los cielos?"

(⁵²⁴) "Luego descendió *Titlacahuan Tezcatlipoca* y se puso á regañar diciendo: "¿Que hace aquí este fuego?" Y tomando los pescados les compuso las agallas, les arregló la cabeza, y los transformó en perros". ¹⁵⁰



COATLICUE. DIOSA DE LA TIERRA. MUSEO NACIONAL.



TLALOC. MUSEO NACIONAL.



CHALCHIHUHTLICUE. MUSEO DEL TROCADERO.

CAPITULO II COSMOGRAFIA Y ASTRONOMIA

LOS CINCO SOLES, SEGÚN LA LEYENDA MEXICANA



TODAVIA NADA HEMOS VISTO ⁽⁵²⁵⁾ acerca del origen de los dioses y del mundo. Segun un antiguo manuscrito, ⁽⁵¹⁾ habitaban en el trece no cielo los dioses Tonacatecutli, y Tonacacihuatl su mujer: cielos y númenes aparecen los primeros, sin decirse de dónde traen principio.

⁽⁵²⁶⁾ El par divino tuvo cuatro hijos. Tlatlauquiteztlatlapuca, que nació todo colorado, divinidad principal de los de Tlaxcala y de Huexotzinco bajo el nombre de Camaxtle. Yayanquitezcutlipuca,

quien nació negro; era el principal de sus hermanos, estaba en todo lugar, sabía todos los pensamientos, conocía los corazones, llamándole Moyocoya, "que quiere decir que es poderoso ó que hace todas las cosas sin que otro le vaya á la mano, y segun este nombre no le sabían pintar sino como aire". El tercero fué Quetzalcoatl ó Yahuiliecatl; y el cuarto hijo se llamó Omiteotl é Inaquizcoatl; los mexicanos le adoraban bajo el nombre de Huitzilopochtli por ser izquierdo; nació sin carnes ó con solo los huesos en forma de esqueleto. ⁽⁵²⁾

⁽⁵²⁷⁾ Seiscientos años permanecieron inactivos los dioses, hasta que al fin de aquel período se reu-

nieron los cuatro hijos á fin de determinar lo que debia de hacerse; conferenciado, cometieron el des- empeño á Quetzalcoatl y á Huitzilopochtli, quien para entónces ya tenía carnes.

(528) La primera obra de los dioses creadores fué el fuego, y en seguida un medio sol que alumbraba poco. Siguióse la creacion del hombre Oxo- moco y de su mujer Cipactonal, dándosele á él ór- den para cultivar la tierra, y á ella de que hilase y tejiese, y ciertos granos de maíz para hacer adivi- naciones: estos consootes inventaron la cuenta del tiempo y el calendario. Crearon el averno ó el in- fierno haciendo señores de aquel lugar á Mictlan- tecutli y á Michitecacihuatl su mujer: luego los cielos, ademas del treceno ya existente.

(529) Reunidos en seguida los cuatro dioses for- maron el agua; le dieron por señores á Tlalocate- cutli y á su esposa Chalchiuhtlicue: "estos dioses "del agua tenían su aposento en cuatro cuartos, y "en medio un gran patio do están cuatro barreño- "nes grandes de agua; la una agua es muy buena "y desta llueve cuando se crían los panes y semi- "llas, y envíase en buen tiempo; otra es mala quan- "do llueve, y con el agua se crían telarañas en los "panes y se añublan; otra es cuando llueve y se "yelan, otra cuando llueve y no grana y se secan: "y este dios del agua crió muchos ministros pe- "queños de cuerpo, los cuales están en los cuartos "de la dicha casa, y tienen alcancías en que toman "el agua de aquellos barreñones y unos palos en "la otra mano, y cuando el dios del agua les manda "que vayan á regar algunos términos, toman sus al- "cancías y palos, y riegan del agua para llover que "les mandan, y cuando atruena es cuando quiebran "las alcancías con los palos, y cuando viene rayo es "de lo que tenía dentro ó parte de la alcancía".

(530) Los cuatro dioses, por último, dentro del agua hicieron un gran pez llamado Cipactli, cuyo pez fué transformado en la tierra, con su dios Tlal- tecuhtli, al cual pintan tendido sobre el Cipactli en memoria de su creacion.¹⁵³

(531) De los primeros padres Oxomoco y Ci- pactonal nació Pilcintecutli, y por faltarle mujer

le dieron una formada de los cabellos de Xochique- tzal. Entónces los cuatro dioses, mirando que el medio sol alumbraba poco, quisieron completarlo y al efecto Tezcatlipoca se convirtió en sol. Segun esta leyenda, el astro sale por Oriente, llega á lo más alto del cielo y de ahí se torna al horizonte pa- ra aparecer al otro día; del meridano al ocaso lo que se ve es la claridad del astro y no el sol mismo.

(532) En esta época fueron criados los gigantes, hombres muy corpulentos, con tantas fuerzas que arrancaban los árboles con las manos, y eran rús- ticos, supuesto que comían sólo la bellota de las encinas.¹⁵⁴

(533) Tezcatlipuca permaneció siendo sol tiem- po de trece ciclos ó 676 años, á cabo de los cuales Quetzalcoatl le dió con un baston, le derribó al agua, y él se transformó en el astro luminoso. Tez- catlipoca en el líquido se trasformó en tigre, salió á tierra y devoró á los gigantes: en memoria de este hecho queda en el cielo la constelacion de la Osa mayor, que es Tezcatlipuca bajando de los cielos á los mares. Entónces los *macehualli*, ó el comun del género humano, se alimentaban de pi- ñones.

(534) Quetzalcoatl duró hecho sol otros 676 años, y entónces el tigre Tezcatlipoca le dió una coz, le derribó del cielo, y levantó tan grande viento pue se lo llevó á él y á los *macehualli*, los cuales se volvieron monos. Tlalocatecutli tomó entónces el lugar del sol, durando en su puesto 364 años, "en "cuyo tiempo los macehuales que habia no comían "sino *aciciuhtli*; que es una simiente como de trigo "que nace en el agua".

(535) Al fin de esta edad, Quetzalcoatl llovió fuego del cielo, quitó de sol á Tlaloc poniendo en su lugar á su esposa Chalhiuhtlicue, quien duró co- mo astro 312 años; "y los macehuales comían en "este tiempo de una cimiente como maíz que se dice "*cintrococopi*;¹⁵⁵ así que desde el nacimiento de "los dioses fasta el cumplimiento deste sol hubo "segun su cuenta 1628 años".¹⁵⁶

(536) En el postrero de estos años llovió tan reciamente que todo se cubrió con el agua, los *ma- cehualli* se transformaron en peces, y el cielo cayó

sobre la tierra: aquel año tenía por signo *tochtli*. Vista tan grande destruccion, los cuatro dioses abrieron cuatro caminos por debajo de la tierra para salir á la superficie superior; criaron cuatro hombres llamados Otomitl, Itzcoatl, Izmalíatl y Tenochi; Tezcatlipocá se convirtió en el grande árbol llamado tezcacahuítl, y Quetzalcoatl en el quetzalhuaxotl; y con los árboles, hombres y dioses reunidos alzaron el cielo, poniéndolo como ahora está. Tonacatecutli por esta accion hizo á sus hijos señores del cielo y las estrellas. El camino por el que Tezcatlipuca y Quetzalcoatl pasaron por la esfera es la vía láctea, y allí tienen su asiento.¹⁵⁷

(⁵⁸⁷) Dos años despues Tezcatlipoca, mudado el nombre en Mixcoatl, sacó fuego por medio de dos palos, é hizo fiestas á los dioses encendiendo grandes fuegos. Al sexto año nació Centeotl hijo de Pilcintecutli; al octavo crearon los dioses á los macehuales como de ántes solían estar.

(⁵⁸⁸) En el primer año de la segunda trecena juntáronse las cuatro divinidades á fin de formar un sol, así para que alumbrase la tierra, como para que comiese corazones y bebiese sangre; para reunir esta ofrenda hicieron la guerra, la cual duró tres años, y para que hubiese gente de que el sol comiese, Tezcatlipoca creó cuatrocientos hombres y cinco mujeres, los cuales quedando vivos fueron trasladados al doceno cielo: en aquella guerra murió Xochiquetzal, y fué la más esforzada de cuantas en ella murieron.¹⁵⁸

(⁵⁸⁹) Reunida ya la comida del sol, los dioses ayunaron, se sacaron sangre de las orejas y del cuerpo, y encendido un gran fuego Quetzalcoatl arrojó en el á su hijo, el cual fué hecho sol; Tlalocatecutli arrojó tambien á su hijo, cuando el fuego no estaba tan intenso, y salió hecho luna, cenicienta y oscura á causa del estado de la hoguera. "Y en este postrero año deste trece comenzó á alumbrar el sol, porque fasta entonces habia sido noche, y la luna comenzó á andar tras él, y nunca le alcanza y andan por el aire sin que lleguen á los cielos".¹⁵⁹

LOS TRECE CIELOS

LA LEYENDA DE LOS CINCO SOLES, (⁵⁴⁰) en la forma acabada de relatar, es la genuina mexicana, á diferencia de la tolteca ó tezcocana referida en el Códice Vaticano. Todavía el MS. mencionado nos da los curiosos pormenores siguientes:

(⁵⁴¹) En el primer cielo estaban, la estrella hembra Citlalmime y la macho Citlalatonac, y son las guardas del cielo puestas por Tonacatecutli, y no se ven por estar en el camino que el cielo hace. En el segundo cielo están las mujeres llamadas Tezauhichuatl ó Cicimine, en forma de esqueletos, y cuando el mundo se acabase bajarían á comerse á los hombres. En el tercero habitaban los cuatrocientos hombres formados por Tezcatlipoca, y eran de cinco colores, amarillos, negros, blancos, azules y colorados, siendo los guardadores de los cielos. Estaban las aves en el cuarto cielo, y de ahí bajaban á la tierra. En el quinto estaban las culebras de fuego, hechas por el dios de este elemento, y de ellas salían los cometas y las estrellas errantes. El sexto cielo contenía el aire; el sétimo el polvo: en el octavo se reunían los dioses; de ahí arriba no subía ninguno, y no sabían lo que habia hasta el treceno en que vivían Tonacatecutli y su esposa Tonacacihuatl.

EL DIOS INVISIBLE Ó TLOQUE NAHUAQUE

EN LA CONFUSION DE AQUELLA MITOLOGÍA (⁵⁴²) revuelta y extravagante, se mira descollar la creencia en la unidad de Dios. En la lengua mexicana *Teotl* corresponde á la idea abstracta Dios. Con esa palabra distinguían un ser supremo, invisible y eterno, al cual no representaban en forma alguna. Decíanle *Tloque Nahuaque*, aquel que tiene todo en sí ó *el creador de todas las cosas*; *Ipalmemoani*, aquel por quien se vive, é *Ipalmemohualoni*, por quien vivimos y somos.¹⁶⁰

(⁵⁴³) Mendieta,¹⁶¹ aunque aplicándolo malamente al sol, asegura que á esa divinidad invisible

decían "*Moyucuyatzin ayac oquiyocux, ayac oquipic*, que quiere decir, que nadie lo crió ó formó, sino que él solo por su autoridad y por su voluntad lo hace todo". Según el intérprete del Códice Telleriano,¹⁶² la Tonacacihua se llamaba Chicomecoatl siete culebras, y causaba las hambres: á Tonacatecutli, "que era el dios que dicen que hizo el mundo", le apellidaban Tloque Nahuaque, Tlalticpaque, Teotlale-Matlahua-Tepehua.

(⁵⁴⁴) En otras versiones, el creador del cielo y de la tierra habían sido Tezcatlipoca, Huitzilopochtli, ó Ocelopochtli.¹⁶³ Para que nada falte en estas encontradas opiniones, Acosta¹⁶⁴ niega haya en mexicano una palabra que corresponda al *Deus* latino, *Theos* griego, *El* hebreo y *Alá* arábigo; mas esto no es sostenible.

LA PRIMERA MUJER Ó CIHUACOHUATL

EL TLOQUE NAHUAQUE (⁵⁴⁶) creó en un ameno jardín un hombre y una mujer, progenitores del género humano. Nada se dice del varón; la mujer se denominaba Cihuacohuatl, la mujer culebra, la culebra hembra; decíanla también Tititl, nuestra madre ó el vientre de donde nacimos, y Teoyaomínqui, diosa que recoge las almas de los difuntos.¹⁶⁵ Llamábanla también Quilaztli, asegurando tener siempre gemelos, *co-cohua* en mexicano, y se aparecía algunas veces vestida de blanco, llevando á las espaldas una cunita, *cosolli*, cual si cargara á un niño, oyéndosele dar gritos y llorar: su aparición se tomaba en mal agüero.¹⁶⁶

EL OMETECUHTLI Y LA OMECIHUATL

SEGUN OTRA VERSION, (⁵⁴⁶) encima de los once cielos habitaban en una ciudad gloriosa, llena de delicias y riquezas, el dios Ometecuhtli, dos veces caballero ó señor, por otro nombre Citlalatonac, estrella resplandeciente, con su esposa Omecihuatl, dos veces señora, ó Citlalicue, enaguas ó faldellín de estrellas: tuvieron muchos

hijos, dirigiendo el padre á los varones, la madre á las hembras.¹⁶⁷

(⁵⁴⁷) La Omecihuatl dió á luz un *tecpatl*, de lo cual espantados y admirados los hijos, acordaron arrojarlo á la tierra; cayó el pedernal en Chicomoztoc, siete cuevas, y al golpe brotaron mil seiscientos dioses ó diosas.

(⁵⁴⁸) Después de algun tiempo que éstos vivieron desterrados, enviaron un mensajero á Citlalicue diciéndole, que ya que estaban caídos, les diese licencia para crear hombres que les sirviesen, dándoles la industria para formarlos; ella contestó tenerlo por bien, que ocurriesen al Mictlan Tecutli, señor ó capitán del infierno, pidiéndole les diese hueso ó ceniza de los muertos pasados, sobre lo cual se sacrificarían, y saldrían un hombre y una mujer que se multiplicarían en seguida.

(⁵⁴⁹) Traída esta respuesta por Tlotli, gavián, se reunieron los dioses en consejo, determinando que Xolotl fuese al infierno á pedir los huesos, previniéndole que por cuanto era doblado y caviloso el capitán, mirase no se arrepintiera después de hecha la dádiva.

(⁵⁶⁰) Xolotl fué á cumplir el mandado, obteniendo del Mictlan Tecutli el hueso y ceniza; mas apenas los tuvo en sus manos, echó á huir con toda velocidad; perseguido por el capitán del infierno, tropezó, rompió el hueso tamaño de una braza, y recogiendo como pudo los pedazos llegó á presencia de los dioses. Pusieron los desiguales fragmentos en un lebrillo, se sacaron sangre del cuerpo que echaron sobre las astillas, y á los cuatro días salió un niño; tornando á la misma operación, á los otros cuatro días salió una niña, "y los dieron á criar al mismo Xolotl, el cual los crió con la leche de cardo".¹⁶⁸ Roto el hueso en partes desiguales, por eso salieron los hombres de diversas estaturas.

(⁵⁶¹) Casi todos los pueblos poseen un mito acerca del fuego, que recuerda al griego Prometeo. En esta leyenda, al choque del celeste *tecpatl* (símbolo del fuego) contra la tierra, brotaron los dioses terrestres, es decir, las ciencias y las artes. Los hijos del sílex fecundan con su sangre las cenizas de los muertos, y aparecen los progenitores del gé-

nero humano; son las nuevas generaciones viviendo nueva vida, al contacto de los beneficios del poderoso elemento.

ACULMAITL

REFIEREN LOS DE ACOLMAN, ⁽⁵⁶²⁾ que estando el sol en el cielo, á horas de las nueve, tiró una flecha y con ella hizo un hoyo, del cual salió un hombre no teniendo más cuerpo que de los brazos arriba; en seguida una mujer entera, siendo éste el primer par que dió principio á los nacidos. El hombre se llamó Aculmaitl, compuesto de *aculli*, hombre, y *mailt*, mano. ¹⁶⁹

⁽⁵⁶³⁾ Traza tiene esta leyenda de referirse más bien al origen de la tribu Acolhua, nombre derivado tambien de *acollí*, hombre, y que significa, los hombres hombrudos ó forzudos. Los mixtecos decían proceder de los árboles de Apoala. Los otomíes salieron de una roca herida con un baston por Camaxtli. ¹⁷⁰ Los tzapotecos confesaban descender de los tigres, de las águilas, de las rocas y de los árboles. ¹⁷¹

LA CREACIÓN SEGÚN LOS MIXTECAS

EN OTRA RELACIÓN DE LOS MIXTECAS DE CUILAPA ⁽⁵⁶⁴⁾ se dice, que en el año y el día de la oscuridad y las tinieblas, cuando aún no había días ni años, el mundo era un caos sumido en la oscuridad, estando la tierra cubierta de agua, sobre la cual sobrenadaban el limo y la lama. Un día apareció el dios Ciervo por sobrenombre Culebra de Leon, y la linda diosa Ciervo ó Culebra de Tigre: tenían figura humana, y con su gran sabiduría levantaron sobre el agua una gran peña, y encima construyeron suntuosos palacios para su morada; en lo más alto colocaron una hacha de cobre, con el filo hácia arriba sobre el cual se sustentaba el cielo. Estos edificios estaban en la

Mixteca alta, junto al pueblo de Apoala, y la peña se llamaba, *lugar donde estaba el cielo*.

⁽⁵⁶⁵⁾ Muchos siglos vivieron los dioses en descanso, gozando de delicias, hasta que les aconteció tener dos hijos varones hermosos, discretos y sabios en todas las artes; del nombre del día de su nacimiento se llamaron *Viento de nueve Culebras* y *Viento de nueve Cavernas*: ambos fueron criados con mucho regalo, y sabían transformarse en águila ó serpiente; hacerse invisibles y aún penetrar á traves de los objetos.

⁽⁵⁶⁶⁾ Gozando estos dioses de la mayor tranquilidad acordaron hacer ofrenda y sacrificio á sus padres, á cuyo efecto tomaron unos incensarios de barro, les pusieron lumbre y quemaron una cantidad de beleño molido: fué ésta la primera ofrenda. En seguida construyeron un jardín con plantas y flores, árboles y frutos, y verbas olorosas; junto labraron un prado con todo lo necesario para los sacrificios.

⁽⁵⁶⁷⁾ Los piadosos hermanos vivían contentos en aquella heredad, cultivábanla, quemaban el beleño, y con oraciones, votos y promesas pedían á sus padres, apareciese la luz, se congregase el agua en alguna parte y quedase á descubierto la tierra, pues no tenían mas de aquel pequeño vergel para su sustento: para esforzar su ruego se punzaron las orejas y la lengua con lancetas de pedernal, esparciendo la sangre sobre los árboles y plantas con un hisopo de ramas de sauz.

⁽⁵⁶⁸⁾ Los dioses Ciervo tuvieron más hijos é hijas; pero sobrevino un diluvio, en el cual perecieron muchos de ellos. Pasada la catástrofe, el dios llamado *Criador de todas las cosas*, formó el cielo y la tierra y restauró el género humano. ¹⁷²

⁽⁵⁶⁹⁾ Aquí aparecen dos épocas separadas por un diluvio: la primera el caos sin tiempo y sin luz, en que vivía la generacion de los dioses; la segunda de los tiempos y de los hombres actuales: el pasado tenebroso, confuso; el presente luminoso y entendible.

LOS PERICUÉS, LOS GUAICURAS Y LOS COCHIMIÉS,
DE CALIFORNIA

LAS TRIBUS DE LA BAJA CALIFORNIA, ⁽⁵⁷⁰⁾ segun Clavijero, ¹⁷³ tenían idea, aunque confusa, de un Sér Supremo, creador del mundo. En las creencias de los pericués, Niparaja había hecho el cielo, la tierra y el mar; su esposa era Anajicojondi, en la cual sin tocarla había tenido tres hijos. Anajicojondi dió á luz á Cuajaip en las montañas de Acaragui; fué poderoso y le servían muchos vasallos, pues cuando quería entraba debajo de la tierra y sacaba hombres; mas éstos se tornaron ingratos, se conjuraron contra Cuajaip, y le mataron, atravesándole la cabeza con un ruedo de espinas.

⁽⁵⁷¹⁾ En el cielo, más poblado aún que la tierra, Tuparan, por otro nombre Bae, se alzó con sus parciales contra Niparaja; quedando éste vencedor, quitó á su enemigo las pitahayas y las otras frutas deliciosas, le aprisionó en una cueva cerca de la mar, criando á las ballenas para que no le desearan salir de allí. Niparaja quería el bien; Tuparan apetecía la guerra, por eso los que morían flechados no iban al cielo, sino á la gruta de Tuparan. Las estrellas eran de metal habiendo sido creadas por el númen Puratahui, la luna era obra de Cucunumic.

⁽⁵⁷²⁾ Contaban los guaicurás que en el Norte habitaba un espíritu principal llamado Guamongo, quien mandó á la península otro espíritu por nombre Gujiaquí. Visitó éste el país, sembró las pitahayas, dispuso los lugares de pesca, se encerró algun tiempo en una gruta cerca de Puerto Escondido, donde enseñó á sus devotos á tejer las capas de cabellos usadas por sus sacerdotes, y acabada la visita retornó al septentrion de donde había venido.

⁽⁵⁷³⁾ Afirmaban tambien los doctores guaicurás que el sol, la luna y los otros astros, aparentemente más grandes, eran hombres y mujeres, los cuales, todos los dias al ponerse, caían en la mar y salían al dia siguiente á nado, y que las estrellas eran fogones encendidos en el cielo por el espíritu

visitador, y vueltos á encender despues de ser apagados en el agua del mar. ¹⁷⁴

⁽⁵⁷⁴⁾ Había para los cochimies un sér creador del cielo, de la tierra y de todas las cosas: habitaba en el cielo el espíritu llamado, *el que vive*, quien sin concurso de mujer tuvo un hipo, por nombre *el veloz*, y la perfeccion ó término del barro: aparecía un tercer personaje dicho, *el que hace señores*. *El que vive* crió ciertos séres inferiores, los cuales se rebelaron contra su señor y contra los hombres, diciéndoles por esto *mentirosos y engañadores*, los cuales cojían á los muertos y los metían debajo de la tierra para que no viesen al *Señor que vive*. ¹⁷⁵

LOS SINALOAS

SEGUN ALCANZARON Á VER LOS MISIONEROS, ⁽⁵⁷⁵⁾ celebraban los sinaloas una fiesta por espacio de ocho dias. Sobre un suelo emparejado con arena suelta, en el interior de una casa, trazaban un círculo de dos varas y mese rebelaron contra su señor y contra los hombres, entraban embijados, cantando y bailando, con bordones en las manos; sentábanse á veces, y con unas cañas delgadas señalaban figuras, que pintaban de colores.

⁽⁵⁷⁶⁾ Eran dos personas á cuyo rededor se veían cañas de maíz, frijoles, calabazas, y entre ellas, pájaros, culebras y otros animales. Preguntados por la significacion de las figuras, respondieron llamar se la una Viriseua y la otra Vairubi; tal vez los religiosos no entendieron la explicacion de la leyenda, pues ya hacen dos diosas, la segunda madre de la primera, ya una madre y su hijo, ya en fin, el varon y la hembra progenitores del género humano. ¹⁷⁶

MONOGENISMO DE LOS MEXICANOS

EN CONCEPTO DE LOS MEXICANOS ⁽⁵⁷⁶⁾ la filiacion y distribucion de las razas era ésta. Ixtacmixcoatl, la culebra de nube blanca, tuvo dos esposas. En la una, llamada Ilan-cueitl, enaguas viejas ó de vieja, engendró seis hijos.

(⁵⁷⁸) El primogénito Xelhua fundó y pobló á Cuauhquechollan, Itzocan, Epatlan, Teopantlan, Tehuacan, Cozcatlan, Teotitlan y otros lugares. Del segundo hijo Tenoch, fundador de Tenochtitlan, descienden los tenochca ó méxica. Ulmecatl, el tercero, pobló ciertos pueblos como Totomihuacan, Huitzilapan y Cuetlaxcoapan. El cuarto, Xicalancatl, se estableció hácia las costas del Golfo, fundando á Xicalanco cerca de Tabasco, y al otro Xicalanco cercano á Veracruz. Al quinto, Mixtecatl, reconocen por padre los mixteca, habitantes del antiguo Mixtecapan.

(⁵⁷⁹) Otomitl, el sexto, se subió á las montañas cercanas á México, levantando las poblaciones de Xilotepec, Tollan y Otompan: "ésta es la mayor generacion de toda la tierra de Anáhuac, la cual allende de ser muy diferente en la habla, andan los hombres chamorros; tambien hay quien dice, que los chichimecas vienen de este Otomitl, por ser entrambas naciones de baja suerte, y la más soez y servil gente que hay en toda esta tierra". (⁵⁷⁷) Ixtacmixcoatl é Ilancueitl habían salido de Chicomoctoc, y la gente creía haber sido engendrada por la lluvia y el polvo de la tierra. (⁵⁷⁸) De la segunda esposa, Chimalma, nació Quetzalcoatl.

(⁵⁸⁰) Mr. Brasseur (⁵⁷⁹) puso en historia esta leyenda, con muchos pormenores de propio caudal é invencion. Xelhua, significa los gigantes; y Xicalancatl representan los pueblos de lengua nahoa; Ulmecatl, (los tzapoteco) y Mixtecatl, hablan lenguas hermanas, distintas de la anterior; Otomitl tiene habla separada de las otras, lo mismo que los chichimecas; en siete naciones nombradas, seis hablas diversas. Todas esas naciones pertenecían á épocas distintas, desde Xelhua el gigante, hasta los méxica que al último se presentaron en el Valle.

(⁵⁸¹) No es, pues, historia ni mito; es la expresion de los filósofos mexicanos reconociendo á todos los pueblos del imperio, fueran cuales fuesen sus diferencias etnográficas, como provenientes de un solo tronco: los mexicanos profesaban la doctrina monogenista, cual lo comprueba el par privilegiado que escapó á cada uno de los grandes cataclismos. En cuanto á Quetzalcoatl blanco, barbudo,

de origen evidentemente extranjero, para ser consecuente con el principio, se le dió por padre también á Ixtacmixcoatl, asignándole otra madre, Chimalma.

LA TIERRA

DEJANDO YA LOS ORÍGENES, (⁵⁸²) pasemos á considerar la estructura del mundo. La tierra era plana, terminaba en los países conocidos, y más allá de las costas se extendía la mar, cuyas aguas se unían con los cielos; éstos y aquellas eran de la misma materia, aunque los cielos más densos: todo el aparato se sustentaba en hombros de ciertos dioses, los cuales se relevaban al estar cansados. (⁵⁸⁰) Para los californios, la esfera se sostenía en las espaldas de siete gigantes.

(⁵⁸³) Cuando Dios creó el mundo, decían los mayas, puso á los cuatro hermanos Bacab hácia los cuatro extremos del cielo, para que lo sustentasen y no se cayese: estos Bacab eran conocidos tambien con los nombres de los años Kan, Muluc, IX, Cauac. (⁵⁸¹) Cuando los gigantes ó los genios flaqueaban, vacilaba la tierra y sobrevenían los terremotos.

(⁵⁸⁴) Llamábanse el mar *Teoatl*, no en el sentido de dios, "sino agua maravillosa en profundidad y grandeza". Llamábase tambien *Ilhuicaatl*, que "quiere decir agua que se juntó con el cielo, por que los antiguos habitantes de esta tierra pensaban que el cielo se juntaba con el agua en la mar, como si fuera una casa: que el agua son las paredes, y el cielo está sobre ellas, y por eso llaman á la mar el cielo (amictlan)". (⁵⁸²) Debe suponerse que la casa la creían redonda y techada en forma circular, por ser ésta la figura aparente determinada por la vista.

LOS CIELOS. LAS ESTRELLAS

EN CUANTO AL NÚMERO DE LOS CIELOS (⁵⁸⁵) andan discordes. Trece cuenta la relacion de Fr. Bernardino; doce son para Sahagun y Torquemada; once en otra noticia mexicana, y Muñoz Camargo, (⁵⁸³) con otros escritores, enu-

mera nueve, nombrados "Chiconauhnepanhuican, Ilhuicac, donde hay perpetua holganza". Para ellos la tierra estaba fija; la luna y la esfera giraban al derredor de aquella.

(⁵⁸⁶) La estrellas, *citlalin*, (*citlallo*, *estrellado*), estaban pegadas en el cielo: tenían idea de las diversas magnitudes aparentes, supuesto que á las pequeñas nombraban *citlaltontli*. Los astrónomos mexicanos reconocían algunas constelaciones. Guiados por las indicaciones de Sahagun, hallamos que les llamaba la atencion la estrella de primera magnitud Aldebaran y el grupo de las Híadas, en el Toro. La culminacion de las Pléyadas les servían en su ceremonia del fuego nuevo.

(⁵⁸⁷) Las tres estrellas del cinturon de Orion eran conocidas bajo la denominacion de Yoaltecutli y Yacahuiztli, las tomaban por agujero, y les ofrecían incienso á la prima noche, á la hora de las tres y al alba: las distinguían por *mamahuaztli*, nombre de los palos que servían para encender el fuego nuevo. A honra de estas estrellas se hacía una quemadura á los hombres en la muñeca, pues si morían sin la señal, en el infierno les barrenarían con un palo como acá en la tierra para sacar la lumbre.¹⁸⁴ El *mamahuaztli* colocado en la esfera, divinizaba el instrumento de la ceremonia cíclica.

(⁵⁸⁸) Las estrellas de la Bocina, es decir, la Osa menor, pintábalas como una S y les decían *citlal-xunecuilli* "porque tienen semejanza con cierta especie de pan... al cual llaman *xunecuilli*, el cual "se comía en todas las casas un dia al año, que llamaban *xuchilhuilli*."¹⁸⁵ La Osa mayor ó el Carro, hemos visto ántes ser el tigre Tezcatlipoca. Estas dos constelaciones no se ponen en el horizonte de México; por ello y por su figura debieron llamar la atencion de los astrónomos, no siendo un supuesto muy aventurado el que hacían observaciones de la polar, supuesto que sabían trazar la línea meridiana.

(⁵⁸⁹) La constelacion zodiacal del Escorpion era conocida por *Colotl*, alacran; es decir el mismo nombre adoptado en la ciencia astronómica de los pueblos primitivos del mundo. Como dios, preside esta constelacion en la décimo tercera trecena

del Tonalamatl bajo el nombre de Teoiztactlachpanqui, compuesto de *teotl*, dios, *iztac*, blanco, y *tlachpanqui* el que barre algo: el dios blanco que barre.

(⁵⁹⁰) Es sabido que las veinte divinidades que presidían á las trecenas del Tonalamatl, segun Gama, tenían lugar preferente entre los planetas y signos celestes; con ellos se simbolizaban el sol, la luna, los planetas y algunas estrellas fijas. Citlalinicue ó Citlalcueye, enaguas de estrellas, en la décima sexta trecena, es la Vía láctea;¹⁸⁶ en la pintura está representada por una corriente cual si fuera de agua, ocupando los tres lados principales del cuadrante.

LOS COMETAS

LOS COMETAS, Y LAS ESTRELLAS ERRANTES (⁵⁹¹) venían del quinto cielo. Los cometas *citlalinpopoca*, estrella que humea, eran pronósticos de muertes de príncipe ó rey, guerra ó calamidad; el pueblo decía, "*esta es nuestra hambre*"; pensaban en la materia como en los pueblos de Europa hasta hace algunos años. Creían que si la luz del cometa hería alguna cosa viva, ahí se criaba un gusano, y el conejo ó la liebre se hacían malos para comer: las gentes se abrigan por la noche para no recibir daño.¹⁸⁷ Por esto llamaban á la cauda del cometa *citlalinlaminia*, la estrella tira saeta; cuando aparecía crinito le decían *xihuilli*.

EL PLANETA VENUS

EL PLANETA VÉNUS (⁵⁹²) tenía el nombre de Citlalatona, la estrella de claridad,¹⁸⁸ estrella resplandeciente. El intérprete del Códice Telleriano¹⁸⁹ le dice Cihuatlaltona, la primera claridad; formada antes que el sol, fué la primera luz que apareció en el mundo. Quetzalcoatl al morir se transformó en esta estrella. En el referido Códice se le llama Tlahuizcalpantecutli, "quiere decir, señor de la mañana cuando amanece, y lo mismo es señor de aquella claridad cuando quiere ano-

checer". Preside la décima cuarta trecena del Tonalamatl bajo el signo Nahuí Ollín ó más bien Nauhollín. En el templo mayor de México existía el teocalli Ilhuicatitlan; junto al cielo, destinado para los sacrificios cuando aparecía el planeta: é igualmente el Hueitzompantli.¹⁹⁰

(⁵⁹³) En el Ilhuicatitlan había una columna alta y gruesa donde estaba pintada la estrella; remataba en un chapitel de paja, y ante ella tenían lugar los sacrificios.¹⁹¹ Los antiguos le llamaban Lucifer por la mañana, y en la tarde Vesper ó Hesperus; nombres análogos le daban los mexicanos, pues *citlalpul* es la estrella de la mañana, y *Hueitlalin*, la de la tarde.¹⁹²

(⁵⁹⁴) Los astrónomos conocían bien sus movimientos, dándole en su aparición vespertina un período de 260 días; sabían el tiempo fijo de su vuelta oriental señalando otro período de 260 días, más una trecena, lo cual suma 273.¹⁹³ A esta cuenta llamaban *Tonalpohualli*, y estaba destinada al cómputo del Tonalamatl, papel del sol, el cual se componía de períodos absolutos de 260 días: el mismo período, con ciertas correcciones se prolongaba por los años, las indicciones, y los ciclos.

EL SOL

EN LA HISTORIA DEL SOL HAY MUCHO DE CONFUSO. (⁵⁹⁵) Destruído cuatro veces, fué formado una quinta; bajo este aspecto es una criatura secundaria y sin poder, no es una divinidad. Luego aparece que los númenes tomaron su lugar por algun tiempo, recibiendo una especie de santificación. Le encontramos al fin elevado á la altura de los dioses, en una de las categorías más encumbradas. Todo indica una mezcla de ideas, de distintas épocas y de diversas procedencias, formando un cuerpo abigarrado: mitos cosmogónicos, rituales ó astronómicos.

(⁵⁹⁶) En su última faz, el sol era tenido por creador de todas las cosas y causa de ellas, extendiéndose su culto por muy gran parte del nuevo continente.¹⁹⁴ Aunque tenía diversos nombres, por

excelencia se le llamaba Teotli; el apellido Tona-tiuh, significando un accidente quiere decir, el que va resplandeciendo.¹⁹⁵ Cuando en Teotihuacan murieron los dioses, dejaron á sus devotos las mantas con que se cubrían; aquellos sectarios tomaron palos, les hicieron una muesca donde pusieron una piedra preciosa por corazon, y los envolvieron primero con pieles de culebra ó tigre y en seguida con las mantas: estos bultos se llamaron *tlaquimilloli*.¹⁹⁶

(⁵⁹⁷) Tristes y apenados vagaban los devotos, hasta que uno de ellos llegó á la orilla del mar; tres veces se le apareció Tezcatlipoca, previniéndole al fin, fuese al sol y trajese cantores é instrumentos para hacerle fiesta. Las ballenas, las tortugas y las sirenas formaron un puente sobre la mar, y el devoto, cantando un canto hermoso, llegó al astro y le dió cuenta de su cometido.

(⁵⁹⁸) Previno el sol á los que con él estaban, que no respondiesen al cantar del mensajero, porque quienes tal hicieran aquel se los llevaría consigo: no obstante la prevención, como el canto era tan meliflúo, algunos respondieron, y él se vino con ellos á la tierra, trayendo el *huehuetl* y el *teponaztli*. Comenzaron de nuevo las fiestas, los bailes y los cantares á los muertos dioses.¹⁹⁷

(⁵⁹⁹) En esta relacion continúa el mito de Teotihuacan; los sectarios de las divinidades derrocadas por el culto del sol, vagan mucho tiempo ocultando su rito proscripto, hasta que pueden de nuevo practicarle poniéndose en contacto con los prosélitos del astro.

(⁶⁰⁰) Los totonacos adoraban *la gran diosa de los cielos*, esposa del sol. Su templo estaba en lo alto de una montaña, muy fresco y limpio á maravilla; repudiaba los sacrificios de hombres, amando se le sacrificasen tortolas, aves y conejos; sacerdotes buenos y arreglados cuidan de su culto, rogándole pidiera á su esposo el sol, los librara de la tiranía de los dioses que exigían sangre humana.¹⁹⁸

(⁶⁰¹) Representaban los mexicanos el astro con varios círculos concéntricos, divididos en ocho partes con unas aspas triangulares, haciendo relacion á sus movimientos aparentes y á la division del

tiempo. A veces ofrece en el centro un rostro de frente con una gran lengua saliente de la boca, como en la piedra vulgarmente llamada Calendario; otras el rostro está de perfil y sin lengua, como en el Tonalamatl; las más veces no aparece la cara, como en el Cuauhxicalli de Tizoc y en las pinturas de los Códices.

(⁶⁰²) Estando fija la tierra, el sol giraba al alrededor de ella. Los guerreros muertos sobre el campo de batalla iban á morar á la casa del sol, en el lugar de Oriente: por esto se llamaba ese punto cardinal *Tlalocan*, paraíso. Las mujeres muertas en el primer alumbramiento subían á la categoría de diosas bajo el nombre de *Macihuaqueztque*, entrando en el número de las mujeres celestiales denominadas Cihuapiltin, é iban á habitar también la casa del sol, aunque hácia el Occidente, punto que por esto era llamado *Cihuatlampa*.

(⁶⁰³) Al disponerse á salir por Oriente el Tonatiuh en su curso diurno, los guerreros celestes aprestaban sus armas y corrían á su encuentro armando estruendo y dando voces; se le ponían delante, y con pelea de regocijo le llevaban hasta ponerle en la mitad más alta del cielo, el cual llamaban *Nepantlatonatiuh*. Recibíanlo en aquel punto las *Macihuaqueztque*, armadas y con regocijos guerreros; entregábanle los hombres, y se esparcían en seguida por el cielo y sus jardines á chupar las flores hasta el siguiente día.

(⁶⁰⁴) Las diosas celestes ponían al Tonatiuh en unas andas de plumas de *quetzalli*, llamadas *quetzalapanecahuítl*, lo tomaban en hombros unas, precediendo las otras dando voces de alegría, y haciendo fiesta: así bejaban de lo alto hasta llegar al Cihuatlampa. Allí salían á encontrar al Tonatiuh los del infierno; porque cuando en la tierra comienza la noche, en el infierno empieza el día: entonces los muertos despiertan, se levantan, corren al encuentro del astro, y lo conducen silenciosos hasta ponerlo en el Oriente. En tanto las *Macihuaqueztque* bajan á la tierra, buscan los instrumentos para tejer y labrar, se aparecen á sus perdidos esposos y les regalan las obras de sus manos.¹⁹⁹

(⁶⁰⁵) El Tlalchitonatiuh, reunion del sol y la tierra, en el Códice Telleriano,²⁰⁰ presenta á la tierra en figura humana, sin cabeza, con dos manos levantadas hácia arriba y dos hácia abajo, teniendo en la parte inferior el *miquiztli* para señalar la mansion de los muertos. En dicha parte se descubre el luminar con los arreos de Tlaloc, dando á entender el conjunto el movimiento del astro. Segun el intérprete, "este es el escalamiento, ó calor que da el sol á la tierra, y así dicen que cuando el sol se pone que va á alumbrar á los muertos".

(⁶⁰⁶) El sistema de rotacion y las creencias determinaron los nombres de los puntos cardinales. Hemos visto que el Oriente era *Tlalocan*, la mansion de los guerreros gloriosos; el Occidente se decía *Cihuatlampa*, habitacion de las diosas Cihuapiltin, mujercitas. Nombrábase *Mictlampa*, infierno, al Norte, y *Huitztlampa*, lugar espinoso, el Sur, residencia de las diosas apellidadas *Huitznaoa*.

(⁶⁰⁷) El nombre *Nahui Ollin*, cuatro movimientos del sol, se refiere al movimiento del astro entre los trópicos. Parece que desde muy antiguo conocieron los astrónomos mexicanos los puntos solsticiales y equinocciales. Esta determinacion es de las más fáciles.

(⁶⁰⁸) Pronto debió ser observado que el luminar no tenía su orto y ocaso en los mismos puntos del horizonte, y por la desviacion al N. y al S. se pudo formar juicio de la amplitud de la faja recorrida, sirviendo para ello de comparacion los objetos físicos de la tierra colocados en el horizonte; tomada despues la mitad de la curva aparente, podía señalarse con exactitud los puntos equinocciales y ese movimiento de vaiven.

(⁶⁰⁹) Estas observaciones, acompañadas de las de sombra de los gnomones, pudieron conducir á la determinacion de la línea meridiana, y al conocimiento de los días en que el sol pasaba por el zenit de la ciudad.

(⁶¹⁰) Que los mexicanos conocían el verdadero valor del año trópico, es indudable;²⁰¹ el testimonio de Humboldt, y de otras personas, prueban que algunos edificios estaban perfectamente orientados; Gama²⁰² vió todavía, el año 1775, sobre una de las

rocas del cerro de Chapultepec, las líneas que señalaban el meridiano y los puntos cardinales. De aquí la división de las estaciones, y saber los pasos por el zenit.

(⁶¹¹) En cuanto dios, el sol recibía adoraciones durante los días y las noches. Al amanecer lo recibían los sacerdotes del templo mayor con su estruendosa música de tambores, bocinas y caracoles, sacrificándole codornices, arrancándoles la cabeza y ofreciéndole la sangre:²⁰³ en el resto del día tenía consagradas preces é incienso. Su templo se llamaba Cuauhxiclco, y el rey para asistir á las fiestas tenía el edificio particular dicho Hueyecuauhxiclco.²⁰⁴

(⁶¹²) Existía una orden de caballeros que reconocía por patrono al astro; eran todos nobles, y si bien eran casados tenían morada particular en el templo mayor llamada *Cuacuhtin inchan*, casa ó madriguera de las águilas. Así había una imagen del sol pintada sobre lienzo, que se mostraba al pueblo por los sacerdotes cuatro veces en el día y en la noche.

(⁶¹³) Dos veces al año, cuando en el orden sucesivo de los días tocaba el signo *nahui olin*, tenía lugar un sacrificio con muy particulares ceremonias, precedido de un muy riguroso ayuno, y en que sólo tomaban parte inmediata aquellos valerosos caballeros.²⁰⁵ Fiestas solemnes se verificaban en el solsticio de invierno:²⁰⁶ La que se hacía en el templo de Iztaccuhtli, dios de las mieses blancas, era precedida de un ayuno de cuarenta días, sacrificándose á los leprosos y contagiados.²⁰⁷

(⁶¹⁴) En el Tonalamatl²⁰⁸ preside la décima primera trecena como planeta, Tonatiuh, acompañado de Tlatocaocelotl, la persona tigre, y de Tlatocaxolotl, la persona Xolotl, personificación aquel de los guerreros y éste de los sacerdotes. Castillo²⁰⁹ le acompaña de Tepoztecatl, divinización del cobre, como metal usado en sus armas y utensilios. En la décima cuarta trecena aparece con Nahui Ollin Tonatiuh, sol en sus cuatro movimientos, y le siguen Pilcintecutli, el dios ó señor niño, y Quetzalcoatl.

(⁶¹⁵) Finalmente, en la décima sexta trecena vuelve á aparecer Ollin Tonatiuh, movimiento del

sol, con Tlalloc el dios de las aguas, y Citlalinicue ó Citlalcueye, la Vía láctea. En esta última forma se relacionan el sol y la Vía láctea, cual si tuvieran idea de la inmensa nebulosa á que pertenece nuestro sistema planetario.

ECLIPSES

LOS ECLIPSES DE SOL (⁶¹⁶) constan en las pinturas jeroglíficas, representados por el signo ideográfico *teotl*, con una mancha redonda y negra, más ó ménos amplia segun la intensidad del fenómeno. Fiesta principal se hacía bajo la denominación de Netonatiuhcualo, *el infeliz sol comido*,²¹⁰ y tenía lugar cada 200 ó 300 días.

(⁶¹⁷) Durante los eclipses las mujeres lloraban á voces, los hombres gritaban tapándose y destapándose alternativamente la boca con las manos, alborotándose la gente con gran temor; punzábanse las orejas con puas de maguey y se pasaban mimbres por los agujeros; en los templos cantaban y tañían los instrumentos con gran ruido; se buscaban hombres de pelo y rostro blancos, llamados albinos, y los sacrificaban con algunos cautivos. Si el eclipse era total, exclamaban: "nunca más alumbrará, ponerse han perpétuas tinieblas, y descenderán los demonios y vendránnos á comer".²¹¹ Muchas supersticiones había, semejantes ó iguales á las que vamos á enumerar.

LA LUNA

CONOCEMOS YA LA HISTORIA DE LA LUNA (⁶¹⁸) una vez creada y hasta ahora nunca destruida; su papel en el orbe es respectivamente moderno. Los de Tlaxcala creían que era la esposa del sol, diciendo que ambos consortes cuando se retiraban del cielo descansaban de sus fatigas y dormían.²¹²

(⁶¹⁹) La luz del sol era propia, la de la luna se apagaba ó amortiguaba en parte segun la progresión de sus fases: lleva en el rostro la señal del conejo con que los dioses la hicieron ménos res-

plandeciente. Recibía adoración en el templo mayor de México en el teocalli Tecucizcalco, casa de caracoles, pues la luna, conforme á su origen, llamábase también Tecuciztecatl: le hacían sacrificios en diversos tiempos del año.²¹³ Los de Xaltocan la tenían por dios principal.

(⁶²⁰) El eclipse de luna producía menor alboroto que el de sol. Las mujeres grávidas, para evitar el aborto ó defender que el niño saliera con los labios rotos (*tencua*, lábio comido), baquituerros, sin narices ó bizcos, se ponían en la boca ó encima del vientre un pedazo de *itzli*, obsidiana.²¹⁴ Todavía la gente vulgar de los campos acostumbraba cubrir el vientre con una tela de color encarnado. La costumbre de los mexicanos se encuentra en pueblos de las costas del N. O.

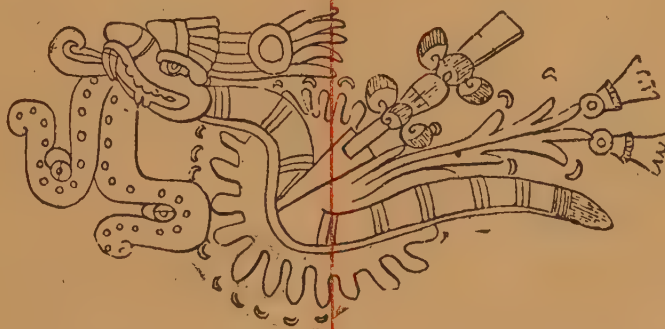
(⁶²¹) Las tribus de Sonora, en los eclipses del sol y de la luna, salían de sus casas dando los más fuertes alaridos y haciendo cuanto mayor estruendo podían.²¹⁵ Los misioneros en Sinaloa, durante un eclipse de luna, vieron salir á los de un pueblo á la plaza armados con arcos, flechas y palos, voceando y golpeando fuertemente en las esteras: acudían en defensa del astro, amenazado por un genio que en el cielo reside y con el cual trae perpetua guerra.²¹⁶ La palabra *Metzli* significa igualmente lu-

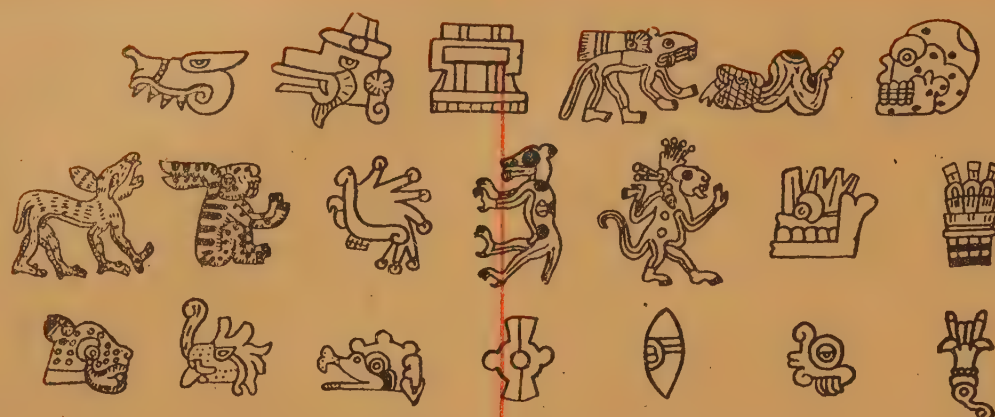
na y mes, dando á entender que en un tiempo el calendario fué lunar.

(⁶²²) Al ver tan enmarañadas nociones astronómicas, trucas y fabulosas, dudan algunos que los mexicanos hayan podido llegar á las delicadas observaciones que los condujeron á la medida exacta del tiempo para la formación de su calendario, y todavía más, cuando su aritmética parece insuficiente y no constan cuáles nociones tuvieron en geometría.

(⁶²³) En México, á semejanza de lo acontecido en Egipto, en Grecia y en otras naciones, los sacerdotes monopolizaban las ciencias y la religión: de la astronomía v. g., el pueblo no era sabedor, sino de las cosas vulgares; apartado de la iniciación sacerdotal, juzgaba por su ceguera y admitía consejos absurdos. Durante la conquista perecieron los tlamacaz que defendiendo valerosamente sus teocalli; con ellos pereció la ciencia.

(⁶²⁴) Cuando los entendidos misioneros quisieron recoger las noticias de los pueblos conquistados, generalmente sólo pudieron consultar con los ignorantes. Si algún sacerdote escapó á la matanza, ocultaba pertinazmente la clase á que pertenecía, y si era descubierto y preguntado, debía tener empeño en no revelar los secretos, tratándose de conquistadores y de enemigos de los dioses. La verdadera ciencia azteca desapareció sin remedio.





SIGNOS DE LOS DIAS DEL CALENDARIO TONALPOHUALLI

CAPITULO III

LO LEGENDARIO Y LO DIVINO EN LOS ELEMENTOS

LOS CUATRO ELEMENTOS



LOS MEXICANOS, ⁽⁶²⁵⁾ además de los cuerpos celestes adoraban los cuatro elementos *tierra, agua, aire y fuego*.²¹⁷ Antiquísima es la doctrina de la composición de todos los cuerpos por la combinación de estos cuatro principios elementales, y gustó tanto á la humanidad, que no comenzó á abandonarla hasta mediados del pasado siglo.

⁽⁶²⁶⁾ En el sistema de Pitágoras, aprendido tal vez de los sacerdotes de Baco, "el mundo sublunar" era teatro de un combate sin fin entre la vida y "la muerte, presentando la perpetua alternativa de

"las generaciones y las destrucciones; era la region "de los cuatro elementos, tierra, agua, aire y fuego "los cuales por sus uniones, divorcios y transformaciones incesantes, producían todos los fenómenos "accidentales que aparecen á nuestra vista".²¹⁸ Ideas análogas abundaban en los mexicanos.

LA TIERRA

COMO DIOSA FIGURABA LA TIERRA ⁽⁶²⁷⁾ en una rana fiera, con bocas llenas de sangre en todos las coyunturas, diciendo que todo lo comía y tragaba.²¹⁹ Donde quiera que se muestran bajo algun aspecto las reproducciones, la razon incipiente las asemeja á las generaciones de

los seres, formando dualidades de hombre y de mujer. Tlaltecútl, de *tlalli*, tierra, y *tecútl*, señor, era el dios varón de este elemento: á este señor tierra reverenciaban con grandes sacrificios y ofrendas. La principal reverencia que en su honor se practicaba, era tomar del polvo con el dedo mayor de la mano y llevarlo á la boca: ²²⁰ se hacía en memoria del nacimiento y de la muerte de los hombres.

CHICOMECOATL

LA TIERRA, (⁶²⁸) negando sus frutos, presenciando la muerte de los seres y encerrando los despojos en su seno, desnudo de su verdor durante el invierno, presenta una faz angustiosa y dura; mientras su fertilidad abundosa, el nacimiento constante de nuevos individuos, la reaparición de las plantas en la primavera, la ofrecen como blanda y amorosa: de aquí considerarla como madre y madrastra al tiempo mismo. Ambas ideas se encerraban en la Chicomecoatl ó Chicomecohuatl, siete culebras, diosa en general de la germinación de las plantas, pues bajo este nombre era el núnem de la esterilidad y del hambre, mientras en el de Chalchiuhcuihuatl, mujer preciosa ó del chalchihuitl, presidía á la abundancia y al regocijo: era el bien y el mal en una sola pieza.

(⁶²⁹) Representábanla en forma de linda moza, con una tiara en la cabeza, *cueytl*: enaguas, *huipilli* especie de camisa y *cactli*, zapato, todo rojo haciendo tal vez alusión al concurso del fuego; entré sus atavíos galanos se distinguían sus ricos pendientes en las orejas, el collar de mazorca de oro remediando las del maíz, y las mazorcas del mismo género que en las manos llevaba, con los brazos extendidos cual si estuviera bailando. ²²¹

(⁶³⁰) La fiesta de esta divinidad era general en el país, pidiéndole año abundante en mantenimientos; la víctima especial representante de la diosa se decía Atlatona, el agua resplandeciente, y la sacrificaba el sacerdote de Tlaloc, aludiendo al consorcio de la tierra y del agua, al principio de la misma tierra formada ó sacada del seno de las aguas. Atla-

tona era la diosa de los leprosos y heridos de enfermedades contagiosas; sus despojos, eran arrojados á un sótano á fin de apartarlos del contacto de los vivientes. ²²²

CENTEOTL

CHICOMECOATL ERA CONOCIDA TAMBIEN (⁶³¹) por Centeotl, de *centli*, la mazorca del maíz seco. ²²³ Constituyendo el maíz la base de la alimentación de aquellos pueblos, no podía faltar divinidad que presidiese á su producción. Por eso Centeotl se distinguía igualmente por los nombres de Xilonen, de *xilotl*, la mazorca cuando comienza á formarse; Iztaccenteotl, maíz blanco; Tlatlauhuicenteotl, maíz colorado, y otros que hacen alusión al estado del grano. ²²⁴ Todavía le llamaban Tzinteotl, diosa original, y Tonacayohua, la sustentadora de nuestra carne. El diferente estado de las siembras determinaba las fiestas de este núnem, siendo las principales en el tercero, octavo y undécimo meses.

(⁶³²) Vimos antes que los totonacos reverenciaban una diosa enemiga de la sangre, bajo el dictado de la esposa del sol; es la misma Centeotl. ²²⁵ Es natural y aún lógico que los pueblos primitivos hayan admitido el consorcio, entre el sol y la tierra; el padre del calor y de la luz fecundadores, ella fértil, madre que vuelve con creces las simientes confiadas á su seno.

(⁶³³) Los autores, confundidos sin duda por la dualidad encerrada en estos mitos, ya hacen hembra á Centeotl, ya varón: el intérprete del Códice Telleriano se decide por el segundo extremo, concediéndole por esposa á Xochiquetzal. ²²⁶

TOCI

LA DIOSA TIERRA, (⁶³⁴) alcanzaba todavía otros nombres. Toci, nuestra abuela; el corazón de la tierra; "porque cuando que- ría hacía temblar la tierra". ²²⁷ Antes vimos explicados los terremotos por los vaivenes del globo al cambiarse los dioses encargados de sostenerlo; á

esta idea material se sustituye ahora la del poder de una divinidad. Al temblar, si estaba presente una mujer grávida, "cubrían de pronto las ollas ó que-brábanlas, porque no moviese; y decían que el "temblar de la tierra era señal de que se había pres-to de gastar y acabar el maíz de las trojes".²²⁸

(⁶³⁵) Adorábase á esta diosa en el lugar dicho Tocititlan; ahora Guadalupe, donde mismo asentó su real Sandoval durante el sitio de México. El Cihuateocalli estaba compuesto de cuatro grandes maderos de más de 25 brazas de alto, formando cuadro, y encima un andamio y piso cubierto con un techo de paja. El ídolo tenía la figura de una anciana, el rostro de las narices arriba blanco, de las narices abajo negro; su cabellera de mujer adornada con copos de algodón; en la una mano una rodela y en la otra una escoba; el vestido estaba adornado con hilo torcido de algodón. No tenía guardas ni sacerdotes, y su fiesta principal tenía lugar en el mes Ochpaniztli.²²⁹

TEMAZCALTECI

CONFORME AL P. SAHAGUN (⁶³⁶) era diosa de la medicina y de los médicos, de las parteras y de los agoreros ó adivinadores: al ver los arreos del númen podría decirse que cuidaba de la cosecha del algodón. Era invocada igualmente para los baños bajo el nombre de Temazcalteci, abuela de los *Temazcalli*. Bajo esta advocación el ídolo tenía la boca y barba teñidas de ulli, en el rostro unos parches de lo mismo; un paño atado en la cabeza con las puntas para la espalda, con unas plumas á manera de llamas; la camisa y faldellín blancos; en una mano una escoba y en la otra una rodela con una chapa de oro.

(⁶³⁷) La Toci aún recibía otras denominaciones. Tonan, nuestra madre; Teteoinan, madre de los dioses. De este númen se conoce el origen terrestre; es la hija del rey de Colhuacan sacrificada villanamente por los mexicanos, para que sirviera, según el consejo le Huitzilopochtli, de diosa de la discordia.²³¹

XOCHIQUETZAL

XOCHIQUETZAL, QUETZALLI DE FLORES, (⁶³⁸) preside en la pintura Vaticana al cuarto sol cosmogónico. Adorábanla en Tlaxcala como á diosa de los amores. En extremo hermosa, vivía en los aires sobre el noveno cielo, en lugares deleitosos de fuentes, ríos y flores, servida por muchos genios femeninos, y enanos, corcobados y truhanes que la divertían perpetuamente. Tan guardada estaba por su corte que hombre alguno podía verla, lo cual no evitaba que, valiéndose de sus servidores, mandara embajada á los dioses que codiciaba.

(⁶³⁹) El lugar de la residencia de la diosa era Tamoanchan, paraíso, y existía ahí el árbol Xochitlicacan, cuyas flores cojidas ó sólo tocadas hacían fieles y dichosos enamorados. Xochiquetzal fué esposa de Tlaloc, mas se la hurtó Tezcatlipoca, quien colocó á su amante en el lugar de las delicias: el desdénado Tlaloc tomó por compañera á Matlal-cueye.²³²

(⁶⁴⁰) El lugar Tamoanchan y el árbol Xochitlicacan constan en el Códice Telleriano.²³³

(⁶⁴¹) Conforme á otra version, los mexicanos gustaban en extremo de las flores; ricos y pobres se deleitaban en llevarlas y olerlas, empleándolas profusamente, así en las fiestas religiosas como en las civiles y particulares. Xochiquetzal presidía á las flores, siendo también abogada de los plateros, pintores, entalladores, y en general de las artes de ornato.

(⁶⁴²) Su fiesta regocijada y general se llamaba Xochihuitl, haciéndose para despedirse de las rosas en el tiempo en que se aproximaban los hielos del invierno; mas aunque entonces comenzaba, venía á terminar en los meses Pachtlí y Hueipachtli. En el principio, sin más adornos que flores en sus personas, casas, calles y templos, se entregaban á regocijadas danzas y representaciones chistosas.

(⁶⁴³) Al amanecer del primer día del Pachton-tli, las mujeres consagradas á Huitzilopochtli mo-

lían cierta cantidad de maíz, formaban una pella apretada, la colocaban en una lujosa batea y la entregaban á los sacerdotes, quienes la llevaban solemnemente á lo alto del templo, poniéndola á los piés del dios. Dejábanle guardas, y los ministros, durante la noche, iban y venían con luces de la batea al ídolo y del ídolo á la batea, hasta que pasada media noche aparecía sobre la masa, la huella del pié de un niño recién nacido, á veces tambien cabellos de mujer y algunos pedacillos de paja.

(⁶⁴⁴) La milagrosa huella era señal de la llegada de Yaotzin, guerreador, ó sea de Huitzilopochtli mismo; los sacerdotes anunciaban el portento con las bocinas y caracoles, acudiendo atropelladamente la multitud á considerarlo á la luz de tantas antorchas, que convertían la noche en día. Saciado el asombro, quedaba el pueblo aplazado para de ahí á tres días en que aparecían los tres compañeros del señor de la guerra, llamados Yatecutli, Cuchtlapuhcoyaotzin y Titlacahuan.

(⁶⁴⁵) En el mes Hueipachtli, las dos víctimas representantes de Xochiquetzal, llamadas Tezcacohuatl, escojidas jóvenes, vírgenes y hermosas, eran llevadas con regocijados bailes al Cuauhxicalli: paradas encima, los sacerdotes les traían cuatro *xicalli*, (jícaras), con maíz blanco, amarillo, morado y negro, que ellas sucesivamente esparcían á los cuatro vientos, arrojánlo con la mano como quien siembra: la multitud se arrojaba á recojerlos, dándose por muy contento quien se hacía de dos granos, que sembraba para cosechar de la simiente bendita.

(⁶⁴⁶) Entre tanto andaba el baile, estando en el centro de la danza un sacerdote en pié, mostrando en la mano alta y en un paño el cuchillo del sacrificio, usado exclusivamente en aquella ceremonia. Las dos víctimas ran sacrificadas, mas con las piernas cruzadas para atestiguar su estado limpio. Seguía la inmolacion de otra víctima con las insignias de Xochiquetzal, con baile de los artesanos protegidos de la diosa.

(⁶⁴⁷) Toda persona sin excepcion, se había dispuesto por medio de abluciones, las cuales limpiaban de los pecados menores ó veniales, y termina-

da la fiesta se entregaban á comer el *tzoalli*, pan compuesto de *huauhtli*, bledos, maíz y miel negra. La purificacion por el agua no era completa; los pecados mayores se remitían por medio de una verdadera confesion con los sacerdotes, y la limpia se consumaba comiendo un pedacillo del *tzoalli* de que había sido formado el cuerpo de algunos dioses. Eran semejanza de la confesion y comunión de los cristianos.²³⁴ La ceremonia recuerda la creacion de los dioses y de los hombres, por el tecpatl celeste.

(⁶⁴⁸) En una tercera leyenda, Xochiquetzal se presenta como una ramera desenvuelta, colocada furtivamente por Tezcatlipoca en la habitacion de Topiltzin, Huemac ó Quetzalcoatl, á fin de perderle en el concepto público.²³⁵

(⁶⁴⁹) Todas las diosas enumeradas parecen no ser más de una sola, la diosa tierra; los diversos nombres aparecen como otras tantas adoraciones como las diversas manifestaciones del elemento, no sin mostrar el concurso principal del fuego y del agua.

MONTAÑAS

LAS MONTAÑAS (⁶⁵⁰) llamaron siempre la atencion de los pueblos; en la cima de las grandes alturas, á la vista del despejado y ancho horizonte, el alma se siente como desprendida de las cosas terrestres; más cercano ahí del cielo, el hombre se figura que podría hablar con Dios cara á cara. Lugares son á propósito para levantar altares y templos; la oracion y el incienso pueden subir pronto y sin obstáculo hasta la bóveda del cielo.

(⁶⁵¹) Por eso los mexicanos tenían *teocalli* en todas las cumbres, en los puertos de las sierras, en las eminencias de los caminos, á donde devotos ó cansados caminantes hacían sus preces y sacrificios.²³⁶

(⁶⁵²) Los montes eran una especie de vasos, de tierra por fuera, llenos por dentro de agua, que pueden romperse y anegar la tierra.²³⁷ En su centro habitaba Tepeyollotli, corazon del cerro. Esta

divinidad, que debe corresponder á alguna estrella, ocupa el octavo lugar entre los acompañados ó señores de la noche, segun se ve en el Tonalamatl. El cuarto acompañado es Centeotl, tomado en su carácter de símbolo astronómico ó planeta.

FIESTAS Y DIVINIDADES

LAS MONTAÑAS PRINCIPALES ⁽⁶⁵³⁾ recibían formal adoracion; estaban personificadas en un ídolo, con lugar en los teocalli, propias oraciones y víctimas. El Iztaccihuatl, mujer blanca, tenía fiesta en México y en una gruta en su falda: el Popocatezin ó Popocatepec, montaña que humea, estaba en el mismo caso. ²³⁸ En concepto del pueblo eran éstos marido y mujer. La diosa Matlalcueye, montaña cerca de Tlaxcalla, era la querida de Tlaloc. ²³⁹ En la misma comarca está el Tlalpaltecatl, señor de muchos colores: á estas dos acudían en las fiestas los pueblos de aquellas comarcas. Al S. del volcan el Teocuicani, dios cantor ó cantor divino; dábanle este nombre, porque siendo áspero y muy alto, en su cumbre se forman recias tempestades, haciéndose oír con espanto el ronco retumbo del rayo.

⁽⁶⁵⁴⁾ En la cumbre había una casa llamada Ayauchcalli, casa de descanso y sombra de los dioses, con un ídolo muy rico de piedra verde, del tamaño de un muchacho de ocho años, el cual fué motivo de porfiadas guerras entre los convecinos, y luego desapareció á la venida de los españoles.

⁽⁶⁵⁵⁾ Otros muchos había como Huixachtitlan ó de Itztapalapan, que no es de gran altura. La fiesta anual era celebrada sobre cada una de las más afamadas sucesivamente, pues era de rito no repetirse dos veces seguidas en la misma. ²⁴⁰

⁽⁶⁵⁶⁾ En el mes Tepeilhuitl, fiesta de los montes, formaban de *tzoalli* la figura del Popocatepec, poniéndole al rededor las otras montañas principales como las de Tlaloc, Chicomecoatl, &c., en la

parte superior les colocaban sus ojos y boca, adornándolas con unos papeles llamados *tetehuitl*: junto estaban las imágenes del Chalchiuhtlicue y de Cihuacoatl. Dos dias le servían comida en trastecitos como á niños, pasando la última noche en bailes, tañendo las flautas unos muchachos.

⁽⁶⁵⁷⁾ En amaneciendo tomaban un *tzotzopatzli*, (especie de regla de una madera dura y pesada, que servía para apretar los tejidos), y como si fuera el cuchillo del sacrificio lo metían en la masa. sacando el corazon de las figuras, como si personas fueran, y lo entregaban al amo de la casa: despedazados los cerros, comían el *tzoalli* con toda reverencia como carne de los dioses. La concurrencia se entregaba á comer y beber á honra de las deidades muertas, llamadas *tepieme*.

⁽⁶⁵⁸⁾ Mientras esto pasaba en las casas, los sacerdotes buscaban en los montes las ramas más irregulares en curvas, á las cuales decían *coatzin*, las llevaban á los templos, las revestían del *tzoalli* poniánles ojos y boca, haciendo las mismas ceremonias que con los cerros: sacrificábanlas igualmente dando la masa á los cojos, mancos, contrahechos y tullidos, con obligacion de proporcionar los ingredientes del *tzoalli* en el siguiente año. ²⁴¹

⁽⁶⁵⁹⁾ Para contentar el rito bárbaro, sediento siempre de sangre humana, había al efecto cinco víctimas inmoladas; cuatro mujeres nombradas Tepechoch, Matlalcuae, Xochitecatl y Mayahuatl, y un hombre dicho Minahuatl. ²⁴² Verdaderamente estos parecen ser los nombres de las divinidades de las montañas. La fiesta tenía por objeto alcanzar buenas y suficientes lluvias. Los montes, sobre los cuales se posan las nubes, forman el consorcio de la tierra y del agua para producir abundantes cosechas.

⁽⁶⁶⁰⁾ Entre los choles, el alto cerro de Escurruchan, orillas del rio Maytol, era tenido por el dios de las montañas; en la cumbre había un espacio limpio con un cercado de maderos, dentro del cual ardía constantemente un fuego para alivio de los caminantes. ²⁴³

RITOS FUNERALES

EN LA MITOLOGÍA MEXICANA ⁽⁶⁶¹⁾ el lugar de los muertos pertenecía á la tierra. Creían el alma inmortal algunos pueblos, y en una vida futura al lado de los dioses y llena de delicias. ²⁴⁴ Las naciones de raza nahoa asignaban tres lugares para el descanso de las ánimas, señalando á cada uno cierta recompensa ó prerogativa. Los de Tlaxcalla pensaban que las almas de los nobles se tornaban en nieblas, nubes, pájaros de hermosas plumas ó en piedras preciosas; la gente comun se convertía en comadrejas, escarabajos, zorrillos y otros animales feos. Los otomíes, por último, broncos y salvajes, estaban persuadidos de que alma y cuerpo perecían juntamente. ²⁴⁵

⁽⁶⁶²⁾ En este capítulo, como en todos, las ideas andan revueltas; ya se presenta el conocimiento puro de la inmortalidad del alma, ya la grosera mentsomatosis, ya el materialismo desconsolador.

⁽⁶⁶³⁾ Los ancianos encargados de este oficio tomaban el cadáver, le encojían las piernas, le envolvían en los sudarios y le amarraban fuertemente; habían cortado diferentes papeles, de los cuales unos ponían al difunto, los otros le presentaban para diversos objetos. Derramábanle un poca de agua sobre la cabeza, diciendo, "esta es de la que gozásteis estando en el mundo"; poníanle también un jarrillo con agua y le decían, "veis aquí con que habeis de caminar".

⁽⁶⁶⁴⁾ Los despojos eran quemados, juntos con las ropas y objetos del difunto, y un perro de color bermejo atado por el pescuezo con un hilo de algodón flojo, sacrificado previamente; sobre la ceniza, carbon y huesos vertían un poco de agua, diciendo, "lávese el difunto"; recogían después las cenizas, poníanlas en una olla ó jarro, con un chálchihuitl ó una piedra de ménos valer llamada *texoxoctli*, segun la calidad del individuo, la cual tenían por corazon de los despojos, y las enterraban en un hoyo redondo. Piedras iguales habían sido colocadas ántes en la boca del difunto. Parece que el ánima permanecía con las cenizas, hasta los cuatro años que se separaba é iba á su habitacion final.

⁽⁶⁶⁵⁾ El camino de la otra vida estaba erizado de dificultades; los papeles servían para vencerlas. Había que atravesar entre dos sierras que estaban chocando una contra otra; adelante estaba una gran culebra guardando el paso; luego el gran lagarto verde Xochitonal; después ocho páramos ó desiertos; en seguida los ocho collados, y al fin el viento helado *itzehecayan*, viento de *itzli* ú obsidiana, que arrancaba las piedras y cortaba como navaja: para este lugar servían las ropas preparadas.

⁽⁶⁶⁶⁾ Llegada el ánima á la orilla del Chicunahuapan, nueve aguas, río ancho y profundo; si el perrillo bermejo conocía á su amo desde la otra orilla, arrojábase á la corriente y le pasaba; presentábase el dios del lugar, quedando al fin en su morada definitiva el Chicunamictla ó noveno infierno. ²⁴⁶

EL INFIERNO

QUIENES MORÍAN DE ENFERMEDAD NATURAL, ⁽⁶⁶⁷⁾ sin distincion de clases, que ellos también ante la muerte quedaban igualados, iban al lugar llamado Mictlan. Este nombre lo traducen por infierno, si bien significa mejor, lugar ó tierra de los muertos ó de la muerte: era amplio, cerrado, oscuro y con nueve estancias. En cuanto á su situacion, la palabra Mictlampa, á la parte de los muertos, indica que lo suponían al Norte: ²⁴⁷ aunque solo podría tomarse por el rumbo que habría que seguir para ir á la última morada.

⁽⁶⁶⁸⁾ Su verdadero sitio era en el centro ó debajo de la tierra; por eso el templo dedicado al dios se llamaba Tlalxicco, en el ombligo de la tierra; el sacerdote estaba pintado completamente de negro y se llamaba Tliillantenamacac. ²⁴⁸

MICTLANTECUTLI Y LOS DIOSES INFERNALES

LOS DIOSES DE AQUEL LUGAR ⁽⁶⁶⁹⁾ eran Mictlantecutli, señor del infierno, por otros nombres Acolnahuacatl ó Tzontemoc, el que inclina la cabeza; su esposa era Mictēcacihuatl. Segun el intérprete del Códice Telleriano, ²⁴⁹ lo colocaban enfrente del sol por ver si podría tomar

algunos de los muertos: solo á éste y al señor del cielo y de la abundancia ponían corona.

(⁶⁷⁰) La religion mexicana tendía á familiarizar á los creyentes con la idea terrible de la muerte; pueblos de soldados, víctimas todos para el sacrificio, milagro era conservar la vida, y el dogma y las costumbres enseñaban á llegar al término incierto sin espanto, con tranquila indiferencia.

(⁶⁷¹) Miquiztli, muerte, representada por un cráneo, era el sexto signo de los días del mes y el quinto de los acompañados de la noche; presidía al primer día de la sexta trecena; se le consideraba entre los signos celestes; tenía dentro del templo mayor el suyo, nombrado Tolnahuac, le daban culto particular con el nombre Ce Miquiztli, y le sacrificaban esclavos.²⁵⁰ Como signo celeste Miclantecutli preside á la décima trecena del Tonalamatl; le pintan á los piés un cuerpo medio enterrado, para dar á entender el encargo que tenía de recoger á los muertos.

(⁶⁷²) Otros varios dioses infernales están mencionados. Constan en la explicacion del Códice Vaticano, tomados con su viciosa ortografía, los espíritus masculinos Miquitlantecotl ó Tzitzimitl, Izpunteque, Nextepelma y Contemoque (Izontemoc), con los femeninos Miquitecacihua, Nexoxoch, Micapetlacoli y Chalmacaciatl.

(⁶⁷³) Presidiendo en la décima segunda trecena del Tonalamatl vemos á Teonexquimilli: la palabra se compone de *teotl*, dios; *nextli*, ceniza, y *quimilli*, bulto ó lio; el bulto de ceniza dios, ó como traduce Boturini,²⁵¹ *bulto ceniciento*, *bulto de oscuridad* y *neblina*, *dios sin piés ni cabeza*. En la décima quinta trecena está la Teoyamiqui, la cual tenía el oficio de recoger las almas de los que perecían en la guerra ó sacrificados; su nombre significa, morir en la guerra divina ó en defensa de los dioses.

LUGARES DE DESCANSO DE LAS ÁNIMAS

EL SEGUNDO LUGAR (⁶⁷⁴) para el descanso de las ánimas se decía Tlalocan, lugar de Tlaloc, ó como traducen los autores, paraíso terrenal: era un sitio fresco, ameno, abundante en mantenimientos, tranquilo, satisfactorio y mansion de los dioses llamados Tlaloques. Los muertos de rayo, hidrópicos, leprosos, bubosos, sarnosos y gotosos, iban á aquel lugar, y sus cuerpos en lugar de quemados eran enterrados. A los cadáveres ponían semillas de bledos sobre el rostro, en la frente color azul y papeles cortados, y en la mano una vara que debería reverdecer en el paraíso.²⁵²

(⁶⁷⁵) Los guerreros muertos en la guerra, los cautivos perecidos en poder de enemigos y segun parece tambien las víctimas, habitaban, como hemos visto, la casa del sol. Había en el cielo arboledas y bosques, jardines con flores exquisitas; allá recibían las ánimas las ofrendas que en el mundo les hacían, acompañaban al sol en su curso, y pasados cuatro años se tornaban en *tsintzones* ó chupamirtos, para andar chupando las rosas celestes y terrestres.²⁵³

(⁶⁷⁶) El signo calli simboliza la tierra como habitacion del hombre; en esta forma es uno de los cuatro caracteres de los años, y uno de los días del mes.

EL AGUA

DESPUES DEL FUEGO, (⁶⁷⁷) seguía el agua como elemento más reverenciado. Fuera del auxilio que á la tierra prestaba en la produccion de las plantas, considerándola en las nubes, lluvia, granizo, hielo, fuentes y rios, consagrada por el rito lavaba en el bautismo, purificaba la víctima, limpiaba el alma de los pecados menores, disponía á los vivos y á los difuntos para presentarse ante los dioses; la vida material y la religiosa pendían del líquido elemento.

(⁶⁷⁸) En sus conocimientos geológicos, el agua de la mar penetra por la tierra, por sus venas y

caños debajo de ella, hasta que en los llanos ó alturas encuentra una salida, presentándose en forma de fuente; el agua del mar es salada, mas pierde la sal y el amargor colándose entre la arena y las piedras, tornándose dulce y buena de beber. Los manantiales de tierra llana son *ameyalli*, agua que mana; si al salir hace hervir la arena se dicen *xalatl*, agua de arena; las fuentes intermitentes son *pinahuatl*, agua vergonzosa. Los pozos profundos se llaman *ayohualiztli* y los someros *atlacomolli*; los manantiales profundos *axoxohuilli*, agua azul.

(⁶⁷⁹) Según una leyenda, los ríos todos salían de Tlalocan, habitación de Chalchiuhtlicue; mas ésta parece una figura dando á entender, que los ríos eran la obra de la diosa. Los ríos son *atoyatl*, agua apresurada en correr; la union de los arroyos forma los grandes ríos. Reconocían que las montañas daban origen alguna vez á los ríos, y por eso el P. Duran dice, que se hacían tantos honores al Popocatepec, por las corrientes que en él tienen nacimiento. Las lagunas tienen por nombre *amanalli*, agua tranquila.²⁵⁴

TLALOC

VIMOS YA LA MANERA (⁶⁸⁰) en que el agua está distribuida en el cielo y cómo se verifican el trueno y el rayo; en memoria de esta ficción, durante la fiesta de los *tlaloque* salían los sacerdotes con una caña de maíz verde en la una mano y en la otra un cántaro con asa,²⁵⁵ que eran el palo y la alcancía de los servidores del dios de las aguas. No obstante esto, todos los fenómenos meteorológicos acuosos eran atribuidos á Tlaloc; atributos suyos eran el relámpago, el rayo y el trueno; con el rayo hería á quien su voluntad era, debiendo saberse que la muerte era producida por la piedra del rayo:²⁵⁶ debían referirse ya á las fulguritas, ya á una creencia vulgar tambien en Europa.

(⁶⁸¹) De sus observaciones habían deducido, que el agua brotaba á los piés del *ahuehuatl* (*Cupressus disticha*); el arco-iris repetido era señal de

que iban á cesar las aguas; helaba cada año en un espacio de ciento veinte leguas; el año de nevadas pronosticaba buenas cosechas; las nubes encima de las montañas indicaban la proximidad de las lluvias; señal de granizo eran las nubes blancas, y para prevenir los males que hacían, había unos hechiceros llamados *teciuhthaxque*, estorbadores de granizo, los cuales poseían conjuros para evitar el daño en los maizales, ó enviar el nublado á los desiertos ó tierras no sembradas.²⁵⁷

(⁶⁸²) El dios del agua era Tlaloc. El nombre parece indicar, fecundador de la tierra, lo cual se aviene con el dictado que le daban de engendrador de las aguas.²⁵⁸ Tlaloc ó Tlalocatecutli, según aparece en una pintura que á la vista tenemos, está en figura de un hombre bien formado: lleva en la cabeza una diadema de plumas blancas y verdes, con un adorno de plumas rojas y blancas; el pelo largo tendido á la espalda; al cuello una gargantilla verde como agua; del cuello al muslo, sin mangas, una túnica azul, con adornos como red, prendidas las mayas con flores; adornos de oro en las pantorrillas, pulseras de chalchihuitl; en la una mano el *chimalli* azul profusamente adornado de plumas amarillas, verdes, rojas y azules, y en la otra mano una lámina de oro aguda y hondeada representando el rayo: el cuerpo es negro. Nunca podía verse el rostro de los dioses, y por eso aquellas divinidades le tenían cubierto con una máscara.

(⁶⁸³) La de Tlaloc es muy característica; es un ojo circular rodeado por una curva particular; que en la parte inferior se prolonga hacia abajo, para encorvarse de nuevo hacia arriba, lleva una enlía roja, de la cual se desprenden unos dientes largos, curvos y agudos. Ese conjunto sui géneris aparece en las pinturas jeroglíficas, ya como el nombre del dios, ya como el símbolo de la lluvia.

(⁶⁸⁴) *Atl*, agua, es el nombre y signo del noveno día del mes, el sexto señor nocturno ó acompañado de la noche. Como diosa se llama Chalchicue ó Chalchiuhtlicue, enaguas de Chalchihuitl; era patrona de los nautas, de los pescadores, de cuantos tenían grangerías en el líquido elemento;

los señores le dedicaban sus matrimonios. Dueña de las olas, podía anegar en el mar, en los lagos y en los rios: adorábanla junto con Chicomecoatli y con Huixtocihuatl, diosa de la sal, pues entre las tres mantenían al pueblo.

(⁶⁸⁵) *Quiahuitl*, lluvia, décimo noveno día del mes, el noveno de los señores de la noche. Presiden la primera trecena del Tonalamatl, el Cipactli, y Ehecatl ó Quetzalcoatli, con Atl ó Chalchiuhcue: se ve el símbolo del agua y ahí á Cipactli en figura de un cocodrilo. Este principio del libro sagrado y adivinatorio, se refiere sin duda al principio de la creacion; como ya vimos, los dioses formaron dentro del agua el gran pez Cipactli, el cual fué transformado en la tierra. La presencia del agua, del Cipactli y de Quetzalcoatli, autorizaría á creer que por la fuerza del viento sobre las aguas, apareció la tierra.

(⁶⁸⁶) Cipactli, signo del primer día del mes, inicial del primer año del ciclo y del período de 260 días del Tonalamatl, era afortunado en el calendario adivinatorio. Su forma no es la de caiman, ni la de pez, por lo cual los autores tradujeron, espartate y pez marino; es una figura fantástica, cuya genuina representación presenta la piedra del Calendario, no siéndole extrañas algunas variantes en las pinturas.

(⁶⁸⁷) En la copia de un Tonalamatl que á la vista tenemos, Quetzalcoatli sentado y con las manos extendidas, evoca al Cipactli que está delante; es una creacion, es el principio de las cosas, y el signo parece tener el significado de origen, comienzo, principio.

CHALCHIUHCUE

CHALCHIUHCUE SE ENCUENTRA (⁶⁸⁸) al frente de la quinta trecena, con el planeta Tlazolteotl.

(⁶⁸⁹) En la sétima reinan Hueitlaloc y Xopancali Hueitlaloc, advocaciones de Tlaloc, referentes al tiempo de las inundaciones por las fuertes lluvias; le acompaña Chalchiuhcue.

(⁶⁹⁰) En la décima sexta Ollin Tonatiuh se encuentra con Citlalinicue ó Citlalcueye y con Tlaloc. Muy de notar es semejante union astronómica, supuesto que el sol está representado en sus cuatro movimientos, unido á la Citlalinicue que es la misma Omecihuatl ó la Vía lactea.

(⁶⁹¹) La habitacion de Tlaloc estaba en el lugar dicho Tlalocan, paraíso; era en la tierra un sitio ameno, fresco, abundante, lleno de delicias. El dios era uno y muchos al mismo tiempo, supuesto ser conocidas multitud de divinidades subalternas bajo la palabra plural *tlaloque*.

(⁶⁹²) En tiempo de lluvias, hácia la mañana comienzan á acumularse las nubes en la cumbre de las altas montañas; al medio día empiezan á extenderse, é impelidas despues por los vientos reinantes van á desatarse en lluvias en los vecinos valles; este fenómeno meteorológico, explicado por el consorcio de la tierra y del agua, daba lugar á la creencia de ser los montes la habitacion de los *tlaloque*, de haber tantos *tlaloque* cuantos puntos de acumulacion de nubes, de la adoracion de las montañas, y de que este culto se confundiera alguna vez con el de los *tlaloque*.

(⁶⁹³) Refiérese la antigüedad del culto de Tlaloc al tiempo de los toltecas; nos persuadimos de que pertenece á una religion y época anteriores, porque los toltecas á los principios fueron deístas, y al fin cayeron en la idolatría. En aquellos tiempos remotos se veía la estatua del dios en la cumbre de la alta montaña llamada todavía Tlaloc, no lejos de Texcoco, de piedra pómez, en figura de un hombre sentado sobre una loza cuadrada, delante de la cual había un vaso en el que los devotos ponían *ulli* y toda clase de simientes, para dar gracias despues de la cosecha.

(⁶⁹⁴) Nezahualpilli cambió esta estatua por otra de piedra negra; mas destrozada por un rayo, y tomando el suceso como castigo de la profanacion cometida, fué vuelta la primitiva á su asiento, deteniéndole con tres clavos de oro uno de los brazos que se le había roto. El obispo D. Fr. Juan Zumárraga hizo traer á México el reverenciado númen, mandando hacerlo pedazos. ²⁵⁹

(⁶⁹⁵) El templo de Tlaloc estaba en el patio del mayor de México nombrábase Epcoatl, culebra de caracol.²⁶⁰ En el mes Atlacahualco ó Cua-huitlehua sacrificaban en su honor niños tiernos, que el pecho no dejaban todavía, repitiéndolo los dos meses siguientes: el sacrificio tenía lugar en los montes, de donde las lluvias les venían y las nubes se engendraban.²⁶¹

(⁶⁹⁶) En tiempo del segundo Motecuhzoma iban los reyes y los nobles á la montaña de Tlaloc, llevando un rico presente de joyas, mantas y comida; en tanto los sacerdotes en México hacían la fiesta del dios, y en seguida ambas comitivas se reunían en la mitad del lago, conducidas en un número grande de canoas: los sacerdotes llevaban preparada una canoita, en la cual ponían dos niños mujercita y varoncito, dejándoles anegar en el remolino formado por las aguas.²⁶² Los sacrificios eran repetidos, teniendo lugar segun el estado de crecimiento de los sembrados ó las variaciones en las lluvias.²⁶³ Las fiestas á los *tlaloque*, pendían igualmente de las variaciones atmosféricas.²⁶⁴

(⁶⁹⁷) Chalchiuhcue, Chalchiuitlicue, Chalchiuhcuye, uosa del agua, no era esposa sino compañera de Tlaloc. Distinguíanla con diversos nombres; Apozonayotl ó Acuecuyotl, explicando las ondas y su movimiento; Atiacamani, tempestuosa y alborotadora; Ahuic y Ayauh, indicando que se movía y mudaba á todas partes; Xixiquipilihui, el subir y bajar de las olas. En Tlaxcalla era conocida por Matlalcuye, enaguas azules, nombre de la montaña cercana á la capital de la república.²⁶⁵

HUXTOCÍHUATL

AESTE GRUPO CORRESPONDE HUXTOCÍHUATL, (⁶⁹⁸) diosa de la sal. Celebrábanla las mujeres danzando, asidas por las manos de unas sartas de flores llamadas *xochimecatl*, con guirnalda de *itzayauh*, guiando el canto y regocijo dos venerables ancianos: moría sacrificada una mujer en hábito de la divinidad.²⁶⁶

(⁶⁹⁹) En las naciones de Sonora, principalmente entre los ópatas, mientras unos músicos tañían á la sordina unas calabazas huecas con palos ó huesos, algunas niñas vestidas de blanco ó en camisa salían de la casa á un lugar limpio y barrido, y ahí bailaban para llamar a las nubes en tiempos de siembras. Durante la tempestad y cuando más retumba el rayo, los naturales arrojaban gritos de alegría y saltaban de placer.

(⁷⁰⁰) Para precaverse de ser heridos por el rayo, caso de ser mordidos por la víbora, se echaban por la cabeza una olla de agua. Al tocado por el rayo no se le permitía volver á su casa, le conservaban en el lugar donde fué herido y allí le llevaban sus alimentos; mas si moría, dejábanle por tres días para esperar que el alma espantada tornara al cuerpo á cuyo rededor andaba revoloteando; pasado el plazo le enterraban sentado en un hoyo, vestido con todas sus ropas y con provisiones de granos y yerbas.²⁶⁷

(⁷⁰¹) Al sol y á la luna veneraban como á hermanas; hacían bailes en que recibían la luna nueva arrojándole puñados de pinole. Las almas de los muertos van á una espaciosa laguna, en cuya orilla boreal está sentado un pigmeo nombrado Butzu Vni; éste las recoje, las acomoda en una canoa, y las manda á la presencia de una vieja llamada Vateconhoatziqui, que habita en la banda austral.

(⁷⁰²) La anciana examinaba las almas; si estaban limpias se las comía y en su vientre gozaban de bienaventuranza, si pintadas las arrojaba en la laguna.²⁶⁸ Los misioneros tomaron al pié de la letra semejante relacion, en la cual se descubre un juicio postrero, con recompensas y castigo, segun la limpieza ó suciedad del ánima.

LA PINTURA DEL DILUVIO

TERMINAREMOS ESTE CAPÍTULO (⁷⁰³) atacando una creencia infundada. Existe una pintura auténtica mexicana que perteneció á Ixtlilxochitl; de su poder pasó al de D. Carlos de Sigüenza, quien la comunicó á Gemelli

Careri,²⁶⁹ publicándola éste en la relacion de sus viajes. La pintura llegó á manos de D. Antonio Leon y Gama, luego á su albacea el P. Pichardo, de la testamentaria de éste á D. J. Vicente Sánchez, quien finalmente la regaló al Museo Nacional.

(⁷⁰⁴) Clavigero publicó sólo el principio de la estampa; Humboldt la copió entera, así como el Lord Kingsborough y el Sr. Gondra en el tomo III, edicion de Cumplido de la conquista de México por Prescott. De todas, la publicada por el Sr. D. Fernando Ramírez es la más auténtica, por ser facímile del original.²⁷⁰

(⁷⁰⁵) Tomando cuerpo las doctrinas de Sigüenza, para Clavigero constaba en las pinturas mexicanas que aquellos pueblos tenían "como todas las naciones, cultas, noticias claras, aunque alteradas con fábulas, de la creacion del mundo, del diluvio universal, de la confusion de las lenguas y de la dispersion de las gentes". Salváronse del diluvio en una barca el hombre Coxcox ó Teocipactli y su mujer Xochiquetzal, desembarcando cerca de la montaña de Culhuacan; los hijos de aquel par fueron mudos, y un pájaro les comunicó los idiomas de las ramas de un árbol.²⁷¹ En consonancia con estas ideas dió la explicacion de las pinturas, aplicando los símbolos á su pensamiento.²⁷²

(⁷⁰⁶) Veytia,²⁷³ quien no conoció la estampa que nos ocupa, señala el año *ce tecpatl* para la creacion del mundo, y el diluvio á los 1716 años, en otro año tambien *tecpatl*: "quedaron sumergidos en las aguas los más altos montes *caxtolmolicltli*, "que quiere decir *quinze codos*, y que de esta general calamidad sólo escaparon ocho personas en "un *tlaptlipetlacalli*, que quiere decir, *casa como arca cerrada*, y en sus mapas la figuran en forma "de una barquilla con toldo por encima, del cual "asoman ocho cabezas, y asientan que de estas personas volvió á propagarse el género humano".

(⁷⁰⁷) En la elegante pluma de Humboldt²⁷⁴ aquellas ideas tomaron mayor ensanche. "Entre los diversos pueblos que habitan en México, dice, aztecas, mixtecos, tzapotecos, tlaxcaltecas, michoacaneses, se han encontrado pinturas representando el

diluvio de Coxcox. El Noé, Xisutrus ó Menou de estos pueblos se llamaba Coxcox, Teocipactli ó Tezpi; se salvó en union de su mujer Xochiquetzal en una barca, ó segun otras tradiciones en una balsa de ahuehuete (*Cupressus disticha*). La pintura representa á Coxcox en medio del agua extendido sobre una barca".

(⁷⁰⁸) "La montaña cuya cima coronada de un árbol (dice entrando ya en la explicacion de la pintura), se eleva en medio de las aguas, es el Ararat de los mexicanos, el pico de Colhuacan. El cuerno representado á la izquierda es el jeroglífico tonéti co de Culhuacan. Al pié de la montaña aparecen las cabezas de Coxcox y de su mujer, reconocible ésta por las dos trenzas en forma de cuernos que, segun hemos observado repetidas veces, representa el sexo femenino.

(⁷⁰⁹) Los hombres nacidos despues del diluvio eran mudos; desde lo alto de un árbol les distribuye una paloma las lenguas, representadas en forma de pequeñas vírgulas. No debé confundirse esta paloma con el pájaro que dió á Coxcox la noticia del escurrimiento de las aguas. Conservaban los pueblos de Michoacan una tradicion, segun la cual Coxcox, á quien ellos llamaban Tezpi, se embarcó en una espacioso *acalli* con su mujer, sus hijos, muchos animales y los granos cuya conservacion era cara á la humanidad.

(⁷¹⁰) Cuando el gran espíritu Tezcatlipoca ordenó á las aguas retirarse, Tezpi hizo salir de su barca al zopilote (*Vultur aura*), el cual no volvió, pues como se alimenta de carne muerta, se entretuvo con el gran número de cadáveres de que la tierra recientemente enjuta estaba regada. Tezpi soltó otros pájaros volviendo únicamente el colibrí trayendo en el pico una ramita con hojas; conociendo Tezpi que el suelo comenzaba de nuevo á engalanarse con vegetación, abandonó su barca cerca de la montaña de Colhuacan".

(⁷¹¹) Sostenida la doctrina dentro y fuera de nuestro país por tan competentes autoridades, la fortuna de la estampa quedó asegurada. Comenzaba, al decir suyo, en el diluvio universal terminando en la fundacion de Mexico. Ningun documento

antiguo era más explícito, ni más auténtico: dando cuenta del gran cataclismo asiático, de la confusión de las lenguas y de la peregrinación de las tribus, ligaba la historia del Asia con la de América; comprobábase en los puntos respectivos la relación bíblica; se estrechaban los límites de la cronología; quedaba resuelto el atormentador problema del origen de los americanos.

(⁷¹²) La demostración aparecía tan sólida que Paravey la acogió entre sus documentos de Asiria, China y América para probar el diluvio de Noé, las diez generaciones anteriores, la existencia del primer hombre y el pecado original.²⁷⁵

(⁷¹³) Dos escuelas, podemos decir, se formaron bajo estos principios. La religiosa, a cuyo frente iban nuestros escritores de historia antigua, tenía por objeto ajustar la cronología y ciertos hechos primitivos con la relación de la Santa Biblia. Distinguióse en ello Veytia, quien aplicando a las narraciones el tormento del lecho de Procasto, las desnaturalizó sin servir por eso para sostener verdades que no habían menester esta confirmación. La escuela filosófica, capitaneada por Humboldt, buscaba solo fijar orígenes, establecer relaciones.

(⁷¹⁴) A ser verdadero el relato, fuera grande y copioso en importantes conclusiones, mas no pasa de una hermosa ilusión. Así lo demostró ya el Sr. D. Fernando Ramírez dando la verdadera lectura de los signos jeroglíficos. La estampa relata la peregrinación de los mexicanos; no comienza en el diluvio, sino en las orillas del lago cerca de Colhuacan; entre el principio y el fin hay una pequeña extensión geográfica, y un no grande período cronológico.

(⁷¹⁵) Según el repetido Sr. Ramírez,²⁷⁶ —“Sal, vos mis respetos a la autoridad de tantos y tan graves escritores, yo creo que el lugar de que se trata en nuestro derrotero, apenas distará *nueve millas* de las goteras de México; que el pretendido *Aztlan* debe buscarse en el lago de Chalco y las enormes distancias que se suponen han recorrido los emigrantes, no exceden los límites del territorio del valle de México, según se encuentra trazado en el Atlas del Barón de Humboldt”.

(⁷¹⁶) En cuanto al tiempo, partiendo de que la fundación de México se verificó el año *ome calli* 1325, siguiendo en sentido retrógrado los signos cronográficos, daremos con el año *ce tochtli* 882 en que la relación comienza; comprende únicamente un período de 443 años. Enlazados, como dicen estarlo, el diluvio y el principio de la ciudad, se sigue que entre ambos sucesos solo mediaron cuatro siglos y medio, y entonces el diluvio de Noé y de Coxcox tuvo lugar en el año 882 de la era cristiana. No pretendieron salir a tamaño absurdo Clavigero ni Humboldt. En su lugar respectivo daremos de interpretación de la pintura.

(⁷¹⁷) Los pueblos de México, tenían en verdad la tradición del diluvio; mas la lámina que lo abona no es la examinada. Lo comprueba la estampa del Códice Vaticano que representa el Atonatiuh ó primer sol cosmogónico. No se dicen ahí los nombres de los salvados del cataclismo.

(⁷¹⁸) Corcox y Xochiquetzal están tomados de la pintura repetida, y son falsos en el sentido a que se les aplica; el Teocipactli se encuentra como ya sabemos, representando no el diluvio sino la formación de la tierra; Tezpi es de la tradición michoacanesa: en la leyenda mexicana, recogida en el Códice Chimalpopoca, se llama el varón Nata y la hembra Nena: estos nombres tienen mayor derecho para ser tomados por verdaderos.

PIRÁMIDE DE CHOLLOLAN

EN EL COMENTARIO AL CÓDICE VATICANO (⁷¹⁹) se encuentra una relación que hace recordar la torre de Babel.²⁷⁷ En la época del diluvio ó Atonatiuh moraban sobre la tierra los gigantes; muchos perecieron sumergidos en las aguas, algunos quedaron convertidos en peces, y solo siete hermanos se salvaron en las grutas de la montaña de Tlaloc.

(⁷²⁰) Cuando las aguas se escurrieron sobre la tierra, Xelhua el gigante fué a Chollolan, y con grandes adobes fabricados en Tlalmanalco al pie de la sierra de Cocotl, y conducidos de mano en

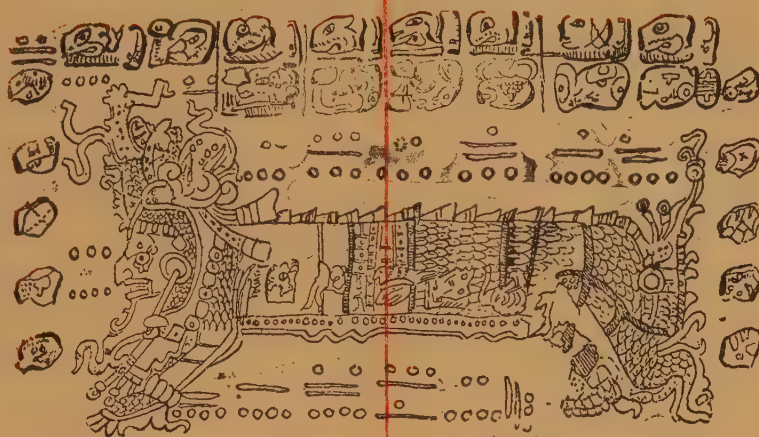
mano por una fila de hombres tendida entre ambos puntos, comenzó á construir la gran pirámide, en memoria de la montaña en que fué salvado.

(⁷²¹) Irritados los dioses de que la obra amenazara llegar á las nubes, lanzaron el fuego celestial, mataron á muchos de los constructores, dispersáronse los demas, y no pasó adelante la construcción; sin embargo, el monte artificial subsiste todavía, atestiguando el poder de Xelhua el gigante, apellidado el Arquitecto.

(⁷²²) Esta tradicion atribuye la pirámide á los gigantes, es. decir, á las naciones primitivas de Anáhuac. Del mismo parecer es el P. Duran,²⁷⁸ quien llama al monumento *Tlachihualtepec*, cerro hecho á mano. La opinion que hace esta obra y sus congéneres de Teotihuacan de procedencia tolteca, nos parece erronea;²⁷⁹ absolutamente consta en la historia que ese pueblo, aunque muy adelantado, se diera á levantar esas inmensas aglomeraciones de tierra, que evidentemente ya encontró en pié al llegar á estas latitudes. Pertenecen á diversa y más antigua civilizacion que la tolteca.



OCHPANIZTLI. 11º MES O VEINTENA DEL AÑO.



CAPITULO IV

QUETZALCOATL, GRAN REFORMADOR. SUS DOCTRINAS Y PROFESIAS

EL VIENTO



HECATL, VIENTO, ⁽⁷²³⁾ está representado en las pinturas por una cabeza fantástica, signo ideográfico de este elemento. Los mexicanos le concedían voz, teniendo muy en cuenta para sus agüeros, los gemidos que arroja en la arboleda, los rugidos de la tempestad, las palabras que pronuncia metiéndose por los resquicios. ²⁸⁰

⁽⁷²⁴⁾ Sopla de los cuatro puntos cardinales. El de E. *tlalocayotl*, viene de Tlalocan, no es furioso y da seguridad á las canoas. El de N. *mictlampa*

ehecatl, viento del infierno, es terrible y causa desgracias. El de O. *cihuatlampa ehecatl*, viento que sopla de la habitacion de las mujeres, hace tiritar y temblar de frio. El de S. *huitztlampa ehecatl*, viento de las diosas Huitznaoa, es furioso, convirtiéndose á veces en huracan. ²⁸¹

⁽⁷²⁵⁾ Antes de las aguas se presenta el viento, formando remolinos de polvo en las llanuras y llevando delante los objetos livianos en los caminos; de este hecho natural decían los mexicanos, que Ehecatl, como precursor de los *tlaloque*, se presentaba barriendo y limpiándoles el paso.

⁽⁷²⁶⁾ El dios del aire llamábase Quetzalcoatl. Viene de *coatl* ó *cohuatl*, culebra, y de *quetzalli*,

pluma larga, verde y rica, en sentido figuradopreciado, valioso, &c.: el conjunto suena culebra de pluma rica, culebra preciosa, y metafóricamente, persona de gran valía por sus prendas y saber. Las ideas más encontradas y confusas quedan acerca de esta divinidad; se presenta como uno ó varios personajes; como hombre mortal, como deificación de un legislador, como dios primitivo, como ser real y como fantástico.

(⁷²⁷) Es importante detenernos á considerarle, porque fabuloso ó verdadero, las doctrinas que se le atribuyen tuvieron sobrada parte en facilitar la conquista de México.

QUETZALCOATL

EN LA COSMOGONIA DE LOS SOLES, (⁷²⁸) Quetzalcoatl aparece ya en antagonismo con Tezcatlipoca; ambos forman una especie de dualidad, en que aquel representa el génio del bien, éste el del mal. En los orígenes de las tribus, Quetzalcoatl es hijo de Iztacmixcoatl y de Chimalma; es por consecuencia extranjero, medio hermano de los mexicanos. Resueltamente se le tiene por extraño y venido de otras tierras, en distintas opiniones, haciéndole uno mismo con Topiltzin y Hue-mac.²⁸²

(⁷²⁹) La coseja de ser hijo de Camaxtli y de Chimalma, y que ésta se hizo grávida tragándose un chalchihuitl, viene de confundir la leyenda de Iztacmixcoatl, y el nacimiento de Huitzilopochtli. Más camino lleva que Quetzalcoatl fué llevado al cielo en forma de cometa.²⁸³

SU HISTORIA

COMO PERSONAJE HISTÓRICO, (⁷³⁰) establecido que estuvo el reino de Tollan, aparecieron en la provincia de Pánuco algunas personas vestidas de trajes talaes, cubiertas las cabezas; sin reencuentro de guerra, y ántes bien recibidas y festejadas por todas partes, atravesaron de la costa al interior de las tierras, llegando al fin á Tollan en donde se les admitió con la mayor benevolencia. Los recién llegados eran extranjeros,

sabían labrar los metales y las piedras preciosas, el cultivo de la tierra y multitud de otras industrias, por lo cual se les tenía en grande estima y se les hacía honra.²⁸⁴

(⁷³¹) El jefe de los extranjeros se llamaba Quetzalcoatl. "Era hombre blanco, crecido de cuerpo, ancha la frente, los ojos grandes, los cabellos largos y negros, la barba grande y redonda". Casto, muy amigo de la paz, pues se tapaba los oídos cuando se hablaba de la guerra, inteligente y justo, sabedor en las ciencias y en las artes, con su ejemplo y su doctrina predicó una nueva religion, inculcando el ayuno, la penitencia, el amor y el respeto á la divinidad, la práctica de la virtud, el desprecio al crimen.²⁸⁵

(⁷³²) Su predicacion encontró en los tulanos inmenso número de prosélitos, llegando á ser el pontífice de su culto. Entónces gozó Tollan de una edad abundante y próspera, cual la del reinado de Saturno.

(⁷³³) Quetzalcoatl tenía casas de chalchihuitl, de plata, de conchas coloradas y blancas, de turquesas, de plumas ricas; los ligeros corredores *tlancuacemilhitime* comunicaban sus órdenes; sus pregones dados en la montaña Tzatzitepec se oían á cien leguas de distancia; abundaban los granos, las calabazas medían una braza de redondo, las mazorcas de maíz eran inmensas, los bledos parecían árboles; sembrado el algodón nacía espontáneamente de todos colores; criábanse en la ciudad aves de canto y bellas plumas como el *xiuhtototl*, *quetzal-tototl*, *zacuan* y *tlauhquechol*; llenos estaban los almacenes de riquezas, de mantenimientos, de ropas; en suma, el pueblo vivía satisfecho y feliz.²⁸⁶ Sábio, sacerdote, legislador y taumaturgo, nadie como él era querido y reverenciado.

ANTAGONISMO DE TEZCATLIPOCA

MUDABLE ES LA FORTUNA EN ESTE MUNDO, (⁷³⁴) y la de Quetzalcoatl amenguó al cabo. El dios Tezcatlipoca bajó del cielo por el hilo de una araña, tomó la forma de un anciano, presentándose en la casa de su enemigo; rechazando primero, admitido despues á la presencia del

pontífice; le intimó abandonara la ciudad, persuadiéndole á fuerza de ruegos tomara el vino blanco de la tierra, sacado del *teometl*: resistió el sábio; pero vencido por las súplicas, saboreó el péfido licor y se embriagó.²⁸⁷ La vista de su falta le produjo en el pueblo gran descrédito.

(⁷³⁵) Tezcatlipoca, por otros nombres Titlacahuan y Tlacahuepan, se convirtió en un indio forastero, que desnudo, y bajo la denominacion de Tohueyo, se sentó á vender ají verde en el mercado de Tollan. Huemac, rey de los tulanos, tenía una hija doncella muy hermosa, la cual acertó á distinguir al Tohueyo, y antojósele tanto que enfermó de amores. Para curarla, pues se moría, fué preciso buscar al Tohueyo, traerle al palacio, vestirle y dársele por esposo.

(⁷³⁶) Matrimonio tan desigual disgustó á los vasallos, quienes prorrumpieron en destempladas murmuraciones. A fin de acallar el disgusto público, Huemac determinó deshacerse de su importuno yerno; envióle á la guerra de Coatepec, ordenando secretamente á sus capitanes le hicieran perecer. En la batalla dejaron abandonado al Tohueyo con los pajes, enanos y cojos; mas cuando el enemigo los acometió, pelearon con tanto brío, que salieron vencedores. Fué indispensable que Huemac y los tulanos salieran á recibir al plebeyo con gran fiesta, poniéndole las armas *quetzalapanecayotl* y el *xihchimalli*, divisas de los triunfadores.²⁸⁸ Las artes de Titlacahuan habían traído el descrédito á Quetzalcoatl y á su amigo el rey Huemac.

(⁷³⁷) Para solemnizar el triunfo, Titlacahuan reunió una gran multitud para cantar y bailar, entretúvulos hasta la media noche, en que los danzantes se despeñaban en el barranco *texcallauhco*, convirtiéndose en piedras: en figura de un valiente *tequihua* dió muerte á muchos guerreros.

(⁷³⁸) Bajo la forma de Tlacahuepan ó Acexcoch, sentado en el mercado hacía bailar un muchacho sobre la palma de la mano (Huitzilopochtli era el muchacho); la gente por ver el prodigio, se apiñaba al rededor, y empujándose unos á otros morían ahogados y acoceados. Tanto se repitió el mal que mataron al brujo á pedradas; mas el cuerpo se co-

rompió derramándose la peste en el pueblo. No se dejaba sacar el cadáver, tanto era el peso que tenía; vencido por un canto se dejó llevar al monte, no sin muchísimas muertes, pues rompiéndose una sogá, la gente asida de ella perecía al caer.²⁸⁹

(⁷³⁹) Funestos presagios de ruina se veían por todas partes. Volaba no distante de la tierra el Itzacuixtli, pasado con una flecha; la sierra de Zacatepec arrojaba llamas por la noche; llovieron piedras, y cayó del cielo una gran piedra á la cuál llamaron *techcatl*, sobre la cual sacrificaban á los que querían morir. A la peste siguió el hambre, faltaron los mantenimientos, y los que se encontraban eran mortíferos.²⁹⁰

(⁷⁴⁰) Tanto arreciaron las calamidades, que Quetzalcoatl resolvió abandonar á Tollan; ninguna súplica le detuvo, poniéndose en camino en compañía de sus parciales. Quemó sus casas, sepultó sus riquezas, dió libertad á los pájaros, y precedido de músicos flautistas para entretener su pena, se alejó para siempre de la ingrata ciudad. Detenido dos veces en el tránsito por los ruegos de sus sectarios, no mudó de propósito; aseguraba ir á Tlapallan, al llamado de su señor é iba á ver al sol. Por el tránsito fué haciendo prodigios.

(⁷⁴¹) En Cuauhtitlan arrojó piedras contra un árbol y quedaron encajadas en el tronco, en Temacpalco dejó estampadas las manos en la roca, y tambien la señal del cuerpo en donde se sentó; construyó un puente sobre el rio que pasa por Tepanoaya. En Coapa le salieron al encuentro los nigrománticos enemigos para impedirle el viaje; mas se mantuvo inflexible, si bien le quitaron las artes que en su compañía se llevaba. Afligido por la pena, mirando morir á sus pajes, enanos y corcobados por el frio entre los volcanes, abandonado de casi todos, logró por fin llegar á Cholollan.²⁹¹

(⁷⁴²) Recibido con amorosa hospitalidad, pudo reposar tranquilo, predicando y estableciendo su doctrina. Algun tiempo, casi por veinte años, permaneció en la ciudad santa desempeñando su papel de pontífice, hasta que al cabo miró desvanecerse su felicidad como la vez primera.

(⁷⁴³) Sus jurados enemigos, los tulanos, vinieron con poderoso ejército contra él; al rumor de los aprestos Quetzalcoatl abandonó á Cholollan, con cuatro de sus discípulos se dirigió á las costas del Golfo, y llegado á la mar en la boca del Coatzacoalco, bien se metió por las aguas que le abrían paso, ya tendió su capa que le sirvió de barca, ya finalmente construyó de culebras una balsa, *coatlapechtli*, y metiéndose en ella se fué navegando hasta desaparecer.²⁹²

(⁷⁴⁴) Los tulanos tomaron y talaron á Cholollan, apoderándose del país circunvecino. Esto no obstante, los de la ciudad santa deificaron á Quetzalcoatl, eligiéndole y adorándole como su principal dios; los de Tollan á su ejemplo rindieron honores divinos á su jefe, elevándolo á los altares bajo los nombres de Tezcatlipuca, Titlacahuan y Tlacahuepan.²⁹³

(⁷⁴⁵) La religion politeista de los antiguos pueblos de Anahuac presenta una marcada tendencia hácia la unidad; cada nacion reconocía un dios principal, al cual estaban como subordinados los demas. El génio tutelar de los mexicanos era Huitzilopochtli; el de los acolhua, Tezcatlipoca; de los tlaxcalteca, Camaxtli; en Cholollan, Quetzalcoatl;²⁹⁴ en Tlacopan, Mixcoatl, y así en los demas.

(⁷⁴⁶) Los méxica, por su parte, profesaban un eclecticismo poco racional. A semejanza de los romanos, todos los dioses de los pueblos vencidos eran traídos al templo mayor de México, donde se les ponía altar y rendía culto; fuera que se les calificara ménos poderosos, sea que como cautivos se les retuviera para quitar su proteccion al pueblo sojuzgado, lo cierto es que los númenes extranjeros eran admitidos al panteon mexicano, transformándose en dioses nacionales.²⁹⁵ Esto explica, en parte, esa abigarrada mezcla en las leyendas mitológicas.

(⁷⁴⁷) Respecto á Quetzalcoatl, á quien encontraremos segunda vez en Yucatan, examinémosle en sus diversos aspectos. Como dios, sólo es un hombre deificado; es de la misma ralea que su enemigo Tezcatlipoca. El antagonismo de ambos, como divinidades, tiene su asiento en las observaciones

astronómicas. Quetzalcoatl es el planeta Vénus; Tezcatlipoca la luna. Los diversos aspectos de los dos planetas, su alternativo aparecimiento hácia la tarde ó la mañana, dan motivo á sus combates y á sus respectivos vencimientos.

(⁷⁴⁸) Su antagonismo religioso es fácil de comprender. Quetzalcoatl predica en Tollan una nueva doctrina, triunfa de pronto y se hace el pontífice de su religion. Tezcatlipoca y sus parciales, representantes del culto nacional, vencidos al principio, se hacen luego poderosos, desacreditan al taumaturgo y logran por fin hacerle abandonar la ciudad; le persiguen en su refugio de Cholollan, alcanzando arrojarle definitivamente del país. La guerra civil y religiosa que en Tollan sobrevino, fué parte para la destruccion de la monarquía tolteca, y para que los sectarios del hombre blanco tuvieran que huir á Yucatán.

(⁷⁴⁹) Como civilizador, Quetzalcoatl introduce en el país las artes útiles y de ornato; la agricultura, la mecánica, el tejido, el labrado de los metales y de las piedras preciosas, constituyen sus más ricos presentes: la excelencia de los artefactos es tan palpable, que para ponderar á los artífices se escoje la palabra tolteca.

CORRIGE EL CALENDARIO

CORRIGIO TAMBIEN EL CALENDARIO. (⁷⁵⁰) Oxomoco y su mujer Cipactonal (el principio de los dias, el comienzo de la luz) habían formado la cuenta de las tiempos; pero, segun la leyenda, la vieja Cipactonal tuvo por bien tomar consejo de su nieto Quetzalcoatl, y entre los tres sacaron el calendario.²⁹⁶ Segun aparece del estudio del almanaque azteca, la cuenta primitiva estaba basada en los períodos trecenales con atinencia á la luna (Tezcatlipoca); siguióse la formacion del período de 260 dias, sacado de las apariciones de Vénus (Quetzalcoatl), por excelencia el período azteca.

(⁷⁵¹) El calendario tzapoteca, conservado sin la correccion última, se compone de períodos suce-

sivos, prolongados indefinidamente, de 260 días, divididos en cuatro fracciones de 65 días, subdivididas cada una de éstas en cinco partes de trece días.²⁹⁷ El Tonalamatl, cómputo religioso, se compone igualmente de períodos seguidos indefinidamente de 260 días, aunque divididos en veinte períodos de trece días, ajustando la cuenta á la división llamada de los meses.

(⁷⁵²) Según parece, la corrección de Quetzalcoatl estriba en la formación del año de 360 días, por el compuesto de diez y ocho meses de veinte días cada uno, que añadiendo los cinco *nemontemi* ó complementarios, forman el total de 365: y esto fundado precisamente en los períodos sacramentales y primitivos de 260, y de los treceñales impropiamente llamados semanas.²⁹⁸

PROFECÍA DE LOS HOMBRES BLANCOS Y BARBUDOS

COMO PROFETA, (⁷⁵³) predijo Quetzalcoatl que andando el tiempo vendrían por el lado del Oriente unos hombres blancos y barbudos como él, quienes se apoderarían irremisiblemente del país, derrocando del sólo á los monarcas, de su altar á los dioses, plantando entre los hombres una nueva doctrina.²⁹⁹ La profecía arraigó profundamente en los ánimos, y grandes y pequeños tenían fé en su cumplimiento.

(⁷⁵⁴) Por espacio de algunas generaciones los padres juntaban á sus hijos, y sabed, les decían, que vendrá una gente barbuda, cubierta la cabeza con unos como *apastli*³⁰⁰ semejantes á los cobertores de las trojes, vestidos de colores, y cuando vengán cesarán las guerras, se abrirá el mundo á todas partes y todo se andará y comunicará.³⁰¹ Cobrando mayor crédito la profecía, los emperadores de Tenochtitlan no se tenían por legítimos señores de sus pueblos; eran sólo los tenientes de Quetzalcoatl, obligados á devolverle, cuando de nuevo apareciera, el poderío y el mando que en su nombre disfrutaban.³⁰²

(⁷⁵⁵) Esta negra creencia, urgiendo y determinando en el ánimo supersticioso de las naciones nahoa, explica sobradamente la conducta vacilante de Moctecuhzoma y de sus vasallos, descubriendo cuán bien preparado estaba el terreno para la conquista española. Los castellanos fueron recibidos como los prometidos por Quetzalcoatl.

DOCTRINAS CRISTIANAS. LA CRUZ

COMO PREDICADOR Y PONTÍFICE, (⁷⁵⁶) enseñó nueva ley, con prácticas en muchos puntos semejantes á las cristianas, dejando derramado el culto de la cruz.

(⁷⁵⁷) Los aztecas usaban palabra propia en su idioma para significar la cruz. Según Torquemada:³⁰³ "A esta cruz, como no le sabían el nombre, llamaron los indios Tonacacuahuitl, que quiere decir, madero que da el sustento de nuestra vida; tomada la etimología del maíz, que llaman *tonaca-yutl*, que quiere decir: cosa de nuestra carne, como "quien dice, la cosa que alimenta nuestro cuerpo".

(⁷⁵⁸) Veytia,³⁰⁴ si bien confundiendo los significados, aquí corregidos, llama al signo Tonacacuahuitl, palo de la fertilidad ó de la abundancia; Quiahuitziteotl, dios de sus lluvias; Chicahualizteotl, dios fuerte ó poderoso.

(⁷⁵⁹) La cruz se encuentra entre los adornos de algunos dioses; en una pintura, que no comprendemos, una persona lleva una manta salpicada de cruces.

(⁷⁶⁰) En la region mexicana son célebres las cruces de la Mixteca, de Querétaro, Tepic y Tlanguistepec. "De la de la Mixteca, dice Clavijero,³⁰⁵ habla el P. Burgoa, dominicano, en su crónica, y Boturini en su obra. De la de Querétaro escribió un religioso franciscano del colegio de Propaganda de aquella ciudad, y de la de Tepic el docto jesuita Segismundo Tarabal, cuyos manuscritos se conservan en el colegio de jesuitas de Guadalajara. La de Tlanguistepec fué descubierta por Boturini, que habla de ella en su obra".

(761) Célebre es la cruz de Cuauhtochco, (Huatulco), que intentó quemar el Drake sin fruto alguno. Torquemada³⁰⁶ conjetura que la pondría Fr. Martin de Valencia; mas lo contradicen algunos autores, afirmando que desde los tiempos antiguos existía recibiendo adoracion de las naturales.³⁰⁷

(762) La cruz de Metztitlan está labrada en la punta de una sierra, sobre una peña inaccesible, acompañada de una luna.³⁰⁸

(763) Quetzalcoatl, al presentarse en Tollan, vestía una túnica sembrada de cruces negras ó rojas.

(764) Abundan en los autores las noticias de semejanzas entre el culto azteca y el cristiano; tantas son y tan parecidas, que no pueden achacarse al resultado de la simple casualidad. Bautibábase poniendo agua sobre la cabeza, y era como limpia y lavado de una culpa original. Había una manera de confesion, para purificar el alma por el perdón de los pecados.

(765) Comíase la carne de la víctima como cosa sagrada, como el cuerpo mismo del númen al que se ofrecía, y se daba una comunión mística, recibida con recogimiento y reverencia; entre los totonacas se administraba la comunión á los hombres de veinticinco años y á las mujeres de diez y seis, y la llamada *toyolliaitlacual*, manjar de nuestra alma.

(766) Con una especie de agua bendita se consagraba á los monarca, y de ella se daba á beber á los generales cuando partían para alguna guerra: el agua lustral servía para diversas ceremonias. Los conjuradores del granizo sacudían contra las nubes sus mantas, pronunciando ciertos exorcismos.³⁰⁹

(767) En la fiesta llamada Tlacaxipehualiztli se honraba una divinidad, una trina; era Totec. "señor espantoso y terrible que pone temor"; Xipe, "hombre desollado y maltratado"; Tlatlauquitezcatl, "espejo de resplandor encendido". De este ídolo dice el P. Durán,³¹⁰ "que con ser uno lo adoraban debajo de tres nombres, y con tener tres nombres los adoraban por uno, casi á la misma

"manera que nosotros creemos en la Santísima Trinidad".

(768) En ciertas fiestas en Tlaxcalla y Cholollan, "levantaban un cautivo en una cruz atado, y allí le azaeteaban, y la cruz era un madero muy levantado y alto; y otro día de fiesta ataban á otro, á otra más baja, y con unos palos de encina de una braza, lo apaleaban, y moría en este tormento".³¹¹ Recuerdan estos últimos pormenores, no solo la muerte de cruz, sino la práctica de los juicios al quebrar á palos las piernas de los ajusticiados.

(769) Refiere el P. Durán,³¹² que informado por un indio de que el predicador blanco, á su tránsito por Ocuituco, "les había dejado un libro grande de cuatro dedos de alto de unas letras, y yo, movido con deseo de haber este libro, fuí á Ocuituco y rogué á los indios con toda la humildad del mundo me lo mostrasen, y me juraron que había seis años que lo quemaron, porque no acertaban á leer la letra ni era como la nuestra, y que temiendo no les causase algun mal lo quemaron".

(770) Como en su lugar veremos, Quetzalcoatl pasó ó Yucatan; bajo el nombre de Kukulcan se estableció en la península,³¹³ dejando las mismas profecías que en Anáhuac, haciendo adorar la cruz predicando las doctrinas cristianas.

PROFETAS MAYA

CURIOSAS EN DEMASÍA SON LAS PREDICCIONES (771) de los profetas yucatecos: su estilo sentencioso y poético, sus inspirados acentos de un porvenir á la letra cumplido, les dan cierto sabor á los dichos de las Sibilas, ó más bien á los anatemas lanzados contra la nación impía. Patzin Yaxun Chan, idólatra, hablaba así con sus hermanos: "Hecha fué la palabra de Dios sobre la tierra, la cual esperad, que ella vendrá, que sus sacerdotes os la traerán. Aprended sus palabras y predicacion divina. Bienaventurados los que las recibieren. ¡Oh Itzalanos! aborreced á vuestros dioses. Olvidadlos, que ya son finibles. Adorad

"todos al Dios de la verdad, que está poderoso en todas partes, que es Creador de todas las cosas".

(⁷⁷²) El gran sacerdote Na hau Pec, decía á los fieles: "En el día que más alumbrare el sol por la misericordia del Omnipotente, vendrán de aquí á cuatro edades los que han de traer la nueva de Dios. Con gran afecto os encomiendo espereis, oh Itzalanos, vuestros huéspedes, que son los padres de la tierra, cuando vengan".

(⁷⁷³) La amenaza de un castigo sale de la boca de Ah Kukil Chel, antiguo sacerdote. "En el fin de la edad presente los que ignorais las cosas futuras, ¿qué pensais que sucederá? Sabed que vendrán de toda parte del Norte y del Oriente tales cosas por nuestros males, que los podeis tener por presentes. Yo os digo que en la edad novena, ningún sacerdote ni profeta os declarará la escritura, que generalmente ignorais".

(⁷⁷⁴) Otro sacerdote gentil Ah Na Puctun se pronuncia contra los ídolos. "En la última edad segun está determinado, habrá fin el culto de dioses vanos, y el mundo será purificado con fuego. El que ésta viere será llamado bienaventurado, si con dolor llorare sus pecados".

(⁷⁷⁵) La ruta del porvenir la descubre al fin el profeta Chilán Balam, gran sacerdote de Tixcac. vom Cauich, en Marí. "En el fin de la décima tercera edad, estando en su pujanza Itzá y la ciudad nombrada Tancáh (que está entre Yacman y Tichaquillo, que hoy se llama Ichpaa, que es fortaleza y castillo) vendrá la señal de un Dios que está en las alturas, y la cruz se manifestará va al mundo, con la cual fué alumbrado el orbe. Habrá division entre las voluntades, cuando esta señal sea traída en tiempo venidero.

(⁷⁷⁶) "Los hombres sacerdotes ántes de llegar una legua, y á un cuarto de legua no mas, vereis la cruz que se os aparecerá, y os amanecerá de polo á polo. Cesará el culto de vanos dioses. Ya vuestro padre viene, oh Itzalanos. Ya viene vuestro hermano, oh Tantunites. Recibid á vuestros huéspedes barbados del Oriente, que vienen á traer la señal de Dios. Dios es, que nos viene manso y

piadoso. Ya viene el tiempo de nuestra vida. No teneis que temer del mundo. Tú eres Dios único, que nos criaste piadoso.

(⁷⁷⁷) "Buenas son las palabras de Dios. Ea, ensalcemos su señal en alto; ensalcemos para adorarla y verla. La cruz hemos de ensalzar. En oposicion de la mentira se aparece hoy, en contra del árbol primero del mundo. Hoy es hecha al mundo demostracion. Señal es ésta de un Dios de las alturas. Esta adorad, oh gente Itzalana, adorémosla con voluntad recta, adoremos al que es Dios nuestro y verdadero Dios.

(⁷⁷⁸) "Recibid la palabra del Dios verdadero, que del cielo viene el que os habla. Cobrad juicio y ser los de Itza. Los que creyeren serán alumbrados en la edad que está por venir. Mirad si os importa lo que yo os digo, advierto y encargo, yo vuestro intérprete y maestro de crédito, Balam por nombre. Y con esto he acabado de decir lo que Dios verdadero me mandó, para que lo oiga todo el mundo".³¹⁴

(⁷⁷⁹) Respecto de las cruces de Yucatan, Pedro Martir,³¹⁵ si bien dudando sin fundamento, asegura fueron vistas por los castellanos.

(⁷⁸⁰) Oviedo³¹⁶ expresa la misma duda infundada en estas palabras: "Entre estas gentes se hallaron cruces, segun yo oy al piloto que he dicho, Anton de Alaminos; pero yo téngolo por fábula, é si las avía, no pienso que las harían, por pensar lo que hacían, en hacerlas, pues que en la verdad son ydolatrás, y como ha parecido por la experiencia, ninguna memoria tenían ó habría entre aquella generacion de la cruz ó pasion de Christo, é aunque cruces oviesse entre ellos, no sabrian porqué las hacían; é si lo supieren en algun tiempo (como se debe creer), ya lo habían olvidado". Los escrúpulos de Oviedo no destruyen la aseveracion del piloto.

(⁷⁸¹) El capellan de la armada de Grijalva, escribe así en la relacion del descubrimiento:³¹⁷ "Despues del viaje referido escribe el capitan de la armada al Rey Católico, que ha descubierto otra isla llamada Vlúa, en la que han hallado gentes que andan vestidas de ropas de algodón; que tie-

"nen harta policía, habitan en casas de piedra, y tienen sus leyes y ordenanzas, y lugares públicos diputados á la administracion de justicia. Adoran una cruz de mármol, blanca y grande, que encima tiene una corona de oro; y dicen que en ella murió uno que es más lucido y resplandeciente que el sol".

(782) Bernal Díaz del Castillo,³¹⁸ quien vino con Francisco Hernández de Córdoba, dice: "y lleváronnos á unas casas muy grandes, que eran adoratorios de sus ídolos y estaban muy bien labrados de cal y canto, y tenían figurados en unas paredes muchos bultos de serpientes y culebras y otras pinturas de ídolos, y alrededor de uno como altar, lleno de gotas de sangre muy fresca; y á otra parte de los ídolos tenían unas señales como á manera de cruces, pintadas de otros bultos de indios".

(783) Gomara,³¹⁹ informado por los mismos conquistadores, se expresa de esta manera: "Eran grandes santuarios, Acuzamil y Xicalanco, y cada pueblo tenía allí su templo ó su altar, do iban á adorar sus dioses; y entre ellos muchas cruces de palo y de latón; de donde arguyen algunos que muchos españoles se fueron á esta tierra cuando la destrucción de España hecha por los moros en tiempo del rey don Rodrigo".

(784) Describiendo el templo de Cozumel, refiere el mismo Gomara:³²⁰ "Al pié de aquella misma torre estaba un cercado de piedra y cal, muy bien lucido y almenado, en medio del cual había una cruz de cal tan alta como diez palmos, á la cual tenían y adoraban por dios de la lluvia, porque cuando no llovía y había falta de agua, iban á ella en procesion muy devotos; ofrecíanle codornices por aplacarle la ira y enojo que con ellos tenía ó mostraba tener, con la sangre de aquella simple aveica...".

(785) "Tal era la religion de aquellos acuzamilanos, y no se pudo saber dónde ni como tomaron devocion con aquel dios de cruz; porque no hay rastro ni señal en aquella isla, ni aún en ninguna otra parte de las Indias, que se haya en ella predicado el Evangelio".

(786) En el Peregrino Indiano se menciona igualmente la cruz.³²¹

(787) La cruz estaba colocada en los patios de los templos y la llamaban, el árbol verdadero del mundo. "Y esta fué la causa que preguntaban á Francisco Hernández de Córdoba, y á los suyos, si iban donde nace el sol, y cuando entró adelante Don Francisco de Montejo, y los indios vian que hacían tanta reverencia á la cruz, tuvieron por cierto lo que su gran profeta Chilam Cambal les había dicho".³²²

(788) "En el reino de Yucatan, dice Fr. Bartolomé de las Casas, cuando los nuestros lo descubrieron hallaron cruces, y una de cal y canto, de altura de diez palmos, en medio de un patio cercado muy lucido y almenado, junto á un muy solemne templo, y muy visitado de mucha gente devota, en la isla de Cozumel, que está junto á la Tierra Firme de Yucatan.

(789) A esta cruz se dice que tenían y adoraban por dios del agua-lluvia, y cuando había falta de agua le sacrificaban codornices, como se dirá; preguntados de dónde habían habido noticia de aquella señal, respondieron que un hombre muy hermoso había por allí pasado y les había dejado aquella señal, porque dél siempre se acordasen; otros dicen que afirmaban que porque había muerto en ella un hombre más resplandeciente que el sol: esto refiere Pedro Mártir en el capítulo primero de su cuarta Década".³²³

(790) Segun el mismo autor, los de la provincia de Cumaná reverenciaban la cruz, "y con ella se abroquelaban del diablo, salvo que la pintaban desta manera X, y desta X, y quizás con otras revueltas que no llegaron á nuestra noticia; llamaban la cruz en su lengua *pumuteri* (la media sílaba luenga)".³²⁴

(791) Cuanto á la semejanza con las prácticas cristianas, entre los maya se administraba el bautismo á los neófitos entre los tres y doce años, significando en su lengua, nacer otra vez, como dice el Evangelio, *nisi quis renatus fuerit ex aqua*, &c. "Hallaron tambien los padres relacion que entre estas gentes había confesion vocal de pecados,

"semejante en algo al S. Sacramento de la penitencia, y algunas ceremonias de la iglesia".³²⁵ El religioso atribuye estas semejanzas, á que el diablo se proponía remedar á Dios.

(⁷⁹²) Según un MS. autógrafo de Fr. Bartolomé de las Casas, conservada en el convento de Santo Domingo de México y consultado por Torquemada, cuando aquel buen obispo desembarcó en Yucatan, encargó á un clérigo inquiriese lo relativo á las creencias de los indios: despues de un año le informó; que creían en un Dios que estaba en el cielo y tenía tres personas. La una, el padre se llamaba Izona y había creado á los hombres y todas las cosas; Bacab, el hijo, había nacido de la doncella llamada Chirivías, cuya madre se nombraba Ischel; la tercera persona ó el espíritu se decía Echuah.

(⁷⁹³) El hijo, Bacab, fué muerto por Eopuco, amarrado á un palo, azotado y con una corona de espinas; resucitó empero á los tres dias y subió al cielo: bajó en seguida á la tierra el espíritu Echuah, "y hartó la tierra de todo lo que había menester". Significa Izona, el gran padre; Bacab, hijo del gran padre; Echuah, mercader. Preguntados los indios cómo sabían aquello, respondieron, que en los tiempos antiguos llegaron á sus tierras veinte hombres con su jefe Cocolcan, blancos y barbados, los cuales mandaban que se confesasen las gentes y ayunasen.

(⁷⁹⁴) De aquí que Fr. Bartolomé añadiese: "Si estas cosas son verdad, parece haber sido en aquella tierra nuestra Santa Fe sabida; pero como en ninguna parte de las Indias habemos tal nueva hallado, puesto que en la tierra del Brasil, que poseen los portugueses, se imaginan hallarse rastro de Santo Tomas apóstol; pero como aquella nueva no voló adelante, ciertamente la tierra y reino de Yucatan da á entender cosas más especiales y de mayor antigüedad, por las grandes, admirables y exquisitas maneras de edificios antiquísimos, y letreros de ciertos caracteres, que en otra ninguna parte. Finalmente, secretos son estos, que sólo Dios los sabe".³²⁶

(⁷⁹⁵) Si la relacion anterior aparece un tanto sospechosa, sentido inverso debemos dar á las palabras de Fr. Francisco Ximenez.³²⁷ "Es verdad que desde su principio, dice respecto del MS. quiché cuya traduccion presenta, y que empieza á tratar de Dios, dice cosas tan conformes á la Santa Escritura y fé católica, aludiendo á lo que sabemos por revelacion del Espíritu Santo en las Santas Escrituras; pero como quiera que éstas se hallen envueltas en mil mentiras, y cuentos que no se les debe dar más crédito, que el que tiene el padre de mentiras, Satanás, quien fué su tutor, &c." Más autoridades pudieramos aducir; las omitimos para no ser cansados.

(⁷⁹⁶) Pero importa tal vez á la historia consignar aquí, que la cruz se encuentra derramada por todo el continente americano, desde los antiguos tiempos. Hacia el Norte: "El P. Leclerc, en su *Relation de la Gaspésie*, dice que los indios de la parte oriental del Canadá tenían conocimiento de la cruz cristiana, que fué en su país, añade, como el arco-iris que Dios hizo aparecer un tiempo sobre la tierra, con promesa de no castigarla con segundo diluvio".³²⁸

(⁷⁹⁷) Los constructores de los terraplenes de Norte América diéronles con frecuencia la forma de cruz, y debe tenerse presente ser aquellos obremos anteriores á las tribus cazadoras encontradas por los blancos.³²⁹

(⁷⁹⁸) En el Sur: "Refiere el P. Antonio Ruíz que se halló en el Paraguay (en el lugar llamado despues San Eseriz) una cruz que, según la tradicion del país, fué llevada por un hombre blanco y muy barbado, venido del otro lado del mar".³³⁰

(⁷⁹⁹) Describiendo Gomara las costumbres de Cumaná, escribe: "Entre los muchos ídolos y figuras que adoran por dioses, tienen una aspa como la de San Andrés, y un signo como de escribano, cuadrado, cerrado y atravezado en cruz de esquina á esquina y muchos frailes y otros españoles decían ser cruz, y que con él se defendían de los fantasmas de noche, y lo ponían á los niños en naciendo".³³¹

(⁸⁰⁰) Segun la carta escrita por Fr. Bernardo de Armentia, en el Rio de la Plata, á 1.^o de Mayo de 1538, cuatro años ántes de que ahí llegaran los religiosos, predicó un indio llamado Etiguiara que vendrían pronto hermanos de Santo Tomé á bautizarlos, "y ordenó muchos cantares, que agora los indios cantan, en que hallo manda se guarden los mandamientos de Dios". ³⁸²

(⁸⁰¹) El P. Alfonso de Ovalle ³⁸³ refiere, que en un valle de Quito enseñaba un indio anciano á otros jóvenes que debían sucederle en el cargo de repetidor de los cantares, una historia ó relacion del diluvio, despues del cual llegó al Perú un hombre blanco, llamado Thomé, á predicar una nueva doctrina, ántes no oída.

(⁸⁰²) El P. Simon de Vasconcelos, ³⁸⁴ escribe: "Cuanto á la religion convenían todos los indios de todas las naciones, así de una como de otra parte de la América, que había tradicion entre ellos antiquísima de padres á hijos, que muchos siglos despues del diluvio, anduvieron en sus tierras unos hombres blancos, vestidos, barbados, que hablaban cosas de un Dios y de otra vida; uno de ellos se llamaba Sumé, que quiere decir Thomé, y que estos no fueron admitidos de sus antepasados y se acogieron á otras partes del mundo, enseñándoles primero con todo á plantar y coger el fruto del principal mantenimiento de que usan, llamado Mandioca". Sigue dando noticias de la presencia de Santo Thomé por aquellos lugares.

(⁸⁰³) Respecto de los del Brasil; "tienen memoria del diluvio, empero falsamente, porque dicen, que, cubriéndose la tierra de agua, una mujer con su marido subieron en un pino, y despues de menguadas las aguas descendieron, y de aquestos procedieron todos los hombres y mujeres".

(⁸⁰⁴) "Dicen ellos, que Santo Tomás, á quien llaman Zome, pasó por aquí; esto les quedó por dicho de sus antepasados, y que sus pisadas están señaladas cabe un rio, las cuales yo fuí á ver por más certeza de la verdad, y ví, con los propios ojos, cuatro pisadas muy señaladas, con sus dedos, las cuales, algunas veces cubre el rio cuando hinche; dicen tambien, que cuando dejó estas pisadas

iba huyendo de los indios, que le querían flechar, y llegando allí, se le abrió el rio y pasara por medio dél, sin se mojar á la otra parte y de allí para la India: asimismo cuentan, que cuando le querían flechar los indios, las flechas se volvían para ellos, y los montes le hacían camino por do pasase. Otros cuentan esto como por escarnio". ³⁸⁵

(⁸⁰⁵) "Los Incas tenían una cruz de un mármol muy hermoso ó de jaspe el más puro, perfectamente pulida y hecha de una sóla pieza; tenía tres cuartas de ana de largo y tres dedos de ancho, y estaba colocada en un lugar sagrado de palacio, como objeto de gran veneración. Los españoles la enriquecieron de oro y de piedras y la colocaron en la catedral de Cuzco. ³⁸⁶ Mr. Ranking cree muy probable que esa cruz haya sido llevada por Manco-Capac, porque en el siglo XIII se encontraban muchos cristianos de la secta de los nestorianos al servicio de los Mogoles. ³⁸⁷ El conquistador del reino de Bengala fué un cristiano. ³⁸⁸

(⁸⁰⁶) Dejamos por referir las opiniones del P. Calancha y de otros cronistas, mas no sin apuntar de nuevo la cruz de que ántes hablamos de los Incas. ³⁸⁹

(⁸⁰⁷) Repetidas veces se encuentra la figura de la cruz en las pinturas mexicanas. Debemos al Sr. Chavero un ejemplar de las estampas en que el Sr. Don Fernando Ramírez había recopilado cuanto encontró acerca de la materia en los Códices. Distínguense la cruz griega y latina; ya se presenta como distintivo en la capa y en el tocado de Quetzalcoatl y de Ehecatl; marca la talega en que los sacerdotes conducían el incienso; se la encuentra marcando ciertos asientos ó tronos de los dioses.

(⁸⁰⁸) Llámanos la atencion una figura cruciforme que ofrece ciertos rasgos de semejanza con la del Palenque, y otra más pequeña y simbólica, coronada por una ave. No sabemos si el Sr. Ramírez escribió alguna explicacion de estas láminas; por nuestra parte, ya no tenemos tiempo de identificar los dibujos é intentar alguna decifracion.

(⁸⁰⁹) Hemos hablado hasta aquí del signo cristiano, tenemos ahora que decir algunas palabras

del mismo signo, si bien, en nuestro concepto, con significacion muy diversa. Nos referimos á la cruz del Palenque. El primer dibujo que conocemos es el de Dupaix.³⁴⁰ "No hay la menor duda, dice, de la impresion grande que causa sobre el alma esta especie de cruz al improvisa, pero bien mirada y sin preocupacion, no es en rigor la Santa Cruz latina que veneramos, sí la cruz griega desfigurada por los adornos extraordinarios, pues esa consiste en una línea determinada y vertical, cortada por la interseccion horizontal de otra línea menor que la primera, y forma cuatro ángulos rectos, v. g. †.

(⁸¹⁰) La otra se figura tambien por dos líneas rectas, de una vertical y la otra horizontal; ésta divide en dos porciones iguales, y forma naturalmente una cruz tambien de cuatro ángulos rectos, v. g. + (ó cruz griega).

(⁸¹¹) Ademas de lo insinuado, los adornos tan complicados y tan caprichosos, no son correspondientes á la venerable desnudez de la original y á sus sublimes misterios, y áun es fuerza aplicar esta composicion alegórica á la religion de esta nacion, que por ignorar absolutamente el conocimiento de su ritual, nos vemos precisados á guardar el silencio".³⁴¹

(⁸¹²) "El bajo relieve esculpido, dice el mismo Dupaix, sobre grandes losas de mármol amarillo, que adornaba el santuario del templo llamado de la Cruz, merece particular atencion. Todo el lujo de escultura, adornos, accesorios y jeroglíficos, se emplea en hacer resaltar la importancia de la cruz, objeto principal de la representacion, esculpida de una manera muy adornada é ingeniosa, llevando encima un pájaro semejante á un gallo.

(⁸¹³) Dos personajes están uno á cada lado de la cruz, el uno en adoracion, el otro ofreciendo sobre los brazos levantados á un niño, dibujado de un modo fantástico: numerosas leyendas jeroglíficas, dispuestas en forma regular, rodean á los dos personajes, detras de los cuales están colocadas otras dos figuras, una á cada lado, y de las cuales una está rodeada de jeroglíficos".³⁴²

(⁸¹⁴) Oigamos ahora á Humboldt.³⁴³ "Las cruces que tanto excitaban la curiosidad de los conquis-

tadores en Cozumel, Yucatan, y en otras comarcas de América,³⁴⁴ no son más de "cuentos de monjes", y merecen un exámen más sério, como todo lo que se refiere al culto de los pueblos indígenas del Nuevo Continente.

(⁸¹⁵) Me sirvo de la palabra culto, porque en un relieve conservado en las ruinas del Palenque en Guatemala, del cual poseo copia, no me parece que pueda caber duda alguna acerca de que una figura simbólica en forma de cruz era objeto de adoracion. Sin embargo, es preciso observar, que á esta cruz falta la prolongacion superior, y que forma más bien la letra *tau*.

(⁸¹⁶) Existe entre los jeroglíficos aztecas el que designa el sol en sus cuatro movimientos (Nahui ollin tonatiuh) por impresiones del pié (xocpalli), recordando tambien la forma de una cruz.³⁴⁵ Algunas ideas, sin relacion alguna con el cristianismo, pueden haber sido atribuidas simbólicamente á este emblema egipcio de Hermes (tauticus character), tan célebre entre los cristianos despues de la destruccion del templo de Serapis en Alejandria, en tiempo de Teodosio el grande.³⁴⁶ En las monedas de Sidon del siglo tercero ántes de nuestra era, se ve la mano de Astarté un baston terminado en una cruz.

(⁸¹⁷) En Scandinavia, un signo del alfabeto *ruínico* figuraba el *martillo de Thor*, muy parecido á la cruz de relieve del Palenque; se marcaba con esta *runa*, en los países paganos, los objetos que se quería santificar.³⁴⁷

(⁸¹⁸) Podría recordar aquí que los antiguos chianpaneses de las cercanías del Palenque, dedicaron uno de los signos de los dias á un Votan,³⁴⁸ jefe célebre en sus anales, y que se ha creído reconocer en ese nombre de Votan, un Wodan ú Odin americano, y tambien el Wodans-dag (wednesday) ó Bound-dar, dia de Boudha; pero relaciones tan vagas entre los pueblos mexicanos y scandinavos, fundadas sólo en analogías de sonido, nos llevarían á un terreno extraño á la historia".

(⁸¹⁹) Acerca de la cruz del Palenque opina F. de Waldeck, que es un símbolo astronómico, tal vez el emblema de los cuatro puntos cardinales.³⁴⁹

M. Léonce Angrand ve en el relieve la representación del bautismo entre los maya, y H. de Charencey cree haber leído en los jeroglíficos la palabra *Hunab-Ku*, el sólo santo, y el nombre de Kukulcán.³⁵⁰ Salvos nuestros respetos, no nos damos por convencidos de la lectura.

(⁸²⁰) Para probar el salir á algún resultado, ordenemos nuestras ideas. Las cruces de México y Yucatan se deben á Quetzalcoatl ó Kukulcan; se ignora quién fué el introductor de la cruz del Palenque. Segun los testimonios históricos, aquellas corresponden á la época de la destruccion de los tolteca; ésta es anterior á la era de Jesucristo. Signos semejantes, no tienen, sin embargo, la misma significacion; las unas son cristianas, la otra trae origen de otro culto. Cayendo todas bajo la jurisdiccion de nuestra historia, es preciso separarlas, tratando las dos clases independientemente. Comenzamos por las cruces cristianas.

(⁸²¹) Muchas y muy encontradas opiniones encontramos, segun el temperamento y las creencias de los autores. La primera fué, negar rotundamente. Expediente cómodo, que si bien no resuelve el problema, lo destruye, cerrando la puerta á ulteriores especulaciones. Dijeron unos, son falsos los profetas y las profecías de Yucatan, porque nunca existieron profetas ni profecías; algunos creyentes negaron tambien, fundados en que los infieles no pueden ser profetas, y se embrollaron en largas argumentaciones teológicas: el sábio Humboldt se contentó con sus palabras, "son cuentos de monjes".

(⁸²²) Herrera atestigua haber sido encontradas las cruces en Yucatan, corrigiendo á Gomara por haber dicho que algunas eran de laton, y refiere la profecía de Chilam Cambal á tiempo muy cercano á la llegada de los castellanos.³⁵¹ Copió la relacion Torquemada, cambiando el nombre del profeta en Chilancalcatl, y parece no dar á la relacion entero crédito.³⁵² Siguióse Remesal, quien se conformaba con las profecías.³⁵³ Con estas y otras autoridades, quedó modificada la opinion general; si los hechos no eran falsos, debían tenerse como de reciente introduccion y copia de lo que los indios habían visto á los castellanos.

(⁸²³) Por eso el Dr. D. Pedro Sánchez de Aguilar,* en su informe contra los idólatras, refiriéndose á la cruz mandada poner por D. Hernando en Cozumel, asevera: "De esta cruz tomó motivo un sacerdote de ídolos, llamado Chilam Cambal, de hacer una poesía en su lengua, que he leído muchas veces, en que dijo, que la gente nueva que había de conquistarlos veneraba la cruz; con los cuales había de emparentar.

(⁸²⁴) Esto mismo refiere Antonio de Herrera, y como el adelantado Montejo, á cuyo cargo estuvo la conquista de esta provincia, tardó más de diez años en volver á ella, pensaron los nuestros que éstos indios pusieron esta cruz, y tuvieron por profecía la poesía de Chilam Cambal; esta es la verdad, la cual averigüé por saber la lengua de ello, y por la comunicacion de los indios viejos primeros neófitos que alcancé, los cuales iban en su romería al templo de Cozumel".³⁵⁴

(⁸²⁵) El espíritu religioso extraviaba el buen sentido de Sánchez de Aguilar. Cortés mandó labrar la cruz de madera de Cozumel el año 1519,³⁵⁵ y las cruces en aquella isla habían sido vistas por Grijalva en 1517; por consecuencia, aquella no pudo servir de modelo para éstas. Cogolludo demuestra que los profetas maya son con mucho anteriores al descubrimiento de América, y así consta en su cronología.

(⁸²⁶) Semejante explicacion no pudo sostenerse contra la evidencia de la verdad; como tampoco pudo tomarse á lo sério, que el diablo remedara las instituciones para perder las almas de los idólatras: imposible fuera que el demonio entregara por simbolo de adoracion á sus adeptos el signo que lo amedrenta, y trabajara en allanar el cambio para la prediccion evangélica.

(⁸²⁷) Las ideas tomaron nuevo rumbo; ¿se había ó nó predicado en América el Evangelio? Muchos lo negaron; mas prevaleció la solucion afirmativa. Entónces, ¿cuándo y por quién fué hecha la predicacion? No era fácil acertar con la respuesta;

* VER "IDOLATRÍAS, SUPERSTICIONES, HECHICERÍAS, ETC.", VOL. DOS XX. ED. NAVARRO, MEX. 1953.

pero supuesto el constar que los apóstoles predicaron el Evangelio á todo el mundo, uno de ellos fué el predicador.

PREDICACIÓN DEL APÓSTOL SANTO TOMÁS

EL P. DURÁN, ⁽⁸²⁸⁾ partidario de la predicación, solo acierta á señalar, alguno de los apóstoles. ³⁵⁶ Acosta pone de manifiesto la semejanza de las ceremonias idolátricas con las cristianas, atribuyéndolo al demonio. ³⁵⁷

⁽⁸²⁹⁾ Fr. Gregorio García, ³⁵⁸ sosteniendo ser de tártaros la filiación mexicana, escribe: "y se conservan entre ellos otras costumbres, semejantes á las cristianas, que pudieron retener aunque desfiguradas, desde que Santo Tomás predicó en las Indias y sus comarcas, y aún en el Brasil; pues sus indios tienen tradición de un santo varón llamado *Sume*, que dice Vasconcelos es el mismo que Tomé, á quien Hornio llama *Maire Hamane*, y componiendo una voz de *Pay* y *Sume* afirma le dan el nombre de Paicumá los guarais (como despues á los religiosos españoles), el cual parece es Santo Tomás, porque *Mayre* puede ser corrupcion de *Meyr*, que en su lengua significa *peregrino barbado vestido*; y quitando la T á Tomás, queda omas ó uman, que despues de tanto tiempo aun da indicios del nombre, y más en diferente idioma". Calancha afirma haberse conservado el nombre Tomé ó Thomé en Nueva España, Perú y Chile: ³⁵⁹ le sigue Ovalle, ³⁶⁰ y á ambos contradice Solórzano. ³⁶¹

⁽⁸³⁰⁾ Entre los escritores nacionales, Becerra Tanco ³⁶² asegura que la palabra Quetzalcoatl es sinónima de Tomás, en griego *Didymus*. ó mellizo, pues *coatl* ó *cohuatl* en mexicano significa culebra, y en plural *cocon* ó *cocome* es el mellizo: de aquí se forma *cuate* ó *coate* en la misma acepción.

⁽⁸³¹⁾ D. Carlos de Sigüenza y Góngora escribió un libro para probar la predicación del Evangelio en México, por Quetzalcoatl, quien no era otro que el apóstol Santo Tomás, y si bien la obra no vió la luz pública y el M.S. se tiene por perdido, la opinion se acreditó hasta tenerse por cierta, sólo por la autoridad del distinguido anticuario. ³⁶³

⁽⁸³²⁾ Vetancourt seguía las opiniones de Sigüenza, de quien fué amigo, refiriendo largamente las semejanzas de la religion cristiana con la de los mexicanos. ³⁶⁴ Partidario de la misma idea se muestra Boturini, ³⁶⁵ y Veytia asigna á la predicación el año 63 de Jesucristo, dando al predicador los nombres de Quetzalcoatl, Cuculcan y Hueman. ³⁶⁶ Todavía en nuestros dias vuelve al mismo tema D. Manuel Herrera y Pérez. ³⁶⁷

⁽⁸³³⁾ Aunque sirven de fundamento á este sistema copiosas razones y llenas de ingenio, muchas de ellas solo consisten en nombres mal interpretados, en congruencias de poco bulto y peso. Todas juntas no pueden responder á esta objecion. Santo Tomás existió en el primer siglo de la iglesia, Quetzalcoatl en el x; hay imposibilidad absoluta para admitir en uno sólo á entrambos personajes.

⁽⁸³⁴⁾ Suponiendo, contra la verdad histórica, haber habido otro Quetzalcoatl el año 63 de Jesucristo, como entónces los toltecas no habían llegado al valle, ni existían aun las naciones civilizadas de Anáhuac, no fué á ellas á las que se hizo la predicación. Si Santo Tomás es diverso de Quetzalcoatl, su doctrina corresponde á tiempos prehistóricos, no pudo aprovechar á naciones aparecidas cinco siglos despues, y ni pudo enseñar instituciones, como la de los monjes, en su época aún desconocidas.

⁽⁸³⁵⁾ Estas reflexiones, sin duda, llevaron por rumbo nuevo la inteligencia del Dr. Fr. Servando Teresa de Mier. ³⁶⁸ En este escritor no predomina el sentimiento religioso, sino el político; pretendía probar que la América no era deudora á los españoles de la primera predicación de la fé. "Haciéndome todas estas dificultades sospechar, dice, que nuestro Santo Tomás no era el apóstol, me dediqué á estudiar los autores portugueses, como Barros y otros que cita García, sobre las cosas de la India pertenecientes á Santo Tomás, de que han escrito largamente por su cuerpo, cruz y memorias halladas en Meliapor, ciudad de Coromandel.

⁽⁸³⁶⁾ Y en sus historias hallé en el v ó vi siglo, otro Santo Tomás, obispo, sucesor suyo, judío helenista tambien como el apóstol (esto es, hebreos

que hablaban griego con idiotismos hebreos), tan célebre como él por su predicacion y milagros: del cual el Breviario ó Santoral de la iglesia Siriaca tiene largas lecciotes, en que se refiere cómo pasó á predicar á la China, y á otras regiones bárbaras y remotas, haciendo muchos prodigios.

(⁸³⁷) Este sin duda debe ser nuestro Quetzalcoatl, Chilamcambal en lengua china, que trajo sin duda discípulos chinos. Los grandes edificios de Mictlan, Campeche, &c., que se atribuyen á los

discípulos de Quetzalcoatl, son muy parecidos á los chinoses". ⁸⁶⁹

(⁸³⁸) El Santo Tomás de Meliapor, para nuestro caso, se encuentra poco más ó ménos en las circunstancias del apóstol: consta que murió en la India y nada dice su vida de la predicacion en América. ⁸⁷⁰

(⁸³⁹) Pero si ambos Santos Tomás sucumben ante la crítica, Quetzalcoatl quedó en pié con su historia, á la cual no alcanza la contradiccion: hubo un predicador blanco y barbado, que enseñó doctrinas muy semejantes á las cristianas.



matlatli hōme
athl. ¿quiere
deix doce aguas
as

Cod. Magliab. Pag. 12

Matlatli omome atl.





Iacozaubqui.



CAPITULO V

LA CRUZ EN AMERICA: SUS SIMBOLOS Y AGÜEROS

CRUZ ARIANA



A CRUZ ES UN SIGNO CONOCIDO ⁽⁸⁴⁰⁾ desde tiempos remotos, siendo objeto de culto entre los egipcios, en Siria y en otros pueblos. Para las naciones arianas significaba los dos maderos destinados á encender el fuego sagrado *Agni*, haciendo uso de la palabra *pramatha*, de donde se derivó la voz Prometeo. "El nombre Prometeo, dice N. Joly, ³⁷¹ es de origen védico, y recuerda el método empleado por los antiguos brahmines para obtener el fuego sagrado; á este fin se servían de un baston llamado *matha* ó *pramatha*,

cuyo prefijo *pra* añade la idea de *robar con fuerza* á la idea contenida en la raíz *matha*, del verbo *math-nâmi* ó *manthâmi*, producir fuego por medio de la fricción.

⁽⁸⁴¹⁾ "Prometeo fué quien descubrió el fuego, le hizo salir de donde estaba oculto, le robó y le comunicó á los hombres. De *Pramathâ* ó *Pramathyus*, el que cava frotando, el que roba el fuego, la transición es fácil y natural, y solo un paso hay que franquear para llegar del *Pramathyus* indio al *Prometheo* griego, que robó el fuego del cielo para encender la chispa del alma en el hombre formado de barro".

(⁸⁴²) "El baston encendedor ó *pramatha* estaba armado de una cuerda de cáñamo, mezclado con pelo de vaca, y con ayuda de esta cuerda enrollada sobre la parte superior, el sacerdote de Brahma le imprimía un movimiento giratorio, alternativo de izquierda á derecha y al contrario. El movimiento tenía lugar en un pequeño hueco practicado en el punto de interseccion de dos maderos, colocados transversalmente uno encima de otro, de manera que formaran una cruz, mientras sus extremidades, dobladas en ángulos rectos, estaban sólidamente fijas por cuatro clavos de bronce, á fin que no pudieran moverse á ningun lado. El conjunto de la máquina se llamaba *Swastika*.⁸⁷²

(⁸⁴³) El padre del fuego sagrado se nombraba *Twastri*, es decir, carpintero divino, el fabricante del *Swastika* y del *Pramatha*, cuyo frotamiento reciproco producía el hijo divino llamado *Agni*. La madre tenía el nombre de *Maya*. El *Agni* cambiaba su nombre en *Akta* (ungido), cuando los sacerdotes derramaban sobre su cabeza el espirituoso *Soma*, y sobre su cuerpo la manteca purificada del sacrificio".

(⁸⁴⁴) "En su interesante obra sobre el Origen del fuego (*Die Herabkunft des Feuers*). Adalberto Kühn designa siempre el signo *núm. 1* y su análogo el *núm. 2* bajo la palabra *arani*, y mira ambos como símbolos religiosos por excelencia, de nuestros antiguos antecesores los arianas".

CRUZ BÚDDHICA

REFIRIENDOSE Á LA CRUZ MÍSTICA, (⁸⁴⁵) dice Holmboé:⁸⁷³ "La cruz de que hablamos, y se vé en algunas monedas de la India, se encuentra igualmente en muchas bracteates de oro halladas en Scandinavia, así los *haugs* como en otros lugares; esa cruz tiene una forma singular, pues sus cuatro brazos terminan en una curvatura, como se observa en la figura (*núm. 20*). Muy notable es esta cruz, no sólo porque su uso es muy comun, sino por el efecto saludable que le atribuyen los hindus, y particularmente los budsistas

(⁸⁴⁶) "Los buddhistas consideran esta cruz como una de las figuras más importantes, entre las sesenta y cinco que se figuran ver en la huella del pié de Buddha, y no solamente está puesta al frente de la lista, sino que con poca diferencia está reproducida bajo los números 3 y 4, en la enumeracion que M. Burnouf puso en el apéndice VIII de su edicion del *Loto de la buena ley*, en donde leemos":⁸⁴⁴

(⁸⁴⁷) 1. "*Evastikaya*. Es la figura mistica tamiar á muchas sectas hindus, representada de este modo (*núm. 9*); literalmente significa su nombre *signo de bendicion* ó *de buen agüero*. El signo *Svastika* es tan conocido de los branmanes como de los buddhistas, y el *Kâmâyana* habla en cierto lugar de vasos marcados con este signo afortunado.

(⁸⁴⁸) Sin embargo, me atreveria á decir, que esta marca, cuyos nombres y uso ciertamente son antiguos, pues se le encuentra en las medallas mas viejas buddhicas, no fué tan frecuentemente usada entre los primeros como entre los segundos. Tambien es cierto, que la mayor parte de las inscripciones grabadas vistas en las cavernas buddhicas del O. de las Indias, están precedidas ó seguidas de la marca sacramental".

(⁸⁴⁹) 3. "*Nandávarataya*. Es igualmente un diagrama de buen augurio, cuyo nombre verdadero es *nandavavaria*, significa el enrollamiento ó el circulo afortunado. M. Colebrooke lo figura de esta manera (*núm. 10*).

(⁸⁵⁰) "El *Amarakocha*, forma de este signo el nombre de una especie particular de templo ó edificio sagrado, y es de notar que el *mandyavarta* de los Djain puede pasar por una especie de laberinto".

(⁸⁵¹) 4. "*Sôvastekaya* (*núm. 11*). La sola diferencia entre este signo y el de que ántes hablamos, es que los brazos de la cruz van de derecha á izquierda, mientras la *núm. 9* lleva los brazos de izquierda á derecha".

(⁸⁵²) El biógrafo de Hionén Thsang menciona una piedra con las huellas de los dos pies de Buddha, que en las extremidades de los diez dedos se veían flores terminadas en el signo místico *ouan*.⁸⁷⁵ De esta misma cruz habla el R. P. Orazio della

Penna di Billi, en su descripción del Thibet, diciendo: "Hanno una spezie di croce, che tengono con 'venerazione'".³⁷⁶ Refiere el P. Hyacinthe, que las mujeres del Thibet adornan con esta cruz sus vestidos.³⁷⁷ Segun M. Pallas, los mongoles dibujan esta cruz en pedazos de papel, que colocan al pecho de sus muertos.³⁷⁸ Frecuentemente se ve también la cruz en el pecho de los santos.³⁷⁹

(⁸⁵³) En el Hindostan es objeto de veneración, bajo el nombre de *sethia*. Dice M. Taylor en su diccionario: "*Sethia*, es una marca en forma de 'cruz, con los cuatro brazos doblados en ángulos rectos, y que los hindus pintan de colorado al principio de sus libros de cuentas al principiar el año 'nuevo. Forman la misma figura de harina, sobre el 'suelo, en las bodas y en otras ceremonias".

(⁸⁵⁴) "Es curioso notar la circunstancia; dice Clavel,³⁸⁰ que el símbolo de la cruz se mezcla á la arquitectura y á la ornamentación de los templos búddhicos; muchos de éstos son cruciformes, y casi todos tienen cruces en las esculturas que adornan los muros y los pedestales de las estatuas. Se encuentra el mismo emblema en los palacios, en los monasterios y en las tumbas. Añadiremos que la cruz era antiguamente un instrumento de suplicio intaimante, entre los pueblos que recibieron la doctrina de Sakya; todavía se le ve hoy de trecho en trecho á la orilla de los caminos del Japon. Los criminales son atados con cuerdas y se les da la muerte atravesándoles el costado con una lanza".

CRUZ EGIPCIA

JUSTO LIPSTO (⁸⁵⁵) habla del símbolo egipcio³⁸¹ que se interpreta *vida futura*. Champolion³⁸² ofrece varias veces la figura de la cruz con asa, (núm. 4 y 5 de nuestra estampa I^a) y el signo con sus variantes (6, 7 y 8), que dice significar, "*la vida, y más propiamente la vida divina*". M. Lenoir, interpretando los dibujos de Dupaix, dice:³⁸³ "La cruz con asa ó el Tau, en manos de Isis, indica el tiempo de lluvias en Abisinin, del mismo modo que anuncia la inundación

en Egipto; en Gartasse, Nubia, se ve un bajo relieve en el templo principal en el cual hay una cruz esculpida bajo el emblema que figura la unión de las estaciones, por el modo formado por las grandes divinidades egipcias Isis y Saté, madre de la naturaleza.

(⁸⁵⁶) Este signo es en la India la imagen del dios Djagarnatha, es decir, del *lingam*; es sabido que el Tau era simbolo del *phallus*, de Osiris ó de la fecundación".

(⁸⁵⁷) En Larrainzar encontramos:³⁸⁴ "Ya se ha visto, que la *cruz con asa* entre los egipcios se consideraba como emblema de las inundaciones del Nilo, del cual dependía su fertilidad, y los bienes todos que de ellas resultaban. Era el *instrumento* con que se medían, y se anunciaban al pueblo el progreso y aumento de ese grande é importante acontecimiento, pues no por ser comun ú ordinario, dejaba de considerarse como origen de la *vida y felicidad* de aquella nación.

(⁸⁵⁸) Usaban los egipcios para expresar este aumento ó crecimiento del río, de la palabra *canob*,³⁸⁵ convertida en *canopus* por los griegos, que era un jarro ó cántaro de agua empleando para marcarlo la figura T ó una + pequeña,³⁸⁶ que con el tiempo no es de admirarse haya dejado de ser entre los egipcios un *nuevo signo*, convirtiéndose en una *deidad* á quien tributasen culto".

(⁸⁵⁹) "Esta misma palabra por la analogía del lenguaje se encuentra en el *sanscrito* transformada en *cumbh*, con la cual se significaba un *jarro ó vaso* que dió nombre en el *zodiaco hindu* al signo *aquarius*. "Este *cumbh G'hat'a*, ó jarro, dice Pater-son.³⁸⁷ es el "objeto principal en la celebración del "culto hindu. *Se le considera como casi la misma "deidad*. No pueden dispensarse de ella, al paso "que pueden omitir enteramente la imagen de Dur-"ga".

(⁸⁶⁰) Los *vaishnavas* hacen uso del *vaso sagrado* marcándolo de esta manera (núm. 9). Los *saiva* lo señalaban con un doble triángulo (núm. 17); uno de los triángulos significa *siva*, que reúne en sí los tres grandes atributos de la pureza, la verdad y la justicia; el otro triángulo es su concierto con

los mismos caracteres y atributos.³⁸⁸ Los adoradores de *sacti*, ó el principio hembra, señalaban el jarro con esta figura (núm. 18), á cuyas señales se las llama *jantra*, y son caracteres geroglíficos, de los cuales se encuentra gran variedad".³⁸⁹

(⁸⁶¹) Con la figura núm. 19 denotaban á Mercurio los astrónomos egipcios; denotando el círculo la difusion de la Divina Mente en el mundo sideral, y la cruz inferior la difusion de los elementos.³⁹⁰

(⁸⁶²) El signo llamado cruz china, núm. 15, se diferencia únicamente de la cruz ariana, en tener la dobladura de los brazos en sentido contrario.

(⁸⁶³) "Como instrumento ó medio de castigo, era tambien conocida (la cruz), segun se ha indicado, en tiempo de Abraham. Nino suspendió de ella á Tarno ó Tarin, rey de Medea, conforme al testimonio de Diódoro.³⁹¹ El patíbulo de la cruz se acostumbraba entre los persas, los egipcios, los africanos, los macedonios, los griegos y los romanos.³⁹² En la Escritura bajo la palabra *patíbulo* se habla de la *cruz*, segun se colige de los capítulos VII, VIII, XXIII de los Números y del libro de Es-ther".³⁹³

CRUZ CRISTIANA

ASI, PUES, LA CRUZ (⁸⁶⁴) ha sido conocida por diferentes pueblos, desde la más remota antigüedad, con la variedad de formas que hemos visto, con diversas significaciones, y sirviendo tambien de objeto sagrado, recibiendo culto. El mismo pueblo de Israel conocía aquella forma, bien que solo la empleara como instrumento de suplicio. Convirtiéndose en el signo sagrado del cristianismo, en el árbol santo de la redencion, por la muerte del Salvador. Las formas principales de la cruz cristiana son, la latina, (núm. 12) *cruz commissa*, la griega (núm. 13) *cruz inmissa*, y el aspa de San Andrés (núm. 14) *cruz decussata*. Siguen las compuestas como la de Caravaca, la de Santiago y las de las órdenes de caballería.

(⁸⁶⁵) De las cruces encontradas en México, la de Metztitlan ofrece la figura del *tau* T; las de Co-

zumel, Cuauhtochco y otras evidentemente tienen la forma latina; las que se notan colocadas en las sandalias de los dioses, en el Tonalamatl, son al parecer griegas (núm. 22); la encontrada por Squier en Centro América,³⁹⁴ á no ser una semejanza casual, acusa francamente su origen búddhico; la del Palenque (núm. 23) no da claros caracteres para su clasificacion. En esto, como en todo lo relativo á la mitología azteca, hay una mezcla confusa de antiguo y de moderno, de doctrinas confusas; y de distinto origen, que es preciso separar en cuanto posible sea.

LA CRUZ DEL PALENQUE PARECE BÚDDHICA

COMENZANDO POR LA CRUZ DEL PALENQUE, (⁸⁶⁶) tenemos como cierto que, atendido el contenido del relieve, estar colocado en un templo, y las demas circunstancias admitivas ya, aquel signo era un símbolo sagrado que recibía culto. Pero si los autores están casi unánimes en este punto, entran en el mayor desacuerdo al tratar de fijar la significacion y el origen del emblema.

(⁸⁶⁷) Mr. Lenoir opina que la cruz del Palenque es incontestablemente anterior al cristianismo y nada tiene que ver con la religion cristiana; "esta cruz está en el cielo; formada por la union de la eclíptica con el ecuador, fijando dos puntos importantes del año; á saber, la primavera por la presencia del sol en la constelacion de Aries, que está acostado sobre esta union crucial, y el otoño por el descanso que el sol hace en el signo de Virgo, colocado en el segundo punto crucial".³⁹⁵

(⁸⁶⁸) Opina Mr. Waldeck³⁹⁶ que es un signo astronómico, señalando cada uno de los cuatro brazos uno de los puntos cardinales. Briton³⁹⁷ juzga ser el emblema de los cuatro vientos, y le parece que el pájaro posado sobre la cruz es el símbolo del dios del aire. H. de Charencey,³⁹⁸ bajo la autoridad de M. Léonce Angrand, ve la ceremonia del bautismo entre los maya, y descifra el nombre de Kukulcan en los jeroglíficos: infiere de aquí,

que todo el relieve debe referirse á los tiempos modernos de Quetzalcoatl.

(⁸⁶⁹) Pero el Sr. Charencey muda de opinion en escrito posterior ³⁹⁹ ofreciendo probar que la cruz es el árbol de la *Ceiba*; que el pájaro es la representacion de la gran deidad *Hunab-Ku*, así como el relieve figura el apotéosis de Votan. El trabajo entero está consagrado, á demostrar el origen asiático de las leyendas referentes á este personaje. Larrainzar dice: ⁴⁰⁰

(⁸⁷⁰) "Es de notarse la coincidencia sorprendente que hay entre las ceremonias del hindu y las figuras egipcias, hasta constituir una identidad que Paterson explica considerando que esta ceremonia se verificaba en el *equinoccio autunal*, en cuyo tiempo prevalece la estacion de las tempestades é inundaciones, y supone que son sojuzgadas durante el paso del sol por los signos Leon y Virgo. ¡Quién sabe si el hermoso relieve de que nos ocupamos, representaría, supuestas todas las circunstancias que se han especificado, esta ceremonia religiosa, y si la *cruz* que se halla en el centro es el *canob* de los egipcios y el *cumbh* de los indus, es la deidad que por su beneficencia y nobles caracteres, era objeto de culto y veneracion!"

(⁸⁷¹) Al medio de esta confusion, un punto parece estar bien demostrado; la civilizacion representada por las ruinas del Palenque y de Yucatan, es completamente diversa de la azteca. Difieren por la lengua, por la escritura, por la arquitectura, por los vestidos, por los usos y las costumbres, por la teogonia: si algunos puntos de relacion ofrecen, datan de la época de Kukulcan, en que aquellas se pusieron en contacto. Resulta históricamente demostrado tambien, que la existencia del Palenque es muy anterior á la de los tolteca.

(⁸⁷²) Inferimos de estas premisas, que la cruz del Palenque viene de distinto origen que las cruces de México y de Cozumel; que no fué introducida por Kukulcan ó sea Quetzalcoatl, y por lo mismo, que no es de significacion cristiana como las traídas por el civilizador blanco y barbado. La cruz del Palenque nos parece búddhica.

(⁸⁷³) Hé aquí someramente nuestras razones. El buddhismo es una derivacion del brahmismo. El nacimiento de Buddha, autor del cisma, lo colocan los mongoles, los chinos y los japoneses hácia 1027 ó 1029; los cachemiranos en 1333; los tibetanos en 2959, no obstante que de sus libros sagrados resultan 835; los de Ceylan, y reinos de Siam y de Ava en 543. ⁴⁰¹ Por todos esos cómputos, el principio de aquella religion es anterior en varios siglos á la era cristiana.

(⁸⁷⁴) La cruz existe en el culto búddhico. Abel Remusat y Clavel hacen curiosas observaciones, acerca de la semejanza de ciertas prácticas búddhicas con las de la religion cristiana. ⁴⁰² Presente está la cruz del Palenque, y los autores convienen, entre ellos el P. Fr. Francisco Jiménez, ⁴⁰³ en la casi identidad de algunas de las creencias de los pueblos de Centro América con las del catolicismo.

(⁸⁷⁵) Existen entre los buddhistas monumentos religiosos y tumulares de grandes y pequeñas dimensiones. "Se les llama en sanscrito *stupa*, lo que "propiamente significa *monton*. Esta palabra fue "alterada de manera, que los habitantes actuales del "Hindostan y del Afghanistan llaman á las mismas "construcciones *tôpe* y tambien *burdy*, torre, en el "Afghanistan. Llevan en Ceylan el nombre de *tupa*, "con más frecuencia *dayoba*, palabra estropeada del "sanscrito *dhâtugopa*, que quiere decir receptáculo "de reliquias preciosas. En el Tibet se les nombra "*chostin* ó *chhodtin*". ⁴⁰⁴ Estas grandes construcciones, de forma cupular, servían para guardar las reliquias de los buddhas; á veces al rededor de una de ellas se veían muchas tumbas, colocadas á todos rumbos, ménos al E.

(⁸⁷⁶) Estos detalles recuerdan las pirámides de Teotihuacan con sus alineamientos de túmulos; pero su figura y los materiales de que están construidas, les alejan del género *stupa*, lo mismo que á su congénere la de Cholollan. Mas las pirámides de Itzamal se acercan á la forma de ciertos *tôpe* del Indostan, así por los materiales que son piedras labradas, como por estar en escalones; ademas, estaban destinadas á guardar las reliquias del gran legislador Zamná.

(⁸⁷⁷) Crece aun la semejanza en las construcciones tumulares encontradas en la Mixteca, y más al S. De forma cónica unas veces, cupular otras; de piedras labradas retenidas con cemento; con celdas interiores, comunicando al exterior por pasadizos ya rectos, ya cruciformes; conteniendo cenizas en urnas ó dentro de la tierra, con vasos, utensilios y adornos: su destino y forma no dejan duda de su origen asiático.

(⁸⁷⁸) Corroboran este origen los relieves vistos en aquella comarca, los trajes en ellos representados; la veneracion que ciertos árboles recibían de aquellos pueblos, los mitos de la serpiente, y otras varias congruencias que iremos notando en sus respectivos lugares.

(⁸⁷⁹) "Los budhistas consideran como sagrados los árboles bajo los cuales estaban sentados sus jefes espirituales, cuando recibieron el perfecto conocimiento ó la inteligencia que les hizo budhas (inteligentes y conocedores); pero adoran mas particularmente el árbol bajo el cual fué iniciado el último Buddha Gautama Cakyamuni. Este árbol es llamado por excelencia *bodhi druma* ó "árbol de la inteligencia: es el *figus religiosa* ó *figus indica*". ⁴⁰⁵

(⁸⁸⁰) Si de estos antecedentes puede inferirse algo, diríamos, que el relieve palencano parece contener á un tiempo los dos simbolos búddhicos; la cruz en su forma más simple, y los atributos del árbol de la inteligencia. En efecto, tres brazos de la cruz terminan en el loto sagrado, llevando por apéndice los dos brazos horizontales los dragones místicos; el ave fantástica de la parte superior puede ser Garuda, pájaro consagrado á Visnú. ⁴⁰⁶

(⁸⁸¹) El recuerdo del árbol búddhico vino á insertarse, bajo forma diversa, en la teogonía azteca. Según dice Ixtlilxochitl, Quetzalcoatl, por otro nombre Huemac, "fué el primero que adoró y colocó la cruz, que llamaron Quiahuitziteotl, Chicahuahlizteotl y otros Tonacacuahuitl, que quiere decir, "dios de las lluvias y de la salud, y árbol del sustento ó de la vida". ⁴⁰⁷ La lám. XXIII del Cód. Telleriano Remense, ofrece el árbol simbólico, que-

brado y chorreando sangre, signo de Tamoanchan donde los dioses fueron creados, ó del paraíso, del cual fueron despues arrojados. ⁴⁰⁸

¿SERÁ VOTAN UN BUDDHA?

EL INTRODUCTOR DEL CULTO BÚDDHICO (⁸⁸²) parece ser Votan, el civilizador y legislador de Chiapan. De su historia diremos en el lugar respectivo, ocupándonos ahora de la etimología del hombre. "Las budhistas hablan de muchos Buddhas; pero al que conceden mayor interés es al último, cuyo primer apellido fué *Siddhartha*, príncipe real de nacimiento, dicho *Cakyamuni* (el religioso de la familia *Cakya*), porque era vástago de la distinguida familia *Cakya*, y Gautama por pertenecer á la gran raza Gatama.

(⁸⁸³) Al reino prefirió la vida errante de los religiosos mendicantes, á fin de predicar la moral y reformar las falsas doctrinas de los brahmanes. Despues de largas meditaciones, se convirtió en Buddha (conocimiento, inteligencia), reunió muchos discípulos y continuó con fruto sus tareas hasta su muerte, acaecida el año 543 ántes de nuestra era.

(⁸⁸⁴) Los discípulos propagaron celosamente la doctrina, y ya en el primer sínodo de sus más famosos doctores, 433 ántes de nuestra era, se tomó la resolución de enviar misioneros fuera de la India, á los países circunvecinos, é idéntica medida fué tomada por segunda vez en el sínodo del año 246. Vimos que sus esfuerzos fueron fructuosos, pues el budhismo estaba ya establecido en la Transoxana y en el Asia superior desde el segundo siglo de nuestra era"...

(⁸⁸⁵) "Es de presumir que los más ilustres de aquellos misioneros fueron llamados, si no Buddha, al ménos con algun epíteto derivado de la misma raíz sanscrita *budh*, conocer, comprender; por ejemplo, *bodhin*, *bodhi*, (sábido, inteligente), ó *bodhân*, *bodhant*, participio de presente del verbo; y de aquí pudieron formar los escandinavos *Odin* y los alemanes *Wodan*. La transicion de la *b* en *v* se opera

en la misma lengua sanscrita, y en el bengalí y el hindustani, de ella derivadas, ha desaparecido la diferencia entre ambas consonantes".⁴⁰⁹

(⁸⁸⁶) De las palabras *bodhâan*, *bodhant*, convertidas en Odin y Wodan, se saca con mayor facilidad el nombre de Votan, por sólo la sustitución de la *d* en *t*. Debe saberse que en los idiomas chapane-co y maya no existe la *d*,⁴¹⁰ y es natural suponer que al recibir un nombre extranjero conviertan aquel sonido en su afin *t*. De aquí la identidad de sonido y de significado entre Votan y bodhan, y la presunción de que Votan fuera un budha.

(⁸⁸⁷) Humboldt, en sus cuadros de la naturaleza, asienta: "Las antiguas relaciones entre el occidente de América y el oriente de Asia, son á mis ojos más de verosímiles; ¿pero por qué camino y con qué razas asiáticas tuvieron lugar esas comunicaciones? Esto es lo que todavía no puede determinarse.

(⁸⁸⁸) Un corto número de individuos pertenecientes á la ilustrada clase de los sacerdotes, debía sin duda bastar para producir grandes cambios en el estado político de la América occidental. Las fábulas esparcidas otro tiempo sobre expediciones chinas al Nuevo Continente, se limitan en realidad á viajes al Fousang ó Japon. Pero por otra parte es posible que los japoneses ó los siam-pi de Corea, hayan sido arrojados por la tempestad á las costas de América".

(⁸⁸⁹) "Está demostrado históricamente, que algunos bonzos y algunos aventureros navegaron por el mar de la China, para ir en busca de un remedio que asegurara á los hombres la inmortalidad. Así es que, en el reinado de Tshin-chiloang-tli, 209 años ántes de la era cristiana, 300 parejas de jóvenes de uno y otro sexo enviados al Japon, se establecieron en Nipon en lugar de volver á China. ¿No había podido conducir la casualidad expediciones semejantes á las islas Aleutianas, Alaska ó la Nueva California? Aun se pretende haber encontrado á principios del siglo xvi, sobre las costas de Quivira y Cibola, (el Dorado del Norte) restos de buques salidos de Katay, es decir, del Japon ó de la China".

LAS CRUCES DE MÉXICO SON DE ORIGEN CRISTIANO

RESPETTO DE LAS CRUCES (⁸⁹⁰) encontradas en México, nos parecen evidentemente de origen cristiano. Para establecerlo tenemos estos hechos demostrados.

(⁸⁹¹) Un pirata escandinavo llamado Naddocus, yendo de Noruega á las islas Feroe, fué arrojado por la tempestad sobre la costa oriental de Islanda, á cuya isla puso por nombre Snelande. Pasó ésto en 861, y comunicando Naddocus su descubrimiento al sueco Gardarus Svafarson, éste partió para la isla en 864, pasó allí el invierno y puso á la tierra Gardarsholm. Flocco, pirata noruego, fué igualmente á la isla en que permaneció dos años, y le puso Iceland ó país de los yelos. La Islanda fué definitivamente ocupada por Ingolf, año 874, con gran número de familias disgustadas del dominio del rey Harald.

DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA POR LOS ISLANDESES

ERIC RAUDE, (⁸⁹²) el Rojo ó Cabeza roja, por haber muerto á un hombre fué desterrado por tres años de Islanda. Sabiendo por un marinero noruego, llamado Gunbivern, que había una gran costa al O. de la isla, se embarcó con algunos compañeros, año 982, y tras corta navegación tomó tierra, á la cual apellidó Groenland ó Tierra verde: los escandinavos ponían el pié en una comarca perteneciente á la América. Eric el rojo se estableció en Groenlandia, poniendo su morada en Brattalid en el Ericsfiord, mientras su compañero Heriulf, hijo de Bard, se establecía en Heriulfsnes, en la parte meridional.

(⁸⁹³) En 986, Biarne Heriulfson,⁴¹¹ hijo de Heriulf, emprendía viaje á Noruega, y como al tornar á Islanda supiera la ida de su padre, resolvió irle á buscar á Groenlandia, aunque le eran desconocidos aquellos mares. Llevado por el viento, y perdido entre la bruma, tocó hasta tres veces en tie-

rras desconocidas, que pareciéndole inhospitalarias y no corresponder á las señales que le habían dado, no quiso reconocer; dió la vuelta, aportando felizmente á Heríalfsnes. Había sido descubierto el continente Americano.

(⁸⁹⁴) Hacia 994 Biarne visitó á Eric, jarl de Noruega, y contándole su viaje, Eric le llevó á mal no haber reconocido la tierra por él descubierta. Volvió Biarne á Groenlandia y vendió su barco á Leif, hijo de Eric el Rojo, quien disponía un viaje de descubrimientos.

(⁸⁹⁵) Leif se embarcó con 35 hombres, año 1000, dió al vela al Sur y vino á echar anclas en las tierras vistas por Biarne; al primer sitio reconocido llamó Helluland por ser peñascoso; al segundo, al S. del anterior, Markland, (tierra de bosques, hoy Nueva Escocia); en el tercero advirtieron un río, subieron la corriente hasta un lago, en donde se determinaron á pasar el invierno, á cuyo efecto construyeron habitaciones, llamadas más tarde Leifsbudir, casas de Leif.

(⁸⁹⁶) El alemán Tyrker descubrió parras silvestres, recibiendo por ello la comarca el nombre de Vinland (tierra de viñas, Nantucket, E. U.) A la primavera siguiente Leif regresó á su patria.

(⁸⁹⁷) Aquellos descubrimientos llamaron fuertemente la atención en Groenlandia. Thorvald, hermano de Leif, tomó el barco de éste, embarcó 30 hombres y se hizo al mar el año 1002. Pasaron el invierno en Leifsbudir en el Vinland; en la primavera de 1003 llevaron sus excursiones al S., volviendo á recogerse en Leifsbudir durante los frios.

(⁸⁹⁸) En el estío de 1004 avanzaron hasta el cabo Kialarnes (cabo Cod); adelante vieron un promontorio, donde hallaron tres canoas montadas por tres naturales del país cada una, armaron querrela con ellos, mataron ocho, y el último pudo salvarse á duras penas.

(⁸⁹⁹) Muy poco después apareció gran número de indígenas, combatieron algún tiempo á los escandinavos, retirándose en seguida. Thorvald quedó herido en un brazo, murió y lo enterraron en Koossanes (Cabo de las Cruces), llamado así porque so-

bre la sepultura pusieron cruces. El resto de la expedición pasó el invierno en Leifsbudir, y en la primavera 1005 volvió á Groenlandia. Los naturales, vistos entonces por vez primera, eran los esquimales, extendidos en aquella época mucho más al S., á quienes los islandeses llamaron *skrellings*.

(⁹⁰⁰) En la primavera 1007 se aprestó otra expedición de 160 hombres, en tres naves; mandaba la una Thorfinn Karlsefne y Snorre Thorbranson; la segunda Biarne Grimolfon y Thorhall Gamlason; la última Thorvard, esposo de Freydisa, hija natural de Eric el Rojo. Tocarón en Vertribygd, después en Biarne (Disco); hacia el S. registraron el Helluland, Markland, y doblado el cabo Kialarnes, los corredores de tierra trajeron muestras de maíz y de parras silvestres; descubrieron la isla Straumey (Martha Vineyard), é hicieron sus preparativos para invernar en Straumfiord, (bahía de Buzzard). Disgustados entre sí los jefes, Thorhall se separó con ocho hombres, yendo á perderse sobre la costa de Islanda; los 151 aventureros restantes con Karlsefne, Snorre y Biarne, siguieron al S., mirando á los naturales "de color oscuro y "feos, crecidas cabelleras, ojos grandes y carilargos". pasaron el invierno en el actual Mont-Haup.

(⁹⁰¹) Una mañana de la primavera 1008, se vió pasar á los naturales en sus canoas, siguiendo el rumbo S. E.; hechas señales de paz con un escudo blanco, se allegaron confiadamente entrando en trueques en que ellos daban pieles grises por tiras de lienzo rojo; gustaron mucho de las sopas en leche, huyendo al bramido de un toro traído en la expedición, salido por acaso del lugar donde pacía.

(⁹⁰²) Al principio del invierno siguiente tornaron los naturales con intenciones hostiles, siguiéndose una batalla en que los islandeses se pusieron en fuga; detenidos los fugitivos por la valiente Freydisa, tornaron á la pelea, haciendo retirar á los indígenas hasta sus canoas. Karlsefne abandonó aquel sitio, pasó el tercer invierno en Straumfiord, descubrió más tierras al S. y regresó á Groenlandia. "Cuando partieron de Vinland llevaban viento del "S.; llegaron á Markland donde encontraron cinco "skrellings, tomaron dos niños varones que lleva-

“ron consigo, enseñáronle la lengua del Norte y “les bautizaron: dijeron que su madre se llamaba “Wethildi y su padre Vräge; que los skrellings estaban gobernados por reyes, uno de los cuales se “decía Abaldamon y el otro Valdidida, que no había casas en su país, morando la poblacion en ca- “vernas”.

(⁹⁰³) Los hermanos islandeses Helge y Finnboge, de vuelta de un viaje á Noruega, llegaron á Groenlandia durante el estío de 1011. Freydisse, esposa de Thorvard, la que se había distinguido en la expedicion anterior, les propuso hacer viaje á Vinland, á condicion de partir los provechos: se convinieron, debiendo llevar cada parte sólo treinta hombres; mas contra lo pactado, Freydisse ocultó y llevó cinco de más.

(⁹⁰⁴) Llegaron el año 1012 á Leifsbudir, pasaron el invierno, cargaron de los productos del país principalmente maderas, y cuando todo estaba á punto, Freydisse indujo á su marido á que diera muerte á Helge, Finnboge y sus compañeros; ejecutado el crimen los asesinos se apropiaron el barco, dando vuelta á Groenlandia en la primavera de 1013.

(⁹⁰⁵) “Puede tenerse como cierto que las relaciones entre Groenlandia y Vinland, subsistieron “mucho tiempo después de aquella época, aunque no “den nociones completas acerca de ello los antiguos “manuscritos referentes á Groenlandia. Se sabe que “el obispo groenlandés Eric, llevado por el deseo “de convertir á los colonos ó de hacerles perseverar en la religion cristiana, llegó á Vinland el año “1121. Los anales islandeses de la época, al mencionarlo, no refieren los resultados del viaje; por las “expresiones empleadas, creemos que fué á Vin- “land donde fijó su morada”.⁴¹²

(⁹⁰⁶) Menciónanse tambien descubrimientos hechos en las regiones árticas de América, el año 1266, bajo los auspicios de algunos eclesiásticos del obispado de Gardar en Groenlandia, y el viaje á Markland en 1327. Las sagas no vuelven á mencionar las colonias de América, constando sólo que Ordericus Vitalis recuerda el Vinland como una de las posesiones de los noruegos en ultramar, hácia fines

del siglo XI. Los establecimientos de Groenlandia comenzaron á decaer en 1406, y se arruinaron, perdiéndose la memoria de su existencia.

(⁹⁰⁷) “Conocidos estos documentos auténticos, “dice Rafn,⁴¹³ accesibles á todo el mundo, ninguno “podrá dudar de la certidumbre de este hecho histórico; los scandinavos, durante los siglos X y XI, “descubrieron y visitaron una gran parte de las “costas orientales de la América del Norte, y cada “quien se convencerá de que las relaciones entre “ambos países subsistieron durante los siglos siguientes. El hecho esencial es cierto é incontestable”.

¿QUETZACOATL SERÁ UN MISIONERO ISLANDÉS?

DE ESTA VERDAD SACAMOS, (⁹⁰⁸) que Quetzalcoatl es un misionero islandés. Se nos dirá, que esto no pasa de una suposicion; concedemos; pero el supuesto presenta tanta congruencia en su abono, que no parecerá descabellado admitirle ni defenderle. El tiempo de los descubrimientos de los scandinavos, coincide con la época en que el gran legislador se presentó en Tollan.

(⁹⁰⁹) Los extráneros aportaron á nuestro país por la parte de Pánuco, es decir, por las costas orientales frecuentadas entonces por los navegantes islandeses; expedicion casual ó voluntaria, es evidente que los extráneros llegaron, internándose al interior, bien deliberadamente, bien imposibilitados para seguir su viaje. Eran blancos y barbados, como en realidad lo son los de su raza, reconociéndolo así las tradiciones nahoas.

(⁹¹⁰) Vestían traje diverso, trayendo Quetzalcoatl sembrada la túnica, de cruces; los scandinavos de aquellas épocas eran católicos. Descubre el jefe su carácter sacerdotal en su vida casta y abstinentes, en su amor á la paz, en las virtudes y costumbres que se le atribuyen. Sus predicaciones están en consonancia con su origen y carácter religioso; introduce el culto de la cruz, doctrinas y prácticas, que aunque ya desfiguradas, dejan reconocer la filiacion cristiana.

(⁹¹¹) Notables se hicieron los extranjeros no solo por el milagro de su llegada, por su aspecto y atavíos, sino también por sus predicaciones y por las enseñanzas que derramaban perfeccionando las ciencias y las artes: pertenecían á pueblos más adelantados en civilización, el sacerdote debía poseer mayores conocimientos que sus compañeros. Dieron reglas para el cultivo de la tierra, para labrar los metales, pulir las piedras preciosas, no sabemos cuántas cosas más. Quetzalcoatl corrigió el calendario.

(⁹¹²) Humboldt,⁴¹⁴ llevado por las semejanzas que encontró, se esforzó en probar el origen asiático del calendario azteca; persuadidos por sus razonamientos, así lo creímos algún tiempo, hasta que nuevos estudios nos convencieron de que el cómputo mexicano, que no es otro que el tolteca corregido por Quetzalcoatl, se deriva directamente del calendario juliano. En efecto, es el año de 365 días, con un día intercalar constante por cada cuatro años.

(⁹¹³) Los scandinavos contaban el día desde el orto del sol, según el estilo babilónico, y así lo contaron los nahoas. "Los antiguos scandinavos, dice Rafu, dividían el horizonte en ocho playas ó ríncónes del mundo (*attir*); una revolución del sol "se dividía también en ocho partes iguales (*eyktir*), "determinadas por la marcha aparente del astro".⁴¹⁵ Esta es la misma división del día en ocho partes empleada por los mexicanos.

(⁹¹⁴) De la misma procedencia viene la adopción de las cuatro estaciones, y la doctrina de los cuatro elementos, aire, tierra, agua y fuego, representados por los cuatro símbolos anuales *tochtli*, *calli*, *acatl* y *tecpatl*. Si el sistema juliano no está completo, es decir, si no son iguales en número los meses ni los días que los componen, y falta la semana de siete días, la razón es obvia; la corrección vino á efectuarse sobre el primitivo sistema del Tonalamatl ó sean los períodos de 260 días, combinando el antiguo con el nuevo cómputo. Por estos trabajos astronómicos, Quetzalcoatl fué identificado con el planeta Venus.

(⁹¹⁵) Los dogmas católicos no se conservaron puros, porque no prevalecieron completamente en

Tollan; la reacción idólatra, de donde viene el antagonismo religioso de Tezcatlipoca ó Títlacahuan, venció al nuevo culto, y al recoger la tradición los herederos de la civilización tolteca, la desnaturalizaron mezclándola á sus distintas creencias; las transformaron para adaptarlas á sus costumbres. De aquí las modificaciones en las órdenes monásticas de monjes y monjas, en las instituciones religiosas, en la administración de lo que pudieran llamarse los sacramentos.

(⁹¹⁶) Arrojado Quetzalcoatl de Tollan, bien que él mismo amenazara con que vendrían en su defensa los hombres de su raza; bien que sus parciales lo prometieran como cosa segura; bien que fuera inducción del pueblo, esperando que si aquellos extranjeros habían venido por Oriente, otros podrían presentarse por el mismo rumbo; lo cierto es que quedó firmemente acreditada la profecía, de que hombres blancos y barbados se presentarían por donde nace el sol. En la forma que lo presentamos, el hecho nada tiene de sobrenatural ni profético.

(⁹¹⁷) Quetzalcoatl permaneció algún tiempo en Cholollan; arrojado de nuevo de aquella ciudad, se dirigió á Yucatan, donde tomó el nombre de Kukulcan, de idéntico significado que Quetzalcoatl.

(⁹¹⁸) Allá predicó sus doctrinas, sostenidas después por los emigrantes tolteca, refugiados en la península después de la destrucción de Tollan. De aquí que se encuentren también en Yucatan la cruz y las instituciones cristianas: el reinado de Kukulcan y de sus sectarios, fué allá más pacífico y duradero; por eso sus creencias entre los maya dejaron más claras y profundas huellas.

(⁹¹⁹) Acreditóse igualmente la promesa de los hombres blancos y barbados; entonces las decantadas profecías de los sacerdotes mayas nada tienen de incomprensible ni extraordinario; son simplemente el recuerdo de una creencia, el eco de los presentimientos populares, persistentes de una manera sólida así en Yucatan como en México: la diferencia, que allá le cantaban los sacerdotes á los creyentes, aquí le repetían los ancianos á sus familias.

(⁹²⁰) Procediendo los nahoas como todos los pueblos semicivilizados, así que transcurrió cierto tiempo, el agradecimiento público deificó la memoria del gran reformador. Como astrónomo le había puesto en el planeta Vénus, como á ser superior le llevó al cielo mitológico, haciéndole uno de sus principales dioses. Entónces la imaginación adornó la vida del hombre con todas las maravillas que corresponden al númer; entónces se produjeron los milagros, los hechos extraordinarios, que solo eran los hechos comunes extendidos á medidas sobrenaturales.

(⁹²¹) Tal es nuestro Quetzalcoatl. Admitirle no repugna á la razón. Nada tiene de inverosímil; no se apoya en nada maravilloso ni fantástico; la explicación es llana, natural, sirve para resolver multitud de problemas, hasta aquí insolubles por el carácter de portento que se les atribuye.

(⁹²²) Preténdese que para aclimatar en un país los principios religiosos, es precisa una invasión en toda forma: concedemos el principio, en los casos en que se trata de extirpar un culto para sustituirle con otro; pero es falso en todas las ocasiones que sólo ofrecen doctrinas mezcladas. Lo observó ya Humboldt, basta un pequeño número de personas ilustradas para introducir en un país profundos cambios en el orden religioso y político, y tal es el caso de Quetzalcoatl.

(⁹²³) Siguióse del corto número de predicadores que los cambios fueran parciales, que se vea la civilización europea sólo representada en ciertos puntos y no en totalidad, como malamente pudiera pretenderse.

PRESENCIA DE LOS SÍMBOLOS DE LA CRUZ EN MÉXICO

DE QUETZALCOATL NOS HEMOS ATREVIDO (⁹²⁴) á señalar el origen y la época; de Votan nada afirmamos, fuera de ser asiático, sectario de Buddha. Un hecho sí es verdadero, y no carece de importancia. El signo de la cruz búddhica se presentó en México por las costas occidentales, mientras la cruz cristiana se introdujo por las

costas orientales; después de varios siglos, ambos signos se pusieron en presencia uno de otro, para mezclarse y confundirse, no obstante sus diversas antigüedad y procedencia. Símbolos de dos religiones distintas, ambas sirvieron de enseña para traer la civilización á los pueblos de Anáhuac.

(⁹²⁵) Esos signos místicos atestiguan de una manera indudable, antiguas comunicaciones entre el antiguo y el nuevo mundo, perdidas en el recuerdo de la historia. Téngase presente, que nada de esto admitimos para establecer la filiación de los pueblos americanos, porque ello no prueba en manera alguna, identidad de raza; le tomamos, y le repetimos, únicamente como demostraciones de ciertos contactos premeditados ó casuales, perdidos en la memoria de la humanidad.

CIVILIZADORES DE AMÉRICA

LAS DIVERSAS NACIONES (⁹²⁶) del continente americano ofrecen por todas partes sus legisladores y civilizadores. Entre las tribus del Norte, los algonquinos presentan á Michabo ó Manibozho; los iroqueses á Ioskeha; los cherokees á Wasí; los caribes á Tamoi. En nuestro país, los chiapanecas ostentan en tiempos remotos á Votan, y los maya á Zamná; en época más moderna, los toltecas tienen á Quetzalcoatl, idéntico con el maya Kukulcan, y confundido tal vez malamente con el Gucumatz de los quichees. Al Sur, los muiscas se ufanan con Nemqueteba; los aymaras con Viracocha; los mandanas con Numock-muckeha, y los pueblos del Orinoco con Amalivaca.

(⁹²⁷) A pesar de no compartir siempre sus opiniones, Brinton reconoce que los mitos de Ioskeha, Viracocha, Quetzalcoatl y Michabo, son esencialmente uno mismo. ⁴¹⁶ En esas leyendas se encuentran los hombres blancos y barbados, las profecías de la venida de conquistadores blancos por el Oriente.

(⁹²⁸) Brinton lo explica por los mitos de la luz y de los vientos; nosotros creemos encontrar la confirmación de nuestras doctrinas, comunicaciones diversas con el antiguo mundo. Entre los pue-

blos semicivilizados, la verdadera historia de sus hombres preeminentes desaparece, conservándose tenazmente su recuerdo en forma de leyendas místicas y religiosas.

OFIOLATRÍA. COHUATLANTONA. MIXCOATL

EN LA REGION BOREAL ⁽⁹²⁹⁾ de nuestro continente, prevalece de una manera notable la ofiolatría; el culto de la serpiente aparece bajo diversas formas, ya representado por la terrible víbora de cascabel, ya por serpientes de grandes dimensiones, ya en fin, por dragones alados. Todos estos pueden ser mitos para expresar bien el curso de un río serpenteando en la llanura; el zig-zag de la chispa eléctrica culebreando sobre las nubes; la tormenta causada por el viento y por el rayo juntos.

⁽⁹³⁰⁾ En la mitología mexicana no son escasos los dioses en cuyos nombres se encuentra la radical *coatl* ó *cohuatl*, culebra. La Cihuacoatl, mujer culebra, culebra hembra, primera mujer que sufrió los dolores de la maternidad. La diosa de las mieses Centeotl por otro nombre Chicomecohuatl, siete culebras. Coatlicue, enaguas de culebras, madre de Huitzilopochtli. La Cohuatlicue ó Cohuatlantona, culebra resplandeciente, diosa de las flores, á la cual los oficiales de las flores, llamados xochimanque, ofrecían en el mes Tozoztontli, ramos de flores formados con precioso artificio. ⁴¹⁷

⁽⁹³¹⁾ Iztacmixcoatl, culebra de nube blanca, padre de los pueblos de Anáhuac. Votan, que en su calidad de buddha, era una serpiente. Quetzalcoatl, con sus elementos de pájaro y de culebra, recordando los conflictos de los vientos, de los cuales era dios.

⁽⁹³²⁾ Mixcoatl, culebra de nube, recordando el fenómeno meteorológico de las trombas. Este era dios de la caza, y le estaban consagrados el arco y la flecha. Su templo, dentro del mayor de México, se nombraba Teotlalpan, en el cual tenía lugar una gran fiesta y procesion; despues de terminadas, el rey y la nobleza salían al cerro Zacatepec, cuatro leguas al S. de la ciudad, lo rodeaban y ojeando en

seguida, hacían reunir la caza en el lugar donde de antemano habían colocado los lazos: tomaban de los animales lo que les parecía para sacrificarlos al númen, y el resto lo dejaban vivo para que se fuese por riscos y montañas. Mixcoatl era tambien dios de los otomies. ⁴¹⁸

⁽⁹³³⁾ Los dioses principales de estos bárbaros serranos se llamaban Otontecutli y Xoxippa, siguiendo en categoría Atetein; alguno de ellos debe ser el Mixcoatl mexicano. ⁴¹⁹ Este mismo númen es idéntico al Camaxtli, dios de los de Tlaxcalla y de Huexotzinco. En el teocalli mayor de México, el templo denominado Tlamatzinco, dedicado al dios Tlamatzincatl, de la tribu matlatzinca, servía para un sacrificio en que la carne de la víctima se repartía á los hidalgos y caballeros.

⁽⁹³⁴⁾ Si Tlamatzincatl no es idéntico con Mixciatl, éste sí al ménos, era adorado tambien por los matlatzinca. Junto al teocalli estaba la casa dicha Cuauhxicolco, á la cual, durante los sacrificios que los matlatzinca hacían á Mixcoatl, bajaban los niños sacrificados á los tlaloque, quienes bajo el nombre de *teteuhpochtli* vivían con los dioses de las aguas en suma gloria y celestial alegría, y asistían en persona cada año, escoltados por la gran serpiente Xiuhcoatl, pintada de varios y diversos colores. A la misma divinidad estaba destinado el Mixcoatliteopan, al cual subían las víctimas de dos en dos, atadas de piés y manos. ⁴²⁰

⁽⁹³⁵⁾ Los matlatzinca de Toloacan llamaban en su lengua Coltzin á su dios; "y cuando hacían sacrificio de alguna persona, lo estrujaban retorciéndolo con cordeles puestos á manera de red, y dentro de ellos lo oprimían tanto, que por las mallas de la red salían los huesos de los brazos y piés, y derramaban la sangre delante del idolo". ⁴²¹

⁽⁹³⁶⁾ El dios Taras, del que sacan su nombre los tarascos, es igualmente el repetido Mixcoatl. En Michoacan le sacrificaban culebras, aves y conejos; nunca hombres, que aunque fueran prisioneros, eran conservados para esclavos. ⁴²²

⁽⁹³⁷⁾ El teocalli apellidado Mixcohuapan estaba destinado tambien á Mixcoatl. ⁴²³

RECUERDO DE LOS NEGROS

EN LA DESTRUCCION DEL MUNDO ⁽⁹³⁸⁾ consumada por el aire, los hombres fueron transformados en monos. Observa Humboldt ⁴²⁴ que, "en general, abundan ménos los monos en la parte cálida de México que en la América meridional. Estos animales emprenden emigraciones lejanas, cuando arrojados por el hambre ó la intemperie, se ven obligados á abandonar su antigua mansion. Conozco lugares en la parte montañosa del Perú, cuyos habitantes recuerdan la época en que las nuevas colonias de monos se fijaron en tal ó cual valle. ¿La tradicion de los cinco soles contendría un dato para la historia de estos animales? ¿Designará el año en que los huracanes y los trastornos causados por los volcanes obligaron á los monos á hacer incursiones en las montañas de Anáhuac?"

⁽⁹³⁹⁾ Natural parece la observacion del sábio alemán; mas, en nuestro concepto, la idea azteca se refiere á alguna transformacion mitológica. El *ozomatli* es nombre y signo de uno de los días del mes entre los pueblos nahoas; cosa extraña para naciones que vinieron del Norte, donde no es conocido aquel cuadrumano. En las tradiciones quichees, ⁴²⁵ los génius criaron unos seres de palo, la carne de los hombres de corcho, la de las mujeres de corazon de espadaña; salieron broncos, idiotas, no quisieron alabar á los dioses creadores, siguiéndose por ello que fueron destruidos.

⁽⁹⁴⁰⁾ "Señal de esta gente son los monos que ahora andan por los montes y por eso quedaron por señal, porque sólo fueron de palo, hechos por el "Creador, y el mono por eso se parece al hombre. "porque es señal de otro género de hombres hechos "de palo". En la misma leyenda se encuentra la transformacion de Hum-Batz y de Hum-Choven en micos, por medio de un encantamiento. Frecuente es encontrar en las ruinas de Copan esculturas representando la cara del mono, barruntándose por ello que el animal hacía gran papel en la mitología de aquel pueblo.

⁽⁹⁴¹⁾ La semejanza aparente entre el cuadrumano y el hombre, causa de tantos dislates modernos apoyados por personas que se dicen de ingenio, obró fuertemente sobre la imaginacion de las razas antiguas, las cuales explicaban el fenómeno por la creacion imperfecta ejecutada por los genios quichees. Pero ¿no habrá ademas otra idea relativa á la raza negra? ¿Serán los monos el mito de gentes atezadas, vistas alguna vez por las tribus americanas?

⁽⁹⁴²⁾ En la creacion imperfecta, el negro y el mono pueden estar confundidos. Los *aroras*, por oscuros de color, eran llamados monos por sus vecinos; los negros afirman del orangutan, que se abstiene de hablar porque no le pongan al trabajo.

⁽⁹⁴³⁾ Algunas reminiscencias podemos aducir á este propósito. La leyenda quichee, pintado el tercer esfuerzo creador, admite cuatro hombres primitivos, cada uno con compañera propia. "Y allí "mismo estuvieron en aquella dulzura los *hombres* "*blancos y negros*, y hubo muchas lenguas de dos "orejas, y hay patrias de algunos hombres que no "se han visto sus caras, y no tienen casas, sino "que como locos se andan por todos los montes; "ésto dijeron menospreciando las patrias de otros, "dijeron, allá donde vieron el Oriente". ⁴²⁶

⁽⁹⁴⁴⁾ Aquí aparece ya la diferencia; los hombres blancos y negros no tenían la misma lengua; los negros andaban escondidos por los montes; existían naciones cuyos rostros eran desconocidos.

⁽⁹⁴⁵⁾ Entre las tradiciones chiapanecas conservadas por el obispo Núñez de la Vega, ⁴²⁷ encontramos: "En muchos pueblos de la provincia de este obispado tienen pintados en sus Reportorios ó Calendarios siete negritos para hacer divinaciones y pronósticos correspondientes á los siete días de la semana comenzándola por el viernes á contar, como por los siete planetas los gentiles, y al que llaman Cozlahuntoz (que es el demonio, segun los indios dicen con trece potestades) le tienen pintado en silla, y con astas en la cabeza, como de carnero.

⁽⁹⁴⁶⁾ Tienen los indios gran miedo al negro, porque les dura la memoria de uno de sus primiti-

vos ascendientes de color etiópico, que fué gran guerreador y cruelísimo, según consta por un cuadernillo historial antiquísimo, que en su idioma escrito, pára en nuestro poder. Los de Oshuc y de otros pueblos de los llanos veneran mucho al que llaman *c Yalahau*, que quiere decir negro principal ó señor de negros".

(⁹⁴⁷) Explicando, ó mas bien contradiciendo Boturini⁴²⁸ estos asertos, nos dice: "pues los tales negritos fueron los principales señores de esta nación, que teniendo en tiempo del heroísmo junto al dominio aristocrático el ministerio del sacerdocio, se distinguían de los demás héroes pintándose las caras con color negro, y tengo en mi archivo un mapa aún de la tercera edad, en que se ve el sacerdote, con la cara pintada de negro, siendo cierto que en toda la gentilidad no vinieron á estas partes etíopes algunos, y sólo se acostumbraba entre los sacerdotes el tiznarse las caras, porque imitaban en esto á su dios del infierno Mictlantecutli ó Teotlamacazqui, negro y feo, y de él fueron generalmente llamados tlamacazque".

(⁹⁴⁸) Contradice igualmente D. Juan Río Pérez,⁴²⁹ en estos términos: "Sin embargo de que la explicación de Boturini sobre este pasaje puede ser probable, parece serlo más la de que Yalahau gobernando á los de Ochuc, donde era venerado, haya tomado la denominación de *señor de negros* por el nombre de este pueblo, más bien que de la condición de sus súbditos; porque *chuc* en lengua maya es carbon, y todo el mundo sabe que es de color negro, y como él era señor de los *chuques*, traduciendo el nombre del pueblo lo llamarían señor de los carbones, y de los negros por una mala aplicación de dicha palabra.

(⁹⁴⁹) Los indios daban nombre á sus pueblos, ó con el apellido de sus jefes, pues en esta península subsiste aun el de *Chuc*, ó por haber hallado en aquel lugar cuando lo poblaron carbon de algun incendio de montes tan continuos en estas selvas.

(⁹⁵⁰) El nombre Yalahau es comun á varios lugares de esta península, y puede componerse de las dos palabras *yal*, hijo de hembra, y de *ahau*, rey, esto es, hijo de reina: ó de *yaal*, agua, y *ajan*, rey,

significando algun manantial de agua excelente para el uso del rey".

(⁹⁵¹) Ponemos el pro y el contra para que el lector forme juicio propio. Por nuestra parte, nos parece infundada la negación absoluta de Boturini al asentar, "que en toda la gentilidad no vieron á estas partes etíopes algunos", y juzgamos un tanto forzadas las deducciones del Sr. Pérez. Verdad es que los sacerdotes se pintaban cuerpo y rostro de negro, y es evidente que en las pinturas jeroglíficas se distinguen por este color; mas carece de la misma certidumbre, que ese uso viniera por darse parecido á Mictlantecutli. De mejor gana admitiríamos ser el recuerdo de un culto extraño á los azteca, aprendido tal vez de los hombres de color.

(⁹⁵²) Hacia 1862 fué descubierta en Mayapan, canton de los Tuxtla, Estado de Veracruz, una cabeza colosal de granito (dos varas de altura y las proporciones correspondientes) muy bien esculpida, con el tipo exactamente del negro. Dióla á conocer Don José María Melgar el año 1868 en su periódico de esta capital:⁴³⁰ tomó el artículo el Boletín de la Sociedad de Geografía,⁴³¹ y por segunda vez con algunos aumentos.⁴³²

(⁹⁵³) Dudóse al principio de la exactitud del dibujo, comparado el del Sr. Melgar con otro remitido á la Sociedad; más por informes posteriores y el exámen de personas competentes resulta, no solo ser auténtico el monumento, sino que existen otros de la misma clase apareciendo en todos ellos la intención deliberada de representar la raza etíope.

(⁹⁵⁴) El parecido no deja la menor duda, y no puede achacarse á obra casual é inmotivada. Aquella misma fisonomía presentan algunas obras de cerámica antiguas: hemos creído encontrar el mismo tipo en algunas de las cabezas tan frecuentes en Teotihuacan. Una figurilla de barro, sacada en las excavaciones de Metlac, tiene el rostro pintado de negro.

(⁹⁵⁵) En todo ello encontramos motivos para pensar, que esas representaciones reconocen por origen la idea de fijar, ya en la piedra, ya en el barro, la memoria de los individuos de una raza desemejante á la americana.

IXTLILTON

EN LA LENGUA MEXICANA ⁽⁹⁵⁶⁾ *ixtliltic* quiere decir, negro de rostro. Entre las divinidades se contaba á Ixtlilton, negrilla. "A este dios hacíanle un oratorio de tablas pintadas como tabernáculo donde estaba su imagen.

⁽⁹⁵⁷⁾ En este oratorio ó templo habia muchos lebrinos y tinajas de agua, todas estaban tapadas con tablas ó comales: llamaban á esta agua *iníatl*, que quiere decir agua negra, y cuando algun niño enfermaba llevabanle al templo o tabernaculo de este dios Ixtlilton, y abrian una de aquellas tinajas, y dábanle de beber al niño de la misma y con ella sanaba; y cuando alguno queria hacer la fiesta de este dios por su devocion, llevaba la imagen á su casa.

⁽⁹⁵⁸⁾ Esta no era de bulto ni pintada, sino que era uno de los sátrapas, que se vestia los ornamentos de este dios, y cuando le llevaban ibanle incensando delante con humo de copal, hasta que llegaba esta imagen á la casa del que habia de hacerle fiesta con danzas y cantares". ⁴³³ Llamábase tambien Tlaltetecuín, y es bien extraño que el dios no tuviera ídolo ni representacion material como los otros númenes, sino que la representara el hombre vivo destinado á aquel oficio.

⁽⁹⁵⁹⁾ No pretendemos levantar á la categoria de demostracion los hechos que anteceden, y fundar la consecuencia de la presencia de los negros en América; más su conjunto pudiera dar pie para conjeturar alguna comunicacion con las razas de color, bien con la asiática y polinésica por nuestras costas occidentales, bien directamente con el Africa por el Oriente.

⁽⁹⁶⁰⁾ Sabido de todos es, que la armada de Alvarez Cabral, arrancada por los vientos de las playas africanas, fué traída á las de América, siguiéndose el descubrimiento del Brasil, por cierto tan impremeditado como no esperado. ¿No podrían los vientos del Ehecatonatiuh conducir en los tiempos remotos algunas barcas tripuladas por negros?

⁽⁹⁶¹⁾ El aire, como indispensable para la respiracion, pasa naturalmente á ser un símbolo de la vida. El alma impalpable, fuera del alcance de la observacion de nuestros sentidos, se le asemeja más ó ménos tambien al aire. En la vida del otro mundo, los nahoa concedían al alma una existencia semejante á la mundanal, con las mismas necesidades, muchas veces con las mismas ocupaciones, sólo que los medios de llevarlas eran fáciles y desaparecian por completo los males. Esto explica por qué se ponían en los sepulcros armas y vestidos, mantenimientos y adornos.

FANTASMAS DE LA NOCHE

A SEMEJANZA DE CIERTAS CREENCIAS MODERNAS, ⁽⁹⁶²⁾ los mexicanos admitian la comunicacion con los espíritus. Multitud de fantasmas ó visiones aparecian en la oscuridad de la noche, causando miedo, presagiando calamidades, repartiendo alguna vez el bien. Era el Tlacahueyac en figura de hombre, solo que era tamaño de un gigante. El Tlacanexquimilli, bulto de oscuridad y ceniza, que envuelto como un cadáver en sudarios cenicientos, iba rodando por el suelo.

⁽⁹⁶³⁾ Tezcatlipuca tomaba á veces la forma de un gigante, llevando en las manos, armadas con grandes uñas, la cabeza separada del tronco; rasgado el pecho como el de un sacrificado, resollaba por la ancha herida, que se abría y cerraba á cada aspiracion, produciendo un gran ruido temeroso.

⁽⁹⁶⁴⁾ Cuitlapanton, Cintanaton ó Cintlatlapacholo, era una enanilla muy bien ataviada, que solo aparecía para predecir la muerte. Volaba por los aires una cabeza de hombre, con largos cabellos, la boca abierta hasta las orejas. ⁴³⁴ Un cráneo perseguía á los medrosos, y si le querían tomar saltaba de un lugar á otro produciendo lúgubre rumor. Un difunto aparecía tendido y amortajado, y estaba quejándose y gimiendo.

⁽⁹⁶⁵⁾ Estas y todas sus semejantes tenían como visiones de Tezcatlipuca. Los miedosos se espantaban, huían, y se derribaban al suelo desmaya-

dos; mas los valientes que en busca de ella salían, arremetían, asíanse á ellas y les arrancaban algun don, representado por espinas de maguey. Con la luz del día se disipaban las visiones.⁴³⁵

AGÜEROS

SACABAN AGÜEROS (⁹⁶⁶) de los gritos de los animales, del canto de los pájaros, de la presencia de los objetos; generalmente las predicciones eran adversas. Oír bramar á la fiera en la montaña traía infortunio; présago de desgracias era el canto del *Oactli oacton*; los ruidos como de

partir leña llamados *toaltepuztli*; hacha nocturna, amagaba á los sacerdotes; el canto del *tecolotl*, buho, presagiaba la muerte; el paso de la comadreja era nuncio de males, y lo mismo si se entraba un conejo en alguna casa; el gusano *pinahuiztli* significaba robo ó mal.⁴³⁶

(⁹⁶⁷) Achaque de todos los pueblos, en todas las edades, ha sido relacionar las cosas conocidas con las desconocidas, á fin de establecer reglas y descubrir por ellas los sucesos futuros. Admitida la fuerza del hado, el influjo de los cuerpos sublunares, se admitirá el participio de todos los objetos naturales sobre las acciones humanas.



P. d. n. a. l. o. n. e. r. a.



Casa



Camartu



Conchilio



Canna



Cod Aubin, pag 3.

Aztlán - Códice Aubin.



TLAZOLTEOTL. CÓDICE BORGIA, SEGÚN SELER.

CAPITULO VI FESTIVIDADES RITUALES Y SIMBOLICAS

EL FUEGO. XIUHTECUHTLI TLETL



EL DIOS DEL FUEGO, XIUHTECUHTLI TLETL, ⁽⁹⁶⁸⁾ el fuego señor del año, es el primero de los acompañados ó señores de la noche. Se le conocía con los nombres de Ixcozauhqui, caxiamarillo, Cuecaltzin, llama de fuego, y Huehuateotl, dios antiguo, y todos le tenían "por padre considerando los efectos que hacía, por "que quema, y la llama enciende y abrasa". ⁴³⁷

⁽⁹⁶⁹⁾ Estas denominaciones autorizan para pensar, que el culto del fuego es muy antiguo entre los americanos, y que se ha confundido alguna vez con

el del sol. Xiuhtecuhtli es la representación propia del fuego como elemento, teniendo dos símbolos que le pertenecen. El *mamalhuatzli* ó sean los palos con que se encendía la lumbre nueva, y el *tecpatl*.

⁽⁹⁷⁰⁾ Tecpatl, pedernal ó sílex, hijo de la Ome-cihuatl y arrojado del cielo á la tierra para producir la primera raza de dioses. Signo del décimo día del mes, segundo de los compañeros de la noche, y uno de los cuatro hombres de los años bajo la denominación *tecpaxihuitl*. El *mamalhuatzli* y el *tecpatl* responden á la idea de fuego; aquel como símbolo de la fiesta cíclica, conmemorando la conquista del elemento por la frotación de dos maderos; éste

al más antiguo procedimiento de sacar las chispas por el choque contra el pedernal.

(⁹⁷¹) El Teotepcati, pedernal divino, pedernal dios, preside en la vigesima trecena del Iqualamati. Esta representado hombre de medio cuerpo abajo, con un cendal a la cintura, y de aquí arriba en la forma convenida del tepcati, teniendo en el interior un rostro de perfil y rematando en los brazos cuyas manos empuñan el cuchillo sagrado: en esta forma es mas bien el simbolo del sacrificio.

(⁹⁷²) La imagen de este dios figuraba un hombre desnudo, el cual tenía la barba teñida con la resina llamada *Uui* que es negra, y un barbote de piedra colorada en el agujero de la barba. Tenía en la cabeza una corona de papel pintada de diversos colores y de diversas labores: en lo alto de la corona tenía unos penachos de plumas verdes, a manera de llamas de fuego: unas bolas de plumas hacia los lados, como pendientes hacia las orejas: unas orejeras en los agujeros de las orejas, labradas de turquesas de color mosaico:

(⁹⁷³) Tenía acuestas un plumaje hecho á manera de una cabeza de dragon, labrada de plumas amarillas, con unos caracoles mariscos: unos cascabeles atados á las gargantas de los pies: en la mano izquierda una roeja con cinco piedras verdes, que se llaman chachinuites, puestas a manera de cruz sobre una chapá de oro, casi cubierta toda la roeja: en la mano derecha tenía uno á manera de cetro, que era una chapá de oro redonda, agujerada por el medio, y sobre ella un remate de dos globos, uno mayor y otro menor con una punta sobre el menor: llamaban a este cetro *Tlachniconi*, que quiere decir miradero o mirador, porque con él ocultaba la cara y miraba por el agujero de en medio de la chapá de oro.⁴³⁵

(⁹⁷⁴) El dios encendido ó bermejo era muy reverenciado; en las comidas arrojaban al fuego, en su honra, el primer bocado y el primer sorbo de bebida.⁴³⁹ De las fiestas que le estaban consagradas, alguna era tan cruel, que su relato sobresalta el corazón. Durante la fiesta de Tlaxochimaco los sacerdotes del númen, llamados *ihueheyohuan*, sus viejos, iban al monte á buscar un muy grande ár-

bol, que con todo y ramas hincaban en el patio del templo.

(⁹⁷⁵) En la vigilia de la fiesta del dios, celebrada en el mes Xocotlhuetzi, venían carpinteros, derribaban con todo cuidado el árbol, lo limpiaban dejándolo liso, y volvían á ponerlo enhiesto sostenido por sogas: el palo estaba adornado con los papeles simbólicos, sustentando en el remate una figura de Xiuhtecuhtli formada del místico *tzoalli*. Llegado el día, encendían junto al árbol una gran hoguera, y cuantos tenían esclavos que ofrecer venían adornados, pintado el cuerpo de amarillo, que era la librea del fuego.

(⁹⁷⁶) Los cautivos velaban en el templo toda la noche, y á la hora les ataviaban con los arreos del sacrificio, les ataban los piés y manos, poniéndoles sobre el rostro polvos de *yauchtili*⁴⁴⁰ para hacerles insensibles á la muerte. Los ofrendadores tomaban á los cautivos sobre los hombros, formando un baile alrededor del palo y de la hoguera; á tiempo convenido uno de ellos arrojaba su cautivo á la lumbre. La infeliz víctima rodaba sin poderse valer sobre las brasas, permanecía algun tiempo en el tormento, y cuando luchaba contra la muerte en la agonía, era sacado con algun garabato, llevado al tajon del sacrificio, é inmolado en la forma ordinaria.

(⁹⁷⁷) Los demas cautivos iban así pereciendo sucesivamente.⁴⁴¹ Los muchachos arremetían en seguida para apoderarse de la figura de Xiuhtecuhtli, trepando por los cordeles que retenían el árbol, mientras los mandones de los mancebos defendían la subida á garrotazos.⁴⁴²

FIESTAS ANUALES

EN PRINCIPIOS DEL MES IZCALLI (⁹⁷⁸) sacábase lumbre nueva con dos palos, y tomada con una yesca se encendía el hogar del dios, formando una gran hoguera; acudían los muchachos trayendo todos los animales que habían cazado el día anterior, y aún peces y culebras, echándolo todo en la lumbre. daban una vuelta alrededor

de ella, y se retiraban contentos recibiendo uno de los bollos llamados *chalchiuhtamalli*. La fiesta era conocida por Huauhquiltamalculiztli.

(⁹⁷⁹) Diez dias despues se repetía a ceremonia dando al dios la advocacion de Milintoc; no se encendía el fuego con los palos, y aunque en la hoguera se echaba la caza traída por los mancebos, dejábase consumir la pequeña: y la grande ya asada se apartaba para ser comida por los ancianos: llamábase este manjar *Calpuleque*.⁴⁴³

DE CUATRO EN CUATRO AÑOS

ESTAS FIESTAS SE VERIFICABAN (⁹⁸⁰) tres años arreo, y al cuarto tenía lugar otra con mayor aparato. En ella, para dar muestras de la dualidad encarnada en las divinidades mexicanas, morían en el sacrificio ordinario no sólo los cautivos y esclavos, sino tambien sus mujeres, ataviados unos, y otras con las insignias de *Ixcouhqui*. Acabado el sacrificio tenía lugar un baile solemne, llamado *Netecuitotiliztli*, porque sólo eran admitidos el rey y la principal nobleza; terminaba la danza al dar cuatro, vueltas alrededor del patio

(⁹⁸¹) Acabados baile y fiesta, que como se advierte solo tenía lugar de cuatro en cuatro años, se procedía á agujerar las orejas de los niños y las niñas, á cuyo efecto acudían los padres con los respectivos padrinos de los párvulos. Hacíase el taladro con un hueso, curábase la herida con la parte más blanda y fina de las plumas y un poco del ungüento llamado *ocotzotl*, terminando por pasar cuatro veces por el fuego á los infantes, á manera de lustracion.⁴⁴⁴

(⁹⁸²) En estas ceremonias anuales y cuaternales se nota el intento de celebrar ciertos periodos de tiempo, relacionados con el calendario. Aunque los cultos del sol y del fuego andan separados, se advierte que á veces se confunden tomándose el uno por el otro. Al pié del templo mayor, junto á la escalera principal, había dos braseros en que se conservaba fuego perpetuo; los sacerdotes cuidaban de alimentarle, y ponían incienso durante noche y

dia.⁴⁴⁵ En el templo llamado Huitznahuac conservábase igualmente el fuego sagrado,⁴⁴⁶ siendo práctica comun en todos los teocalli.⁴⁴⁷ Casual puede ser la semejanza, mas recuerda el magismo de los pueblos orientales.

FIESTA SECULAR DEL FUEGO NUEVO

LA MAYOR Y PRINCIPAL FIESTA (⁹⁸³) en honra del fuego era la cíclica ó secular, celebrada de 52 en 52 años, para sacar el fuego nuevo. Segun la leyenda cosmogónica de los soles, el mundo había de terminar al fin de uno de los ciclos; si se lograba el nuevo fuego, había seguridad de otros cincuenta y dos años para la vida del planeta; caso contrario, el sol y la humanidad perecerían sin remedio. Aquella solemnidad llevaba en sí una mezcla extraña de ansiedad, luchando el ánimo entre la esperanza de la vida y el terror de la muerte.

(⁹⁸⁴) Llamábase la fiesta *Toxiuhmoli*, atadura de los años, *Xiuhitzquilo*, se toma el año nuevo: tenía lugar á la media noche anterior al dia en que comenzaba el siguiente ciclo. Los habitantes se preparaban inutilizando sus ropas y muebles, quebrando ó arrojando al agua sus dioses y utensilios; por la noche se subían a las azoteas de las casas, por temor de que bajasen de lo alto las fantasmas dichas *tzitzimime* y se comiesen á los hombres.

(⁹⁸⁵) Solo las mujeres grávidas quedaban encerradas en los graneros, cubierto el rostro con una máscara de penca de maguey, evitando así, si el fuego no apareciera, que se convirtieran en animales fieros y se comieran á las gentes: para que los pequeñuelos no se transformaran en ratones, se les ponía la máscara de maguey, impidiendo se durmieran, á pellizcos y repujones. Los de los pueblos comarcanos al valle, subían á las montañas y alturas, fijando ansiosos y á porfía la vista, en el punto donde había de aparecer la llama sagrada.

(⁹⁸⁶) Cerca de la puesta del sol, los sacerdotes de México revestían las insignias de todos los dioses, en representacion de los númenes; al principio

de la noche se ponían en marcha procesionalmente, con paso medurado, á lo que llamaban *teonenemi*, caminan como dioses: la muchedumbre silenciosa seguía la comitiva. El sacerdote del barrio de Copolco, encargado de sacar la lumbre, iba por el camino ensayándose en su oficio.⁴⁴⁸

(⁹⁸⁷) Dirigiánse al cerro Huixachtitlan,⁴⁴⁹ procurando llegar al teocalli construido en la cumbre hácia la media noche. Esperaban á que las Pléyadas estuvieran en la mitad del cielo, y entonces tomaban el cautivo prevenido al intento, le sacaban el corazón y sobre la herida colocaban el *tletlaxoni*: aplicábase con fuerza el sacerdote á restregar los leños, sumidos los circunstantes en la mayor zozobra: era el momento decisivo. Mas cuando los palos iban ennegreciéndose, se escapaban ligeras señales de humo, brotando por último la llama, un gran grito de júbilo se alzaba entre los presentes, que repetido en todas direcciones, se propagaba á los lugares distantes.

(⁹⁸⁸) Con el fuego del *tlecuahuitl* se encendía una inmensa hoguera, á donde eran arrojados el corazón y el cuerpo de la víctima. Luego que los de los pueblos y montañas descubrían la llama apetecida en las tinieblas, prorrumpían en alaridos de gozo, y cortándose sin distinción alguna en las orejas, arrojaban la sangre hácia la distante hoguera.

(⁹⁸⁹) Los sacerdotes entregaban el fuego nuevo á los emisarios venidos de los pueblos y provincias, poniéndolo en teas de pino resinoso; aquellos emisarios, muy ligeros corredores, llevaban la llama sin dejarla extinguir, y mudados de distancia en distancia como en postas, en breve tiempo llegaba el depósito al lugar de su destino. En México el fuego era colocado en el templo mayor, delante de Huitzilopochtli, sobre un candelero de cal y canto; formaban una hoguera, quemando cantidad de copal, repartiéndolo en seguida á los otros teocalli, habitaciones de los sacerdotes, y por último á cada uno de los vecinos de la ciudad. Cada uno de éstos encendía una lumbrada en el patio de su casa, sacrificaba codornices, é incensaba hácia los cuatro puntos cardinales.

(⁹⁹⁰) Comían el potaje llamado *tzohualli*, compuesto de miel y bledos, absteniéndose de tomar agua hasta el medio día; á esta hora comenzaba el sacrificio en los templos, y acabado podíase ya beber. Seguía el regocijo general; las mujeres grávidas eran sacadas de su encierro: vestíanse todos de nuevo, ponían en su lugar los muebles y las esteras construidas al intento, renaciendo la seguridad absoluta de otros cincuenta y dos años de existencia.

(⁹⁹¹) Ocurre que tal vez no era tanto el miedo, de ver acabar el mundo, cuando tan á mano tenían prevenido cuanto debía servirles en el nuevo ciclo. Si acontecía nacer alguno en aquel día, si hombre le llamaban *Molpilli*, atadura, y si mujer *Xiuhnenetl*.

(⁹⁹²) La última fiesta del fuego nuevo tuvo lugar el ome calli 1507, reinando en México el segundo Motecuhzoma. El prisionero sobre cuyo pecho se sacó el fuego simbólico fué Xiuhtlamin, guerrero valiente y generoso de Huexotzinco, cautivado por un guerrero de Tlatelolco llamado Itzcuin, quien por esta hazaña se llamó Xiuhtlaminan, tomador de Xiuhtlamin.⁴⁵⁰

TEZCATLIPOCA

DADA IDEA DE LAS DIVINIDADES (⁹⁹³) correspondientes á los cuatro elementos, pasemos á dar cuenta de los demas númenes del panteon mexicano. El primero y el más importante era Tezcatlipoca, espejo resplandeciente. En este mito están mezcladas las ideas más encontradas; la unidad, la dualidad y la pluralidad; el espíritu y la materia; el hombre y el dios; el bien y el mal, ya en lucha, ya perfectamente unidos.

(⁹⁹⁴) Sus nombres son varios como sus oficios, Yoalliehecatl, viento de la noche; Titlacahuan, somos tus siervos y esclavos; Moyocoyatzin, el que hace cuanto quiere; Telpochtli,⁴⁵¹ mancebo, porque el tiempo no pasaba por él ni nunca envejecía; Yautl, enemigo, y otros muchos como Necociautl, monenequi, Teiocoiani, Techimatini, Moquequelo, Yoatzin, Necaoalpilli, &c.

(⁹⁹⁵) En las oraciones que se le dirigian, se le dice: "tú eres invisible y no palpable, bien así como la noche y el aire". Es eterno, creador del cielo y del infierno, alma del universo, señor de la tierra, gobernador del mundo, señor de las batallas y de las riquezas. "Penetrais con una vista las piedras y árboles, viendo lo que dentro está escondido, y por la misma razon veis y entendeis lo que está dentro de nuestros corazones, y veis nuestros pensamientos.

(⁹⁹⁶) Nuestras ánimas en vuestra presencia son como un poco de humo y de niebla que se levanta de la tierra". De él, sin embargo, dimanaban la peste y el hambre; toma apariencias de fantasmas nocturnas para hacer daños; mucho tiene de malévolo ya que se le dice, "nosotros los hombres somos vuestro espectáculo y teatro, de quien vos os reís".

(⁹⁹⁷) No obstante su gran poder se llama al sol y á la tierra, "padre y madre de todos". Y debe su origen al Huehueteotl, supuestas estas palabras, "vuestro padre y madre, de todos los dioses, el "dios antiguo, que es el dios del fuego que está en "medio de las flores, y en medio del albergue cerca- "do de cuatro paredes, y está cubierto con plumas "resplandecientes que son como alas". Ante él se hace la confesion de las culpas, él las perdona, y limpia y purifica las almas tornándolas á su pristina candidez. ⁴⁵²

(⁹⁹⁸) En México la estatua de Tezcatlipoca era de obsidiana, la cual por esta causa, ademas de su nombre *itzli*, se llamaba *teotetl*, piedra divina; en los demas lugares era de palo. El negro rostro estaba pintado de blanco en la frente, nariz y boca; dos orejeras, unas de plata y otros de oro; en el labio inferior un bezote de berilo, con una pluma azul ó verde; sujetaba el cabello una lámina de oro, rematando en una oreja del mismo metal con los signos de la palabra, significando que escuchaba los ruegos y plegarias; de entre banda y oreja colgaban unas borlas de plumas blancas de garza.

(⁹⁹⁹) Tenía suspendido al cuello un joyel que le cubría el pecho; brazaletes de oro, y una piedra verde en el ombligo; en la mano izquierda un mos-

queador formado de una chapa redonda de oro bruñido, con plumas verdes, azules y amarillas, llamábase *itlachiaya*, su mirador, porque allí veía todas las cosas.

(¹⁰⁰⁰) Llevaba en la mano derecha cuatro saetas, significando que sabía castigar á los malos; atados á los piés veinte cascabeles de oro, y en el izquierdo un pié de venado, simbolizando la ligereza y agilidad de sus obras. Le cobijaba una manta de red negra y blanca, con orla á la redonda de rosas blancas, negras y coloradas, adornadas de plumas: ricas cutaras completaban su adorno. ⁴⁵³

NOMBRES

TEZCATLIPOCA REPRESENTABA (¹⁰⁰¹) en realidad una Providencia divina, velando sobre la creacion que era obra suya; mas tenía otros simbolos más ó menos incompatibles con su dignidad. Bajo el nombre de Titlacahuan patrocinaba á los enamorados. ⁴⁵⁴ Como Necocyaotl, sembrador de discordias, tenía una forma espantosa, amenazando por todos lados infortunios. ⁴⁵⁵ Los de Tlanquizmanalco le representaban como un hermoso jóven, cubierto con una piel de venado, llamándole Tlcatelpoctli, mancebo virgen, en memoria de un penitente que desde niño vivió en las laderas del volcan. ⁴⁵⁶

(¹⁰⁰²) Titlacahuan ó Tezcatlipoca domina en la segunda trecena del Tonalamatl. Tiene enfrente la luna, que es su símbolo astronómico, bajo cuyo aspecto mantiene las luchas con Vénus ó Quetzalcoatl. Como persona real, y con el tercer nombre Tlacahuepan, lo vemos luchar con el mismo Quetzalcoatl, su antagonista religioso, representando un culto más antiguo.

(¹⁰⁰³) Reina tambien en la tercera trecena del Tonalamatl, con Tlatocaocelotl ó segun Castillo con Teotlamacazqui Iztlacatini. Tlatocaocelotl, tigre hombre ó persona, figurado en un tigre con un penacho de plumas ricas, parece simbolizar la fuerza guerrera, perteneciendo sin duda á alguna constela-

ción que ahora se nos escapa. Teotlamacazqui, sacerdote divino, es el signo de los ministros dedicados al culto y al estudio de las cosas santas.

(¹⁰⁰⁴) "Llamábanle Moyocoyatzin, por razón que hacía todo cuanto quería y pensaba, y que ninguno le podía contradecir á lo que hacía, ni en el cielo ni en este mundo, y en dar riqueza á quien quería; y más decían, que el día que fuese servido de destruir y derribar el cielo, que lo haría, y los vivos se acabarían; y al dicho Titlacahuan todos le adoraban y rogaban, y en todos caminos y divisiones de calles le ponían un asiento hecho de piedras, para él, que se llamaba Momuztli, y le ponían ciertos ramos en el dicho asiento por su honra y servicio cada cinco días, allende de los veinte días de fiesta que le hacían, y así tenían la costumbre y orden de hacerlo siempre."⁴⁵⁷

FESTIVIDAD. LA VÍCTIMA

LA GRAN FIESTA SOLEMNE (¹⁰⁰⁵) en honra de esta divinidad, tenía lugar en el mes Toxcatl; las ceremonias tenían mucho de místico y de significativo.⁴⁵⁸ Llama sobre ellas la atención la víctima consagrada al dios. Luego que la anterior fiesta terminaba, escogíase entre los esclavos un mozo gentil y hermoso, sin mácula alguna, de buenas maneras, bien hablado y entendido en la música y el canto, en todo lo cual había sido industriado por los calpixque que le tenían á cargo

(¹⁰⁰⁶) Dejábanle crecer el pelo hasta la cintura; con resina le pegaban en al cabeza plumas blancas de gallina; vestido de una manera rica, añadían una guirnalda de flores llamada *izquixochitl*, y sartaes de flores atravesados del hombro al sobaco; gargantilla de piedras preciosas con un largo joyel; adornos de oro en brazos y piernas; *maxtilatl* y manta muy ricos; en suma, el mayor y más suntuoso adorno.

(¹⁰⁰⁷) Con estos arreos, seguido de ocho pajes destinados á su servicio y de la gente principal que quería acompañarle, recorría á su voluntad día y noche la población, tocando una flautilla de sonido

agudo, con flores y ramilletes en las manos, fumando las cañas de humo y saludando cortesmente á cuantos veía. La gente que le encontraba se humillaba, haciéndole reverencia como al mismo Tezcatlipoca, al que representaba. El sonido de la flautilla, oído principalmente de noche, ponía espanto en los criminales y pecadores.

(¹⁰⁰⁸) Veinte días ántes de cumplirse el plazo, le quitaban aquellas insignias, le vestían como á capitán cortándole el pelo y atándose con las borlas dichas *axtaxelli* de oro, plumas y *tochomitl*. Su vida hasta entónces había pasado satisfecha y harta; ahora recrecían para él los goces y el placer. Dábanle por compañeras íntimas cuatro doncellas lindas, al intento criadas, con los nombres de las diosas Xochiquetzal, Xilonen, Atlatonan y Huixtocihuatl; próceres y nobles le acompañaban y servían, pasando todos los días en espléndidos convites.

(¹⁰⁰⁹) Los cinco últimos días la nobleza entera le acompañaba á excepcion del rey; y el banquete, baile y música tenían lugar en sitios deleitosos. El primer día en el barrio de Tecanman; el segundo en el santuario de Tezcatlipoca; el tercero en Chapultepec; el cuarto en Tepetzinco, el quinto y último en Tepepolco.

(¹⁰¹⁰) Por más que los placeres le habían entretenido, tocaba al cabo el infortunado término. Concluido el sarao en Tepepolco, salía el mancebo en una canoa cubierta con un toldo; en Tlapizahuayan, no lejos de Itzapalapan, le abandonaban sus mujeres y el cortejo de nobles, prosiguiendo su camino con los ocho pajes de su servidumbre.

(¹⁰¹¹) Llegado á México, quedaba sólo al pié de las gradas del teocalli; subía pausadamente, rompiendo en cada escalon alguna de las flautillas que le sirvieron para tañir, arrojando sus adornos, como quien se desprende de las últimas y más queridas ilusiones. Llegado á la parte superior, se ponía junto á las andas del ídolo, seguía la procesion, y terminada le tomaban los sacerdotes, le tendían sobre el *techcatl* y le inmolaban.

(¹⁰¹²) Por un privilegio, no arrojaban el cadáver por las escaleras abajo, sino que los ministros

le bajaban con toda reverencia, cortábanle estando abajo la cabeza, que colocaban en el *Tzompantli*, y el cuerpo lo condimentaban repartiéndole como comida mística al rey, sacerdotes y nobleza. *Sic transit gloria mundi*. "Decían que esto significaba, que "los que tienen riquezas y deleites en su vida, al "cabo de ella han de venir á terminar en pobreza "y dolor".⁴⁵⁹

HUITZILOPOCHTLI

HUITZILOPOCHTLI, EL DIOS PROPIO, (¹⁰¹³) peculiar de los méxica. El númen terrible explica por sí solo la organizacion y los instintos de la tribu. Huitzilopochtli era la deificacion de la guerra; sus sectarios debían ser conquistadores, no tanto por extender su poderío, cuanto por hacer adorar al Tetzahuitl de todas las naciones de la tierra.

(¹⁰¹⁴) El culto era feroz y sangriento, porque la guerra se complace en la sangre; la víctima apetecida por la divinidad era el prisionero. El sacerdote y el soldado formaban las clases privilegiadas; pero se tocaban en muchos puntos, se confundían á veces, porque el ministro era guerreador, y los militares en su juventud habían servido en los templos. El jefe principal, llamémosle rey, asumía los caracteres de primero en el Estado y en la milicia, el pontífice de la religion. México propiamente era un campamento.

(¹⁰¹⁵) La educacion hacía el niño sóbrio; sufrido contra la intemperie, estoico para el dolor; al jóven, amante del dios, reverente por el culto, indiferente para los espectáculos sangrientos, impasible para recibir la muerte; al hombre, guerreador determinado; altivo para no retroceder nunca, con la conciencia orgullosa de la supremacía de su raza. En los combates se ganaban los grados militares, las distinciones civiles; fuera de la pelea no tenían esperanza de medra, ni los nobles ni los plebeyos; se alcanzaba en las batallas honra y lucro.

(¹⁰¹⁶) La vida, que era de la patria, se pasaba en continuo pugnar contra los hombres y los elementos; la muerte podía venir cuando quisiera,

afrentosa casi si era natural, gloriosa y bien recompensada si verificada en el campo de batalla ó en las aras de los dioses de la guerra sagrada.

ETIMOLOGÍAS DEL NOMBRE

DIVERSAS SON LAS ETIMOLOGÍAS DADAS AL NOMBRE. (¹⁰¹⁷) Segun unos, significa sinestra de pluma relumbrante.⁴⁶⁰ En otro sentir se compone de Huitzilín, chupamirto, y de Tlahuipochtli, nigromante ó hechicero que echa fuego por la boca; pero la lengua no autoriza esta formacion. Se saca tambien de huitzilín, y de opochtli, mano izquierda, sonando, mano izquierda ó sinestra de pluma relumbrante.⁴⁶¹

(¹⁰¹⁸) En version diversa se hace la palabra de Huitziton, capitan conductor de los mexicanos, y de *mapoche*, que es la mano sinestra, como quien dice, Huitziton sentado á la mano sinestra;⁴⁶² Clavigero repugnó esta etimología por violenta.⁴⁶³

(¹⁰¹⁹) Conformándonos con el mismo Clavigero, la significacion propia debe tomarse de *huitzitzilín*, chupamirto, que en composicion arroja el elemento *huitzil*, y de *opochtli*, mano sinestra; "Lamóse así, dice el repetido autor, porque su ídolo tenía en el pié izquierdo unas plumas de aquella ave". Las traducciones que pudieran formarse, mano izquierda de colibrí, ó colibrí izquierdo, no nos satisfacen.

ORÍGENES

QUEDAN RASTROS, (¹⁰²⁰) como hemos visto, de una religion muy antigua, en la cual eran adorados los animales; acaso en aquella época el *huitzitzilín* era el emblema del valor guerrero, y bajo esta forma el dios de la guerra. No aparece el supuesto tan descabellado, pues en aquella mitología estaba admitido, que los guerreros habitantes de la casa del sol, despues de acompañar al astro, se convertían en chupamirtos, esparciéndose por los jardines del cielo á libar el néctar de las flores.

(¹⁰²¹) Por otra parte entre los guerreros mexicanos había algunos muy temidos, porque combatían con la mano izquierda. A estas dos ideas nos parece corresponder el nombre Huitzilopochtli, significando en realidad el guerrero zurdo, el zurdo dios de la guerra; ó tomando la voz huitzitzilin en su sentido figurado, el zurdo precioso, el zurdo distinguido, valioso, primoroso. Consta en documentos antiguos, llamarse por otro nombre Mexitli.

(¹⁰²²) Varió como su nombre es su origen. Lo hemos visto entre los dioses primitivos, llamándole en el ritual señor del cielo y de la tierra. También aparece como un hombre robusto y guerrador, llevando por divisa una cabeza de dragon espantable que echaba fuego por la boca; ó como un nigromántico que se transformaba en figura de animales: en ambos casos, después de muerto le honraron como dios. ⁴⁶⁴

(¹⁰²³) En otra leyenda, los mexicanos, durante su peregrinacion, traían como conductor á un capitán llamado Huitzintón; muerto cargado de años y de méritos, fué arrebatado al cielo y puesto á la izquierda de Tezcatlipoca, quien tenía la forma de un espantoso dragon: aquel fué el apoteosis del capitán. ⁴⁶⁵

(¹⁰²⁴) La relacion propiamente religiosa cambia de forma. Había en el pueblo de Coatepec, cerca de Tollan, una devota mujer llamada Coatlicue, madre de los indios nombrados Centzonhuitznahuac y de la mujer dicha Coyolxauhqui. Estaba una vez Coatlicue barriendo el templo, cuando del cielo cayó un ovillo de plumas finas, que ella recogió, colocándolo en el vientre debajo de las enaguas; acabado el quehacer buscó el ovillo; mas con grande asombro suyo había desaparecido, subiendo de punto su confusion sintiendo los síntomas de estar grávida.

(¹⁰²⁵) Cuando aquel estado se hizo patente, los centzonhuitznahuac, impulsados principalmente por su hermana Coyolxauhqui, resolvieron matar á la devota, pues había afrentado su linaje con accion tan contraria á la honestidad.

(¹⁰²⁶) Cuahuitlicue, uno de los hijos, dió aviso de la determinacion á Coatlicue, la cual se entristeció y lloraba su desventura: creíase perdida sin remedio, y más se afligía cuanto que se tenía por inocente: estando muy apenada, oyó salir de su vientre una voz que le dijo: "Madre mia, no te acongojes ni recibas pena, que yo lo remediaré y te libraré, con mucha gloria tuya y estimacion mia".

TETZAHUITL, TETZAUHTEOTL

EL DIA SEÑALADO, (¹⁰²⁷) los centzonhuitznahuac vistieron sus insignias guerreras, tomaron sus armas, y conducidos por la sañosa Coyolxauhqui se dirigieron á consumir el crimen. La voz que salía del vientre preguntó: ¿á donde venían los enemigos? Cuahuitlicue respondió, que por Tzompantitlan. Repetidas las preguntas, las respuestas decían que en Coaxalco, en Apetlac, al medio de la sierra, es decir, siempre más cerca.

(¹⁰²⁸) Cuando Cuahuitlicue dijo, ¡ya están aquí! Huitzilopochtli nació de improviso. Rostro, brazos y muslos tenía pintados de azul; la pierna siniestra delgada y emplumada; en la cabeza pegado un plumaje; armado con la rodela llamada Tehuehueli y un dardo, tambien azules. Aparecióse igualmente un guerrero apellidado Tochancalqui, y una culebra de tea de pino dicha Xiuhcoatli.

(¹⁰²⁹) Por órden del dios, Tochancalqui encendió la culebra y arremetiendo contra la instigadora Coyolxauhqui la consumió en el instante; Huitzilopochtli cerró briosamente contra los centzonhuitznahuac; en balde le pidieron merced y luego huyeron, porque perseguidos las sierras abajo sin tregua ni descanso, perecieron á excepcion de pocos: el vencedor robó las casas de los vencidos, y depuso los despojos á los piés de su madre. Por este caso prodigioso se decía al númen Tetzahuitl, espanto, asombro, y Tetzauhteotl, dios espantoso, asombroso. ⁴⁶⁶

FORMAS

ESTA LEYENDA REFIERE (¹⁰⁸⁰) sin duda algun desafuero cometido por los méxica contra los huitznahoa, avecindados en Coatepec. Lo cierto es, como comprobado por sus pinturas, que cuando los aztecas aparecen comenzando su peregrinacion, ya venían conducidos por su dios Huitzilopochtli, representado en la cabeza del huitzitzilin, en cuya forma hablaba con la tribu y daba sus órdenes á los sacerdotes.

(¹⁰⁸¹) Respecto de la figura, el misticismo hacía cambiar las insignias y los adornos. Vimos ya como se presentó al nacer; he aquí otra forma: "Era una estatua de madera entretallada en semejanza de un hombre sentado en un escaño azul fundado en unas andas, y de cada esquina salía un madero con una cabeza de sierpe al cabo: el escaño denotaba que estaba sentado en el cielo.

(¹⁰⁸²) El mismo ídolo tenía toda la frente azul, y por encima de la nariz una venda azul, que tomaba de una oreja á otra. Tenía sobre la cabeza un rico plumaje de hechura de pico de pájaro, el remate de él de oro muy bruñido. Tenía en la mano izquierda una rodela blanca con cinco piñas de plumas blancas puestas en cruz: salía por lo alto un gallardete de oro, y por las manijas cuatro saetas, que segun decían los mexicanos, les habían enviado del cielo para hacer las hazañas que en su lugar se dirán. Tenía en la mano derecha un báculo labrado á manera de culebra, todo azul ondeado. Todo este ornato, y el demas que era mucho, tenía sus significaciones, segun los mexicanos declaraban. ⁴⁶⁷

(¹⁰⁸³) Segun otros autores, la estatua era la de un gran gigante, hermosa y galanamente adornada de joyas y piedras preciosas, formando figuras de aves, mariposas, ranas, peces del mar, flores y frutos, "para dar á entender que de todo era señor y hacedor". Tenía una máscara de oro, denotando que la deidad no es visible sino que ésta encubierta, con ojos de espejuelos muy relumbran-

tes, avisando que todo lo veía y sabía todo, que no duerme y vela constantemente por las criaturas. Estaba ceñida de una gruesa culebra de oro; un collar de diez corazones humanos, como señor de la vida; otro rostro en el cerebro á manera de hombre muerto, indicando que á su voluntad daba la vida y la muerte. ⁴⁶⁸

(¹⁰⁸⁴) En todo este simbolismo dominan siempre el huitzitzilin y la culebra, mitos de la religion primitiva. A estas ideas unieron los méxica con su eclecticismo no siempre bien razonado, los mitos religiosos de las tribus de cuyos dioses se apoderaron para formar su abigarrado panteon.

(¹⁰⁸⁵) Domina en la sexta trecena del Tonalamatl bajo la advocacion de Tetzauhteotl, en compañía de Piltzintecutli. En la décima quinta trecena impera con Teoyaotlatohua y Teoyaomiqui. Teoyaotlatohua, nuncio ó jefe principal que publica la guerra divina, divinidad invocada en las guerras religiosas, á la que seguía como fiel compañera la Teoyaomiqui; era sobrenombre de Huitzilopochtli. En la vigésima y última trecena aparece aún Tetzauhteotl Huitzilopochtli, junto con Teotecpatl.

FIESTA DEL MES PANQUETZALIZTLI

EN TRE LAS FIESTAS SOLEMNES (¹⁰⁸⁶) celebradas en honra de esta divinidad, ninguna es tan significativa como la siguiente pues recuerda los ritos cristianos y el influjo que tuvo Quetzalcoatl en introducirlos. Hé aquí la relacion: "Asimismo dicen que el día que lo celebraban para hacer la fiesta que llaman Panquetzaliztli, tomaban semillas de bledos y las limpiaban quitando muy bien las pajas, y apartando otras semillas que se llaman *petzicatl* y *tezcaohuahitli*; molíanlas delicadamente, despues estando la harina muy sutil, amasábanla, y con la misma hacían el cuerpo de Vitzilopochtli.

(¹⁰⁸⁷) Al día siguiente un hombre que se llamaba Quetzalcoatl, tiraba al cuerpo del dicho Vitzilopochtli con un dardo que tenía un casquillo de piedra, y se lo metía por el corazon, estando pre-

sente el rey ó señor, y un privado del dicho Vitzilopuchtli, que se llamaba Tehuoa.

(¹⁰³⁸) También se hallaban presentes cuatro grandes sacerdotes, y más otros cuatro principales de los mancebos que tenían cargo de criar la juventud, cuyo colegio se llamaba Telpuchtlotoque; todos estos se hallaban presentes cuando mataban el cuerpo de Vitzilopuchtli, y después de haberlo muerto, luego lo desbarataban, como que era de una masa hecha de semilla de bledos, y el corazón de Vitzilopuchtli, tomábanlo para el señor ó el rey, y todo el cuerpo y pedazos que eran como besos de dicho Vitzilopuchtli, lo repartían por iguales partes entre los naturales de México y Tlaltelulco.

(¹⁰³⁹) Los de México que eran ministros del dicho Vitzilopuchtli que se llamaban Calpules, tomaban cuatro pedazos del cuerpo, y otros tantos tomaban los de Tlaltelulco, para los que tenían el mismo nombre; de esta manera repartían entre ellos los cuatro pedazos del cuerpo de Vitzilopuchtli á los indios de los barrios, y á los ministros de los ídolos que se llamaban Calpules, los cuales comían el cuerpo de Vitzilopuchtli cada año, según su orden y costumbre que ellos habían tenido. Cada uno comía un pedazo del cuerpo de este dios, y los que comían eran mancebos, y decían que era el cuerpo de dios que se llamaba *Teocualo*, y los que recibían y comían el cuerpo de Vitzilopuchtli, se llamaban ministros de dios".⁴⁶⁹

TLACAHUEPANCUEXCOTZIN

SI ESTA ERA LA PRINCIPAL, (¹⁰⁴⁰) no faltaban otras divinidades que presidían á la guerra. Tlachahuepancuxcotzin era hermano de Huitzilopochtli, su compañero y sustituto: recibía adoración en el teocalli Huitznahuacalpulli, donde se hacía su estatua de masa á semejanza de su hermano mayor.⁴⁷⁰ Se le daba culto principal en Texcoco.

(¹⁰⁴¹) Si la guerra se emprendía para conquistar alguna provincia ó con otro particular motivo, los guerreros iban á los montes á traer leña, pre-

sentándola á los sacerdotes del templo, á fin de que ardiera en el fuego perpetuo todo el tiempo que la expedición durara, haciendo el rey algunos sacrificios ante las estatuas de Huitzilopochtli y de Tlachahuepancuxcotzin: á este acto y ofrenda llamaban Teocuahquetzalitzli.⁴⁷¹

PAINA O PAYNALTON. DIOS DE LA GUERRA EN LOS BOSQUES

PAINA ó PAYNALTON, (¹⁰⁴²) ligero, veloz, apresurado; del verbo *payna*, correr apresuradamente. Hermano menor de Huitzilopochtli, y su coadjutor ó vicario. En los casos de un acometimiento repentino de los enemigos, los sacerdotes tomaban la estatua del dios en unas andas, y echaban á correr por las calles y alrededor de la ciudad, parando de cuando en cuando en ciertos lugares para hacer sacrificios de codornices y aún de hombres. Esta ceremonia equivalía á tocar á rebato, pues todos los guerreros estaban obligados á tomar las armas, para acudir al lugar amenazado.⁴⁷² Era el númen de la guerra de sorpresa y de emboscadas.

(¹⁰⁴³) "Y en los bosques tenían dios de las guerras, para que los defendiese y guardase de sus enemigos".⁴⁷³ Era el númen que presidía á la guerra de montaña, diversa de la que se hacía en la tierra llana.

TEOYAMIQUI

TEOYAMIQUI, MORIR EN LA GUERRA DIVINA, (¹⁰⁴⁴) morir en defensa de los dioses. Los mexicanos, acolhua y tepaneca, tenían concertada una guerra religiosa contra los de Tlaxcalla, Huexotzinco y Cholollan: era su objeto traer víctimas frescas para los dioses, razón por la cual se llamaba guerra sagrada, florida, contra los enemigos de casa.

(¹⁰⁴⁵) La Teoyamiqui completaba la dualidad en los dioses de la guerra; su oficio era recoger las almas de los muertos en las batallas religiosas, y las de los prisioneros sacrificados á los dioses. Prin-

cialmente en estos combates, el objeto de los guerreros consistía ménos en dar muerte á los enemigos, que en cogerlos vivos para traerles como víctimas: á estas batallas se dirigían los combatientes resueltos á morir, pues sólo con mucha victoria podían escapar con vida.

(¹⁰⁴⁶) "A ella dirigían sus votos y sacrificios los señores y gente militar, no sólo en el templo donde se veneraba, sino dentro de sus propias casas; cuidando los padres ó parientes de aquellos soldados, ya que estaban prontos á salir de ellas, de barrer y limpiar bien todas sus piezas, componerlas y sahumarlas con el incienso sacro, que era del copal mismo que ofrecían en el templo, á cuya ceremonia daban el nombre de *Tlachpahaliztli*".⁴⁷⁴

(¹⁰⁴⁷) La Teoyaomiqui impera en la XV treceña del Tonalamatl, en compañía de Teoyaotlatohua Huitzilopochtli. "No solamente veneraban en el templo, dice Gama.⁴⁷⁵ este horrible simulacro, como un compendio de muchos dioses, sino que tambien le fingieron los astrólogos judiciarios constelacion celeste que influía en los que nacían en la trecena que denominaba, que era la XV del Tonalamatl. En ello suponían dominio á estos dos compañeros, no unidos como están aquí, ni con los ornamentos y divisas que se ven cubiertos, sino en otras figuras diferentes, ménos deformes (como que los fingían ya separados de la tierra y colocados en el cielo) aunque siempre afeados con los atributos que les suponían.

(¹⁰⁴⁸) Allí aparece Teoyaotlatohua Huitzilopochtli con el rostro descubierto, y con la boca abierta en accion de que está hablando, con sólo medio cuerpo, y el resto en forma de una especie de banco: tiene en la cabeza un penacho de plumas, y en el cerebro otro que forma la figura de un timbal,

que tambien remata en plumas. Del mismo cerebro le bajan unos adornos que le cubren la espalda: sus brazos se asemejan á unos troncos con ramas, y de la cintura, le nacen unas yerbas, que parte de ellas cae sobre el banco.

(¹⁰⁴⁹) En frente de esta figura está Teoyaomiqui desnuda, y cubierta con sólo un cendal, parada sobre una basa ó porcion de pilastra; la cabeza separada del cuerpo arriba del cuello, con los ojos vendados, y en su lugar dos víboras ó culebras, que nacen del mismo cuello.

(¹⁰⁵⁰) Entre estas dos figuras está un árbol de flores partido por medio, al cual se junta un madero con varios atravesaños, y encima de él una ave, cuya cabeza está tambien dividida del cuerpo. Se ve tambien otra cabeza de ave dentro de una jícara, otra de sierpe, una olla con la boca para abajo saliendo de ella la materia que contenía dentro, cuya figura parece ser la que usaban para representar el agua; y finalmente, ocupan el resto del cuadro otros jeroglíficos y figuras diferentes".

MIQUIZTLI

MIQUIZTLI, MUERTE. (¹⁰⁵¹) Simbolizada en un cráneo, es el signo del sexto día del mes y el quinto de los acompañados ó señores de la noche. En la religion guerrera de los mexicanos, no podía faltar la deificación de la idea del término de la existencia. Colocado entre los signos celestes, por él comenzaba la sexta trecena del Tonalamatl. Con su número de orden *Cemiquiztli* se le adoraba por dios, en el templo llamado *Tolnahuac*, sacrificándole cautivos cada 260 días.⁴⁷⁶



BULTO DEL MUERTO. CÓDICE
MAGLIABECCHI.



TEZCATLIPOCA. CÓDICE BORGIA.

CAPITULO VII

DIVINIDADES MEXICANAS: SU CULTO, OFRENDAS Y TEMPLOS

DIOSES MENORES



LOS DIOSES MEXICANOS, ⁽¹⁰⁵²⁾ atento cada uno al desempeño de sus obligaciones, no tenían espacio para entregarse á pasatiempos: si ménos poéticos, mucho más morales que las divinidades griegas, no se ocupaban en fraguar incestos, seducir á las libres y manchar el tálamo de las casadas. Los númenes aztecas carecían de esposas; las diosas eran sólo sus compañeras. Sin embargo, algunas deidades presidían al amor, aunque no con la repugnante desnudez de la Vénus hermafrodita.

⁽¹⁰⁵³⁾ Tlazolteotl, de *tlazoli*, basura, era la diosa de los amores sucios, la Vénus deshonesta ó diosa de la carnalidad. Su segundo nombre era Ixcuina; ésta se componía de Tiacapan, la hermana primogénita, de la segunda Teicu, de la media Tlaco, y de la menor Xocotzin. El tercer nombre ó tercera personificación era el de Tlazolcuani, comedora de cosas sucias. ⁴⁷⁷

⁽¹⁰⁵⁴⁾ Tlazolteol era el sétimo de los señores ó acompañados de la noche: reinaba en la XVIII treceña del Tonalamatl, en compañía de Piltzintecuhtli.

⁽¹⁰⁵⁵⁾ Las diosas recibían en conjunto el apellido de Ixcuiname, concediéndoles el poder de despertar las malas pasiones; mas tenían poder para

perdonar las faltas. Seguía de aquí una verdadera confesion auricular, parecida bajo muchos aspectos á la práctica cristiana.⁴⁷⁸

(¹⁰⁵⁶) Refiere la leyenda, que el penitente Yappan, aspirando á la perfeccion para alcanzar transformarse, abandonó á su esposa Tlahuitzin y á sus parientes, retiróse al yermo, y subido sobre la peña de la penitencia llamada Tehuehuatl, comenzó la vida perfecta. Observábanle los dioses; más á fin de cuidarle de más cerca, pusieronle por espía á Yaotl, enemigo. Yappan se mantuvo firme por mucho tiempo, rechazando la seducción de las mujeres enviadas para tentarle: los dioses se admiraban de tan grandes triunfos. Yaotl rabiaba de envidioso despecho.

(¹⁰⁵⁷) Tlazolteotl, que con aquello se tenía por desairada, hablando con las deidades les dijo: "No creais, altos é inmortales dioses, que Yappan tenga heróicos esfuerzos para concluir su penitencia, y merecer de vuestra benignidad alguna de las trasmutaciones sublimes. Bajaré yo, y luego veréis como es frágil su propósito y fingida su continencia."

(¹⁰⁵⁸) Vino á la tierra, y acercándose al Tehuehuatl, dijo con tono meloso al penitente: "Hermano Yappan, yo, la diosa Tlazolteotl, asombra de tu constancia y apiadada de tus trabajos, vengo á consolarte": y añadió "¿Qué camino tomaré ó por cuál senda he de subir á hablarte?" "Seas muy bien venida, contestó inmediatamente "el anacoreta; aguardate que bajaré por tí". Haciendo como dijo, bajó de la peña y con su preciosa compañera subió de nuevo: frágil como vidrio delgado, tapado con las vestiduras de la diosa puso fin á su penitencia.

(¹⁰⁵⁹) Indignados los dioses se preparaban á castigar la profanacion de la peña sagrada; Yaotl, arrebatado por su perversidad, se adelantó, sin tomar ántes permiso, y subiendo al Tehuehuatl, después de apostrofar á Yappan le cortó la cabeza: los dioses le transformaron en alacran, sin cabeza, con los brazos tendidos como para defenderse, ocultándose inmediatamente debajo de la piedra.

(¹⁰⁶⁰) Saliéndose todavía de su cometido, se apoderó de Tlahuitzin, la llevó al Tehuehuatl é igualmente le cortó la cabeza: tambien fué convertida en alacran, y fué á buscar á su esposo debajo de la peña. Desde entónces, los escorpiones cenicientos ó negros salieron de Yappan, mientras los encendidos ó rojos se produjeron de Tlahuitzin. Pero los dioses se irritaron contra el atrevimiento de Yaotl y lo transformaron en la langosta *ahuacachapullin*, llamada de aquel tiempo Tzontecoma, carga cabeza.⁴⁷⁹

(¹⁰⁶¹) Macuilxochiquetzalli, cinco flores de quetzal, ó como quiere Boturini, la del abanico de cinco flores y plumas; diosa de los amores honestos.⁴⁸⁰ Preside en la IV trecena junta con Macuilxochitl. Gama confunde en una misma ambas deidades, que son diversas.

(¹⁰⁶²) Tlaltecuhltl, dios vengador del adulterio. Quienes morían por adúlteros eran llamados en general Tlazolteomiqui, muerto por Tlazolteotl; si hombre Tlazolteotlahpaliuhque, al que aplastan la cabeza con una losa por Tlazolteotl; si mujer Tlazolteocihuatl, mujer Tlazolteotl, mujer liviana. Tlaltecuhltl reina en la XII trecena del Tonalamatl, en compañía de Teonexquimilli.

(¹⁰⁶³) Tezcatzoncatl era el dios de la embriaguez: llamábanle tambien Tequechmecaniani, el ahorcador, y Teatlahuiani, el ahogador. Era hermano de Yiauhotecatl, Izquitecatl, Acoloa, Tliihoa, Pantecatl, Tultecatl, Papaztac, Tlaltecailhuoa, Tepuztecatl, Chimalpanecatl, Colhuatzincatl,⁴⁸¹ nombres de bebidas fermentadas, cuyos elementos revelan ya el inventor, ya el lugar, ya la denominacion de cada licor.

(¹⁰⁶⁴) En el segundo dia de la tercera trecena del Tonalamatl, caía el signo Ometochtli, dos conejos, en el cual se hacía fiesta á los dioses del vino; de aquí que el dios se llamara igualmente Ometochtli. Como la embriaguez influye dando muchas y diversas inclinaciones á los hombres, á cada uno de estos estados decían, *tener su conejo*, y al resultado de cada uno, *aconejarse*; de manera que los dioses del vino Centzontotochtlin, cuatrocientos conejos, ó más bien, innumerables maneras

de embriaguez.⁴⁸² Meichpochtli y Xochimeichpochtli, protectoras de las borrachas.

(¹⁰⁶⁵) Omacatl ú Omeacatl; dos cañas, presidía á los convites, á las bodas y á los regocijos públicos. Su estatua era llevada por los sacerdotes á las casas de los particulares, y en su fiesta había una comunión mística de masa de *tzoalli*.⁴⁸³

(¹⁰⁶⁶) Tzapotlatenan, natural de Tzapotla, é inventora del ungüento de resina llamado *oxitl*: festejábanla con sacrificios y cantares en su loor.⁴⁸⁴

(¹⁰⁶⁷) Xipetotec, desollado, ó Totec, era originario de Tzapotlan en Xalixco, y númen contra algunas enfermedades cutáneas; como la diosa anterior, presidía á la medicina. En su fiesta, llamada Tlacaxipehualiztli, tenía lugar la bárbara costumbre de desollar á las víctimas.⁴⁸⁵ Segun Torquemada,⁴⁸⁶ Xippe y Totec era dios de los plateros; le reverenciaban, porque tenían por averiguado, que á los que no le hacían honra los afligía con enfermedades de ojos, apostemas y sarna. Xippe quiere decir, calvo ó atezado.

(¹⁰⁶⁸) En una tercera version: "*Tlacaxipehualiztli*, símbolo del primer mes, quiere decir *desollamiento de gentes*, porque en su primer día se desollaban unos hombres vivos, dedicados al dios *Toteuc*, esto es, dios señor nuestro, ó al dios *Oxipe*, dios del desollamiento, síncopa de Tloxipeuca, á quien los plateros dedicaban los desollados, por haberles hurtado alhajas de oro y plata, ó pedrería, llevándolos ántes á su templo arrastrados por los cabellos".⁴⁸⁷

(¹⁰⁶⁹) Yiacatecutli, deidad de los mercaderes, tenía cinco hermanos, Chiconquiahuitl, Xomocuil, Nacxítl, Cochimítl y Yacapitzahuac, con una hermana Chalmecacihuatl.⁴⁸⁸ Yiacatecutli, el señor que guía, era honrado en dos fiestas solemnes durante los meses nono y décimo sétimo. Llamábasele por otro nombre Yacacoliuhquí.⁴⁸⁹

(¹⁰⁷⁰) Amimitl, dios de Cuitlahuac, que así patrocinaba la pesca en el lago, como remediaba ciertas enfermedades de estómago.⁴⁹⁰

(¹⁰⁷¹) Nappatecutli, cuatro veces señor, númen de los que labraban esteras, *petatl*, asientos.

icpali, y obras de juncia, *tolcuextli*; considerado como uno de los tlaloque, se le pedía agua y *tollin*, tule. Se le llamaba Tepahpaca, Teaaltati, limpiar ó labar, porque sabía perdonar las injurias que se le hacían; Quitzetzelohua, cerner ó esparcir, porque era liberal para conceder bienes, y también en el mismo sentido Tlaitlaniniloni y Tlanenpopoloa, largo y liberal; Teatzelhuia, el que rocía con agua, porque se compadecía de los infelices; Amotenencua, el que se muestra agradecido.⁴⁹¹

(¹⁰⁷²) Los lapidarios ó artífices de labrar piedras preciosas contaban cuatro patronos; dos varones, Chicuhnauhuitzcuíntli, nueve perros, y Nahualpili, señor hechicero, y dos hembras Macuicalli cinco casas, y Centeotl que parece ser la misma diosa de las mieses. En el día señalado con el nombre nueve perros se hacía fiesta, matando cuatro esclavos, dos hombres y dos mujeres.⁴⁹²

(¹⁰⁷³) Opochtli, zurdo, inventor de las redes para pescar, de la especie de fisga de tres puntas llamada *mimacachalli* con que se cojen las ranas, de los lazos para coger las aves y los remos para remar: pertenecía á la familia de los tlaloque, y los pescadores eran sus principales devotos.⁴⁹³

(¹⁰⁷⁴) Tepitoton ó Tepictoton, pequeñitos, dioses domésticos ó lares, de los cuales seis debía de tener en su casa el rey, cuatro los nobles y dos los plebeyos; multitud de las mismas figurillas había derramadas por plazas, calles, campos y montes, como guardadores de todas las cosas.⁴⁹⁴

(¹⁰⁷⁵) Piltzintecutli, custodio y guardador de los niños nacidos en matrimonio, principalmente de los nobles; pintábanle de poca edad y hermoso: presidía en la VI trecena del Tonalamatl.

(¹⁰⁷⁶) Yohualtecútlí, señor de la noche, á quien se le pedía diese sueño á los niños. Yohualticitl, madre general de los niños, diosa de las cunas, encargada de velar por sus hijos.⁴⁹⁵

(¹⁰⁷⁷) Ylamatecutli, señora anciana, protectora de los viejos.⁴⁹⁶

(¹⁰⁷⁸) Ahuilteotl, dios apocado por los vicios, del verbo *ahuilhui*, apocarse con los vicios. Númen

de los ociosos, vagabundos y juglares, y gente baldía y despreciable.⁴⁹⁷

(¹⁰⁷⁹) Xochitl, flor, nombre del vigésimo día del mes y tercero de los acompañados de la noche: bajo el signo *Cexochitl* tenía lugar en el Tonalamatl, como símbolo de la florecencia, con influjo sobre la suerte de los hombres. La misma idea, bajo el nombre Macuixochitl, cinco flores, presidía en la cuarta trecena del Tonalamatl. Dios ó diosa, pues siempre reina el sistema de dualidad, era abogada particular de quienes moraban en las casas de los señores y en los palacios de los príncipes,⁴⁹⁸ y también de la germinación de las flores: llamábanle también Xochipilli, el principal que da flores ó que tiene cargo de dar flores.

(¹⁰⁸⁰) Quetzalmalin, figura fantástica que domina en la novena trecena del Tonalamatl, significando la vegetación lozana ó el mayor crecimiento de las plantas. Xochcua, come flores, adorado en el templo dicho Netlatiloyan, compañero de Nanahuatl, buba,⁴⁹⁹ y destructor de las flores. Macuilmalinali y Topantlacaqui, eran también abogados de flores y plantas.⁵⁰⁰

(¹⁰⁸¹) Quiahuatl, lluvia, nombre del décimo noveno día del mes, noveno de los compañeros de la noche: deificada bajo el nombre de Macuiquiahuatl.

(¹⁰⁸²) Cada uno de los signos que presidía á los 260 días del Tonalamatl, era una divinidad de mayor ó menor importancia; que influía buena ó mala ventura, así sobre el nacimiento de las criaturas, como sobre los acontecimientos diarios. Todavía se descendía á dar virtud á los animales para el aumento de la pesca y de la caza, encontrándose figuras de divinidades en forma de cuadrúpedos, aves, peces y reptiles.⁵⁰¹

(¹⁰⁸³) Faltan por enumerar algunas divinidades mexicanas, mas ya son de poco momento. En lo recopilado se advierte, que la religión azteca no admite ser clasificada en ningún sistema puro. Aquel pueblo formó sus creencias á la manera que acrecentó su imperio: sin respeto á la lengua ni á las costumbres, puso bajo su yugo todas las naciones á su alcance; sin considerar si cuadraban ó no con sus doctrinas, admitió todos los sistemas de los

pueblos vencidos, formando una mezcla confusa é incoherente.

(¹⁰⁸⁴) En efecto, se ven unidos, un dios incorpóreo, invisible, creador y sustentador del universo, con dos dioses al parecer increados, padres de una generación de divinidades; es decir, la unidad, la dualidad, la pluralidad. En los dioses, el sexo se confunde hasta no saber á cual pertenecen. Desde las ideas más abstractas acerca de la divinidad, como en el Tloquenahuaque, se desciende hasta las concepciones más groseras en las ofrendas consagradas á la materia animada é inanimada. Los númenes son ya poderosos espíritus, hombres deificados, el pez ó la rana, los astros, la fuente sabrosa y el monte sombrío. Ya un dios único preside sobre el mundo, ya se juzga indispensable que un número dirija cada una de las ciencias, de las artes, de las ocupaciones de la vida, de las acciones en la existencia presente y futura.

(¹⁰⁸⁵) La religión propiamente mexicana, según aparece por la historia, consistía en una idea simple, la deificación de la guerra. De aquí el terrible Huitzilopochtli y sus cruentos hermanos, expresando cada uno las naturales variaciones de un hecho que debía ser firmemente puesto en práctica como culto, la víctima humana, la sangre del vencido. Como sólo guerreros y conquistadores, los mexicanos no eran filósofos ni pensadores.

(¹⁰⁸⁶) El cargo de pensar acerca de ciertas materias lo dejaban á las otras razas, y entre los tributos pagados por los pueblos sometidos, recibían, sin examinarlas, las teogonías y las deducciones filosóficas. Al rededor del Tezahuatl Huitzilopochtli se formó un monstruo. Se reconocen los trozos despedazados de creencias muy diversas, pertenecientes á pueblos antiguos y modernos, conocidos y desconocidos.

(¹⁰⁸⁷) Los habitantes primitivos de Teotihuacan ofrecen restos de una zoolatría salvaje. Los toltecas dan ejemplo de un deísmo puro, transformado poco á poco en politeísmo. Las tribus que llegan del Norte trae cada una su divinidad, que cambia de nombres y de empleos, dando lugar á pluralidades más ó menos reconocibles. Los chichi-

meca se presentan como adoradores del sol y de los astros.

(¹⁰⁸⁸) En Yucatan se advierte el culto del fuego. Sin acertar á darse cuenta de donde proceden, se encuentra un monogenismo puro, ya para expresar la regeneracion del género humano despues de los cuatro grandes cataclismos, ya para explicar la filiacion de las razas. El culto de los cuatro elementos, concebidos como entre algunos pueblos del viejo mundo.

(¹⁰⁸⁹) La ofiolatria extendida por casi todo el continente. Mitos que no dejan duda acerca de su origen asiático. Y sobre todo esto la figura de Quetzalcoatl, de procedencia europea, introduciendo la adoracion de la cruz, prácticas, doctrinas y principios incuestionablemente cristianos.

(¹⁰⁹⁰) Los principales dioses corresponden en el cielo á planetas, constelaciones ó estrellas. En gran parte sus leyendas son astronómicas. El antagonismo de Quetzalcoatl y de Tezcatlipoca, proveniente en la tierra de diferencias religiosas, en la esfera se convierte en los movimientos simultáneos de Vénus y de la luna, sus apariencias en la tarde y en la mañana. La vía láctea, el escorpion, la osa, las Pléyadas, tienen relacion con las divinidades.

(¹⁰⁹¹) Fuera de las luchas astronómicas, viven en perpetua paz; no tienen necesidad de alimento, ni les aquejan las pasiones y los sobresaltos de los mortales. Están conformes con las preces y los sacrificios. El Tlacatecolotl, buho persona, hombre buho, aparece como el genio del mal; pero aunque los escritores le han hecho sinónimo del diablo, no tiene el poder que á éste se le supone, siendo únicamente un fantasma, que si hace males, puede alguna vez conceder bienes.

(¹⁰⁹²) Aunque se echa de ménos esa dualidad comun á muchas religiones antiguas, el hado ó sino se manifiesta por signos prósperos ó nefastos, influyendo necesariamente en la suerte de los hombres.

(¹⁰⁹³) Las imágenes de los dioses son horribles. Careciendo en lo absoluto de belleza artística, quedan aun más desfigurados por un simbolismo recargado y fantástico, añadiendo espanto á la fealdad.

Las estatuas demandaban miedo más que respeto. Las divinidades griegas dejan admirar á sus devotos sus formas correctas, quedan copioso asunto al pintor y al estatuario; las diosas muestran con impúdica tranquilidad sus gracias plásticas, y solo alguna de ellas mantiene como escondido su intacto pudor.

(¹⁰⁹⁴) En el panteon azteca, concebido por pueblos bárbaros pero moralizados, los dioses se mantienen en un casto decoro; ningun varon anda descubierto, ninguna hembra enseña lo que no permiten las costumbres: tienen el sello que les pusieron imaginaciones adustas, severas, atrasadas; fáltales el insolente descaro de eso que absurdamente se llama refinamiento de civilizacion.

TEMPLOS

LOS EDIFICIOS DESTINADOS AL CULTO (¹⁰⁹⁵) se llamaban Teocalli, de teotl, dios, y calli, casa, casa de dios, y Teopan, lugar de dios. Se les encontraba profusamente derramados por los caminos, encrucijadas, valles, montes, sembrados; en las poblaciones ocupaba el principal el centro, fuera de que cada barrio tenía el suyo, multiplicándolos ademas la devocion por calles y plazas. De mayor ó menor grandeza en proporciones y ornato, todos eran iguales en forma y disposicion: cada pueblo, segun su importancia, se distinguía por el tamaño y número de sus templos. ⁵⁰²

TEOCALLI DE HUITZILOPOCHTLI

MENCIONAREMOS LOS PRINCIPALES TEOCALLI, (¹⁰⁹⁶) y de su descripcion se sacará relativamente la de los demas. La ciudad de México, en tiempos sucesivos, había levantado el suntuoso templo de Huitzilopochtli, ⁵⁰³ La construccion se componía de muy diversas partes. Era una gran superficie, cercada con una pared de piedras labradas en forma de serpientes, entrelazadas las unas con las otras, llamada *coatepan-tli*, pared ó muro de culebras.

(¹⁰⁹⁷) El muro ofrecía cuatro puertas; salía la del O. á la actual calle de Tacuba, siguiendo la calzada de Tlacopan; la del N. correspondía á la calzada de Tepeyacac; la del E. terminaba en la costa de la isla en donde estaba situada la ciudad, en el embarcadero del lago, y la cuarta al S. para la calzada de Coyohuacan: calles y caminos estaban sacados en línea recta por una y dos leguas, con objeto de que los devotos pudieran descubrir el templo desde lejos.

(¹⁰⁹⁸) En el centro de este cercado se alzaba el gran teocalli. Era una construcción maciza, rectangular, de cuatro á cinco metros de altura; sobre ella seguía otra semejante, mas no de las mismas dimensiones, pues igualando con la anterior por una cara, por los otros lados disminuía en anchura, dejando un espacio ó pasadizo con el interior por el cual podían caminar tres ó cuatro hombres de frente; seguían del mismo modo los diferentes pisos, hasta el último que presentaba una superficie lisa é igual: el conjunto asumía la forma de una pirámide truncada.

(¹⁰⁹⁹) La cara unida no era vertical, sino inclinada hacia la parte interior, y en ella estaba construida la escalera, de un sólo tramo de alto á bajo, ⁵⁰⁴ con ciento y veinte escalones de un pie cada uno de altura, ⁵⁰⁵ Estos eran de piedras labradas; el resto, reforzado con mampostería, estaba encajado y bruñido, presentando una vista muy hermosa.

(¹¹⁰⁰) La superficie superior, propiamente el átrio, quedaba cercada con un pretil galano, labrado de piedras menudas negras, sobre campo blanco y colorado; encima unas almenas á manera de caracoles, y en los remates de los estribos dos figuras de piedra, sentadas, con unos candeleros en las manos rematando en unas como mangas de cruz, de plumas amarillas y verdes.

(¹¹⁰¹) Miraba la escalera al Oeste; á corta distancia de ella quedaba el *techcatl* ó piedra del sacrificio, y en el lado opuesto, es decir, al E. veíanse las capillas de los dioses. Eran dos, cada una de tres cuerpos, el primero de mampostería, los otros dos de madera rematando en chapiteles curiosos: en la una se adoraba á Huitzilopochtli y en la otra á Tla-

loc. Grande era la altura de estas capillas, aumentando con mucho la general del edificio.

(¹¹⁰²) Al pie de la escalera se encontraban los dos grandes braseros en que perpetuamente ardía el fuego sagrado. Todo el patio estaba empedrado de grandes lozas, tan bruñidas que con frecuencia se deslizaban los pies. Quedando libre un espacio para las ceremonias y bailes religiosos, el resto del patio se veía ocupado por multitud de teocalli menores, estanques y fuentes para las abluciones, casas de penitencia, depósitos de las vestiduras y de los adornos de los dioses, habitaciones para los sacerdotes, lugares para los diversos géneros de sacrificio, copiosos depósitos de armas, y en fin, cuanto era menester para las prácticas de aquel complicado culto.

(¹¹⁰³) Para formar idea aproximada de la extensión del atrio superior, recordaremos que Cortés nos dice que ahí se fortificaron quinientos nobles para defenderse; la parte descubierta del patio, donde fué la matanza ejecutada por Alvarado, podía contener danzando en rueda al rededor del teocalli, de ocho á diez mil personas. ⁵⁰⁶

TZOMPANTLI

NO CUADRANDO Á NUESTRO PROPÓSITO (¹¹⁰⁴) hacer una minuciosa descripción de todo el edificio, preciso se hace detenernos ante dos objetos, que por su originalidad llaman la atención. El uno el Tzompantli, lugar destinado á conservar las cabezas de los prisioneros sacrificados. Según un testigo de vista: —“Estaban frontero de esta torre sesenta ó setenta vigas muy altas, hincadas derivadas de la torre, cuanto un tiro de ballesta, puestas sobre un teatro (*sic*) grande, hecho de cal é piedra, é por las gradas dél muchas cabezas de muertos pegadas con cal, é los dientes hacia fuera.

(¹¹⁰⁵) Estaba de un cabo é de otro destas vigas dos torres hechas de cal é de cabezas de muertos, sin otra alguna piedra, é los dientes hacia fuera, en lo que se pudie aparecer, é las vigas apartadas una de otra poco ménos que una vara de medir, é desde lo alto dellas fasta abajo puestos palos cuan-

espesos cabien, é en cada palo cinco cabezas de muerto ensartadas por las sienes en el dicho palo: é quien esto escribe, y un Gonzalo de Vmbría, contaron los palos que habie, é multiplicando á cinco cabezas cada palo de los que entre viga y viga estaban, como dicho he, hallamos haber ciento treinta y seis mil cabezas".⁵⁰⁷

(¹¹⁰⁸) Despues de sacrificado el prisionero, recogido el cadáver por el cautivador y comida la carne, la cabeza era entregada á los sacerdotes, quienes horadándola por las sienes la colocaban en las varas del tzompantli; en su lugar permanecía, hasta que despedazada por la intemperie era sustituida con otra. Este de que acabamos de hablar era el mayor, pues consta de Sahagun que ahí mismo había otros menores: horribles osarios que dan testimonio de aquella desatinada religion.

TEMPLO DE QUETZALCOATL

EL OTRO OBJETO (¹¹⁰⁷) era el templo de Quetzalcoatl, el único que por la forma se distinguía de los demas. Este descansaba sobre una sola cepa, á la cual se subía por gradas; había encima un edificio redondo cubierto con un chapitel curiosamente labrado; la puerta era estrecha y figuraba la boca abierta de una serpiente feroz, con sus ojos, dientes y colmillos, poniendo espanto en el corazon de quienes se acercaban.⁵⁰⁸ Hasta en su santuario se diferenciaba Quetzalcoatl de las otras divinidades.

(¹¹⁰⁸) En este gran Panteon estaban encerrados, no solo los númenes nacionales, más tambien todos los de los pueblos conquistados. Cada uno tenía su templo, sus sacerdotes y guardadores, su culto particular. Pasaban de cinco mil las personas aposentadas por el patio, entre ministros, servidores, mancebos y mujeres consagradas á las diversas faenas.

(¹¹⁰⁹) En cada altar se encendía fuego, así que por la noche la iluminacion presentaba un aspecto sorprendente. Reinaban el aseo y la compostura por todas partes, cada objeto parecia nuevo, y su magnífico conjunto logró cautivar la admiracion de los conquistadores.

TEOCALLI DE TEXCOCO

RIVAL DE ESTE TEMPLO (¹¹¹⁰) era el de Texcoco: copiamos de un original poco conocido la descripcion, con su ingénuo lenguaje.—“El templo principal de estos ídolos Huitzilopochtli y Tlaloc, estaba edificado en medio de la ciudad, cuadrado y macizo como terraplano de barro y piedra, y solamente las heces de cal y canto. Tenía en cada cuadro ochenta brazas largas y de alto veinte y siete; tenía ciento y sesenta escalones á la parte de poniente por donde á él se subía.

(¹¹¹¹) “Comenzaba su edificio desde sus cimientos, de tal forma que como iba subiendo se iba disminuyendo y estrechando de todas partes en forma piramidal, y de trecho á trecho hacía un descanso como poyo al rededor de todo él, como camino de un estado en medio de las gradas que subía de abajo arriba hasta la cumbre, que era como division para hacer dos subidas que entrambas iban á parar en un patio, que en lo más alto de él se hacía, en donde había dos aposentos grandes, el uno mayor que el otro.

(¹¹¹²) “En el mayor que estaba á la parte del sur, estaba el ídolo Huitzilopochtli, y en el otro que era el menor, que estaba á la parte del norte, estaba el ídolo Tlaloc, que ellos y los aposentos miraban á la parte de poniente, y por delante el patio que se ha dicho, prolongado de norte á sur, muy llano y lucido, y tan capaz que cabían en él sin pesadumbre quinientos hombres, y al un lado de él hacía la puerta del aposento mayor de Huitzilopochtli, una piedra levantada de una vara en alto, con lo alto de ella al talle de un cofre tumbado que llamaban *techcatl* donde sacrificaban los indios.

(¹¹¹³) “Estos ídolos estaban sentados, sin embargo que se han puesto parados, porque se ha hecho por dar mejor á entender su forma, talle y compostura. Tenía cada aposento de estos tres sobrados, que se mandaban por de dentro de uno en otro, con una escalera de madera movediza. Teníanlos llenos de municion de todo género de ar-

mas, especialmente de macanas, rodela, arcos y flechas, lanzas y guijarros, y todo género de vestimentas y arreos de guerra".⁵⁰⁹

TEMPLO AL DIOS INCÓGNITO

NETZAHUALCOYOTL, EL REY FILÓSOFO Y POETA, (¹¹¹⁴) había mandado construir en Texcoco un templo al dios increado y desconocido. Según el historiador de aquel príncipe: —“En recompensa de tan grandes mercedes que había el rey recibido del dios incógnito y criador de todas las cosas, le edificó un templo muy suntuoso, frontero y opuesto al templo mayor de Huitzilopochtli, el cual fuera de tener cuatro descansos el Cú, y fundamento de una torre altísima que estaba edificada sobre él con nueve sobrados, que significaban nueve ciclos, el décimo que servía de remate de los otros nueve sobrados, era por la parte de afuera matizado de negro y estrellado; por la parte interior estaba todo engastado de oro, pedrería y plumas preciosas, colocándolo al dios referido y no conocido ni visto hasta entonces, sin ninguna estatua ni forma su figura.

(¹¹¹⁵) “El chapitel referido casi remataba en tres puntas, y en el noveno sobrado estaba un instrumento que llamaban *Chilititli*, de donde tomó el nombre este templo y torre, y en él así mismo otros instrumentos musicales como eran las cornetas, flautas, caracoles y un arteson de metal que llamaban *tetzilacatl*, que servía de campana, que con un martillo asimismo de metal le tañían, y tenía casi el mismo tañido de una campana; y uno á manera de atambor, que es el instrumento con que hacen las danzas, muy grande; este, los demás, y en especial el llamado *Chilititli*, se tocaban cuatro veces cada día natural, que era á las horas que atrás queda referido que el rey oraba”.⁵¹⁰

(¹¹¹⁶) Por la forma este templo aparece muy particular; la especie de campana recuerda usos asiáticos ó cristianos, y por la aplicación resulta ser el único consagrado á una idea filosófica de la Divinidad.

(¹¹¹⁷) En otro lugar dimos noticia de las pirámides de Teotihuacan y de Cholollan, que si bien estaban aprovechadas como templos, corresponden á los tiempos antehistóricos: estas obras son las mayores de su género, dejando muy atrás por sus dimensiones á los teocalli de México y de Texcoco. El número de edificios religiosos no puede ser fijado ni aun de una manera aproximada; entre grandes, medianos y pequeños; en las ciudades, en las llanuras, en los montes, la superstición los había multiplicado de una manera prodigiosa.

CULTO

PASANDO AL CULTO, (¹¹¹⁸) llama la atención el gran número de festividades prevenidas por el ritual. En cada uno de los diez y ocho meses se hacía solemne fiesta á la divinidad que en él presidía; solemnizábase el signo de cada uno de los días con que comenzaban las treceñas; muchas fechas del Tonalamatl pedían víctimas y preces; cada conocimiento humano, cada una de las acciones subsidiarias tenían su patron particular; se acudía á los númenes para pedirles su auxilio en la guerra su defensa contra la peste, su liberalidad en el hambre.

(¹¹¹⁹) Las estaciones, los fenómenos meteorológicos, los acaecimientos astronómicos, pedían sacrificios; los acontecimientos públicos faustos ó adversos traían acción de gracias ú ofrendas para aplacar á las divinidades, y las fiestas fijas y móviles, y las que inventaba la devoción particular, hacían continua é interminable la asistencia á los templos.⁵¹¹ Los méxica pasaban su tiempo combatiendo ú orando.

ORACIÓN

LA MAYOR REVERENCIA (¹¹²⁰) ó acatamiento á los dioses consistía en inclinar el cuerpo, tocar la tierra con el dedo mayor de la mano derecha y llevar el polvo á la boca; la misma ceremonia se practicaba delante de personas de alta consideración. Era desconocido el ponerse de

rodillas; delante de los númenes permanecían en cuclillas, conservando esta postura ante los superiores, en las conversaciones y en los actos de la vida doméstica.⁵¹²

(¹¹²¹) En la oración pedían el remedio de sus necesidades; probable es que en el ritual estuvieran determinadas, ó la costumbre tuvierá admitidas algunas pécas, que en ciertos casos se repitieran de memoria; así lo dejan entender al ménos las conservadas por los autores.⁵¹³ Aquel pueblo ceremonioso, que para cada acontecimiento guardaba preparada una arenga, no debía mostrarse corto en lo tocante á la religión.

MÚSICA, CANTO Y DANZA

LA MÚSICA, EL CANTO Y LA DANZA (¹¹²²) formaban parte del culto. Vimos que el sol dió á los devotos de Tezcatlipoca el gran tambor llamado *huehuetl* y el instrumento de madera nombrado *teponastli*,⁵¹⁴ tocados por medio de baquetas, eran propios para marcar el compás en el canto y en el baile; añádlanse alguna vez los pitos y los caracoles.

(¹¹²³) Los cantares eran á honra de los dioses; como en las oraciones, se loaban las virtudes del númen, ó se pedía remedio para las necesidades públicas ó privadas. Los cantares en el mes Tecuilhuitontli eran de amores, dulces historias, riesgos en cazas y monterías, hazañas de los hombres y sucesos notables;⁵¹⁵ si para éstos eran alegres, tornábanse en tristes y melancólicos en las exequias de los difuntos y en las memorias de los muertos.

(¹¹²⁴) Las danzas religiosas casi siempre eran simbólicas, y las había dedicadas á ciertas deidades; bailaba en ocasiones particulares el rey, y según los casos rituales los sacerdotes, los guerreros, los manebos, las mujeres y las doncellas consagradas á los templos, bien una sola clase, bien mezclados según lo pedido por la costumbre.

(¹¹²⁵) El huehuetl se compone de un armazón cilíndrico de madera de unos dos piés de diámetro y cinco de alto; la cara inferior, libre, tiene tres ó cuatro varillas gruesas, de poca altura, que le sir-

ven para sustentarse; en la cara superior lleva tirante una piel curtida de venado: según el parche está más ó ménos tirante produce el son más ó ménos grave. Tocábase hiriendo sobre la piel con los dedos ó las manos, ó bien con dos gruesos bolillos, cuyo extremo estaba cubierto con una pelota de ulli: oyénse desde bien léjos rancos y lúgubres sonidos de este tambor.

(¹¹²⁶) El *teponastli* es también un cilindro hueco de madera, que en la parte convexa ofrece una ranura, que en unión de otras cuatro, dejan libres dos lengüetas, separadas por tres de los lados: frontera una de otra, sobre ellas se hiere con bolillos; produciendo dos tonos diferentes, algo mates y siempre lúgubres. Los pitos y flautillas arrojan silvos agudísimos; los caracoles y bocinas dan sonidos graves.⁵¹⁶ Los mexicanos no eran músicos. El canto se resentía de monótono; sabían cambiar de compases avivando y dando mayor vida á la entonación, mas no pasaban de ciertos ritmos muy marcados.

(¹¹²⁷) Mucho caso hacían del baile y del canto, por lo cual los reyes y señores mantenían maestros, que fuera de saber lo admitido ya para los dioses y las festividades, pudieran componer cantares y danzas en los nuevos acontecimientos. En las reuniones particulares eran pocos los danzantes, aumentando según las circunstancias, creciendo el número hasta millares en las fiestas solemnes y públicas.

(¹¹²⁸) Los bailarines, cuando pocos, se colocaban en dos filas, que adelantaban haciendo sus pasos en hilera, ó bien puestos rostro á rostro se mezclaban y confundían. Si eran muchos, la música, colocada sobre esteras finas, ocupaba el centro, mientras ellos formaban alrededor círculos concéntricos, más y más ámplios á medida que de la música se alejaban. Junto al centro estaban dos ó cuatro personas, los corifeos del baile; los danzantes quedaban colocados de manera que formaban como radios de los círculos, pues cada uno tenía por pareja, ya á la persona de los lados, ya á la de adelante, ya á la de atrás.

(¹¹²⁹) Dada la señal se comenzaba con un compás lento; consistía la destreza en que la música,

el canto y la danza, llevarán un perfecto acorde; las voces no se desentonaban, cada danzante alzaba, como impulsado por un resorte, la misma mano, bajaba el mismo brazo, movía el mismo pié. Como era natural, los del primer círculo se meneaban con cierta lentitud; mas á medida que se alejaban del centro como en el mismo tiempo tenían que recorrer mayor circunferencia, la velocidad iba siendo más y más grande. Acabada una estrofa y repetida, mudábase el compás en más vivo sucesivamente, hasta que los últimos danzantes debieran tomar una rapidez vertiginosa.

(¹¹³⁰) Entre las circunferencias había pequeños niños siguiendo la danza, y truhanes ó chocarreros bajo disfraces risibles, diciendo dichos agudos ó picantes, para regocijar á los espectadores. Estos espectáculos coreográficos duraban por muchas horas; los danzantes fatigados eran sustituidos por otros, cuadrillas enteras tomaban el lugar de las que se retiraban á comer ó refrescar. Acudían con sus mejores trajes, adornos y joyas; llevaban en las manos plumajes vistosos, flores y ramilletes, y á veces se coronaban con guirnaldas. Era espectáculo digno de admiración.⁵¹⁷

(¹¹³¹) En las festividades, y principalmente en la de las flores, los aztecas usaban adornar profusamente los templos de ramas y de rosas; escogían las yerbas aromáticas. Entre las flores era simbólica el *ocoxochtili*, que "es de olor muy suave y fragante, como el de la albahaca y mejorana", y entre las plantas las ramas y las hojas del *tzapotl*. El *ololínqui* por otro nombre *coaxihuitl*, yerba de culebras, la tomaban los sacerdotes para entrar en cierto estado de vision y recibir respuesta á sus dudas.⁵¹⁸

OFRENDAS

OFRENDABAN PLUMAS FINAS (¹¹³²) para el adorno de los altares y de los dioses; las víctimas eran adornadas con plumas segun lo requería el rito, y las blancas de gallina se tenían por simbólicas. Usábase el pápel, *amatl*, en el adorno de los prisioneros, así como en multi-

tud de ministerios del culto. Pedían los ritos el *oxitl*, "ungüento de trementina", y el *ocotzotl*, "resina de pino ó trementina",⁵¹⁹ para pegar las plumas á la cabeza ó ungir ciertas partes del cuerpo. El *ollin* ó *ullin* (hule, goma elástica), era simbólico chorreado sobre los papeles, ó en marcas en los carrillos y sienes de las víctimas, y aún de los dioses.

(¹¹³³) Se hacía general ofrenda de los frutos de la tierra; mas las semillas místicas eran dos principalmente, la *chian* y el *huanhltli*.

COPALLI

EL COPALLI SERVIA DE SAHUMERIO (¹¹³⁴) para las personas de distincion, y de incienso para los dioses. "*Copalli*, dice el P. Motolina,⁵²⁰ es género de incienso que corre de un árbol, el cual en cierto tiempo del año punzan para que salga y corra aquel licor, y ponen debajo ó en el mismo árbol atadas unas pencas de maguey... y allí crecen y se cuajan unos panes de la manera de la jibia de los plateros; hácese de este copalli revuelto con aceite muy buena trementina... Algunos dicen que este copalli es mirra probatísima".

(¹¹³⁵) Sacadas por sajamiento ó producidas naturalmente, varias plantas producían resinas que daban humos odoríferos, conocidas por los mexicanos, bajo el nombre genérico de copalli. Tales eran el *Copalcuahuitl*, árbol de copal, que nace en tierras calientes de Cuernavaca, Copalla y Michoacan; el *Copalcuahuitl patlahuac*, que da la resina blanca y es parecida á lo que llaman los españoles zumaque; el *Tepecopalli*, copal de cerro, destila el incienso llamado de Judea, abundante en Filipinas y dicho en España ánime de las indias.

(¹¹³⁶) El *Xochicopalli*, copal de rosas ó florido, abundante en Colima y Michoacan á donde lo llaman *xarapiscana*; el *Copalcuahuitl*, copal del árbol leproso, con una variedad; el *Cuitlacopalli*, excremento de copal, producto del *Xiocuahuitl* ó palo leproso; *Tzinacancuitlacopalli*, copal de estiércol de

murciélago; *Copalli* de Tototepec; el *Tecopalcuahuitl pitzahuac*, y por último el *Teocopalli* ó copal de los dioses.⁵²¹

CHAPOPOTLI

EN LA FIESTA (¹¹³⁷) que en el mes Toxcatl se hacía á honra de Huitzilopochtli, llamada del incienso de Huitzilopochtli, en lugar de copalli se quemaba chapopotli⁵²² (chapopote, *asfalto*). "El chapopotli, que llaman los españoles betun índico, y por otro nombre chicle (tzicle) prieto, sale de unos manantiales de la costa de Pánuco, y líquido entra en la mar del Norte, y cuájase en pedazos, el negro que tira á rubio la resaca lo echa á las orillas, véndese en los mereados, y lo compran las mujeres para mascar, limpia y conforta los dientes, su olor es tan agudo y fétido como el de la ruda".⁵²³

AYUNOS. PENITENCIAS

EL AYUNO ERA PRÁCTICAMENTE GENERAL; (¹¹³⁸) consistía en hacer únicamente una comida ligera durante el día, y á veces otra en la noche. Segun la solemnidad, el pueblo entero, contados aun los niños, ayunaba por espacio de dos, cuatro, cinco y diez días, y en esos tiempos los casados se abstenían de sus esposas. Los sacerdotes daban el ejemplo en la austeridad de sus cuaresmas de veinte y de cuarenta días, contándose una de ochenta días muy trabajosa.⁵²⁴

(¹¹³⁹) Distinguíanse las penitencias por dolorosas y cruentas. Segun la devoción ó las prescripciones del rito sacábanse sangre, picándose y horadándose con una espina de maguey las piernas, en espinillas y muslos, los molledos de los brazos, los pechos y las orejas; las espinas teñidas en sangre ofrecíanlas á los pies de los númenes, ó las quemaban en su loor. Horadábanse las orejas por el cartilago, y sacaban por el horado pajas ó cañas de mayor ó menor tamaño, en más ó ménos número, ofreciéndolas en manojos sangrientos como pruebas de su piedad.

(¹¹⁴⁰) Con una navaja de obsidiana sajábanse la lengua, y por la herida sacaban sucesivamente aquellas cañas ásperas, causándose un dolor insupportable.⁵²⁵ Muestra de tan atroz procedimiento ofrece la lám. 33 del Códice Telleriano Remense.

(¹¹⁴¹) En Tehuacan había de continuo cuatro sacerdotes mancebos llamados *Monauhxiuhzauhque*, ayunadores de cuatro años. Por vestido llevaban en todo tiempo una mantá delgada y un *maxtlatl*, y sólo lo renovaban de año en año; su cama era el suelo desnudo y por cabecera una piedra; ayunaban diariamente, tomando por alimento una sola vez al día una única tortilla del peso de unas dos onzas y una escudilla de *atolli*; sólo de veinte en veinte días, en las fiestas solemnes de los meses, podían comer lo que tenían.

(¹¹⁴²) Ocupábanse en orar y alabar á los dioses; dos velaban una noche sin dormir sueño, y los otros dos la noche siguiente, de manera que no tomaban descanso mas de cada cuarenta y ocho horas; cantaban continuamente, sacábanse sangre del cuerpo, ofrecían incienso cuatro veces durante la oscuridad, y de veinte en veinte días se sacaban por un agujero practicado en lo alto de las orejas hasta sesenta cañas gruesas, que ensangrentadas depositaban á los pies del ídolo, para quemarlas al fin de la penitencia. Duraba ésta cuatro años.

(¹¹⁴³) Si alguno moría era inmediatamente reemplazado, si bien su muerte se tenía por mal agüero, como presagio de gran mortandad en el comun y de la pérdida de señores y principales.⁵²⁶

(¹¹⁴⁴) Los sacerdotes de Tlaxcalla celebraban á su dios Camaxtli una fiesta de cuatro en cuatro años, llamada Teoxihuitl, año divino. Preparábanse con exquisitas ceremonias; carpineros que habían orado y ayunado labraban unos palos gruesos como el dedo pulgar ó índice, y como entrambos unidos, y largos hasta de una braza; sacábanse con las mismas disposiciones navajas de *itzli*, obsidiana, y el *Achcauhtli* ó jefe de los sacerdotes exhortaba á sus subordinados á la penitencia.

(¹¹⁴⁵) Previo ir hasta la cumbre de la montaña Matlalcueye á ofrecer piedras preciosas al númen,

comenzaba el ayuno y la penitencia de ciento sesenta días. Después de los cantos rituales, un maestro tomaba las navajas preparadas y abría en la lengua de cada uno competente herida; dando ejemplo el Achcauhtli se pasaba por el horado cuatrocientos cinco palos de los benditos, los más gruesos y largos: á imitación suya los más fuertes se sacaban igual número, los menos animosos sólo doscientos, y acabada la operación se ponían de nuevo á cantar, esforzándose en medio de sus agudos dolores porque la voz no desmayara.

(¹¹⁴⁶) Seguía-se un ayuno rigoroso de ochenta días, repitiendo de veinte en veinte días la operación de los palos sacados á través de la lengua: terminado el plazo, ponían al público un ramo verde y los leños de la penitencia, señal de que el pueblo, nobleza y principales debían ayunar los ochenta días siguientes, período en que proseguían las austeridades de los sacerdotes hasta completar las ciento sesenta.

(¹¹⁴⁷) Durante el ayuno del comun no había de faltar fuego encendido, de día ni de noche, en la casa de los principales; y si acontecía que se apagase, el dueño de la casa mataba un esclavo y echaba la sangre en el brasero ú hogar en que el fuego había muerto.⁵²⁷

(¹¹⁴⁸) Los de Cholollan celebraban á Quetzalcoatl en una fiesta de cuatro en cuatro años. El Achcauhtli que así se llamaba también el principal sacerdote de aquel lugar, ayunaba rigurosamente cuatro días antes; reuníanse luego los sacerdotes, cada uno de los cuales recibía un incensario, *tlēmaitl*,⁵²⁸ incienso, puntas de magüey y tizne; bajábanse á los aposentos del patio fronteros al templo, y sentados junto á los muros permanecían quietos, sin salir á otra cosa que á sus necesidades.

(¹¹⁴⁹) Por sesenta días seguidos sólo tomaban una cortísima ración de tortillas y agua; dormían unas dos horas á la prima noche y otra hora á la puesta del sol, gastando el tiempo en orar, incensar y sacarse sangre de las orejas. Si álguien se

dormía, arrojábanse sobre él, le rompían el incensario, tiraban sus ropas á las letrinas, y punzándole cruelmente las orejas le echaban la sangre sobre la cabeza afrentándole como indigno de servir á los dioses. Los veinte días siguientes la penitencia era menos cruenta, el sueño algo mayor, hasta que llegada la fiesta cesaba el padecer.⁵²⁹

(¹¹⁵⁰) Los sacerdotes mexicanos se sacaban sangre de las espinillas de las piernas, y las cañas ó espinas ensangrentadas iban á ponerlas en las montañas y en las cuevas, sobre un lecho de hojas saliendo desnudos y de noche. Los hombres en general hacían ostentación de la sangre que se sacaban de las orejas, poniéndose una raya de la ceja á la quijada; las mujeres se untaban el rojo licor al rededor del rostro.

(¹¹⁵¹) "Las mujeres tenían devoción también de ofrecer esta sangre por espacio de ochenta días, cortábanse de tres en tres días, ó de cuatro en cuatro días todo ese tiempo.⁵³⁰ En ciertas ocasiones no escapaban de estas prácticas dolorosas ni aún los niños de más corta edad. Aquella superstición conducía á actos terribles de barbarie.

(¹¹⁵²) Algunos hombres se horadaban la piel del genital sacándose por el horado veinte ó cuarenta brazas de cordel,⁵³¹ en ocasiones se reunían varios hombres, y simultáneamente iban tirando del cordel. El derramamiento de sangre y la crueldad de los martirios presidían en estas prácticas salvajes.

(¹¹⁵³) Tras aquellos sufrimientos seguían casi siempre los placeres de la mesa, como una especie de indemnización; gran cantidad de comida y la bebida del pulque les daban fuerzas para seguir maltratándose el cuerpo. Por eso entre las oblaciones se tenía por una de las más aceptas, ofrecer en los templos platos de viandas condimentadas; los dioses se contentaban con el olor, y los sacerdotes devoraban las sustancias en nombre de los númenes inmortales.



TEPOZTECATL. CÓDICE FLORENTINO.



MIXCOATL. CÓDICE NUTTALL.

CAPITULO VIII RITUALIDAD DE LOS SACRIFICIOS

SACRIFICIOS



A PARTE CAPITAL DEL CULTO AZTECA (1154) eran los sacrificios. Las codornices, langostas, mariposas y cuilebras apostaron con los dioses en Teotihuacan por donde saldría el sol, y habiendo perdido fueron condenadas á ser sacrificadas.⁵³² Las codornices, entre los animales, hacían papel principal. Los sacerdotes recibían al sol á su salida con música y alabanzas; cada uno de ellos arrancaba la cabeza á una codorniz, mostrándola sangrienta al astro en señal de holocausto. Las aves muertas servían de pasto á los ministros.⁵³³

(1155) En la fiesta de Tezcatlipoca, el rey arrancaba la cabeza á cuatro codornices, tirándolas á los piés del dios; en seguida los sacerdotes practicaban el mismo sacrificio, y luego todo el pueblo; el gran número de aves muertas era recogido por los criados del rey, quienes cocían ó asaban una parte para la comida del señor y de los ministros, salando el resto para que se conservara como cosa sagrada.⁵³⁴

(1156) Huitzilopochtli tenía también consagrados como víctimas, codornices y gavilanes. Se ofrecían á Mixcoatl conejos, venados y coyotes. A diversas divinidades toda clase de animales, así bravos como domésticos, son olvidar los peces y videntes acuáticos.⁵³⁵ Según una respetable opinión:

—“Las aves que á sus dioses ofrecían, pocos las comían, antes las echaban á mal”.⁵³⁶

(¹¹⁵⁷) En materia de sacrificios, como en todo su sistema religioso, los aztecas reunían lo practicado por los diversos pueblos. A la simple ofrenda de las flores y de los frutos hecha á Coatlicue y á Centeotl, restos de los cultos primitivos, juntaban como víctimas, ya la codorniz de origen chichimeca, ya los otros animales reminiscencias de los habitantes del antiguo Teotihuacan. Para colmo de monstruosidad presentaban también la víctima humana.

(¹¹⁵⁸) La historia declara á los méxica culpables de este invento. En efecto, la mención auténtica que hemos encontrado en las pinturas de esta práctica feroz, corresponde á la primera parte de la peregrinación de la tribu. ¿Fueron ellos los verdaderos inventores del crimen, ó lo imitaron de pueblo más antiguo? Nada podemos asegurar con absoluta certeza. El instinto homicida, que en más de una vez dejaron traslucir en las mansiones de su viaje, fué parte para que las tribus les arrojaran de sus poblaciones y les persiguieran por la guerra; el sacrificio de los prisioneros chalqueses y el de la hija del señor de Colhuacan, determinaron su salida fuera del valle y su ausencia por muchos años.

(¹¹⁵⁹) Fundada la ciudad de México, la sangre de un prisionero colhua sirvió para inaugurar el humilde momoztli de Huitzilopochtli. En los años de esclavitud y de desdicha, el dios hubo de contentarse con alguna víctima furtivamente tomada en la tierra firme; mas cuando la tribu rompió el yugo y se hizo poderosa, la religión secundada por la venganza encontró amplia cosecha en los prisioneros enemigos.

(¹¹⁶⁰) Hecho público aquel rito, introducido á fuerza de armas en todos los pueblos sojuzgados, el número de las víctimas aumentó proporcionalmente al poderío del imperio. Gústase la sangre y es bebida embriagante; el colmo del frenesí subió, en la dedicación del templo mayor, reinando Ahuitzotl. Llegada la idea á su punto culminante, había esperanzas al ménos de que iría disminuyendo en intensidad.

(¹¹⁶¹) De dos clases salían víctimas humanas, de los esclavos y de los prisioneros de guerra. Los esclavos que por tres ó cuatro veces habían mudado de amo, á causa de haber huido ó de su génio intolerable, eran vendidos para el sacrificio.⁵³⁷ los donaban á los templos sus dueños, ó los compraban los devotos con el mismo fin. Las madres vendían á sus niños de pecho para ofrecerles á los tlaloque, con el derecho que los padres tenían de vender á sus hijos caso de necesidad: se vislumbraban algunos otros casos, aunque bien pocos, en que personas libres sucumbían sobre las aras. Abundaban en los mercados, *tianquiztli*, los esclavos de venta.

(¹¹⁶²) En cada fiesta perecían tantos cuantos eran los númenes honrados en ella; pedía el rito que cada una representara al dios á que estaba consagrado, y al efecto moría con el vestido, insignias y arreos correspondientes.⁵³⁸ la piedad ofrecía algunas otras víctimas.

(¹¹⁶³) “Mas débese notar que lo sobredicho en el precedente capítulo, que tantos esclavos mataban y sacrificaban en una fiesta, cuantos de sus dioses venían á caer en ella, se entiende de los esclavos de venta: y esto era sacrificando hombres ante los dioses y mujeres delante las diosas, y á veces niños.

(¹¹⁶⁴) Mas de los esclavos tomados en guerra, todos los que á la sazón tenían, sacrificaban y mataban, aunque fuesen mil, puesto que en diversas fiestas diversas ceremonias hacían con ellos. Y para no sentir tanto la muerte, les daban cierto brebaje á beber, que parece los desatinaba, y mostraban ir á morir con alegría”.⁵³⁹

(¹¹⁶⁵) Cuando el imperio estaba en paz y sobrevenía alguna solemnidad que pidiera gran número de víctimas, como en la coronación de los reyes, se emprendía una guerra bajo los más fútiles pretextos.

(¹¹⁶⁶) Para tiempos normales, á fin de proveer á los dioses de carne fresca, concertaron los tres reinos coligados de México, Texcoco y Tlacopan por una parte, la república de Tlaxcalla, la ciudad teocrática de Cholollan y el estado oligárquico de Huexotzinco por otra, aquella célebre guerra mensual denominada *Xochiyaoyotl*, guerra florida, gue-

rra religiosa ó de los enemigos de casa, en la cual recíprocamente se suministraban víctimas en cada una de las diez y ocho fiestas principales que al año tenían. En su lugar respectivo daremos pormenores acerca de este raro pacto.

TEHCATL

LOS SACRIFICIOS DE VÍCTIMAS HUMANAS (¹¹⁶⁷) eran de diferentes clases, existiendo diversas piedras á ellos destinadas. Para el sacrificio comun la piedra se llamaba *techcatl*. Era un trozo de roca verde, de unos seis piés de largo, una tercia de ancho y de altura como hasta la cintura de un hombre, disminuyendo de alto á bajo en forma piramidal hasta rematar en un pequeño espacio; la figura estaba apropiada para que la víctima tendida de espaldas encima, quedara con las piernas, brazos y cabeza colgantes, levantado en arco el pecho y bien tirante la piel. ⁵⁴⁰

SACRIFICIO ORDINARIO

LOS MINISTROS OFICIANTES (¹¹⁶⁸) eran seis; cinco destinados á tener los brazos, cabeza y piernas, y el último el sacrificador. Aquellos tenían cuerpo y rostro pintado de negro, con una raya blanca al rededor de la boca, las cabelleras erizadas y revueltas, ceñidas en la frente con una banda de cuero, que en la parte superior tenía una pequeña rodela de papel de diversos colores; vestían unas dalmáticas blancas, labradas de negro, á las cuales llamaban *papalocuachtli*.

(¹¹⁶⁹) El nombre de los ministros era *chachalmeca*, como quien dice, ministro de cosa divina. En cada una de las fiestas cambiaba de nombre y de traje el sacrificador; en la de Huitzilopochtli se nombraba Topiltzin, sinónimo de Quetzalcoatl. "El "traje y ropa era una manta colorada á manera de "dalmática, con unas flocaduras verdes por orla, "una corona de varias plumas verdes y amarillas "en la cabeza, y en las orejas unas orejeras de oro "engastadas en ellas piedras verdes, y debajo del "labio un bezote ⁵⁴¹ de una piedra azul".

(¹¹⁷⁰) Preparada la víctima segun las prescripciones del rito, cuatro de los oficiantes la tomaban de los brazos y piernas, y alzándola en alto la colocaban de espaldas encima del *techcatl*; el quinto ministro le ponía sobre el cuello una collera de madera, ⁵⁴² a fin de mantener colgante la cabeza y tal vez para hacer refluir la sangre hácia el pecho.

(¹¹⁷¹) Pronunciadas las oraciones rituales, el sacrificador, armado de un agudo cuchillo de pederal (*tecpatl*, sílex), se adelantaba, hería sobre el pecho, metía la mano por la herida, y arrancando el corazon palpitante, sangriento, exhalando vaho, levantaba la mano ofreciéndole al sol, y luego le tiraba á los piés del ídolo. ⁵⁴³

(¹¹⁷²) Respecto del corazon observaban muy diversas prácticas: quemábanle á veces y otras le colocaban sobre el altar en una vasija llamada *chachiuhxicalli*; ya le enterraban, ya se le comían los sacerdotes, ó bien le conservan por algun tiempo con extrañas ceremonias. Con la sangre recogida en un vaso, untaban los labios de los ídolos para que la gustasen; y teñían con ellas ciertas partes de los santuarios y de los templos.

(¹¹⁷³) La víctima era arrojada por las gradas del teocalli abajo. Si era prisionero de guerra, el cautivador con sus amigos la recogían, y llevándola al calpulli la destrozaban; enviaban la cabeza á los sacerdotes para que fuera colocada en el Tzompan-tli, el resto del cuerpo se conducía á la casa del dueño. Del cadáver se comían las partes carnosas; los desechos y las entrañas se arrojaban á las fieras.

(¹¹⁷⁴) Hecha trozos la carne, la cocían con maíz, y á cada convidado daban una escudilla con un pedazo y su caldo correspondiente: llamaban á la comida *tlacatlaolli*. El convite era regocijado, terminando con alegría y bebida de *octli*, pulque. "El "señor del cautivo no comía de la carne, porque ha-cía cuenta *que aquella era su misma carne*, porque "desde la hora que le cautivó, le tenía por hijo, y "el cautivo á su señor por padre; y por esta razon "no quería comer de aquella carne, pero comía de "la de los otros cautivos que se habían muerto". ⁵⁴⁴

(¹¹⁷⁵) En honra de la verdad debe decirse, que ese banquete no era un acto de puro canibalismo.

Los méxica comían de aquella carne como de una sustancia mística, en virtud de la transmutacion que la víctima había sufrido en el sacrificio. Un autor nada sospechoso dice: "Luego tomaban al sacrificado y volvíanselo á su dueño, con la carne del cual solemnizaban la fiesta, la cual carne de todos los sacrificados, tenían realmente por carne consagrada y bendita, y la comían con tanta reverencia y con tantas ceremonias y melindres, como si fuera alguna cosa celestial, y así la gente comun jamas la comía, sino allá la gente ilustre y muy principal".⁵⁴⁵

(¹¹⁷⁶) Infiérese de aquí el sentido religioso que los azteca daban á la carne de la víctima. Prueba ademas, que la práctica de comer la carne humana no era universal, supuesto que aquella vianda sólo se repartía á la gente ilustre y principal, al dueño del esclavo y al guerrero cautivador del prisionero con sus amigos y parientes, únicos que podían alcanzar una fraccion de la víctima inmolada.

(¹¹⁷⁷) Si quien daba el festin tenía posibles, repartía á sus comensales mantas y joyas. Con el esclavo sacrificado se procedía de manera idéntica, aunque con menor solemnidad que con el preso en guerra.⁵⁴⁶

(¹¹⁷⁸) En el teocalli mayor de México los *techcatl* eran dos, cada uno frontero de los dos santuarios de Huitzilopochtli y de Tlaloc, y tan cerca de la escalera que con facilidad se podían arrojar por ella los cadáveres; de aquí resultaba, que del tajon hasta abajo había constantemente un regajal de sangre.⁵⁴⁷

OTRA CLASE DE SACRIFICIOS. DE NIÑOS

EN EL MES HUEYTECUILHUITL, (¹¹⁷⁹) la mujer que representaba á la diosa Xilonen, cargada espalda con espalda por un sacerdote era degollada, le sacaban el corazon y le ofrecían al sol.⁵⁴⁸

(¹¹⁸⁰) En la fiesta de Tlaloc hacían morar juntos, por espacio de veinte ó treinta dias, á un esclavo y á una esclava cual si fueran marido y mujer; los sacrificaban, y los cadáveres eran enterra-

dos en una hoya á manera de silo que en el templo tenían.⁵⁴⁹

(¹¹⁸¹) En el tiempo en que habían brotado los maizales sacrificaban dos niños, uno hombre y otro mujer, hijos de señores y principales, llevándoles á la montafia de Tlaloc, cortándoles la cabeza y conservando sus despojos en una caja de piedra como si fueran reliquias. En el mes Atlacahualco sacrificaban en los montes niños de pecho comprados á sus madres.

(¹¹⁸²) En el mes Atemoztli sumergían en el lago un niño y una niña, haciendo zozobrar la canoita en que les colocaban. Cuando el maíz estaba un poco crecido, compraban cuatro niños de cinco á seis años de edad, y encerrábanles en una cueva, dejándoles morir de terror y de hambre.⁵⁵⁰

TLACAXIPEHUALIZTLI

LA FIESTA DE TLACAXIPEHUALIZTLI, (¹¹⁸³) desollamiento de hombres, se hacía á honra de aquella trinidad representada por Totec, Xipe y Tlatlauhtezcatl, y era universal, así en las grandes ciudades como en los pequeños pueblos. Cuarenta dias ántes cada templo de los *calpulli*, barrio, nombraba el esclavo que representaba el dios, tributando á todos honores divinos. El dia de la solemnidad, bien temprano, sacrificaban aquellos esclavos con las insignias de los principales dioses como Huitzilopochtli, Quetzalcoatl, Macuilxochitl, &c., arrojando las víctimas en el lugar dicho Zacapan, sobre la paja ó zacate.

(¹¹⁸⁴) Carniceros diestros tomaban los cadáveres, y abriéndoles por la espalda, del colodrillo al calcañar, separaban la piel, tan entera cual si fuera de un cordero; daban la carne al dueño del esclavo, y los pellejos los vestían otras tantas personas, las cuales se las acomodaban á raíz del cuerpo, poniéndose encima las ropas de los dioses que los esclavos habian traído.

(¹¹⁸⁵) En esta guisa, aquellos hombres representaban á los númenes, se repartían hácia los cuatro puntos cardinales, y en señal de su poder llevaban asidos como presos algunas personas: esta

ceremonia se llamaba *neteotoquiliztli*, reputarse por dios. Poco despues reunian aquellas divinidades y las ataban una con otra ligando la pierna izquierda del uno con la derecha del otro, del pié á la rodilla, y así paseaban aquel día, sustentándose los unos con los otros como mejor podían.

(¹¹⁸⁶) Estas prácticas tenían por objeto simbolizar, que todos los dioses, no eran mas de uno solo, "que todo era un poder y una unión", ⁵⁵¹ en consonancia con sus ideas teológicas acerca de la unidad y de la pluralidad reunidas.

TEMALACATL

ATADOS AÚN, ERAN CONDUCIDOS AL CUAUHXICALCO. (⁸¹¹⁷) Era este un patio en el teocalli mayor, cuadrado como de siete brazas por lado, en el cual estaban colocaban dos grandes piedras, llamada la una Temalacatl, la otra Cuauhxicalli. Temalacatl, traducido por *rueda de piedra*, se compone de *teitl*, piedra y de *malacatl*, (malacate, huso); el pezon del huso azteca era comunmente una media esfera de barro cocido ó de piedra, con un taladro en el centro, tomando á veces la forma de un cilindro de poca altura respecto del diámetro de las bases; de aquí sin duda se deriva el compuesto.

(¹¹⁸⁸) El Temalacatl era un cilindro de piedra, de una vara de altura, de dos brazadas de diámetro, con un horado vertical en el centro, y labrada la superficie convexa con figuras ó batallas. Asentada sobre un macizo, quedaba en alto, subiéndose á ella por tres ó cuatro gradas. ⁵⁵²

(¹¹⁸⁹) La honra de la invencion de la piedra y del sacrificio que en ella se hacía, corresponde á Motecuhzoma Ilhuicamina. Cuando quedó terminada la reconstruccion que mandó hacer del teocalli mayor, acabada la guerra de la Huasteca, ordenó se labrase una piedra redonda, en la cual debían estar representados los combates contra los tepaneca de Azcapotzalco; "la cual escultura quiere que sea perpetua memoria de aquella admirable hazaña, y debería nombrarse Temalacatl, rueda de piedra. Acabáronla pronto los canteros, y el rey mandó se hiciese un poyo alto "donde se pusiese, y así se

"hizo un poyo alto y encima dél la mandaron poner, que señorease un gran estadó (estatura) de "un hombre".

(¹¹⁹⁰) La piedra tenía un agujero en medio, por donde salía la sogá destinada á sujetar al prisionero; en ella combatieron los cuéxteca; y cuando el corazon de los sacrificados estaba frio, "lo ponían en un lugar que llamaban Cuauhxicalli, "que era otra piedra grande que era dedicada al "sol, y tenía enmedio una pileta donde se hacían "otros sacrificios diferentes de este". ⁵⁵³

(¹¹⁹¹) Tezómoc ⁵⁵⁴ conviene en lo anterior, aumentando que los prisioneros fueron ocupados en reconstruir el templo, "le hicieron gradas y en "medio se puso el tajon á donde habían de ser "muertos los tales esclavos habidos en guerra, y "para recordacion del rey Chimalpopoca que lo había comenzado á hacer".

(¹¹⁹²) Respecto del Temalacatl: "Acabada de "labrar la gran piedra ó rodezno de molino, la subieron en lo alto y la pusieron en medio de la grata sala, frontero de la puerta principal y del ídolo "Huitzilopochtli, que éste era labrado de piedra, "arrimado á la pared, cosa que estuviera mirando "á la piedra ó rodezno, y esta dicha piedra está en "una esquina de la casa de un vecino, hijo de un "conquistador, y la piedra del sacrificio está hoy "junto á la iglesia mayor de la ciudad". El autor escribía en 1598.

(¹¹⁹³) La época de la construccion de las piedras la fija con precision Fr. Bernardino. ⁵⁵⁵ "En "el año 136 (de la fundacion de México, 1459) hizo "motecuma el viejo vna rrodela de piedra la qual "sacó rrodrigo gomez que estaba enterrada á la "puerta de su casa la qual tiene un agujero en medio y es muy grande y aquel agujero ponían los "que tomavan en la guerra atados que no podían "mandar sino los brazos y davanle vna rrodela y "un espada de palo y venian tres hombres uno vestido como tigre otro como leon y otro como águila y peleavan con él hiriéndole luego tomavan un "navajon y le sacaban el corazon y así sacaron los "navajones con la piedra debajo de aquella piedra "redonda y muy grande y despues los señores que "fueron de méxico hizieron otras dos piedras y las

"pusieron cada señor la suya vna sobre otra y la vna habian sacado y está oy día debajo de la pila del bautizar y la otra se quemó y quebró quando entraron los españoles y los primeros que esta piedra estrenaron fueron los de cuistlavaca".

(¹¹⁹⁴) Razon tenía Fr. Bernardino al asegurar que estos monumentos fueron varios. En efecto, Axayacatl mandó labrar nuevos Temalacatl y Cuauhxicalli, estrenándolas los prisioneros matlatzinca.⁵⁵³ Convidó para el estreno á gran número de señores, teniendo lugar la fiesta en el mes Tlacaxipehualiztli, á honra de un nuevo dios desconocido nombrado Tlatlahquitezcatl, espejo colorado.⁵⁵⁷ Alguna vez se llama Cuauhtemalacatl á esta piedra,⁵⁵⁸ es decir, Temalacatl de las águilas, no siendo extraño que tambien le digan Temalacatl Cuauhxicalli.⁵⁵⁹ El segundo Motecuhzoma mandó labrar dos piedras semejantes, para el gran sacrificio apellidado Tlacaxipehualiztli tlauhahuana.

(¹¹⁹⁵) "Una de estas piedras, al ménos la última que se halló en este gran templo, cuando nuestros españoles entraron en la ciudad y se apoderaron de ella, está el día de hoy en la entrada de la plaza mayor y la de el Marqués, sentada junto al cementerio de la iglesia mayor, y junto de la puerta del Perdon, la cual está á vista de todos, y aun muchos se juntan en aquel lugar á sus conversaciones, y junto á ella han sucedido algunas desgracias".⁵⁶⁰

(¹¹⁹⁶) La voz Cuauhxicalli se compone de *cuauh-tli*, águila, águilas, y de *xicalli*, jícara; dando á entender jícara ó vaso de las águilas, donde beben las águilas. Cuauhxicalli es una palabra genérica, aplicada á varios monumentos congéneres, que no tenían las mismas formas y aplicacion. Para determinar la forma y el uso del que acompañaba al Temalacatl, fuera de lo ántes dicho que le atañe, reuniremos algunas autoridades.

(¹¹⁹⁷) En tiempo del primer Motecuhzoma, el jefe Tlacaeletzin Cihuacoatl aprobó que el tajon no fuese de madera, sino de piedra, redonda, "en medio agujerada por echar los corazones de los cuerpos que allí muriesen, despues de haber gustado la sangre de ellos caliente Huitzilopochtli, y que

"esta piedra no la labrasen los huastecas, sino los de Azcapotzalco y Cuyoacan, excelentes albañiles, labrando en dicha piedra la guerra de sus pueblos cuando por nosotros fueron vencidos y muertos, y sujetados á este imperio".⁵⁶¹ De esta piedra se afirma que, "se sacó del lugar donde ahora se edifica la iglesia mayor, y está á la puerta del perdon. Dicen que la quieren para hacer della una pila de bautizar".⁵⁶²

(¹¹⁹⁸) Puesta la piedra en el templo, se convocó á los vasallos de la corona para que viniesen á ver el *vaso del sol*, así intitulado y llamado dios Xiuhpilli Cuauhtleehuatl, el cual había de estrenarse con los vencidos esclavos de Huaxyacac y de Coaixtlahuacan.⁵⁶³ El mismo autor la nombra, "batea de piedra agujerada que llaman Cuauhxicalli".⁵⁶⁴ En la muerte de Tizoc fueron sacrificados los prisioneros, "en el agujero del Cuauhxicalli de piedra ó degolladero".⁵⁶⁵

(¹¹⁹⁹) Durante la dedicacion del templo mayor por Ahuitzotl, sacado el corazon á las víctimas lo daban á los sacerdotes, y "ellos á todo correr iban echando en el agujero de la piedra que llamaban Cuauhxicalli, que estaba agujerada de una vara en redondo, que hoy está esta piedra del demonio en frente de la iglesia mayor".⁵⁶⁶

(¹²⁰⁰) Describiendo las penitencias que al subir al trono hizo Motecuhzoma II, dice: "Acabado de comer volvieron á subir al templo, sin llevar las cuatro gradas más á donde estaba el gran ídolo, sino sólo á la piedra redonda que llamaban Cuauhxicalli, brasero y caño de sangre, como estaba agujerada toda la piedra colaba mucha sangre y entraba por el agujero muchos corazones humanos".⁵⁶⁷

CUAUHXICALLI XIUHPILLI CUAUHTLEEHUATL Ó VASO DEL SOL

FADOS EN ESTAS AUTORIDADES, (¹²⁰¹) omitidas otras por inútiles, sacamos que el Cuauhxicalli Xiuhpilli Cuauhtleehuatl, ó vaso del sol, era un cilindro de piedra, de más de cinco piés de diámetro y tres de altura, hueco en la parte interior en el diámetro de una vara, y la

brada la superficie exterior. En este vaso se colocaban los corazones de las víctimas en las grandes festividades como en la del Tlacaxipehualiztli.

(¹²⁰²) En ciertas ocasiones servía de piedra de sacrificio; los sacerdotes se hincaban ó sentaban sobre el bordo del vaso; la víctima retenida por los brazos y las piernas quedaba con la espalda en el aire dentro del vaso, y en esa postura le arrancaba el sacrificador el corazón. La lám. 8ª, cap. 23 de la primera parte del P. Duran, da cumplida idea de lo que acabamos de decir.

(¹²⁰³) Preciso fué entrar en esta digresión, á fin de evitar cuanto posible la poca claridad que en los autores se encuentra acerca de esta materia. Volvemos á la descripción de la fiesta Tlacaxipehualiztli.

(¹²⁰⁴) Los hombres unidos por los pies que representaban á los dioses, venían escoltados por cuatro guerreros, dos con insignias de tigre y dos de águila; reunidos los sacerdotes, presididos por el superior Yoallahua, formaban una procesión, y bajando al Cuauhxiccalco, tomaban lugar al redor del Temalacatl y del Cuauhxicalli, sentándose en sus *quecholicpalli*; ya acomodados, tocaban flautas, caracoles, daban silvos y cantaban un cantar apropiado á la fiesta.

(¹²⁰⁵) Salía en seguida un anciano sacerdote y con él cuatro guerreros vestidos cada uno respectivamente de blanco, verde, amarillo y colorado, á los cuales nombraban las cuatro auroras, llevando á los dioses Ixcouxauqui y Titlacahuan, á los cuales colocaban sobre un altar.

(¹²⁰⁶) El sacerdote viejo llegábase á los prisioneros y tomando uno le colocaba sobre el Temalacatl, atándole por un pié con la zóga (*centzonmecatl*) que salía por el agujero del centro de la piedra. Aquel infeliz estaba desnudo; para darle ánimo le presentaban en un *xicalli* la bebida nombrada *teooctli*, y él tomaba la vasija, la presentaba á los puntos cardinales, y bebía el líquido chupando con una caña hueca; el sacerdote sacrificaba una codorniz arrancándole la cabeza, levantaba en alto el *chimalli* del prisionero y arrojaba hácia atrás el cuerpo de la aveca.

(¹²⁰⁷) El preso quedaba sólo sobre el Temalacatl; recibía para defenderse tres pelotas grandes de madera de pino, un escudo de combate y un *macuahuitl* ó espada mexicana, de solo madera, emplumados los cantos en lugar de tener navajas.

(¹²⁰⁸) Al sonido del lúgubre huehuetl salía el tigre primero armado con su coracina, escudo y una espada verdadera; danzando y como en son de fiesta, esgrimiendo las armas, el ojo atento á los movimientos de su enemigo, se iba acercando y rodeando el Temalacatl.

(¹²⁰⁹) El prisionero tomaba las bolas de palo, arrojándolas sucesivamente contra el gran tigre, quien recojía los golpes en la rodela; agotados los tiros, embrazaba su escudo, tomaba el casi inútil *macuahuitl*, y se empeñaba una lucha terrible, pues de los combatientes el uno pugnaba por salvar la vida, el otro por mantener su honra.

(¹²¹⁰) La ventaja de las armas determinaba al fin que el prisionero recibía alguna herida; inmediatamente tañían las bocinas, caracoles y flautillas, dejándose caer el desventurado sobre la piedra. Entonces los sacrificadores le desataban, conduciéndole al Cuauhxicalli, le arrancaban el corazón y le ofrecían al sol. Así perecían uno tras otro todos los prisioneros.

(¹²¹¹) Algun valiente prisionero daba muerte, hería ó cansaba al tigre mayor, y entonces era reemplazado por el tigre menor, y sucesivamente por las águilas mayor ó menor; si todavía no eran suficientes tomaban el puesto uno de los cuatro auroras, guerreros zurdos destrísimos en combatir con la mano izquierda: contra tanto enemigo no cabía la esperanza de salir con vida. Según la autoridad del Conquistador anónimo,⁵⁶⁸ si el preso vencía á siete de aquellos guerreros, "le dejaban en libertad, y estaban obligados á restituirle todo cuanto le habían quitado en la guerra".

(¹²¹²) No faltaban cautivos que al tocar la espada cortés perdieran el ánimo, creyeran inútil prolongar la vida por pocos instantes más, y arrojando lejos las inútiles armas se tendieran sobre el Temalacatl; esto no los libraba de ser al punto sacrificados. Antes de la pelea aquellas víctimas se

llamaban *Oahuanti*; los corazones eran recogidos en la cavidad del Cuauhxicalli, y entonces les decían *cuauhnochtli*, tunas de las águilas, y á los cadáveres, *cuauhteca*. Nombraban la ceremonia *Tlahuahuanaliztli*, "que quiere decir, señalar ó rasguñar señalando con espada, y hablando nuestro modo es dar toque esgrimiendo con espadas blancas".

(¹²¹³) Terminada la ceremonia á la cual los autores han dado nombre de *Sacrificio gladiatorio*, los representantes de los dioses se quitaban los cueros de que estaban vestidos; los sacerdotes con sus manos les lavaban el cuerpo, y con mucha reverencia colgaban los pellejos de unas varas. Los dueños de los cautivos recogían los despojos, llevándolos á sus casas para hacer el festín de costumbre.

(¹²¹⁴) Al día siguiente pedían permiso algunas gentes á los que donaron el esclavo desollado, y dada licencia revestían los pellejos, vestían los adornos de Xipe, saliendo por las calles á pedir limosna; costumbre era que cada quien les diera alguna cosa según sus facultades, y que si dos de aquellos pordioseros se encontraran arremetieran uno contra el otro hasta despedazarse ropa y pellejo: por la noche volvían su despojo al templo.

(¹²¹⁵) Las mujeres presentaban sus niños á los mendigos, quienes les daban cierta consagración paseándolos en sus brazos cuatro veces al rededor de los patios. Pasados los primeros veinte días cesaba la limosna, de la cual recibía la mitad el dueño del esclavo; en los siguientes veinte días los guerreros hacían bailes y festines, quitando cada día uno ó más de los cueros, y al concluir el término de cuarenta, todos aquellos pellejos hediondos, recogidos y negros, eran enterrados en una cueva fabricada al pie de las gradas del teocalli de Xipe. ⁵⁶⁹

(¹²¹⁶) Las grandes piedras encerradas en los patios del gran teocalli estuvieron mucho tiempo expuestas en la plaza pública de la ciudad, hasta que los vecinos tomaron algunas para adorno de

sus casas, despedazaron otras, y las muy pesadas enterraron bajo el pavimento.

(¹²¹⁷) El P. Durán, ⁵⁷⁰ cita algunas que en su tiempo se veían, diciéndonos que las culebras del coatepantli servían de pedestales á los pilares de la primitiva catedral. Torquemada ⁵⁷¹ afirma que en su tiempo se descubrían en los cimientos de las casas de los conquistadores algunos ídolos y piedras labradas, los cuales mandó picar y destruir el arzobispo D. Fr. García de Santa María Mendoza, quien rigió la sede de 1600 á 1606.

TEOCUAUHXICALLI

FRANTZ MAYER NOS INFORMA (¹²¹⁸) de que: "Cuando hace algunos años se practicaban ciertas obras en la plaza, se encontró este monumento á poca profundidad bajo la superficie. El Sr. Gondra pretendió se alzara de ahí, pero el gobierno no quiso dar los gastos, y como las dimensiones de piedra, según me dijo el mismo Sr. Gondra, eran exactamente las de la de Sacrificios, es decir, nueve pies de diámetro por tres de altura, no le pareció ejecutar la operación á su costa.

(¹²¹⁹) Deseando, sin embargo, conservar en cuanto posible el recuerdo de las figuras en relieve de que estaba cubierta, (principalmente porque las esculturas estaban pintadas de amarillo, rojo, verde, carmesí y negro, colores que permanecían vivos todavía), hizo sacar un dibujo, del cual es copia el grabado puesto en este libro".

(¹²²⁰) "Creía el Sr. Gondra que era la piedra de los gladiadores, colocada tal vez en la parte inferior del teocalli, frente á la gran piedra de los sacrificios. Esto no va de acuerdo con la relación de algunos antiguos escritores, quienes, aunque están de acuerdo en decir que era circular, como lo significa su nombre Temalacatl, están conformes en asegurar que la superficie superior era lisa y que tenía en el centro un taladro, del cual era atado el cautivo, como ya dije".

IMPRESIÓN DE LA MANO ABIERTA

LAS FIGURAS REPRESENTADAS EN RELIEVE (¹²²¹) sobre la piedra, evidentemente son de guerreros armados dispuestos al combate. Me ha parecido dar al público el dibujo, por vez primera, como pasto á las observaciones de la crítica, con la esperanza de que si no es la piedra gladiatoria, los entendidos en antigüedades mexicanas puedan descifrar algún día lo que sea realmente. Muy notable es que los colores se conserven todavía frescos, y que aparezca la figura de la "mano abierta", esculpida en un escudo y entre las piernas algunos hombres en los grupos laterales. Esta "mano abierta" fué encontrada por Mr. Stephens en casi todos los templos que visitó, en su reciente exploración de Yucatan.

(¹²²²) Dibujo entero de los relieves, así de la cara superior como de la superficie convexa, fue publicado en la Historia de la conquista por Prescott, ⁵⁷³ bajo el título, "Relieves en la piedra de los gladiadores. Comunicó la estampa al editor el repetido Sr. D. Isidro Rafael Gónzalez".

(¹²²³) Juzgando únicamente por las láminas, el monumento no puede ser un Temalacatl; fáltale el taladro central. Las figuras no son de guerreros armados dispuestos al combate; evidentemente representan dioses, y entre ellos se distingue á Huitzilopochtli con sus armas y atributos, teniendo delante sacerdotes ú otras divinidades con sus trajes y divisas, llevando en las manos los símbolos del holocausto.

(¹²²⁴) Los dioses de la cara superior ni combaten, ni pueden estar combatiendo; consideran, con el cuerpo echado hácia atrás, el objeto que parece estar en el aire y es el signo Cipactli. Adviértense por todos lados símbolos; aves, cuadrúpedos y reptiles fantásticos; signos del sol y de los días del mes, con otros objetos semejantes á los de los libros rituales. No cabe duda, es un monumento religioso destinado á los dioses, con leyendas relativas al culto. En cuanto á la impresión de la "mano abierta", confesamos no saber lo que en Yucatan significa.

(¹²²⁵) En México, durante la fiesta de Panquetzaliztli, iban los esclavos que habían de morir á las casas de sus amos á despedirse, y llevabanles delante una escudilla de tinta, ó de almágre, ó de color azul: iban cantando con muy alta voz, que parecía que rompían el pecho, y en llegando á las casas de sus amos, metían ambas manos en la escudilla de color ó de tinta, y poníanlas en los umbrales de las puertas y en los postes de las casas de sus amos, y dejabanlas allí impresas con los colores; lo mismo hacían en las casas de "sus parientes". ⁵⁷⁴

(¹²²⁶) Acerca del nombre y destino de esta piedra, dice Tezozomoc, ⁵⁷⁵ que en los tiempos de Motecuhzoma Ilhuicamina, para la fiesta del Tlacaxipehualiztli, los sacerdotes se ejercitaron para el sacrificio en la *piedra pintada*.

(¹²²⁷) Después de la guerra de Tlaltelolco, dijo Axayacatl ó Cihuacoatl: "Señor y padre; mucho quisiera que renovásemos la piedra redonda que está por brasero y degolladero arriba de la casa y templo de Tetzahuitl Huitzilopochtli, ó si os parece que se labre otra mayor de mejores labores, y el que ahora está sirva para otro templo de dios".

(¹²²⁸) En efecto, mandáronse venir los canteros de Azcapotzalco, Tlacopan, Coyohuacan, Culhuacan, Cuiclahuac, Chalco, Mizquic, Texcoco y Huatitlan; juntáronse ademas hasta 50,000 hombres para traer arrastrando con sogas una gran piedra de Ayotzinco, la cual se sumió y perdió en el puente de Xoloc; entónces trajeron otra más grandes de las inmediaciones de Coyohuacan, que, metida á México, fué labrada, "historiando en la labor á los dioses y principalmente al de Huitzilopochtli".

(¹²²⁹) Teniendo en cuenta Axayacatl, que la piedra que estaba en lo alto del templo había sido dispuesta por Motecuhzoma el viejo, la quitó y puso abajo, colocando en su lugar la por él mandada labrar. Hizo igualmente construir un Cuauhxicalli, al mismo estilo para la sangre de los degollados en sacrificio, pues es nuestra ofrenda y honra de nuestro amo y señor Huitzilopochtli. ⁵⁷⁶

(¹²³⁰) En la fiesta cíclica que tuvo lugar durante el reinado del segundo Motecuhzoma en el cerro

Huixachtitlan, se hizo el sacrificio de los cautivos sobre la *piedra pintada*, "que estaba encima de este cerro de Iztapalapa cuando la conquista mexicana por D. Fernando Cortés, capitán de los españoles, al subir encima de este cerro para desbaratar á los que le defendían, arrojó de allí esta piedra labrada, como se dirá adelante en la propia conquista".⁵⁷⁷

(¹²³¹) Si nos despeñamos en nuestras inducciones, la piedra que aún se conserva sepultada en la plaza principal pertenece al género de las pintadas y consagradas á los dioses. Su nombre parece ser Teocuahxicalli,⁵⁷⁸ palabra compuesta de *teotl*, dios, diciendo el compuesto Cuauhxicalli de los dioses ó divino.

CUAUHXCALLI DE TIZOC

DEL GÉNERO CUAUHXCALLI (¹²³²) es también la gran piedra cilíndrica, colocada actualmente en el patio del Museo Nacional, y llamada vulgarmente piedra de los sacrificios. Removiendo el terreno de la plaza principal para formar el empedrado, apareció este monumento el 17 de Diciembre 1791; sacado de su sepulcro, donde yacía en sentido inverso del natural, fué examinado por nuestro sábio anticuario D. Antonio de Leon y Gama,⁵⁷⁹ quien publicó extensa descripción.

(¹²³³) Otras grandes piedras fueron halladas también, que juzgándose estorbo por su volumen, y peso fueron mandadas destrozarse, para que fuesen aprovechados los pedazos en el pavimento; la misma suerte corriera ésta, á no haber acertado á pasar por ahí el Sr. canónigo Gamboa, quien logró hacer cesar la comenzada devastación en ella y que fuera colocada en el ángulo S. O. del cementerio de la Catedral.

(¹²³⁴) Permaneció en aquel sitio, hasta ser trasladada, en 1824, al patio de la Universidad, local destinado entonces para Museo Nacional: marca el sitio en donde estuvo, la lápida mandada colocar por el Sr. D. José Fernando Ramírez, 1852, siendo ministro de Relaciones del presidente D. Mariano Arista, y lleva esta inscripción: "Antiguo asiento de la piedra llamada de los Sacrificios, tras-

ladada al Museo Nacional el día 10 de Noviembre de 1824".⁵⁸⁰ El año 1873 fué conducida al lugar en donde hoy se encuentra, siendo director del Museo el Sr. D. Ramon Isac Alcaraz.

(¹²³⁵) Gama la tuvo por una piedra astronómica dedicada al sol, explicando que las figuras del relieve eran danzantes que simbolizaban una de las grandes fiestas celebradas en honra del astro.⁵⁸¹ Humboldt opinó que era un Temalacatl destinado á los combates, gladiatorios, representando los relieves las conquistas de un rey azteca.⁵⁸²

(¹²³⁶) D. Fernando Ramírez, con mejor acierto establece que era un monumento conmemorativo y votivo á la vez; dedicado al sol, y conmemorativo de las victorias obtenidas por Tizoc, sobre los pueblos figurados en la circunferencia del cilindro, "cuyos símbolos no representan danzantes, como suponía Gama, sino grupos de vencedores y de vencidos, dispuestos de dos en dos, el uno llevando asido del cabello al otro, y éste portando en la mano izquierda un haz de flechas con la punta hacia abajo, y en la derecha una arma que presenta en señal de sumisión, á la manera que se ven los relieves de su género en los monumentos Egipcios y Asirios.

(¹²³⁷) "En cada uno de estos grupos y hacia la parte posterior de la cabeza, que figura un prisionero, se ve un símbolo jeroglífico, que da fonéticamente, el nombre de su pueblo".⁵⁸³ Nobel publicó dibujo de la piedra dando una corta descripción, y haciendo notar que entre los combatientes había dos mujeres".⁵⁸⁴

(¹²³⁸) Subiendo á los tiempos antiguos, leemos en un historiador: "Determinado por el rey Huehuetecuma que se labrase en una piedra muy grande la semejanza del sol y que se le hiciese una gran fiesta, mandaron á los canteros que se buscara una gran piedra, y buscada se pintase en ella una figura del sol, redonda, y que en medio della hiciesen una pileta redonda, y que el bordo de la pileta saliesen unos rayos para que en aquella pileta se recogiese la sangre de los sacrificados, para que la semejanza del sol gozase della, y que desta pileta saliese un caño por donde se derramase aque-

lla sangre, y mandaron que al rededor della, por orla ó canefa, pintaran todas las guerras que hasta entónces auian tenido y que el sol les auia concedido de que las venciesen con su favor y ayuda.

(¹²³⁹) "Tomada la obra á cargo de los canteros, buscaron una piedra gruesa y hermosa y en ella esculpieron la semejança del sol, pintaron en ella las guerras que auian vencido de Tepeaca, de Tochpan, de la Guasteca, de Cuetlaxtlan, de Coaixtla-huac, todo muy curiosamente labrado".⁵⁸⁵

(¹²⁴⁰) Completa descripcion sería ésta del monumento que nos ocupa, á tener entalladas en la orla las guerras de Tepeaca, Tochpan, &c. Estas piedras se llamaban Cuauhxicalli, pertenecían á los caballeros del sol, y acompañaban á la piedra del sol, de que en seguida hablaremos. De estos cuauhxicalli se mencionan varios; fuera del de Motecuhzoma I, queda memoria del mandado construir por Axayacatl⁵⁸⁶ y del intentado por Motecuhzoma II, habiendo motivo para ceer, con Fr. Bernardino, que cada rey mandaba fabricar el suyo. En apoyo de esta opinion, viene, que el que estudiamos es el Cuauhxicalli de Tizoc.

(¹²⁴¹) Es un cilindro de traquita, 2m.65 de diámetro y 0m.84 de altura. Tiene el doble carácter de religioso y de histórico: monumento vótico por estar consagrado al sol, es una página de los anales méxica por ser el compendio de las guerras del monarca constructor.

(¹²⁴²) La cara superior tiene entallada la imágen del sol, levantado el relieve sobre el plano 0m.025. En los jeroglíficos mexicanos, el signo *ollin* es la representacion más simple del astro del día; aumentan las formas en el carácter fonético *teotl*; lleva en esta piedra una figura más complicada, y es perfecta y completa en la piedra del sol, descrita por nuestro amigo y compañero el Sr. Lic. D. Alfredo Chavero.

(¹²⁴³) Siguiendo del centro á la circunferencia, aquel está ocupado por un hueco cóncavo, 0m.46 de diámetro, 0m.15 de profundidad, formando propiamente el vaso ó *xicalli*. Concéntricos á éste se cuentan ocho coronas ó ánulos, dispuestos en esta forma: uno liso y plano, otro formado de dobles

puntos ó de circulillos con otro más pequeño concéntrico, en número de 16, tercero y cuarto llenos, unidos y distinguiéndose uno del otro por el mayor relieve; quinto compuesto de 40 puntos sencillos; sexto; angosto y lleno; sétimo, de 48 puntos sencillos; último, liso y lleno.

(¹²⁴⁴) Sobre éste descansan cuatro figuras semejantes á una A, sin el trazo medial y con los extremos formando hacia afuera una voluta; los vertices tocan la circunferencia de la piedra, dividiendo la en cuatro partes iguales. De los intermedios arrancan otras cuatro figuras triangulares, sin los extremos recurvos, que tocando tambien en la circunferencia, la dividen con las anteriores en ocho partes iguales.

(¹²⁴⁵) Todavía de los intermedios se alzan unos dibujos trapezoidales, parecidos á un carcax con sus niechas, terminados en un punto doble: son ocho estas figuras, ocho los círculos y diez y seis las partes en que la circunferencia queda dividida, un punto doble marca cada una de ellas. Sobre el ánu-lo exterior y entre las cuatro primeras figuras triangulares, se cuentan cuatro signos cruciformes, con un punto central, en todas 32, debiendo aumentarse ocho colocadas sobre los trapezoides.

(¹²⁴⁶) Finalmente, al rededor de la misma corona, se desprenden unas como medio elipses, con otra simétrica en el interior, 8 en cada division, 64 en la circunferencia, á las cuales se han de aumentar 32, cuatro de cada extremo de los trapezoides. Nace de la cavidad central una canal, terminada en la circunferencia, 1m.12 de longitud, 0m.85 de profundidad.

(¹²⁴⁷) Hueco y caño son propios de la piedra y distintivos del Cuauhxicalli; servían, aquel para recoger la sangre de las víctimas sacrificadas ahí ó contener los corazones de los sacrificados, éste para que la sangre se derramase delante del ídolo. No son obra de la devastacion, como quiere Gama, ni pudiera haberse practicado en forma tan regular.

(¹²⁴⁸) Figuras triangulares y trapezoides, circulillos ó puntos sencillos y dobles, signos cruciformes, medias elipses y ánulos, se cuentan por múltiplos de cuatro. Este número es cabalístico y mis-

terioso. Cuatro son los soles cosmogónicos ó edades del mundo; cuatro las regeneraciones del género humano; cuatro los movimientos del sol, las estaciones, las divisiones principales del día, los signos de los años, los *tlalpilli* ó divisiones del ciclo, los elementos constitutivos de los cuerpos agua, aire, fuego y tierra.

(¹²⁴⁹) La figura circular es la que aparentemente afecta al sol. Significan los triángulos los rayos luminosos que del astro se desprenden; los trapecios los manojos ó haces de luz, y las semiélipses los resplandores terminales del luminar y de sus rayos. La sucesion y orden de los ámulos sea tal vez relativa á la idea que los astrónomos mexicanos tenían acerca de la constitucion física del sol; capas concéntricas más ó ménos densas encerrando la materia de la luz, significada por los circulillos, conjetura que podía hallar fundamento en esos corpúsculos que se distinguen sobre un rayo luminoso penetrando en un aposento oscuro.

(¹²⁵⁰) Es pues la representacion del sol, en cuanto astro, y con su nombre reverenciado *teotl*. Las primeras aspas triangulares le califican de *Nahuollin*, cuatro movimientos. Se refieren al curso aparente del equinoccio de primavera al solsticio de estio, de éste al equinoccio de otoño, de aquí al solsticio de invierno, de esta posicion á la inicial. Sin duda es tambien la cuenta de las cuatro grandes horas desiguales, contadas de un orto del sol al inmediato, de las estaciones, &c., como regulador del tiempo, en las fracciones grandes ó pequeñas.

(¹²⁵¹) El relieve de la superficie convexa se compone de quince⁵⁸⁷ grupos de dos figuras cada uno. Una de ellas siempre es la misma; lleva en la cabeza un casco coronado con un gran penacho, rematando hácia la frente en una cabeza de águila, distintivo de los *cuacuauhtin* ó caballeros del sol; grandes pendientes en las orejas; al cuello un ancho collar; al pecho un adorno, ó más bien una defensa contra los golpes enemigos; cúbrele la cintura y parte de los muslos el *maxtlatl* de puntas colgantes, brazaletes, y adornos en las piernas; en los piés el zapato ó *cactli* nacional, terminando el izquierdo en una prolongacion curva hácia arriba:

Humboldt mira en esto una arma, no es sino un distintivo.

(¹²⁵²) Retiene juntos en la mano derecha el *chimalli* ó escudo, dos *mitl*, flecha, ó *tlacochtli*, vara arrojadiza, y el *macuahuitl*, espada mexicana, en cuyo manejo sobresalían aquellos soldados; con la mano izquierda empuña por el pelo al guerrero que delante tiene. Sólo uno de ellos se diferencia de los demas en el rico, más abundante y distinto plumaje de la cimera del casco; en el lujoso *maxtlatl*, en la joya y borla que le cuelgan á la espalda: esas insignias y adornos, que sólo pertenecen á príncipes ó reyes, determinan ser éste el principal ó jefe, el grupo de mayor categoría, el primero en orden.

(¹²⁵³) La segunda figura se presenta con el cuerpo inclinado y el rostro afligido; ofrece con la mano derecha el símbolo de sumision, mientras en la mano izquierda conserva todavía, bien dos flechas con las puntas hácia arriba, bien arco y flechas, una porra, una lanza ó una espada. En cuanto al traje, varía segun el pueblo que representa. Nebel asegura, "que hay entre los conquistadores dos mu-" "jeres"; no es exacto. Los guerreros que visten una especie de enagua llevan el *ichcahuipilli*; armadura de algodón colchado para defensa del cuerpo, llamada *escaupil* por los castellanos. Las barbas descubiertas por Humboldt en el rostro de una de las figuras, es un distintivo guerrero.

(¹²⁵⁴) En las pinturas jeroglíficas mexicanas el combate, la batalla y la guerra se representan de distintos modos. En los Códices Telleriano-Remense y Vaticano dos guerreros, distinguibles por sus armas y arreos, y por sus nombres gentilicos, están uno delante de otro en ademan de combatir: es una representacion mimica, caracteres propiamente kiriológicos.

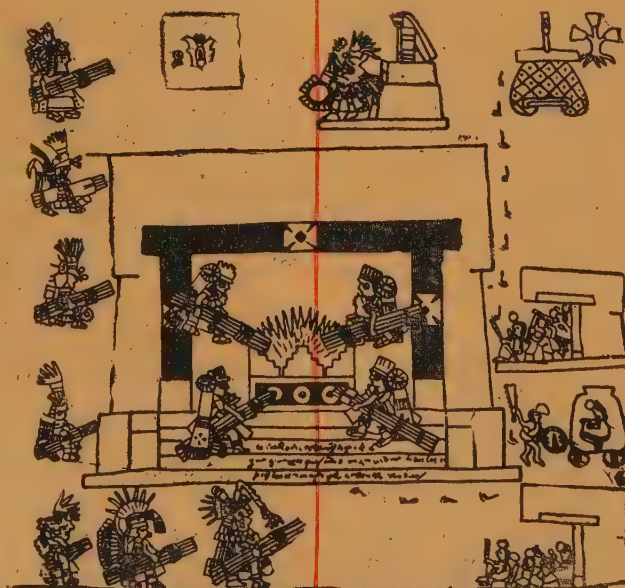
(¹²⁵⁵) En la primera lámina del Códice Mendocino, se presenta un guerrero armado, y delante el soldado vencido, y junto el nombre del pueblo que representa con el símbolo de la conquista: aquí el grupo de mimico pasa á alegórico, y no significa solamente el combate, sino tambien la victoria, el saqueo y la destruccion de la ciudad enemiga.

(¹²⁵⁶) En las otras láminas del mismo Códice Mendocino está pintado el rey y delante los pueblos por él conquistados; esto se significa con un *chimalli* que reposa sobre un manojo de flechas. El signo suena *yaoyotl*, guerra, batalla; ó bien reuniendo los valores fónicos de los objetos dirá *mitl chimalli*, lo que metafóricamente significa en mexicano, guerra, batalla: ⁵⁸⁸ el signo, de alegórico se transformó en ideográfico y aun en fonético.

(¹²⁵⁷) El relieve que vamos interpretando dice claramente, que cada par representa una batalla ó una conquista. Son grupos de vencedores y de vencidos como dice el Sr. Ramírez; los vencedores, los caballeros *cuacuauhtin*, águilas, los que retienen por el pelo á los prisioneros; los vencidos, los que presentan la señal del tributo: el nombre del pueblo sojuzgado se mira sobre la cabeza de cada fi-

gura, la cual representa la población, la tribu ó la nación vencida.

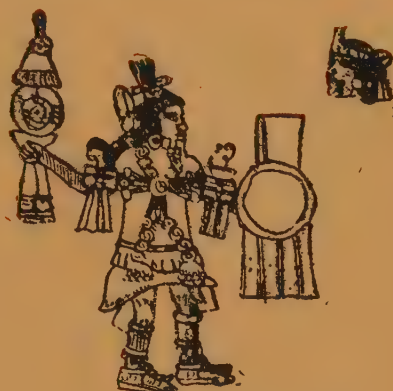
(¹²⁵⁸) Poniéndonos al frente del grupo principal, el guerrero vencedor, á quien su vestido distingue como rey, lleva también su nombre propio expresado por una *pierna*; es el jeroglífico ideográfico del nombre Tizoc, monarca mexicano que gobernó del ome calli 1481 al chicome tochtli 1486. El vencido representa la provincia Matlatzinca. Son pues exactas las aseveraciones del Sr. Ramírez; "es un monumento conmemorativo de las victorias obtenidas por Tizoc, sobre los pueblos figurados en "la circunferencia del cilindro". Prosiguiendo hacia la derecha, contradiciendo algunas veces á Gama, hemos leído: Tochtla, Ahuizapan, Axocopan, Coatepec, Tenanco, Xochimilco, Tozxiuhco, Tamazolapan, Acolman, Tecaxic, Yancuitlan, Tonalimoqueztallan, Ehecatepec, Cuetlaxtla. ⁵⁸⁹



FUEGO NUEVO. CÓDICE BORBÓNICO.



HUITZILOPOCHTLI.



MICTLANTECUTLI. CÓDICE
MAGLIABECCHI.

CAPÍTULO IX SACRIFICIOS Y ANTROPOFAGIA RITUAL

SACRIFICIOS



EL REY AXAYACATL, (¹²⁵⁹) constructor de un Cuauhxicalli,—“También “estaba ocupado en labrar la piedra “famosa y grande, donde estauan es- “culpadas las figuras de los meses “y años, días y semanas, con tanta “curiosidad que era cosa de ver, la cual piedra mu- “chos vimos y alcanzamos en la plaza grande, junto “á la acequia la qual mandó enterrar el Illmo y “Rmo. Señor Don fray Alonso de Montúfar, dig- “nísimo arzobispo de México de felice memoria, “por los grandes delitos que sobre ella se cometían

“de muertes”.⁵⁹⁰ Adoptando la fecha esculpida so- bre la misma piedra, la construcción data del trece acatl 1479.

LA PIEDRA DEL SOL

ESTRENADO EL CUAUHXICALLI (¹²⁶⁰) con muerte de los prisioneros matlatzinca, Axayacatl convidó á los señores de Tex- coco, de Tlacopan y de otras provincias, para que viniesen á colocar la *piedra del sol*, que ya estaba acabada; en efecto acudieron con sus albañiles y canteros, y en un solo día construyeron un macizo de “veinte brazas en redondo”, encima del cual la

colocaron horizontalmente, con gran fiesta de música en los templos, quemándose "gran cantidad de enciensos por mano de los turibulos que tenían aquel sólo oficio de encensar, á los quales llaman *tlenamacaque*, que propiamente quiere decir "turibolario ó encensador".⁵⁹¹

(¹²⁶¹) Colocada la piedra del sol, entró en consejo el rey con Nezahualcoyotl, Totoquihuaztli y otros señores, á fin de determinar á cuál provincia se haría la guerra, para tener prisioneros que sacrificar en la inauguración: escogido Michhuacan, marcharon los reyes coligados con poderoso ejército; pero los tarascos se defendieron con valentía, derrotaron á los méxica, y Axayacatl, poco ménos que huyendo, retornó á su capital á celebrar las exequias de sus muertos.⁵⁹²

(¹²⁶²) Terminadas las ceremonias fúnebres, los aliados fueron contra los de Tliluhquitepec, población situada entre Otompa y Tepepolco, la cual tuvo que aceptar el combate por ser una de las del concierto en la guerra sagrada. Empeñada fué la batalla, y cuando los de Tliluhquitepec rogaron que cesara la pelea, se encontró que el ejército había tomado setecientos prisioneros; no fué ello sin pérdida, pues sólo de los guerreros méxica faltaron 420. Axayacatl volvió á México, consolándose con la reflexión de, "que de ambas partes auia querido "comer el sol".⁵⁹³

(¹²⁶³) Para la dedicación no sólo acudieron los señores amigos, mas tambien los enemigos de casa Tlaxcalla, Huexotzinco y Cholollan. El día de la fiesta, "mandaron aperciuir y adereçar la piedra y "los que auian de sacrificar, para lo qual se adereçó el rey, que fué el principal en este oficio, y "luego su coadjutor Tlacaelel; y luego los que representaban los dioses todos, como eran Quetzalcoatl y Tlaloc, Opochtli, Itzpapalotl, Youalana, "Apantecutli, Huitzilopochtli y Toci, Cihuacoatl, "Izquitecatl, Icnopilli, Mixcoatl, Tepuztecatl, vestidos todos estos como dioses para sacrificar encima de la piedra, todos subidos.

(¹²⁶⁴) "Auiéndose aderecado, ántes que amaneciese salió el rey muy galano, y junto á él Tlacaelel al mismo modo vestido, y sus cuchillos de

"navajas en las manos y subíanse encima de la piedra: luego sacaban los presos, todos embijados con yeso y las caueças emplumadas y unos beçotes largos de pluma, y poníanlos en renglera en el lugar de las calauernas, y ántes que los empeçasen á sacrificar salía un encensador del templo y traía en la mano una gran hacha de encienso, á manera de culebra que ellos llamaban *xihcoatl*, la que venía encendida, y daua cuatro vueltas al rededor desta piedra, encensándola, y al cauo echáuala así ardiendo encima la piedra y allí se acauaba de quemar.

(¹²⁶⁵) "Hecho este empeçauan los sacrificios, matando el rey hasta que se cansaua, de aquellos hombres presos, y luego le sucedía Tlacaelel hasta que se cansaua, y luego aquellos que representaban los dioses sucesivamente, hasta que se acauaron aquellos setecientos hombres presos que de la guerra de Tliluhquitepec auian traído; los cuales acauados, quedando todos tendidos junto al lugar de las calauernas y todo el templo y el patio ensangrentado, que era cosa de gran espanto y cosa que la mesma naturaleza aborrece, fué el rey y ofreció á sus huéspedes muy ricas mantas y joyas y muy ricos plumages".

(¹²⁶⁶) Apénas salidos los huéspedes, Axayacatl cayó enfermo del trabajo del sacrificio y del acedo olor de la sangre, muriendo de ahí á pocos días.⁵⁹⁴ Aconteció esto el año 1581. La fatal piedra causa de tanta sangre inútilmente derramada, costaba la vida á su mismo constructor.

(¹²⁶⁷) La piedra del sol estaba colocada en el departamento de los *cuacuauhtin* ó caballeros del sol, donde había templo é imagen del astro, como ya dijimos en un capítulo anterior. Aquella congregación guerrera solemnizaba dos fiestas principales al año, cuando al signo *ollin* tocaba en el orden sucesivo de los días el número cuatro, formado el símbolo *Nauh-ollin*, cuatro movimientos del sol. La primera del año era la más solemne. Ayunábase aquel día con todo rigor, pues ni aún á los niños y los enfermos permitían tomar alimento; cuando el luminar estaba en la mitad de su carrera, tocaban los sacerdotes los caracoles y las bocinas, á cuyo sonido acudía el pueblo en multitud.

SACRIFICIO DEL MENSAJERO DEL SOL

EL SONIDO DE AQUELLOS INSTRUMENTOS,
 (1268) "sacaban un indio de los presos en la guerra muy acompañado y cercado de gente ilustre; traía las piernas embijadas de unas rayas blancas y la media cara de colorado, pegado sobre los cabellos un plumage blanco; traía en la mano un báculo muy galano, con su lazos y ataduras de cuero enjertadas en él algunas plumas; en la otra mano traía una rodela con cinco copos de algodón en ella; traía acuestas una carguilla en la cual traía plumas de águila, y pedazos de almagre, y pedazos de yeso, y humo de tea, y papeles rayados con hule.

(1269) "De todas estas niñerías hacían una carguilla, la cual sacaba aquel indio á cuestras, y poníanle al pié de las gradas del templo,⁵⁹⁵ y allí en voz alta que lo oía toda la gente que presente estaba, le decían: "Señor, lo que os suplicamos es, que vais ante nuestro dios el sol y que de nuestra parte le saludeis, y le digais que sus hijos y caballeros y principales que acá quedan, le suplican se acuerde de ellos y que desde allá los faborezca. y que reciba este pequeño presente que le enviamos, y dalleis este báculo para con que camine, y esta rodela para su defensa, con todo lo demás que lleváis en esa carguilla".

(1270) "El indio, oída la embajada, decía que le placía; y soltávanlo, y luego empezaba á subir por el templo arriba subiendo muy poco á poco, haciendo tras cada escalon mucha demora estándose parado un rato, y en subiendo otro parábase otro rato, segun llevaba instruccion de lo que había de estar en otro escalon, y tambien para denotar el curso del sol irse poco á poco haciendo su curso acá en la tierra, y así tardaba en subir aquellas gradas grande rato.

(1271) "En acabando que las acababa de subir, íbase á la piedra que llamamos *cuauhxicalli* y subíase en ella, la cual dijimos que tenía en medio las armas del sol. Puesto allí, en voz alta, vuelto á la imagen del sol que estaba colgada en la pieza.

"encima de aquel altar, y de cuando en cuando volviéndose al verdadero sol, decía su embajada.

(1272) "En acabándola de decir, subían por las cuatro escaleras que dije tenía esta piedra para subir á ella, cuatro ministros del sacrificio, y quitábanle el báculo y la rodela y la carga que traía. y á él tomaban de piés y manos y subía el principal sacrificador con su cuchillo en la mano y de gollábalo, mandándole fuese con su mensaje al verdadero sol á la otra vida; y escurríale la sangre en aquella pileta, la cual por aquella canal que tenía se derramaba delante de la cámara del sol. y el sol que estaba sentado en la piedra se enchía de aquella sangre.

(1273) "Acabada de salir toda la sangre, luego le abrían por el pecho y le sacaban el corazón, y con la mano alta se lo presentaban al sol hasta que dejase de vahear que se enfriaba, y así acababa la vida el desventurado mensajero del sol".⁵⁹⁶

(1274) Teníase cuidado de que el sacrificio terminara al medio día; los sacerdotes tocaban de nuevo los caracoles y las bocinas, siendo esta señal de ser acabado el ayuno, colgaban la carguilla, el báculo y la rodela por trofeos junto á la imagen del sol y entregaban á su dueño el cuerpo del sacrificado para que hiciera el banquete de costumbre.

(1275) Los mancebos *cuacuauhtin*, en seguida, se juntaban delante del ídolo, con navajas se abrían el molledo del brazo izquierdo, pasando por la herida varitas delgadas y lisas de mimbre, en la cantidad que su valor y devoción les permitía, arrojándolas ensangrentadas á los piés de la imagen. Terminaba la fiesta con un gran baile, al que sólo concurrían los señores y principales.

(1276) Antes de pasar adelante terminaremos la historia de la piedra del sol. Tomada la ciudad de México por los castellanos, derribado Huitzilopochtli de su teocalli por Gil González de Benavides,⁵⁹⁷ y poco á poco esparcidos los monumentos, el que nos ocupa permaneció junto á la acequia, que en aquellos tiempos pasaba por el costado de palacio, delante de los portales de las Flores y Diputación, hasta que fué mandada enterrar por el arzobispo

D. Fr. Alosa de Montufar, quien gobernó la mitra de 1551 á 1569.

(¹²⁷⁷) Permaneció la piedra en su sepulcro, hasta que con motivo del empedrado de la plaza mayor volvió á la luz en el mes de Agosto 1790. Permaneció expuesta á la vandálica ignorancia del vulgo; sufriendo algunas devastaciones, hasta que los canónigos de la catedral lograron colocarla sobre un macizo, en la cara que mira al Oete del cubo de una de las torres.

(¹²⁷⁸) Nuestro célebre anticuario D. Antonio de Leon y Gama hizo y publicó completa descripción del monumento. En su sistema, era el calendario azteca; debería estar colocada, "sobre un plano horizontal, elevada verticalmente, mirando al Sur, y con perfecta direccion de E. á O."; deberían ser dos piedras complementos una de la otra; fuera de señalar las fiestas y fastos mexicanos.

(¹²⁷⁹) "Servía tambien esta piedra de un relox "solar, por donde conocían diariamente los sacerdotes las horas en que debían hacer sus ceremonias "y sacrificios, por medio de unos gnomones, ó índices que le fijaban, como despues veremos. De manera que en esta piedra estaba reducida la mitad "de la eclíptica, ó movimiento propio del sol; de "occidente á oriente segun el órden de los signos, "desde el primer punto de Aries hasta el primero "de Libra, &c." ⁵⁹⁸

(¹²⁸⁰) Bajo autoridad tan competente, desde 1792 hasta nuestros dias, se ha conocido la piedra por Calendario azteca, Calendario mexicano. Humboldt sancionó la doctrina, ⁵⁹⁹ y desde entónces se han pasado sin contradiccion, entre nacionales y extranjeros; los asertos de Gama, repitiéndose sin variacion en multitud de obras.

(¹²⁸¹) Nuevos estudios arqueológicos traen ahora nuevas explicaciones. El Sr. Lic. D. Alfredo Chavero, con la luz de la historia en la mano, hace patente, que la piedra debía estar colocada no vertical, sino horizontalmente; que no eran dos semejantes, como se suponía, pues no aparece haber existido más de solo una; que no es, ni puede ser calendario, ya que no contiene los elementos indispensables para el cómputo del tiempo. Verdad es que expresa mu-

cho de lo señalado por Gama; pero esto no la constituye realmente un calendario, apareciendo que es la Piedra del Sol, mandado construir por Axayacatl. ⁶⁰⁰ Participamos en la mayor parte de las mismas opiniones.

FIESTA DEL MES XOCOTLHUETZI

VOLVEMOS Á LOS SACRIFICIOS. (¹²⁸²) Cortaban en el monte el mayor árbol derecho que podía ser encontrado, y sobre rodillos, sin lastimarle, le traían al templo, colocándole enhiesto sobre el suelo: este árbol se llamaba *xocotl*. La víspera de la fiesta Xocotlhuetzi, acostaban con cuidado el árbol, lo desbastaban hasta dejarle liso y derecho, y volvíanle á poner enhiesto, sostenido á los lados por diez maromas; pintado, compuesto de largos y muchos papeles, y sosteniendo en la punta una figura de masa de bledos, *tzoalli*, en forma de hombre conforme á Sahagun, en figura de pájaro segun Durán.

(¹²⁸³) El día de la ceremonia, acudían los guerreros con los cautivos que habían de sacrificar: "Traían todo el cuerpo teñido con color amarillo, "y la cara con color bermeja; traían un plumage "como mariposa, hecho de plumas coloradas de papagayo: llevaban en la mano izquierda una rodela labrada de pluma blanca, con sus rapacejos "que colgaban á la parte de abajo: en el campo de "esta rodela iban piernas de tigre ó águila dibujado al propósito.

(¹²⁸⁴) Llamaban á esta rodela *chimaltetepontli*. "cada uno de los que iban en el areito así aderezados, iba pareado con su cautivo, y ambos danzando á la par. Los cautivos llevaban el cuerpo "teñido de blanco, y el *maxtlatl* con que iban ceñidos era de papel: llevaban tambien unas tiras de "papel blanco, á manera de estolas, echados desde "el hombro hasta el sobaco, y tambien unos cabellos de tiras de papel cortadas delgadas. Llevaban emplumada la cabeza con plumas blancas á "manera de vilma: llevaban un bezote hecho de "pluma, y los rostros de color vermejo, y las me-

"jillas teñidas de negro: en este areito persevera-
"van hasta la noche".⁶⁰¹

(¹²⁸⁵) A las puestas del sol, que el baile terminaba, se retiraban los guerreros con sus cautivos; á la media noche, aquellos cortaban á éstos, á raíz del casco, un mechón de cabellos de la coronilla, los cuales guardaban por memoria de su valentía, en unas petaquillas de caña, suspendidas, en lugar público, de los techos de sus casas.

(¹²⁸⁶) En amaneciendo llevaban de nuevo los cautivos al teocalli, formándoles en hilera junto al Tzompantli; bajaba un sacerdote, les quitaba una banderita que tenían en la mano, los desnudaba y arrojábalo todo en el fuego. Desnudos ya los cautivos, descendía del templo un sacerdote trayendo en brazos la imagen de Painal, paseándola delante de ellos; tornaba al templo, y volvía á bajar por segunda vez.

(¹²⁸⁷) Entonces los guerreros tomaban por el cabello á las víctimas, dejándolas en el lugar llamado Apetlac; acudían luego los sacrificadores, les ataban los piés, las manos á la espalda y les arrojaban al rostro puñados de incienso: "después lo echaban sobre los hombros acuestas, y subíanlos arriba á lo alto del Cú, donde estaba un gran fuego y monton de brasas, y llegados arriba luego daban con ellos en el fuego.

(¹²⁸⁸) "Al tiempo que los arrojaban, alzabase un gran polvo de ceniza, y cada uno adonde caía se hacía un gran hoyo en el fuego, porque todo era brasa y rescoldo, y allí en el fuego comenzaba á dar vuelcos, y hacer bascas el triste del cautivo, comenzaba á rechinar el cuerpo, como cuando asan algún animal y levantábanse vegigas por todas partes del cuerpo, y estando en esta agonía, sacábanle con unos garabatos arrastrando los sátrapas que llamaban *cuacuacuiltin*, y poníanle encima del tajón que se llamaba *techcatl*, y luego le abrían los pechos de tetilla á tetilla, ó un poco más abajo, y luego le sacaban el corazón y le arrojaban á los piés de la estatua de Xiuhtecútl, dios del fuego".⁶⁰²

(¹²⁸⁹) Terminaba la fiesta con que los mancebos arremetían á trepar al árbol, para apoderarse

de los objetos que en la punta tenía, alcanzando grande honra quienes podían lograrlo.⁶⁰³

FIESTA DE TEOTLECO

EN EL MES TEUTLECO, (¹²⁹⁰) llegada ó venida de los dioses, el primer número que se decía llegaba era Tlamatzincatl ó Telpochtli, porque como mancebo llegaba más aprisa; aparecía después Yacapitzahuatl ó Yacatecutli dios de los mercaderes, y al fin Izcozauhqui ó Xiuhtecútl, dios del fuego. Las víctimas en esta fiesta eran quemadas vivas, sobre el fuego encendido en el grande altar llamado Tecalco.⁶⁰⁴

(¹²⁹¹) Había en el patio del gran teocalli una pieza de unos setenta piés de largo y treinta de ancho llamada *Tlillan*, lugar de negrura, porque no tenía por donde recibir luz alguna; entrábase sólo por una puerta tan pequeña que era menester penetrar á cuatro piés, y tenía su antepuerta para que se conservara completa oscuridad. Aquí estaba la imagen de la diosa Cihuacoatl ó Quilaztli, y arriados por las paredes los idolillos grandes y chicos consagrados á los montes: ahí sólo se permitían la entrada los sacerdotes particulares y ancianos consagrados á la diosa.

FIESTA EN HONRA DEL FUEGO EN EL MES HUEITECUILHUITL

VEINTE DIAS ANTES DE LA FIESTA (¹²⁹²) del mes Hueitecuilhuitl, gran fiesta de los señores, escogían una esclava, que con los arreos blancos de Cihuacoatl representaba á la diosa, aunque bajo el nombre de Xilomen; traíanla de boda en boda y de festin en festin, presentándola en los mercados, y procurando que estuviera siempre alegre, dándole á beber del pulque ó de ciertas bebidas místicas. Llegado el día de la solemnidad, ponían á la esclava delante de la puerta del Tlillan, con tanta reverencia como á la diosa misma. Frontero estaba labrado curiosamente con

pedras el *teotlecuiilli*, brasero ó fogon divino; cuatro dias ántes habían alimentado ahí los sacerdotes un gran fuego, con madera de encina, de modo que aquel dia estaba encendido y caliente como un gran horno.

SACRIFICIO AL FUEGO. FUEGO PERPETUO.

ESTABAN YA PREPARADOS ⁽¹²⁹³⁾ cuatro prisioneros de guerra; cuatro sacerdotes tomaban á uno de aquellos por manos y piés, levantábanle en peso, cuatro veces le daban enviones al aire y luego le arrojaban al brasero; sacábanle ántes que acabase de morir y le sacrificaban por el metodo ordinario, tendiendo el cuerpo delante de la diosa. Practicaban lo mismo con los cuatro prisioneros, tendiendo los cuerpos juntos y unidos, á lo cual llamaban, el estrado de presos.

⁽¹²⁹⁴⁾ Tocaba entónces su turno á la diosa, la cual era tendida sobre aquel estrado y degollábanla recogiendo la sangre en un lebrillo, sacándola despues el corazon; éste lo daban á la estatua de Cihuacoatl, con la sangre rociaban todos los dioses del Tlillan, las paredes y el fuego del hogar ardiente. Los cuerpos de los cautivos eran entregados á sus dueños, á fin de que celebrasen el convite místico.

⁽¹²⁹⁵⁾ Acabado el sacrificio, salía un sacerdote y barría cuidadosamente al rededor del *teotlecuiilli*, que significaba á Xiuh-tecutli, dios del fuego. Los sacerdotes de todos los barrios acudían, trayendo una manta, un maxtlatl y un idolillo; doblaban aquellas piezas, ponían encima al dios, se colocaban á la redonda del hogar, y desnudándose de toda ropa, se sentaban en cucullas, cada cual junto á su patrono.

⁽¹²⁹⁶⁾ En cada mano tenían una hacha de una vara de largo, formada de la resina del ánimo ó copalli; las encendían en el fogon, levantábanlas en alto; la resina ardiendo corría por sus brazos y cuerpo, chorreaba encendida sobre su rostro y piernas, y ellos permanecían tranquilos y callados.

⁽¹²⁹⁷⁾ Consumidas las hachas, arrojaban el sobrante al fuego, despegábanse lo que tenían en los

cuerpos arrancando pedazos de la piel, que tambien lo echaban al fogon, quemaban ademas cargas de incienso que levantaban espeso humo, y mientras se consumía bailaban al rededor del *teotlecuiilli*, cantando alabanzas en loor del fuego y de sus sacrificios.

⁽¹²⁹⁸⁾ Seguía el baile de los principales y caballeros, acompañados de mujeres, todos galanamente aderezados, aunque principalmente con las rosas llamadas *cenpoalxochitl*; estas flores, terminada la danza, eran colocadas sobre el altar de Huitzilopochtli, llamando á la ceremonia *xochipaina*, apresuramiento, ó *xochicalaquia*, ofrecimiento de flores. Los mancebos subían corriendo al templo y se disputaban para cojer las rosas. La costumbre quería, que las provincias cercanas á México, dierran á porfia y por diez dias arreo, cada una un espléndido convite á los caballeros méxica. ⁶⁰⁵

⁽¹²⁹⁹⁾ Junto al Tlillan estaban los aposentos de los sacerdotes, llamados *tecucuiitin* como los idolillos encerrados, y delante una pieza en que dos de ellos, mudándose, mantenían el fuego perpetuo y recibían las frecuentes oblaciones de los fieles.

EL HAMBRE DE LA CIHUACOATL. FIESTA AL FUEGO

CADA OCHO DIAS ⁽¹³⁰⁰⁾ una diputacion de estos sacerdotes acudía al rey, avisándole que la Cihuacoatl tenía hambre, y para que se le aplacase recibían un cautivo de guerra. Moría éste dentro del Tlillan, arrancándole un pedazo del muslo, cual si en verdad la diosa lo hubiese comido.

⁽¹³⁰¹⁾ Si pasaban los ocho dias sin la ordinaria racion, para motejar á los señores por su falta de celo, tomaban los sacerdotes una cuna, ponían el cuchillo del sacrificio, al que llamaban al hijo de Cihuacoatl, entregándola á una india de confianza; ésta iba al *tianquiztli*, y escogiendo á la vendedora más rica, le rogaba le guardara su niño mientras volvía.

(1302) Aceptado el encargo, llegado el tiempo de retirarse, y mirando que ni la madre tornaba ni chistaba el niño, la mercadera registraba la cuna, y encontrando el cuchillo, admirada en realidad ó bien industriada, pregonaba que la Cihuacoatl era venida y había dejado á su hijo para mostrar el hambre que tenía. Entónces acudían los sacerdotes llorando, llevándose con gran reverencia su cuchillo.⁶⁰⁶

DE CUATRO EN CUATRO, Y DE OCHO
EN OCHO AÑOS

EN EL MES IZCALLI (1303) encendían fuego nuevo, y en el hogar quemaban todo género de caza, peces, ranas y sabandijas del agua; comían ciertos *tamalli* preparados, llamando por eso á la fiesta Huauhquitamalcualiztli. Diez días despues hacían segunda fiesta al fuego, diferenciándose en que de los animales, los pequeños se dejaban consumir en la lumbre, miéntras los grandes se apartaban para comida de los sacerdotes.

(1304) En la fiesta que de cuatro en cuatro años se hacía á Xiuhtecútlí, mataban muchos esclavos, cada uno con su mujer; el baile lo presidía el rey, y tomaba parte en la danza sólo la nobleza. Aquel mismo día agujeraban las orejas á los niños y niñas nacidos en los cuatro años anteriores; les tenían durante la operacion los padrinos ó *tetlateahutz* y se ejecutaban horadando con un punzon de hueso, ensalmando la herida con la pluma blanda de papagayo llamado *tlachaiotl* y un poco de *ocotzotl*; despues les llevaban pasándoles por el fuego, ejecutando una especie de lustracion.⁶⁰⁷

(1305) La fiesta que se hacía cada ocho años, caía unas veces en el mes Quecholli y otras en el de Tepeilhuitl; llamábase Atamalcualiztli, ayuno de pan y agua. Ocho días ántes guardaban un ayuno rígoroso, comiendo una sóla vez al medio día tamales sin sal ni otro ingrediente, y bebiendo tan solamente agua. Pasado el ayuno, seguía un baile en que creían bailaban todos los dioses, y por eso llamaban á la fiesta Ixneztioa, buscar ventura. Los

danzantes se disfrazaban de aves, moscas, escarabajos, ó tomaban figuras de enfermos, vendedores y otras muchas invenciones.

(1306) "Estaba la imágen de Tlaloc, enmendio del areito, á cuya honra bailaban, y delante della "estaba una bolsa de agua, donde había culebras y "ranas, y unos hombres que llamaban *maxatecas* "estaban á la orilla de la balsa, y tragábanse las "culebras y las ranas vivas; tomábanlas con las "bocas y no con las manos, y cuando las habían "tomado en la boca, íbanse á bailar, íbanlas tragando y bailando, y el que primero acababa de "tragar la culebra ó rana, luego daba voces diciéndole "do *papa, papa*".⁶⁰⁸ Esto recuerda los regocijos y juglerías del Carnaval, con su ayuno aunque anticipado.

(1307) En Cuauhtitlan levantaban seis grandes palos como mástiles de navío; sacrificaban dos esclavas, desollábanlas y sacábanles los huesos de los muslos. Dos sacerdotes se vestían los pellejos, y empuñando las canillas, bajaban bramando, paso á paso, del templo, la gente que los veía gritaba como espantada, "ya vienen nuestros dioses, ya vienen nuestros dioses". Los dos sacerdotes desde abajo, adornados con cantidad de papeles, comenzaban á tocar con las canillas sus huehuatl, miéntras la multitud sacrificaba delante de ellos muy grande cantidad de codornices.

(1308) Despues, ataban en los palos seis cautivos; mas apénas bajaban los sacerdotes que les subían, hombres y muchachos disparaban sus flechas, hasta dejarles cuajados de ellas; volvían los sacerdotes á subir, despeñaban de lo alto á los cautivos, quienes no obstante que se estrellaban contra el suelo, eran en seguida sacrificados.⁶⁰⁹

(1309) Este culto era cruel. Como si no fueran suficientes los horrores de la víctima humana, los reyes pontífices y batalladores de Tenochtitlan por emulacion supersticiosa, ó más bien por rencor contra los enemigos que suministraban los objetos para el sacrificio, fueron inventando exquisitas maneras de hacer más lenta y dolorosa la agonía del prisionero. Empedernido el corazón á la vista repetida de las escenas sangrientas, los fieles apren-

dieron á no perdonar su propio cuerpo; sus maceraciones y penitencias ponen miedo, maravillando que se repitieran de una manera tan general y continuada. Por mucha que la paciencia sea al leer estas aberraciones, al fin brota del labio la maldición contra culto tan absurdo.

NÚMERO DE SACRIFICIOS HUMANOS

A CERCA DEL NÚMERO DE LAS VÍCTIMAS, ⁽¹³¹⁰⁾ no andan conformes los autores; cosa puesta en razón, supuesto que no habiendo punto fijo de donde partir, las evaluaciones son á ojo, determinadas por el buen querer. El Sr. Zumárraga en carta de 12 de Junio 1524, asegura que solo en México se sacrificaban 20,000 personas. Torquemada dice que estos 20,000 era únicamente de los niños. Según Gomara pasaban de 50,000.

⁽¹³¹¹⁾ Acosta afirma, que en un solo día eran muertos en el imperio 5,000 y aun 20,000. ⁶¹⁰ El P. Durán se figura que el número de los que sucumbían en los altares, igualaba al de los muertos de muerte natural. Opina Clavigero que eran muchos, sin poder señalarse el número. Por el contrario, el P. Las Casas limita los casos, á lo más en ciento al año.

⁽¹³¹²⁾ Por mucho que se disminuyan, siempre resultará que son excesivos. Ningun pueblo, por otra parte, se extremó tanto como el méxica en tan abominable costumbre. Si el número de los sacrificados no se puede fijar con exactitud, debe formarse idea por estos datos. Los prisioneros de guerra estaban destinados como víctimas; los méxica eran conquistadores, extendieron su dominio por un grande territorio, y de continuo llevaban sus armas contra las provincias independientes ó rebeldes: en todas las guerras, no se procuraba tanto matar al enemigo, cuanto hacer el mayor número de cautivos.

⁽¹³¹³⁾ Las fiestas eran diarias, fuera de las solemnes de veinte en veinte días: no habiendo guerra, se ocurría en estas ocasiones á la guerra pactada y religiosa contra Tlaxcalla, Cholollan y Hue-

xotzinco. Además, se preparaba una gran hecatombe para la coronación de cada uno de los reyes, ó cuando quería consagrarse algun nuevo monumento religioso.

⁽¹³¹⁴⁾ Espantan verdaderamente estas dos cifras; el número de los cráneos que los conquistadores vieron conservados en el Tzompantli; el número de los sacrificados en la sola dedicación del templo mayor, que fueron 20,000 según el Códice Telleriano Remense, ó 20,400 conforme al Códice Vaticano. Preciso es también tener en cuenta, la gran cantidad de esclavos vendidos para los sacrificios.

UNIVERSALIDAD DE LA VÍCTIMA HUMANA

TREMENDOS CARGOS HAN SIDO FULMINADOS ⁽¹³¹⁵⁾ contra los americanos por esta práctica impía. Para responder alzaron ya la voz nuestros compatriotas Clavigero ⁶¹¹ y el Sr. Don José Fernando Ramírez: ⁶¹² á su ejemplo vamos á decir también algunas palabras, en que sus luminosos escritos nos servirán de guías. Esta defensa y cuanto digamos, como vamos á ver, no es solo en favor de las antiguas tribus, sino de la humanidad entera.

⁽¹³¹⁶⁾ "No ha habido casi ninguna nación en el mundo, dice Clavigero, que no haya sacrificado víctimas humanas al objeto de su culto. Los Libros Santos nos dicen que los Ammomitas quemaban á sus hijos en honor de su dios Moloch, y que lo mismo hacían otros pueblos de la tierra de Canaan. Los Israelitas imitaron alguna vez aquel ejemplo. Consta en el lib. IV de los Reyes, que Achaz y Manases, reyes de Judá, usaron aquel rito gentilico de pasar á sus hijos por las llamas.

⁽¹³¹⁷⁾ La expresión del texto sagrado parece indicar más bien una lustración ó consagración que un holocausto; pero el salmo CV no nos permite dudar que los Israelitas sacrificaban realmente sus hijos á los dioses de los Cananeos, no bastando á retraerlos de aquella bárbara superstición, los estupendos y admirables milagros obrados por el

brazo omnipotente del verdadero Dios. "*Commisti sunt inter gentes, et didicerunt opera eorum, et servierunt sculptilibus eorum, et factum est illis scandalum. Et immolaverunt filios suos et filias suas: Daemoniis. Et effuderunt sanguinem innocentem; sanguinem filiorum suorum et filiarum suorum quas immolaverant sculptilibus Chanaan. Et infecta est terra in sanguinibus*".

(¹³¹⁸) De los egipcios sabemos por el testimonio de Maneton, sacerdote é historiador célebre de aquella nacion, citado por Eusebio de Cesarea, que cada día se inmolaban tres víctimas humanas en Heliópolis solo á la diosa Juno. Y no eran solo los Ammonitas, los Cananeos y los Egipcios los que obsequiaban de un modo tan inhumano á sus dioses Moloch, Belfegor y Juno; pues los Persas hacían iguales sacrificios á Mitra ó el Sol, los Fenicios y los Cartagineses á Baal ó Saturno, los Cretenses á Jove, los Lacedemonios á Marte, los Focenses á Diana, los habitantes de Lesbos á Baco, los Tesalónicos al centauro Quiron y á Peleo, los Galos á Eso y á Teutates, los Bardos de la Germania á Tuiston, y así otras naciones á sus dioses tutelares.

(¹³¹⁹) Filon dice que los Fenicios, en sus calamidades públicas, ofrecían en sacrificio á su inhumano Baal los hijos que más amaban, y Curcio afirma que lo mismo hicieron los Tirios hasta la conquista de su famosa ciudad. Sus compatriotas los Cartagineses observaban el mismo rito en honor de Saturno el Cruel, llamado así con justa razon.

(¹³²⁰) Sabemos que cuando fueron vencidos por Agátocles, rey de Siracusa, para aplacar á su dios, que creían irritado contra ellos, le sacrificaron 200 familias nobles, además de 300 jóvenes, que espontáneamente se ofrecieron en holocausto para dar este testimonio de su valor, de su piedad para con los dioses y de su amor á la patria, y segun asegura Tertuliano, que como africano y poco posterior á aquella época, debía saberlo bien, aquellos sacrificios fueron usados en Africa hasta los tiempos del emperador Tiberio, como en las Galias hasta los de Claudio, segun dice Suetonio".

(¹³²¹) "Los Pelasgos, antiguos habitantes de Italia, sacrificaban para obedecer á un oráculo, la décima parte de sus hijos, como cuenta Dionisio de Halicarnaso. Los romanos que fueron tan sanguinarios y supersticiosos, conocieron tambien aquellos sacrificios. Durante todo el tiempo del dominio de los reyes, inmolaron niños en honor de la diosa Maia, madre de los Lares, para implorar de ella la felicidad de sus casas. Indújoles á esta práctica, segun dice Macrobio, cierto oráculo de Apolo.

(¹³²²) Por Plinio sabemos que hasta el año 657 de la fundacion de Roma, no se prohibieron los sacrificios humanos. "*DCLVII demum anno urbis. Cn. Corn. Lentulo Licinio Coss. Senatum consultum factum est, ne homo immolaretur*. Mas no por esta prohibicion cesaron de un todo los ejemplos de aquella bárbara supersticion, pues Augusto, segun afirman varios escritores citados por Suetonio, despues de la toma de Perugia, donde se habia fortificado el consul L. Antonio, sacrificó en honor de su tio Julio Cesar, divinizado ya por los Romanos, 300 hombres, parte senadores y parte caballeros, escogidos entre la gente de Antonio, sobre un altar erigido al nuevo dios. "*Perusia capta in pluribus animadvertit; orare veniant, vel excusare se conantibus una voce occurrens. moriendum esse. Scribunt quidam trecentos et dedititius electos; utriusque ordinis ad anam. D. Julio exstructam Idib Martiis victimarum more mactatos*".

(¹³²³) Lactancio Firmiano que conocía á fondo á la nacion Romana y que floreció en el siglo iv de la Iglesia, dice expresamente, que aun en sus tiempos se hacían aquellos sacrificios en Italia al dios Lacial. "*Nec Latini quidem huius immanitatis expertes fuerunt siquidem Latialis Jupiter etiam num sanguine colitur humano*". Ni los españoles se preservaron de aquel horrible contagio.

(¹³²⁴) Estrabon cuenta en el lib. III, que los Lusitanos sacrificaban los prisioneros cortándoles la mano derecha para consagrarla á sus dioses, observando sus extrañas y guardándolas para sus agüeros; que todos los habitantes de los montes sacrificaban tambien á los prisioneros con sus ca-

ballos, ofreciendo ciento á ciento aquellas víctimas al dios Marte, y hablando en general dice, que era propio de los españoles sacrificarse por sus amigos.

(¹³²⁵) No es ajeno de este modo de pensar lo que Silio Itálico cuenta de los Béticos sus antepasados, á saber, que despues de pasada la juventud, fastidiados de la vida, se daban muerte á sí mismos, lo que él elogia como una accion heróica:

"Prodiga gens animæ et properare facillima mortem;

"Nanque ubi transcendit florente viribus annos,

"Impatiens oevi spernit venisse senectam,

"Et fati modus in dextra est.

(¹³²⁶) "Quién diría que esta manía de los Béticos había despues de ser una moda en Francia y en Inglaterra? Viniendo á tiempos posteriores, el P. Mariana, hablando de los Godos, que ocuparon la España, dice así: "Porque estaban persuadidos que no tendrían buen éxito la guerra, si no ofrecían sangre humana por el ejército, sacrificaban los prisioneros de guerra al dios Marte, al cual eran particularmente devotos, y tambien acostumbraban ofrecerle las primicias de los despojos, y suspender de las ramas de los árboles los pellejos de los que mataban".

(¹³²⁷) Si no hubieran olvidado esta especie los españoles que escribieron la historia de México, y hubieran tenido presente lo que pasaba en su misma península, no se habrían maravillado tanto de los sacrificios de los mexicanos".

(¹³²⁸) Dejando á Clavigero, encontramos en Cesar Cantú: ⁶¹³ "La mayor parte de los pueblos han inmolado víctimas humanas. Fenicios, Egipcios, Arabes, Cananeos, habitantes de Tiro y de Cartago, Persas, Atenienses, Lacedemonios, Jónicos, todos los griegos del continente y de las islas, Romanos, antiguos Bretones, Hispanos, Galos; todos han estado igualmente sumergidos en esta horrible preocupacion.

(¹³²⁹) Para conseguir el favor de los dioses, el rey de Moab ofreció á su hijo en holocausto sobre los muros de su capital, sitiada por los Israelitas,

causando esta accion tal horror á los sitiadores, que al momento se alejaron. ⁶¹⁴ No puede menos de sentirse un estremecimiento de horror al leer en los autores tanto antiguos como modernos la descripcion de los sacrificios humanos, usados desde los tiempos más remotos en toda la gentilidad, y practicados hoy día en la India y en lo interior del Africa.

(¹³³⁰) Ignórase quién fué el primero que aconsejó tan atroz barbarie; pero haya sido Saturno, como resulta en el fragmento de Sanconiaton, ó Licaon como Pausanias parece indicar, es lo cierto que esta costumbre echó profundas y robustas raíces. La inmolacion de las víctimas humanas era una de las abominaciones que Moisés reprendió á los Amorreos; los Moabitas sacrificaban niños al dios Moloc, cuya cruel costumbre prevaleció entre los Tirios y Fenicios, y los mismos Hebreos la habían tomado de sus vecinos".

(¹³³¹) El mismo Cantú escribe en otra parte: ⁶¹⁵ "Quisiérase negar la historia cuando nos muestra este abominable uso practicado en todo el universo; pero para oprobio de la especie humana no hay cosa más incontestable, pues que hasta las ficciones de la poesía atestiguan esta preocupacion universal".

(¹³³²) Copiando ahora al Sr. Ramírez, ⁶¹⁶ dice: "En efecto, dejando á un lado la sola tradicion histórica, que nos conduciría en nuestras investigaciones á una época más remota que la del sacrificio intentado por Abraham, ⁶¹⁷ y ateniéndonos únicamente á aquellas pruebas de hecho que aun se conservan, y que podemos juzgar por nosotros mismos, es de veras muy digno de atencion que la prueba de la existencia de los sacrificios humanos se encuentra en monumentos que á su vez son testigos irrecusables de la alta civilizacion á que había llegado el pueblo que los construyó; cual si nos diesen en lenguaje misterioso que aquellos habían caminado á la par de ésta.

(¹³³³) Las estupendas ruinas de Persépolis, que nos transportan tantos siglos más allá de Alejandro, han perpetuado en sus magníficos relieves la memoria de los sacrificios humanos: ⁶¹⁸ la misma

se reproduce en las pinturas halladas en los sepulcros de los reyes de Tebas, no dejando duda alguna, dice el baron de Humboldt, de que los egipcios practicaron estos sacrificios.⁶¹⁹

(¹³³⁴) Muestras de ello se reconocen en los escombros que cubren la isla Phila ó Philoe, cuyos acabados relieves y cincelados mármoles nos hacen retroceder, en los más modernos, un periodo de cinco mil años.⁶²⁰ En fin la antigua y misteriosa India nos presenta en el collar de cráneos humanos que adornan el cuello de la diosa Cali ó Bhavani, así como también en las esculturas de Elephantina, la práctica de las tremendas lecciones contenidas en sus libros sagrados.⁶²¹ Por lo que toca á los pueblos que llamaré modernos, considerándolos como la almáciga ó el tronco de donde brotaron las naciones que hoy llevan la bandera de la civilización, es muy fácil probar con su misma historia, que ni uno sólo de ellos ha escapado á aquel bautismo de sangre, cual si éste formara uno de los necesarios eslabones de la cadena social, que ninguno tendría el privilegio de saltar".⁶²²

NO SON LOS MEXICANOS LOS ÚNICOS CRIMINALES EN ESTE RESPECTO

DEL TESTIMONIO CONFORME DE LOS AUTORES (¹³³⁵) se deduce, que la práctica de los sacrificios humanos ha sido comun al Antiguo y al Nuevo Mundo. ¿Podremos inferir de su universalidad, la bondad de costumbre? De ninguna manera: la repetición de un acto criminal, ni le abona, ni le justifica. Pero se puede establecer, que los europeos cometen un acto de injusticia y de irreflexion al levantar el grito contra esta barbarie de los americanos achacándoles como crimen particular el que también es propio suyo y comun. Cuanto de los indios digan, cae sobre la cabeza de todos los pueblos; ese afectado horror está fuera de lugar; si álguien está inocente tire la primera piedra.

(¹³³⁶) Mas esta mancha de la humanidad ¿alcanza alguna explicacion plausible? ¿Tan grandes falta es, que no admite disculpa ni merced delante de la razon? Tal vez pudiera merecer alguna.

(¹³⁷³) En último análisis, los sistemas religiosos de los filósofos se resúmen en estos principios. Dios crió al hombre, se comunicó con su obra, se le dió á conocer y le impuso una doctrina; la revelacion. Esta es mi creencia.

(¹³³⁸) La idea de la Divinidad es innata en el hombre: la intuicion. Dios y su culto son un esfuerzo de la inteligencia humana, y marcan cierto estado de adelanto: la evolucion. En ningun caso puedo creer con el poeta, que los primeros dioses hayan sido el parto del temor.⁶²³ No en el primero, porque Dios se reveló á su hechura por la ley del amor; no en el segundo, porque la idea estaba concebida; no en el tercero, porque el hombre, en su estado primitivo convencional y supuesto, está más propenso á la admiracion que al miedo; porque del peligro se huye sin detenerse á adorarlo; porque lo que se alza por Dios infunde respeto, y ántes fué elegido por el reconocimiento ó el asombro.

(¹³³⁹) Sin embargo, es evidente que en el culto se encuentran mezclados dos sentimientos, al parecer imposible de estar asociados, el amor y el miedo. La explicacion es fácil. Dios se considera siempre como la perfeccion absoluta. A poco que se examine, el hombre se encuentra imperfecto, trunco. La inmensa grandeza de Dios, los favores de él alcanzados, la esperanza de los beneficios por recibir, determinan la admiracion, el agradecimiento y el amor.

(¹³⁴⁰) Las relaciones que se establecen entre Dios y el hombre presuponen una regla de conducta, es decir, una ley con su parte penal; recompensa para quien la cumple, castigo para quien la infringe. Ahora bien; reconocida por el hombre su imperfeccion, por esta causa, ó por temor á la perversidad personal, piensa que es fácil, muy fácil conculcar la ley. Del crimen viene el miedo al castigo, el temor á la Divinidad; no por suponerla malévolá ó vengativa, sino precisamente por considerarla justa.

(¹³⁴¹) Apartado el hombre de la revelacion, quedó entregado á su propia ceguedad. El amor inventó la ofrenda, el miedo el sacrificio. La ofrenda es al principio sencilla, como sencillo es el corazon; despues razonada, á medida que se ilustra la

mente. Nada más tierno, nada más natural, que colocar sobre el altar la yerba olorosa, la flor fragante de los campos, el fruto sazonado y sabroso, las espigas de la cosecha, las primicias del rebaño.

(¹³⁴²) El sacrificio es la expiacion, y comienza por la persona del culpado. La falta se purga por la pena proporcional; cuanto más grave es el pecado, tanto mayor será la penitencia. Brota del labio la oracion ó súplica; siguen la abstinencia, la maceracion; el arrepentimiento y el fervor conducen á expiaciones en que el cuerpo se desgarrá, y la sangre que de las heridas mana es la primera que, sin pretenderlo, se ofrece á la Divinidad.

(¹³⁴³) La lógica del sentimiento anda por pendientes resbaladizas. Prosiguiendo en sus inducciones, admite que la culpa puede redimirse por objetos extraños al culpado; es decir, descubre el sistema de sutitucion. Y como la Divinidad es dueña de todo lo creado, fuente de la producción y de la vida, infiere, que no solo se le deben los seres inanimados, sino tambien los vivientes; á las plantas, flores y frutos seguirá la ofrenda de animales. Los seres animados solo pueden ser substituidos por seres animados.

(¹³⁴⁴) A la ofrenda acompaña la víctima, el simbolo expiatorio; el sacrificio se hace superior á la oblacion. La víctima se hace santa, por estar consagrada á Dios: si redime la culpa individual tambien puede ponerse en desagravio de las maldades públicas, ó por la salud comun; entonces el sentimiento particular se convertirá en comun y ritual.

(¹³⁴⁵) La víctima será de tanto mayor precio, cuanto mayores sean las perfecciones que se le atribuyan. Cada pueblo dará la preferencia á un animal privilegiado; y como la repetición de un sacrificio es la repetición de una obra meritoria, no siempre la piedra se conformará con una víctima, y llegará hasta la hecatombe.

(¹³⁴⁶) Se escapan las ideas intermedias, que á los hombres actuales no pueden ocurrir, hasta llegar á la víctima humana, que era la consecuencia forzosa de una lógica inflexible, torcida en sus principios. Admitida la substitucion, el suplicio del criminal que satisfacía la vindicta pública, se transfor-

mó en el sacrificio del malo para aplacar á la Divinidad enojada y alcanzar el remedio de la comunidad.

(¹³⁴⁷) Si se degollaba al prisionero por enemigo de la patria, se le podia sacrificar como enemigo de los dioses. Se inmolaba al esclavo, con el derecho que el señor tenia para disponer á su antojo de su propiedad. Pereció tambien el inocente, pedido por el expreso mandato del dios, por el voto popular, por las prescripciones del rito.

(¹³⁴⁸) Puesta la primitiva verdad en la resbaladiza pendiente, tuerza era verla despenada hasta el abismo. El pensamiento seguía el orden progresivo; la piedra para sostener el ara; los metales y objetos valiosos para adornarla; las plantas y frutos para ofrenda; los animales, victimas de sustitucion; preciso era llegar al ser más perfecto en la creacion, al máspreciado, al que más se puede semejar á la Divinidad; el hombre. El hombre víctima de sí propio en la penitencia personal; víctima de substitucion por una congregacion, por un pueblo entero.

(¹³⁴⁹) Si el sacrificio del criminal era grato, en casos escepcionales lo sería con mayor razon el del inocente. Si sucumbía el guerrero, tambien tenía su precio la sangre de la mujer y del niño.

(¹³⁵⁰) Nada de esto podemos ahora admitir como racional, porque precisamente venimos contra la corriente de aquellas ideas absurdas. Nos parece el sacrificio humano, impío y abominable; matar al inocente, atentatorio y criminal; dar la muerte al prisionero, injusto; reconocer la esclavitud, inicuo: pensamos detenernos ante la vida del malvado, como ante cosa de la cual no podemos disponer.

(¹³⁵¹) Vemos á todos los pueblos convergir á un punto, aunque ignoramos los caminos por donde llegaron; se les ve coincidir en una idea comun, sin que tengamos todos los elementos para juzgar del racionio. Sin embargo, estudiando los rastros que aún quedan en la historia, se descubre que el sacrificio humano, más es error de espíritu que perversidad del corazon; dimanó del exceso en el sentimiento religioso, y no de verdadera inclinacion al mal.

(¹³⁵²) Los pueblos en los tiempos que siguieron esa bárbara institucion, progresaron física y moralmente. La víctima humana no se presentó, sin existir primero la idea de un Ser Supremo, la inmortalidad del alma, la vida futura, el castigo y la recompensa de las acciones, la redencion de la culpa, la sustitucion en el sacrificio, la eficacia de las acciones buenas para lograr el perdon; un conjunto completo de doctrinas, enderezadas á ensalzar la virtud y enfrentar el vicio.

(¹³⁵³) Sin duda que es una inmensa mejora moral haber suprimido esa práctica salvaje; pero, examinada filosóficamente, no se presta á las lamentaciones intempestivas de ciertos pensadores llorones. El sacrificio humano es un lamentable error de la humanidad. Adoptando los pensamientos del conde de Maistre, ⁶²⁴ "su horror nace de que sin "duda ignoran que el abuso de sacrificios, por enorme que sea, es nada en comparacion de la impiedad absoluta".

(¹³⁵⁴) En cuanto á mí, voy más adelante. Prefiero la víctima humana, á la ausencia de Dios y de su altar en el sistema del ateísmo: para mí, encierra más sentido comun el fetiche del negro bozal, que el evasivo y desconsolador *quien sabe* del pirrónico. El cristianismo hace imposible que aparezca otra vez la víctima humana: Dios aparta indignado los ojos de la sangre, y ya fué redimida la humanidad por el cruento sacrificio del Calvario.

ANTROPOFAGIA

FUERA DEL QUE ACABAMOS DE NARRAR, (⁶²⁵) se formula segundo cargo contra los mexicanos, el de antropofagia. Seré breve:

(¹³⁵⁶) "Ademas de los ejemplos, producidos, dice el Sr. Don José Fernando Ramírez, ⁶²⁵ y sin tomar en cuenta el semillero de antropófagos, que los poetas antiguos y los mitólogos sitúan en el corazón de la Europa, sabemos por Plinio y por Pomponio Mela, ⁶²⁶ que lo eran esas numerosas tribus conocidas bajo la denominacion de *Escitas*: lo mismo dice Estrabon ⁶²⁷ de los *Irlandeses*; como testigo de vista lo afirma San Gerónimo ⁶²⁸ de los

Escoceses, y Diódoro de Sisilia, ⁶²⁹ confirmando estas noticias, aumenta el catálogo con las numerosas tribus de los *Celtas*.

(¹³⁵⁷) Voltaire cita un pasaje de Marco Polo, que decía ser un privilegio de los magos y sacerdotes *Tártaros* comer la carne de los ajusticiados, y Sir Stamford Raffles refiere un hecho semejante, de muy reciente data y del más singular carácter que observó entre los *Battas*, ⁶³⁰ pueblo de la Sumatra, donde la civilizacion ha hecho grandes progresos, pues no sólo han adoptado para su gobierno las formas constitucionales, sino que tambien tienen establecimientos de instruccion pública, y una gran parte de la poblacion sabe leer y escribir".

COMÚN A LOS PUEBLOS DE LA TIERRA

PARA DAR PUNTO Á ESTE ARTÍCULO (¹³⁵⁸) y completar la prueba relativa á la universalidad del *antropofagismo*, diré con el sabio Virey, que ha examinado la materia como historiador, como filósofo y como fisiólogo: "Las naciones hoy más cultas fueron antiguamente *antropófagas*: Pellontier lo afirma de todos los *Celtas*, ⁶³¹ y Cluver de los Alemanes. ⁶³² Infiérese por las capitulares de Carlo Magno ⁶³³ que este crimen debía ser bastante comun, puesto que aquel grande monarca tuvo necesidad de imponer penas para suprimirlo. En la guerra que los tártaros hicieron á los rusos el año de 1740, se les vió chupar la sangre á los muertos. *Todos los europeos descienden originariamente de una raza antropófaga*.

(¹³⁵⁹) "Un antiguo escoliasta de Píndaro lo afirma de los pueblos del Atica, en épocas remotas, y Pausanias lo asegura de los antiguos griegos, que con el discurso del tiempo llegaron á formar la nacion más culta é ilustrada del universo". El autor citado que prosigue haciendo una larga y minuciosa enumeracion de otros muchos pueblos de ambos continentes, para probar, que *nada tiene absolutamente de nuevo ni de extraño que el hombre haya devorado á su semejante*, la dierra exclamando: "Nosotros, pues, somos descendientes de antropó-

"fagos".⁶³⁴ Infiérese de aquí, que la antropofagia ha sido crimen comun del mundo entero; esta cuestion queda colocada en el mismo terreno que la de los sacrificios humanos.

(¹³⁶⁰) Denomínase antropófago al que come carne humana. Se comprende que comer carne humana es un acto abominable, y se debe conceder que los mexicanos se entregaban á esta práctica. Pero, ¿no existe diferencia alguna, entre quien la come por vicio, por placer, por costumbre, porque hace de ella la parte principal y constante de su alimentacion, y quien sólo la come en ciertas y determinadas ocasiones, permitidas por la ley y prescritas por el culto?

(¹³⁶¹), No, se responderá; la razon anatematiza el hecho bárbaro de tocar la carne del hombre, y no aminora el crimen la cantidad tomada por alimento, ni el disfraz con que se la encubra. Sin pretender clasificar los diversos géneros de antropofagia, insisto en que, es más viciosa y repugnante la conducta del caribe, del canibal, del acaxee, que andaban á caza de hombres para devorarlos, que la de los méxica comiendo únicamente por sentimiento religioso, la carne de las víctimas inmoladas á los dioses. Sólo pretendo explicar la antropofagia de los aztecas.

(¹³⁶²) Resumiendo de nuevo lo que ya dijimos, el Estado y los particulares proveían de víctimas al culto, y ninguna injusticia, segun ellos, se cometa en la muerte de las personas entregadas al cuchillo sacerdotal. Los esclavos perecían bajo el derecho que el dueño tenía para disponer de sus cosas. En cuanto á los prisioneros de guerra, reconvenido Motecuhzoma por Cortés acerca de la crueldad de los sacrificios, contestó el rey: "Nosotros tenemos derecho de quitar la vida á nuestros enemigos; podemos matarlos en el calor de la accion, como vosotros haceis con los nuestros. ¿Y por qué no podremos reservarlos para honrar con su muerte á nuestros dioses?"⁶³⁵ Idénticas ideas acerca de estos capítulos, profesaban muchos pueblos del antiguo continente.

(¹³⁶³) Conforme al sistema de sustitucion, inmolada la víctima quedaba consagrada, por pertenecer á las divinidades. Sacada de su estado natural

por la santificacion del sacrificio, se transformaba en una sustancia mística; desaparecían los caracteres primitivos, digamos así, para adquirir otros simbólicos y perfectos. Comer de la víctima es declararse adorador del dios, confesor de la religion, parte integrante de los creyentes; hay una especie de identificacion con la misma divinidad; se goza de una prerogativa casi celeste; el objeto comido cobra el mismo valor de la transformacion santa del sacrificio.

(¹³⁶⁴) "Por una continuacion de las mismas ideas sobre la naturaleza y eficacia de los sacrificios, veían tambien los antiguos alguna cosa misteriosa en la comida del cuerpo y de la sangre de la víctima. *Esta contenía, en su sentir, el complemento del sacrificio y de la unidad religiosa;* de tal modo, que los cristianos rehusaron por mucho tiempo probar las carnes inmoladas, para que no se creyese que comiéndolas, reconocían las falsas divinidades á que se habían ofrecido: *porque todos los que participaban de una víctima son un mismo cuerpo.*"⁶³⁶ Mas esta idea universal de la comunión por la sangre, aunque viciosa en su aplicacion, creo sin embargo justa y perfecta en su origen, así como aquella de la cual derivaba".⁶³⁷

(¹³⁶⁵) Los méxica, en virtud de la transmutacion, comían la carne de la víctima, no por ser cordero, culebra ú hombre, sino porque era una sustancia santa. La tenían por cosa consagrada y sagrada, como aquella masa de tzoalli de que formaban el cuerpo de Huitzilopochtli, que despedazada servía en menudos trozos para su comunión mística. Además, la participacion de la víctima sólo alcanzaba á la gente ilustre y principal, al dueño del esclavo, ó cautivador del prisionero con sus amigos y parientes; no era una práctica universal, no todos llegaban á comer la carne humana.

(¹³⁶⁶) Pudiera llamar la atencion ese convite repugnante en que la víctima era servida condimentada. Pero, los grados en el ejército, las distinciones civiles, las recompensas de todo género se alcanzaban en los campos de batalla, y se medían por el número de prisioneros cautivados personalmente. Traer un hombre de la guerra era una valentía, era rematar una hazaña á la cual seguía el

premio; prescrito por el ritual que el prisionero se consagrara á los dioses, quedaba transmutado en víctima; nacía de entrambas cosas un acontecimiento fausto, y para comer la sustancia, mística y celebrar los hechos del guerrero, era ese convite religioso y social al tiempo mismo, á que concurrían los amigos y parientes del vencedor.

LOS MEXICANOS NO SON ANTROPÓFAGOS
EN LA RIGUROSA ACEPCIÓN DE LA PALABRA

FUERA DE LA VÍCTIMA INMOLADA, (1367) nunca los méxica comieron la carne humana, ni aun en los casos de mayor apuro. Hé aquí la prueba. Bajo el reinado de Motecuhzoma Ilhuicamina sobrevino una hambre espantosa; el pueblo necesitado devoró plantas y raíces; se alimentó de los animales más inmundos; vendieron sus hijos á cambio de maíz á los mercaderes cuexteca y se vendían á sí propios; emigraron á tierras lejanas, quedando muchos muertos por campos y caminos: durante tamaño apuro no se registra en los anales de ese pueblo afligido que se comieran unos á otros, no ya dando á otro la muerte cuando vivo, pero ni aun aprovechando los despojos de los muertos. Repitióse la plaga en el reinado del segundo Motecuhzoma, y en las mismas condiciones.

(1368) Los conquistadores, ³⁶⁸ como testigos presenciales, refieren los sufrimientos de los méxica durante el asedio de Tenochtitlan. El hambre fué la más cruel. Consumidas las provisiones comieron las hojas y las cortezas de los árboles; escarvaron la tierra para sacar las raíces; agotaron las sabandijas en la tierra y en el agua de la ciudad: murieron de hambre y no tocaron á los cuerpos de los suyos.

(1369) No les faltaba poco ni mucho de aquel alimento, porque las plazas, las calles, las casas estaban sembradas con montones de cadáveres despedazados y de miembros esparcidos. "También quiere decir, dice Bernal Díaz, ⁶⁸⁹ que no comían la carne de sus mexicanos, sino era de los enemigos

"tlaxcaltecas y las nuestras que apañaban; y no se ha hallado generacion en el mundo que tanto sufriese la hambre y sed y continuas guerras como ésta". Es de advertir, que esa carne de los tlaxcaltecas y de los españoles que los méxica comían, provenía de los prisioneros sacrificados, mas no de los muertos caídos sobre el campo de batalla. Francisco López de Gomara, informado por los conquistadores, repite la cuenta de las penurias de los sitiados y escribe:

(1370) "De aquí tambien se conoce, cómo mexicanos aunque comen carne de hombre, no comen la de los suyos, como algunos piensan, que si la comieran, no murieran así de hambre". ⁶⁴⁰ El cronista Herrera, ⁶⁴¹ quien tuvo a la vista documentos auténticos, afirma expresamente: "Teníanse en casa los muertos, porque los enemigos no conociesen su flaqueza: no los comían porque los mexicanos no comían los suyos".

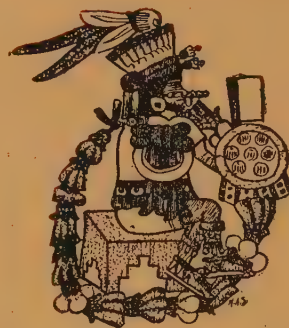
(1371) Causa verdadera admiracion que, contra autoridades tan caracterizadas, emita opinion contraria el Sr. Prescott, en su Historia de la Conquista de México; mas ya fue combatido victoriosamente por el Sr. Ramírez. ⁶⁴²

(1372) Pongo punto final a este asunto. Ignoro cuál será la impresion que mis observaciones dejen en el ánimo de los lectores. En mi creencia personal, si porque los méxica gustaban la carne humana se les puede llamar antropófagos, evidentemente no eran caníbales. Una advertencia. Ni remotamente se vea en lo escrito la aprobacion del sacrificio humano, ni mucho menos el comer de la víctima. Esta es explicacion, y no defensa. ⁶⁴³ Aborrezco todas las acciones que propenden a la destruccion violenta del hombre, llevando por máxima, pocas veces la sangre se vertió sin crimen.

ADVERTENCIA. HAY UN ERROR EN LA NUMERACIÓN DE LOS PÁRRAFOS: SALTA DEL NÚMERO 1372 AL 1396. TÉNGASE PRESENTE, YA QUE NO FALTA TEXTO.—NOTA DEL EDIT. NAVARRO.



HUEYTOZOTLI.



Cod. Magliab. Pag. 38

Miccailhuitl.

MICCAILHUITL.

LIBRO TERCERO(*)

CULTURA Y FORMAS DE ORGANIZACION SOCIAL

CAPITULO I

LA FAMILIA

COSTUMBRES



LOS ANTIGUOS MÉXICA (1396) se distinguían por ceremoniosos. En sus relaciones, aun en las más comunes, se sujetaban á ciertas reglas, que constituían su código de urbanidad. Eran fórmulas, acompañadas de discursos más ó menos prolijos, aprendidos de memoria en las escuelas ó en el seno de la familia, repetidos de una manera igual en todas las circunstancias idénticas. Esas arengas, muchas de las cuales conservaron los autores, ofrecen un lenguaje sen-

* EN LA OBRA ORIGINAL ESTE LIBRO APARECE COMO SEGUNDO.

tencioso, lleno de figuras é imágenes, abundando en palabras expresivas y del mayor comedimiento.

(1397) Las ideas predominantes son, el respeto á los dioses, el cumplimiento exagerado del culto, una negra superstición, basada en creencias extravagantes, y agüeros absurdos; sigue la parte moral, excelente en máximas y doctrinas tomadas de las fuentes más puras, descubriéndose en el fondo ciertas aprensiones melancólicas, á que dan alimento la inestabilidad y rapidez de las cosas humanas, los sufrimientos y las penalidades de la vida transitoria, el recuerdo de la vida futura, amargado por los castigos que aguardan á quienes no cumplen sus obligaciones. Siempre la mezcla confusa que hemos encontrado en las ideas religiosas.

(¹³⁹⁸) Para penetrar en el laberinto de las costumbres, vamos á tomar por guía el Códice de Mendoza. Documento auténtico y del mayor precio para nuestra historia, las quince láminas de que su tercera parte consta, de la 58 á la 72 inclusives, al interpretarlas nos conducirán por la vida íntima de los pueblos que nos van ocupando.

ESTADO INTERESANTE. PRECAUCIONES

LUEGO QUE LA CASADA SE SENTÍA MADRE, (¹³⁹⁹) lo avisaba á sus parientes; seguía-se una reunion de las familias de los cónyuges, en que mutuamente se daban el parabien por el feliz suceso, en largos y numerosos discursos: acababa la reunion con un convite.⁶⁴⁶ Repetíase cuando la enferma llegaba al sétimo ú octavo mes, mas entónces concurrían sólo los parientes ancianos, hombres y mujeres, quienes, despues de la comida indispensable, elegían la mujer experimentada para aquellas ocasiones, llamada *ticitl*.

(¹⁴⁰⁰) La médica, por lo comun vieja, se hacía cargo de la paciente; la primera prescripcion era un baño en el *temazcalli*, invocando á Yoalticitl diosa de los baños, á Xochicatztin y á Quilaztli, númenes protectores en aquellos casos; seguían la imposicion de ciertas reglas higiénicas, como la de no entregarse á ejercicios violentos, usar buenos alimentos, &c., á las que iban unidas muchas indicaciones absurdas como las de que no viera lo colorado porque el feto no se pusiera de lado; no mascara *tzictli*, (chicle el *chapopotli*) para que el niño no contrajera la enfermedad dicha *netentzoponiliatli*, y así otras.⁶⁴⁷ Dura todavía la costumbre en el pueblo de contentar los antojos que en las cosas de comer tenga la mujer grávida, á fin de evitar el aborto.

(¹⁴⁰¹) Las medicinas aplicadas en la hora crítica, *hora de muerte* como la llamaban, consistían en baños, dar á la paciente una infusion de la raíz molida de la yerba llamada *cihuapactli*, y como supremo expelente una bebida en que se ponía el polvo de un pedazo, tamaño de un dedo, de la cola del *tlacuatzin* (tlacuache, *Didelphis Californica*, Benn).

(¹⁴⁰²) En los casos difíciles, la *ticitl* tomaba por la cabeza á la enferma, la levantaba, le infundía ánimo invocando á Cihuacoatl, Quilaztli y Yoalticitl, y dábala en las espaldas con las manos ó los piés. Si acontecía que el niño muriera dentro de la cámara materna, la médica, con una navaja de piedra, sabía despedazar el cuerpo y extraer los pedazos.⁶⁴⁸

LAS CIHUAPIILTIN

AGOTADOS LOS RECURSOS DEL ARTE, (¹⁴⁰³) sin éxito favorable, la *ticitl* cerraba la puerta del cuarto de la enferma, dejándola sola. Luego que moría, llamábanla *macihuaqueztque*, mujer valiente, quedando colocada en el número de las divinidades, bajo el nombre de *Cihuapipiltin*. Lavaban el cadáver dejándole el pelo suelto y tendido, poníanle las nuevas y mejores ropas que tenía, y tomándole el marido sobre la espalda, á la puesta del sol se dirigía al templo para hacer la inhumación; rodeábanle las *ticitl* viejas, armadas de espada y rodela, voceando en son de guerra y acometimiento.

(¹⁴⁰⁴) Esta prevencion venía de que, los manebos apellidados *telpupuchtin*, ó guerreros noveles, salían al encuentro del cortejo, trabando una verdadera escaramuza por apoderarse del despojo y cortarle el dedo mayor de la mano izquierda, el cual colocado en el escudo deslumbraba y atemorizaba al enemigo, haciendo valiente al poseedor. Lograda ó no la mutilacion, pues las matronas se defendían obstinadamente, el cadáver era enterrado delante de las gradas del teocalli de las diosas Cihuapipiltin, mujeres celestiales.

(¹⁴⁰⁵) Todavía era preciso que el marido, acompañado de sus amigos, guardase cuatro noches arreo el sepulcro, porque los soldados bisoños acudían á apoderarse del dedo codiciado, ó de los cabellos que tenían la misma virtud; y los hechiceros nombrados *tomamacpalitotique* hurtaban el cuerpo para cortarle entero el brazo izquierdo eficaz para ciertos encantamientos, y desmayar á las personas á quienes querían robar.

(¹⁴⁰⁶) Como en su lugar vimos, las *cihuapipiltin* moraban en el Cihuatlampa, occidente; de ahí salían armadas y en son de guerra á recibir al sol en lo más alto de su curso diurno, *nepantlatonatiuh*, le ponían sobre las ricas andas *quetzalapancayotl*, y con danza guerrera le llevaban hasta el ocaso, donde terminaba su tarea; entonces amanecía en el infierno, los réprobos se levantaban para conducir al sol al orto siguiente, mientras las *cihuapipiltin* bajaban á la tierra, ya para poner espanto, ya para entregarse á labores femeniles.⁶⁴⁹

(¹⁴⁰⁷) En los casos comunes y felices, al llegar la hora de muerte lavaban el cuerpo de la enferma y jabonaban sus cabellos, colocándola en la pieza destinada al efecto; la asistían segun usaban, prodigándola todo cuidado. La ticitl, al terminar el alumbramiento, recibía al niño, y como todo en aquellas costumbres tenía el aire de guerra ó combate, voceaba á la manera de los que pelean, significando que la paciente "había vencido varonilmente, y que había cautivado un niño".

(¹⁴⁰⁸) Lavaba y componía al infante; este lavatorio iba acompañado de estas palabras: "Recíbete el agua, por ser tu madre la diosa Chalchiuh-tlicue Chalchiuhtlatonac, y póngate el lavatorio, para lavar y quitar las manchas y suciedades que tienes de parte de tus padres, y límpiete tu corazón, y dé buena y perfecta vida". Era una primera ablucion para quitar unas manchas semejantes á las del pecado original.⁶⁵⁰

(¹⁴⁰⁹) Si era varon le decía: "Hijo mio muy amado y muy tierno: cata aquí la doctrina que nos dejaron nuestro señor Yoaltecutli y la señora Yoalticitl, tu padre y madre. De medio de tí corto tu ombligo; sábetete y entiende, que no es aquí tu casa donde has nacido, porque eres soldado y criado: eres ave que llaman *quechol*."

(¹⁴¹⁰) "Eres pájaro que llaman *tzacuan* (Tzacuantototl, Filomena, Ampelis cedrorum, Sclat.), y tambien eres ave y soldado del que está en todas partes; pero esta casa donde has nacido, no es sino un nido, es una posada donde has llegado, es tu salida para este mundo: aquí brotas y floreces, aquí te apartas de tu madre, como el pedazo de la

piedra donde se corta: esta es tu cama y lugar donde reclines tu cabeza, solamente es tu posada esta casa: tu propia tierra otra es: para otra parte estás prometido; que es el campo donde se hacen las guerras, donde se traban las batallas, para allí eres enviado, tu oficio y facultad es la guerra, tu obligacion es dar de beber al sol sangre de los enemigos, y dar de comer á la tierra, que se llama Tlaltecuitli, con los cuerpos de los contrarios, &c."

(¹⁴¹¹) Si era hembra la decía... "Habeis de estar dentro de casa, como el corazon dentro del cuerpo; no habeis de andar fuera de ella; no habeis de tener costumbre de ir á ninguna parte: habeis de tener la ceniza con que se cubre el fuego en el hogar; habeis de ser las piedras en que se pone la olla; en este lugar os entierra nuestro señor, aquí habeis de trabajar, y vuestro oficio ha de ser traer agua, moler el maíz en el metate: allí habeis de sudar junto á la ceniza y el hogar".

(¹⁴¹²) Estas oraciones ó sean discursos, encierran las doctrinas que aquel pueblo tenía, acerca de los destinos de ambos sexos; en consecuencia, los guerreros que á pelear salían, llevaban á enterrar el ombligo del niño en un campo de batalla, siendo esto señal de que "era ofrecido y prometido al sol y á la tierra", mientras que el ombligo de la niña era enterrado junto al fogon, en señal de que la doncella quedaba atada á la casa. La ticitl dirigía una congratulacion á la ya madre.⁶⁵¹

FELICITACIONES. HORÓSCOPO

SEGUIAN LOS PLÁCEMES DADOS Á LA MADRE, (⁴¹¹³) padre, parientes y aún á los mismos niños, por los amigos y parientes lejanos; segun la categoría de la familia eran las arengas, pues si el recién nacido era príncipe, venían al cumplimiento los señores de los pueblos y los embajadores de los reinos amigos. Cada quien, segun sus posibles regalaba al infante, llamándose el regalo *ixquemiltl*, ropa para envolver al niño.⁶⁵²

(⁴¹¹⁴) Buscábase en seguida á uno de los advinos llamados *Tonalpouhqui*, el que sabe conocer

la fortuna de los que nacen. Preguntaba la hora del nacimiento, las circunstancias que lo habían acompañado; consultaba el Tonalamatl y las pinturas astrológicas, levantaba la figura como los antiguos astrólogos europeos, y bien considerada, atendido el signo predominante en la hora, la influencia de la deidad reinante en la trecena y las demás circunstancias, decía la buena ó mala ventura, pronosticando segun sus cuentas, bienes ó males.

EL BAUTISMO

EL BAUTISMO SE HACÍA CUATRO DÍAS DESPUES, ⁽¹⁴¹⁵⁾ mas si el astrólogo encontraba que aquel era día de signo infausto se trasladaba al próximo feliz; por su adivinanza recibía algun regalo, y si en suerte le tocaba formar el horóscopo de un hijo de rey, seguro estaba de quedar rico para toda su vida. ⁶⁵³

⁽¹⁴¹⁶⁾ Las vecinas, amigas y parientes de la enferma venían á saludarla, teniendo cuidado de restregarse las rodillas con ceniza y restregar las de los niños que llevaban, á fin de fortalecer los huesos. En los cuatro días antes del bautismo ardía fuego continuo en la casa, cuidando de que no se extinguiera ni lo tomaran para sacarlo fuera, para que no se quitara la buena ventura al recién nacido. ⁶⁵⁴

⁽¹⁴¹⁷⁾ Llegado el día del bautismo limpiaban la casa, barrían la calle, aderezaban los aposentos, engalanaban las puertas con ramas y arcos de *tollin*, regando flores por los suelos: preparábase un gran convite, segun los medios de que la familia podía disponer. ⁶⁵⁵ Ponían en el patio una especie de alfombra de tullin de cortas dimensiones, encima un *apatzli* nuevo, (lebrillo de barro) lleno de agua; si el bautizado era varon, colocábase en la alfombra y junto al barreño, una rodelita, un arquito y cuatro flechitas mirando á los puntos cardinales, una mantita y un *maxtlatl*, los útiles del oficio á que el niño iba á ser destinado, que era comunmente el de su padre; si hembra, poníase una estera, escoba, huso (*malacatl*) con su copo de algodón, una enagua y un *huipilli*, todo pequeñito.

⁽¹⁴¹⁸⁾ Al lado de Oriente, en una vasija se dejaba el potaje llamado *ixcue*, compuesto de frijoles cocidos y maíz tostado. Los convidados se acomodaban al rededor de la alfombra, llevando las ropas y dijes destinados á la criatura, mientras en el centro ardía el fuego conservado los cuatro días anteriores, en un hachon alimentado con rajas de *ocotl*.

⁽¹⁴¹⁹⁾ El ministro de aquella ceremonia era la *ticitl*, tomaba al niño en los brazos, desnudábale, poníale en las manos el arco y flechas, ó la escoba, segun el sexo; daba una vuelta al rededor de la enea ó tullin, parando con el rostro vuelto al Occidente. Los preparativos tenían lugar al amanecer, y la ceremonia comenzaba á la salida del sol. La *ticitl* levantaba al cielo la criatura con entrambas manos diciendo: "Hijo mio, el señor dios Ometecutli, y Omecihuatl, señores del doceno cielo, te criaron para enviarte á este mundo triste y calamitoso; toma pues el agua que te ha de dar vida, para que con ella vivas en este mundo, la cual se llama la diosa Chalchiutlicue, Chalchiuh-tlatonac".

⁽¹⁴²⁰⁾ Diciendo estas palabras, tomaba el agua con la mano derecha y poníase la en la boca, y luego volvía á repetir: "Toma niño el agua que te ha de dar vida en este mundo". Luego se la ponía sobre los pechos y decía lo mismo; luego se la echaba sobre la cabeza y repetía ciertas palabras; "porque á este dios del agua le es dado limpiarlas. en todos los que con agua se lavan. Luego lavaba todo el cuerpo de la criatura, y estregándole todos los miembros, decía: "¿Dónde estás mala fortuna? ¿En qué miembro estás? Apártate, ventura mala, de esta criatura".

⁽¹⁴²¹⁾ "Dicho esto, y hecha esta ceremonia, alzaba hácia el cielo á la criatura, y decía: "Señor Ometecutli, Omecihuatl, criador de las ánimas, esta criatura que criaste y formaste y enviaste á este miserable mundo, te ofrezco para que infundas tu virtud en ella". Luego volvía segunda vez á levantarla, y hablando con la diosa del agua le decía: "A tí llamo, señora, á tí te suplico, diosa, madre de los dioses, que espires en esta criatura tu virtud". Y tercera vez la decía: "Vosotros,

"celestiales dioses, soplad á esta critura, y dadla "la virtud que teneis, para que sea de buena vida". "Otra cuarta vez la confrontaba con el sol, y decía: Señor dios sol, padre de todos; y tú, tierra, "madre nuestra, esta criatura os ofrezco, para que "como vuestra la ampareis, y pues nació para la "guerra (si era niño) muera en ella defendiendo "la causa de los dioses".

(¹⁴²²) Dicho esto tomaba el escudo, arco y flechas, y ofrecíalo al dios de la guerra en nombre del niño, diciendo: "Recibid, señor, este pequeño don "que os ofrezco, con que me doy á vuestro servicio. Plega á tí, señor, que este niño vaya á los "cielos, donde se gozan los deleites celestiales, y "los soldados que murieron en la guerra".⁶⁵⁶

(¹⁴²³) Entónces la ticitl ponía nombre al niño, y repitiéndolo tres veces gritaba: "¡Oh hombre valiente! recibe, toma tu rodela, toma el dardo, que "estas son tus recreaciones, y regocijos del sol". Vestía luego la manta y maxtlatl al niño, y entregábalo á la madre. A esta sazón entraban los muchachos del barrio, se apoderaban del *ixcue*, y salían huyendo, comiendo y gritando:

(¹⁴²⁴) "Fulano, fulano, tu oficio es regocijar al "sol y á la tierra, y darles de comer y de beber: ya "eres de la suerte de los soldados que son águilas "y tigres, los cuales murieron en la guerra, y ahora "están regocijando y cantando delante del sol": é "iban también diciendo: ¡Oh soldados! ¡Oh gente "de guerra! venid acá, venid á comer el ombligo "de fulano". Estos muchachos representaban á los "hombres de guerra, porque robaban y arrebataban "la comida que se llamaba *el ombligo del niño*. Después que la partera ó sacerdotisa, había acabado "todas las ceremonias del bautismo, metían al niño "en casa, é iba delante el hachón de teas ardiendo, "y así se acababa el bautismo".⁶⁵⁷

(¹⁴²⁵) En el bautismo de la niña, las oraciones van enderezadas á pedir para ella la virtud; vestíanla y colocábanla en la cuna, poniéndola bajo el amparo de Yoalticiti, Yoaltecutli, Yacuiztli y Iamamializtli, rogándoles no hicieran daño á la criatura y le dieran blando y apacible sueño.⁶⁵⁸

NOMBRES. LACTANCIA

MPONIAN NOMBRE Á LOS NIÑOS, (¹⁴²⁶) por el primer objeto que veían, del nombre del signo fausto del día en que nacían, del acontecimiento fausto ó infausto que llamaba la atención, de los fenómenos celestes ó meteorológicos, de los cargos de familia á que estaban destinados, &c.;⁶⁵⁹ á veces, ya grandes, por alguna hazaña cambiaban el nombre, ó añadían otro segundo que servía como de apellido. Quienes nacían en la fiesta secular del fuego, si hombre se llamaba *Molpilli*, si mujer *Xuhnenetl*. Al varón nacido en los cinco *nemontemi* le decían *Nemon*, *Mentlacatl*, *Nenquizquiquiz*, *Nemoquichtli*, hombre baldío y para nada; la hembra, *Nencihuatl*, mujer infeliz.⁶⁶⁰

(¹⁴²⁷) En la fiesta del mes *Toxcatl*, hecha á honra de *Huitzilopochtli*, los sacerdotes hacían una incisión á los niños y las niñas nacidas en el año, en el pecho ó estómago, en las muñecas ó en los molledos de los brazos, en señal de quedar consagrados al dios.⁶⁶¹ Las mujeres presentaban en los templos á sus hijos, recibiendo una especie de purificación.

(¹⁴²⁸) Ya hemos visto que en la fiesta de cada cuatro años agujeraban las orejas á los niños; dábanles á beber pulque, y por eso la llamaban, la borrachera de niños y niñas.⁶⁶² Cumpliendo las prescripciones de la naturaleza, las madres criaban sus hijos á los pechos, sin ser excepción en las categorías más elevadas las esposas de los reyes; unos dos años duraba la lactancia, y el destetar á los chicuelos era celebrado con un convite.⁶⁶³

CIRCUNCISIÓN

EN CUANTO Á LA CIRCUNCISIÓN, (¹⁴²⁹) consta que los totonaca, á los 28 ó 29 días de nacido el niño, le presentaban en el templo, donde los sacerdotes, colocándole sobre una gran piedra lisa, le circuncidaban quemando el despojo; corrompían á las niñas con el dedo, y amonestaban á las madres repitieran la operación á los

seis años.⁶⁶⁴ García⁶⁶⁵ afirma ser práctica de los de Yucatán é isla de Acuzamil, de los Totonos (sic) "y los Mexicanos hacían lo propio". Zuazo.⁶⁶⁶ refiere, que los niños permanecían en su casa de dos á cinco años, "é pasado el dicho tiempo circuncidanle á manera de Moro ó Judío".

(¹⁴³⁰) Herrera⁶⁶⁷ asegura ser costumbre en la provincia de "Guazacualco y Iluta", y también "en la provincia de Cuextaxtla". En concepto de Acosta,⁶⁶⁸ á los niños recién nacidos les sacrificaban de las orejas y del phallus, "que en alguna manera remedaban la circuncision de los judíos". Contradiciendo Cogolludo,⁶⁶⁹ á Fr. Luis de Urreta en su Hist. de Etiopia, á Pineda en su Monarq. Eclesias. y al Dr. Illescas en la Pontifical, quienes aseguran lo relativo á la circuncision en Yucatan, dice que los predicadores evangélicos no hacen de ello memoria: "A todos los antiguos que viven lo he preguntado, y me han respondido, que no han alcanzado hubiese tal entre los indios, ni éstos tienen "tradicion de que usasen tal costumbre sus ascendientes".

(¹⁴³¹) Clavigero niega la existencia entre los mexicanos de semejante práctica. Según lo que nosotros hemos podido alcanzar, la circuncision, era propia de los totonaca y tal vez de alguna otra tribu; mas no era acto religioso entre los mexicanos y los pueblos sujetos al imperio: el sacrificio en los niños de tierna edad, las mutilaciones que particulares y sacerdotes se hacían en sus penitencias, pudieron acreditar una creencia que no aparece sólidamente comprobada.

DEDICACIÓN DE LOS NIÑOS AL CALMECAC Ó AL TELPUCHCALLI

MIENTRAS LOS NIÑOS SE IBAN CRIANDO, (¹⁴³²) los padres les ofrecían á los establecimientos de educacion. Eran éstos de dos clases; el Calmecac ó colegio religioso, donde se enseñaba el servicio de los dioses y á vivir en limpieza, humildad y castidad; el Telpuchcalli, recogimiento propiamente de enseñanza de los conocimientos civiles. De igual manera se llamaban las escuelas para las niñas, y la instruccion al mismo tiempo era religiosa y mujeril.

(¹⁴³³) Cuando los padres, determinaban hacer la dedicacion, preparaban un convite, invitaban á sus parientes y al superior del colegio, y despues de regalar á éste con *maxtlatl*, mantas y flores, le declaraban su pretension; aceptada, tomaba en brazos al niño en señal de ser su súbdito, agujerábale el labio inferior y le ponía el *tentetl* ó barbote.⁶⁷⁰ Los chicuelos permanecían en su casa, hasta la edad designada para entrar al colegio.⁶⁷¹

EDUCACIÓN DOMÉSTICA SEGÚN EL CÓDICE MENDOCINO

LA EDUCACIÓN EN ESA EDAD TEMPRANA, (¹⁴³⁴) dada inmediatamente por los padres, la trazan para el varon y la hembra simultánea y progresivamente las láminas del Cód. Mendocino. A los tres años (núm. 1, lám. LIX), * el padre (2) enseña á hablar y da consejos á su hijo que ya puede andar: la madre (3) comienza la enseñanza de la hija (5); ambos chicos reciben por alimento en cada comida, media tortilla de maíz (7), *tlaxcalli* (4 y 5).

(¹⁴³⁵) Mientras el varon sólo va cubierto con la manta, la hembra está vestida; aquel pueblo cuidaba mucho de la decencia femenil, despertando desde muy temprano en la mujer, el sentimiento del pudor y el amor á la virtud. Desde recién nacidos, usaban bañar repetidas veces á los párvulos en agua fria, aún durante el invierno; la ropa era muy poca, la cama dura. La falta de abrigo no era sólo en los hijos de los pobres; practicaban lo mismo los nobles y los ricos, pues el intento era hacerlos robustos y sanos.⁶⁷²

(¹⁴³⁶) A los cuatro años, el padre (8) emplea al niño en trabajos ligeros (9), como acarrear agua en pequeñas vasijas; la madre (11) pone en manos de su hija el *malacatl*, huso, dándole las primeras lecciones de deshuesar el algodón (13): la racion por comida una tortilla (10 y 12).

(¹⁴³⁷) A los cinco años, el padre (14) hace cargar á sus hijos (15 y 17) pequeñas carguillas;

* VER LA NOTA DE LA PÁG. 372.

la madre (18) prosigue el enseñamiento del hilado (20); una tortilla por alimento (16 y 19). Entre aquellos pueblos privados de bestias de carga era indispensable acostumbrarse á llevar á cuestras grandes pesos; los mercaderes para su comercio, los ricos y los pobres para transportar sus menesteres, los soldados para sus armas y bagajes, tenían necesidad de ir siempre cargados.

(¹⁴³⁸) De aquí el uso de esas carguillas, de poco peso al principio, y el cual se iba aumentando según la edad; el hábito se hacía tal, que cuando les faltaba suficiente carga, tomaban piedras ó tierra para completarla. Sin el alivio de los medios de locomoción, aprendían á caminar á pié, haciendo jornadas muy largas, descalzos por llanuras y montañas. Así, los fundamentos de esta educación reposaban en la frugalidad, el trabajo, y en la robustez para resistir á la intemperie.

(¹⁴³⁹) A los seis años, el padre (21) manda á sus hijos al *tianquiztli*, mercado (22) á ganar alguna cosa de comer á cambio de su trabajo; la madre (24) perfecciona á su hija (24) en el manejo del malacatl: la ración ha subido á tortilla y media (23 y 25).

(¹⁴⁴⁰) A los siete años ⁶⁷³ (1) el padre (2) comienza á industrializar á su hijo (4) en componer las redes, *matlatl*, ó bien en los menesteres de algun oficio; la madre (5) perfecciona á la niña en hilar (7); la ración tortilla y media (3 y 6).

(¹⁴⁴¹) A los ocho años (8) las amonestaciones de palabra van acompañadas con la amenaza del castigo. El padre (9) pone á la vista del varón poco diligente (11) las puntas de maguey (10), símbolo de castigo y también de la penitencia religiosa; la madre (13) procede igualmente contra su hija (14): el alimento todavía tortilla y media (10 y 14).

(¹⁴⁴²) A los nueve años (17), el padre (19) ata de piés y manos al muchacho flojo ó desaplicado (20), punzándole con las puas del maguey: la madre (21) sigue aquel ejemplo con la muchacha (23), si bien se advierte que en éste, como en todos los demás casos, la hembra es tratada siempre con ménos rigor que el varón: tortilla y media por alimento (18 y 22).

(¹⁴⁴³) Llegados los diez años (24) los castigos á los desobedientes é incorregibles se tornan más duros y violentos. El padre (26) da de palos á su hijo (27); la madre (28) usa del mismo remedio con la hija (30); siempre tortilla y media (25 y 29).

(¹⁴⁴⁴) Arreciaban los castigos á los once años (10). ⁶⁷⁴ El padre (3) expone al hijo (4) al humo asfixiante que despide el *chilli* (chile, pimienta, *capsicum*) quemado al fuego (5); la madre (6) procede con su hija (7) de la misma manera (9): no cambian la tortilla y media (2 y 8).

(¹⁴⁴⁵) Doce años (10), y el padre (12), por castigo aún para acostumbrarle á la fatiga, ata á su hijo (13) y le hace dormir desnudo sobre la tierra desigual; la madre (15) levanta á su hija (17) á la media noche (14) haciéndola barrer la casa y la calle, ya para acostumbrarla al trabajo, ya para cumplir ciertos ritos religiosos: por alimento tortilla y media (11 y 16).

(¹⁴⁴⁶) Son los trece años (19), y el padre (18) ha enseñado á su hijo (21) á ir á traer leña ó yerba del campo y á manejar una canoa; se advierten dos mejoras, el muchacho lleva ceñido el *maxtlatl*, dejando de estar completamente desnudo, y su ración es de dos tortillas (20).

(¹⁴⁴⁷) La madre (22), perfeccionada la hija en el hilado y en los quehaceres domésticos, la aplica á moler y cocer el pan (23); se la ve de rodillas delante del metate, *metlatl*, moliendo el maíz cocido de que se forma la masa, distinguiéndose delante el molcajete, *mulcaxitl*, (25) vasija de piedra ó de barro, que con su *texolotl* ó moledor, se emplea para triturar el *chilli* y las demás sustancias que sirven de salsas; el comal, *comalli*, colocado sobre el hogar, *tlecuiltli*, compuesto de tres piedras colocadas en triángulo, entre las cuales se pone el combustible y que sustentan el *comalli* (26); el cántaro *tzotzocolli* (28) con el agua indispensable para la operación, y finalmente las tortillas, *tlaxcalli*, ya cocidas (27), de las cuales recibe dos por alimento (24).

(¹⁴⁴⁸) A los catorce años (29), el padre (31) ha enseñado al joven (32) á ser pescador en las aguas de los lagos; su alimento dos tortillas (30).

La madre (33) enseña á su hija (35) el arte difícil de tejer. El telar (36) ofrece aún su forma casi primitiva; consta de dos maderos sobre los cuales se aseguraban por ambos extremos los hilos, del tamaño, requerido por la tela; por un cabo se aseguraba á un objeto firme, como un palo hincado en tierra, y por el otro se ajustaba á la cintura de la tejedora.

(¹⁴⁴⁹) La verdadera ciencia consistía en urdir, *xiotia*, *nitla*, es decir, en colocar por colores los hilos, de manera que resultaran los dibujos y las labores apetecidas, lo cual se lograba por medio del *xiotl*, palillo redondo al cual estaban sujetos los hilos de la tela por medio de otros más pequeños, y que subiéndolo ó bajándolo alternativamente separaba las hebras formando lo que llamaban cruces; por entre éstas pasaba el hilo que servía de trama, quedando apretada cada tejida por medio de una especie de regla de madera dura y pesada, apellidada *tzotzopastli*: la figura tiene en la derecha el *xiotl* y en la izquierda el apretador. La doncella recibía dos tortillas por comida (34).

(¹⁴⁵⁰) Estas láminas relatan la educacion doméstica, llamémosle así, y consistía en la enseñanza paternal, hasta que el hombre y la mujer habían aprendido sus obligaciones como hijos. Las máximas que se les inculcaban eran, la reverencia y el temor á los númenes; el amor y el respeto á los padres; la consideracion á los ancianos, la comiseracion al pobre y al desvalido: apego al cumplimiento de los deberes; horror al vicio; ocupaciones constantes para huir de la ociosidad; decir la verdad, proceder en todo con mesura, sujetando las acciones á razon y á justicia.

(¹⁴⁵¹) Los castigos en verdad no eran extremados, supuesto el estado de aquel pueblo, ya que consistían en refirir de palabra, dar con ortiga por el cuerpo en lugar de azotes, pegar con varas, punzar con las puntas de maguey, exponer al humo de chile; sólo al mentiroso incorregible le hendían un poco el labio, para hacer patente su vicio á todo el mundo. Maravilla verdaderamente la pureza de las doctrinas morales inculcadas á la juventud. Nuestros antiguos cronistas recogieron los razonamientos, que los padres dirigían á sus hijos, y fue-

ra de lo que atañe al culto y las costumbres, bien quisiéramos que nuestra juventud supiera y practicara lo predicado por los bárbaros.⁶⁷⁵

EDUCACIÓN RELIGIOSA DE LA MUJER

MAS EXTREMADO ERA EL CUIDADO CON LAS MUJERES. (¹⁴⁵²) Teníanlas recogidas y ocupadas en sus labores; salían solo á los templos, y vigiladas; guardaban silencio, y en sus propias casas se les prohibía platicar á la mesa hasta ser casadas; se las tenía en continuo trabajo; se las hacía entender el mucho precio de la honestidad y del recato. "Parece que querían, dice Men-dieta, que fuesen "sordas, ciegas y mudas, como á "la verdad les conviene mucho á las mujeres mo-zas, y más á las doncellas".

(¹⁴⁵³) Tanto respeto se tenía á la verdad, que si alguna doncella era sospechada de falta grave, cobraba su fama, quedando por inocente, con hacer este juramento: ¡Por ventura no me ve nuestro señor dios! pronunciaba el nombre de su mayor divinidad, ponía el dedo en tierra y lo besaba: esta fórmula bastaba, porque nadie se atrevía á hacer el juramento faltando á la verdad.⁶⁷⁶ Poca diferencia había en la educacion de nobles y plebeyos, y consistía en que á los primeros no enseñaban los oficios mecánicos, y eran vigilados con mayor empeño en sus casas.⁶⁷⁷

(¹⁴⁵⁴) Comenzaba la educacion pública á los quince años (8) entregando el padre (4) á su hijo (1), segun la promesa hecha despues del bautismo, bien al sacerdote superior del Calmecac (2), bien al telpuchtlatl, superior del Telpuchcalli (6).⁶⁷⁸ De aquí nos conduce nuestro guía al matrimonio; mas ántes de abordar este asunto, vamos á terminar de una vez con lo relativo á la educacion de la mujer.

(¹⁴⁵⁵) Las niñas ofrecidas al Telpuchcalli, cuando grandecillas aprendían á cantar y danzar en servicio de los dioses Moyucoya, Tezcatlipoca y Yaotli; vivían en sus casas é iban á tomar las lecciones á la escuela. En cuanto á las presentadas al Calmecac, ponían á las pequeñuelas un sartal al cuello.

llamado *yacualli*, distintivo de su voto y el cual nunca se quitaba. Vivían con sus padres, y mientras llegaban á buena edad, la madre, como en reconocimiento de la promesa, llevaba para las fiestas de veinte en veinte días, una escoba para barrer el templo, incienso para zahumar á los dioses, y cortezas de los árboles para alimentar el fuego sagrado; la niña conducía por sí misma la ofrenda, luego que podía hacerlo.

(1456) Cuando la postulante llegaba á la edad requerida, su familia ofrecía un convite á las superiores del monasterio; despues, tomaban éstas por la mano á la mozuela y la ponían ante el gran sacerdote Quetzalcoatl, anciano grave y venerable que nunca salía del templo, y era jefe de aquellas comunidades, dirigiéndole la súplica de aceptar el voto de la doncella: admitida, se le hacía en las costillas y el pecho una incision, señal de ser ya religiosa, y la entregaban á las superiores del templo á que pertenecía.

SACERDOTIZAS O MONJAS

DE LOS DOCE Á LOS TRECE AÑOS DE EDAD (1457) se verificaba el ingreso á la comunidad.

Los votos se hacían por uno ó más años, si bien había algunas que se empeñaban perpetuamente. La mayor parte eran doncellas, aunque había otras que por devocion, por alcanzar la salud ó por purgar alguna culpa, se entregaban temporalmente á la penitencia. Llamábanse Cihuacuaquilli ó Cihuatlamacazque, sacerdotisas; decíanse también *hermanas*, denominándose las superiores Cuacuacuiltin, por tener cortado el cabello de cierta manera.

(1458) La morada de estas monjas, como les llaman algunos escritores, estaba entre los edificios de los patios de los templos. Luego que alguna venía de nuevo, se le cortaba el cabello en forma determinada, aunque despues se lo dejaba crecer como de ántes. Todas dormían vestidas, por honestidad y para estar prontas al trabajo; unidas en grandes salas, en donde las principales y cuidadoras vigilaban las acciones de cada una.

(1459) Aquella vida era de abstinencia y de laboriosidad; llevaban los ojos bajos, guardaban silencio; en sus acciones y porte mostraban gran compostura y honestidad, no salían un punto de la modestia y del recogimiento, sufriendo irremisiblemente la pena de muerte por cualquiera falta contra la castidad. Vestían siempre de blanco, aseadas y sin compostura. Guardábanlas las superiores con sumo esmero en la parte interior del edificio, mientras por la parte exterior había guardas y vigilantes ancianos, velando día y noche.

(1460) Sus ocupaciones consistían en levantarse á las diez, á la media noche y á la madrugada; procesionalmente y presididas por sus superiores, ellas á un lado y los sacerdotes al otro, iban á ofrecer incienso y atizar los fuegos sagrados, acompañando las preces establecidas: en ida ni en vuelta escuchaban ni dirijían la palabra á los varones. Barrían y regaban el teocalli, en la parte no reservada á los hombres: muy temprano presentaban comida á los dioses. Consistía en unas tortillas en figuras de manos, piés, ó retorcidos, llamadas *macpactlaxcalli*, *xopactlaxcalli*, *cocoltlaxcalli*, acompañadas de viandas y guisados: segun sus creencias, los dioses gustaban y consumían el olor, quedando el resto para sustento de los sacerdotes.

(1461) Las doncellas entretanto ayunaban, haciendo una comida al medio día, con pequeña colacion en la noche. Ocupaban lo demas del tiempo en coser, hilar y tejer mantas finas y de brillantes colores para los altares ó los númenes. A tiempos las reunían las superiores para amonestar el cumplimiento de los deberes, castigar á las negligentes, imponer algun castigo á quienes habían reído ó faltado á la modestia. El estado no gastaba en el sosten de estos establecimientos: sustentábanse ellas con el trabajo de sus manos, ó por sus padres y parientes.

(1462) En algunas fiestas prescritas por el rito, podían comer carne, porque se interrumpía el ayuno; asistían á los bailes religiosos, emplumándose piés y manos, y dándose afeitado rojo en los carrillos; durante las penitencias; punzábanse la parte superior de las orejas, y la sangre ponían en las mejas.

llas como afeite religioso, el cual lavaban en un estanque particular á ello destinado.

(¹⁴⁶³) En viendo entrar ó salir un ratón ó un murciélago en la capilla del dios, ó encontrado un agujero del raton; tomábanlo como agüero de haberse cometido falta grave, procediéndose inmediatamente á rigurosa averiguacion.

(¹⁴⁶⁴) Llamaban estos pecados *tetlazolmictiliztli*. Si alguna se encontraba culpable, ocultábalo cuidadosamente, mas no sin sentir la aprehension de que sería descubierta, porque los dioses en castigo harían que se le pudriesen las carnes.

(¹⁴⁶⁵) Llegado el tiempo de cumplido el voto ó siendo ya de edad la doncella para ser casada y encontrado marido, la familia y los parientes aderezaban el convite acostumbrado en todas ocasiones, se dirijían al teocalli, tendían delante del dios una manta grande, encima de la cual colocaban en platos curiosos de madera la comida de codornices, aves y patos, tres grandes *tamalli* de maíz, flores, cañas, incienso y los cañutos para fumar.

(¹⁴⁶⁶) Hecha la ofrenda, dirijía un orador el discurso dando gracias por el esmero con que la jóven había sido tratada, y pidiendo permiso para sacarla del recogimiento; el Quetzalcoatl ó Tepanteohuatzin daba la licencia, franqueaba la salida y Tecuacuilti superiora del monasterio, amonestando el cumplimiento de los deberes, y la muchacha era conducida regocijadamente á su casa. ⁶⁷⁹

(¹⁴⁶⁷) Para alcanzar la satisfaccion de deseos amorosos, aquellas gentes hacían uso de hechizos y encantamientos con ciertas flores: ⁶⁸⁰ todavía dura entre algunos la creencia, de que llevando un chupamirto muerto logran fáciles amores. La edad para casarse los mancebos estaba fijada entre los veinte y veintidos años: entonces pedían sus padres licencia para ello, y sin dificultad se les concedía.

(¹⁴⁶⁸) A los jóvenes que descuidaban aquella obligacion en los seminarios, el superior los compelia, y si rehusaban, quedaban obligados á perpetua continencia; caso de faltar á ésta era pregonado malo é infame, y ningun padre le daría á su hija, justo castigo á solteros perniciosos. En Tlaxcalla,

tresquilaban la cabeza de los que aborrecían casarse, que era grande afrenta, despidiéndole de la compañía de los demas mancebos. ⁶⁸¹

CONCUBINAJE

NO OBSTANTE TAN PROFUNDO RESPETO AL MATRIMONIO, (¹⁴⁶⁹) la ley y las costumbres, aunque no lo permitían y eran miradas con repugnancia y desvío, toleraban las relaciones ilícitas. Los mancebos ántes de casarse, y particularmente los hijos de nobles y ricos, pedían sus hijas, principalmente á las madres, y con ellas vivían vida marital: estas mancebas se llamaban Tlacallalcahuilli, persona dejada, porque era como abandonada de sus padres. Si durante aquel trato nacía un hijo, el hombre estaba obligado á tomar por esposa legítima á la mujer, según las formalidades del rito, ó á devolverla á su familia sin poderse acercar más á ella.

(¹⁴⁷⁰) Cuando el jóven no pedía permiso á la madre, la manceba llevaba el nombre genérico de Temecauh; duraban las relaciones á voluntad, y pedían legitimarse por medio del matrimonio, en cuyo caso cambiaba el nombre por el de esposa Cihuatlantli ó Nocihuauh, pedida ó mi mujer: al varon, que ántes se le decía Tepuchtl, cobraba el nombre de Tlapalihui, hombre hecho. Los reyes, nobles y principales, fuera de la esposa legítima, Cihuatlantli ó Nocihuauh, tomaban por sí ó á sus familias las pedían, cuantas concubinas eran de su gusto, las cuales llevaban el nombre particular de Cihuapilli. ⁶⁸²

MUJERES PÚBLICAS

TAMPOCO ADMITIDAS, AUNQUE TAMBIEN TOLERADAS, (¹⁴⁷¹) existían las meretrices, despreciadas por la sociedad y no perseguidas por las leyes: no vivían en comun, sino cada cual en su casa. Como todo es contraste en esta civilizacion, las mujeres de ciertas congregaciones eran educadas para el vicio. En el mes Hueitecuilhuitl, los guerreros distinguidos, lujosamente ata-

viados, bailaban cogidos por las manos con las mozas, que acudían muy compuestas.

(¹⁴⁷²) "En cesando el que tañía el atambor y "teponaztli, luego todos se paraban y comenzaban "á irse á sus casas. A los muy principales los iban "alumbrando con sus hachas de tea delante, y las "mujeres que habían danzado, se juntaban todas "en acabando el areito, y los que tenían cargo de "ellas llevábanlas á las casas donde solían juntarse. No consentían que se derramasen ó que fuesen con ningún hombre, excepto con los principales. Si llamaban alguna de ellas para darlas de comer, llamaban también á las matronas que las guardaban, daban comida y mantas para que las llevasen á sus casas, lo que les sobrada de la comida siempre lo llevaban también á su casa.

(¹⁴⁷³) "Algunos de los principales soldados "querían llevar alguna de aquellas mozas, lo decían "secretamente á la matrona que las guardaba para "que la llevase, y no osaban llamarlas públicamente; la matrona la llevaba á casa de aquel, ó donde él mandaba; pero de noche la llevaba y de noche salía".⁶⁸³ Si por descuido se hacía esto públicamente, el guerrero era castigado, se le quitaban las armas y era despedido del ejército; la mujer no volvía á la compañía de las demás.⁶⁸⁴

(¹⁴⁷⁴) No podríamos entender este pasaje, ó al ménos nos daríamos á sospechar, que las recogidas doncellas del Calmecac se entregaban á estos excesos, si no encontráramos la explicación en Tezomoc.⁶⁸⁵

EL CUICOYAN

DESDE LOS TIEMPOS DE ITZCOATL (¹⁴⁷⁵) había en México una casa de educación llamada Cuicoyan, alegría grande de las mujeres, donde se enseñaba á las jóvenes el canto y la danza, al sonido del *teponaztli* y del *tlapanhuehuetl*: aquellas danzas, muchas alegóricas, eran ejecutadas en las fiestas civiles y religiosas. De noche eran las lecciones, que terminaban en escenas crapulosas.

(¹⁴⁷⁶) Las educandas salían de precisión des envueltas y livianas, y como los méxica criaban á sus hijas en recato, pedían á los pueblos vencidos

cierto contingente de doncellas para sostener la institución, acabando por ser las infelices la lepra de la ciudad.

LEYES ACERCA DEL MATRIMONIO

BAJO PENA DE MUERTE (¹⁴⁷⁷) estaba prohibida la unión entre padres é hijos, hermanos, suegros y yernos, padrastros y entenados. La costumbre de los reyes del Perú, de casarse entre sí los hermanos, fué desconocida en el imperio de México; algunos casos se dieron entre otros pueblos, que nunca fueron reconocidos legítimos.

(¹⁴⁷⁸) Entre algunas tribus bárbaras, muerto el señor, su hijo tomaba por esposas á las mujeres y mancebas de su padre, que no habían tenido sucesión; esta alianza era llamado por los pueblos civilizados *Tetzahuitl*, cosa espantosa, y á los frutos *Tetzauhconetl*, hijos de asombro y de espanto. En Michoacan se podía tomar á la suegra por mujer, y si era mayor y tenía hija de otro marido, ésta vivía en comun en poder del nuevo esposo.⁶⁸⁶

(¹⁴⁷⁹) Castigábase el adulterio con pena de muerte, en el noble, ahogándole en la cárcel, en el plebeyo apedreándole. Para aplicar el castigo no bastaba la acusación del cónyuge, eran precisos testigos y la confesión de los culpados. El marido no podía dar la muerte á la mujer por sospechas, ni caso que la cogiera infraganti, pues la ley prohibía que nadie se hiciera justicia por su mano.

(¹⁴⁸⁰) El incestuoso moría por ello, y si el muerto tenía hermanos, el mayor ó el menor casaba con la viuda si tenía hijos. Recibía castigo quien separado del cónyuge por adúltero, se unía de nuevo en cópula.

(¹⁴⁸¹) El hombre que se vestía en hábitos de mujer, y la mujer en los de hombre, morían ahorcados. La tercera era llevada á la plaza, donde quemándole hasta la piel los cabellos con rajas de oco-te, y untándole la cabeza con la brea, le dejaban ir á su casa. Las marimachos, llamadas *patlache*, incubas, tenían pena de muerte.⁶⁸⁷

(¹⁴⁸²) "El reo de pecado nefando era ahorcado, "ó quemado vivo si era sacerdote. En todos los

"pueblos de Anáhuac, excepto entre los panuqueses, se miraba con abominacion aquel crimen, y en todos se castigaba con rigor. Sin embargo, algunos hombres malignos, para justificar sus propios excesos, infamaron con tan horrendo crimen á todas las naciones americanas; pero la falsedad de esta calumnia, que con culpable facilidad adoptaron muchos escritores europeos, está demostrada por el testimonio de otros más imparciales y mejor instruidos".⁶⁸⁸

REPUDIO Ó DIVORCIO

EL REPUDIO Ó DIVORCIO, (¹⁴⁸³) segun se verificaba en Texcoco, maestra de las leyes en Anáhuac, se hacía delante de los jueces. Los desavenidos se presentaban alegando cada uno las razones en que fundaba la separacion; oídas, pesadas, y averiguando si entre ellos habían pasado las ceremonias del casamiento, los jueces les amonestaban la reconciliacion, vivir en paz, y retirarse juntos á su domicilio. Aceptado el consejo el juicio quedaba fenecido; mas si persistían en separarse, el juez los despedía con aspereza.

(¹⁴⁸⁴) La justicia, pues, no autorizaba en manera alguna el divorcio, aunque la costumbre era, en este segundo caso, que los casados se separaban, cual si hubieran recibido de los superiores consentimiento tácito: de todas maneras, el divorcio era censurado por el pueblo.⁶⁸⁹

CEREMONIAS EN EL MATRIMONIO

LA MEJOR EDAD PARA CASARSE LA MUJER (¹⁴⁸⁵) era de los quince á los diez y ocho años: vergonzoso parecia que solicitara marido, de manera que, jamas ella ni su familia daban para ello los primeros pasos. Cuando un padre tenía un mancebo idóneo para ser casado, reunía á los parientes significándoles su determinacion; aceptada, era llamado el hijo, se le hacía entender, y él daba las gracias, teniéndolo á gran merced y beneficio: todo ello con las arengas acostumbradas de aquel pueblo ceremonioso.

(¹⁴⁸⁶) Si el jóven residía en el Telpuchcalli, hacian una gran comida, preparaban los cañutos para fumar y una hacha de cobre: convidado el Telpuchtlato, despues de comer se le ponian delante el mancebo y sus parientes; un orador le dirigia la palabra pidiéndole licencia para que el alumno se pudiera retirar del seminario, porque quería ser casado; el Telpuchtlato lo tenía por bien, y tomando el hacha de cobre se retiraba, dejando al jóven en su casa. Aquella hacha era como rescate, y llevarla era señal de conceder libertad.

(¹⁴⁸⁷) Llamábase á los astrólogos ó adivinos, quienes por el horóscopo del jóven y de la doncella escogida, determinaban si el consorcio sería infeliz ó fausto; en el primer caso se abandonaba la pretension, en el segundo se procedía á realizarla. Escogidas dos ancianas de las más honradas y abonadas entre los parientes, iban á la casa del padre de la doncella, y con gran retórica y mucha parola le pedían la mano de su hija, informándole acerca de la familia del pretendiente: quería la costumbre que en aquella primera vez, se diera siempre respuesta negativa.

(¹⁴⁸⁸) Pocos dias despues volvían las ancianas solicitadoras, *cihuatlanque*, rogando ahincadamente porque se hiciera el matrimonio; si el padre no convenia, negábase de una manera absoluta, con lo cual quedaba terminado el negocio; mas si era de su agrado, contestaba que hablaría con sus parientes é hija. La familia de la novia se reunía, daban su consentimiento, y á los cuatro dias que tornaban tercera vez las *cihuatlanque*, daban por último el apetecido sí: el padre de la novia pasaba tambien á participarlo á su consuegro.

(¹⁴⁸⁹) De nuevo volvían los adivinos para señalar el dia del matrimonio, escogiéndose alguno de estos cinco signos bien acondicionados, Acatl, Ozoamatli, Cipactli, Cuauhtli ó Calli. Las *cihuatlanque*, "demandadoras de mujer, negociadoras de casamientos", daban sus embajadas acompañadas de regalos, y ajustado el contrato, pactaban los bienes que los novios llevarían cada uno de por sí.

(¹⁴⁹⁰) Para el dia de la boda se preparaba un gran convite; temprano llegaban los mancebos con sus maestros, al medio dia entraban los convidados,

dándoseles profusamente de comer, flores y cañas para fumar, *acayatl*; cada uno de ellos ofrecía junto al fuego algun dón segun su clase, y los más pobres sólo maíz. Entretanto en la casa de la novia, hácia la tarde, bañábanle componiéndole los cabellos, vestíanla galanamente, componíanla brazos y piernas con plumas coloradas, pegándola marmajita sobre el rostro, ó bien los polvos amarillos del *tecozahuiztli*.

(¹⁴⁹¹) Colocada sobre una estera, *petatl*, cerca del hogar, los ancianos le hacían razonamientos para que supiera cumplir los nuevos deberes de su estado, á lo cual respondía ella dando las gracias. A la puesta del sol, llegaban de tropel los parientes del mozo, demandando á la doncella.

(¹⁴⁹²) Una matrona destinada al efecto tendía en el suelo una manta cuadrada, dicha *tlilquemiltl*, se ponía en ella de rodillas la novia, y recogiendo las puntas se la echaba á la espalda; las doncellas amigas encendían teas de *ocotl*, y precediendo las luces, formado el cortejo en forma procesional, acompañando todos los parientes, atravesaban las calles hasta la morada del mancebo.

(¹⁴⁹³) La casa estaba adornada con ramas y flores, lo mismo que la sala principal; en el medio de ésta se colocaba una estera fina labrada de colores, cerca del hogar, que estaba encendido, y junto al cual había una vasija con *copalli*; delante de la estera algunas viandas.

(¹⁴⁹⁴) Llegada la desposada á la puerta de la calle, y bajada del *tlilquemiltl* se ponía en pié; el novio salía á su encuentro, sahumábanse uno al otro con braserillos en que se ponía *copalli*, y tomándose por la mano penetraban hasta la sala, sentándose sobre la estera, la mujer á la izquierda del varon: los parientes cada uno del lado de su familia, los demas concurrentes por el resto de la cámara.

(¹⁴⁹⁵) La suegra de la novia vestía á ésta un *huipilli*, y le ponía delante un *cueitl*, enaguas; la suegra del novio ponía á éste una manta, anudada sobre el hombro, dejándole delante un *maxtlatl*. Aunque alguno dice que los sacerdotes intervenían en aquel acto, lo más seguro parece, que en aquella sazón se adelantaban las casamenteras llamadas *ti-*

tici, y ataban la manta del novio con el *huipilli* de la novia; era el acto solemne, el símbolo de que quedaban unidos á perpetuidad.

(¹⁴⁹⁶) Despues de un rato desanudaban las ropas de los esposos, daban juntos siete vueltas al rededor del hogar, ponían *copalli* en honra de los dioses y colocados de nuevo en sus asientos se ofrecían regalos.

(¹⁴⁹⁷) La madre del esposo llegándose á su nuera la lavaba la boca dejándole delante algunas viandas, entre ellas *tamalli* y el *molli* llamado *tlatonilli*; el esposo ponía en la boca de su consorte los cuatro primeros bocados de la comida, á lo cual correspondía poniendo en la boca del varon los cuatro segundos bocados. Miéntras los comensales en el patio se entregaban al rumor de la danza, las *titici* llevaban á los esposos á la cámara nupcial y los dejaban solos.⁶⁹⁰

(¹⁴⁹⁸) Cuatro dias quedaban encerrados, sin salir más de á sus necesidades personales, y al medio dia y á la media noche para ofrecer incienso y comida á los dioses. A la cuarta noche venian dos sacerdotes y aparejaban el lecho poniendo juntas dos esteras finas, en medio unas plumas y un *chalchihuitl*, un pedazo de cuero de tigre, y á las cuatro partes unas cañas verdes y puntas de maguey, para sacrificarse la lengua y las orejas. Aquella noche se consumaba el matrimonio.

(¹⁴⁹⁹) Al dia siguiente sacaban las esteras, sacudiéndolas fuertemente en el patio; los esposos se bañaban sentados en unas esteras de juncia verde, echándoles el agua un sacerdote como si fuera otro bautismo; poníanles ropas nuevas y dándoles un incensario sahumaban á los dioses. La esposa se ataviaba con plumas blancas en la cabeza, y piés y brazos con pluma colorada. A los señores y principales les bañaban con un plumaje, á honra del dios del vino Tezcatzoncatl.

(¹⁵⁰⁰) Al dia siguiente, las esteras y ropa, cañas, puas y manjares, eran llevados al teocalli y presentados como en hacimiento de gracias. Durante aquellos dias, los convidados permanecían en la casa en regocijos y festines.⁶⁹¹

(¹⁵⁰¹) Si en la cámara nupcial hallaban carbon ó ceniza tenían por agüero de que no vivirían lar-

ga vida, al contrario de lo que pensaban si el encuentro era de un grano de maíz ú otra semilla.⁶⁹²

(¹⁵⁰²) Los méxica se mostraban muy celosos de la integridad de sus esposas, y si no las encontraban cual debían, lo hacían público con palabras afrentosas y gran vergüenza de la mujer, de sus padres y parientes; pero si ella había conservado su honestidad, había gran fiesta, dádivas, ofrendas á los dioses, y un gran convite en la casa de cada uno de los cónyuges.⁶⁹³

(¹⁵⁰³) Todavía hoy, en los pueblos, se tiene muy en cuenta la pureza de la novia, y caso contrario se hace pública su deshonra por medio de manifestaciones cuyo significado es conocido.⁶⁹⁴

EN ICHCATLAN

LAS CEREMONIAS DEL MATRIMONIO (¹⁵⁰⁴) variaban entre algunas tribus. En Ichcatlan, quien quería casarse era conducido al templo por los sacerdotes, le cortaban un mechón de cabellos y enseñándolos al pueblo exclamaban: "Este quiere casarse". Bajaba entónces las gradas, tomando por suya la primera mujer libre que encontraba, teniéndola como destinada por los dioses para su compañera: debe pensarse que las doncellas que no apetecieran aquel esposo, no se acercaban por las inmediaciones del teocalli.

EN LA MIXTECA

EN LA MIXTECA (¹⁵⁰⁵) cortaban una guedeja de cabellos á cada uno de los novios, los hacían tomarse por las manos y les anudaban las ropas; para finalizar la ceremonia, el esposo tomaba acuestas á la mujer llevándola breve

espacio, tal vez como expresion de la nueva y dulce y pesada carga.⁶⁹⁵ Las mujeres otomíes, mozas y viejas, andaban siempre pulidas y galanas, emplumadas con plumas coloradas piés, piernas y brazos, afeitados los rostros con el betun del *tecozahuatl* y color encima, teñidos los dientes de negro.

(¹⁵⁰⁶) Desde muy tiernos casaban á los muchachos con niñas de su edad, "y á los que regian, gobernaban y eran principales, les pedían sus hijas; y si alguna de ellas era mujer hecha y no la habían pedido, para que no se le pasase la vida sin tener hijos, la daban como en don los principales sin ser pedida ó le pedía marido con quien casarla".⁶⁹⁶

ENTRE LOS OTOMÍES

LOS OTOMÍES TENÍAN LIBERTAD (¹⁵⁰⁷) de juntarse con las solteras; cesaba aquel abuso despues del matrimonio. En la primera noche de las bodas podía el marido repudiar á su mujer, mas dándose por satisfecho no podía ya abandonarla. Ratificado así el consorcio, hacían retirada penitencia por veinte ó treinta dias en satisfaccion de sus pasadas faltas.⁶⁹⁷

(¹⁵⁰⁸) Los méxica eran polígamos. Principalmente los reyes y señores tenían cantidad de mujeres; mas para ofrecer siempre el contraste, una sola era considerada como esposa legítima, recibiendo como tal honores y distinciones, mientras las demas eran reconocidas únicamente como concubinas. De aquí resultaba en los palacios de los grandes una especie de haren, cuya guarda estaba confiada, en lugar de los eunucos turcos, á enanos y corcobados, contrahechos y desagradables.



XOCHIQUETZAL.
CÓDICE BORBÓNICO.



XOCHIQUETZAL.
COLECCIÓN UHDE.



QUETZALCOATL.
CÓDICE BORBÓNICO.

CAPÍTULO II PREPARACION CULTURAL Y GUERRERA

EDUCACIÓN DE LA JUVENTUD



UESTRO GUÍA NOS CONDUCE AHORA ⁽¹⁵⁰⁹⁾ á la educacion que á los jóvenes se daba en los gimnasios y seminarios: reune lo relativo al Calmecac y al Telpuchcalli; mas nosotros lo trataremos separadamente.

⁽¹⁵¹⁰⁾ No eran admitidos en el Calmecac mas que los hijos de los nobles y gente principal. Los padres, como ya dijimos, ofrecían el niño recién nacido á los sacerdotes de los templos, á nombre de Quetzalcoatl ó Tilpotonqui, y una vez aceptado, permanecía en su casa hasta la edad competente.

⁽¹⁵¹¹⁾ Dos géneros de educandos había en la casa; los unos que seguían la vida sacerdotal hasta

morir en ella, los otros que sólo recibían la enseñanza religiosa y civil, separándose del seminario cuando querían casarse; á todos indistintamente se daba la misma educacion. En cada lugar variaba el número de los alumnos, en razon de la importancia de la poblacion y del teocalli.

EL CALMECAC

LEVADO EL MUCHACHO AL CALMECAC, ⁽¹⁵¹²⁾ los padres ofrecían á Quetzalcoatl papeles, incienso, *maxtlatl*, sarales de piedras y plumas ricas; los novicios tañían los instrumentos, pintaban de negro el rostro y cuerpo del nuevo hermano, poníanle al cuello unas cuentas de

palo llamadas *tlacopalli* y le sacrificaban de las orejas á honra de Quetzalcoatl.

(¹⁵¹³) La disciplina de la casa era áspera en demasía. Por vestido llevaban los alumnos el *maxtlatl* y una sola manta fina y blanca de algodón; la cama era dura, el alimento parco: las órdenes dadas por los superiores eran cumplidas exactamente sin que fuera obstáculo la estacion, la hora ó las intemperies. Dormían separados; comían de lo que en el Calmecac se guisaba, y si de sus casas les llevaban alimentos, se hacían comunes; no podían separarse un punto del seminario.

(¹⁵¹⁴) Levantados ántes de la salida del sol, barrián y limpiaban el templo; tenían aseados y listos los objetos relativos al culto y sacrificios; iban al campo á traer las puas de maguey para las penitencias, la leña para alimentar el fuego sagrado; trabajaban en reparar los edificios y teocalli. Concluido el trabajo se retiraban al monasterio, bañábanse, se entretenían en ejercicios de penitencia, y á las once de la noche cada uno salía al lugar de su devocion, á dejar clavadas en bolas de heno las puas de maguey con que se había sacrificado.

(¹⁵¹⁵) El soberbio, el desobediente, el que ofendía á otro era castigado severamente, consistiendo aquellos castigos en azotar con ortiga, punzar con las puntas de maguey las orejas, costados y cuerpo, y otros aún más fuertes: al borracho é incontinente le daban garrote, le quemaban vivo ó asaeteaban. Bañábanse á la media noche como los sacerdotes, guardaban los ayunos con todo el rigor pedido por el rito, orando, sacrificándose el cuerpo, y poniendo en práctica los preceptos religiosos.

(¹⁵¹⁶) Enseñábanles á hablar con retórica y urbanidad; aprendían los cantos sagrados destinados á los dioses, "los cuales versos estaban escritos en sus libros por caracteres", es decir, que les enseñaban la lectura y escritura de los jeroglíficos, así como las combinaciones de la astrología y la cuenta de los años y del calendario.

(¹⁵¹⁷) Vivían castamente, comían con templanza, jamas mentían, eran devotos y temían á los dioses. Llamábanse *teotlamacazque*, "mancebos ó mo-

zos divinos, ó mancebos donceles de dios". Cada cinco años tenía lugar la promocion de grados, es decir, que segun los méritos de cada uno era subido á mayor lugar en la escala sacerdotal.⁶⁹⁸

CLASE SACERDOTAL. RENTAS DE LOS TEOCALLI

LA CLASE DE LOS SACERDOTES ERA MUY NUMEROSA. (¹⁵¹⁸) No podemos fijar la cantidad precisa; pero si se atiende á que Torquemada sube á cuarenta mil los teocalli en el imperio y que en relacion de la importancia de las poblaciones era el número de los ministros, elevándose á cinco mil en sólo el templo mayor, no parecerá exagerada la cifra de un millon adoptada por Clavigero.⁶⁹⁹ Para el mantenimiento de ellos, y gastos de reparacion de los edificios, los templos tenían la propiedad de grandes tierras; colonos, terrazgueros ó arrendatarios las labraban, contribuyendo con víveres de toda clase, bebidas, leña y carbon, copalli y lo necesario para el culto, teniéndose los pueblos y gente ocupada en este cultivo como muy honrados y estimados. A tiempos del año visitaban los ministros sus heredades, ya para arreglar la administracion, ya para atender á las necesidades de los trabajadores.

(¹⁵¹⁹) El templo mayor de México disfrutaba cuantiosos bienes, y en Texcoco quince pueblos suministraban mantenimientos al rey y al templo por seis meses, siguiendo con la misma carga otros quince pueblos los seis meses inmediatos, sin cesar el turno. A estas rentas deben aumentarse las oblaçiones de los fieles, las donaciones de los devotos establecidas en las fiestas religiosas, las primicias de las sementeras, los votos, &c.

(¹⁵²⁰) Inmediatos á los teocalli había trojes y graneros donde se guardaban aquellos productos; sacado lo que era menester, el sobrante se repartía á los pobres, para lo cual había en las grandes ciudades como México, Tlaxcalla, Texcoco, Cholollan y otras, hospitales donde se curaba á los enfermos y acudían los necesitados para la distribucion de los residuos. Las monjas confeccionaban la

comida de los dioses; muchas mujeres, que servían fuera de la clausura y no vivían en los templos, hacían de comer á los ministros y servidores inferiores.⁷⁰⁰

TRAJE. UNCIÓN

EL NOMBRE DE LOS SACERDOTES ERA *teopixqui*, (¹⁵²¹) "que quiere decir, oficiales ó guardas de dios, de *teotl* que es dios, y "*pixqui*, que es guarda ú oficial".⁷⁰¹ "Criaban sus cabellos á manera de nazarenos, y como nunca los cortaban ni peinaban y ellos andaban mucho tiempo negros y los cabellos muy largos y sucios, parecían al demonio. A aquellos cabellos grandes llamaban *nopapa*, y de allí les quedó á los españoles "llamar á estos ministros *papas*".⁷⁰²

(¹⁵²²) En efecto, aquellos ministros se dejaban crecer el pelo, que á veces les llegaba á los pies, trenzándolo con cordones de algodón y pintándolo con tinta negra. Aunque durante los baños y abluciones perdían el color, todas las mañanas se pintaban cuerpo y rostro, de negro con una tinta formada del negro de humo de *ocotl*, matizándose con otros colores, principalmente ocre y almagre. Su vestido era una manta blanca fina de algodón, si bien según los grados aquellas mantas se distinguían por flecos, listas ó labores negras. Por calzado llevaban *cactli* (*cacles*, sandalias), compuestos de una suela anudada por correas á la garganta del pie.⁷⁰³

(¹⁵²³) Usaban también de un ungüento particular, llamado *teopactli*, remedio ó medicina divina, para cuando iban á sacrificar á los montes ó cuevas, pues libraba de las fieras; servía también de medicina en varias enfermedades. Recogían sabandijas ponzoñosas como víboras, alacranes, centopíes, &c., y las quemaban en un brasero delante del altar; la ceniza la revolvían con tabaco, *ololiuhqui*, negro de humo, gusanos, arañas y alacranes vivos, y todo mezclado y machacado formaba el extraño menjurge.⁷⁰⁴

CATEGORÍAS

LA CLASE SACERDOTAL ESTABA ORGANIZADA POR CATEGORÍAS. (¹⁵²⁴) El jefe supremo llamábase Teotecuhtli, señor divino, y se distinguía por la borla de algodón que al pecho llevaba colgando; le seguía en dignidad el Hueiteopixqui, gran sacerdote.⁷⁰⁵ En Texcoco y Tlacopan un hermano del rey era el sumo pontífice; en México era electo el más noble, virtuoso y entendido de los sacerdotes, aunque sin duda se escogía persona de la casa real. Motecuhzoma y Cuauhtemoc desempeñaron aquella dignidad; los reyes mexicanos en las grandes solemnidades hacían el papel de sacrificadores, y se comprende que, al ménos en los últimos tiempos, los monarcas de México asumían el doble carácter de jefes de la religión y del Estado.

(¹⁵²⁵) El Teotecuhtli parece consagrado particularmente á las cosas civiles; era consejero del rey, sin su aprobación no se declaraba la guerra, é intervenía en los graves negocios públicos, ungía al rey electo, en las grandes y solemnes ocasiones era el sacrificador.⁷⁰⁶ El Hueiteopixqui entendía directamente en los asuntos rituales.

(¹⁵²⁶) El sumo sacerdote entre los totonaca, escogido entre seis de los ministros más virtuosos, era ungido en la cabeza con un ungüento compuesto de *ulli* y sangre de niños sacrificados;⁷⁰⁷ llamábase á esto *uncion divina*.

(¹⁵²⁷) El Mexica *teohuatzin* tenía á su cargo el culto en los pueblos y provincias, su distintivo era un incensario y una talega con copalli: tenía dos coadjutores, el Huitznaoatehuatzin y el Tepantehuatzin.

(¹⁵²⁸) El Tlaquimiloltecuhtli, cuidador de los tesoros de la iglesia; Tlillancatli, que disponía de los ornamentos y vasos sagrados; Tlapixcatzin, ordenador de los cantos é himnos religiosos; Tlamacateotl, director de los estudios de los mancebos;⁷⁰⁸ el Epcualiztli, ó como corrige Clavigero, Epcacuiltzin, maestro de ceremonias ó arreglador de las fiestas; Meloncotehua, que entendía en el servicio del templo; Cinteutzin, superior de los monjes del templo de Xilomen; Atempatehuatzin,

presidia á los ministros de la diosa Toci; Tecau-manteohua, asistente del templo del fuego; Tezcatzoncatlometochitli, sacerdote del dios del vino, con su vicario Ometochtliiyauhqueme, &c., &c.⁷⁰⁹

(¹⁵²⁹) Seguían empleados inferiores como tañedores, cantores, sacristanes, mozos, y en cada *calpulli* ó barrio existía un ministro que hacía veces como de párroco.

SACERDOTES GUERREROS

LOS SACERDOTES ACOMPAÑABAN (¹⁵³⁰) á los ejércitos en campaña, ya para desempeñar los sacrificios é interpretar los agüeros, ya para combatir en defensa de los dioses: había también, por consecuencia, algunas categorías militares. Los Tlamacaztequihuaque, que habían hecho hazañas en la guerra; Tlamacazcayaque, que había cautivado un hombre en la guerra: éstos no vivían en los templos, mas acudían á las fiestas, recogiendo á hacer penitencia. Los ministros cantores se decían Tlamacazquecuicanime; los sacerdotes menores Tlamacazteicahuan, los muchachos sacristanejos Tlamacatotón.⁷¹⁰

(¹⁵³¹) Los jóvenes del Calmecac, que seguían la carrera eclesiástica, pasaban por diversos grados. El inferior *tlamacazto*, especie de acólito; *tlamacazqui*, diácono; *tlanamacac*, sacerdote: de éstos se nombraba un jefe superior ó pontífice, llamado Quetzalcoatl, que aunque plebeyo, fuera el más virtuoso y entendido, haciéndose la elección por el rey y los principales. Otros dos grandes sacerdotes salían también de ellos; el Teotectlamacazqui consagrado al servicio de Huitzilopochtli, y el Tlaloctlamacazqui servidor de Tlaloc.⁷¹¹

TRABAJOS Y OCUPACIONES. VIDA Y COSTUMBRES

EN CUANTO Á SUS TRABAJOS Y OCUPACIONES, (¹⁵³²) á la salida del sol ofrecían sangre de las orejas, recibiendo con sacrificio de codornices, música y oraciones; nueve veces incensaban al astro, cuatro de día y cinco de noche, en intervalos casi iguales.⁷¹² A los ídolos incensa-

ban al amanecer, al medio día, á la puesta del sol y á la media noche; á esta hora tañían sus flautillas, bocinas y caracoles, diciendo ciertas oraciones y haciendo penitencias: eran como maitines á que ninguno faltaba.⁷¹³

(¹⁵³³) Lavábanse la sangre en el estanque llamado Ezapan, sobre el agua de sangre, y las puas que les servían, colocaban en las almenas del templo, clavadas en bolas de heno, para edificación del pueblo. De sus ayunos y ásperas penitencias hemos dado noticia, aumentando ahora que se disciplinaban con sogas de pita de maguey con nudos en la punta, se azotaban con recias ortigas, se daban unos á otros golpes en la espalda con una piedra, se despeñaban de alguna altura para quebrantarse el cuerpo, y no faltaba quien se retirara á las sierras más agrias para hacer vida dura y penitente.⁷¹⁴

(¹⁵³⁴) El sumo sacerdote se apartaba alguna vez á un monte espeso, por término de nueve meses y un año, y bajo una choza de ramas pasaba el tiempo, sin comunicarse con nadie, comiendo granos de maíz crudo y bebiendo agua, orando, sacrificando animales, y sacándose sangre del cuerpo á todas horas del día y de la noche.⁷¹⁵

(¹⁵³⁵) Mostrábanse solícitos en el cumplimiento de sus deberes religiosos, practicando sacrificios y preces con diligente solicitud, grandes compostura y reverencia; la menor falta era castigada con sumo rigor.⁷¹⁶ En lo alto de los teocalli y en las encrucijadas de las calles, había veladores, que se mudaban por cuartos durante la noche, para advertir, aquellos á los sacerdotes, éstos al pueblo, las horas de distribuciones para la oración, atizar los fuegos sagrados, y decir las alabanzas prescritas en el ritual:⁷¹⁷ de aquí el poco descanso de los ministros, quienes se acostumbraban á dormir bien poco. "Usaban también hacer procesion en muchas "de sus fiestas, y traían en andas las imágenes de "los ídolos, algunas veces al rededor de los cues, "y otras veces por lugares más lejos, y acudía todo "el pueblo á estas procesiones".⁷¹⁸

(¹⁵³⁶) Servíanles para dar las señales y convocar á los fieles las flautillas, bocinas y caracoles; tañían también el huehuatl y el teponaztli. A los dormilones despertaban echándoles agua fría ó rescol-

do del fuego. Poníanse orejeras y bezotes á honra de los dioses, llamando á estos actos Nenacaxapotaliztli y Netenxapotaliztli.⁷¹⁹

(¹⁵³⁷) Los cantos y bailes diferenciaban en la noche y el día, en las diversas fiestas y solemnidades; ⁷²⁰ se tenía gran cuenta con aquellos himnos sagrados y con las representaciones simbólicas, prescritas por el ritual. Llevaban siempre los ojos bajos, guardándose de alzarlos á mujer alguna; su porte era compuesto y recatado, sus palabras mesuradas: irreprochables en castidad, se entregaban á la más crueles abstinencias y maceraciones para apagar los fuegos del deseo, tomaban bebedizos para hacerse importantes, á fin de no ofender á los dioses, y si no bastaba, se hendían el phallus para inutilizarse por completo.⁷²¹

ORDENES MONÁSTICAS. TELPOCHTILIZTLI. TLAMACAZCOYOTL

HABIA OTRAS REUNIONES (¹⁵³⁸) á manera de órdenes monásticas. La llamada Telpochtli, de los jóvenes, estaba instituida á honra de Tezcatlipoca ó Telpochtli, joven ó mancebo. No vivían consagrados en monasterio, sino en sus casas, y sólo se reunían de noche en un edificio del barrio: se admitían hombres y mujeres, los cuales andaban vestidos galana y pulidamente.

(¹⁵³⁹) Niños y niñas eran ofrecidos por los padres ó la orden; cuando llegaban á la edad requerida, acudían á la congregación á la puesta del sol, y asidos de las manos mozos y mozas, tañían, cantaban y bailaban á honra del dios, hasta la media noche presididos por un principal que les enseñaba y doctrinaba: luego se retiraban.

(¹⁵⁴⁰) Nada pasaba allí contra las buenas costumbres, pues la menor falta contra la honestidad quedaba castigada con la muerte, irremisiblemente sin excepción. La maestra de las doncellas se nombraba Ichpochtlatoque. Los alumnos no tenían otra obligación que la dicha, permaneciendo en el gremio hasta que se casaban.⁷²²

(¹⁵⁴¹) La orden Tlamacazcoyotl, vida de penitencia, servía á Quetzalcoatl. A los cuatro años de

edad, los párvulos ofrecidos al instituto se encerraban á vivir en comunidad, hombres y mujeres separados, bajo la vigilancia de sus superiores. Vestían pobremente; bañábanse á la media noche, velando en seguida hasta las dos de la mañana en oración y penitencia; para sacarse sangre con las puas de maguey tenían licencia de ir á los montes á sacrificar á los dioses: trabajaban en las sementeras de las tierras del teocalli, aunque los padres de los alumnos tenían obligación de mandarles el alimento. Vivían recatada y limpiamente hasta que se casaban.⁷²³

MONJES DE CENTEOTL

EN TRE LOS TOTONACA, (¹⁵⁴²) los monjes de Centeotl no pasaba de cierto número, escogido entre los ancianos de más de sesenta años, de vida ejemplar y austera virtud. Vestidos de pieles, dados á la penitencia; de conducta irreprochable, servían de consultores, no sólo á la gente humilde sino á los mismos pontífices y reyes. Ocupábanse en escribir historias, las cuales enseñaban y explicaban al pueblo los sumos sacerdotes en pláticas y sermones.⁷²⁴

(¹⁵⁴³) El número de los sacerdotes, sus riquezas, su comunicación con los dioses, su vida ejemplar, los conocimientos de que eran poseedores, los hacían sin duda queridos y respetados de todos.⁷²⁵ Intervenían en los actos de la existencia del hombre; tomaban parte en los negocios públicos y no eran extraños á las resoluciones de los grandes; aconsejaban y aun dirigían á los reyes; combatían por los dioses y por la patria dando ejemplos de civismo.

(¹⁵⁴⁴) Dirigían la educación de la juventud: nobles y pecheros, grandes y chicos, varones y hembras tenían puntos de contacto con el sacerdocio; por más ó ménos tiempo habían permanecido en los institutos, entregados á las prácticas piadosas, llevando la vida contemplativa, austera y penitente de los monjes. Ellos hablaban con los dioses, siendo los intermediarios entre las divinidades y los hombres.

(¹⁵⁴⁵) Sabían interpretar los agüeros; entendían el canto del *tecolotl*, la significación de la marcha de la culebra y del vuelo de los insectos; ⁷²⁸ leían la suerte futura en las complicadas significaciones del Tonalamatl, en las enredadas posiciones de los númenes celestes: teófonos, adivinos y profetas, debían influir poderosamente en la multitud por tan relevantes cualidades. Poseedores de las ciencias, ninguno les podía hacer competencia en los primores del cálculo, en la claridad de la escritura, en los secretos complicados de la astronomía, de la teogonía y de la astrología judiciaria.

(¹⁵⁴⁶) Sospechamos que lo que al pueblo se enseñaba acerca de estos ramos era trunco y confuso; sin duda que los ministros iniciados debían tener una escritura jeroglífica muy cercana á la fonética, ya que podían conservar escritos himnos y doctrinas, para lo cual son insuficientes los caracteres ahora conocidos: eran menester conocimientos exactos acerca del movimiento de los astros, para señalar con precisión el valor del año trópico, las fases de la luna y las apariencias del planeta Vénus.

(¹⁵⁴⁷) La repetición de las fiestas, la participación de la multitud en las ceremonias, la obligación de la penitencia, del ayuno y de la oración á todas las horas del día y de la noche, debían grabar hondamente el principio religioso en el ánimo de aquel pueblo melancólico y meditabundo, grave y soñador.

(¹⁵⁴⁸) Entre los méxica no había casta sacerdotal. Faltaba que el oficio pasara de padres á hijos; que por derecho, una fracción de aquella sociedad revistiera el carácter sagrado. En la clase azteca todos eran admitidos á la participación de las gracias divinas, y la limpieza de costumbres, las virtudes relevantes, la sabiduría, podían conducir hasta las más encumbradas posiciones.

LOS RECLUTAS

LA PARTE INFERIOR (¹⁵⁴⁹) de la lám. LXIII dice, que los muchachos á cierta edad (16) eran presentados por sus padres (19) á algun valiente soldado, al ménos con el grado de *tequihua* (15), á fin de que le llevara á la guerra.

Admitido el encargo, cuando la ocasión llegaba, se ponía en marcha (19), seguido del recluta (18) cargado con bastimentos y fardaje. Refiérese esto á los muchachos que no entraban á los institutos religiosos ó civiles, pertenecientes á la gente ínfima ó común.

(¹⁵⁵⁰) Los méxica tomaban parte desde muy temprano en las cosas de la milicia. Como no tenían fuerzas aún para pelear, hacían sus primeras salidas bajo el amparo de un veterano, siendo su empleo servir como de paje y cargar los efectos que para ambos eran menester. Así se acostumbraba á las marchas, á sufrir la intemperie, á dormir en el campamento, y si bien no combatía, miraba de cerca al enemigo, se endurecía en la vista de la sangre, tomaba ejemplo de los guerreros para imitar sus hazañas, é iba aprendiendo la táctica y organización del ejército.

EDUCACIÓN EN EL TELPUCHCALLI

PASADO ESTE EPISODIO, (¹⁵⁵¹) pasamos ahora á la educación en el Telpuchcalli. Estas escuelas para hombres y mujeres que pertenecían á lo que podremos llamar clase media, estaban anexas á los templos; separados por sexos, vivían en comunidad, ocupándose en los mismos quehaceres, recibiendo la misma enseñanza que los del Calmecac, aunque no tan cerca de los dioses, ni de las cosas sagradas.

(¹⁵⁵²) Los hombres estaban dirigidos por jefes llamados Telpuchtlatl, guarda de los mancebos. Pintábanse el cuerpo de negro á excepción del rostro, vestían el *maxtlatl*, y por todo abrigo la manta llamada *chalcaayatl*, de pita torcida de maguey, en forma de red floja y rala: era éste el distintivo de estos colegios civiles.

(¹⁵⁵³) Las ocupaciones de los alumnos eran semejantes, como ántes dijimos, á las de los novicios, y como propias del Telpuchcalli dicen las pinturas del Cód. Mendocino, lám. LXIV, que los alumnos guardaban continencia; si álguien (10) cometía falta con mujer (9), los superiores (8 y 11) le castigaban mesándole los cabellos, y dándole de golpes con fuertes leños, al compás de duras amonestaciones.

(¹⁵⁵⁴) Los ociosos ó incorregibles (18), eran castigados por mano de sus superiores (17 y 19) con quemarles el cabello; la falta de este adorno se tenía por afrentoso. Obligados estaban (20) á reparar los teocalli (21), acarreando para ellos los materiales: lo mismo acontecía (1) respecto de las casas ó edificios públicos.⁷²⁸

(¹⁵⁵⁵) Trabajaban en comun tierras y heredades para su sustento; en materias religiosas guardaban los ayunos, hacían penitencias, sacrificándose el cuerpo en la forma que la costumbre tenía establecido. Terminaban los trabajos hácia la puesta del sol; retirábanse entónces á sus casas, bañábanse, se pintaban de nuevo el cuerpo de negro, exceptuando el rostro, poníanse distintivos y adornos quienes ya los habían alcanzado, dirigiéndose en seguida al *Cuicacalco*, casa del canto, donde pasaban hasta la media noche cantando y bailando, para ir á dormir al seminario.

(¹⁵⁵⁶) Segun se colige de la relacion del P. Sahagun, aquella pureza de costumbres no rezaba con todos los alumnos igualmente; los niños estaban sujetos á rigurosa disciplina; mas para los mancebos que habían ido á la guerra, principalmente si habían ganado algun ascenso, aquella disciplina se relajaba un tanto, como consecuencia de la vida disipada del soldado. A éstos se les permitía tener mancebas, dándoseles licencia para ir á dormir á sus casas. La embriaguez era castigada con pena de muerte.

(¹⁵⁵⁷) De aquellos seminarios se retiraban para casarse; para lograr su separacion daban al Telpuchtlatlo diez ó doce mantas grandes de las llamadas *cuachtli*, el jefe les hacía un largo razonamiento recomendándoles sus deberes, y quedaban libres. Otros alumnos había que permanecían en el colegio aún contra su voluntad, hasta que una orden del rey les dejaba libres.⁷²⁹

(¹⁵⁵⁸) Hácia los quince años de edad,⁷³⁰ cuando los alumnos eran fuertes, al mando de uno de los guerreros del Telpuchcalli (4) salían á la guerra (3), llevando el fardaje y armas de su maestro. (2). Así los hombres de todas las clases de la sociedad, apénas llegados á la juventud, comenzaban la carrera militar, disponiéndose á tomar parte

en los interminables combates que debían ser la ocupacion constante de su vida entera.

(¹⁵⁵⁹) Los alumnos de los gimnasios, como los demas ciudadanos, sólo podían abrirse camino á los puestos y las dignidades por medio de hazañas guerreras. No podían aspirar, sino en casos excepcionales, á los lugares destinados á los nobles, mas mucho se encumbraban si sabían merecerlo.

(¹⁵⁶⁰) Subían á Tiacauh, maestro de los mancebos; Telpuchtlatlo, jefe de los mancebos; Tlacatecatl, Tlacochealcatl ó Cuauhtlatlo, jefes en el ejército ó gobernadores en los pueblos, y Achcautli, especie de alguacil ó empleado en la administracion de justicia. "De esta manera iban subiendo de grado "en grado los mancebos que allí se criaban, y eran "muy muchos los que se educaban en las casas de "Telpuchcalli, porque cada parroquia (barrio) tenía quince ó diez casas de Telpuchcalli."⁷³¹

(¹⁵⁶¹) Los pecheros estaban obligados á los trabajos serviles. Dice el Códice⁷³² que el tecuhtli (6) encargado de las obras, emplea á los plebeyos (5) en la reparacion y construccion de los caminos públicos (8), y de los teocalli deteriorados (7). Simboliza este trabajo la *coa*, madero largo, duro y puntiagudo, empleado en remover la tierra en las faenas agrícolas ó de ingeniería. Las dos líneas paralelas con huellas del pié humano indican camino, calle, calzada; el símbolo agua, atravesado por las líneas, canal con puente. El símbolo que compañía al figurativo teocalli, tiene el valor fónico de *zozoltic*, cosa usada y vieja.

ARMAS OFENSIVAS

EL GUÍA QUE NOS CONDUCE (¹⁵⁶²) nos pone ahora delante los grados militares; ántes de encargarnos de la descifracion de la pintura, tenemos que entrar en algunos pormenores. Las armas ofensivas de los méxica eran de varias clases. El arco, *tlahuitolli*, de madera elástica, con la cuerda de nervios de animales ó de hilo de pelo de ciervo: algunos había de cinco piés de cuerda. La flecha, *mitl*, el ástil de madera, armado de un

hueso, espina recia de pescado, ó punta labrada de pedernal, *tecpatl*, ú obsidiana, *itzli*.

(¹⁵⁶³) Dicese que los flecheros de Tehuacan eran tan diestros, que disparaban con acierto dos y tres saetas á un tiempo.⁷³³ De los tarahumares y hiaquis se asegura, que puestos en círculo algunos flecheros, arrojaban al aire una mazorca de maíz y no la dejan caer hasta que á tiros le quitan los granos: cuanto tiempo quieren mantienen en el aire una moneda mediana.⁷³⁴ Conforme á un autor,⁷³⁵ ponían en las flechas espinas del pez *libiza* que son enconadas.

(¹⁵⁶⁴) Debemos advertir, que fuera de los seris, tribu de Sonora, las naciones de raza nahoa no usaban saetas emponzoñadas; entre los méxica sería contrario á sus mismas instituciones. La guerra se emprendía para hacer prisioneros que sacrificar á los dioses, y matar á los cautivos era privarse del fruto de la victoria.

(¹⁵⁶⁵) La lanza, *tepuztopilli*, el asta de madera fuerte ú *otatli*, con punta de pedernal ó cobre: las picas de algunos de Chiapan y de los de Chinantla medían hasta diez y ocho piés de largo: estos últimos acudieron al socorro de Cortés cuando salió contra Narvaez. En flechas y lanzas la moharra se aseguraba al palo con nervios y gomas ó resinas apropiadas. La honda, *tematlaltl*, con la cual alcanzan muy léjos. La maza, porra ó clava, *cuauhololli*, claveteadas con cobre y oro si se quiere, mas no con fierro como por descuido dice Ixtlilxochitl,⁷³⁶ pues este metal no fué empleado por los aztecas.

(¹⁵⁶⁶) Del dardo, asegura Clavigero,⁷³⁷ que iba atado al brazo por un amiento, á fin de cobrar el arma despues de haber herido, nos figuramos que se refiere á la fisga, *topilli yacatepuzo icmichmalo*, que así servía para tomar el pescado como de arma arrojadiza. Los dardos llamados *tlacochtli* se "tiran con una ballesta hecha de otro palo. "... Algunos dardos tienen tres puntas con las que hacen tres heridas".⁷³⁸

(¹⁵⁶⁷) No hemos encontrado descripción de esta especie de ballesta, mencionada en otros lugares. Llamábase *atlaltl*; parece inventada por los méxica durante su mansion en Atlacuihuayan (Tacubaya),

cuyo nombre significa, en donde se cogió ó inventó el *atlaltl*.

(¹⁵⁶⁸) Esta opinion del Sr. D. José Fernando Ramírez la vemos confirmada en la pintura publicada por Mr. Aubin en Paris; el nombre Atlacuihuayan está expresado jeroglíficamente por el *atlaltl*; ignoramos cuál fuese su mecanismo. El *macuahuitl*, palo de mano, llamado por los castellanos *macana*⁷³⁹ ó espada. "Tiene tambien espadas, dice un testigo ocular"⁷⁴⁰ "que son de esta manera: hacen una espada de madera á modo de montante, con la empuñadura no tan larga, pero de unos tres dedos de ancho, y en el filo le dejan ciertas canales en las que encajan unas navajas de piedra viva, que cortan como una navaja de Tolosa. Yo ví un dia que combatiendo un indio con un caballero, dió el indio al caballo de su contrario tal cuchillada en el pecho, que se lo abrió hasta las entrañas; y cayó muerto al punto. Y el mismo dia ví á otro indio dar tambien á otro caballo una cuchillada en el cuello, con que lo tendió muerto á sus piés".

(¹⁵⁶⁹) Las piezas laterales cortantes, aunque alguna vez de pedernal, constantemente eran de *itzli*, fijas en las ranuras con goma laca. Los guerreros méxica sobresalían en el manejo de esta arma, representada de varias maneras en las pinturas.

(¹⁵⁷⁰) En un principio parece haber sido de madera dura con dos filos, como aparece en la pintura de Aubin; se le encuentra ancho y corvo á manera de alfanje, y finalmente en su última forma, cual se advierte en la primera estampa del Códice de Mendoza. En el extremo de la empuñadura tenía una correa, cuyo lazo quedaba seguro en la muñeca de la mano del combatiente.

ARMAS DEFENSIVAS

LAS ARMAS DEFENSIVAS CONSISTÍAN (¹⁵⁷¹) en el escudo, *chimalli*, formado de carrizos majados, *otatli* ú otros materiales, reforzados con pieles y láminas de cobre, plata ú oro; de forma oval, redonda ó semejantes á una media luna; de tamaño suficiente para defender el busto ó bien tan grandes que cubrían el cuerpo, plegándose

después del combate para transportarlos cómodamente. Común esta defensa para el simple guerrero y el rey, diferenciábanse en que según el grado, dignidad ó distinción eran los adornos; el *chimalli* cubierto de plumas ricas, con un rapacejo de las mismas en la parte inferior, láminas de metales preciosos, piedras finas, caracoles mariscos ó de oro, ofrecía las divisas propias de cada orden de caballería, que ninguno podía llevar fuera de los condecorados en cada categoría.

(¹⁵⁷²) La armadura consistía en un sayo de algodón colchado de uno y medio á dos dedos de grueso, llamado *ichcahuipilli*, camida de algodón, que resistía bien á los golpes de las flechas y á los botes de la lanza: los castellanos los adoptaron bajo el nombre de *escaupil*, porque si no eran suficientes contra las armas de fuego, bastaban contra los proyectiles indios. Sobre esto se ponían una especie de sayos de pieles ó de tela gruesa, atados por la espalda, que les cubrían brazos y piernas, adornados de plumas finas y vistosas, añadiendo los señores para defensa láminas de plata ú oro. Las grevas se llamaban *cozehuatl*, los brazaletes *mate-mecatl*, las pulseras *matzopetztl*, la piedra del labio *tentetl*, los zarcillos ú orejeras *nacochtli*, la cadena de oro y piedras finas del cuello *cozcapetlal*.

(¹⁵⁷³) Este era principalmente el traje del rey, quien en la cabeza llevaba la insignia *cuachiatli* que por la espalda le bajaba más ancho de la cintura, y á los lados de este penacho dos plumajes *ananacatzli*.⁷⁴¹ Completaban la armadura con una celada de madera, cubierta de plumas, en mil maneras diversas; generalmente en forma de una cabeza de águila, sierpe, tigre con las fauces abiertas y los dientes salientes, por entre las cuales asomaba el rostro del guerrero; serviales de garzota grandes plumajes, enhiestos y ondeantes, pues la intención era dar realce á la estatura.⁷⁴²

(¹⁵⁷⁴) Muchas maneras de armaduras y rodajas presenta el Códice Mendocino, en la nómina de los tributos. Los simples soldados, que aun no alcanzaban grado alguno, entraban desnudos á la pelea, cubierta la parte media del cuerpo con el *maxtlatl* pintado el cuerpo de diversos colores; iba provisto

del *chimalli* y de las armas ofensivas ya enumeradas.

(¹⁵⁷⁵) Los *matlatzinca* eran diestros honderos ó fondibularios; desde niños se ejercitaban en el uso del *tematlatl*, que siempre traían ceñida á la cabeza.⁷⁴³

ESTANDARTES

LOS ESTANDARTES ERAN DEL GÉNERO (¹⁵⁷⁶) de los *signum* romanos; cada pueblo tenía el suyo propio, sin contar con los de las divisiones de los ejércitos. Clavigero asegura que, "la insignia del imperio mexicano era una águila "en actitud de arojarse á un tigre".⁷⁴⁴ Valiosa es la autoridad, mas no podemos conformarnos con ella. El águila descubierta en el sitio que después sirvió de asiento á la ciudad de México, según una tradición, tenía en las uñas un pájaro muy galano;⁷⁴⁵ mas esto nos parece un descuido ó una equivocación.

(¹⁵⁷⁷) La forma genuina la suministra la estampa primera de la Colección de Mendoza, en que el águila aparece de perfil sobre el nopal, y con una garra alzada. Tezozomoc,⁷⁴⁶ autor indígena, quien bebió en la misma fuente que Acosta, relata que "el águila estaba comiendo y despedazando una culebra". Con algunas variantes, á través de los siglos de la dominación española, éstas fueron las armas del imperio de México, y son hoy de la República Mexicana.⁷⁴⁷ Acerca de la insignia de la República de Tlaxcalla tenemos varias opiniones.

(¹⁵⁷⁸) Para Bernal Díaz, testigo presencial, era una ave blanca, tendidas las alas cual si quisiera volar, "que parece como avestruz"; para Gomara, informado por los conquistadores, era una grulla; en Torquemada es una águila de oro. Consultando la *Manta de Tlaxcalla*, de la cual tenemos un calco á la vista, se observa que en varios lugares los tlaxcalteca están caracterizados por el ave blanca tendidas las alas; el cuello largo, el pico prolongado y agudo la alejan del tipo del águila, acercándola al de la grulla ó la garza: ni conocían el avestruz para copiarlo, ni parece fácil tuvieron la misma insignia de sus mortales enemigos los mexicanos.

(1579) De las cuatro cabeceras Ocotelolco tenía por estandarte un pájaro verde sobre una roca; Tizatlan una garza sobre una peña; Tepeticpac un lobo con flechas en la garra; Quiahuiztlan un parasol de plumas verdes. Cada fracción del ejército llevaba su enseña particular; el jefe ó general principal se la ataba fuertemente á la espalda, de manera que no podía perderlo sino con la vida. Los mexicanos llevaban su estandarte en el centro del ejército; los tlaxcalteca á vanguardia en la marcha, á retaguardia en la pelea.

MÚSICA GUERRERA

LA MÚSICA GUERRERA SE COMPOÑÍA (1580) de caracoles marinos, con los cuales se daban los toques de alarma, acometida, &c., usaban igualmente de unas banderas pequeñas de oro, las cuales levantaban en alto, cuando tocaban al arma, para que comenzara la pelea. Los generales llevaban á la espalda un pequeño atambor, que tocaban dando sus órdenes á los jefes inferiores.⁷⁴⁸ Bernal Díaz, despues de transcurridos largos años del asedio de Mexico, recordaba aun con cierto temor, los lúgubres sonidos del caracol de Cuauhtemoc.

(1581) Segun las indicaciones por Tezozomoc, dispuesta alguna guerra, el rey de Mexico comunicaba sus órdenes á los *calpixque*, fijando el número de hombres con que la ciudad había de contribuir y para cuándo debían estar listos. Informados los oficiales y jefes por su orden, nombraban los capitanes, caballeros y soldados, los municionaban y avituallaban, y organizados en capitánias les hacía marchar á un cierto lugar determinado. Aquí se juntaban los contingentes de los reinos aliados de Texcoco y Tlacopan, con los auxilios pedidos á las provincias amigas ó tributarias.

(1582) Antes de abandonar la ciudad traían al templo la leña para alimentar el fuego sagrado durante su ausencia, se sacrificaban el cuerpo delante de los dioses, y los sacerdotes invocaban y hacían sacrificios á Huitzilopochtli. Teníase cuidado que

el día de la marcha no fuera aciago, y algunos ministros tomaban las armas uniéndose á los guerreros, ya para cumplir sus deberes sacerdotales, ya para amonestar é infundir ánimo en los combatientes.

ORGANIZACIÓN DEL EJÉRCITO

SIN DUDA QUE EL EJÉRCITO ESTABA SUJETO (1583) á una distribucion calculada. Muñoz Camargo⁷⁴⁹ asegura que se dividía en batallones de cien hombres; Clavigero⁷⁵⁰ afirma, que cuando el ejército era numeroso, se formaban divisiones de á *xiquipilli* ú ocho mil hombres; el Conquistador anónimo⁷⁵¹ menciona compañías con armas blancas y encarnadas, azules y amarillas, y otras de diversas maneras. Organizada la fuerza, el fardaje era conducido por cargadores ó *tamene*, y abultaban el número los muchachos reclutas que iban en seguimiento de los veteranos. Uníanse siempre, para las expediciones lejanas y de provecho, gran cantidad de voluntarios, que viviendo sólo de los despojos de la guerra, la hacían por su cuenta, distinguiéndose más que ningunos por su inclinacion al desórden y al saqueo.

(1584) Ampliamente informados estaban los mexicanos, por medio de sus mercaderes, de los recursos en todo género de las provincias independientes; además, ántes de emprender una expedicion tenían siempre exploradores sobre el campo enemigo. Estos espías se llamaban *quimichin*, raton; vestidos como sus contrarios y afectando su lenguaje y costumbres, traían noticia cierta del número de los guerreros, de las fortificaciones de los pueblos, y croquis é informes de los caminos y puntos difíciles del tránsito.

(1585) El *quimichin* eran recompensado con una suerte de tierra, si su dicho era verdadero; mas si era falso y se descubría que era traidor, llevado á la plaza le cortaban el cuerpo poco á poco á pedazos, repartían los trozos por barrios y lugares públicos, haciendo esclavos á los parientes en primero y segundo grado, y á cuantos supieron y no denunciaron la traicion.⁷⁵²

MARCHAS. COMBATE

EL EJÉRCITO MARCHABA DIVIDIDO POR NACIONALIDADES. ⁽¹⁵⁸⁶⁾ Pernoctando en el campo, formaban chozas de enramadas para los principales, y el comun dormía á cielo raso; en país enemigo el campamento quedaba fortificado con obras pasajeras, derramándose á lo lejos velas, escuchas y corredores. Tezozomoc y Durán nos informan que, cuando el ejército se aposentaba en las cercanías de un pueblo, los moradores le traían víveres, regalos y aún obsequios de mujeres; caso de no cumplir con esta gabela, la poblacion era puesta á saco, las hembras sufrían la brutalidad de los soldados.

⁽¹⁵⁸⁷⁾ Torquemada ⁷⁵³ relata que la batalla tenía lugar en un campo erizado destinado al intento, llamado *yaotlalli*, tierra de guerra ó de batalla. Si nosotros no somos los mal informados, la demarcacion del *yaotlalli* era para la guerra sagrada en términos de Tlaxcalla, Huexotzinco, Cholollan y Tliluhquitepec; en las demas conquistas, los invadidos aprovechaban las ventajas sobre los cerros, en las alturas de los desfiladeros, al amparo de las murallas de sus pueblos ó en la llanura misma.

⁽¹⁵⁸⁸⁾ El rumor de la batalla era espantoso. Sonaba la música militar; atronaban los oídos los guerreros dando alaridos, voces feroces de desafío, apellidando México, Texcoco, Tlacopan ó el lugar de donde eran para reconocerse; silbaban agriamente doblando y apretando entre los dedos el labio inferior ó bien con huesos hendidos; ahullaban tapándose y destapándose alternativamente la boca con la palma de la mano.

⁽¹⁵⁸⁹⁾ La gente de vanguardia no era la mejor, y comenzaba el conflicto con las hondas y los dardos, ⁷⁵⁴ arrojando tambien piedras á mano; cargaban sobre los contrarios, aparentaban luego huir, haciendo de nuevo rostro; así escaramuceaban largo rato, hasta que consumida la municion salían de refresco los de lanza y espada, arrodellados entre ellos los de arco; el combate se hacía más y más reñido, tomaban parte por ambos lados las tropas de retaguardia ó reservas, abandonando por último

el campo quien se declaraba vencido. Durante la pelea andaban gentes sueltas recogiendo á los heridos, para llevarlos á curar por sus cirujanos.

⁽¹⁵⁹⁰⁾ En las marchas ó en las batallas ponían celadas, ya haciendo grandes hoyos disimulados en que los guerreros se escondían, ya encubiertos éstos bajo yerba ó paja, y cuando los contrarios pasaban creyendo en una segura victoria, les salían á las espaldas haciéndoles pagar cara su confianza. Sobre el campo de batalla se declaraban tributarios los vencidos, estipulándose la cuantía y calidad de los tributos. Si huían eran perseguidos hasta que se sometían.

⁽¹⁵⁹¹⁾ En el asalto de las poblaciones, los vencedores ponían fuego al teocalli principal, siendo ésta la señal de rendimiento. Seguía el saqueo, el incendio de los lugares, el aprovecharse de esclavos, muchas veces sin distincion de sexo ni edad. Muerto el general ó perdido el estandarte dispersábase el ejército, sin que fuerza alguna alcanzara á detener los fugitivos. ⁷⁵⁵ A esta costumbre debieron su salvacion los castellanos en la célebre batalla de Otompan.

⁽¹⁵⁹²⁾ En las guerras de conquista tratábase de destruir al enemigo y de tomarle el mayor número de prisioneros, para sacrificar á los dioses; por esto era reputada mayor hazaña tomar un cautivo, que matar muchos guerreros. En la guerra sagrada exclusivamente se trataba de cojer hombres vivos por ambos contendientes, resultando que sobre el *yaotlalli* quedaban bien pocos cadáveres.

⁽¹⁵⁹³⁾ Como con justicia observan algunos escritores, esta ciega costumbre salvó de mil peligros á los conquistadores españoles, y el mismo D. Hernando escapó la vida más de una vez, en que debiendo ser muerto, fué sacado vivo de manos de sus cautivadores.

⁽¹⁵⁹⁴⁾ Los muchachos traían tusada la cabeza; á los diez años dejábanles una vedija de cabellos en el cogote llamada *mocuexpaltia*; á los quince años, en que la vedija estaba ya larga, les decían *cuexpatchicuepul*; á los veinte años comenzaban á combatir, puestos entre los veteranos, cuidados é industriados en el ataque y la defensa por quien les servía de maestro. Si varios mancebos juntos

cautivaban un hombre, le quitaban el mechón de pelo del cogote, dejándole otro sobre la oreja derecha.

(¹⁵⁹⁵) Cuando despues de ido dos ó tres veces á la guerra no cautivaba solo ni acompañado, le llamaban por afrenta *cuexpalchicacpul*; si se enmendaba, le quitaban la vedija del cogote, poniéndole un casquete de plumas pegado á la cabeza; en caso contrario, le abrían una corona en medio de la cabeza, cosa de suma afrenta, no pudiendo en adelante vestir más que de pita, *ichtli*, quedando relegado entre los plebeyos.⁷⁵⁶

CAUTIVOS

EL CAUTIVO QUE NO SE RENDÍA DE GRADO, (¹⁵⁹⁶) le desjarretaba el cautivador hiriéndole en el pie ó le inutilizaba un brazo, con herida que no fuera de muerte, para lograr traerle vivo. Estos prisioneros se llamaban *malli*. Si álguien robaba á otro su cautivo, moría por ello. Caso de duda entre dos que disputaban quién había hecho un cautivo, sentenciaba el juez siguiendo la declaracion del prisionero. Nunca se admitía rescate por los cautivos; mientras mayor señor era, más seguro estaba de perecer en el ara del terrible dios.

(¹⁵⁹⁷) Al prisionero que lograba huir de la prision en que le tenían, siendo pechero, su señor le daba recompensa de mantas; mas si era soldado valiente, noble ó caballero, los suyos le mataban diciéndole, que pues no había sido cautivador, ni sabido defenderse, debería tener valor para morir sacrificado á los dioses.⁷⁵⁷

(¹⁵⁹⁸) Sabemos que el cuerpo de la víctima pertenecía al cautivador; siendo muchos los aprehensores, se repartían el cadáver por su orden de esta manera: el primero, el cuerpo, muslo y pierna derecha, el segundo el muslo y pierna izquierda, el tercero el brazo derecho, el cuarto el brazo izquierdo, y luego quinto y sexto dividían ya los brazos en dos partes.⁷⁵⁸

GRADOS MILITARES Y MODO DE ALCANZARLOS

EL JÓVEN QUE POR PRIMERA VEZ CAUTIVABA UN HOMBRE (¹⁵⁹⁹) se decía *telpuchilita-quitlamani*, mancebo guerrero y cautivador.⁷⁵⁹ La lámina LXV del Códice Mendocino presenta sucesivamente los grados y las divisas que se iban ganando, contados por el número de los prisioneros. En el primero (9 y 10) la manta adornada de los colores y dibujo expresados en la pintura. En el segundo (11 y 12) la manta leonada, con armadura y caperuza roja. En el tercero (13 y 14) la manta roja, avisando el estandarte atado á la espalda, que alcanzaba algun mando en el ejército.

(¹⁶⁰⁰) Para seguir ganando honores, de aquí adelante era indispensable que el cautivo no fuera soldado comun, sino capitán ó guerrero distinguido; avisa esto la pintura, con la especie de media luna que en la cara presenta el vencido, distintivo usado por los hombres valientes y condecorados. El primer prisionero distinguido (15 y 16) traía la armadura roja con el morrion de los *ocelotl*, tigre. El segundo (17 y 18) daba el dictado de *otomiltl* y mando en el ejército, como lo avisa el estandarte. Por el tercero se subía á *cuauhtin* (19 y 20) y á general. Ultimo grado era el de Tlacatecatl (21), uno de los generales superiores.

(¹⁶⁰¹) Los sacerdotes y novicios alcanzaban tambien distinciones militares. La estampa LXVI nos dice las insignias que obtenía en el primero (1), segundo (2), tercero (3) y cuarto (4) prisionero comun; en el primero (5) y segundo (6) prisioneros distinguidos, por los cuales se llegaba al mando.⁷⁶⁰

(¹⁶⁰²) Las leyes suntuarias, acerca del vestido, estaban basadas propiamente en los distintivos militares. Ni los señores ni sus hijos podían usar mantas labradas, de colores, joyas y plumajes, mientras no habían hecho una valentía, matando ó cautivando un hombre en la guerra. Los no principales no se podían atar los cabellos como valientes, hasta haber muerto ó preso cuatro hombres.

(¹⁶⁰³) El mismo rey electo, para ser ungido, tenía que salir previamente á la guerra y hacer alguna valentía; los prisioneros que tomaba eran sacrificados con particulares ceremonias.⁷⁶¹ Cada grado tenía determinado vestido, colores y adornos; quien tomaba traje que no le correspondía, moría por ello.

(¹⁶⁰⁴) El rey usaba una manta blanca y azul, llamada *xinhtilmatl*, que era á manera de la púrpura real; al visitar los templos vestía de blanco; en las solemnidades y fiestas variaban los colores según la etiqueta; en ocasiones públicas se ponía el *copilli*, corona ó diadema, de oro y piedras preciosas, blanca y azul como la manta.

(¹⁶⁰⁵) Los príncipes vestían de *ichtli* ó pita como los *macehualli*, si no habían salido á la guerra; cuando se habían ya distinguido, su traje era blanco con cenefa de colores. Los capitanes traían la insignia dicha *tlachcauhyo*. Muy honroso era el distintivo llamado *Ilacatzinhuqui*, concedido á quien mirando huir á los suyos, con su ejemplo y palabras les hacía volver de nuevo al combate.⁷⁶²

(¹⁶⁰⁶) El *telpuchtlitaquitlamine* podía teñirse el cuerpo de amarillo, la cara de rojo, con las sienes amarillas; la manta tenía listas de color morado. Al tercer cautivo podía ser elegido para mandar á los mancebos del Telpuchcalli. Al cuarto, le cortaban el cabello recibiendo título de capitán; podía sentar en los asientos llamados *icpalli* y alternar con los valientes. Poco importaba ya cautivar guerreros de los otros países, siendo preciso que fueran de los enemigos de casa. Estos alcanzaban el dictado de *cuauhyacatl*, águila que guía, la manta rica llamada *cuechintli* ó la de dos colores *chicopalnacazminqui* y bezotes verdes y amarillos.⁷⁶³

ORDENES MILITARES

SEGUN SE COLIGE DE LOS MATERIALES QUE Á LA VISTA TENEMOS, (¹⁶⁰⁷) las órdenes militares eran varias. Los *achcauhtin*, príncipes, á la cual correspondían los reyes y personas de sangre real. Los *Cuauhtin*, águilas, para nobles y grandes señores. El nombre *tequihua*, se da-

ba en general á los valientes, y si los caballeros se distinguían entre sus pares, tomaban el apellido de *cuacuauhtin*, que eran los caballeros del sol, ó como les llama Durán, comendadores de las águilas. Estos tenían el pelo de la coronilla de la cabeza atado con una correa roja, de la cual pendían á la espalda tantas borlas encarnadas cuantas hazañas había rematado.

(¹⁶⁰⁸) Despues de ejecutados veinte hechos gloriosos recibían el apellido de *cuachic*, los rapaban dejándoles un mechón de pelo, grueso como el pulgar, sobre la oreja izquierda, pintándoles la cabeza la mitad azul, la otra mitad roja ó amarilla; se cubrían con un *maxtlatl* galano, y una manta de nequen de red con mallas grandes.

(¹⁶⁰⁹) Los *cuacuauhtin* no podían huir de diez ni doce hombres; los *cuachic* no debían retroceder ante veinte, por eso estos caballeros iban á la retaguardia del ejército, á fin de sostenerle en las sorpresas y derrotas.

(¹⁶¹⁰) Los de la clase media y los plebeyos tenían las órdenes de los *ocelotl*, tigre, y de los *otomítl*, otomí. Recibían distintivos de pieles, gozaban de muchas excenciones, entre las cuales se contaba la de tener mancebas, preeminencia bien conforme con soldados. Siguiendo la manera de hablar española, á éstos llaman caballeros pardos.⁷⁶⁴

POSTAS Y CORREOS

DURANTE LA PAZ (¹⁶¹¹) en los caminos frecuentados, en la guerra hasta la provincia en que se hacía, había establecidos correos, *pain*, para recibir prontas noticias. Dentro del imperio existían á distancias proporcionadas ciertos edificios llamados *techialovan*, lugar donde se aguarda, en que vivían corredores muy ligeros, siempre dispuestos á ponerse en marcha: desde niños se ejercitaban en la carrera, trepando sin detenerse las cuestas más agrias.

(¹⁶¹²) Luego que de un lugar quería comunicarse á México alguna noticia ó viceversa, un *pain* recibía de viva voz ó por escrito su despacho; corría sin descanso hasta la próxima posta, en que otro correo recibía el mensaje, y así sucesivamente

hasta su destino: dicese que la marcha se estimaba en cuatro ó cinco leguas por hora, rindiendo una jornada de cien leguas en un día y una noche.

(¹⁶¹³) El servicio de postas se establecía tras el ejército en campaña, no teniendo temor de que los mensajeros fueran detenidos, ni aún en los países extraños, pues eran respetados por todos, gozando de grandes inmunidades.⁷⁶⁵

(¹⁶¹⁴) Denotaba el traje del *pain* el carácter del mensaje de que era portador. El cabello atado con una cinta de color y una manta ceñida al cuerpo, significaba noticias indiferentes, de marchas, movinientos, &c. El pelo suelto esparcido sobre el rostro, señal era de desastre; venía sin hablar palabra, entrándose al palacio á dar cuenta á su señor; nada tenían que preguntar las gentes de la ciudad, y entendiendo que los suyos habían sido derrotados se entregaban á duelo y llanto.

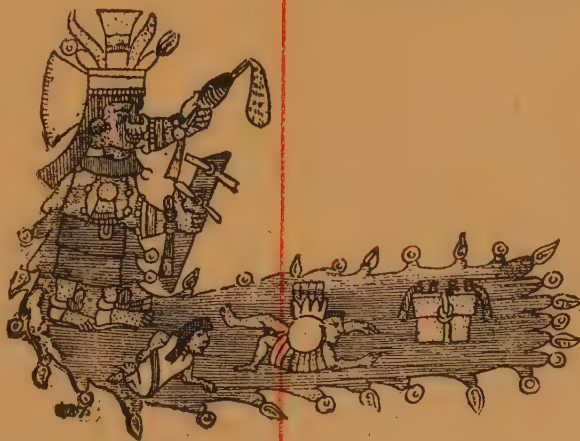
(¹⁶¹⁵) Grande, por el contrario, era el alborozo, cuando el *pain* llegaba con la rodela embrazada, blandiendo el macuahuitl, trenzado el cabello, ceñido un lienzo blanco, é iba por las calles esgrimiendo y haciendo gentilezas,⁷⁶⁶ era señal de victoria.

VUELTA DEL EJÉRCITO

GANADA UNA BATALLA, (¹⁶¹⁶) los mensajeros, que entónces tomaban el nombre particular de *tequipantitlanti*, daban la noticia al rey; éste les hacía guardar hasta que se confirmasen las nuevas, pues si salían falsas, recibían aquellos la muerte. El general vencedor contaba los cautivos, separados los de cada nacionalidad ó capitania, y con cuenta y razon cierta enviaba un capitán, que ratificando la noticia por completo, determinaba que el rey diera libertad á los primeros *tequipantitlanti*.⁷⁶⁷

(¹⁶¹⁷) El ejército victorioso era recibido en la ciudad en medio del regocijo público; el monarca recompensaba ámpliamente á los guerreros que se habían distinguido, promoviéndolos á los grados que les correspondía. Los prisioneros, recibidos con cierta solemnidad, eran custodiados en los calpulli, para ser sacrificados en la fiesta para que fueron tomados.

(¹⁶¹⁸) Al rey se le recibía de una manera espléndida, con todos los honores del triunfo. Caso de un reves, los guerreros penetraban en la ciudad confusos y en silencio; las familias lloraban sus deudos perdidos, siguiéndose la ceremonia general de las exequias por los difuntos.⁷⁶⁸



Códex Rios Pag. 7 vuelta

CHALCHIHUITLICUE.



CAPITULO III

FUNCIONARIOS DEL ESTADO Y PARA LA VIDA SOCIAL LA MONEDA Y EL COMERCIO

DIGNIDADES CIVILES Y MILITARES



A LÁMINA LXVI DEL CÓDICE MENDOCINO (¹⁶¹⁹) termina mostrando los nombres, trajes é insignias de algunos de los magnates de la corte mexicana. Con su verdadera ortografía aparecen el Cuauhnochtli (7), Tlilancalqui (8), Atempanecatli (9), Ezhuahuatli (10), Tlacohtcalcatli (11), Tezcacoacatl (12), Cuauhyahuacatl (13), Toquiltcatli (14). Nada explica acerca de ellos el intérprete del Códice; probaremos nosotros á decir lo que alcanzamos.

(¹⁶²⁰) Los méxica, durante el tiempo de su servidumbre, reconocieron entre sí algunas diferencias nobiliarias, así de individuos como de fami-

lias; pero la verdadera institucion de la nobleza no vino á tener lugar, hasta que roto el yugo de los tepaneca, el rey Itzcoatl, á fin de premiar á los guerreros dignos, inventó los grados, con sus distintivos y preeminencias. De entónces quedó determinado, que despues de electo el rey, se eligiesen de entre los hermanos suyos ó parientes más próximos, cuatro personas que componían el consejo supremo, sin cuyo parecer nada se determinaba y de entre los cuales se nombraba el siguiente monarca.

(¹⁶²¹) El primero en dignidad era el *Tlacohtcalcatli*, señor ó príncipe de la casa de los dardos ó varas arrojadizas, especie de general en jefe del ejército, y puesto casi constantemente ocupado por quienes subieron al trono de México. Segundo era

el *Tlacatecatl*, corta hombres ó cercenador de hombres; seguía el tercero el *Ezhuahuacatl*, el que derrama sangre arañando ó rasguñando; cuarto fué el *Tlilancaqui*, el señor de la casa negra ó de la negrura.⁷⁶⁹ De éstos, tres corresponden á los números 11, 10 y 8 del Cód. Mendocino.

(¹⁶²²) El *Tlacatecatl* era especie de juez que conocía de las causas civiles y criminales, de cuyo tribunal se podía apelar al juez supremo ó tribunal superior del Cihuacoatl. Este Cihuacoatl sólo cedía en dignidad al rey, aunque no siempre gozó de las mismas prerogativas. El *Cuauhnochtli* y el *Tlailotlac* eran asesores del Tlacatecatl, y el *Cuauhnochtli*, además, ejecutaba por su mano las sentencias de los jueces.⁷⁷⁰

(¹⁶²³) El *Atempanecatl*, señor de la orilla del agua, parece por su nombre el encargado del régimen de las aguas en la ciudad y los lagos. *Tezca-coacatl*, que parece ser un grado militar. El intérprete del Códice escribe para el número 13 *Ticoc-yahuacatl*. No encontramos la relacion entre el nombre de la persona, y el jeroglífico expresado por un vaso de madera, conteniendo el licor espumoso *octli*.

(¹⁶²⁴) En nuestro concepto debe leerse *Cuauh-yahuacatl*, como en el núm. 18 de la lista de la nobleza de Itzcoatl⁷⁷¹ la persona que rodea el bosque ó la cerca. El número 14 del intérprete, escrito *Tocintecatl*, es error de pluma, cometido en las copias por *Tocuitecatl*.

CASTIGO DE UN SEÑOR REBELDE

LA LÁMINA LXVII DEL CÓDICE (¹⁶²⁵) refiere un acto de Justicia. Disponía la legislación mexicana, que si algún señor de provincia se rebelaba, sufriera pena de muerte estrangulado, quedando su familia reducida á servidumbre. El encargado de estas ejecuciones era el *Huitznahuacatl* (1) los ejecutores ó verdugos (2 y 4) pasaban un dogal al cuello del culpable (3), tirando de los extremos hasta dejarle sin vida, la mujer y los hijos (5 y 6) eran puestos en colleras como esclavos. El *Huitznahuacteohuatzin* era

coadjutor del *Mexicatlteohuatzin*,⁷⁷² de manera que este cargo era sacerdotal, y así lo explica la estampa.

LOS MERCADERES

DURANTE EL TIEMPO QUE LOS MÉXICA (¹⁶²⁶) vivieron confinados en su isla y en la servidumbre, ningun comercio entablaron con los de la tierra firme. Aflojados un tanto los lazos por los reyes tepanecas, la pesca en los lagos les servía para procurarse los artículos de que carecían, que casi eran todos, y su pequeño tráfico se circunscribía á los pueblos de las márgenes de la laguna.

(¹⁶²⁷) Desde los tiempos de Itzcoatl y á medida que se extendieron las conquistas de aquel pueblo batallador, la esfera de actividad, se fué ensanchando hasta terminar en las naciones más lejanas, estuvieran ó no sometidas al imperio. En los últimos tiempos, el gremio ó clase de los mercaderes, *pochteca*, estaba perfectamente organizado, con sus ordenanzas propias, gozando de muchas y grandes inmunidades. Estas distinciones no provenían únicamente de las riquezas de que eran poseedores, pues si la profesion era de las más honradas, provenía de los grandes servicios prestados á la nacion.

(¹⁶²⁸) Cumpliendo su intento principal de traficantes, llevaban lienzo, joyas, los productos de la industria mexicana y hasta esclavos hombres, mujeres y niños, para traer de retorno los artefactos de los otros países, las producciones raras y curiosas buscadas en México para la comodidad ó la moda de los ricos y de los nobles, el número de los diversos artículos enumerados por los autores, llama la atencion por su variedad y valor. Observaban las provincias lejanas, formaban planos de los caminos y de las comarcas, recogían datos estadísticos, debiéndoseles con esto los conocimientos geográficos y el adelantamiento de la ciencia.

(¹⁶²⁹) Además de viajeros hábiles eran espías inteligentes, tomando nota de la poblacion, de los recursos para la defensa, informando á los monarcas de México las ventajas que podrían sacar-

se en la conquista, los obstáculos que se presentaban, y la manera de allanarlos. Iban también como embajadores a cobrar los tributos, ó a declarar la guerra; tomando el oficio de soldados combatían á las tribus, habiendo vez que se apoderaran de una provincia, conservándola para el imperio.

(¹⁶³⁰) La residencia del tribunal de los mercaderes estaba en Tlatelolco. El *pochtecatl* ambulante que recorría los *tianguiztli* o mercados obraba por su propia cuenta, aunque sujeto a las ordenanzas del ramo. Las expediciones a países remotos se organizaban en grandes caravanas. Al efecto se reunían en Tlatelolco cuantos querían ser de la partida; elegían un *pochtecatlatoque* ó jefe, bajo cuyo mando se ponían: se arreglaban las cargas en *petlacalli*, arcas tejidas de cañas fuertes y torradas de cuero, ó bien en *tapextli* y *cacaxtli*; como carecían de bestias de carga, contrataban el suficiente número de cargadores ó *tlamama*; recibían los encargos de las personas que apetecían vender ó adquirir algo del extranjero, y tomaban á su cargo los muchachos que sus familias entregaban al gremio para hacerles mercaderes.

(¹⁶³¹) Reunidos en la casa del *pochtecatlatoque* éste les daba un convite, y se tomaban las últimas determinaciones. Fijábase el día de la partida en signo fausto, siendo el mejor el *Cecohuatl*. A la media noche invocaban al sol fuego, á Tlaltecútl, tierra, y á Yiacatecutli, el que guía, ó Yacoliuqui, el de la nariz aguileña, dios de los mercaderes; ofrecían codornices al sol, papeles goteados con *ulli* derretido, sin olvidar á Zacatzontli y á Tlacoatzontli, dioses del camino; sacábanse también sangre de orejas y lengua.

(¹⁶³²) Daban aviso de su partida al rey, quien ya les daba presentes para los señores amigos, ya les encargaba atalayasen alguna provincia, en cuyo caso les daba por vía de gastos 1,600 *cuachtli*, que se repartían por mitad entre los traficantes mexicanos y tlaltelolca.⁷⁷³

(¹⁶³³) Caminaban llevando en las manos un bordon de palo negro, liso y sin nudos llamado *xonecuilli*, imagen de Yiacatecutli, y un mosqueador grande, *tzacuilhuaztli*, de plumas, papel ó madera delgada. Formando largas hileras uno tras otro, ren-

dían las jornadas de costumbre, y por la noche reunían todos los bordones enhiestos, atándolos por el medio con una cinta, haciendo sacrificio de su sangre ante aquellos, dos ó tres veces durante la oscuridad.⁷⁷⁴ Por los caminos había construidas grandes chozas, reparadas despues de cada estacion de aguas, que así servían de abrigo á estas caravanas, como á los viajeros comunes.

(¹⁶³⁴) Por tierras amigas iban seguros y llevaban poco temor; penetrando en tierras independientes y enemigas se hacían anunciar para que los señores les recibieran, y si era provincia extraña se prevenían con sus armas, alzaban sus estandartes, y en son de guerra rendían jornada de día y se aposentaban por la noche.

(¹⁶³⁵) Las caravanas pacíficas llegadas á Tachtepec se fraccionaban segun destino de cada una; unas fracciones se dirigían á Xicalanco, otras tomaban para las lejanas provincias de Chiapan, atravesaban el Xoconochco y penetraban en Cuauhtemallan. Los *pochteca* espías caminaban de noche, vestidos con el traje, contrahaciendo las costumbres y hablando el lenguaje del pueblo que iban á estudiar, se introducían por pequeños grupos, evitando despertar sospechas y esparciéndose por diversos puntos: tomaban el nombre particular de *nahualoxtoneca*. Los traficantes en esclavos se decían *teyaohualohuani*.

(¹⁶³⁶) Mientras duraba el viaje, los parientes de los mercaderes que en la ciudad quedaban, no se lavaban la cabeza, aun cuando se bañaran, sino de ochenta en ochenta días. Si tenían noticia de haber fallecido alguno en el camino, hacían las exequias, y despues de cuatro días se lavaban la cabeza. Si perecía en la guerra hacían su estatua con rajas de *ocotl* y la quemaban, cual si se tratara de soldados.⁷⁷⁵

(¹⁶³⁷) Muerto en el camino un *pochtecatl*, sus compañeros ponían al cadáver su *tenteti* y demas insignias, pintábanle de negro los ojos y de colorado al rededor de la boca, atábanle fuertemente á un *cacaxtli*, y le dejaban de pié arrimado á un palo hincado en tierra, en lo alto de alguna montaña; ahí se consumía el cuerpo, y decían que no había muerto, sino que había ido á morar al sol.⁷⁷⁶

(¹⁶³⁸) Así entre los azteca, la ocupacion del mercader se equiparaba con la del guerrero; esa profesion, pacifica entre todos los pueblos, para los méxica era militar, tomando los dos matices predominantes de su civilizacion, la guerra y el servicio de los dioses.

(¹⁶³⁹) Cuando volvían, entraban de noche en la ciudad, esperando los signos prósperos *cecalli* y *chicomecalli*; daban un convite á sus parientes haciendo sus ofrendas y sacrificios á Xiuhtecutli y Yiacatecutli. Presentábanse al rey, bien para entregarle los regalos que en retorno traían de los señores amigos, bien para rendir los informes de que habían sido encargados. Recompensaba el monarca los buenos servicios con dádivas ó distinciones, lo cual acrecia la importancia del gremio. Esta creciente importancia fué más de una vez motivo de celos para la nobleza.⁷⁷⁷

MONEDA

HACIAN EL COMERCIO POR MEDIO DEL TRUEQUE (¹⁶⁴⁰) de los objetos, confrontados segun su valor: carecían en lo absoluto de la moneda acuñada, mas empleaban para suplirla ciertos productos que servían como pecunia en las transacciones mercantiles. Cinco distintas cosas conocemos. El cacao de mejor clase, cuyos granos escogidos se contaban por bolsas de 8,000 almendras, *xiquipilli*; si la mercancía era de gran valor se computaba por sacos de tres *xiquipilli* ó 24,000 granos. "Estos árboles (los del cacao), son tenidos en grande estima, porque los tales granos son la principal moneda que corre en la tierra, y vale cada uno como un medio marchetto⁷⁷⁸ de los nuestros. Esta moneda, aunque muy incómoda, es la más comun despues del oro y la plata, y la que más se usa de cuentas hay en aquella tierra".⁷⁷⁹

(¹⁶⁴¹) Algunas de las provincias sometidas pagaban al imperio gruesas cantidades en cacao, ya para preparar ciertas bebidas, ya del destinado para la compra; de esta última clase encontraron los castellanos cantidad de cargas cuando se aposentaron en el palacio de Axayacatl. "Cómese verde-des-

de que se comienzan á cuajar las almendras, y es sabroso, y tambien lo comen seco, y esto pocos granos y pocas veces; mas lo que más generalmente de el se usa es para moneda, y corre por toda esta tierra: una carga tiene tres números, vale ó suma este número ocho mil, que los indios llaman *xiquipilli*; una carga son veinticuatro mil almendras o cacaos: adonde se coje vale la carga cinco ó seis pesos de oro, llevándolo la tierra adentro va creciendo el precio, y tambien sube y baja conforme al año, porque en buen año multiplica mucho".⁷⁸⁰

(¹⁶⁴²) Segun lo indica esta autoridad, y lo confirma ámpliamente la historia, el uso del cacao como moneda se continuó en los tiempos inmediatamente posteriores á la conquista, siendo constante que la costumbre duró los tres siglos de la dominacion española, y vino á terminar algunos años despues de la independencia del país.

(¹⁶⁴³) "Esta era la moneda antigua con que los indios comerciaban las cosas necesarias en las ferias, que llaman Tianguis, y hasta el dia de hoy se observa para las cosas menudas usar el cacao para las compras: siémbrese dentro de las huertas del cacao otros árboles que llaman *Quauhpatlachtlí*, son muy altos y sombríos, cuya fruta es comestible, aunque es cálida, y es á la manera de almendras, más dura que la del cacao, y no sirve para el chocolate, sirve para moneda, y desta se da por limosna á los indios pobres que piden de puerta en puerta, y llámase cacao *patlachtlí*".⁷⁸¹ Así, pues, desde los tiempos antiguos, fuera del cacao, había la almendra denominada *patlachtlí* que tambien servía de moneda.

(¹⁶⁴⁴) Para el mismo empleo usaban de mantas de algodón llamadas *cuachtli*, y de otras denominadas *patolcuachtli*, "aunque corrompiendo el vocablo, "los españoles les llamaron *patoles coacheles*".⁷⁸² Conforme al mismo Torquemada, loco cit.: "En "otras (partes ó provincias) usaban mucho de unas "monedas de cobre casi de hechura de Tau, T, de "anchor de tres ó cuatro dedos, y era planchuela "delgada unas más y otras ménos, donde había mu- "cho oro".

(¹⁶⁴⁵) Dos ejemplares de este objeto hemos examinado en el Museo Nacional, y hasta ahora le habíamos tenido por moneda siguiendo las doctrinas del repetido Torquemada, de Clavigero ⁷⁸³ y del Sr. D. Fernando Ramírez, ⁷⁸⁴ quien le compará por la forma al instrumento cortante denominado *tajadera*; mas ahora estamos inclinados á mudar de opinion y á tener el mencionado objeto, mejor que como moneda para lo cual no se presta por el tamaño ni por la figura, como instrumento de agricultura segun indica el capitan Dupaix. Véase lo escrito acerca de esta materia por el Sr. D. Jesus Sánchez. ⁷⁸⁵

(¹⁶⁴⁶) Lo que servía indisputablemente para comprar era el polvo de oro encerrado en cañones transparentes de pluma. ⁷⁸⁶ Ya en los tributos, ya en diversas relaciones se hace mencion de tejuelos de oro, de más ó ménos peso, que presumimos servían tambien en las contrataciones para pagar las cosas de mucha estima. D. Hernando Cortés nos informa que buscando estaño para fundir artillería, "topé entre los naturales de una provincia que se "dice Tachco, ciertas piecezuelas de ello, á manera "de moneda muy delgada, y procediendo por mi "pesquisa hallé, que en la dicha provincia y áun "en otras se trataba por moneda". ⁷⁸⁷ El conquistador no suministra otras indicaciones.

(¹⁶⁴⁷) "La moneda de que usaban (en Yuca-tan), era campanillas y cascabeles de cobre, que "tenían el valor segun la grandeza, y unas conchas "coloradas que se traían de fuera de esta tierra, de "que hacían sertas á modo de rosarios. Tambien "servían de moneda los granos del cacao, y de éstos usaban más en sus contrataciones, y de algunas piedras de valor, y hachuelas de cobre traídas "de la Nueva España, que trocaban por otras cosas, como en todas partes sucede". ⁷⁸⁸

(¹⁶⁴⁸) Poco ántes hemos dicho que el rey de México daba por vía de gastos á los mercaderes 1,600 *cuachtli*, á los cuales da el Padre Sahagún el nombre de *toldillos*. ⁷⁸⁹ Bustamante, anotador de la obra, pone por nota: "Era una moneda que consistía en unos pedazos de cobre cortados en figura de T. Clavigero, tom. I, pág. 349". Como se advierte, la explicacion es absolutamente falsa.

(¹⁶⁴⁹) En el pasaje citado, por error de imprenta en lugar de *cuachtli* se lee *quauhtli* (*cuauhtli*), águila. De este descuido se sirve el Sr. Brasseur para lanzarse á los espacios imaginarios. "El nombre sólo bastaría para llamar la atención, dice, porque indica una forma ó una marca muy conocida en Europa; solo que el autor olvida decir, al designarla como moneda para hacer cambios, cuales eran su forma y su valor. Suponemos que debía ser de oro, &c." ⁷⁹⁰ Ya sabemos que el *cuachtli* era una manta de algodón.

(¹⁶⁵⁰) El robo hecho á los mercaderes en una provincia, no recibirlos de buen grado, darles muertes, eran causa para que los reyes coligados de México, Texcoco y Tlacopan declararan la guerra. ⁷⁹¹ Los embajadores eran tambien sagrados entre aquellos pueblos, y las afrentas que se les hacían eran irremisiblemente vengadas por la guerra. ⁷⁹² Narra estas prácticas la estampa LXVII del Códice.

(¹⁶⁵¹) Los habitantes de un pueblo distante (7 y 11), asaltan y dan muerte á los *tlamama* (9 y 10), quitándoles las mercaderías (8) simbolizadas en el *cacaxtli* y *quimilli* de ropa, que eran de los mercaderes segun indican el mosqueador redondo y el bordon. Despues del desastre, conforme lo dicen los *xopalli* ó huellas humanas, los mercaderes se pusieron en huida (15 y 16), perseguidos á flechazos por los robadores (17). Más abajo unos embajadores (19 y 20), distinguibles en el bordon y mosqueador agudo, son perseguidos por los enemigos ó rebeldes (18 y 21).

DECLARACIÓN DE GUERRA. EMBAJADORES.

A ESTOS ATENTADOS SEGUÍA LA DECLARACIÓN DE GUERRA. (¹⁶⁵²) Curioso era el derecho público en este punto, y la descripcion la tomaremos de Ixtlilxochitl. ⁷⁹³ "Cuando se había de hacer alguna entrada ó guerra, dice, contra algun señor de las provincias remotas, había de ser por causas bastantes que hubiese para ello, que eran, que este tal señor hubiese muerto á los mercaderes que iban á tratar y contratar en su provincia, no con-

sintiendo trato ni comunicacion con los de acá (porque estos tres cabezas fundaban su señorío é imperio sobre todas las demas, por el derecho que pretendian sobre toda la tierra que habia sido de los toltecas, cuyos sucesores y herederos eran ellos, y por la posición y nueva población que de ella tuvo el gran Chichimeca Xolotl su antepasado), para lo cual todos tres en consejo de guerra, con sus capitanes y consejeros se juntaban y trataban del orden que se habia de tener.

(1653) "La primera diligencia que se hacia era, que iban ciertos mensajeros de los mexicanos, que llamaban Cuacuauhnochtzin, y éstos les requerian á los de la provincia rebelada, en especial á todos los ancianos, juntando para ello cantidad de viejos y viejas, á quienes de parte de los tres cabezas requerian y decian, que ellos como personas que habian de padecer las calamidades y trabajos que causaban las guerras, si su señor se desvanecía en no admitir la amistad, proteccion y amparo del imperio, pues tenían experiencia de todo, le fuesen á la mano y procurasen de que enmendase el avieso y desacato que habian tenido contra el imperio, dentro de veinte dias que les daban de término; y para que no dijese en ningun tiempo, que violentamente habian sido conquistados y ganados, les daban cierta cantidad de rodela y macanas.

(1654) Y se ponian estos mensajeros en cierta parte, en donde aguardaban la resolucion de la república y de los ancianos de la tal provincia; los cuales respondian lo que á ellos parecia, ó dentro del término referido allanaban al señor, y entonces dándoles su fé y palabra de nunca ser contrario al imperio, dejar entrar y salir, tratar y contratar á los mercaderes y gente de él, enviando cierto presente de oro, pedrería, plumas, mantas, era perdonado y admitido por amigo del imperio".

(1655) "Y no hacia esto, cumplidos los veinte dias, llegaban á esta sazón otros mensajeros, que eran naturales de la ciudad de Texcoco, de los acolhuas, llamados Ahoacauhtzin, que eran de aquellos jueces que en otra parte se dijeron pesquisidores, los cuales daban su embajada al mismo señor de la tal provincia y á todos los naturales y caballeros de su casa y linaje, apercibiéndoles, que

dentro de otros veinte dias que les daban de término, se redujesen á paz y concordia con el imperio, con apercibimiento, que si se cumplía el término y no se allanaban, que sería el señor castigado con pena de muerte, conforme á las leyes que disponian hacerle la cabeza pedazos con una porra, si no morian en batalla ó cautivos en ella para ser sacrificados á los dioses, y los demas caballeros de su casa y corte asimismo serian castigados conforme á la voluntad de los tres cabezas del imperio.

(1656) "Habiendo hecho este apercibimiento al señor y á todos los nobles de su provincia, si dentro de los veinte dias se allanaban, quedaban los de la provincia obligados de dar un reconocimiento á las tres cabezas, en cada un año, aunque morado, y el señor perdonado con todos los nobles y admitido en la gracia y amistad de las tres cabezas.

(1657) "Y si no quería, luego incontinentemente le ungian estos embajadores el brazo derecho y la cabeza con cierto licor que llevaban, que era para esforzarle á que pudiese resistir la furia del ejército de los tres cabezas del imperio, y así mismo le ponian en la cabeza un penacho de plumería que llamaban *tecpilotl*, atado con una correa colorada, y le presentaban muchas rodela, macanas y otros adherentes de guerra, y luego se juntaban con los otros primeros embajadores, aguardando á que se cumpliese el término de los veinte dias".

(1658) "Y cumplido, no habiéndose dado de paz, á esta sazón llegaban terceros embajadores, que eran de la ciudad de Tlacopan, de nacion tepaneca, y tenían la misma dignidad y oficio que los demas, los cuales daban su embajada de parte de los tres cabezas del imperio á todos los capitanes, soldados y otros hombres de milicia, apercibiéndoles por último apercibimiento, que como tales personas habian de recibir los golpes y trabajos de la guerra, que procurasen dentro de veinte dias dar la obediencia al imperio, que serian perdonados y admitidos en su gracia; donde no, pasado el tiempo, vendrian sobre ellos y á fuego y sangre asolarian toda la provincia, y se quedarían por esclavos todos los cautivos en ella, y los demas por tributarios vasallos del imperio.

(¹⁶⁵⁹) "Los cuales, si dentro de este término se rendían, sólo el señor era castigado, y la provincia quedaba sujeta á dar algun más tributo y reconocimiento, y esto había de ser en las rentas pertenecientes al señor; y donde no, cumplidos los veinte días, estos embajadores tepanecas daban á los capitanes y hombres militares de aquella provincia, rodela y macanas, y se juntaban con los otros, y luego juntos se despedían del señor, de la república y de los hombres de guerra, apercibiéndoles que dentro de otros veinte días, estarían los tres cabezas ó sus capitanes con ejército sobre ellos y ejecutarían todo lo que les tenían apercibido.

(¹⁶⁶⁰) "Y cumplidos luego se daba la batalla, porque ya á esta sazón había venido marchando el ejército, y conquistados y ganados que eran se ejecutaba todo lo atrás referido, repartiendo las tierras y los tributos entre los tres cabezas; al rey de México y al de Texcoco por iguales partes, y al de Tlacopan una cierta parte, que era como la quinta; aunque se tenía atención de dar á los herederos del tal señor, tierras y vasallos suficientes á la calidad de sus personas, entrando en la sucesión del señorío el heredero y sucesor legítimo del tal señor, con las obligaciones y reconocimiento referido; y dejándole guarnición de gente del ejército de las tres cabezas, la que era conveniente para la seguridad de aquella provincia, se volvía la demás; y de esta manera sujetaron á toda la tierra".

(¹⁶⁶¹) La estampa contiene el segundo requerimiento, en que los achcauhtzin (12 y 13) desafían al señor (14), le ungen, ponen manta y penacho, ofreciéndole armas para su defensa.

(¹⁶⁶²) La estampa LXVIII del Cód. representa la manera con que los espías se conducían. Se ve el plano de una población, el teocalli (5) en el centro, al rededor las casas (4, 7, 11, 12, 15), y el tianquiztli ó mercado (8); atraviesa una corriente de agua; indicada por la lista azul, y varios caminos, expresados por las listas amarillas con la huella del pie. Los embajadores y mercaderes (1, 2, 9, 10), llegan á la ciudad por diversas sendas, aparentando carácter pacífico; llegada la noche ó en sazón oportuna, se esparcen los espías por todos

lados (3, 6, 13, 14), observando, cuantos pormenores pueden.

(¹⁶⁶³) La faja inferior relata la sumisión de un pueblo que no aceptó la guerra. "El mexicano que está sentado (18), y á sus espaldas una rodela y flechas (19), significa, dice el intérprete del "Código, que estando los mexicanos movidos á "destruir por vía de guerra á cierto pueblo que se "había rebelado contra el señorío de México, los "tres figurados vasallos del cacique (15, 16, 17). "que asimismo están sentados en frente del mexicano, significan que estando todo el pueblo del "cacique atemorizado de la guerra y destrucción "que los mexicanos les querían hacer, vienen á México á tratar paces, sometiéndose por vasallos de "México, y protestando de les tributar y reconocer el señorío, mediante lo cual los reciben en "amistad y por vasallos, reponiendo lo determinado en su perjuicio".

(¹⁶⁶⁴) Finaliza la estampa con el Tlacatecatl (20), Tlacohtcalcatl (21), Huitznahuacatl (22) y Cuauhyahuacatl (23). Vimosles en la estampa LXVI con sus distintivos y trajes de corte; ahora les vemos con sus arreos guerreros.

(¹⁶⁶⁵) Los plebeyos como hemos visto, estaban obligados á los trabajos de la ciudad; esta obligación cesaba al casarse, y para quedar libre practicaban la ceremonia representada en la estampa LXIX del Cód. El interesado (5) presentaba su esposa (9) á los principales encargados del ramo (1); preparaba regalo de mantas (2), cañas para fumar, *acayotl* (3), y un convite compuesto de *tamalli* (6), *molli de huexolotl* (7) y cacao (8), añadiendo una hacha de cobre. Después de la comida hacía un razonamiento pidiendo se le exceptuara del servicio según la ley; se lo otorgaban los principales, llevándose al retirarse el hacha de cobre, como rescate del agraciado.

(¹⁶⁶⁶) Los reyes de la triple alianza para enviar mensajes á los señores amigos, ajustar diferencias y declarar guerras, usaban de embajadores. Estos eran nobles, de edad provecta, juicio recto y entendidos en la manera de decir: el ceremonial mexicano estaba sujeto á ciertos discursos siempre los mismos en cada caso, especie de fórmulas en

que solo variaban los nombres y las circunstancias particulares, y es casi seguro que aconteciera lo mismo en las relaciones diplomáticas.

(1667) La verdad es, que segun la importancia de la persona á quien se enviaba, así era la categoría y nobleza del embajador. Vestía las insignias del señor á quienes representaba, puesta encima una especie de diálmatica verde con borlas colgantes, y sobre ella una manta más ó ménos fina atada á los hombros ó pecho; trenzado el cabello con plumas ricas de las que colgaban borlas de colores en la mano derecha una flecha con las plumas hacia arriba, y en la izquierda una pequeña rodela y una redecilla en que conducía su mantenimiento.

(1668) Por sus insignias reconocían su carácter, que le hacía sagrado aún en tierras enemigas, aunque perdía sus inmunidades si se apartaba del camino recto. En los pueblos del tránsito le aposentaban y regalaban, llegado al lugar de su destino, salíanle á recibir, los nobles le albergaban en la *calpixca* ó casa pública de huéspedes, haciéndole gran honra.

(1669) Admitido á la presencia del príncipe, éste le recibía en la sala de audiencia, sentado en su *icpalli*, acompañado de su corte; él entraba mesuradamente, se ponía en cuclillas en medio de la sala, y cuando se le permitía hablar daba su mensaje con voz clara, pausada y comedida, con la mayor retórica posible.

(1670) La respuesta la recibía el embajador al día siguiente por boca de uno de los empleados de la corte; poníanle provisiones en la reddecilla que llevaba, los nobles el sacaban fuera del pueblo, quedando terminada su misión. Los señores amigos daban siempre algunos regalos, que por cortesía debían ser admitidos: los obsequios de los enemigos no los tomaban aquellos enviados sino con el expreso consentimiento de su rey. Hacer agravio ó matar á un embajador estaba reputado por infame, siendo crimen que se castigaba con excesivo rigor.⁷⁹⁴

(1671) La estampa LXIX del Códice presenta al rey de México (10), mandando diversas clases de embajadores (11, 12, 13) á declarar la guerra

JUECES Y TRIBUNALES

COMO EN TODOS LOS GOBIERNOS DESPÓTICOS, (1672) el rey tenía el derecho de formular las leyes. Bien se comprende que algunas disposiciones no eran otra cosa que las antiguas costumbres adoptadas por la nación, bien suyas propias, bien aprendidas y tomadas de pueblos más civilizados.

(1673) Corto número de reglas debía ser conocido por la tribu mexicana, en su estado salvaje y desgraciado; pero desde los tiempos de Itzcoatl en que se hizo independiente y á medida que la nación extendió su poderío á lo lejos, debieron surgir necesidades nuevas, trayendo consigo los indispensables preceptos para ordenarlas.

(1674) Los mexicanos se ocupaban demasiado en la guerra, y á este ramo consagraron su atención entera, de modo que sus leyes en esta materia predominaron por completo entre las demás naciones, las cuales seguían en todos sus puntos aquel código militar. Casi en el espacio de tiempo que reinaron los reyes conquistadores azteca, ocuparon el trono de Acolhuacan dos monarcas legisladores y filósofos, Nezahualcoyotl y Nezahualpilli, quienes cuidaron más de organizar que de ensanchar sus dominios.

(1675) Ellos compilaron las antiguas costumbres, añadieron nuevas disposiciones, formaron digamos así, los códigos civil y criminal; determinando la categoría y atribuciones de los jueces, reglamentando la administración de justicia, el número y la importancia de los tribunales. Tanto acertaron en esta materia, para su tiempo y sus usos bien entendido, que las demás naciones gustaron de aquella legislación, tomándola para el orden de sus pueblos.

(1676) En Tenochtitlan existía el Cihuacoatl, magistrado nombrado por el rey, inferior sólo á éste, quien entendía en las cosas de gobierno y en la hacienda del monarca: juzgaba por su propia persona, conocía en los negocios que le estaban encomendados; mas en las apelaciones de los negocios criminales, eran sus sentencias definitivas, pues no

admitían apelacion. Era tenido en tanta estima, que quien quiera que usurpaba el oficio moría por ello, confiscaban sus bienes, y se vendían por esclavos su mujer é hijos. Magistrados con el mismo nombre y atribuciones había en las grandes ciudades con mucha comarca. ⁷⁹⁵

(¹⁶⁷⁷) Seguía en categoría el Tlacatecatl, quien conocía en causas civiles y criminales; en las civiles juzgaba en definitiva, en las criminales, como vimos, se apelaba al Cihuacoatl. El tribunal era colegiado, siendo presidente el Tlacatecatl, quien tenía por asesores ó asociados al Cuauhnochtli y al Tlailotlac; cada uno de los tres tenía un teniente que oían y determinaban junto con los principales; aunque las sentencias se pronunciaban en nombre del Tlacatecatl.

(¹⁶⁷⁸) Asistían á mañana y tarde con sus insignias puestas, á las salas de justicia que en el palacio del rey había, llamadas Tlatzontecoyán, lugar de sentencias, derivado de *tlatzontectli*, cosa juzgada; oían con mesura y silencio á las partes, conservando el orden ciertos empleados y porteros. Las determinaciones tomadas por el tribunal las pregonaba el *tecpayotl*, pregonero, y las penas las ejecutaba por su mano el Cuauhnochtli. ⁷⁹⁶

(¹⁶⁷⁹) En el reino de Acolhuacan había en seis ciudades principales una especie de tribunal superior ó audiencia, cuyos jueces conocían de los negocios y recogían los tributos reales. En la corte de Texcoco y en el palacio del rey, había dos salas de consejo con dos jueces cada una; la una de jueces mayores que oían los negocios graves pertenecientes á la determinación del rey, la otra de jueces menores que conocían en pleitos de menor cuantía: las causas determinadas por estos segundos, se apelaban para los primeros, quienes no sentenciaban en definitiva sin acuerdo del rey. Sentábanse á escuchar á los litigantes de mañana, descansaban á medio día, comían de lo que les mandaban del palacio, prosiguiendo despues su tarea hasta terminar el día.

(¹⁶⁸⁰) Cada tribunal tenía su escribano ó sean pintores diestros que ponían en pinturas el motivo del litigio, los nombres de los contendientes y las sentencias pronunciadas. Cada diez días, ó cuando

más doce, los jueces de aquellos tribunales venían á conferenciar con el rey los casos arduos, quedando las determinaciones tomadas como inapelables. Si por su mucha gravedad el negocio no fenecía en este plazo, terminaba irremisiblemente en los consejos que tenían lugar de 80 en 80 días, llamados por esto Napoallatoli. Los jueces tenían el nombre de Tecuhtlatoque, "señores que gobiernan el bien público y lo hablan".

(¹⁶⁸¹) Cada sala tenía un empleado dicho *Achcauhtzin*, mayores, equivalente al alguacil mayor, encargado de prender á los delinquentes, aun cuando fuera muy gran señor: sus insignias le hacían conocer y respetar. Los alguaciles menores, *topilli*, comunicaban las órdenes ó hacían las citaciones, sin poner reparo en tiempo ni distancia. ⁷⁹⁷

(¹⁶⁸²) En las poblaciones donde aquellos tribunales no existían, había jueces menores con jurisdicción limitada, que sentenciando solo pleitos de poca calidad, en los graves formaban una especie de instruccion, prendiendo á los delinquentes, y llevando la causa para ser determinada en los consejos de cada ochenta días. Estas reuniones generales duraban diez ó doce días, pues eran especie de cortes en que así se conferenciaba acerca de negocios judiciales, como de cosas tocantes á la gobernacion de los pueblos del reino. ⁷⁹⁸

(¹⁶⁸³) En cada barrio de México había un *teuctli*, electo anualmente por los vecinos; determinaba de causas livianas, dando cuenta diariamente á los jueces superiores. Seguían los *centectlapixqui*, elegidos tambien por los vecinos, y tenían cargo de vigilar cierto número de familias, de cuyas acciones daban cuenta á los jueces. Los *tequiltatoqui* citaban á los reos ó comunicaban las órdenes de los *teuctli*, y los *topilli* hacían los arrestos. ⁷⁹⁹

(¹⁶⁸⁴) Las pinturas del Códice Mendocino, lámina LXIX, suministran noticias no encontradas en otra parte por nosotros, acerca de otros jueces ó tribunales. Tales son el Mixcoatlailotlac (15) segun el intérprete del Codex, en cuyo nombre jeroglífico sólo encontramos la palabra Tlailotlac, ya conocida; así como el Ezhuahuacatl (18). Desco-

nocidos el Acatlyacapanecatli (20) y el Tequixqui-nahuacatl (22).

(¹⁶⁸⁵) Cada uno presenta á la espalda (14, 17, 19, 21) un *teuctli*, que asiste para aprender á juzgar ántes de subir á la categoría de juez. Llevan todos en la cabeza el *copilli* ó corona real, dando á entender que la justicia se administra en nombre del soberano, teniendo las sentencias tanta autoridad como si el rey las pronunciara.

(¹⁶⁸⁶) En el grupo del juzgado (16), el hombre y la mujer con el símbolo de la palabra denotan los litigantes; las figuras calladas son los interesados ó testigos. No consta que entre las naciones de Anáhuac existiera la profesión de abogado; las partes defendían su derecho, apoyándolo en pruebas escritas ó testimonio de testigos, admitiéndose también el juramento formal.

ADMINISTRACIÓN DE JUSTICIA

LOS JUECES ADMINISTRABAN JUSTICIA (¹⁶⁸⁷) con la mayor rectitud, sin diferencia entre grandes y chicos, ricos y pobres, sin que recibieran poco ni mucho de los litigantes. Tenían señalado salario, tierras bastantes para sustentar una familia holgadamente, en las cuales había labradores que las sembraban dando cierta porción de las cosechas, suministrando además agua, leña y servicios personales. Al morir los jueces, pasaban las tierras á sus sucesores en el cargo, no á su familia con las gentes que las beneficiaban.

(¹⁶⁸⁸) Si los jueces recibían cohecho, ó se desmandaban en la bebida ó descuidaban sus obligaciones, los otros jueces los reprendían ásperamente; no enmendados á la tercera amonestación les hacían trasquilar, cosa de mucha afrenta, privándolos del oficio. Esto era en cosas livianas, porque si eran graves, desde la primera era destituido por el rey. Llegada á descubrir una muy grande injusticia, seguíase irremisiblemente la muerte.⁸⁰¹

(¹⁶⁸⁹) La estampa LXX del Cód. Mendocino muestra la figura que las salas de audiencia tenían en México. Según el intérprete: "1. Trono y estrado de Moteczuma. 2. Moteczuma. 3. Casa donde

"aposentaban á los señores de Tenayucan, y Chincunauhtla, y Culhuacan, que eran sus amigos y confederados de Moteczuma. 4. Casa donde se aposentaba á los grandes señores de Texcuco y Tacuba, que eran sus amigos de Moteczuma. 5. Patio de las casas de Moteczuma. 6. Patio de las casas reales de Moteczuma. 7. Sala del Consejo de guerra. 8. Estas gradas que van subiendo van á dar al patio de la casa de Moteczuma, que son estas figuradas. 9. Estos cuatro son como oidores del Consejo de Moteczuma, é hombres sábios. 10. Pleiteantes que en grado de apelación de los alcaldes, se presentan y parecen ante los oidores del Consejo de Moteczuma".

(¹⁶⁹⁰) Fáltóle decir que el vencido en el juicio (10) se retira del tribunal.⁸⁰²

CÁRCELES

LAS PRISIONES ERAN DE DOS ESPECIES. (¹⁶⁹¹) La llamada *teilpiloyan*, lugar de presos, en que estaban detenidos los delincuentes de penas leves; el *cuauhcalli*, casa de madera, especie de jaula fuerte de vigas, en que se guardaba los condenados á muerte y prisioneros de guerra destinados al sacrificio. Las puertas eran muy estrechas, cerradas con tablas por fuera, y arrimadas á ellas grandes piedras para mayor seguridad: guardia competente cuidaba de que los presos no se evadieran. Estrechas y malsanas aquellas construcciones, recibiendo los detenidos poco alimento, á breve tiempo estaban flacos y enfermos.⁸⁰³ Los cautivos si recibían abundante colación á fin de estar lucios y gordos al ser inmolados. Caso de escaparse algún cautivo, los guardas pagaban al dueño una esclava, algunas mantas y una rodela.

LEGISLACIÓN

ACERCA DE LAS LEYES VAMOS Á COPIAR (¹⁶⁹²) una recopilación manuscrita, á la cual sólo cambiaremos su anticuada ortografía.

(¹⁶⁹³) "Estas son leyes que tenían los indios de la Nueva España.

Anáhuac ó México.

"El hijo del principal que era tahir y vendía lo que su padre tenía ó vendía alguna suerte de tierra, moría por ello secretamente ahogado, y si era macehuatl era esclavo.

"Si alguno toma de los magueyes para hacer miel y son veinte, págalos con las mantas que los jueces dicen, y si no las tiene ó es de más magueyes, es esclavo ó esclavos.

"Quien pide algunas mantas fiadas ó prestadas y no las paga, es esclavo.

"Si alguno hurta alguna red de pescar, págala con mantas, y si no las tiene es esclavo.

"Si alguno hurta alguna canoa, paga tantas mantas cuantas vale la canoa, y si nos las tiene es esclavo.

"Si alguna esclava pequeña que no es de edad para hombre, alguno la toma, es esclavo el que se echó con ella; si muere de otra manera paga la cura.

"Si llevó á vender su esclava á Azcapotzalco, do era la feria de los esclavos; y el que se la compró le dió mantas, y él las registró y se contentó de ellas, si despues se arrepiente vuelve las mantas.

"Si alguno quedó pequeñito y los parientes le venden, y se sabe despues cuando es mayor, sacan los jueces las mantas que les parecen para dar al que lo compró y queda libre.

"Si algun esclavo se vende y se huye y se vende á otra persona, pareciendo se vuelve á su dueño, y pierde lo que dió por él.

"Si alguno se echa con esclava y muere estando preñada, es esclavo el que con ella se echó, y si pare, el parto es libre y llévalo el padre.

"Si algunos vendieron algun niño por esclavo, y despues se sabe, todos los que en ello entendieron son esclavos, y dellos dan uno al que lo compró y los otros los reparten entre la madre de quien era el niño que vendieron y entre el que lo descubrió.

"Los que dan bebedizos para que otro muera, muere por ello á garrotazos; y si la muerta era esclava, era esclava la que los daba.

"Si hurtaban las mazorcas de maíz de veinte arriba, moría por ello; si ménos, pagaba alguna cosa por ello.

"El que arrancaba el maíz antes de granado, moría por ello.

"El que hurtaba el yete;⁸⁰⁴ que es una calabaza atada con unos cueros colocados por la cabeza con unas borlas de pluma al cabo, de que usan los señores y traen en ella polvos verdes que son tabacos, moría el que lo hurtaba, á garrotazos.

"El que hurtaba algun chalchihuitl en cualquier parte era apedreado en el tianguis, porque ningun hombre bajo las podía tener.

"El que en el tianguis hurtaba algo, los del tianguis le mataban á pedradas.

"El que salteaba en el camino, era apedreado públicamente.

"Era ley que el papa que se emborrachaba, en la casa do lo hallaban borracho lo mataban con una porra; y el mozo por casar que se emborrachaba, era llevado á una casa que se llamaba telpuchcalli y allí le mataban con garrotes, y el principal que tenía aquel cargo si se emborrachaba, quitábanle el oficio, y si era valiente hombre le quitaban el título de valiente.

"Si el padre pecaba con su hija, moría ahogado ó con garrote é echábanle una sogá al pescuezo.

"El que pecaba con su hermana, moría ahogado con garrote y era muy detestable entre ellos.

"Si una mujer pecaba con otra, las mataban ahogándolas con garrote.

"El papa que era hallado con una mujer, le mataban secretamente con un garrote, é lo quemaban, é derribábanle su casa, y tomábanle todo lo que tenía, y morían todos los encubridores que lo sabían y callaban.

"No bastaba probanza para el adulterio si no los tomaban juntos, y la pena era que públicamente los apedreaban.

(¹⁶⁹⁴) "Algunas destas leves no son auténticas, porque se sacaron de un librito de indios no auténtico, como estotras que se siguen, las cuales son verdaderas.

(¹⁶⁹⁵) "En esto que se sigue no se trata más de decir y contar las leyes que los indios de la Nueva España tenían, en cuatro cosas; la primera es de los hechiceros y salteadores; la segunda es de los

ladrones; la tercera es de lujuria; la cuarta, de las guerras.

(¹⁶⁹⁶) "CAPÍTULO PRIMERO, que trata de los hechiceros y salteadores.*"

"Era ley que sacrificasen, abriéndolo por los pechos, al que hacía hechicerías que viniese algun mal sobre alguna ciudad.

"Era ley que ahorcasen al hechicero que con hechizos ponía sueño á los de la casa, para poder entrar más seguro á robar.

"Ahorcaban á los salteadores de los caminos y castigábanlos muy reciamente.

"Ahorcaban al que mataba con bebedizos.

"Ahorcaban á los que por los caminos, por hacer mal, se fingían ser mensajeros de los señores.

(¹⁶⁹⁷) "Capítulo dos, que trata de la lujuria.

"Ahorcaban al que se echaba con su madre por fuerza, y si ella era consentidora dello, también la ahorcaban á ella, y era cosa muy detestable.

"Ahorcaban á los hermanos que se echaban con sus hermanas.

"Ahorcaban al que se echaba con su entenada, y ella también si había consentido.

"Tenía pena de muerte el que pecaba con su suegra.

"Apedreaban á los que habían cometido adulterio, á sus maridos juntamente con el que con ella había pecado.

"A ninguna mujer ni hombre castigaban por este pecado de adulterio, si sólo el marido della acusaba, sino que había de haber testigos y confesion de los malhechores, y si estos malhechores eran principales, ahogábanlos en la cárcel.

"Tenía pena de muerte el que mataba á su mujer por sospecha ó indicio, y aunque la tomase con otro, sino que los jueces lo habían de castigar.

"En algunas castigaban al que se echaba con su mujer, despues que le hubiese hecho traición.

"Por la ley no tenía pena el que se echaba con la manceba de otro, excepto si había ya mucho tiem-

po que el otro la tenía, y por haber mucho que estaban juntos eran entre sus vecinos tenidos por casados.

"Ahorcaban al... (cuilon) ó somético y al varon que tomaban en hábito de mujer.

"Mataban al médico ó hechicera que daba bebedizos para échar la criatura la mujer preñada, y asimismo á la que lo tal tomaba para este efecto.

"Desterraban y tomaban los bienes y dábanle otros castigos recios, á los papas que tomaban con alguna mujer, y si había pecado contra natura, los quemaban vivos en algunas partes, y en otras los ahogaban ó los mataban de otra manera.

(¹⁶⁹⁸) "CAPÍTULO TERCERO, que trata de las leyes que había en las guerras.

"Cuando algun pueblo se rebelaba, enviaban luego los señores de los tres reinos que eran México, Texcoco y Tlacopan, secretamente á saber si aquella rebelion, si procedía todo el pueblo ó solo por mandado y parecer del señor de tal pueblo, y si esta rebelion procedía solamente del señor de tal pueblo, enviaban los señores de los tres reinos sobre ellos, capitanes y jueces que públicamente justificaban á los señores que se rebelaban y á los que eran del mismo parecer.

"Y si esta rebelion era por parecer y voluntad de todo el pueblo, requeríanlos muchas veces á que fuesen sujetos como ántes y tributasen, y si despues de muchas veces requeridos no querían sujetarse, entónces dábanles ciertas rodela y ciertas armas en señal de amenazas, y pregonaban la guerra á fuego y a sangre; pero de tal manera, que en cualquier tiempo que saliesen de paz los tales rebeldes, cesaba la guerra.

"Era ley que degollasen á los que en la guerra hacían algun daño á los enemigos sin licencia del capitan, ó acometían ántes, ó se apartaban de la capitanía.

"Tenía pena de muerte el que en la guerra quitaba la presa á otro.

"Tenía pena de muerte y de perdimiento de bienes y otras muy graves penas, el señor ó principal que en algun baile ó fiesta ó guerra sacaba alguna divisa que fuese como las armas ó divisas

* CONSÚLTESE: TRATADO DE LAS IDOLATRÍAS, HECHICERÍAS, RITOS, ETC.—MÉXICO, 1953.—BIBLIOTECA NAVARRO.

de los señores de México y Texcoco y Tlacopan, que eran los tres reyes principales, y algunas veces había guerra sobre ello.

"Hacían pedazos y perdían todos sus bienes y hacían esclavos á todos sus parientes, al que era traidor avisando á los enemigos en la guerra, avisándoles de lo que se concertaba ó platicaba contra ellos.

(¹⁶⁹⁹) "CAPÍTULO CUARTO que trata de los hurtos.

"Hacían esclavo al que era ladrón, si no había gastado lo hurtado, y si lo había gastado, moría por ello, si era cosa de valor.

"El que en el mercado hurtaba algo, era ley que luego públicamente en el mismo mercado le matasen á palos.

"Ahorcaban á los que hurtaban cantidad de mazorcas de maíz ó arrancaban algunos maizales, excepto si no era de la primera ringlera que estaba junto al camino, porque desta tenían los caminantes licencia de tomar algunas mazorcas para su camino.

"Era ley y con rigor guardada, que si algun indio vendía por esclavo algun niño perdido, que hiciesen esclavo al que lo vendía, y su hacienda partiesen en dos partes, la una parte daban al niño y la otra parte al que lo había comprado, y si los que le habían vendido eran más de uno, á todos los hacían esclavos.

(¹⁷⁰⁰) "ESTAS SON LEYES DE DIVERSAS.

"Tenían pena de muerte los jueces que hacían alguna relacion falsa al señor superior, en algun pleito, y asimismo los jueces que sentenciaban alguno injustamente.

"Ahorcaban y muy gravemente castigaban á los hijos que gastaban mal la hacienda que sus padres les habían dejado, ó deshacían para gastar mal, ó destruían las armas y joyas ó cosas señaladas que los padres les habían dejado, y asimismo tenían esta pena y castigo los que quedaban por tutores de algunos menores, si no daban buena cuenta á los hijos de los bienes de sus padres difuntos.

"Tenía pena de muerte el que quitaba ó apartaba los mojones, y términos ó señales de las tierras y heredades.

"El modo que tenían de castigar á sus hijos é hijas, siendo mozos, cuando salían viciosos y desobedientes y traviesos, era trasquilarlos y traerlos maltratados, y pinchándoles las orejas y los muslos y brazos.

"Era cosa muy vedada y reprehendida y castigada, el emborracharse los mancebos hasta que fuesen de cincuenta años, y en algunas partes había penas señaladas.

"Hacían esclavo al que vendía alguna tierra ajena, ó que tuviese depositada sin licencia.

"Era ley que el esclavo que estaba preso y se soltaba de la prision, y iba á palacio, entrando que entrase en el patio, era libre de la servidumbre y como libre podía andar seguro.

(¹⁷⁰¹) "Otra costumbre entre ellos, que los hijos de los señores y hombres ricos, en siendo de siete años poco más ó menos, entraban en los templos á servir á los ídolos, á donde servían barriendo y haciendo fuego de los templos y salas y patios, y echaban los inciensos en los fuegos, y servían á los papaguates, y cuando eran negligentes ó traviesos ó desobedientes, atábanles las manos y piés. Banles los muslos con unas puas, y los brazos y los pechos, y echábanlos á rodar por las gradas abajo de los templos pequeños.

(¹⁷⁰²) Y más es de saber, que en México, y asimismo en Texcoco y Tlacopan, había tres Consejos, el primero era Consejo de las cosas de guerra; el segundo era adonde había cuatro oidores para oír los pleitos de la gente comun; el tercero era el Consejo donde se averiguaban los pleitos que entre señores y caballeros se ofrecían, ó entre pueblos sobre linderos ó términos, y deste Consejo en ciertas cosas señaladas daban parte al señor, que eran como casos reservados á estos reyes y señores destes tres reinos que arriba están dichos.

(¹⁷⁰³) "*Estas son las leyes por las cuales condenaban á alguno á que fuese esclavo.*

"Hacían pedazos y perdían todos sus bienes y hacían esclavos á todos sus parientes, al que era traidor avisando á los enemigos en la guerra, avi-

sándoles de lo que se conversaba ó platicaba en el real contra ellos.

"Hacían esclavo al que había hecho algun hurto en cantidad, si aún no lo había gastado.

(¹⁷⁰⁴) "Otra ley, que si algun indio vendía por esclavo algun niño perdido, y así mismo hacían esclavos á todos los que lo ahbían vendido si eran muchos.

"Hacían esclavo al que vendía alguna tierra ajena, ó que tuviese depositada, sin licencia.

"En algunas partes era ley, que hacían esclavo al que había empuñado alguna esclava, cuando la tal moría de parto ó por el parto quedaba lisiada.

"Hacían esclavos á los que hurtaban cantidad de mazorcas de maíz, en los maizales de los templos ó de los señores.

(¹⁷⁰⁵) "Por otra cosa tambien hacían esclavos, mas cran arbitrarios; mas estas sobredichas eran leyes que ningun juez podía dispensar en ellas, si no era matando al que los cometía por no hacerlos esclavos, y todo esto sobredicho es verdad, porque yo las saqué de un libro de sus pinturas, á donde por pinturas están escritas estas leyes, en un libro muy auténtico, y porque es verdad lo firmé de mi nombre. Fecha en Valladolid, á diez del mes de Setiembre, año de mil y quinientos y cuarenta y tres años. Fr. Andres de Alobiz".⁸⁰⁵

EMBRIAGUEZ

LA ESTAMPA LXXII DEL CÓDICE MENDOCINO, (¹⁷⁰⁶) indica algunas de las penas impuestas á los delincuentes.⁸⁰⁶ Los jóvenes del Calmecac que por la primera vez se embriagaban (2) sufrían una pena correccional; la reincidencia (1) traía precisamente la muerte. La embriaguez está simbolizada, por el vaso de madera lleno de licor espumoso. La jóven educanda (3) muere tambien por haber incurrido en el mismo vicio.

(¹⁷⁰⁷) Conforme á una de las leyes arriba citadas, la libertad para embriagarse comenzaba á los cincuenta años; mas segun la autoridad de la estampa esa triste exepcion empezaba á los setenta

años (6). Repugnante prerogativa, fundada tal vez en la dificultad de llegar á edad tan avanzada, ó en que los agraciados, defendidos por la experiencia, no abusarían de la prerogativa; siempre sería triste de ver, en público ó en secreto, el espectáculo inmoral de un anciano ébrio, socorrido por los hijos y nietos á quienes debía enseñanza y ejemplo. El viejo parece estar en algun convite, segun indica el *xochitl* ó ramillete que en la mano tiene.

(¹⁷⁰⁸) Si visto en el anciano indigna, en la anciana causa repulsion: instalada delante de una cantara de pulque (7) toma á voluntad, servida por su hija, sostenida por su nieta, presenciando la fatal escena un rapaz, que no recibe una leccion ejemplar.

(¹⁷⁰⁹) Segun las minuciosas investigaciones de Zorita,⁸⁰⁷ el vino no podía beberse sin licencia de los señores ó los jueces; se daba á los enfermos, á los viejos de más de cincuenta años, á fin de que se les calentara la sangre, en cantidad de tres tazas; en las bodas podían beber dos tazas los que pasaban de treinta años, y la misma cantidad se permitía á los que acarreaban madera y piedras por ser gran trabajo; se daba á las mujeres en los primeros dias que seguían al alumbramiento.

(¹⁷¹⁰) En nobles, señores y gente de guerra era afrenta embeodarse, y se reputaba infame á quien lo hacía. Al borracho, hombre ó mujer, le trasquilaban en el *tianquiztli*, y le derribaban la casa, "porque decían, que el que se embeodaba y perdía el "seso por ello, no merecía tener casa en pueblo, ni "ser contado entre los vecinos de él, y eran privados "de los oficios públicos que tenían y quedaban in-"hábles para los tener adelante".

(¹⁷¹¹) Engañanse los autores que afirman, que los indios en su infidelidad se entregaban á la embriaguez: "y tomaron ocasion para lo decir y creer, "porque luego como se ganó la tierra se daban al "vino desenfrenadamente, y tomaban esta licencia "cuando comenzó á cesar la autoridad y poder "de sus jueces naturales para los castigar con la "libertad que solían. Y dicen los indios viejos que "ésta fué la causa por que en esto y en otros vicios "y delitos tomó cada uno licencia para hacer lo que

"quería, porque no se dan las justicias de los españoles tan buena maña como sus jueces en lo averiguar y castigar; y poco á poco se fué disminuyendo la autoridad y modo de su justicia, hasta que del todo se vino á consumir y acabar, y con ellos se acabó la buena orden que en todo tenían y su pulicia".

(¹⁷¹²) Las leyes de los pueblos de Anáhuac adolecían de un carácter draconiano. Dirigidas principalmente contra el robo, la incontinencia y la embriaguez, se prodiga la pena de muerte, en diferentes formas, y la esclavitud; en algunos casos el destierro, en otros la confiscación, raras son las penas corporales, sin que entre en ellas se enumeren los azotes, que sólo se daban á los niños. La legisla-

ción, como la de todas las naciones no bien civilizadas, no atendía á las causas exculpantes; ni establecía verdadera proporción entre el crimen y su castigo.

(¹⁷¹³) La razón debe ser, que aquellos legisladores tenían que habérselas con gentes de cerviz dura, acostumbrados á despreciar los dolores físicos, á ver con indiferencia y aun desprecio la pérdida de la vida; precisas é indispensables eran penas, que si no ponían miedo en el delincuente, fueran eficaces á segregar de la sociedad los miembros gangrenados. Fuera de ésto, las leyes revelan un pueblo adelantado, morigerado y justo; protegían el respeto á la autoridad, la familia y los bienes, y en algunos capítulos son muy superiores á los códigos de los bárbaros que invadieron la Europa.



Signo de Atemoztli.



Cod. Magliab. Pag. 32

Miccaillhuil.



CAPITULO IV

FORMAS DE SERVIDUMBRE Y ESCLAVITUD LOS METALES Y LAS PIEDRAS PRECIOSAS

ESCLAVITUD. MANERA DE CONSTITUIRSE

LA ESCAVITUD EN ANÁHUAC, (1714) á pesar de ser bárbara institucion, estaba organizada de una manera ménos irracional que en Europa. Nuestros escritores de cosas antiguas asignan tres causas por las cuales el hombre libre podía constituirse esclavo: la guerra, la ley y la voluntad. Propiamente hablando, el prisionero de guerra no era esclavo; la religion le había destinado para víctima de los dioses; una vez tomado en el campo de batalla, se le retenía, es verdad, mas sin hacerle trabajar y, por el contrario,

regalándole y atendiéndole: su muerte era indudable; pero no pasaba por las penas de la servidumbre.

(1715) La ley y la voluntad hacian esclavos; siendo de notar, que en las leyes aztecas no se reconocía el bárbaro principio de la legislacion romana, el fruto sigue al vientre: porque todo hijo de esclavo nacía libre.⁸⁰⁸ Esta sola determinacion, que hacía imposible transmitir la herencia fatal de una en otra generacion, era ya un inmenso paso moral.

(1716) A esta regla general había una excepcion. admitiendo la autoridad del padre Sahagun. Dice que al acercarse el año secular *cetochtli*, temíase

por el vulgo que trajera escasez, previniéndose contra ella, por la reunion de ciertos mantenimientos comidos en casos de necesidad.

(¹⁷¹⁷) "Y cuando acontecía la dicha hambre, prosigue, entónces se vendían por esclavos muchos "pobres, hombres y mujeres, y comprábanlos los "ricos que tenían muchas proviciones allegadas, y "no solamente los dichos pobres se vendían á sí "mismos, sino que tambien vendían á sus hijos y á "sus descendientes, y á todo su linaje, y así eran "esclavos perpetuamente, porque decían que esta "servidumbre que se cobraba en tal tiempo no tenía remedio para acabarse en algun tiempo, porque sus padres se habían vendido por escapar de "la muerte, ó por librar su vida de la última necesidad, y decían que por su culpa les acontecía aquel "desastre; porque ellos sabiendo que venía la dicha "hambre, se habían descuidado, y no habían cuidado de remedio, y así decían despues, que los "tales esclavos habían cobrado la dicha servidumbre "en el año de *cetochtli*, y los descendientes que la "han heredado de sus antepasados, la cual se decía "servidumbre perpetua". ⁸⁰⁹

(¹⁷¹⁸) La ley determinaba los crímenes por los cuales las personas libres se tornaban esclavas. Fuera de los casos enumerados en su lugar, tenemos que aumentar los siguientes. El tahir, que jugando bajo su palabra, no pagaba en el plazo estipulado, era vendido judicialmente para satisfacer al acreedor.

(¹⁷¹⁹) Si al padre de varios hijos, alguno de ellos salía malo é incorregible, podía venderle, previa licencia de los jueces, para servir de correccion á los de su especie: el padre estaba obligado á dar un convite, con el precio, del cual solo podían participar él, la madre, los hermanos y parientes más próximos, avisábase á los criados no comiesen aquella comida que era precio del hijo, y si á pesar de ello la tomaban uno ó muchos, quedaban esclavos.

(¹⁷²⁰) El que pedía prestada cosa de cuantía y no la devolvía, era vendido para pagar á los dueños de los objetos prestados. El homicida de hombre que tenía mujer é hijos sufría pena de muerte; mas si la esposa del occiso le perdonaba, le daban á ésta por esclavo. ⁸¹⁰ De los que acudían á robar un granero,

quien subía á la parte superior para sacar por la abertura las mazorcas, quedaba por esclavo, recibiendo los demas pena menor. ⁸¹¹

CONDICIÓN DE LOS ESCLAVOS

POR VOLUNTAD SE CONSTITUÍA LA ESCLAVITUD (¹⁷²¹) en los casos siguientes. Los jugadores para dar alimento á su vicio, las mujeres de vida alegre, *ahuiani*, para sustentar su adorno, se vendían por un precio determinado, que para los primeros al ménos era de *cenquimilli*, ó sea una carga de veinte mantas; este contrato se hacía con la condicion de dejarles gozar del precio de la venta, por lo cual andaban libres cosa de un año que las mantas les duraban, entrando en seguida á la servidumbre. Bajo estas condiciones vendíanse tambien los holgazanes hombres ó mujeres.

(¹⁷²²) En tiempo de necesidad ó hambre, el marido y la mujer se concertaban para venderse uno á otro, ó bien vendían á uno de sus hijos si tenían más de cuatro. Estos muchachos así esclavizados permanecían en la casa de sus amos por cierto tiempo, despues del cual, con consentimiento del señor, y aún dando todavía algo por precio, se les retiraba á descansar, poniendo en su lugar alguno de sus hermanos: ⁸¹² era una curiosa mutacion de condiciones la que traía esa sustitucion de personas.

(¹⁷²³) Otro género de servidumbre, *tequiyotl*, *tlacoyotl*, había, á que daban nombre de *huehuetla-tlacolli*, servidumbre grande ó mayor. Consistía en que dos ó más casas, precisamente en tiempo de hambre, vendían una persona, constituyéndose en la obligacion de mantenerla siempre como viva, aún cuando muriera, fuera del caso en que falleciera en la casa del amo ó le cogiera alguna cosa de su propiedad.

(¹⁷²⁴) Esta es la servidumbre mencionada arriba por el P. Sahagun, pues en efecto se hacía perpetua pasando de una á otra generacion, ya que las casas obligadas tenían que mantener vivo indefinidamente el esclavo, ya para el amo directo, ya para sus descendientes. Para que la obligacion no

podiera extinguirse, el señor nunca tomaba cosa que de su siervo fuera, ni le permitía que en su casa viviera.

(¹⁷²⁵) El año de 1505; que fué de mucha hambre, el sabio rey de Texcoco Nezahualpilli, á fin de cortar de raíz este abuso introducido y evitar que por la carestía se aumentara, abrogó la ley, quedando libres las casas comprometidas de antiguo, y prohibidos tan onerosos contratos. Este buen ejemplo fué seguido por Motecuhzoma, cesando desde entónces la servidumbre perpetua.⁸¹³

(¹⁷²⁶) La venta de los esclavos se hacía delante de testigos ancianos, de cuatro arriba por cada parte, los cuales fijaban el precio y estipulaban los términos del contrato. Fuera de su estado servil, la condicion de los esclavos era bien tolerable; vivían en las tierras de sus amos labrando sementeras para éstos y para sí; prestaban en las casas servicios personales como barrer, acarrear agua y leña; recibían buen trato, y pudiendo adquirir peculio, si eran diligentes, se casaban, mantenían casa propia, y aun á su turno compraban esclavos para su servicio.⁸¹⁴

(¹⁷²⁷) Si los siervos eran muchachos ó pobres, vivían en la casa del amo formando parte de la familia, dándoles de vestir y de comer.⁸¹⁵

MODOS DE EXTINGUIRSE LA SERVIDUMBRE

RECOBABASE LA LIBERTAD POR UNO DE ESTOS MEDIOS. (¹⁷²⁸) Si estando el esclavo en el mercado lograba burlar la vigilancia del amo, huía, pasaba las bardas del *tianquiztli* y más allá ponía el pié sobre un excremento humano, se presentaba á los jueces en aquella forma, y refiriéndoles el caso, les pedía le librasen del cautiverio, supuesto estar así determinado por la ley: los magistrados le lavaban todo el cuerpo, poníanle ropas nuevas, le presentaban á su amo diciéndole, que aquel se había librado con su industria, y que asistido por la ley había cesado de ser esclavo.

(¹⁷²⁹) Al ver huir á su siervo, el señor daba grandes voces á la gente para que le detuviesen;

mas cuanto mayores voces daba, tanto más se precavían los espectadores de poner estorbo al que huía, porque la ley condenaba por esclavo á toda persona que impedía que un hobre recobrara su libertad.

(¹⁷³⁰) Si el amo se enamoraba de la esclava, ó el ama de un esclavo, y constaba, porque tenían hijos ó de otra manera autentica, seguía su matrimonio, saliendo los agraciados de la condicion servil. Quedaba tambien libre, quien ántes de la segunda venta podía volver el precio por que había sido comprado.⁸¹⁶

(¹⁷³¹) Estando con la collera al cuello, si podía meterse en el palacio ó casa de los reyes, volvía á su antigua libertad; pena de ser reducido á servidumbre, ninguno podía atajarle los pasos, fuera del amo ó de sus hijos. Era costumbre entre los señores, á su muerte, dar por libres á los esclavos que habían hecho señalados servicios: los demas siervos eran de sus herederos.⁸¹⁷

ESCLAVOS DE COLLERA

EL SEÑOR NO PODÍA VENDER AL SIERVO (¹⁷³²) sin su consentimiento. Cesaba este privilegio si el esclavo era perezoso, mal mirado, vicioso ó huía de la casa; entónces el amo le amonestaba una, dos y tres veces delante de testigos, y si aún permanecía incorregible, poníale (¹⁷³¹) Estando con la collera al cuello, si podía venderle á las personas ó en los mercados.

(¹⁷³³) La collera era una pieza de madera, que ajustando al cuello terminaba en dos argollas por la parte posterior; por éstas pasaba una vara larga, á cuyos extremos no pudiera alcanzarse con las manos, ligada á otra segunda vara exterior de una manera sólida: la collera servía no solo para distinguir al mal esclavo, sino para impedirle huir entre la gente ó penetrar por lugares estrechos.

(¹⁷³⁴) Los compradores de esclavos de collera se informaban del número de ventas por que habían pasado, y si despues de cuatro todavía no se enmendaban, podían ya ser vendidos para el sacrifi-

cio.⁸¹⁸ Estos viciosos incorregibles expiaban sus crímenes, muriendo como representantes de los dioses en las solemnidades religiosas.

MERCADOS PARA LOS ESCLAVOS

HABIA DOS MERCADOS DE ESCLAVOS, (¹⁷⁸⁵) Azcapotzalco é Itzocan. Los mercaderes concurrían trayendo hombres, mujeres y niños, ataviados y compuestos con ropas vistosas y los adornos de que podían usar; poniéndose cada uno en el lugar señalado, traía un tocador de *teponaztli*, y á su son hacía cantar y bailar á los esclavos, haciéndoles desplegar todas sus habilidades. Los compradores andaban mirando á todas partes, hasta encontrar una mercancía á su gusto, fijados en alguna, se imponían de las condiciones del siervo, desnudábanle para descubrir si tenía imperfección ó enfermedad, le hacían saltar y hacer movimientos.

(¹⁷⁸⁶) El precio consistía generalmente en *cuachtli*, más ó menos segun la pieza, teniéndose en cuenta que los destinados al sacrificio eran de mayor precio, supuesto que no debían tener defecto alguno personal. Hecho el ajuste, el mercader despojaba de sus galas al esclavo y le entregaba al nuevo dueño, quien estaba obligado á llevar ropas para cubrirle.⁸¹⁹

(¹⁷⁸⁷) La prision para los esclavos, situada en donde ahora la iglesia de San Hipólito, se llamaba *petlacalli*, casa de esteras; era una galera larga, compuesta de planchas de madera, con una abertura superior, la cual metida por ella los presos se cerraba, asegurándola con una gran losa.

MERCADOS PARTICULARES

HABIA MERCADOS PARTICULARES PARA CIERTOS OBJETOS. (¹⁷⁸⁸) En el de Cholollan se trataban joyas, piedras finas y plumas; en Texcoco ropas, jícara y loza. El mercado de los perros estaba en Aculma, y subsistió algunos años despues de la conquista. Reunían allí los mer-

caderes perros de todas clases, para gusto, para sacrificar á los dioses y para acompañar á los difuntos.⁸²⁰ La carne de este cuadrúpedo, ya casi extinguido hoy, servía de alimento á los pueblos de Anáhuac.

(¹⁷⁸⁹) Los puchteca, propiamente eran los mercaderes del comercio por mayor; el comercio al menudeo, destinado á la venta de los artefactos y al abasto de las poblaciones, tenía lugar en todos los pueblos, de cierta importancia. Eran afamados los mercados de México, Texcoco, Tlaxcalla, Cholollan, Tepeyacac, Huexotzinco, Xochimilco y otros, rebajando en importancia en relacion al número de habitantes y á su habilidad para las artes.

TIANQUIZTLI

EL *tianquiztli* ESTABA COLOCADO (¹⁷⁴⁰) en los pueblos delante ó á un lado del *teocalli*; cercado de tapia, con sus entradas correspondientes; en cada uno había un *momoztli* no muy alto, terminado por una piedra redonda del tamaño de una rodela, labrada con la figura del sol y algunos otros signos: encima se colocaba la efigie del dios de los mercados, á cuyo pié venían las trajinantes á dejar en ofrenda algo de lo que traían, recogido y aprovechado despues por los sacerdotes.

(¹⁷⁴¹) La feria ó mercado tenía lugar en cada población en periodos de cinco en cinco dias, llamándoles por eso *macuiltianquiztli*; cada lugar tenía señalada la comarca que á él debía acudir, compuesta de todos los pueblos menores en distancia de cuatro leguas. El *macuiltianquiztli*, un dia aquí, el siguiente allá, y sucesivamente hasta volver el turno, era un dia de verdadera fiesta, no sólo porque los traficantes tenían ocasion de vender sus productos y adquirir lo que les faltaba, sino porque la gente acudía regocijada á gozar del solaz de la concurrencia.

(¹⁷⁴²) Dos causas determinantes había ademas; prevenía la ley que nada pudiera ser vendido por los caminos, aun cuando fuera con gran provecho, y de no concurrir á la feria se seguía el enojo del

dios del *tianquiztli*. Ambas determinaciones aparecen interesadas; los sacerdotes por sus ofrendas, el señor y la comunidad del pueblo, porque cada trajinante pagaba un impuesto, cuyo monto se repararía entre aquellos.⁸²¹

(¹⁷⁴³) El mercado principal de México subsistió delante del palacio del rey; hecha la conquista de Tlatelolco por Axayacatl, quedó trasladado á la plaza conocida ahora por de Santiago, ya del todo abandonada. Según los conquistadores que le vieron,⁸²² estaba rodeado por todos cuatro lados de portales, y era tan grande como dos veces la ciudad de Salamanca, concurriendo diariamente á comprar y vender de veinte á veinticinco mil personas, y el doble en los días de *tianquiztli*. Las mercaderías estaban ordenadas por calles; vendiase por cuenta y medida, aunque no vieron pesas.

(¹⁷⁴⁴) Había una buena casa, el *tecpan*, donde estaban siempre sentados doce jueces, entendiendo en las causas que se ofrecían y mandando castigar á los criminales; varios empleados públicos iban vigilando por la plaza, inspeccionando las mercancías y quebrando las medidas falsas. Sobraban cargadores, que por módico precio, transportaban las mercaderías á la casa del comprador.

(¹⁷⁴⁵) Vamos á seguir la enumeración de los objetos, que en la plaza registraron los caracterizados testigos, á fin de dar idea de las artes, industria y mantenimientos de los mexicanos: el orden en la narración no será el que nosotros quisiéramos, por haber determinado tomar por guía la carta de Cortés.

METALES

VENDIANSE JOYAS DE ORO Y DE PLATA, (¹⁷⁴⁶) de plomo, de latón, de cobre y de estaño. Hé aquí la lista de los metales conocidos por los aztecas. "Mucho tiempo antes de la llegada de los españoles, dice Humboldt,⁸²³ los indígenas de México, así como los del Perú, conocieron el uso de varios metales. No se contentaron con los que en estado nativo se encuentran en la superficie del suelo, principalmente en el lecho de los ríos y en las barrancas cavadas por los torren-

tes, sino que se daban á trabajos subterráneos para explotar las vetas, sabiendo cavar galerías, formar pozos de comunicación y ventilación, teniendo instrumentos propios para atacar la roca.

(¹⁷⁴⁷) Cortés nos dice en la relación histórica de su expedición, que en el gran mercado de Tenochtitlan se vendían oro, plata, cobre, plomo y estaño. Los habitantes de la Tzapoteca y del Mixtecapán,⁸²⁴ provincias que hoy forman parte de la intendencia de Oaxaca, separaban el oro de los terrenos de aluvión por medio del lavado.

(¹⁷⁴⁸) Aquellos pueblos pagaban el tributo de dos maneras; las pepitas ó granos de oro nativo, en sacos de cuero ó en pequeños cestos tejidos de juncos delgados, ó fundido en metal en barras. Semejantes éstas á las que se encuentran hoy en el comercio, están figuradas en las pinturas mexicanas. En los tiempos de Montezuma ya trabajaban los naturales las vetas argentíferas de Tlachco (Tasco), en la provincia de Coahuila, y las que atraviesan las montañas de Tzompanco".

ORO, PLATEROS Y JOYEROS. PLATA

EN TODAS LAS GRANDES CIUDADES DE ANÁHUAC (¹⁷⁴⁹) se fabricaban vasos de oro y plata, aunque ésta fuese mucho menos estimada por los americanos que por los pueblos del antiguo continente. Al penetrar los españoles por primera vez á Tenochtitlan, no podían cansarse de admirar la habilidad de los joyeros mexicanos, entre los cuales se reputaban por más célebres los de Azcapotzalco y Cholula: cuando seducido Montezuma por su extremada credulidad, reconoció en la llegada de los hombres blancos y barbados el cumplimiento de las profecías de Quetzalcoatl, y obligó á la nobleza azteca á prestar homenaje al rey de España, la cantidad de metales preciosos ofrecida á Cortés se valió en cantidad de 162,000 pesos de oro.

(¹⁷⁵⁰) "Sin todas las joyas de oro, dice el Conquistador en su primera carta á Carlos V, y plata, y plumajes, y piedras y otras muchas cosas de valor, que para V. S. M. yo asigné, y aparté, que

"podrían valer cien mil ducados, y más suma; las "cuales demas de su valor, eran tales y tan maravillosas, que consideradas por su novedad y extrañeza no tenían precio, ni es de creer que alguno de todos los príncipes del mundo, de quien se tiene noticia, las pudiese tener tales y de tal calidad.

(¹⁷⁵¹) "Y no le parezca á V. A. fabuloso lo que digo, pues es verdad, que todas las cosas criadas, así en la tierra como en la mar, de que el dicho Muteczuma pudiese tener conocimiento, tenía contraheduras muy al natural, así de oro y plata, como de pedrería y de plumas, en tanta perfección que casi ellas mismas parecían: de las cuales todas me dió para V. A. mucha parte, sin otras que yo le dí figuradas y él las mandó hacer de oro, así como imágenes, crucifijos, medallas, joyeles y collares, y otras muchas cosas de las nuestras que les hice contrafacer. Cupieron asimismo á V. A. del quinto de la plata que se hubo, ciento tantos marcos, los cuales hice labrar á los naturales de platos grandes y pequeños, y escudillas, y tazas, y cucharas; y lo labraron tan perfecto, como se lo podíamos dar á entender".⁸²⁵

(¹⁷⁵²) Leyendo este pasaje se cree escuchar la relación de un embajador europeo, enviado á la China ó al Japon. Y no sería posible acusar de exagerado al general español, considerando que el emperador Carlos V. podría juzgar con sus propios ojos acerca de la perfección de los objetos que le fueron mandados.

(¹⁷⁵³) La fundición había hecho progresos considerables entre los muyscas, en el reino de Nueva Granada, entre los peruanos y los habitantes de Quito. En este último, por muchos siglos se conservaron en *Cajas Reales* obras preciosas de platería americana. Hace pocos años, que por un sistema de economía, que pudiera llamarse bárbara, fueron fundidas esas obras que probaban, que muchos pueblos del Nuevo continente habían alcanzado un grado de civilización, muy superior al que generalmente se les atribuye".

(¹⁷⁵⁴) Los méxica sacaban, pues, el oro de las vetas, para cuyo descubrimiento, tenían ciertas reglas eficaces en tiempo de aguas; recogíanlo igual-

mente en los ríos y arroyos, lavando las arenas en jícaras.⁸²⁶ La matrícula de tributos, que hace parte del Cód. Mendocino,⁸²⁷ refiere las provincias que pagaban oro al imperio de México.

(¹⁷⁵⁵) Tlapa y su comarca (Lám. 41), "diez tabletas de oro, dice el intérprete, de cuatro dedos de ancho y de tres cuartas de medir de largo", (núm. 20), y, "veinte jícaras de oro en polvo, cada una jicara cabía en ella dos *almazadas*", (núm. 21). Para darnos cuenta de la cantidad de oro, sería preciso conocer la medida de capacidad llamada *almazada*; confesamos nuestra ineptitud, al no encontrar la palabra en los libros que consultamos. No puede ser error por *almudada*, que es una superficie; ni por *almazala*, cobertor de lana; si se nos permitiera, corregiríamos *almuerza*, "porción de cosa suelta y no líquida que cabe en las manos juntas y puestas en forma cóncava".⁸²⁸

(¹⁷⁵⁶) Yoaltepec daba (lám. 42), cuarenta tejuelos de oro, "del tamaño de una hostia y del grosor de un dedo" (núm. 31 y 32). Coaixtlahuacan, (Lám. 45) veinte jícaras de polvo ó pepitas de oro (núm. 27). Coyolapan (Lám. 46), "veinte tejuelos de oro fino del tamaño de un plato mediano, y de grosor del dedo pulgar" (núm. 17). Tlachquiahco (Lám. 47) veinte vasijas con polvo de oro fino (núm. 4).

(¹⁷⁵⁷) Tochtepec (Lám. 48), una rodela de oro, con adornos de lo mismo (núm. 28), una pieza de oro á manera de ala, para adorno del yelmo (núm. 29), "una diadema de oro de esta hechura" (núm. 30), "un apretador de oro para la cabeza, de ancho de una mano y grueso de un pergamino" (núm. 31), dos sartales de cuentas de oro, la una con cascabeles (núm. 32 y 33). Así los tributos de oro se exigían en grano, en barras fundidas y en piezas labradas. No se hace mención de la plata, ni de los demás metales, fuera del cobre.

(¹⁷⁵⁸) Los secretos del arte del joyero, platero y fundidor entre los méxica, nos son ahora desconocidos; perdiéronse después de la conquista, por desprecio á la habilidad de los vencidos, ó más bien por las circunstancias precisas de aquella época de transición. El testimonio de Cortés, de Gomara y de otros que vieron los objetos labrados, no

dejan duda acerca de su belleza y perfeccion; las piezas remitidas a España llenaron de admiracion a los curiosos; juzgándolas inimitables los plateros de Sevilla.

(¹⁷⁵⁹) Para las cosas que dicen de fundicion y "vaciado, eran muy hábiles, y hacían una joya de "oro ó plata con grandes primores, haciendo mucha ventaja á nuestros plateros españoles, porque "fundían un pájaro que se le andaba la cabeza, lengua y las alas, y hacían un mono ú otro animal "que se le andaban cabeza, lengua, piés y manos, "y en las manos les ponían unas trevejuelos que "parecía bailar con ellos. Y lo que más es, que sacaban de la fundicion una pieza, la mitad de oro "y la mitad de plata, y vaciaban un pece la mitad "de las escamas de oro y la mitad de plata, y otros "variados, conviene á saber, una escama de oro y "otra de plata de que se maravillaron mucho los "plateros de España".⁸²⁹ Cosas son estas que hoy no se fabrican en ninguna parte del mundo.

(¹⁷⁶⁰) Pocos de estos primores quedan entre nosotros, exhumados en sepulcros y escavaciones. Hemos visto anillos de filigrana de fino trabajo, resaltando entre los huecos figuras de dioses, símbolos ó adornos. Cuentas labradas esféricas ó esferoidales; cascabeles, y aun pequeños idolillos. Muy notable nos pareció un busto de Huitzilopochtli, con el morrion remedando la cabeza de una águila y la cimera de un gusto inimitable.

(¹⁷⁶¹) Los tolteca practicaban este arte, anterior sin duda á ellos, atribuyendo el perfeccionamiento á Quetzalcoatl. Los instrumentos de labranza no sabemos fueran otro que el martillo, formado de piedras duras; conocían los crisoles para fundir el metal, los moldes para dar forma al artefacto. Los núm. 24 y 25, lám. 71 del Cód. Mendoza representan al platero y su discípulo.

(¹⁷⁶²) Sobre un banco se advierte un brasero con fuego, en el cual se distingue el símbolo del oro labrado; en una mano tiene el artesano una varilla para remover el metal, con la otra empuña y lleva á la boca una especie de soplete ó tubo para avivar la combustion.

(¹⁷⁶³) Humboldt dice: "Segun las tradiciones "que recogí cerca de Riobamba, entre los indios

"del pueblo de Lican, los antiguos habitantes de "Quito fundían los minerales de plata, estratificándolos con carbones y soplando el fuego con cañas "largas de bambú. Muchos indios se colocaban en "círculo alrededor del agujero que encerraba el "mineral, de manera que las corrientes de aire sacaban de muchas cañas á la vez".⁸³⁰ Procedimiento semejante al de los peruanos aparece practicado por los méxica.

(¹⁷⁶⁴) Segun nos informa el P. Sahagun,⁸³¹ los oficiales que labraban oro eran de dos maneras; los unos martilladores; "otros se llaman *tlatlaliani*, que "quiere decir que asientan el oro ó alguna cosa en "él, ó en la plata, éstos son verdaderos oficiales ó "por otro nombre se llaman *tulteca*; pero están divididos en dos partes, porque labran el oro cada "uno de su manera". El diccionario de la lengua mexicana,⁸³² ofrece diversos nombres para los que labran plata, oro, anillos, vasos y joyas, lo cual parece indicar, que el arte de la platería estaba dividida en diversos ramos, practicado cada uno por particulares artesanos.

PLOMO. ESTAÑO. CINABRIO. COBRE

LOS AZTECA RECOGÍAN PLOMO Y ESTAÑO (¹⁷⁶⁵) en la provincia de Tlachco y en Itzmiquilpan. El primero era poco apreciado, y del segundo hemos visto que servía de moneda. Chilapan y otros puntos producían cinabrio, usado en las pinturas ó escritura, y en embijarse el cuerpo.

(¹⁷⁶⁶) Sin duda que el cobre es el metal empleado primitivamente por el hombre. En México se usó desde muy antiguo. En las ruinas de Casas grandes, (Chihuahua) fueron encontradas dos piezas de cobre; "una tortuga de diez centímetros de "largo, y una lagartija con la cabeza levantada y "abierta como para recibir un objeto".⁸³³ Perdiéronse despues de encontrados, y no podemos hacer juicio de ellos.

(¹⁷⁶⁷) Coincidencia casual ó verdadero punto de relacion, es comun encontrar tortugas de cobre en los antiguos sepulcros de la Huasteca. Tenemos á la vista la de la coleccion de nuestro amigo el

Sr. Chavero; hueca, y con un cuerpo suelto interior, sirve como de cascabel; en un extremo ofrece una pequeña argolla para llevarla suspendida; la forman láminas sobre las cuales, siguiendo el contorno de la figura, se afirma un alambre siguiendo las vueltas de una espiral ó formando curvas de mayor á menor; los labios del cascabel y el medio del carapacho ofrecen sobrepuesto un torzal de dos alambres, mientras otro forma la boca del animal y los adornos del frente: ojos y nariz son pequeños trozos esferoidales. Si el dibujo no es correcto, la manufactura es artificiosa, llamando la atención el cómo fueron soldadas entre sí las diversas partes.

(¹⁷⁶⁸) Hacíanse de cobre objetos semejantes á los de oro, sin duda para adorno de los pobres. Tenemos á la vista anillos macizos y de filigrana, que aunque muy atacados por el orin, dejan ver sus formas curiosas. Pero el empleo principal de este metal era en las hachas, cuyo uso parece estar esparcido hasta muy léjos.

(¹⁷⁶⁹) Durante la expedición del año 1518 mandada por Juan de Grijalva, los barcos arribaron al río Tonalla, apellidado entonces San Antonio; los navegantes se dieron á cambiar cuentas de vidrio y bujerías por el oro de los naturales.

(¹⁷⁷⁰) "Y despues lo supieron los de Guana-cualco (Coatzacoalco) é otros pueblos comarcanos que rescatábamos, tambien vinieron ellos con sus piecezuelas, y llevaron cuentas verdes, que aquellos tenían en mucho. Pero demas de aqueste rescate, traían comunmente todos los indios de aquella provincia unas hachas de cobre muy lucidas, como por gentileza é á manera de armas, con unos cabos de palo muy pintados, y nosotros creímos que eran de oro bajo, é comenzamos é rescatar dellas: digo que en tres dias se hubieron más de seiscientas dellas, y estábamos muy contentos con ellas creyendo que eran de oro bajo, é los indios mucho más con las cuentas; mas todo salió vano, que las hachas eran de cobre é las cuentas un poco de nada".⁸³⁴

(¹⁷⁷¹) Las hachas antiguas de bronce son idénticas por la forma á las exhumadas en Dinamarca, conocidas bajo el nombre de *paalstav*; por la liga

son iguales á las del Norte y Sud América. En los tiempos históricos, ninguna de las naciones de Anáhuac usó el hacha como arma de guerra; los de Coatzacoalco, mencionados por Bernal Díaz, las llevaban, como dice el escritor, más por gentileza que por otra causa. Empleaban el hacha en la tala de los bosques, en el arte de la carpintería y cosas análogas. En las pinturas jeroglíficas el hacha es el símbolo del cobre, y del arte del carpintero y del tallador: en las costumbres, servía de rescate á los alumnos de los seminarios. De cobre hicieron puntas de flechas y de lanzas, mas no parece les ocurriera nunca formar armas semejantes á la espada.

(¹⁷⁷²) Abunda el cobre en los Estados de Chihuahua, Durango, Zacatecas, San Luis, Jalisco y Michoacán; pero aquellos lugares caían fuera de la demarcación del imperio. Los azteca se proveían del metal en las provincias de Zacatollan y de Coahuixco, Estados actuales de Guerrero y de Oaxaca. Tepecuacuilco daba en parte de tributo (Lám. 39 del Cód.) cien hachas de cobre, (núm. 20). Quiauh-teopan y su comarca (Lám. 42) cuarenta cascabels, *coyolli*, grandes de cobre (núm. 19) y ochenta hachas, (núm. 20). El nombre mexicano del metal es *tepuztli*; el hacha para cortar madera *tepuzcuauhrexeloni*, *cuauhtlateconi*, y para labrarla, *tlaximaltepuztli*.

(¹⁷⁷³) Muchos sabios distinguidos, dice Humboldt,⁸³⁵ aunque extraños á los conocimientos químicos, pretendieron que los mexicanos y los peruanos tenían un secreto para templar el cobre, y convertirlo en acero. Es indudable que las hachas y otros útiles mexicanos eran casi tan cortantes como los instrumentos de acero; mas esta dureza extraordinaria era debida á la liga de estaño y no al temple.

(¹⁷⁷⁴) Lo que los primeros historiadores de la conquista llamaron *cobre duro ó cortante*, semeja al *Xalkos* de los griegos y al *oes* de los romanos. Los escultores mexicanos y peruanos ejecutaban grandes obras en el *grünstein* y el pórfido basáltico más duro. Los joyeros cortaban y perforaban las esmeraldas y otras piedras finas, sirviéndose á la vez de un útil de metal y de un polvo silicoso. Tra-

je de Lima un cincel de los antiguos peruanos, en el que M. Vauquelin encontró 0,94 de cobre y 0,06 de estaño. Había sido tan bien forjada la liga, que la pesantez específica se hizo 8,815, mientras que, según las experiencias de M. Briche, los químicos no obtienen este máximum de densidad, sino uniéndolo 16 de estaño á 100 partes de cobre.

(1775) Parece que los griegos, para endurecer el cobre, se servían á la vez del estaño y del fierro. También una hacha de los galos, encontrada en Francia por M. Dupont de Nemours, que corta el palo como si fuera de acero, sin romperse ni embostarse, contiene según el análisis de M. Vauquelin, 0,87 de cobre, 0,03 de fierro y 0,09 de estaño.

(1770) El cobre no debía su dureza al temple sino á la liga con el estaño. En los análisis mandados practicar en México por el Sr. D. Fernando Ramírez, los útiles contienen 90 partes de cobre por 10 de estaño. Hemos logrado ver algunos que nos parecen cinceles, dotados de gran dureza. El cincel sometido al análisis por el Sr. D. Gumesindo Mendoza ofrece la densidad de 8,875 y contiene 97,87 de cobre y 2,13 de estaño.⁸³⁶

(1777) Las hachas de cobre, al menos las destinadas á las artes, no son de cobre puro, pues alguna que hemos logrado ver presenta los filos duros: de estas hachas, las que llevan los mangos rectos servían en el corte de árboles ó faenas análogas, y las de mango recurvo eran empleadas en la carpintería: así al menos están diseñadas en el Código de Mendoza.

LABOREO DE LAS MINAS

EN LA SESION CELEBRADA (1778) el 10 de Setiembre 1877 por el Congreso de los Americanistas en Luxembourg, el Sr. de Helwald asentó las dos proposiciones siguientes, contradedidas flojamente por M. Peterken: 1^a En América no se encuentra el cobre en estado nativo, más de en la region del Lago Superior. 2^a No existe en México huella alguna de la explotacion de las minas de cobre por los indígenas, anterior al descubrimiento de América. Infiere de aquí, "que pues

no tenemos prueba de que el cobre haya sido explotado en la América Central, debe admitirse que el cobre que servía para formar el bronce provenía del Norte".⁸³⁷

(1779) Propositiones y consecuencia son falsas. A propósito de esto escribió un luminoso artículo el Sr. D. Jesús Sánchez, del cual tomamos ciertas indicaciones.⁸³⁸ Contrayéndonos solamente á México: "El cobre se encuentra en estado nativo, bajo las formas de cobre vidrioso y cobre oxidulado, en las minas de Inguaran, un poco al Sur del volvan del Jorullo, en San Juan Güetamo, en la intendencia de Valladolid y en la provincia de Nuevo México".⁸³⁹

(1780) El Sr. D. Andres del Rio, en su tratado de Oricognosia asienta, que en el criadero de Chihuahua el cobre, "se presenta en grandes masas en la superficie".⁸⁴⁰ En Zomelahuacan se encuentra el cobre vírgen y también con ley de oro.⁸⁴¹

(1781) De estas autoridades, que aun pudiéramos aumentar, inferimos rectamente que el cobre se encuentra en México en estado nativo. Bien, podrá objetar el Sr. Helwald, esto prueba que en el actual territorio de la República Mexicana existe el cobre nativo; pero en manera alguna demuestra que las antiguas naciones indígenas tomaran el metal empleado en sus útiles de estos mantos ó criaderos, totalmente desconocidos para ellas.

(1782) Si de estos lugares tomaban ó no el cobre que usaban, no tenemos datos para afirmarlo ni para negarlo. Pero consta en los documentos indígenas que Tepecuacuílco y Quiauhteopan daban en tributo objetos de cobre, de lo cual se deduce sin réplica alguna, que en aquellas localidades existía y se beneficiaba el repetido metal sin necesidad de ocurrir al Lago Superior.

(1783) Además, "los pueblos aztecas sacaban antes de la conquista, dice Humboldt, el plomo y el estaño de las vetas de Tlachco (Tasco, al Norte de Chilpancingo) é Izmiquilpan; el cinabrio que servía de color á los pintores lo tomaban de Chilapan. El cobre era de todos los metales el más comunmente empleado en las artes cerámicas. Reemplazaba hasta cierto punto el fierro y el acero. Las armas, las hachas, los cinceles, todos los útiles eran

hechos con el cobre extraído de las montañas de Zacatollan y Cohuixco".⁸⁴² No existe la menor duda; los méxica sacaban el cobre de las comarcas que estaban bajo su mando.

(¹⁷⁸⁴) En el mes de Setiembre 1873, al estarse practicando un reconocimiento en el cerro del Aguila, sobre la veta de cobre allí existente, al apoyar uno de los peones con fuerza la barreta sobre el suelo, ésta se hundió desapareciendo completamente. Procedióse á inquirir si era una mina azolvada, resultando de los trabajos el descubrimiento de una escavacion de 31½ metros de largo, de un metro á metro y medio de profundidad, con una anchura variable entre medio metro y un metro, y en cuyo fondo seguía una rica cinta de cobre de unos cuatro á diez centímetros de anchura.

(¹⁷⁸⁵) El Sr. D. Felipe Larrainzar observó con cuidado la obra, descubriendo bien pronto no haber huellas del fierro ó de la pólvora, que las paredes y el fondo presentaban la accion del fuego, mirándose ademas, así el metal como la roca y tepate en que arma la veta, resquebrajados y hendidos por muchas partes. Al principio no fueron vistos útiles ningunos; mas registrados los escombros se encontraron 142 mazas de piedra, de tamaños desiguales, en forma de mazos ó cuñas, con los extremos desportillados y rotos: aquellas piedras no pertenecían á ninguna de las rocas constitutivas del cerro.

(¹⁷⁸⁶) Hechas las indagaciones convenientes no quedó duda alguna; aquella era una veta de cobre trabajada por las antiguas razas indígenas. El procedimiento de extraccion quedó tambien patente; calentada la roca por medio del fuego, bien se la deja enfriar lentamente, ó se vierte agua sobre ella para acelerar la operacion; matriz y mineral se reventan ofreciendo resquebrajaduras, sobre las cuales pueden obrar las cuñas, ó los mazos separan á golpes trozos más ó menos considerables.

(¹⁷⁸⁷) Este era en realidad el método que los azteca seguían en el laboreo de sus minas, método que podía ser aplicado así á tajo abierto cual se presenta en el cerro del Aguila, como en galerías cerra-

das cual se ofrecen en Tlachco. Debemos las noticias, y el regalo de uno de los mazos de piedra, á la fina atencion del Sr. D. Felipe Larrainzar.

FIERRO

LA NATURALEZA OFRECE Á LOS MEXICANOS, (¹⁷⁸⁸) dice Humboldt,⁸⁴³ enormes masas de hierro y de níquel; esas masas, que se encuentran esparcidas sobre la superficie del suelo, son fibrosas, maleables y de tan gran tenacidad, que con mucha dificultad se consigue separar algunos fragmentos con la ayuda de nuestros útiles de acero. El verdadero fierro nativo, al que no puede atribuirse un origen *meteórico*, constantemente mezclado al plomo y al cobre, es infinitamente raro en todas las partes del globo.

(¹⁷⁸⁹) Por consecuencia, no debe admirar que los mexicanos, como la mayor parte de los otros pueblos, al principio de su civilizacion, se hayan fijado de preferencia en el cobre y no en el hierro. ¿Mas cómo esos mismos americanos, que trataban por el fuego una gran cantidad de minerales, no fueron conducidos al descubrimiento del fierro por la mezcla de las sustancias combustibles con los ocre rojos y amarillos,⁸⁴⁴ extremadamente comunes en muchas partes de México? Si por el contrario, como me inclino á creerlo, este metal les era conocido, ¿cómo no llegaron á apreciarlo en su justo valor?"

(¹⁷⁹⁰) Nosotros no resolvemos la cuestion; simplemente podremos decir, que si es racional suponer que los americanos conocieron el fierro, tambien es evidente que nunca le usaron. Encontramos un hecho curioso. "M. Müller, director de la "casa de moneda de Chihuahua, hizo un descubrimiento muy importante en el templo mayor (de "Casas Grandes). En una escavacion practicada en "una de las cámaras del laberinto, se halló á corta "profundidad una masa lenticular, cincuenta centímetros de diámetro, de fierro *meteórico*, envuelta cuidadosamente en estofas semejantes á las que "cubren los cadáveres antiguos, en las tumbas de "la misma localidad. ¿Este aerólito fué encontrado

"allí, ó fué traído de léjos? ¿Los antiguos fueron testigos de su caída?

(1791) "Ciertó es que lo miraban como un objeto extraordinario; tal vez celebraban su caída como la muerte de un dios desconocido, al que dieron sepulcro en su templo. En todos tiempos debió referirse una idea supersticiosa á esos trozos de fierro meteórico, que en tan gran número se encuentran en Chihuahua. Probablemente el uso del hierro hubiera comenzado mucho tiempo ántes de la conquista de Hernando Cortés, así como el del oro, de la plata y del cobre nativo de las vetas si esos trozos no hubieran sido objeto de su "persticion".⁸⁴⁵ La mayor parte de estas conclusiones no se pueden tomar sino como supuestas.

TECOZAHUITL

EL OCRE AMARILLO, *tecozahuitl*, (1792) servía en las pinturas, y compuesto en forma de barniz se usaba en ciertas solemnidades para embijarse el rostro ó el cuerpo entero. Los mexicanos tomaban las piedras reduciéndolas por el molido á polvo muy fino.⁸⁴⁶ Tlacozautilan y sus pueblos sujetos (Cód. de Mendoza, lámina 42), tributaban veinte cazuelas de este barniz (núm. 4). Muy comunes son en nuestro suelo los ocre rojos y amarillos de hermosos colores, y sus yacimientos tos presentan señales de las antiguas explotaciones de los indígenas.

OBSIDIANA

LAS NACIONES DE ANÁHUAC (1793) hacían numerosas aplicaciones de la obsidiana, llamada por ellos *itzli* y por los tarascos *tsinapu*. Según los estudios practicados por mi amigo el Sr. D. Mariano Bárcena,⁸⁴⁷ los yacimientos de obsidiana, en nuestro país, se encuentran en las formaciones traquíticas. Sus variedades son; la dorada, la plateada ó argentina, la negra, la azulada, la verde y la roja ó de Pénjamo. "Asociadas á esa roca se hallan en muchas partes la piedra pez y la perlita, formando transiciones á veces insensibles con la primera y aún con los pórfidos traquíticos,

"pues en los cerros vecinos á Cadereyta Méndez, "he visto masas de piedra pez salpicada de cristales blancos de riacolita.

(1794) "La obsidiana roja de Pénjamo creo que tiene bastantes afinidades con la retinita, principalmente por su lustre resinoso y por su testura. "Cerca de la hacienda de Pateo, en Michoacan, existe tambien otro criadero de obsidiana semejante al de Pénjamo. Me han asegurado últimamente que en un pozo artesiano que están abriendo cerca de Otumba, han encontrado un dique de esa misma roca.

(1795) "La obsidiana negra la he visto en grandes masas en un cerro que está inmediato al pueblo de la Magdalena, en el Estado de Jalisco. Las variedades verdes y agrisadas abundan en otras muchas localidades".

(1796) Recordamos haber visto un trozo de obsidiana con manchas blancas, y á este propósito leemos en Sahagún, capítulo I, "de las piedras de que se hacen los espejos y navajas", que hay minas de donde se sacan; las unas blancas, que pulidas son hermosas, sirven de espejo á los señores y hacen la cara muy bien, y "otras de metal que son negras cuando las labran y pulen", y deforman mucho la imagen.⁸⁴⁸ Como los espejos y navajas se sacaban de la obsidiana, estas palabras pudieran autorizar á admitir una variedad blanca.

CERRO DE LAS NAVAJAS

LAS MINAS DE OBSIDIANA (1797) del Cerro "de las navajas, dice Guillemín Tarayre,⁸⁴⁹ parecen haber suplido á las necesidades de Anáhuac. Colocada la montaña en el límite de los otomíes, forma una de las cumbres de la cadena traquítica que de E. á O. se extiende, desde los Organos de Actopan hasta Tulancingo, en el límite N. del valle de México.

(1798) "Las minas explotadas antiguamente ocupan un espacio de medio kilómetro cuadrado, en una de las pendientes de la montaña y al pié del piton llamado cerro del Jacal, cuya cumbre se eleva 3,121 metros sobre el nivel del océano. Dis-

"ta cerca de 100 kilómetros de México, al N. N. E.
 "Véanse allí una serie de excavaciones parciales, es-
 "pecie de pozos irregulares, á cuyo rededor yacén
 "los fragmentos de la preparacion de los trozos y
 "de la fabricacion de algunos grandes instrumentos.

(1799) "Se encuentra la masa de obsidiana á
 "muy poca profundidad del suelo, bajo una capa de
 "detritus traquíticos; forma una gran ampolla, hen-
 "dida en todos sentidos y de tal manera, que los
 "trozos no presentan dimensiones considerables.
 "Ofrece la roca muchas variedades de color; la más
 "comun es la obsidiana verde oscuro, sigue la ne-
 "gra, la morena, y una variedad de reflejos brillan-
 "tes de hermoso efecto.

(1800) "Los mineros antiguos no tomaban al aca-
 "so los trozos, pues si así hubiera sido disfrutaran
 "la montaña como una cantera. Demuestra el exá-
 "men del yacimiento, que eran desechados los ma-
 "teriales próximos á la superficie, ó que más bien
 "se les dejaba en su sitio como inútiles. Las accio-
 "nes atmosféricas habían alterado sus propiedades
 "vitreas, y se reconoce en efecto en los trozos que
 "están al exterior, que perdieron su translucidez y
 "adquirieron cierto grano en la fractura; pasaron
 "visiblemente del estado vitrio á cierto grado amorfo.

(1801) "Era necesario extraer los trozos de la
 "parte profunda, cual lo indican las excavaciones,
 "algunas de las cuales no están cegadas: se advier-
 "te que las materias explotables quedaban á corta
 "distancia de la superficie, aunque al mismo tiem-
 "po se nota que otra consideracion guiaba al mi-
 "nero, y era la forma natural y la curvatura de las
 "caras del trozo, pues la eleccion se hacía, no sólo
 "con objeto de aprovechar las formas y dimensio-
 "nes accidentales en una obra especial, sino juz-
 "gar por el sentido de la testura y la naturaleza de
 "la pasta, si por el trabajo se podrían obtener su-
 "perficies apetecidas.

(1802) "A mayor profundidad es más homogé-
 "nea la obsidiana, su color se hace negro más acen-
 "tuado, la testura tiene mayor tenacidad y es más
 "fina, propiedades que permiten la fabricacion de
 "pequeños objetos.

(1803) "Muy juntas unas á otras están las es-
 "cavaciones distinguiéndose en sus formas irregu-

"lares, que sólo guiaron al obrero en su trabajo
 "los trozos aprovechables; afectan más la forma in-
 "clinada que la de pozos verticales. A cerca de dos
 "metros bajo la superficie, ofrecen un ensancha-
 "miento no cegado en algunos puntos.

(1804) "Yacen en la superficie las reliquias es-
 "parcidas de los trozos preparados, y los embrio-
 "nes de grandes instrumentos, como grandes lan-
 "zas y prismas triangulares de que sacaban estile-
 "tes ó cuchillos para los sacrificadores. Es probable
 "que los trozos y prismas preparados fueran en-
 "viados á las ciudades vecinas, en las cuales tenía
 "lugar la fabricacion de los objetos. De este géne-
 "ro de trabajo no queda rastro en el Cerro de las
 "Navajas, mientras en Tulancingo aparecen nu-
 "merosos núcleos, atestiguando lo mismo que en
 "Teotihuacan, que todo un barrio de la ciudad de-
 "bió estar ocupado por cuchilleros, á juzgar por
 "la profusion de los restos de su industria".

FABRICACIÓN DE CUCHILLOS

SACABAN DE LA OBSIDIANA CUCHILLOS Y
 NAVAJAS, (1805) lancetas empleadas para
 sangrar en la cirugía y para sacarse san-
 gre en las penitencias, y otros útiles cortantes ó
 punzantes. "Oficiales tenían y tienen de hacer na-
 vajas de una cierta piedra negra ó pedernal. Y ver-
 las hacer, es una de las cosas que por maravilla se
 pueden ir á ver entre los indios. Y hácenlas (si
 se puede dar á entender) de esta manera: siéntanse
 en el suelo y toman un pedazo de aquella piedra
 negra, que es cuasi como azabache, y dura como
 pedernal, y es piedra que se puede llamar precio-
 sa, más hermosa y reluciente que alabastro y jaspé,
 tanto que de ella se hacen aras y espejos.

(1806) Aquel pedazo que toman es de un palmo
 ó poco más largo, y de grueso como la pierna ó
 poco menos, y rollizo. Tiene un palo del grueso
 de una lanza y largo como tres codos ó poco más
 y al principio de este palo ponen pegado y bien
 atado un trozo de palo de palmo, grueso como el
 molledo del brazo, y algo más, y éste tiene su fren-

te llana y tajada, y sirve este trozo para que pese más aquella parte.

(¹⁸⁰⁷) Juntan ambos piés descalzos y con ellos aprietan la piedra con el pecho, y con ambas las manos toman el palo que dije era como vara de lanza (que tambien es llano y tajado), y pónenlo á besar con el canto de la frente de la piedra (que tambien es llana y tajada), y entónces aprietan hácia el pecho, y luego salta de la piedra una navaja con su punta y sus filos de ambas partes, como si de un nabo la quisieran formar con un cuchillo muy agudo, ó si como la formasen de hierro al fuego, y despues en la muela la aguzasen, y últimamente le diesen filos en la piedra de afilar.

(⁸¹⁰⁸) Y sacan ellos en un credo de estas piedras, en la manera dicha, como veinte ó más navajas. Salen éstas, cuasi de la misma hechura y forma que las lancetas con que nuestros barberos acostumbra sangrar, salvo que tienen un lomillo por medio, y hácia las puntas salen graciosamente algo combadas".⁸⁵⁰ Poco despues de la conquista, los españoles se rasuraban, y cortaban el pelo con estas navajas; mas como á cada corte pierden el filo, había necesidad de renovarlas a cada paso.

DIVERSOS OBJETOS

PARA LAS ARMAS COMO FLECHAS, (¹⁸⁰⁹) lanzas y las piezas del *macuahuitl*, el procedimiento era diverso. Se nota que escogido el trozo, se le daba forma por medio de la percusion. Otro método debía seguirse en la construccion de cuentas de diversas formas, animales, flores, amuletos, ídolos, lápidas conmemorativas, &c., en los cuales llama muchísimo la atencion la pureza del contorno, nunca interrumpido por desportilladuras, y el finísimo pulimento, que aplicado á láminas circulares las dejaba servir de espejos.

(¹⁸¹⁰) Dos piezas nos han cautivado siempre la atencion. Por su hermosura, ciertas máscaras de limpio y correcto dibujo, pulidas y acabadas con esmero verdaderamente artístico, horadadas en la parte superior, servian para cubrir el rostro de los

dioses en algunas solemnidades, ó á los difuntos de cierta categoria: por lo difícil en la ejecucion, los llamados *carretes*, á causa de la total semejanza que presentan con los de madera destinados á devanar hilo.

(¹⁸¹¹) El material vitrio y quebradizo quedó reducido al grueso de un carton delgado; los apéndices circulares, pulidos en la cara exterior, ofrecen raeduras marcadas en el interior; la regularidad de formas hace sospechar, que no fueron labradas á mano sino en un torno, pudiendo ser raídas las superficies cual si fueran de madera.

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

LAS ROCAS APROVECHADAS EN LAS CONSTRUCCIONES (¹⁸¹²) eran la traquita anfibólica (*chiluca*), y el basalto compacto, (re-cinto); empleóse despues el conglomerado pomoso (*tecpatl*, *tepetate*), y en seguida la lava escoriosa (*tetzontli*, *tezonle*), cuyas canteras en el Peñon grande ó de Cortés fueron descubiertas en los tiempos de Ahuizotl. La cal, *teneztl*, fué conocida desde los tiempos remotos. Atotonilco acudía al imperio con cuatrocientas cargas de ella (Cód. lám. 30 núm. 24), y Tepeyacac con cuatro mil (lám. 44, núm. 28).

(¹⁸¹³) En traquita, basalto y otras rocas dejaron los méxica obras gigantescas, de las cuales se conservan aun la piedra del sol, el *cuauhxicalli* de Tizoc, la estatua colosal de la *Omécihuatl* ó *Cihuacohuatl* llamada por Gama la *Teoyaomiqui*, el fragmento sacado del atrio de la catedral, y trozos de menor importancia en estatuas, animales simbólicos y lápidas conmemorativas.

(¹⁸¹⁴) Las antiguas pinturas muestran que esas grandes moles fueron transportadas de largas distancias, sobre rodillos de madera, tirando con cuerdas infinidad de hombres. Pero ellas nada dicen acerca de los instrumentos que usaban los canteros para pulir y labrar esas sustancias tan duras, sin el auxilio de los instrumentos de hierro; atacadas con otras piedras, ó cuando más con ciertos cinceles

de cobre, como nos lo hace presumir el que tenemos á la vista de la coleccion del Sr. Chavero, es verdaderamente maravilloso observar el relieve perfecto, el dibujo fino, la minuciosidad de los detalles, por más que no contente la parte artística del diseño.

PIEDRAS DE ADORNO

A ESTAS ROCAS REPUTADAS GROSERAS, ⁽¹⁸¹⁵⁾ seguían otras más finas, apreciables por el pulimento, la semitransparencia y la variedad de colores. Conforme á la clasificación del Sr. Bárcena, se encuentran dioritas, ágatas, ópalos, heliotropos, clorita, litomarga, feldespato, &c. Destinadas para adornos, principalmente en collares, son piezas generalmente chicas, planas, unas curvas las otras; algunas sólo recibieron una forma regular y perfecto pulimento, aprovechada la figura natural del trozo, mientras no pocas se convirtieron en flores, aves, rostros, cabezas, cráneos, idolillos y figurillas simbólicas.

⁽¹⁸¹⁶⁾ Todos llevan dos ó más horados laterales, ó bien uno longitudinal, destinados al hilo á que estaban suspendidos. Este horado se presenta de dos maneras, en la cónica y en la cilíndrica: aquel, muy aparente en las cuentas de roca verde de formas irregulares, nos parece el más antiguo: éste, evidentemente moderno como perfección en el arte, es sin disputa mejor. Tenemos á la vista para juzgar, de la coleccion Chavero; un cráneo pequeño en cristal de roca, perfectamente pulido, líneas firmes y correctas, toques maestros y valientes.

⁽¹⁸¹⁷⁾ El horado emprendido verticalmente no llegó á ser terminado, aunque el artífice lo emprendió por ambos lados opuestos; es cilíndrico, de unos dos milímetros de diámetro, las paredes sin desportilladuras aunque no lisas, la base plana. Todo ello indica un instrumento de bronce, sin punta, introducido á golpes sucesivos y dando vueltas al mismo tiempo al perforador, ayudado tal vez por el agua y alguna arena fina y resistente.

PIEDRAS PRECIOSAS

TENIAN EN LUGAR PREFERENTE ⁽¹⁸¹⁸⁾ las piedras reputadas preciosas. Los mexicanos tenían sus señales para descubrirlas; si al querer salir el sol veían en la tierra un humillo delicado, era señal que ahí había criadero de piedras finas, ó algunas estaban allí escondidas: si la yerba se conservaba siempre verde en algun lugar, sin duda que debajo yacían los *chalchihuitl*. Lo cierto es que aquellas piedras estimadas, las sacaban bien rompiendo las rocas que contenían dentro las cristalizaciones, bien arrancándolas de las minas. ⁸⁵¹

⁽¹⁸¹⁹⁾ El *chalchihuitl* es un fluoruro de calcium (flourina), verde, no hay transparente y con manchas blancas, usábanle los nobles en cuentas ensartadas en hilos, atadas como pulseras, estando prohibido por las leyes suntuarias que lo trajeran los plebeyos: los españoles lo confundieron con la esmeralda. Había otras especies, el *quetzalchalchihuitl* muy verde, transparente y sin manchas; el *tliyalotic*, verde con vetas negras. ⁸⁵² Tepecuacuilco daba de tributo cinco sartaes de cuentas de *chalchihuitl*, esféricas ó más ó menos esferoidales. (Kingsborough, lám. 39, números 32, 33, 34, 35 y 36).

⁽¹⁸²⁰⁾ Coaxtlahuacan dos sartaes (lám. 45, números 21 y 22). Tochtepec cuatro sartaes de cuentas medianas (lám. 48, números 34, 35, 36 y 37), tres cuentas grandes (números 38, 39 y 40), tres sartaes de cuentas chicas redondas (números 41, 42 y 43). Xoconochco dos sartaes de cuentas medianas (lám. 49, números 10 y 11). Cuexlaxtlan una sarta (lám. 15, núm. 21). Tochpan dos sartaes (lám. 54, núm. 26 y 27).

⁽¹⁸²¹⁾ Las verdaderas esmeraldas se nombraban *quetzalitzli*. Las turquesas *teoxihuitl* estaban destinadas exclusivamente á los dioses, estando prohibidos las usasen los mortales; las redondas se decían *xiuhtomatli*, y las manchadas y de menos valer eran *xixitl*. Quiauhteopan acudía con una cazuela de turquesas menudas (lám. 42, núm. 17) y Xoaltepec diez mascaritas de turquesas (núm. 22) y una piedra en la forma del dibujo (núm. 34).

(¹⁸²²) El *tlapalteoxihuitl* es propiamente el rubí; el *quetzalitzepiollo* el ópalo, principalmente cuando tiene las cambiantes de colores del arlequín; *tehuilotl* el cristal de roca.⁸⁵³ Tochtepec pagaba, "veinte piedras de bezote de ámbar claro, con su engaste de oro al cabo" (lám. 48, núm. 44), y "veinte piedras de cristal con su matiz de azul y engaste de oro", (núm. 45). Los méxica usaban pendientes en las orejas y en la nariz; collares, pulseras y ajorcas en brazos y piernas, de sus piedras preciosas, de oro, de perlas, de conchas u objetos vistosos.

(¹⁸²³) Los objetos arriba mencionados eran bezotes, *tentetl*, adorno del labio del cual hablamos ya: los pequeños se decían *tempilolli*, y los grandes *tenzacatl*. Cristal debé tomarse en sentido del de roca, pues el vidrio no lo conocían. Xoconochco contribuía con dos bezotes de ambar con su engaste de oro (lám. 49, núm. 22 y 26). Cuétlaxtlan veinte bezotes de berilo (lám. 51, núm. 25).

(¹⁸²⁴) El *xihmatlaliztli* parece ser el zafiro; el *extetl* ó piedra de sangre es roja; el *mixtecatetl* era una piedra manchada de colores. Les era también conocido el mármol *aitztli*, los tecalis *iztacchalchi-huitl* sacados de las canteras de Tecalco, las variedades del jaspe y otras varias.⁸⁵⁴

(¹⁸²⁵) El arte del lapidario y del joyero llegó entre los méxica á gran perfección; vésele representado en la lám. 72 del Códice, núm. 19 y 20. Algunas piezas se distinguen por lo regular y hermoso de la forma, y todas por la belleza del pulimento. Esto último conseguían frotando los fósiles con dos clases de esmeril; primero con el polvo ó

arenilla del pedernal molido, ó de unas piedras que traían de Huaxtepec, y despues con la arena fina de unas pedrezuelas coloradas y de otros colores que traían de la provincia de Anáhuac y de Tototeppec.⁸⁵⁵

(¹⁸²⁶) Hemos dicho que los horados merecen particular mención, y crecerá la admiración si ahora añadimos, que sabían hacer aquellos taladros en forma curva. Hemos visto una máscara de obsidiana perforada en el espesor de la parte superior: se habla de existencia de una culebra de piedra enroscada en forma espiral, agujerada de la boca á la cola siguiendo las inflexiones del reptil.

PERLAS. CONCHAS

CIHUATLAN CONTRIBUÍA (¹⁸²⁷) con ochocientas conchas de la mar, (lámina 40, número 25 y 26). Usaban para adornos de conchitas y caracoles. *Eptli*, concha del mar, *cilin*, caracolito; pero distinguían las conchas de que arriba se habla, así como el coral, bajo la denominación de *tapachtli*. Conocían igualmente la perla *epiollo* y la concha en que se encierra *eptatapalcatl*. Los caracolillos que tengo á la vista presentan un horado ó dos circulares, para poder ser ensartados en hilos, ó bien una ranura, en donde el instrumento que la practicó no dejó señales: la mayor parte están cortados verticalmente al eje, faltándoles el remate de la espiral. Veo también, perfectamente cortadas, rebanadas completas por secciones perpendiculares al eje.



QUECHOLLI.



CAPITULO V

TRIBUTOS, VESTIMENTAS, ALIMENTOS Y BEBIDAS EM BRIA GANTES

TRIBUTOS



L TRIBUTO CONSISTÍA ⁽¹⁸²⁸⁾ en la cantidad de efectos señalada á cada provincia conquistada; segun los productos de ésta, ó su importancia en razon de la poblacion y de la industria, así era la cuantía del impuesto. Pagábase, ya sólo dos veces al año, ya tres, ya cada ochenta días ó sean cuatro meses mexicanos, segun había pactado la comarca al someterse. El monto total lo repartía el señor del país por ciudades y pueblos, y estos por individuos ó gremios, aunque lo general era por barrios.

⁽¹⁸²⁹⁾ El imperio tenía sus recaudadores, distinguibles en que llevaban un bastón en la una ma-

no y un mosqueador en la otra, los cuales llegado el plazo exigían, por cuenta y razon, el monto de lo señalado: los pueblos recogían su cuota, llevándola por su cuenta á la capital de la provincia, donde se almacenaba en edificios al efecto destinados. A nadie valía razon ni excusa para exceptuarse del pago; si pobre, debía trabajar; si enfermo, se esperaba á que sanase; los exactores perseguían á todos con la mayor crueldad, teniendo facultad de vender por esclavos á los insolventes. ⁸⁵⁶

⁽¹⁸³⁰⁾ De lo almacenado disponía el rey en cada lugar, ó bien era traído por los mismos súbditos á la capital á que correspondía, México, Texcoco ó Tlacopan, donde respectivamente se guardaban, á cargo de mayordomos principales, quienes por pin-

turas llevaban cuenta exacta de las entradas y salidas segun órdenes del monarca: la falta de probidad de estos empleados era castigada con pena de muerte.

(¹⁸³¹) El importe del tributo, los regalos que nobles y pecheros hacían á los monarcas y los despojos de la guerra, constituían las rentas y acrecían las riquezas de los tres señores confederados. Pero aquel impuesto por una parte era enorme, y se aumentaba con el tributo pagado al señor natural; estaba recargado con los servicios personales ya en el pueblo, ya para los nobles, ya para la capital de la provincia, de manera que la condicion de los macehuales era dura, mirando siempre su familia en la miseria, mientras rendía el espíritu en trabajos para él improductivos: auméntese el rigor de los exactores del tributo, los malos tratamientos de que eran objeto, el servicio militar á que estaba sometido, y se comprenderá, así las miserias que agobiaban á los conquistados, como la impaciencia con que llevaban el yugo de la servidumbre.

(¹⁸³²) En el Códice Mendocino, la matrícula mexicana de tributos la forman de la lámina. 19 á la 57 inclusive.⁸⁵⁷ No parece estar completa, pues evidentemente faltan varias de las provincias conquistadas, segun consta en los anales. Registranse ahí los objetos necesarios para vestidos, adornos, alimento, armas, riquezas, juegos; para llenar las necesidades y antojos de la vida.

(¹⁸³³) Constituyendo las rentas de los Estados, se distribuían entre la casa real, sostenimiento del culto y de los sacerdotes, pago de sirvientes y domésticos, recompensas á los guerreros y servidores civiles, regalos para los señores amigos ó extraños, &c. Al contar la inmensa cantidad de lo recogido, dos ideas principales se presentan.

(¹⁸³⁴) Para cumplir en cada provincia, era preciso que existiera una muy gran cultura de los campos; producciones sobradas que cubriendo las necesidades de los habitantes, dejaran lo suficiente á los impuestos; adelanto en las artes para producir los objetos demandados por el lujo á la industria; poblacion inmensa que bastara á los contingentes exigidos por la guerra, sin que escasearan el labrador en los campos, el oficial en los talleres.

(¹⁸³⁵) Así, pues, la suma de los tributos revela un país próspero y floreciente, adelantado en civilizacion, con sobrados recursos para llevar sus armas poderosas y extender su dominacion sobre un inmenso territorio. La segunda idea es, que bajo esta deslumbradora apariencia se descubre el más espantoso despotismo. El rey, los sacerdotes, los nobles, los soldados, las clases privilegiadas vivían en la comodidad y la abundancia; pero los demas, atados al suelo, agobiados por el trabajo, con malo y escaso alimento, vejaban para sus señores sin recompensa y sin esperanza.

(¹⁸³⁶) Inmensa era la distancia entre el rey y su vasallo; distinta la condicion entre la capital del imperio y las provincias sometidas. Aquella sociedad se dividía marcadamente entre vencedores y vencidos; entre señores y esclavos; entre privilegiados poseedores de los bienes de la tierra, é ilotas desheredados, sin otro porvenir alhagüeno que la muerte, alcanzada en el campo de batalla ó en el ara de un dios.

TRAJES DE LOS HOMBRES Y DE LAS MUJERES

CONSISTIA EL TRAJE DE LOS HOMBRES (¹⁸³⁷) en tres piezas, la manta ó *tilmatlí*, el *maxtlatl* ó faja, y los *cactli* ó zapatos.

Ríjidas eran las leyes suntuarias, que no permitían usar al plebeyo más que ropas de la pita del maguey, de las fibras de cierta especie de palma ó de algodón basto; por el contrario, los nobles vestían de tejidos finos de algodón, de colores variados y adornos exquisitos.

(¹⁸³⁸) La capa ó manta era una tela cuadrangular, atadas las puntas de la parte angosta sobre el pecho ó un hombro, cayendo en derredor del cuerpo hasta las pantorillas ó poco más abajo. Las mantas de los nobles eran de diversos matices y labores, listadas unas, con cenefas y flecos, negras para los sacerdotes, tejidas con plumas ó pelo de conejo, cada una segun el grado ó categoría de la persona que debía usarla; pues todo estaba prescrito en leyes suntuarias. Idea cumplida de su variedad suministra el Códice Mendocino.

(¹⁸³⁹) Aquellos pueblos no eran extraños á la moda, y para bailes y ceremonias, estaban destinadas mantas, cada una con su nombre y hechura particular.⁸⁵⁸ Llevaban los nobles dos ó tres *tilmatli*; y "en invierno se cubren con una especie de "zamarros hechos de una pluma muy fina que parece carmesí, ó como nuestros sombreros de pelo, "y los tienen encarnados, negros, blancos, pardos y "amarillos".⁸⁵⁹

(¹⁸⁴⁰) El *maxtlatl*, llamado por los castellanos bragas ó pañetes, lienzo largo y poco ancho como una faja, que enrollado al rededor de las caderas, se anudaba dejando caer una punta atras y otra delante, sirviendo para tapar las vergüenzas.

(¹⁸⁴¹) Los *cactli*, zapatos, sandalias ó cutaras, de donde viene la palabra *cacles*, consistían en una suela de piel de venado, de varios cueros cosidos, con un talon en la parte posterior; "de entre los "dedos salen unas correas anchas que se aseguran "en la garganta del pié con unos botones".⁸⁶⁰ Llevaban la cabeza descubierta, cortado el pelo segun su clase.

(¹⁸⁴²) "Las mujeres gastan unas camisas de algodón sin mangas (*huipilli*), como sobrepellices, "largas y anchas llenas de labores muy finas, con "sus franjas ú orlas, que parecen muy bien. Se ponen dos, tres ó cuatro camisas de éstas, todas distintas, y unas más largas para que asomen por "debajo como zagalejos. Usan ademas de la cintura abajo otra suerte de traje (*cueitl*), (y segun traduce el diccionario, saya, faldellín, faldillas ó naguas) de puro algodón, que les baja hasta "los tobillos, asimismo muy lucido y bien labrado.

(¹⁸⁴³) "No usan nada en la cabeza, ni aun en "las tierras frias sino que dejan crecer sus cabellos, que son muy hermosos, aunque por lo general negros ó tirando á castaños; de modo que con "este vestido y los cabellos largos y sueltos que les "cubren la espalda, parecen muy bien. En las tierras calientes cercanas al mar, usan unos velos "como de redecilla de color leonado".⁸⁶¹

(¹⁸⁴⁴) Las señoras usaban afeites en el rostro de colorado, amarillo ó negro, hecho de incienso quemado con tinta: pintábanse tambien los piés de

negro. "Usaban traer los cabellos largos hasta la "cinta y otras los traían hasta las espaldas, y otras "los tenían largos de una y otra parte de las sienes y orejas, y toda la cabeza trasquilada. Otras, "traían los cabellos torcidos con hilo prieto de algodón, y los tocaban á la cabeza, y así lo usan hasta ahora, haciendo de ellos como unos cornezuelos sobre la frente.

(¹⁸⁴⁵) "Otras tienen más largos los cabellos, y "cortan igualmente el cabo de ellos por hermosearse y en torciéndolos y atándolos parecen ser todos iguales y otras se trasquilan toda la cabeza. "Usaban tambien las mujeres teñir los cabellos con "lodo prieto ó con una yerba verde que se llama "*xihquilitl* por hacer relucientes los cabellos á "manera de color morado y tambien limpian los "dientes con color colorado ó grana: usaban tambien pintar las manos, el cuello y pecho".⁸⁶²

(¹⁸⁴⁶) Conforme á la matrícula de tributos la mayor parte de las provincias pagaban mantas tejidas. Las blancas y corrientes están expresadas sin color ninguno en el Códice. Es el símbolo del *quimilli* (quimil, envoltorio, lio), compuesto de veinte mantas; el numeral puesto encima indica que se piden cuatrocientos *quimilli* de cada clase. La pintura expresa los colores y dibujos que debían tener, y los dedos que encima algunas veces se ponían, significan que las mantas deben ser de dos, tres, tantas veces de las dimensiones comunes cuantos son los dedos dibujados. El *quimilli* de *maxtlatl* se representaba con su símbolo así como los *huipilli*.

(¹⁸⁴⁷) Las mantas ordinarias de *ichtli* (ixtle, pita, hilo de maguey, nequen), están simbolizadas por la espina atravesada de maguey. De toda especie de mantas, aparecen en la matrícula 166 *quimilli*, lo cual hace subir la cifra á 1,328,000: lios de *maxtlatl* nueve, ó 72,000 piezas; cargas de *huipilli* doce, ó 96,000 camisas. Ademas, Cihuatlan pagaba 400 cargas de algodón (Kingsborough, lám. 40, núm. 24); Cuauhtochco, 1,600 (lám. 50, números 10, 11, 12, 13); Atlán, 1,200 (lám. 55, números 8, 9, 10), y Xiuhcoac, 800 (lám. 57, números 16 y 17), lo que hace un total de 4,000 cargas de algodón en greña. El algodón se indica en las pin-

turas por un fardo formado de *petlatl*, atado con *mecatl* (soga, mecate), y la flor representativa del producto.

ALGODÓN. NEQUEN

ALGODON, *ichcatl*. (¹⁸⁴⁸) El algodón (*Monodelphia polyandria*, familia de las malvaceas, género *Gossypium*, de L.) es indígena en América, y su cultivo se conoce desde muy antiguo. Indígena también de la India, Herodoto le menciona describiéndole como planta curiosa y Strabon le nombra igualmente hablando de los indios, de allá pasó su cultivo á Egipto, (donde le nombraban *gossypium* y *xilon*), á Persia y á las costas orientales del Mediterráneo: mucho después pasó á Roma y á Grecia. Los árboles le decían *gotha* y le llevaron á España y otras partes de Europa. Se vé, pues, que en los tiempos remotos, los europeos no conocían el algodón, vistiéndose sólo de lino; lo contrario aconteció en América, donde el uso del lino fué desconocido.

(¹⁸⁴⁹) El intérprete del Códice Mendocino, dice: "Cargas de *eneguen* blando que llaman *yzcocotilmatl*". Ambas palabras están estropeadas y deben leerse: *nequen* é *iczotilmatl*. Esta última se compone de *iczotl*, especie de palma y de *tilmatli*, manta ó capa, de donde se corrobora que los mexicanos llamaban *nequen* á los tejidos de las fibras del *iczotl* y de la pita ó *ichtli* del maguey.

(¹⁸⁵⁰) El henequen ó jenequen, es planta textil actualmente cultivada y beneficiada en grande escala en Yucatan, en donde se distinguen hasta siete clases, conocidas en la lengua maya con los nombres *Chelem*, *Yaxqui*, *Sacqui*, *Chucumqui*, *Babqui*, *Quitánqui* y *Cajum*: la planta es de la familia del maguey, y produce un filamento flexible, suave y resistente, muy apreciado en los mercados de Europa.

(¹⁸⁵¹) Las armaduras enumeradas en la matrícula de tributos llegan á 683, cada una con su respectivo *chimalli*. En algunas se distingue, en lo que podríamos llamar visera, una especie de media luna de oro. "También traían. (los señores) un barbote "de *chalchihuitl* engastonado en oro, metido en la

"barba. También traían otros barbotes hechos de "cristal largos, y dentro de ellos unas plumas azules metidas, que las hacen parecer zafiros. Otras "muchas maneras de piedras preciosas traían por "barbotes.

(¹⁸⁵²) "Tenían el bezo agujerado, y por allí las "traían colgadas, como que salían de dentro de la "carne: y también unas medias lunas de oro colgadas en los bezotes. Traían también agujeradas "las narices los grandes señores, y en los agujeros "metidas unas turquesas muy finas ú otras piedras preciosas una de la una parte, y otra de la otra "de la nariz".⁸⁶³

PLUMAS

UNO DE LOS ADORNOS MÁS PRECIADOS (¹⁸⁵³) eran las plumas finas. Coaixtlahuacan pagaba 800 manojos de plumas de *quetzalli*. (Kingsborough, lám. 45, núms. 23, 24) y un *tlaxpilloni* (núm. 28). Tlalchiquauhco, 400 manojos de plumas verdes (lámina 47, núm. 9). Tochtepec, 80 manojos de plumas verdes de *quetzalli* (lám. 48, núm. 46). cuatro piezas de plumas amarillas y verdes (núms. 50, 51, 52, 53), 8,000 manojos de plumas chicas azules (núm. 57), 8,000 manojillos de coloradas (núm. 58) y 8,000 de verdes (núm. 59). Xoconochco, 800 manojos de plumas finas azules. (lám. 49 núm. 13, 16), 800 de plumas finas coloradas (núms. 15, 17), 800 de verdes (núms. 14, 18), 160 pieles preparadas del *huitzitzilin* (núms. 19, 23), 800 manojos de plumas finas amarillas (núms. 20, 24) 800 plumas finas verdes (núms. 21, 25). Cuetlaxtlan, 400 manojos de plumas verdes finas (lám. 51, núm. 23), y un *quetzalpilloni* para el rey (núm. 26). Tochpan, veinte talegos de plumas pequeñas (lámina 54, núm. 25).

(¹⁸⁵⁴) En los tiempos de los tolteca usaban para bailes y adornos de plumajes blancos y negros, formados de plumas de gallina, garzas y ánades. En el reinado de Ahuitzotl trajeron las plumas finas, de la provincia de Anáhuac, los mercaderes dichos *tecunenénque*, y entónces se introdujeron en el adorno de los señores, y los oficiales de plumería, *aman-teca*. se dieron á labrar los mosaicos.⁸⁶⁴ Las plu-

mas eran empleadas en ropas para señores, sacerdotes y dioses; las plumas grandes en armaduras, escudos, mitras, mosqueadores, &c.

AMANTECA

LOS AMANTECA FORMABAN UN GREMIO ⁽¹⁸⁵⁵⁾ unido al de los pochteca. Siete dioses adoraban, entre ellos dos mujeres, siendo el principal Coyotlinahuatl; á los amanteca decían "Iconipixoanimexiti, que quiere decir, *los que primero poblaron que se llamaron mexiti*, de donde "vino este vocablo México". Hacían dos fiestas solemnes en los meses panquetzaliztli y tlaxochimaco, con sacrificio de esclavos, y particulares ceremonias. ⁸⁶⁵

⁽¹⁸⁵⁶⁾ Los que se dedicaban al mosaico de plumas labraban hermosas figuras de bello perfil, con sus colores y sombras tan al natural, como si fueran pinturas. Determinado el diseño le repartían entre varios oficiales; cada uno ejecutaba su parte sobre un lienzo, tomando las plumitas del color y matiz apetecido con unas pinzas, las pegaban unas encimadas á otras, con sustancias glutinosas como la del tzautili, y una vez acabadas, las reunían para juzgar del efecto. Enmendados los defectos, pegaban el todo sobre una tabla de *ahuthuettl* ó lámina de cobre, lo bruñían con esmero y quedaba terminada. ⁸⁶⁶

⁽¹⁸⁵⁷⁾ Aquellas obras fueron admiradas por cuantos las vieron. "En la Nueva España, dice Acosta, ⁸⁶⁷ hay copia de pájaros de excelentes plumas, que de su fineza no se hallan en Europa, como se puede ver por las imágenes de pluma, que de allá se traen: las cuales con mucha razón son estimadas y causan admiración, que de plumas de pájaros se pueda labrar obra tan delicada, y tan igual, que no parece sino de colores pintadas; y lo que no puede hacer el pincel y los colores de tinte, tienen unos visos mirados un poco á soslayo tan lindos, tan alegres y vivos, que deleitan admirablemente.

⁽¹⁸⁵⁸⁾ Algunos indios, buenos maestros, retratan con perfección de pluma lo que ven de pincel, que ninguna ventaja les hacen los pintores de Es-

paña. Al príncipe de España D. Felipe dió su maestro tres estampas pequeñas, como para registros de diurno, hechas de pluma, y S. A. las mostró al rey Don Felipe nuestro señor, su padre, y mirándolas dijo: que no había visto en figuras tan pequeñas cosa de mayor primor.

⁽¹⁸⁵⁹⁾ Otro cuadro mayor, en que estaba retratado San Francisco recibiendo alegremente la S. de Sixto V, y diciéndole que aquello hacían los indios de pluma, quiso probarlo trayendo los dedos un poco sobre el cuadro para ver si era pluma aquella, pareciéndole cosa maravillosa estar tan bien asentada, que la vista no pudiese juzgar si eran colores naturales de plumas, ó si eran artificiales de pincel. Los visos que hace lo verde y un naranjado como dorado, y otros colores finos, son de extraña hermosura: y mirada la imagen á otra luz, parecen colores muertos, que es variedad de notar".

⁽¹⁸⁶⁰⁾ Despues de la conquista cultivóse algun tanto este arte, principalmente en Pátzcuaro de Michoacán; decayó con el tiempo, estando ahora casi abandonado. Para las fiestas hacían los amanteca sobre esteras, mosaicos de hojas de árboles ó de flores, de gusto exquisito, y grandioso efecto.

AVES DE PLUMAS FINAS

LAS AVES QUE SUMINISTRABAN LAS PLUMAS FINAS ⁽¹⁸⁶¹⁾ á los méxica, eran varias. La más estimada y principal era el *quetzal-tototl* ó *quetzalli* (*pharomachrus mocinno*, Llave) llamado ahora quezal ó quezale; Curucú en el Brasil, en México, Coas, de la familia de los Trogonídeos, "representada en México por un gran número de especies, que son los *trogon collaris*, *Massená*, *mexicanus*, *melanocephalus*, *elegans*, *citreolus*, y probablemente algunos otros". ⁸⁶⁸

⁽¹⁸⁶²⁾ Las plumas de la cola largas, verdes y resplandecientes son las que verdaderamente se llamaban *quetzalli*, las plumas del tocado de la cabeza, y las coloradas del cuello y pecho tomaban el nombre de *tzinitzcan*, las verdes de encima de las alas son *quetzalhuittzli*. El *huittzitzilin*, en Michoacán *tzintzon*, chupamirto, picaflor, (troquilídeos).

representados en el valle y en México por muchas especies. El *teotzintitcan*, ave acuática de plumas negras. El *tlauhquechol* ó *teoquechol*, acuático también. El *xiuhquechol* de plumas verdes, habitante de la provincia de Anáhuac hacia la mar del Sur (hoy Estado de Guerrero). El *sacuan*, amarillo, rojo y leonado.

(¹⁸⁶³) El *aiocuan*, de la provincia de Cuextlan y de Michhuacan. El *chalchiuh tototl*, azul y verde. El *xiuh tototl* del Anáhuac en los pueblos de Tecpantla, Tlapilollan y Oztotlan, el pecho morado, la espalda azul fuerte, las alas azul claro, las plumas de la cola ametaladas de verde, azul y negro. El *xochitenacatl*, del Totonacapan y de Cuextlan, ala y cola ametaladas de negro y blanco. El *cuapachtototl*, de color leonado. El *elotototl*, con las alas moradas.⁸⁶⁹

(¹⁸⁶⁴) Los pueblos obligados á dar el tributo de plumas, criaban á los pájaros para despojarlos cuidadosamente de sus galas, ó bien los cazaban con liga ó redes para no maltratar ni empañar las plumillas. Aunque con ménos aprecio, empleaban las plumas de los papagayos. El *toznene*, cuando pequeño, *toztli* cuando grandes, de la provincia de Cuextlan; el *alo* de la misma localidad; el *cocho* semejante al *toznene*; el *quiliton*, pequeño, colorado y verde; el *tlatacuicalli*, rojo, amarillo y verde.⁸⁷⁰

ALIMENTOS

SUMINISTRABAN LOS PUEBLOS DE LAS DIVERSAS PROVINCIAS, (¹⁸⁶⁵) segun la cuenta sacada del intérprete del Cód. 24 trojes de maíz, 20 de frijol, 20 de chíia y 19 de bledos ó *huauhili*. Las trojes eran de piedra y mezcla, *cuezcomatl*, ó de madera *cuauhcuezcomatl*. Lo representado en las pinturas del Códice no es propiamente una troje sino una medida usada por los azteca para los áridos, y sea tal vez el "*tlatamachiua loni*. Medida como de celemin ó arroba.⁸⁷¹

(¹⁸⁶⁶) Ignoramos cuál era su capacidad aunque el repetido intérprete nos informa que en cada troje cabían de cuatro á cinco mil fanegas. La avaluacion es vaga, y aunque no pierde su carácter por

tomar el término medio 4,500, resultarán en este supuesto 108,000 fanegas de maíz, 90,000 de frijol, 90,000 de chíia y 85,500 de *huauhili*.

MAÍZ

CUANDO COLON DESCUBRIÓ EL NUEVO MUNDO, (¹⁸⁶⁷) dice D. Luis de la Rosa,⁸⁷² el maíz se cultivaba en Haity y en este continente desde tiempo inmemorial. ¿Los antiguos habitantes de las Antillas tuvieron en algun tiempo comunicaciones con México? ¿Llevaron acaso el maíz de este continente á sus islas, ó de ellas vino aquella planta, ó se halló silvestre en el continente y en las islas?... No se sabe qué responder á estas cuestiones.

(¹⁸⁶⁸) "Cuando los europeos descubrieron la "América, dice Mr. Humboldt, el *zea maíz* (en "lengua azteca *tlaoilli*, en la de Haity *maíz*, en qui- "chua *cara*), ya se cultivaba desde la parte más "meridional de Chile hasta Pensilvania. Era tradi- "cion en los pueblos aztecas, que los toltecas fue- "ron los que introdujeron en México, en el si- "glo VII de nuestra era, el cultivo del maíz, algo- "don y pimienta: acaso estos ramos diversos de "agricultura ya existían ántes de los toltecas, y po- "dría muy bien ser que aquella nacion, cuya gran- "de civilizacion han celebrado todos los historiado- "res, no hizo más que darles mayor estencion con "buen éxito.

(¹⁸⁶⁹) "Hernández nos dice que los mismos oto- "mies, que eran un pueblo errante y bárbaro, sem- "braban maíz.⁸⁷³ Por consiguiente el cultivo de es- "ta gramínea se extendía hasta más allá del rio "grande de Santiago, en otro tiempo llamado Tolo- "lotlan".

(¹⁸⁷⁰) Parece que el cultivo del maíz ha ejer- cido una grande influencia en la suerte de México desde la más remota antigüedad. Probablemente las diferentes razas de hombres que vinieron á poblar este país cultivaban el maíz en las comarcas en que descansaban de las fatigas de su peregrinacion; y verosimilmente abandonaron sus primeras pobla- ciones (cuyas ruinas subsisten aún), porque la es-

terilidad de aquellos climas no era á propósito para el cultivo de una semilla, de cuyas cosechas dependía su subsistencia. En las hermosas y antiguas ruinas de la Quemada hemos hallado, entre la argamasa de los edificios, olotes de maíz que se pulverizaban al tocarlos. Creemos que en los escombros de edificios más antiguos podrán hallarse aún algunos otros vestigios que comprueben la antigüedad del cultivo del maíz en México.

(1871) "A más de la tradición que enseña haber venido de la Asia los pobladores de este continente, y haber traído á él maíz, hay algunos otros datos, que hacen más probable esta opinion, sobre la que leemos en el Ensayo político de Nueva España, una nota que por su interes y curiosidad copiamos á la letra:

(1872) "El Sr. Roberto Brown, cuyo nombre es "de tanta autoridad en las cuestiones de la geografía y de la historia de las plantas, considera también bien el maíz, el manioc, el capsium (pimiento) y "el tabaco como plantas de origen americano,⁸⁷⁴ "al paso que Crawford, en su excelente obra sobre "el Archipiélago de la India, (tom. 1, pág. 366), "cree que el maíz, que tiene una denominación (que "no se la han dado los extranjerios), es á saber "jagang en malayo, y javanala en sanscrito,⁸⁷⁵ se "ha cultivado en este archipiélago ántes del descubrimiento de la América. ¿Habrán acaso traído "los pueblos de raza malaya ó de la gran Polinesia, "en tiempos más remotos de la llegada de los europeos, el maíz y el plátano, de la Asia á la América?... El aislamiento del género *Zea* y su gran "diferencia de todas las gramíneas que crecen espontáneamente, son unos hechos muy notables.

(1873) "En el Asia oriental continental, el maíz "no tiene nombre propio; en la lengua china se llama ya-chu-chu, grano de chu, ó de ya (jade), ó yumy (arroz) parecido al jade; en lengua japonesa se llama nanbamhibi, ó granos de necubán, y "ordinariamente trigo extranjero; en manduhes se llama aikha-chuchu, granos de vidrio de color. En "el grande herbario chino que se titula Pen-thsao hadgmon, que se compuso á mediados del siglo VIII, "se dice que el maíz ha sido llevado á la China de

"los países occidentales. (Nota manuscrita de Mr. Klaproth).

(1874) "Podía llamar la atención el ver que el "trigo, uno de los cinco granos que cultivaron los "chinos desde la más remota antigüedad, se halla "llamado en su lengua con el nombre maytsée, que "casi corresponde á la pronunciación de maíz; pero es necesario tener presente que la palabra maíz "es una corrupción de mahiz, usada sólo en Hayti "ó Santo Domingo, y que en las costas opuestas "al Asia los nombres de esta gramínea, no tiene "ninguna analogía con la radical may. Entre los "selts y los livonios, mayse significa pan.

(1875) "Insistiremos sobre este punto, porque "creemos hacer un servicio á las personas estudiosas, reuniendo en un sólo cuerpo los datos más "curiosos que hemos hallado sobre un objeto "lazado con las cuestiones relativas al origen de la "primera población de América.

(1876) "Se preguntará acaso, ¿por qué las tribus "asiáticas que trajeron el maíz al nuevo continente, no trajeron también el trigo y los demás cereales? "Suponiendo, dice Mr. Humboldt, que "todos los hombres traen su origen del mismo tronco, acaso podría admitirse que los americanos se "han separado, como los atlantes, del resto del género humano, ántes que el trigo se cultivase en "el llano central del Asia".

(1877) "El Dr. Hernández asegura haber hallado en México una especie de maíz silvestre; nosotros dudamos mucho de este hecho, por no haberse confirmado con las observaciones de otros botánicos: Hernández puede haberse equivocado creyendo que sería silvestre el maíz que suele nacer y desarrollarse sin cultivo, y al que se llama comúnmente mostrenco. Este maíz degenera tanto, que apenas asemilla, y es muy difícil que su semilla pueda propagarse por sí misma.

(1878) "Es, pues, dudoso todavía si el maíz es indígena de América, ó si ha sido traído de Asia al nuevo continente".

(1879) Hasta aquí el Sr. de la Rosa. El maíz no sólo era conocido y cultivado por las tribus primitivas, sino que ya le usaban como alimento en las

formas que hoy mismo se le dan: compruébalo, que de las excavaciones que presentan caracteres de remota antigüedad, se sacan con frecuencia *metlatl*, metate, ó piedras que sirven para moler el maíz y preparar el pan. Los tolteca introdujeron el uso entre las tribus salvajes y cazadoras; Quetzalcoatl dió reglas para mejorar el cultivo, las cuales aprovechaban los méxica, viniendo á traer la perfeccion el arado y los instrumento de fierro.

(¹⁸⁸⁰) Consérvanse todavía los nombres mexicanos, que no pudieron, por no tenerlos, ser sustituidos por los españoles. De nacido hasta que está un poco crecido, es *tloctli*; la banderilla ó flor terminal de la caña, *miahuatl*; *xiloti*, comenzar á apuntar la mazorca en la caña; *xilotl*, jilote la mazorca de maíz tierno y por cuajar; *elotl*, elote, la mazorca tierna aunque con los granos cuajados: comía el *miahuatl* la gente pobre, y ésta y los señores se regalaban con el *elotl* cocido ó asado. *Centli*, *cintli*, el maíz seco en mazorca; ya desgranado *tlaolli*, *tlayolli*, *tlaulli*, y no *maíz* que es nombre tomado de la lengua de las islas, *olotl*, olote, el corazon de la mazorca; *eloizhuatl*, *elototomochtli*, las hojas que la envuelven, &c.

(¹⁸⁸¹) Distinguían varias especies por los colores. *Iztactlaolli*, maíz blanco, *yauhtlaolli*, *yauitl*, maíz negro; *custictlaulli*, maíz amarillo; *xihutoctlaulli*, maíz colorado; *xuchicentlaulli*, maíz de colores; *cuappachcentlaulli*, maíz de color leonado; *xihutoc-tepiti*, *tepitl*, maíz que se logra en cincuenta dias, &c.

(¹⁸⁸²) El maíz constituía la base de la alimentacion de nuestros antepasados, como ahora forma la de las clases pobres. Utilizaban el grano en sus diferentes estados, en maneras muy variadas. Apuntado sólo las principales, el grano seco, aunque no duro, tostado en el *comalli*,⁸⁷⁶ produce el *izquitl*, esquite; revienta quedando en la forma de una especie de florecilla, á la cual llamaban *mumuchitl* en el valle de Toluca.⁸⁷⁷

(¹⁸⁸³) Calentado en agua de cal hasta cierto punto, lavado en seguida hasta quitarle el hollejo; molido en el *metlatl* con agua hasta reducirlo á pasta consistente y fina, se toman porciones de ésta, que comprimidas entre las palmas de las manos en

manera particular, se ensancha en forma redonda más ó ménos delgada; colocada sobre el *comal*, y volteada por ambos lados, queda confeccionado el *tlaxcalli*, *tortilla*, como le llamaron los castellanos y le decimos ahora.

(¹⁸⁸⁴) Era entonces el único pan, comido sólo ó en union de otros alimentos; caliente es sabroso, sano y nutritivo; cuando frio se hace desagradable. La tortilla tostada en el *comalli* se convierte en *totopochtli*, (en Jalisco lleva el nombre de *pacholi*), que no alterándose en algun tiempo, servía de bastimento á caminantes y soldados.

(¹⁸⁸⁵) Duro el grano, tostado y molido en seco, da el *pinolli*, harina de maíz, que conservando por muchos dias sus propiedades, servía igualmente en guerras y viajes, bien tomado el polvo á puños, bien desleído en agua.

(¹⁸⁸⁶) Cocido y molido en seco, envuelto el producto en las hojas que cubren la mazorca, y cocido en ollas al vapor del agua, se obtienen los *tamalli*.

(¹⁸⁸⁷) Cocido y molido, desleído en agua y quitadas las partes gruesas en un cedazo, hervido hasta darle cierta consistencia, rinde el *atolli* ó *atulli*, especie de puches llamados por los castellanos mazamorra; es bebida sana y ligera, que hace bien á los enfermos.

(¹⁸⁸⁸) El pan, los *tamalli* y el *atulli* variaban en nombres y circunstancias, segun los ingredientes que se le mezclaban, las formas que recibían y las fiestas á que se les destinaba.⁸⁷⁸ El maíz está representado en la matricula de tributos.

FRIJOL

FRIZOL COMO PRIMERO SE LE DIJO, (¹⁸⁸⁹) frijol como ahora le llamamos, en mexicano es *etl*. (*Phaseolus vulgaris*, leguminosas de L.); originario de América y de la India, cuenta muchas variedades conocidas bajo los nombres de parraleño, bayo, negro, blanco, amarillo, pinto ó manchado de colores: hay especies grandes, frijoles gordos, en mexicano *ayacotli*. Conditamentado de diversas maneras constituía un pla-

tillo universal, y hoy mismo tiene consumo en las mesas de todas las clases. La baya del *etl* tierno es el *exotl*, ejote ó judías tiernas.

CHIAN

CHIAN, (*Salvia Hispanica* SEGUN ALGUNOS, ⁽¹⁸⁹⁰⁾ *Salvia chian* conforme á D. Pablo de la Llave); hay dos especies, la *chianpitzahuac*, negra, de la cual se saca un aceite bueno en la pintura; la *chianpatlahuac*, blanca, de mayor tamaño: la primera, ó ambas mezcladas, puestas á infundir en agua, sueltan mucilago, formando endulzada una bebida refrijerante. Esta bebida se reputa medicinal, y en nuestra farmacopea se llama á la semilla mucilaginosa, anodina, pectoral, demulcente, laxante y que puede suplir con ventaja á la zaragatona.

⁽¹⁸⁹¹⁾ Hernández acopió más de veinte nombres de plantas en cuyos compuestos entra la palabra chian. De la misma especie es el *chiantzotzotli*, "y ésta es la que sirve tostada para hacer alegría cocida con miel". ⁸⁷⁹ Molida la semilla en seco forma el *chianpinolli*, harina de chia, que desleida en agua es buena de beber. ⁸⁸⁰ El *chianzotzolatolli* era bebida compuesta de chian y de maíz. ⁸⁸¹

HUAUTLI

LA PALABRA "*huautli*", TRADUCEN LOS AUTORES ⁽¹⁸⁹²⁾ y el dic. de Molina, bledos. "El *huautli*, dice Betancourt, ⁸⁸² es una semilla como ajonjolí, dase morada y amarilla de unas matas á manera de arbolillos con la hoja como de lengua de vaca, da en el pendón de arriba que llaman *quantzontli* como un plumaje de semilleja muy junta, de ella se hacen unos tamaños que llaman *tzoales*, que son para los naturales de regalo". El *cuauhtzontli*, *huausontle*, cóme-se fresco en diversos guisos.

CHILLI

TOCHPAN RENTABA 800 CARGAS DE *chilli* ⁽¹⁸⁹³⁾ (Cód. Mendocino, lám. 54, núms. 21, 22), Oxitipan. 400 (lám. 56, núm. 9), y Xiuhcoac. 400 (lám. 57, núm. 15), en todo 1,600 cargas del producto. El *chilli*, llamado hoy chile (*capsicum*), entre los peruanos *uchu*, fué nombardo por los castellanos *axi*, voz ahitiana, y tambien pimienta.

⁽¹⁸⁹⁴⁾ Originario de Asia y de América, Hernández encontró en México varias especies cultivadas que clasificó en siete géneros: *Cuauhchilli*, chilli de árbol; *Chiltecpin*, chilli pulga, sea por su tamaño pequeño ó por la fuerza del picante, con tres especies; *Tonalchilli*, chilli del sol ó del calor, chilli veranero; *Chilcoztli*, chilli amarillo; *Tzincuyo*, por el escoror que produce al descomerlo; *Milchilli*, chilli de sementera ó *milpan*. Las especies clasificadas hasta hoy llegan á sesenta y una.

⁽¹⁸⁹⁵⁾ El *capsicum* se comía verde ó seco, constituyendo una salsa universal por todas las clases, molido formaba la variedad de guisados conocidos bajo el nombre genérico de *molli* ó *mulli*: hoy mismo se le emplea de una manera general. Salsas y guisos estaban compuestos ademas del chilli, ya con el *tomatl*, tomate, (*Physalis*) ya con el *xictomatl*, jitomate, (*Licopersicum esculentum*, D. C.).

OBJETOS COMESTIBLES

FUERA DE ESTOS RENGLONES, ⁽¹⁸⁹⁶⁾ que podremos llamar de primera necesidad, aprovechaban una gran variedad de setas ú hongos, *nanacatl*, ⁸⁸³ las yerbas comestibles distinguidas bajo el nombre genérico de *quilitl*, que-lites, ⁸⁸⁴ diversas raíces, las hojas tiernas del *nopalli*, *cactus*, asadas ó cocidas, las bayas del *mizquitl*, mezquite, (*Mimosa nilotica*), &c. Urgidos por la necesidad comian una semilla nombrada *polucatl*, el *popoiatl* ó maíz descompuesto, el *xolotzontli* ó cabellos de las mazorcas, el *metzotli* raeduras ó

raspaduras del maguey, *nochxochitl* ó flor de la tuna, *mexcalli* ó las pencas del maguey cocidas.⁸⁸⁵

(1897) El *michhuauhtli*, semilleja blanca y menuda, de que se hacían tamalli, ó tostada y molida se tomaba desleída en agua miel. De hortalizas y verduras, berros, cebollas, *xonacatl*; verdolagas, *itzmiquilitl*, (*Portulaca rubris*), y la yerba *epazotl*, (*Chenopodium ambrosoides*), buena para los frijoles y empleada en usos medicinales. Gran variedad de calabazas grandes ó chicas. El *chayotli* (*Sycios edulis*), que cocido es dulce, agradable y aguanoso.⁸⁸⁶

PRODUCTOS DEL VALLE DE MÉXICO

FALTANDOLES EL TORO, EL CARNERO. LA CABRA Y EL PUERCO (1898) carecían de carnes abundantes. Suplíanlas con los animales domésticos y por la caza. Aquellos estaban reducidos á las palomas, y al gallinaceo llamado *huexolotl* ó *totolin*, apellidado por los castellanos huajolote, pavo ó gallipavo. Completaba el número el cuadrúpedo conocido bajo el nombre de perro. Segun Clavigero se enumeraban tres especies: el *itzcuintepotzotli* ó perro jorobado, el *tepeizcuintli* ó perro montés, y el *xoloitzcuintli*, perro paje, mayor que los otros, el cuerpo privado de pelo, llevando solo en el hocico algunas cerdas largas y retorcidas. "Estas tres especies de cuadrúpedos es-
"tán extinguidas; ó cuando más sólo se conservan
"de ellas algunos individuos".⁸⁸⁷

(1899) Atendiendo á Sahagun, los perros de la tierra se decían *chichi*, *itzcuintli*, *xochiocoyotl*, *te-tlamin* y *tehuitzotl*, siendo de diferentes tamaños y colores. "Criaban en esta tierra unos perros sin pelo
"ninguno, continúa diciendo, y si algunos pelos tenían eran muy pocos. Otros perrillos criaban que
"lamaban *xoloitzcuintli*, que ningun pelo tenían, y
"de noche abrigábanlos con mantas para dormir:
"estos perros no nacen así, sino que de pequeños
"los untan con resina que se llama *oxitl*, y con
"esto se les cae el pelo, quedando el cuerpo muy
"liso. Otros dicen que nacen sin pelo, en los pue-
"blos que se llaman Teutleco y Tocilan. Hay otros

"perros que se llaman *tlalchichi*, bajuelos, redondillos,
"son muy buenos de comer".⁸⁸⁸

(1900) Si no nos engañamos, todos estos animales prestaban sus carnes para los convites, despues de criarlos y cebarlos con esmero.⁸⁸⁹

(1901) Enfadoso sería enumerar los cuadrúpedos, aves y peces, tomados en la caza ó en la pesca. Los principales de los primeros eran el *mazatl*, venado, (*Cervus mexicanus*, Gmel); *tochtli*, conejo, (*Lepus sylvaticus*, Bachman); *citli*, liebre, (*Lepus callotis*, Wag.); *coyamatl*, javalí, (*Dicotyles torquatus* J. Cuvier); la ardilla, la *totzan* y otros. Entre las aves, la codorniz, *zolin*, (*Callipepla squamata*, Gray); se consumía en inmenso número como destinada á los sacrificios.

(1902) Los peces eran los tomados en el mar, en los lagos y en los rios. Aprovechaban tambien algunos animales de aspecto repugnante: las culebras y hasta la terrible vívora de cascabel. (*Crotalus rhombifer*, Latr.) cortándole previamente la cabeza; los alacranes, á los cuales quitaban el dardo ponzoñoso; la iguana *cuauhquetzpalin*, (*Cyclura pectinata*, Wieg, la *Cyclura acantura*, Gray, y la iguana *rhinolopha*, Wieg), de cuyas especies comían así la carne como los huevos; las tortugas, *ayotl*, de agua dulce y de los pozos; algunas hormigas, como las llamadas *azcamolli*, y las *necuazacatl* ú hormigas de miel, á las cuales se chupa el abdomen lleno de un licor dulce; las langostas *chapolin*, y principalmente la nombrada *acachapolin*,⁸⁹⁰ los gusanos que se crían en el maguey *meocuulin*, y los que viven en las mazorcas del maíz, etcétera, &c.

AVES ACUÁTICAS. PECES. RANAS

LOS PUEBLOS RIBERANOS DE LOS LAGOS DEL VALLE (1903) sacaban de aquellas aguas inmensos provechos. Encerrados por mucho tiempo los méxica en los estrechos límites de su isla y urgidos por el hambre, sacaron del elemento que les rodeaba cuantos provechos pudieron arrancarle. Como lo más importante, una gran variedad de patos, *canauhtli*, distinguidos por los cazadores indígenas con nombres particulares,⁸⁹¹

garzías, *dstatl*, gallinetas y aves acuáticas, las cuales abundaban en el invierno para desaparecer en el verano: el gallardo *tzitzicuilotl*, chichicuilotc (*Macroramphus griseus*, Leach.) encanto de los niños en la estación de lluvias.

(1904) Las aguas salobres no proveían á la alimentación, mas las dulces mantenían el *amilotl* ó pescado blanco, el *xohuili*, juiles, de los lugares pantanosos; el *xalmichi*, pescadillos de arena; el *cuitlapetlatl*, chiquillos también, dados como medicina á los niños; los *michcahuan* que se ven como hervir, aparecer y desaparecer rápidamente en los manantiales.⁸⁹² El curioso *axolotl*, ajolote, (*Siredon lichenoides*) blanco ó negro, objeto de estudio para naturales y extranjeros.

(1905) Las ranas, *cueyatl*, (*Rana halecina*, Catesb.); las mayores llamaban *tecalatl*, habiendo otra especie el *acacueyatl*, (*Rana Moctezuma*, Baird & Gir.); de los huevos de estos batracios nace el *atepocatl*, atepocate, renacuajos que se comen cocidos ó asados. El *acacueyatl* son ranillas de los lugares pantanosos. El *acocili*, especie de camaroncillo, que cocido se pone colorado, y se comía también tostado.

(1906) El *anenextli* larva no sabemos de cuál insecto; en su metamorfosis son redondos, con cuatro piés, ancha la cabeza y de color pardo. El *michpili*, del cual sabemos lo que del anterior, y el *milpichtetei* que le es análogo. El *iscahuilli*, gusano de color rojo, que aparentando no tener cabeza, presenta una cola por ambos extremos; el *atopiñan*, de color oscuro, y el *oculistac* negro, que tostado se pone blanco.⁸⁹³

AXAYACATL. AHUAUTLI. PUXI.

EXISTE TODAVÍA EL PEQUEÑO INSECTO LLAMADO *axayacatl*, (1907) y es el mismo que los indios venden por las calles como mosco para los pájaros: el Sr. D. Pablo de la Llave le clasificó bajo la denominación de *Ahuautlea mexicana*: "Cogían tan gran cantidad, que tenían para comer, para cebar muchas especies de pájaros y para vender en el mercado. Amasábanlas, y con la pasta hacían unos panes que ponían á cocer en

"agua con nitro, en hojas de maíz. Esta comida no desagradó á los historiadores españoles que la pro-
"baron".⁸⁹⁴

(1908) Disponían los naturales unos hacecillos de tules, sobre los cuales venía la hembra del *axayacatl* á poner los huevos; este es el *ahucutli*, usado todavía, y tiene el sabor de caviar. Su aspecto es como de arena; visto con el microscopio presenta la forma de un verdadero huevo, proporcionado al animal que le produce, ofreciendo la mayor parte la abertura por donde salió la larva, y todos una depresión producida en el punto de apoyo; de manera que propiamente no se aprovechan los huevos, sino el cascarón.

(1909) La larva salida del huevo es un gusanillo blanco, tirando á amarillento; recogido en grandes cantidades se prepara entero, cocido en hojas de maíz, ó molido, reducido á pasta, se le pone igualmente en las hojas. Entonces se llama *puxi*, reputándole como muy alimenticio.

TECUITLATL. CUCULIN

AGOTANDO LOS RECURSOS, (1910) los mexicanos, al decir de los autores, comían hasta la espuma de las aguas. "Hay unas urronas que se crían sobre el agua, que se llaman *tecuitlatl*, son de color de azul claro, después que está bien espeso y grueso; cógenlo, tiéndenlo en el suelo sobre ceniza, y después hacen unas tortas de ellos, y tostadas las comen".⁸⁹⁵

(1911) "En la superficie del agua de esta laguna se crían unos como limos muy molidos, y á cierto tiempo del año, que están más cuajados, cogenlos los indios con unas redcillas muy menudas y sácanlos fuera del agua, y sobre la tierra ó arena de la ribera hacen eras de ellos hasta que se secan, y es la torta que hacen del grosor de dos dedos, y enjugan el uno cuando llega á tener sazón y estar bien seca, la cual después de enjutar y seca, la cortan como ladrillos pequeños, lo cual comen estas gentes por queso, y tiene para ellos muy buen sabor, y es algo saladillo. De esto sacaban mucha cantidad á los mercados, y de otra co-

"mida que llaman *tecuitlatl*, aunque ya ahora se han perdido estos dos géneros y no parecen, y no sé si lo causa estar los indios hechos ya á nuestras comidas, y no dárseles nada por las suyas".⁸⁹³

(¹⁹¹²) Por último, Clavigero dice:⁸⁹⁷ "Hacían también uso de una sustancia fangosa que nada en las aguas del lago, secándola al sol, y conservándola para comerla á guisa de queso, al que se parece mucho en el sabor. Dábanle el nombre de *tecuitlatl* ó sea excremento de piedra".

(¹⁹¹³) Del mismo producto se hacían dos preparaciones, llamada la una *tecuitlatl*, la otra *cuculin*, palabra traducida en el dicc. de Molina, "vascosidad del agua, ó cosa comestible que se cria entre ciertas yerbas del agua". No las traen al mercado, mas los indios de las riberas los consumen todavía, llamado al segundo *cuculito del agua*.

(¹⁹¹⁴) Su formación es ésta. La larva del axayacatl, para sufrir su transformación, construye con las materias que se apropia de las aguas ó con lo que exonera, un nido compuesto de innumerables celdillas, semejante en la forma, aunque no en la consistencia, á algunas esponjas. En circunstancias que nos son desconocidas, los nidos vienen á la superficie del agua, donde los indios los recogen y cuecen en hojas de maíz, presentando entonces el aspecto de una materia gelatinosa, que debe ser muy nutritiva.

(¹⁹¹⁵) Causa asombro, por una parte, las inmensas ventajas que los mexicanos supieron sacar de un animalillo, tan despreciable al parecer, diversificando los manjares en el axayacatl, ahuatli, puxi, *tecuitlatl* y *cuculin*; y por la otra, los millones de individuos consumidos por los hombres y los pájaros, sin que estos frágiles seres hayan sido exterminados.

SAL. TEQUIXQUITL

OCUILLA SATISFACÍA 2,000 PANES DE SAL, *iztatl*. (¹⁹¹⁶) (Kingsborough, lám. 36, números 17 al 21), blanca y fina, destinada al gusto de los señores de México. Su carácter jeroglífico está representado en las láminas. Sacábanla en las costas del agua del mar, sabiendo apro-

vechar las salinas. "Hay también fuentes de sal viva, que es cosa muy de ver los manantiales blancos que están siempre haciendo unas venas muy blancas, que sacada el agua y echada en unas eras pequeñas y encaladas y dándoles el sol, en breve se vuelven en sal".⁸⁹⁸

(¹⁹¹⁷) En el valle la explotación de la sal y del salitre se practicaba de esta manera. Con las tierras lavadas formaban montones huecos; en el fondo de la cavidad colocaban ramas en forma de parrilla, que servía de sustentáculo á un poco de tule, zacate ó simplemente un petate, que recibía la tierra salada sacada de los criaderos. Bajo la parrilla había una perforación lateral, recibiendo un carrizo ó penca de maguey que servía de llave ó nariz para que el líquido salado escurriera, procedente del agua puesta sobre las tierras. Las aguas ó legías se recibían en ollas, que se ponían á evaporar.

(¹⁹¹⁸) Este aparato rústico era un verdadero legiviador ó aparato de desalojamiento, muy económico, el cual se carga y descarga á proporción que la tierra está lavada. En lo antiguo los habitantes de Coyahuacan se dedicaban á esta industria; la sal que fabricaban era de color de ladrillo, amasada en tortas redondas, y no siendo buena de comer se destinaba principalmente á salar carnes.

(¹⁹¹⁹) Empleaban también para sazonar sus condimentos de *tequixquitl*, carbonato de sosa natural eflorescente, sesqui-carbonato de sosa. Estas sales eflorescentes, se presentan hacia la estación seca, sobre las tierras abandonadas por las aguas del lago.

NOCHTLI. TZAPOTL. FRUTAS

TOCA SU LUGAR Á LA ENUMERACION (¹⁹²⁰) de las principales frutas indígenas. Comenzamos por el *nochtli*, llamado entre nosotros *tuna*, palabra de la lengua de las islas introducida en la colonia por los españoles; es el fruto del *nopalli*, cactus, presentándose multitud de variedades así por el color como por la forma; aunque la mayor parte dulces ó agris dulces y jugosos.⁸⁹⁹ Son los higos de Indias ó higos chumbos

de los escritores antiguos. A este capítulo pertenecen el agrio *xoconochtli*, y la variedad de las pitahayas.

(¹⁹²¹) Bajo el genérico *tzapotl* se comprendían: el *chictzapotl*, chicozapote, (zapota achras) que contiene el *chictli*, chicle, mascado por las mujeres del pueblo, *Iztactzapotl*, zapote blanco, (Casimiroa edulis) distinguiéndose el *cochiztetzapotl*, porque provoca á dormir. *Costzapotl*, zapote amarillo, (Lucuma salicifolium) con la variedad denominada *atzapotl*. *Ilamatzapotl*, ilama (vieja) anona. *Cuauhtzapotl*, anona *Zacuatzapotl*, chirimoya, (*Anona tripetala*, Tschuddi; *Anonae cherimolia*, Raimond) nombre tomado del quiché chirimuya. *Tliltzapotl* ó *Totolcuitlatzapotl*, zapote prieto, (Diospiros obresifolia). *Tetzontzapotl*, *tetzapotl*, mamey, (Lucuma mammosum); mamey es de la lengua de las islas.⁹⁰⁰

(¹⁹²²) Del *ahuacatl*, ahuate, (*Persea gratissima*) distinguían la especie grande *tlacocatahuacatl*, y los pequeños *quilahuacatl*. El *texocotl*, tejocote (*Mespilus*) sólo es bueno confitado. Las ciruelas, *macaxocotl*, (*Spondias bombin*) amarillas ó rojas, grandes ó pequeñas; las *atoyaxocotl* se comían crudas ó cocidas, y hacían un pulque embriagante con ellas. Las guayabas, *xalxocotl*, (*psidium pommerum*). El *capolin*, capulin, (*Prunus Capulin*) fruto al que los castellanos llamaron cerezas, con tres especies: el *olocapulin*, el *taolcapulin* y el *xitoma-capulin*.⁹⁰¹ *Matzatl*, piña, (*Bromelia ananas*). El *cuauhxilotl*, huajilote, (*Rhus*) cuyo fruto se come cocido. El *amacapulin* ó moral.

BULBOS Y TUBÉRCULOS

TERMINAREMOS CON LOS BULBOS Y TUBÉRCULOS. (¹⁹²³) El *cacomitl*, cebolla del *oceloxochitl*, (*Tigridia*) de sabor dulce. *Camotl*, camote ó la batata europea, (*Convolvulus batatas*). *Cuauhcamol*, huacaamote, (*Jatropha manioc*). *Tlalcacahuatl*, cacahuete, (*Arachis hypogea*). que segun Humboldt, "parece haber existido en "Africa y Asia, especialmente en Cochinchina, mu-

"cho tiempo ántes del descubrimiento de América". Xicama, *catzotl*, (*Dolichus tuberosus*); á esta especie referían la raíz *cimatl*, que sólo se podía comer cocida; el *tocimatl* que cocida se pone amarilla; el *cacapxon*. Comíanse tambien las partes blandas de la raíz de la espadaña, la del *atzatzamoli*, del *catateztli*, del *cuecuxqui* y del *xaltomatl*.⁹⁰²

CACAO

TLATELOLCO PAGABA CUARENTA CANASTOS (¹⁹²⁴) de cacao molido, cada uno de 1,600 almendras, ó sean 64,000 almendras en todo (Kingsborough, lám. 19, números 2 y 3). Cihuatlan 80 cargas de cacao en grano (lám. 40, núm. 23). Tochtepec, 200 cargas de granos (lám. 48, núm. 55). Xoconochco, 200 cargas (lám. 49, números 27 y 29). Cuauhtochco, 20 cargas (lám. 50, núm. 9). Cuétlaxtlan, 200 cargas (lám. 51, núm. 22). El *cacahuatl*, cacao, (*Theobroma cacao*) es el fruto del árbol nombrado *cacaocuahuitl*. Aunque sería bueno extendernos en la descripción de esta curiosa planta, ahora no nos debemos detener sino en los provechos que de ella sacaban los pueblos antiguos.

(¹⁹²⁵) Hernández⁹⁰³ enumera cuatro especies conocidas: el *cuauhcacahuatl*, el *mecacacahuatl*, el *xochicacahuatl* y el *tlalcacahuatl*, añadiendo una quinta el *cuauhpatlachtl*. Comían las almendras todavía verdes, y las secas en menor cantidad. Los granos mayores y logrados servían de moneda, como tenemos dicho. La bebida que con el cacao se preparaba, servida con aplauso en banquetes y fiestas, sólo era propia de señores y gente rica, pues su costo la ponía fuera del alcance de los pobres. no siendo contrahecha.

(¹⁹²⁶) "El *chocolate*, tal como ahora le usamos, "no era conocido de los indios: lo que ellos tomaban venía á ser lo que hoy llamamos "cacao "frio" ó "espuma de cacao" y que aún se vende "en los *tianguis* ó mercados de los pueblos. Mezclaban con el cacao varias yerbas, especias, chile, "miel, agua rosada, granos de *pochotl* ó ceiba, y

"especialmente maíz. Conocían varios métodos para preparar la bebida; pero siempre en frío, y así se tomaba. Lo general era moler el cacao y demás semillas, desleir la pasta en agua, separar una parte y ponerla en mayor cantidad de agua, batir el líquido y pasarle varias veces de un vaso á otro, dejándole caer desde alto, para que formase espuma".⁹⁰⁴

(1927) En la escritura jeroglífica mexicana, las cargas de cacao se expresaban por el determinativo de la almendra. El *chiquihuitl*, chiquihuite, cesto ó canasto, servía para recoger el grano. Son redondos próximamente, aunque de base casi cuadrangular, tejidos de tiras de carrizo ú otates, adelgazados y lisos.

MIEL DE MAGUEY

AXOCOPAN MANDABA 400 CÁNTAROS (1927) de miel de maguey espesa (Kingsborough, lám. 29, núm. 27), y Hueipochtla otros 400 cántaros (lám. 31, núm. 26). Tlachco 200 cántaros de miel de abejas (lám. 38, números 21 á 30). Tepecuacuilco, 200 cántaros (lám. 39, número 39 á 48). Tlalcozauhtitlan, 100; Quiauhteopan, 100, é igual cantidad Yoaltepec (lám. 42, números 5, 18, 29).

(1929) En la descripción del mercado de México, dice D. Hernando Cortés: "Venden miel de abejas, y cera, y miel de cañas de maíz, que son tan melosas y dulces como las de azúcar: y miel de unas plantas, que llaman en las otras y estas⁹⁰⁵ maguey, que es muy mejor que arroyo: y de estas plantas hacen azúcar y vino, que así mismo venden".⁹⁰⁶

(1930) Desde los tiempos de los tolteca era conocido el modo de convertir en miel el jugo del maguey, habiendo conservado la historia las aventuras de la bella Xochitl. A lo llamado ahora *agua-miel* se decía en mexicano *nenecutli*, cocida hasta la consistencia de jarabe era la miel *neutlatilli*, *neutlatetzahualli*, *nenecutlatlazalli*.

AZÚCAR

LA AZÚCAR DEBIÓ SER UNA CONSECUENCIA FORZOSA (1931) de esta preparación; bastaba concentrar el líquido, darle consistencia de jarabe espeso, y obtener la cristalización por el enfriamiento.

(1932) "Antes de la llegada de los europeos, dice Humboldt, los mexicanos y los peruanos esprimían el jugo de las cañas del maíz para hacer azúcar. No se conformaban con concentrar el jugo por evaporación, sabían también preparar la azúcar bruta, enfriando el jarabe espeso".⁹⁰⁷

(1933) ¿Conocían los pueblos de México la caña de azúcar? D. Aniceto Ortega, en su Memoria sobre el Arundo sacharifera, sacharum de Lineo, Sacharoforum de Necker, reunió preciosas noticias acerca de la historia de esta planta. Los naturalistas disputan todavía si el arundo, indígena en la Asia y la Oceanía, lo es también en América; resultando de las mejores observaciones, que esta segunda opinion es la más probable. "M. B. Edwards, conciliando todas las opiniones supone, que la caña de azúcar crecía naturalmente en muchos lugares del nuevo mundo; pero que Cristóbal Colon, que debía necesariamente ignorarlo, trajo planta de Canarias en su primer viaje. Esta explicación parece ser la verdadera".

MIEL DE ABEJAS

LA ABEJA COMÚN, (*Apis mellifera*) (1934) era conocida de los mexicanos en el estado silvestre: sacaban la cera, aprovechada no sabemos en cuales usos. Distinguían la abeja que forma panal en los árboles *cuanhucuzayoli*, de la *mimcahuatl* que fabrica como la anterior; la *pipiyoli* ó montesa; la *tlaletzatl* que anida debajo de tierra, el abejorro ó *xicotli* y el *temoli* de mayor tamaño. Miel en general es *necutli*; la miel de abejas *cuanhnecutli*; la miel sacada de las flores *xochinenecutli*, *xochinemeyallotl*. La

miel de las cañas del maíz *ohuanecutli*, *necuirqui-huilli*.

(1935) La miel servía en los diversos condimentos de la cocina mexicana, principalmente en las confecciones del pinolli, atolli, chian, tamalli y cacao.

METL. OCTLI

PARA DECIR ALGO RESPECTO DE LA BEBIDA (1936) de aquellos pueblos, es preciso detenerse ante la planta que la produce; de ésta han hecho grandes elogios los autores, á fé que merecidos, pues ninguna como ella hace servicios al hombre, ya estando viva, ya con sus despojos, cuando muerta. La planta es el *metl*, (Agave americana); la bebida que produce el *octli*.

(1937) Ninguna de las dos voces es ahora usada; *metl* fué sustituida por la palabra *maquev*, perteneciente á la lengua de las islas; al *octli* le dijeron los antiguos *pulcre*, convertido ahora en *pulque* que, no es palabra española ni mexicana; sino tomada "de la lengua araucana que se habla en Chile, en la cual, pulque es el nombre general de las bebidas que los indios usan para embriagarse: pero es difícil "adivinar cómo pasó este nombre á México".⁹⁰⁸

(1938) Existen diez y nueve especies de agave, con catorce variedades, y desde la cultivada llamada fina, hasta la salvaje ó cimarrona, cada una presta los servicios á que está destinada; planta verdaderamente social, fué el don más preciado que la Providencia pudo hacer á los pueblos primitivos. El cultivo del *metl* es muy antiguo.

(1939) La mencion primera que encontramos se refiere á los Olmecahuixtoli. "Estos mismos inventaron el modo de hacer el vino de la tierra: era mujer la que comenzó y supo primero agujerar los magueves para sacar la miel de que se hace el vino, y llamábase *Maiaol*, y el que hallá primero las raíces que echan en la miel se llamaba *Pantecatli*. Los autores del arte de saber hacer el pulcre así como se hace ahora se decían *Tepuztecatli*, *Quatlapanqui*, *Tliloa*, *Papatztacocaca*, todos los cuales inventaron la manera de hacer el pulcre en el monte llama-

mado, *Chichinahuia*; y porque el dicho vino hace espuma, tambien llamaron al monte *Popopoconal tepetl*, que quiere decir monte espumoso".⁹⁰⁹

(1940) Esta noticia va unida á la leyenda de la embriaguez del jefe de los cuexteca, quien por esta causa tuvo que retirarse con sus gentes hácia Pánuco, es decir, que se refiere á los tiempos primitivos en que los huasteca estaban establecidos en el interior del país. En la primera pintura de la peregrinacion azteca consta, que los mexi tomaron de los chalca el cultivo del *metl* y extrajeron el *octli*. Tenemos tambien la historia de la bella Xochitl, hácia el fin de la monarquía tolteca. De ello diremos en sus respectivos lugares.

(1941) Siguiendo á Hernández, el *metl* productor del *octli* se nombra *Tlacametl*, *Teometl* (Furcroya odorata, Poirét; Furcroya tuberosa, Aiton; Furcroya cubensis, Haw). Por término medio llega á completo crecimiento á los diez años; entonces, de las hojas centrales apiñadas en forma cónica se alza el *quiotl*, bohordo que alcanza hasta cinco métrós de altura, en cuyo extremo se presentan las flores, despues las semillas, y muere en seguida: el bohordo seco se llama *quiocuahuitl*. Propágase por las semillas, mas tambien por los renuevos que de las raíces en cada individuo brotan.

(1942) Para lograr el *octli*, luego que el *metl* se acerca á la inflorescencia y ántes de que el bohordo se presente, se arranca el cono central de las hojas, dejando en su lugar una cavidad, en la cual viene á recogerse el cambium, líquido blanquecino compuesto de agua, azúcar y gluten en suspension: esto es lo que se llama *agua miel*. Tres veces al día se extrae el agua miel por medio del *acocotli*, durante la cosecha de cuatro á seis meses; á cada extraccion se raspa la cavidad, la cual se ensancha y profundiza hasta que la planta se agota y muere.

(1943) El agua miel es conducido á las oficinas, se le deja fermentar, añadiendo una cantidad de otra ya fermentada, obteniéndose al poco tiempo el *octli* en estado perfecto. Dos clases principales se distinguen, el pulque fino y el *tlachique*; los catadores juzgan á éste inferior á aquel, no obs-

tante que ayudan la fermentacion con las raíces de la planta nombrada *ocpactli*, remedio ó medicamento del octli.⁹¹⁰

(¹⁹⁴⁴) Como hemos visto, variados eran los manjares en las comidas usadas por los señores; en ellas era comun el octli, y mucho más en las fiestas y regocijos de los pobres. Castigada severamente la embriaguez, reglamentada la cantidad que debía beberse, permitido el licor en exceso sólo á los ancianos, no por eso dejaba de ser de uso general. Los médicos daban ciertas medicinas en él; á las mujeres en el día siguiente al alumbramiento se les hacía beber un poco.⁹¹¹

(¹⁹⁴⁵) En la fiesta Panquetzaliztli bebían el *motlalocitli*, ú octli azul, porque lo teñían de este color;⁹¹² en la fiesta de Atemoztli dábase el vino á las mujeres como si fuera prevenido por el ritual.⁹¹³ En la fiesta Izcalli al licor tomado le daban el nombre particular de *texcalcehuilo*.⁹¹⁴ Ninguna olla de vino nuevo se comenzaba sin ofrecer un tanto en sacrificio á Ixtlilton.⁹¹⁵

(¹⁹⁴⁶) Ometochtli era dios del vino y del fuego; cuando echaban el *ocpactli* al agua miel y ésta empezando á fermentar hacía espuma, encendían braseros, les ponían copal, y zahumaban el octli en honra del dios.⁹¹⁶ Componían el pulque con miel, ó chilli, frutas, yerbas y otros ingredientes, segun el gusto ó la sazón.

PROVECHOS SACADOS DEL METL

ENTRANDO EN LA ENUMERACION DE LOS APROVECHAMIENTOS (¹⁹⁴⁷) del maguey ó *árbol de las maravillas*, terminaremos con el líquido, repitiendo un poco de lo ya dicho. El agua miel puesta al fuego, "y apurándolo más el fuego es como miel; y á medio cocer sirve de arrope, y es de buen sabor sano, y á mi parecer es mejor que arrope de uvas".⁹¹⁷

(¹⁹⁴⁸) "De este mismo licor hacen buen arrope "y miel, aunque la miel no es de tan buen gusto como la de abejas; pero para guisar de comer "que está mejor y es muy sana. Tambien sacan de

"este licor unos panes pequeños de azúcar, pero "ni es tan blanco ni es tan dulce como el nuestro. "Asimismo hacen de este licor vinagre bueno; unos "lo aciertan ó saben hacer mejor que otros".⁹¹⁸

(¹⁹⁴⁹) Las puas terminales de las hojas servían en las penitencias religiosas; se les empleaba como punzones, de clavos en las paredes y maderas, de alfileres para retener lienzos gruesos; en algunas especies se arrancan unidas á las fibras de la planta, y entónces sirven de aguja é hilo á la vez. Las hojas ó pencas frescas servían á las molenderas para recibir la masa, á los albañiles para acarrear el barro.

(¹⁹⁵⁰) "De estas pencas hechas pedazos, dice "Motolinia, (loco cit.), se sirven mucho los maestros amantecatli, que labran de pluma y oro; y encima de estas pencas hacen un papel de algodón engrudado, tan delgado como una muy delgada toca; y sobre aquel papel y encima de la penca labran todos sus dibujos; y es de los principales instrumentos de su oficio. Los pintores y otros oficiales "se aprovechan mucho de estas hojas". Colocadas convenientemente sirven como tejas en las habitaciones; sostenidas é inclinadas, sobrepuestas, se usaban como arcaduces.

(¹⁹⁵¹) Las flores son comestibles. El bohordo, asado cuando tierno, sirve de alimento. Con la parte carnosa y blanca de las pencas, unida al maíz, se confeccionan las *tortillas de maguey*, sabrosas y nutritivas; molida esa misma parte, deshecha en agua miel y hervida, rinde una especie de atole que no deja de ser agradable. Las pencas de ciertas especies asadas á la lumbre ó más bien en barbacoa, en ciertas ocasiones sólo se mascan y chupan, pues el hilo impediría tragarlas; "mas si las cabezas están cocidas de buen maestro, dice Motolinia tienen tan buenas tajadas que muchos españoles lo quieren tanto como buen diacitron".

(¹⁹⁵²) "El modo con que proceden los indígenas para hacer pita, dicen los Sres. Blasquez, es "el siguiente: machacan bien las pencas con pisones, y las ponen á hervir despues largo tiempo "para que suelten mejor la pulpa ó parenquima. En "esta disposicion las lavan en agua jabonosa, y

"logran con esto que los hilos blanqueen muy bien. "los ponen á secar en el sol, y hacen á mano los "tejidos gruesos y delgados que necesitan en sus di- "versas labores del campo". Este es el ichtli ó ne- quen del que hacían cordeles *mecatli*, mecate, ro- pas, &c. De las mismas fibras se labraba papel en muy grandes cantidades.

(1958) "Cuando se capa el maguey, al estirar "sus pencas ú hojas tiernas se descubren unos hi- "lillos finos y suaves, y de ellos se forman unas "mechas que se usan en vez de yesca. Estas fibras, "que son muy blancas, tienen la finura y fortaleza "de la misma seda. Calculamos, que sacándolas "con cuidado, puede rendir cada *meyote* (con "de hojas del centro del maguey) muy cerca de "media libra. Beneficiada y tejida esta sustancia, "sería exactamente igual á las telas de seda".

(1954) El bohordo seco y leñoso sirve de vigas en las habitaciones, ó de puntal en los soportales. Las pencas secas son buen combustible, y la ceniza es buena para hacer lejía. Las raíces gruesas, *mecoatl*, servían de jabón; del cimientó de las hojas peque- ñas se hacen escobetas. El tronco seco, desprendi- das las pencas, queda convertido en asiento cómodo. El *meocuilin* ó gusano del maguey era reputado como una golosina. La goma que las pencas desti- lan se tiene por igual á la arábica; al ménos puede sustituirse á ella sin peligro. Durante las lluvias, los viajeros encuentran agua recogida en la union de las pencas.

(1955) Cual si todo esto no fuera bastante, al octli y á la planta se les conceden maravillosas fa- cultades medicinales, en cuya enumeracion no en- traremos.

BEBIDAS EMBRIAGANTES. CHICHA.

FABRICABAN BEBIDAS EMBRIAGANTES (1956) de las cañas del maíz cuando la ma- zorca está en leche, de las palmas y de las piñas.⁹¹⁰ En la isla de Cuba se hacía un vino con agua, azúcar y maíz tostado para precipitar la

fermentacion, al cual daban el nombre de *chicha*. Esta palabra se hizo genérica para expresar las bebidas fermentadas sacadas del maíz, y usadas por los pueblos americanos. En el Perú se denominaba *azua*. Se hacía de diversos modos. "El más fuerte "á modo de cerveza, humedeciendo primero el gra- "no de maíz hasta que comienza á brotar, y despues "cociéndolo con cierto órden, sale tan recio que á "pocos lances derriba; este llaman en el Perú *sora*, "y es prohibido por ley, por los grandes daños que "trae emborrachando bravamente".⁹²⁰

(1957) Los méxica conocían las bebidas fermen- tadas de maíz. Los otómies decían *zeydêthâ*, (adul- terada *sendeohó*) y los mazahua *zeyrêchâ* á una composicion hecha de maíz puesto á germinar, seco y molido, hervido despues con agua, que hace re- cordar el método empleado para preparar el *sora*. La bebida de los otómies es semejante al bier de los antiguos germanos, sólo que éstos utilizaban la cebada en lugar del maíz.⁹²¹

TEONANACATL. YERBAS EMBRIAGANTES.

LOS *teonanacatl*. CARNE DIVINA, (1958) hongos divinos, amargos y desagradables, eran comidos para practicar ciertos actos su- persticiosos; tomaban dos ó tres solamente con un poco de miel de abejas. Producían un estado de embriaguez, con alucinaciones de carácter espanto- so.⁹²² La semilla *ololuhqui*, de la planta *coatlaxouhqui*, emborracha y enloquece haciendo ver vi- siones espantables; produce los mismos efectos del *peyotl*, aunque sólo persistentes por tres dias. Otras plantas había de la misma especie, usadas por los hechiceros para hacer maleficios.⁹²³

(1959) Xilotepec daba, segun el intérprete, "una "águila viva que cada un tributo trayan, unas ve- "ces tres, otras cuatro, y otras más ó ménos" (Kings- "borough, lám. 33, núm. 13). Oxitipan estaba á le mismo obligado (lám. 56; núm. 10).

MADERA. OTLATL. PIELES CURTIDAS

CUACUAUHCAN CON SU COMARCA (1960) proveían de maderas; entregaban 1,200 vigas grandes, labradas *huetzcáyotl*, *tehuapaltectli*, (lám. 34, números 22 á 24); 1,200 tablas *huapaitl*, *huapalli* (números 25 á 27); 1,200 morillos (números 8 á 30); 1,200 cargas de leña (números 31 á 30). Todavía hoy se cuenta la leña por *tzontli* ó sean 400 leños, divididos en 20 bultos de 20 palos cada uno. 400 *tzontli* son 160,000 leños, subiendo el total á 480,000.

(1961) Tepeyacac, destinados para la guerra de Tlaxcalla, contribuía con 8,000 atados de *otlatl*, oate, (Arundo bambos), destinados para astas de lanzas ú otras armas: cada atado era de 20 otates, de manera que formaban un total de 80,000 (lám. 44. núm. 29), y 8,000 atados de otates pequeños destinados para flechas: en todo 160,000 piezas (núm. 30). También debía presentar 400 pieles curtidas de venado *mazatl*, con su pelo (núm. 28), así como Xoconochco 40 pieles de tigre, *ocelotl*, (*Felis onza*, L.) (lám. 49, números 28 y 30).



EHECATONATIUH. CÓDICE RÍOS.

1. CIPACTLI.	2. EHRCATLI.	3. CALLI.	4. CNETZPALLIN.	5. COATLI.
6. MIQUIZTLI.	7. MACATLI.	8. TOCHIN.	9. ATL.	10. ITZCUINTLI.
11. OÇOMATLI.	12. MALINALIL.	13. ACATLI.	14. OCELOTI.	15. QUAUGHTLI.
16. TENECTIATLI.	17. OLLIN.	18. TECPATLI.	19. QUIAHUITLI.	20. XOCHITLI.

1.  Cipactli.	2.  Ehecatli.	3.  Calli.	4.  Cnetzpallin.	5.  Coatl.
6.  Miquiztli.	7.  Macatl.	8.  Tochin.	9.  Atl.	10.  Itzcuintli.

(Continúa la tabla y véase nota en la pág. 326)

CAPITULO VI

DIVERSIONES, LITERATURA, ARQUITECTURA, MEDICINA Y ARTES MENORES

TABACO



SEGUN EL INTÉRPRETE, TEPEYACAC (1962) y sus pueblos sujetos tributaban "ocho mil cargas de *acayetl*, que "que son perfumes que usan por la "boca". (Kingsboroug, lám. 44 núm. 33). Para decir lo que era este objeto, tenemos que entrar en algunos pormenores. El tabaco (*Nicotina tabacum*, género *solanaceas* de Jussieu, pentandria monoginea de Linneo) es originario de América.

(1963) Los españoles conocieron la planta en Haití ó Santo Domingo, y de ella dice Oviedo:⁹²⁴ "Vsaban los indios desta isla entre otros sus vicios uno muy malo, que es tomar unas ahumadas. "que ellos llaman *tabaco*, para salir de sentido. Y "esto hacían con el humo de cierta hierva que, á "lo que yo he podido entender, es de calidad del "beleño; pero no de aquella hechura ó forma, segund su vista, porque esta hierva es un tallo ó "pimpollo como quatro ó cinco palmos ó ménos de "alto y con unas hojas anchas é gruesas, é blandas "é vellosas, y el verdor tira algo á la color de las

"hojas de la lengua de buéy ó *buglosa* (que llaman los herbolarios é médicos).

(1964) "Esta hierba que digo, en alguna manera é genero es semejante al beleño, la qual toman de aquesta manera: los caciques e hombres principales tenian unos palillos huecos del tamaño de un xeme ó ménos de la grosseza del dedo menor, de la mano, y estos cañutos tenian dos cañones respondientes á uno como aquí está pintado (*lám. 1ª fig. 7ª*), é todo en una pieza. Y los dos ponian en las ventanas de las narices é el otro en el humo é hierva que estaba ardiendo ó quemándose; y estaban muy lisos é bien labrados, y quemaban las hojas de aquella hierva arrebujaadas ó envueltas de la manera que los pajes cortesanos suelen hacer sus ahumadas: é tomaban el aliento é humo para sí una é dos é tres é más veces, cuanto lo podían porfiar hasta que quedaban sin sentido grande espacio, tendidos en tierra, beodos ó adormidos de un grave y muy pesado sueño.

(1965) "Los indios que no alcanzaban aquellos palillos tomaban aquel humo con unos cálamos ó cañuelas de carrizos, é á aquel tal instrumento con que toman el humo, ó á las cañuelas que es dicho llaman los indios *tabaco*, é no á la hierva ó sueño que les toma (como pensaban algunos). Esta hierva ó sueño que les toma (como pensaban algunos). Esta hierva tenian los indios por cosa muy preciosa, é la criaban en sus huertos é labranzas para el efecto que es dicho; dándose á entender que este tomar de aquella hierva é zahumerio no tan solamente les era cosa sana, pero muy sancta cosa". Sácase con toda evidencia, que los instrumentos para fumar se denominaban *tabaco*; la planta, en lengua ahitiana, es *cohiba* ó *cojiba*.

(1966) Hemos visto que los castellanos introdujeron en México muchas voces de la lengua de las islas, siendo una de ellas *tabaco*, que, aunque sancionada por la ciencia, no significa en realidad lo que debiera. Fumábase en todo el continente americano: los peruanos llamaban á la planta *sayri*.

(1967) Los méxica distinguían tres especies de la planta; el *yetl*, de hoja larga y el más estimado;

el *picietl*, de hoja menuda; el *cuauhyetl*, poco estimado por ser cimarron. Fumábase en los convites, en los bailes y en ciertas ceremonias profanas ó religiosas. El aparato en que se fumaba se decía *acayetl*, caña de *yetl* ó tabaco, cuando la planta se colocaba en un carrizo; y *pocyectl*, *yetl* que humea, cuando las hojas estaban enrolladas sobre sí mismas; de aquí las dos palabras estropeadas de los autores *acayotes* y *poquienes*.

(1968) "Estos poquientes ó acayotes, eran unos cañutos de carrizo, de un palmo poco más ó menos de largo. Estos los rellenaban de una pasta que hacían de yerbas aromáticas, entre las que las más usadas eran las del liquidambar que llamaban *xochicocozot*. (sic), y el tabaco que en la lengua nahuatl se llama *yetl*, ó *picietl* ó *quauyetl*, segun las tres especies de ella que distinguían. Formaban, pues, la pasta de estas yerbas con carbón molido, y rellenando con ella los cañutos les prendían fuego por un lado, y así los daban á los huéspedes para que los tuviesen en las manos y gustasen de su buen olor, y así en los principios no eran otra cosa que un perfume para el deleite del olfato; pero despues en los tiempos subsecuentes tuvieron otro uso, porque prendiéndoles fuego por un lado, chupaban por el otro, y tragaban aquel humo. Esto no sólo les servía de deleite, sino de medicina, porque decían que les fortificaba la cabeza, y les aliviaba cualquier dolor de ella, fortalecía los miembros cansados, hacía expeler la flema, y finalmente le atribuían otras muchas virtudes".⁹²⁵

(1969) Segun otra autoridad: "Despues de comer, los señores solían conciliar el sueño con el humo del tabaco. De esta planta hacían gran uso. Empleábanla en emplastos, ó para fumar, ó en polvo por la nariz. Para fumar ponían en un tubo de caña, ó de otra materia más fina, con resina de liquidambar, ó con otras yerbas olorosas. Recibían el humo, apretando el tubo con la boca, y tapándose la nariz con la mano, á fin de que pasase más prontamente al pulmon".⁹²⁶ En la matrícula de tributos está representado el *acayetl*.

PAPEL

CUAUHNAHUAC DEBÍA ENTREGAR EN CADA TRIBUTO: ⁽¹⁹⁷⁰⁾ ocho mil rollos de papel (Kingsborough, lám. 25, núm. 11), é igual cantidad Nepopohualco (lám. 27, núm. 16). Cada rollo contenía veinte pliegos de manera que se pedían 160,000 pliegos a cada comarca, en cada uno de los plazos señalados. Era inmensa la cantidad de papel consumida por los pueblos de Anáhuac; fuera de los usos domésticos y de las artes, sus principales empleos los tenía en las ceremonias religiosas y en las pinturas jeroglíficas.

⁽¹⁹⁷¹⁾ Al hablar de las diversas fiestas hemos indicado las ofrendas, sacrificios y objetos que del papel se hacían; en la del mes Toxcatl se vestían los sacerdotes con *amamaxtli* de este mismo producto: ⁹²⁷ los cadáveres iban protegidos por ciertos papeles mágicos, que servían para que el alma venciera los malos pasos en el camino de la otra vida.

⁽¹⁹⁷²⁾ Fabricábase el artefacto de diversas cosas. "Hácese del metl buen papel; el pliego es tan grande como dos pliegos del nuestro, y de esto se hace mucho en Tlaxcallan, que corre por gran parte de la Nueva España. Otros árboles hay de que se hace en tierra caliente, y de éstos se solía gastar gran cantidad: el árbol y el papel se llama *amatl*, y de este nombre llaman á las cartas y á los libros y al papel amate, aunque el libro su nombre se tiene". ⁹²⁸

⁽¹⁹⁷³⁾ Así, los principales elementos para la fabricación del papel se tomaban del maguey y del *amacuahuitl*, si bien se empleaban igualmente el algodón, las fibras de la palma llamada *icxotl* y algunos otros textiles. ⁹²⁹

⁽¹⁹⁷⁴⁾ Acerca del papel de maguey nos dice Humboldt: ⁹³⁰ "No sólo el maguey es la viña de los pueblos aztecas, sino que también puede reemplazar al cáñamo de Asia y la caña del papel (*Cyperus papyrus*) de los egipcios. El papel sobre que pintaban sus figuras jeroglíficas los antiguos mexicanos, estaba hecho de las fibras de las hojas del agave, maceradas en agua, pegadas por capas como

las fibras del *Cyperus* de Egipto, y de la morera (*Bronssonetia*) de las islas de la mar del Sur. He traído muchos fragmentos de manuscritos aztecas escritos sobre papel maguey, de tan diverso espesor, que los unos parecen cartón, mientras los otros papel de China".

⁽¹⁹⁷⁵⁾ La fabricación del papel se hacía en efecto, macerando en agua por algún tiempo las hojas ó pencas; machácánse después para apartar la parte carnosa, quedando sólo los filamentos; ya limpios se extienden por capas, retenidas por algún pegamento, dándoles el grueso que se apetece; después se bruñen, quedando listas para entregarlas al comercio. ⁹³¹

⁽¹⁹⁷⁶⁾ El papel que podemos llamar fino, tal cual ahora le observamos es trigüeño, terso, lustroso, flexible, un tanto semejante al pergamino: en cuanto al grueso, varía hasta el del cartón delgado. Las capas de las fibras están estrechamente unidas, y fueron comprimidas de manera que presenten una superficie igual. Los papeles bastos dejan ver sobre las caras algunas fibras desprendidas en parte, y en los bordes se palpa la segregación de los hilos.

⁽¹⁹⁷⁷⁾ Los pliegos son de diversos tamaños; hay alguno en el Museo Nacional, de una sola pieza, de varios metros de largo. En la fiesta Toxcatl ponían á Huitzilopochtli en unas andas: "Delante de estas andas llevaban una manera de lienzo, hecho de papel, que tenía veinte brazas de largo, una de ancho, y un dedo de grueso". ⁹³² Esto puede dar idea de las dimensiones que podían dar á su artefacto.

⁽¹⁹⁷⁸⁾ El *amacuahuitl*, árbol de *amatl* ó papel, *anacahuite* hoy, por estar estropeada la palabra, conocido también con el nombre de Siricote y Trompillo, pertenece á la familia de las Borraginaceas, tribu Cordieas, género *Cordia* de Plumb, y especie *Boissieri* de D. C.

⁽¹⁹⁷⁹⁾ "Es digno de notarse que hacia la época en que vino Hernández á estudiar las producciones de nuestro país, se fabricaba aún en Tepoxtlán el papyrus mexicano con el árbol del papel, puesto que nos da en la fabricación de este precioso objeto,

esta expresiva y elegante frase: "Tepoxtlanicis pro-
"venit montibus, ubi frequenter interpollatur ex
"ea papyrus, fervetque opificum turba", y hierve
la multitud de trabajadores; es decir, que aun ha-
bía actividad en ese comercio del *papyrus*, que co-
mo el de los egipcios servía para escribir en él la
historia de los dioses y de los héroes, para adornar
las piras funerales y para hacer vestidos y cuerdas:
en una palabra, lo empleaban en los usos religio-
sos, políticos y económicos.

(1980) "Pero es indudable que cuando Hernán-
dez admiraba la turba de trabajadores, ya no se
utilizaba nuestro árbol más que en los usos eco-
nómicos, sucediendo aquí lo que dice el naturalista
romano al hablar del *papyrus* egipcio: "después pa-
"só á usos comunes un objeto del que depende la
"inmortalidad de los hombres.

(1981) "Hernández concluye dándonos el mé-
todo que seguían los artesanos aztecas para pre-
parar su *papyrus*, y encontramos en esta manipu-
lación, una semejanza tal con la que usaban los
antiguos habitantes del Nilo, que casi no hay dife-
rencia alguna".⁹³³

(1982) Consta en la relación de Culhuacan por
el corregidor Gallego, MS. en poder del Sr. García
Icazbalceta, que en 1580 existía ahí una fábrica de
papel de maguey.

XICALLI

CUAUHNAHUAC ESTABA TAMBIÉN OBLI-
GADA (1983) á entregar 2,000 *xicalli*, cua-
trocientas de cada clase de las expresadas
en el dibujo (Lord Kingsborough, lám. 25, núms.
12 al 16); Nepopualco, otras 2,000 (lám. 27, núms.
11 á 15); Tlachco, 1,200 amarillas (lám. 38 núms.
32 á 34); Tepecuacuilco, 1,200 amarillas (lám. 39,
núms. 27 á 29); Tlapa, 800 tecomates amarillos
para beber el cacao (lám. 41, núm. 22); Xoconoch-
co, 400 vasijas de piedra (lám. 49, núm. 31), y
400 de barro para beber cacao (núm. 32).

(1984) El Diccionario de Molina traduce la pa-
labra *xicalli*, vaso de calabaza: en efecto, servía
para beber los líquidos, ya que los mexicanos no co-
nocían el vidrio. Las jícaras se sacan del pericar-
pio de la *Crescentia cujete*, descrita por Hernán-

dez y conocida de los antiguos bajo el nombre de
xicalcuahuitl; el fruto es redondo, se le parte en
dos mitades, se le despoja de la pulpa y de la si-
miente; pintadas de diversos colores y dibujos, bar-
nizada, se entrega al comercio. Usase todavía el
vaso, que tiene bonita apariencia, aunque no en
manera tan general como en lo pasado: de comun
ahora son rojas, distinguiéndose, según se hizo la
sección en el fruto, en jícara flor, jícara botón y
jícara barba.

(1985) El *tecomatl*, tecomate, se diferencia del
xicalli en tener la boca más estrecha, pues el fruto
en lugar de partirse por el medio se aprovecha casi
todo, y además es más pequeño; sácanse del perí-
carpio del *cuauhtecomatl* ó árbol del tecomate. "De
"éstas hay muchas y de muchas hechuras y mane-
"ras, aunque lo ordinario es usar de ellas en su he-
"chura llana y simple; son vasos muy hermosos y
"lindos, que de las que llamamos jícaras hay algu-
"nas tan grandes y anchas, que no las abraza un
"hombre; son como fuentes de plata, y en algunas
"ocasiones sirven de lo mismo".⁹³⁴

ICPALLI Y PETLATL

CUAUHTITLAN HABÍA DE ENTREGAR (1986)
cuatro mil entre *icpalli* y *petlatl* (Kings-
borough, lám. 28, núms. 23 y 24). *Icpalli*,
asentadero, según el Diccionario de Molina; sillón
de respaldo ancho y levantado, con el asiento del
alto de un pie ó poco más. *Petlatl*, petate, estera,
tejíanlas de las hojas de la palma ó del tulé; de
labores curiosas y colores brillantes, de gran finura
algunas veces, eran de muy linda apariencia: Ser-
vían de alfombra, lechos, tapices en las paredes, abri-
go para las puertas, &c.⁹³⁵

COPALLI. CACAXTLI

TLACHCO ENVIABA CUATROCIENTOS CANAS-
TILLOS (1987) de copalli blanco refinado,
y ocho mil pellas de copalli por refinar, en-
vueltas en hojas de palma. (Kingsborough, lám.
38, núms. 31 y 35). Tepecuacuilco, idéntico núme-
ro de canastillos y de pellas, (lám. 39, núms. 37 y

38). El copalli fino y refinado estaba consagrado al culto, el segundo era empleado en los usos domésticos y sociales.

(¹⁹⁸⁸) Tepeyacac, "Doscientos cacaxtles, que son aparejos con que los indios llevan cargas á "cuestas á maneras de albardas". Así se expresa el intérprete del Códice. No consta la cantidad en el Kingsborough (lám. 44, núm. 34).

(¹⁹⁸⁹) El *cacaxtli* se compone de dos maderos verticales, á los cuales van unidos otros paralelos y horizontales; sobre la superficie desigual se aseguran los objetos que se quieren, ya por medio de otros maderos retenidos por cuerdas, ya por una red gruesa de pita fuerte; la cara lisa se adapta á la espalda, y se detiene el todo por medio de una sogá que tiene en el medio una parte más ancha llamada *mecapalli*, la cual se fija á la frente. Era el aparato antiguo, usado todavía hoy, destinado para conducir las cargas.

COCHINILLA

CONTRIBUIA COAIXTLAHUACAN CON CUARENTA TÁLEGOS (¹⁹⁹⁰) de grana, (Kingsborough, lám. 45, núms. 25 y 26), Coyolapan, 20 talegos (lám. 25, núm. 18) y Tlachquiauhco cinco talegos, (lám. 46 núm. 8). La grana ó cochinilla, (*Coccus cacti* del orden de los hemípteros), era criada con abundancia en los tiempos antiguos en el Mixtecapán, entre los tzapoteca, y cerca de Cholollan y de Huexotzinco. Era empleada en tintes, y en colores para las pinturas, dando un rojo vivo y hermoso. Ya preparada, los méxica le decían *nocheztlí*, sangre de *nochtli* ó de tuna, y entónces era objeto de muy considerable comercio.

ULLI

TOCHTEPEC PAGABA 16,000 PELLAS DE *ulli* (¹⁹⁹¹) Kingsborough, lám. 48, núms. 47 y 48). El *ulli*, ó *olli*, hule, goma elástica, es producto del *olcuahuitl*, árbol de *olli*, (Castilloa elástica, Cervántes; Jatropha elástica, Linneo; Siphonia elástica, Persoon; Siphonia cahuchu, Scriber; Heavea gmanensias, Aublet; Echites corym-

bosa, Jacquieu). No sólo este árbol produce por incision el jugo lechoso, sino también otras plantas de las familias Euforbiáceas, Artocárpeas y Apocíneas; los indios del Amazonas conocen la sustancia bajo el nombre de *cauhchu*.⁹³⁶ El *olcuahuitl* es comun en Guatemala; los tarascos tienen de la misma especie el *tarantaca*.

(¹⁹⁹²) El *olli*, dice un escritor del siglo xvi, "es una goma de un árbol que se cria en tierra caliente, del cual punzándole salen unas gotas blancas, y ayúntanlo uno con otro, que es cosa que luego se cuaja y pára negro, así como pez blanda; y de ésta hacen las pelotas con que juegan los indios, que saltan más que las pelotas de viento de Castilla, y son del mismo tamaño, y un poco más prietas: aunque son mucho más pesadas las de esta tierra. corren y saltan tanto que parece que traen azogue dentro de sí.

(¹⁹⁹³) "De este *olli* usaban mucho ofrecer á los demonios, así en papeles que quemándolo corrían unas gotas negras y éstas caían sobre papeles, y aquellos papeles con aquellas gotas, y otras con gotas de sangre, ofrecíanlo al demonio: y también ponían de aquel *olli* en los carrillos de los ídolos, que algunos tenían dos y tres dedos de costra sobre el rostro, y ellos feos, parecían bien figuras del demonio, sucias y feas, y hediondas".³⁹⁷

(¹⁹⁹⁴) Usábase también para ungirse en ciertas solemnidades y en las cosas domésticas: empleábase igualmente para medicinas contra algunas enfermedades y la esterilidad. Del licor blanco, cocido en agua, hacían las pelotas para el juego del *tlachtli*: para fabricar tiras elásticas del ancho y grueso que querían, untábanse el cuerpo con el líquido, dejábanlo cuajar, y lo despegaban en seguida. Derretido al fuego obtenían un aceite empleado contra los males del pecho.

(¹⁹⁹⁵) Los reyes y señores mandaban hacer zapatos con las suelas de *ulli*, y los hacían poner á los truhanes, enanos y corcobados de su palacio, para verles dar traspiés y caídas sobre el suelo. "Usan de él los muestros para encerar capas agua- "deras, hechas de cañamazo, que son buenas para "resistir el agua; pero no para el sol, porque su

"calor y rayos lo derrite".⁹³⁸ Así la costumbre de los lienzos hulados en la colonia data, al menos de principios del siglo XVII; duraba en 1,690, ya que damos con esta noticia correlativa: "del usan los nuestros para encerar las capas que resisten los aguaceros, pero no para el sol, porque á su calor se derrite".⁹³⁹

LIQUIDÁMBAR

TOCHTEPEC, OFRECÍA CIEN OLLAS (¹⁹⁰⁶) de liquidámbar (Kingsborough, lám. 48, núm. 54) y Tlatlahquitepec ocho mil atados ó envoltorios de lo mismo (lám. 53, núm. 21). El *xochiocotzocuahuatl*, árbol de *xochiocotzotl* ó liquidámbar, (Liquidámbar asplenifolia, Styra; Liquidámbar Styraeflora, Linneo; de la familia de las Amentáceas de Jussieu, Plantanáceas de otros, y últimamente Balsamifluas de Eudlicher): es común á la América y á la India.⁹⁴⁰

(¹⁹⁰⁷) La resina, en mexicano *ocotzotl*, *xochiocotzotl* segun su estado, liquidámbar, ámbar líquido, lidambar, estoraque líquido. "Hállanse en estos montes árboles de pimienta, la cual difiere de la de Malabar porque no requema tanto ni es tan fina; pero es pimienta natural más doncel que la otra. También hay árboles de canela; la canela es más blanca y más gorda.

(¹⁹⁰⁸) Hay tambien muchas montañas de árboles de liquidámbar, son hermosos árboles, y muchos de ellos muy altos; tienen la hoja como hoja de hiedra; el licor que de ellos sacan llaman los españoles liquidámbar, es suave en olor, y medicinal en virtud, y de precio entre los indios; los indios de la Nueva España mézclanlo con su propia corteza para lo cuajar, que no lo quieren líquido, y hacen unos panes envueltos en unas hojas grandes: usarlo para olores, y tambien curan con ello algunas enfermedades.

(¹⁹⁰⁹) Hay dos géneros de árboles de que sale y se hace el bálsamo, y de ambos géneros se hace mucha cantidad; del un género de estos árboles que se llaman xiloxochitl hacen el bálsamo los indios y lo hacían antes que los españoles viniesen; éste de los indios es algo más odorífero, y no torna tan prieto como el que hacen los españoles; estos ár-

boles se dan en las riberas de los rios que salen de estos montes hacia la mar del Norte, y no á la otra banda, y lo mismo es de los árboles de donde sacan el liquidámbar, y del que los españoles sacan el bálsamo; todos se dan á la parte del Norte, aunque los árboles del liquidámbar y del bálsamo de los españoles tambien los hoy en lo alto de los montes.

(²⁰⁰⁰) Este bálsamo es precioso, y curan y sanan con él muchas enfermedades; hácese en pocas partes; yo creo que es la causa que aun no han conocido los árboles, en especial aquel xiloxochitl que creo que es el mejor, porque está ya experimentado".⁹⁴¹ Los acayetl se perfumaban uniendo el yetl al liquidámbar.

ÁMBAR AMARILLO

XOCONOCHCO REMITÍA DOS PIEZAS GRANDES (²⁰⁰¹) de ámbar amarillo (Kingsborough, lám. 49, núms. 33 y 34). "El ámbar de esta tierra se llama *apozonalli*; dicese de esta manera, porque estas piedras así llamadas son semejantes á las campanillas ó ampollas del agua, cuando le da el sol en saliendo, que parece son amarillas claras como oro: estas piedras hállanse en mineros en montañas. Hay tres maneras de aquellas, la una se llama ámbar amarillo, éstas parece que tienen dentro de sí una centella de fuego, y son muy hermosas: la segunda se llama *tzalapozonalli*, dicese así, porque son amarillas con mezcla de verde claro: la tercera *istacapozonalli*, llámase así porque son amarillas blanquecinas, no son transparentes ni muy curiosas".⁹⁴²

(²⁰⁰²) Este producto llamado piedra por el sabio cronista franciscano, sabían bien los méxica que á veces se presentaba en el mar; así se deduce de la palabra *apozonalli*, derivada de *apozonallotl*, espuma de agua. Hernández distingue dos especies llamando á la una *apozolani* y á la otra *ylletre*. El ámbar de los méxica, carabé ó sucino, es la resina del árbol llamado *cuauhpinolli*. En el dibujo pue le representa, el símbolo *atl* que le distingue es una prueba más de las ideas abrigadas por los méxica.

(²⁰⁰³) Aquí termina la enumeracion de los objetos demandados en tributo por los señores de

la triple alianza; si dan idea del despotismo que pesaba sobre los pueblos sojuzgados, sirven tambien para formar juicio acerca de los adelantos artísticos y manufactureros de aquellas naciones.

JUEGOS Y DIVERSIONES

TORNEMOS AHORA Á LA ESTAMPA 71 DEL CÓDICE MENDOCINO, ⁽²⁰⁰⁴⁾ de la cual nos habíamos apartado. Es una especie de enumeración de las ocupaciones ó condiciones de las personas, en quienes ántes no se había fijado. El número 1 es un mensajero, reconocible por el bordon y mosqueador. Los números 2 y 3, representan, un maestro repitiendo repetidas veces la lección, que escucha atento el discípulo. El 4 representa al *cuicamatin* ó músico y cantor de profesion: toca con las manos el *huehuetl*, acompañando su canto; la persona que delante tiene significa el auditorio; en medio de las dos figuras, se distinguen un *maxtlatl*, una manta, una vasija con tamales, un *xochitl* ó ramillete y un *acayetl*, objetos que en regalo recibía el menestral, ya en las calles ya en las casas á donde era llamado.

⁽²⁰⁰⁵⁾ Los 9 y 10 marcan el *Texcalco* ó casa de las obras públicas, á cuya puerta está sentado el *petlacalcatl* ó mayordomo; tiene delante dos albañiles, 6 y 13, llorando por haber sido reconvenidos por faltas en el trabajo. Su profesion está simbolizada en la *coa* y el *huacalli*, 5 y 12, destinada aquella á remover la tierra, éste á trasportar el escombros. Castigada como era la holgazanería, la ley no permitía la mendicidad; exceptuábase el liciado ó estropeado, número 7, único á quien era permitido andar vagando para implorar la caridad pública.

TLACHTLI

EL NÚMERO 8 RECUERDA EL JUGADOR DE PELOTA. ⁽²⁰⁰⁶⁾ En todas las ciudades, y pueblos principales había el *tlachtli*, generalmente en el mercado, de mayor ó menor tamaño, según la importancia del edificio. Tenía la forma que representan las pinturas; cercáballo una pared de una y media á dos brazas de altura, terminada

en almenas ó figuras de los dioses, pintada la cara interior de adornos ó pinturas de *Ometochtli*, patrono de jugadores y borrachos; el piso estaba encalado, terso y limpio.

⁽²⁰⁰⁷⁾ El juego tenía lugar á lo largo sobre la parte angosta, en cuyas paredes de ambos lados había fijas dos piedras, con un horado capaz solamente de dejar pasar la pelota; las partes anchas terminales, daban abrigo á los jugadores. Estos estaban desnudos, cubiertas las vergüenzas con el *maxtlatl*, llevando en las asentaderas un cuero de venado bastante fuerte, así como en las manos una especie de guantes. Jugábase de uno á uno, ó bien por partidos, estipulándose la parte del cuerpo con que se había de recibir la pelota, que de comun solo era con las asentaderas, los cuadriles ó rodilla.

⁽²⁰⁰⁸⁾ La pelota *ullamaloni*, era de *olli*, esférica y muy pesada por grande. Ganábase á determinadas rayas; mas hacia suyo el juego quien lograba hacer pasar la pelota por el agujero de la piedra que á su lado tocaba: este acto de destreza se recibía con mucho aplauso, y el feliz jugador tenía derecho á apoderarse de las mantas de los espectadores, quienes luego se ponían en huida al medio de ruido y algazara.

⁽²⁰⁰⁹⁾ Juego no sólo de los plebeyos, sino de gente principal, se le tenía en estima. Apostaban según su categoría, desde algunas mazorcas de maíz, hasta joyas, plumas y heredades: los viciosos arruinados se jugaban á sí propios, siendo el pacto que si no se rescataban á cierto plazo quedaban por perpetuos esclavos. Los señores jugaban sus fortunas, sus mancebas; veremos que los monarcas de México aventuraron alguna vez su reino en el *tlachtli*, y ventilaron la realidad de un vaticinio á las rayas de una partida. ⁹⁴⁸

PATOLLI

JUGABAN UN JUEGO SEMEJANTE AL DE LAS DAMAS, ⁽²⁰¹⁰⁾ con chinas blancas y negras que se quitaban ó mataban como en el tablero. Hacían sobre un encalado cierto número de hoyos pequeños, y ponían diez pedrezuelas cada uno de los dos jugadores, y tirando unas cañas

hendidias, ganaban las que caían vuelto lo hueco arriba, hasta tomar las diez piedras del contrario.

(²⁰¹¹) El juego más común entre el pueblo, seguido con empeño por los tahures de profesión era el *patolli*. Tomaba su nombre de los colorines que servían de especie de dados. Era una aspa señalada sobre una estera con rayas negras de ulli, dividida en cierto número de casas; cada uno de los jugadores estaba armado de tres piedrecillas azules y de tres colorines sobre los cuales estaban señalados puntos blancos á manera de dados; tomados éstos y revueltos en la mano, los puntos ganados se señalaban sobre el aspa con las piedras azules, hasta vencer el juego quien las colocaba en las casillas felices y convenientes.

(²⁰¹²) Bernal Díaz menciona el juego del *toto-loque* que servía de distracción á Motécuhzoma, durante su cautividad en el cuartel de los castellanos. Todos estos juegos iban acompañados de particulares supersticiones. El *tlachtli* era consagrado por los sacerdotes con bendición solemne, y ántes no debía ser usado para su objeto; las pelotas, los dados, las piedrecillas, eran adorados como dioses, invocándolos, zahumándolos y ofreciéndoles flores y aún comida; ningún tahur comenzaba una partida sin hacer preces al númen pidiéndole su amparo: en suma, el sentimiento religioso iba unido hasta á los actos de engaño y superchería.⁹⁴⁴

EJERCICIOS GIMNÁSTICOS.

LOS BÁRBAROS CHICHIMECA SOLEMNIZABAN SUS FIESTAS (²⁰¹³) luchando entre sí, ó combatiendo contra fieras bravas; la costumbre duraba todavía en los tiempos del rey acolhua Techotlala, en cuya coronación los guerreros lidiaron contra tigres y leones.⁹⁴⁵ Adelantada la civilización, esos ejercicios fueron sustituidos por la lucha, la carrera, tirar al blanco con el arco ó el dardo, naciendo además otros de ligereza y equilibrio.

(²⁰¹⁴) El bailaror de la tranca, como ahora se le llama, entraba acompañado de siete ú ocho ves-

tidos como los huasteca, cantando y bailando; tirábase en el suelo de espaldas, levantaba las piernas, y arqueándolas tomaba con los piés la tranca que se había puesto hácia la cabeza, haciéndola dar vueltas, poner de punta, subir y bajar, sin tocarla con otra cosa que con las plantas de los piés.

(²⁰¹⁵) La tranca era de nueve á diez palmos de largo, bien gruesa y redonda.⁹⁴⁶ A veces se ponían dos hombres sobre el pelo, guardando el equilibrio á ahorcadas sobre los extremos.

(²⁰¹⁶) Comparsas de treinta ó cuarenta personas bailaban al rededor del huehuatl, sostenidos en zancos de dos brazas de alto, haciendo prodigios de equilibrio. Tres hombres subidos uno sobre otro, bailaban á compás, el primero sobre el suelo, los otros dos sobre los hombros de quienes los sostenían. Tomaban un palo en forma de una **A**, dos hombres apoyaban en sus hombros los extremos inferiores, mientras sobre el superior se ponía de pié un tercero, y todos tres se movían y bailaban á concierto. Puesto uno en la posición del bailaror del palo, con una sola pierna levantada, sobre la planta del pié, la compañía de volatines salta, volteá y hace otros muchos ejercicios.⁹⁴⁷

PALO DEL VOLADOR

EL JUEGO DEL VOLADOR, (²⁰¹⁷) que queda hoy bien diverso y como pálido reflejo del antiguo, consistía en un palo grueso, muy alto y derecho, que se hincaba fuertemente en tierra; á una pieza en la parte superior estaban sujetas cuatro sogas, las cuales pasaban por otros tantos agujeros, practicados en los extremos de un bastidor cuadrado, y rematando en una lazada.

(²⁰¹⁸) Las sogas se rodeaban al árbol de manera que no mordiese la una sobre la otra, y con tal cuenta que las vueltas de los voladores no fueran más ni menos de trece. Subíase á lo alto por cuerdas y lazadas; trepaban los que querían muy compuestos, con sonajas é instrumentos músicos,

subiendo por turno á bailar y decir gracias sobre el brevísimo espacio superior.

(2019) Cuando era tiempo, los cuatro principales voladores, vestidos como grandes aves con las alas tendidas, se ataban á los extremos de las sogas; su peso determinaba al bastidor á moverse en direccion opuesta á la en que las sogas estaban enrolladas, produciéndose un movimiento giratorio, que para los voladores, se iba ensanchando á proporcion de la cuerda libre, hasta llegar por último al suelo.

(2020) A la mitad del vuelo, los acompañantes que habían permanecido en el bastidor, se escurrían por las cuerdas abajo, variando sus juegos gimnásticos.⁹⁴⁸ Los cuatro voladores significaban los cuatro símbolos de los años, que con las trece vueltas formaban los cuatro tlalpilli de que el ciclo estaba compuesto.

POESÍA LÍRICA

COMO FRUTOS SAZONADOS DE LA CIVILIZACIÓN (2021) encontramos la música, el canto y la danza. Debióles seguir de cerca la poesía. Consta en efecto que tenían himnos sagrados, cantados á honra de los dioses implorando su proteccion; poesías levantadas recordando las hazañas de los héroes ó la historia de los pueblos y de los príncipes; descriptivas de la caza ó de las ocupaciones rurales; morales y finalmente amorosas.

(2022) "Los poetas eran más numerosos que los arengadores. Sus versos observaban el metro y la cadencia. En los fragmentos que aún existen hay versos que, en medio de las voces significativas, tienen ciertas interjecciones ó sílabas privadas de significacion, que sólo sirven para ajustar el metro: mas quizás este era un abuso de que sólo echaban mano los poetastro. Su lenguaje poético era puro, ameno, brillante, figurado y lleno de comparaciones con los objetos más agradables de la naturaleza, como las flores, los árboles, los arroyos, etcétera. En la poesía era donde con más frecuencia

se servían de las voces compuestas, y solían ser tan largas que con una sola se formaba un verso de los mayores".⁹⁴⁹

(2023) La poesía era cultivada con amor en la corte de Texcoco. Nezahualcoyotl instituyó en su palacio un tribunal, mejor academia, que intituló de Ciencia y Música. Era una gran sala, con tres tronos para los reyes de Acolhuacan, de México y de Tlacopan; en el centro había un *huehuetl*; decoraban las paredes trofeos é insignias de rica plumería, mirándose también mantas, joyas y preceas para hacer regalos. Presidían los reyes coligados; juntábanse filósofos, poetas y algunos de los más famosos capitanes, "que de ordinario estaban cantando los cantos de sus historias, cosas de moralidad, y sentencias".⁹⁵⁰

(2024) Nezahualcoyotl se distinguió como insigne poeta; mucho compuso, reputándose como más acabado los himnos al Dios creador. A nosotros ha llegado su oda á la muerte de Tezozomoc, que á ser en realidad suya, revela elevacion de pensamientos y una tierna y filosófica melancolía".⁹⁵¹

POESÍA DRAMÁTICA

REVELA UN ALTO GRADO DE CULTURA (2025) que los méxicas se dedicaran á la poesía dramática. El teatro en que representaban sus dramas, era un terraplen cuadrado, descubierto; situado en la plaza del mercado ó en el atrio inferior de algun templo, y bastante alto para poder ser visto por todos los espectadores. El que había en la plaza de Tlaltelolco era de piedra y cal, según afirma Cortés, y tenían trece piés de alto, y de largo por cada lado treinta pasos.⁹⁵²

(2026) Para formar idea de las decoraciones y dramas, oigamos á otro autor, al describir la fiesta que los mercaderes hacían en Cholollan. "Este templo, dice, tenía un patio mediano, donde el día de su fiesta se hacían grandes bailes y regocijos, muy graciosos entremeses, para lo cual había en medio de este patio un pequeño teatro de á treinta piés en cuadro, curiosamente encalado, el cual en-

ramaban y aderezaban para aquel día, con toda la policía posible, cercándolo todo de arcos hechos de diversidad de flores y plumería, colgando á trechos muchos pájaros, conejos y otras cosas apacibles, donde despues de haber comido, se juntaba toda la gente. Salían los representantes y hacían entremeses, haciéndose sordos, aromadizos, cojos, ciegos, y mancos, viniendo á pedir sanidad al ídolo: los sordos respondiendo adefesios, y los aromadizos tosiendo; los cojos cojeando decían sus miserias y quejas, con que hacían reir grandemente al pueblo.

(2027) Otros salían en nombre de las sabandijas: unos vestidos como escarabajos, y otros como sapos, y otros como lagartijas, &c., y encontrándose allí referían sus oficios, y volviendo cada uno por sí, tocaban algunas flautillas, de que gustaban sumamente los oyentes, porque eran muy ingeniosas: fingían asimismo muchas mariposas y pájaros de muy diversos colores, sacando vestidos á los muchachos del templo en aquestas formas, los cuales subiéndose en una arboleda, que allí plantaban, los sacerdotes del templo les tiraban con cerbatanas, donde había en defensa de los unos, y ofensa de los otros, graciosos dichos, con que entretenían los circunstantes; lo cual concluido hacían un mitote ó baile con todos estos personajes, y se concluía la fiesta; y esto acostumbraban hacer en las más principales fiestas". 953

(2028) Todo estaba, pues, consagrado á las divinidades, urgiendo el principio religioso hasta sobre los actos de solaz de aquellos pueblos.

(2029) Tornando á la estampa del Cód. Mendocino, el núm. 14 representa un ladrón ratero, ocupado en extraer algunos objetos del *petlacalli*; esta palabra, que significa arca ó baul, dió origen á la voz petaca. En el 15 el jugador de *patolli*; para indicar la desenfrenada pasión por este vicio, le pintan desnudo, por estar apostando la manta 16.

(2030) 17 y 18, el carpintero y su discípulo; 19 y 20, lapidario con su aprendiz; 22 y 23, pintor con su oficial; 24 y 25, platero y fundidor con su ayudante; 26 y 27, los que hacían mosaico de pluma.

ARQUITECTURA

A CERCA DE LAS ARTES EJERCITADAS (2031) por los nahoa podemos asegurar, que conocían todas las necesarias para satisfacer sus necesidades y sus gustos. De algunas se forma juicio, por los objetos que todavía podemos sujetar á nuestro exámen; de las otras, que no dejaron rastro, habremos de contentarnos con los dichos de las personas que vieron las obras.

(2032) La arquitectura está representada en nuestro país por multitud de ruinas, derramadas de Norte á Sur. Estudiadas con atención se descubre, que no corresponden á la misma época y ni siquiera á la misma civilización. Como en su lugar observaremos, la región austral, tomada del Palenque á Copan, ningún punto de contacto presenta con el arte mexicano; forma un grupo especial, fuertemente diseñado con los caracteres de su fisonomía propia.

(2033) La región central ó habitada por las tribus civilizadas, ya presenta ruinas evidentemente de la última época histórica, ya muestra otras que es dudoso pertenezcan á las tribus nahoa; las pirámides de Cholollan y de Teotihuacan, el templo ó palacio de Xochicalco, sin duda no fueron obra de tolteca, ni de mexicana.

(2034) Los monumentos de la región boreal se han atribuido á las naciones establecidas en el valle de México; pero tal supuesto no queda autorizado, ni por el itinerario seguido por las tribus emigrantes, ni por los caracteres arquitectónicos de los edificios.

(2035) Según esto, la arquitectura había alcanzado un amplio desarrollo, y aun pasado por distintas fases, ántes que los tolteca llegaran á fundar en Tollan la capital de su monarquía. A esta nación, la primera que dejó historia porque traía los medios de perpetuarla por la escritura, atribuyen los escritores todos los inventos útiles, el principio de las ciencias y de las artes.

(2036) En verdad los tolteca son los introductores de la civilización encontrada en Anáhuac, por la conquista española; de ellos aprendieron las tri-

bus bárbaras, tal vez los acolhua, y despues los méxica; pero es muy dudoso, si no completamente falso, que fueran ellos los primitivos inventores, que á ellos se deba cuanto aparece grande y notable, que ántes de ellos nada existiera ni hubiera podido existir. La mayoría de los escritores, no hallando solucion á los problemas que se les presentan, les resuelven fácilmente, poniéndoles á cuenta de aquella adelantada nacion.

(2037) La metrópoli de la monarquía tolteca fué arrasada por la guerra, y pocos restos se salvaron de la destruccion. En los tiempos cercanos á la conquista española, la ciudad primitiva estaba en ruinas; mas había señales de las muchas obras construidas: "entre las cuales dejaron una "que está allí, y hoy en día se ve, aunque no la "acabaron, que se lama *quetzalli*, que son unos pilares de la hechura de culebra, que tiene la cabeza en el suelo por pié, y la cola y los cascabeles "de ella tienen arriba. Dejaron tambien una sierra "ó un cerro, que los dichos tulteca comenzaron á "hacer y no la acabaron, y los edificios viejos de "sus casas, y el encalado parece hoy día: hallanse "tambien hoy cosas suyas primorosamente hechas, "conviene á saber, pedazos de olla, ó de barro, vasos, escudillas y ollas: sácanse tambien de debajo "de la tierra joyas y piedras preciosas, como esmeraldas y turquesas finas".⁹⁵⁴

(2038) Actualmente se encuentran en el moderno Tula, un bajo relieve, sobre roca dura, representando dos personajes; con trajes á manera de los orientales, diversos de los usados por los pueblos posteriores: piedras talladas con grecas y labores de buen gusto y correcto dibujo; un disco sobre el cual se descubren los lineamientos rudimentales de la efigie del sol, tal cual la representaron despues los méxica.

(2039) Llamen sobre todo la atencion las columnas: son las unas pareadas, monolíticas, labrado el fuste en dos porciones con una especie de nudos, llevando la segunda un feston en la parte inferior; el resto del fuste es liso, terminando en lo alto por un adorno que se pudiera llamar el ca-

pitel, é inclinadas hácia adelante en la parte inferior: tienen el aspecto de algunas columnas egipcias.

(2040) Las otras están formadas por trozos; cilíndricas, labradas en la superficie de labores complicadas, bien comprendidas y firmemente ejecutadas. ofrecen una notable particularidad; cada trozo termina en la cara superior por un cilindro pequeño, central y sólido, miéntras la base inferior ofrece una perforacion cilíndrica, del mismo tamaño; embonando sucesivamente uno en otro, daban mayor estabilidad á la columna.⁹⁵⁵

(2041) Todo esto prueba que estaban muy adelantados en la construccion, aun cuando no podemos señalar el género á que su arquitectura pertenecía.

(2042) Entre los nahoa las habitaciones ofrecían grandes diferencias. En los montes y campiñas las chozas de la gente infeliz eran de ramas ó carrizos, con cubiertas de yerba ó paja. En los pueblos las paredes eran de adobes, ó de piedra y lodo, con los techos inclinados á una ó dos aguas, de tejamanil, ó de manojos de zacate largo y grueso, ó bien de las pencas del maguey puestas como tejas. Las casas de los señores y gente principal eran de piedra y cal, las paredes repelladas, bruñidas y blanqueadas; los suelos tambien lisos é iguales; de azotea sostenida sobre vigas de fuertes maderas, encalada la superficie superior para impedir la entrada al agua.

(2043) En México, á causa de la poca estabilidad del terreno, se afirmaban los cimientos sobre estacadas hechas en el suelo, y para defenderse de la humedad levantaban lo suficiente los pisos con materiales secos ó interponiendo un espacio libre, como todavía hoy se practica. Por temor á los terremotos las viviendas en lo general tenían un solo piso, y en los grandes palacios no pasaban de solo piso; y en los grandes palacios no pasaban de dos.

(2044) El plano general podría trazarse por un paralelógramo, á cuyo rededor estaban las piezas comunicadas unas con otras, segun las necesidades del propietario; había huertas y jardines, un oratorio *ayauhcalli*: baño, *temazcalli*, y un granero para las provisiones.⁹⁵⁶

(2045) "Había y hay todavía en esta ciudad muy hermosas y muy buenas casas de señores, tan grandes y con tantas estancias, aposentos y jardines, arriba y abajo, que era cosa maravillosa de ver. Yo entré más de cuatro veces en una casa del señor principal, sin más fin que el de verla, y siempre andaba yo tanto que me cansaba, de modo que nunca llegué á verla toda.

(2046) Era costumbre que á la entrada de todas las casas de los señores hubiese grandísimas salas y estancias al rededor de un gran patio; pero allí había una sala tan grande, que cabían en ella con toda comodidad más de tres mil personas. Y era tanta su extension, que en el piso de arriba había un terrado donde treinta hombres á caballo pudieran correr cañas como en una plaza".⁹⁵⁷

(2047) Esto, que parecería hipérbole, está confirmado plenamente: en el palacio en que fueron alojados los castellanos, la primera vez que á la ciudad penetraron, cupieron cómodamente los quinientos expedicionarios, sus dos mil aliados y servidumbre, y despues Motecuhzoma con su séquito.

(2048) Los grandes palacios remataban en almenas ó figuras; tenía cornisas y otros adornos arquitectónicos, y sabían fabricar cierta especie de arcos y bóvedas, aun cuando Torquemada afirma lo contrario; decoraban los muros con piedras labradas, y "en torno de las puertas y ventanas, á manera de lazos, y en algunos edificios había una gran sierpe de piedra, en actitud de morderse la cola, despues de haber girado el cuerpo en torno de todas las ventanas de la casa".⁹⁵⁸

(2049) En México se empleaba comunmente por piedra de construccion el *tetzontli*, y no les eran extraños el jaspe y el *tecalli*, del cual dicen usaron alguna vez en láminas delgadas como de vidrieras. Los muros eran verticales; refiere Clavigero (loco cit.), que algunos pensaron que los méxica, á semejanza de los míxteca, levantaban las paredes sosteniéndolas por montones de tierra laterales; esto le parece falso. En efecto, aun cuando no nos ocurra una autoridad directa, encontramos pasajes en que se traslucen los andamios: el hilo á plomo es un descubrimiento de los más sencillos y primitivos

(2050) Gran lujo de decoracion desplegaban los méxica en sus *teocalli*. Las capillas del templo mayor: "Son tan bien labradas, así de cantera, como de madera, que no pueden ser mejor hechas ni labradas en ninguna parte, porque toda la cantería de dentro de las capillas donde tienen los ídolos, es de imaginería y zaquizamies; y el maderamiento es todo de masonería, y muy pintados de cosas de monstruosos, y otras figuras y labores. Todas estas torres son enterramientos de señores: y las capillas que en ellas tienen, son dedicadas cada una á su ídolo á que tienen devocion". Hay tres salas dentro de esta gran mezquita, donde están los principales ídolos, de maravillosa grandeza y altura y de muchas labores y figuras esculpidas, así en la cantería como en el maderamiento".⁹⁵⁹

(2051) Adelantados estaban los méxica en arquitectura, como se advierte por estas descripciones; pero indudablemente no tan adelantados como algunas de las naciones que les precedieron. No dejaron un templo como el de Xochicalco, ni palacios como los de Mictlan, ni grandes edificios como los del Palenque, Uxmal ó Chichen Itzá.

(2052) "Se entra á ella (la ciudad de México) por tres calzadas altas, de piedra y tierra, siendo el ancho de cada una de treinta pasos ó más: una de ellas corre por más de dos leguas de agua hasta llegar á la ciudad, y la otra por legua y media. Estas dos calzadas atraviesan el lago y entran á lo poblado, en cuyo centro vienen á reunirse, de modo que en realidad, son una sola. La otra corre como un cuarto de legua, de la tierra firme á la ciudad, y por ella viene de tres cuartos de legua de distancia, un caño ó arroyo de agua dulce y muy buena. El golpe de agua es más grueso que el cuerpo de un hombre, y llega hasta el centro de la poblacion: de ella beben todos los vecinos. Nace al pié de un cerro donde forma una fuente grande, de la cual la trajeron á la ciudad".⁹⁶⁰

(2053) Estas obras hidráulicas tenían su importancia; construidas sobre los lagos, á veces en partes profundas, estaban sostenidas por estacadas firmes, piedra y arena, con la superficie plana como

la de la mejor calzada europea: cortadas por anchos y profundos fosos, que así servían para defensa de la ciudad, como de tránsito á las canoas ocupadas en el tráfico. De mucho mayor mérito era el dique construido para defender á México de las inundaciones; obra colosal que aún subsiste en nuestros días, bien que muy menguada.

(2054) Había caminos públicos que reunían entre sí las poblaciones; aunque no siempre demandaban grandes obras, pues estaban destinados á viajeros de á pié, la autoridad pública cuidaba de ellos, haciéndolos reparar en la estacion seca. Pasábanse los rios por medio de balsas, canoas, marmomas ó puentes colgantes, formados de fuertes y gruesos bejucos, unidos por atravesaños de madera y suspendidos á los árboles de ambas riberas: los puentes de mampostería eran pocos y sobre las corrientes pequeñas.

ARQUITECTURA MILITAR

LA ARQUITECTURA MILITAR (2055) estaba en consonancia con la fuerza de las armas empleadas. Consistía en murallas de piedra seca, de ramas y tierra, de adobes ó de piedra y mezcla, con su parapeto y foso: generalmente las puertas de entrada eran dos curvas concéntricas. Las ciudades de importancia tenían á veces dos ó más recintos fortificados, por otras tantas murallas, completando la defensa interior los teocalli y sus patios cercados.

(2056) En las fortificaciones cuyas ruinas subsisten todavía, se observa que las cortinas siguen el perímetro del lugar, sin atender en apariencia á otra circunstancia; en algunas, sin embargo, se descubre cierto estudio topográfico, y que los obstáculos están aglomerados en los sitios más débiles. Formaban también baluartes ó reductos, como el fuerte nombrado Xoloc en las calzadas de México.

(2057) "E así seguí la dicha calzada, dice D. "Hernando Cortés, y á media legua ántes de llegar "al cuerpo de la ciudad de Temixtitan, á la entrada de otra calzada que viene á dar de la tierra "firme á esta otra, está un muy fuerte baluarte con

"dos torres, cercado de muro de dos estados, con "su pretil almenado por toda la cerca, que toma "por ambas calzadas, y no tiene más de dos puertas, una por do entran y otra por do salen" 96.

(2058) En el ataque de aquellas plazas fortificadas, ponían flecheros y honderos á desalojar de lejos á los defensores de los muros, mientras los asaltantes arrimaban las escalas; formaban con gruesas tablas un ingenio semejante al de la tortuga romana, á fin de acercarse á la muralla para abrir la brecha, colmando ántes los fosos con fagina; sabían también, en los terrenos á propósito, abrir minas para penetrar al interior por debajo de las murallas.

(2059) En la defensa, conocían las abatidas de piedras, ramas ó árboles; defendían el asalto á los muros, además de con sus armas, arrojando sobre el contrario, grandes piedras, gruesas vigas y cuanto pudiera ofender. Su empleo era la guerra, y la habían estudiado hasta donde sus necesidades alcanzaban.

ESCULTURA

PASANDO Á LA ESCULTURA, (2060) los grandes trozos esculpidos que nos quedan no pueden servir para formar acertado juicio acerca de la aptitud de los artífices mexicanos, pues por lo general son bultos mitológicos, en que los atributos alegóricos y simbólicos predominan, presentándose á nuestra vista como deformes é inartísticos. Sin embargo, se encuentran objetos que revelan gran adelantamiento en el arte.

(2061) La estatua sentada, en el Museo Nacional, si está lejos de sostener un paralelo con las obras griegas y romanas, ofrece lineamientos firmes, toques vigorosos, buen conocimiento de la anatomía humana. Una cabeza de piedra dura, en aquel mismo lugar, está atacada por mano diestra. Las máscaras de obsidiana son notables por la perfección del contorno; algunas figurillas de barro poco dejan que desear en cuanto al modelado puro y artístico; una máscara de madera es primorosa, bajo el aspecto de la expresión del dibujo.

(2062) El estatuario no tenía elementos para llegar á la perfeccion; faltábale el estudio de las ropas en trajes vistosos y galanos, y sus creencias religiosas no le permitían ejercitarse en el cuerpo desnudo, pues los dioses no se complacían en mostrar sus bellezas plásticas. Pero en cambio, el escultor y el picapedrero subieron á un punto que nos parece admirable; admirable, sí, porque sus relieves en piedras duras son bien acabados, y no debe ponerse en olvido que carecían de instrumentos de hierro. Se les objeta el recargo de adornos fantásticos; mas esta es cuestion de gustos, de usos y de creencias

(2063) Este sentir no es sólo nuestro. "El que "pudiere podrá ver dos figuras hechas á lo antiguo, "en el bosque de Chapultepec, que son retratos de "dos reyes mexicanos, las cuales están esculpidas "en dos piedras duras, nacidas en el mismo cerro. "la una de muy crecida estatura y la otra no tanto; "pero tan enriquecidas de labor de armas y plumas "á su usanza, que parecen más labradas de cera "que de la materia que son, tan lisas y limpias que "no parecen hechas á mano".⁹⁶²

(2064) "Y no le parezca á V. A. fabuloso lo que "digo, pues es verdad que todas las cosas criadas, "así en la tierra como en la mar, de que el dicho "Moteczuma pudiese tener conocimiento, tenía con- "trahechas muy al natural, así de oro y plata, co- "mo de pedrería y de plumas, en tanta perfeccion "que casi ellas mismas parecían".⁹⁶³ Alaban estas palabras no sólo á los plateros y fundidores, sino también á los modeladores y oficiales de mosaico, cuyos trabajos descansaban en la escultura y la pintura.

ARTES Y OFICIOS

PARA LAS OBRAS QUE LLEVAMOS ENUNCIADAS (2065) eran precisos oficiales albañiles, arquitectos, ingenieros, escultores, estatuarios, picapedreros, carpinteros, entalladores, plateros, fundidores, joyeros, lapidarios, pintores decoradores, formadores de mosaico de pluma: del pintor hablaremos en su lugar, y proseguiremos la enumeracion de las otras artes y oficios.

TEJEDORES

RESPECTO DE LAS TELAS PRODUCIDAS (2066) por los tejedores, eran de algodón, de algodón con plumas ó pelo de conejo, ó de pita ú otros materiales. "Unas eran gruesas como angeo ó brin; otras delgadas y tupidas como ruan, y otras más delgadas á manera de toca, y muchas como amaizales moriscos; eran finalmente como las querían".⁹⁶⁴

(2067) "Demas de esto me dió el dicho Mute- "zuma mucha ropa de la suya, que era tal, que con- siderada ser toda de algodón y sin seda, en todo el mundo no se podía hacer ni tejer otra tal, ni de tantas ni tan diversas y naturales colores ni labo- res, en que había ropas de hombres y de mujeres muy maravillosas, y había paramentos para ca- mas, que hechos de seda no se podían comparar: é había otros paños como de tapicería que podían servir en salas y en iglesias: había colchas y cober- tores de camas, así de pluma como de algodón, de diversos colores, asimismo muy maravillosas; y otras muchas cosas, que por ser tantas y tales, no las sé significar á V. M."⁹⁶⁵

ALFAREROS

LOS ALFAREROS CONOCÍAN EL TORNO. (2068) Los trastos comunes no tenían vidriado, pues éste le aprendieron despues, de los españoles. Los vasos finos son de elegantes formas, con una especie de barniz de un ocre rojo, sobre el cual se ven pinturas de objetos simbólicos ó simplemente decorativos. A veces están labrados como en relieve, por medio de patrones de barro cocido, de los cuales quedan algunos, curvos en el frente y con una agarradera para manejarlos. También hay utensilios representando figuras grotescas, anima- les, ó combinaciones caprichosas. Tenemos tres va- sos procedentes de sepulcros en Cholollan, primo- rosos por los símbolos de los días del mes que tie- nen pintados; pinturas de tanta firmeza, que á pe-

sar de haber estado bajo tierra, sin duda más de cuatro siglos, se conservan frescas como el primer día.

(2069) Los zapateros hacían los *cactli* ó sandalias de la pita del maguey; para los principales iban forrados con algodón, y los muy finos eran pintados y dorados. Los curtidores adobaban los cueros del venado, del tigre y de otros animales, con ó sin el pelo, de diversos colores, y tan blandos que parecían tela: preparábanlos también para la escritura. Tenemos indicados ya, los fabricantes de esteras, de *xicalli*, de objetos de obsidiana, &c. ⁹⁶⁶

(2070) Terminando con la lám. 71 del Cód. Mendocino, de la persona representada en el número 21, dice el intérprete que es, "vicioso de mala lengua y chismoso". Puede ser, mas á nuestra cuenta es el petimetre mexicano; indicánlo el traje cuidado, y las orejas que le sirven de nombre, radical de los verbos *nacaziteca*, echarse de lado, asomarse á mirar algo, ó *nacazitla*, mirar á otro con afición. Jóven baldío que se contonea, mira á las mujeres con descaro, y es ocioso, parlador y de malas costumbres. Los números 28 y 29 motejan el vicio de la embriaguez. Hombre y mujer toman el *octli*, de cuyo uso inmoderado se sigue el abandono de todo, cual lo indican el arca abierta, el maíz derramado así como los frijoles y la *chia*, el cántaro volcado: lleva finalmente al robo y la muerte marcados por el núm. 30.

MEDICINA

EN SEGUIMIENTO DE NUESTRO GUÍA (2071) hemos divagado por donde nos condujo; abandonados ahora á nuestra voluntad, terminaremos este capítulo dando idea de la medicina de los nahoa. Don Hernando Cortés, haciendo la descripción del mercado de México, dice: "Hay 'calle de arbolarios donde hay todas las raíces y 'yerbas medicinales, que en la tierra se hallan. Hay 'casas como de boticarios donde se venden las medicinas hechas, así potables, como ungüentos y 'emplastos". ⁹⁶⁷

(2072) En efecto, los nahoa sacaban principalmente sus medicinas del reino vegetal, bien que entre sus remedios se contaran muchos de los rei-

nos animal y mineral. Aquellas drogas se ministraban en forma de infusiones y cocimientos de las hojas ó raíces; gomas y resinas en lamedores y polvos; comidas las carnes de algunos animales; triturados los huesos ó las piedras: tenían también emplastos, ungüentos y aceites. En lo relativo á la cirugía sabían curar acertadamente las heridas, componer los miembros dislocados, y sangrar con puas de maguey ó lancetas de *itzli*.

(2073) Los bárbaros chichimeca no conocían ni aplicaban medicina alguna; si álguien enfermaba, y á los tres á cuatro días no sanaba, juntábanse los parientes en acuerdo, acabando por meter una flecha por la hoya de la garganta al paciente; "y los que ya eran muy viejos ó viejas, los mataban así con flechas, diciendo que con aquello les despenaban, porque ya no pensasen más en el mundo. "y porque no tuviesen ya lástima de ellos, y los enterraban con muy gran regocijo, y les duraban las fiestas del entierro dos ó tres días con gran baile y canto". ⁹⁶⁸

(2074) Se atribuye á los tolteca la enseñanza de los primeros preceptos médicos; de aquella nación se transmitieron á los pueblos nahoa, formándose al cabo un cuerpo de doctrina fundado en la experiencia y la observación. Algunos individuos se dedicaban á la profesión médica, y como generalmente el hijo seguía el ejercicio del padre, la ciencia adquirida no se malograba, y aun acrecía durante los siglos por medio de las herencias repetidas. Toda la gente del campo conocía además las virtudes de las yerbas, ya que estaban obligadas á buscarlas para mantenerse ó curarse. ⁹⁶⁹

(2075) Nos figuramos que la ciencia médica no se sostenía por sólo la tradición oral, sino que había escritos algunos tratados. Si ésto no parece verdadero, sí lo es que en las grandes ciudades como México, Texcoco, Tlaxcalla, Cholollan y otras, había hospitales donde acudían los menesterosos á ser curados de sus dolencias. ⁹⁷⁰

(2076) De los medicamentos mexicanos algunos aprovechó la Europa, como el liquidámbar, el copal, algunos bálsamos, la zarzaparrilla, la purga de Jalapa, &c.; mas, en nuestro humilde concepto, nuestros médicos no han sabido sacar todas las ven-

tajas que pudiera proporcionar la ciencia nahoa. Esta no se perdió con la conquista. Felipe II envió á la colonia á su médico el Dr. Francisco Hernández, quien despues de muchos años de estudio, consultando á los herbolarios y médicos indios, produjo una obra acerca de los productos naturales de nuestro país, en 24 libros y 11 tomos de láminas.

(2077) Pareciendo muy voluminosa, fué mandada compendiar al médico italiano el Dr. Nardo Antonio Recco, quien en efecto la redujo, bajo la revision del Dr. Valle. Una copia de este manuscrito llegó á México y fué á parar á manos del religioso dominico Fr. Francisco Ximenex; aprovecharonle en sus escritos el Dr. Fr. Agustin Farfan, Juan de Barrios, Alonso López de Hinojoso y otros, hasta que completó vió, por fin, la luz pública en México, ⁹⁷¹ año 1615. El trabajo del Dr. Hernández se publicó en Roma, 1651, un tomo folio, y en Madrid, 1790, 3 vol. en 4º mr. Queda más por consultar en este ramo, si bien se nota estar confundida la verdad de la observacion con recetas empíricas y noticias vulgares. ⁹⁷²

MÉDICOS

LOS MÉDICOS APLICABAN LA VERDADERA CIENCIA, (2078) mezclándola con prácticas supersticiosas; invocaban á los númenes, pronunciaban palabras cabalísticas, hacían conjuros; apretaban los miembros dolientes para extraer el mal, soplaban para ahuyentarlo; y uniendo además la superchería, chupaban el lugar enfermo afirmando que así sacaban el dolor, en señal de lo cual se extraían de la boca espinas, huesos pequeños ó pedacillos de carbon, diciendo ser aquello lo que causaba la molestia. Creíalo la gente ruda, y con tales procedimientos se pensaban mejorados. ⁹⁷³

(2079) Estos curanderos, que se nombraban *tlacuilique*, sacaban gusanillos de la boca y los ojos, y pedrezuelas de las demas partes del cuerpo. Había tambien adivinos que echaban suertes para augurar el término de las enfermedades. Tomaban un puñado de maíces gruesos, y revolviéndolos como dados los tiraban siete ú ocho veces: si algun grano quedaba enhiesto señal era que el enfermo moriría.

(2080) Tenían un manojo de cuerdas atadas de cierta manera, que llamaban *mecatlapouhque*; lanzándolo al suelo, si las cuerdas quedaban retorcidas ó revueltas señal era de muerte, más si una ó muchas quedaban extendidas augurio era de vida, pues el paciente comenzaba á estirar manos ó piés.

(2081) Si alguno enfermaba de calenturas re-cias, hacían un perrillo de masa de maíz, le ponían sobre una penca de maguey y de mañana le colocaban á la orilla del camino; el primero que por allí pasara se llevaría la enfermedad en los zancos. Era mal agüero el temblar de los párpados y el mucho pestañear. ⁹⁷⁴

(2082) Las mujeres practicaban la medicina; exclusivamente estaban encargadas de las dolencias de las mujeres grávidas, y presidían á la hora del alumbramiento. Ya hemos dicho cómo procedían en estos casos. ⁹⁷⁵

TEMAZCALLI

BAÑABANSE FRECUENTEMENTE EN AGUA FRÍA, (2083) así por gusto ó higiene, como por ciertos preceptos religiosos; no desconocían el uso de las aguas termales. Pero el baño característico de los nahoa era el de vapor, llamado *temazcalli*. "El *temazcalli* ó hipocausto mexicano, se fabrica por lo comun de ladrillos crudos. Su forma es muy semejante á la de los hornos de pan, pero con la diferencia que el pavimento del temazcalli es algo convexo y más bajo que la superficie del suelo, en lugar que el de nuestros hornos es llano y elevado, para mayor comodidad del panadero. Su mayor diámetro es de cerca de ocho piés, y su mayor elevacion de seis.

(2084) Su entrada, semejante tambien á la boca de un horno, tiene la altura suficiente para que un hombre éntre de rodillas. En la parte opuesta á la entrada hay un hornillo de piedra ó ladrillos, con la boca hácia la parte exterior, y con un agujero en la superior, para dar salida al humo. La parte en que el hornillo se une al hipocausto, la cual tiene dos piés y medio en cuadro, está cerrada con

pedra seca de *tetzontli*, ó con otra no ménos porosa que ella.

(2085) En la parte superior de la bóveda, hay otro agujero como el de la hornilla. Tal es la estructura comun del temazcalli; pero hay otros que no tienen bóveda ni hornilla, y que se reducen á unas pequeñas piezas cuadrilongas, bien cubiertas y defendidas del aire.

(2086) "Lo primero que se hace ántes de bañarse es poner dentro del temazcalli una estera, en lugar de la cual los españoles ponen un colchon para más comodidad, un jarro de agua, y unas yerbas ú hojas de maíz. Despues se hace fuego en el hornillo, y se conserva encendido hasta que estén hechas ascua las piedras de que he hecho mención.

(2087) El que quiere bañarse entra ordinariamente desnudo, sólo ó acompañado de un sirviente, si su enfermedad lo exige ó así le acomoda. Inmediatamente cierra la entrada, dejando un poco abier-

to el agujero superior, á fin de que salga el humo que puede introducirse del hornillo, y cuando ha salido todo, lo cierra tambien. Entonces empieza á echar agua en la piedra encendida, de la que se alza un denso vapor, que va á ocupar la parte superior del temazcalli. Echase en seguida en la estera, y si tiene consigo un sirviente, éste atrae hácia abajo el vapor con las yerbas ó con el maíz, y con las mismas mojadas en el agua del jarro, que ya está tibia, golpea al enfermo en todo el cuerpo y sobre todo, en la parte dolorida. Inmediatamente se presenta un sudor copioso y suave, que se aumenta ó disminuye segun conviene.

(2088) Conseguida la deseada evacuacion se deja salir el vapor, se abre la puertecilla, y se viste el enfermo; ó si no, bien cubierto lo llevan sobre la estera ó sobre el colchon á una pieza inmediata, pues siempre hay alguna habitacion en las cercanías del baño". 976

11.  Ocomatl.	12.  Malinalli.	13.  Acatl.	1.  Ocelotl.	2.  Quauhtli.
3.  Temertlatl.	4.  Ollin.	5.  Tecpatl.	6.  Quiahuitl.	7.  Xochitl.

Véase y entiéndase el movimiento o cambio numeral que sufren las figuras en cada una de las láminas del calendario que aquí comienza. Véase el texto a este respecto al final del volumen I, y la nota respectiva.

Nota del Editor Navarro.

1. ^a Rueda.	1. ACATL.	2. TECPATL.	3. CALLI.	4. TOCHIN.	5. ACATL.	6. TECPATL.	7. CALLI.
	8. TOCHIN.	9. ACATL.	10. TECPATL.	11. CALLI.	12. TOCHIN.	13. ACATL.	
2. ^a	1. TECPATL.	2. CALLI.	3. TOCHIN.	4. ACATL.	5. TECPATL.	6. CALLI.	7. TOCHIN.
	8. ACATL.	9. TECPATL.	10. CALLI.	11. TOCHIN.	12. ACATL.	13. TECPATL.	
3. ^a	1. CALLI.	2. TOCHIN.	3. ACATL.	4. TECPATL.	5. CALLI.	6. TOCHIN.	7. ACATL.
	8. TECPATL.	9. CALLI.	10. TOCHIN.	11. ACATL.	12. TECPATL.	13. CALLI.	
4. ^a	1. TOCHIN.	2. ACATL.	3. TECPATL.	4. CALLI.	5. TOCHIN.	6. ACATL.	7. TECPATL.
	8. CALLI.	9. TOCHIN.	10. ACATL.	11. TECPATL.	12. CALLI.	13. TOCHIN.	

CAPITULO VII

DE LAS DIVERSAS CLASES SOCIALES, TECNICOS DE PRODUCCION

ORGANIZACIÓN SOCIAL



LA ORGANIZACIÓN SOCIAL DE LOS PUEBLOS DEL VALLE ⁽²⁰⁸⁹⁾ había pasado por varias modificaciones, ántes de alcanzar la forma en que la encontró la conquista española; de las transformaciones sucesivas da cuenta la historia, y aquí sólo nos ocuparemos en diseñar el estado que tenían las principales monarquías.

⁽²⁰⁹⁰⁾ Los méxica, al principio de su peregrinación, eran conducidos por sus sacerdotes, quienes compartieron después el mando con jefes guerreros; metidos en la isla del lago y después de fun-

dado México, cambiaron su gobierno oligárquico, eligiendo su primer rey. Durante este período fueron esclavos de los tepaneca de Azcapotzalco, y tiempo hubo en que tuvieron que contentar los caprichos más despóticos de su tirano. Hacia entonces, los aculhua, en cuya civilización habían venido á fundirse los bárbaros chichimeca, vieron asesinar á su rey, y usurpar la corona al mismo señor de Azcapotzalco.

⁽²⁰⁹¹⁾ El cuarto rey de México, Itzcoatl, por sacudir el yugo, y el legítimo heredero de Acolhuacan, Nezahualcoyotl, por recobrar el trono de sus padres, se pusieron en armas, se confederaron, y sus esfuerzos fueron tan fructuosos, que logra-

ron dejar libre á Tenochtitlan y reconstruir la monarquía de Texcoco. Los monarcas victoriosos destruyeron el reino de Azcapotzalco; mas para no dejar sin representacion á la tribu tepaneca, erigieron una nueva monarquía, cuya capital Tlacopan le dió nombre.

LA TRIPLE ALIANZA

LOS TRES PRÍNCIPES SE CONFEDERARON, ⁽²⁰⁹²⁾ ligando sus intereses así en la paz como en la guerra, quedando establecida la triple alianza de México, Texcoco y Tlacopan, todavia en pié en los últimos tiempos.

⁽²⁰⁹³⁾ Al formarse la confederacion, Tlacopan quedó subordinado á sus colegas; ya porque les debía la existencia, ya porque pesaba poco su poderío; y siempre permaneció relegada al último lugar.

⁽²⁰⁹⁴⁾ Sin duda alguna que Nezahualcoyotl pudo declararse el primero en la liga, por ser dueño de un extenso señorío, porque sin su socorro los méxica hubieran sido aniquilados, y porque éstos estaban entonces reducidos á sólo su ciudad; pero prefirió tratar como iguales á sus protegidos, quedando para en adelante establecido, que los despojos de las conquistas se repartirían, dando un quinto á Tlacopan, llevando el resto por partes iguales México y Texcoco. ⁹⁷⁷

GUERRA FLORIDA

POCO DESPUES SE HIZO AQUEL PACTO ⁽²⁰⁹⁵⁾ de la guerra sagrada ó florida ó de los enemigos de casa, instituida para tener siempre víctimas frescas que ofrecer á los dioses; extraño y particular concierto al que debieron la existencia política la llamada república de Tlaxcala, y los pequeños señoríos de Cholollan y de Hueztzinco.

⁽²⁰⁹⁶⁾ Itzcoatl fué un rey político y guerrero; Nezahualcoyotl filósofo y organizador. A cargo de aquel quedó la direccion de las cosas de la guerra; éste se dedicó al arreglo interior: uno representaba la conquista, el otro la paz.

⁽²⁰⁹⁷⁾ Tal vez por estas diversas condiciones, desde que los méxica se pusieron á guerrear en la tierra firme, todos los señoríos vencidos con los contingentes, de la triple alianza, quedaron bajo el dominio de México; y sucedió esto mismo sin variacion durante la série de señores políticos y batalladores que reinaron en Tenochtitlan, mientras en Texcoco sólo gobernaron Nezahualcoyotl y su hijo Nezahualpilli, ambos filósofos y amigos de la civilizacion.

⁽²⁰⁹⁸⁾ Así fué que, mientras México creció y creció hasta tomar proporciones colosales, Texcoco quedó encerrado en sus antiguos límites, si no los vió menguados por las pretensiones de su colega; entónces se marcó claramente la preponderancia de los méxica en la parte guerrera, quedando á los acolhua la palma de la instruccion: por eso se ha dicho, que México era la Roma, Texcoco al Atenas de Anáhuac.

⁽²⁰⁹⁹⁾ A medida que los reyes méxica acrecían su poderío, perdían sus costumbres primitivas y sencillas, adoptando otras más refinadas, que por grados los iban conduciendo al despotismo. Al subir al trono Motecuhzoma II, todo cambió por completo; la monarquía estaba en el pináculo de su gloria; su fuerza no hallaba resistencia seria en parte alguna, y el monarca, orgulloso y tirano por temperamento, se hizo no sólo respetar como señor, sino adorar como dios.

⁽²¹⁰⁰⁾ En Texcoco se empañaba el antiguo lustre; Cacama carecía de los tamaños de sus antecesores; brotó la division en la familia real por motivo de la sucesion; el rey aculhua subió al trono por la ayuda que le prestó el méxica, notándose que la importancia de Texcoco se amenguaba, y que las pretensiones de Motecuhzoma se convertían en exigencias.

ORDEN DE SUCESIÓN

PARA FIJAR EL ÓRDEN DE SUCESION ⁽²¹⁰¹⁾ en las monarquías de la triple alianza, no nos atengamos tanto á lo que los autores dicen, cuanto á lo que en realidad pasó. En México, Acamapictli fué elegido primer rey; le sucedió su hijo Huitzilihuitl, y á éste sus hermanos

Chimalpopoca legítimo, é Itzcoatl bastardo por ser hijo de una esclava. Siguió Motecuhzoma Ilhuicamina, hijo de Huitzilihuitl, quien murió sin sucesión masculina; mas teniendo una hija, los descendientes de ésta ocuparon el trono, y fueron Axayacatl, Tizoc y Ahuitzotl. Motecuhzoma II fué hijo de Axayacatl, así como su hermano Cuitlahuac que le sucedió; por último, Cuauhtemoc fué hijo de Ahuitzotl.

(²¹⁰²) Conforme á esto, la verdadera regla es la siguiente: "fué costumbre de estos mexicanos en las elecciones que hacían, que fuesen reinando sucesivamente los hermanos unos despues de otros, "y acabando de reinar el último, entraba en su lugar el hijo del hermano mayor que primero había reinado, que era sobrino de los otros reyes, que á "su padre había sucedido".⁹⁷⁸ En Texcoco y Tlacopan la sucesión tuvo lugar rigurosamente de padres á hijos; mas como los reyes tenían multitud de mujeres, el heredero al trono no era el primogénito de aquellas uniones, sino el hijo mayor legítimo, reputado por tal el habido en la esposa legítima ó principal, que en Texcoco era siempre una señora de la casa de México.

(²¹⁰³) Juan Bautista Pomar, en su relacion manuscrita de Texcoco, pone cosa diversa de lo arriba asentado. Tenemos á Pomar como grande autoridad acerca de lo que de su patria escribe; mas en este punto no le creemos; así porque va contra la evidencia histórica, como porque acerca de ello describió á sabiendas los hechos. En la época en que escribía, 1582, andaba pretendiendo la gobernación de Texcoco, como descendiente que era de la casa real, aunque en línea bastarda, y para apoyar sus pretensiones puso lo que le convenía.⁹⁷⁹

ELECCIÓN

EN MÉXICO LA ELEVACIÓN AL TRONO (²¹⁰⁴) tenía cierta forma electiva; aunque estaba determinada y admitida la orden precisa de sucesión, los electores tenían la facultad de escoger entre los candidatos, á quien les parecía más idóneo; por eso Axayacatl reinó primero que

su hermano mayor, y Motecuhzoma II fué preferido á su primogénito. Hecha la elección, la confirmaban los reyes de Tlacopan y de Texcoco en uso de su prerogativa.⁹⁸⁰

(²¹⁰⁵) Reuníanse á la elección los cuatro electores nombrados, dichos *tecuitlatoque*, los ancianos llamados *achcacauhli*; los soldados viejos *yahwiqhuhuaque*, y los principales *tlamacazque* ó *papahuaque*: juntos conferenciaban hasta ponerse de acuerdo acerca de la persona. El electo debía ser valiente, ejercitado en las cosas de la guerra; prudente y sabio, criado en el Calmecac; que no bebiese *octli*, justo y amigo de los dioses: junto con él nombraban cuatro consejeros que le ayudasen á entender en los negocios graves del reino.⁹⁸¹

(²¹⁰⁶) Conocido el resultado de la junta, ratificado el voto por los reyes aliados, éstos hacían al nombrado un rico presente, acudiendo á la capital con el mismo objeto, todos los señores de los pueblos amigos ó sometidos.

UNCIÓN Y PENITENCIA

PARA LA UNCION DEL NUEVO REY, (²¹⁰⁷) se escogía cuidadosamente un día fausto, según las reglas de su arte adivinatoria. Llegado el plazo, los señores vestidos con sus insignias, presidiendo los reyes de Texcoco y Tlacopan por delante, tomaban al electo, que iba desnudo cubierto solo con el *maxtlatl*, y le conducían al templo de Huitzilopochtli; iban en silencio, y llegados á la escalera del teocalli, dos caballeros tomaban por los brazos al monarca, subiendo las gradas arriba, donde esperaba el sacerdote mayor, acompañado de los ministros principales. Todos hacían la reverencia al dios, tomando polvo de la tierra con el dedo mayor de la mano derecha, llevándolo á la boca.

(²¹⁰⁸) El pontífice teñía de negro el cuerpo del rey, quien se ponía en la postura humilde á su usanza, que era en cuclillas; con un hisopo de ramas de cedro, sauce, hojas de caña, le rociaba cua

tro veces con la agua consagrada,⁹⁸² dirigiéndole despues un breve saludo.

(²¹⁰⁹) Vestíanle despues el traje con que los sacerdotes ofrecían el incienso; el *xicolli* verde á manera de *huipilli* de mujer, pintado con cráneos y huesos, sobre la cara un lienzo verde con las mismas pinturas, y sobre la cabeza una igual negra; al cuello unas correas coloradas con unas insignias á las puntas; á la espalda la calabaza con picietl, terminada en borlas verdes; en la mano izquierda la bolsa de lienzo verde, con la pintura de cráneos y canillas, llena de copal blanco, y en la mano derecha el brasero llamado *tlemaitl*; calzábanle con *cactli* tambien verdes.

(²¹¹⁰) En aquel arreo iba á incensar al dios, lo cual se advertía al pueblo que desde abajo estaba mirando, con las cornetas y demas instrumentos que entonces tañían los ministros. Terminado este acto, el sumo sacerdote tomaba asiento, dirigiendo una exhortacion al electo, en que recordaba la honra que le habían hecho, las obligaciones que contraía, los deberes que debía cumplir, y que sobre todo fuera cuidadoso en las cosas de la guerra y en el servicio de los dioses.

(²¹¹¹) Respondía otorgando cuanto se le encargaba; le bajaban por la escalera, á cuyo pié los señores le esperaban para darle la obediencia, presentándole en señal de reconocimiento joyas, mantas y otros objetos. Acabado ésto, los sacerdotes le conducían al *Tlacoachcalco*, situado entre los edificios del patio inferior.

(²¹¹²) Ahí pasaba cuatro dias contínuos, ayunando sin comer más de una vez á medio dia; sacándose sangre en penitencia, incensando á Huitzilopochtli al medio dia y á la media noche, bañándose á esta hora en una alberca: los sacerdotes le acompañaban á estas ceremonias.

(²¹¹³) Pasados los cuatro dias, la nobleza venía á sacarle, llevándole con gran regocijo á su palacio, así como á los cuatro consejeros que en la penitencia le habían acompañado.⁹⁸³

PROCLAMACIÓN

CONSULTADO EL LIBRO ADIVINATORIO (²¹¹⁴) y señalado el dia de la proclamacion, partían mensajeros en todas direcciones á convidar á los reyes y señores, amigos ó enemigos, quienes concurrían en el plazo señalado por sí ó por delegados. Tenían lugar grandes fiestas y regocijos, en que se prodigaban succulentos convites, continuados y grandes bailes, repitiéndose los dones y regalos que el rey hacía á los señores, en retorno de los que éstos le habían traído.

(²¹¹⁵) Esta fiesta de la proclamacion se llamaba *Matlatoapaca*. Cada una de estas ceremonias iba acompañada de aquellas largas arengas que los mexicanos tenían dispuestas, formando el código de su intrincado ceremonial.⁹⁸⁴

CORONACIÓN

TODAVIA NO QUEDABA TERMINADA AQUÍ LA TAREA. (²¹¹⁶) Para coronarse y entrar en el ejercicio pleno de su autoridad, era indispensable que el rey saliera á campaña al frente de su ejército, á fin de traer los prisioneros que debían ser inmolados en la solemnidad. Escogíase al intento una provincia rebelada ó por conquistar; se ponían los medios de salir victoriosos, y ejército y rey tornaban triunfantes, calculando su dicha por el mayor número de cautivos hechos al enemigo. Las fiestas tenían lugar como las de ántes, sólo que ahora el rey se mostraba magnífico en recompensar á los guerreros que se habían distinguido en la campaña, dándoles dones, insignias ó nuevos grados.⁹⁸⁵

(²¹¹⁷) Al esplendor de los bailes y convites, se unía el cruento espectáculo de los sacrificios y las terribles peripecias de los combates gladiatorios; de manera que, al retirarse los convidados, si iban maravillados de la riqueza y del poder de los mexicanos, llevaban encogido el corazon por los espectáculos de su sangriento culto.

NOBLEZA

SEGUIAN EN CATEGORÍA AL REY ⁽²¹¹⁸⁾ los grandes dignatarios del imperio por su orden, los sacerdotes del ejército y magistrados, quedando en último término el común del pueblo no condecorado ni distinguido. Respecto de la ciudad primitiva de México, las clases sólo estaban divididas en el rey y casa real, los sacerdotes, los guerreros y la gente menuda; pero las conquistas sucesivas, la absorción de los pueblos de lenguas y usos diversos, introdujeron nuevos elementos en la organización social, dando principio á una nobleza, distinta en parte de las clases reconocidas, que venía representando por un lado el nacimiento y la familia, por otro lado la riqueza individual y la propiedad.

TLATOANI

LAS TRIBUS ESTABLECIDAS EN LA TIERRA, ⁽²¹¹⁹⁾ de la misma ó diferente filiación, se habían subdividido casi indefinidamente; cada pequeño territorio tenía propio señor, cada pueblo ofrecía un superior, ya subordinado á otro, ya independiente. La conquista mexicana sujetaba las tribus al pago del tributo y al contingente de armas, municiones y soldados para la guerra; pero dejaba á los señores naturales su señorío, al pueblo sus usos y costumbres. Tomábanse algunas tierras ya para que labradas en común produjeran renta á la corona, ya para repartir á los guerreros que más se habían distinguido.

⁽²¹²⁰⁾ Todos estos jefes se denominaban *tlatoani*, y fueron confundidos por los castellanos con el nombre de *caciques*, palabra tomada de la lengua de las islas. Los *tlatoani* ejercían en su provincia la jurisdicción civil y criminal; gobernaban según sus leyes y fueros, y muriendo dejaban el señorío á sus hijos ó parientes, si bien se había menester la confirmación de los reyes de México, Texcoco ó Tlacopan, según su caso. ⁹⁸⁶ Era la nobleza hereditaria.

⁽²¹²¹⁾ En los tiempos de Motecuhzoma II se contaban treinta de estos señores de á cien mil vasallos, y tres mil de pueblos y lugares de menor importancia. Su condición había empeorado en el reinado de aquel déspota emperador, pues no sólo estaban obligados á tener casa en la corte para esplendor de ella, sino que residían en México cierta parte del año, no podían retirarse sin licencia, y en este caso dejaban hijo ó hermano en rehenes de que no se alzarían, faltando á la jurada obediencia. ⁹⁸⁷

CALPULLI

LAS POBLACIONES FUNDADAS POR LAS TRIBUS ⁽²¹²²⁾ recibieron el nombre de *altepetl*, pueblo, *huehualtepetl*, ciudad. Al reunirse los primitivos pobladores tomaron para sí cierta extensión de terreno, que por lotes fué repartido á las familias. Cambiados los vecinos de unos á otros pueblos, en los tiempos de Techotlalla, cada parcialidad quedó con sus tierras propias, y los pueblos quedaron subdivididos en tantos *calpulli* ó barrios, cuantas las parcialidades eran.

⁽²¹²³⁾ Cada *calpulli*, dividido por calles ó *tlaxilacalli*, defendía la propiedad de sus terrenos, y evitaba de una manera absoluta la mezcla con sus propios vecinos y aún más con los extraños. Las familias tenedoras de las tierras del *calpulli* eran usufructuarias: heredábanlas sin contradicción de padres á hijos, mas no podían enajenarlas bajo ninguna condición, ni disponer de ella sino en herencia legítima. Si el vecino se pasaba á vivir á otro *calpulli* del mismo pueblo, perdía su lote, y con mayor razón si se trasladaba á otra vecindad; si dejaba de labrar dos años seguidos, y reconvenido hacía lo mismo al siguiente año, perdía igualmente la propiedad.

⁽²¹²⁴⁾ En estos casos y en el de la extinción de la familia, las tierras volvían al *calpulli*, y el principal, con acuerdo de los ancianos, las daba á las nuevas familias formadas. Quien había recibido un mal lote podía pedir se le cambiara, caso que alguno estuviere vacante, y si había lotes de sobra

se daban en arrendamiento á los del calpulli vecino, mas nunca en donacion ó venta. Pagaban tributo al *tlatoani* del pueblo, en los frutos que la tierra producía, prestando ademas servicio de hombres y mujeres.⁹⁸⁸

(²¹²⁵) Este linaje de propietarios constituía una nobleza ó clase privilegiada en las poblaciones, presentaba la ventaja de no dejar ir á ménos al pueblo, arraigando los hombres al calpulli, aunque producía el aislamiento entre los mismos vecinos y era motivo de poco adelanto, conduciendo á una inmovilidad casi absoluta.

TECPANTLALLI

LAS TIERRAS DE QUE EL REY SE APODERABA (²¹²⁶) en las provincias conquistadas y dejaba para sí, *tecpantlalli*, las repartía á ciertos nobles llamados *tecpanpouhqui* ó *tecpanilaca*, gente de palacio ó recámara del rey: estaban obligados á aderezar los jardines y tener reparadas y limpias las casas reales; no pagaban tributo, ofreciendo únicamente al señor flores y pájaros en señal de reconocimiento. Poseían las tierras en usufructo, sin poder disponer de ellas, fuera de dejarlas en herencia á sus legítimos sucesores.

(²¹²⁷) Si la familia se extinguía, ó el propietario incurría en pena ó dejaba el servicio, la heredad volvía al rey, quien disponía de ella á voluntad. Esta nobleza era muy estimada por el comun, por ser la más conjunta á la casa real, estar siempre cerca y en guarda del soberano, y acompañarle cuando salía de la ciudad.⁹⁸⁹

PILLALLI

DE LAS TIERRAS REPARTIDAS POR EL REY (²¹²⁸) se numeraban tres categorías. Las que habían cabido en suerte á las personas de la familia real, se conservaban indefinidamente por herencia, sin poderse enajenar, formando una especie de mayorazgos; pero las donaciones que

el rey hacía sin esta condicion, se podían enajenar libremente. Llamábanse estas propiedades *pillalli*, tierras de nobles, y los poseedores se nombraban *pipiltzin*.

(²¹²⁹) La segunda manera de *pillalli* la constituían las donaciones hechas á los guerreros en recompensa de sus hazañas: la merced era libre ó con condicion; en el primer caso podían vender las tierras á otros nobles, mas nunca á los plebeyos porque por sólo este hecho volvían las tierras á la corona; en el segundo caso se cumplía la condicion, y la heredad se trasmitía de padres á hijos.

(²¹³⁰) Llamábanse estos nobles *tecquihua*, hidalgos ó gente de guerra; no pagaban tributo, servían de guardia al soberano, estando listo siempre cierto número para servir de enviados, ministros y ejecutores de justicia: gozaban de muchas preeminencias, recibiendo del rey racion y acostamiento. El tercer género de *pillalli* lo formaban las tierras que, como á los jueces ó á ciertos empleados públicos, se daban para sostener con lucimiento las cargas del empleo, duraba el usufructo el tiempo del cargo y nada más.⁹⁹⁰

MALCHIMALLI. TEOTLALPAN

CERCA DE LOS CALPULLI (²¹³¹) y con obligacion á los vecinos de labrarlas, había tierras destinadas al cultivo, cuyos productos estaban exclusivamente dedicados al mantenimiento del ejército en tiempo de guerra. Llamábanse *milchimalli*, tierras de guerra; *cacalomilpan* ó *cacalomilli*, sembrados ó heredades de los cuervos. De la division y aplicacion de todas estas propiedades había mapas y libros; las tierras de los calpulli estaban pintadas de amarillo claro, las de los nobles de encarnado, las del rey de púrpura.⁹⁹¹

(²¹³²) Para sufragar los gastos del culto, los teocalli tenían señaladas tierras. Una region era conocida con el nombre de *teotlalpan*, tierra de los dioses, por estar destinada á objetos religiosos.

MACEHUALLI Ó PLEBEYOS

LA PROPIEDAD DE LA TIERRA ESTABA, ⁽²¹³³⁾ pues, muy subdividida. Con esta distribucion se proveía á la subsistencia del mayor número de familias; pero los bienes así vinculados estaban como inertes, todos los desheredados quedaban fuera del poco movimiento que se operaba en aquella sociedad. La suerte de los privilegiados estaba asegurada, miéntras la condicion de los *macehualli* ó plebeyos era dura y afanosa.

⁽²¹³⁴⁾ Así pasa todavía, de absoluta necesidad, aun en las naciones mejor organizadas. Sin embargo, el *macehualli* era dueño de su fortuna; tenía delante la milicia y el sacerdocio, y con valor, talento y virtud, podía encumbrarse á los puestos superiores; quien no progresaba por ser incapaz de luchar contra el trabajo, de su ineptitud debía quejarse y no del hado.

⁽²¹³⁵⁾ De los plebeyos, unos ejercitaban las artes mecánicas, sacando de sus industrias lo necesario para su sustento, los otros se hacían labradores; éstos eran los más desdichados, aunque su desdicha provenía del despotismo del gobierno. Los nobles, que no podían cultivar con sus manos las tierras, empleaban á los pecheros, ya asignándoles una racion por su trabajo, ya dándoles las heredades como en arrendamiento, cobrando en frutos determinada renta: esto daba ocupacion á millares de brazos y aseguraba la vida á las familias pobres.

⁽²¹³⁶⁾ También los *calpulli* daban los lotes vacos á los terrazgueros, con términos de uno ó dos años, por cierta cantidad de los frutos de la tierra. Aunque precaria, esta condicion sería llevadera, á no sobrevenir el tributo pedido por el conquistador. Como plebeyos, de los granos que cogían de tres medidas daban una, uno de cada tres de lo que criaban; su trabajo era para el déspota de México; eran esclavos de la tierra; "y cuando comían" huevos les parecía que el rey les hacía gran merced, y estaban tan oprimidos, que casi se les tasa "ba lo que habían de comer, y lo demás era para

"el rey".⁹⁹² El cáncer de aquella sociedad estaba en el orgullo de los reyes.

AGRICULTURA

LA AGRICULTURA ENTRETEN'A GRAN NÚMERO DE BRAZOS. ⁽²¹³⁷⁾ Careciendo de instrumentos de hierro, del buey, caballo y mula que les aliviaran sus faenas, suplían aquellas faltas por medio de perseverancia y trabajo. Usaban de la *coa* para cavar la tierra, del *huictli* ó pala para removerla, de hachas de piedra, ó de cobre para cortar los árboles y la maleza; las demás faenas quedaban encomendadas á la fuerza del hombre, ayudado por las mujeres y los niños.

⁽²¹³⁸⁾ La poblacion era mucha, y preciso era aprovechar todo el suelo útil, así en la llanura como en las laderas de los montes. Los campos llenos de matorrales, eran preparados para la siembra por medio del fuego, quedando libre, al mismo tiempo que recibía abono con las cenizas.

⁽²¹³⁹⁾ Llegada la buena estacion, el hombre, después de aflojar la tierra, hacía con la *coa* agujeros en línea recta de un linde al otro, repitiendo la operacion por líneas paralelas hasta llenar la superficie; la mujer depositaba los granos de maíz en el agujero, tapándolo y apretando con el pié la tierra.

⁽²¹⁴⁰⁾ Crecida un poco la planta le amontonaban tierra al pié; cuidaban de arrancar la zizafia, y cogida la cosecha, en comun se quitaban las hojas y desgranaban las mozarcas: depositaban los productos en trojes ó graneros, ya de madera, ya redondos de piedra y lodo, con una abertura en la parte superior.

⁽²¹⁴¹⁾ La experiencia les había enseñado á distinguir las diversas calidades de los terrenos, y los cultivos para que eran apropiados, dando á cada uno nombre particular.⁹⁹³ Las siembras de temporal quedaban aventuradas á la bondad del cielo, á fin de que la lluvia les diera suficiente riego; por eso eran las fiestas á los dioses de las aguas y á las otras divinidades protectoras de los mantenimientos. Esto era en los terrenos que no eran de regadío

(²¹⁴²) En efecto, sabían conducir de lejos el líquido benéfico, bien por medio de arcaduces *api-pilolli*, canales ó acequias *apantli*, formando extensos sistemas de irrigación, comunes á varios pueblos ó particulares. En los lugares propios formaban grandes depósitos de agua llovediza ó albercas *tlauquilacaxitl*, llamados jagüey por los castellanos, de un hombre de la lengua de las islas. Cuando algun terreno se hacía ingrato, le dejaban descansar por algunos años, hasta que la maleza de que se cubría daba testimonio de nueva fertilidad.

(²¹⁴⁴) Todas las heredades estaban acotadas con cercas de piedra seca, formadas con gran arte, ó con vasallos de magueyes; los propietarios las reparaban cada año, en el mes Panquetzaliztli, siguiendo las prescripciones del ritual.⁹⁹⁴

JARDINERÍA

GUSTABAN APASIONADAMENTE DEL AROMA DE LAS FLORES. (²¹⁴⁵) Nadie podía entrar al palacio ni ver al rey, sin ofrecerle ramilletes; el mismo uso había con señores y embajadores; los particulares los llevaban por gozar, y nunca faltaban en los convites y regocijos de los particulares; formaban parte de las ofrendas del culto, y se empleaban en el embellecimiento de casas y templos.

(²¹⁴⁵) De aquí que el cultivo de las flores fuera universal; abundaban los jardines en las habitaciones de los nobles, y los reyes los hacían cultivar de una manera particular: los más famosos, según el dicho de los conquistadores, fueron los de México, Texcoco, Itztapalapan y Huaxtepec.

(²¹⁴⁶) Cuidábanse en ellos las flores más apreciadas en cada provincia, plantas exóticas traídas de lejos y con acierto aclimatadas, yerbas medicinales de las menos comunes. Por el mismo orden tenían huertos con árboles frutales, cuantos el clima podía producir y sustentar.

BOSQUES

LOS ARBOLADOS Y BOSQUES (²¹⁴⁷) les merecían gran atención. Necesitábanlo para muchos objetos, contándose entre ellos que se abrigara y reprodujera la caza, y dar abasto al gran consumo de leña que se hacía en los usos comunes, en las casas reales y en los teocalli. En los bosques de la propiedad del rey estaba prohibido penetrar para cortar árboles ó ramas; en los particulares el corte estaba reglamentado de una manera severa, y por costumbre se hacían plantíos por todas partes.

(²¹⁴⁸) Aquellos, dizque bárbaros, tenían mejor policía en este ramo que nosotros; ahora que el consumo de leña aumenta con las máquinas de vapor, la tala de árboles se verifica sin concierto, ni tino: á nuestra vista han desaparecido inmensos arbolados, y donde antiguamente se presentaban impenetrables bosques, hoy se miran montañas desnudas, surcadas por las lluvias y abrasadas por el sol.

CHINAMPAS

BEN DICHO SE ESTÁ, (²¹⁴⁹) que la necesidad es madre de la industria. Encerrados los mexicanos en el perímetro de su isla, faltábales tierra que cultivar; para contentar las exigencias del señor de Azcapotzalco, y proveer en seguida á su mantenimiento, inventaron los huertos flotantes ó *chinampa*. "El modo que tuvieron entonces de hacerlo, y que aun en el día conservan, es bastante sencillo. Hacen un tejido de varas y raíces de algunas plantas acuáticas y de otras materias leves, pero capaces de sostener unida la tierra del huerto. Sobre este fundamento colocan ramas ligeras de aquellas mismas plantas y encima el fango que sacan del fondo del lago.

(²¹⁵⁰) La figura ordinaria es cuadrilonga: las dimensiones varían, pero por lo comun son, si no me engaño, ocho toesas poco más ó menos de largo, tres de ancho y menos de un pie de elevación sobre la superficie del agua. Estos fueron los primeros

campos que tuvieron los mexicanos, despues de la fundacion de su ciudad, y en ellos cultivaban el maíz, el chile, y todas las otras plantas necesarias á su sustento. Habiéndose despues multiplicado excesivamente aquellos campos móviles, los hubo tambien para jardines de flores y de yerbas aromáticas, que se empleaban en el culto de los dioses y en el recreo de los magnates.

(²¹⁵¹) Ahora solo se cultivan en ellos flores y toda clase de hortalizas. Todos los días del año, al salir el sol, se ven llegar por el canal, á la gran plaza de aquella capital, innumerables barcos cargados de muchas especies de flores y otros vegetales, criados en aquellos huertos. En ellos prosperan todas las plantas maravillosamente, porque el fango del lago es fertilísimo, y no necesita del agua del cielo. En los huertos mayores suele haber arbustos, y áun una cabaña para preservarse el dueño, del sol y de la lluvia.

(²¹⁵²) Cuando el amo de un huerto ó como ellos dicen, de una *chinampa*, quiere pasar á otro sitio, ó por alejarse de un vecino perjudicial, ó para aproximarse á su familia, se pone en su barca, y con ella sola, si el huerto es pequeño, ó con el auxilio de otras si es grande, la tira ó remolque, y lo conduce donde quiere. La parte del lago donde están estos jardines es un sitio de recreo, donde los sentidos gozan del más suave de los placeres".⁹⁹⁵ Las *chinampas* han disminuido en número; á medida que las aguas del lago bajan ó se asolvan las orillas, es preciso llevarlas á lugares más profundos, pues de lo contrario quedan soldadas y firmes sobre el fondo del vaso.

ACALLI Ó BARCOS.

EL ABASTECIMIENTO DE LA CIUDAD DE MÉXICO. (²¹⁵³) y el tráfico con los pueblos de las márgenes del lago, se hacía por medio de los *acalli*, casas de agua ó canoas. Segun un testigo ocular, "son de un madero socavado, aun- "que hay algunas tan grandes que caben dentro có- "modamente hasta cinco personas".⁹⁹⁶

(²¹⁵⁴) Admitimos ésto como evidente, pero sólo respecto de las canoas pequeñas, llamadas ahora chalupas, que navegaban por las calles de agua de la ciudad. En cuanto al número: "Había en México "muchas *acallis* ó barcas para servicio de las casas, "y otras muchas de tratantes que venían con basti- "mentos á la ciudad, y todos los pueblos de la re- "donda, que están llenos de barcas, que nunca ce- "san de entrar y salir á la ciudad, las cuales eran "innumerables.

(²¹⁵⁵) En las calzadas había puentes que fácil- "mente se podían alzar; y para guardarse de la par- "te del agua eran las barcas que digo, que eran sin "cuento, porque hervían por la agua y por las ca- "lles".⁹⁹⁷ Segun otra buena autoridad, acudían tantas canoas al mercado principal, que cubrían el agua".⁹⁹⁸

(²¹⁵⁶) Ni todas las canoas podían ser de un madero socavado, ni en las mayores cabían solo cinco personas, supuesto que los méxica hicieron algunas expediciones militares contra los pueblos riberanos. dieron combates navales en los lagos y transportaron por agua sus ejércitos. La flotilla de los méxica salió á oponerse á los bergantines de los castellanos, y sus canoas lograron alguna vez apoderarse de una de aquellas embarcaciones. Preso Motecuhzoma, en el cuartel de los blancos, cuando salía á pasear por el lago, "iba en canoas grandes, "que en cada una cabían sesenta hombres".⁹⁹⁹

(²¹⁵⁷) Segun se advierte en las pinturas del Cód. Mendocino, eran de fondo plano, sin velas ni timon; manejábanlas con grandes remos, cuyo extremo se fijaba en el fondo en los lugares someros, ó con paletas en las aguas profundas.

(²¹⁵⁸) Respecto de la navegacion en las costas y rios, tenemos: "Acalli en esta lengua quiere decir casa hecha sobre agua; con estas navegan por los grandes rios, como son los de la costa, y para sus pesquerías y contrataciones; y con éstas salen á la mar, y con las grandes de estas *acallis* navegan de una isla á otra, y se atreven á atravesar algún golfo pequeño.

(²¹⁵⁹) Estas *acallis* ó barcas cada una es de una sola pieza, de un árbol tan grande y tan grueso

como lo demanda la longitud, y conforme al ancho que le pueden dar, que es de lo grueso del árbol de que se hacen, y para ésto hay sus maestros como en Vizcaya los hay de navíos; y como los ríos se van haciendo mayores cuanto más se allegan á la costa, tanto son mayores estos acallis ó barcas".¹⁰⁰⁰

(²¹⁶⁰) Los objetos que rodean al hombre determinan sus ocupaciones; los méxicas, metidos en una isla debieron precisamente convertirse en nautas. El arte de navegar debió irse perfeccionando conforme á las necesidades de aquel pueblo y al grado de poderío que fué alcanzando.

(²¹⁶¹) Al principio el pequeño acalli debió ser empleado en la pesca, entre los carrizales y lugares cercanos á la isla; despues debió crecer la canoa para ser empleada en el tráfico con la tierra firme; más adelante hubo que emplear mayores barcas en conquistar las ciudades de las orillas de los lagos, en trasportar los soldados que iban á las conquistas distantes, en tener siempre á raya á los pueblos pescadores de aquellos litorales.

(²¹⁶²) Aumentada la poblacion, convertida México en la metrópoli de un gran imperio, el número de los acallis de todos portes hubo de crecer en gran cuantía, no siendo increíble lo que asegura un autor contemporáneo: "están al derredor della todos los días del mundo por la dicha laguna sesenta y setenta mil canoas de las grandes, en que vienen provisiones á la ciudad".¹⁰⁰¹

(²¹⁶³) Sin embargo, el arte de navegar no pudo pasar de estrechísimos límites, ya que relativamente eran tan cortos aquellos depósitos de aguas tranquilas y estancadas.

(²¹⁶⁴) El verdadero adelanto náutico debemos buscarle en los pueblos que habitaban las costas de los mares. "Nada nos dicen los historiadores del comercio marítimo de los mexicanos. Probablemente no sería de mucha importancia, y sus barcas, que apenas se alejaban de la costa, en uno, y otro mar, serían principalmente empleadas en la pesca".¹⁰⁰²

(²¹⁶⁵) En efecto, mientras consta que los pochteca se aventuraban hasta las provincias más distantes de Centro América, nada se encuentra acer-

ca de las expediciones emprendidas por mar: las barcas de la costa de México se alejaban poco de la orilla para ir á pescar, apartándose á las cercanas islas como la de Sacrificios. Sea lo que fuere, aquellos acalli debían ser muy superiores en tamaño á las usadas en los lagos.

(²¹⁶⁶) Durante la expedicion de Juan de Grijalva, 1517; —"yendo por nuestra navegacion, llegamos á un río grande, que le pusimos por nombre, río de canoas, é allí enfrente de la boca del sur-gimos; y estando surtos todos tres navíos, y estando algo descuidados, vinieron por el río diez y seis canoas muy grandes llenas de indios de guerra, con arcos y flechas y lanzas, y vanse derechos al navío más pequeño, del cual era capitán Alonso de Avila, y estaba más llegado á tierra, y dándole una rociada de flechas, que irieron á dos soldados, echaron mano al navío como que lo querían llevar, y aun cortaron una amarra".¹⁰⁰³

(²¹⁶⁷) Aquella costa pertenecía á la provincia del Huastecapan, y muy grandes, á proporcion, debían ser las barcas de los naturales, pues se atrevieron á salir al encuentro de las naves castellanas.

(²¹⁶⁸) Mayores adelantos parece que habían alcanzado los pueblos de Yucatan. En las pinturas existentes en una sala de Chichen Itzá aparece una embarcacion de alto bordo, con los dos extremos curvos y levantados, conteniendo á lo que se indica una numerosa tripulacion; diríamos á vista del dibujo, que es una embarcacion ocupada en el asalto de una poblacion de la costa, cuyos tripulantes roban las casas y arrojan al agua algunos de sus prisioneros.¹⁰⁰⁴ Si por tan livianos fundamentos nos dejáramos guiar, inferiríamos que los primitivos habitantes de la península, los constructores de las grandes maravillas del arte, fueron mucho más adelantados en la náutica que sus degenerados sucesores.

(²¹⁶⁹) Ateniéndonos á datos más positivos, durante el viaje de D. Cristobal Colon, 502, al descubrir las islas de los Guanajos:— "En habienlo salido á tierra D. Bartolomé Colon, llegó una canoa de indios, tan grande como una galera, y de ocho piés de ancho, iba cargada de mercaderías

"de hácia Poniente, y debía ser de tierra de Yucatan, porque no está de allí sino de treinta leguas ó poco más: traía en medio de la canoa un toldo de esteras de palma, que en la Nueva España llaman petatés: iban dentro de él las mujeres, hijos, hacienda y mercaderías, sin que agua de la mar, ni del cielo los pudiese mojar".

(²¹⁷⁰) "Eran las mercaderías muchas mantas de algodón, muy pintadas y de diversos colores y labores, y camisetas sin mangas y sin cuellos, cortas hasta la rodilla y aun ménos, tambien pintadas y labradas, y almaizares que en Nueva España llaman mastil con que los hombres cubren sus partes secretas, tambien pintados y labrados: muchas espadas de madera, con una canal en los filos y allí pegadas con fortísimo betún é hilo, ciertas navajas de pedernal; hachuelas de cobre para cortar leña, cascabeles y patenas, crisoles para fundir el cobre, almendras que llaman cacao que en Nueva España tienen por moneda: su bastimento era pan de maíz y raíces que en Nueva España llaman camotes y en las islas axis, y batatas, y el vino era del mismo maíz que parecía cerveza. Iban en la canoa veinte y cinco hombres". &c. ¹⁰⁰⁵

(²¹⁷¹) Cumplida descripción de aquel barco mercante que surcaba las olas á largas distancias, para ir á traficar en las islas y la costa del golfo de Honduras. Sin duda alguna que, por imperfecta que se suponga aquella embarcación, ya demuestra cierto adelanto en la ciencia de la marinería.

(²¹⁷²) Volviendo al viaje de Juan de Grijalva, estando sobre la costa de Yucatan, queriendo reconocer una población á la que pusieron por nombre el Gran Cairo: "una mañana, que fueron 4 de Marzo, vimos venir cinco canoas grandes llenas de indios naturales de aquella población, y venían á remo y vela, Son canoas hechas á manera de aristas, son grandes, de maderos gruesos y cavadas por dentro y está hueco, y todas son de un madero macizo, y hay muchas dellas en que caben en pié cuarenta y cincuenta indios". ¹⁰⁰⁶

(²¹⁷³) Refiriéndose Oviedo al mismo viaje de Grijalva, y narrando lo que pasó en lago de Términos, escribe: "y en tanto que allí estuvieron los

"chriptianos tomando agua, vieron canoas cada día atravesar con gente á la vela, que pasaban á la otra tierra de la Isla Rica ó Yucatan", ¹⁰⁰⁷

(²¹⁷⁴) En la carta escrita por el regimiento de la Villa Rica de la Veracruz al emperador, dándole cuenta de la expedición de D. Hernando Cortés encontramos: "Y visto ésto, (el mal tiempo), el capitán mandó desembarcar (en Cozumel) toda la otra gente de la armada, y otro día á medio día vieron una canoa á la vela hácia la dicha isla". ¹⁰⁰⁸

(²¹⁷⁵) De estas autoridades de los testigos presenciales y de persona por ellos informada deducimos, que los habitantes de Yucatan navegaban á vela y remo y se confiaban á las olas á largas distancias. No nos parece preciso llamar la atención acerca de que, el empleo y uso de la vela en las embarcaciones importa ya un grande adelanto, supuesto que las puede comunicar mayor velocidad economizando las fuerzas de los hombres empleados como remeros.

(²¹⁷⁶) Narrando Bernal Diaz las penalidades del viaje de D. Hernando Cortés á las Hibueras cuenta: "é yendo por la costa del Norte (Gonzalo de Sandoval), vió que venía por la mar una canoa á remo y á la vela, y se escondió de día en un monte, porque vieron venir la canoa con los indios mercaderes". ¹⁰⁰⁹ Segun ésto, el empleo de la vela era conocido tambien de los navegantes del Golfo Dulce. Conociánla igualmente los del Perú. ¹⁰¹⁰

MUEBLES Y ALUMBRADO

LA VIDA DOMÉSTICA ERA TRANQUILA. (²¹⁷⁷) y á nuestro modo actual de ver llena de privaciones. Las puertas y ventanas de las casas estaban sólo defendidas por cortinas ó esteras, teniendo en sus extremos cascabeles ó cuerpecillos sólidos que sonaban al intentarse la entrada. En las habitaciones de los ricos había esteras tendidas por el suelo sirviendo de alfombras, y otras esteras finas y pintadas cubriendo las paredes: las casas de los pobres estaban desnudas. La cama, sobre el suelo, se componía de uno ó varios petates

sobrepuestos; si el necesitado se tapaba con la ropa que le vestía, el poderoso aumentaba alguna colcha para abrigarse contra el frío.

(²¹⁷⁸) No había otros asientos que los llamados *icpalli*; sentábanse sobre la tierra en cuclillas, las mujeres con las piernas cruzadas ó dobladas. Servíanse las comidas sobre esteras y manteles, mas no parece usaran del tenedor y la cuchara; al primero suplían los dedos, á la segunda los pedazos de la tortilla doblados en forma cóncava. Constituía su alumbrado, rajas delgadas del pino resinoso llamado *ocotl*, encendidas por un extremo, y fijadas por el otro en lo que podremos llamar candeleros; arden poco á poco, dan buena luz, aunque es preciso separar con frecuencia la parte ya carbonizada, lo que equivale á despavilar; pero en cambio producen un humo espeso, que llena de hollín techo y paredes.¹⁰¹¹

(²¹⁷⁹) Esta, para nosotros miseria, no nos causa extrañeza. Desde niños estaban criados á la intemperie; de jóvenes pasaban la vida en la aspezeza del monasterio; de hombres se acostumbraban á las penalidades del campamento; nada habían menester, fuera de un sitio donde reposar de la fatiga, algunos trastos en que tomar el alimento. Fuertes y sóbrios, bajo un clima benigno, nuestros remilgos hubieran quebrantado su salud y amenguado sus bríos. Además, dormían á la oscuridad y trabajaban á la luz.

FISONOMÍA

SEGUN LAS PERSONAS QUE LES VIERON, (²¹⁸⁰) aquellos pueblos eran bien proporcionados de cuerpo, delgados de carnes, ágiles, buenos corredores; negros los ojos, negro el cabello y lacio; el color cobrizo, las facciones regulares; aspecto agradable, aunque un tanto triste y desconfiado: las mujeres de talla mediana, movimientos graciosos; bien agestadas en general, hermosas muchachas; de pié extremadamente breve. Los sentidos perspicaces, y más ejercitados la vista y el oído.

(²¹⁸¹) Afeaban y perdían aquellas dotes naturales, las mujeres por el uso, de algunos afeites;

por llevar *nacochtli* ó pendientes muy pesados, que les hacían las orejas deformes; porque las penitencias pedidas por el ritual les dejaban cicatrices y lacras; los hombres por embijarse para salir á la guerra, por desfigurarse el labio, horadándole para llevar el *tenteti* ó distintivo guerrero; porque por los zarcillos y sacrificios, tenían las orejas largas, aspadas y con excrecencias.¹⁰¹²

DEFORMACIÓN DEL CRÁNEO

EN CUANTO Á LA COSTUMBRE (²¹⁸²) de deformar el cráneo, para darle cierta prolongación hácia arriba, más ó menos pronunciada, encontramos, aunque lo contrario se diga, que los mexicanos no la practicaban, al ménos en los últimos tiempos. Algunas tribus antiguas dieron á las cabezas de los niños, por medio de ciertas industrias, una frente cuadrada y plana, empinada de la parte posterior; es sabido que en el Perú, la familia real y la nobleza gozaban de este privilegio concedido por gracia á las demas clases; las figuras representadas en los relieves del Palenque, parecen presentar la misma deformación; algunas tribus salvajes en los E. U. se aplastan hácia atras la frente; pero como comun y general, no encontramos una autoridad de peso, que atribuya la costumbre á los pueblos civilizados de Mexico, comenzando por los tolteca.

(²¹⁸³) Los cráneos, aunque pocos, que hemos examinado, tienen los caracteres generales de su raza; si se encuentran otros diversos, ó son más antiguos, ó constituyen una singularidad osteológica. Verdad es que algunos de estos cráneos tienen el frontal deprimido hácia atras, plano y como cuadrado, mientras la parte occipital se abulta un tanto; estas son señales casi infalibles de que, el despojo perteneció á un individuo de las clases menesterosas.

(²¹⁸⁴) Faltos como sabemos de bestias de carga, los pobres tenían que conducir toda clase de objetos: desde tiernos se les ponían el peso á la espalda en el *cacaxtli*, suspendido á la frente por el

mecapalli; enarcado el cuerpo, la cabeza inclinada para hacer el tiro, la constante repetición de la postura y de la presión, acababan por dar al cráneo la forma que se le advierte.

CORCOVADOS Y ENANOS

EN GENERAL HABÍA POCOS LISIADOS; ⁽²¹⁸⁵⁾ la vida dura que á los niños se daba, debía hacer perecer á los débiles y enfermos, salvándose sólo los robustos y bien conformados. Los corcovados, enanos ó contrahechos, eran objeto de lástima para el pueblo. Solo á los estropeados se permitía implorar la caridad pública. Reyes y señores tenían á su lado jorobados y enanos, que les servían de bufones como á los nobles europeos de la edad media, ó de diversion por su extraño aspecto; les empleaban tambien en cuidar á sus numerosas concubinas.

⁽²¹⁸⁶⁾ En cambio, tenían el triste privilegio de ser inmolados cuando su señor moría, para ir á desempeñar en la otra vida sus funciones. Cortés nos dice, haciendo la descripción de los jardines de México: "Tenía en esta casa un cuarto en que tenía hombres, y mujeres y niños, blancos de su nacimiento en el rostro, y cuerpo, y cabello, y cejas y pestañas".

⁽²¹⁸⁷⁾ Y poco más adelante: "Tenía otra casa "donde tenía muchos hombres y mujeres monstruos, en que había enanos, corcovados y contrahechos, y otros con otras deformidades, y cada una manera de monstruos en su cuarto por sí. E "tambien para éstos personas dedicadas para tener "cargo de ellos". ¹⁰¹³

J A B Ó N

LAS CLASES ACOMODADAS ERAN LIMPIOS DE SU PERSONA. ⁽²¹⁸⁸⁾ No conocían el jabon, más suplían la falta con una raíz y un fruto. La primera es de la planta llamada *amolli*: "tienen las hojas como espadañas chicas y el tallo blanco, la raíz de esta yerba es como jabon para lavar

"la ropa, y con las delgadas lavan la cabeza, y tambien son como morgia para emborrachar los peces". ¹⁰¹⁴

⁽²¹⁸⁹⁾ El segundo se toma del *copalxocotl* dicho "tambien árbol del jabon. El árbol del jabon, que "en la escritura es *herva fullonum* y de las cuentas, es muy comun en Oaxaca, y la Misteca alta, "y las islas Españolas y Puerto Rico, echa una fruta como avellanas que no es para comida sino para "alabanza, porque con lo de afuera, jabonea la ropa "como se pudiera con el mejor jabon de Castilla, "dentro se halla una cuenta negra como garbanzos "mayores ó menores, de que se hacen infinitos rosarios, que llaman de frutilla que igualan á los de "*coyolli*; dentro de la cuenta tiene una médula tan "amarga como la del durazno, ésta se saca y queda "liviana la cuenta y fuerte, porque nunca se quiebra, "y del tamaño que quieren hacen las cuentas para "rosarios, tantos que pueden dar abasto á toda "España". ¹⁰¹⁵

CREMACIÓN

LAS NACIONES NAHOA CONSERVABAN LOS DESPOJOS ⁽²¹⁹⁰⁾ de sus muertos, por la inhumacion y por la incineracion. El primer método aparece sin disputa como el más antiguo; para fijar el tiempo en que fué introducido el segundo modo, nos faltan datos, pues los suministrados por los autores aparecen contradictorios. Ocurriendo á las fuentes más autorizadas, respecto de los tolteca asegura Ixtlilxochitl, que los reyes "enterrábanse amortajados y con sus insignias reales, "en los templos de sus falsos dioses".

⁽²¹⁹¹⁾ Todos los monarcas de aquella dinastía fueron inhumados, hasta el último Topiltzin, quien "mandó quemar su cuerpo, con los ritos y ceremonias que despues se usaron, que fué el primero "que fué quemado". ¹⁰¹⁶

⁽²¹⁹²⁾ De los chichimeca asegura Torquemada, á la muerte de Xolotl, que fué quemado y sus cenizas recogidas en una caja labrada de piedra, y aumenta: "Todas las naciones del mundo han tenido modos particulares de enterrar los cuerpos "de sus difuntos, pero el que estos chichimecas usa-

"ron, fué quemarlos". En consecuencia, dice despues que fueron reducidos á cenizas los cadáveres de Tlotzin y Tlaltecatzin.¹⁰¹⁷

(²¹⁹³) El cronista nacional de la tribu, sostiene en contrario, que Xolotl fué enterrado en una de las cuevas de su morada; Nopaltzin fué sepultado en el lugar donde lo estaba su padre; Tlotzin fué conducido "á la cueva de su entierro, en donde tenían hecho un hoyo redondo, que tenía más de "un estado de profundidad; allí lo metían y cubrían "de tierra": escribe lo mismo de los demás monarcas, hasta llegar á Ixtlilxochitl cuyo cadáver fué quemado, recogiendo las cenizas. "Ixtlilxochitl "fué el primer emperador chichimeca, que se enterró con semejantes exequias, que es conforme á "los ritos y ceremonias de los tolteca".¹⁰¹⁸

(²¹⁹⁴) De los méxica es evidente que usaron el sistema de cremacion, al ménos desde que fundaron á México. Los mixteca y los tzapoteca enterraban ó quemaban los cadáveres, y en el primer caso practicaban una especie de embalsamamiento. De todas maneras, la inhumacion precedió á la incineracion.

(²¹⁹⁵) En el caso de cremacion las cenizas eran recogidas en ollas y cántaros, de construccion burda. Sin duda que así se distinguían los restos de los pobres ó plebeyos, porque tambien se encuentran cajas labradas de piedra, vasos de barro de mucho gusto, y urnas funerarias con figuras de dioses y adornos simbólicos, verdaderos esfuerzos de su arte cerámica. En cuanto á la posicion del cadáver en el sepulcro, lo más auténtico y antiguo que podemos presentar es lo relativo á Casas Grandes de Chihuahua.

(²¹⁹⁶) "Las tumbas ofrecen la forma de cubas "de piedra horizontal seca; la seccion horizontal "es una elipse de 1,m50 en el diámetro mayor, por "un metro en el menor, y otro de altura. El despojo, envuelto en una estofa tejida con las fibras "apretadas de un vegetal que recuerda el agave, está "en cuclillas como lo indica la figura (lámina 4^a, "número 4). Al rededor se encuentran vasos ú objetos de predileccion del difunto, como collares, "brazaletes, alfarería, &c".¹⁰¹⁹

(²¹⁹⁷) Esto concuerda con lo que nos dice un testigo presencial. "Hacían en la tierra un hoyo "revestido de pared de cal y canto, y en él ponían "al muerto sentado en una silla. Al lado colocaban "su espada y rodela, enterrando tambien ciertas "preseas de oro: yo ayudé á sacar de una sepultura cosa de tres mil castellanos. Ponían allí mismo "comida y bebida para algunos dias; y si era mujer le dejaban al lado la rueca, el huso y los demás "instrumentos de labor, diciendo que allá á donde iba, había de ocuparse en alguna cosa; y que aquella comida era para que se sustentara por el camino. Muchas veces quemaban los muertos y enterraban las cenizas".¹⁰²⁰

POSICIÓN DEL CADÁVER

A SI, LOS SEPULCROS ERAN ELÍPTICOS Ó CIRCULARES, (²¹⁹⁸) y el cadáver estaba sentado. Las pinturas mexicanas presentan la forma en que el despojo se ponía: (Véase Códice Mendocino, estampa 45, número 9, y lám. 51, núm. 2). La primera es el símbolo de Mictlan, el infierno ó lugar de los muertos. El difunto está sentado, con las piernas dobladas y pegadas al pecho; envuelto en el sudario ó paños funerales, se mantiene en aquella posicion por medio de los lazos que le ligan los miembros. Esta era la costumbre universal. Llámame por tanto mucho la atencion, el sepulcro visto por D. Mariano Bárcena en la hacienda de la Lechería, valle de México.

(²¹⁹⁹) "Al pié de la falda N. del cerro de Tlaxomulco, dice, fueron descubiertas por unos labradores algunas losas de basalto que se hallaban debajo de la tierra vegetal. Levantadas aquellas, se vió que cubrían un sepulcro lleno de tierra y que tendría dos metros de largo, dos de profundidad y uno de anchura. Actualmente está vacío y puede admirar su regular construccion y su orientacion segun la línea E. O. Sus paredes están revestidas de piedras unidas por cemento terroso; en la base había losas de basalto, lo mismo que en sus cabezas y hacia el medio de los lados.

(²²⁰⁰) En el fondo se encontró un esqueleto casi destruido por el tiempo; los huesos se desmoronaban al tocarlos y no fué posible conservar ni un fragmento del cráneo. Este se hallaba en la cabecera del O., y á su lado se encontraba una gran cantidad de polvo de cinabrio, rodajas de micas y varios trastos é ídolos pequeños". (¹⁰²¹)

(²²⁰¹) El Sr. Bárcena me enseñó algunos de los utensilios sacados de ahí, y no me parecieron ser del gusto azteca; por esto y por la posición del cadáver, creo que el sepulcro pertenece á raza distinta y más antigua que la nahoa.

FUNERALES DE LOS REYES Y SEÑORES

EN CAPÍTULO ANTERIOR HABLAMOS (²²⁰²) de los funerales en general; diremos ahora lo que corresponde á las particularidades de los entierros de los reyes y señores. Cuando el monarca de México enfermaba, ponían máscaras á los dioses Huitzilopochtli y Tezcatlipoca, sin quitárselas hasta que aquel sanaba ó moría.

(²²⁰³) En este evento desgraciado, avisábase inmediatamente á los reyes, amigos y señores sujetos, señalándose el día en que el entierro tendría lugar. En tanto, le tenían en palacio, sobre esteras finas, velándole su servidumbre. Congregados los señores con los parientes y amigos, cada uno traía ricos regalos de mantas, plumas, rodajas labradas, esclavos y unas banderas pequeñas de papel.

(²²⁰⁴) Lavaban el cuerpo, cortándole de la parte superior de la cabeza un mechón de cabellos, que con el que á su nacimiento les quitaban, ponían en una cajita pintada por dentro de figuras de dioses. Vestían el cadáver con quince ó veinte mantas finas de colores, poniéndole en la boca una piedra de chalchihuitl, que decían servirle de corazón, le cubrían el rostro con una máscara, le adornaban con joyas y pedrería, y sobre todo le vestían las insignias del dios en cuyo templo debía ser depositado.

(²²⁰⁵) En esta sazón, sacrificaban al esclavo que había tenido el oficio de poner lumbre é incienso

en los altares que el señor tenía en su casa, á fin de que en lo mismo le sirviese en la otra vida.

(²²⁰⁶) La procesion fúnebre se componía de las mujeres, parientes y amigos del finado, haciendo grandes extremos de dolor y llorando: la nobleza llevaba un gran estandarte de papel y las insignias reales, y los sacerdotes acompañantes iban cantando, mas sin ayuda de instrumentos músicos.

(²²⁰⁷) Llegado el cortejo á la puerta del patio del teocalli, salía á recibirle el sumo sacerdote acompañado de sus altos dignatarios, é inmediatamente colocaban el cadáver sobre la pira ya dispuesta. Esta estaba colocada al pié de la escalera del templo, compuesta de leña resinosa, mezclada con copalli.

(²²⁰⁸) Puesto fuego á la leña, y mientras se quemaba el cuerpo, se procedía á sacrificar á las personas que debían acompañar al difunto en el viaje á la otra vida; éstas eran, alguna ó algunas de las mujeres del finado, sus enanos y corcobados que le alegraban, esclavos de su casa, y los ofrecidos por los dolientes, entre todos los cuales pasaban á veces de doscientos: sacado el corazón como en el sacrificio ordinario, los cuerpos eran arrojados á otra pira, cercana á la principal, con sus vestidos y todos los preparativos de que para el viaje eran portadores. También era quemado el perro ó *techichi*, que, como ya dijimos, servía de guía en los senderos del mundo desconocido. Allí iban á tenerle palacio y servirle.

(²²⁰⁹) Tenía lugar la cremación al cuarto día de la muerte; al siguiente recogían de la pira las cenizas, los huesecillos no consumidos y el chalchihuitl puesto por corazón, encerrándolo en la caja que contenía los cabellos; encima ponían una figura de palo, con las insignias del señor, delante de la cual venían los dolientes á hacer sus ofrendas: á esta ceremonia decían *quitonaltia*, que quiere decir, dánle buena ventura.

(²²¹⁰) Cuatro días continuos llevaban ofrendas de flores y comida, ante el bulto de la caja y al lugar de la pira, una ó dos veces al día según quería cada cual, terminando este primer período con sacrificar diez ó quince esclavos, pues durando el

viaje incógnito cuatro días, el ánima iba todavía caminando y había menester socorro.

(²²¹¹) A los veinte días mataban aún cuatro ó cinco esclavos; á los sesenta, uno ó dos; ó los ochenta, diez ó ménos; terminando aquí los sacrificios. Cada año, en el aniversario, traían ante la caja colocada en el sepulcro ofrenda de comida, vino, rosas y *acayotl*, sacrificando codornices, conejos, aves y mariposas; pasados cuatro años cesaba en adelante toda demostracion pública.

(²²¹²) "Los vivos en esta memoria de los defuntos, bailaban y se embeodaban, y lloraban acordándose de aquel muerto y de los otros sus defuntos". ¹⁰²²

(²²¹³) Según otra autoridad: "En la muerte de estas gentes se guarda esta costumbre. Luego que el defunto ha espirado llaman ciertas mujeres y hombres que están salariados de público para hacer lo siguiente.

(²²¹⁴) Toman el cuerpo desnudo sobre las rodillas un hombre ó mujer, y tiénelo abrazado por las espaldas, y allí lléganse otras personas diputadas para lavar al finado, y lávalo muy bien; y llega un hombre con un huso ó palo á manera de crenchas de mujeres, y mételo entre los cabellos del defunto con ciertas ceremonias, con las cuales divide los dichos cabellos en unas partes y otras;

y así lavado el defunto con ciertos endines ¹⁰²³ en sus cabellos, vístenlo todo de blanco, muy bien vestido, y con el rostro de fuera, y asiéntanlo sobre una silla; poniendo sobre su cabeza y sobre todo su cuerpo grandes penachos y plumajes de diversos colores y formas; y está así por espacio de una hora ó dos; y pasado este tiempo vienen otras mujeres é hombres á manera de los de arriba, y desnudan al defunto todas las ropas blancas y plumajes que tenía, y tórnanlo á lavar segunda vez como de primero, y vístenlo de vestiduras coloradas con otros penachos que acuden á la misma color, y pónenle en su silla como de primero por otro tanto espacio de las dos horas, y allí hacen cierto planto y lamentacion, mayor ó menor como es la calidad del defunto.

(²²¹⁵) Tornan tercera vez otras mujeres á desnudarle todo lo colorado, y lávanle como de primero, y vístenlo todo de negro con plumajes ó penachos negros, y llevan todas estas tres maneras de vestiduras al templo con el defunto á enterrar; y estas vestiduras no vuelven á uso humano, salvo que quedan á los sacerdotes para servicio del templo". ¹⁰²⁴ Tal vez se refieran estas ceremonias, á caso particular de clase ó dignidad. Todos los cadáveres eran quemados; exceptuábanse los de las personas muertas ahogadas, de hidropesía y de alguna otra enfermedad.



Aere



Cód. Borgia. pag 12



Morte

Orden de los caracteres, nombres, y numero de los días.

TABLA PRIMERA. 20

				
1. Cipactli.	2. Ehecatl.	3. Calli.	4. Cuetzpallin.	5. Coatl.
				
6. Miquiztli.	7. Mucatl.	8. Tochtin.	9. Atl.	10. Ytzcuintli.

LIBRO CUARTO

ARTE DE ESCRIBIR Y DES CIFRAR LOS GEROGRAFICOS MEXICANOS

CAPITULO I

ESCRITURA GEROGRAFICA

NEPOHUALTZITZIN Ó QUIPOS



EGUN EL TESTIMONIO DE BOTURINI, ⁽²²¹⁶⁾ ántes de la escritura jeroglífica fueron usadas por los pueblos antiguos de México, esas cuerdas compuestas de otras pequeñas de distintos colores, que anudadas de diferentes maneras, servían en el Perú para perpetuar los sucesos, llevar las cuentas administrativas, &c., supliendo cumplidamente los oficios de una escritura. Llámense *qquipo* de la palabra peruana *qqui-*

pou, de etimología desconocida, dándose el nombre de *qquipucamayoc* á los oficiales encargados de los archivos. Muestras de ellos encontró Boturini en Tlaxcalla, carcomidas por el tiempo; en mexicano se nombraban *nepohualtzitzin*, cordon de cuenta y número, ó cuenta de los sucesos. ¹⁰²⁵ Este género de recuerdo desapareció sin duda á la presencia de los jeroglíficos.

⁽²²¹⁷⁾ "Son quipos unos memoriales ó registros hechos de ramales, en que diversos nudos y diversos colores significan diversas cosas. Es increíble

lo que en este modo alcanzaron, porque cuanto los libros pueden decir de historias, leyes, ceremonias y cuentas de negocios, todo eso suplen los quipo tan puntualmente, que admira.

(²²¹⁸) "Había para tener estos quipos ó memoriales oficiales diputados, que se llaman hoy día Quipo camayo, los cuales eran obligados á dar cuenta de cada cosa, como los escribanos públicos acá, y así se les debía dar entero crédito; porque para diversos géneros, como de guerra, de gobierno, de tributos, de ceremonias, de tierras había diversos quipos ó ramales; y en cada manojo de éstos tantos nudos, nudicos é hilillos atados, unos colorados, otros verdes, otros azules, otros blancos, y finalmente tantas diferencias, que así como nosotros de veinte y cuatro letras, guisándolas en diferentes maneras, sacamos tanta infinidad de vocablos; así éstos de sus nudos y colores sacaban innumerables significaciones de cosas". ¹⁰²⁶

(²²¹⁹) "Por una coincidencia singular, efecto tal vez de la casualidad, una escritura análoga existía entre los chinos, en una remota antigüedad. Uno de los primeros jefes de aquel gran pueblo, de nombre *Souí-jin*, pasa por haber introducido entre sus compatriotas el uso de las cuerdas anudadas, con cuyo auxilio, no sólo podían llevar las cuentas comerciales, sino entender y conocer las leyes de la nación y los primeros principios morales". ¹⁰²⁷

(²²²⁰) Se pretende, que en su origen, japoneses y tibetanos usaron un procedimiento análogo. Como quiera que sea, no admira que esa singular invención se encuentre en muchos puntos lejanos en el globo, pues ántes de la invención de la escritura, todos los pueblos debieron emplear procedimientos de este género para fijar sus pensamientos". ¹⁰²⁸

ORIGEN DE LA ESCRITURA JEROGLÍFICA.

ESCRITURAS DIVERSAS

AL LLEGAR DEL N. LOS TOLTECA (²²²¹) para fundar la monarquía de Tollan, ya traían la escritura jeroglífica, ejercitada en su antigua patria Huastlapallán. ¹⁰²⁹

(²²²²) ¿Fueron ellos los inventores, ó la recibieron de otro pueblo? No sabemos responder á la

pregunta. Si ellos la inventaron, muestra es de una civilización muy avanzada, á que no pudo llegarse sino tras largos siglos de estabilidad y adelantos; si de otro pueblo la aprendieron, éste debió encontrarse en circunstancias análogas: de todos modos: algo hay algo más allá de los tolteca.

(²²²³) Tampoco podremos resolver, si el conocimiento era peculiar á la tribu ó comun á la raza nahoa, aunque lo encontremos aplicado por los acolhua desde que se presentaron en el valle. La verdad es, que el arte de descubrir lo enseñaron los tolteca á sus contemporáneos; que después de acabada la monarquía de Tollan, los restos dispersos lo propagaron entre chichimeca y otomíes, llegando á preponderar en Anáhuac.

(²²²⁴) De los mexicanos se dice, que desde el principio de su peregrinación traían sus sábios ó adivinos llamados *amoxoque*, es decir, "hombres entendidos en las pinturas antiguas". Compusieron la cuenta del tiempo, é inventaron la astrología judiciaria y el arte de adivinar los sueños, escribiendo sus relaciones históricas, todo lo cual se sabía por las pinturas, "que se quemaron en tiempo del señor de México que se decía Itzcoatl, en cuya época los señores y los principales que había entonces, acordaron y mandaron que se quemasen todas, para que no viniesen á manos del vulgo y fuesen menospreciadas". ¹⁰³⁰ Hé aquí una destrucción de pinturas, perpetrada ántes que la de los castellanos.

SON SIGNOS Y NO PINTURAS

EN LAS PINTURAS MÉXICA EL DIBUJO ES INCORRECTO, (²²²⁵) los contornos angulosos y duros; carecen de términos y gradaciones las figuras puestas en contraste; no siempre guardan proporción las partes del mismo objeto; se echan de menos las sombras, siquiera en el contorno; hombres y animales casi siempre de perfil, tienen colocados los ojos cual si estuvieran de frente; los colores presentan campos iguales, de tintas brillantes.

(²²²⁶) A pesar de tamaños defectos, las pinturas rebelan manos firmes y ejercitadas, cierto gusto al disponer algunas figuras; se descubre que

el pintor sacrifica la belleza del dibujo y su saber artístico, á la necesidad de ganar tiempo. Esos mamarrachos no son la expresion del arte azteca, ni por ellos puede juzgarse del estado de perfeccion alcanzado por los pintores; no son pinturas, son signos gráficos destinados á despertar ideas, repetidos siempre de la misma manera, en consonancia con un sistema convencional y como tal practicado.

(²²²⁷) En parte por esta razon, no siempre es fácil atinar con los objetos representados. Se distinguen fácilmente el hombre, la mujer, y multitud de otros signos; pero se escapan algunos vestidos, adornos, utensilios empleados en las faenas domésticas, y todos los de este género. No nace ésto de mal desempeño en la pintura, sino de que no siempre sabemos lo bastante de los usos y las costumbres antiguas. La dificultad sube de punto en los animales, más mal diseñados en proporcion de más pequeños, haciéndose casi insuperable en las plantas, distinguibles por figuras convencionales, y no por las propias formas. Es que, lo repetimos, no son pinturas, sino signos.

TÉCNICA DE LOS COLORES

LOS COLORES EMPLEADOS, (²²²⁸) con pocas excepciones, son el blanco, negro, azul, rojo, verde, amarillo, morado, en intensidades variables. El contorno, grueso y uniforme, siempre negro; los objetos de su natural color, aunque no siempre con verdadera exactitud. Las carnes de amarillo sucio, para remedar el tinte cobrizo de la raza; se indica la persona muerta ó enferma, con amarillo pálido; los troncos de los árboles, las maderas y los tallos de las plantas, también amarillos, las hojas verdes, los frutos del color que piden: el agua azul, y en algunos casos verde, verdes los montes, las flores rojas; los edificios blancos, los trastes de barro amarillo, &c.

(²²²⁹) Si se echan de ménos las medias tintas y sombras, es porque los colores, así como los contornos, son convencionales; algo más, en muchos casos son elemento en el valor fónico de la figura. Siempre que un objeto, en lugar de su color cons-

tante lleva otro diverso, éste se tiene en cuenta en la descifracion; v. g. el mímico *tepetl* va pintado de verde, y suena *tepec*, mas dado de negro, el sonido cambia en *tliltepec*, cerro prieto ó negro.

(²²³⁰) El color rojo sacaban de la grana, *nocheztli*, que se vendía en los mercados en forma de panes: de menor clase era el *tlapalneztli* ó grana cenicienta. Con el *achiote*, *achiote*, (*Bixa Orellana*) se sacaba color de vermellon, mezclando las flores ó semillas con la grasa del *cocus axin*. El *huiticuahuitl*, palo de Campeche ó de tinte, suministraba un rojo negruzco; revuelto con alumbre el color salía claro y hermoso. Colorado fabricaban con las hojas del arbusto *tezoatl*, hervidas con alumbre; también de la planta dicha *tlaliac*.

(²²³¹) Amarillo claro obtenían del *zacatlaxcalli*; amarillo oscuro del ocre llamado *tecozahuatl*, ó del *xochipalli*, tintura de flores, que tiene la hoja semejante á la artemisa; naranjado, de las hojas del mismo *xochipalli* mezcladas con nitro. Del *xiquilitl* ó *xiquilipitzahuac*, añil, (*Indigofera Argentea*), sacaban el azul turquí y claro: y del *matlalxihuitl* el muy fino azul llamado *matlalli*, ó los *texotli* y *xocoahuic*, azul celeste. Para el blanco servían el *tizatl* ó *tizatallli*, tizate, semejante al blanco de España, y el *chimaltizatl*, que calcinado queda parecido al yeso.

(²²³²) Tinta negra hacían del *nacazacotl*, *huixachin* y otros ingredientes, ó de la planta llamada *tlaliac*; color negro de una tierra fétida, mineral, llamada *tlalihixac* ó con el humo del *ocotl*, usado todavía. Con el amarillo del *zacatlaxcalli* y el azul del *texotli*, unidos al *tzacutli*, formaban el verde oscuro dicho *yiapalli*: los matices del verde de las mezclas diversas de amarillo y azul. La grana con alumbre, dan morado. El leonado provenía de la piedra que traían de Tlahuic, llamada *tecortli*, molida y revuelta con *tzacutli*.¹⁰³¹

(²²³³) Daban consistencia y brillo á los colores con algunas gomas ó resinas; en las pieles preparadas usaban del aceite de chian, formando un barniz con la grasa del *cocus axin*; de preferencia empleaban el *tzautli*. "*Tzautli* y *zazalic* son yerbas glutinosas y pegajosas, frias, húmedas y restringentes:

el *tzautli* es raíz de una yerba que produce las hojas como las del puerro, los tallos derechos y las flores que da amarillas tiran á rojas, menores que los lirios, nacen en tierras calientes; de ésta se hacen polvos para pegar, y se gastan para las pastillas de boca y de sahumar...

(²²³⁴) El *zazalic* tiene los tallos largos y delgados, las hojas largas, la fruta á racimos en forma de uvas silvestres, con zarcillos como parras, nace en pedregales en los altos de México".¹⁰³² Eficaces eran los medios de fijar los colores, supuesto que, despues de los siglos transcurridos, las pinturas están frescas cual si llevaran poco tiempo de estar aplicadas al papel.

(²²³⁵) Para los escritos eran empleados las diversas clases de papel; lienzo de algodón, de pita, de las fibras de la palma *icxotl*, y de algunos otros textiles: eran de una sola pieza, ó compuestos de varios fragmentos unidos por medio de costuras. Pintaban tambien sobre pieles curtidas y preparadas con arte, ya en su forma natural, ya cortadas en tiras unidas por medio de costuras: algunas pieles ofrecen un barniz blanco, sobre el cual está puesta la pintura.

TLACUILO

LOS PINTORES, "*tlacuilo*", TRANSMITÍAN (²²³⁶) el arte de padres á hijos: la profesion presuponia cierto número de conocimientos, de donde resultaba que los pintores eran muy considerados por reyes y señores, quienes en multitud de casos les consultaban acerca del contenido de las pinturas.

(²²³⁷) En el Cód. Mendocino el *tlacuilo* lleva en la mano un instrumento parecido al estilo de los romanos, segun se infiere, era de madera y arreglado de manera que, pudiera conservar la tinta para formar los contornos. Probablemente conocían algo semejante al pincel, pues de otra manera no se entiende cómo daban las tintas sin cortarlas, en campos extensos.

LIBROS. BIBLIOTECAS Ó ARCHIVOS

CONSERVABANSE LOS MSS. FORMADOS ROLLOS (²²³⁸) ó bien plegados, un doblez á la parte inferior, otro á la superior alternativamente, con dos tablas en las caras contrapuestas, lo que les hacía tomar la apariencia de los libros modernos.¹⁰³³ En Honduras, "había unos libros de hojas á su modo encuadernados ó plegados, en que tenían los indios sabios la distribucion de sus tiempos, y conocimiento de planetas y animales, y otras rosas naturales, y sus antiguallas, cosa de grande curiosidad y diligencia".¹⁰³⁴

(²²³⁹) Las pinturas andaban en manos de todos como muy comunes; mas había tambien grandes depósitos formados por cuenta del Estado, especie de archivos ó bibliotecas, en donde se custodiaban los documentos de la nacion. La mayor biblioteca y mejor escuela de escritura eran las de Texcoco, seguían en importancia las de México: muchos empleados se ocupaban exclusivamente en copiar las pinturas y tenerlas en arreglo. Los libros, lo mismo que el papel, se llamaban *amatl*. En México había un noble, nombrado por el rey, destinado á velar sobre los cronistas.¹⁰³⁵

ENSEÑANZA

LA LECTURA SE ENSEÑABA EN LOS COLEGIOS, (²²⁴⁰) y los sacerdotes iniciaban á los muchachos que seguían la vida sacerdotal, en la descifracion y conocimiento de los libros religiosos. "Es de saber, que tenían los mexicanos grande curiosidad en que los muchachos tomasen de memoria los dichos parlamentos y composiciones, y para ésto tenían escuelas, y como colegios ó seminarios, adonde los ancianos enseñaban á los muchachos éstas y otras muchas cosas, que por tradicion se conservan tan enteras, como si hubiera escritura de ellas."

(²²⁴¹) Especialmente las naciones famosas hacían á los muchachos que se imponían para ser retóricos, y usar oficio de oradores, que las tomasen

palabra por palabra; y muchas de éstas, cuando vieron los españoles, y les enseñaron á escribir y leer nuestra lengua, los mismos indios las escribieron, como lo testifican hombres graves que las leyeron".¹⁰³⁶ La lectura era conocimiento corriente entre sacerdotes, nobles y letrados.

LAS ESCRITURAS VERSABAN SOBRE TODAS MATERIAS

DEL TESTIMONIO UNÁNIME DE LOS ESCRITORES, (²²⁴²) del exámen de las pinturas que hoy pueden ser estudiadas, resulta que los libros versaban sobre todos los ramos: historia, peregrinaciones, genealogías, códigos civiles y criminales, calendario, mitología, arte adivinatoria, astronomía, usos y costumbres, planos geográficos, topográficos y de ciudades, cuentas y tributos, tierras y propiedades, pleitos y litigios, cantos é himnos para los dioses, &c., &c.¹⁰³⁷

(²²⁴³) Fr. Bernardino de Sahagun nos dice, que habiendo emprendido por orden de su prelado la obra que compuso, conferenció con los indios entendidos de Tepeapulco, quienes, "todas las cosas que con-ferimos me las dieron por pinturas, que aquella "era la escritura que ellos antiguamente usaban: "los gramáticos las declaraban en su lengua, escribiendo la declaracion al pié de la pintura. Tengo "aun ahora estos originales".¹⁰³⁸

(²²⁴⁴) Bajo la verdad de tan autorizada persona se puede establecer, que la anotacion gráfica de los azteca, era muy abundante en recursos, supuesto que podía expresar, de una manera inteligible, cuantas materias abarcó en sus libros el inapreciable franciscano.

DISPOSICIÓN DE LOS SIGNOS

POR LO QUE RESPECTA AL ORDEN DE REPRESENTAR (²²⁴⁵) los años y los sucesos, el pintor podía empezar por el ángulo que se le antojase; pero con esta regla observada constantemente en cuantas pinturas he visto: ésto es, que si empezaba por el ángulo superior á mano

derecha, continuaba hácia la izquierda. Si empezaba como era más comun, por el ángulo superior de la izquierda, continuaba hácia la derecha, y si en el ángulo inferior de la derecha, seguía perpendicularmente hácia arriba; de modo que en la parte superior de la tela no pintaban nunca de izquierda á derecha, ni en el inferior de derecha á izquierda: ni subían por la izquierda, ni bajaban por el lado opuesto. Sabido este método es facil conocer á primera vista donde empezaba la serie de los años en una pintura histórica".¹⁰³⁹

(²²⁴⁶) No contradecimos estas aseveraciones, más aumentaremos alguna observacion. En los círculos de los calendarios, los signos corren de derecha á izquierda, y este uso parece prevalecer. Se presentan, sin embargo, excepciones á las reglas generales.

(²²⁴⁷) De las dos estampas publicadas por el Sr. D. Fernando Ramírez, en el Atlas de García Cubas, la primera comienza á la derecha, siguiendo á la izquierda de una manera irregular, adelantando por la superficie del papel y pasando sin otra regla, á lo que parece, que aprovechar el espacio; la segunda presenta la narracion de izquierda á derecha, y las anotaciones cronológicas en columnas verticales, sucediéndose alternativamente de arriba abajo y al contrario. La historia sincrónica de Tepechpan está dispuesta en dos líneas horizontales, de izquierda á derecha.

PINTURAS HISTÓRICAS

CONTRAYENDONOS Á LAS PINTURAS HISTÓRICAS, (²²⁴⁸) en que hemos pretendido ejercitarnos, diremos lo que hemos creído entender. La historia, *tlatolli*, cual ha llegado á nuestros dias, consta en pinturas, *tlacuilolli*, *tlacuiloliztli*, que contienen ya un hecho aislado, ya un período de mayor ó menor duracion; bien una crónica entera ó la serie de los reyes de una nacion.

(²²⁴⁹) Sabemos que al pintor se decía *tlacuilo*; al cronista se llamaba *xiuhhtlacuilo*, pintor de años ó por años. Contienen la relacion de los sucesos,

acompañadas ó no de anotaciones cronológicas. Las primeras solo se diferencian de las segundas, en la falta de las fechas; son por ésto de menor aprecio, no pasando de simples *tlacuilolli*. Las cronológicas, *cexiuhltlacuilolli*, pintura ó historia año por año, *cexiuhamatl*, papel ó historia año por año, ofrecen dos marcadas divisiones. En la una, los ciclos van anotados con el símbolo del *xiuhmolpilli*, y los años por medio de puntos: ésto deja la cronología imperfecta y á veces algo oscura. En la otra division, los signos cronográficos se suceden con toda regularidad, suministrando el tipo perfecto de esta escritura.

(²²⁵⁰) De la disposicion de las pinturas, no se saca una regla general absoluta. Se les encuentra dispuestas como las páginas de un libro, en grupos separados y completos; ó sobre la misma superficie afectan la forma de columnas verticales, con lectura de alto á bajo, enlazados los años con las figuras; ó en líneas horizontales, ó en una sola prolongada; ó en grupos aislados; ó como en ciertos itinerarios, revolviendo en todas direcciones.

(²²⁵¹) Generalmente, las figuras tienen vuelto el rostro hácia el lado para donde sigue la lectura: en un solo grupo, las personas miran hácia el punto principal de la pintura, ó están frente á frente explicando las relaciones ó el enlace que entre sí tienen: muchos objetos rodeando otro central, indican que éste es el fin principal de la leyenda, al cual están los demas subordinados. En los demas casos, el mismo asunto determina la posicion y las actitudes de los individuos, segun el efecto que el pintor quiso producir en la imaginacion. La serie cronológica, es guía infalible para seguir sin titubear una narracion extensa.

ESCRITURA SACERDOTAL

GAMA, COMPETENTE AUTORIDAD EN LA MATERIA, (²²⁵²) asegura que existían, "tres especies de historia, la *vulgar*, la *cronológica* y la *celeste* y *mitológica*". Poco más adelante continúa: "Entre los mismos sacerdotes había unos (y éstos eran los más supersticiosos), de quie-

nes era peculiar la tercera especie de historia. Ellos llevaban la memoria del origen de sus dioses, de los tiempos en que nacieron sus principales capitanes y caudillos que suponían haberse convertido en tales; sus acontecimientos, sus transformaciones, y todo lo demas que tenía relacion con su mitología, cuyas fábulas estaban historiadas en sus pinturas, de que ellos mismos eran los autores.

(²²⁵³) A estos pertenecía tambien el asentar las fiestas rituales, formar el Tonalámatl, y dar las respuestas en los negocios que les consultaban como oráculo de sus dioses. Eran éstos dos astrólogos judiciares, que levantaban figura, formaban sus temas celestes, y pronósticos genetiácos sobre la ventura de los nacidos: pintaban sus libros que llamaban *Teoamoxtli* con ciertos símbolos y gerglíficos que solo ellos entendían, en que estaban cifrados los más ocultos arcanos y misterios de su falsa religion.

(²²⁵⁴) De estos libros ninguno se ha encontrado, debieron de quemarlos todos los primeros religiosos que vinieron á predicar el santo evangelio ó los escondieron aquellos sacerdotes que quedaron vivos despues de la conquista, de modo que no han parecido jamas; por lo que de esta especie de historia nada diremos. En cuanto á sus símbolos y caracteres, basta para conocer la gran dificultad que había para entenderlos el saber que estaba reservado á solo los sacerdotes su formacion é inteligencia". ¹⁰⁴⁰

(²²⁵⁵) Fuera de que no existe ningun documento de este género, pues hoy tenemos los publicados por Lord Kingsborough, es de toda evidencia y así consta en los autores y en las pinturas del Cód. Mendocino, que los sacerdotes tenían bajo su exclusivo cargo lo tocante al culto y religion, la astronomía y el cálculo para predecir el futuro: tambien es verdad, que los símbolos de aquella escritura solo de ellos eran conocidos.

(²²⁵⁶) De aquí nace la cuestion, si "los sacerdotes usaban de caracteres simbólicos ocultos, para representar los misterios de la religion". ¹⁰⁴¹ Como en todas las cosas humanas, niéganlo unos, acéptanlo otros. Por nuestra parte, aunque con fun-

damento lo sospechamos, no podríamos sin temeridad afirmar, no sabiéndolo bien, que existieran dos géneros diversos de escritura; la sacerdotal, sagrada y oculta, y la vulgar ó comun.

(²²⁵⁷) Pero adoptando que la manera de escribir fuera la misma; supuesto que la escritura mitológica es simbólica, que los símbolos son generalmente arbitrarios; que quien no conoce el valor del signo no puede interpretarlo; que los sacerdotes se reservaban el conocimiento de aquellos caracteres; que sólo iniciaban en la lectura á quienes seguían la carrera sacerdotal; se sigue naturalmente, que los sacerdotes usaban de una escritura fuera del conocimiento del vulgo.

(²²⁵⁸) En cuanto á la importancia que tengan y aprecio que deba hacerse de los jeroglíficos aztecas, las opiniones son variables. Wilson determina ex cátedra, que las pinturas son obra de los frailes. Unos dicen, que no pasan de escritura pintada; otros se fijan en que, los símbolos son sólo figurativos, expresando un estado incipiente del arte: éstos, los comparan á los logogrifos; aquéllos, les dan la importancia de los *rebus* pintados. Para Prescott, "los jeroglíficos servían de una especie de estenografía, ó coleccion de notas más significativas en realidad, de lo que parecían interpretar literalmente, y la reunion de éstas, tradiciones orales y escritas, constituía lo que se puede llamar "la literatura de los aztecas". ¹⁰⁴²

(²²⁵⁹) Copiamos arriba el juicio de Sahagun. El Sr. obispo Casas, asegurando que vió las pinturas, aumentá: "Aunque no tenían escritura como nosotros, empero tenían sus figuras y caracteres, que todas las cosas que querían significaban; y destas sus libros grandes por tan agudo y sutil artificio, que podríamos decir que nuestras letras en aquello no les hicieron ventaja". ¹⁰⁴³

(²²⁶⁰) "Porque tenían sus figuras y jeroglíficos con que pintaban las cosas en esta forma, que las cosas que tenían figura las ponían con sus propias imágenes, y para las cosas que no había imagen propia, tenían otros caracteres significativos de aquello, y con este modo figuraban cuanto querían, y para memoria del tiempo en que acaecía cada co-

sa, tenían aquellas ruedas pintadas, que cada una de ellas tenía un siglo, que eran 52 años". ¹⁰⁴⁴

(²²⁶¹) "Porque tenían para cada género sus escritores, unos que trataban de los anales, poniendo por su órden las cosas que acaecían en cada un año, con día, mes y hora; otros tenían á su cargo las genealogías y descendencias de los reyes, y señores y personas de linaje, asentando por cuenta y razon los que nacían, y borrraban los que morían con la misma cuenta; unos tenían cuidado de las pinturas de los términos, límites y mojoneras de las ciudades, provincias, pueblos y lugares, y de las suertes y repartimiento de las tierras de cuyas eran y á quién pertenecían; otros, de los libros y las leyes, ritos y ceremonias que usaban en su infidelidad; y los sacerdotes de los templos, de sus idolatrías y modo de su doctrina idolátrica, y de las fiestas de sus falsos dioses, y calendarios; y finalmente los filósofos y sábios que tenían entre ellos, estaba á su cargo el pintar todas las ciencias que sabían y alcanzaban, y enseñar de memoria todos los cantos que conservaban, sus ciencias é historias". ¹⁰⁴⁵

(²²⁶²) El mismo cronista asegura, que para quienes la entendían, la escritura jeroglífica era *tan clara como nuestras letras*. Torquemada repite, en los capítulos ántes citados, que eran "letras reales de cosas pintadas", y que lo que afirma está tomado "de las mismas historias mexicanas y tetzucanas, que son las que sigo en este discurso, y las que tengo en mi poder".

(²²⁶³) Comparando estas diversas autoridades observaremos, que las personas más cercanas á los tiempos de la conquista ó las que aparecen como más entendidas en la cuestion, son las que pronuncian juicios más favorables acerca de la escritura azteca: es lógico, los jueces más competentes pronuncian fallos más fundados. Una consecuencia se desprende naturalmente; la escritura gráfica de los nahoa era capaz de expresar las cosas materiales y las abstractas.

(²²⁶⁴) La interpretacion de aquellos caracteres es desconocida para nosotros; ignoramos de todo punto esa lectura de corrido de los signos, cual si

fueran letras; no estamos muy versados en el idioma, y todas estas causas reunidas determinan, que no podamos acertar, cual se debiera, al formar juicio en esta materia. Pero debemos huir del ejemplo de quienes no atinando en cosa oscura, la dan por inútil ó absurda, para ocultar la propia incapacidad.

DESTRUCCIÓN DE LAS PINTURAS

LAS PINTURAS SUFRIERON CONSTANTE PERSECUCION. ⁽²²⁶⁵⁾ Como decimos en otro lugar, el rey Itzcoatl mandó destruir las relaciones antiguas, porque no llegasen á noticia del vulgo y fuesen menospreciadas. Los aliados tlaxcalteca, al ocupar en compañía de los castellanos la ciudad de Texcoco, destruyeron la biblioteca de aquella monarquía. Al quedar arrasada la capital por los españoles y sus amigos, perecieron las bibliotecas de México, los depósitos de MSS. conservados en los teocalli, y los documentos que guardaban los particulares.

⁽²²⁶⁶⁾ Más tarde las pérdidas se hicieron mayores; "porque los indios antiguos escondieron estos papeles porque no se los quitasen los españoles, cuando les entraron la ciudad y tierras, y se quedaron perdidos por muerte de los que las escondieron, ó porque los religiosos y obispo primero D. Juan de Zumárraga los quemaron, con otros muchos, de mucha importancia para saber las cosas antiguas de esta tierra, porque como todas ellas eran figuras y caracteres, que representaban animales racionales é irracionales, yerbas, árboles, piedras, montes, agua, sierras y otras cosas de este tono, entendieron que era demostración de superstición idolátrica; y así quemaron cuantos pudieron haber á las manos, que á no haber sido diligentes algunos indios curiosos, en esconder parte de estos papeles y historias, no hubiera ahora de ellos, aun la noticia que tenemos". ¹⁰⁴⁶

⁽²²⁶⁷⁾ Comprendemos la necesidad en que se vieron aquellos buenos misioneros y su prelado para destruir los objetos pertenecientes al idolátrico culto; no los censuramos, sabiéndonos colocar en

las condiciones del tiempo y de las circunstancias: sin embargo, dueños mucho aquellas destrucciones en que perecieron los tesoros científicos de un pueblo. Justicia sea hecha.

⁽²²⁶⁸⁾ Los mismos religiosos perseguidores, cuando supieron distinguir el escrito dogmático, del histórico y del científico, fueron los primeros que se apresuraron á aprovechar aquellos papeles, formando primorosas relaciones que hoy sirven de recreo y de enseñanza. MSS. infortunados.

⁽²²⁶⁹⁾ En los siglos subsecuentes, por motivo del desden con que eran vistos, muchos fueron consumidos por la humedad y la polilla. Hoy mismo, en que la codicia se sobrepone al deseo de saber y al patriotismo, las raras pinturas que se descubren toman camino al extranjero, en manos de personas más curiosas ó entendidas.

⁽²²⁷⁰⁾ Brota espontáneamente la observación de que, si las pinturas antiguas perecieron, y además, es desconocida su lectura, de ningún provecho pueden ser para la historia esos confusos dibujos que en nuestros días circulan, tal vez con señales de ser apócrifos. Vamos á responder; mas como ésto mereciera una larga y esmerada disertación, y ésta no sea la sazón de intentarla, habremos de contentarnos con pocas palabras respectivamente, y con someras indicaciones, ya históricas, ya bibliográficas.

⁽²²⁷¹⁾ Fácil es de comprender que, al entregar al fuego las bibliotecas de México y de Texcoco, y los papeles en poder de los particulares, no pudo hacerse lo mismo en todas las ciudades; los indios se apresuraron á esconder aquellos documentos que en su poder estaban, los ocultaron cuidadosamente, y aunque esto mismo haya sido causa de que muchos se extraviaran, no pocos al fin se salvaron del cataclismo.

⁽²²⁷²⁾ Los mismos autores del mal, como acabamos de decir, conocieron bien pronto su error, dedicándose inmediatamente á reparar el daño causado; los religiosos se dieron á buscar las pinturas existentes, y en lugar de destruirlas, las estudiaron é interpretaron, recogiendo la tradición de los inte-

ligentes, consultando con los entendidos y fijando en lengua castellana las observaciones cosechadas.

(²²⁷³) A su ejemplo, los indígenas, sacudiendo un tanto el miedo, hacían copias de las antiguas pinturas, poniéndolas, los que sabían escribir, los caracteres fonéticos castellanos, ya solo los nombres á los grupos jeroglíficos, ya comentarios é interpretaciones completas en su idioma; ya, en fin, escribieron relaciones en que estaba recogida la tradicion mexicana.

FUNDAMENTOS DE LA HISTORIA ANTIGUA DE MÉXICO

CONTRAYENDONOS Á LAS PINTURAS PUBLICADAS, (²²⁷⁴) que conocemos, se presenta en primer término la inapreciable y magnífica coleccion del Lord Kingsborough, digna de las alabanzas de la fama. En ellas se contienen, relativas á la historia política de México, tres piezas principales. El Cód. Mendocino, llamado así por haberle mandado hacer el primer virey de la colonia, el muy ilustrado D. Antonio de Mendoza: escrito por pintores mexicanos, interpretado por los *tlacuilo* que aun sobrevivían, trasladada la descifracion mexicana por buenos intérpretes castellanos, el documento es auténtico, fehaciente, digno de todo crédito.

(²²⁷⁵) Las dos pinturas de las peregrinaciones aztecas, que han visto la luz pública varias veces, en diversas formas, siendo la edicion más estimada la del Sr. D. Fernando Ramírez, por ir acompañadas las láminas de eruditas explicaciones: los originales antiguos, verdaderos, irrecusables, existen todavía.

(²²⁷⁶) En Paris han sido litografiados, de la coleccion de Mr. Aubin, ántes de Boturini, el Tonalamatl, la historia sincrónica de Tepechpan y de México, y en fac-símile un MS. anónimo del siglo xvi, en figuras, y con la interpretacion en mexicano. Debe enumerarse con aprecio, la coleccion publicada en Paris, de las estampas relativas á los viajes de Dupaix. Otras de menor importancia en varios libros y relaciones.

(²²⁷⁷) Para la historia política de Texcoco, presenta el Kingsborough dos documentos culminantes; los Códices Telleriano Remense, y Vaticano, ambos con explicaciones: en ello va mezclada la historia de México, como accidental, y no formando el asunto primero, que pertenece á la monarquía Acolhua. De la coleccion Aubin, el Mapa Tlotzin y el Mapa Quinatzin, que llevan junto á las figuras textos explicativos mexicanos.

(²²⁷⁸) No son pocos los escritores indígenas, más ó menos cercanos á la conquista: ¹⁰⁴⁷ si mucho se ha perdido de lo que escribieron, quedannos todavía bastante. De lo más precioso es sin duda la obra de un anónimo del siglo xvi, quien escribió en mexicano; tradújola al castellano el jesuita Juan Tovar, y esta traduccion fué aprovechada al pié de la letra, ó con cortas variantes, por el P. Acosta en su Hist. natural y moral de las Indias, en la parte relativa á México.

(²²⁷⁹) El mismo MS. sirvió á los escritores nacionales Durán y Tezozomoc, para tejer sus obras respectivas, si bien exornadas con mayor número de noticias, hasta haberse hecho muy más grandes que el original. ¹⁰⁴⁸

(²²⁸⁰) Bajo el título, Anales antiguos de México y sus contornos, compiló el Sr. Ramírez 26 piezas entre fragmentos y relaciones antiguas, en castellano ó en mexicano y con su respectiva traduccion; son de autores indígenas. ¹⁰⁴⁹ Quedan al comercio literario, la obra de Chimalpain, la historia de Tlaxcalla de Diego Muñoz Camargo, la relacion de Texcoco de Juan Bautista Pomar, y otras de ménos cuantía.

(²²⁸¹) Una de las fuentes más puras para la historia de los tolteca, chichimeca y acolhua, se encuentra en las relaciones é historia chichimeca de D. Fernando de Alva Ixtlilxochitl. Sacadas de las pinturas antiguas que obraron en poder de sus antepasados; consultadas las relaciones escritas por los cronistas de su nacion; oido el parecer de los sabios ancianos que aún conservaban las tradiciones de la patria, á quienes hizo certificar á 18 de Noviembre de 1608, que todo estaba conforme con los primitivos documentos; sus escritos tienen el

sello más auténtico, supuesto que se fundan en las pinturas jeroglíficas, en historias escritas y en la tradición contemporánea.¹⁰⁵⁰

(²²⁸²) Amargas críticas se han hecho de las obras de este autor, por la desigualdad de sus relaciones, y principalmente por la confusión que su cronología presenta. El cargo es verdadero; al mismo símbolo cronográfico mexicano, atribuye distintas correspondencias en la serie de los años vulgares, resultando cálculos imposibles de ser puestos de acuerdo. La explicación es óbvia: Ixtlilxochitl verídico y puntual en la narración de los sucesos, no pudo alcanzar cumplidamente la confrontación de los calendarios azteca y juliano: en cada relación se atuvo á cálculo distinto, y sólo vino á medio atinar en la historia chichimeca.

(²²⁸³) El remedio es bien sencillo; tomar tablas de correspondencia exacta, y partiendo de una fecha conocida y bien determinada atribuir á cada anotación gráfica, que son ciertas y no varían, el año de nuestra era que en realidad le corresponda. Veytia, que bebió en Ixtlilxochitl, reformó los trabajos de su maestro, aunque por rumbo diverso del que indicamos, presentando con pocas excepciones la verdadera cronología de la Historia Chichimeca.

(²²⁸⁴) De los trabajos de los religiosos tenemos dos relaciones, escritas á pedimento de Doña Isabel, hija de Motecuhzoma, con presencia de las pinturas antiguas, que aparecían manchadas con la sangre del sacrificio. La hermosa crónica de Fray Toribio Motolinía, abundante y puntual en lo relativo á las costumbres, lleva cortas noticias acerca de las tribus de Anáhuac y de los reyes de México, en la epístola proemial al conde de Benavente. Fr. Gerónimo de Mendieta, que indica haber aprovechado los trabajos del P. Olmos, perdidos hoy para nosotros.

(²²⁸⁵) Todos estos escritores, más ó menos próximos á la conquista, disfrutaron de las pinturas, vieron con sus ojos las ruinas del destrozado imperio, recogieron las tradiciones aztecas en puras fuentes. Por la conformidad en la genealogía de los reyes de México, aparecen formando como la escuela primitiva; tuvieron á la vista una pintura

semejante á la del Vaticano, discordando en los tres primeros reinados, concordando bien en los demás.

(²²⁸⁶) Mendieta es una excepción en la parte cronológica, pues sigue al pie de la letra el Cód. Mendocino, errando donde el intérprete yerra. A este grupo debemos agregar á Francisco López de Gomara, bien informado en general de estas primeras doctrinas; pero diminuto y trunco en la cronología.

(²²⁸⁷) La magnífica obra de Fr. Bernardino de Sahagún, es una de las fuentes más caracterizadas de nuestra historia antigua. Exacto y extenso en las costumbres, solo consagró á las dinastías de los reyes los cap. I al V, del lib. VIII. Su cronología se aleja en lo absoluto de la adoptada por la escuela anterior, que le debía ser conocida, arrojando fechas imposibles de concordar: presumimos que esta parte de la obra ha sufrido en las copias serias alteraciones.

(²²⁸⁸) Nos afirma en esta opinión, encontrar en las relaciones franciscanas una firmada, Fr. Bernardino franciscano,¹⁰⁵¹ que en nuestro concepto pertenece á Sahagún, y cuya cronología de los reyes mexicanos es casi exactamente igual á las del P. Mendieta y Cód. Mendocino.

(²²⁸⁹) Fr. Diego Durán pertenece, como ya indicamos, á la escuela del Anónimo ó Cód. Ramírez: sus datos cronológicos van acordes con las pinturas Vaticana y Telleriana en lo relativo á los tres primeros reyes de México, adoptando para los siguientes los datos del Cód. de Mendoza. Acosta es también el Anónimo; comete el error imperdonable de colocar en el trono de México, á Tizoc antes de Axayacatl, con lo cual y con los primeros reinados trabuca completamente los cálculos.

(²²⁹⁰) El cronista Antonio de Herrera tiene por asunto principal tratar de los hechos de los castellanos en América, mereciendo grande estima, pues disfrutó de abundantes y auténticos documentos; de la historia antigua de México trató en la dec. III, lib. II, cap. XII á XVI, en la cual siguió á Gomara, copiando con sus arreos al P. José de Acosta en lo relativo á los reyes mexicanos.

(²²⁹¹) Enrico Martínez, en lo poco que trata de la historia de México, toma por guía al P. Acosta, no sin hacerle algunas modificaciones. Gemelli Careri, que en México conoció y trató á D. Carlos de Sigüenza y Góngora, sigue no obstante al P. Acosta en la genealogía de los monarcas.

(²²⁹²) La Monarquía Indiana de Fr. Juan de Torquemada, es la primera obra completa acerca de nuestra historia antigua: de intento colosal, abarca todos los ramos que constituyen la civilización de los pueblos primitivos. Se le critica, de plagario, de difuso, y de estar erizado de citas provenientes de una erudición indigesta; de poco tino al disfrutar los materiales; de adoptar consejas absurdas y relaciones maravillosas.

(²²⁹³) Torquemada aprovechó los trabajos de sus antecesores Olmos, Mendieta, Sahagun, &c., copiando al pié de la letra, como suyos, párrafos y aún capítulos enteros; de aquí el cargo de plagario. Para disculparle, es de notar, que en varios pasajes de sus libros confiesa, dos y más veces repetido, que las obras de aquellos autores le sirven de guía y en ellos bebe sus doctrinas; con estas advertencias, ya no le pareció necesario señalar en cada ocasión lo que de otros se tomaba: descuido será, mas no mala fé.

(²²⁹⁴) Se dilata en referir los hechos, mezcla la relacion con reminiscencias no siempre congruentes, cada cuestion la toma *abovo*, al mismo propósito acumula las autoridades del Evangelio y de los Santos Padres de la Iglesia, con la de los poetas é historiadores paganos; estos achaques no son suyos, son de su tiempo: los escritores de su época, hacían el mismo alarde de erudición. Consejas y absurdos eran moneda corriente de su siglo.

(²²⁹⁵) Cargo sério es sin duda el que resulta de las contradicciones observadas, acerca de la misma materia en dos capítulos distintos; poco cuidado indica, mas tambien son lunares casi indispensables en obras de tan largo aliento. La Monarquía Indiana está formada con los materiales antiguos, consultando las pinturas indias, recogiendo en cuanto posible la tradicion, rastreando las bibliotecas para tomar documentos nuevos, en fin,

es el resultado de largas meditaciones, de investigaciones minuciosas, de un deseo inmenso de acierto.

(²²⁹⁶) Defectos tiene; apetece ver la obra humana que no los presente. En cambio, ningun acopio igual ha sido formado de tan curiosos documentos; es un arsenal al que es preciso acudir para proveerse de noticias; nadie podrá dispensarse de consultar el libro, cuando trate de escribir las cosas de México. Su cronología difiere de la de los autores á quienes copió, apareciendo que formó la suya de propia cuenta; en los tres primeros reinados es confuso, al llegar á los tiempos modernos se fija y aclara, hasta tomar el camino verdadero; deja truncas algunas fechas, vacila en otras.

(²²⁹⁷) Fr. Agustin Vetancourt es en el fondo Torquemada, su sistema cronológico el de su amigo Sigüenza. D. Carlos de Sigüenza y Góngora, de quien tenemos una relacion cronológica de los mexicanos, que conforma bien con el Cód. de Mendoza; es el sólo autor, (otros despues le copiaron), que señale con día, mes y año, el advenimiento al trono de los reyes tenochca.

(²²⁹⁸) El P. Francisco Javier Clavigero es de la escuela histórica de Torquemada. Notable es la historia antigua por juiciosa y bien ideada; el estilo ameno, la narracion fácil; toca en las disertaciones cuestiones difíciles, con acierto y valentía; es de los primeros que sale frente á frente en defensa de los americanos ultrajados; escudriña la geografia azteca, estudia las ciencias naturales: sin disputa, va al frente de los escritores filosóficos de México. En su cronología, intentó seguir á Sigüenza; tal vez habría adoptado la del Cód. de Mendoza, que le fué familiar; pero extraviado por la fecha de la dedicacion del templo mayor, se entregó á supuestos más ó ménos arbitrarios, se extravió, é hizo cómputos de propia cosecha. Siguen á Clavigero y á Veytia, D. José María Roa Bárcena, D. Francisco Carbajal Espinosa.

(²²⁹⁹) Los artículos de Alejandro de Humboldt acerca de antigüedades mexicanas, insertos en su obra *Vues des Cordillères*, en general están bien comprendidos; apreciables por la fluidez del estilo,

lo luminoso de las reflexiones y notable erudición, merecen ser consultados en muchos casos. Humboldt contribuyó poderosamente á dar á conocer nuestro país en el extranjero, y se le debe considerar como el principal mantenedor de la idea de la semejanza de la civilización azteca con la de los pueblos de Asia. Formó un compendio cronológico, cuyos fundamentos ignoramos.

(²³⁰⁰) D. Carlos María Bustamante, en los libros que escribió acerca de historia antigua, copia á Veytia y á Ixtlilxochitl. Las tablas cronológicas contenidas en la obra intitulada "Tezcuco en los últimos tiempos de sus antiguos reyes", son mixtas y abigarradas, compuestas por las de Veytia, Ixtlilxochitl y Clavigero. La correspondencia entre los años mexicanos y de nuestra era, sólo es exacta en parte, pues consultaba á la vez las buenas tablas cronológicas de Clavigero, con las erradas que atribuye á Boturini.

(²³⁰¹) El último escritor de nota es Brasseur de Bourbourg. Estudioso, erudito, investigador; se pierde por una ardiente imaginación, se extravía por poca madurez en el pensamiento: amigo de novedades, de hipótesis insostenibles, de descubrimientos fantásticos y maravillosos, ha confundido, ha pervertido la historia de México.

(²³⁰²) Tales son ahora los fundamentos de la historia antigua de México. Pinturas originales y copias; relaciones de ambos pueblos, vencido y vencedor: trabajando de consuno, la clase sacerdotal, las autoridades mismas de la colonia por repetidas veces, y los particulares. Fáltannos mucho por nombrar de pequeñas trabajos. ¿Qué autoridad puede concederse á todo ello? Ya lo ha dicho el Sr. D. Fernando Ramírez respondiendo á las dudas de Prescott.

(²³⁰³) "La historia mexicana, como la de todos los otros pueblos, se forma de esas dos clases de noticias: en las unas se describen los usos, costumbres y creencias dominantes que dan el tipo de la nación; y en las otras la vida pública y privada de sus hombres célebres, allende los otros hechos que interesan á la masa de la comunidad y que constituyen el ser y vida de las sociedades.

(²³⁰⁴) "En cuanto á las primeras, repito lo que antes he dicho, que ninguna de las historias conocidas puede sostener el paralelo con las nuestras: porque ni Aulio Gelio, ni Macrobio, ni Petronio, ni otro ninguno de los que emprendieron describir las costumbres privadas de los pueblos que conocieron, presentan en apoyo de su fé datos tan auténticos ni fidedignos como los que ministran nuestros cronistas, especialmente el diligentísimo padre Sahagun.

SU VALOR Y AUTENTICIDAD

POR LO QUE TOCA Á BIOGRAFÍAS Y Á SUCE-
sos, (²³⁰⁵) me parece que no pueden considerarse como mejor autenticados los contenidos en las historias griegas y romanas, que los que memoran Ixtlilxochitl, Tezozomoc, Veytia, y otros muchos que han bebido en fuentes nada desemejantes á las en que bebieron Herodoto ó Dionisio de Halicarnaso; ni creo que los grandes hechos de Alejandro, referidos por Quinto Curcio ó por Arriano, sean más dignos de fé que los de Netzahualcoyotl ó cualquiera otro de nuestros reyes, transmitidos á la posteridad por sus compatriotas ó descendientes. Nada digo de las inciertas tradiciones de los Asirios, Medos y Persas, ni de las nebulosas dinastías de los Egipcios, cuya memoria todavía se busca en las ruinas de sus ciudades y de sus sepulcros". ¹⁰⁵²

(²³⁰⁶) Queda todavía en pié la cuestión, de la lectura de las páginas jeroglíficas; en ella vamos á ocuparnos. El Cód. Mendocino tiene interpretación auténtica, ejecutada por personas competentes, mandada hacer por el virey D. Antonio de Mendoza. Los Códices Vaticano y Telleriano Remense están también interpretados, si bien en tiempos posteriores. Hé aquí puntos más ó menos seguros de partida, nociones preciosas para servir de base en las investigaciones. Sahagun, Torquemada, Ixtlilxochitl, Sigüenza, supieron leer la escritura jeroglífica, mas nada escribieron acerca de ello. Acosta dejó únicamente sucintas noticias. ¹⁰⁵³ El simbolismo del padre Kircher sirvió de poco. ¹⁰⁵⁴

(2307) Burgoa, refiriéndose á los pueblos de Oaxaca, escribe: "Entre la barbaridad de estas naciones se hallaron muchos libros á su modo, en hojas ó telas de especiales cortezas de árboles que se hallaban en tierras calientes, y las curtían y aderezaban á modo de pergaminos de una tercia, poco más ó menos de ancho, y unas tras otras las surcaban y pegaban en una pieza tan larga como la habían menester, donde todas sus historias escribían con unos caracteres tan abreviados, que una sola plana expresaban el lugar, sitio, provincia, año, mes y día, con todos los demas nombres de dioses, ceremonias y sacrificios, ó victorias que habían celebrado y tenido, y para esto á los hijos de los señores, y á los que escogían para su sacerdocio enseñaban é instruían desde su niñez, haciéndoles decorar aquellos caracteres, y tomar de memoria las historias, y destos mismos instrumentos he tenido en mis manos, y oídoslos explicar á algunos viejos con bastante admiracion, y solían poner estos papeles ó como tablas de cosmografía, pegados á lo largo en las salas de los señores, por grandeza y vanidad, preciándose de tratar en sus juntas y visitas de aquellas materias".¹⁰⁵⁵ Así, en el segundo tercio del siglo XVII, aún se conservaba en Oaxaca el conocimiento primitivo de la escritura jeroglífica.

(2308) Sigue un largo período en que los estudios de nuestra historia fueron olvidados. Lorenzo Boturini Benaducci vino á darles poderoso impulso, reuniendo aquella rica y preciosa coleccion de documentos, que por el gobierno colonial le fué quitada. Triste fué la suerte de ese tesoro.

(2309) En parte ó en todo sirvió á D. Mariano Veytia; á la muerte suya, pasó la coleccion á la secretaría del virreinato, en donde la humedad, los ratones, y los curiosos, la cercenaron á porfía: Gama y el P. Pichardo la disfrutaron, sacando copias de pinturas y manuscritos.

(2310) Llevados los restos á la biblioteca de la Universidad, sufrieron tales menoscabos, que casi se redujeron á nada; pusieron los resíduos en el

Museo Nacional, para sufrir nueva merma. Mr. Aubin nos informa de lo que alcanzó, y cuanto de ello tiene en su coleccion particular en Paris.

LAS PINTURAS JEROGLÍFICAS

LOS JESUÍTAS EXPATRIADOS EN ITALIA (2311) engañaron las horas de tedio con el dulce recuerdo de las cosas de la patria. Despertábase el deseo de descifrar las pinturas jeroglíficas; y Clavigero, en su historia antigua,¹⁰⁵³ daba la "Explicacion de las figuras oscuras".

(2312) Lino Fábrega interpretó el códice jeroglífico de Velettri, existente en el Museo Borgiano; ¹⁰⁵⁷ existió el MS. en la biblioteca de la Universidad, citado por Humboldt en sus *Vues des Cordillères*, lo aprovechó Zoega en su tratado de *Origine et usu Obeliscorum*. Pedro José Márquez se ejercitó en describir la pirámide de Papantla y las ruinas de Xochicalco.¹⁰⁵⁸

(2313) Toca el lugar preferente, en materia de descifracion jeroglífica, á la obra de D. Antonio de Leon y Gama.¹⁰⁵⁹ Trabajo sério, concienzudo, erudito; es el fundamento de la escuela que, habiendo perdido la tradicion antigua, busca por comparaciones é inducciones descubrir el sentido de los caracteres méxica. Lo publicado fué sólo el compendio de una obra voluminosa, hoy completamente desaparecida.

(2314) Atacado por el distinguido D. José Antonio Alzate y Ramírez, verdad sea dicha, con más encono y envidia que saber, Gama tuvo que escribir la segunda parte. Este modesto sábio reunió una buena coleccion de pinturas y manuscritos, que á su muerte pasó á manos del presbítero, filipense D. José Pichardo.

(2315) Pichardo siguió á Gama en el amor á las pinturas, si bien no conocemos el fruto de sus estudios. Humboldt nos dice: ¹⁰⁶⁰ "La biblioteca de la Universidad de México no contiene pinturas jeroglíficas originales; no encontró más de algunas copias lineales, sin colores, ejecutadas con poco cuidado. Hoy, la coleccion más rica y hermosa de la

capital, es la de D. José Antonio Pichardo, miembro de la congregacion de San Felipe Neri. La casa de ese hombre instruido y laborioso fué para mí, lo que la casa de Sigüenza para el viajero Gemelli.

(²³¹⁶) El P. Pichardo ha sacrificado su pequeña fortuna en reunir pinturas aztecas, y en hacer copiar las que no podía adquirir: su amigo Gama, autor de muchas memorias astronómicas, le legó lo más curioso que poseía de pinturas jeroglíficas. De esta manera, así en el nuevo continente, como casi en todas partes, simples particulares y los ménos ricos, saben reunir y conservar los objetos, que deberían fijar la atencion de los gobiernos".

(²³¹⁷) De aquí adquirió Humboldt las pinturas existentes en la biblioteca de Berlin. Muerto Pichardo, la coleccion pasó á manos del Dr. D. José Vicente Sánchez; algo pasó al Museo Nacional, desapareciendo lo demas, para ir á aumentar las adquisiciones de los particulares en Europa. Siempre el mismo punible descuido, la misma vergonzosa indiferencia.

(²³¹⁸) Veytia y Clavigero, por amor religioso, se esforzaron en concordar la cronología y las tradiciones de los pueblos de México, con la Biblia. Humboldt siguió el mismo sistema, que cuadraba á su opinion del origen asiático de los nahoa. Estas opiniones, reunidas al mismo fin, aunque partiendo de puntos tal vez opuestos, han influido poderosamente en dirigir las indagaciones del mundo científico en esta direccion, no en todos casos muy acertada.

(²³¹⁹) Pasábansenos dos indicaciones. La una es relativa al Lic. D. José Ignacio Borunda. "Dícese que Borunda escribió una clave general para la interpretacion de los jeroglíficos mexicanos, y que su MS. le fué recogido y enviado á España por la autoridad eclesiástica, con motivo de las ruidosas controversias á que dió lugar al famoso sermon del Dr. Mier, sobre la aparicion de Nuestra Señora de Guadalupe". ¹⁰⁶¹

(²³²⁰) La otra pertenece á las cartas de D. Hernando Cortés, publicadas por el Sr. arzobispo D. Francisco Antonio Lorenzana, ¹⁰⁶² en cuya obra se encuentra copiada la matricula de tributos del Cód. de Mendoza: en breves palabras diremos, las láminas son infieles, las interpretaciones infelices.

(²³²¹) En nuestros tiempos, quien se ha llevado la palma, en los estudios arqueológicos é interpretacion de los jeroglíficos, es sin disputa el Sr. D. José Fernando Ramírez; de juicio recto y profundo, versado en el conocimiento de los idiomas indígenas, con una de las mejores bibliotecas que de México se haya reunido, sus obras dan clara luz acerca de ciertos puntos, siendo sus conclusiones muy dignas de seguirse y aplicarse. En materia de descifracion, avanzó muy más que ninguno de sus antecesores. ¹⁰⁶³

(²³²²) El Lic. D. Alfredo Chavero ha practicado ensayos en este ramo, ¹⁰⁶⁴ que sin duda no serán los últimos debidos á su laboriosidad. Cultivan este estudio mis buenos amigos los Sres. D. Gumesindo Mendoza y D. Jesus Sánchez. (Muy distinguido mexicanista, aunque mucho más versado en las cosas del siglo XVI, es el muy conocido literato D. Joaquín García Icazbalceta).

(²³²³) Del extranjero, ha llegado á nuestras manos como notable, el trabajo de Mr. J. M. A. Aubin, intitulado: "Mémoire sur la peinture didactique et l'écriture figurative des anciens mexicains"; ¹⁰⁶⁵ contiene curiosas observaciones, algunas apreciaciones felices, y hace honra á su autor. Brasseur de Borbourg le copia tan sólo.

(²³²⁴) Tales son los elementos reunidos: si hemos sabido aprovecharlos, para hacerlos al mismo tiempo progresar, júzguelo el lector. No es trabajo acabado, mucho ménos definitivo; pero, si no nos engañamos, es un paso más hácia ese fin desconocido que vamos persiguiendo.

TABLA PRIMERA 20
(CONTINUA)

				
11. Ocomatl.	12. Malinali.	13. Acatl.	1. Ocelotl.	2. Quauhtli.
				
3. Temetlatl.	4. Ollin.	5. Tecpatl.	6. Quiahuitl.	7. Xochitl.

CAPITULO II

EVOLUCION DE LA ESCRITURA GEROGLIFICA

TRADICIÓN



EN LA INFANCIA DE LOS PUEBLOS, ⁽²³²⁵⁾ cuando comienzan á recorrer el camino de la civilización y carecen de medios adecuados para perpetuar las cosas que más les importan, encargan á la memoria ciertas relaciones, conteniendo, ya la procedencia de la tribu y las hazañas rematadas por sus hombres distinguidos, ya las reglas de conducta establecidas por los le-

gisladores: ora el principio de los dioses con las enseñanzas ó los beneficios de ellos recibidos; bien los resultados de la experiencia aplicados á sus artes nacientes.

⁽²³²⁶⁾ Esas relaciones se impregnan, digámoslo así, del carácter del pueblo que las compone; y sea que se presenten como el esfuerzo de una poesía, más ó menos artificiosa, ó como la simple expresión de un recuerdo, más ó menos claro, lo cierto es que, esas leyendas encierran el saber al canzado por los hombres entendidos de la tribu,

forman el tesoro de las doctrinas y de las creencias adoptadas por la comunidad, son la suma de sus nociones históricas.

(²³²⁷) En determinadas ocasiones públicas ó religiosas, en el seno de la familia y al amor del hogar, los sabidores de las relaciones las repiten al concurso, cautivando la imaginación y excitando el ingenio de aquellas gentes sencillas: y á fuerza de oírlas se graban en la memoria de los oyentes, pasan sucesivamente de padres á hijos, quedando establecida la tradición.

(²³²⁸) A medida que transcurre el tiempo y el pueblo se civiliza, las relaciones tradicionales se hacen más largas y artificiosas; un solo hombre es incapaz de abarcarlas todas en la memoria, siendo indispensable subdividir las en grupos ó ramos, profesado cada uno por las personas á quienes de preferencia importan.

(²³²⁹) La tradición oral presenta graves inconvenientes: de la mejor buena fe, ahora ó mañana, cada repetidor olvida un pormenor, altera un nombre, suprime una fecha, cambia una palabra ó una frase mudando el sentido primitivo: los sucesos recientes, por más importantes, se retienen con gran cantidad de pormenores; mas á medida que de la actual época se alejan, se descoloran y descarnan, se condensan, se reducen á breves enunciados, llegando finalmente á una embrollada oscuridad, destituidos y divididos por lagunas que los privan de una razonable ilación.

(²³³⁰) Los poetas se apoderan de las leyendas heroicas y los sacerdotes de las relaciones místicas: por admiración y por respeto, cuando no interviene alguna causa bastarda, poetas y sacerdotes transforman aquellas composiciones cándidas y aún verdaderas en otras místicas, alegóricas, impenetrables, con su cortejo de hechos sobrenaturales y de estupendos prodigios. Así se pervierte la tradición, y á través de los siglos las cosas más auténticas toman las formas de lo maravilloso y lo fantástico.

ORIGEN DE LA ESCRITURA

YA MÁS ADELANTADA LA NACION (²³³¹) reconoce los inconvenientes de este sistema trunco é imperfecto; pulsa las dificultades, ya de formar, ya de consultar los archivos ambulantes de los hombres instruidos; y para no perder nada de sus recuerdos, concibe la idea de fijar el cúmulo de los conocimientos adquiridos, de una manera permanente, clara, al alcance de la multitud. Los primeros ensayos de este género fueron los orígenes de la escritura; de ese arte maravilloso que pone patente á los ojos lo que pasa en el entendimiento.

(²³³²) La idea primera que debió presentarse para consignar un hecho, fué sin duda la de reproducirle, de copiarle sobre una materia fácil de transportar, ó sobre un objeto duro que por su naturaleza pudiera resistir á las injurias del tiempo y de los hombres: la pintura y la escultura debieron ser, sin lo que tienen de artístico, los orígenes de la escritura.—“El primer medio que ha debido ocurrir á la mente, dice el Sr. D. José Fernando Ramírez, es la pintura del hecho que se quería perpetuar, reproduciéndose en el lienzo ó en el papel con todos sus pormenores. Así es, que si se trataba de conservar el recuerdo de la destrucción de un pueblo por la guerra, se pintarían hombres peleando, mujeres y niños pasados á cuchillo, y casas incendiadas.

(²³³³) “Como un tal medio de historiar era sumamente lento y laborioso, se pensó en simplificarlo; mas ésto no debió hacerse de una vez, sino que el pintor comenzaría por omitir algunos rasgos hasta llegar á la total supresión de las figuras de detalle.

(²³³⁴) Por consiguiente, el hecho que nos sirve de ejemplo, se representaría entonces con la imagen de un guerrero que tiene asido á otro por los cabellos, á la manera de los que se ven en los relieves de la piedra llamada de los sacrificios; ó también colocando aquel mismo guerrero, de pie y armado sobre el jeroglífico que representa el asiento de la tribu sometida.

(²³³⁵) "En la vida de los pueblos medio civilizados, la guerra y las conquistas son los sucesos más importantes y dignos de recuerdo; de aquí es, que cuando aquellas se multiplicaban dentro de un breve período, el trabajo del historiador crecía en la misma proporción sin utilidad y sin interés. Pensóse entonces en una nueva simplificación, y ésta se hizo como se ve repetidamente en los anales aztecas, pintando la efigie de un guerrero y de un escudo de armas en el centro de varios signos simbólicos que representan el nombre y número de otros tantos pueblos. El todo significaba que aquel guerrero los había subyugado por fuerza de armas". ¹⁰⁶⁶

(²³³⁶) Las observaciones del Sr. Ramírez son exactas. La representación minuciosa del acontecimiento debió ser el primer esfuerzo de la mente para darle perpetuidad; siguióse el compendiar la pintura suprimiendo cuanto fuera supérfluo, sin perder por ello la semejanza apetecida; paso tras paso se fué simplificando el dibujo, hasta dejarle únicamente lo indispensable para responder á la idea que se pretendía reproducir.

(²³³⁷) Fácilmente se advierte que el procedimiento, para llegar del primero al último término, hubo de costar repetidos esfuerzos al entendimiento, en períodos de tiempo indeterminados; y que, dar algunos pasos adelante, era labor de trabajos lentos y dificultosos.

(²³³⁸) La transformación sufrida por el cuadro en conjunto, la sufría igualmente cada uno de los objetos elementales. Un árbol, por ejemplo, estaría copiado con todos sus pormenores en las pinturas primitivas, á la manera en que le representa un paisajista en nuestros días: cansados los pintores de perder el tiempo en tanta minuciosidad, fueron compendiando el contorno hasta dejarle en una forma fácil, sin que por ello dejara el árbol de ser reconocible, llegando así sucesivamente hasta que los trazos correspondieron más á una figura convencional que al retrato del árbol mismo.

(²³³⁹) Cada objeto á su turno, al alcanzar su última transformación, cambió de valor para los pintores; semejantes dibujos no formaban necesari-

amente parte de un cuadro determinado, del cual no pudieran estar separados; se tornaron componentes, con valor propio cada uno, aplicados á distintas combinaciones; de simples representaciones pasaron á ser caracteres fijos, elementos de la escritura.

(²³⁴⁰) Ya como elementos gráficos recibieron aún modificaciones, especie de abreviaturas como las admitidas en nuestra escritura fonética. La más aparente es la que admite la cabeza sola de un sér en representación del sér mismo; así un hombre, un cuadrúpedo, una ave, van expresados por la cabeza de cada uno respectivamente.

(²³⁴¹) Los pueblos inventores de la escritura de México siguieron sin duda el camino que acabamos de indicar, ó más bien, les hemos trazado su itinerario por los puntos que les hemos visto recorrer.

CARACTERES MÍMICOS Ó FIGURATIVOS

LA ESCRITURA NAHOA OFRECE (²³⁴²) una cantidad muy considerable de signos, copia de los objetos naturales ó artificiales, los cuales indican el estado incipiente del arte de escribir, corresponden á los orígenes de la escritura, forman el medio más imperfecto de perpetuar los sucesos.

PRIMERA SERIE

I. Esta primera serie de signos ó caracteres recibió el nombre de *mímicos* ó *figurativos*. Les han llamado también *kiriológicos* ó *figurativos* porque expresan la palabra con la pintura de la cosa misma. Bescherelle define la voz *kiriologique*: "*Peinture des idées par les seules images des objets visibles*". Deriva la palabra de las griegas *kirios*, propio, y *logos*, lenguaje. Representan simplemente el objeto, sin otra idea asociada. La figura de un hombre, de una casa, solo traen al entendimiento las ideas de hombre y de casa en general, sin relación de tiempo, de lugar, de nacionalidad, de uso, &c. Además, no caben en esta primera serie más de los signos que expresan cosas materiales ó artificiales visibles de contornos fijos, invariables á la simple inspección.

(2344) Encontraremos en esta seccion todas las cosas conocidas de los nahoa.

I. Algunos cuerpos celestes como *citlalin*, estrella.

II. El hombre y la mujer, de diversas edades y condiciones, en diversas actitudes, ejecutando multitud de faenas.

III. Miembros aislados de los hompres ó de los animales.

IV. Cuadrúpedos salvajes ó domésticos. *Ocelotl* tigre, *citli* liebre, *coyotl* coyote, *tochtli* conejo, *mazatl* venado, *tecuaní* bestia feroz, *ayotochtli* armadillo, *quimichin* raton, *epatl* zorrillo, *cozamlotl* comadreja, *coyamotl* jabali y el terrible *ahuitzotl* presago de desgracias, &c.: de los cuadrúpedos domésticos solo encontramos el *itzcuintli*, *chichi* ó *techichi*, perro mexicano.

V. Cuadrumanos; *ozomatli*, mono.

VI. Reptiles ú otra especie de animales, siendo la principal la *coatl* ó *cohuatl*, culebra ó serpiente, bajo varios aspectos y con distintas denominaciones: *cuetzpálin* lagartija, *cueyatl* rana, *tamazolin* zapo, *ayotl* tortuga, &c.

VII. Aves diversas. *Tototl* pájaro en general; *cuauhtli* águila, *quetzalli* ave así llamada; *tzinacan* murciélago, *cozcacuauhtli* aura ó rey de los zopilotes, *zolin* codorniz, *huilotl* paloma, *tecolotl* tecolote ó buho, *aztatl* garza, *molotl* gorrion, *cacaiotl* cuervo, *toztli* papagayo amarillo, *huitzitzilin* colibri, *coçotli* tórtola, &c., de las de corral *totolin* ó *huxolotl* guajolote ó pavo.

VIII. Peces: *michin*, pez en general y algunos pocos en particular.

IX. Ciertos insectos, como *azcatl* hormiga, *chapolin* langosta, *ocuulin* gusano, *xicotl* jicote ó abejorro, *colotl* escorpion ó alacran, &c.

X. Árboles, plantas, flores, frutos, semillas y gomas. *Huexotl*, saúz, *acatl* caña de carrizo, *metl* maguey, *nopalli* nopal, *nochtli* tuna, *mizquitl* mezquite, *xochitl* flor en general, *copalli* poi goma en general ó por cierta clase de incienso para zahumar, *tollin* tule, juncia ó espadaña, *tlacotl* jarilla o vardasca, *capulin* árbol y fruto del mismo nombre, *ocotl* ocote, *izapotl* zapote por el árbol y por el fru-

to, *chian* chia, *pachtli* heno, *xoconochtlí* tuna agria, *zacatl* zacate ó pasto, *huixachin* huisache, *cacahuatl* cacao, *otlatl* otate, *ahuatl* encina, *epatzotl* epazote, *xometl* saúco, *iczoitl* palma, *chilli* chile ó pimiento, *amolli* yerba que sirve de jabon, &c., &c.

XI. Prendas del vestido ó adornos. *Cactli* sandalias ó zapatos, *thuitl* pluma pequeña, *coyolli* cascabel, *maxtial* bragas ó taja que servia para cubrir las verguenzas, *huipilli* camisa de mujer, *tlumati* manta que servia de capa, *cueitl* refajo ó enaguas, *cozcatl* gargantilla, *nacochtli* orejeras ó pendientes, *tentetl* bezote ó piedra para adornar el labio, &c.

XII. Muebles, armas é insignias. *Chimalli* escudo, *mitl* flecha, *ichcahuipilli* armadura de algodón colchado, *teyaochichihualiztli* armadura, *tlahmictolli* arco, *tlacochtli* dardo, *macuahuitl* espada mexicana, *tematl* honda, *cuauhololli* porra, *topilli* lanza, *icpalli* silla, *petlatl* estera, *copilli* especie de corona real, *quecholli*, borla de pluma fina, &c.

XIII. Utensilios. *Xicalli* jícara ó vaso para beber, *huitzomatl* aguja, *malacatl* malacate ó huso, *chiquihuitl* cesto, *comalli* comal, *caxitl* escudilla ó plato, *tezcatl* espejo, *acayetl* cañuto para fumar, *comitl* olla, &c.

XIV. Edificios y construcciones. *Xicalli* choza, *tenamitl* cerca ó muro, *teocalli* ó *teopan* templo, *calli* casa, *tecpan* palacio, *tlachtli* juego de pelota, *acalli* canoa, *acaxitl* alberca, &c.

XV. Instrumentos músicos, de las artes y de los oficios. *Huehuetl* especie de atambor, *teponaztli* tambor de madera, *ayocachtli* sonaja, *coatl* coa, *tlaximaltepuztli* hacha para labrar madera, &c.

XVI. Objetos anámalos.

OBJETOS DE PERFIL NEGRO

MULTITUD DE OTROS OBJETOS SE ENCUENTRAN (2345) reproducidos en las pinturas, con menor ó mayor dificultad reconocibles, segun el grado de perfeccion en el dibujo: se presentan con solo el perfil negro, sin sombras de ninguna clase, ó si están iluminados, con campos de tintas iguales sin graduaciones ni matices.

SEGUNDA SERIE

(²³⁴⁶) II. Comenzando el arte de la escritura por reproducir por medio de copias los objetos existentes en la naturaleza, ningun obstaculo serio pudo encontrar el pintor; mas a poco observar debió encontrarse con otro orden de objetos, que si bien son materiales, no ofrecen siempre una figura determinada, v. g., el agua que toma las formas del recipiente que la contiene; la piedra de contornos tijos en cada trozo particular y de formas múltiples en lo general; el cielo con su variable aspecto; el viento cuyos efectos y contacto se sienten, pero que no se ve.

(²³⁴⁷) En éstos y en los casos análogos la pintura no podía tomar el retrato; pero como había menester el mencionar aquellos objetos, la necesidad, madre de la industria, determinó la invencion de un signo convencional, dispuesto para recordar á la mente el nombre y la idea á que estaba referido. El paso de los caracteres mímicos á los de esta segunda clase no pudo ser dado de una manera violenta, le fueron preparando los mismos signos figurativos.

(²³⁴⁸) En la escritura mexicana el *árbol* presenta forma determinada; en el idioma nahoa *cuahuil* significa *árbol* y *madera*; aprovechando ambas acepciones, el signo mimico representa *árbol* en general, y algunas veces como signo convencional representa la *madera*. Además, como las cosas inanimadas carecen de plural, el carácter sirve para expresar así uno como muchos árboles, siendo tambien signo convencional de floresta ó bosque.

(²³⁴⁹) Más todavía: como el dibujo sólo dice árbol en general, cuando se ofreció reproducir un árbol de especie determinada como el capulin, el ocote, la encina, &c., se hizo preciso acudir al arbitrio, bien de distinguirlos por los frutos que producen, bien colocándoles una señal determinada para ser á primera vista reconocibles: con el capulin y con otros siguieron el primer sistema, con el ocote y con la encina el segundo.

(²³⁵⁰) Relativamente estos procedimientos son obvios, y fueron preparando el camino á otros más

complicados, y por último á los más difíciles, fundándose en inducciones mediatas ó inmediatas. Al andar el hombre sobre la tierra blanda, deja impresa la planta del pié desnudo; esta planta ó huella despertó las ideas de camino, movimiento, traslacion, direccion, huida, &c., y se tomó para signo convencional de cada una de estas ideas.

(²³⁵¹) La lengua es el órgano principal y aparente para producir el habla; se tomó una lengua ó virgula para expresar la palabra, el mando, el convenio, &c. El canto es una habla producida con mayor esfuerzo y adornada con inflexiones agradables; una lengua ó virgula de mayor tamaño de la que expresa el habla y con dibujos ornamentales, fué admitida para representar el cantar. Sin duda fué éste un paso ajigantado en el camino de la escritura, con el que se acercó á la perfeccion, aumentando sus recursos para fijar los pensamientos

CARACTERES SIMBÓLICOS Ó TRÓPICOS

A ESTA SEGUNDA CLASE DE SIGNOS, (²³⁵²) llamamos *trópicos* ó *simbólicos*. Nos fundamos en esta autoridad.—“Pronto debió sentirse la insuficiencia de este primer medio; trazando la figura de un hombre no se indicaba particularmente un individuo, sucediendo lo mismo con las figuras de lugar. La necesidad de distinguir los individuos creó el uso de otra clase de signos, cada uno de los cuales fué particular á un hombre ó lugar; estos signos fueron tomados de las cualidades físicas de los individuos ó de la semejanza con objetos materiales; y como no eran propiamente figurativos, no fueron sino simbólicos, y por esto se les llama caracteres *trópicos* ó *simbólicos*, auxiliados de los caracteres figurados y empleados con ellos simultáneamente: á éste grado llegaron los mexicanos y de aquí no pasaron”.¹⁰⁶⁷

(²³⁵³) Con todo el respeto debido á tan buen escritor, observamos: que los mexicanos alcanzaron los signos simbólicos, es evidente; que de aquí no pasaron, no es exacto.

(²³⁵⁴) Admitimos la denominacion de Champollion Figeac en sentido más lato, supuesto que para

nosotros son signos *simbólicos* ó *trópicos*, no solo los que sirven para distinguir entre sí á los individuos y á los lugares, sino para marcar los objetos materiales que no tienen figura definida. La diferencia entre éstos y los signos mímicos ó figurativos queda establecida por su propia naturaleza: el dibujo que representa un *tochtli*, como signo figurativo, no despierta otra idea que la del animal mismo, y puede ser leído, digamos así, en todos los idiomas, ya que quien quiera que le mire pronunciará en la lengua que hable, conejo.

(2355) No sucede lo mismo con los caracteres simbólicos; la figura convencional no trae á la mente idea ninguna, hasta que se le atribuye alguna semejanza más ó ménos remota con un objeto conocido, y entónces significará lo que bien parezca al observador; el sentido verdadero solo le alcanza quien sabe el valor convencional. Es decir, para leer un carácter simbólico es preciso estar en la confidencia, saber y aceptar el significado que al inventor plugo darle. En los caracteres trópicos no hay que buscar siempre su formacion ideológica; no es fácil, de comun, atinar con la razon que motivó el invento. Dos pintores formarán idénticos los signos mímicos: producirán de continuo caracteres simbólicos diversos.

CARACTERES ENIGMÁTICOS E IDEOGRÁFICOS

LOS SÍMBOLOS TOMARON NACIMIENTO (2356) de multitud de órdenes de ideas. Admitido un signo, por semejanzas más ó ménos aparentes, dió nacimiento á los correlativos de su especie; de *atl* agua, se derivaron *ajoyatl* río, *amellayi* fuente, *atezcatl* charco, *hueiatl* mar, &c. La necesidad de dar á conocer el material de que un objeto está formado, reúne un carácter simbólico con un mímico, expresando las ideas compuestas *tecatl* fuente de piedra, *tenamitl* cerca de piedra, *tecalli* casa de piedra, &c. A veces se forman los derivados de las diversas formas tomadas por el mismo objeto; á veces por la semejanza de otros objetos materiales: en la mayor parte de los casos el invento parece arbitrario, supuesto que el símbo-

lo es un objeto desconocido en la naturaleza, presentando las apariencias de ideal ó de fantástico.

TERCERA SERIE

(2357) III. Expresados los objetos naturales ó artificiales de forma determinada, y los objetos naturales de forma indeterminada, la escritura debió intentar el reproducir por medio de signos las acciones y pasiones, las ideas, las cosas abstractas. Nació de aquí la tercera clase de caracteres á los cuales llamamos *enigmáticos* ó *ideográficos*, que son dibujos naturales representativos de ideas.

(2358) "Inmenso era el campo que dar había, escribe Champollion Figeac, de la representacion de estos objetos físicos á la representacion de las ideas metafísicas; pero los pueblos del antiguo mundo lo salvaron. Ellos expresaron por signos escritos *Dios*, *alma* y las de las humanas pasiones; pero estos signos fueron arbitrarios y en cierto modo convencionales, aunque provenientes de analogías más ó ménos verdaderas entre el mundo físico y el moral; así el leon se tomó para expresar la idea fuerza.

(2359) Esta nueva especie de signos llamados *enigmáticos* agregados á las dos clases primeras de figurados y simbólicos, fueron inventados y usados por los egipcios y chinos, resultando que el sistema de estos tres elementos de escritura era enteramente *ideográfico*, es decir, compuesto de signos que expresaban directamente *la idea de los objetos* y no *los sonidos de las palabras* que designaban esos mismos objetos. Esta clase de escritura era tambien un dibujo ó pintura, puesto que la fidelidad de su significado dependía del trazo de cada objeto que debía estar representado".¹⁰⁶⁸

(2360) Escuchemos ahora al Sr. D. José Fernando Ramírez, quien directamente se dirige á nuestro particular objeto.—"Pero la dificultad subía hasta un punto que parecía invencible cuando se trataba de presentar objetos difíciles de reproducir exactamente por la pintura, tales como la tierra, el agua, el aire, &c., y sobre todo las ideas abstractas, como las del movimiento y su direccion, el habla, &c., que muchas veces serían necesarias en

la pintura para dar su complemento á la narracion del suceso cuya memoria se quería conservar.

(²³⁶¹) Tal dificultad sólo podía vencerse recurriendo á los símbolos, es decir, á la invencion de una figura convencional que por sí sola representase aquel objeto ó idea, y que unida con otros de la misma clase ó entrando en combinacion con algunos signos figurativos, representaba no sólo un objeto, sino un pensamiento entero. Así los mexicanos con el signo *Ollin*, que significa *movimiento*, colocado sobre el símbolo representativo de la tierra, expresaban exactamente la idea de terremoto, y también la del número de veces que se había repetido, con sólo duplicar ó triplicar el signo

(²³⁶²) La idea del curso ó direccion que llevan los objetos puestos en movimiento, se representaba por la huella del pié desnudo; la del habla por una figurilla á manera de lengua, inmediata á la boca de un rostro humano. La del bautismo se expresó, por los primeros de nuestros indígenas cristianos, de una manera tan sencilla como clara: figuraban á un religioso con un jarrito en la mano, levantado á la altura de la cabeza del catecúmeno, y cubriendo parte de éste con el símbolo del agua. A esta especie de escritura se dió el nombre de ideográfica, por componerse de signos figurativos y simbólicos, que expresan directamente la idea de los objetos y de las cosas cuyas formas no es posible reproducir por medio de la pintura". (¹⁰⁶⁹)

(²³⁶³) Los caracteres enigmáticos é ideográficos, por su naturaleza son también simbólicos: la diferencia entre ambos consiste en que, aquellos representan ideas, éstos objetos materiales de forma indeterminada. Tomaron origen de diversas fuentes.

I. Por *sinécdoque*; pintando la parte por el todo. Dijimos que en los jeroglíficos mexicanos es frecuente colocar la cabeza de un ser viviente por el ser mismo; pero en este caso, si hay simbolismo, debe tenerse más bien como una abreviatura del carácter mímico. Mas no podrá negarse que es carácter enigmático por *sinécdoque* el que se

encuentra repetido en el Códice de Mendoza, compuesto de un *chimalli*, escudo, debajo del cual asoma un manojo de flechas, *mitl*; los caracteres mímicos de que está compuesto el grupo jeroglífico expresan las ideas, guerra y batalla: si se unen los sonidos arrojados por la pintura obtendríamos *mill-chimalli*, metáfora que en la lengua mexicana quiere decir, guerra, batalla: el grupo no sólo es ideográfico, sino hasta fonético.

La frase *atl tlachimolli*, expresada gráficamente por el agua y por el incendio, es también metáfora mexicana que da á entender, guerra, batalla. El *chimalli* presentando en vez de las flechas un *macuahuitl*, tiene el significado de *yaoyotl*, igualmente guerra, batalla, significando también, enemigo. Rodeado el grupo jeroglífico por la huella del pié humano, da á entender que la guerra se hizo por todos los pueblos comarcanos. En los jeroglíficos, egipcios, dos brazos armados de un escudo y de una espada significan ejército y combate.

II. Por *metonimia*, pintando la causa por el efecto, el efecto por la causa, ó el instrumento por la obra producida. A esta clase pertenecen el ciclo expresado por los maderos que servían para encender el fuego nuevo; el año simbolizado por la yerba; la idea *Dios* expresada por el símbolo del sol; los útiles de la pintura tomados para representar la escritura y al pintor, &c.

III. Por *metáfora*; adoptando generalmente un carácter figurativo ó simbólico para expresar la idea, por medio de semejanzas perceptibles las unas, arbitrarias ó supuestas las otras entre el signo y la idea concebida. Así el tigre, *ocelotl*, y el águila, *cuauhtli*, significan el valor y los guerreros distinguidos en el ejército; el símbolo *xihuitl* responde á la idea de cosa preciosa; las plumas del *quetzalli* dicen, cosa fina ó apreciable, &c.

IV. Por *enigmas*; empleando para representar la idea una figura fantástica á veces, de pura convencion siempre, que no tiene semejanza en la naturaleza sino de muy remoto y que presenta rela-

ciones con la idea traídas de muy léjos. Tales son el simbólico Tlaloc diciendo la lluvia y el buen tiempo, y la generalidad de las figuras mitológicas, &c.

De la formacion de estos signos se infiere, que un carácter figurativo puede en algunos casos convertirse en simbólico y en enigmático; no siempre podrá verificarse la recíproca. *Atl*, v. g., siempre será trópico y jamas mímico; *ocelotl* pasa algunas veces á ser enigmático.

V. "Los caracteres de la tercera clase, que es la más importante, dice Champollion en su Gramática egipcia, supuesto que los signos que la componen son de uso más frecuente que el de las dos primeras clases en los textos jeroglíficos de todas las épocas, han recibido la calificación de *fonéticos*, porque representan en realidad, no ideas, sino *sonidos* ó pronunciaciones".—"El método fonético procede por la notacion de las voces y de las *articulaciones* expresadas aisladamente, por medio de caracteres particulares y no por la anotacion de las sílabas. La série de los signos fonéticos constituye un verdadero *alfabeto* y no un *silabario*".—"Considerados en su forma material, los caracteres fonéticos nacieron, así como los figurativos y los trópicos, de las imágenes de los objetos físicos más ó ménos expresos".—"El principio fundamental del método fonético consistia, en representar una voz ó una articulacion por la imitacion de un objeto físico, cuyo nombre en la lengua egipcia hablada tuviese por inicial la voz ó la articulacion que se trataba de expresar".

(²³⁶⁴) Se ha repetido que la escritura mexicana no pasaba de una escritura pintada, y encontramos que contiene signos ideográficos. Niégase que tenga algo de fonética, y nos figuramos que la negativa no se puede tomar en sentido absoluto. Si se nos pregunta si conocemos una série de signos que representen exclusivamente sonidos ó articulaciones de las voces habladas, responderemos resueltamente, no. La escritura mexicana, tal cual hoy la conocemos, no presenta un alfabeto, ni mucho ménos un alfabeto fonético regular; pero ofrece signos, perfectamente reconocibles entre las tres ca-

tegorías anteriores, á los cuales puede sin impropiedad llamarse fonéticos, por llenar estas circunstancias:

I. Representan en todos los casos en que se les encuentran, no *ideas* sino *sonidos* ó pronunciaciones. II. Semejantes á los caracteres mímicos, simbólicos y enigmáticos, son imágenes de objetos físicos. III. Sirven para expresar en la lengua mexicana hablada, la voz ó la articulacion que se pretende anotar. IV. A veces los objetos físicos, en la lengua mexicana hablada, tienen por inicial la voz ó la articulacion que se pretende anotar. No se pida que estas doctrinas, acomodadas por Champollion á la escritura egipcia, cuadren sin discrepancia á la escritura mexicana.

(²³⁶⁵) Sin duda que los signos fonéticos, que creemos percibir, no forman un sistema completo que conozcamos, por medio del cual pudieran ser escritas las palabras; suministran á veces sonidos simples ó literales, á veces sonidos compuestos silábicos ó polisilábicos. El sistema á que pertenecen no se había fijado completamente. Las cuatro categorías de signos se encuentran confusamente mezcladas, sin tomar un rumbo determinado y firme.

SIGNOS FONÉTICOS

ES QUE, CUANDO LA CIVILIZACION EUROPEA (²³⁶⁶) pasó al nuevo mundo y extinguió la civilizacion nahoa, la escritura estaba en su último período de elaboracion; comenzando por la representacion de los objetos, había tenido tiempo para la expresion de las ideas, y se ocupaba entónces en perfeccionarse queriendo encontrar los caracteres fonéticos. La escritura mexicana fué sorprendida en este trabajo, el que no le fué posible terminar.

REGLAS GRAMATICALES DEL MEXICANO

ECHANDO UNA OJEADA SOBRE LA PINTURA EN GENERAL, (²³⁶⁷) las cuatro especies de signos de que acabamos de hablar constituyen los elementos de la escritura jeroglífica de los pueblos de Anáhuac cual hoy la conocemos.

Destinados para expresar las ideas concebidas en lengua mexicana, están formados según la índole de este idioma; la forma, la composición, la lectura, fueron determinadas precisamente por el sistema de interpretación á que debían sujetarse. Infírese rectamente, que los jeroglíficos mexicanos no deben ser examinados ni entendidos, sino según los preceptos gramaticales del nahoa. Las pinturas son una lengua escrita.

(²³⁶⁸) Si lo acabado de expresar es verdadero, importa decir algunas palabras acerca de ciertas reglas gramaticales de la lengua mexicana, á las cuales tendremos que ocurrir con frecuencia: copiadas á veces, á veces extractadas de las gramáticas, las referiremos únicamente á la lectura y formación de las voces, en cuanto tengan atinencia con nuestra labor. Es el objeto, evitar repeticiones inútiles, ya que muchas ocasiones tendremos que invocar unas mismas doctrinas.

(²³⁶⁹) El alfabeto mexicano se compone de las siguientes letras: a, c, ch, e, h, i, l, m, n, o, p, q, t, u, x, y, z, tz. Suenan todas como en castellano con estas dos excepciones: 1ª la *x* se pronuncia como la *sh* inglesa en el pronombre *she*; 2ª, á falta de un signo particular se juntan las dos letras *tz* á fin de representar un fuerte sonido lingual dental, del cual carece el castellano; pero que se suple por las articulaciones unidas de las dos consonantes: necesita la voz viva. Equivale la *tz* á la *C* del idioma maya.

(²³⁷⁰) Siguiendo la índole del castellano, la *c* suena suave con las vocales *e*, *i*, y fuerte con las *a*, *o*, *ú*; por esta causa los gramáticos dieron á la primera el nombre de *c suave*, y á la segunda el de *c fuerte*. Para obtener el sonido blando usaban de la *ç*, no admitiendo palabra alguna con *z* inicial.

(²³⁷¹) Esta costumbre en boga durante el siglo XVI, determinó que el mejor Vocabulario mexicano que poseemos, el del P. Molina, no contenga voces empezando con *z*, quedando mezcladas en la *c* las voces con esta letra inicial y con la *ç* (cedilla). Abolido este signo en la actual escritura, se emplea la *z* en todos los casos de pronunciación suave con

las *a*, *o*, *u*, dejando la *c* para los sonidos fuertes con las mismas letras.

(²³⁷²) El abecedario mexicano carece de *elle*; cuando se encuentran dos *eles* unidas, como en la palabra *calli*, la una *ele* forma articulación inversa con la vocal que le antecede, mientras que la otra *ele* la forma directa con la vocal que la sigue: en el ejemplo actual leeríamos *cal-li*.

(²³⁷³) Catorce palabras presenta el Vocabulario de Molina escritas con *h* inicial. La *h* es aspirada cuando le precede la *u* ó se encuentra al fin de una palabra. Antiguamente se confundieron el valor y uso de las letras *b*, *v*, *u*, usándose promiscuamente, de donde resultaron las denominaciones ya no admitidas de *u vocal* y de *v consonante*.

(²³⁷⁴) Siguiendo esta doctrina el P. Molina, escribe muchas voces con *v* inicial y la conserva en la composición de las palabras. Ya en el siglo XVIII estaba abandonada la costumbre, y por eso dice la gramática de Aldama y Guevara: "A la *u* consonante, ningún varón la pronuncia como en español (las mujeres sí): sino que le dan un sonido muy semejante al que tiene el *hu* de esta voz española, hueco. Para que el lector sepa cuando es "consonante, usan muchos autores (y usaré yo) "anteponerle *h*."

(²³⁷⁵) Ni el Vocabulario ni otros autores ponen "distintivo alguno: y todos usan este carácter *u*, "aunque sea consonante; y así te daré esta regla: "es consonante la que estuviere entre dos vocales: "y la que fuere la primera letra de la voz, porque "no hay voz que empiece con *u* vocal. v. g. en *veve* "(senex) ambas son consonantes; pero ya dije que "yo escribiré así, *huehue*".¹⁰⁷⁰

(²³⁷⁶) Respecto de la *o*, asegura la misma gramática: "A la *o* pronuncian tan oscuramente que "parece *u*. De aquí nace que donde unos autores "escriben *o*, escriben otros *u*: v. g. *teotl*, *teutl*, (Dios), "*mochi*, *muchi*, (todo), *tlatoani*, *tlatuani*, (Señor). "Yo escribiré *o*; pero sirva dicha noticia para que "si no hallares en el Vocabulario la voz escrita con "*o*, la busques escrita con *u*".¹⁰⁷¹

(2377) La *t* se une frecuentemente con la *l* así en articulación inversa como en directa; en el primer caso suena como en las palabras: castellanas Atlas, Atlántico; en el segundo la *tl* toma un sonido compuesto cual si se pronunciara *tle*, sonando confusa ú oscura lá *e*. Por regla general, no se conserva la *t* entre dos eles; cuando en la composición de las palabras resulta la combinación *ltl*, desaparece la *t* quedando únicamente *ll*, sin que cambie el significado de la voz.

LAS PREPOSICIONES

SEGUN TENEMOS OBSERVADO, (2378) de una manera invariable todo nombre de lugar ó geográfico va afijado con una preposición, de aquí la necesidad de indicar alguna cosa respecto de su valor y uso.

(2379) Las preposiciones que se juntan con nombres, sin estar de ellas separadas son:

I. *C*, significa, *en* y *dentro*: se une á los nombres acabados en *tl*, los cuales cambian estas letras finales por la *c*: *ilhuicatl*, cielo, *ilhuicac*, ó en dentro del cielo.

II. *Co*, sinónimo de *c*, que se pone con las palabras terminadas *tli*, *li*, *in*. Ejemplos: *tianquiztli* mercado, *tianquizco*, en ó dentro del mercado; *acalli*, canoa ó nave, *acalco*, en ó dentro de la canoa; *capulín*, el árbol que da la fruta de este nombre, *capulco*, en el capulín.

Se exceptúan de las reglas anteriores los monosílabos acabados en *tl*, á los cuales no se les pone *c* ni *co*, fuera de *tletl*, fuego que hace *telco*, en ó dentro del fuego.

III y IV. *Nal*, *nalco*, del otro lado, de la otra banda. Se componen con *atl*, agua, *atoyatl*, río, y algunas pocas más. *Anal* ó *analco* del otro lado del agua; *atoyanalco*, del otro lado del río. Se unen también con algunos verbos.

V y VI. *Pa* y *copa*, en. *Atentli*, orilla del agua (de *atl*, agua, y de *tentli*, labio ú orilla), *atempa* ó

atencopa, en la orilla del agua. En ciertos casos equivale á, *con*, y *de*.

(2380) Las preposiciones que se juntan á nombres ó á pronombres posesivos, unidas ó separadas de ellos, son:

I. *Pan*, en, sobre. De *tlalli*, tierra, sale *tlalpan*, en ó sobre la tierra; en algunos compuestos significa también, *en tiempo*.

II. *Tlan*, junto, debajo, entre, cerca, en, &c. *Coatl*, culebra, *coatlan*, junto, debajo, &c., la culebra: *atl*, agua, *atlan*, en el agua. En composición va unida generalmente ó más bien en muchos casos á la partícula *ti*, llamada por los gramáticos ligadura ó ligatura, colocada por eufonía, sin que quite ó aumente nada á la significación. *Tletitlan*, entre el fuego; *cuauhtitlan*, junto á la arboleda; *cehuoltitlan*, debajo de la sombra; *tlallan*, debajo de la tierra. Esta última palabra está compuesta de *tlalli*, tierra, con la preposición; debería escribirse *tlaltlan*, mas por la regla que suprime la *t* entre dos eles, queda la forma correcta *tlallan*.

III. *Ca*, toma la ligatura *ti* en los nombres con los cuales se compone, y vale, *con*, ó explica la causa de la acción; *tetica* con piedra; *cuauhtica*, con palo.

IV. *Tech*, quiere decir *en*, ó indica cosa junta con otra; recibe la ligatura *ti*. *Tepantli*, pared, *tepanittech*, en la pared. Significa igualmente *de*, *acerca*, en cuyo caso va unida á las partículas *pa* y *copa*.

V. *Huic*, lo mismo que *hacia*, *contra*; generalmente toma con los nombres las partículas *pa* y *copa*; *ilhuicacpahuic* ó *ilhuicaccopahuic*, hácia el cielo.

VI. *Tzalan*, equivalente á *entre*: *cuauhtzalan*, entre árboles; *caltzalan*, entre casas; *tepetzalan*, entre montes. Si á estos compuestos se aumenta la sílaba *tli* (de la palabra *otli*, camino), se obtiene *cuauhtzalanantli*, senda ó camino entre los árboles; *caltzalanantli*; senda ó camino entre las casas; *tepetzalanantli*, senda ó camino entre los cerros.

VII. *Nepantla*, en medio. *Tlalnepantla*, en medio de la tierra; *yohualnepantla*, la media noche; *cuauhnepanntla*, en medio de los árboles ó del bosque.

VIII. *Nahuac*, junto, en compañía, cerca: *Cuauh-nahuac*, cerca ó junto de los árboles; *tepenahuac*, junto al monte; *calnahuac*, junto á la casa. Es sinónimo de *tloc*. "Destas dos preposiciones *tloc* y *"nahua* se forman dos nombres de Dios *tlocque* y *"nahuaque*. Aquel apud quem sunt omnia, ó qui "est iuxta omnia".

IX. *Icpac*, suena tanto como *sobre*, *encima*, y se compone con la ligatura *ti*: *cuauhticpac*, sobre el árbol ó los árboles; *tepeticpac*, sobre el cerro; *tlalticpac*, sobre la tierra. Uniendo á esta última palabra ó sílaba *tli*, tendríamos *tlaticpatli*, el orbe de la tierra.

X, XI, XII y XIII. *Ixco*, *ixpan*, *ixpampa*, *ixtlan*, preposiciones que se derivan de *ixtli*, superficie, cara ó haz de alguna cosa, y se forman de la radical *ix* y de otra preposicion, de manera que son preposiciones compuestas. Con ellas no pierden la *tl* final los pocos nombres con que se juntan.

Ixco, en la superficie, encima: *atlixco*, en la superficie del agua; *tlaixco*, en la delantera.

Ixpan, delante, en presencia, encima: *tepetlixpan*, encima, en la superficie del cerro.

Ixpampa, que con la partícula *pan* significa movimiento; *nixpampatichaloa*, huyes de mi presencia.

Ixtlan ó *ixtla*, delante de los ojos: sinónimo de *ixpan*.

XVI y XV. *Itic* é *itec*, derivados de *ititl* ó *iteti*, vientre, y dan á entender, *dentro*, *en lo interior*: *calitic*, dentro de la casa; *atlitic*, dentro del agua. Las palabras terminadas en *tl* no pierden las letras finales al unírseles estas preposiciones: se exceptúa *tepetl*, cerro, que hace *tepeitic*, dentro del cerro.

XVI. *Tzintlan*, abajo, debajo: *atzintlan* debajo del agua.

XVII. *Tepotzco*, *detrás*, á las espaldas: *caltepotzco*, detrás de la casa.

XVIII. *Cuitlapan*, sinónimo de *tepotzco*.—"Com-pónese de *cuitlapantli*, que perdiendo su final que "da en *pan* por preposicion, *porque si quitada la "final queda partícula que sea preposicion, no se "añade otra*".—Téngase presente esta regla que es importante.

XIX. *Can*, expresa el lugar, en que la acción se verifica.

XX. "*Chi*, significa lo mismo que *inferius*, de "más abajo, v. g. de *tepetl* por el cerro, y *tentli*, "ladera, sale, *tepetentli*, que es un barrio, que quie-"re decir, en la orilla ó ladera del cerro de más "abajo. *Tlatenchi*, es un pueblo donde están dos "laderas, y en la de más abajo llamaron *tlatenchi* "ó *tlalchi*, tuvieron por adverbio que significa lo "contrario de *aco*, hácia arriba; pero es de *tlalli*. "por la tierra, y *chi*. *Tlalchi*, más abajo del suelo, y "con *huic*, hácia, *tlalchihuic*".

XXI. *Tla*, significa abundancia de la cosa expresada por el nombre á que va unida. Las voces terminadas en *tl* ó *tli* pierden estas letras finales para recibir en su lugar el *tla*: de *tetl*, piedra; de *xochitl*, flor; de *cuauhtli*, águila, se forman *tetla*, en donde abundan piedras, pedregal; *xochitla*, en donde abundan flores, jardín; *cuauhtla*, en donde abundan las águilas. Los nombres acabados en *huic* cambian esta terminacion por la de *uhtla*; *cuauhtl*, árbol, madera, hace *cuauhtla*, lugar abundante en árboles, floresta.

Los terminados en *li*, *in*, mudan la terminacion en *la* (teniendo en cuenta la supresion de la *t* entre dos *es*); así, *xalli*, arena, se convierte en *xalla*, donde abunda la arena, arenal; *zotolin*, palma, forma *zotolla*, palmar. Si al final *in* no precede *l*, no cambia la terminacion, añadiéndose lisamente el *tla*; v. g. *tecpin*, pulga, *tecpin-tla*, en donde abundan pulgas, pulguero.

(²³⁸¹) En cuanto á las preposiciones observaremos con Monlau: ¹⁰⁷² —"Todas las *preposiciones*, "en todas las lenguas no son más que restos de "nombres que tuvieron, en su origen, su valor y "uso propios, y que luego fueron destinadas al uso "prepositivo.—Todas ellas tambien son expresivas "de lugar, de situacion en el *espacio*, situacion ab-"soluta ó relativa: examínense una por una y se "verá, con efecto, que todas expresan *arriba*, *abajo*, "enfrente, *adentro*, *afuera*, *encima*, *detrás*, "entre, *al través*, *de parte á parte*, *de acá*, *de allá*, etcétera, que es decir, ideas de *localidad*".

(²³⁸²) Para el mexicano tienen lugar completo estas observaciones. *Las partículas prepositivas, simples ó compuestas, son restos de palabras de significacion propia en la lengua, transformadas despues en preposiciones, con acepcion diversa de la que al principio tuvieron.*

(²³⁸³) Así *can* viene de *cantli*, carrillo; *pan* de *pantli*, bandera; *apan*, de *apantli*, acequia; *tlán*, de *tlantli*, dientes; *tlá*, de *tlatli*, tio, hermano de padre ó madre; *tzalan*, de *tzalanli*, en composicion, senda ó camino; *c* síncopa de *co*, y así de las demas. De las compuestas *ixco*, *ixpan*, *ixpampa*, *ixtla*, *ixtlan*, se derivan de *ixtli*, cara ó faz; *itíc* é *itec*, de *ititl* ó *iteltl*, vientre; *teputzco*, de *tepotztli*, espalda; *cuitlapán*, de *cuitlapánqui*, espalda; &c.

(²³⁸⁴) Todas ellas expresan absoluta ó relativamente, un lugar en el espacio, razon por la cual fueron escogidas para afijar los nombres geográficos, precisando ideas de localidad.

(²³⁸⁵) *Las preposiciones se ponen siempre al fin de las palabras*: razon por la cual algunos gramáticos las han llamado posposiciones. Pueden colocarse juntas ó separadas del nombre á que se refieren; pero en los nombres de lugar invariablemente sirven de afijo. Para unir las preposiciones no se atiende á si el nombre tiene ó no plural; sólo se tiene en cuenta la terminacion de la voz en singular.¹⁰⁷³

(²³⁸⁶) *Existen diversas clases de preposiciones*, y:—"Muchas de ellas son indiferentes para equivaler á estas españolas, *a*, *de*, *en*, *por*, segun corresponde en español á la accion del verbo que las sigue... Se te hará difícil que se pueda entender lo "que se habla, siendo equívocas muchas de las preposiciones; pero el uso te lo hará fácil; y considera "que tambien en las españolas y en las latinas hay "muchas equívocas".

(²³⁸⁷) La manera de afijar el nombre de lugar es muy sencillo: la última voz de las que entran en composicion pierde la sílaba final ó las letras finales, tomando en su lugar la preposicion que le corresponde, conforme á las reglas ántes expresadas.

(²³⁸⁸) *Existen algunos verbales terminados en layan, ayan, &c., que hacen oficios de preposiciones y significan lugar.*

EL "TZIN" REVERENCIAL

TZINTLI Y TZIN, (²³⁸⁹) denotan reverencia ó cortesía (para eso se usan comunmente); amor ó aprecio, lástima ó compasion de la persona ú objeto, con quien ó de quien "se habla; y así sólo se usan cuando el que habla "se quiere mostrar reverente, cortés, amoroso, como "pasivo, ú apreciador de la persona ú objeto de "quien ó con quien se habla; y ya por la materia "de que se habla, ó ya por otras circunstancias, se "conoce si al poner dichas finales es por modo de "cortesía, ó por amor, &c".¹⁰⁷⁴ En las locuciones reverenciales, principalmente las dirigidas á Dios, la partícula *tzin* toma la preposicion *co*, y en la forma *tzinco* constituye el final de las palabras. *Tzintli* y su síncopa *tzin* son una misma cosa: por algo que podríamos llamar una aberracion del mexicano y conforme al Vocabulario de Molina, *tzintli* significa, "el ojo del salvohonor", es decir, *anus*; y su radical *tzin* se emplea para denotar la reverencia, el amor, el aprecio, la compasion, y la cortesía.

(²³⁹⁰) Encuéntrase el compuesto *tzinco* afijando algunos nombres geográficos; entónces, no significa amor, reverencia, &c., sino, *atras*, *detrás*, *á la espalda*, y de una manera figurada, *en la parte inferior*, no faltando persona, como Vetancourt en su Teatro Mexicano, que traduzca la palabra *tzinco* por, *el principio* ó *al principio*, *al comenzar alguna cosa*. En la forma acabada de mencionar *tzinco* es un compuesto; pero sólo el *tzin*, al final de los nombres de persona, siempre es reverencial.

COMPOSICIÓN DE LAS PALABRAS

FORMAN EL FONDO DE LA LENGUA MEXICANA (²³⁹¹) un número considerable de palabras radicales, con significacion fija y determinada, en las cuales abundan las voces simples y monosilábicas: de éstas y de otras que presentan una estructura más complicada se forman indefinidamente voces compuestas, más bien frases, que concretan en su significado todas las ideas

expresadas por los componentes. De aquí que el idioma no sólo sea expresivo y numeroso, sino que se preste constantemente á que la inteligencia le adapte á sus necesidades y caprichos, expresando los pensamientos más complicados de la manera más flexible.

(2392) Las reglas para la formación de las palabras, que á nuestro propósito cuadran, están basadas en el precepto de que, en la composición no deben entrar más de tres elementos, á no ser en las voces destinadas á la poesía y á los asuntos sagrados, en cuyos casos se permiten frases con multiplicados componentes.

(2393) Si resulta el compuesto de dos nombres sustantivos, el primero pierde las letras finales ó la última sílaba, quedando íntegro el segundo. La colocación no es arbitraria, supuesto que el primer nombre es el calificativo del segundo; de donde se infiere que la traducción comienza por el nombre final; poniendo el anterior en genitivo. Con las voces *teotl*, Dios, y *tlatolli*, discurso ó palabras, se forma *teotlatolli*, palabras de Dios ó palabras divinas: de *teitl*, piedra, y de *calli*, casa, sale *tecalli*, casa de piedra; si se escribiera *catleil* la traducción cambiaría en, piedra de casa.

(2394) Los nombres numerales se colocan siempre al principio de la composición y se exceptúan de la regla anterior, supuesto que no obstante su posición no se convierten en genitivos. Con *macuilli*, cinco, y *tlamantli*, cosa ó cosas, se forma *macuillamantli* (recuérdese que la *t* desaparece entre dos *eles*), cinco cosas.

(2395) Al unirse un nombre sustantivo y un adjetivo, éste se coloca invariabelmente al principio: así, de *tlazotli*, precioso, caro, amado, de mucho valor, y de *cuicatl*, cantar, tendremos *tlazocuiatl*, cantar, precioso.

(2396) Cuando los nombres componentes son más de dos, cada uno pierde las letras finales ó la última sílaba, á excepcion del último que se conserva entero; el lugar de prioridad le determina el orden lógico de la idea que se pretende expresar. Con las palabras *cuahuítl*, árbol, palo, madera (tén-gase presente que la composición arroja el elemen-

to *cuauh*); *tlazotli*, precioso, y *huehuétl*, una especie de atambor, puede construirse bien *cuauhtlazonhuehuétl*, tambor precioso de palo, ó bien *tlazocuahhuehuétl*, tambor de palo precioso.

(2397) Las reglas anteriores cuentan excepciones, de las cuales indicaremos algunas. Los nombres terminados en *qui* ó en *c*, cambian las letras finales en *ca*, sin variar de significación: *cocoxqui*, enfermo; *patli*, medicamento, hacen *cocoxcapatli*, medicamento ó medicina del enfermo. Existen algunos nombres presentando la irregularidad de no perder sus letras finales como *tlatzcan*, cedro, que forma *tlatzcancuahuilt*, palo de cedro.

(2398) En la composición de un nombre con un verbo, éste ocupa el último lugar, con pocas excepciones.

(2399) Como elementos de la escritura gráfica los signos figurativos, simbólicos é ideográficos, representan una serie de nombres de las diversas categorías admitidas en las gramáticas; una porción de ideas más ó menos complejas, sin relación entre sí, pero cada una completa y determinada. Cada figura ó signo, como carácter gráfico, representa la voz simple ó compuesta que le corresponde en el lenguaje hablado. La figura *conejo* trae á los labios la palabra *tochtli*. Esta anotación del discurso es la más imperfecta y primitiva.

(2400) Reunidos dos ó más signos, se unen según lo pide el lenguaje. No da cada uno la palabra entera que representa; perdiendo la última sílaba ó las letras finales, se convierten en elementos fónicos, en raíces ó radicales para integrar el compuesto, pasando de nombre perfecto, á sonido que no conservó siempre su primitiva acepción. Hubo en esto una verdadera transformación.

(2401) Los caracteres enigmáticos é ideográficos sirvieron para perfeccionar el sistema de nombres; no solo vinieron á representar las ideas abstractas, sino que introdujeron en la escritura gráfica muchos verbos, muchos de los nombres verbales tan frecuentes en el mexicano. Con ellos se intentaba ligar los nombres propios entre sí, ir dando al discurso escrito la trabazón que le faltaba.

VALOR FÓNICO DE LOS CARACTERES

SIGUIENDO ESTE SENDERO, (2402) fué notado que algunos caracteres tenían una radical idéntica, aunque con distinto significado, y esas radicales se emplearon en la composición, no como figurativas del objeto físico, sino expresando sonidos del lenguaje hablado, con significado diverso del constitutivo del signo. Nacieron de aquí los caracteres *homófonos*; como por un procedimiento análogo los *sinónimos*, compuestos de objetos físicos diversos, respondiendo al mismo significado.

(2403) Más adelante se observa que á un solo signo se atribuyen distintos sonidos, resultando caracteres *polifonos*. Al final se presentan los caracteres *fonéticos*. Estos, en sus diversos estados embrionarios ó perfectos, son, ora de letras, ora de sílabas. Los primeros esfuerzos de los pintores se dirigieron de preferencia á los prefijos y afijos, siéndonos hoy más conocidos los resultados de estos segundos ó de las preposiciones en que terminan los nombres de lugar, en los cuales se mostraron felices

(2404) Partiendo de los principios establecidos, procuraremos irnos iniciando en la lectura.

(2405) El mexicano carece de *artículos*; en vano será buscar signos que los representen.

SINGULAR Y PLURAL

LOS NOMBRES DE SÉRES ANIMADOS, TIENEN PLURAL; (2406) mas como le forman bajo reglas determinadas, conocida la terminación del singular, se saca la forma del plural. Las cosas inanimadas carecen de plural, *teſtl* quiere decir piedra y piedras.¹⁰⁷⁵—“Para la composición nunca se pone en los nombres que preceden la voz de plural, aunque suelen para quitar el equívoco, doblar la primera sílaba cuando hablan de plural: v. g. *piſitzocalli*. Dije suelen, porque muchas veces no lo

“hacen; pero sin hacerlo se entiende ó se subentende si habla en singular ó plural; así como en español “entendemos ó subentendemos la significación de voces que hay equívocas”.¹⁰⁷⁶

(2407) Por estas reglas (según indicamos ántes), un solo signo representa el singular y el plural. En efecto, en las pinturas, y notablemente en los planos geográficos, un árbol, una planta, una piedra, indican la multiplicidad de los árboles, de las plantas, de las piedras de la especie representada; un árbol será un bosque, una piedra un pedregal; el simbólico *tepetl* indica una montaña; varios cerros seguidos una cordillera. Un pez en el símbolo del río ó del lago, marca la pesca: un ciervo la abundancia de esta caza; un insecto, que se le encuentra frecuentemente en el terreno.

GÉNERO

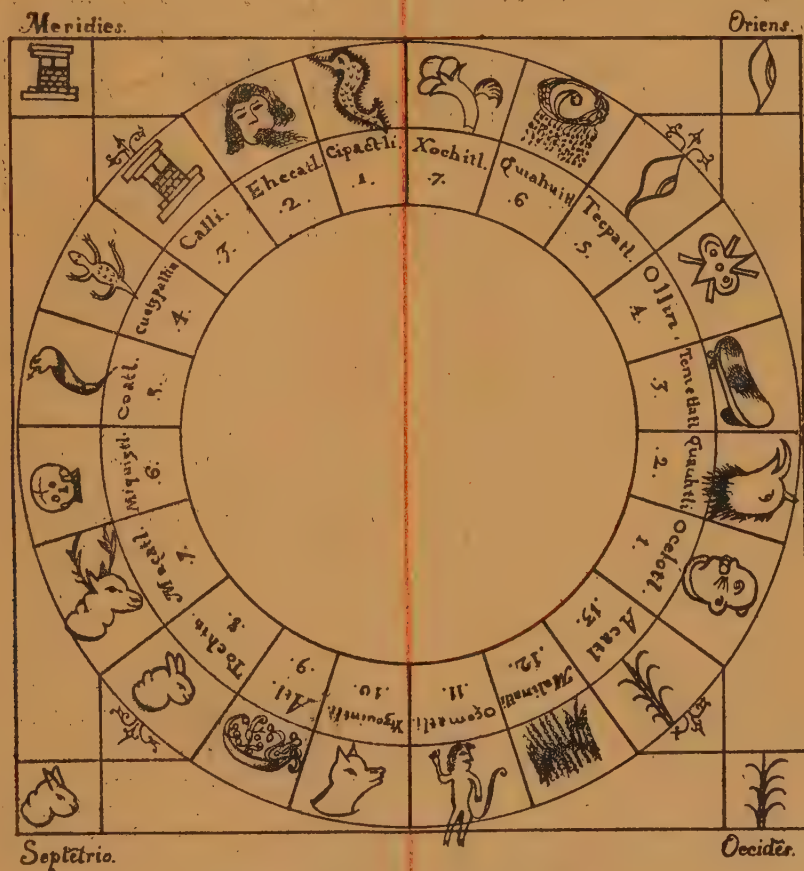
RESPECTO DEL GÉNERO: (2408) “Hay nombres (pocos), que por sí mismos significan sexo masculino ú femenino. V. g. *senex*, *ilama*, *oquichtli*, *cihuatl*; pero á reserva de esos pocos, todos son comunes á entrambos sexos; v. g. *ichcatl*, significa oveja ó carnero. Cuando quieren quitar la indiferencia que de por sí tienen los nombres, les unen (antepuestos) el nombre *oquichtli* y *cihuatl*; v. g. *oquichichcatl*, carnero, *cihuachichcatl*, oveja: al modo que se quita la indiferencia de la voz latina *aquila*, diciendo *aquila mas*, y *aquila foemina*”.¹⁰⁷⁷

(2409) De aquí resultaría extremada confusión en los nombres propios, ya para distinguir los de cosas de los de lugar, ya para distinguir éstos de los de persona, y los masculinos de los femeninos entre sí; para remediar el inconveniente, la escritura mexicana usa de ciertos caracteres que llamaremos *determinativos*, por medio de los cuales se aclara la lectura en los casos dudosos.

DERIVADOS

ESTA LENGUA ES UNA PURA ETIMOLOGÍA: ⁽²⁴¹⁰⁾ y no tiene la multitud de anomalías que la española, sino que es muy natural y regular en sus derivaciones, de lo cual se infiere que con ver una voz en el Vocabulario, ya sabrás otras voces que de aquellas se derivan, y "otras de donde aquella nace". ¹⁰⁷⁸ De aquí la facultad de descifrar por los símbolos conocidos los desconocidos, si bien empleando las convenientes reservas.

⁽²⁴¹¹⁾ "En derivar unas voces de otras (ó nombres de verbos: ó verbos de nombres: ó verbos de verbos: ó nombres de otros nombres), es mucho más abundante esta lengua, que la española y la latina: y así muchas voces mexicanas, solo por "rodeos, ó usando voces bárbaras, se pueden traducir en español ó latin". ¹⁰⁷⁹ De esta derivacion resulta en muchos casos, que el signo de un nombre lo sea igualmente del verbo, cuya pronunciaci6n comienza por la radical del mismo nombre.



Días del mes mexicano.

Orden de los caracteres, nombres, y numero de los dias.

TABLA SEGUNDA. 40

				
8. Cipactli.	9. Ehecatl.	10. Cailli.	11. Cuetzpallin.	12. Coatl.
				
13. Miquiztli.	1. Macatl.	2. Tochin.	3. Atl.	4. Ytzeuintli.

CAPITULO III ESCRITURA JEROGLIFICA

CARACTERES PRIMITIVOS CHINOS



ICE ROSNY: (2412) "El origen de la escritura figurativa, propiamente dicha, se remonta en China á una época tan lejana, que es preciso acudir cuando ménos á los tiempos semi-históricos; los mismos historiadores chinos no están de acuerdo acerca del siglo á que deba referirse tan preciosa invencion. Segun los unos, ¹⁰⁸⁰ es indispensable llegar al reinado de Fou-hi (más de tres mil años ántes de nuestra era) para descubrir los primeros vestigios: aquel príncipe sería el inventor de los caracteres figurativos ó *Kou-wen*, para reemplazar los *Koua* y los cordelillos anudados, cuyo empleo era insuficiente para el pueblo chino, arrastrado por un poderoso impulso progresivo, hacía más amplio porvenir de luz y

civilizacion. Segun los otros escritores, ¹⁰⁸¹ débese la honra de haber imaginado la escritura el ministro Thsang-hich, quien para ello recibió instrucciones del emperador Hoang-ti, veintiseis ó veintisiete siglos ántes de nuestra Era". ¹⁰⁸¹

ATLAS LÁMINAS EXPLICACIÓN DE LAS FIGURAS *

ANTES HICIMOS NOTAR EL USO (2413) de los quipos entre chinos y americanos, ahora notamos que á las cuerdas anudadas siguió en China el invento de la escritura figurativa, como aconteció entre los nahoa. Pues bien, entre los diez y ocho signos primitivos de los chinos

* PARA MAYOR CLARIDAD SE HA ADOPTADO PONER EN "BASTARDILLA" EL NÚMERO DE LAS LÁMI-

presentados por Rosny,¹⁰⁸² suprimidos los objetos desconocidos á los americanos, quedan, seis iguales ó muy semejantes á los signos méxica.

(²⁴¹⁴) Tales son la luna (lám. 2, núm. 1), el hacha (2), la lluvia (3), el ojo (4), la caña de bambú (5), el agua (6); siendo muy de notar que la luna tambien significa *mes*, y que el número 7 que representa al rinoceronte, desconocido en México, lleva en el cuerpo una figura redonda que algunas veces se encuentra en los cuadrúpedos de nuestras pinturas jeroglíficas. ¿La coincidencia provendrá únicamente de la aptitud de los pintores para representar los objetos?

PLAN DEL ATLAS INTERPRETACIÓN DE JEROGLÍFICOS

PRETENDIMOS RECOJER LOS CARACTERES MÉXICA (²⁴¹⁵) según sus categorías y colocarles por series sucesivas; mas ésto nos ofreció insuperables dificultades, fuera de la mucha extension que la labor tomaba, por lo cual hubimos de renunciar al intento. Nos ceñimos por ahora á dar la descifracion de los grupos jeroglíficos que más nos importa conocer, comenzando por los

NOMBRES PROPIOS DE PERSONA

(²⁴¹⁶) Los nombres de este género presentan constantemente el determinativo *oquichtli*, macho ó varon, *cihuatl*, hembra ó, mujer. Distinguen por el vestido peculiar del uno y del otro sexo; además, en la figura se expresan cuantos pormenores quieren indicarse. Para la edad, el niño por la pequeñez, el hombre por el tamaño, el viejo por las arrugas; la condicion, como los señores por el *copilli*, los soldados por las armas, los sacerdotes por sus rostros negros y sus vestiduras con adorno del mismo color; las diversas categorías sociales por sus

NAS, CUANDO CORRESPONDEN AL ATLAS OROZCO Y BERRA; ASÍ COMO EL NÚMERO DE LA FIGURA Y LA LETRA QUE INDICA EL GRUPO QUE SE DESCRIBE. LAS CITAS DE LOS CÓDICES MENDOCINO, AUBIN, ETC., VAN SIEMPRE EN TIPO COMÚN.—EDITOR NAVARRO.

distintivos: indícanse tambien la enfermedad por el cuerpo demacrado pintado de amarillo; al lisiado con los miembros torcidos, y así en los demás casos, de manera que, para determinar bien un grupo hay que estudiarle detenidamente.

(²⁴¹⁷) Muchas veces, cuando se quiere decir hombre ó mujer en general, se presenta sólo la cabeza como abreviatura de la figura entera; entónces se distingue el varon por el pelo corto, mientras la hembra está tocada con dos trenzas que le forman la frente dos apéndices salientes. El nombre jeroglífico va unido por una línea á la cabeza del determinativo.

NOMBRES DE LOS SEÑORES DE MÉXICO

(²⁴¹⁸) I. *Tenoch* ó *Tenuch*. El nombre jeroglífico, ya en el Códice Mendocino (lám. I, núm. 6), ya en todos los MSS. ó pinturas que conocemos, está expresado como en nuestra lámina II, núm. 8, *a*, copiado del P. Durán. Son dos grupos; el de la derecha, *a*, se compone del carácter simbólico *tetl*, piedra, que en todas ocasiones entra en los compuestos expresando la sílaba *te*, bien con su propio significado de piedra, bien como sonido fonético integrando una palabra de distinta significacion: encima se advierte el *nopalli*, nopal (*cactus*), con su fruto en mexicano *nochtli*, al cual denominamos *tuna*, palabra que no corresponde al castellano ni al nahoá, sino á la lengua de las islas, y es una de tantas voces que los españoles aprendieron en las Antillas é introdujeron en la Nueva España.

(²⁴¹⁹) Formando el compuesto con estos elementos fónicos, conforme á las reglas ántes indicadas, tendremos, *te-nochtli* (la que conocemos por tunita colorada), sonando *tuna de piedra*, denominacion que saca ya de ser un tanto cuanto dura, ó de su figura semejante á la de pequeñas piedras rodadas, ó por último á que se cría y prospera en laderas y lugares pedregosos.

(²⁴²⁰) Por regla general, que mucho importa tener presente, cuando el nombre de persona proviene del nombre de un objeto, como en mexicano es la pluralidad de los casos, pierde á voluntad la sílaba final ó las últimas letras finales. Así en la

palabra que nos ocupa *te-nochtli* significa la fruta, *Te-noch* indica la persona así llamada. De aquí y de sus casos análogos inferimos, que el mismo grupo jeroglífico, sólo ó con su determinativo, tiene distinto significado y digamos así, distinta pronunciación en la cantidad silábica.

(²⁴²¹) En las estampas del P. Durán dos veces se encuentra á Tenoch teniendo al lado una compañera. El nombre de ésta lo dice el grupo de la izquierda, *b*, en nuestra lámina. Se compone del mimico *tochtli*, conejo; del mimico *calli*, casa, teniendo encima una bandera. *pan*tlí. Esta bandera es un signo numeral que se pronuncia *tempohualli*, veinte; entra en la composición de los nombres como carácter fonético arrojando la sílaba *pan*, principio de la voz *pan*tlí, y todavía para afirmar su índole fonética añija como veremos los nombres de lugar y connota la preposición *pan*, sobre, encima. Los signos nos suministran los elementos fónicos *Toch-cal-pan*, compuesto derivado evidentemente de *tochcalli*, "madriguera de conejos".

(²⁴²²) En los dos primeros nombres solamente encontramos ya confirmados nuestros asertos; los caracteres de las distintas categorías van mezclados y confundidos en esta escritura.

(²⁴²³) II. *Acamapic*. Para los nombres de los reyes de México hemos procurado recoger cuantas variantes hemos visto en las pinturas, á fin de compararlas y ponerlas de manifiesto á los lectores. Para evitar en cuanto posible las repeticiones, dispusimos por grupos los jeroglíficos, distinguiéndolos con letras de orden.

CLAVE PARA LAS FIGURAS

- A. Códice Mendocino.
 - B. Códices Telleriano Remense y Vaticano.
 - C. Pintura publicada por Aubin,
 - D. Pintura mexicana adjunta á la anterior.
 - E. Pinturas de la obra del P. Durán.
 - F. Historia sincrónica de Tepechpan y de México.
 - G. Historia antigua de México por Clavigero.
- Aunque evidentemente las figuras están tomadas

del Códice de Mendoza, son las ménos genuinas de todas porque el dibujante enmendó los contornos, con lo cual mejoró la parte artística, á costa de la originalidad.

H. Pintura mexicana cuya procedencia no conocemos.

(²⁴²⁴) Encontramos el nombre de este rey ortografiado de distintas maneras; Acamapich, Acamapichtli, Acamapichí, Acamapichtzin, Acamapitzin, Acamapixtli, Acamapitz, &c. En cuanto á significados, D. Carlos de Sigüenza y Góngora le traduce, "el que tiene en la mano cañas"; Clavigero, Herrera y otros interpretan, "cañas en el puño", &c. (*Lám. 2, núm. 9*).

(²⁴²⁵) Cada nombre de los que examinamos va acompañado de su determinativo, carácter que hemos suprimido para ganar espacio en nuestras estampas. El determinativo de estos reyes, en el Códice Mendocino, es una figura de hombre sentado en cuclillas á la usanza azteca, sobre un *petlatl*, petate ó estera; simbolo no sólo de descanso, arraigo, sino tambien de mando: cúbrele el *tilmatli*, lienzo que servía para taparse, tilma hoy, concedido á la nobleza por las leyes suntuarias; delante de la boca se observa la vírgula ó lengua, simbolo de la vida, de la palabra, de mandar, conversar, &c.; ostenta en la cabeza el *copilli*, distintivo ó corona real, amarrada en la parte posterior por las correas rojas que sólo podían usar los guerreros: el conjunto indica un señor, rey ó soberano.

(²⁴²⁶) Fuera del nombre jeroglífico, notamos que de la parte posterior de la cabeza se alza un tronco de víbora rematado en un rostro de mujer. Los elementos pictóricos del grupo arrojan los sonidos *coatl*, ó *cohuatl*, culebra, y *cihuatl*, mujer, dando el compuesto *Cihua-coatl*, ó *Cihua-cohuatl*, la culebra hembra, la mujer culebra, diosa venerada por los méxica como la Eva del género humano: aquí no tiene este sentido, sino se toma por *Cihua-coatl*, nombre de uno de los empleos guerreros de más importancia en el ejército: al ser electo este rey, desempeñaba el cargo de *Cihua-coatl*.

(²⁴²⁷) Compónese el jeroglífico de una mano empuñando un haz ó manojo de cañas ó carrizos; las cañas forman un manojo, ó están formando una

especie de porra, ó en figura de aspas: en todos los casos significa el mismo nombre. Los elementos fónicos de la pintura arrojan *acatl*, caña ó cañas, y *maítl*, mano; de aquí resulta *aca-ma*, de manera que para completar la frase sería preciso añadir el significado de la acción ejecutada por la mano.

(²⁴²⁸) El Sr. José Fernando Ramírez escribió á este propósito: "Consiste en un manojo de cañas agarrado por una mano, lo cual da exactamente la significación de la palabra *Acamapichtli*, compuesta de *acatl*, caña; *maítl*, mano, y *pachoa*, agarrar ó asir. (*Hist. Chichimeca, en la Colec. de Ter-naux Campans*; Apénd. á la segunda parte; vol. "XIII")." ¹⁰⁸⁴

(²⁴²⁹) Pero admitiendo esta composición, debió resultar *aca-ma-pach* ó *aca-ma-pacho*, palabra que no vemos autorizada. Así lo debió comprender el Sr. Ramírez, pues en otro lugar dice: "Componese el nombre jeroglífico de *Acamapichtli*... de una mano en acción de agarrar ó asir fuertemente un haz de juncos ó cañas; este símbolo daba en nuestra escritura fonética las palabras *acatl*, caña ó carrizo, y *mapichtli*, que según el Vocabulario castellano-mexicano de Fr. Alonso de Molina, significa *puñado* de alguna cosa". ¹⁰⁸⁵

(²⁴³⁰) En efecto, *Acamapichtli* se interpreta, puñado de cañas ó carrizos. La manera correcta de escribir el nombre es, *Acamapichtli* (objeto), *Acamapich* (nombre de persona), *Acamapitzin* (con el reverencial).

(²⁴³¹) III. *Huitzilihuitl*, *Vitzilohuitl*, *Vitzilohuitli*, *Huitzilihuitl*, *Hutzilohuitli*, *Viciliuci*, *Huicilihuici*, *Huicilicui*; de todas estas formas la correcta, aunque anticuada y correspondiendo á la ortografía del siglo XVI, es *Vitziliviti*; en la manera actual escribimos *Huitzilihuitl* (lám. 2 núm. 10).

(²⁴³²) Fórmase el nombre del ave llamada *huitzil* ó *huitzitzilin*, chupa-flores ó colibrí, bien expresado por el ave entera ó bien por solo la cabeza, rodeada de plumas pequeñas *ihuitl*: de aquí los elementos fónicos *Huitzilihuitl*, plumitas de chupamirto. D. Carlos de Sigüenza interpreta: "pájaro de estimable y riquísima plumería", ¹⁰⁸⁶ atendiendo sin duda á que el pájaro era símbolo de cosa

rica, preciada, estimada. *Huitzilihuitl*, *Huitzilihuitz*.

(²⁴³³) IV. *Chimalpopoca*, *Chimalpupuca*, (lám. 2, núm. 11). Un escudo ó rodela *chimalli*, teniendo encima el carácter simbólico del humo, *poctli*; por el permiso que la lengua concede á los sustantivos para transformarse en verbos, el signo no suena *poctli* sino *popoca*, humear, arrojar humo: resulta *chimalpopoca*, escudo humeante ó que despidе humo. *Chimalpopoca* (*Chimalpupuca* viene de la confusión de la o en la u), *Chimalpopocatzin*. ¹⁰⁸⁷ No pierde la última sílaba porque la radical *popo* quedaría confusa.

(²⁴³⁴) V. *Itzcohuatl*, *Itzcoatl*, *Itzcoatzin*, *Izcua-ci*, *Izcoaci*, &c. (lám. 2, núm. 12). Todas las variantes de A á H representan una culebra, *coatl* ó *cohuatl*, llevando en un solo lado ó al rededor puntas negras más ó menos semejantes á puntas de flechas, objeto designado con la palabra *itztl*, obsidiana. Los elementos fónicos dicen *itz-coatl*, *itz-cohuatl*. D. Carlos de Sigüenza traduce, "culebra de navajas"; Clavigero interpreta, "serpiente de itztli ó armada con lancetas ó navajas de la piedra itztli". Propiamente, culebra de obsidiana ó armada con flechas de obsidiana. *Itzcoatl*, *Itzcohuatl*, *Itzcoatzin*, *Itzcohuatzin*.

(²⁴³⁵) Respecto de la variante I, tomada de los dibujos publicados por Mr. Aubin, ¹⁰⁸⁸ dice este autor: "En los documentos históricos ó administrativos de orden más elevado, la escritura figurativa constantemente fonética, solo es ideográfica por abreviatura ó por impotencia. *Itzcoatl* (b) (serpiente de obsidiana), nombre del cuarto rey de México, tiene por *rébus* en los tributos de Lorenzana (c) y en todas las pinturas populares una

(b) "*Itzcoatl* ó *Itzcohuatl* parece ser en su origen el nombre de un pez llamado *róbalo* por los españoles é *Itzcohua* por Hernández, (Tract. V, cap. XLI; p. 78); pero nunca se le encuentra escrito de esta manera. La etimología gramatical, el sentido de la palabra entera, y su definición absoluta, quimeras de los ideógrafos, representan un papel insignificante en la escritura mexicana, esencialmente fonética como toda verdadera escritura".

(c) Lorenzana, *Hist. de Nueva España*, fol. 3, y en Lord Kingsborough, pl. 1, segunda parte de la colección de Mendoza.—Clavigero, tom. 1, apénd.

"serpiente (*coatl*) guarnecida de obsidiana (*itzli*), "pudiendo á voluntad interpretar ya fonéticamente por el sonido de las voces, ya ideográficamente por sus acepciones gramaticales; mas todo se convierte en fonético en las escrituras más precisas. "El Códice Vergara (Boturini, párrafo III, núm. 12) fojas 39, 42, 49, 52, escribe silábicamente el "mismo nombre *Itzcoatl* por medio de la obsidiana "(*itzli*, raíz *itz*) del vaso (*co-mitl*, raíz *co*) y la "agua *atl*". (a)

(²⁴³⁶) El nombre que examinamos no procede ni puede proceder de *Izcohua*. Es verdad que si se examina el grupo jeroglífico I, tomando de la parte inferior á la superior, encontramos el simbólico *itzli* en forma de un *macuahuitl* rematando en la punta de una flecha; en el mímico *comitl*, que en diferentes casos arroja los sonidos *co*, *con*, *com*, y del simbólico *atl*, agua: los elementos gráficos de la pintura arrojan los sonidos *itz-co-atl*, en que los signos no intervienen con su significado propio, sino exclusivamente representando sonidos, formando palabras de valor del todo distinto al de los componentes.

(²⁴³⁷) Este y otros casos análogos demuestran, que la escritura mexicana estaba en camino para descubrir los signos fonéticos, notándose que admitía los signos silábicos y aun salía á los literales, como se advierte en *atl* que aquí entra con todo su valor y en otros casos vale la vocal *a*.

(²⁴³⁸) VI. La palabra *Motecuhzoma*, (lám. 2, núm. 13) se encuentra ortografiada de muy distintas maneras. Segun el Sr. Lic. D. Alfredo Chavero, Cortés en sus cartas usa las formas *Muteçuma* y *Muteczuma*; Bernal Díaz pone *Monteçuma*, en lo cual le sigue el Conquistador Anónimo; Pedro Mártir le dice *Muteczuma*.—"De los historiadores "primitivos, el P. Molina lo llama *Moteuczoma* en "su "Hist. de las Indias de Nueva España", pu-

(a) "El signo inferior es el *ilzli* (navaja de barbero, Dic. de Molina, primera parte), obsidiana y punta de flecha, lanceta, navaja de rasurar, etc., fabricadas de obsidiana; en medio está el *comitl* (olla ó barril de barro, M.) y encima el símbolo bien conocido del agua (*atl*), representado por algunas gotas. Véase Clavigero, apénd. y los signos (6 bis) 31 y 1 de las páginas siguientes".

"blicada primeramente por Kingsborough, y después con una version mejor, por el Sr. Icazbalceta, en la citada coleccion. El P. Sahagun llamalo *Moteczuma*, y así está en las dos ediciones que casi al mismo tiempo hacian de la "Historia general de las cosas de Nueva España", Kingsborough en Londres, y D. Carlos Maria de Bustamante en Mexico. Fr. Bartolomé de las Casas usa del nombre *Monteçuma* en sus "Viajes de los españoles á las Indias", edicion francesa de Paris 1697. En la "Conquista de México" del clérigo Francisco López de Gomara, edicion de Amberes, en casa de Juan Steelsio, 1554, se escribe "el nombre *Moteçuma*".

(²⁴³⁹) "Fr. Gerónimo Mendieta en su "Historia "Eclesiástica Indiana", dado á luz cuando ya se creía perdido tan precioso monumento, por el inatigable Sr. Icazbalceta, en Mexico, 1870, en una "esplendida edicion de solo 446 ejemplares, usa la "voz *Muteczuma*. Fr. Juan de Torquemada llamalo *Moteczuma* en la "Monarquia Indiana". Tezozomoc le dice *Moteczuma*, tanto en el MS. como "en la edicion de Kingsborough, y en la traduccion francesa de Ternaux Compans. El P. Durán usa "la palabra *Monteçuma*, en su "Historia de las Indias de Nueva España", de la cual se publicó el "primer tomo por D. José Fernando Ramirez, en "México, el año 1867. Acosta le llama *Motezuma*". Aduce otra multitud de autoridades con las mismas variantes. ¹⁰⁸⁹

(²⁴⁴⁰) Sirviéndonos de maestros las personas más entendidas, así en la interpretacion jeroglífica, como en el conocimiento de las reglas gramaticales, aceptamos como más correcta la forma *Moteczuma*. Para distinguirlo del noveno rey y segundo del mismo nombre, los autores le llaman *Huehueteczuma*, y tambien le dan un sobrenombre diciéndole *Ilhuicamina*.

(²⁴⁴¹) *Huehueteczuma* está compuesto con la voz *huehue*, viejo, anciano, expresando *Moteczuma* el viejo. A este propósito dice Clavigero: "Los "mexicanos llamaron al primer *Moteczuma*, *Huehue*, y al segundo *Xocoyotzin*, nombres equivalentes al *senior* y *junior* de los latinos". ¹⁰⁹⁰

(²⁴⁴²) Nombre y pronombre presentan las pinturas. Las variantes B, F é I, representan el *copulli*, distintivo real ó corona; como signo ideográfico sueña *tecuhlli*, señor ó principal, arrojando la radical *tecu* ó *tecu*; en el presente caso es un signo con el valor fonético *Motecuhzoma*.

(²⁴⁴³) El jeroglífico es ideográfico y no ofrece los elementos hablados de la palabra.—Las dificultades que presenta el análisis etimológico del nombre propio del quinto emperador mexicano, dice "el Sr. D. Fernando Ramírez,¹⁰⁹¹ se comprenderá desde luego por los embarazos en que puso á un literato tan distinguido como Clavigero. Compuesto segun se vé de las palabras Moteczuma é Ilhuicamina, ellas dan en juicio de aquel historiador, (a) "su nombre y sobrenombre. El primero que lo fué también del noveno emperador, lo explica con las siguientes palabras:

(²⁴⁴⁴) "Moteuczoma quiere decir, Señor indig-nado; mas no entiendo la figura ... Ilhuicamina quiere decir, el que tira flechas al cielo, y por eso se figura una flecha tirada hácia el cielo".—La dificultad, pues, se encuentra, tanto en la etimología como en la etimografía del nombre; y puesto que su asunto es el mismo del artículo siguiente, y que allí se halla más claramente discernido su propio símbolo, reservaremos para ese lugar su análisis etimológico, ocupándonos aquí solamente del que Clavigero califica de su sobrenombre".

(²⁴⁴⁵) Como el Sr. Ramírez no publicó el artículo á que se refiere, quedamos entregados á nuestras propias fuerzas. Ya que el exámen etimológico nada dice, ocurrimos á la etimología gramatical de la palabra. Motecuhzoma se compone de *mo*, señal de tercera persona de los pronombres *nios*, *timo*, *mo*; de *tecuhlli*, señor, dictado que adoptaron los reyes de la triple alianza, equivalente segun Ixtlilxochitl al César de los romanos, y de *zumalc* ó *zomale*, sañudo, lleno de coraje: *Mo-tecu-h-zoma*, el Señor ó vuestro. Señor sañudo ó lleno de coraje.

(²⁴⁴⁶) En cuanto al *agnomen* la etimología es más clara. Se deriva, (variantes A, G,) del figura-

(a) Explicacion de las figuras oscuras, al fin del primer tomo de su historia.

tivo cielo, *ilhuicatl*, expresado por las figuras taquígráficas de estrellas, sol, astros y de su movimiento, contra el cual cielo hiere una flecha *mitl*; segun las libertades de la pintura, la flecha está tomada en el sentido de la acción que ejecuta; y el sustantivo indica el verbo *mina*, "tirar flecha ó saeta, flechar ó asaetar á alguno": *Ilhuicamina*, el que tira flechas al cielo, el que asaeta al cielo.

(²⁴⁴⁷) D. Carlos de Sigüenza traduce, "que arroja flechas al cielo", el Sr. Ramírez, Clavigero y "otros, el que tira flechas hácia el cielo". Las variantes C y D arrojan el mismo significado, sólo que el simbólico cielo está muy compendiado, ofreciendo solamente un círculo ó un semicírculo con una estrella interior.

(²⁴⁴⁸) La variante H se presenta todavía más compendiada, y tanto que una sola estrella simboliza el firmamento; mas en este caso creemos que hay un error cometido por el dibujante, porque si el objeto se toma en su verdadero valor *cittalin*, el compuesto no sonaría Ilhuica-mina, sino *Cittal-mina*.

(²⁴⁴⁹) En cuanto á la variante E se advierte que el *copilli* está atravesado por una flecha, reuniendo en una sola figura los elementos gráficos principales de los dos nombres; en nuestro concepto, es una abreviatura ingeniosa y conforme con la índole de las pinturas jeroglíficas, cuya lectura correcta es Motecuhzoma Ilhuicamina.

(²⁴⁵⁰) VII. *Axayacatl*, (lám. 2, núm. 14). *Axayaca*, *Axayacatzin*, *Axayacaci*, &c. Una cabeza humana sobre cuyo rostro corre el agua. Los elementos pictóricos son fáciles de entender *atl*, agua, y *xayacatl*, cara, rostro, carátula, máscara: *A-xayacatl*, cara ó rostro de agua. Como á los niños se ponía el nombre del objeto primero que á la vista se presentaba, acaso el nombre de este rey se derive de *axaxayacatl*, "cierta sabandija de agua como mosca", (M.) ó bien *axayacatl*, como escribe Clavigero,¹⁰⁹² definiéndola "una mosca propia de los lagos mexicanos". Es el mosco que produce el *ahauh-tli*. *Axayacatl*, *Axayaca*, *Axayacatzin*.

(²⁴⁵¹) VIII. *Tizozic*, *Tizocicatzin*, *Tizocicaci*, *Tizucicatzin*, *Tizoc*, *Tizuctzin*, &c. (Lám. 2, núm. 15). El nombre se encuentra escrito con distintos grupos jeroglíficos, aunque todos con la misma sig-

nificacion.—“La lápida representa la efígie del primo (Tizoc), en la figura de su derecha, reconocible por una *pierna* colocada á la altura del hombro, que era el símbolo de su nombre. Las pinturas aztecas representan la pierna y el cuerpo todo del rey, sembrado de puntos ó pintas negras que dan la significacion de su nombre. *Tizoc* quiere decir *tiznado*”.¹⁰⁹³

(²⁴⁵²) En realidad así se ve en el Códice Mendocino, variante A, en cuyo dibujo parece se quiso representar alguna enfermedad cutánea, acreditando la tradicion que sustenta que el rey era leproso. En la variante F la pierna lleva rayas longitudinales, mientras la I, tomada de la lápida conmemorativa de la dedicacion del templo mayor, ofrece las líneas hácia el pié; no nos detendremos en las heridas que presenta la variante G, porque no es genuina, por más que esté copiada del Códice Mendocino. En estas formas, el jeroglífico no nos enseña ninguno de los elementos etimológicos, apareciendo como uno de tantos caracteres ideográficos que suena, *Tizoc*.

(²⁴⁵³) En las variantes C, D, E, H, la pierna no aparece sola, sino con una espina hincada en ella, ó picándola. Aquí ya encontramos un signo que nos puede proporcionar un sonido, ya parcial, ya total del nombre.

(²⁴⁵⁴) La figura triangular es el mímico espina, *huetztli*, que como objeto natural entra en composicion con su radical *huitz*; pero tornándose en simbólico, ó mejor dicho, en fonético, y pasando de nombre á verbo, suena y expresa el verbo *zo*, sangrar, y *zozo*, ensartar, con las ideas análogas de picar, punzar, atravesar. *Zo*, sangrar ó sangrarse, no se toma en la acepcion quirúrgica, sino en la de sacarse sangre con una espina de alguna parte del cuerpo, siguiendo los preceptos del culto azteca: algunos autores llaman á esta accion *sacrificarse*, explicando de una manera exacta la práctica religiosa.

(²⁴⁵⁵) Es frecuente encontrar en los grupos jeroglíficos un signo, cuyo valor fonético sirve de nota mnemotécnica para recordar á la mente la pronunciacion de la palabra entera. En el presente caso la espina con su valor *zo*, ó tomando el pretérito *zoc*, ya significa por sí sólo la palabra sangrado,

que recuerda naturalmente el nombre Tizoc. Tal vez la pierna, en casos semejantes, se tomará en el sentido de persona ó personas.

(²⁴⁵⁶) La variante B, sacada de los Códices Telleriano Remense y Vaticano, está compuesto del simbólico *tetl*, piedra, traspasado por una espina. *Tetl* toma diversas acepciones en la escritura jeroglífica. En los compuestos toma la radical *te* el significado de *tlacatl*, persona; esto dimana de que *te* es un pronombre, y el—“Pronombre *te* compuesto con preposicion, equivale á la voz española, *personas*, *gentes*, *otro* ú *otros*”.¹⁰⁹⁴

(²⁴⁵⁷) Esto supuesto, la pintura arroja silábicamente *Te-zoc*, persona sangrada ó sacrificada. En esta forma quedaría anfibológico el compuesto, pues *tezoni* ó *tezoc* significa *sangrador*, y como la idea que se pretende expresar es la pasiva, se sustituye el pronombre *te* por el de igual clase *ti*, obteniendo la forma genuina *Ti-zoc*, el sangrado, el sacrificado. El simbólico *tetl* expresa, pues, en diversas circunstancias los pronombres *te*, *ti*.

(²⁴⁵⁸) ¡Curioso compuesto! Contiene una pequeña página de la historia de la escritura jeroglífica de los méxicas. Proporciona ciertas nociones exactas acerca del camino que los signos seguían, desde el simbolismo y la ideografía, hasta el fonetismo. La pierna, carácter ideográfico, con el valor fónico Tizoc; la pierna, acompañada de un mímico indicante al mismo tiempo de su sonido y de una idea; la escritura silábica, supuesto que los signos arrojan sonidos que no tienen el valor propio de las radicales. Lo repetimos, el fonetismo iba presentándose así en los sonidos simples como en los compuestos. Tizoc, Tizotzin.

(²⁴⁵⁹) IX. *Ahuitzotl*, Autzotl, Auitzotl, Avitzotl, Auizoci, Ahuitzotzin, &c. (Lám. 2, núm. 16). Un cuadrúpedo con el símbolo *atl*. Imposible sería dar el nombre del animal, mientras no pudiésemos conocerle, ó no supiéramos por algún camino cuál era el representado. *Atl* está colocado, ya para avisar que el animal es anfibio, ya como signo mnemotécnico avisando que el nombre comienza por *a*. En efecto está representado el Ahuitzotl.

(²⁴⁶⁰) “Auitzotl, cierto animalejo de agua como perrillo”.¹⁰⁹⁵ Don Carlos de Sigüenza dice:

"Cierta animal palustre que corresponde á la nutria".¹⁰⁹⁶ Clavigero le describe: "El *ahuitzotl* es un "cuadrúpedo anfibio, que vive por lo comun en los "rios de los países calientes. El cuerpo tiene un pié "de largo, el hocico es largo y agudo, y la cola gran- "de. Tiene la piel manchada de negro y pardo".¹⁰⁹⁷

(²⁴⁶¹) Para los méxica era un animal reverenciado y fantástico. "Hay un animal en esta tierra "que vive en el agua, y nunca se ha oído, el cual se "llama *Avitzotl*, es de tamaño como un perrillo; "tiene el pelo muy lezne y pequeño; tiene las ore- "jitas pequeñas y puntiagudas, así como el cuerpo "negro muy liso, la cola larga, y al cabo de ella una "como mano de persona; tiene piés y manos, y son "como de mona: habita este animal en los profun- "dos manantiales de las aguas, y si alguna perso- "na llega á la orilla de donde él habita, luego le "arrebata con la mano de la cola, y le mete debajo "del agua y le lleva al profundo, luego turba á ésta "y la hace vertir y levantar olas, parece que es "tempestad de agua, y las olas quiebran en las "orillas, y hacen espuma; y luego salen muchos pe- "ces y ranas de lo profundo, andan sobre la haz del "agua, y hacen grande alboroto en ella; y el que "fué metido debajo allí muere, y de ahí á pocos "días, el agua arroja fuera de su seno el cuerpo del "que fué ahogado, y sale sin ojos, sin dientes, y "sin uñas, que todo se lo quitó el *Avitzotl*: el cuer- "po ninguna llaga trae, sino todo lleno de carde- "nales".¹⁰⁹⁸

(²⁴⁶²) Sigue nuestro sábio franciscano refiriendo las consejas recojidas entre los indígenas. Si pasaba tiempo sin que el animal hiciera presa, ponía á la orilla de su albergue peces y ranas para atraer á los pescadores, ó bien lloraba como niño. Sólo los sacerdotes podían tocar los cuerpos de los anegados por el *ahuitzotl*, y eran sepultados con grandes ceremonias en el lugar del teocalli mayor llamado *Ayauhcalco*: quienes así perecían eran reputados por bienaventurados y protegidos por los dioses *tlaloque*. En las pinturas, el *ahuitzotl* es un símbolo infausto, présago de calamidades y desgracias. *Ahuitzotl*, *Ahuitzotzin*.

(²⁴⁶³) Cuadró tan bien su nombre al mexicano rey, mostróse tan dañino y calamitoso para pro-

prios y extraños, que su apellido se hizo sinónimo de vejación y de molestia. Hoy todavía, como herencia de los tiempos antiguos, cuando una persona nos molesta atosigándonos de una manera insupportable, acostumbramos decir, fulano es mi *ahuitzote*.

(²⁴⁶⁴) X. *Motecuhzoma Xocoyotzin*. (Lám. 3, núm. 17). *Motecuhzoma* expresado con el *copilli* en las variantes B, C, D, E, F: en la E á la derecha, parece haber un error del dibujante, quien puso el ideográfico de *Motecuhzoma ihuicamina*. En A y G. además del *copilli* se advierte una figurilla, á la cual no acertamos á dar nombre, que indudablemente está destinada á expresar la palabra *xocoyotl*, "hijo ó hija menor ó postrera". (Mol.): de aquí se deriva la voz *socoyote*, en acepción del menor de los hijos de una familia.

(²⁴⁶⁵) XI. *Avitlatoa*, Cutlavaci, Cuitlahuac, Cuitlahuatzin, &c. (Lámina 3, núm. 18). Aseguran que este rey tomó su nombre del pueblo de Cuitlahuac, situado entre los lagos de Chalco y de Xochimilco, y llamado hoy Tlahuac. La variante H, tomada del Códice de Mendoza, lám. 2, núm. 6, expresa el nombre de la poblacion. La etimología arrojada por los signos gráficos, viene de *cuitlatl*, excremento; la seccion del canal en que el signo está contenido suena *apan* y *huac*, de donde el compuesto *cuitlahuac*. *Hua* es partícula que indica posesion, de manera que se podría interpretar, poseedores de excremento, tomado en el sentido de que disponían del producto del lago llamado *tecuitlatl*.

(²⁴⁶⁶) También puede provenir, y nos parece más seguro, de *huacqui*, "cosa seca, enjuta, ó ennegrecida" (M.), y entonces la frase significa, excremento seco ó enjuto. En la variante F aparece sólo el mímico *cuitlatl*, que en C y D está acompañado con el simbólico *atl*. En C se advierte además una figura que representa la manera en que se colocaba el cadáver, en cuclillas, los muslos contra el pecho, envuelto en los sudarios y atado con las cuerdas que le sujetaban: el difunto, en el presente caso, está rodeado de pequeños circulillos, en la pintura rojos, avisando que el rey murió de viruelas. *Cuitlahuac*, *Cuitlahuatzin*. En la variante F el determinativo rey va acompañado de los cuatro sig-

nos numerales que avisan que su reinado fué de ochenta días.

(²⁴⁶⁷) XII. *Cuautemoc*, Guatémusi, Guatimuza, Guatimocin, Huatemoc, &c. (Lám. 3, núm. 19). Escribir la palabra con *h* no tiene razón de ser; mas ponerle la *g* es intolerable, supuesto que esta letra no forma parte del alfabeto mexicano. El nombre propio es *Cuauhtemoc*, compuesto de *cuauhtli*, águila, y de *temoc*, pretérito del verbo *temo*, "descender ó abajar": *Cuauh-temoc*, águila que descendió ó bajó. D. Carlos de Sigüenza traduce: "águila que cae ó se precipita".¹⁰⁹⁹ Los elementos pictográficos son, bien una águila, F, con la cabeza hacia abajo en señal de bajar; bien sólo la cabeza acompañada de la huella del pie humano, con la marca de los dedos hacia la parte inferior. La huella humana se nombra *xocpal* ó *xocpalli*, "la planta del pie": este signo, como adelante veremos, es ideográfico y pasa á fonético, expresando muy distintos verbos de movimiento. Si la huella presenta la punta hacia arriba suena *tleco*, subir; mas si como en el presente caso tiene la punta hacia abajo, significa el verbo *temo* y también el pretérito *temoc*.

NOMBRES DE LOS SEÑORES DE TLALTELOLCO

(²⁴⁶⁸) I. *Cuacuauhpitzahuac*. (Lám. 3, núm. 20). Expresado por el cuerno de un venado ó ciervo. El signo es ideográfico; descomponiendo los elementos de la palabra tenemos, *cuacuauhtli* (*quaquaniti* de Molina), "cuerno de animal ó astas"; perdiendo la última sílaba *itl*, quedaría por elemento *cuacuahu*, pero por regla general no se sostiene esta forma, sino que se cambia en todos los casos análogos en *cuacuauh*, posponiendo la *h* á la *u*. *Pitzahuac*, "cosa delgada, así como varas, pilares, columnas, sogas, y cosas largas y rollizas, ó el camino, el viento delgado y sutil, los frisoles pequeños, lentejas, "ó cosas semejantes". (M.) *Cuacuah-pitzahuac* ó *pitzahuac*, cuerno delgado de ciervo, ó cuernos delgados de ciervo, supuesto que los méxica no conocían otras astas que las del venado.

(²⁴⁶⁹) II. *Tlacateotl*, (lám. 3, núm. 21). Grupo curioso, compuesto del simbólico *tetl*, y del ideográfico *teotl*, Dios, expresado por la imagen del sol, en este caso muy compendiada. La lectura es ver-

daderamente silábico-fonética. *Te* tomado en el sentido de *tlacatl* (V. Tizoc), con el ideográfico, forman *Tlaca-teotl*, dios persona, dios hombre.

(²⁴⁷⁰) III. *Cuauhtlatoa*. (Lám. 3, núm. 22). Una águila teniendo delante del pico una vírgula. La vírgula ó lengua es el símbolo de *tlatolli*, "palabra, plática ó habla"; sustantivo que conservando las radicales se convierte en el verbo *tlatoa*, "hablar algo, ó chirriar, gorjear ó cantar las aves", ó "abogar ó rogar por otro". (M.): el carácter expresa, pues, así el habla humana, como la de los animales. La lectura queda entónces ya; *cuauh-tlatoa*, águila que chirría. En la lám. VI, núm. 5 del Códice de Mendoza se relata la muerte de este rey ahorcado por los méxica.

(²⁴⁷¹) EL GRUPO A, tomado del Códice Mendocino, puede servir de ejemplo de que en las pinturas se debe atender á todos los pormenores. Compónese de tres partes distintas; del determinativo rey, *b*, distinguible así por el copilli, como por el *peitlatl* en que está sentado; la cabeza inclinada, los ojos cerrados, dan á entender que está muerto, y dice la causa de la muerte la cuerda que tiene anudada á la garganta, y cuyas puntas se distinguen hacia atrás: todo ello da á entender que aquel príncipe fué ahorcado á usanza de los méxica. La historia suministra el relato minucioso de aquel hecho. Dice el nombre del rey la figura *a*, Cuauhtlatoa. En cuanto á la parte *c*, es el ideográfico-mímico de la ciudad de Tlatelolco, representada por un montón de tierra.

(²⁴⁷²) *Moquihuix* (núm. 23). Un rostro amarillo, con una especie de venda roja. El signo es ideográfico. Descomponiendo los elementos etimológicos encontramos: *mo*, señal de tercera persona, unido á *qui*, que también indica tercera persona de singular ó plural; *huihuixqui*, sinónimo de *huihuilinto*, "enfermo que no se puede tener de flaco": tendremos *Mo-qui-huixqui* ó *Mo-qui-huix*, el flaco por enfermizo.

(²⁴⁷³) EL GRUPO A es también una leyenda. Se nota el símbolo de Tlatelolco (*a*); encima el teocalli (*b*); coronado por las capillas de los númenes (*c*); las capillas llevan los determinativos del incendio, dando á entender que Tlatelolco ha sido

tomado por asalto. De lo alto del teocalli se despeña de cabeza el rey, con los ojos cerrados en señal que murió de la caída: dice el nombre el grupo (e).

(²⁴⁷⁴) El dibujo está tomado del Códice de Mendoza, en la parte relativa al reinado de Axayacatl. Con los datos suministrados por la historia la lectura se hace fácil é inteligible. Dirá: cuando Axayacatl conquistó á Tlatelolco, su rey Moquihuix se defendió en el templo mayor, del cual se despenó cuando se creyó vencido.

NOMBRES DE LOS SEÑORES DE ACOLHUACAN

(²⁴⁷⁵) I. *Amacui*, Xolotl. Los nombres de los reyes de Acolhuacan constan en una pintura que fué de Boturini, ahora en poder de Mr. Aubin, quien la hizo litografiar, bajo el título "Histoire du Royaume d'Acolhuacan ou de Tezcuco (peinture non chronologique). Mappé Tlotzin. Pl. I." La estampa va acompañada, en algunos lugares, de explicaciones en lengua nahoa, cuya traduccion al frances publicó también el Sr. Aubin.¹¹⁰⁰

(²⁴⁷⁶) Nuestros autores de historia antigua están conformes en llamar Xolotl al primer rey chichimeca, el intérprete de la pintura le nombra Amacui. Nada tiéne de estraño que aquellos antiguos guerreros se distingani por dos ó más apellidos, de manera que no presenta inconveniente alguno admitir que éste se denomine Amacui ó Xolotl. No conocemos el verdadero sentido de esta segunda palabra. Pretenden algunos que significa, ojo, vigilante, traduccion que no tiene fundamento; Xolotl es aquel dios animal de Teotihuacan, que por medio de transformaciones resistió cuanto pudo, hasta sucumbir ante el culto del sol y de la luna; el vocabulario de Molina traduce la voz *xolo*, "paje, mozo, criado ó esclavo".

(²⁴⁷⁷) En la coleccion de nombres gráficos que poseemos, no es menor la incertidumbre; todos están copiados en el número 24. La variante *a* dice *xolo*, y es la única que parece conformarse con la significacion mexicana. Las variantes *c* ó *c'* suenan *xolotl*; las *b* ó *b'* *xolohua*; la *d* *xoloque*: ofrecen la misma radical, y parecen referirse á un animal cuadrúpedo y bravo, que no atinamos á conocer. Los

chichimeca hablaban lengua diversa de la nahoa; al traducir los méxica á su lengua los nombres de los bárbaros, lo han de haber hecho por medio de signos homófonos, aunque no sinónimos.

(²⁴⁷⁸) El determinativo de Amacui, núm. 25, presenta un hombre en la actitud de andar; cortado el pelo sobre la frente, tendido y largo á la espalda, ceñido con la diadema de *pachtli*, (Tilantia) distintivo de aquellos reyes salvajes; viste su desnudez con una especie de jaqueta que hasta los muslos le llega, y empuña el arco y las flechas que á la tribu dan su nombre: todo indica los reyes salvajes, cazadores y vagabundos. Amacui se compone de *amatl*, papel, y del verbo *cui*, coger. El nombre, escrito gráficamente, es un cuadrilátero figurativo de *amatl*, no ofreciendo radical alguna de donde se saque la voz *cui*.

(²⁴⁷⁹) Por regla general, los signos mímicos que pasan á ideográficos, es decir, que adquieren un valor fónico determinado y expresan una idea más ó ménos compleja, arrojan en la interpretacion su radical, principio de la palabra compuesta, y sirve de sílaba mnemotécnica para traer á la memoria la pronunciacion completa de lo representado por el signo.

(²⁴⁸⁰) II. *Nopaltzin*, núm. 26. De *nopalli*. (Cactus), con el reverencial. Determinativo como el anterior.

(²⁴⁸¹) III. *Tlotzin*, núm. 27. Con el determinativo de los anteriores. De *tloti*, gavilan,alcon ó azor.

(²⁴⁸²) IV. *Quinatzin Tlattecatzin*, núm. 28. Cambia el determinativo; aunque con los mismos arreos de los reyes cazadores, la figura aparece sentada en señal de que la tribu se fijó en la tierra; no anda al aire libre, sino que en la pintura se nota que vive en las cavernas; aquel pueblo salvaje, de cazador se transforma en troglodita.

(²⁴⁸³) Mr. Aubin¹¹⁰¹ traduce al frances la palabra *quinan*, por la *tête grognante* y *Quimatzin* por *bramant*. Con perdon sea dicho, no nos parece exacto. En mexicano, bramar es *tecoyohua*; *bramido* *tecoyohualiztli*, *choquiztli*; bramador *tecoyohuani*, *chocani*; bramar el ciervo *pipitzca*; bramador como ciervo *pipitzcani*. De aquí no se puede sacar *quinan*

ni siquiera su radical; somos de parecer que la palabra repetida *quinan* no está en la escritura.

(²⁴⁸⁴) *Tllatecatzin* traduce *Ixtlilxochitl*, "el que "tiende y allana la tierra", frase equivalente á conquistador. Compónese la frase de *tlalli*, tierra, y del verbo *teca*, "asentar piedras en el edificio", ó poner maderós ó cosa semejante en el suelo tendidos, ó envasar alguna cosa líquida". (¹⁰²) que también significa, emparejar, igualar: el apellido parece bien puesto á un monarca batallador. El nombre gráfico lo dice el cuadrilátero dividido en tres compartimientos, simbólico de *tlalli*; convertido el signo en ideográfico, suena *tlateca*, arrojando como los de su género la radical mnotémica *tlal* del compuesto. *Tlal-teca-tzin*, con el reverencial.

(²⁴⁸⁵) En cuanto á la cabeza bramadora, es la del *mazatl*, venado, teniendo delante del hocico las vírgulas repetidas de la palabra, signo fonético de la preposición *nahuac*; el todo da la lectura *mazahua*, nombre de la tribu de procedencia otomí. Como los dos signos van separados y unidos entre sí indicando relación, nos atrevemos á leer en la pintura, *Tllatecatzin mazahua*, el conquistador ó allanador de los mazahua.

(²⁴⁸⁶) V. *Techotlala*, núm. 29. Como primer rey que resueltamente toma el camino de la civilización, aparece en el determinativo, si bien con el arco y flechas de su tribu, sin la corona rústica de *pachtli* adoptada por sus antecesores, conservando aún los largos cabellos tendidos á la espalda; pues como los merovingianos representa á los reyes de la larga cabellera.

(²⁴⁸⁷) Compónese la escritura gráfica de *tetl*, del cual se desprende el simbólico *atl* como chorreando y lleno de puntos para expresar el lodo; *choloa*, "huir, saltar, ausentarse, ó saltar ó chorrear el agua": *tlalatl*, cieno. De aquí el compuesto *Te-cho-tlala*, cieno, lodo que chorrea de la piedra. Esta forma vertical de *atl* veremos que significa el verbo *choloa*.

(²⁴⁸⁸) VI. *Ixtlilxochitl*, núm. 30. Una flor de forma particular, ideográfico del compuesto. Dos formaciones le encontramos. *Ixtliltic*, "moreno ó negro de rostro"; *xochitl*, flor: *Ixtlil-xochitl*, flor de cara negra. *Ixtli*, cara, faz; *tlilxochitl*, vainilla: *Ix*

tlilxochitl, rostro de vainilla. Lo que parece indicar en realidad es la vainilla negra.

(²⁴⁸⁹) VII. *Tezozomoc*, núm. 31. La pintura que seguimos no cuenta á este usurpador, que en la dinastía de Acolhuacan ocupa el sétimo lugar; tomamos la figura de la peregrinación azteca. El signo *tetl*, terminado en un rostro humano, de cuya nariz salen unas vírgulas de puntos, símbolo de la respiración ó del aliento. Nos parece que el compuesto tiene por elementos *tetl*, ó sea *te* radical mnotémica; el verbo *zozoloa*, "follar ó zumbar los fueles, ó anhelar el que se está muriendo": *Te-zozomoc*, el que resuella de un modo anheloso, tal vez el asmático.

(²⁴⁹⁰) VIII. *Maxtla*, núm. 32. También usurpador: tomado de los Códices Telleriano y Vaticano. De *maxtlatl*, la pieza del vestido que se ponían á la cintura los hombres. Los historiadores le dicen *Maxtla-ton*, con la terminación del diminutivo despreciativo.

(²⁴⁹¹) IX. *Nezahualcoyotl*, núm. 33. Rey de los más civilizados, hermosa figura de la antigüedad: se le ve sentado sobre el trono ó silla real. Forma el nombre gráfico la cabeza de un *coyotl*, coyote, (*Canis latrans*, Say.) con el ideográfico del ayuno, que es esa especie de cingulo con hilos ó cintas colgantes y suena *nezahualiztli*. Perdiendo esta palabra las sílabas *iztli* por ser las determinativas de acción, queda *Nezahual-coyotl*, coyote, ayuno ó hambriento. Corta es la variante que ofrece el Cód. Telleriano. El ideográfico *nezahual* presenta diversas formas; tal vez las cuerdas y paños de esa especie de cingulo, darían á entender el número de los días y el rigor con que la penitencia debiera hacerse. Véase el número 46.

(²⁴⁹²) X. *Nezahualpilli*, núm. 34. El ideográfico *nezahual*, con un niño, *pilli*; *Nezahual-pilli*, el niño ó hijo ayuno. *Pilli* significa noble, ilustre, caballero, y también hijo; pudiera también traducirse, hijo de nezahual. Escríbese igualmente *Nezahualpiltzintli*, que se puede descomponer en *Nezahualpil* que da á las palabras la forma de diminutivo con amor y ternura, y el reverencial entero *tzintli* que debe acompañar al diminutivo; todo diría con cariño el señor nezahualito. Tercer significado sacaríamos, de

que *pilli* compuesto con *tzintli* significa niño, y con *tontli* muchacho, de manera que Nezahual-pilzintli sería el niño Nezahual.¹¹⁰³

(²⁴⁹³) XI. *Cacama*, núm. 35. Cacamatl, "mazorcas pequeñas de maíz, que nacen cabe la mazorca mayor". Así lo dice el figurativo. El signo es mímico é ideográfico.

(²⁴⁹⁴) XII. *Cuicuitzcatzin*. No consta en la pintura que examinamos. Se deriva de *cuicuitzcatl*, golondrina.

(²⁴⁹⁵) XIII. *Coanacoch*, núm. 36. Dē coatl, culebra, y *nacochitli*, las orejeras ó pendientes que los pueblos nahoa usaban colgar en la parte carnososa de las orejas: Coa-nacoch, pendientes de culebra.

(²⁴⁹⁶) XIV. *Ixtlilxochitl*. Segundo rey de su nombre y último de la dinastía acolhua. Su nombre gráfico es idéntico al de su homónimo; núm. 37.

(²⁴⁹⁷) Para completar la lámina escogimos algunos signos ideográficos y aun fonéticos, que no dejan de ser curiosos. El grupo número 38 está compuesto del mímico *tlalli*, tierra, teniendo en el centro el ideográfico *ollin*, movimiento. El signo *ollin* por medio del sonido que arroja significa movimiento en general; como símbolo astronómico representa los cuatro movimientos del sol (razon por la cual da la lectura de Nauhollin), contados de los equinoccios á los solsticios.

(²⁴⁹⁸) Colocado sobre el carácter tierra despierta de luego á luego la idea de que la tierra se movió, y es por consecuencia la expresion del temblor de tierra. Tomando los elementos fónicos tendremos *tlal-olin*, terremoto, y tambien el verbo *tlalolini* temblar la tierra. El diverso tamaño de signo *ollin* da la indicacion de la fuerza ó duracion del movimiento, número 39, y la repeticion del signo dice las veces que se repitió el fenómeno, núm. 40.

(²⁴⁹⁹) El núm. 41 ofrece un escudo, *chimalli*, sobre un haz de flechas, *mitl*; su significado es *yaoyotl*, guerra, batalla. Si se toman los sonidos fónicos *mitl-chimalli*, dice tambien, por metáfora en la lengua mexicana, guerra, batalla. De la misma ma-

nera *atl*, agua, y el incendio *tlachinolli*, metafóricamente quieren decir tambien, *atl-tlachinolli*, guerra, batalla.¹¹⁰⁴

(²⁵⁰⁰) Si el *yaoyotl* está rodeado de varios nombres de poblacion, predica que á todos aquellos lugares se hizo la guerra; si está rodeado por la huella del pié humano relata que todos los pueblos comarcanos tomaron parte en la guerra, á diferencia de cuando la huella parte de un lugar determinado. pues entónces aquel sólo tomó parte en la refriega

(²⁵⁰¹) El *chimalli*, con el *macuahuitl* (núm. 42), arroja el significado *yaotl*, enemigo. En los jeroglíficos egipcios, dos brazos armados, el uno con el escudo, el otro de una espada, significan ejército y combate.

(²⁵⁰²) El núm. 43 es del mismo género, de los dos anteriores: consta de un *chimalli* adornado de plumas, sobre un manojo de flechas sin punta ó corteses. Suena *xochiyaoyotl*, ó sea guerra florida ó de flores, guerra religiosa ó contra los enemigos de casa, instituida para traer víctimas para los dioses.

(²⁵⁰³) El núm. 44 representa un hombre con los arcos propios de la víctima; lleva en la mano derecha el *xochiyaoyotl*, y en la izquierda la bandera ó signo numeral de veinte; el todo indica el sacrificio de los prisioneros hechos en la guerra florida, que se verificaba de veinte en veinte dias ó sea al principio de cada mes. Si el signo está unido con el mímico *huitztli*, espina, avisa que al sacrificio se unía la penitencia.

(²⁵⁰⁴) La figura fantástica del núm. 45, muestra una ave poderosa con grandes garras, y una cabeza humana con la boca abierta cual si estuviera pretendiendo comer: parece un especie de esfinge. Significa el hambre, *apizimique*, en el sentido de carestía general. Así se le encuentra en los Códices Vaticano y Telleriano Remense.

(²⁵⁰⁵) Finalmente, el núm. 46 arroja la palabra *nezahualiztli*, ayuno, de que hicimos mencion en los compuestos *Nezahualcoyotl* y *Nezahualpilli*.

TABLA SE GUNDA 40
(CONTINUA)

				
5. Ocomatl.	6. Malinalli.	7. Acatl.	8. Ocelotl.	9. Quauhtli.
				
10. Temetlatl.	11. Ollin.	12. Teepatl.	13. Quiahuitl.	1. Xochitl.

CAPITULO IV NOMBRES PROPIOS DE PERSONA

FUNDADORES DE MÉXICO



EL CÓDICE MENDOZA ⁽²⁵⁰⁶⁾ presenta algunos otros nombres propios de persona, y son los de los fundadores de la ciudad de México, figurados en la primera lámina. Comenzaremos advirtiéndolo, que los copiantes de la interpretación castellana cambiaron la lectura de los números 1 y 3, error que no recordamos haya sido notado, ya que le vemos repetido en obras de importancia. ¹¹⁰⁵

⁽²⁵⁰⁷⁾ 1. *Ocelopan*. El determinativo es un hombre cubierto con su *tilmatli*; cortado el pelo sobre la frente, largo hacia la espalda, y amarrado un mechón sobre la coronilla de la cabeza con una co-

rrera roja, tocado usado por los guerreros distinguidos; se le ve sentado sobre la estera, en señal de asiento, arraigo y mando.

⁽²⁵⁰⁸⁾ El nombre gráfico lo forma una bandera amarilla, con manchas negras, remedando la piel de tigre, *ocelotl*. De este sustantivo y de *pantli*, bandera, nace el compuesto *Ocelo-pantli*, *Ocelopan*, verdadera lectura del símbolo. Bandera de tigre sería la traducción literal, mas la figurada y propia es, caudillo, jefe ó principal de los guerreros *ocelotl*.

⁽²⁵⁰⁹⁾ 2. *Cuapan*. Carácter ideográfico que sólo presenta una sílaba mnémica. Se compone de *cuail* cabeza, y de *pantli*: *Cua-pan*, bandera cabeza ó principal, ó mejor en sentido metafórico, caudillo o cabeza de los guerreros *cuachic*.

(2510) 3. *Acacitli*. Este nombre es el trastornado con el 1. Se compone de los mímicos *acatl*, caña, carrizo, y *citli*, "liebre, abuela, ó tia hermana de abuela". La lectura es tan fácil que debió haber sido conocido el error. *Aca-citli*, liebre del carrizal.

(2511) 4. *Ahuexotl*. Otra advertencia preliminar. Como la interpretación de los pintores mexicanos ha pasado por varias manos, no siempre expertas, la ortografía de los nombres ha sufrido algunas alteraciones; nos encargamos de corregirlas, en cuanto podemos entender. El grupo jeroglífico se compone del simbólico *atl*, con el *huexotl*, sauz; los elementos fónicos dan A-huexotl, sauz del agua ó acuático, especie muy comun en nuestro país á la orilla de las aguas.

(2512) 7. *Xomimilt*. La pintura representa un pié atravesado por una flecha, y lo mismo expresa la palabra hablada. Los elementos fónicos son curiosos de considerar en este compuesto. El pié *ixtli*, no entra en la lectura con su primera sílaba *ic*, sino que transformándose en fonético arroja el sonido constante *ro*. La flecha, *mitl*, está tomada en sus dos acepciones; de verbo, *mina*, de sustantivo, *mitl*, expresando al mismo tiempo la causa y el efecto. *Xo-mi-milt*, pié asietado con flecha.

(2513) 8. *Xocoyol*. El pié que arroja el nombre. expresa fuertemente la tibia ó tibia, *xocoyolli*, de donde se saca el sonido Xocoyol.

(2514) 9. *Xiuhcac*. Un zapato, *cactli*, pintado de azul turquí, *xiuhtic*. Xiuh-cac, zapato azul. El original está pintado de azul, siendo este caso prueba plena de que, en los jeroglíficos mexicanos hasta los colores hablan, segun establece Gama.

(2515) 10. *Atototl*. Lectura fácil. El simbólico *atl*, con la cabeza de un pájaro, que recordamos significa el ave entera, *totoitl*: A-tototl, pájaro acuático.

(2516) 5. *Tecineuh*. Tecineuh se encuentra escrito en la interpretación del Códice; Tecineuh copiaron los Señores Aubin y Rosny en la obra ántes citada: Tecineuh en todas partes que de esta lámina se trata. Comprendemos como se hizo la lectura. La figura superior es el *metl*, maguey, y to-

mando lo producido por lo que le produce, tradujeron *neuhitli*, en lugar de *octli*, pulque. El símbolo inferior fué tomado por *tetl*, y el fonético del medió cuerpo desnudo en su verdadero valor *tsin*. De aquí el compuesto de *Te-tsin-neuh-tli*, en su formación eufónica Tetzineuh.

(2517) Comenzamos por afirmar, que algo ha pasado en esta lectura, que nosotros intentamos en vano comprender. Sea vituperable presunción, sea supina ignorancia, nos atrevemos á decir que la interpretación no es exacta: acaso los *tlacuilo* mexicanos cometieron un engaño, por encubrir el verdadero nombre de su patria á los conquistadores.

(2518) Nos fundamos en las siguientes razones. Se admite por el intérprete el signo *tsin*, en esto no queda duda. *Metl* le tomamos nosotros en su sentido recto, arrojando su elemento fónico *me*. En cuanto al carácter intermedio, véase bien, no es *tetl*; es el banco del maguey donde se forma el receptáculo del líquido que de la planta se recoge, el *xictli* ú ombligo del maguey. Con estos elementos formamos *Me-xic-tsin*, ó eufónicamente *Mexitzin*, reverencial de Mexi ó Mexitli. Así se llama el personaje y no Tecineuh.

(2519) Comprueban nuestro dicho, además de las reglas gramaticales que autorizan nuestra lectura, la muy competente autoridad del Codex Ramírez, ¹¹⁰⁶ el cual dice: "Fueron caminando con su "arca por donde su ídolo los iba guiando, llevan-"do por caudillo á uno que se llamaba *Mexi*, del "cual toma el nombre de Mexicanos: porque de "Mexi con esta partícula *ca*, componen México, que "quiere decir la gente de México".

(2520) En el Mapa Quinatzin los méxica están expresados con su verdadero jeroglífico el *metl*, núm. 18. En la coleccion de nombres formada por el Sr. D. José Fernando Ramírez, el gentilicio *me-xicano* está igualmente escrito con el maguey. Así la escritura fonética y la jeroglífica van acordes en sostener nuestra interpretación.

(2521) Por no atender al verdadero símbolo, ha venido la gran variedad de los autores acerca de la etimología de la palabra México. Torquema-

da¹¹⁰⁷ dice, que algunos han querido interpretar fuente ó manantial, cosa que podría ser, atendido á que hay muchas fuentes á la redonda de la ciudad; "pero los mismos naturales afirman, que este nombre tomaron del dios principal que ellos trajeron, el cual tenía dos nombres, el uno Huitzilopochtli y el otro Mexitli, y este segundo quiere decir ombligo de maguey; y así dicen que los primeros mexicanos lo tomaron de su dios, y así en sus principios se llamaron Mexitli, y después se llamaron México, y de este nombre se nombró la ciudad".

(²⁵²²) Herrera escribe: "Llamóse Mexi el cau-dillo que este linaje llevaba, de donde salió el nombre de México",¹¹⁰⁸ y después pone la etimología de manantial ó fuente. "No faltan muchos, prosigue, que dicen que esta ciudad se llamó México por los primeros fundadores que se llamaron *mexitl*, que aun ahora se nombran mexicana los naturales de aquel barrio ó población. Los fundadores de Mexitli tomaron nombre de su principal dios é ídolo, dicho Mexitli, que es lo mismo que Vizitli-puchtli", (Huitzilopochtli).

(²⁵²³) Vetancourt vacila entre la derivación de Huitzilopochtli llamado también Mexitzin, ó que así se llamaba el conductor de la tribu, ó de la fuente ó manantial, ó porque se vestían de unas hojas grandes de laguna llamadas *mexitl*. Clavigero resume estas diversas autoridades.¹¹⁰⁹ "Hay una gran variedad de opiniones, dice, entre los autores sobre la etimología de la palabra México. Algunos dicen que viene de Metztli, que significa luna, porque vieron la luna reflejada en el lago, como el oráculo había predicho. Otros dicen que México quiere decir fuente, por haber descubierto una de buena agua en aquel sitio. Mas estas dos etimologías son violentas, y la primera, además de violenta ridícula".

(²⁵²⁴) "Yo creí algún tiempo que el nombre verdadero era México, que quiere decir en el centro del maguey, ó pita, ó aloe mexicano; pero me desengañó el estudio de la historia, y ahora estoy seguro que México es lo mismo que lugar de Mexitli, ó Huitzilopochtli, es decir, el Marte de los me-

xicanos, á causa del santuario que en aquel sitio se le erigió: de modo que México era para aquellos pueblos lo mismo que *Fanum Martis* para los romanos. Los mexicanos quitan en la composición de los nombres de aquella especie la sílaba final *tlí*. El *co* que les añaden es nuestra preposición *en*. El nombre Mexicaltzinco significa sitio de la casa ó templo del dios Mexitli; de modo que lo mismo valen Huitzilopochtli, Mexicaltzinco, y México, nombres de los tres puntos que sucesivamente habitaron los mexicanos".

(²⁵²⁵) Inútil sería acumular mayor número de citas. La verdad sin réplica es, que la exacta etimología de un nombre no puede ser derivada sino del jeroglífico escrito que le representa. Del jeroglífico mismo, y de las opiniones de los autores, quedan ahora bien averiguadas las siguientes conclusiones Huitzilopochtli es lo mismo que Mexitli. El fundador de México se llamaba Mexi, lo mismo que Mexitli.

(²⁵²⁶) Si á esta palabra se afija con la preposición *co*, para convertirla en nombre de lugar, resultará México, nombre de la ciudad. México significa, lugar de Mexi, de Mexitli ó Huitzilopochtli, fundada por Mexitzin. De México se forma, *mexicatli*, mexicana. Veremos en su lugar, y debe tenerse presente, que la tribu cambió de nombres; del lugar Aztlan, de su primitivo asiento, se llamó *aztlaneca*, *azteca*; consagrada á su dios, fué *mexi* y *mexitin*; establecida en la ciudad, *mexica*.

(²⁵²⁷) 6. *Tenuch* ó *Tenoch*. Cambia el determinativo: vemos el cuerpo pintado de negro; cortado el pelo sobre la frente y suelto á la espalda, no está recogido en la coronilla por la correa roja; la capa lleva flucos y cenefas negras: todo indica que se trata de un sacerdote principal. El nombre gráfico, según tenemos ya explicado, da la lectura *Te-noch*.

(²⁵²⁸) Si esta palabra la queremos convertir en nombre de lugar, como adelante veremos, tiene que añadirse la preposición *tlán*, acompañada de la ligatura *ti*; obtendremos *Tenoch-ti-tlán*, cuyo genuino significado es, junto al tenochtli, ó fundada por Tenoch. Así, los dos principales fundadores de la ciudad le dieron su nombre; por el caudillo ci-

vil se le dijo México, por el jefe religioso Tenochtitlan.

(2529) Pasamos ahora á los nombres propios de dignidades ó empleos. Llevan el determinativo hombre, presentando en su vestido, insignias ó adornos la categoría que representan. El nombre representado por el grupo jeroglífico se termina por la palabra *calqui*, morador ó vecino, ó bien por las sílabas *necatl*, *mecatl*, *tecatl*, *catl*, contraccion ó compuestos de la palabra *tlacatl*, persona. Estas terminaciones no están expresas en la escritura, sino que el lector las suple en vista del determinativo.

(2530) Ocupémonos en los personajes de la lám. LXVII del Cód. Mendocino.

(2531) 7. *Cuahnochtli*, lám. 4, núm. 1. El signo gráfico representa la bellota del encino, *cuahnochtli*. Así lo escribe el intérprete.

(2532) 8. *Tlillancalqui*, núm. 2. *Tlillan* se compone de *tlilli*, tizne ó negrura, y el abundancial *tlā* donde hay mucha oscuridad ó tinieblas. Reunido á *calli*, forma *tlillancalli*, casa de la oscuridad ó tinieblas. Con el final *calqui*, dando la forma eufónica al compuesto, tendremos por último, *Tlillancalqui*, el habitador de la casa tenebrosa. Los elementos fónicos le dan el *calli* y lo negro *tlilli*. En el templo mayor había un aposento dedicado á *Cihuacoatl*, bajo el nombre *Tlillancalmecac*.

(2533) 9. *Atempanecatl*, núm. 3. El simbólico *atl* con el figurativo *tentli*, labios, hacen como nombre de lugar. A-ten-co, A-tem-pa, A-ten-copa; en la orilla del agua. A-ten-pa-necatl, el encargado de la orilla del agua, ó del régimen de las aguas de la ciudad.

(2534) 10. *Ezhuahuacatl*, núm. 4. El P. Durán forma el nombre, de *extli*, sangre, y del verbo *huahua*, arañar ó rasguñar: *Ez-huahuacatl*, persona que araña ó rasguña sacando sangre. El nombre gráfico es el símbolo del rasguño, representado por una recta de la cual se desprenden las gotas de sangre.

(2535) 11. *Tlacochealcatl*, núm. 5. El nombre gráfico de los elementos fónicos; *tlacochtli*, dardo ó azagaya, y *calli*: *Tlacoche-cal-catl*, señor de la casa de los dardos ó varas arrojadas.

(2536) *Tezcacoacatl*, núm. 6. La culebra, en la forma que el dibujo la representa, se lee *tezcacoatl*, especie particular de víbora, llamada *tezcatl*, espejo, por tener relumbrosa la piel. *Tezca-coa-catl*, la persona *tezcacoatl*. Era el jefe segundo en el ejército.

(2537) *Cuauhyahuacatl*, (nombre muy estropeado en el intérprete, en donde se lee *Ticocyahuacatl*), núm. 7. Se compone de *cuahuil*, árbol, y por extensión bosque; del verbo *yahualoa*, andar muchas veces al rededor: *Cuauh-yahua-catl*, persona que rodea ó cerca el bosque muchas veces. En cuanto á la escritura gráfica, es un vaso de madera lleno de un licor espumoso, de donde resulta el sonido *cuauhyahualli*, vaso redondo de madera. Es un signo ideográfico, respondiendo por los sonidos de la lengua hablada, á las ideas que sus radicales significan.

(2538) *Tecuitecatl*, núm. 8. Se compone la palabra de *tocuitla*, espaldas; del verbo *tequi*, cortar ó cercenar *Tocui-te-catl*, el que acomete ó hiere por la espalda. El nombre lo forma un gusano, *ocuilli*, que sirve de mnemotécnico. De estos nombres, unos suministran los elementos para la lectura, otros solo sirven para indicar uno ó más sonidos, otros son caracteres ideográficos con un valor determinado.

LÁMINA 67 DEL CÓDICE DE MENDOZA

(2539) *Huitznatl*, lám. 4, núm. 9. El nombre pictónico está escrito con el figurativo *huitztli*, espina, con una melladura ó boca, delante de la cual se observa la vírgula, simbolo de la palabra: esta boca y lengua, como indicamos al hablar del rey Acolhua Tlaltecatzin, es el fonético de la preposición *nahuac*, cerca, junto. La verdadera lectura es *huitz-nahuac*, que afijándole como nombre de dignidad dará *Huitz-nahua-catl*, ortografía propia del nombre. El *Huitz-nahuacatl* era el juez encargado de presidir las ejecuciones de los señores rebeldes contra el imperio. La espina grande ó púa, que es la representada en la pintura, se toma también por el verbo *huitz*, venir: la palabra que nos ocupa podría traducirse por, persona que viene cerca.

LA LÁMINA LXIX OFRECE LOS NOMBRES
DE CUATRO MAGISTRADOS DE MÉXICO

(²⁵⁴⁰) 15. *Mixcoatlaillotlac*, núm. 10. El determinativo de los grandes magistrados, es el mismo que el de los reyes de Tenochtitlan; indicaban con ésto, que los jueces representaban al monarca y en su nombre administraban la justicia. El nombre gráfico debe ser un signo ideográfico. La palabra *mixcoatl*, que ya conocemos, no consta en el jeroglífico: acaso diga este Tlaillocacatl, denominacion que encontramos en la historia. Confesémoslo con ingenuidad; no entendemos el grupo jeroglífico.

(²⁵⁴¹) 18. *Eshuahucatl*, idéntico al número 4.

(²⁵⁴²) 20. *Acatlyapanecatl*, núm. 11. El mímico *acatl* sobre la nariz, *yacatl*, de un rostro humano. De aquí los elementos fónicos del principio de la palabra, que parece dar á entender, el que tiene tacto y perspicacia para descubrir lo que está oculto en el corazon.

(²⁵⁴³) 22. *Tequixquinhucatl*, 12. El simbólico *tequixquitl* con el fonético *nahuac*: *Tequixqui-nahua-catl*, el encargado de conocer en los pleitos de las sales ó productos salinos.

CATÁLOGO DE NOMBRES PROPIOS TOMADOS
DE LA COLECCIÓN RAMÍREZ

COMO HASTA AQUÍ HEMOS PODIDO OBSERVAR, (²⁵⁴⁴) los signos figurativos no presentan dificultad; conocido el objeto que representan, no hay inconveniente en encontrar su valor fónico. No acontece lo mismo con los caracteres simbólicos ó ideográficos, para los cuales es indispensable iniciarse en su significado: de los fonéticos se ha de saber el sonido literal ó silábico.

(²⁵⁴⁵) El Sr. D. José Fernando Ramírez empleó largos años en recojer los elementos de la escritura mexicana. Copió cuantos jeroglíficos llegaron á sus manos, ya de las matrículas de tributos del siglo XVI, ya de las pinturas encontradas despues de la conquista española; por lo general cada grupo

va acompañado de la traduccion mexicana en nuestra escritura, formando el conjunto un verdadero diccionario trilingue, si á cada palabra mexicana se junta su equivalente castellano.

(²⁵⁴⁶) Un poco hay que luchar contra la oscuridad de las letras antiguas y lo caprichoso de las abreviaturas; mas cuando es esto sólo, los obstáculos quedan allanados con esfuerzos paleográficos. De la preciosa coleccion Ramírez, ahora en nuestro poder por bondad de su familia, vamos á presentar algunas muestras.

(²⁵⁴⁷) *En su mayor parte son desconocidas é inéditas*; les daremos su significado mexicano, señalando los elementos del compuesto; las traduciremos al castellano, no las repetiremos constantemente para una misma voz, sino cuando sea desconocida, por presentarse por la primera vez en nuestro escrito.

ATL

EL SÍMBOLO "ATL" SE ENCUENTRA REPETIDO (²⁵⁴⁸) en las pinturas de una manera constante, en gran número de casos entra en los compuestos, no con su significado *agua*, sino como signo fonético del sonido *a*. De este símbolo se derivan todas las ideas correlativas. *Quiahuitl*, lluvia, expresada de maneras diferentes (en el Códice Mendocino, Tlachquiahuc, 1. 47, n. 3; Quiahutecpan, 1. 8, n. 9). *Tecihuit*, granizo (*Tecihuitlan* 1. 53, n. 3) &c.

(²⁵⁴⁹) Fuera de estos que son ya conocidos, y que en su lugar presentaremos, ofrecemos á nuestros lectores, *Yohualahuachtli* ó *Yohualahuechtli*, lám. 4, número 13, rocío de la noche, expresado por el simbólico *yohua* ó *yohualli*, noche, y *atl*. *Ayahuitl* 14, niebla, neblina, nube del ojo, con una variante. *Tlapaquiahuitl*, 15, agua nieve, escrito con *tlapan*, color, y *quiahuitl*. *ICnoquiahuitl*, 16, formado de *icnotl*, huérfano, diciendo lluvia huérfana ó sóla y metáfora lluvia siniestra, calamitosa, como las singulares de sangre, animales: los mexicanos tenían por calamitosa la lluvia con el sol.

(²⁵⁵⁰) *Teuhquiahuitl*, 17, de *teuhli*, polvo; lluvia menuda como polvo. *Ailpoppoca*, 18, *atl* con el símbolo del humo en sentido del verbo *popoca*, agua que humea, humo de agua, los vapores que se alzan del agua. *Xopanatl*, 19, de *xopan* ó *xopantli*, verano; agua veraniega. *Axictli*, 20, de *xictli*, ombligo: remolino, vórtice. *Mixcoatl*, 21, escrito gráficamente con las nubes, *mixtli*, y la culebra: culebra de nubes, la tromba: con tres variantes. *Cozamalotl*, 22, el arco-iris; *cozamalocatl*, lo que participa del iris. *Atzon*, 23, lama del agua, expresado por *tzontli*, cabellos; cabellos del agua. *Tlahuachi*, 24, regador, compuesto de gotas de agua en sentido contrapuesto. *Ahuetzi*, 25, de *huetzi*, caer; agua que cae.

(²⁵⁵¹) *Acahualli*, 26, yerbas grandes y secas. *Ahuatl*, 27, tia. *Aocnel*, 28, metf. nulo, bueno para nada. *Ayoyahualoa*, 29, jeroglífico ingenioso con la significación de sitio, cerco, sitiar ó cercar á los enemigos: de *atl*; *yaotl*, enemigo, y del verbo *yahualoa*, cercar á otros; ó bien de *atl* y del verbo *yaoyahualoa* cercar á los enemigos en la guerra. *Ayalloco*, 30, golfo de mar. *Ayahualoa*, 31, agua que rodea ó cerca, puede tomarse por foso. *Atonal*, 32, de *atl*, y *tonalli*, calor del sol ó tiempo de estío; agua de verano. Véanse sus cuatro variantes.

(²⁵⁵²) *Aztapiltzon*, 33, cabello parado como las ramas de la planta *aztapil*, cabello hirsuto. *Acacehui*, 34, formado de *acacectl*, especie de carrizo y de *cehuia*, descansar á otro ayudándole á llevar la carga; ó tambien de *acatl* y de *ciahui*, cansarse; en ambos casos arroja la idea, el que está cansado. *Altepec*, 35, de *atl* y de *tepetl*, cerro; pueblo ó ciudad. *Aquechmachioc*, 36, de *atl*, *quechtli*, pescuezo, y *machiotl*, señal; el que lleva señal en el pescuezo.

(²⁵⁵³) *Camachtli*, 37, una boca con una mano, hablador. *Cenanotl*, 38, de *cen*, en gran manera, y *ana*, asperezarse; el que se aspereza. *Cicicuil*, 39, cosa flaca ó seca; puede tomarse la misma idea de las palabras congéneras *xicuitl*, ético, ó *tezicuilihui*, pararse muy flaco ó tullido; en todos los casos responde á flaco, demacrado. Dicen lo mismo las variantes 40.

(²⁵⁵⁴) *Cihuacoatl*, *Cihuacohuatl*, 41, hembra de la culebra, la mujer culebra, la gemela: variantes de la que conocemos, *Cihuacocol*, 42, hombro de mujer, mujer contraecha. *Cihuapanonoc*, 43, de *cihuapan* y *onoc*, estar acostado ó tirado á la manera de las mujeres; caído, tirado á la larga mujerilmente. Con una variante. *Cihuayollo*, 44, corazon de mujer; cobarde, afeminado, sin ánimo.

(²⁵⁵⁵) *Cipactli*, 45, y como nombre de persona *Cipac*. Símbolo del cual hemos hablado. Presentamos diez y siete variantes, en las cuales unas aparecen como una yerba, otras como un gusano; éstas como un pez, aquella como una persona fantástica cubierta de espinas, ya finalmente como un cuadrúpedo.

(²⁵⁵⁶) *Citlalin*, 46, *estrella*; una de sus variantes. De aquí se deriva *Citlalinpoca*, 47, estrella que humea; cometa. En sus cuatro variantes se distingue la serpiente de varios colores, tomada de los Códices Telleriano-Remense y Vaticano, como símbolo ó présago de desgracias. *Xihuatl*, 48, (con sus ocho variantes), significa yerba, año, cosa preciosa ú turquesa, y tambien cometa; son, digamos así, variaciones de los signos anteriores. *Citlalpul*, 49, la estrella de la mañana, el planeta Vénus en su apariencia matutina. *Citlalcolotl*, 50, de *colotl*, escorpion ó alacran; la estrella alacran, la constelación del mismo nombre. *Xiuhitli*, 51, lo que participa del cometa.

(²⁵⁵⁷) *Coatzon* ó *Cohuatzon*, 52, cabello crespo ó ensortijado. *Coatl*, 53, además de culebra, significa mellizo, y esto segundo significa la pintura. Si son congéneres la palabra *Xiloa*, 54, partir, rajar ó dividir; indicando la persona nacida con dos cuerpos ó cabezas, y en general los mónstruos de este género.

(²⁵⁵⁸) De aquí tambien *Xolochoa*, 55, hilvanar; dando á entender las personas hilvanadas ó unidas. *Cohuatlachixqui*, 56, de *tlachixqui*, atalaya, ó el que mira alguna cosa; el vigilante ú observador como serpiente. *Cohuailta*, 57, el que mira y observa como culebra; perspicaz.

(²⁵⁵⁹) *Cocoliztli*, 58, enfermedad ó pestilencia. *Cocolicoc*, 59, de *cocoli*, enfermo, *icoc*, estar. Esto

es si se pronuncia breve, que si se pronuncia largo significa, bellaco, rencoroso. *Cocollicoc*, 60, *cocolli*, *cocoltotl*, riña ú enojo; el que está enojado, el pleitista. *Cocometonlli*, 61, muchachuelo, muñeco.

(2560) *Coyonahualli*, 62, ya se lea como dice la palabra mexicana en la pintura, ya con su lectura natural *Cuacoyotl*, de *cuaitl*, cabeza, y *coyotl*, coyote, siempre significa, persona astuta. *Cocohuicatl*, 63, de *cocotl*, gargüero, y *hueicoltic*, muy torcido; persona que tiene el cuello abultado, el que padece papera. *Zolomitl*, 64, de *zoloa*, zumbar, y *omitl*, hueso, el que zumba ó silba con hueso.

(2561) El verbo *cua*, comer, morder ó comer á otro, se expresa generalmente por una boca abierta con un objeto entre los labios; indica igualmente *cuanti*, el que come. *Cuacua*, 65, significa roer, dar bocados ó dentelladas á otro, y metaf. tartamudo. *Cuacua* no representa como se advierte, la idea general comer sino la particular le comerse á otro, y así lo indican *Cualloc*, 66, donde se come, y *Cuatin*, 67, los comedores: en este sentido la verdadera significacion sería *Te-cuani*, antropófago. *Cuallac*, 68, lo bueno de comer. *Cuatoc*, 69, el que está comiendo. *Cuatontli*, 70, bocadito y metaf. tragoncito. *Cuatonan*, 71, nuestra madre come.

CUAITL

SE NOS PRESENTAN VARIOS COMPUESTOS (2562) formados con la radical *cuaitl*, cabeza. *Cuamixihcauh*, 72, inventor ó proyectista, el partero que ayuda á la enferma oprimiéndole el vientre con la cabeza. *Cuatzohuaxtli*, 73, de *tzohuaxtli*, lazo para cazar, especie de corona ó diadema para la cabeza, á la manera del laurel con que se premiaba á los vencedores. *Cuatzohua*, 73, coronado. *Cuatetl*, 74, cabeza de piedra; porfiado, tonto, tenaz.

(2563) *Cuatemilli* ó *Cuatemimilli*, 75, de *temilli*, columna de piedra, cosa cilíndrica. *Cuacuahua*, 76, el cornudo, engañado por su esposa. *Cuamiztli*, 77, de *miztli*, gato ó leopardo, cabeza de gato; metaf. promovedor ó autor de cosas malas, mal

corazon. *Cuazozol* ó *Cuazol*, 78, de *zozoltic*, cosa raida ó vieja; cabeza de viejo, cana, y metaf. atontado de viejo, chocho. Con su variante.

(2564) *Cuacil*, 79, de *cilin*, caracol-chiquito; mas la verdadera etimología debe tomarse de *acilin* ó *acelin*, liendre; cabeza. liendrosa. *Cuapatzahua*, 80, de *patzahuac*, machucar, estrujar; metaf. de escasas ideas, limitado. *Cuazazahuitl*, 81, cabeza llena de granos, sarnoso. *Cuatlapanca*, 82, cabeza partida ó rota, ó tambien *Cuachalani*, 83, de *chalani*, rajado, cascado, partido. *Cuamimil*, 84 cabeza redonda ó grande. *Cuatepatlach*, 85 cabeza aplastada.

(2565) *Catletl* ó *Cuatlecolin*, 86, de *tletl*, fuego, ó de *tlecolin*, horno; cabeza de fuego, caliente como horno, metaf. fogoso, animoso, ardiente, &c. *Cuatzotl*, 87, de *tzotl*, suciedad, mugre, inmundicia del sudor. *Cuailacaztli*, 88, de *ilacatzon*, retorcer como cordon; cabeza con el pelo retorcido. *Cuatlahuitolli*, 89, cabeza de arco, metaf. cabeza arrebatada, de ideas estrafalarias; el calavera.

(2566) *Cuatopitl*, 90, lám. 5, de *topitl*, lagartija. *Cuatemolli*, 91, de *temolli*, tábano; molesto, importuno. *Cuatecuicuil*, 92, cabeza pintada, manchada ó sucia. *Cuayahualli*, 93, cabeza á la que falta el pelo en forma redonda, el calvo de la parte superior de la cabeza.

(2567) *Cuauhxayacatl*, 94, de *cuauhtli*, águila, y *xayacatl*, rostro, máscara; la radical *cuauh* puede tambien venir de *cuahuatl*, árbol, palo, madera; así este nombre puede tener dos acepciones: *Cuauhxayacatl*, pronunciado breve, significa, cara de palo, sinvergüenza; pronunciado largo da á entender, cara de águila, carilargo.

(2568) *Cuauhtzonteco*, 95, cabeza de águila; hombre de capacidad, de pensamientos graves y acertados. *Cuauhteci*, 96, de *teci*, tia, abuela, la que muele, y el verbo moler, lo cual parece indicar el determinativo mujer vieja; metaf. vieja impertinente, de mal génio y carácter; la suegra.

(2569) *Cuecuech*, 97, travieso desvergonzado; derivado de *cuecuechtli*, labrado, laboreado. *Cuetlan*, 98, de *cuetlania*, quebrar palos ó cosas largas; el

quebrado, el que se ha fracturado algo. Con su variante.

(²⁵⁷⁰) *Cuicuil*, 99, cosa garrapateada, chorreada, etcétera: con su variante. *Cuitlapantzon*, 100 de *cuitlapán*, espalda; espalda velluda. *Cuitlapilli*, 101, cola ó rabo de animal ó ave; también se toma por el extremo de alguna cosa. *Cuitlapilli atlapalli*, gente menuda, vasallos ó macehuales, en cuyo sentido pudiera también emplearse. Dos variantes.

(²⁵⁷¹) *Chalcamahuil*, 102, el que juega con *chalchihuitl*; jugador de un juego semejante al de las matatenas, metaf. chancero, burlon. *Chalchiuh-tlicue*, 103, diosa del agua. *Chiahuatzitzimil*, 104; el espíritu sucio ó el diablo sucio. *Chicahua*, 105, de *chicactic*, cosa recia y fuerte, ó persona anciana; metaf. hombre muy fuerte, membrudo, un Hércules. *Chintencolo*, 106, el que no asienta bien el pie cojo. *Chochohua*, 107, de *Choholaa*, andar dando saltos; también puede derivarse de *chochoqui*, tono ó sin juicio.

(²⁵⁷²) *Ehecatl*, 108, viento; simbolizado bien por el rostro humano en aptitud de soplar, bien por una cabeza fantástica; fuera de que le veremos en los signos de los días; presentamos siete variantes. Naturalmente de aquí se deriva el verbo *pitza*, 109, que según su pretérito significa soplar, ó "tañer o tocar trompeta, cheremía, flauta ó otro instrumento semejante; soplar el fuego, soplar muchas veces".

(²⁵⁷³) De aquí otros compuestos ingeniosos. *Itzehcatl*, 110, de *itzli*, obsidiana; viento cortante ó penetrante, y su variante, 111, que también significa viento muy frío y penetrante. *Ehecatzitzimil*, 112, de *tzitzimil*, "nombre de demonio"; viento sucio, dañoso, corrompido. *Ehecatoco*, 113, de *ehuatoco*, "llevarme por ahí el viento"; viento muy fuerte y recio, el huracán. *Nauhehecatl*, 114, de *nahui*, cuatro; los cuatro vientos, los vientos cardinales. En sus variantes se nota, ya un símbolo particular, ya las cuatro rayas que dan la radical *nauh*.

(²⁵⁷⁴) *Ehecazoma*, 115, de *ozomatli*, mono, sirviendo de mnémico del verbo *tzomia*, sonarse las narices, hacer ruido; esto es, viento que zumba. *Ehecatecatl*, 116, persona que hace viento, que so-

pla. *Ehecacucuni*, 117, de *cuicani*, cantor; el que canta al viento, el que canta sin acompañarse con instrumento alguno.

(²⁵⁷⁵) *Huapahuiztli*, 118, pasmo, envaramiento, ó calambre. *Huatzal*, 119, atado ó amarrado muy fuertemente. *Huecatlacatl*, 120, extranjero, forastero, las cosas que vienen de otra parte. *Huetzqui*, 121, risueño; de *huetzca*, reír. Con su variante. *Huetzotoc*, 122, caído ó tirado; de *huetzi*, caer. *Huillacatl*, 123, persona tullida ó mutilada; metaf. inútil, abandonado, quien descuida sus intereses.

(²⁵⁷⁶) La pupila del ojo, como símbolo significa la estrella; pero como carácter fonético suena constantemente *ix*. En los nombres de lugar, como afixo, suena *ixco*, preposición compuesta que los gramáticos derivan de *ixtli*, rostro, cara, delantera, haz, superficie ó el nudo de la caña.

(²⁵⁷⁷) Encontramos este signo con muchas variantes, 124, y en cuanto á su significado, los intérpretes ya le dan el valor fónico de *tlamao*, tomado de *tlamati*, "embaucar á otro el hechicero"; metaf. fascinar, sojuzgar; ya el más acertado de *ixtlamati*, ojos hermosos, hechiceros, y en general ojos de buena forma; tercera traducción le dan por *teixco*, descomedido ó atrevido. La palabra *ixtlamati*, 125, puede también derivarse de *tlamatini*, sabio, inteligente, previsor, metaf. ojos inteligentes.

DEL FONÉTICO "IX". CASOS DEL FONÉTICO "NAHUAC"

DE AQUÍ COMPUESTOS CIERTAMENTE INGENIOSOS. (²⁵⁷⁸) *Coaix* ó *Cohuaix*, 126, ojo de serpiente; metaf. ojos penetrantes, fascinadores. *Ixnahua*, 127, formado de los dos fonéticos *ix* y *nahuac*; ojo inteligente, penetrante, que lee en el interior.

(²⁵⁷⁹) *Nahuac*, en los nombres de lugar, suena *nahuatl* en los compuestos relativos á persona, significando "cosa que suena bien ú hombre ladino"; de aquí que *ixnahua* dice también, ojos parleros ó habladores. El ojo entero, 128, significa el verbo *tlachia*, ver, mirar, observar; de donde tomaríamos

tlaxtotocani, escudriñador, y tambien miron y curioso.

(²⁵⁸⁰) Siempre con la misma radical tenemos *Ixayotl*, 129, lágrimas, y metaf. afligido. La voz está escrita con el fonético *ix*, y el simbólico *xalli*. arena. Seguirá el verbo *ixayoquiza*, 130, llorar lágrimas, ó bien *choca* ó *choctia*, 131, de donde sale *choctli*, lloro ó llanto.

(²⁵⁸¹) Natural se presenta *Camachoctli*, 132, el que llora con la boca abierta. El rostro con lágrimas en los ojos encontramos con dos significados diversos; uno el que acabamos de ver; el otro diciendo *icnoctli*, 133, huérfano, ó *motolinia*, pobreza: en las tres acepciones es frecuente. Encontramos un ideográfico curioso: *icnooquichtli*, 134, viudo; formado con el ojo y el mímico *calli*, dando á entender, el que no mira en la casa, quien en ella no encuentra á su compañera.

(²⁵⁸²) *Ixcaltzontli*, 135, compuesto de *ix*, *calli* y *tzontli*, cabellos; el cejudo. *Ixtzonpapal*, 136, pestañas largas. *Tlamaoza*, 137, de *oza*, untar, embijar, ojos pintados. *Ixtecuechtli*, 138, de *ixtetl*, globo del ojo, y *cuechtli*, especie de caracol; ojos saltones. *Ixtlil*, 139, de *tlilli*, negro; ojos negros, la ojera; y si se toma de *ixtli*, cara ó faz negra.

(²⁵⁸³) Así tenemos *Ixtlilxochitl*, 140, nombre de dos reyes texcocanos, escrito con los dos signos *ixtli* y *xochitl*. *Ixpopyutl*, 141, ciego; expresado de una manera ideográfica con la banda sobre los ojos, y escrito por *ixtli* el fudo de la caña, y el mímico *popotl*, popote, formando *ix-popo*, y el *yotl* suplido.

(²⁵⁸⁴) *icnotlacatl*, 142, persona huérfana, de *icnotl*, necesitado, según ántes vimos. *Icelhuetztoc*, 143, huérfano desamparado, tirado y abandonado. *Intlahueilli*, 144, el muchacho malo, que hace berrenches. *Icpayotl*, 145, como dice el original, ó mejor *icpatetl*, ovillo de hilo, de *icpatl*, hilo. *Ixmattlatl*, 146, de *matlatl*, red; cara de red, hipócrita. *Izcuinta*, 147, la diosa de los amores sucios. *Ixhuatenco*, 148, de *izhuatl*, hoja ó yerba seca, y *tecomatl*, tecomate: "cubierta á manera de bolsa para cubrir ó resguardar la fruta ú otros semejantes".

(²⁵⁸⁵) *Mayaña*, 149, tener hambre; con su variante. *Macehualli*, 150, vasallo, y tambien *macehua*, el acto de hacer obsequio ó presente. *Maceuhqui*, 151, digno, merecedor; y el verbo *macehua*, "conseguir ó merecer lo deseado: tambien, hacer penitencia. Todas sus variantes consisten, en la cabeza con el plumaje en la parte posterior. *Macuepatl*, 152, de *macuecue*, enfermo ó manco de las manos, ó de *macueloa*, torcerse ó descomponerse la mano. *Malinalli*, 153, signo con variantes, que adelante veremos; cosa torcida, y tambien el verbo *malina*, torcer cordel sobre el muslo.

EL SIGNO "MAITL"

LA MANO, "MAITL", SE ENCUENTRA FRECUENTEMENTE EN LA ESCRITURA JEROGLÍFICA. (²⁵⁸⁶) Sus oficios son varios. Entra en los compuestos con su radical fónica *ma*, ya conservando su significado; ya expresando los distintos verbos que comienzan con la misma sílaba *ma*: sirve á veces como de nota mnemotécnica, en compuestos que con la mano no tienen relacion; en ocasiones no desempeña ninguno de estos papeles, aunque siempre donde se le mira indica un verbo, una accion envuelta en el jeroglífico. Veamos los ejemplos.

(²⁵⁸⁷) La mano sola, abierta, como signo numeral significa *macuilli*, 154, cinco: se toma tambien por *macehualli*, compuesto de *mailt* y del verbo *cehualoa*, sembrar, dando á entender el labrador ó agricultor, y metaf. plebeyo. Suena tambien *actimatia*, metaf. desatento, atrevido que mete las manos á la cara. *Amolhui*, 155, de *amolhuia*, labarse con jabon.

(²⁵⁸⁸) *Cahualoc*, 156, de *cahua*, callar ó dejar de hacer algo, y de *icoc*, estar; el callado ó silencioso. El verbo *cahua*, según su pretérito, tiene diversas significaciones; en la de "dejar algo ó llevar una cosa á otra parte", tenemos aun la palabra *Cahualoc*, 157, el que lleva alguna cosa.

(²⁵⁸⁹) Se entiende naturalmente el grupo *Cihuacahua*, 158, mujer callada. *Cihuamani*, 159, una

mano agarrando ó cautivando una mujer; ésta da su tónico *chuatli*; aquella significa el verbo *ma*, cazar o cautivar, de donde resulta el significado, venedor ó cautivador de mujeres.

(²⁵⁹⁰) La lectura se hace silábica, pues fácilmente leeremos *Cohua-ma-ni*, 100, cazador de cuicaras. *Cuau-ma-ni*, 101, cazador de aguias. *Toto-ma-ni*, 102, de *totoil*, pajarito; cazador de pájaros. *Coccolcuc*, 103, de *cocoli*, rina, enojo, y de *icoi*; el que esta riendo, la rina. También explica el verbo *cocoua*, aborrecer ó querer mal á otro.

(²⁵⁹¹) Cuatro variantes. *Cozcatlaneuh*, 164, de *cozcatl*, collar, y *tlaneuntia*, prestar, o *tlaneuntilli* ó *tlaneunui*, prestado; collar prestado. *Cohua-tle-ma*, 165, lectura silábica; cojedor o cazador de las víboras de cascabel. *Cuauhtoma*, 166, el que lleva palo en la mano. *Tlanecuh*, 168, prestar ó prestado.

(²⁵⁹²) *Cuetlaneuh*, 167, de *cueitl*, enaguas; enaguas prestadas. *Cuicamani*, 169, de *cuica*, cantar; el que canta acompañándose tocando con las manos. *Cucumli*, 170, de *cucumlia*, arrebatar y tomar a otro, robar; metaf. raptor, ladrón. *Huitzauhui*, 171, de *huitztl*, espina, y de *cahua* en el sentido de dejar de hacer; metaf. vago, perdulario, desperdiciado. *Ix-cahua*, 172, ser codicioso.

(²⁵⁹³) *Ehuatl* ó *lehuatl*, 173, los demostrativos *ese*, *aquel*, mostrándole con el dedo. *Macalua*, 174, de *macahua*, soltar algo de la mano, resbalar; lo que se resbala de la mano. *Malcahualoc*, 175, de *malli*, prisionero, preso, de *cahua*, dejar; dejar al preso ó prisionero. *Macuillo*, 176, metaf. manos pintadas ó rayadas. *Mailpitoc*, 177, de *ilpia*, atar alguna cosa; el que está atado de manos.

(²⁵⁹⁴) *Mamal*, 178, de *mamali*, taladrar; metaf. hacer enredos, revolver, entrometerse. *Manatl*, 179, de *mama*, poner en el suelo platos ó cosas llanas, &c. *Mapichoa*, 180, silvar con el dedo. *Matlapali*, 181, de *matl* y *atlapali*, ala; manos pintadas. *Matequia*, 182, labarse las manos. *Matlaemani*, 183, de *matlac*, diez, expresado por el numeral indicado por el rombo, y *ma*, cautivar; el que ha cautivado diez prisioneros.

(²⁵⁹⁵) Con mayor claridad lo dice su homófono, 184, *Mazunucuel*, 185, el que tiene la mano muy torcida. *Momanepano*, 186, de *nepanoa*, juntar, ó poner una cosa sobre otra, ó de *manepanoa*, casarse, desposarse, ó juntar las manos. *Motelcihuh*, 187, de *mo*, pronombre recíproco, y *telchihua*, abominar ó maldecir alguna cosa; metaf. el que aborrece, el maldiciente. *OPOCH*, *OPOCHMITL*, 188, la mano izquierda, zurdo; con variantes. *Nepopol*, 189, desperdiciado, pródigo. *Palli*, 190, de *paloa*, lamer; el que lame, y metaf. adúlador.

(²⁵⁹⁶) *Teatemia*, 191, espulgar. *Teirnequitl*, 192, de *teirnoloani*, desconcertador, desbaratador ó revolvedor; un yo lo vi. *Temac*, 193, con la mano de alguno; depender de otro ó estar bajo su protección. *Temacpalli*, 194, de *temacpalli*, persona llevada en la palma de las manos, en silla formada con las manos. *Tepi*, 195, de *tetl*, y del verbo *pi*, pelar, sacar de raíz los pelos, coger yerbas sin desarraigárlas; el que se arranca el vello. *Tetolimi*, 196, de *tolinia*, afligir ó maltratar á otro.

(²⁵⁹⁷) *Te-tzon-ma*, 197, de *tetzontia*, atesorar ó guardar hacienda; el avaro. *Tlahuicatl*, 198, de *tlahuilia*, alumbrarse con candela, ó de *tlahuili*, alumbrar á otro; el que alumbra. *Ma-nahua*, 199, la mano con el fonético *nahuac*, del verbo *manahui*, defenderse, defender á otro, ó departir á los que riñen. *Tlamahuizo*, 200, el que se admira ó maravilla de alguna cosa, quien llama la atención sobre algún objeto. *Tlamani*, 201, cautivador; en el mismo sentido puede leerse *malcahua*, de *malli*, cautivo y del verbo *cahua*; ó *tepallama*; significa también y puede leerse *Te-malli*, esclavo, criado. Véanse sus variantes en la lámina 6.

(²⁵⁹⁸) Nos encontramos aún otra variante del verbo *Tlancuhtia*, 202, prestar, é inmediatamente por comparación *Tlatalanchuia*, 203, tomar prestado. *Tlallaneuh*, 204, tener tierra prestada. *Tlapic*, 205, en vano ó sin propósito; puede derivarse también de *tlapiquia*, fabricar ó inventar algo. Una variante. *Tlapololli*, 206, barro amasado y aparejado para hacer loza, tierra conquistada por guerra, cosa que se perdió y la hallaron después.

(²⁵⁹⁹) *Tlatepehua*, 207, esparcir ó echar algo por el suelo; metaf. desperdiciado. *Tlatlatli*, 208, el que guarda alguna cosa, ó el que hace fuego, ó el que esconde algo: como se advierte en su variante también quiere decir atizador. *Tlazalo*, 209, de *zaloa*, ó *zalihui*, pegar algo, hacer pared. Con su variante. *Tzohua*, 210, el que tiene cabellos. *Tzetzel*, 211, de *tzetzeloa*, sacudir, cernir; metaf. el tembloroso.

(²⁶⁰⁰) *Xiuhnetl*, 212, de *xihuitl* en sentido de cosas preciosas, y *nelo*, batir, revolver, y también ofrendar. Con variante. *Xochipepena*, 213, del verdadero *pepena*, elegir, escojer. *Xochicucui*, 214, de *cuiui*, entallar en madera ó alimpiar el suelo, &c. *Xochitequi*, 215, de *tequi*, cortar.

(²⁶⁰¹) En todos estos casos de cortar flores, escojerlas, limpiarlas, &c., puede presentarse alguna confusión á la vista no ejercitada. *Xotlactlatectli*, 216, guirnalda de flores; la persona que las hace *Xotlami*, 217, de *xotla*, abrasarse la tierra, ó encendersé los carbones; quien hace fuego, ó tiene quemadas las manos. *Yaomana*, 218, ordenar guerra contra algunos; el *yaoyotl* y *maatl*, hacen silábica la lectura.

(²⁶⁰²) *Yeoquizqui*, 219, soldado, indicado por la navaja de *itzli*. *Yaotla*, 220, hacer la guerra á otros; la mano armada del soldado, hiriendo sobre un *chimalli*. *Zacamo*, 221, labrar ó abrir de nuevo la tierra. Omitimos algunos ejemplos, que los ya advertidos bastan para determinar los diferentes oficios que en la escritura tiene el carácter *maatl*.

(²⁶⁰³) CONTINUANDO NUESTRO CATÁLOGO, tenemos, *Mocnoitoa*, 222, de *mo*, *icnotl*, é *itohua*, decir alguna cosa; el que se llora pobre. Así da la lectura el Sr. Ramírez; nosotros vemos los signos *icnotl* y *nahuac*, sacando la lectura *Ycho-hua*, piadoso, com-

pasivo. *Mopipilohua*, 223, de *pipilda*, colgarse ó suspenderse; el que se ahorcó, y metaf. porfiado para pedir, pegote, parásito. *Mocuecuetzo*, 224, de *cuecuetzoa*, rebullirse, estar desasosegado.

(²⁶⁰⁴) Su variante. *Motlahuele*, 225, de *mo* y *tlahuele*, sañudo, iracundo; el sañudo ó iracundo. *Motenehua*, 226, de *tenehua*, epidermis de los labios; compuesto que viene de *mo*, *tentli*, labios, y *ehua*; el que se arranca la epidermis de los labios.

(²⁶⁰⁵) *Nacazpatlac*, 227, orejon ú orejado. *Co-yonacaz*, 228, el agujero de la oreja; metaf. oído delicado ó fino. *Nacacen*, 229, el de grande comprensión ó ingenio. *Nauthen*, 230, de *nahui*, cuatro, y *tentli*, labios; cuatro labios, labios partidos. *Nahuatl*, 231, una de las tantas aplicaciones del fonético *nahuac*, con la terminación propia á personas: ladino, inteligente en lenguas. *Nahuatlatohua*, *nahuatlacalt*, intérprete.

(²⁶⁰⁶) *Nezahual*, 232, enlutado, ayunador, penitente: variantes del signo ya conocido en *Nezahualcoyotl*. *Necoc*, 233, de ambas partes, de una y otra parte, á un lado y otro. Con su variante. *Nehuan*, 234, ambos á dos, juntamente ambos á dos; metaf. compañeros, amigos íntimos. *Nencihuatl*, 235, mujer infeliz, la nacida durante los *nemontemi* ó días complementarios del año; mujer inútil, abandonada.

(²⁶⁰⁷) Con variantes. *Nenetl*, 236, ídolo ó muñeca. *Nepcucauh*, 237, de *nepantla*, enmedio y *cahua* en acepción de quedarse; quedarse enmedio. *Nentequitl*, 238, trabajar de balde ó sin fruto. Con variantes. *Netlamachtica*, 239, rica y prósperamente.

Nota.—No habiendo reproducido los capítulos IV y V de la obra original, los capítulos IV, V y VI de ésta edición, figuran en la obra original como VI, VII y VIII respectivamente.—N. de E. Navarro.



Orden de los caracteres, nombres, y numero de los dias.

TABLA TERCERA. 60

				
2. Cipactli.	3. Ehecatl.	4. Calli.	5. Cuetzpallin.	6. Coatl.
				
Miquiztli.	8. Macatl.	9. Tochin.	10. Atl.	11. Ytzeuintli.

CAPITULO V

ESCRITURA GEROGLIFICA. ACEPTACIONES Y SIMBOLOS

O T L I



CNECIHUATL, 240, LA MUJER BORRACHA. ⁽²⁶⁰⁸⁾ **Ollin**, 241, movimiento; con diversas variantes. **Tlalolini**, 242, terremoto ó temblar la tierra, variantes del signo que conocemos.

Otli, 243, camino. En ciertos compuestos parece destinado á producir el sonido *o*, como **atl**, de la *a*, y **etl**, frijol, la *e*. El signo se lee **otli**, y tambien **otlica**, en el camino. **Motlaloç**, 244, el camino con el determinativo persona.

⁽²⁶⁰⁹⁾ Puede dársele diversas acepciones, aunque de ideas correlativas. De **Motlaloani**, huidor, ó

el que corre mucho: de **hualnotlaloa**, venir corriendo ó huyendo; de **tlaloa**, correr mucho, huir. La palabra estará compuesta del pronombre **mo**, expresado por la cabeza humana, y **tlaloa** por el camino, diciendo **Mo-tlalo-c**, el que corre ó huye por el camino. **Otenco**, 245, junto ó cerca del camino, y **oten-catl**, el que vive junto al camino. **Otlamaxal**, 246, encrucijada de caminos. **Otlcahuetztoc**, 247, caído ó tirado á la larga en el camino.

⁽²⁶¹⁰⁾ Compuesto de **otli** ú **otlica**, con **ca** que significa *en*; **huetz**, pretérito de **huetzi**, caer; la ligadura **ti**, y **oc** verbo auxiliar que indica la posición horizontal; **Otli-ca-huetz-t-oc**. Metaf. el borracho caído en lugar público ó transitado. Con variantes.

Totococ ú *Ocotoc*, 248. En el primer caso se deriva de *totoca*, en la acepción de perseguir á otro, echarle á puertas, ayudando la acción con el garrote en la mano. En el segundo caso de *otoca*, caminar, ó ir por el camino, diciéndolo así: la huella y el bastón del caminante. *Pain*, 249, de *paina*, correr ligeramente.

DIVERSAS ACEPCIONES DE LA HUELLA HUMANA

COMO EN OTRO LUGAR DIJIMOS, ⁽²⁶¹¹⁾ y lo vamos comprobando, la huella del pie humano, *xocpalli*, como representativa, digámoslo así del hombre mismo, recibe multiplicadas acepciones. Explicamos que dice marcha, camino, dirección, jornada; además expresa diversos verbos de movimiento por medio de combinaciones más ó ménos ingeniosas.

⁽²⁶¹²⁾ Generalmente dos huellas con la punta hacia abajo son el carácter fonético del verbo *Temo*, 250, bajar, y de su pretérito *temoc*, bajó. Para hacer la lectura evidente, va acompañado del signo *teti*, para dar la sílaba inicial: *Te-moc*, 251, bajó. Son ya de fácil lectura los grupos siguientes. *Apan-temoc*, 252, cayó sobre el agua. *Cuauh-temoc*, 253, águila que bajó ó cayó: variante del nombre del último rey de México.

⁽²⁶¹³⁾ *Chimaltemoc*, 254, escudo que bajó. *Huitzil-temoc*, 255, bajar como el chupamirto, subiendo, bajando, desviándose, como un pedacillo de papel en el aire. *Ihui-temoc* 256, de *ihuitl*, pluma; bajar lentamente como la pluma. *Pan-temoc*, 257, caer primero que otros, ó el que cayó primero. *Tlacoch-temoc*, 258, de *tlacochtli*, dardo, bajar como flecha, bajar rápidamente.

⁽²⁶¹⁴⁾ Las dos huellas con la punta hacia arriba, son el fonético del verbo *Tleco*, 259, subir: también significa el pretérito *tlecoc*, subió. *Tleco*, 260, representado por una escalera con la huella subiendo, lo que significa el verbal *acoc*, del verbo *acocui*, levantarse ó alzarse en alto. *Huilo-tlecoc*, 261, de *huilotl*, paloma; paloma que subió, que voló para arriba.

⁽²⁶¹⁵⁾ *Toto-tlecoc*, 262, de *tototl*, pájaro. *Cuica-tlecoc*, 263, de *cuica*, cantar, ó *cuicatl*, canto, canto que subió; canto alto, de gran extensión. *Tlapayauh*, 264, de *tlapayahui*, llover mansamente y sin cesar. Grupos curiosos y silábicos, que son como otros muchos verdaderos intentos de una escritura fonética. Están compuestos de los dientes, fonético de *tla* ó *tlán*; del fonético *pan*, la bandera, y de la lluvia con el verbo *tleco*. *Tla-pa-yauh*.

⁽²⁶¹⁶⁾ Las huellas en sentidos inversos con el fonético del verbo *Nemi*, 265, vivir, morar. De aquí los compuestos *Ichno-nemi*, 266, vivir como huérfano. Si esta es la traducción silábica, el grupo es la expresión del verbo *icnanimitia*, vivir humildemente. *Mauhcanemi*, 267; como nombre significa, temeroso; como verbo, vivir con temor ó andar sobresaltado. Es un verbo compuesto de otros dos, *mahui*, temer y *nemi*, vivir; unidos por la ligadura *ca*: *mauh-ca-nemi*.

⁽²⁶¹⁷⁾ El signo, nombre y verbo juntos da la idea del cobarde, medroso, y de quien de esta manera vive. *Teixconemi*, 268, de *te*, afijo indicativo de persona; *irco*, en la cara, y *nemi*; el atrevido, descomedido que se le va á la cara á otro. *Tenne-mitl*, 269, de *tentli*, labio; el mantenido, el comensal. *Tlanemi*, 270, con el fonético *tla* ó *tlán*; el que vive ó mora, con otro. *Tochnemi*, 271, de *tochtli*, conejo; el que vive como conejo.

VERBOS DE MOVIMIENTO

VARIAS HUELLAS EN SENTIDOS DIVERSOS ⁽²⁶¹⁸⁾ son el fonético del verbo *Nenemi*, 272, andar ó caminar, y también del verbo *Nennemi*, andar hecho vagamundo: en la formación gráfica del signo aparece que se quiso hacer un frecuentativo de *nemi*, duplicando las huellas, como *nenemi*, duplica su primera sílaba.

⁽²⁶¹⁹⁾ Las mismas huellas, en una posición determinada, dan estos caracteres ideográficos. *Anel-nenemi*, 273, de *anel*, perezoso, perdedor de tiempo; el que anda espació, perezosamente. *Aocmonenemi*, 274 de *aocmo*, relativo que significa, ya no; el que

ya no anda. De las tres variantes del número 275, una debe leerse *Cihuanemi*, el que vive como mujer; el afeminado.

(²⁶²⁰) Las otras serán *Cihuanenemi*, el que anda con mujeres, el que las sigue ó á ellas es aficionado. *Tenenemi*, 276, de *teti*, significando persona; el que anda sobre piedras. *Macihuanenemi*, 278, grupo silábico, el que anda cogiendo mujeres. *Cihuanenemi*, 277, la mujer andariega, ó tambien el que anda como mujer. *Tlatolnenemi*, 279, con el símbolo de la palabra *tlatolli*; el que anda hablando ó platicando, el arengador de oficio.

(²⁶²¹) Curiosa es su variante y filosófica, 280, en que el mismo concepto está expresado por el símbolo *ehecatli*. *Xohcinenemi*, 281, el que anda como flor; es decir, el que usa afeites ó se pinta cual flor.

La huella sirve igualmente para expresar el verbo *Quiza*, 282, salir, y la acción de salir *quizaliztli*. En este caso la huella va acompañada de algun determinativo, como en el presente caso por una persona á la puerta de una casa, con el *xocpalli* indicando la marcha ó direccion. *Quizani*, 283, el que sale, con el signo *calli*, y las huellas que de la casa se apartan, metaf. andariego, callejero.

(²⁶²²) *Teixtlaquiza*, 284, de *te*, persona; *ixtla*, en presencia, determinado por el fonético *ix*, y *quiza*; el que sale á la presencia de otro; metaf. el que se presenta repetidamente á la presencia de alguien, molesto, importuno. *Tepanquizqui* ó *Tepanquizani*, 285, de *tepan*, sobre alguna persona, y *quizqui*, verbal de *quiza*, el que representa, cómico ó farsante.

(²⁶²³) Al hablar de *otli*, encontramos expresado el verbo *paina*, correr ligeramente, por aquel signo; tenemos ahora otra expresion del mismo verbo, ya por el camino, ya por las huellas y el fonético *pa* ó *pan*, 286, en que éste da la sílaba inicial de la palabra, expresando las huellas el movimiento, y sirviendo de complemento. *Quetzalpain*, 287, de *quetzalli*, pluma larga, verde ó rica, y *pain* expresado por la bandera y las huellas.

(²⁶²⁴) Esta es la lectura silábica, pero la intencion parece expresar el verbo *quetza*, detener, ó

hacer parar al que camina. En el número 288, el *quetzalli* está acompañado del verbo *tleco*, diciendo tambien el verbo *quetza*, mas en el sentido de hacer levantar al que está sentado. *Tochpaina*, 289, correr apresuradamente y á saltos como el conejo. *Yaopaina*, 290, de *yaotl*, enemigo, enemigo que corrió apresuradamente, que huyó con presura.

(²⁶²⁵) En lugar del *yaotl*, que ya hemos visto, encontramos el carapacho de la tortuga, ó el animal mismo, *ayotl*, que demas de semejarse al escudo, produce una radical semejante. Es un caso de signos homófonos. Con diversas variantes.

(²⁶²⁶) *Patlan*, el que vuela, *Patlani*, volar, lo dice el grupo jeroglífico, 292. La primera voz está escrita fonéticamente con los signos *tlán* y *pan*; la segunda, derivada del grupo anterior, se leería, *Patlani*, completándose con las huellas en sentido de *ni*.

(²⁶²⁷) *Totoca*, *ni*, significa ir de prisa, correr, empeorar ó crecer la enfermedad; *totoca*, *nite*, perseguir á otro, echarle á puertas, despedirle ó deterrarle; el signo fonético de este verbo son dos ó tres huellas en direccion horizontal, 293. Sus diversas acepciones pueden entenderse por medio de figuras complementarias: así *Totococ*, 294, se toma en sentido de corrido, en tanto que *Totococ*, 295, expresa perseguido.

(²⁶²⁸) *Teteputztoaca*, 296, seguir á otro, ir detras de él; está formado de *teputzco*, detras de alguno, y de *totoca*.

(²⁶²⁹) *Totoyoca*, 297, correr ó darse prisa, sirviendo el *tototl* para dar la inicial de la palabra. Pudiera leerse tambien *Totoyoca* henchirse algo de pájaros. Correlativo es este grupo con el leído por los intérpretes *Tlatotocac*, 298, despedir, espantar á los animales, y principalmente los pájaros.

(²⁶³⁰) *Ix-tococ*, 299, despedir con la vista, haciendo señales con los ojos.

(²⁶³¹) *Tepulnemi*, 300, verbo compuesto de *te* como afijo distintivo de persona; *pal*, por favor, mediante, y *nenemi*; la pintura indica el que anda enmedio de otro, el favorecido ó protegido. El nombre y tambien el verbo ofrecen distintas variantes:

la cabeza entre las huellas; el pié rodeado del *roc-patli*; el símbolo *tletl* dando la sílaba inicial de la palabra; un signo verdaderamente ideográfico; la indicación de *calli* con la huella: todos ellos son grupos sinónimos y homófonos.

(2632) *Yaqui*, 301, ido ó partido para alguna parte, verbal en *qui* del verbo *yauh*, ir á alguna parte. Le encontramos escrito de tres maneras; con el signo *otli* en sentido vertical, con las huellas dispuestas á semejanza del verbo *tleco*; con las huellas y una cabeza humana.

(2633) Igualmente encontramos *Tihui*, 302, plural del presente de *yauh*, ya vamos, y *Huia*, 305, pretérito imperfecto del mismo verbo, iba, fui, había ido; de manera que se mira el intento de expresar así el verbo, como sus diversos tiempos. *Tenhua*, 304, compuesto de *tentli* y de *huia*, pretérito imperfecto de *yauh*.

(2634) *Mocihuia*, 305, "congojarse, trafagar ó agonizar"—"importuno, ó desasosegar á otro". Nace de aquí el verbal *Tlamocihuilli*, 306, desasosegado y acosado de otros: el fonético *tlán* da la sílaba inicial.

(2635) *Tecahuac*, 307, verbal de *cahua*, exceder, sobrepujar, adelantar á otro, &c.: la idea está expresada con tres huellas, alzándose la central sobre las colaterales.

(2636) *Nacxitl*, 308, verbal sacado de *icxitl*, pié, y *aci*, llegar, alcanzar al que huye ó camina; el que llega.

(2637) *Ahuilnenqui*, 309, compuesto de *ahuic*, á una parte y otra, y *nenqui*, andar de acá para allá perdiendo el tiempo. *Anilnenqui*, ramera, lujuria, dada á la carne.

(2638) *Tianquiztlató*, 310, el celador ó cuidador del mercado, *tianquiztli*; el verbo cuidar el mercado. *Tianquiznahucatl*, 311, el ladino ó entendido en el mercado.

(2639) *Tlacza*, 312, ir muy de prisa ó correr; también el nombre. *Nehua*, 313, partirse para alguna parte. Indicado también con una pierna, aunque en sentido contrario.

(2640) *Hualacic*, el que llega ó viene, 314, representado por una sola huella, ó por ésta acompañada de una pierna. Puede confundirse con el núm. * *Hualhuia*, 315, ó *Hualhuic*; el primer pretérito de *hualac*, venir; el segundo verbal de pretérito del verbo *hualhia*, formado de *hual*; el que retorna ó viene, y así lo indican las huellas.

(2641) Terminado lo que por ahora tenemos que decir del signo de la huella, proseguiremos nuestra enumeración.

(2642) *Papactli*, 316, cabellos enhetrados como los de los sacerdotes; *papohua* ó *papachtic*, guedejudo. Ofrece muchas variantes. *Patzatl*, 317, cosa flaca, enjuta, seca. *Petztehtehua*, 318, de *petztli*, piedra de espejos, y *tentli*; el de labios relumbrosos como espejo, metaf. cómico.

(2643) *Quizqui*, 319, verbal de *quiza*; el que sale de dentro de algún lugar ó cosa. *Queloni*, 320, desconcertarse algún hueso; la señal que la figura lleva en el cuadril es el determinativo del sitio de la luxación, y en cada caso particular indicará el hueso dislocado.

EL SÍMBOLO DE LA PALABRA Y SUS OFICIOS

DETENGAMONOS AHORA PARA CONSIDERAR EL SÍMBOLO DE LA PALABRA, (2644) que determina multitud de nombres y de verbos. *Amiztlató*, 321, del verbo *iztlató*, hablar con falsedad; embustero falso. *Ayaquiza*, 322, despreciar, abandonar, y el despedido ó abandonado. *Cuacualaca*, 323, tronar ó hacer ruido lo que hierve en la holla á borbollones; también *cucual*, el que habla muy precipitadamente y á medias palabras. *Cuicani*, 324, cantor. *Cuicaxochitl*, 325, canto florido ó de flor, canto melodioso.

(2645) *Chachalacatl*, 326, de *chachalaca*, hablar mucho, ó *chachalacani*, parlero; equivale á *tlatohuani*, 327, hablador; metaf. chistoso, agudo. *Chocholnepül*, 328, el que tiene lengua partida, el mal-

* FALTA EL NÚMERO EN EL ORIGINAL.

diciente. *Mocuicacuilo*, 329, el que escribe ó pinta cantares; formado de *cuicatl*, canto, y de *cuiloa*, escribir ó pintar algo.

(²⁶⁴⁶) *Motelchinih*, 330, de *mo* y *telchihua*, abominar ó maldecir alguna cosa; el que se maldice. *Motlahuelcahua*, 331, no atender por estar enojado, desesperado, furioso: la voz *motlahuelcauhqui* significa, desconfiado, enfadado, desesperado, y *tlahui-le*, sañudo, iracundo, bravo.

(²⁶⁴⁷) *Opoatli* 332, chocarrero, de *opoa*, chocarrear. *Teahua*, 333, el griton, el que regaña gritando; de *ahua*, reñir, gritar regañando. *Temiztlaca*, 334, de *tentli* é *iztlaca*, falso profeta; el mentiroso. *Tepantlatoa*, 335, defender; de *tepanlatlo* ó *tepanlatoni*, intercesor ó abogado. *Tetzauhtlatoa*, 336, de *tetzahuítl*, cosa escandalosa, espantosa ó agüero; hablar cosas terribles, espantosas, escandalosas; descubrir secreto por el cual se causó grave daño y escándalo; metaf. adivino, pronosticador de cosas funestas. *Teuhton*, 337, el significado propio es, polvito, metaf. remolino; el que habla arrebatada y confusamente. *Tlapic* 338, en vano ó sin propósito; el que habla en vano sin sustancia. *Tlatol*, 339, de *tlatolli*, el que habla mucho, hablador.

(²⁶⁴⁸) *Tlatoltzon*, 340, de *tlatolli* y *tezontia*, añadir algo á la plática ó sermon; el que agrega á la verdad de lo que sabe. *Tlatolmuna*, 341, de *tlatolli*, y del verbo *mana*, alinear, poner en orden, &c.; el que habla ordenadamente, el que dispone, ordena, legisla. *Tlatolmahui*, 342, de *mahui*, temer; el de voz temerosa. *Motocamaca*, 343, de *tomaca*, poner ó dar nombre; el que se da nombre, el presuntuoso.

(²⁶⁴⁹) Semejante al anterior. *Tlahuele*, 344, sañudo, iracundo y bravo; el que así habla. *Tozquechol*, 345, de *tozquítl*, voz. y *quecholli*, el pájaro de este nombre, el de la voz de *quecholli*, dulce, suave como el trino del pájaro. *Tzatzitoc*, 346, de *tzatzi*, pregonar, dar voces; el que da voces, el que grita.

(²⁶⁵⁰) PROSIGAMOS NUESTRO CATÁLOGO: *Tecacalini*, 347, asaeteador ó guerreador; propiamente, el asaeteado. *Tecanihuetzca*, 348, reir y mofar de otro, literalmente, yo me río de otro; el burlon. *Tecahuetzquiztli*, risa ó escarnecimiento que de otro se

hace. *Tecocohua*, 349, persona enferma, de *cocoa*, estar enfermo. Su variante. *Tecuacua*, 350, tartamudo; el símbolo dice, come piedras. *Tecuolani*, 351, el que hace enojar á otro; de *cualania*, enojar á otro.

(²⁶⁵¹) *Tecuitlagoc*, 352, el que tiene rota la rabadilla: relativo á idea que ántes vimos. *Techichino*, 353, el que chamusca ó quema personas. *Teiciniuh*, 354, amigo de todos. El fonético *tla* dice *tlacatl*, la persona que de todos se hace amigo. *Teixconemi*, 355, irrespetuoso, desatento; de *teixconehua*, descomedirse con otro yéndole á la cara. *Teixpan*, 356, públicamente delante de otros; expresado fonéticamente por los lábios y el ojo. *Temach*, 357, enseñador, predicador, maestro.

(²⁶⁵²) *Tememe*, 358, de *meme*, llevar carga acuestas, el que carga á personas ó hace *meme* á los niños; metaf. tutor, curador, protector. *Temiquiztlahui*, 358, notificador ó anunciador de la muerte. *Temozihui*, 359, cosa ó persona importuna y que da desasosiego é inquietud. *Tenacaz*, 360, embajador ó mensajero de grandes. *Tenacaz*, 361, sordo. La falta de alguno de los sentidos se expresa generalmente con una banda que le cubre; así el ciego lleva una banda sobre los ojos; el mudo *nantli* la ofrece sobre la boca.

(²⁶⁵³) *Tenahuac*, 362, el que está cerca. También el que está detras ó á la espalda. *Tenton*, 363, diminutivo de *tentli*, jetoncito. *Tenca*, 364, jeton; y en el femenino *tenhuic*, 365, jetona. *Tecocohua*, 366, labios enfermos, duros como piedra. *Tenitz*, 367, de *itzli*, labios cortantes, el maldiciente. *Tenhuaqui*, 368, de *tenhuahuaqui*, estar boquiseco, muerto de hambre y sed. Con su variante.

(²⁶⁵⁴) *Tentehua*, 369, el que tiene *tentetl* ó bezote, ó el que tiene el labio inferior abultado y salido. *Tenzacatl*, 370, bezote largo. *Ixyaquic*, 371, cara puntiaguda. *Tentlapal*, 372, labios pintados; de buen parecer. *Tentzon*, 373, barbon. *Tetzon*, 374, barbas duras como piedra.

(²⁶⁵⁵) *Teopanhuetztoc*, 375, tirado ó caído en el templo, *teopan*. *Teotl*, 376, manera comun de expresar la palabra Dios, diversa de la ya conocida. *Tepantemoc*, 377, escalador, de *tepantemo*, escalar

casa ó fortaleza, el que baja ó sube ayudado de otro. *Tepalca* ó *tepalnemi*, 378, el que vive con otro, el que vive en casa ajena.

(2656) *Tepotztli*, 379, jorobado. *Tequequeloani*, 380, burlador y escarnecedor. *Tepexihui*, 380, de *tepeixihua*, despeñarse ó despeñar á otro: metaf. perseguido de la suerte. *Teyacapan*, 381, en la extremidad ú orilla de la piedra; metaf. el que guía, ó va delante de las gentes.

(2657) *Tetzalan*, 382, lámina 8, entre algunos, ó por medio de ellos; *tetzalan nemi*; malsin ó revoltoso. *Tetzauh* ó *tetzahuil*, 383, espanto, cosa espantosa, lo que espanta ó aterroriza sobrecogiendo y causando admiración; *tetzahuil*, cosa escandalosa, ó espantosa, ó cosa de agüero. *Tetzahua*, 384, el que hila, y el acto de hilar, del verbo *tzahua*, hilar.

(2658) *Teuhili*, 385, polvo. Con variantes. *Tencatl*, 386, la persona que está empolvada. *Texauhqui*, 387, del verbo *xahua*, afeitarse la india á su modo antiguo, ó más bien del verbo *xauhqui*, india afeitada á su modo antiguo; el que usa afeites y metaf. adúlador. *Teyohua*, 388, cosa semejante ó con cualidad de piedra.

(2659) *Tlacatl*, 389, persona, quienquiera. *Tlaca tontli*, 390, persona pequeña, niño. *Tlaccatecolotl*, 391, la persona *tecolotl*, buho, el mal génio ó génio del mal; diablo ó demonio como le tradujeron los castellanos. *Tlaccahuepan*, 392, de *huepan*, viga grande desbaratada por labrar; persona larga como viga. *Tlacolotli*, 393, persona contrahecha ó torcida.

(2660) *Tlahuan*, 394, borracho, beodo; de *tlahuanqui*, ó de *tlahuacan*, beber vino ó emborracharse templadamente, ó de *atlahuamani*, el que se emborracha.

(2661) *Tlahuicli*, 395, el que corta con los dientes; mordaz, murmurador. *Tlahuitzcalli*, 396, el alba, ó el resplandor del alba; metaf. el que alumbra, instruye, da consejos. Su variante, 397, está expresada por la estrella de la mañana. *Tlalatl*, 398 de *tlalli*, tierra, y *atl*; agua turbia ó cenagosa. *Xalatl*, 399, de *xalli*, arena, agua de arena ó arenosa. *Tlilatl*, 400, de *tlilli*, negro; agua negra.

(2662) *Tlalli*, 401, símbolo de la tierra: representada por puntos, en lo cual se confunde con *xalli*, ya encerrados dentro de un círculo, ya formando un manchón como si estuviera suelta. En sus variantes, 402, se lee *milli*, campo ó heredad, indicando la tierra cultivada. *Tlaltontli*, 403; tierra pequeña, cornejal.

(2663) *Cuemiltl*, heredad, tierra labrada ó camellon, y de aquí *Cuenpa*, 404, en los surcos, ó el tiempo de practicarlos. *Cuetlamiltl*, 405, tierra medio revuelta para hacer surcos. *Tlanahuac*, 406, tierra delgada. *Matlalnelo*, 407, de *nelo*, batir algo; tierra revuelta. *Tlaltelcahua*, 408, de *tlaltel*, terron, y de *cahua*, el que quedó sepultado ó abandonado entre los terrones del campo. *Tlaltontli*, 409, tierra chiquita.

(2664) *Tlamahuizo*, 410, el que se admira ó maravilla de alguna cosa. *Tlamacoa*, 411, el que padece ó sufre de los dientes. *Tlamachocatl*, 412 de *tlamachoa*, labrar con pinturas, dibujos, &c.; el labrado ó pintado.

(2665) *Tlancuatzatzatzi*, 413, de *tlacuaitl*, rodilla, y de *tzatzatzi*, gritar, dar muchas voces; se alude á la costumbre que tenían de gritar, poniendo y quitando sucesiva y rápidamente la mano en la boca, ó bien dándose recias palmadas en las rodillas ó en los muslos. *Tenahuac*, 414, con alguno, á par de alguno. *Tlanahua*, 415, con los dos fonéticos *tl* y *nahuac*; mando, precepto, del verbo *tlanahuatia*, mandar algo.

(2668) *Tlantli*, 416, dientes; metaf. alegría, contento, satisfacción. *Tlatlan*, 417, de *tlatlantia*, dar diente con diente. tiritar. *Tlatlacolli*, 418, pecado, culpa, defecto; grupo en que se encuentran los fonéticos *tl* ó *tl*an, y *coltic*, cosa torcida. *Tlatonac*, 419, sol ardientes ó fuerte, de *tona*, hacer calor ó sol.

(2667) En su variante, 420, el principio de la palabra lo da el fonético *tl*a. *Chalchiuhtlatonac*, 421, de *chalchihuitl*, piedra fina; calor hermoso, el buen tiempo. *Tlaccateotl*, 422, nombre de uno de los reyes de Tlatelolco; también *Tetlatonac*, calor fuerte ó pesado.

(2668) Igualmente pudiera leerse *te-teotl*, dioses. *Tlaocol*, 423, persona triste, el triste. *Tlatlaztli*, 424,

cosa arrojada por sí, ó cosa que se le cayó á alguno, ó criatura abortada y echada voluntariamente; el aborto y el abortado. *Tlatzihuitl*, ó *Tlatzihque*, 425, perezoso, y tambien *tlatzihca*, perezosamente. ó *tlatzihcayotl*, pereza.

(²⁶⁶⁹) *Tlatztoc*, 426, el que está mirando ú observando con mucha atención. *Tlaza*, 427, echarse por esos suelos, ó de alto á bajar despeñándose, echar á otro en el suelo ó derribarle; metaf. despedido, privado de la protección que se le debía. *Tlazolli*, 428, basura, desperdicio. Con diversas variantes. *Tlazoocne*, 429, de *tlazotli*, el amor sucio. *Tlilpitzac*, 430, vara negra, sogá ó cosa delgada.

SIGNO DEL DIMINUTIVO

TOCHPINTZILTLI ó TOCHTONTLI, 431, DE TOCHTLI, conejo. (²⁶⁷⁰) Ambas palabras son un diminutivo, el primero reverencial y cariñoso, como si dijéramos conejito chiquito, primoroso; el segundo es sólo diminutivo, conejito. La cabeza del niño es la señal del diminutivo, derivado de su nombre *tlacatonitli*, persona chiquita; tenemos en comprobación además de esta palabra, la *tlaltontli*.

(²⁶⁷¹) *Tolaa*, ni, bajar ó inclinar la cabeza; *tolaa*, *nitla*, tragar algo: de aquí estas dos diversas acepciones; *Toloc*, 432, atragantado, y que depone, y *Tolotica*, 433, cabizbajo, ó el que hace reverencia. *Tonahual*, 434, propiamente hacia nuestra espalda ó detras; metaf. el que escucha, espía, ó acecha, derivado de la voz *nahualli*, bruja. *Tonalli*, 435, calor del sol ó tiempo de estío. *Itztonatiuh*, 436, de *itzli*, y *tonatiuh*, sol; sol picante, molesto. *Tonalrochitl*, 437, escrito de una manera silábica; girasol.

(²⁶⁷²) Puede tambien ser leído *Xochiteotl*. Sus variantes: *Toteuc*, 438, nuestro señor ó superior. *Tótomihua*, 439, de *tototl*, pájaro; *mitl*, la flecha, y la partícula *hua* que indica propiedad; pieza de caza volátil, el cazador de pájaros, la caza de pájaros por medio de la cual se hacen propias las piezas. *Toztla*, 440, de *toztlac*, saliva; baboso. La escritura es silábica.

(²⁶⁷³) *Tzapa*, 441, enano. *Tzapico*, 442, espinado; de *tzapinia*, espinarse ó punzarse, pudiendo tambien derivarse de *tzoponia* ó *tzopinia*, punzar, picar. De aquí se forma *Tzapin*, 443, espinar ó punzar. *Tzanaquemitl*, 444, manta pintada, rayada ó manchada; *tzamaquen*, el que está abrigado con aquella manta. *Tzetzal*, 445, de *tzetzelo*, sacudir, cernir, &c., metaf. tembloroso. *Tzicuín* ó *Tzicuini*, 446, brincador.

(²⁶⁷⁴) *Tzipitl*, 447, el niño que está enfermo ó desgano de comer porque su madre está encinta; el *chipil* en la manera vulgar. *Tzoncalli*, cabellera, en general; *tzontli*, cabello ó pelo. De aquí los diversos signos *Tzone*, 448, de grandes cabellos; *Tzontón*, 449, cabellera chica; *Tzonconitli*, 450, madeja de pelo sucio ó tiznado; *Tzoncol*, 451, pelo crespo ó rizado. *Tzocuil*, 452, la enfermedad del pelo llamada ursuela, y consiste en que la punta del pelo se divide ó fracciona. *Tzotzocatl*, 453, la berruga de las manos llamada *mezquino*; metaf. sucio, desaseado.

(²⁶⁷⁵) *Xaxacan*, 454, cacarizo. *Xixicpol*, 455, de *xixihua*, barrigudo. *Xochiahuiltl*, 456, de *xochiahuiltl*, regar, desparramar, verter flores. *Xochitenqui*, 457, labios de rosa, hermosos; metaf. elocuente. *Xochitlanitl*, 458, dientes hermosos. *Xolli*, 459, frase elíptica tomada de *xolehua*, rozarse ó desollarse; desollado. *Xortli*, lobanillo, el que tiene lobanillo, de *xoxalli*, lobado ó lobanillo; ó *xoxale*, *xoxallo*, el hombre con lobanillo. Así el 460, lleva la lectura *Xoxal*, y el 461, *Yacaxoch*, pólipo, explicando la persona que en la nariz le tiene.

DEL FONÉTICO "XO"

PIE ES "IXITL"; PERO CUANDO ENTRA EN COMPOSICION (²⁶⁷⁶) se convierte en signo fonético de la sílaba *xo*. De aquí, podemos decir, las diversas acepciones del mímico pié, encontrándole en estas formas. *Xocpalli*, 462, la planta del pié, y tambien *quequetsolli*, calcañar. *Xonecuil* ó *Xocue*, 463, cojo. *Xocuitla*, 464, sudor del pié ó el pié sudoso, y tambien el pié sucio. *Xopehualoc*, 464, pateador, de *xopehua*, dar puntapiés.

(2677) Explicanlo con propiedad las variantes. *Iconoxopan*, 465, lectura verdaderamente silábica, con los dos fonéticos *xo* y *pan*; *Icono-xo-pan*, verano, huérfano; verano malo ó desgraciado: *xopan*, verano. Si el pié no representa un sonido, es porque sirve de signo mímico y entra con su valor fónico, solamente.

(2678) *Naicxritl*, 466, el que tiene el pié atorado. *Icxicuauh*, 467, pié de águila, y tambien *Cuauhnenemi*, el que anda como águila, de una manera grave y haciendo caravanas. *Pilnenemi*, 468, el que anda al paso gravadoso del señor ó caballero. *Tlaltécui*, 469, hacer ruido con los piés, rascar ó hacer polvo con ellos. *Cuauhchocholli*, 470, corma de palo. *Chocholoo*, 471, andar dando saltos ó huir.

(2679) *Yaotl*, 472, enemigo. *Tlacoyaotl*, 473, esclavo hecho en guerra, el enemigo hecho esclavo; de *tlacotli*, esclavo, expresado por el sonido *tlacochtili*; lectura silábica. *Yaoten*, 474, de *yaotl*, y *tentli*, formando *Yaoten* ó *Yao-te*, radical de *yaotequihua*, capitan de guerra, y tambien los verbos *yaotachcauhti* y su sinónimo *yaoteca*, capitanear en la guerra. *Yaopilli*, 475, caballero ó señor de la guerra.

(2680) *Yohual* ó *Yohualli*, noche, expresada de varias maneras en las pinturas. Las figuras que aquí presentamos corresponden á ideas diversas acerca de la noche; así el 476, indica la noche un poco clara: el 477, la noche muy oscura; el 478, la noche en que brillan las estrellas; el 479, la noche en que las estrellas aparecen entre las nubes.

(2681) *Zaono*, 480, de *zaonotih*, cosa torpe y pesada, que no corre ni anda mucho; con variantes. *Zomal*, 481, de *zoma*, corajudo, iracundo, á la manera de los niños que en su enojo se arrojan contra el suelo.

NOMBRES DE ARTES Y OFICIOS

PASAMOS AHORA Á DAR ALGUNOS NOMBRES DE OFICIOS Ó DE LAS ARTES MECÁNICAS. (2682) En primer lugar tenemos *Amantecatl*, lám. 8, número 1, oficial de arte mecánica; en general. *Ihuíamantecatl*, 2, oficial de mosaico de plumas. *Amatlacuilo*, *tlacuilo*, *tlacuiloani*, 3,

pintor, escritor, expresado por el pincel ó instrumento que al caso servía. De aquí nacen, *Tlapaltecatl*, 4, pintor de colores. *Tlapalacuilo*, 5, del verbo *tlapalaquia*, poner los colores en lo que se pinta, ó sea el iluminador ó colorista.

(2683) Ya conocemos el mímico *amatl*, papel, de donde salen, *Amatec*, 6, papel cortado; *Amatecati*, 7, y *Amachach*, 8, cortador de papel. *Cuilloli*, lám. 9, núm. 9, pintura, ó bien, *tlacuilloli*, cosa pintada. *Amoxtili*, 10, libro ó escritura en pinturas.

(2684) *Amapoani* ó *amapohuqui*, 11, lector. *Milacuillolli*, 12, mapa ó pintura de tierras cultivadas. *Tlaticuiloa*, 13, pintar en la tierra. *Tlaticuillal*, 14, pintura ó pintor de tierras. *Amatlacuilloli*, 15, del verbo *amana*, adivinar en agua, de donde el significado de, horóscopo, adivinacion de la suerte futura.

(2685) *Amimitl*, 16, compuesto de *atl* y de *mitl*. con seis variantes: se deriva de *ami*, montear ó cazar, ó *amini*, montero ó cazador. *Ayachquiza*, 17, danzante.

(2686) *Cactzoc*, 18, zapatero; de *cactli*, sandalia, zapato, y *tzoma*, coser; ó *cacchiuqui*, de *cactli*, y del verbo *chihua*, hacer. Las variantes ofrecen ya el calzado mismo, ya los instrumentos que para fabricarlo sirven. *Cohuayaotequihua*, 19, el recaudador de tributos. *Cuahuini*, 20, leñador. *Chiquihchihuiqui*, 21, el que hace *chiquihuitl*, chiquihuites ó cestos; los variantes ponen el cesto de frente ó por la boca.

(2687) *Mexicamali*, 22, el esclavo ó prisionero de los méxica. *Milacatl*, 23, labrador ó aldeado. *Michmāni*, 24, pescador, expresado por solo el pescado, *michin*, ó bien por la red, *matlatl*. *Motelchiuh*, 25, cantero.

(2688) *Ocotzotlazqui*, 26, vendedor de trementina, de *ocotzotl*, resina de pino, trementina, ú *ocotzotetl*, pez. *Oocma*, 27, de *ocotl*, ocote, pino; silábico, el que coge el ocote. *Petlachihque*, 28, el que hace *petlatl*, petates ó esteras. *Quetzalhuique*, 29, vendedor de plumas finas.

(2689) *Teci*, 30, la mujer que muele maíz; la molendera y tambien el verbo moler. Representado por las manos haciendo mover el *metlapilli* ó mano

del *metlatl*, metate. *Tecocohua*, 31, de *coto*, criada de casa ó sirvienta; se expresa por una mano que hace caricias á los niños. *Tecochteca*, 32, de *tecochtecani*, arrullador ó el que hace dormir; muy particular nos parece este grupo, en que se representa una acción semejante á la practicada por los magnetizadores para hacer dormir.

(²⁶⁹⁰) *Tecpoyotl*, 33, pregonero. *Teilpi*, 34, el que aprehende ó encarcela, alguacil. *Teixitli*, 35, de *teixilia*, herir con lanza; el soldado de ella armado. *Teba* 36, bañarse en *temāzcalli*, el temazcalero ó dueño del temazcal: escritura fonética. *Teocuitlachiuhque*, 37, platero ó joyero. *Cozticteocuitlatl*, oro; *Istacteocuitlatl*, planta; de *teotl*, y *cuitlatl*, excremento, se forman estas voces, de manera que el oro es el excremento amarillo de los dioses, mientras la plata es el excremento blanco de los mismos.

(²⁶⁹¹) *Tepixqui*, 38, cuidador, mayordomo, guardador. *Tepotzpitzqui*, 39, herrero ó fundidor de cobre. *Tequitlato*, 40, mandon ó merino, el que tiene cargo de repartir el tributo ó *tequio*, á los *macehualli*. *Tetlaneca*, 41, de *tlana*, sacar diente ó muela, el sacamuelas.

(²⁶⁹²) *Tetzotzonqui*, 42, cantero que labra piedra, y también el verbo *tetzotzona*, labrar piedras. Variantes en que se mira la piedra labrada, ó bien solo las piedras que servían de pico. *Texinqui*, ó *teximani*, 43, barbero ó trasquilador.

(²⁶⁹³) *Tlapān*, 44, color en general. Se simboliza con un cuadrilátero ó un círculo, por lo común pintado de rojo; para expresar un color determinado, la figura le tiene puesto; blanca, se leerá *istac*, negra, *tlilti*; amarilla, *cozauhqui*, *coztic*, &c.

(²⁶⁹⁴) *Tlachma*, 45, de *tlachili*, juego de pelota; el dueño del juego. *Tlalaxiqui*, 46, viajero. *Tlaltamachiuhque*, 47, medidor de tierras. *Tlamaca*, 48, servir á la mesa, ó administrar la comida y manjares; servir, distribuir, repartir, el doméstico.

(²⁶⁹⁵) *Tlalmaitl*, 49, labrador ó gañan. *Tlamatcatl*, 50, de *tlama*, médico ó cirujano; ó de *tlamati*, embaucar á otro el hechicero; el médico que cura con ensalmos. Su variante, así como este grupo,

son ideográficos. *Tlamatilocho*, 51, de *tlamatini*, sabio, inteligente en disponer flores, hortelano.

(²⁶⁹⁶) *Tlamaceuh*, 52, el que ofrenda ó sirve. *Tlamahuilan*, 53, el que arrastra algo con la mano. *Tlapacho*, 54, trampa de red para cojer pájaros, ó quien les toma con la red. *Cuauhxinqui*, *tlaxinqui*, 55, carpintero. Expresado por el hacha de cobre que servía para cortar las maderas.

(²⁶⁹⁷) *Topilli*, 56, alguacil de indios. *Tozo*, 57, punzado, sangrado, y también el sangrador. *Tzauhqui*, 58, hilador ó hilandera.

Xochimanqui, 59, el cuidador y productor de flores. *Xochtlami*, 60, segador ó cortador de flores.

(²⁶⁹⁸) *Zoquichiuhque*, 61, alfarero; de *zoquichihua*, hacer barro para edificar paredes, adobes, &c. En una de las variantes se expresa el procedimiento, indicando que la obra se hacía con la mano, ayudándose con el agua; las otras variantes están expresadas por la obra misma, *comitl*, olla.

UTENSILIOS Y OBJETOS

TERMINAREMOS ESTE CAPÍTULO (²⁶⁹⁹) con los nombres de algunos utensilios, objetos domésticos, &c.

(²⁷⁰⁰) *Axoquen*, 62, cierto pájaro de pluma blanca, una especie de pala usada para remover la tierra. *Axoquencue*, 63, de *axoquen*, y de *cueitl*, enaguas: enaguas de plumas de axoquen.

(²⁷⁰¹) *Cacxochitl*, 64, sandalias pintadas como flores. *Caxmaitl*, 65, escudilla semejante á la sarten. *Cozcamaatl*, 66, de *cozcatl*, collar, pulsera. *Cuachcalli*, 67, pabellon, cielo de cama, tienda de campaña. *Cuapiloli*, 68, adorno colgante de la cabeza.

(²⁷⁰²) *Cuauhquemitl*, 69, pieza del vestido mujerial, destinada á cubrir pecho y espalda; hoy se dice vulgarmente *quisquemitl*. *Cuahuic*, 70, estaca. *Cuexopa*, 71, que silábicamente pudiera leerse Cuxopa, enaguas sobre los pies, ó que dejan descubiertos los pies. *Chicocue*, 72, enaguas de las mujeres compuestas ó ligeras.

(2703) *Ehecamalacatl*, 73, de *ehecatl*, y de *malacatl*, huso; malacate de aire, el rehilete; juguete para los niños.

(2704) *Macuextli*, 74, pulsera. *Maxtlazacatl*, 75, de *maxtlatl*, braguero, pañetes que servían para cubrir la deshonestidad del hombre, y de *zacatl*, zacate; pañetes de zacate, burdos. *Mezotl*, 76, la pena seca del maguey que servía de combustible.

(2705) *Otlachiquihuitl*, 77, *chiquihuitl* hecho de *otlatl*; chiquihuite, cesto de otates. *Ocotzotl*, 78, ungüento de trementina.

(2706) *Picietl*, 76, la caña para fumar.

(2707) *Tayauh*, 80, especie de paño para adorno mujeril. *Teconalli*, 81, carbon. *Tepuzilateconi*, hacha para cortar; *tepuztli*, cobre; *tepuzhuia*, cortar algo con hacha. De los instrumentos de este género, representando así los nombres como los verbos, encontramos: hachas de piedra, *texinqui*, 82, ya solo atadas, ya con mangos de madera.

(2708) De cobre, la de forma comun llamada *tepoz*, 83; ya con mangos de distintas formas, dichas *tepozcuauh*, 84, y con el mango retorcido denominada *tepozocol*, 85; por último la *moxelo*, 86, de *xeloa*, partir, rajar, &c., por estar destinada á estos objetos. *Tepozmitl*, 87, punzon, lezna, punta de flecha ó hierro de lanza.

(2709) *Tezcatl*, 88, espejo. De aquí *Tezcatlaco*, 89, medio espejo, ó *tezcatlapanqui*, espejo quebrado, ó *tezcatlapana*, quebrador de espejos. Analizada la palabra *tezcatl*, quiere decir superficie tersa, plana y pulida, como la que forma el agua de un lago. *Tetzauh*, ó *malacatl*, 90, huso para hilar; sabemos que significa el verbo *tzahua*, hilar, y *malacachoa*, dar vueltas en derredor de un objeto, y los nombres *tzahuani*, *tzauhqui*, hilador ó hilandero.

(2710) *Tilmatl*, 91, manta ó capa, comun en el traje de los hombres. *Tilmatl*, 92, la capa negra de los sacerdotes. *Tlemacuex*, 93, de *iletl*, fuego,

pulsera de color encendido como de fuego. *Tilpo-tonqui*, 94, bizma negra, aplicada en la medicina en diversos usos; las variantes dan idea de sus multiplicadas formas.

(2711) *Tozpetlacalli*, 95, de *petlacalli*, arca, de donde se deriva nuestra palabra *petaca*; arca fina.

(2712) *Yectlicue*, 96, de *yectli*, bueno, y *cueitl*, buenas enaguas.

(2713) *Zacaquequemilt*, 97, capa de zacate ó palma, usado todavía hoy por las gentes del campo para resguardarse de la lluvia, y conocida bajo el nombre de *pachon*. Llámase también *zacatilmatl*. *Zacacipal*, 98, asiento de zacate. *Ycpalli*, 99, asiento, especie de silla. *Zacapepechili*, 100, cama de zacate ó paja.

TRABAJO DE CONJUNTO

PARECEME QUE EN JUSTICIA HE DICHO POCO (2714) acerca de los materiales que voy aprovechando. El Sr. D. José Fernando Ramírez formó su coleccion de jeroglíficos mexicanos, de cuantas pinturas impresas ó manuscritas cayeron en sus manos; así reunió unas cuatro mil tarjetas, con uno ó varios símbolos en cada una. Si muchos grupos jeroglíficos están sin explicacion, la generalidad lleva copiados en facsímile las palabras mexicanas que al calce escribieron los antiguos intérpretes nahoa.

(2715) Ignoro si el Sr. Ramírez formó trabajo particular acerca de esta materia; á mí me fueron regalados, por la señora viuda, solo los dibujos. Pero en éstos había no poco escrito por mi muy sentido amigo, y con ello, y con mi trabajo en paleografiar y traducir las voces mexicanas, voy, tejiendo esta labor, que con ser trunca y pobre, me cuesta no pocas meditaciones. Nada hubiera yo logrado, sin el trabajo primitivo del Sr. Ramírez.

TABLA TERCERA 60
(CONTINUA)

				
12. Ocomatli.	13. Malinalli.	1. Acatl.	2. Ocelotl.	3. Quauhtli.
				
4. Temetlatl.	5. Ollin.	6. Tecpatl.	7. Quiahuitl.	8. Xochitl.

CAPITULO VI ESCRITURA JEROGLIFICA

NOMBRES GEOGRÁFICOS Ó DE LUGAR



ODO NOMBRE GEOGRÁFICO Ó DE LUGAR ⁽²⁷¹⁶⁾ termina por una preposicion ó bien por una forma verbal. La preposicion ó partícula verbal afijan invariablemente el compuesto. Estos nombres se escriben como las demas palabras; por medio de uno, dos ó más signos, conuinados bajo las reglas generales de sintaxis.

⁽²⁷¹⁷⁾ Mr. J. Hammond Trunbull, en su obra intitulada: "The composition of Indian Geographical Names", asegura que los nombres de personas y de lugares, en las lenguas de muchos de los pueblos primitivos de Norte-América, son significati-

vos, y lo comprueba con las lenguas algonquinas. En el mexicano y en otras hablas de México, verificase cosa idéntica.

⁽²⁷¹⁸⁾ De muy distintas fuentes proviene el significado: de ideas ó de creencias religiosas; del nombre del fundador primitivo; de la nacion que estableció ó conquistó el pueblo; de un suceso histórico; de una indicacion geográfica ó topográfica; de los productos que abundan en el lugar, ó de los animales que prosperan, ó de los artefactos que se fabrican; de suposicion respecto de otras poblaciones, &c.

⁽²⁷¹⁹⁾ El signo determinativo de los nombres de lugar es el mímico *tepetl*, cerro, cerros, montaña. El determinativo acompaña al nombre, cuando

puede haber motivo de confusion; en los demas casos, segun parece al pintor, le pone ó le suprime.

(²⁷²⁰) El determinativo trae este origen. Era creencia entre los mexicanos que los montes estaban llenos de agua, y que en determinadas circunstancias podrían romperse, causando inundaciones; por eso los pintaban como especie de ánforas, con boca en la parte inferior por donde van unidos á la tierra. Esto en cuanto á la forma; en cuanto al significado, segun el P. Carochi, ¹¹⁰ "Los nombres derivativos acabados en *hua* y en *e*, son sustantivos, y significan 'dueño y poseedor de la cosa'.—'Formanse de diferentes maneras, conforme á las terminaciones de los nombres primitivos.

(²⁷²¹) Lo primero, si el nombre primitivo se acaba en *tl*, de ordinario se vuelve la *tl* en *hua*, como de *atl*, agua y de *tepetl*, el monte y cerro, se derivan *ahua*, *tepehua*, señor del agua y del cerro: y porque los indios solían habitar en cerros que tenían agua, de aquí es que se toman *ahua* y *tepehua*, que andan juntos, por habitador de la ciudad, de la villa y del pueblo, que tambien se llama *atl*, *tepetl*, y destos dos nombres se compone uno, *altepetl*, la ciudad ó pueblo, y del se deriva *altepehua*, vecino de la ciudad ó pueblo".—En nuestro catálogo hemos visto, que *altepetl*, pueblo ó ciudad, está escrito con un cerro y el simbólico agua. La manera de afijar el nombre de lugar, es muy sencillo: la última voz de las componentes pierde su sílaba final ó sus letras finales, tomando en su lugar la preposicion que le corresponde, segun las reglas que vamos á exponer.

LAS PREPOSICIONES. SIGNOS FONÉTICOS

LAS PREPOSICIONES, EN LOS NOMBRES DE LUGAR, (²⁷²²) se encuentran tácitas ó expresas. Llamamos tácitas ó suplidas las preposiciones que no constan con carácter especial en la escritura, y que el lector tiene que suplir al descifrar el jeroglífico, siguiendo las reglas gramaticales. Les decimos expresas, cuando aparecen es-

critas por un signo peculiar, determinado para dar un sonido fijo, un significado constante.

(²⁷²³) *Tlan*, va suplida en los nombres terminados en *tl*, *tl*, *li*, *m*. expresa, bajo las cuatro formas que representa la lám. 10, núm. 1. Como toma de *tianul*, la representan los dientes bajo diversas formas; pero como se advierte, ya no significa lo que gráficamente representa, sino que se convierte en un fonético, ya dando la sílaba *tla*, ya la preposicion *tlan*.

(²⁷²⁴) No encontramos para *tla* su signo, supuesto que los dientes suplen esta sílaba; como preposicion, no hemos dado con su fonético, si le tiene, pues creemos que siempre es suplido, acompañando á los objetos que se presentan aislados en la escritura.

(²⁷²⁵) *Nahuac*, 2, se expresa, bien por una boca delante de la cual se nota la virgula símbolo de la palabra, bien por dos, tres ó mas virgulas prolongadas. Como fonético hemos visto que arroja los sonidos *nahua* y *hua*.

(²⁷²⁶) *Pan*, 3, significa, *en*, *sobre*, *in*, *super*, *pro*. ¹¹¹ Se deriva de *pantli*, bandera, la cual como signo numeral equivale á veinte. En los compuestos arroja el sonido *pan*, á veces *pa*, y solo en el final de las voces se presenta como preposicion y con su significado propio; se le ve, pues, adaptada al uso prepositivo sin su verdadero valor. *Pan*, se encuentra expreso y suplido. Suplido, lo da á entender la posicion de las figuras del grupo jeroglífico, colocadas la una encima de la otra.

(²⁷²⁷) El signo 4, está compuesto de tres líneas, una horizontal, las otras sobre ella inclinadas, conteniendo el símbolo *atl*; se descubre que representa el corte transversal de un canal ó acequia, *apanli*, de donde se toma su nombre. Es un carácter fonético cuyo valor es *apan*, significando, en el agua, y que colocado siempre al final de las palabras hace oficios de preposicion. Sostenida por dos reglas, obtuvo la forma que tiene.

(²⁷²⁸) La primera es ésta; *atl*, como monosílaba se une con la preposicion *pan*, formando *apan*, en el agua. Segunda regla que importa tener pre-

sente: todo nombre, que al perder la sílaba ó letras finales, queda en una terminacion parecida á la de una preposicion, se queda en esa forma, sin recibir preposicion ninguna, aun cuando por regla gramatical le correspondiera distinta: *teopanli*, templo; *mictlantli*, infierno, forman *teopan*, *mictlan*, que no tiene necesidad de recibir nueva preposicion.¹²¹²

(²⁷²⁹) *Pa* y *copa*, 5, tienen su signo fonético, y es una sola huella del pié humano. Aunque *pan* y *pa* no significan lo mismo, los autores confunden estas preposiciones, sustituyéndolas promiscuamente una por otra.

(²⁷³⁰) El signo fonético de *icpac*, 6, representa un ovillo de hilo, *icpatetl*, palabra derivada de *icpatl*, hilo: de aquí nació la preposicion.

(²⁷³¹) Hemos hablado ya del fonético *ix*, 7. Este signo suena *ix* como elemento de un compuesto; afijo á una palabra y como preposicion vale constantemente *irco*.

(²⁷³²) El verbal *yocan* tiene igualmente su fonético, que son varias huellas en direccion horizontal, 8.

(²⁷³³) Deberemos agregar el medio cuerpo desnudo, 9, que suena *tzin* como elemento, y en fin de los nombres de lugar *tzinco*. El pié que en ciertos compuestos arroja la sílaba *xo*, 10. La espina delgada, 11, representando los sonidos *zo* y *zozo*; la mano en sus significaciones diversas, siempre dando la sílaba *ma*, y así otros signos que no tan claramente se pueden colocar en esta accion.

CLAVE PARA LAS FIGURAS

NOMBRES DE LOS LUGARES CONQUISTADOS POR LOS EMPERADORES DE MÉXICO

PRECISO HA SIDO ENTRAR EN ESTE PREÁMBULO, (²⁷³⁴) á fin de evitar repeticiones enfadosas en cada caso particular. Pasamos ya á la descifracion de los nombres de lugar, escogiendo en el *Códice de Mendoza* los pueblos conquistados por los reyes de México. *Expresaremos*

la lámina á que pertenecen en la edicion del *Lora Kinsborough*; el número que en ella lleva el grupo jeroglífico, y el que en nuestras estampas le correspondan; * en cuanto al nombre le escribiremos con la ortografia que debe tener. Se observará, que en este último punto, nos separaremos muchas veces de la escritura adoptada en la interpretacion del *Códice*: una vez por todas diremos, que ni remotamente tenemos la pretension de saber más que el intérprete y por ello corregirle la plana; firmemente seguros estamos de que los intérpretes no se equivocaron; pero el documento ha pasado sucesivamente por muchas manos inexpertas, éstas han maltratado muy mucho las copias, y esos errores y descuidos son los que pretendemos enmendar. Omitirémos, en su lugar respectivo, aunque mencionándolos, todos los grupos repetidos.

LÁMINA I. GOBIERNO DE TENOCH (Códice de Mendoza)

(²⁷³⁵) 11. *Colhua* ó *Colhua-can*, lám. 10, núm. 12, lugar de los colhua ó culhua, pues en el mexicano es frecuente el cambio de la *o* por la *u*, y al contrario. Un cerro con la cumbre retorcida; signo ideográfico que así indica la tribu, como el lugar de su morada.

(²⁷³⁶) Este es el verdadero significado, y se deriva de *coltic*, cosa tuerta ó torcida, y de la partícula *hua*, formando *colhua*, poseedores de cosas tuertas ó torcidas. Algunos autores escriben erradamente *Coloacan*, sacando la etimología del verbo *coloar*, *nino*, "entortarse ó encorvarse, ó rodear yendo camino"; mas no la autoriza el jeroglífico.

(²⁷³⁷) 12. *Tena-yocan*, 13, un monte cercado de murallas, *tenamitl*, las cuales dan en los compuestos el elemento fónico *tenan* ó *tena*; *Tena-yocan*, lugar en que se hicieron murallas, lugar amurallado. La poblacion, que sirvió de asiento á los chichimeca, desapareció, y sus ruinas se descubren

* VÉASE NOTA DE LA PÁGINA 372.

hoy en el cerro del Tenayo, de la sierra de Guadalupe.

LÁMINA II. REINADO DE ACAMAPIC

(²⁷³⁸) 3. *Cuauhnahuac*, 14, un árbol, *cuahuil*, que como sabemos deja la radical *cuauh*, el fonético de la preposicion *nahuac*: *Cuauh-nahuac*, cerca de los árboles ó del bosque. Estropeada la palabra, queda hoy en la imposible de ser reconocida. Cuernavaca.

(²⁷³⁹) 5. *Mizqui-c*, 15, el árbol llamado *mizquitl*, mezquite; en el mezquite ó en el mezquitil.

(²⁷⁴⁰) 6. *Cuitla-hua*, 16, nombre del penúltimo rey de México y de la poblacion de que fué señor. Alla dijimos que se compone de *cuitlatl* y *huacqui*, significando excremento seco ó enjuto. Aquí como nombre de lugar debería afijarse con una preposicion, y en efecto en la pintura está acompañado del fonético *apan*; pero como termina en la forma de la preposicion *e*, ya no admite preposicion nueva; el grupo jeroglífico y la lectura se muestran consecuentes con las reglas gramaticales.

(²⁷⁴¹) 7. *Xochi-mil-co*, 17: del figurativo *xochitl*, flor, repetido sobre el simbólico *milli*, campo cultivado; *Xochi-mil-co*, en el terreno cultivado de flores, en el campo de flores.

LÁMINA III. REINADO DE HUITZILIHUITL

(²⁷⁴²) 1. *Tal-ti-tlan*, 18. Una planta ó manojó de *tollin* ó *tullin*, tule, juncia, espadaña, llevando el fonético *tlán*; *Tal-ti-tlan*, junto, cerca, en, el tule ó en el tular.

(⁷⁴³) 2. *Cuauh-ti-tlan*, 19. Un árbol, con el fonético *tlán*: significa, cerca, junto, en, los árboles ó el bosque.

(²⁷⁴⁴) 3. *Chal-co*, 20. Carácter ideográfico, que así representa la ciudad, como á la tribu chalca. La pintura figura el *chalchihuitl*, cuya radical primitiva *chal* sirve de mnómico para la palabra.

(²⁷⁴⁵) 6. *Tollan-tzinco*, 21. El manojó de *tollin*, nombre de la ciudad de Tollan, con el fonético *tzin*, en fin de los nombres de lugar *tzinco*, con el sig-

nificado de atras, detras, á la espalda. Parecerá contra las reglas establecidas que dos ó más preposiciones vayan juntas; pero esto tambien es, conforme á la gramática. De las preposiciones, sólo en las compuestas pueden ir dos juntas; se exceptúa *tzinco*, que se junta con otras preposiciones, siendo el caso en que pueden unirse dos ó tres de ellas á una misma palabra.

(²⁷⁴⁶) 7. *Xaltozan*, 22. De *xaltozan*, "cierta rata ó raton", llamada tuza (Orden roedores, familia cricetidas, *Geomix mexicanus*); lugar de tuzas, tuzal.

(²⁷⁴⁷) 8. *Otonpan*, 23. El étnico de los *otonca* ú otomies, sobre el determinativo de poblacion ó el cerro; de aquí la lectura *Oton-pan*, sobre los otomies ó entre los otomies.

(²⁷⁴⁸) 9. *Texcoco*, 24. Una montaña ríscosa, sobre la cual florece la jarilla, y junto un brazo extendido con el símbolo *atl*.—"La ciudad de Tezcoco, dice Ixtlilxochitl, fué fundada en tiempo de los toltecas con el nombre de Catenichco; destruida al tiempo que aquella nacion, la reedificaron los emperadores chichimecas, particularmente Quinatziu, quien la embelleció mucho, puso en ella su residencia y la hizo la capital del imperio. A su llegada los chichimecas la llamaron Tezcoco, es decir, lugar de detencion, porque allí pararon todas las naciones que entónces habia en la Nueva España".

(²⁷⁴⁹) No dudamos sea ésta la verdadera interpretacion, y entónces será un carácter ideográfico con el valor fónico, Tezcoco; la escritura, no obstante, suministra gráficamente otra etimología: *Tlacotl*, jarilla, vardasca, se refiere á la que brota en los terrenos llanos; *texcotli*, es la jarilla de los riscos, tomando la radical de *texcalli*, peñasco ó risco; de aquí la verdadera ortografía del nombre Texcoco, en la jarilla de los riscos. Como en su lugar veremos, el brazo es carácter ideográfico ya de la provincia de Acolhuacan, ya de la tribu *acolhua*: el conjunto jeroglífico dice, la ciudad de Texcoco en la provincia de Acolhuacan.

(²⁷⁵⁰) 10. *Acolman*, 25. Signo ideográfico: un brazo, con el simbólico *atl*, cerca de la mano, para indicar que ésta tomó parte en el compuesto. La

voz se forma de *acolli*, hombro; de *mailt*, significando el verbo *ma*, cojer, y el *n* verbal: Acol-ma-n, en donde se hizo ó copió el hombro. Tiene relacion con la leyenda referida en otro lugar. Derivado de *acollhua*, significaría, lugar tomado ó cautivado por los *acollhua*.

LÁMINA IV. REINADO DE CHIMALPOPOCA

(2751) 1. *Tequixquiapan*, 26. Las figurillas curvilíneas é irregulares que sobre el fonético *apan* se notan, son el símbolo del *tequixquilt*, tequesquite, carbonato de sosa natural efflorescente. Tequixquiapan, en el agua tequesquitosa ó salobre. Dos lugares hay del mismo nombre, y para distinguirlos, llamaron al uno Tequixquiapan, al otro *Tequixquiac*.

(2752) 4. *Chalco*. Véase lám. III, núm. 3.

LÁMINA V. REINADO DE ITZCOATL

(2753) 1. *Azcaputzalco*, 27. De *azcaputzalli*, hormiguero, significando, en el hormiguero. Muchos de los nombres de lugar se formaron del apellido de los fundadores, y cuando las palabras no podían ser expresadas con sus propios sonidos, escogían signos que próximamente correspondiesen á la voz apetecida; con el tiempo estos signos cambiaron de pronunciaci3n y por consecuencia de significado.

(2754) Nos informa Ixtlilxochitl, que la ciudad de que tratamos fué fundada por un señor nombrado Ixputzal, y así se llamó aquella al principio; expresóse la denominacion por medio de un hormiguero. de donde resultó que el vocablo Ixputzal se convirtiera en Azcapotzalco, autorizado por la multitud de gente que en la ciudad vivía, haciéndola semejante á un hormiguero.

(2755) 2. *Coyohuacan*, 28. Expresado por un *coyotl*, coyote, con el pelo erizado y la lengua fuera de la boca, indicando un animal flaco y hambriento. Si por el signo formamos la palabra, debemos leer *Coyo-huac*, coyote flaco, tomado el complemento de *huacqui*, "cosa seca, enjuta, ó emmagrecida". Por corrupci3n se formó *Coyo-hua-can*, que dice, lugar de dueños de coyotes.

(2756) 3. *Teocalhueyac*, 29. Sobre el determinativo cerro; un *teocalli*, en forma prolongada ó lengua, *hueyac*: *Teocal-hueyac*, templo alto ó prolongado. Adulteróse despues el nombre en Teocalhuican. El grupo jeroglífico presenta la particularidad de ir acompañado del determinativo cerro para no dejar duda acerca de que es nombre de lugar, y que el templo ofrece ademas el determinativo de conquista que acompaña á todos los pueblos en el Códice Mendocino.

(2757) 6. *Cuacuauhcan*, 30. Los mímicos árbol y águila que dan los elementos de la palabra arrojan cada uno el sonido *cuauh*; de aquí debería formarse Cuauh-cuauh; pero por eufonia, como ya lo vimos, los componentes cambian quedando Cuacuauh-can, lugar de leñadores, de *cuacuauhqui*, leñador.

(2758) 7. *Tlacopan*, 31. Una planta florida, sobre la indicacion de la tierra llana, ó sea el *tlacotl*, jarilla ó vardasca. *Tlaco-pan* sobre la jarilla. Afirma Ixtlilxochitl, que esta poblacion, llamada hoy Tacuba, fué fundada por un señor Tlacomanatzin, de donde se formó la voz Tlacopan: en este caso significará, fundada por Tlacomanatzin.

(2759) 8. *Atlacuihuayan*, 32. En la historia de la peregrinacion mexicana se mira escrito el nombre, con una mano empuñando un madero, doblado en la parte superior y un atravesaño en la inferior. El Sr. D. José Fernando Ramírez, en la nota primera, pág. 21, tom. I del P. Durán, dice: "Refiérese probablemente al arma mexicana, llamada *atlatl*, "especie de ballesta, que segun la tradicion fué inventada en Tacubaya, dando origen á su nombre "Atlacuihuayan, que quiere decir, donde se tomó "ó cogió el *Atlatl*".

(2760) Esta etimología es buena y la confirma la pintura Aubin, en que el nombre está expresado por el *atlatl* mismo; pero no corresponde á la pintura que examinamos, compuesta de un jarro del cual sale el agua. Dice el P. Carochi en su gramática, que *Atlacuihuayan* significa, lugar en que se toma el agua. En esta acepci3n se deriva de *atlacui*, aguador, ó del verbo *atlacui*, ir por agua al río, ó

finalmente de *atlacuihuani*, herrada (cubo ó jarro) para sacar agua.

(²⁷⁶¹) Los tres signos indicados pertenecen al género de los ideográficos; diversos ya en los signos gráficos, ya en el significado, producen, no obstante, el mismo nombre, siendo ejemplo de los sinónimos entre los caracteres. Sirven también de muestra de la dificultad de la lectura jeroglífica, pues con pequeñas diferencias ortológicas el sentido de la frase cambia totalmente.

(²⁷⁶²) 9. *Mixcoac*, 33. La culebra de nube ó sea Mixcoatl. *Mixcoa-c*, en la culebra de nube, en donde cayó la tromba, ó bien fundada por, ó dedicada á Mixcoatl.

(²⁷⁶³) 10. *Cuauhximalpan*, 34. Ideográfico; se deriva del verbo *cuauhxima*, carpintear ó labrar madera, el cual forma *cuauhximaloyan*, lugar en que se labra madera, carpintería; ó mejor de *cuauhximalli*, "acepilladuras ó astillas pequeñas, y palo ó ídolo labrado". *Cuauhximal-pan*, donde se labra madera. El hacha representa el verbo *xima*, carpintear, y la lectura por los signos sería Cuauhximapan.

(²⁷⁶⁴) 11. *Cuauhtitlan*.—12. *Tecpan*, 35, "casa ó palacio real, ó de algun señor de salva". Expresado por *calli*, y el *copilli*, indicante de la autoridad real.—13. *Texcoco* en Acolhuacan; véase el número 24.

LÁMINA VI. REINADO DE ITZCOATL

(²⁷⁶⁵) 1. *Mixquic*.—2. *Cuiclahuac*.—3. *Xochimilco*.—4. *Chalco*.—5. *Yaoyotl*.

(²⁷⁶⁶) 6. *Tlatelolco*, 36. "Y volviendo á nuestro propósito digo, que los Tlatelulcas, divididos de "los mexicanos, fundaron su ciudad en este lugar "dicho, el cual en sus principios no se llamó Tlatelulco, que quiere decir, monton de tierra hecha á "mano ó terraplén, sino Xaltitlulco, que quiere decir monton de arena".¹¹³

(²⁷⁶⁷) El nombre gráfico, en realidad, no es más de un monton de tierra ó de arena: la palabra se forma de *tlatelli*, "altozano, ó monton de tierra grande", ó de *tlatetelli*, monton de tierra; con el

verbo y la preposicion se sacan Tlatelolco ó Tlatelolco, maneras correctas ambas, dando á entender, lugar terraplénado, igualado á mano.

(²⁷⁶⁸) 7. *Huitzilapan*, 37. El *huitzitzilin* sobre el fonético *apan*: *Hutzilapan*, en el agua de los colibrís.

(²⁷⁶⁹) 8. *Cuauhnahuac*.—9. *Quetzallan*, 38, de *quetzalli*, plumas largas y ricas, y el fonético *tlán*: *Quetzal-lan* (porque la *t* de *tlán* se pierde entre las *ll*), cerca ó junto de los *quetzalli*, pájaros de ese nombre.

(²⁷⁷⁰) 10. *Zacualpan*, 39. Compuesto de un *tzacualli*, pirámide, con una mano encima. Ideográfico derivado de *zaloa*, hacer pared ó engrudar, y de *cualli*, cosa buena: *Za-cual-pan*, donde se hacen buenas paredes, donde se construye bien. *Tzacualpan*, sobre la pirámide.

(²⁷⁷¹) *Itztepec*, 40. De *itzli*, en una le sus variantes: *Itz-tepe-c*, en el cerro de la obsidiana.

(²⁷⁷²) 12. *Xiuh-tepec*, 41. El simbólico de *xihuitl* en el sentido de cosa preciosa: *Xiuh-tepe-c*, en el cerro precioso, donde hay piedras preciosas.

(²⁷⁷³) 13. *Yoallan*, 42. El simbólico noche en una de sus variantes. Corresponde á las palabras *yoalli*, noche; *yoac*, de noche; *yohualli*, noche, *yohuac*, de noche, y al verbo *yohua*, anocheecer ó hacerse de noche: la lectura puede ser *Yoal-lan* ó *Yohual-lan*, donde oscurece pronto.

(²⁷⁷⁴) 14. *Tepecuacuiclo*, 43. Ideográfico: las radicales del compuesto son *tepetl*; *cuaitl*, cabeza; el verbo *cuilia*, pintar algo, y la preposicion: *Tepecua-cuic-co*, en el cerro de la cabeza pintada. Creemos que la cabeza es el étnico de los *cohuixca*, tribu de la cual dice el P. Sahagun que vivían en los pueblos de Tepecuacuiclo, Tlachmalacac y en la provincia de Chilapan, hablando lengua mexicana.

LÁMINA VII. REINADO DE MOTECUHZOMA

ILHUICAMINA

(²⁷⁷⁵) 1. *Coaxitlahuacan*, 44. Entre los nombres de personas dimos razon de este grupo jeroglífico, por lo cual sólo hablaremos ahora del nombre de

lugar. *Ixtlahuacan*, desierto, ó tierra llana y des poblada sin árboles; derivada de *ixtlahuayo*, tierra de sierta y llana, ó de *ixtlahuatl*, vega ó tierra llana, sabana ó campo: el fonético *ix* da el elemento inicial de la palabra, y el *coatl* la completa: Coa-ixtlahuacan, desierto en que hay culebras ó víboras.

(²⁷⁷⁶) 2. *Mamalhuaztepec*, 45. Conforme al P. Sahagun, los palos con que se sacaba la lumbre, en la fiesta del fuego nuevo, se llamaban *mamalhuaztli*, y estos palos representa la pintura. Mamalhuaz-tepe-c, en el cerro donde se toma el *mamalhuaztli*. Con esta palabra se significa igualmente la constelacion de Orion.

(²⁷⁷⁷) 3. *Tenanco*, 46. El mímico *tenamitl*, cerca ó muro de ciudad, representada por la cortina con sus almenas, ó sólo por éstas en otros casos. Tenanco, en la cerca ó muralla, en el pueblo fortificado. *Tename altepetl*, villa cercada de muro.

(²⁷⁷⁸) 6. *Teteuh-tepec*, 47. Ideográfico. El lienzo extendido parece expresar el verbo *tetehuana*, "tirar ó estirar algo, extender ó desarrugar alguna cosa". Teteuh-tepe-c, en el cerro donde se tienden ropas.

(²⁷⁷⁹) 7. *Chiconquiauhco*, 48. Los puntos son el signo numeral de *chicome*, siete; las gotas significando la lluvia *quiahuatl*, sirviendo el cerro de sólo determinativo: Chicon-quiauh-co, en las siete lluvias, donde llueve mucho. *Quiahuatl*, como todos los de su estructura, al perder el *itl* final, no deja el elemento *quiahu*, sino que forma *quiauh*: sirva esto de recuerdo para los casos análogos.

(²⁷⁸⁰) 8. *Xiuh-tepec*.—9. *Totolapan*, 49. La cabeza del *huexolotl*, huajolote, pavo, llamado también *totolin*, sobre el fonético *apan*: Totolapan, en el agua los pavos.

(²⁷⁸¹) 10. *Chalco*.—11. *Cuauhnahuac*.—12. *Atlatlaucan*, 50, de *apan*, y *tlatlauqui*, colorado: A-tlatlau-can, lugar en el agua colorada. El fonético sirve para dar la sílaba inicial *a*: el signo debe estar pintado de rojo.

(²⁷⁸²) 13. *Huaxtepec*, 51. Del árbol llamado *huaxin*, huaje: Huax-tepe-c, en el cerro de los *huaxin*.

LÁMINA VIII. REINADO DE MOTECUHZOMA ILHUICAMINA. (CONTINUACIÓN)

(²⁷⁸³) 1. *Yauhtepec*, 52. De *yahuatl*, maíz negro ó de colores: Yauh-tepe-c, en el cerro en que se da el maíz negro ó de colores.

(²⁷⁸⁴) 2. *Tepoztla*, 53. *Tepoztli* ó *tepoztl*, cobre; tomando el instrumento por el material que lo forma, Tepoz-tla, donde abunda el cobre.

(²⁷⁸⁵) 3. *Tecpa-tzinco*, 54, tras el *tecpatl*, sílice; claramente expresado por los signos.

(²⁷⁸⁶) 4. *Yacapichtlan*, 55. Un cerro que presenta una nariz, debajo de la cual se observa una cierta figurilla. En la relacion de Acapiztla por el alcalde mayor Juan Gutiérrez de Licbana, MS. de 1580, en poder de nuestro amigo el Sr. D. Joaquín García Icazbalceta, se dice: "Esta villa de Acapiztla se llamó así, porque antiguamente se llamaba *Xihuitza capitzalan*, porque los señores que la gobernaban traían unos chalchihuites atravesados en las narices, y que eso quería decir, y como ahora está la lengua corruta se dice y le llaman *Ayacapiztla*". La lectura directa puede sacarse de *yacatl*, nariz; *pitztl* (la figurilla), hueso ó hueso de cierta fruta, y la preposicion: Yaca-pitz-tlan, los de narices alusadas ó afiladas.

(²⁷⁸⁷) 5. *Yoal-tepe-c*, 56, en el cerro de la noche, cerro umbroso.

(²⁷⁸⁸) 6. *Tlachco*, 57. De *tlachtli*, juego de pelota.

(²⁷⁸⁹) 7. *Tlalcozauhtitlan*, 58. De *tlalli*, campo cultivado; *cozauhqui*, ocre amarillo. Tlal-cozauh-titlan, junto al campo amarillo.

(²⁷⁹⁰) 8. *Tepecuacuilco*.—9. *Quiauh-teopan*, 59, de *quiahuatl* y de *teopan*: Quiauh-teopan, templo de la lluvia.

(²⁷⁹¹) 10. *Chontalcoatlan*, 60. La culebra amarilla lleva el nombre particular de *chontalcoatl*, culebra extraña, forastera, extranjera, con el fonético forma Chontalcoa-tlan, cerca del chontalcoatl.

(²⁷⁹²) 11. *Hueipochtla*, 61. Ideográfico, representado por los arreos é insignias de los mercade-

res principales; compónese de *guei* grande, y *poch-tecatl*, mercader: Huei-poch-tla, donde abundan los grandes mercaderes.

(²⁷⁹³) 12. *Atotonilco*, 62. Una vasija colocada en el *tlecuilli* ú hogar, en la cual hierve el agua. De aquí *atotonilli*, agua caliente y *Atotonilco*, en el agua caliente, agua ternal, como en realidad la hay en el lugar.

(²⁷⁹⁴) 13. *Axocopan*, 63. El *xocopan* es "un árbol del tamaño de el laurel con hojas como de naranjo muy suave; estimase porque le echan entre la ropa y le da un olor incomparable, traen cargas de estos ramos para la procesion del día de Corpus, y todos los que van en ella llevan de estos ramos para alivio del sol".¹¹⁴ Aunque lleva el fonético *apan*, como ya la palabra termina en preposicion, aquel sólo suministra la inicial *a*; A-xocopan, en los xocopan de regadío.

(²⁷⁹⁵) 14. *Tollan*, 64. Una planta de *tollin* ó *tulin*: Tol-lan, junto ó cerca del tule ó del tular. Vetancourt dice que significa pueblo de mucha gente, y que lo mismo quiere decir Mamenhi, palabra con que la distinguían en su lengua los otomíes.

(²⁷⁹⁶) 15. *Xilotepec*, 65. Dos mazorcas de maíz tierno, *xilotl*; Xilo-tepe-c, en el cerro de los jilotes.

(²⁷⁹⁷) 16. *Izcuintlapilco*, 66. El cuarto trase-ro del *izcuintli*, perro, terminado en el rabo *cuitlapilli*: Izcuin-cuitlapil-co, en el rabo del perro. *Cuitlapilli atlapalli*, gente menuda, vasallos ó macehuales

(²⁷⁹⁸) 17. *Atotonilco*.—18. *Tlapacoyan*, 67. Ideo-gráfico, que quiere decir, lugar en donde lavan.

(²⁷⁹⁹) 19. *Chapolixitla*, 68. El pié, *icxitl*, de un chapulin, *chapolin*, langosta. Chapol-icxi-tla, donde abundan los piés de las langostas, los animales mismos, tomando la parte por el todo.

(²⁸⁰⁰) 20. *Tlatlauquitepec*, 69. Un cerro pintado de colorado. Tlat-tlauquitepe-c, en el cerro colorado. Es uno de los casos en que el color de la figura entra como elemento fónico de la palabra.

(²⁸⁰¹) 21. *Cuetlaxtla*, 70. El simbólico de *cuetlaxtli*, cuero curtido ó adobado: Cuetlax-tla donde abundan los cueros adobados.

(²⁸⁰²) 22. *Cuauhtochco*, 71. De *cuauhtl* y *tochtli*: Cuauh-toch-co, en el conejo de palo, y tambien en el bosque de los conejos. Si fuera *cuauhtoctli* significaria, árbol ó estaca para plantar.

LÁMINA IX. REINADO DE AXAYACATL (Cód. Mendocino)

(²⁸⁰³) 1. *Tlaltelolco*: ya hablamos de este grupo jeroglífico.—3. *Atlapulac*, 72. Ideográfico compuesto de *atl*, y del verbo *apolactia*, sumir ó hundir algo en el agua: Atl-apolac, en donde se hunde algo en el agua. Por regla general, siempre que una palabra acabada en vocal, tiene que unirse con otra que tambien comienza con vocal, la primera no pierde sus últimas consonantes.

(²⁸⁰⁴) 4. *Xalatlan*, lám. 11, núm. 73. De *xalli*, arena, y *atl*: Xal-a-tlan, junto á la agua de arena, ó que corre por lecho de arena.

(²⁸⁰⁵) 7. *Tlacotepec*, 74. De *tlacotl*, jarilla ó varasca: Tlaco-tepe-c, en el cerro de la jarilla.

(²⁸⁰⁶) 8. *Metepec*, 75. De *metl*, el maguey.

(²⁸⁰⁷) 9. *Capulapan*, 76. El árbol llamado *capolin*, con el fonético *apan*: Capol-apan, en el agua de los capulines. Si la lectura fuera Capul-huac, se derivaba de *huacqui*, seco, y diría, en el capulin ó capulines secos.

(²⁸⁰⁷) 10. *Ocoyacac*, 77. Un árbol de *ocotl*, con una nariz, *yacatl*: Ocoyaca-c, en la punta, principio ó parte saliente del ocotal.

(²⁸⁰⁹) 11. *Cuauhpanoayan*, 78. El dibujo describe bien el objeto, pues está compuesto de un río, sobre el cual están colocados unos maderos, con huellas humanas indicando tránsito; es un puente de madera. Se forma de *cuauh*, radical de *cuauhtl*, árbol, madera, y de *panoayan*, "vado por donde se vadea y pasa el río".

(²⁸¹⁰) 12. *Xochiacan*, 79. Ideográfico, expresando el verbo oler, y tambien el lugar bien oliente. Compónese de *xochiatl*, agua de rosas: Xochiacan, lugar de agua de rosas, aromoso.

(²⁸¹¹) 13. *Teotenanco*, 80. Signos conocidos que arrojan las palabras Teo-tenan-co, en las murallas del dios, en las murallas divinas.

(²⁸¹²) 14. *Calimayan*, 81, ideográfico que da á entender, en donde las casas están alineadas ó puestas en acera.

(²⁸¹³) 15. *Tzinacantepec*, 82. *Tzinacan*, murciélago: Tzinaca-tepe-c, en el cerro de los murciélagos.

LÁMINA X. REINADO DE AXAYACATL

(²⁸¹⁴) 1. *Tolocan*, 83. Tolocan ó Toluca propia-mente quiere decir, lugar de los *toluca*. La palabra está expresada por una cabeza inclinada, signo del verbo *toloa*, bajar ó inclinar la cabeza, resultando Tolo-can (de sonido igual al apetecido), lugar en que se inclina la cabeza. En cuanto al grupo inferior, compuesto de una red, *matlatl*, y del fonético *tzinco*, arroja naturalmente los sonidos Matla-tzin-co, nombre de la provincia en que Toluca estaba situada, y tambien designa la tribu matlatzínca.

(²⁸¹⁵) 2. *Xiquipilco*, 84, del signo numeral 8,000, *xiquipilli*, ó de la bolsa en que los sacerdotes llevaban el incienso; con la preposicion, Xiquipil-co.

(²⁸¹⁶) 3. *Tenantzínco*, 85. De lectura silábica y fácil; Tenan-tzinco, tras de los muros.

(²⁸¹⁷) 4. *Tepeyacac*, 86. Un monte, con una nariz, *yácatl*; Tepe-yaca-c, en la punta ó nariz del cerro, el cerro saliente ó adelantado de una cordillera.

(²⁸¹⁸) 5. *Tlaximaloyan*, 87. La población pertenecía á los tarascos, y en su lengua le llamaban Taxisimaroa; para traducir los mexicanos aquel vocablo de lengua extraña, no atendieron al significado sino á reproducir sonidos semejantes; tomaron éstos del verbo *tlaxima*, carpintear, ó de *tlaximalli*, astillas ó acepilladuras largas, ó de *tlaximaloni*, "azuela ó cosa semejante": afijáronle como nombre de lugar, formando finalmente Tlaximal-oyan.

(²⁸¹⁹) 6. *Oztoman*, 88. La cara de una serpiente simbolizando la cueva ó gruta, *oztotl*, con una mano encima: ésto produce la lectura Ozto-má-n, gruta hecha ó fabricada á mano.

(²⁸²⁰) 7. *Xocotitlan*, 89. Ideográfico, y étnico de la tribu *macoaca*. El pueblo de Xocotitlan está situado junto á una elevada montaña, á la cual antiguamente llamaron Xocotepec, segun Ixtlilxochitl, nombre derivado de Xocotl su descubridor; de aquí el compuesto Xoco-ti-tlan, junto al Xocotepetl ó cerro de Xocotl.

(²⁸²¹) 8. *Ocuilla*, 90, de *ocuilin*, gusano, y el abundancial *lla*: Ocuil-la, gusanera.

(²⁸²²) 9. *Oztotipac*, 91. La gruta con el fonético *icpac*: Ozto-tipac, encima de la gruta.—10. *Matlatlan*, 92, la red, y el fonético *tlán*: Matla-tlan, junto á las redes.

(²⁸²³) 11. *Cuezcomayacac*, 93. Una vasija, con una nariz; aquella representa la troje para guardar las mazorcas del maíz, *cuezcomatl*. Cuezcoma-yaca-c, en la punta de la troje ó granero.—12. *Tecalco*, 94. Una casa formada con el simbólico *tetl*, de donde resultan los sonidos Te-cal-co, en la casa de piedra, en la casa de bóveda. Este pueblo se llama ahora Tecalli, por la tantera de las hermosas piedras de *tecalli*, onix mexicano, que á sus inmediaciones se encuentra, y la palabra entonces será Te-cal-co, en los *tecalli*, donde éstos se encuentran.

(²⁸²⁴) 13. *Cuetlaxtla*.—14. *Puxcauh-tlan*, 95. Una cabeza de adormidera con manchas rojas, amarillas y azules; símbolo de las cosas mohosas ó tomadas de orin, *puxcauhqui*: Puxcauh-tlan, junto al moho, ó lo mohoso.—15. *Ahuilizapan*, 96. Ideográfico; un hombre en el fonético *apan*, con los brazos abiertos. Clavigero explicando un dibujo semejante dice: "La figura séptima es la del agua, en que se ve un hombre con los brazos abiertos, en señal de alegría, para representar la ciudad de Ahuilizapan llamada por los españoles Orizaba. El primero de estos dos nombres significa, en el agua del placer, en el río alegre". En otra parte hemos visto el significado, aguas que bajan alegres y bulliciosas.

(²⁸²⁵) 16. *Tlaollan*, 97. Un cesto lleno de maíz desgranado, *tlealli*; Tlaol-lan, en el maíz desgranado y seco.—17. *Mixtlan*, 98. *Mixtli*, nube, expresada en la forma globular que los pintores le atribu-

yen, ó con dos ojos compuestos de círculos concéntricos, debajo de los cuales se extienden unos dientes largos, corvos, y agudos, abreviatura del dios Tlaloc. Mix-tlan, junto á las nubes, país nebuloso, cubierto de nieblas.—18. *Quetzaloztoc*, 99. La cabeza de la serpiente, *ostotl*; las plumas de la boca, *quetzalli*: Quetzal-ozto-c, en la gruta del *quetzalli*.

(2826) 19. *Tetzapotitlan*, 100. El árbol *tzapotl*, zapote, sobre el simbólico *tetl*: Te-tzapo-ti-tlan, en los mameyes, porque *tetzapotl* ó mejor *tetzontzapotl* es el mamey. (*Lucuma mammosa*).—20. *Micquetlan*, 101. *Miquiztli*, muerte, se expresa con un cráneo, ya solo, ya coronado de *malinalli*; el mismo signo dice *miquini*, cosa mortal, y el verbo *miqui*, morir. *Micquetl*, cuerpo de hombre muerto; Mic-que-tlan, junto á los cuerpos muertos, cementerio.

(2827) 21. *Tamuoc*, 102. Este pueblo de la Huasteca, en su lengua se llama Tamui ó Tamuin. Hemos visto que los mexicanos traducían los nombres de las lenguas extranjeras, no por su significado, sino por medio de signos fónicos que expresaran los sonidos; no siempre lograban su intento de una manera cumplida, y entónces se valían, bien de sonidos semejantes, bien de solo notas mnemotécnicas. En el presente caso, la forma con el signo *otli* en las manos, en actitud de medir, recuerda el verbo *tamachia*, media algo, resultando estos elementos, Tama-o-c, semejante de Tamuoc.

(2828) 22. *Tamapachco*, 103. Traducción igualmente del nombre del pueblo huasteco Tamapachi ó Tamaquichi. Para lograrlo se usó del coral, *tapachtili*, lo cual solamente sirve para dar algunos de los sonidos iniciales. En la lám. XI, núm. 14 vuelve á ocurrir este nombre, expresado por una mano, *mañtli*, cogiendo una concha nacar, *tapachtli*; la lectura sería Ma-tapach-co, que debería servir de simple recuerdo para obtener la pronunciación verdadera. Debemos advertir, que en la interpretación se escribió erradamente, primero Tampatel, después Tamapacha.

(2829) 23. *Tochpa*, 104. El conejo, con la huella fonético de la preposición *pa*; Toch-pa, en el conejo.—24. *Tenexticpac*, 105. Ideográfico; de *tenextli*, cal: Tenex-t-icpac, (la *t* eufónica de la lec-

tura *ti*), encima de la cal.—25. *Cuauhtla*, 106, donde abundan las águilas.

LÁMINA XI. REINADO DE TIZOC

(2830) 1. *Tonalimoquetzayan*, 107. Ideográfico; se deriva de *tonalli*, calor del sol ó tiempo de estío: de *i* que significa, propio suyo, y de *moquetzqui*, el que está levantado en pié ó cosa empinada: Tonal-i-moquetz-ayan, lugar de estío ó calor fuerte.—2. *Tozxiuhco*, 108, de *tozcatl*, garganta, gargantilla, y *xihuitl*, cosa preciosa: Toz-xiuh-co, gargantilla fina ó de valor.

(2831) 3. *Ehecatepec*, 109. La cabeza fantástica símbolo de *ehecatl*: Eheca-tepe-c, en el cerro del viento ó del aire.—4. *Cilla*, 110, de *cilin*, caracoi chiquito, y el abundancial *tla*.—5. *Tecaxic*, 111. *Tecaxitli*, fuente de piedra, compuesto de *tetl*, y de *caxitli*, escúdilla ó vasija honda: Tecaxi-c, en la fuente.—6. Toloacan.

(2832) 9. *Yancuitlan*, 112. El símbolo *yancuic*, cosa nueva ó reciente, con el fonético *tlán*; Yancuitlan, en lo nuevo ó reciente.—10. *Tlapa*, 113, de *tlapalli*, color para pintar ó cosa teñida; perdiendo el *lli* queda ya Tlapa, y además la huella da el fonético *pa*.—11. *Atezcahuacan*, 114. *Atezcatl*, charco: Atezca-hua-can, lugar de propietarios de charcos. La palabra *atezcatl*, es pintoresca; se compone de *atl* y *tezcatl*; a-tezcatl, espejo de agua.—12. *Matlatla*, 115, donde abundan los venados.

(2833) 13. *Xochiyetla*, 116. La *xochitl*, sobre el objeto llamado *acayetl*, caña para fumar, palabra compuesta de *acatl*, caña, y *yetl*, tabaco; de éste se toma el elemento de la palabra: Xochi-ye-tla, donde abunda el tabaco flor ó perfumado.—14. *Tamapachco*, 117, véase el núm. 103.—15. *Ehecatlapachco*, 118. De *ehecatl*, y *tlapachtli*, andas, andamio, tablado, camas de madera: Eheca-tlapach-co.—16. *Micquetlan*.

LÁMINA XII. REINADO DE AHUITZOTL

(2834) 1. *Xiuhcoac*, 119. Una culebra, *coatl*, de color azul, *xiuhcic*: Xiuh-coa-c, en la culebra azul.—2. *Tlapa*.—3. *Molanco*, 120.—4. *Amaxtlan*, 121.

De *atl* y de *maxtlatl*; A-maxtlan, en donde rodea el agua, lugar rodeado de agua.—*Tzapo-tlan*, 122, de *tzapotl*, zapote.—5. *Xal-tepe-c*, 123, de *xalli*, arena.—7. *Chi-apan*, 124, de *chian*, chia.—8. *Toto-tepe-c* 125, de *tototl*, pájaro.

(2835) 11. *Xochila*, 126. Signo que parece pertenecer á los orígenes de la escritura, cuando se pretendía representarlo todo por signos materiales, inventando figuras que directamente llevaban á los caracteres ideográficos. No atinamos á decir si se deriva de *xochtia*, decir gracias ó donaires, ó de *xochtic*, niño, que aun no habla ó cosa chica y pequeña: en ambos casos, la flor que la figura lleva en la frente arroja el mnótémico *xoch*.

(2836) 12. *Xolochauhyán*, 127, tomado del verbo *xolochahui*, arrugarse de vejez: *Xolochauh-yan*; en donde se arrugan de vejez.—13. *Cozcacuauhtenanco*, 128. Las murallas con el *cozcacuauhtli*, ave de hermosas plumas, símbolo del décimo sétimo día del mes mexicano: *Cozcacuauh-tenan-co*, en los muros consagrados al *cozcacuauhtli*.—14. *Cozhui-pilcan*, 129. Una camisa de mujer, *huipilli*, de color amarillo, *coztic*: *Coz-huipil-can*, lugar de camisas amarillas.

(2837) 15. *Coyucac*, 130. Una mujer, *cihuatl*, sobre cuya cabeza se distinguen, la cabeza de un *coyotl* y una sandalia, *cactli*; de aquí se derivaría la lectura silábica *Cihua-coyo-cac*, lugar ahora nombrado *Coyocac* ó *Coyucac*. Estos son los elementos fónicos: en cuanto al significado no nos parece tan llano, si no es que se derive, bien del verbo *cuyumi*, agujerarse ú horadarse algo, ó bien de *coyoctic*, agujerado ó cosa agujerada, dando á entender que aquellos habitantes padecían de algun mal cutáneo. Prueba esto, que la misma palabra *Coyucac*, está expresada, en la lámina XL, núm. 10, con una cabeza, rapada la parte superior y llena como de agujeros. En todo caso ambos signos son ideográficos, y una muestra de los caracteres sinónimos y homófonos al mismo tiempo.

(2838) 16. *Aca-tepe-c*, 131, de *acatl*, la caña de carrizo.—17. *Huexolotla*, 132, de *huexolotl*, pavo.—18. *Acapolco*, 133. Ideográfico: las cañas, *acall*, son el mnómico de la voz; la mano que las despe-

daza significa el verbo *poloa*, perderse, destruirse, perder ó destruir á otros con guerra, ó conquistarlos: *Aca-pol-co*, lugar conquistado y destruido.—19. *Xiuh-hua-can*, 134, de *xihuitl*; lugar de poseedores de cosas preciosas.—20. *Apan-cal-can*, 135, lugar en que las casas tienen caños de agua.—21. *Tecpa-tepe-c*, 136, en el cerro de los pedernales.—22. *Tepechiapan*, 137. Así da la lectura el intérprete, la cual confesamos no entender: nos aventuráramos á leer de manera diversa, mas no queremos atrevernos.—23. *Xico-chimal-co*, 138, de *xicotl*, jicote, cierto abejorro, y *chimalli*, escudo; el *xicochimalli* es el panal de cera amarilla formado por los jicotes.

(2840) 24. *Xiuhteczacatlan*, 139. Llamábase el dios del fuego *Xiuhtecútl*, señor del año; *Izcozauhqui*, cariamarillo; *Quetzaltin*, llama de fuego; *Huehuetéotl*, dios antiguo. La estampa le pone como cariamarillo, dándole nombre de *Xiuhtec*; en lugar de la corona de papel de diversos colores, y de los penachos verdes á manera de llamas con que se distinguía, lleva adornos de *zacatl*, zacate ó pasto que espontáneamente crece en el campo: fórmase de aquí la palabra *Xiuhtec-zaca-tlan*. *Zacatlan* es población en el Estado de Puebla, y el nombre entero significa *Zacatlan* de *Xiuhtecútl*, ó sea consagrado al fuego.

LÁMINA XIII. CONTINÚA EL REINADO DE AHUITZOTL

(2841) 1. *Tecuan-tepe-c*, 140, de *tecuan*, bestia fiera y ponzoñosa, ó persona brava y cruel; además de estas acepciones *tecuan* quiere también decir, antropófago.—2. *Coyol-apan*, 141, de *cuyulli* ó *coyolli*, cascabel; en el agua que hace ruido como los cascabeles.—3. *Iztac-tilalocan*, 142. *Iztac*, blanco; *tilalocan*; paraíso, como literalmente quiere decir, lugar de *Tlaloc*, y así lo explica la figura del dios, que por serlo de la lluvia es símbolo de ésto y de las nubes. Metaf. se pudiera traducir, lugar de nubes blancas.

(2842) 4. *Teocuitlatla*, 143, donde abunda el oro. La estampa es el símbolo del oro labrado.—5. *Hue-*

huetlan, 144, de *huehue*, anciano.—6. *Cuauhxayaca-ti-tlan*, 145, un árbol, sobre una máscara, *xayacatl*; junto á las máscaras de palo.—7. *Izhua-tlan*, 146. Ideográfico del verbo *ixhua*, nacer la planta ó brotar la semilla.—8. *Comitlan*, 147, de *comitl*, olla; lugar de alfareros.

(2843) 9. *Nan-tzin-tlan*, 148. Una especie de receptáculo lleno de puntos negros, símbolo de la maternidad, la reproducción, la fecundidad; debajo un medio cuerpo de mujer vestido, ya para indicar, el sexo, ya porque entre los mexicanos por respeto al pudor rara vez se la presenta desnuda. Es un ideográfico compuesto de *nantli*, madre, ó de *nan-yotl*, matriz, en que el medio cuerpo produce el reverencial *tzin*, dando á entender el compuesto, donde se honra ó reverencia á las madres ó la maternidad.

(2844) 10. *Huipil-la*, 149, de *huibilli*, camisa de mujer.—11. *Cahua-tlan*, 150. Ideográfico del verbo *cahua*, quedarse en algún lugar el que vino de otra parte, dejar ó desamparar á otro.—12. *Ista-tlan*, 151, de *istatl*, sal.—13. *Huitz-tlan*, 152, de *huitztli*, espina.—14. *Xolo-tlan*, 153, una de tantas variantes del sonido *xolotl*, paje, mozo, criado, esclavo.—15. *Cuauh-nacaz-tlan*, 154, de *nacaztli*, oreja; junto á los orejas de palo, sordos.—16. *Maza-tlan*, 155, de *mazatl*, venado.

(2845) 17. *Ayotoch-cuitla-tla*, 156. El *ayotochtli*, armadillo, encubertado, tatú, y sus excrementos; donde abunda el estiércol del armadillo.—18. *Cuauh-tlan*, 157, junto á las águilas.—19. *Quetzal-cui-tlapil-co*, 158, en el rabo de quetzalli: borla ó adorno colgante usado por los guerreros.—20. *Mapach-te-pe-c*, 159, en el cerro del *mapach*, pequeño cuadrúpedo un poco semejante en sus costumbres á la ardilla.¹¹¹⁵ El nombre del animal, según el notorio intento que en esta escritura se descubre, está expresado de una manera fonética, por la mano y por el *pachtli*, heno, diciendo silábicamente *ma-pach*.—21. *Cuauh-pilol-la*, 160, de *cuauh-piloloni*, horca de madera.—22. *Tlacotepec*.—23. *Mizqui-tlan*, 161, de *mizquitl*, mezquite.

LÁMINA XIV. REINADO DE MOTECUHZOMA XOCOYOTZIN

(2846) 1. *Achio-tlan*, 162, de *achiotl*, el color rojo que sacaban de la *Bixa orellana* de L.—2. *Zozol-tlan*, 163, de *zozoltic*; cosa vieja ó usada, de lo cual es simbólico la manta con los hilos saltados; la espina sirve de mnómico arrojando los sonidos *zo* y *zozo*. El mismo elemento *zozol* puede sacarse de *zozoltin*, plural de *zolin* ó *zulin*, codorniz, y de aquí ha venido el error de algunos al traducir este nombre.—3. *Nochez-tlan*, 164, de *nocheztli*, grana.

(2847) 4. *Tecuh-tepe-c*, 165. Sabemos que el copilli, como signo fónico arroja los sonidos *tec*, *tecu*, *tecu*, de *tecuhtli*, caballero ó principal; en el cerro caballero, en el principal de un grupo.—5. *Zol-la*, 166, de *zolin* ó *zulin*, codorniz.—6. *Tlanitz-tlan*, 167, de *tlانيتztl*, espinilla.

(2848) 7. *Huilo-tepe-c*, 168, de *huilotl*, especie de paloma.—10. *Icpa-tepe-c*, 169, con el fonético *icpac*; encima, en la cumbre del cerro.—11. *Istac-tlalocan*.—12. *Chichihual-tatocal-la*, 170, representado por los brazos y el seno de una mujer. Se compone de *chichihualli*, pecho ó teta, y del verbo *tatacaloa*, hacer hoyos pequeños; la frase quiere decir, donde abundan los pechos con zarpullido y que mucho se los rascan.—13. *Tecaxic*.

(2849) 14. *Tlachinol-ti-c*, 171. Queda de los tiempos antiguos la costumbre, de quemar en el invierno los pastos secos de los montes, á fin de preparar los terrenos para la primavera: *tlachinoa* significa, quemar los pastos ó montes; *tlachinoliztli*, el acto de quemarlos; *tlachinolli*, la cosa quemada: de aquí la frase *tlachinolli tehuatl*, guerra, batalla. La frase puede pues interpretarse, en lo quemado, ó en donde se dió la batalla.

(2850) 15. *Xeconoch-co*, 172, de *xeconochtili*, pequeña tuna agria.—16. *Tzinacan-tlan*, 173, de *tzinacan*, murciélago.—17. *Huitztlan*.—18. *Piaz-tla*, 174, de *piaztl*, "calabaza larga y delgada que sirve de avenencia"; de *idea* de lugar en que se levanta el agua.

LÁMINA XV. CONTINÚA EL REINADO
DE MOTECUHZOMA

(²⁸⁵¹) 1. *Itz-tlan*, 175, de *itzli*, obsidiana.—2. *Zacuan-tepe-c*, 176, de *zacuan*, el ave llamada vulgarmente madrugador, expresada por las plumas que ya hemos visto producir el mismo sonido.—3. *Pipiol-tepe-c*, 177, de *pipiolin*, "abeja montesa que hace miel".—4. *Hueia-pan*, 178, simbólico que representa el mar, *hueiatl* acompañado del fonético *pan*: sobre el mar, lugar marítimo.

(²⁸⁵²) 5. *Tecpa-tlan*, 179.—6. *Ama-tlan*, 180, de *amatl*, papel.—7. *Cal-tepe-c*, 181, de *calli*, casa.—8. *Pan-tepe-c*, 182, encima del cerro.—9. *Teo-atzinc*, 183.—10. *Tecozauh-tla*, 184, de *tecozahuatl*, ocre amarillo, expresada la primera sílaba por el simbólico *tetl*.—11. *Teochia-pan*, 185. Ideográfico, con el mnotémico *teotl*.

(²⁸⁵³) 12. *Zaca-tepe-c*, 186, de *zacatl*, zacate, pasto.—13. *Tlach-quiahuhco*, 187, de *tlachtli*, juego de pelota, y *quiahuitl* lluvia.—14. *Malinal-tepe-c*, 188, de *malinalli*, cosa torcida, la yerba del mismo nombre, el décimo tercero día del mes mexicano.—15. *Quimich-tepe-c*, 189, de *quimichin*, raton, espiá.—16. *Itzcuin-tepe-c*, 190, de *itzcuintli*, perro.—17. *Centzon-tepe-c*, 191, el numeral *centzontli*, cuatrocientos; dando á entender muchos cerros, país montañoso.—18. *Quetzal-tepe-c*, 192, en el cerro del *quetzalli*.—19. *Cuezcoma-ixtilahuacan*, 193, graneros ó trojes en país despoblado.—20. *Huexolotla*.

LÁMINA XVI. CONTINÚA EL REINADO
DE MOTECUHZOMA

(²⁸⁵⁴) 1. *Xal-apan*, 194, de *xalli*, arena.—2. *Xal-tianquiz-co*, 195, de *xalli*, y de *tianquiztli*, mercado; mercado de arena.—3. *Yoloxpuencuila*, 196, así le escribe el intérprete; mas la palabra nos parece estar muy estropeada. Es un ideográfico expresado por un corazon, *yollotl*, con una figura que parece un arco.

(²⁸⁵⁵) Como el mnotémico es *yollotl*, la palabra nos parece derivarse, bien de *yollopazonqui*, aira-

do, enojado, hombre iracundo, ó del verbo *yolxitepozoni*, airarse ó enojarse mucho: la verdadera ortografía sería entónces *Yoltepozon-tla* ó *Yolxitepozo-tla*.—4. *A-tepe-c*, 197, de *atl*.—5. *Mictlan*, 198, de *Mictlantli*, infierno.—6. *Izti-tlan*, 199, de *istetl* ó *istitl*, uña.—7. *Tlil-tepe-c*, 200, de *tlilli*, negro; cerro prieto: debe estar pintado de negro.—8. *Comal-tepe-c*, 201, de *comalli*, utensilio que sirve para cocer el pan de maíz.

LÁMINA XVII. CONTINÚA EL REINADO
DE MOTECUHZOMA

(²⁸⁵⁶) 1. *Citlal-tepe-c*, 202, de *citlalin*, estrella; es una de las variantes del símbolo de la noche.—2. *Cuauhtochco*.—3. *Te-tenan-co*, 203, silábico; en los muros ó cercas de piedras.—4. *Tzompán-co*, 204, de *tzompantli* lugar donde se conservaban los cráneos de las víctimas.—5. *Xaltocan*.—8. *Huax-yaca-c*, 205, de *huaxin*, huaje, y *yacatl*, nariz; en la punta ó parte saliente de los huajes.

(²⁸⁵⁷) 9. *Itzte-yocan*, 206, de *itzli* y *tetl*; lugar en que se labran piedras de obsidiana.—*Acal-huacan*, 207, de *acalli*, canoa; lugar en que hay dueños de canoas.—11. *Coatitlan*.—12. *Huixcachti-tlan*, 208, de *huixachin*, huisachi, especie de mimosa, con una de las formas del fonético *tlán*.—15. *Zozollan*.—16. *Poc-tepe-c*, 209, de *poctli*, humo; cerro del humo ó que humea.

(²⁸⁵⁸) 17. *Coatlayauhcan*, 210.—Los mexicanos, observadores de la naturaleza, habían establecido ciertas clasificaciones entre los animales, que aun quedan patentes en los nombres que les impusieron *Coatl*, culebra, *ayauh*, cosa corva suspendida en alto como bóveda, y de aquí *coatlayauh*, la culebra que arquea y levanta la parte anterior del cuerpo.—18. *Acol-nahuac*, 211, de *acolli*, hombro, y del fonético *nahuac*; cerca de los alcohua.

(²⁸⁵⁹) 19. *Popotlan*, 212, de *popotl*, popote, tallo de una especie de gramínea que sirve para hacer escobas.—20. *Ista-calco*, 213. El dibujo expresa gráficamente la manera empleada en lo antiguo, y todavía hoy, para sacar de las tierras la sal ó el sa-

litre que contienen; consiste en filtrar por capas de tierra las aguas salobres, recojerlas en vasijas y evaporarlas al fuego. El dibujo es un ideográfico, derivándose su etimología de *iztatl*, sal, y *calli*, casa, dando á entender, en la casa de la sal, donde se fabrica sal. *Iztatl*, sal, é *istac*, blanco, arrojan la misma radical, y de aquí nace el error de quienes traducen Iztacalco, por casas blancas.

(²⁸⁶⁰) 21. *Chalco-A-ten-co*, lám. 13, 214. Descúbrese el ideográfico Chalco, ya conocido; debajo *ati*, con unos labios *tentli*, signos que silábicamente dicen *A-ten-co*, en la orilla del agua: ambos signos, sin la preposición, dicen *a-tentli*, que también significa; en la ribera del río ó de la mar Chalco Atenco, Atenco de la provincia de Chalco



Cod. Ric. pag. 46.

HUEYTECUILHUITL

LÁMINA XVIII. TERMINA EL REINADO
DE MOTECUHZOMA

(²⁸⁶¹) 3. *Oztoman*.—6. *Atza-can*, 215. El verbo *atzacua* significa, "atapar ó cerrar el agua, para que no se salga": así pues, es un ideográfico que significa, lugar en que se encierra el agua, en que hay una compuerta.—8. *Atlan*, 216. Si estuviera sólo el fonético diría *apan*; pero como tiene también expreso el *tlán*, suena *atlan*, junto al agua.

(²⁸⁶²) 11. *Xoconochco*. Así traduce este signo el intérprete, igualándolo con el núm. 15 de la lám. XIV: verdad es que el uno y el otro representan un *nopalli*; pero la historia no autoriza aquí la lectura Xoconochco, sino que debe ser Nopalla, población de los otomíes ocupada en los últimos años del reinado de Motecuhzoma.—21. *Tetzapotitlan*.



IZTACCIHUATL

Orden de los caracteres, nombres, y numero de los dias.

TABLA QUARTA. 80

				
9. Cipactli.	10. Ehecatl.	11. Calli.	12. Cuetzpallin.	13. Coatl.
				
1. Miquiztli.	2. Maçatl.	3. Tochin.	4. Atl.	5. Ytzeuintli.

CAPITULO VII DE LOS NOMBRES GENTILICIOS

REGLAS GRAMATICALES



LOS NOMBRES GENTILICIOS ⁽²⁸⁶³⁾ se derivan inmediatamente de los nombres de lugar; la gramática suministra las reglas precisas para su formacion.

⁽²⁸⁶⁴⁾ Los terminados en las preposiciones *co* y *c* las convierten en la sílaba *catl* para el singular, *ca* para el plural: de México se forman *mexicatli*, *méxica*: de Texcoco, *texcocatl*, *texcoca*.

⁽²⁸⁶⁵⁾ Los terminados en *tlán* ó *lan* la mudan en *tecatl*: de Cholollan, *chololtecatl*, *chololteca*: de Tepoztlan, *tepoztecatl*, *tepozteca*. Pero si la preposicion va acompañada de la ligatura haciendo *titlan*,

sólo reciben alguna de las frases *tlacatl*, *chane*, *calqui*, *calcatl*, que quieren decir, vecino ó morador: de Cuauhtitlan, *cuauhtitlanchane* ó *tlacal*, &c. A esta misma regla están sujetos los acabados en *yan*: de Atlicuihuayan, *atlicuihuayancalqui*, ó *tlacatl*, &c.

⁽²⁸⁶⁶⁾ *Pan* se convierte en *panecatl* ó recibe la terminacion *ecatl*: de Tlacopan, *tlacopanecatl*, *tlacopaneca*.

⁽²⁸⁶⁷⁾ *Man* se transforma en *mecatl*; de Acolman, *acolmecatl*, *acolmeca*.

⁽²⁸⁶⁸⁾ Tres terminaciones diversas admiten los acabados en *can*. La convierten en *camecatl*, como de Xaltocan, *xaltocamecatl*, *xaltocameca*: ó se muda en *catl*, como de Xaltocan, *xaltocatl*, *xaltoca*: ó

se les suprime la preposición, como de Xaltocan, *xalto*.

(²⁸⁶⁹) Los acabados en *tlā* ó *la* reciben la sílaba *catl*: de Cuauhtla, *cuauhtlacatl*, *cuauhtlaca*; de Atla, *atlacatl*, *atlaca*.

(²⁸⁷⁰) Los nombres que finalizan en *nahuac* ó *icpac*, siguen la regla general de la preposición *c*.¹¹¹⁶

(²⁸⁷¹) Conforme á estas reglas, basta conocer la terminación de un nombre de lugar, para poderle transformar inmediatamente en nombre gentilicio. Esto nos conduce á una conclusion, que nos parece importante; un sólo signo, sin mudar su forma gráfica y sin traer la más mínima confusion, puede ser leído de cuatro maneras diferentes.

(²⁸⁷²) Tomando, por ejemplo, el *tetl* y el *nochtli* que ya conocemos, si es nombre de cosa leeremos *tenochtlí*, y significará, tuna de piedra, lo que vulgarmente conocemos bajo la denominacion de tunita colorada; si lleva el determinativo hombre, se convierte en nombre de persona, y perdiendo la última sílaba suena *tenoch*; transformada en nombre de lugar por el determinativo cerro dice, *tenochtitlan*, y tomando como étnico tenemos *tenochcatl*, *tenochca*, por una excepcion á la regla general.

(²⁸⁷³) Los gentilicios llevan tambien su determinativo. Bien es la figura hombre, en cuyo caso el signo jeroglífico ya colocado directamente sobre la cabeza, para distinguirlo del nombre propio, ó unido á los piés por medio de una línea; ó bien va acompañado del mímico *calli*, símbolo de habitacion, de familia y de tribu.

IMPORTANCIA DE LOS SIGNOS JEROGLÍFICOS

LA INTERPRETACIÓN DE ALGUNOS NOMBRES ÉTNICOS (²⁸⁷⁴) ha dado motivo á varias y áun encontradas opiniones; encontramos la causa, en que los autores se han fijado exclusivamente en la estructura de las palabras, sin tener en cuenta los signos jeroglíficos, descuido que ha dado por resultado errores que podrían llamarse imperdonables. Vamos á procurar dar á esos nombres su verdadero significado.

ALGUNAS ETIMOLOGÍAS

(²⁸⁷⁵) I. ACOLHUA. La palabra está compuesta de *acoli*, hombro, y de la partícula *hua*; *acol-hua*, los poseedores de hombros, lo que en sentido figurado quiere decir los hombres hombrudos, robustos, fuertes. Transformado en nombre de lugar por medio de la preposición *can*, tenemos Acolhuacan, que solamente puede significar lugar de los acolhua. El jeroglífico, que así dice Acolhuacan como aculhua, es un brazo con el hueso del hombro descubierto, y ahí el símbolo *atl*, para indicar el sonido inicial de la palabra, (*lám. 10, núm. 24*).

(²⁸⁷⁵) El intérprete del Cód. Mendocino tradujo el signo por Acolhuacan, y esto en su línea es decisivo. Juan Bautista Pomar nos dice:¹¹¹⁷ "*acol* "quiere decir hombre, de manera que por acolhua "que se interpreta hombrudos, y así nombraron á "esta provincia Acolhuacan. que es tanto como de "cir tierra y provincia de los hombres hombrudos, "y por la misma razon al lenguaje que generalmen "te en toda esta provincia hablan, llamaron *acoluha* "catlatoli; y porque de *culhuaque* ó *aculhuaque* hay "mucha semejanza, y no se tome lo uno por lo otro, "v por esto haya error, se advierte que, como se ha "dicho, aculhuaque son los chichimecos hombrudos, y "culhuaques son los advenedizos del género mexi "cano, tomando la denominacion de su nombre de "Culhuacan, pueblo de donde vinieron de la parte "del poniente".

(²⁸⁷⁷) La provincia se denominaba Acolhuacatlalli: "que quiere decir, tierra y provincia de los hombres hombrudos". Los signos jeroglíficos, la autoridad de los escritores indios versados en la historia de la nacion, dan á sus dichos el peso que les falta á los demas autores.

(²⁸⁷⁸) Es pues falso lo que sostiene Buschmann,¹¹¹⁸ á saber, que acolhua quiere decir, los colhua del agua. Tampoco debe tomarse la etimología del verbo *coloa*, rodear, porque entónces el compuesto debería ser *acolohua*, Acolohuacan. Por último, cierto y muy cierto es que la palabra acolhua se deriva de *acoli*, hombro. Cométese error in-

disculpable al confundir los acolhua con los colhua y viceversa.

(²⁸⁷⁹) II *Anahuac*, lám. 13, núm. 1. Compónese la palabra de *atl*, afijada con la preposición *na*: *Anáhuac*, cerca ó junto del agua. En esta forma es perfecto nombre de lugar, y el gentilicio derivado no puede ser otro que *anahuacatl*, *anahuaca*. Es de todo punto inadmisibile que *nahuac* signifique, corona y mucho ménos que *Anáhuac* quiere decir, península.¹¹¹⁹ El jeroglífico se compone del simbólico *atl*, en forma siempre curva, formando con sus apéndices la boca y vírgulas que constituyen el fonético *nahuac*.

(²⁸⁸⁰) Varios lugares llevaron el nombre de *Anáhuac*. El Padre Sahagun presenta entre otras estas indicaciones: "hácia las partes que llaman *Anaoac* que es el oriente de México, hácia la mar "del Sur".—"En las provincias de *Anaoac*, que es "hácia las costas del mar del Sur en pueblos que "se llaman Tecpatla, Tlapilollan y Oztotlan".¹¹²⁰ Atendiendo á que hay un descuido en suponer al oriente de México el mar del Sur, inferimos que hácia ambas costas quedaban ciertas provincias con el nombre de *Anáhuac*; llamóse tambien así el valle de México, y por extension todo el país ocupado por el imperio de México y los reinos de Acolhuacan, Tlacopan y Michhuacan, con todos los pequeños Estados en ellos enclavados. El orgullo nacional dió mayor ensanche á la palabra y *cemanahuatl* ó *cemanahuac*, significa mundo.¹¹²¹

(²⁸⁸¹) III. *Atlíxcatl*, *atlíxca*, gentilicio derivado de *Atlíxco*, 2, de *atl*, con el fonético *ixco*; en la haz del agua.

(²⁸⁸²) IV. *Aztlan*.—"Quiere decir, *blancura* ó "lugar de garzas, y así les llaman á estas naciones "*Azteca*, que quiere decir: *la gente de la blancura*. "Llamábanlos por otro nombre *Mecitín*, que quiere decir *Mexicanos*, á causa de quel sacerdote y "señor que los guiaba, se llamaba *Meci*, de donde "toda la congregacion tomó la denominacion, como los romanos la tomaron del primer fundador "de *Roma*, que fué *Rómulo*: tienen agora otro nombre, el qual heredaron despues que poseyeron esta tierra, que fué *Tenuchca*, por causa del tunal

"que hallaron nacido en la piedra, en el lugar donde edificaron su ciudad; y así *Tenuchca* quiere decir los poseedores del tunal".¹¹²²

(²⁸⁸³) Por regla general, nos abstenemos de amontonar citas cuando son copias las unas de las otras ó pertenecen á los autores de más de segunda mano; copiamos la del P. Durán, por ser de peso y contener mucho de lo que apetece, si bien vamos á hacerle algunas observaciones. *Aztlan* no puede derivarse de *aztatl*, garza; porque entonces la formacion de la palabra nos llevaria á *Aztatlan*, junto ó cerca de las garzas. Es absolutamente falso que, "el pájaro colocado sobre el jeroglífico del agua *atl*, designe á *Aztlan*",¹¹²³ en la pintura de la peregrinacion azteca; pues como en su lugar veremos, cosa muy diferente significa. El nombre jeroglífico de *Aztlan* lo presenta en su comienzo la pintura Aubin, 3, y como se advierte, es una isla en la cual se alza el determinativo de lugar *tepetl*, teniendo encima una figura con las manos extendidas; el conjunto es un ideográfico que dice *Aztlan*, segun la interpretacion de los lectores indios.

(²⁸⁸⁴) Ningun elemento fonético presenta para deducir de donde viene la radical *az*, y sin embargo la lectura es exacta. Ya habia observado Buschmann,¹¹²⁴ que la palabra *Aztlan* nada tiene que ver con *aztatl* y que la radical *az* es desconocida; pero que pudiera tener relacion con *istac*, blanco.

(²⁸⁸⁵) Así parece ser, aunque bajo distinta forma, supuesto que la palabra, *azteca*, la traduce el P. Durán por, *la gente de la blancura*. De *aztlan* sale el étnico *aztlanecatl*, *aztlaneca*, que por excepcion á la regla general se usa bajo la forma *aztecatl*, *azteca*.

(²⁸⁸⁶) Este fué el nombre primitivo; mas durante la peregrinacion, por mandato del dios ó sea el buen querer del sacerdote conductor, trocaron su apellido por el de *mexi*, *mexitin*, patronímico sacado de *Mexitli* ó *Huitzilopochtli*, patron de la tribu, dando á entender, los consagrados á *Mexitli*.

(²⁸⁸⁷) Fundada la ciudad, de sus dos principales fundadores tomó los nombres de México y de Tenochtitlan. De México viene el étnico *mexicatl*,

méxica, que en la escritura jeroglífica está expresado de dos maneras; por el *mitl*, 4, inicial del nombre de Mexitzin, segun se mira en el Mapa Tloztzin, y segundo por un carácter particular, 5, que tambien arroja el valor fónico *mexicatl*, *méxica*. De Tenochtitlan, escrito con el tenochtli, se saca *tenochtitlan chane*, *tlacatl*, *calqui*, & c., é igualmente por excepcion *tenochcatl*, *tenochca*.

(²⁸⁸⁸) V. *Colhua*. *Colhuacan*, expresado por un cerro con la cumbre retorcida, lám. 10, núm. 12, no dice otra cosa que lugar de los *culhua* ó *colhua*. El cerro de cumbre retorcida es tambien el ideográfico del nombre de la tribu. y no ofrece los elementos de la palabra. Ni la gramática, ni el signo jeroglífico autorizan á derivar el compuesto del verbo *coloa*, pues se hubiera formado *colohua* y *Colohuacan*; ni de *colli*, abuelo: lo que más probable parece es que viene de *coltic*, cosa torcida, haciendo *col-hua*, dueños ó poseedores de cosas torcidas. *Colhua* no proviene de un nombre de lugar; debe ser un patronímico: de *Colhuacan* resulta el étnico *colhuacatl*, *colhuaca*, más las otras dos formas de los acabados en *can*.

(²⁸⁸⁹) VI. *Cuextecatl*, *cuexteca*, habitantes de la provincia de Cuextlan, llámanse tambien *huartecatl*, *huarteca*, habitantes de la provincia de Huaxtlan: no atinamos con la etimología de Cuextlan, y en cuanto á la de Huaxtlan la toman de *huaxin*, huaje. Dícenles tambien *toveio*, *toveiome*, "el cual nombre quiere decir nuestro prójimo. A los mismos llaman *panteca* ó *panoteca*, que quiere decir "hombres del lugar pasadero, los cuales fueron así "llamados, y son los que viven en la provincia de "Pánuco, que propiamente se llama Pantlan ó Panotlan, cuasi *panoaia*, que quiere decir, lugar por "donde pasan".¹¹²⁵ El nombre jeroglífico *cuextecatl* consiste en una cabeza humana presentando en la nariz un gran horado; así le encontramos en todas sus variantes, 6.

(²⁸⁹⁰) Respecto de la palabra *tohueyo*, traducida por el P. Sahagun *nuestro prójimo* y por el diccionario de Molina, "advenedizo ó extranjero", la escritura gráfica le representa de varias maneras, 7. *Tohueyo* significa ademas, hombre corpulento, tos-

co, medio bárbaro, que tiene alguna cosa exorbitante, así en lo físico como en lo moral.

(²⁸⁹¹) VII. *Cuicatecatl*, *cuicateca*, habitante de Cuicatlan, 8. La palabra se deriva de *cuicatl*, canto, ó de *cuicani*, cantor, cosas ambas expresadas por el símbolo de la palabra mayor y muy adornado, *cuicateca*, cantadores.

(²⁸⁹²) VIII. *Chalcatl*, *chalca*, derivado de Chalco; 13, en la peregrinacion. Encontramos otra variante, 9, expresada por un conjunto de piedras pequeñas.

(²⁸⁹³) IX. *Chicunauhatl*, *chicunauha*, 10, habitante de Chicunauhtla.

(²⁸⁹⁴) X. *Chichimecatl*, *chichimeca*. No están conformes los lexicógrafos acerca de la etimología de la palabra. Torquemada afirma que significa, chupador ó mamador, sacado de *chichiliztli*, mamar ó mamadura, ó de *chichinaliztli*, chupar ó chupadura, "porque estas gentes, en sus principios, se comían "las carnes de los animales que mataban, crudas y "les chupaban la sangre á la manera del que mame".¹¹²⁶

(²⁸⁹⁵) Vetancourt, despues de indicar la etimología de Torquemada aumenta: "puede ser que esta "derivacion cuadre, pero segun lo que me parece, "Chichimeca quiere decir gente perra *chichimetlaca*, "y ésta es legítima y segun buena regla la derivacion "de chichimeca".¹¹²⁷ Ya en la pág. 10 había dicho: "el vocablo mexicano lo dice *chichime*, llaman á los "perros, y chichimeca es el *chichimetlaca*".

(²⁸⁹⁶) Derivan tambien la voz del verbo *chichina*, chupar, y *mecail*, cordel, porque chupaban el jugo de las pencas del maguey. Aseguran que el nombre viene del de la ciudad de Chichen, de la cual eran oriundos, y de la misma palabra Chichen ó Cichen, apellido del jefe conductor de la tribu. Veytia, que recopila estas opiniones, emite la suya, que consiste en afirmar que su principal caudillo se llamó Chichimecatl y de él se nombró la tribu.¹¹²⁸

(²⁸⁹⁷) Ixtlilxochitl nos enseña: "y este apellido "y nombre de Chichimeca lo tuvieron desde su origen, que es vocablo propio de esta nacion que quiere decir, *los águilas*, y no lo que suena en la len-

"gua mexicana, ni la interpretacion bárbara que le quieren dar por las pinturas y caracteres, porque allí no significa los mamones, sino los hijos de los chichimecas habidos en las mujeres toltecas; aprovechándose los históricos de los labios, que incluyen la partícula *te*, para poder pronunciar tepilhuan".¹²⁹ Esta opinion nos agrada completamente.

(²⁸⁹⁸) Cuestion debatida es, si los chichimeca habiaban la lengua mexicana u otra diferente. Nosotros nos arrimamos al partido que establece que el idioma era diverso; nuestras razones no son para exponerse en este lugar.¹³⁰ En este supuesto, la tribu se daba el titulo de los águilas, palabra de cierta pronunciacion en su lenguaje; al traducirla los mexicanos, como ya tenemos observado, no tomaron el significado, sino los sonidos, y por eso no hicieron Cuauhtli, sino Chichimeca, de valor fónico igual ó semejante á la voz extranjera: despues se pretendió traducirla por las radicales aztecas, y de aquí tantas acepciones distantes de la verdad. Admitimos que el sobrenombre de la tribu era *los águilas*. El nombre jeroglífico, segun le encontramos en la pintura de la peregrinacion azteca, consta de un arco y una flecha, 19, sin duda para indicar que eran cazadores.

(²⁸⁹⁹) XI. *Chimalpanecatli chimalpaneca*, oriundo de Chimalpan, expresado por un *chimalli*, escudo, 11, en el Mapa Quinatzin.

(²⁹⁰⁰) XII. *Chololtecatli, chololteca*, habitante de Cholollan. En el informe del corregidor Gabriel de Chavez, dado en 1581, MS. en poder de mi amigo el Sr. García Icazbalceta, encontramos estas curiosas noticias.—"A esta ciudad, (á quien tituló D. Luis de Velasco, virey que fué desta Nueva España, por su carta misiva), llaman los indios Tullan Cholollan Tlachiuhaltepetl, y tambien pronuncian Tollam Cholollam, que Tullam significa congregacion de oficiales de diferentes oficios, porque dicen que antiguamente en solo esta ciudad se usaba hacer jarros, ollas, escudillas, sogas, zapatos y otros oficios como plateros, lapidarios y albañiles, y de los demas oficios que les eran necesarios, y de aquí dicen los indios antiguos que los demas pueblos de la comarca comenzaron á

"tomar y á aprender los dichos oficios, y porque en la lengua mexicana, tultecatli quiere decir oficial, se llamó Tullan, que como está dicho quiere decir, congregacion de muchos oficiales; esto dicen los indios antiguos y curiosos, aunque no falta quien dice que Tullan significa multitud de gente congregada en uno, á similitud del tule, que es la enea, yerba, y no parece ir fuera de camino, porque las armas de esta ciudad son una mata expesa de tule y un cerro con una trompeta encima".

(²⁹⁰¹) "Otros dicen que porque había un prado de tule junto á donde edificaron el cerro (de que adelante se dirá), y cuando lo poblaron lo ponen por armas. Y tambien dicen los indios, que los fundadores de esta ciudad vinieron de un pueblo que se llama Tollam, del cual por ser muy lejos y haber mucho tiempo, no tienen noticia, y que de camino fundaron á Tullantzinco tambien cerca de México y que vinieron á parar á este pueblo y tambien le llamaron Tullam, y esta opinion es la más verosímil de todas, por ser cosa usada en todas las naciones poner el nombre de su patria al pueblo que fundan, y especialmente lo hacen los españoles en las Indias".

(²⁹⁰²) "Llámanla tambien Cholollam, porque la tierra en que esta ciudad está fundada dicen que se llamaba así antiguamente cuando ellos vinieron á poblar, y en la lengua mexicana *choloani* quiere decir huir, y *choloani*, huidor, y entiéndese que este nombre les pusieron los comarcanos como advenedizos y huidores de su tierra. Tlachiuhaltepec quiere decir cerro hecho á mano, como lo es uno que está en esta ciudad, segun se dirá adelante".

(²⁹⁰³) El jeroglífico que acompaña al informe se compone, de un cerro ó monton de peñascos, coronados de un manojo de tule y desprendiéndose de alto á bajo el símbolo del agua. Análoga es la pintura que se encuentra en la peregrinacion, 21. El verbo *choloa*, significa, "huir, saltar ó ausentarse, ó saltar ó chorrear el agua"; en esta acepcion Cholollan da á entender, cerca ó junto donde chorrea ó salta el agua. Los elementos fónicos pueden tomarse igualmente de *choloani*, huidor ó saltador, y principalmente del verbo *chololtia*, echar ó huir.

Los méxica, que apodaban á los chololteca de cobardes, entendían la palabra en el sentido de huidores, escribiéndola gráficamente con un pié de venado, 15, como se advierte en el Cód. Mendocino. lám. XLIV, num. 24. Este signo, cuyo valor fónico es *chocholli*, ponían como simbólico del verbo huir.

(²⁹⁰⁴) XIII. *Huexotzincatl, huexotzinca*, morador de Huexotzinco, 24. La palabra se forma de *huexotli*, sauz, con el fonetico *tzinco*; tras los sauces, detras del saucedal.

(²⁹⁰⁵) XIV. *Huitznahuacatl, huitznahuaca*. En el Mapa Quinatzin esta escrito este nombre de tribu con una espina, *huitzli*, y la preposicion *nahuac*, 12, romando el nombre de lugar Huitznahuac. *Huitz* significa, venir, de manera que el compuesto da á entender venidos de cerca. En el Cód. Mendocino, lám. XIX, num. 1, se encuentra escrito del mismo modo el nombre del templo de Huitznahuac, significando, cerca de las espinas.

(²⁹⁰⁶) XV. *Itzcotecatl, itzcoteca*, de Itzcotlan. Le encontramos escrito silábicamente con *itzli* y *comitl*, haciendo Itz-cotlan, 16, ó bien con solo el simbolo de la obsidiana, 16 bis, que produce el sonido inicial.

(²⁹⁰⁷) XVI. *Macaoaca*. "Estos macaoaques son diferentes de los otros (los ocuilteca), aunque están y viven en una comarca de Toluca, y están poblados en el pueblo de Xocotitlan, y su lengua es diferente; pero son de la misma calidad y costumbres de los de Toluca, aunque son tambien inhábiles y toscos, porque las muy viejas, como mozas se afeitan con el dicho betun *tecozahuil* ó con color, y se empluman los brazos y piernas, y tambien bailan con las sonajas llamadas *ayacachtli*.

(²⁹⁰⁸) Los hombres de aquesta tierra, de ordinario traen las dichas sonajas, y cuando se les ofrece hacer alguna fiesta, átanse la cabeza con alguna correa, y allí ponen una de las dichas sonajas. Son dados mucho al trabajo de labrar sementeras: tambien son recios y para mucho. Hace en su tierra grandísimo frio, porque están poblados debajo de una sierra nevada á la cual llaman Xocotepetl, y este nombre de *macaoaca*, se les quedó de su pri-

mero y antiguo caudillo, por lo que se llaman Chichimecas". (¹³¹) El signo jeroglífico en nuestra lám. 11, núm. 89.

(²⁹⁰⁹) XVII. *Malinalcatl, malinalca*, gentilicio sacado de Malinalco, poblacion que se escribe con el signo *malinalli*: 20, de la peregrinacion.

(²⁹¹⁰) XVIII. *Matlatzincatl, matlatzinca*. El nombre Matlatzincatl tomase de *matlatl*, que es la red con la cual desgranaban el maiz y nacian otras cosas. Los que se llamaban matlatzinca para desgranar el maiz, echan en una red las mazorcas, y allí las aporrean para desgranar; tambien lo que cargaban no lo llevaban en costal sino en red que tenia dentro paja, porque no se saiese por ella lo que llevaban u otra cosa.

(²⁹¹¹) Tambien se llamaban Matlatzinca de hondas que se dicen *tematl*, y así matlatzinca por otra interpretacion quiere decir, honderos ó tondibularios, porque los dichos matlatzinca cuando muchachos, usaban mucho traer las hondas y de ordinario las traian consigo, como los chichimecas sus arcos y siempre andaban tirando con ellas. Tambien les llamaban del nombre de red por otra razon que es la más principal, porque cuando á su ídolo sacrificaban alguna persona, le echaban dentro la dicha red, y allí le retorcian y estrujaban con la dicha red, hasta que le hacian echar los intestinos.

(²⁹¹²) La causa de llamarse *cuatl* cuando es uno y *cuacuata* cuando son muchos, es porque siempre traian la cabeza ceñida con la honda, por lo cual el vocablo se decia *cuatl* por abreviatura, que quiere decir *cuatl*, que es la cabeza, y *tlatl* que quiere decir *tematl* que es la honda, y así quiere decir *cuatl*, hombre que trae la honda en la cabeza por guirnalda: tambien se interpreta de otra manera que quiere decir, hombre de cabeza de piedra". (¹³²) Tercer nombre, segun la misma autoridad, era *tolucatl, toluca*, gentilicio de Toluca; este nombre se derivaba de la sierra inmediata llamada Tolutzin ó Tolotepetl. Los nombres gráficos de Tolotepec ó Toluca, y de la provincia Matlatzinca lo suministra el grupo jeroglífico de nuestra lámina 11, núm. 83, y el núm. 17.

(²⁹¹³) Añadiendo que *matlatzincā* significa también los que hacen redes, tendremos completa la interpretación mexicana y los nombres con que de los mexicanos eran conocidos. Ellos en su idioma particular que hablaban se decían *nentambati*, los del medio del valle, y *nepintatuhui*, los de la tierra del maíz, por estar avecindados en el valle de Toloacan, tierra muy abundante en la producción de aquel cereal.

(²⁹¹⁴) Con motivo de la guerra que Characu, el Niño, rey de Michhuacan, tuvo contra los tecos según unos autores, contra los tochos y tecuexes según otros, pidió auxilio á los de Toloacan, quienes le mandaron de socorro seis capitanes con mucha gente: alcanzada la victoria, los *matlatzincā* quisieron quedarse en Michhuacan, y Characu les dió para que se estableciesen desde Indaparapeo hasta Tiripitio en el centro del reino.

(²⁹¹⁵) Aquella comarca se llamaba *characuo*, tierra de Characu, porque era patrimonio del rey, de donde á los nuevos colonos dijeron *characos*, y corrompida esta palabra de Charo les dijeron *charen-ses*. Igualmente les decían en Michhuacan *pirindas*, porque habitaban en la mitad del reino, de *pirinta*, la mitad, vocablo que corrompido quedó en *pirinda*, como si se dijera, los de en medio.¹¹³³

(²⁹¹⁶) XIX. *Matlaxipanecatī, matlaxipaneca*, 25. De *Matlaxihuitl*, yerba que se enreda formando red, y la preposición *icpac*.

(²⁹¹⁷) XX. *Mazahuatl, mazahua*. Encontramos escrito el nombre de maneras diversas *mazahua, mazahui, matzahua, matlazahua, mozahui*, sin duda porque traduciéndose de una voz de lengua extranjera, los mexicanos en la suya no la pronunciaban siempre de la misma manera. Descifrando el nombre Quinatzin dijimos que la cabeza de venado *mazatl*, con el fonético *nahuac*, era el gentilicio de esta tribu; en ello nos afirmamos ahora, presentando una variante, 26, que entre nuestras pinturas encontramos.

(²⁹¹⁸) XXI. *Michhuacatl, michhuaca*. El P. Sahagun escribe para el singular *michoa*, y para el plural *michoncaque*. Michhuacan se forma de *michin*, pescado; la partícula *hua* que indica posesión, y la

preposición *can*: Mich-hua-can, lugar de dueños de pescados, dueños de pesquerías, pues aquella provincia llamada ahora Michuacan, era muy abundante en pesca. Llamábanles también *cuaochpanme*, cabeza rapada ó raída, porque así hombres como mujeres se cortaban el cabello. Decíanles también *tarascas* ó *tarascos*, nombre tomado de su dios Taras, que no era otro que el Mixcoatl de los chichimeca.¹¹³⁴

(²⁹¹⁹) El P. Lagunas en su gramática asegura, que la palabra *tarasco* se deriva de *tarhascue*, que en michoacanes quiere decir, suegro ó yerno.¹¹³⁵ El nombre de aquel antiguo reino y el étnico de él derivado, se escribe con un pez; así se encuentra anotado en los Cód. Vaticano y Telleriano-Remense, llevando los guerreros el cuerpo pintado de verde, sin duda como distintivo nacional.

(²⁹²⁰) XXII. *Nahuatlacatl, nahuatlaca*. Gentilicio común á varias tribus, que hablaban todas el mismo idioma *nahoa, nahua, nahuatl*, llamado después mexicano. Formado de esta palabra y de *tlacatl*, persona, el compuesto *Nahua-tlacatl*, no quiere decir otra cosa que, persona nahuatl, persona que habla el nahua. Se escribe con una cabeza, teniendo delante de la boca repetido el símbolo de la palabra. *Anahuatlacatl*, nada tiene que ver con *nahuatlaca*, es un compuesto que solo quiere decir, persona ó gente de Anáhuac.

(²⁹²¹) XXIII. *Otomitl, otonca*. Dice el P. Sahagun que el nombre se deriva de *Oton*, jefe de la tribu.¹¹³⁵ "Ellos llaman á su lengua, escribe Náxera,¹¹³⁷ Hia Hiu cuyo nombre tal vez escribirían los alemanes Hiang-hiung. Hia para ellos es lo que para nosotros lengua, y hiu significa sentarse, permanecer y descansar, así es que hia-hiu, debe traducirse, la lengua permaneció.

(²⁹²²) Como hiu, sentarse, es no sólo homónimo sino eufónico de hiu, tres, algunos han traducido á hia-hiu, por la "triple lengua", y han explicado esta definición, por los tonos de ella, ó los modos de su formación, pues para pronunciarla se necesita de la nariz, la garganta y el paladar; mas en tal caso deberían llamarse Quta, ó quintupla, pues cinco son los tonos, y de cinco distintivos modos obran

las partes de la boca, garganta y pecho, como agentes de los sonidos.

(2923) Más adelante admenta:—"Si ellos inmortalizaron ese triunfo que dió la quietud y la paz á su lengua, llamándola Hia-Hiu; en el nombre que se impusieron á sí mismos, conservaron la memoria de sus larguísimas peregrinaciones, y de las muchas veces que tuvieron que mudar de residencia, para llegar á donde se denominaban los Othomi, pues otn quiere decir, nada, y mí, sentados ó quietos".

(2924) Los autores, castellanizando la palabra, escriben en singular otomí, dando al plural las diversas formas otomís, otomies, otomites. El ético se saca de la cabeza que forma parte del nombre de lugar Otompa, lám. 10, núm. 23.

(2925) XXIV. *Oztomecatl, oztomeca*, 27, natural de Oztoman.

(2926) XXV. *Tepanecatl, tepaneca*. Tribu que fundó un reino en el Valle, con su capital Azcapotzalco. Su nombre se encuentra escrito en la pintura de la peregrinacion con el simbólico *tetl*, 18, y en el Mapa Quinatzin, 13, con el mismo símbolo acompañado del fonético *pan*.

(2927) La lectura de los signos arroja el nombre tepan, sobre ó encima de las piedras, dando idea de personas oriundas de un país pedregoso. *Tapan* también significa, sobre alguno ó sobre algunos; mas este homófono no aparece, á primera vista, tener atinencia con la palabra que estudiamos. Es absolutamente errada la palabra *tecpaneca*, y la interpretacion de, gentes de palacio.

(2928) XXVI. *Tlacopanecatl, tlacopaneca*, natural de Tlacopan. Fuera del ético que se puede escribir con el nombre de la poblacion, tenemos una variante, 28, que consiste en una mano, empuñando la vardasca ó *tlacotl*. Véase nuestra lám. 10, núm. 31.

(2929) XXVII. *Tlahuicatl, tlahuica*. Tlahuica quiere decir, el que lleva algo; mas como nombre gentilicio no es este su significado, y se deriva de estas palabras. De *tlahuitl*, almagre ó cinabrio, ó del verbo *tlahuia*, "almagrar algo, ó pararse bermejo ú encendido el rostro"; así el verdadero sentido

es, los embijados ó pintados de rojo. Hemos encontrado del nombre gráfico dos variantes, 29. Estos hablaban lengua mexicana, y de la misma se servían los cohuixca y tlapaneca poblados en Tepecuacuilco, Tlachmalacac y provincia de Chilapan, á quienes decían también, hombres almagrados.

(2930) XXVIII. *Tlailotlacatl, tlailotlaca*. Dos variantes nos encontramos. La primera en el mapa Quinatzin, compuesta de *otli* en la forma de una herradura y con el fonético *tla*, 30. *Tlailotlactli* es la accion de revolverse, indicado por la pintura y de aquí la palabra *tlailotlac*.

(2931) La misma formacion no da el indicativo de verbo *tla*, unido al verbo *iloti*, "volverse ó tornarse de donde iba", de donde resulta *tla-ilo-tlaca*, personas que se tornaron de donde iban.

(2932) La segunda variante, 31, es un homófono de la anterior, aunque no su sinónimo, supuesto que la palabra *tlailotlac* está tomada en el significado de, lo que tiene muchos rincones, ó ángulos entrantes y salientes.

(2933) XXIX. *Tlaxcaltecatl, tlaxcalteca*. Los autores escriben Tlaxcallan y Tlaxcalla confundiendo el afijo; la verdadera ortografía parece ser la que termina con el abundancial *tla*, pues derivado el nombre de *tlaxcalli*, tortilla ó pan de maíz, significa, país abundante en pan ó en mantenimientos. Consecuente con esta idea, las pinturas jeroglíficas expresaban la provincia y su gentilicio derivado en la forma que la presenta el Códice de Mendoza, lámina XLIV, núm. 23, con una mano en accion de labrar las tortillas, 14.

(2934) XXX. *Toltecatl, tolteca*, habitante ó morador de Tollan. Nacion de lengua nahoa, y que introdujo en Anáhuac su adelantada civilizacion: su nombre se hizo sinónimo de todo lo grande y bueno, hasta el punto de que la palabra *toltecatl* llegó á significar, "oficial de arte mecánica, ó maestro". Un manojo de tollin expresa el patronímico.

(2935) XXXI. *Tzapotécatl, tzapoteca*. El árbol *tzapotl*, como nombre de lugar, está empleado para expresar los pueblos de Tzapotla, Tzapotlán, Tza-

potitlan; tomado como gentilicio nombra á los tza-poteca, familia de lengua diversa de la mexicana.

(²⁹³⁶) XXXII. *Xalixcatl*, *xalixca*, oriundo de Xalixco. El nombre de lugar está escrito con el mímico *xalli* y el fonético *ix*, *irco*, formando el compuesto Xal-ixco. 32, encima ó en la haz de la arena.

(²⁹³⁷) XXXIII. *Yopicatl*, *yopica*, habitante de Yopico. De lengua diversa de los mexicanos, no acertamos á decir cuál sea el verdadero significado del nombre; rigiéndonos por la pintura 33, parece derivado del verbo *yopehua*, despegar algo, dando á entender, los que se les despega algo, los despelejados. Llámaseles en efecto *yopi*, *yope*, *yopime* en plural.

REFLEXIONES Y CONCLUSIONES

ESTO ES CUANTO HEMOS ALCANZADO DE LA ESCRITURA MEXICANA. (²⁹³⁸) El arte de interpretar los jeroglíficos se ha perdido; ignoramos si quedó algun escrito en que se consignen las reglas para hoy tan difícil lectura. Aprovechamos las doctrinas establecidas por personas inteligentes; y con lo que oímos al Sr. D. José Fernando Ramírez, con el estudio de su coleccion de jeroglíficos, y con nuestras propias observaciones, nos parece que hemos adelantado un tanto los resultados adquiridos, hemos hecho nuevos descubrimientos que nos acercan al fin que se persigue. Todavía no es la perfeccion; pero tenemos hoy más que ayer.

(²⁹³⁹) Fáltannos pinturas para emprender nuevos ejercicios; casi nada sabemos todavía de la escritura sacerdotal, destinada á conservar las cosas relativas al culto, las ciencias y los enseñamientos morales. Con tan cortos elementos no se deben emitir juicios definitivos; muy aventuradas, fuera de razon que las abone, nos parecen las sentencias pronunciadas por personas que sólo juzgaron por las apariencias, en materia que totalmente les era desconocida.

(²⁹⁴⁰) Rigiéndonos por lo que ahora alcanzamos, la escritura jeroglífica de los méxica estaba

en su período de elaboracion; como todos los conocimientos de aquel pueblo, constaba de principios heterogéneos, pugnando por salir á un último resultado. Nótase que los caracteres figurativos ó simbólicos, ideográficos ó fonéticos, están mezclados y confundidos, usados promiscuamente, con notable detrimento de la claridad.

(²⁹⁴¹) Sin embargo, se descubre el intento de alcanzar los signos fónicos, por medio de los cuales pudieran ser expresadas las palabras, atendiendo á los sonidos, sin tener en cuenta el valor natural del objeto empleado. La escritura mexicana no es la egipcia, ni la china, ni la pintada de algunas tribus americanas, aunque con cada una de ellas tenga algunos puntos de contacto; es un género peculiar, con sus propios defectos y bellezas; una muestra diferente de los esfuerzos que la humanidad ha hecho para fijar el pensamiento.

(²⁹⁴²) Tendía la escritura á convertirse en fonética; mas por el camino que llevaba no podía salir al alfabeto. La índole de la lengua en la formación de las palabras, precisaba á los gramáticos á buscar elementos y no sonidos simples; los signos, por consecuencia, debían ser silábicos, más ó menos complexos, segun las radicales que estaban destinadas á connotar.

(²⁹⁴³) Como era natural, los sonidos vocales se les presentaron aislados y por eso les representaron como signos simples; *atl*, *etl*, *ix* y *otli*, indudablemente que tienen el intento de representar *a*, *e*, *i*, *o*, y la *u* por el uso de una por otra de estas dos últimas letras. Queda fuera de duda que los signos fonéticos se formaron en las preposiciones; tras ellas se observan otros caracteres en los cuales no advertimos la misma fijeza, porque ignoramos su verdadera aplicacion.

(²⁹⁴⁴) Lo cierto es, que los caracteres, de valores fónicos simples ó múltiples, entran como elementos en la formación de las voces, no propiamente de una manera silábica si se quiere, sino como las raíces constitutivas del compuesto: por eso las frases, á primera vista, no aparecen cortadas con regularidad. Esto en algunos casos podrá aparecer

como pinturas de niños; pero en el fondo no es ni puede ser el *rebus* ó logogrifo.

(2940) Pudieramos presentar un catálogo de voces cuatro ó cinco veces mayor del que ofrecemos. El que examinamos basta para demostrar que se pueden escribir los nombres de las cosas materiales por los signos figurativos; estos nombres por medio de afijos se convierten en nombres de persona; de lugar y gentilicios, y por medio de desinencias en singulares y plurales, nombres de dignidad y de tribu.

(2946) Con los signos simbólicos é ideográficos se pueden nombrar todos los objetos físicos que no tienen figura determinada y aun las cosas impalpables y abstractas: bajo este capítulo la lectura será enredada, pero es completa.

(2947) Expresaban los verbos. Se concibe que el idioma facilitó este intento, por la propiedad que tiene de convertir los nombres en verbos. Por eso tomó un signo mímico, cuyo valor fónico fuera idéntico al de la acción que se quería explicar, y se le empleó no por el objeto que representaba, sino por el sonido que emitía.

(2948) Uno de los ejemplos más palpables para asentar esta doctrina es el signo *mañil*, profusamente derramado en la escritura, y en multitud de casos fuera de su significado propio. En Cacalomacan y en sus relativos *ma* significa, cazar, cautivar; en Michmaloyan, pescar; en Mapachtepec, cojer; en Quetzalmacan, dar ó tributar; en Oztoman se puede admitir en el sentido de, hacer ó fabricar. En todos estos casos la radical está patente; en otros la presencia de la mano indica siempre la existencia de un verbo, aunque con radicales diversas, como acontece en Zacualpa, Tlapacoyan, &c.

(2949) Ni faltan ejemplos de otros significados de *mañil* como en Nepopualco, que se traduce contador, lugar en que se cuenta, contar. Lo mismo se puede predicar de otros caracteres. Convenimos en ser esto muy oscuro y prestarse á confusión; pero no podríamos decir, que es confuso y oscuro para nosotros poco versados en el idioma é ignorantes en la lectura, mientras para los méxicas, sabidores de ambas cosas, era claro y obvio?

(2950) Más á ciegas estamos todavía en la manera de escribir los tiempos de los verbos. Hemos encontrado ejemplos no sólo del infinitivo, sí también del pretérito y del futuro, aunque no en tanta abundancia que podamos deducir reglas generales. Vimos también signos para ciertos demostrativos, y para otras partes de la oración.

(2951) De que no conocemos todos los demás signos, en buena lógica no podemos afirmar que no existieron; por el contrario, lo conocido nos hace figurar que la escritura méxica era más completa de lo que hasta ahora nos habíamos imaginado. Sea de ello lo que fuere, con los jeroglíficos conocidos, con los caracteres numerales y los signos cronológicos, se pueden ya entender las pinturas históricas, siquiera sea en las indicaciones compendias que contienen.

(2952) Que la escritura mexicana era suficiente para anotar todo género de ideas, aun las abstractas y metafísicas, lo hemos probado ya con las autoridades de Sahagun y de las Casas. La tendencia que los tlacuilo tenían para transformar los signos en fonéticos la demuestra claramente, que en los tiempos inmediatos á la conquista, para conservar los enseñamientos religiosos, tuvieron en su escritura los recursos suficientes para fijar de una manera entendible así las preces como los preceptos morales; y debe notarse, que todo ello les era absolutamente extraño, además de pronunciado en lenguas extranjeras como eran el latín y el castellano.

(2953) Acosta dice á este propósito; "También escribieron á su modo por imágenes y caracteres los mismos razonamientos; y yo he visto, para satisfacerme en esta parte, las oraciones del Pater noster, Ave María, Símbolo y la confesión general en el modo dicho de indios, y cierto se admirará cualquiera que lo viere, porque para significar aquella palabra: yo pecador me confieso, pintan un indio incado de rodillas á los piés de un religioso, como que se confiesa; y luego para aquella; á Dios Todopoderoso, pintan tres caras con sus coronas al modo de la Trinidad; y á la gloriosa Virgen María, pintan un rostro de nuestra Señora y medio cuerpo con un niño; y á San Pedro y á San Pablo, dos

cabezas con coronas, y unas llaves, y una espada; y á este modo va toda la confesion escrita por imágenes; y donde faltan imágenes, ponen caracteres, como: en que pequé, &c., de donde se podrá colegir la viveza de los ingenios de estos indios, pues este modo de escribir nuestras oraciones y cosas de la Fé, ni se lo enseñaron los españoles, ni ellos pudieran salir con él, si no hicieran muy particular concepto de lo que les enseñaban". ¹¹³⁸

(²⁹⁵⁴) Si aquí se hecha de ver el sistema general de la escritura, de signos mezclados, los recursos fonéticos de que podía disponer se patentizan en el siguiente pasaje de Torquemada, ¹¹³⁹ describiendo la manera con que escribían el Pater noster:—"El vocablo que ellos tienen, y que más tira á la pronunciacion de *Pater*, es *pantli*, que significa una como *banderita*, con que cuentan el número veinte; pues para acordarse del vocablo *Pater*, ponen aquella *banderita* que significa *pantli*, y en ella dicen *Pater*.

(²⁹⁵⁵) Para la segunda, que dice *Noster*, el vocablo que ellos tienen más parecido á esta pronunciacion es *Nuchtili*, que es el nombre de la que los nuestros llaman *tuna*, y en España *higo de las Indias*; pues para acordarse del vocablo *Noster*, pintan consecutivamente tras de la *banderita*, una *tuna*, que ellos llaman *nuchtili*; y de esta manera van prosiguiendo hasta acabar la oracion". En otros casos se advierte el intento de reproducir silábicamente las palabras; así para escribir Amen ponían el simbólico *atl* y el mímico *metl*, leyendo *A-me*.

(²⁹⁵⁶) En el caso del Pater noster colocaban una bandera *pantli*, *tetl*, *nochtli* y *teitl* formando la lectura *pa-te-noch-te*, que remedaban los sonidos que se pretendía, sin atingencia alguna con el significado. Semejante procedimiento no era nuevo, pues hemos visto que los méxica le practicaban desde ántes en la traduccion de los nombres de lenguas extranjeras. Estudio y meditacion merece esta materia, ántes de pronunciar la última palabra. ¹¹⁴⁰

(²⁹⁵⁷) Los tolteca, en su emigracion hácia el Sur, llevaron sin duda sus caracteres jeroglíficos á lugares muy distantes. Segun el testimonio de Herrera, en Nicaragua, "es cierto que tenían por le-

tras las figuras de los de Culúa, y los libros de papel y pergamino, un palmo de ancho y doce de largo, y doblados como fuelles á donde señalaban por ambas partes de azul, colorado y otros colores, los casos memorables que acontecian allí. Tenían pintadas sus leyes y ritos con gran semejanza de los mexicanos; y ésto hacen solos los chorotegas, y no todos los de Nicaragua". ¹¹⁴¹

ESCRITURA MIXTECA

SI ESTO ACONTECÍA HACIA EL SUR, (²⁹⁵⁸) no será aventurado suponer que todos los pueblos sujetos al imperio de México y los en inmediato contacto con él, habían adoptado su escritura jeroglífica si bien haciéndole las modificaciones requeridas por el lenguaje y las costumbres de cada uno.

(²⁹⁵⁹) De los mixtecos y zapotecos, se dice: "Entre la barbaridad de estas naciones se hallaron muchos libros á su modo, en hojas ó telas de especiales cortezas de árboles que se hallaban en tierras calientes, y las curtían y aderezaban á modo de pergaminos, de una tercia poco más ó menos de ancho, y unas tras otras las zurcían y pegaban en una pieza tan larga como la habían menester, donde todas sus historias escribían con unos caracteres tan abreviados que en una sola plana expresaban el lugar, sitio, provincia, año, mes y día, con todos los demas nombres de dioses, ceremonias y sacrificios ó victorias que habían celebrado y tenido, y para esto á los hijos de los señores y á los que escogían para su sacerdocio, enseñaban é instruían desde su niñez, haciéndoles decorar aquellos caracteres y tomar de memoria las historias, y destos mismos instrumentos he tenido en mis manos, y oíolos explicar á algunos viejos con bastante admiracion, y solían poner estos papeles como tablas de cosmografía pegados á lo largo de las salas de los señores, por grandeza y vanidad, preciándose de tratar en sus juntas y visitas de aquella materia". ¹¹⁴²

(²⁹⁶⁰) No acertaremos á decir si esta escritura es del mismo género de la mexicana, porque no la

hemos estudiado; presenta ciertas semejanzas en los signos cronológicos y en la distribución de las figuras, aunque debemos admitir que los signos deben haber cambiado para ajustarse á las formas del lenguaje.

(²⁹⁶¹) En lo que ofrecen diferencias palpables es en el dibujo y en el colorido. Respecto de lo primero es más tosco, aunque más monumental; por lo tocante á lo segundo, los colores que predominan son el amarillo, rojo, negro y ciertos semicolores sucios, los cuales dan á las pinturas un tono sombrío y uniforme, sin dejar de ser rechinante. En el número 34, ponemos pequeños trozos de esta escritura, confundida malamente con la mexicana, y de la cual presenta ejemplos la obra del Lord Kingsborough.¹¹⁴³

(²⁹⁶²) De los pueblos maya se dice: "En tiempo de su infidelidad tenían los indios de Yucathan libros de cortezas de árboles, con un betun blanco y perpetuo, de diez y doce varas de largo, que se cogían doblándolos como un palmo. En éstos pintaban con colores la cuenta de sus años, las guerras, inundaciones, huracanes, hambres y otros sucesos".¹¹⁴⁴ Según el mismo autor, Itzamná, "tengo por cierto fué el hombre, que entre ellos primero inventó los caracteres, que servían de letras á los indios".¹¹⁴⁵

(²⁹⁶³) Los itzaex, de procedencia maya, —"conservan hoy las profecías (escritas en sus caracteres antiguos), los que llaman sacerdotes, en un libro como historia, que nombran *Analte*".¹¹⁴⁶ Aquella escritura, "eran unos caracteres y figuras, pintadas en unas cortezas de árboles, como de una cuarta de largo cada hoja ó tablilla, y del grueso como de un real de á ocho, dobladas á una parte y á otra, á manera de biombo, que ellos llaman *Analtees*".¹¹⁴⁷ En pasaje anterior se encuentra, "que *Analtehes* ó historias es una misma cosa".¹¹⁴⁸

(²⁹⁶⁴) Encuéntranse ligeras noticias acerca de la escritura de los maya en distintos autores; ¹¹⁴⁹ copiaremos nosotros, como más autorizadas, las doctrinas del P. Landa.—"Que las ciencias que enseñaban eran la cuenta de los años, meses y días, las fiestas y ceremonias, la administración de los sacramen-

tos, los días y tiempos fatales, sus maneras de adivinar y sus profecías, los acaecimientos, y remedios para los males, y las antigüedades, y ler y escribir con sus libros y caracteres con los cuales escribían y con figuras que significaban las escrituras".

(²⁹⁶⁵) "Que escribían sus libros en una hoja larga doblada con pliegues, que se venía á cerrar toda entre dos tablas que hacían muy galanas y que escribían de una parte á otra á columnas, según eran los pliegues, y que este papel hacían de las raíces de un árbol, y que le daban un lustre blanco en que se podía bien escribir, y que sabían de estas ciencias algunos principales señores, por curiosidad, y que por esto eran más estimados, aunque no lo usaban en público".¹¹⁵⁰

(²⁹⁶⁶) "Usaban también esta gente de ciertos caracteres ó letras con las cuales escribían en sus libros sus cosas antiguas y sus ciencias, y con ellas y figuras, y algunas señales en las figuras entendían sus cosas y las daban á entender y enseñaban. Hallámosles grande número de libros destas sus letras, y porque no tenían cosa en que no hubiese superstición y falsedades del demonio se les quemamos todos, lo cual á maravilla sentían, y les daba pena".

(²⁹⁶⁷) "De sus letras póné aquí una *a, b, c*, que no permite su pesadumbre más, porque usan para todas las aspiraciones de las letras de un carácter, y después al puntar de las partes otro, y así viene á hacer *in infinitum*, como se podrá ver en el siguiente ejemplo. *Lè*, quiere decir lazo y cazar con él; para escribirle con sus caracteres, habiéndoles nosotros hecho entender que son dos letras, lo escribían ellos con tres, poniendo á la aspiración de la *l* la vocal *é*, que ántes de sí trae, y en esto no hierran, aunque úsense, si quieren ellos de su curiosidad. Ejemplo, (*lámina 14, número 1*).

(²⁹⁶⁸) "Después al cabo le pegan la parte junta. *Ha*, que quiere decir agua, porque la *hache* tiene *a, h*, antes de sí la ponen ellos al principio con *a*, y al cabo desta manera (*núm. 2*). También lo escriben á partes, pero de la una y otra manera, yo no pusiera aquí ni tratara de ello sino por dar cuenta

entera de las cosas desta gente. *Ma in kati* quiere decir, no quiero, ellos lo escriben á partes desta manera: (núm. 3)".¹¹⁵¹ Copiamos el abecedario bajo el número 4.

(²⁹⁶⁹) La escritura de este género ha recibido de los americanistas franceses el nombre de *calculiforme*,¹¹⁵² ó en forma de cálculo, por estar distribuida en líneas simétricas horizontales y verticales. Caracteres idénticos, ó al ménos de la misma filiación, ofrecen los monumentos de Copan y Quirigua, los de Yucatan en sus principales ruinas de Uxmal, Kabah, Kiuic y Chichen Itzá, el Palenque y algunas piedras de Chiapas: parece que en esa superficie se desarrolló la civilizaci6n que elaboró esta adelantada escritura.

(²⁹⁷⁰) Los documentos que á nuestro conocimiento han llegado, son: el Cód. de Dresde,¹¹⁵³ el MS. de la Biblioteca imperial de Paris,¹¹⁵⁴ el Cód. Troano interpretado por Mr. Brasseur de Bourbourg,¹¹⁵⁵ y el MS. Miró,¹¹⁵⁶ reproducido en parte por el Sr. Melgar.¹¹⁵⁷ Los caracteres, compuestos de líneas diversas mezcladas con rostros humanos, presentan una composici6n regular; el dibujo es artístico, cuando no representa objetos fantásticos; los colores están aplicados con gusto: superiores bajo todos aspectos á los signos méxica, lo son todavía más en el concepto de ser fonéticos y estar arreglados por un alfabeto.

(²⁹⁷¹) Stephens,¹¹⁵⁸ comparando la leyenda de la cara superior de un altar de Copan con el fragmento del Cód. de Dresde publicado por Humboldt,¹¹⁵⁹ infiere que, "los aztecas ó mexicanos, en tiempo de la conquista, tenían el mismo lenguaje escrito que el pueblo de Copan y de Palenque". En tan insostenible error cayó el ilustre viajero, porque creyó de origen méxica la pintura de Dresde. Es ahora comun sentir, que las escrituras mexicana y calculiforme absolutamente en nada se parecen; no tienen punto alguno de contacto, fuera del comun de servir para expresar los pensamientos: corresponden á dos civilizaciones que florecieron en lugares y tiempos diferentes.

(²⁹⁷²) Aun de los maravillosos monumentos de esta especie, no se puede afirmar que todos sean

contemporáneos; razones suficientes aparecen para creer, que Copan y Quirigua son los más antiguos, corresponde Palenque á los tiempos medios, y pertenece Yucatan á la época más moderna.

(²⁹⁷³) Por eso nos hemos imaginado que aquellas leyendas pudieran estar escritas en idiomas diversos; pues aunque á la misma civilizaci6n corresponden, y aquella comarca está ocupada por pueblos de lenguas afines, no podemos descubrir todavía, si los constructores fueron del mismo tronco etnográfico y son los progenitores de las naciones actuales. Muestra de la escritura de Copan presentamos en el núm. 6.

(²⁹⁷⁴) El abecedario dado por Landa no ha producido aún, que sepamos, la descifracion de los caracteres maya. El entusiasta Brasseur de Bourbourg, emprendió la lectura del Códice Troano; escribió un regular tomo en f6lio, fundando sobre un documento que nos parece un ritual, maravillosos descubrimientos; mas despues de llegar al fin del volumen, el ánimo no queda satisfecho ni convencido con lo que ha leído.

(²⁹⁷⁵) Piérdese por completo la ilusi6n, cuando el mismo autor confiesa,¹¹⁶⁰ haber comenzado la lectura por el fin del documento: tomar un libro por el final, y leerle de esta manera, sólo puede acontecer en materia que no se entiende. El Sr. Melgar describió un fragmento del MS. Miró, siguiendo las doctrinas de Brasseur. H. de Charencey ha hecho cosa de mayor estima.¹¹⁶¹

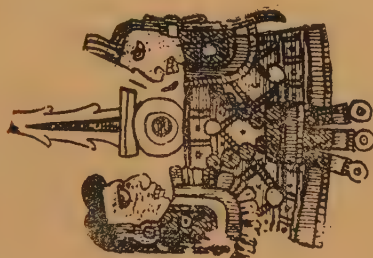
(²⁹⁷⁶) RESUMIENDO: Allá en tiempos remotos, los chinos usaron de las cuerdas anudadas para perpetuar sus recuerdos, las cuales abandonaron por signos figurativos, que con el tiempo se convirtieron en ideográficos. En América, ciertos pueblos antiguos tuvieron también las cuerdas anudadas, entre los tolteca olvidadas, entre los peruanos admitidas como exclusivo medio de escritura, llevadas á su posible perfecci6n bajo el nombre de *quippo*.

(²⁹⁷⁷) Los tolteca, desde una época primitiva, sustituyeron las cuerdas con signos figurativos, semejantes á los de los chinos; aquella adelantada naci6n, y los pueblos que en sus ciencias se abrevia-

ron, de los figurativos pasaron á los signos simbólicos, y sin estancarse en los ideográficos, hacían esfuerzos para salir á los fonéticos. Este último paso lo habían dado ya pueblos extraños á los méxicos y muy más antiguos, los cuales al contacto de una civilización de origen desconocido, se había remontado al alfabeto.

(2978) Tres sistemas cumpliendo su evolución, sin comunicarse, á pesar de vivir en el mismo continente. ¿Todos tres sistemas nacieron espontánea-

mente en América? ¿Crecieron, se desarrollaron por contacto con los pueblos asiáticos? ¿La China, en épocas diversas, comunicó su escritura á las naciones americanas, No lo sabemos; pero del conjunto de éste y de otros muchos hechos podemos inferir, que la América se ha comunicado con los pueblos de Asia por el Oeste, con los pueblos de Europa por el Este. Admitimos la teoría, no para establecer la filiación, sino simples comunicaciones.



Codex. Borgin.

Pag. 9.

CIPACTLI.



Vme. malinal
q quiere dezir dos
veruas deste
nonbre por q ts
ser quiere dezir
malinal A.A.

Cod. Magliab. Pag. 12 v.

Ome Malinali

TABLA CUARTA 80
(CONTINUA)

				
6. Oçomatli.	7. Malinalli.	8. Acatl.	9. Oçelotl.	10. Quauhtli.
				
11. Temetlatl.	12. Ollin.	13. Tecpatl.	1. Quiahuitl.	2. Xochitl.

CAPITULO VIII NUMERACION HABLADA

FORMACIÓN DE LOS NÚMEROS

DIVIDIREMOS ESTAS NOCIONES EN DOS PARTES: ⁽²⁹⁷⁹⁾ numeracion hablada y numeracion escrita. Comenzaremos por la primera.

- | | |
|---------------|-----------------------|
| 1. Ce ó cem | 11. Matlactli once |
| 2. Ome | 12. Matlactli omome |
| 3. Yeí ó ei | 13. Matlactli omei |
| 4. Nahui | 14. Matlactli onnahui |
| 5. Macuilli | 15. Caxtolli |
| 6. Chicuace | 16. Caxtolli once |
| 7. Chicome | 17. Caxtolli omome |
| 8. Chicuei | 18. Caxtolli omei |
| 9. Chicunahui | 19. Caxtolli onnahui |
| 10. Matlactli | 20. Cempohualli. |

⁽²⁹⁸⁰⁾ Fijando la atencion en esta primera serie de los nombres numerales, se advertirá, que los cinco primeros son diversos entre sí, sin tener ninguna relacion aparente, y ademas parecen ser simples. pero cinco, *macuilli*, es palabra compuesta que deja traslucir su etimología. Segun Gama, ¹¹⁶² "se deriva del verbo *Macueloa*, compuesto de *maitl*, que "es la mano, y del verbo simple *cueloa*, que significa doblar: lo que claramente demuestra, que "en su origen distinguían cada unidad doblando un "dedo hasta completar los cinco, cerrando toda la "mano".

⁽²⁹⁸¹⁾ En efecto, considerando los nombres á la mano referentes, encontramos *mapilli*, dedo de la mano, palabra compuesta de la radical *ma* de *maitl*, y de *pilli* que entre sus acepciones cuenta las de

niño, hijo; así figuradamente *mapilli* quiere decir, niños, hijos, apéndices de las manos. *Xopilli*, dedo del pié, tiene el mismo sentido, así como *macpalli*, palma de la mano. *Macuilli* se forma entonces de *maitl*, del verbo *cui*, tomar, y de *pilli* ó simplemente *lli* por los apéndices ó dedos, haciendo el compuesto *ma-cui-lli*, los dedos tomados con la mano, el puño cerrado.

(2982) Admitiendo que la etimología pueda igualmente arrancarse del verbal *cuilli*, tomado, ¹¹⁶³ lo cual no nos parece perfectamente exacto, siempre aparece por verdadero, que la cuenta de las primeras unidades se fué practicando por medio de doblar los dedos de la mano; hasta que al llegar a cinco se formó el puño.

RADICALES. DIVERSAS SERIES

DEL SEIS AL NUEVE LAS PALABRAS SON COMPUESTAS. (2983) En sentir de Gama, *chicoace* ó *chicuace* se deriva del adverbio *chico*, "que significa á mi lado; y la preposición *"huan* que es *junto de otro*, y todo el vocablo *chicohuance*, de quien es sincopa *chicoace*, quiere decir, uno al lado, junto de los otros". ¹¹⁶⁴

(2984) *Chico*, *chicu*, tiene algunas veces el sentido de, medio, la mitad, como en las palabras *chicocua*, *chicocuacua*, *chicocuatic*, medio comido: ¹¹⁶⁵ a cuenta entre sus significados el de, *así como*: de manera que *chico-a* da á entender la mitad; la mitad de las manos, una mano.

(2985) Los compuestos *chicoa-ce*, *chicu-ome* (*chicome*), *chicu-ei*, *chicu-nahui*, que son los primeros numerales añadidos á la voz *chicua*, significan en realidad la mitad ó una mano, más uno, más dos, más tres, más cuatro, ó sean seis, siete, ocho, nueve.

(2986) *Matlactli*, diez, no está formado por aglomeración: sus radicales no ofrecen duda: *maitl* y *tlactli*, "el cuerpo del hombre, desde al cintura arriba": la voz dice, las manos de la parte superior del hombre. La palabra confirma el principio asentado á priori, contaban por los dedos de las manos *macuilli*, una mano cerrada; *matlactli*, las dos manos cerradas.

(2987) Hasta catorce vuelve la aglomeración, añadiendo á *Matlactli* los cuatro dígitos fundamentales por medio de la sílaba *on*, ya sea en el sentido de *mas*, ya como quiere Molina, "por vía ó manera de ornato y buen sonido". *Matlac-tli on ce* 11, *matlactli omome* 12, *matlactli omei* 13, *matlactli onnahui* 14; las dos manos más uno, dos, tres y cuatro.

(2988) *Caxtollí*, *caxtulli*, quince, aparece como nombre radical, y no atinamos á cómo puede ser desatado, ni encontramos explicación en los autores. Los compuestos sucesivos siguen el orden establecido: *Caxtollí once* 16, *caxtollí omome* 17, *caxtollí omei* 18, *caxtollí onnahui* 19; ó sean quince más uno, dos, tres y cuatro.

(2989) *Cempohualli*, veinte, se compone de *cem* y de *pohualli*, cuenta, significando el compuesto, *una cuenta*, esto es, la reunión de veinte unidades. Tal vez en su origen se compuso la palabra de *cem*, del verbo *poa*, contar, y de *pilli* ó *lli* por los dedos; *cme-poa-lli* una cuenta de los dedos.

(2990) De *poa* se forma *tlapoaliztli*, numeración; *tlacempoaliztli*, suma total; *tlapoalli*, cosas enumeradas. *Cemipilli*, una veintena, una cuenta, señala perfectamente el origen de la voz, presentando á *pilli* en sentido de los dedos.

(2991) Veinte se divide en cuatro partes iguales, determinadas por los números radicales; las fracciones terminan en *macuilli*, *matlactli*, *caxtollí* y *cempohualli*. Veinte es por excelencia el número mexicano; es el *vo*, el individuo, compuesto de cuatro partes, los piés y las manos, cada uno con sus cinco apéndices ó dedos. Esta forma determinó la numeración escrita.

ARTIFICIO DE LA NUMERACIÓN

DE VEINTE EN ADELANTE (2992) el sistema de la formación de los números se funda en esta regla general, tan fácil como sencilla. Los veinte números primarios que acabamos de explicar, antepuestos á una radical numérica cualquiera, la multiplican; si están pospuestos á la radical se suman con ella. Aplicándola á la radical *pohualli* tendríamos:

20. Cempohualli, veinte mutiplicado por uno.
40. Ompohualli, veinte multiplicado por dos.
60. Yeipohualli, veinte multiplicado por tres.
80. Nauhpohualli, veinte multiplicado por cuatro.
100. Macuipohualli, veinte multiplicado por cinco.
120. Chicucempohualli, veinte multiplicado por seis.
140. Chicompohualli, veinte multiplicado por siete.
160. Chicuepohualli, veinte multiplicado por ocho.
180. Chiconauhpoahualli, veinte multiplicado por nueve.
200. Matlapohualli, veinte multiplicado por diez.
220. Matlactlioncempohualli, veinte multiplicado por once.
240. Matlactliomompohualli, veinte multiplicado por doce.
260. Matlactliomeipohualli, veinte multiplicado por trece.
280. Matlactlionnauhpoahualli, veinte multiplicado por catorce.
300. Caxtolpohualli, veinte multiplicado por quince.
320. Caxtollioncepohualli, veinte multiplicado por diez y seis.
340. Castolliomompohualli, veinte multiplicado por diez y siete.
360. Castolliomeipohualli, veinte multiplicado por diez y ocho.
380. Caxtollionnauhpoahualli, veinte multiplicado por diez y nueve.
400. Cetzontli.

(²⁹⁹³) Naturalmente resulta una progresion por diferencia, con la razon del mismo valor del número radical. Los números intermedios entre cada dos términos, se llenan con los veinte primeros, en esta forma:

20. Cempohualli.
21. Cempohualli once, veinte más uno.

22. Cempohualli omome, veinte más dos.
23. Cempohualli omei, veinte más tres.
24. Cempohualli onnahui, veinte más cuatro.
25. Cempohualli onmacuilli, veinte más cinco.
26. Cempohualli onchicuace, veinte más seis.
27. Cempohualli onchicome, veinte más siete.
28. Cempohualli onchicuei, veinte más ocho.
29. Cempohualli on chiconahui, veinte más nueve.
30. Cempohualli onmatlactli, veinte más diez.
31. Cempohualli onmatlactli once, veinte más once.
32. Cempohualli onmatlactli omome, veinte más doce.
33. Cempohualli onmatlactli omei, veinte más trece.
34. Cempohualli onmatlactli onnahui, veinte más catorce.
35. Cempohuali oncaxtolli, veinte más quince.
36. Cempohualli oncaxtolli once, veinte más diez y seis.
37. Cempohualli oncaxtolli omome, veinte más diez y siete.
38. Cempohualli oncaxtolli omei, veinte más diez y ocho.
39. Cempohualli oncaxtolli onnahui, veinte más diez y nueve.
40. Ompohualli, veinte multiplicado por dos.
41. Ompohualli once, veinte multiplicado por dos, más uno.
42. Ompohualli omome, veinte multiplicado por dos, más dos, &c., &c.

(²⁹⁹⁴) Proseguirémos así de una manera inflexible hasta 399, para el cual diríamos, *Caxtollinnauhpoahualli on caxtolli onnahui*, veinte multiplicado por diez y nueve más diez y nueve. Para cuatrocientos no se dice veinte multiplicado por veinte, sino que se introduce un nuevo término. *Tzontli*, 400, significa igualmente, cabello, pelo, una mata de hortaliza ó de yerba; y metafóricamente, multitud, abundancia. Si los números primeros se tomaron por la comparacion con las manos y con los piés, éste se sacó del pelo, de la cabeza.

(²⁹⁹⁵) Tenemos, pues, muy bien determinadas dos series; la primera, del uno al veinte; la segunda del veinte al cuatrocientos. Una tercera serie obtendremos operando sobre el radical *tzontli* como lo hicimos con *pohualli*.

- 400. Cetzontli, cuatrocientos multiplicado por uno.
- 800. Omtzontli, cuatrocientos multiplicado por dos.
- 1200. Yeitzontli, cuatrocientos multiplicado por tres.
- 1600. Nauhtzontli, cuatrocientos multiplicado por cuatro.
- 2000. Macuiltzontli, cuatrocientos multiplicado por cinco.
- 2400. Chicoacetzontli, cuatrocientos multiplicado por seis.
- 2800. Chicomtztontli, cuatrocientos multiplicado por siete.
- 3200. Chicuetzontli, cuatrocientos multiplicado por ocho.
- 3600. Chiconauhtzontli, cuatrocientos multiplicado por nueve.
- 4000. Matlactezontli, cuatrocientos multiplicado por diez.
- 4400. Matlactlioncetzontli, cuatrocientos multiplicado por once.
- 4800. Matlactliomomtzontli, cuatrocientos multiplicado por doce.
- 5200. Matlactliomeitzontli, cuatrocientos multiplicado por trece.
- 5600. Matlactlionnauhtzontli, cuatrocientos multiplicado por catorce.
- 6000. Caxtolzontli, cuatrocientos multiplicado por quince.
- 6400. Caxtollioncetzontli, cuatrocientos multiplicado por diez y seis.
- 6800. Caxtolliomomtzontli, cuatrocientos multiplicado por diez y siete.
- 7200. Caxtolli omeitzontli, cuatrocientos multiplicado por diez y ocho.
- 7600. Caxtolli onnauhtzontli, cuatrocientos multiplicado por diez y nueve.
- 8000. Cexiquipilli.

(²⁹⁹⁶) Progresion por diferencia con el mismo valor del radical *tzontli*. Llénanse los intermedios entre cada dos términos con los cuatrocientos numerales de que se componen las dos primeras series, sin otra diferencia que la de introducir de cuatrocientos en adelante la palabra *ipan*, preposicion equivalente á *encima de algo*, y en el lenguaje aritmético á *más*: los números anteriores á cuatrocientos quedan siempre ligados por la partícula *on*. El orden lógico é inflexible en que se desarrolla la numeracion hablada no permiten equivocacion alguna.

- 401. Centzontli once.
- 405. Centzontli onmacuilli.
- 410. Centzontli onmatlactli.
- 500. Centzontli ipan macuilmohualli.
- 749. Centzontli ipan caxtolliomompohualli onchiconahui.

(²⁹⁹⁷) En el 7,999 diremos *caxtolli onnauhtzontli ipan caxtolli onnauhpoahualli ipan caxtolli onnahui*; es decir, cuatrocientos multiplicados por diez y nueve (7,600), más veinte multiplicado por diez y nueve (380), más diez y nueve (19).

(²⁹⁹⁸) Para ocho mil no decían cuatrocientos por veinte, sino que introdujeron el nuevo término *cexiquipilli*, que significa, bolsa, talega, costal, alforja.—“Parece que en ella quisieron simbolizar el vientre del cuerpo humano, en el cual, en la cabeza, manos y piés tenían fundada toda su aritmética”.¹¹⁶⁶

(²⁹⁹⁹) Procedamos con esta radical como con las anteriores, para obtener una cuarta y al parecer última serie. Tendremos:

- 8,000. Cexiquipilli.
- 16,000. Omxiquipilli.
- 24,000. Yexiquipilli.
- 32,000. Nauhxiquipilli.
- 40,000. Macuilmohuilli.
- 48,000. Chiconcexiquipilli.
- 56,000. Chicomxiquipilli.
- 64,000. Chicocexiquipilli.
- 72,000. Chiconnahxiquipilli.
- 80,000. Matlacxiquipilli.

88,000. Matlactli oncexiquipilli.
 96,000. Matlactli omeixiquipilli.
 104,000. Matlactli omeixiquipilli.
 112,000. Matlactli onnauhxiquipilli.
 120,000. Caxtoixiquipilli.
 128,000. Caxtolli oncexiquipilli.
 136,000. Caxtolli omomxiquipilli.
 144,000. Caxtolli omeixiquipilli.
 152,000. Caxtolli onnauhxiquipilli.
 160,000. Cepohalxiquipilli.

(³⁰⁰) Progresion igualmente por diferencia, en la cual el primer término y la razon tienen el mismo valor del radical. Los términos intermedios se llenan con las tres séries anteriores sin alterar su orden inflexible.

8,001. Cexiquipilli once.
 8,019. Cexiquipilli ipan caxtollionnahui.
 8,146. Cexiquipilli ipan macuilpohualli ompohualli onchicuace, etc.

(³⁰⁰¹) Hasta llegar en su orden riguroso á ... 159,999, para el cual diríamos, *caxtolli onnauhxipilli* (152,000), *ipan caxtolli onnauhtzontli* (7,600), *ipan caxtolli onnauhpohualli* (380), *ipan caxtolli onnahui* (19).

LA NUMERACIÓN ES INDEFINIDA

EL ÚLTIMO TÉRMINO DE LA PROGRESIÓN (³⁰⁰²) no toma nombre particular como en las anteriores, segun parecía pedirle el orden lógico de la numeracion, sino que se enuncia por el producto de 20 por 8,000. Esto induciría á pensar, que la numeracion hablada de los mexicanos no pasaba de 160,000, supuesto que aquí se interrumpe el sistema. Mas esto no resulta ser exacto; la numeracion en realidad prosigue de una manera indefinida, supuesto que conforme al artificio introducido en la formacion, *xiquipilli* se puede multiplicar por todos los valores desde *cem* hasta el mismo *xiquipilli*, arrojando los siguientes productos:

3.200,000. Centzonxiquipilli.
 64.000,000. Cexiquipilxiquipilli.

(³⁰⁰³) Aunque esta última cifra sería suficiente para responder á las necesidades públicas y privadas de los mexicanos, existen muy fundadas razones para sostener, que la numeracion hablada no se detenía en este punto.

(³⁰⁰⁴) La numeracion maya descansaba sobre los mismos fundamentos que la mexicana, y en ella encontramos los siguientes términos, designados con nombres particulares:

20. *Kal*, que multiplicado por sí mismo daba,
 400. *Bac*, que multiplicado por veinte producía,
 8,000. *Pic*, que multiplicado por veinte hacía,
 160,000. *Calab*, que multiplicado por veinte subía á,
 3.200,000. *Kinchil*.

(³⁰⁰⁵) Es decir, que contando tambien la unidad, existían en la maya seis términos particulares ó radicales, por medio de los cuales se podía llevar la cuenta de las cosas hasta donde bien se quisiera. Juzgando por analogía, que en el caso no parecerá al lector traída por los cabellos, creemos que entre los mexicanos existían esos mismos seis términos radicales, de los cuales ahora solo conocemos cuatro, habiéndose perdido la memoria de los otros dos.

(³⁰⁰⁶) Si lo acabado de decir se tiene como un supuesto gratuito, insistimos aún en nuestro parecer, apoyándole en lo siguiente. Las radicales y los compuestos que de ellas resultan se podían multiplicar no solo de dos en dos, sino de tres en tres, y aún más, de manera que cuando ménos pudiéramos formar:

512,000.000.000. Cexiquipilxiquipilxiquipilli, ó sea el cubo de ocho mil.

(³⁰⁰⁷) Para ello nos autoriza el Vocabulario del P. Molina, quien ofrece la palabra *Mactlactzon*.

xiquipilli, equivalente á diez multiplicado por cuatrocientos, multiplicado por ocho mil, igual á ... 32,000,000.¹³⁰⁷

(³⁰⁰⁸) Resumiendo lo que acabamos de decir. La numeracion hablada comienza por los números fundamentales *ce*, *ome*, *yeh*, *nahui*, *macuilli*, que forman la primera quíntena; *chico*, unido á los cuatro primeros, empieza la segunda quíntena terminada en *matlactli*, voz simple como los fundamentales; á este nuevo término se juntan los cuatro primordiales componiendo la tercera quíntena, rematada en *caxtoll*, también nombre simple; la cuarta y última quíntena la forma *caxtoll*, siempre con los cuatro primeros, rematando en la segunda radical *tempohualli*.

(³⁰⁰⁹) En adelante solo se presentan como términos nuevos *tzontli* y *xiquipilli*, de manera que con solo diez nombres combinados se pueden expresar todas las cantidades imaginables. Todo el artificio consiste en mezclar y componer por multiplicacion y por suma, la primera serie de veinte números con las radicales *pohualli*, *tzontli* y *xiquipilli*, así como éstas entre sí.

EL SISTEMA ES VIGESIMAL

FUNDASE EL SISTEMA EN LAS CUATRO RADICALES, (³⁰¹⁰) *ce*, *pohualli*, *tzontli*, *xiquipilli*, cuyos valores forman esta progresion por cociente :: 1 : 30 : 400 : 8,000; primer término la unidad, veinte la razon. Se puede expresar de esta manera :: (20)⁰ : (20)¹ : (20)² : (20)³, ó sean las potencias de veinte de cero al cubo. Veinte es el número de términos de la primera serie fundamental, el cual se descompone en los dos factores cuatro del número de las quíntenas, cinco de los términos que las componen.

(³⁰¹¹) La reunion de veinte unidades equivale á una unidad de la especie inmediatamente superior: así veinte *ce* igual á *tempohualli*; veinte *pohualli* forman *cetzontli*; veinte *tzontli* constituyen el *ce-xiquipilli*. La base es veinte, el sistema vigesimal.

RESUMEN

EL ENUNCIADO DE LAS CANTIDADES (³⁰¹²) comienza por las unidades superiores; cada radical va precedida ó multiplicada por las veces que cabe en el conjunto, y está seguida con las cantidades menores que con el producto se juntan.

(³⁰¹³) Para traducir al lenguaje mexicano una cantidad numérica, es lo mismo que buscar el número de veces que las radicales caben en el enunciado, dividiendo la resta por las radicales inferiores sucesivamente hasta el fin.

(³⁰¹⁴) Por ejemplo: en 8,427 se reconoce inmediatamente que hay un *tzontli*, un *pohualli* y *chicome*; pero en 253,576 sería preciso encontrar, por medio de la division, que contiene treinta y un *xiquipilli*, trece *tzontli*, diez y ocho *pohualli* y *matlactli on chicoace*.

NUMERACIÓN PARA OBJETOS PARTICULARES

TIENE LUGAR LO DICHO (³⁰¹⁵) para contar las cosas en general, pues en ciertas aplicaciones particulares cambian los términos y aún la inteligencia de la frase. Así, "para contar" gallinas, huevos, cacao, tunas, tamales, cerezas, "vasijas, asentaderos, frutas, calabazas, nabos, xícamas, melones, libros ó cosas redondas ó rollizas, "dicen de la manera siguiente":¹³⁰⁸

- | | |
|----------------------|-------------------------|
| 1. Centetl. | 13. Matlactetlomei. |
| 2. Ontetl. | 14. Matlactetl onnahui. |
| 3. Yetetl. | 15. Caxtoltetl. |
| 4. Nauhtetl. | 16. Caxtoltetlonce. |
| 5. Macuiltetl. | 17. Caxtoltetlomome. |
| 6. Chicuacentetl. | 18. Caxtoltetlomei. |
| 7. Chicontetl. | 19. Caxtoltetlonnahui. |
| 8. Chicuetetl. | 20. Tempohualltetl. |
| 9. Chicunaütetl. | 40. Ompohualltetl. |
| 10. Matlactetl. | 60. Yepohualltetl. |
| 11. Matlactetlonce. | 80. Nauhpohualltetl. |
| 12. Matlactetlomome. | 100. Macuipohualltetl. |

(³⁰¹⁶) Para renglones, camellones de surcos, pa-
redes, hileras de personas, ó cosas puestas en ór-
den á la larga.

- | | |
|--------------------|----------------------------|
| 1. Cempantli. | 11. Mactlacpantli once. |
| 2. Ompantli. | 12. Mactlacpantli omome. |
| 3. Epantli. | 13. Mactlacpantli omei. |
| 4. Nappantli. | 14. Mactlacpantli onnahui. |
| 5. Macuilpantli. | 15. Caxtolpantli. |
| 6. Chicucapantli. | 16. Caxtolpantli once. |
| 7. Chicompantli. | 20. Cempohualpantli. |
| 8. Chicuepantli. | 40. Ompohualpantli. |
| 9. Chicunauhpanth. | |
| 10. Mactlacpantli. | |

(³⁰¹⁷) Para zapatos, papel, platos, escudillas, tro-
jes, cosas dobladas una sobre otra, ó cosas diver-
sas una de otra.

- | | |
|------------------------|------------------------|
| 1. Centlamantli. | 12. Matlactlamantli |
| 2. Ontlamantli. | omome. |
| 3. Etlamantli. | 13. Matlactlamantli |
| 4. Nauhtlamantli. | omei. |
| 5. Macuillamantli. | 14. Matlactlamantli |
| 6. Chicucapantli. | onnahui. |
| 7. Chicomtlamantli. | 15. Caxtollamantli. |
| 8. Chicuetlamantli. | 20. Cempohuallamantli. |
| 9. Chicunauhtlamantli. | 40. Yepohuallamantli. |
| 10. Matlactlamantli. | 60. Nappohuallamantli. |
| 11. Matlactlamantli | 80. Nappohuallamantli. |
| once. | 100. Macuipohuallaman- |
| | tli. |

(³⁰¹⁸) Las mantas sólo se cuentan de 20 en 20.
de esta manera:

- | | |
|---------------------|-----------------|
| 20. Cemquimilli. | 40. Omquimilli. |
| 60. Yequimilli, &c. | |

(³⁰¹⁹) Para papel, esteras, tortillas, mantas, pe-
llejos, contados de 20 en 20:

- | | |
|----------------|--------------------|
| 20. Cemipilli. | 80. Nahuipilli. |
| 40. Omipilli. | 100. Macuipilli. |
| 60. Yeipilli. | 120. Chicucapilli. |

- | | |
|------------------------|---------------------------|
| 140. Chicumipilli. | 1200. Yepohuallipilli. |
| 160. Chicueipilli. | 1600. Nauhponuallipilli. |
| 180. Chicunauhipilli. | 2000. Macuipohuallipilli. |
| 200. Matiacipilli. | 2400. Chicucapohua- |
| 300. Caxtolpilli. | llipilli. |
| 400. Cempohuallipilli. | |

(³⁰²⁰) "Para contar mazorcas de maíz, ó ma-
"zorcas de piñas de cacao, y unas flores que se
"llaman *yeloxochitl*, y pilares de piedra, plátanos,
"y cierto pan de semillas como bollos que llaman
"*tzoatl*, y otros de maíz largos como cañutos que
"llaman *tlaxcalmimilli*".

- | | |
|------------------------|--------------------------|
| 1. Cemolotl. | 13. Matlacolotl omei. |
| 2. Omolotl. | 14. Matlacolotl onnahui. |
| 3. Yeolotl. | 15. Caxtolotl. |
| 4. Nauholotl. | 16. Caxtolotl once. |
| 5. Macuilotl. | 17. Caxtolotl omome. |
| 6. Chicucamolotl. | 18. Caxtolotl omei. |
| 7. Chicamolotl. | 19. Caxtolotl onnahui. |
| 8. Chicueolotl. | 20. Tlamic. |
| 9. Chicunauholotl. | 30. Tlamicomatlactli. |
| 10. Matlacolotl. | 35. Tlamic oncaxtolli. |
| 11. Matlacolotl once. | 40. Ompohualli. |
| 12. Matlacolotl omeme. | |

(³⁰²¹) Explicando esto nuestro Leon y Gama, ¹¹⁶⁰
dice: "Tenía uso esta especie de cálculo en el co-
mercio para contar las cosas que abultaban poco, y
eran delgadas y planas, que podían ponerse cómo-
damente unas sobre otras en atados ó paquetes re-
gulados por veintenas, como el papel, las pieles, las
esteras, y otras cosas semejantes.

(³⁰²²) "A la primera veintena llamaban Cemi-
pilli, esto es, una vez 20: á la segunda Omipilli, ó
dos veces 20: Yeipilli era tres veces 20: Nahuipilli
cuatro veces 20; y así iban continuando la multi-
plicacion de cada veintena por los demas números
hasta el veinte, en la forma que se hacía con el po-
hualli, cuyo producto cuatrocientos no se llamaba
Centzontli sino Cempohuallipilli ó 20 veces 20, y
desde aquí se seguía multiplicando este nuevo pro-
ducto por las mismas unidades hasta volver á lle-

gar al número 20, diciendo Ompohuallipilli, que era la multiplicación desde 40, ó dos veces 20, cuyo producto es 800 paquetes.

(³⁰²³) "Yeipohuallipilli, tres veces 20 ó 60, multiplicados por 20, que hacen 1,200, y así los demás, hasta volver á llegar al 20, esto es, 20 veces 20 ó 400, multiplicados por 20, cuyo producto se nombraba Cenxiquipilli, que es decir, una vez 8,000: el cual se iba también multiplicando por los mismos números dígitos, como Onxiquipilli, que es dos veces 8,000 ó 16,000: Yeixiquipilli que es tres veces 8,000 ó 24,000.

(³⁰²⁴) "De manera que Cempohualxiquipilli ó 20 xiquipilli componen el producto de 160,000 atados ó paquetes: 400 xiquipilli ó xiquipiltzontli daban por producto 3,200,000, y finalmente, 8,000 xiquipilli contenían 64 millones de bultos de papel, esteras ú otras cosas semejantes".

(³⁰²⁵) "De la misma manera numeraban las mantas, lienzos y demás tejidos de algodón y pelos de conejo, que juntaban de 20 en 20, formando de estos fardos ó envoltorios, á que llamaban *quimilli*, que era el nombre de veinte en esta especie de cuenta: y así ya sabían que cenquimilli contenía una vez veinte mantas, por ejemplo; Omquimilli dos veces 20 ó 40; Yeiquimilli tres veces 20 ó 60; Nauhquimilli cuatro veces 20 ú 80; Macuilquimilli cinco veces 20 ó ciento, &c.

(³⁰²⁶) "Se derivan estas voces del verbo *quimiloa*, que significa liar ó envolver. Para numerar personas, observaban también disponerlas por series de 20 individuos, y contaban las unidades por veintenas, llamando á la primera serie Centecpantli, esto es, un agregado ó serie de 20 personas, cuya voz se deriva del verbo *tecpantilalia*, que significa, poner en orden la gente. Ontecpantli eran dos órdenes ó 40: Eitecpantli tres órdenes ó 60; Nauhtecpantli cuatro órdenes ú 80, &c.

(³⁰²⁷) "Las mazorcas de maíz se contaban también de 20 en 20, y tenían particular voz que lo

significaba, que era *tlamic*, derivada del verbo *tlamicquilia* que significa, aumentar ó multiplicar, pero de este nombre no se usaba generalmente sino hasta llegar á 39 que decían *tlamic oncaxtolli onnahui*; porque el número 40 y las demás veintenas se expresaban con las voces comunes ompohualli, yeipohualli, nauhpohualli, &c.

(³⁰²⁸) "Para las mismas mazorcas de maíz, el cacao en piñas ó racimos, las piedras y otras cosas que abultaban mucho y eran desiguales en superficie, se añadía á los números dígitos la partícula *olotl*, diciendo cemolotl, 1; omolotl, 2; Yeolotl, 3; hasta llegar á 20, que también se decía *tlamic*, y se continuaba en la misma forma".

(³⁰²⁹) Las medidas de tierras y otras cosas de extensión, tenían sus números de denominación particular, como Cempantli, 1; Ompantli, 2; Epantli, 3; Nauhpantli, 4; Caxtolpantli, 15; Cempohualpantli, 20; Ompohualpantli, 40, &c. Las cosas gruesas se contaban por Centetl, 1; Ontetl, 2; Yetetl, 3; Nauhtetl, 4; Matlatetl, 10; Caxtoltetl, 15; Cempohualtetl, 20.

(³⁰³⁰) "Y finalmente, las cosas que se entregaban duplicadas, triplicadas, y cuadruplicadas ó quintuplicadas, se contaban por Centlamatli, 1; Ontlamatli, 2; Etlamantli, 3; Nauhtlamantli, 4; Macuitlamantli, 5: esto es, tantas sumas de dos, tres, cuatro ó cinco cosas juntas de una especie, como platos, cazuelas, y otras cosas que se ponían en orden unas sobre otras, y hasta hoy es muy usada entre los mexicanos esta cuenta, principalmente la que se forma de cinco en cinco; á la que así ellos como los españoles, regulan por un determinado número de manos, dándoles este nombre, por contarse como unidad cada agregado de cinco cosas".

(³⁰³¹) Hasta aquí la cita. La numeración hablada contiene términos propios, así para nombrar las cantidades abstractas como para algunas especies concretas. El orden de los términos sigue una progresión rigurosa, lógica y científica. Se puede expresar una serie indefinida de cantidades. Es com-

pletamente inexacto el decir de los autores que afirman¹⁷⁹ que los mexicanos sólo eran capaces de contar con sólo más por un reducido número de centenas

una.³⁰³² Casi todos los pueblos antiguos contaron por los dedos; los indoctos y los niños cuentan hoy de la misma manera: parece que la Providencia nos dotó en las manos con los primeros rudimentos del cálculo. El origen de esta cuenta le conservan las naciones en la composición de sus nombres numerales. Entre los ejemplos recogidos por Sir John Lubbock,¹⁷⁰ vamos á tomar algunos de los más conformes á nuestro propósito.

(³⁰³³) En el Labrador, la palabra *tallek*, una mano, significa también cinco, y el término que expresa veinte, dice igualmente manos y piés juntos. Los indios muisca y zamuca dicen para cinco, *mano* acabada; para seis, uno de la otra mano; para diez, dos manos acabadas, y algunas veces simplemente *quicha*, que es el pié.

(³⁰³⁴) Once es, pié y uno; doce, pié y dos; trece, pié y tres, y así de seguida: veinte son, los piés terminados, y en otros casos *hombre*, porque éste cuenta veinte dedos en las manos y en los piés.¹⁷¹ Entre las jaruroes la palabra veinte es *noenipune*, dos hombres, derivada de *noeni*, dos y de *canipune*, hombres.

(³⁰³⁵) Observa Mr. Brett, hablando de la Guiana,¹⁷² que los cuatro primeros números están representados por palabras simples. Cinco en Arawák es, *abar*, *dakabo*, una mano mia, siguiéndose hasta nueve la repetición *abar timen*, *biam timen*: *biam-dakabo*, diez, quiere decir, mis dos manos.

(³⁰³⁶) De diez á veinte usan de los dedos de los piés, *kuti* ó *okuti*, diciendo, *abar-kuti-bana*, once; *biam-kuti-bana*, doce, &c.: dicen al veinte *abar-loko*, un *loko* ú hombre.

(³⁰³⁷) Prosiguen después por hombres, diciendo para cuarenta y cinco *biam-loko-abardakabo-tajeago*, dos hombres y una mano encima. Entre los caribes, la palabra que expresa diez, *Chonnoncabo raim* dice literalmente, los dedos de ambas manos; veinte se dice *Chonnongouci raim*, los dedos de las manos y de los piés.¹⁷³

NUMERACIÓN ESCRITA. CUATRO CIFRAS PRINCIPALES

PASEMOS Á LA NUMERACIÓN ESCRITA.

(³⁰³⁸) De precisión debe corresponder á la hablada. Conociendo sólo cuatro de los radicales numéricos, cuatro deben ser las cifras con que se puedan expresar las cantidades, correspondiendo á los nombres *cen*, *pohualli*, *tezontli* y *xiquipilli*.

(³⁰³⁹) Los términos de la primera série fundamental de *cen* se expresan de varias maneras. En la nómina de Tributos del Códice Mendocino, aparecen en forma de los dedos de la mano, expresando los números del uno al ocho, ya unidos, ya separados, lámina 17, núm. 1, (*lám. 15, núm. 1*), forma congruente al origen de la manera de contar.

(³⁰⁴⁰) En otros manuscritos se observan, ora pequeñas líneas verticales, separadas ó unidas por quíntenas (*núm. 2 de la lámina*); bien puntos más ó ménos grandes, llenos de negro ó de color, ó circulillos, ya vacíos, ya llevando en el centro un punto ú otro circulillo concéntrico, &c.: varía el tamaño, según lo pide la pintura (*núm. 3*).

(³⁰⁴¹) Siguiendo la índole de su formación, y conformándose con los dos factores cinco y cuatro en que el veinte se descompone, estos signos van distribuidos en cuatro grupos de cinco en cinco, bien en líneas horizontales, bien en verticales, sueltos ó unidos por medio de pequeñas rayas.

(³⁰⁴²) Esta parece ser la notación primitiva, la cual con el tiempo ha de haber sufrido algunos cambios. Nosotros hemos visto como natural derivado, una mano con los dedos extendidos empleada para expresar *macuilli* (*núm. 4*). Mr. Brasseur escribió:¹⁷⁴ "Gama, ni ninguno de los autores que han tratado de la numeración de los mexicanos, menciona signo alguno para el número diez, fuera de los puntos ::::: ya conocidos; exceptúo, no obstante, al jesuita Fabregat, quien en su MS. todavía inédito, avanza que, un círculo encerrado dentro de otro mayor, ó un pequeño cuadrado contenido en otro representan en México la cifra diez".

(³⁰⁴³) El Sr. Brasseur comete un lamentable error asegurando que Gama no menciona signo alguno para el número diez, pues constan así en el texto como en la lámina que le acompaña, las cifras para expresar los números diez y quince; el mismo señor abate hace de ello mención en la página siguiente á la ántes mencionada.

(³⁰⁴⁴) Pronto veremos la teoría de Gama: respecto de los signos de Fabregat, los dos círculos concéntricos (núm. 8), no les hemos encontrado, hecho que en manera alguna contradice la noticia del célebre jesuita: respecto de los cuadrados uno dentro de otro (núm. 9), podemos afirmar, que ya en varios manuscritos del siglo xvi correspondientes á tributos, ya en otras pinturas de algunas de las cuales tenemos copia en nuestra colección, consta que un cuadrilátero á veces con los lados rectilíneos, á veces con los lados más ó ménos curvilíneos (núm. 10), se emplea como cifra para expresar el diez.

(³⁰⁴⁵) Con sólo los puntos ó rayas, con éstos y la mano ó el cuadrilátero, se concibe que la anotación del uno al veinte, ó mejor al diez y nueve, era tan clara como sencilla.

(³⁰⁴⁶) La cifra para anotar la radical de la segunda série, *compohualli*, era una especie de bandera (núm. 5): Así dos banderas expresarían 40; tres banderas dirían 60, y así sucesivamente hasta diez y nueve, las cuales dirían 380: es el mayor número en que esta cifra puede estar repetida. Los términos intermedios, siguiendo la regla establecida en la numeración hablada, se obtienen por medio de los puntos y signos de la primera série fundamental. Una bandera y un punto, 21; dos banderas y quince puntos, 55; cinco banderas y nueve puntos, 109, &c.

(³⁰⁴⁷) Consecuente con el principio de considerar el 20 descompuesto en los dos factores cuatro y cinco, dividían el campo de la bandera en cuatro partes por medio de dos líneas, la una horizontal, la otra vertical; cada una de estas divisiones valía por consiguiente cinco.

(³⁰⁴⁸) Para expresar quince:—"Pintaban la bandera con sólo tres partes blancas, cubriendo la otra cuarta parte de color; y cuando no tenían éste á

"mano, les bastaba señalarla como si estuviera gregada de toda la bandera, lo cual así representado denotaba el valor de quince (núm. 6)... sino para abreviar el número diez, tenían del propio modo la mitad de la bandera, dejando la otra mitad blanca" (¹⁷⁵ núm. 7).

(³⁰⁴⁹) Naturalmente estos signos introducían una abreviatura en los puntos, supuesto que si al signo de diez se unían uno, dos, &c., puntos, leeríamos sucesivamente once, doce, &c.: añadidos al signo de quince obtendríamos de la misma manera diez y seis, diez y siete, &c., hasta diez y nueve.

(³⁰⁵⁰) La tercera cifra para expresar la radical *tzontli*, aparenta la forma de la parte superior barbada de una pluma, cortada en sentido perpendicular al astil. Encontramos algunas variantes.

(³⁰⁵¹) Se presenta en el Códice Mendocino como en el núm. 11; le vemos en la obra de Gama como en el núm. 12; le encontramos en Clavigero cual en el núm. 13. En los expedientes de tributos y en otras pinturas observamos la variante (núm. 17), muy conforme con el significado de *tzontli*: en efecto, parece un mechón ó manojo de cabellos recogidos por una cinta ó lazo.

(³⁰⁵²) Todavía en el Códice Vaticano, lámina de los cuatro soles cosmogónicos, hallamos otra variante (núm. 20). Estos signos repetidos producen la progresión respectiva, es el orden metódico de la numeración hablada. Una pluma, *etzontli*, 400; dos plumas, *omtzontli*, 800; tres plumas, *yeitzontli*, 1,200; y así sucesivamente hasta diez y nueve plumas, *caxtollí onnauhtzontli*, 7,600. Llénanse los intermedios entre dos términos, con las séries de las banderas y de los puntos en su orden rigurosamente establecido.

(³⁰⁵³) Respecto de la pluma, "pintaban sólo tres cuartas partes de ésta para denotar el número 300 (núm. 14); cuando habían de representar 200 se servían de la mitad de la pluma (núm. 15); y para señalar 100 figuraban solamente la cuarta parte de ella" (¹⁷⁶ núm. 16).

(³⁰⁵⁴) También en la variante de cabellos observamos que teniendo una cuarta parte blanca sig-

nifica 300 (núm. 18), y sólo la mitad dice 200 (núm. 19).

(³⁰⁵⁵) Estas últimas cifras venían á introducir una abreviatura en la repetición de las banderas, de una manera congruente con el sistema entero: una pluma consta de veinte banderas, y por consiguiente, una cuarta parte de la primera corresponde á cinco banderas ó 100.

(³⁰⁵⁶) La cuarta y última cifra (de las que ahora conocemos) es el *xiquipilli*, representado por la bolsa de pieles que en las pinturas llevan en las manos algunos sacerdotes é ídolos, y es símbolo del zahumerio del copal.

(³⁰⁵⁷) Encontramos diversas variantes: la del Códice Mendocino, núm. 21; en Gama, núm. 22; en Clavigero, núm. 23. Gama indica que este signo se compendia, "pintando la mitad de una bolsa". (¹⁷⁷) la cual expresaría el valor 4,000: no hemos logrado encontrar esta cifra para tomar su figura.

(³⁰⁵⁸) En cambio hemos dado en los papeles de tributos con la variante núm. 24, que representa una bolsa comun de cuero, amarrada la boca: de este signo si hemos alcanzado á ver la mitad ó el 4,000. núm. 25.

(³⁰⁵⁹) Con el *xiquipilli* se escribe la cuarta serie: una bolsa dice 8,000; dos bolsas 16,000, y así sucesivamente: las cantidades intermedias entre dos términos se llenan con las cifras de las tres series anteriores.

(³⁰⁶⁰) Con las cuatro cifras principales y sus abreviaturas, más el signo *matlactli*, se expresan todas las cantidades. Esto se concibe fácilmente, supuesto que escribiendo cifras unas en seguida de otras, se podrían representar cualesquiera números por grandes que se imaginasen; pero este método tomado al pie de la letra, sería tan embarazoso como confuso y complicado, supuesto que, para representar la cantidad *cexiquipilxiquipilli* sería indispensable repetir ocho mil veces seguidas la cifra de la bolsa. Estaba obviado este inconveniente

(³⁰⁶¹) Segun las indicaciones de Gama, quien no parece se pronuncie en la materia de un modo definitivo; conforme á los casos auténticos recogidos por el Sr. D. José Fernando Ramírez, en su

coleccion suelta de jeroglíficos que están en nuestro poder; con arreglo á las observaciones practicadas por nosotros mismos en algunas pinturas, encontramos las siguientes anotaciones numéricas, dando á entender la manera en que se ejecutaba la abreviatura de las cifras.

(³⁰⁶²) En el núm. 26 se ve una bandera, 20; más el cuadrilátero 10; más dos puntos, todo lo cual dice *cempohualli onmatlactli omome*, 32. En el núm. 27, leeremos; *ompohualli onmatlactli once*, 51: estas cifras tomadas de una matrícula de tributos se distinguen por tener repetida la huella del pie humano; esta no es peculiar del número, sino que da á entender que los 51 tributarios se ausentaron ó huuyeron.

(³⁰⁶³) En el número 28, el cuadrilátero 10, unido á la bandera 20, la multiplica dando un producto de diez banderas, más otra bandera, más el cuadrilátero, más dos puntos, dando la lectura *matlactlioncempohualli onmatlactli omome*, 232. En el núm. 29, se ve el signo *matlactli* sobre el de *tzontli*, en cuyo caso la lectura es *matlactzontli*, 4,000. En el número 30, el cuadrilátero unido á la bolsa se pronuncia *matlacxiquipilli*, 80,000: idénticamente expresa la misma cantidad el núm. 31. En el núm. 32 tenemos *cempohualxiquipilli*, 160,000. En el núm. 33 se expresa *cetzonxiquipilli*, 3,200,000.

(³⁰⁶⁴) Como se advierte en estos ejemplos, en ciertas condiciones las cifras indican que se multiplican entre sí, y no sólo encontramos casos de multiplicación de dos en dos, sino tambien de tres en tres. El núm. 34 arroja las palabras *ompohualxiquipilli*, 320,000. En el 35 nos encontramos *matlacpohualxiquipilli*, 1,600,000.

(³⁰⁶⁵) La numeración hablada y los ejemplos que acabamos de aducir, nos autorizan para establecer estas reglas generales: toda cifra unida inmediatamente á otra, ya en la parte inferior ó en la superior, ó bien colocada una dentro de otra ó superpuesta, multiplica el valor de la cifra con que se acompaña: las cifras puestas en seguida unas de otras, ó colocadas en la parte superior, aunque no inmediatamente unidas, dan á entender que se suman entre sí y con el término principal.

(³⁰⁶⁶) Las numeraciones hablada y escrita estaban en perfecta consonancia; si con la primera se podían expresar todas las cantidades imaginables, con la segunda se podían representar de una manera entendible y completa. Las cifras, en verdad, eran complicadas, bromosas para ser escritas; pero estaban en consonancia con el género de escritura á que pertenecían.

(³⁰⁶⁷) Indudablemente ménos perfectas que las cifras arábegas, no ceden su lugar distinguido ante otros caracteres de los pueblos antiguos. Su combinacion, para nosotros, resulta más clara y científica que la de los números romanos.

(³⁰⁶⁸) Son verdaderas cifras numéricas, y por lo mismo signos fonéticos en el mismo sentido que sus congéneres. Los sistemas hablado y escrito se basaban, como tenemos repetido, en la multiplicacion y la suma.

CIFRAS AUXILIARES

SIEMPRE EN CONSONANCIA LO HABLADO Y LO ESCRITO, (³⁰⁶⁹) empleaban los mexicanos algunos otros signos para casos particulares, y de ellos presentamos los que han llegado á nuestro conocimiento.

(³⁰⁷⁰) La palabra *centlacolli*, *centlacotl*, "la mitad de algo", se expresa por el signo particular núm. 36, y tambien por sus variantes *número 37* y *38*; responde á la misma idea el núm. 39, figurado en un circulillo mitad blanco, mitad negro.

(³⁰⁷¹) El signo núm. 40 se lee *chicomacatl*, sacado de los siete puntos superiores *chicome* y de la figura *acatl*, caña; mas la palabra no dice, siete cañas, sino que significa "cierta yerba medicinal", y servía para designar los paquetes ó manojos de yerbas medicinales, ó de otras plantas empleadas y estimadas para diferentes usos.

(³⁰⁷²) Presentamos en el núm. 41 el sonido *cemolotl*, "una mazorca de maíz ó cosa semejante", la cual entra en composicion de ciertos numerales: de aquí que la lectura del núm. 42 sea, *matlacolotl*; idénticamente expresa lo mismo el núm. 43. En es-

ta misma numeracion el veinte se distinguía con el término particular *tlamic*, voz que está representada en el núm. 44, en forma de una media luna ó cosa semejante.

(³⁰⁷³) A este mismo género de notacion parecen corresponder los numerales siguientes. Núm. 45, *tlamic omei*, 23; núm. 46, *cetzonmolotl*; núm. 47, *cepo-hualtzonmolotl*; el núm. 48, veinte multiplicado por trescientos, 6,000; el núm. 49 y su sinónimo el 50, *cepo-hualxiquipilolotl*, 160,000; el núm. 51, *xiquipilolotl*, y por último el núm. 52 en que están combinados los números, doscientos, *tlamic* y el determinativo *olotl*.

(³⁰⁷⁴) En las cuentas del papel, esteras, &c., *cemipilli* valía veinte; el signo era la misma media luna, mas no pronunciada en este caso *tlamic*, sino sólo dando á entender que los numerales debían terminar en *pilli*, cuyo sonido le determinaba el *copilli* determinativo; por eso el núm 53 debe ser leído *cemipilli onmacuilli*, 25.

CÁLCULO. OPERACIONES ARITMÉTICAS

LOS MEXICANOS SE OCUPABAN EN TRABAJOS ESTADÍSTICOS; (³⁰⁷⁵) los mayordomos de-rramaban los tributos, les recogían y distribuían por cuenta; conocían el efectivo de los ejércitos en guarnicion y en campaña, y les preparaban armas, vestidos y raciones; partían ciertas rentas entre los sacerdotes, el culto y la fábrica de los teocalli; tenían un calendario muy bien arreglado, &c.; todo lo cual demuestra que conocían la ciencia de combinar los números, sabían calcular, y sus cálculos no debían ser sólo los más sencillos, sino levantarse á otros complicados y difíciles, ya que con tanta exactitud determinaran el valor del año trópico.

(³⁰⁷⁶) Basado el sistema numeral en la multiplicacion y en la suma, se comprende que debían practicar ambas operaciones. El idioma, entre voces, presenta *poa*, contar cosa de cuenta ó número; *tlapoalli*, cosa contada ó numerada; *tlapoaliztli*, el

acto de numerar ó contar; *tlacempoaliztli*, suma en cuenta, ó suma total.

(³⁰⁷⁷) La regla para sumar es sencillísima. Puestas unas debajo de otras las unidades de las diversas especies, se suman como los números arábigos, teniendo presente que veinte unidades de una especie, forman una unidad de la inmediata superior.

(³⁰⁷⁸) Para la sustraccion presentamos las voces *inmatlatli ce*, de diez uno; *incaxtolli ce*, quince menos uno; *incaxtolli onnahui yei*, de diez y nueve tres; *impohualli ce*, cuarenta menos uno, &c.: el *in*, indica el minuendo, y la cifra separada el sustraendo. Para la resta se encuentra la diferencia entre las unidades de la misma especie; si el sustraendo es mayor que el minuendo, se toma una de las unidades superiores, que reducida á la inferior vale veinte: v. g. si de seis banderas había que quitar doce banderas, tomaríamos una pluma, que reducida á banderas serían veinte, más las seis del minuendo, veinte y seis; y quitadas las doce, quedarían catorce en la diferencia: al operar sobre las plumas se consideraría una menos.

(³⁰⁷⁹) Para la multiplicacion, ademas de los compuestos en que se daba á entender un número multiplicado por otro, tenían términos propios como *ceppace*, uno por uno; *nappanahui*, cuatro por cuatro; *chicunappachiconahui*, nueve por nueve; *matlacpa matlacitli*, diez por diez, &c.

(³⁰⁸⁰) Para multiplicar un número por otro, se toma sucesivamente el multiplicando por cada una de las cifras del multiplicador, bajo esta base: el producto de los puntos entre si sigue la regla de nuestras unidades, cierto número de puntos por una bandera, pluma ó bolsa, son otras tantas banderas, plumas ó bolsas; una bandera por una bandera, compone una pluma; una bandera por una pluma, igual á una bolsa; por una bolsa, son veinte bolsas; una pluma por una pluma, componen veinte bolsas, &c. La suma de los productos parciales es el producto total.

(³⁰⁸¹) Aparentemente la division es complicada; ya entendida presenta notable sencillez. Para explicarla pondremos un ejemplo. Dividiremos cinco

xiquipilli, once tzontli, cuatro pohualli y chicome, por un tzontli, cuatro pohualli y chiconahui: para poder figurar la operacion y á falta de tener á la mano las cifras mexicanas, suponemos que una *x* representa la bolsa, una *p* la pluma, una *b* la bandera, y una *a* cada punto: tendremos:

xxxx	pppppppppp	bbbb	aaaaaa	pbppbaaaaaaa
x	pppp	bbbbbbbb		bbbbbaaaaaaa
xxxx	pppppp	bbbbbbbbbbbbbb	aaaaaa	
x	pppp	bbbbbbbb		
xxx	pp	bbbbbb	aaaaaa	
x	pppp	bbbbbbbb		
pppppppppppppppp	bbbbbbbbbbbbbb	aaaaaa		
x	pppp	bbbbbbbb		
pppppppppppppp	bbbbbbbb	aaaaaa		
pppppppppppppp	bbb	aaaaaaaaa		
	p	bbb	aaaaaaaaa	

(³⁰⁸²) En el cociente no pueden aparecer otros signos que los cuatro conocidos, puntos, banderas, plumas y bolsas. Se buscará el signo mayor que multiplicado por el divisor produzca el dividendo: en el caso actual no puede ser una bolsa, ni una pluma; será pues una bandera, que pongo en el cosiente, y multiplico por el divisor en esta forma.

(³⁰⁸³) Una bandera por nueve puntos, son nueve banderas, y las pongo debajo del dividendo: una bandera por cuatro banderas, son cuatro plumas: una bandera por una pluma, una bolsa.

(³⁰⁸⁴) Restando del dividendo este producto parcial, tendremos: que quedan los siete puntos; de cuatro banderas tenemos que restar nueve banderas, y como esto no se puede, tomaremos una de las inmediatas plumas, que reducidas á banderas son veinte, con lo cual si de veinticuatro, quitamos nueve, quedarán quince: de diez plumas, quitando cuatro quedan seis, y de cinco bolsas rebajada una quedan cuatro.

(³⁰⁸⁵) Esta resta, dividida por el divisor, da por cociente otra bandera, cuyo producto por el divisor, será igual al anterior: por resta quedarán tres *x*, dos *p*, seis *b* y siete *a*. De nuevo tocará á bandera, el producto será idéntico, y la resta una *x*, diez

y siete p, diez y siete b, y siete a. Por cuarta vez tocará á bandera, y la diferencia trece p, ocho b y siete a.

(³⁰⁸⁶) Cabrá ahora á diez puntos, los cuales colocamos en el cociente junto á las cuatro banderas. Diez puntos por nueve puntos, son noventa puntos, ó cuatro banderas y diez puntos: diez puntos por cuatro banderas, igual á cuarenta banderas ó dos plumas: diez puntos por una pluma, diez plumas.

(³⁰⁸⁷) Practicando la resta quedarán finalmente una p, tres b, y diez y siete a. Traducida la operación á nuestro lenguaje numérico, tendríamos este enunciado: 44,478 dividido por 489, da un cociente de noventa unidades, y sobran 477. No sabemos como dispondrían la operación los mexicanos, pero el resultado debería ser éste.

(³⁰⁸⁸) Aunque no tenemos nociones precisas acerca de todas las operaciones que los mexicanos sabían practicar, no parecerá aventurado admitir con Gama, que no sólo conocían las cuatro primeras reglas fundamentales, sino que se elevaban á cálculos más complicados, como las proporciones, reglas de tres y otras. En esta materia, como en todas, preferimos quedarnos cortos en los supuestos, para no sustituir teorías sin fundamento á verdades averiguadas.

PESAS. MEDIDAS PARA ÁRIDOS

COMO MATERIAS CORRELATIVAS EN LAS CIENCIAS MATEMÁTICAS, (³⁰⁸⁸) diremos unas cuantas palabras acerca de pesos y medidas. Describiendo Cortés el mercado de Tenochtitlan, dice: ¹¹⁷⁸ "Todo lo venden por cuenta y medida, excepto que fasta agora no se ha visto vender cosa alguna por peso".

(³⁰⁹⁰) Clavigero escribe al mismo propósito:—"Vendíanse, y permutábanse las mercancías por número y por medida; pero no sabemos que se sirviesen de peso, ó porque lo creyesen expuesto á fraudes, como dicen algunos escritores, ó porque no lo juzgasen necesario, como dicen otros, ó porque si lo usaron en efecto, no llegó á noticia de los espa-

ñoles". ¹¹⁷⁹ Dudosa para nosotros es la cuestion, y la abandonamos sin resolverla, dejándola á cargo de personas mejor informadas.

(³⁰⁹¹) Consta que tenían medidas para los áridos. Hemos visto en las pinturas las formas que les daban, 54, 55, 56, 57, y la manera con que expresaban esta especie de cantidades, como el 58 que explica cuatrocientas medidas; pero en cuanto á la capacidad lineal, y á la correspondencia con nuestras medidas actuales, ningun punto seguro de partida hemos logrado descubrir.

MEDIDA LINEAL

LA VARA LINEAL, (³⁰⁹²) en mexicano, llevaba el nombre de octacatl. No atinando á encontrar la equivalencia, entre ésta y nuestras varas de medir, cuando la comision científica de Pachuca iba á encargarse del levantamiento del plano de las pirámides de San Juan Teotihuacan, encargamos á su jefe D. Ramon Almaraz, averiguara, si posible era, cuál era la unidad lineal empleada en aquellas construcciones: el entendido ingeniero hizo cuantos trabajos estuvieron en su mano, resumiendo sus inducciones en estas palabras; "me contentaré con decir que la unidad lineal, con pequeñas modificaciones, debió ser cosa de 0, m8, "ó cuatro palmos próximamente". ¹¹⁸⁰

(³⁰⁹³) La sagacidad del Sr. Almaraz para descubrir la incógnita, da testimonio de sus buenos conocimientos, aunque el resultado no podía pasar de la categoría de probable, supuesto que la solución no descansaba en relacion precisas y directas, y si 0, m8 puede responder al problema, tambien lo pueden algunos múltiplos y submúltiplos suyos.

CORRESPONDENCIA

ENCONTRAMOS DESPUES EN IXTLILXOCHITL, (³⁰⁹⁴) al hacer la descripcion de los palacios de Nezahualcoyotl:—"Tenían "las casas de longitud, que corrían de Oriente á "Poniente, cuatrocientas y once medidas y media, "que reducidas á nuestras medidas hacen mil dos-

"cientas treinta y cuatro varas y media, y de latitud. "que es de Norte á Sur, trescientas veinte y seis "medidas, que hacen novecientas y setenta y ocho "varas".⁽¹⁸¹⁾ Refiérese Ixtlilxochitl en su comparacion, por la una parte á la medida de Texcoco igual en todo á la de México, y por la otra á la vara de Burgos, que era la mandada usar en la colonia por la ordeanza de D. Antonio de Mendoza.

⁽³⁰⁹⁵⁾ De esta relacion directa se saca, que una medida lineal mexicana corresponde á tres varas exactas de Burgos: cada una de éstas es igual á 0, m838, luego aquella mide 2, m514. Como, segun la índole de la numeracion, cada una de estas unidades principales se dividía en cinco menores, cada una de estas era equivalente á 21, 6 pulgadas castellanas, ó 0, m503.

DISTRIBUCIÓN DE LAS TIERRAS

LA UNIDAD MAYOR SE EMPLEABA EN LAS GRANDES EXTENSIONES, ⁽³⁰⁹⁶⁾ como en las distancias itinerarias, distribucion de tierras, &c. La unidad menor, para nosotros la verdadera unidad, era la aplicada en el comercio, en

los lienzos y cosas de no mucha extension. Las mantas, tejidos de algodón ó telas de pelo de conejo, estaban sujetas á este tamaño, llamado *zotl*, "pierna de manta ó pieza de lienzo".

⁽³⁰⁹⁷⁾ No sabemos decir cuales nociones alcanzaron aquellos pueblos acerca de la geometría; pero la regularidad de ciertas esculturas astronómicas, la simetría en el trazo y division del círculo, la distribucion correcta de las líneas, nos convencen plenamente de que, no les eran extrañas varias de las figuras reguláres, ni desconocían algunas de sus propiedades.

⁽³⁰⁹⁸⁾ No revelan sus planos geográficos y topográficos que hubieran alcanzado la escala, y con ella á la proporcionalidad de las líneas; pero sabían dividir los terrenos, limitarlos para distinguir la propiedad, lo cual implica recursos para determinar los polígonos y avaluar las superficies.

⁽³⁰⁹⁹⁾ En los planos de tierras, núm. 63, tomado de Gama, cada lado tiene marcada su dimension en cifras numéricas; por medio de éstas referidas al perimetro, ó por la cantidad de sembradura contenida en cada heredad, se establecía entre ellos la relacion, ya para las constancias del catastro, ya para asegurar la propiedad caso de controversia.



POPOCATEPETL



Águila zotl

Coacalco
Casa de amor

Cod. Rios pag. 7 vuelta.

COACALCO

Orden de los caracteres, nombres, y numero de los dias.

TABLA QUINTA. 100

				
3. Cipactli.	4. Ehecatl.	5. Calli.	6. Cuetzpallin.	7. Contl.
				
8. Miquiztli.	9. Maçatl.	10. Tochin.	11. Atl.	12. Ytzcuintli.

CAPITULO IX NUMERACION MAYA

PRIMERA SERIE FUNDAMENTAL

LA NUMERACIÓN MAYA (³¹⁰⁰) se expresa de esta manera en los primeros veinte términos.

- | | |
|------------|-------------------|
| 1. Hun. | 11. Buluc. |
| 2. Ca. | 12. Lahcá. |
| 3. Ox. | 13. Oxlahun. |
| 4. Can. | 14. Canlahun. |
| 5. Ho. | 15. Holhun. |
| 6. Vac. | 16. Vaclahun. |
| 7. Vuc. | 17. Vuclahun. |
| 8. Vaxac. | 18. Vaxaclahun. |
| 9. Bolon. | 19. Bolonlahun. |
| 10. Lahun. | 20. Kal ó hunkal. |

(³¹⁰¹) Se advierte á la primera inspeccion, que las once primeras palabras son nombres simples, con significado peculiar. *Lahcá*, doce, parece compuesto de *ca*, dos y de *lah*, que parecería contraccion de *lahun*, diez; pero el acento y la estructura de la palabra nos hace entender, que es tambien nombre simple.

(³¹⁰²) De Oxlahun, 13, á Bolonlahun, 19, las voces son compuestas de los digitos y de diez, expresando propiamente, Ox-lahun, tres diez; Canlahun, cuatro diez (catorce); Vuaxac-lahun, ocho diez (diez y ocho). Excepción á esta-regla es Ho-lahun, en donde aparece el *ho*, cinco, y *l-hun* elidida la *a* de la *hun* por eufonia ó regla gramatical que no conocemos.

(³¹⁰³) *Kal* y acompañado de Hun, veinte ó un veinte, es igualmente voz simple. *Kal* además de veinte tiene el significado del verbo *cerrar*. Esta primera serie constitutiva se cuenta de cinco en cinco, formando cuatro fracciones terminadas por Ho, Lahun, Holhun y Hunkal, como si el origen de la numeración fuera la cuenta por los dedos de las manos y de los pies, hasta *Kal* que *cierra* ó completa la serie. Este origen no es tan manifiesto como en la aritmética mexicana.

SEGUNDA SERIE DE BAK

KAL POSPUESTO A LOS NÚMEROS DE LA PRIMERA SERIE FUNDAMENTAL, (³¹⁰⁴) produce una segunda serie en esta forma:

20. Hunkal.	220. Buluckal.
40. Cakal.	240. Lahcakal.
60. Oxkal.	260. Oxlahukal.
80. Cankal.	280. Canlahunkal.
100. Hokal.	300. Holhukal.
120. Vackal.	320. Vaclahukal.
140. Vuckal.	340. Vuclahukal.
160. Vaxackal.	360. Vaxacalahukal.
180. Bolonkal.	380. Bolonlahukal.
200. Lahunkal.	400. Bak ó hunbak.

(³¹⁰⁵) A excepción de la última, son todas voces compuestas. Consiste el artificio, en que los diez y nueve números antepuestos multiplican la radical *Kal*, 20, diciendo: uno por veinte, 20 ... cuatro por veinte, 80 ... diez por veinte, 200 ... quince por veinte, 300 ... diez y nueve por veinte, 380. No se dice *Kalkal* ó veinte por veinte, sino que para expresar 400 se introduce un nuevo término simple, *Bak*, radical de una tercera serie.

(³¹⁰⁶) Para completar ésta segunda en que nos vamos ocupando, habemos menester llenar las lagunas entre los términos de arriba. Consiguese esto intercalando entre ellos la primera serie fundamental, unida por medio de la partícula *tu*, de la cual no encontramos la significación propia, aunque aparece entrañar la idea de adición, y en este sentido significar *más*. Así tenemos:

20. Hunkal.	31. Buluctakal.
21. Huntukal.	32. Lahcatukal.
22. Catukal.	33. Oxlahutukal.
23. Oxtukal.	34. Canlahutukal.
24. Cantukal.	35. Holhucakal.
25. Hotukal.	36. Vaclahuntukal.
26. Vactukal.	37. Vuclabutukal.
27. Vuctukal.	38. Vaxacalahutukal.
28. Vaxactukal.	39. Bolonlahutukal.
29. Bolontukal.	40. Cakal.
30. Lahucakal.	

(³¹⁰⁷) Esta nomenclatura es entendible y natural. Los compuestos dicen, uno más veinte... cinco más veinte... once más veinte... quince más veinte... diez y nueve más veinte. Treinta es la excepción á la regla general formando Lahu-cakal, en que diez, Lahun, pierde la *n* terminal, desaparece el *tu*, apareciendo la palabra cakal, cuarenta, diciendo la frase, diez de cuarenta, ó cuarenta menos diez, 30. Esta excepción se convierte en regla general para los números intermedios de su clase.

30. Lahucakal.	250. Lahu tu yoxlahunkal.
50. Lahuyoxkal.	
70. Lahucankal.	270. Lahu tu canlahukal.
90. Lahuyokal.	290. Lahu tu holhukal.
110. Lahu uackal.	310. Lahu tu uacalahukal.
130. Lahu uuckal.	330. Lahu tu uucalahukal.
150. Lahu uaxackal.	350. Lahu tu uaxacalahukal.
170. Lahu bolonkal.	
190. Lahu tu lahunkal.	370. Lahu bolonlahukal.
210. Lahu tu buluckal.	390. Lahu humbak.
230. Lahu tu lahcakal.	

(³¹⁰⁸) La lectura natural de estas frases es: sesenta menos diez, 50... ciento menos diez, 90... ciento ochenta menos diez, 170... doscientos cuarenta menos diez, 230... cuatrocientos menos diez, 390. Se alvierte que *ox* va precedido en ciertas composiciones por una *v* eufónica; que la *h* de *hokal* se transforma también en *y* en la palabra *Lahuyokal*; que la partícula *tu* aparece en unas frases estando suprimida en otras: idiotismos son estos del idioma y no tenemos que hacer reparo alguno.

(³¹⁰⁹) Prosiguiendo en integrar la segunda serie, veamos la intercalacion entre 40 y 60. Tendremos:

40. Cakal.	51. Buluctuyoxkal.
41. Huntuyoxkal.	52. Lahcatuyoxkal.
42. Catuyoxkal.	53. Oxlahutuyoxkal.
43. Oxtuyoxkal.	54. Canlahutuyoxkal.
44. Cantuyoxkal.	55. Holhuyoxkal.
45. Hotuyoxkal.	56. Vucalahutuyoxkal.
46. Vactuyoxkal.	57. Vuclahutuyoxkal.
47. Vuctuyoxkal.	58. Vaxacalahutuyoxkal.
48. Vaxactuyoxkal.	59. Bolonlahutuyoxkal.
49. Bolontuyoxkal.	60. Oxkal.
50. Lahuyoxkal.	

(³¹¹⁰) Evidentemente que en estos números se interrumpe el orden lógico adoptado al principio: antes se había dicho, Hunkal, 20; Huntukal, 21; Catukal, 22; Oxtukal, 23, &c., may conforme á la numeracion hablada. Siguiendo el mismo concierto ahora debía decirse, Cakal, 40; Huntucakal, 41; Catucakal, 42; Oxtukakal, 43; &c., prosiguiendo así hasta Oxkal, 60. En lugar de ésto, encontramos que los compuestos están formados, no con Cakal, 40, sino con Oxkal, 60, antepuestos todos los términos de la primera serie fundamental.

(³¹¹¹) Bancroft ¹¹⁸² había observado semejante irregularidad, á lo cual dice M. de Rosny. ¹¹⁸³—“Creo haber encontrado la solucion del problema cuya oscuridad señala con mucha razon el sabio Bancroft. Falta en los diccionarios la palabra *yox*; pero esta palabra es compuesta, en la que y está unida por eufonia á la partícula *tu* usada en los nombres de los números.

(³¹¹²) Observa tambien M. Bancroft, que tampoco encontró la voz *tu* en los diccionarios: no creo absolutamente como él supone, que es la simple conjuncion “y”, sino que es una contraccion de las palabras *ti-u*, “en su, suyo, á él”: *u* es pronombre llamado por los gramáticos españoles mixto, que forma la copulacion como en ingles la *'s* del genitivo en King's Palace.

(³¹¹²) “Empleado en la numeracion une las cifras elementales, como si para expresar 22 dijésemos en inglés *two twenty's* por *twenty's two* (á la cifra 20 sus dos unidades).—En cuanto á la *y*, sirva para evitar el contacto de dos vocales en los nombres de número”.

(³¹¹⁴) “Queda la palabra *ox*; pero ésta significa tres, de donde resulta oxkal, sesenta. Para anotar una unidad añadida á 40, los mayas dicen de esta manera *hun tu yox kal*, es decir, 60 — 20 + 1”.

(³¹¹⁵) En nuestro concepto no existe tal confusion. Es verdad, y ya lo notamos, que se interrumpe el orden de composicion adoptado al principio; pero el que sigue, determinado por causas que se nos escapan, sigue igualmente uniforme y consecuente con el principio puesto en práctica.

(³¹¹⁶) Contábase por veintenás. La primera y fundamentalmente está compuesta de voces simples primero, compuestas despues. La segunda veintena tuvo por origen á *hunkal*, término final de la antecedente; en treinta se introdujo el término final cuarenta, y se sostuvo la composicion en la manera que había comenzado.

(³¹¹⁷) Para evitar la repeticion de ciertos términos y caminar consecuentes á la formacion de los números medios impares 30, 50, 70, &c., el compuesto no se trajo del primer término de la veintena, sino del último, y de aquí el orden subsecuente adoptado sin excepcion hasta el fin de la segunda série.

(³¹¹⁸) Siguiendo el valor de los elementos componentes de la palabra *hun tu yox kal* no dice otra cosa que *uno más tres veinte*; en su valor numérica equipale á 60 — 20 + 1; pero entiéndase como se quiera siempre será evidente que *hautuyoxkal* significa 41.

(³¹¹⁹) Entramos en estas observaciones á fin de darnos cuenta de la estructura de las voces, mas no porque tengamos que reprocharles nada, pues si son como son, tenemos que adoptarlas así. Las veintenás siguientes están de esta manera formadas;

60. Oxkal.	84. Cantuyokal.	108. Vaxactu uackal.
61. Huntucankal.	85. Hotuyokal.	109. Bolontu uackal.
62. Cytucankal.	86. Vactuyokal.	110. Lahu uackal.
63. Oxtucankal.	87. Vuctuyokal.	112. Lahcatu uackal.
64. Cantucankal.	88. Vaxactuyokal.	113. Oxlahutu uackal.
65. Hotucankal.	89. Bolontuyokal.	114. Canlahutu uackal.
66. Vactucankal.	90. Lahuyokal.	115. Holhu uackal.
67. Vuctucankal.	91. Buluctuyokal.	116. Vachlactu uackal.
68. Vaxactucankal.	92. Lahcatuyokal.	117. Vuchlactu uackal.
69. Bolontucankal.	93. Oxlahutuyokal.	118. Vaxachlactu uackal.
70. Lahucankal.	94. Canlahutuyokal.	119. Bolonlahutu uackal.
71. Buluctucankal.	95. Holhuyokal.	120. Vackal.
72. Lahcatucankal.	96. Vachlactuuyokal.	121. Huntu uackal.
73. Oxlahutucankal.	97. Vuchlactuuyokal.	122. Catu uackal.
74. Canlahutucankal.	98. Vaxachlactuuyokal.	123. Oxtu uackal.
75. Holhucankal.	99. Bolonlahutuyokal.	124. Cantu uackal.
76. Vachlactuucankal.	100. Hokal.	125. Hotu uackal.
77. Vuchlactuucankal.	101. Huntu uackal.	126. Vactu uackal.
78. Vaxachlactuucankal.	102. Catu uackal.	127. Vuctu uackal.
79. Bolonlahutucankal.	103. Oxtu uackal.	128. Vaxactu uackal.
80. Cankal.	104. Bantu uackal.	129. Bolontu uackal.
81. Hutuyokal.	105. Hotu uackal.	130. Lahu uackal.
82. Catuyokal.	106. Vactu uackal.	
83. Oxtuyokal.	107. Vuctu uackal.	

(³¹²⁰) Proseguiremos hasta 400 en la misma forma, y para completar la série solo pondremos algunos números intermedios.

131. Buluc tu uackal.	161. Huntu bolonkal.	191. Buluc tu lahunkal.
135. Holhu uackal.	165. Hotu bolonkal.	195. Holhu tu lahunkal.
140. Vackal.	170. Lahu bolonkal.	200. Lahunkal.
141. Huntu uaxackal.	171. Buluc bolonkal.	201. Huntu buluckal.
145. Hotu uaxackal.	175. Holhu bolonkal.	205. Hotu buluckal.
150. Lahu uaxackal.	180. Bolonkal.	210. Lahu tu buluckal.
151. Buluc tu uaxackal.	181. Huntu lahuncal.	211. Buluc tu buluckal.
155. Holhu uaxackal.	185. Hotu lahunkal.	215. Holhu tu buluckal.
160. Vaxackal.	190. Lahu lahunkal.	220. Buluckal.
221. Huntu lahucakal.	300. Holhukal.	380. Bolonlahukal.
225. Hotu lahucakal.	301. Huntu uachlahukal.	381. Huntu hunbak.
230. Lahu tu lahucakal.	305. Hotu uachlahukal.	382. Catu hunbak.
231. Buluc tu lahucakal.	310. Lahu tu uachlahukal.	383. Oxtu hunbak.
235. Holhu tu lahucakal.	311. Buluc tu uachlahukal.	384. Cantu hunbak.
240. Lahucakal.	315. Holhu tu uachlahukal.	385. Hotu hunbak.
241. Huntu yoxlahunkal.	320. Vachlahucal.	386. Vactu hunbak.
245. Hotu yoxlahunkal.	321. Huntu uachlahukal.	387. Vuctu hunbak.
250. Lahu tu yoxlahunkal.	325. Hotu uachlahukal.	388. Vaxactu hunbak.
251. Buluc tu yoxlahunkal.	330. Lahu tu uachlahukal.	389. Bolontu hunbak.
255. Holhu tu yoxlahunkal.	331. Buluc tu uachlahukal.	390. Buluc tu hunbak.
260. Oxlahukal.	335. Holhu tu uachlahukal.	391. Buluc tu hunbak.
261. Huntu canlahukal.	340. Vachlahucal.	392. Lahca tu hunbak.
265. Holhu canlahukal.	341. Huntu uaxachlahukal.	393. Oxlahu tu hunbak.
270. Lahu tu canlahukal.	345. Hotu uaxachlahukal.	394. Canlahu tu hunbak.
271. Buluc tu canlahukal.	350. Lahu tu uaxachlahukal.	395. Holhu tu hunbak.
275. Holhu tu canlahucal.	351. Buluc tu uaxachlahukal.	396. Vachlahu tu hunbak.
280. Canlahunkal.	360. Vaxachlahukal.	397. Vuchlahu tu hunbak.
281. Huntu bolhukal.	361. Huntu bolonlahukal.	398. Vaxachlahu tu hunbak.
285. Hotu bolhukal.	365. Hotu bolonlahukal.	399. Bolonlahu tu hunbak.
290. Lahu tu bolhukal.	370. Lahu bolonlahukal.	400. Bak ó hunbak. (4)
291. Buluc tu bolhukal.	371. Buluc tu bolonlahukal.	
295. Holhu tu bolhukal.	375. Holhu bolonlahukal.	

TERCERA SERIE DE PIC

CON BAK, 400, ó HUNBAK, UN CUATROCIENTOS, (³¹²¹) termina la segunda série numeral. La tercera se forma anteponiendo á la radical bak los diez y nueve términos de la série fundamental, en esta forma:

400. Hunbak.	4,400. Bulucbak.
800. Cabak.	4,800. Lahcabak.
1,200. Cxbak.	5,200. Oxlahunbak.
1,600. Canbak.	5,600. Canlahunbak.
2,000. Hobak.	6,000. Holhubak.
2,400. Vacbak.	6,400. Vachlahunbak.
2,800. Vucbak.	6,800. Vuchlahunbak.
3,200. Vaxacbak.	7,200. Vaxachlahunbak.
3,600. Bolonbak.	7,600. Bolonlahunbak.
4,000. Lahunbak.	8,000. Pic ó hunpic.

(³¹²²) El valor expresado por las voces antepuestas hace oficio de multiplicador de la cantidad representada por el radical, como si en los diferentes casos se dijera: uno por cuatrocientos, 400; tres por cuatrocientos, 1,200; quince por cuatrocientos, 6,000; diez y nueve por cuatrocientos, 7,600. No se dice veinte por cuatrocientos, 8,000; sino que para expresar este número se introduce una nueva radical, *Pic*, que vale ocho mil.

(³¹²³) Los términos de esta série forman una progresion por diferencia cuyo primer término y la razon valen 400. Los intermedios entre dos términos consecutivos se llenan con las cuatrocientas voces de la segunda série, no sin tener presente esta regla general. Siempre que se quiera contar una cantidad mayor de 409, la cantidad menor deberá ir precedida de la palabra *catac*, que significa y. V. g. si queremos expresar 450 diremos *hunbaka catac lahuyoxkal*.

(³¹²⁴) Con la nueva radical *Pic* se procede como con las anteriores, en esta forma:

8,000. Hun-pic.	32,000. Can-pic.
16,000. Ca-pic.	40,000. Ho-pic.
24,000. Ox-pic.	48,000. Vac-pic.

56,000. Vuc-pic.	120,000. Holhun-pic.
64,000. Vaxac-pic.	128,000. Vachahun-pic.
72,000. Bolon-pic.	136,000. Vuclahun-pic.
80,000. Lahun-pic.	144,000. Vaxaclahun-
88,000. Buluc-pic.	pic.
96,000. Lahca-pic.	162,000. Bolonlahun-pic.
104,000. Oxlahun-pic.	160,000. Calab ó hunca-
112,000. Canlahun-pic.	lab.

(³¹²⁵) Se integran los intermedios con los ocho mil términos de la série anterior; recibiendo en la última parte del compuesto la voz *catac*.

(³¹²⁶) Calab vale 160,000; multiplicándole por la série fundamental, tendremos:

Hun-calab (un ciento sesenta mil)=160,000.
 Ca-calab (dos veces ciento sesenta mil)=320 000
 Ox-calab (tres veces ciento sesenta mil)=480,000.
 Can-calab (cuatro veces ciento sesenta mil)=640,000.

(³¹²⁷) Y prosiguiendo en la misma forma llegaremos á veinte veces ciento sesenta mil, igual á 3.200.000 llamado *Kinchil* ó *Huntzotzch*. Operando sobre esta nueva radical como con las otras, tendríamos:

Hun-kinchil (un tres millones doscientos mil)=
 3.200.000.
 Ca-kinchil (dos veces tres millones doscientos mil)=
 6.400.000.
 Ox-kinchil (tres veces tres millones doscientos mil)=
 9.600.000.
 Can-kinchil (cuatro veces tres millones doscientos mil)=12.800.000.

(³¹²⁸) Y así sucesivamente hasta veinte veces tres millones doscientos mil, producto igual á ... 64.000.000, llamado *Alau* ó *Hun'alau*. Podríamos todavía decir:

Hun-alau (un sesenta y cuatro millones)=.....
 64.000.000.
 Ca-alau (dos veces sesenta y cuatro millones)=
 128.000.000.
 Ox-alau (tres veces sesenta y cuatro millones)=
 192.000.000.

(³¹²⁹) Siguiendo hasta veinte *alau*, igual ... 1.280.000.000, cantidad suficiente para grandes cálculos y que puede aumentarse cuanto se intente.

OBSERVACIONES. SISTEMA PRIMITIVO

EL P. LANDA ¹¹⁸⁶ DICE: (³¹³⁰) "Que su cuenta es de V en V hasta XX, y de XX en "XX hasta C, y de C en C hasta 400, y de "CCCC en CCCC hasta un mil. Y desta cuenta se "servían mucho para la contratacion de cacao. Tienen otras cuentas muy largas que extienden in "infinitum contandolas VIII mil veces XX que son "C y LX mil, y tornando á XX duplican estas C "y LX mil, y despues irlo así por veinte duplicado "hasta que hacen un incontable número: cuentan "en el suelo ó cosa llana".

(³¹³¹) En efecto, atendido el procedimiento que en práctica se pone, la numeracion maya es indefinida; se pueden anotar todas las cantidades imaginables. La base del sistema es veinte.

(³¹³²) Las radicales por medio de las cuales se desarrolla son *Hun, Kal, Bak, Pic, Calab, Kinchil, Alau, &c.*, cuyos valores forman esta progresion por cociente: :: 1 : 20 : 400 : 8.000 : 160,000 : 3.200,000 : 64.000,000, &c., la cual puede expresarse de esta manera: :: (20)⁰ : (20)¹ : (20)² : (20)³ : (20)⁴ : (20)⁵ : (20)⁶, &c., ó lo que es lo mismo, las potencias sucesivas de veinte, comenzando por cero y siguiendo por los números naturales.

(³¹³³) Por el sistema general, la base y algunas otras particularidades, la numeracion maya es idéntica á la mexicana. Sin duda alguna reconocen un origen comun. Sin embargo nótanse diferencias esenciales en la estructura de las voces numerales, lo cual indica cierta recomposicion por parte de los primeros, y en ventaja suya.

(³¹³⁴) Respecto del cálculo, nos parece que pueden aprovecharse las indicaciones que hicimos de la aritmética de los méxicas. La gramática de Fr. Antonio de San Buenaventura ¹¹⁸⁷ nos suministra las voces *Xocol, buxroc, bakxoc*, cuenta, cálculo en general. *Buxroc, bakxoc*, significan igualmente, "adicionar y mencionar lo que se cuenta, la adicion "misma". *Yáabcunahxoc, cáacxoc*, dice multiplicar. Sospechamos que los mexicanos tenían para la multiplicacion alguna tabla semejante á la de Pitágoras; nuestro juicio se corrobora con la siguiente formada por los mayas:

Calem ca.....	Can	2 por 2.....	4
Calem ox.....	Vuac	2 por 3.....	6
Calem can.....	Vaxac	2 por 4.....	8
Calem ho.....	Lahun	2 por 5.....	10
Calem uac.....	Lahca	2 por 6.....	12
Calem uc.....	Canlahun	2 por 7.....	14
Calem naxac.....	Vaclahun	2 por 8.....	16
Calem bolon.....	Vaxaclahun	2 por 9.....	18
Calem lahum.....	Hunkal	2 por 10.....	20
Oxlem ox.....	Bolon	3 por 3.....	9
Oxlem can.....	Lahca	3 por 4.....	12
Oxlem ho.....	Holhun	3 por 5.....	15
Oxlem uac.....	Vaxaclahun	3 por 6.....	18
Oxlem uuc.....	Huntukal	3 por 7.....	21
Oxlem uaxac.....	Cantukal	3 por 8.....	24
Oxlem bolon.....	Vuctukal	3 por 9.....	27
Oxlem lahum.....	Lahucakal	3 por 10.....	30
Calem can.....	Vaclahun	4 por 4.....	16
Calem ho.....	Hunkal	4 por 5.....	20
Calem uac.....	Cantukal	4 por 6.....	24
Calem uuc.....	Vaxactukal	4 por 7.....	28
Calem uaxac.....	Lahcatukal	4 por 8.....	32
Calem bolon.....	Vaclahutukal	4 por 9.....	36
Calem lahun.....	Cakal	4 por 10.....	40
Holem ho.....	Hotukal	5 por 5.....	25
Holem uac.....	Lahucakal	5 por 6.....	30
Holem uuc.....	Holuhucakal	5 por 7.....	35
Holem uaxac.....	Cakal	5 por 8.....	40
Holem Bolon.....	Hotuyoxkal	5 por 9.....	45
Holem lahun.....	Lahuyoxkal	5 por 10.....	50
Vaclem uac.....	Vachhutukal	6 por 6.....	36
Vaclem uuc.....	Catuyoxkal	6 por 7.....	42
Vaclem uaxac.....	Vaxactuyoxkal	6 por 8.....	48
Vaclem bolon.....	Canlahutuyoxkal	6 por 9.....	54
Vaclem lahun.....	Oxkal	6 por 10.....	60
Vuclem uuc.....	Bolontuyoxkal	7 por 7.....	49
Vuclem uaxac.....	Vaclahutuyoxkal	7 por 8.....	56
Vuclem bolon.....	Oxtucankal	7 por 9.....	63
Vuclem lahun.....	Lahucankal	7 por 10.....	70
Vaxaclem uaxac.....	Cantucankal	8 por 8.....	64
Vaxaclem bolon.....	Lahcatucankal	8 por 9.....	72
Vaxaclem lahun.....	Cankal	8 por 10.....	80
Bololem bolon.....	Huntuyokal	9 por 9.....	81
Bololem lahun.....	Lahuyokal	9 por 10.....	90
Lahulem lahun.....	Hokal	10 por 10.....	100

(³¹³⁵) Consiste el artificio en colocar el número que sirve de multiplicando seguido de la palabra *lem*, y luego el número multiplicador. *Lem*, según el diccionario significa, vez, golpe, y sirve "para contar veces".

SISTEMA MODERNO

LA NUMERACIÓN MAYA, CUAL LA HEMOS BOSQUEJADO, (³¹³⁶) corresponde á los tiempos primitivos y antiguos, á las "cuentas muy largas que extienden *in infinitum*", como dice Landa en la segunda parte de su párrafo. Al contacto de la civilización castellana aquel sistema se modificó, resultando otro sistema diverso, mezclado, aunque claro y bien entendible.

(³¹³⁷) *Pic* no quiere decir ocho mil, sino solamente mil; variando en consecuencia todos sus compuestos *Kalab*, quedó con su valor; pero *Kinchil* pasó á representar un millon, conservando esta representación en sus derivados. *Hun alau* no sufrió cambio alguno. Bajo estas modificaciones, el sistema nuevo y al que hace referencia el P. Landa al principio de su párrafo, quedó de esta manera:

400 Hunbak	800 Cabak
500 Hotubak.	900 Hotuyoxbak
600 Lahutubak	1,000 Lahuyoxbak ó
700 Holhutubak	hunpic.

(³¹³⁸) Sacado *Pic* de su significado antiguo, forma:

2,000 Capic	1.000,000 Hunkinchil,
3,000 Oxpí	huntzotzcchi,
4,000 Canpic	y tambien,
5,000 Hopic	Vac calab, ca-
10,000 Lahnpic	tae cacalpic.
100,000 Hokalpic	

(³¹³⁹) Respecto de los millones se cuentan igualmente por los números naturales diciendo *Hunkinchil*, *Cakinchil*, *Oxkinchil*, &c. La multiplicación sigue la forma primitiva.

Lahulem hokal.....Humpic	10 por	100.....	1,000.
Lahulem humpic.....Lahupic	10 por	1,000.....	10,000.
Lahulem lahupic.....Hokalpic	10 por	10,000.....	100,000.
Lahulem kotalpic.....Hunkinchil	10 por	100,000.....	1,000,000.

(³¹⁴⁰) Según esta numeración, para expresar, 1,43 diríamos *Humpic holhurubak, catac oxtuyor-kai*.

(³¹⁴¹) Pertenece esta numeración a la más antigua civilización; así como la numeración mexicana corresponde a los tiempos modernos.

(³¹⁴²) Por vía de comparación, veamos lo que en esta misma materia sabían algunos otros pueblos, comenzando por el tarasco La numeración hablada es ésta:

1. Ma	12. Tembentziman
2. Tziman	13. Tembentanimu
3. Tanimu	14. Tembenthamn
4. Tamu	15. Tembenyumu
5. Yumu	16. Tembencuimu
6. Cuimu	17. Tembenyuntziman
7. Yuntziman	18. Tembenyuntanimu
8. Yuntanimu	19. Tembenyuntthamu
9. Yuntthamu	20. Maecuatze, ¹¹⁸⁸ ma-katarhi.
10. Temben	
11. Tembem ma	

(³¹⁴³) Siguiendo el sistema mexicana, á que éste corresponde, Maecuatze se multiplica por los términos de esta serie fundamental, hasta encontrar el segundo número radical Mayrepeta ó cuatrocientos.

(³¹⁴⁴) La formación de los compuestos es la siguiente:

20. Maecuatze	80. Thamecumatze
30. Maecuatze catembe	90. Thamecumatze catemben
40. Tzimanecumatze	
50. Tzimanecumatze catemben	100. Yumecumatze
	200. Tembenecumatze
60. Tanimu ecumatze	300. Tembenecumatze,
70. Tanimu ecumatze catemben	cayunecumatze
	400. Mayrepeta.

(³¹⁴⁵) Dos terminos intermedios se llenan de este modo:

20. Maecuatze	32. Maecuatze temben catziman
21. Maecuatze cama	33. Maecuatze temben catanimu
22. Maecuatze catziman	34. Maecuatze temben catamu
23. Maecuatze catanimu	35. Maecuatze temben cayumu
24. Maecuatze catamu	36. Maecuatze temben cacuimu
25. Maecuatze cayumu	37. Maecuatze temben cayuntziman
26. Maecuatze cacuimu	38. Maecuatze temben coyuntanimu
27. Maecuatze cayuntziman	39. Maecuatze temben cayunthamu
28. Maecuatze cayuntanimu	
29. Maecuatze cayunthamu	
30. Maecuatze catemben	
31. Maecuatze temben cama	
40. Tzimancuatze.	

(³¹⁴⁶) La formación se funda en la multiplicación de la radical por los números fundamentales, sumando al producto los números complementarios: la última frase va unida por medio del verbo *ca*, en significado de *mas* ó de *y*. De aquí resulta un orden riguroso; veinte más uno; veinte más cinco; veinte más diez; veinte diez más uno; veinte diez más nueve; dos veces veinte ó cuarenta. La voz *temben*, diez, expresa igualmente madeja ó guedeja de pelo.

(³¹⁴⁷) La radical *Mayrepeta*, 400, se multiplica por los términos de la serie fundamental, resultando veinte compuestos, múltiplos de la radical, hasta el último 20 por 400 = 8,000, cuyo término se escribe *Maecuatze yrepeta* ó *Mazutupu*. *Zutupu* significa, bolsa ó talega, correspondiendo al *riquipilli* mexicano. La numeración se desarrolla multiplicando la nueva radical por los términos de la primera serie, y como el mismo método se puede seguir hasta donde se quiera, resulta que la numeración es indefinida, pudiendo expresarse con ella las cantidades que se pretenda.

(³¹⁴⁸) Los compuestos que sirven para integrar la numeración, son estos:

400. Mayrepeta.
 500. Mayrepeta yumecuatze.
 600. Mayrepeta catembenecuatze.
 700. Mayrepeta catemben yumecuatze.
 800. Tzimanyrepeta.
 900. Tziman yrepeta cayumecuatze.
 1,000. Tziman yrepeta catemben ecuatze.
 2,000. Yumyrepeta.
 3,000. Yuntzimanyrepeta catemben ecuatze.
 4,000. Tembenyrepeta.
 5,000. Tembentziman yrepeta catemben ecuatze.
 6,000. Tembenyun yrepeta.
 7,000. Tembenyuntziman yrepeta catemben ecuatze.
 8,000. Maecuatze yrepeta ó Mazutupu.
 9,000. Maecuatzetziman yrepeta catemben ecuatze.
 10,000. Macuatzeyum yrepeta.
 20,000. Tzimanecuatze yrpeeta catemben yrepeta.
 30,000. Tanimecuatze temben yrepeta cayum yrepeta.
 40,000. Yumecuatze yrepeta.
 50,000. Cuimecuarze yrepeta cayum yrepeta.
 60,000. Yuntamin ecuatze yrepeta.
 70,000. Yunthanecuatze yrepeta cayum yrepeta.
 80,000. Tembenecuatze yrepeta catemben yrepeta.
 90,000. Temben maecuatze yrepeta catembenyum yrepeta.
 100,000. Tembentanimecuatze yrepeta.
 200,000. Makatarhi ecuatze yrepeta cacuimecuarze yrepeta.
 300,000. Makatarhi ecuatze catemben en yunthamecuaze yrepeta.
 500,000. Tanimcatarhi ecuatze catzimanecuatze yrepeta.
 400,000. Tzimancatarhi ecuatze cayum tanimecuarze yrepeta.
 500,000. Tanimcatarhi ecuatze catzimanecuatze yrepeta.
 600,000. Tanimcatarhi ecuatze catemben yumecuatze yrepeta.

- 700,000. Thamkatarhi ecuatze cayumtaminecuarze yrepeta.
 800,000. Yumkatarhi ecuatze camaecuarze yrepeta.
 900,000. Yumkatarhi ecuatze catembenthamecuarze yrepeta.

(³¹⁴⁹) Copiamos esta numeracion del diccionario del P. Lagunas,¹¹⁸⁹ quien explicando el sistema dice: "El menor número es de uno á diez. El mediano de diez á veinte, que llaman Maecuatze. Y así, un XX, dos XX, &c., hasta CCCC que es el número mayor que dicen Mayrepeta, que son CCCC. Y así de esta manera van contando un CCCC, dos "CCCC, tres CCCC, &c. Hasta llegar al último número y principal, que es Maecuatze yrepeta, que "son VIII mil, el mayor número que tiene es éste. "Y de aquí tornan de principio hasta llegar otra "vez".

(³¹⁵⁰) Según esto, la base del sistema es veinte. Fórmase por medio de cuatro radicales *Ma*, *Maecuatze* ó *Makatarhi*, *Mayrepeta*, *Maecuatze yrepeta* ó *Zutupa*.¹¹⁹⁰ Los valores de éstas forman la progresion por cociente :: 1 : 20 : 400 : 8,000 ó sean las diversas potencias de veinte de cero á la tercera, en esta forma: :: (20)⁰ : (20)¹ : (20)² : (20)³. Exactamente el sistema mexicano.

(³¹⁵¹) Procede igualmente en los compuestos de la numeracion hablada por medio de la adición y de la multiplicacion. Son semejantes aun en la formacion de los números primitivos. *Ma*, 1; *Tziman*, 2; *Tanimu*, 3; *Tamu*, 4; *Yumu*, 5; son números simples. *Cuimu*, 6; *Yuntziman*, 7; *Yuntanimu*, 8; *Yunthamu*, 9; evidentemente son derivados de *Yumu*, como si se dijera cinco uno, cinco dos, cinco tres, cinco cuatro. *Temben* es simple tambien, y de él á diez y nueve son compuestos, diciendo diez uno ó más uno, diez más dos, hasta diez más nueve ó diez y nueve. *Maecuatze* ó *Makatarhi* es tambien simple, aunque aquí los términos van precedidos de *ma*, uno.

(³¹⁵²) En cuanto á la forma de las voces de la numeracion hablada, la tarasca es superior á la mexicana en el orden más regular y lógico, lo cual

proviene de la formación ménos complicada de la serie fundamental.

(³¹⁵³) En la aritmética mexicana, *xiquipilli* y sus compuestos son el fundamento de las voces que expresan cantidades mayores de ocho mil; en la tarasca, aunque se tiene *Maecuatze yrepeta* que responde á la misma idea, no es palabra simple sino compuesta de *Maecuatze*, veinte y de *yrepeta*, 400, de manera que los derivados todos se fundan en la voz *Yrepeta* como exclusiva y singular. El *Zutupu* apuntado por Moxó no aparece en ninguna parte.

NUMERACIÓN MIXTECA

PASEMOS AHORA Á LA NUMERACIÓN DE LOS MIXTECAS. (³¹⁵⁴) Copiamos de Alvarado: ¹¹⁹¹

- | | |
|----------------|---------------------|
| 1. Ec. | 26. Oco iño. |
| 2. Vvui. | 27. Oco vsa. |
| 3. Vni. | 28. Oco vna. |
| 4. Qmi. | 29. Oco ee. |
| 5. Hoho. | 30. Oco vsi. |
| 6. Yno. | 31. Oco vsi ec. |
| 7. Vsa. | 32. Oco vsi vvui. |
| 8. Vna. | 33. Oco vsi vni. |
| 9. Ee. | 34. Oco vsi qmi. |
| 10. Vsi. | 35. Oco saho. |
| 11. Vsi ec. | 36. Oco saho ec. |
| 12. Vsi vvui. | 37. Oco saho vvui. |
| 13. Vsi vni. | 38. Oco saho vni. |
| 14. Vsi qmi. | 39. Oco saho qmi. |
| 15. Saho. | 40. Vvuidzico. |
| 16. Saho ec. | 41. Vvuidzico ec. |
| 17. Saho vvui. | 42. Vvuidzico vvui. |
| 18. Saho vni. | 43. Vvuidzico vni. |
| 19. Saho qmi. | 44. Vvuidzico qmi. |
| 20. Oco. | 45. Vvuidzico hoho. |
| 21. Oco ec. | 46. Vvuidzico iño. |
| 22. Oco vvui. | 47. Vvuidzico vsa. |
| 23. Oco vni. | 48. Vvuidzico vna. |
| 24. Oco qmi. | 49. Vvuidzico ee. |
| 25. Oco hoho. | 50. Vvuidzico vsi. |

- | | |
|--------------------------|---------------------|
| 51. Vvuidzico vsi ec. | 61. Vni dzico ec. |
| 52. Vvuidzico vsi vvui. | 62. Vni dzico vvui. |
| 53. Vvuidzico vsi vni. | 63. Vni dzico vni. |
| 54. Vvuidzico vsi qmi. | 64. Vni dzico qmi. |
| 55. Vvuidzico saho. | 65. Vni dzico hoho. |
| 56. Vvuidzico saho ec. | 66. Vni dzico iño. |
| 57. Vvuidzico saho vvui. | 67. Vni dzico vsa. |
| 58. Vvuidzico saho vni. | 68. Vni dzico vna. |
| 59. Vvuidzico saho qmi. | 69. Vni dzico ee. |
| 60. Vni dzico. | 70. Vni dzico vsi. |

- | |
|--|
| 100. Hoho dzico. |
| 200. Vsidzico. |
| 300. Saho dzico. |
| 400. Ec tuvui. |
| 500. Ec tuvui hoho. |
| 600. Ec tuvui vsi. |
| 700. Ec tuvui saho. |
| 800. Vvui tuvui. |
| 900. Vvui tuvui hoho. |
| 1,000. Vvui tuvui usi. |
| 2,000. Hoho tuvui. |
| 8,000. Ec tetne. |
| 10,000. Ec tetne yodzo hoho tuvui. |
| 20,000. Vvui tetne yodzo usi tuvui. |
| 30,000. Vni tetne yodzo saho tuvui. |
| 40,000. Hoho tetne. |
| 50,000. Iño tetne yodzo hoho tuvui. |
| 60,000. Vsa tetne yodzo vsi tuvui. |
| 70,000. Vna tetne yodzo saho tuvui. |
| 80,000. Vsi tetne. |
| 90,000. Vsi ec tetne yodzo hoho tuvui. |
| 100,000. Vsi vvui tetne yodzo vsi tuvui. |
| 1,000,000. Vsi sichi cavsi vvui tetne yodzo vsi tuvui. |

(³¹⁵⁵) "Para contar por veinte ó dieces, no se ha de decir absolnte, sino decir *quevui*, y dicen así:

- | | |
|-----------------------------|-------------------------------------|
| "10. Huichi. | 25. Chico noho. |
| "15. Tnahó. | 30. Chico huichi. |
| "15 ó veinte, huichit-naho. | 35. Chico tnahó. |
| 20. Chico. | 40. Vvuidzico, &c., si de singulis. |

(³¹⁵⁶) "Para contar zapatos, ec saha vvui saha.

(³¹⁵⁷) "Para contar mantas, ec ticu vvui ticu". (¹⁹²)

(³¹⁵⁸) Del uno al diez las voces son simples y significativas de por sí; del once al catorce son compuestas del diez y respectivamente con el uno, dos, tres y cuatro. Quince tiene nombre particular, que sirve para componer diez y seis ó quince uno; 17 ó quince dos; 18 ó quince tres; 19 ó quince cuatro. Oco, veinte, es también palabra simple, fin de la primera serie fundamental, y segunda de las radicales.

(³¹⁵⁹) Oco multiplicado por la serie inicial produce los múltiplos, Vvidzico, dos por veinte, 40; Vni dzico, tres por veinte, 60; Qmi dzico, cuatro por veinte, 80; hasta Saho qmi dzico, diez y nueve por veinte, 380. Cuatrocientos, tercera radical y fin de la segunda serie se escribe Ec tuvui, un cuatrocientos. Como señal de la multiplicación entra la palabra dzi, que conbinada con oco, perdiendo ésta la o inicial, hace dzico.

(³¹⁶⁰) La radical Tuvui multiplicada por la serie fundamental produce los múltiplos de cuatrocientos, Vvui tuvui, dos por cuatrocientos, 800; Vni tuvui, tres por cuatrocientos, 1,200; Qmi tuvui, cuatro por cuatrocientos, 1,600, &c. El término, 8,000, resultado de 20×400 es Tetne. La formación de los términos intermedios entre 400 y 800 es singular: 500, ec tuvui hoho; 600, ec tuvui vsi; 700, ec tuvui saho, cuyas frases literalmente dicen cuatrocientos cinco, cuatrocientos diez, cuatrocientos quince.

(³¹⁶¹) Como estos productos no pueden ser resultado de la multiplicación de 400 por ninguno de los números de la serie fundamental, se considera la formación entre dos términos consecutivos de la progresión, 400 — 8,000, como si fuera la primera veintena, distinguiendo el primer término por ec, uno, el segundo por hoho, cinco, el tercero por vsi, diez, el cuarto por saho, quince, avisando el lugar que en la serie les corresponde hasta Vvui tivui, 800. De igual manera se procede en los casos semejantes.

(³¹⁶²) Tetne, 8,000, sigue bajo el mismo método, solo que en sus compuestos la partícula dzi

cambia en yodzo como señal también de adición. Para expresar 20,000 se dice Vvui tetne yodzo vsi tivui, lo cual traducido al pie de la letra diría, dos ocho mil más diez cuatrocientos, ó verdaderamente, dos multiplicado por ocho mil (16,000) más diez multiplicado por cuatrocientos (4,000).

(³¹⁶³) En la frase que expresa un millón, Vsi sichi cavi vvui tetne yodzo vsi tivui, comprendemos que vvui tetne yodzo vsi tivui quiere decir 20,000; mas se introduce el nuevo término sichi y la partícula ca, cuyos significados no alcanzamos.

(³¹⁶⁴) Como se advierte, es el sistema mexicano. La base igual á veinte: los términos de la progresión :: 1 : 20 : 400 : 8,000. Los de la numeración Ec, Oco, Tuvui, Tetne, más Sichi cuyo valor ignoramos. La numeración hablada sigue una forma regular y puede expresarse en ella todas las cantidades imaginables.

ZAPOTECA

LOS TZAPOTECA PERTENECEN Á LA FAMILIA MIXTECA. (³¹⁶⁵) Según el MS. copiado por el Sr. Pimentel: ¹¹⁹³—"Acerca del modo de contar de estos indios zapotecos es de notar. Que en el discurso de su cuenta cuando van contando tienen sus términos ó paradas, donde descansa la cuenta, de la manera que nosotros vamos de diez en diez hasta ciento, y de ciento vamos por cientos hasta mil, y de allí por millares, &c. Así estos zapotecos cuentan hasta cinco al que llaman Caayo ó Cooyo, y de allí ponen cuatro veces cinco que son veinte al que llaman Cal-le ó Col-le. Y de allí van contando, y ponen cinco veces veinte que son ciento, al que llaman Cayoa ó Cyoa. Y de allí ponen cuatro veces ciento que son cuatrocientos que llaman Tobiela ó Chagaela, que es como en nuestra cuenta el número mil. Y de allí ponen veinte veces cuatrocientos que son ocho mil, y á este número llaman Tobizoti, Chagazoti. Y éste

"es el mayor número que tienen, y de aquí van contando de ocho en ocho mil".

(³¹⁶⁸) Siempre el mismo sistema. La base veinte: los términos de la progresión *Topi* ó *Chaga*, *Cal-le* ó *Col-le*, *Tobiela* ó *Chagaela*, *Tobizoti* ó *Chagazoti*. Cinco, *Caayo* ó *Cooyo* solo es término en los veinte números de la primera serie fundamental: ciento, *Cayoa* ó *Coyoa* no es radical. La numeración hablada es ésta:

- | | |
|------------------|-----------------------------|
| 1. Tobi, chaga. | 8. Xoono. |
| 2. Topa, cato. | 9. Caa, yaa. |
| 3. Chona, cayo. | 10. Chii. |
| 4. Tapa, taa. | 20. Cal-le, col-le. |
| 5. Caayo, cooyo. | 100. Cayoa, coyoa. |
| 6. Xopa. | 400. Tobiela, Chagaela. |
| 7. Caache. | 8,000. Chagazoti, tobizoti. |

(³¹⁶⁷) Aunque de la misma familia mixteco y zapoteco, los nombres numerales no presentan semejanza alguna.

MATLATZINCA. OTOMÍ. MAZAHUA. MIXE

LOS PIRINDAS Ó MATLATZINCA (³¹⁶⁸) que forman un grupo etnográfico particular, usaban del sistema aritmético de los demás pueblos. Hé aquí sus numerales.

- | | |
|----------------|-----------------------|
| 1. Indahui. | 8. Inencunohui. |
| 2. Inahui. | 9. Imurahtadahata. |
| 3. Inyuhu. | 10. Indahata. |
| 4. Inconohuy. | 11. Indahata musdahui |
| 5. Incuthaa. | 20. Indohonta. |
| 6. Indahtohui. | 100. Incuta-ta. |
| 7. Inethohui. | 400. Dahanuta. |

(³¹⁶⁹) En la formación de la primera veintena hay alguna cosa que se nos escapa por no ser entendidos en el idioma. Los términos son *indahui*, *Indohonta*, *Dahanuta*, y nos falta el ocho mil.

(³¹⁷⁰) La numeración hablada de los othomí es la siguiente:

- | | |
|------------|---------------------------|
| 1. Na, ra. | 11. Reta mana, reta mara. |
| 2. Yoho. | 12. Ret ma yoho. |
| 3. Hiu. | 13. Ret mahiu. |
| 4. Gooho. | 14. Ret magooho. |
| 5. Kiuta. | 15. Ret makiuta. |
| 6. Rató. | 16. Ret marató. |
| 7. Yotó. | 17. Ret mayotó. |
| 8. Hiató. | 18. Ret mahiató. |
| 9. Gitú. | 19. Ret magitó. |
| 10. Reta. | 20. Naté. ¹¹⁸⁴ |

(³¹⁷¹) Mi amigo el Sr. D. Gumesindo Mendoza, perito en la lengua othomí; se prestó á darme algunas indicaciones acerca de la composición de estos numerales. Según ellas, *na* ó *ra* significa, unidad, igualdad. *Yojó* ó *yoho*, quiere decir, lo desconocido que mata ó acaricia. *Hiu*, lo que comienza ahora. *Goho* ó *gooho*, el señor que mata ó acaricia. *Kiuta* ó *kiuhata*, el venerable padre. *Reta*, la columna padre. *Naté*, el uno ó sólo hacedor. En estos significados se descubre que los othomí, como algunos pueblos de la antigüedad, concedían á los números ciertas cualidades místicas y ocultas.

(³¹⁷²) Las cinco primeras voces son simples. *Rató*, *Yotó* *Hiató*, *Gitó*, son compuestas, pues dicen sucesivamente 1 más 5, 2 más 5, 3 más 5, 4 más 5, determinando el 6, 7, 8 y 9. ¹¹⁹⁵ *Reta*, es igualmente simple.

(³¹⁷³) Las palabras siguientes hasta diez y nueve inclusive vuelven á ser compuestas, de *Ret*, contracción de *reta*, diez, de la partícula *ma* que liga ó suma, y de los nueve números anteriores, diciendo, diez más uno, diez más dos... diez más nueve. *Naté*, veinte es también simple, y es el hacedor único ó el fundamento de los números. La formación de los siguientes números está fundada en esta serie:

- | | |
|-------------------------|------------------------|
| 20. Naté. | 60. Hiuté, Hiurate. |
| 30. Naté marena. | 70. Hiurate marena. |
| 40. Yoté | 80. Gooho raté, gité. |
| 50. Yoté marena. | 90. Gooho rate marena. |
| 100. Kiutaté, nanthebé. | |

(³¹⁷⁴) Los pares están formados por la multiplicacion de veinte por los números de la veintena fundamental; así *Yoté* quiere decir 20 por 20; *Hiuté*, 3 por 20; *Kiutaté*, 5 por 20; pero este tiene un término propio *nthebé*, expresando que el producto de cinco es particular. Los impares son el compuesto con diez, diciendo 20 por 10; 40 por 10; 60 por 10, &c.

200. Yo nthebé.	1,000. Na ma ó,
300. Hiu nthebé	nam-ó, reta
400. Gooho nthebé	nthebé.
500. Kiuta nthebé	10,000. Reta ma ó.
600. Rato nthebé.	100,000. Na nthebé
700. Yoto nthebé.	ma-ó.
800. Hiato nthebé	1,000,000. Reta nthebé
900. Gito nthebé.	ma-ó.

(³¹⁷⁵) *Nthebé*, ciento, entra como radical, expresando los compuestos, dos cientos, tres cientos, cuatro cientos, hasta mil que se escribe bien *Reta nthebé*, diez cientos, ó *Nama-ó* ó *nam-ó*, introduciendo el nuevo término *ó*, unido á *na*, uno, y á la partícula *ma*. Sobre esta nueva radical sigue la cuenta diciendo *Reta ma ó*, diez miles; *Na nthebé ma-ó*, un ciento de miles; *Reta nthebé ma-ó*, diez cientos de miles ó un millon ó cuento. No encontramos que cuatrocientos y ocho mil tengan nombres particulares.

(³¹⁷⁶) Se revelá á primera vista que la formacion de estas voces numerales ha sido sacada de los dedos de las manos y de los pies. De uno á cinco cada dedo de una mano recibió nombre particular; al pasar á la segunda se dijo, un dedo más una mano, dos dedos más una mano, hasta que la suma de ambas manos recibió un nombre propio. Las palabras son el compuesto de la suma de las manos con los dos pies, hasta llegar á veinte, voz propia.

(³¹⁷⁷) El sistema es vigesimal. La base veinte aparece dividida principalmente en los factores cinco y diez, con los cuales combinados se forman las voces numerales por medio de la multiplicacion y de la suma. Las radicales fundamentales son *Na*, uno; *Reta*, diez; *Naté*, veinte; *Nthebé*, ciento, *O*, mil.

(³¹⁷⁸) Con la multiplicacion sucesiva de estos términos entre sí pueden alcanzarse las mayores cantidades, supuesto que sin salir de las frases conocidas, pudieramos decir, un millon por un millon, igual á un billon. El sistema othomí, en último análisis, no es el mexicano.

(³¹⁷⁹) Los mazahua, de la familia othomí, dicen de este modo:

1. Daha	7. Yencho
2. Yehe	8. Nincho
3. Eñhii	9. Zincho
4. Zioho	10. Dehca
5. Zicha	20. Yhotte
6. Nantto	100. Zhichiche
	1,000. Yemo dechiche.

(³¹⁸⁰) Es el sistema othomí en todos sus pormenores. Entre los nombres apenas se perciben algunas ligeras semejanzas, no obstante que el othomí y el mazahua sean lenguas afines.

(³¹⁸¹) Los dos pueblos que acabamos de mencionar se cuentan entre los broncos ó ménos adelantados en civilizacion que las naciones principales de Anáhuac; hácia el Sur eran aún más atrasados los mixes y los zoques. Sin embargo, mixes y zoques seguían el sistema de la numeracion mexicana, y si bárbaros, podían expresar todas las cantidades que hubieran menester. Las voces numerales de los mixes son éstas:

1. Tuuc	8. Tuctuuc
2. Metz	9. Taxtuuc
3. Tucoc	10. Mahc
4. Mactaxc	11. Mahctuuc. 10 + 1
5. Mocoxc	20. Ipx
6. Tuduuc	30. Ipxnahc, 20 + 10
7. Huextuuc	100. Mocopx, 5 + 20
	400. Taucmoñ.

(³¹⁸²) Los numerales de los zoques presentan con éstos semejanzas.

COMPARACIÓN

(³¹⁸³) Sin extendernos más acerca de esta materia, terminaremos con una comparacion.

	Maya.	Huasteco.	Mame.	Quiché.
Uno	Hun	Hun	Hum	Hun.
Dos	Ca	Tzab	Cabe	Cab.
Tres	Ox	Ox	Oze	Ox, oxib.
Cuatro	Can	Tze	Kiahe	Kah.
Cinco	Ho	Bo	Hoc	Oo, oob.
Seis	Vac	Acac	Vacac	Vacakib.
Siete	Vuc	Buc	Buc	Vcub.
Ocho	Vaxac	Huaxio	Vahrk	Vahakib.
Nueve	Bolon	Belleuh	Belhuh	Beleh.
Diez	Lahun	Lahu	Lahuh	Lahuh.
Veinte	Kal ó hunkal	Huminio	Huinkin	Huvinak.
Ciento	Hokal		Okal	Okal. (1)

(3184) Es evidente la semejanza que entre si presentan estas voces, lo cual no puede extrañarse, supuesto que las lenguas que les dan origen pertenecen á la misma familia etnográfica.

(3185) A juzgar por los datos de que hemos podido disponer, aparecen dos sistemas de numeracion, aunque congéneres; el othomí, y el que llamaremos á falta de nombre mejor, maya. El primero, más simple, parece ser el primitivo, el que corresponde á pueblos civilizados en cierto grado de cultura; el segundo, complicado, artificioso, científico, pudieramos decir, pertenece sin duda á naciones muy adelantadas, á tiempos posteriores de mayor desarrollo intelectual: uno es el origen, el otro el derivado.

(3186) Siendo los othomí un pueblo antiquísimo en Anáhuac, mirándole siempre encastillado en las montañas, guardando inmutables sus costumbres, resistente á las civilizaciones que le rodeaban, natural parece encontrarle como tenaz guardador de los conocimientos aritméticos recibidos de sus mayores en los tiempos antiguos. Las demas naciones recibieron el depósito, acrecentándole y perfeccionándole.

(3187) ¿Cuál de las naciones civilizadas fué autora de este trabajo? ¿Fué una sola perfeccionadora, ó concurrieron varias? No lo sabemos. Hemos llamado maya al sistema, por estas consideraciones. Históricamente hablando, los mayas siguen en antigüedad á los othomis. En la comparacion que hicimos de las voces numerales, vimos que

ofrecen marcadas semejanzas las mayas, con las huastecas, mames y quichéas.

(3188) Satisface la explicacion de que, las lenguas á que las voces pertenecen son de la misma familia; pero es preciso observar, que una vez establecidos los huasteca en las costas de México, separados de sus hermanos que fueron á poblar en Yucatan, no volvieron á tener comunicacion alguna.

(3189) Precioso fué que al separarse tuvieran ya formados los nombres numerales, adoptado el sistema aritmético, para que perdidas por completo las relaciones, pudieran aparecer las semejanzas despues de siglos de separacion. No es aventurado admitir, que mayas y huastecas sabian ya esta manera de contar al principiar su peregrinacion.

(3190) Pero las civilizaciones maya y nahoas son diferentes; esos pueblos no estuvieron en contacto sino hasta los últimos tiempos de su existencia, ántes de que se pusieran en relaciones, mayas y nahoas eran sabedoras del sistema, y no pudieron aprenderle unos de los otros.

(3191) Indispensable es entónces admitir tambien que ambos recibieron la enseñanza en las regiones boreales, ya por haberles servido de maestro una tercera nacion, ó porque allá se pusieron en contacto. Otro fenómeno aparece digno de nota

(3192) Mientras el maya dejó su huella en los numerales de su familia, no aparecen, ó al ménos no es muy claro, que el nahoas la dejara en las lenguas de su rama etnográfica, y en la de los pueblos á quienes comunicó su civilizacion.

(3193) No se encuentra en el tarasco, en el matlatzinca; no hay rastro alguno en el mixteco y el zapoteco, ni entre sí de estos dos aunque son afines; no en el mixe, ni en otros que pudiéramos citar. Es que la aritmética es una ciencia que se puede comunicar entre los pueblos más extraños, y éstos al adoptarla le aplican las voces que les eran conocidas, sus numerales que tenían ya inventados.

TABLA QUINTA 100
(CONTINUA)

				
13. Ocomatl.	1. Malinali.	2. Acatl.	3. Ocelotl.	4. Quauhtli.
				
5. Temetlatl.	6. Ollin.	7. Tecpatl.	8. Quiahuitl.	9. Xochitl.

LIBRO QUINTO

ESTUDIOS CALENDARICOS Y DE LAS FESTIVIDADES RITUALES

CAPITULO I

CALENDARIO PRIMITIVO. EL TONALAMATL

CALENDARIO ZAPOTECO

SIGUESE LA CUENTA Ó CALENDARIO DE LOS DIAS, meses y año, que tenían los indios en su antigüedad.

"Cuanto á lo primero, es de notar que el círculo del año que tenían los indios zapotecas era de 260 dias, los cuales acabados, tornaban á comenzar á contar hasta otros 260. Y así parece que no tenían término situado donde comenzar el año como nosotros tenemos.

"Este año tenía repartido entre sí cuatro signos ó planetas principales, en que cada uno tenía para sí 65 dias. Estos cuatro planetas corrían por los dias del año, consecutivamente. Y acabados los 65 dias en que el uno reinaba, entraba el otro. Y pasados aquellos el tercero y el cuarto. Y luego tornaba á entrar el primero. Y desta manera se acababa, y comenzaba el año, feneciendo, como está dicho, en 260 dias. Llamaban así á todo el año junto, como á cada 65 dias, *píje* ó *piyê*, esto es, tiempo ó duracion de tiempo.

PERÍODOS

TEM, CADA PLANETA DESTOS tenía dividido sus 65 días en cinco partes: cada parte trece días, á la cual llamaban *cocij*, *to-bicocij*, como decimos nosotros un mes ó un tiempo.

"Estos días así tenían cada uno su nombre propio. Y decían los indios que estos planetas causaban todas las cosas en la tierra; y así teníanlos por dioses y llamábanlos *cocijos* ó *pitãos*, que quiere decir, grandes, y á estos ofrecían sus sacrificios y su sangre, sacándosela de diversas partes de su cuerpo, como de las orejas, del pico de la lengua, de los muslos y de otras partes.

"Y el orden que tenían era que mientras corrían los 65 del un planeta, sacrificaban á aquel, y cumplidos, al otro que entraba por aquel modo, y así por su orden hasta que tornaba á entrar el primero, &c. Y á estos les pedían todo lo que habían menester para su sustento.

"A cada día de los trece, y á todos los 260, como hemos dicho, tenían puesto su nombre, como parece abajo. Y destos días y signos, á unos tenían por buenos y á otros por aciagos y malos.

"Estos días y nombres servían para muchas cosas tocantes á la vida del hombre. Los primeros servían para los nacimientos, porque como tenía el nombre el día, así llamaban al niño ó niña, que en él nacía. Y este era su principal nombre, aunque también tenían otros como adelante diremos.

"Servían también para los casamientos, porque cuando se habían de casar, habíase de ver si eran para en uno. Porque para ello había de cuadrar el día del nacimiento del uno con el del otro, conforme á la cuenta que ellos tenían. Lo cual averiguaban los letrados ó hechiceros, echando sus suertes.

"Servían también para los agüeros, porque si encontraban con alguna cosa, de las que ellos tenían por agüeros, iban á ver el día que era, para

saber lo que les había de subceder. Servían también para los sueños, porque por allí sacaban lo que les había de subceder.

"Servían también para las enfermedades, porque si caía enfermo niño ó adulto, iban á saber el día que era, y si había de sanar ó no. Y esta ciencia no estaba en todos, sino en los que lo tenían por oficio, á los cuales llamaban *côlanijs*, estces, echador de las fiestas, ó docto en ellas. Finalmente, por este camino, se regían y enderezaban sus actos y operaciones.

"Estos 260 días que dijimos, dividíanlos los indios en veinte partes, ó tiempos, ó meses, que salen á 13 cada mes. Y para cada 13 días destos, tenían aplicada una figura de animal, es á saber, águila, mono, culebra, lagarto, venado, liebre, &c., los cuales pintaban todos metidos en todas las partes ó miembros de un venado, á donde pintaban las cabezas de cada uno de aquellos animales, de manera que aquella figura del venado contenía en sí todos estos veinte signos.

Y cada uno de aquellos animales, que eran veinte, tenían trece nombres, y aunque todos estos trece nombres eran en sí como una cosa, diferenciábanlos con les añadir ó quitar letras, y con mudarles los números como parece adelante. Como si dijéramos: Pedro cuatro, y Perico cinco, y Periquillo seis, y Perote siete, y Pedrochote ocho; que todos significan este nombre, Pedro, aunque en diferentes maneras; y esto por les mudar letras y números como aquí parece.

"Los cuatro *cocijos* ó *pitãos* que arriba dijimos principales, se llaman por sus nombres propios desta manera: el primero *quía chilla*; el segundo *quía lâna*; el tercero *quía galôo*, y el cuarto *quía quilloo*. En cada pueblo, conforme á su modo de hablar, añadían y quitaban algunas letras, así á estos cuatro como á todos los demas. Los que tenían cuenta con estos signos, años, meses y días, eran los *colanijs*, sortílegos, ó hechiceros, al modo que nosotros tenemos nuestro calendario, como todo consta por el calendario siguiente.

LOS COCIJ

SIGUENSE LOS DIAS DEL COCIJO *quíachilla* que son 65 dias.

Quíachilla, chága	1	Nelaba, xono	8
Pilláa, cáto	2	Pélaquéça, caa	9
Pelaala, cáyo	3	Pillatéla, chij	10
Nelachi, taa	4	Neloo, chijbitóbi	11
Peciguij, caayo ó gaayo	5	Piñopija, Chibicáto	12
Quelána, xópa	6	Piciguij, Chijño	13
Pillachina, caache	7		

EL SEGUNDO COCIJ

Quiagneche, Chaga	1	Nichijlla, Xino	8
Palannaa, Cáto	2	Peoláa. Caa ó gaa	9
Peoloo, Cayo	3	Pillaala. Chij	10
Calaxóo, Táa ó tápa	4	Lachi. Chijbitóbi	11
Pel lópa, Caayo ó gaayo	5	Piñaze. Chijbitópa	12
Qualappe, Xópa	6	Pecelapa. Chijño	13
Pillalao, Ca ache	7		

EL TERCERO COCIJ

Quíachina, Chaga	1	Lache, Xono	8
Pelápa, Cáto	2	Pelanna, Caa ó gaa	9
Peolaqueça, Cayo	3	Peloo, Chij	10
Calatéla, Taa ó tapa	4	Nixoo, Chijbitóbi	11
Pel tóo, Caayo ó gaayo	5	Piñopa, Chijbitópa	12
Cualapija, Xopa	6	Pizaape, Chijño	13
Pilla, Caache	7		

EL CUARTO COCIJ

Quíalao, Chaga	1	Pillalanna, Caache	7
Pichijlla, Cato ó tópa	2	Nichina, Xono	8
Peolao, Cayo	3	Peolápa, Caa ó gaa	9
Laala, Tápa ó taa	4	Pillamiça, Chij	10
Peolache, Caayo ó gaa-		Netella, Chijbitóbi	11
yo	5	Peñeloo, Chijbitópa	12
Qualazé Xopa	6	Pizopija, Chijño	13

EL QUINTO COCIJ

Quíagus, Chága	1	Pil lape, Caache	7
Pelache, Cáto ó tópa	2	Neloo, Xono	8
Pelaana, Cayo	3	Pichijlla, Caa ó gaa	9
Calaloo, Taa ó tápa	4	Pilla Chij	10
Pexoo, Caayo ó gaa-		Laala, Chijbitóbi	11
yo	5	Piniichi, Chijbitópa	12
Qualópa, Xopa	6	Picici, Chijño	13

"Siguense los sesenta (sic) * dias del segundo *Cocijo quíalána*

Quelana, Chága	1	Neláa, Xono	8
Pechina, Cato ó tópa	2	Pilláche, Caa ó gaa	9
Pelápa, Cáyo	3	Pillannáa, Chij	10
Cálequeça, Taa ó topa	4	Neloo, Chijbitobi	11
Petél la, Cayo ó gaayo	5	Piñaxóo, Chijbitópa	12
Qualoo, Xopa	6	Pizopa, Chijno	13
Pillapija, Caache	7		

EL SEGUNDO COCIJ

Ouegappe, Chaga	1	Pillazí. Caache	7
Peoloo, Cáto ó tópa	2	Neláana, Xono	8
Peochijlla, Cáyo ó		Pichina, Caa ó gaa	9
chóna	3	Qualána, Chij	10
Caláa. Taa ó tápa	4	Pillanica, Chijbitóbi	11
Pelaala, Cayo ó gaayo	5	Piñatela, Chijbitópa	12
Qualáache, Xopa	6	Pecelóo, Chijño	13

EL TERCERO COCIJ

Quicuija, Chága	1	Pilopa, Caache	7
Peláa, Cáto ó tópa	2	Lápe, Xono	8
Pel lache, Cáyo ó		Pel loo, Caa ó gaa	9
chóna	3	Pillachilla, Chij	10
Calannaa, Taa ó tápa	4	Laa, Chijbitóbi	11
Pel loo, Caayo ó gaa-		Piñela, Chijbitópa	12
yo	5	Piciquichi, Chijño	13
Qualaxoo, Xópa	6		

* DEBE DECIR, SESENTA Y CINCO.

EL CUARTO COCIJ

Quiacée, Chága	1	Pillaloo, Caache	7
Patalannaa, Cáto ó		Calapija, Xóno	8
tópa	2	Qualáa, Caa ó gaa	9
Peochina, Cáyo	3	Pillache, Chij	10
Cála lapa, Taa ó tápa	4	Piñannáa, Chijbitóbi	11
Pelaqueça, Caayo	5	Piñaloo, Chijbitópa	12
Coatélla, Xópa	6	Picixóo, Chijño	13

EL QUINTO COCIJ

Quiégoppa, Chága	1	Calacij, Xóno	8
Peolápe, Cáto ó topa	2	Pillalana, Caa ó gaa	9
Caloo, Cayo ó chona	3	Pillachina, Chij	10
Calachilla, Taa ó tápa	4	Cálalápa, Chijbitóbi	11
Pél láa, Caayo ó gaayo	5	Piñaqueça, Chijbitópa	12
Onalaala, Xopa	6	Picit-la, Chijño	13
Pilláchi, Caache	7		

"Síguense los sesenta y cinco días del
Cocijo quiagôloo.

Quiagoloo, Chága	1	Nixoo, Caache	7
Peolapija, Cáto	2	Neloppa, Xóno	8
Peolaa, Cáyo	3	Pelápa, Caa ó gaa	9
Laáche, Taa ó tápa	4	Pillaloo, Chij	10
Qualanná, Caayo ó		Nichilla Chijbitóbi	11
gaavo	5	Pini Chijbitópa	12
Pillalao, Xópa	6	Pizeela Chizño	13

EL SEGUNDO COCIJ

Quiagueche Chaga	1	Pillatéla, Caache	7
Pazee, Cáto ó topa	2	Neloo, Xóno	8
Peolanna, Cayo ó		Pelapija, Caa ó gaa	9
chóna	3	Pillaa, Chij	10
Calachina, Taa ó tápa	4	Pillaache Chijbitóbi	11
Pelápa, Caayo ó gaa-		Piñoña Chijbicato ó	
yo	5	tópa	12
Qualaniça, Xópa	6	Peceloo Chijño	13

EL TERCERO COCIJ

Quiaxóo, Chaga ó tobi	1	Pillaala, Caache	7
Pel ópa, Cáto ó topa	2	Naláche, xópa	8
Peolape, Cayo ó chóna	3	Pecce, caa ó gaa	9
Caloo, Tápa ó taa	4	Pillalana, Chiz	10
Pechizlla, Caayo ó		Pillachina, Chizbitóbi	11
gaayo	5	Calalála Chizbitopa	12
Piliaá, Xopa	6	Piniqueca, Chizño	13

EL CUARTO COCIJ

Quiatella, Chága	1	Pillaloo, Caache	7
Peoláa, Cáto,	2	Nixóo, xóno	8
Peolapija, Cáyo ó		Pelóppa, Caa ó gaa	9
chóna	3	Láppe, Chij	10
Caláa, Taa ó tápa	4	Piñoloo, Chijbitobi	11
Pelaáche, Caayo ó		Piñochijslla Chijbitópa	12
gaayo	5	Quiquij, Chijño	13
Qualannaa, xópa	6		

EL QUINTO COCIJ

Quiaquela, Chaga ó		Piniqueça, Caache	7
tóbi	1	Netilla, xóno	8
Pelache, Cáto ó topa	2	Pel loo, Caa	9
Peorij, Cávo ó chóna	3	Pillapija, Chij	10
Calalana, Taa ó tápa	4	Nel lúa Chijbitóbi	11
Pechina, Caayo ó gaayo	5	Pecceche Chijño	12
Qualana, Xópa	6	Pecennaa Chijño	13

"Síguese el cuarto Cocijo principal, á saber
quá guillo.

Quiaguilloo, Chaga ó		Nelála, Xóno	8
tóbi	1	Qualachi, Caa ó gaa	9
Pexóo Cáto ó topa	2	Pillazee, Chij	10
Pelópa, Cáyo ó chóna	3	Naalapa Chizbitóbi	11
Láppe, Taa ó tápa	4	Piño, chijña Chijbi-	
Pel loo, Cayo ó gaayo	5	tópa	12
Quachijlla, xópu	6	Peelaba, Chijño	13
Pilláa, Caache	7		

EL SEGUNDO CŌCIJ

Quíaniça, Chaga	1	Neloo, xóno	8
Petélla, Cáto	2	Pelaxoo, Caa	9
Peoloo Cáyo	3	Pillopa, Chij	10
Calapija, Taa ó tápa	4	Láppe Chijbitóbi	11
Pel laa, Caayo ó gaayo	5	Pinoloo Chijbitópa	12
Qualáche, xópa	6	Pechijlla Chijño	13
Pillannaa, Caache	7		

EL TERCERO CŌCIJ

Quíaguij, Chaga	1	Caequeça, xóno	8
Pelaala, Cáto	2	Coatela, Caa ó gaa	9
Pillache Cáyo	3	Pillalao, Chij	10
Calacij, Ta ó tápa	4	Calapija, Chijbitóbi	11
Pelána, Caayo	5	Pinij Chijbitopa	12
Quallacoína, xópa	6	Pinieche Chijño	13
Pillalápa Caache	7		

EL CUARTO CŌCIJ

Quíaquíña, Chaga	1	Láa, xóno	8
Peoloo Cáto	2	Peoláala, Caa ó gaa	9
Peolaxoo Cayo	3	Pillachi, Chij	10
Calopa, Taa ó tápa	4	Calazije Chijbitóbi	11
Pelappe, Caayo	5	Piñolána, Chijbitópa	12
Pillaláo, xópa	6	Pecehijna Chijño	13
Nichilla, Caache	7		

EL QUINTO CŌCIJ

Quiélapa, Chága	1	Piñonaa, xóno	8
Pelaqueça, Cáto	2	Peloo, Caa	9
Calatélla, Cáyo	3	Pillaxoo, Chij	10
Pel loo, Taa ó tápa	4	Lóppa, Chijbitóbi	11
Pelapija, Caayo	5	Piñappe Chijbitópa	12
Pilláa, xópa	6	Quícilóo, Chijño	13
Pillaache, Caache	7		

"Conforme á los nombres sobredichos se llamaban los que nacían, cada uno del nombre del día. Y contábase el día del medio hasta otro medio día".⁶⁴⁴

ES EL CELENDARIO PRIMITIVO

HEMOS COPIADO LO ANTECEDENTE al pié de la letra, á fin de no quitarle su originalidad. La forma de este cómputo aparece bien sencilla. Cuatro divisiones principales consagradas á un númen ó planeta, y dividida cada una en cinco períodos de trece días. Los factores son 4, 5 y 13, cuyo producto es doscientos sesenta, igual al que resulta de los 20 períodos de trece días. Terminando un período de 260 días, séguense sin intermision otros períodos idénticos.

¿De cuál observacion astronómica resultaba esta combinacion? Nuestro ilustrado Gama, dice:⁶⁴⁵ "Estas trecenas representaban los movimientos diarios de la luna, de Oriente á Poniente, desde que aparecía despues de la conjuncion, hasta pocos días despues del plenilunio; á cuyo intervalo de tiempo, en que se veía de noche sobre el horizonte, llamaban *Ixtozoliztli*, ó desvelo, y desde que comenzaba á desaparecer de noche hasta cerca de la conjuncion, en que se veía de día en el cielo, nombraban *Cochiliztli*, ó sueño, por suponer que entonces dormía de noche".

En efecto, los movimientos de la luna dieron nacimiento á este sistema. De los dos factores que componen el período, determinó el 20 la numeracion usada por aquellos pueblos; el 13 provino de la mitad del tiempo que la luna es visible á la vista desnuda, abstraccion hecha de los días en que desaparece poco ántes y poco despues de la conjuncion. El producto 260 no representaba exactamente diez lunaciones. El 26 se acerca más al valor de la revolucion sideral de la luna, igual ahora á 27 días y un tercio; pero el 13 es igual al número de las revoluciones siderales contenidas en el año, no teniendo en cuenta el exceso que estas presentan.

Los 260 días representarían 9 y muy poco más de media revoluciones, siderales; pero se comprende, que 28 períodos de 13 días arrojan el producto 364, igual próximamente por la una parte á 13 revoluciones, y por la otra al año solar. Las diferencias, si les eran conocidas, debían estar su-

jetas á correcciones despues de transcurridos algunos períodos.

El calendario zapoteco aparece ser ritual, adivinatorio y civil. Sin duda alguna es la forma primitiva del cómputo del tiempo usada por los pueblos de Anáhuac. Los tzapoteca, de filiacion

etnográfica distinta de los nahoa y anteriores á éstos en las comarcas australes, conservaron tenazmente su cuenta antigua, no obstante que los pueblos que los rodeaban y con los cuales estaban en contacto, habían adoptado y se servían de las reformas introducidas por los tolteca.

Orden de los caracteres, nombres, y numero de los dias.

TABLA SEXTA. 120

				
10. Cipactli.	11. Ehecatl.	12. Calli.	13. Cuetzpallin.	1. Coatl.
				
2. Miquiztli	3. Mucatl.	4. Tochtin.	5. Atl.	6. Ytzenintli.
				
7. Ocomatl.	8. Malinalli.	9. Acatl.	10. Ocelotl.	11. Quauhtli.
				
12. Temetlatl.	13. Ollin.	1. Teepatl.	2. Qulahuatl.	3. Xochitl.

Orden de los caracteres, nombres, y numero de los dias.

TABLA SEPTIMA. 140

				
4. Cipaetli.	5. Ehecatl.	6. Calli.	7. Cuetzpallin.	8. Coatl.
				
9. Miquiztli.	10. Macatl.	11. Tochin.	12. Atl.	13. Ytzeuintli.

CAPITULO II EL TONALAMATL Y SU RITUALIDAD

TONALAMATL. ORIGEN.



CONSERVABAN LOS MÉXICA EL CALENDARIO PRIMITIVO de que acabamos de hablar si bien con algunas correcciones. Inventado no sabemos por cuál pueblo, sus distintas formas acusan que sufrió varios retoques, ya para perfeccionar los cálculos, ya para adaptarlos á diversos intentos. Los nahoa llamaban á este cómputo Metztlapohualli, cuenta de la luna; Cemilhuittlapohualliztli, cuenta de las fiestas ó dias rituales, y Tonalamatl, papel de los dias ó del sol. (i)

En cuanto á origen, decían los méxica, que los inventores fueron Cipactonal y su mujer Oxo-

moco, razon por la cual les ponían en medio de los libros en que las figuras estaban escritas. (ii)

Conforme á otra version: "Dicen que como sus "dioses vieron haber ya hombre criado en el mundo, y no tener libro por donde se rigiese, estando "en tierra de Cuernavaca, en cierta cueva dos per "sonajes, marido y mujer, del número de los dioses, llamados por nombre él Oxomoco y ella Cipactonal, consultaron ambos á dos sobre esto. Y "pareció á la vieja sería bien tomar consejo con su "nieto Quetzalcoatl, que era el ídolo de Cholula. "dándole parte de su propósito. Parecióle bien su "deseo, y la causa justa y razonable: de manera que "altercaron los tres sobre quien pondría la primera letra ó signo de tal calendario.

"Y en fin, teniendo respeto á la vieja, acordaron de le dar la mano en lo dicho. La cual andando buscando que pondría al principio del dicho calendario, topó en cierta cosa llamada *Cipactli*, que la pintan á manera de sierpe, y dicen andar en el agua, y que le hizo relacion de su intento, rogándole tuviese por bien ser puesta y asentada por primera letra ó signo del tal calendario; y consistiendo en ello pintáronla y pusieron *Ce Cepactli*, que quiere decir "una sierpe". (iii) Siguióse el marido de la vieja, luego Quetzalcoatl, y así alternando prosiguieron hasta rematar la cuenta.

Como se advierte, por la dualidad que ya hemos notado en las divinidades mexicas, se confunden los sexos de ambos esposos: en cuanto á lo demas, indudablemente que la primera leyenda se refiere á la invencion del cómputo primitivo por Cipactonal y su mujer Oxomoco, mientras la segunda tradicion se contrae á la correccion que de este calendario inicial vino á hacer andando el tiempo Quetzalcoatl, con lo cual el trabajo quedó obra de los tres.

SIGNOS

CONSTABA EL TONALAMATL de un periodo de 260 dias. Veinte figuras repetidas se distribuían en igual número de treceñas, y de ambos factores 20×13 resultaba el producto 260. Los veinte signos son estos:

1. *Cipactli*. Aparece en las pinturas bajo diversas formas, segun hemos visto en la palabra *cipac*, y siempre como un ser fantástico, semejante si se quiere á un pez ó á un monstruo marino: en el Tonalamatl, primera trecena, sale de entre las aguas en figura parecida á la del cocodrilo. En cuanto á significado, le llaman espadarte ó peje espada, serpiente, serpiente armada de arpones, *el padre superior á todos* como dice Boturini, &c.

En realidad es este un símbolo que se refiere á las tradiciones cosmogónicas, que trae consigo la idea de comienzo, principio, origen. *Cipactli* entra en la formacion de la palabra Cipactonal, compuesto que porpiamente significa el principio de los dias,

del sol ó de la luz. *Cipactli* recuerda el primer instante de la creacion, ó segun el símbolo del Tonalamatl, el punto en que las tierras salieron de las aguas, la formacion de los continentes.

2. *Ehecatl*. viento. El P. Valades, (iv) Clavigero y otros, ponen en lugar de este signo un rostro humano en actitud de soplar; no es este un signo genuino.—3. *Calli*, casa.—4. *Cuetzpalin*, lagartija.—5. *Coatl* ó *Cohuatl*, culebra.—6. *Miquiztli*, muerte.—7. *Mazatl*, venado.—8. *Tochtli*, conejo.—9. *Atl*, agua.—10. *Itzcuintli*, perro.—11. *Ozomatli*, mono.—12. *Malinalli*. Conocemos repetidamente el símbolo, el cual significa, segun Ixtlilxochitl, la planta conocida por *zacate del carbonero*, dura, áspera, fibrosa, que fresca sirve para formar las sacas de carbon, y para las sogas que las aseguran.—13. *Acatl*, caña.—14. *Ocelotl*, tigre.—15. *Cuauhtli*, águila.—16. *Cozcacuauhtli*, quiere decir, águila de collar ó con collar. Es una ave, de la cual dice Clavigero: (v)

"La especie de *cozcacuauhtli* es escasa y propia de los países calientes; tiene la cabeza y los piés rojos, y el pico, blanco en su extremidad, y en el resto de color de sangre. Su plumaje es pardo, excepto en el cuello, y en las inmediaciones del pecho, donde es de un negro rojizo. Las alas son cenicientas en la parte inferior, y en la superior manchadas de negro y de leonado".

Llámasese en México *rey de los zopilotes*. En lugar de este signo Boturini pone, "*Temetlatl*. (vi) Piedra usada en Indias para moler". (vii) Como ya observó Gama, no está autorizada por nadie semejante sustitucion.—17. *Ollin*, ú *Ollin Tonatiuh*, (viii) movimiento del sol.—18. *Tecpatl*, pedernal.—19. *Quichuitl*, lluvia, Malamente expresada en el P. Valades y en Clavigero, por una nube de la cual se desprenden gotas de agua: la verdadera escritura gráfica del signo es la imagen de Tlaloc, segun se observa en las pinturas.—20. *Xochitl*, flor. Nuestra lámina 16 presenta del núm. 1 al 20 los signos cual se encuentran en el Tonalamatl, (ix) del 21 al 40 las variantes tomadas de otra copia de Tonalamatl que poseemos, y el 41 es la figura diversa de *Cipactli* de este segundo MS.

Sobre estos veinte signos, en el orden invariable que les hemos fijado, se deslizaban las triadecatéridas ó períodos trecenales. Siendo ellos veinte, la primera trecena terminará en el signo décimo tercero Acatl; la segunda trecena empieza, pues, por Ocelotl, toma los siete sobrantes de los 20, vuelve de nuevo al inicial Cipactli, y concluye en el sexto signo Miquiztli; la tercera trecena comenzará por Mazatl, y así sucesivamente hasta la última trecena, que vendrá exactamente á terminar con Xochitl, dando fin al período entero.

TABLA DE LOS DIAS TRECENALES.

	I.	II.	III.	IV.	V.	VI.	VII.	VIII.	IX.	X.	XI.	XII.	XIII.
1. Cipactli.	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7
2. Ehecatl.	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8
3. Calli.	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9
4. Cuetzpalin.	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10
5. Cohuatl.	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11
6. Miquiztli.	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12
7. Mazatl.	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13
8. Tochtli.	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1
9. Atl.	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2
10. Itzcuintli.	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3
11. Ozomatli.	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4
12. Malinalli.	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5
13. Acatl.	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6
14. Ocelotl.	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7
15. Cuauhtli.	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8
16. Cozacauhtli.	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9
17. Ollin.	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10
18. Tecpatl.	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11
19. Quiahuitl.	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12
20. Xochitl.	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13

La adjunta tabla de los días trecenales nos presenta á primera vista la combinacion entera. Escritos á la izquierda los veinte símbolos diurnos, las triadecatéridas se desarrollaron sobre ellos, hasta el fin de la columna XIII en que se completa el período de 260 días. Se advierte que las veinte trecenas comienzan en este orden:

- | | |
|--------------|---------------|
| 1. Cipactli. | 6. Miquiztli. |
| 2. Ocelotl. | 7. Quiahuitl. |
| 3. Mazatl. | 8. Malinalli. |
| 4. Xochitl. | 9. Cohuatl. |
| 5. Acatl. | 10. Tecpatl. |

- | | |
|-----------------|------------------|
| 11. Ozomatli. | 16. Cozacauhtli. |
| 12. Cuetzpalin. | 17. Atl. |
| 13. Ollin. | 18. Ehecatl. |
| 14. Itzcuintli. | 19. Cuauhtli. |
| 15. Calli. | 20. Tochtli. |

La última trecena, que comenzó por Tochtli, termina naturalmente en Xochitl; de esta manera se forma el período armónico de 260 días, producto de los 20 símbolos diurnos por los 13 períodos trecenales. Si tomamos los números de orden que sucesivamente afectan á cada símbolo, resultará la serie:

1. 8. 2. 9. 3. 10. 4. 11. 5. 12. 6. 13. 7.

cuyo primer término es la unidad, formándose los términos siguientes por la adición de siete unidades, adoptando la diferencia á trece, si la suma es mayor que este número

Este curioso artificio conduce de luego á luego á estas conclusiones: 1ª En el período de 260 días, ningún signo está afecto dos veces con el mismo número de orden. 2ª Dado un signo con su número trecenal, se determina inmediatamente la triadecatérida á que corresponde y el lugar que ocupa en la serie entera. 3ª Dado un término aislado de la serie, se completa toda ella hasta integrar los trece términos.

El período de 260 días es el propio del Tonalamatl; terminado uno se desarrolla otro en el espacio de los tiempos y otro y otro indefinidamente.

LOS VEINTE PLANETAS O DIOS PRINCIPALES

EL TONALAMATL SE COMPONE de veinte pinturas. (x) Cada una de ellas lleva, en la parte superior de la izquierda, un cuadro en que están pintadas unas figuras deformes, con arreos y símbolos fantásticos: "Estas representan á los dioses que adoraban los mexicanos, y les daban lugar preferente entre sus planetas y signos celestes, atribuyéndoles mayor y más extenso dominio que á los demas, por no limitárselo

“á sólo un día, ó una noche, sino á toda la trecena “que respectivamente les correspondía; ó solos ó “acompañados con otros de los mismos planetas, “figurándoles tambien todos aquellos atributos que “les suponían”. (xi)

Estos señores principales ó planetas, segun el orden que guardan en el Tonalamatl, son los siguientes:

I. Ce Cipactli, y Ehecatl ó Quetzalcoatl, acompañados de Atl ó Chalchihucueye.—II. Titlacahuan ó Tezcatlipoca.—III. Tezcatlipoca con Tlatocaocelotl, y segun Cristóbal del Castillo, con Teotlamacazqui Iztlacatini.—IV. Macuilxochitl ó Macuilxochiquetzalli.—V. Atl ó Chalchihucueye.—VI. Piltzintecutli y Tezauhteotl.—VII. Hueitlaloc y Xopancallehueitlaloc.—VIII. Ometochtli con Meichpochtli y Xochimeipochtli.—IX. Quetzalcoatl y Quetzalmalin.

X. Mitlanteutli y Teotlamacazqui.—XI. Tonatiuh con Tlatocaocelotl y Tlatocaxolotl.—XII. Teonexquimilli, Tlazolteotl con Tlattecutli.—XIII. Las estrellas Teoiztactalchpanqui y Quetzalhuexolocauhtli. XIV. Nahui Ollin Tonatiuh, Chicuel Malinalli y Piltzintecutli, y segun Castillo, Piltzintecutli y Quetzalcoatl.—XV. Teoyaotlatohua Huitzilopochtli, con Teoyaomiqui.—XVI. Ollin Tonatiuh Tlaloc, con Citlalinicue ó Citlalcueye.—XVII. Ahuileotl con Quetzalhuexolocauhtli.—XVIII. Piltzintecutli y Tlazolteotl.—XIX. Tlatocaocelotl y Xochiquetzalli.—XX. Tezauhteotl Huitzilopochtli con el signo Teotepatl. (xii) No nos son conocidos todos los planetas representados por estos dioses; sabemos que Tezcatlipoca es la luna, Tonatiuh el sol, Quetzalcoatl el planeta Vénus, Citlalinicue la Vía lactea, Teoiztactalchpanqui la constelacion del escorpion, Ocelotl la Osa Mayor.

LOS SÍMBOLOS DE LA TRECENA

EL RESTO DE LA PINTURA, por líneas horizontales y verticales, está dividido en 52 partes, igual á 13×4 . Las cuatro primeras casillas verticales y las nueve inferiores están ocupadas por los signos que ya tenemos explicados. correspondientes á la trecena, comenzando la pri-

mera por Cipactli, y las restantes en el orden que les tenemos asignado. Cada signo dominaba ó reinaba sobre el día que ocupaba en el periodo. Su influjo era adverso, fausto ó indiferente, segun su propia significacion, la trecena en que se le consuitaba, el número de orden de que iba afecto, la reunion ó enlace con los otros signos.

LOS DUEÑOS O ACOMPAÑADOS DE LA NOCHE TABLAS

LOS TRECE COMPARTIMIENTOS INMEDIATOS están ocupados por los nueve Dueños, Señores ó Acompañados de la noche, los cuales ejercían influjo decisivo durante la noche, si bien teniendo en cuenta el símbolo diurno; se les suponía en mayor categoría que á éstos, distinguiéndolos con divisas que expresaban su alta dignidad.

“Hacían los indios tanto aprecio de los nueve “acompañados, que les daban, por antomasia, el título de *Quecholli*, nombre de un pájaro de rica y “hermosa pluma, que era entre ellos de mucha estimacion y tenían dedicado un mes entero á su “nombre: era símbolo de los amantes, y lo invocaban en los casamientos con epitalamios, como los “antiguos romanos á Himeneo”. (xiii)

Los nueve acompañados son.—1. *Xiuhtecuhtli Tletl*, compuesto de *tletl*, fuego; *xihuitl*, año ó yerba y *tecuhli*, señor: el fuego señor del año ó de la yerba.—2. *Tecpatl*, pedernal.—3. *Xochitl*, flor.—4. *Centeotl*, diosa de los maizales.—5. *Miquiztli*, muerte.—6. *Atl*, agua, simbolizada por la diosa Chalchihucueye.—7. *Tlazolteotl*, la Vénus deshonesta.—8. *Tepeyollotli*, corazon del monte, porque le creían habitador del centro de las montañas.—9. *Quiahuitl*, lluvia, expresada por el dios Tlaloc.

Así los encontramos en el Tonalamatl y les escribe Gama; Boturini (xiv) les cambia, sin fundamento, en esta forma:

“1. *Xiuhteucyohua*, Señor del año.—2. *Itzteucyohua*, Señor del fuego.—3. *Piltzinteucyohua*, señor de los indios.—4. *Cinteucyohua*, señor del maíz.—5. *Mitlanteucyohua*, señor del infierno.—6. *Chal-*

chihuitlicueyohua, señor del agua.—7. *Tlazolyohua*, señor del amor deshonesto.—8. *Tepeyoloyohua*, señor de las entrañas de los montes.—9. *Quiauh-teucyohua*, señor de las lluvias.—Xiuhteucyohua, primer símbolo nocturno se compone de Xiuhteuctli, y del vocablo *yohua*, que quiere decir noche, derivado de *tlayohua*, anochecer, y quiere decir, "Noche en que domina el Señor del Año". Véanse los acompañados en la lámina 16, número 42 á 49 y lámina 17, número 50.

Los acompañados de la noche no llevan número de orden; en la secuela que les hemos asignado, corren por períodos sucesivos á la par de las treceñas, comenzando por que en principio de los primeros 260 días, Xiuhtecuhtli Tletl acompaña á Cipactli. Para darnos cuenta exacta de la distribución, consideremos la siguiente tabla, de los señores de la noche respecto de las treceñas:

| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | 11 | 12 | 13 | 14 | 15 | 16 | 17 | 18 | 19 | 20 |
|---------|---|---|---|---|---|---|---|---|---|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|
| I..... | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 |
| II..... | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 |
| III.... | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 |
| IV.... | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 |
| V..... | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 |
| VI.... | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 |
| VII... | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 |
| VIII.. | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 |
| IX.... | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 |
| X..... | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 |
| XI.... | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 |
| XII... | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 |
| XIII.. | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 | 3 | 7 | 2 | 6 | 1 | 5 | 9 | 4 | 8 |

Estos acompañados, que en el calendario civil se suceden invariablemente en su orden sucesivo, en el Tonalamatl están á veces cambiados de lugar, porque los sacerdotes así lo disponían para concertarles con sus ritos y fiestas movibles. Respecto de cada acompañado, unos entran sólo una vez en la treceña, los otros dos veces.

La série que forman es 1, 5, 9, 4, 8, 3, 7, 2, 6, compuesta de nueve términos, de los cuales el primero es la unidad, y los siguientes se forman por la adición constante de cuatro unidades, quitando nueve cuando la suma es mayor. Una série completa se desarrolla en 9 treceñas ó sean 117 días. Dos

séries completas se obtendrán á cabo de la décima octava treceña, ó sean otros 117 días.

En las dos últimas treceñas los acompañados caben dos veces exactas y ocho figuras más. No hay completa simetría en el período de 260, y la simetría es el distintivo de estos cálculos. Primero teníamos sólo los factores 20 y 13; introducido el nuevo factor 9, esto quiere decir que el período completo es nueve veces 260 ó 2,340 días.

La demostración es decisiva; en el Tonalamatl, el último acompañado Tepeyolotli va junto con Quiauhitl. (lám. 17, núm. 51) dando á entender que en el siguiente período de 260, el acompañado de Cipactli no era Xiuhtecuhtli Tletl como al principio, sino el indicado Quiauhitl. (xv)

Todos los nueve períodos de 260 tenían por inicial al signo Cipactli, pero sus acompañados cambiarían en esta forma:

- | | |
|-----------------------|--------------|
| 1. Xiuhtecuhtli Tletl | 6. Miquiztli |
| 2. Quiauhitl | 7. Centeotl |
| 3. Tepeyollotli | 8. Xochitl |
| 4. Tlazolteotl | 9. Tecpatl |
| 5. Atl | |

Entonces la distribución de todos los signos es armónica. El período 2,340 días resulta igualmente de $9 \times 13 \times 20$, ó de 20 períodos completos de 117 días. Hasta la conclusión de este producto, la combinación entera no volvería á ser idéntica.

Todos los acompañados se expresan en la pintura por cabezas humanas, con los atributos y arreos especiales de cada divinidad, mas cambian de continuo los colores, con alguna frecuencia los atributos segun lo exige el significado ó influencia que se les atribuía.

Hemos estudiado el orden de los acompañados sobre las treceñas, pasemos ó examinarle respecto de los 20 signos. La tabla nos dice, que los acompañados caben dos veces sobre los 20 signos, y dos de ellos entran tres veces en el período.

La série que forman es también de nueve términos, 1, 3, 5, 7, 9, 2, 4, 6, 8, es decir, los números impares y en seguida los pares: la série se repite después indefinidamente y en la misma forma.

Tomada la serie en un término cualquiera, se la completa fácilmente hasta sus nueve términos.

Al terminar la novena veintena concluye el período de los acompañados, es decir, á los 180 días; los 80 restantes, para los 260, acaban en la décima tercera veintena, por el signo Tepeyolotli como ántes, empezando la siguiente veintena ó segundo período de 260 por Quiahuitl.

Se tiene una nueva demostración de que el período del Tonalamatl es de 2,340 días. La armonía de este período máximo la dicen claramente los números. Es el producto de las cantidades siguientes: 260×9 ; 117×20 ; 180×13 . El 260 igual á 13×20 ; el 180 igual á 80×9 ; el 117 igual á 9×13 .

TABLA GENERAL DE LOS SEÑORES DE LA NOCHE.

| | I | II | III | IV | V | VI | VII | VIII | IX | X | XI | XII | XIII | XIV | XV | XVI | XVII | |
|--------------------|---|----|-----|----|---|----|-----|------|----|---|----|-----|------|-----|----|-----|------|---|
| 1. Cipactli..... | 1 | 3 | 5 | 7 | 9 | 2 | 4 | 6 | 8 | 1 | 3 | 5 | 7 | 9 | 2 | 4 | 6 | 8 |
| 2. Ehecatli..... | 2 | 4 | 6 | 8 | 1 | 3 | 5 | 7 | 9 | 2 | 4 | 6 | 8 | 1 | 3 | 5 | 7 | 9 |
| 3. Calli..... | 3 | 5 | 7 | 9 | 2 | 4 | 6 | 8 | 1 | 3 | 5 | 7 | 9 | 2 | 4 | 6 | 8 | 1 |
| 4. Cuetzpallui... | 4 | 6 | 8 | 1 | 3 | 5 | 7 | 9 | 2 | 4 | 6 | 8 | 1 | 3 | 5 | 7 | 9 | 2 |
| 5. Cohuatl..... | 5 | 7 | 9 | 2 | 4 | 6 | 8 | 1 | 3 | 5 | 7 | 9 | 2 | 4 | 6 | 8 | 1 | 3 |
| 6. Miquiztli.... | 6 | 8 | 1 | 3 | 5 | 7 | 9 | 2 | 4 | 6 | 8 | 1 | 3 | 5 | 7 | 9 | 2 | 4 |
| 7. Mazatl..... | 7 | 9 | 2 | 4 | 6 | 8 | 1 | 3 | 5 | 7 | 9 | 2 | 4 | 6 | 8 | 1 | 3 | 5 |
| 8. Tochtli..... | 8 | 1 | 3 | 5 | 7 | 9 | 2 | 4 | 6 | 8 | 1 | 3 | 5 | 7 | 9 | 2 | 4 | 6 |
| 9. Atl..... | 9 | 2 | 4 | 6 | 8 | 1 | 3 | 5 | 7 | 9 | 2 | 4 | 6 | 8 | 1 | 3 | 5 | 7 |
| 10. Itzcuintli.... | 1 | 3 | 5 | 7 | 9 | 2 | 4 | 6 | 8 | 1 | 3 | 5 | 7 | 9 | 2 | 4 | 6 | 8 |
| 11. Ozamatli.... | 2 | 4 | 6 | 8 | 1 | 3 | 5 | 7 | 9 | 2 | 4 | 6 | 8 | 1 | 3 | 5 | 7 | 9 |
| 12. Malinalli.... | 3 | 5 | 7 | 9 | 2 | 4 | 6 | 8 | 1 | 3 | 5 | 7 | 9 | 2 | 4 | 6 | 8 | 1 |
| 13. Acatl..... | 4 | 6 | 8 | 1 | 3 | 5 | 7 | 9 | 2 | 4 | 6 | 8 | 1 | 3 | 5 | 7 | 9 | 2 |
| 14. Ocelotl..... | 5 | 7 | 9 | 2 | 4 | 6 | 8 | 1 | 3 | 5 | 7 | 9 | 2 | 4 | 6 | 8 | 1 | 3 |
| 15. Cuauhtli.... | 6 | 8 | 1 | 3 | 5 | 7 | 9 | 2 | 4 | 6 | 8 | 1 | 3 | 5 | 7 | 9 | 2 | 4 |
| 16. Cozcacuauhtli | 7 | 9 | 2 | 4 | 6 | 8 | 1 | 3 | 5 | 7 | 9 | 2 | 4 | 6 | 8 | 1 | 3 | 5 |
| 17. Ollin..... | 8 | 1 | 3 | 5 | 7 | 9 | 2 | 4 | 6 | 8 | 1 | 3 | 5 | 7 | 9 | 2 | 4 | 6 |
| 18. Teópatl..... | 9 | 2 | 4 | 6 | 8 | 1 | 3 | 5 | 7 | 9 | 2 | 4 | 6 | 8 | 1 | 3 | 5 | 7 |
| 19. Quiahuitl.... | 1 | 3 | 5 | 7 | 9 | 2 | 4 | 6 | 8 | 1 | 3 | 5 | 7 | 9 | 2 | 4 | 6 | 8 |
| 20. Xochitl..... | 2 | 4 | 6 | 8 | 1 | 3 | 5 | 7 | 9 | 2 | 4 | 6 | 8 | 1 | 3 | 5 | 7 | 9 |

SEGUNDOS ACOMPAÑADOS

LAS TRECE CASAS SIGUIENTES están ocupadas por otra serie de acompañados, los cuales servían para las adivinaciones y pronósticos.

Gama, sin expresarlos, dice que también eran nueve; pero nosotros sobre la pintura hemos creído reconocer los siguientes: 1. Xiuhtecuhtli Tletl.

—2. Atl.—3. Miquiztli.—4. Tonatiuh, el cual ocupa constantemente la cuarta casa de la trecena.—5. Tlazolteotl.—6. Teotlamacazqui.—7. Xochitl.—8. Tlaloc.—9. Ehecatl.—10. Centeotl. Van colocados sobre las láminas, con frecuentes trastornos en su orden sucesivo.

LAS AVES NOCTURNAS

LAS ÚLTIMAS TRECE CASAS ESTÁN LLENAS por diez aves nocturnas, llevando en el pico abierto una divinidad: no atinamos á dar el nombre de estos pájaros agoreros. Reconocense además dos *tecolotl*, tecolote, buho, con el pico abierto en la forma de un rombo y vacío; representan á Cipactonal y á Oxomoco, inventores de esta cuenta, de la astrología y señores de ella.

Por último, en el cuadrete debajo del sol se mira una mariposa nocturna, teniendo entre las antenas al dios Yohualteuctli, señor de la noche; número de los criminales que han menester las tinieblas, como los ladrones; merecía reverencia especial á los hechiceros, y los astrólogos le suponían particular influencia en los pronósticos: reinaba por la noche en compañía de los señores de los días, dando á éstos la parte que del dominio le tocaba por cuya razón le pintaban á veces con dos rostros: gozaba fiesta particular con sacrificios la noche que se contaba el signo Nahuí Ollin, y todos los días del año, al anochecer, le invocaban é incensaban los sacerdotes del templo del sol.

LA ADIVINACIÓN

ESTE CALENDARIO ERA RITUAL, ASTROLÓGICO Y ADIVINATORIO. Sólo le entendían los sacerdotes y los agoreros. Los tlamacazqui, después de arreglar las fiestas, las anunciaban al pueblo para su cumplimiento, al principio de cada trecena, á semejanza de lo que los sacerdotes romanos practicaban en las calendas.

Las personas dedicadas á su estudio y práctica se llamaban *tonalpouhque*, sortilego ú hombre que dice la buena ventura. El modo de proceder era casi idéntico al de los astrólogos judiciarios; con la

hora del día del nacimiento de una persona acudían al libro adivinatorio; y consultado el signo reinante, el estado que guardaban los planetas y su recíproco influjo, levantaban la figura, deducían el horóscopo, prediciendo las virtudes y vicios del individuo, los sucesos que le estaban reservados en lo futuro:

Daban este pronóstico escrito á los padres del infante, quienes les conservaban diligentemente, y despues le entregaban á éste para que le llevara siempre consigo. El hado sin embargo, no era inflexible como entre los griegos, para quienes un hecho debía cumplirse aunque se pusieran los medios de evitarle; la mala prediccion sólo servía á los méxica de aviso saludable, supuesto que el signo podía ser contrarrestado, por una educacion acertada, por ofrendas y sacrificios á los dioses.

De esta manera, el infeliz nacido en condiciones aciagas no debía ser de precision malo; la sociedad no le tenía como enemigo indefectible, mirándole sólo como á un enfermo á quien se debiera atender y curar. Grande opinion gozaban entre el pueblo los *tonalpouhque*, como que se les tenía en concepto de saber el porvenir.

LOS HECHICEROS

TRAS LA CIENCIA ADIVINATORIA venía el obligado cortejo de nigromantes, hechiceros, brujos, &c. Los hechiceros indios, de todos despreciados y perseguidos, sin abrigo en las casas ó entre las familias, vivían aislados y escondidos en constante pugna con la comunidad: se vengaban de aquel despego, haciendo maleficios según su particular encono ó solicitados por persona extraña contra enemigo particular.

Según el vulgo, podían transformarse en todo género de animales; conocían los conjuros y palabras mágicas. Hacían sus encantamientos por cuatro noches seguidas, en que reinaran signos infaustos, procurando á todo trance acercarse á la casa de quien debía ser maleficiado.

El agredido, para defenderse, ponía cardos en puertas y ventanas, y si era animoso daba contra

el hechicero, le arrancaba los cabellos de la coronilla de la cabeza y le dejaba libre, pues era indefectible que con aquello perecería: para esto era indispensable que el hechicero no hubiera tomado algun objeto de la casa, pues en semejante caso se salvaba de la muerte.

El signo inicial ce Ehecatl de la décima octava trecena, el Chicuhnausitzcuintli, el Chicuhnauhmalinalli y todas las casas nones de los signos, eran propicias para los hechiceros. Algunos de éstos, mejor bandoleros, llamados *temacpalitotique tepupucuhuique* ó *tetzotzomme*, robaban de una manera que revela el profundo terror que infundían, ya por los excesos que perpetraban, ya por la estúpida supersticion á que el pueblo estaba entregado.

Reunidos quince ó veinte, formaban la imagen de Cecoatl ó Quetzalcoatl: ántes se habían provisto del brazo izquierdo, del codo ó la mano de una mujer muerta en el primer alumbramiento, tomado á hurto: cantando y bailando se dirijían á la casa que iban á asaltar, llevando por delante uno de ellos con la imagen, otro con el brazo muerto puesto al hombro. Llegados, golpeaban con el brazo mágico el suelo del patio y el umbral de la puerta de entrada: bastaba aquello, para que los habitantes fingieran dormir roncando, ó se quedaran inmóviles como amortecidos.

Los ladrones encendían teas, reunían los víveres y se ponían á comerlos muy despacio; se entregaban á excesos con las mujeres; apañaban los objetos de su gusto, hacíanlos lios, y se daban á huir. Sólo entonces sabían despertar: los durmientes á llorar y dar voces. Costumbre extraña, que más parece consentida que impuesta. (xviii).

Entre los indígenas y clases ménos educadas de los campos, consérvanse algunas de estas ideas absurdas, de origen azteca ó de fuente española. El *nahual* es un indio viejo, de ojos encendidos; sabe transformarse en perro lanudo, negro y feo. La bruja convertida en una bola de fuego, vuela durante la noche, y penetra en las casas á chupar la sangre de los niños pequeñitos. Los hechiceros, forman figuras de trapo ó barro, les ponen una pua de maguay y las colocan en lugares ocultos ó en las grutas de los montes; de seguro, que la persona contra

quien el conjuro se prepara, sufrirá dolores agudos en el lugar señalado por la espina.

Todavía algunos curanderos, como en los tiempos de los dioses, tratan al enfermo haciendo contorsiones extrañas, invocan á los espíritus, pronuncian conjuros mágicos, soplan sobre el cuerpo, chupan la parte dolorida y de ella hacen que sacan espigas, gusanos ó piedrecillas.

Los que dan bebedizos enferman á quien quieren, y si otros los curan, los pacientes arrojan objetos particulares, marañas de cabellos, trozos de trenzas de mujer y muñecos de trapo. Las que hacen mal de ojo, con solo la vista causan males á los niños, quítanles hermosura, salud y los hacen morir.

Si de todo ello se separa lo que pica en sobrenatural, por ser conocidamente falso y risible, queda en el fondo alguna cosa que debía ser estudiada con atención. Consérvanse entre herbolarios y curanderos noticias de las virtudes de las yerbas observadas por las antiguas tribus, y saben de ciertos venenos vegetales capaces de producir fenómenos no bien estudiados por la ciencia médica; yerbas y tósigos se dan á beber disimuladamente, producen trastornos con cuya causa no se atina, síntomas fuera de las clasificaciones admitidas, y éstos para el vulgo casos de maleficio, en verdad lo son de emponzoñamiento.



Ehicaunaj. nuquitzli
q quiere dezir nyere
muertos. el que na
ce en este dia es señal
entre ellos q a demorir
luego. Yo frece sa
cri ficio al demonio
por que le de vida.

M.A.S.

Codex Magliab. pag. 12.



Macuili ecatl
ques cinco sien
tos.

M.A.S.

Cod. Magliab. Pag. 11v.

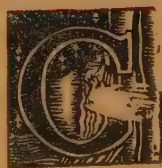
Macuilehecatl.

TABLA SE PTIMA 140
(CONTINUA)

| | | | | |
|---|---|---|---|--|
|  |  |  |  |  |
| 1.
Ocomatli. | 2.
Malinalli. | 3.
Acatl. | 4.
Ocelotl. | 5.
Quauhtli. |
|  |  |  |  |  |
| 6.
Temetlatl. | 7.
Ollin. | 8.
Tecpatl. | 9.
Quiahuitl. | 10.
Xochitl. |

CAPITULO III CALENDARIO SOLAR

EL DIA. HORAS



CONTABASE AL DIA CIVIL MEXICANO, de un orto del sol al orto siguiente; práctica comun á los persas, judíos, romanos, muchos pueblos de Oriente y conocido en el antiguo estilo babilónico. Ese espacio de tiempo se distinguía en día propiamente dicho, llamado *Tonatiuh*, sol; *tonalli*, calor del sol, y era el intervalo en que estaba el sol sobre el horizonte: había las voces *tlacotli*, día, *cemihuitl*, espacio de un día poco usadas en las anotaciones cronológicas. Al tiempo que el luminar permanecía debajo del horizonte, se decía *yoalli* ó *yohualli*, noche.

Llamábase al orto del sol *Iquiza Tonatiuh*; al medio día *Nepantla Tonatiuh*; al ocaso *Onaqui Tonatiuh*; á la media noche *Yohualnepantla*. Resultaban cuatro grandes divisiones en los días iguales á las noches, de seis horas cada una; cada una de ellas se subdividía en dos partes iguales, correspondientes á las nueve de la mañana, tres de la tarde, nueve de la noche, tres de la madrugada; en todo ocho divisiones. Como durante el año muda el valor del día y de la noche, se infiere que aquellas divisiones no siempre podían ser iguales, y que las horas á que aludimos eran horas desiguales. Ignoramos si usaban de aparato para sustituir el reloj

ó la clepsidra; durante la luz marcaban el tiempo por el sol, señalando el lugar del cielo en que el astro se encontraba y diciendo *iz teotl*, aquí el dios; por la noche calculaban y se regían por las estrellas. (xviii)

Veinte dias civiles componían un mes, nombrado *metztli*, luna; tal vez porque tres períodos de éstos eran iguales á dos lunaciones más un dia. Los veinte dias se expresaban con los mismos signos diurnos del Tonalamatl y en el mismo orden.

- | | |
|-----------------|--------------------|
| 1. Cipactli. | 11. Ozomatli. |
| 2. Ehecatl. | 12. Malinalli. |
| 3. Calli. | 13. Acatl. |
| 4. Cuetzpallin. | 14. Ocelotl. |
| 5. Cohuatl. | 15. Cuauhtli. |
| 6. Miquiztli. | 16. Cozcacuauhtli. |
| 7. Mazatl. | 17. Ollin. |
| 8. Tochtli. | 18. Tecpatl. |
| 9. Atl. | 19. Quiahuitl. |
| 10. Itzcuintli. | 20. Xochitl. |

Los veinte dias de cada mes, cualquiera que fuera el signo inicial se dividían en cuatro períodos de cinco dias, que servían para señalar el turno á los *tianquiztli* ó mercados. No debe dárseles el nombre de semanas, pues no en todas partes se verificaba el mercado el mismo dia.

El Señor Núñez de la Vega, obispo de Chiapas, nos informa que entre los chiapanecas existía el recuerdo de la semana propiamente dicha.—“Párrafo XXVIII. En muchos pueblos de las provincias de este obispado, dice, tienen pintados en sus reportorios ó calendarios, siete negritos para hacer divinaciones y pronósticos, correspondientes á los siete dias de la semana comenzándola por el viernes á contar, como por los siete planetas los gentiles, y al que llaman *Coslahuntox* (que es el demonio, segun los indios dicen con trece potestades), le tienen pintado en silla y con astas en la cabeza como de carnero”. (xix)

LOS MESES

DIEZ Y OCHO MESES COMPOÑÍAN UN AÑO. Sus nombres cambiaban en diversos pueblos, introduciendo alguna confusion, que desaparece con poner juntos los sinónimos. La escritura jeroglífica presenta tambien multitud de variantes, dimanadas de que los símbolos se refieren unas veces á los dioses otras á las prácticas rituales ó á las costumbres.

I. *Itzcalli*, *Xochilhuatl*. Tenía lugar la fiesta á Xiuhtecuhtli Tletl. y una solemne al fuego de cuatro en cuatro años. Itzcalli lo traduce Veytia por retoñar la yerba: Torquemada por resucitado o el de la resurreccion. El intérprete del Códice Telleriano-Remense asegura que se hacía “la fiesta del fuego, porque en tal tiempo se calentaban los árboles para brotar. Fiesta de Pilquixtiu, la naturaleza humana que nunca se perdió en las veces que se perdió el mundo”.

Nace de aquí, que el símbolo religioso es el dios del fuego; el civil un templo y junto un árbol retoñando. Clavigero traduce á Itzcalli, *he aquí la casa*, y por eso en su calendario pone una casa con la cabeza de un animal encima; interpretacion y símbolo no van ajustados á la verdad.

Itzcalli, para los intérpretes de los Códices Vaticano y Telleriano, quiere decir *viveza y habilidad*: en aquellos pueblos había costumbre que en principio de año tomaban las madres á su hijos por la cabeza, les supendían en alto y gritaban repetidas veces, *itzcalli, itzcalli*, “como si dijeran, aviva, aviva”: pretendían con ello que los dioses desataran y avivaran la inteligencia de los niños, y no como entiende Clavigero, que por este medio se procuraba darles grande estatura. En memoria de esto se encuentra representado el mes, por una figura mujeril teniendo un niño suspendido entre las manos. Xochilhuatl, de xochitl é *ilhuatl*, fiesta ó un dia de la semana: fiesta de las flores.

II. *Xilomanaliztli*, *Atlacahualco*, *Cuahuitlehua*, *Cihuañhuatl*. Xilomanaliztli, ofrenda de *xilotl* ó jilotes; nombre usado por los de Tlaxcalla. Cuahui-

tlehua, quemazon de los árboles: nombre perteneciente á lugares fuera de México. *Atlahualco* ó *Atlacahualco*, nombre admitido por los mexicanos; segun el P. Leon, detencion de las aguas, y es la interpretacion de todas que más nos satisface. *Cihualhuitl*, fiesta de la mujer. El símbolo religioso es la imagen de Tlaloc y un árbol reverdeciendo, con el agua entre las raíces.

III. *Tlacaxipehualiztli*, *Cohuailhuitl*. Significa el primer nombre, desollamiento de gentes, aludiendo á la fiesta celebrada en aquel mes. *Cohuailhuitl*, fiesta de la culebra. Símbolo religioso, Totec armado en son de guerra, llevando vestida la piel de un hombre, cuyas manos amarillas le cuelgan á la espalda. En otra pintura hemos visto, una piel humana y sobre ella un macuahuitl, un chimalli y una bandera.

IV. *Tezozontli*. De *tozoztli*, sincopa de *tozoztli*, derivado del verbo *tozoa*, velar; con la terminacion *tontli* de diminutivo, *Tozozontli*, vela ó vigilia pequeña, porque en aquel mes velaba y ayunaba la gente popular. Símbolo religioso, Centeotl llevando en las manos mazorcas de maíz tierno. En algun calendario se encuentra un pájaro herido por una pua de maguey; el ave es la *tozoztli*, pasajera en el Valle y que llegaba por aquel tiempo.

V. *Hueitozoztli*. Con palabra *huei*, grande; vela ó vigilia grande, por que entonces velaban y ayunaban el rey y los nobles. En el símbolo religioso se ve á Centeotl sobre una especie de andas, significando que entonces tenía lugar su fiesta particular; en la otra pintura, ave y pua de mayores dimensiones.

VI. *Toxcatl*, *Tepopochuiliztli*. De todas las interpretaciones dadas á la palabra *toxcatl*, la más genuina, á nuestro entender, es la dada por Gama, tomada del P. Acosta: "una sogá gruesa torcida de sartales de maíz tostado". *Tepopochuiliztli*, sahumerio. En el símbolo religioso se ve á Tezcatlipoca armado de escudo, saliéndole de los pies una serpiente; lleva los atributos como causador de males, de disturbios y de la guerra. Clavigero representa el mes con una cabeza coronada con una guirnalda, y el sartal de maíces tostados. En otra par-

te vimos, el sartal de maíces y una hacha recuerdo del sacrificio.

VII. *Etzalcualiztli*. Comida de *etzalli*, conforme al P. Sahagun, era una especie de puches ó poleadas, que todos comían en su casa durante esta fiesta. El intérprete del Cód. Vaticano asegura, que en los templos cocían maíz en solo agua y lo repartían al pueblo; aumenta, que la fiesta se hacía en memoria de cuando la tierra fué destruida por el diluvio. En el símbolo religioso se descubre á Tlaloc, llevando en una mano una caña lograda de maíz, en la otra mano la olla en que se condimentaba el *etzalli*; grandes gotas de agua rodean la figura, expresando que en esta época está en su plenitud la estacion de lluvias.

VIII. *Tecuilhuitzintli*, Sahagun, Torquemada, el P. Leon, escriben *Tecuilhuitontli*, sinónimo de *Tecuilhuitzintli*, que significa, fiesta menor de los niños y caballeros. En el símbolo religioso se descubre á Huixtocihuatl, diosa de la sal, con sus atributos; en otros calendarios se encuentra un signo particular del mes de pequeñas dimensiones, ó un niño con los arreos de la nobleza.

IX. *Hueitecuilhuitl*. Fiesta mayor de caballeros y señores; la principal del año, en que los nobles daban de comer á los pobres, haciendo fiesta á Xilonen, diosa de los jilotes (*xilotl*). En el ritual representase con la figura de un noble, teniendo en la mano el signo del mes. En los calendarios, éste y el anterior mes se escriben del mismo modo, con solo la diferencia de ser aquel de menores dimensiones.

X. *Miccailhuitzintli*, *Tlaxochimaco*. El primero era nombre usado por los de Tlaxcalla, y quiere decir, fiesta ó conmemoracion pequeña de los difuntos. El nombre mexicano es *Tlaxochimaco*, palabra que Torquemada interpreta, cuando son dadas y repartidas las flores; mientras Veytia dice, estera de flores. En la fiesta principal del mes, consagrada á Huitzilopochtli, la estatua de éste y de los demas dioses eran adornadas profusamente con flores. El símbolo religioso es la imagen de Huitzilopochtli, sobre unas andas. En otros calendarios se advierte, bien un cadáver de niño, bien un copilli de pequeñas dimensiones.

XI. *Hueimicailhuil*, *Xocohuetzi*. La primera denominación era la usada por los de Tlaxcalla, significando, fiesta mayor de los difuntos. Los mexicanos empleaban *Xocohuetzi*, que dice, cuando cae del árbol la fruta, cuando madura la fruta. El símbolo religioso la figura de *Huitzilopochtli*, con el medio cuerpo inferior envuelto y ligado como un cadáver. En los otros calendarios los signos son iguales á los del mes anterior, aunque de mayores dimensiones.

XII. *Ochpaniztli*, *Tenahuatiliztli*. *Ochpaniztli*, barredura, y por metáfora, escoba, porque entonces se barrían y limpiaban los templos, se aseaban los ornamentos de los dioses: se componían también calzadas y caminos, de lo cual venía la voz *Tenahuatiliztli*. El símbolo del mes es la diosa *Toci* ó *Teotinan*: en los otros calendarios es una escoba ó manojo de popotes, (*popotl*).

XIII. *Pachtli*, *Teotleco*. *Pachtli*, la parásita llamada vulgarmente heno (*Filandia usneoides*). *Teotleco*, vuelta ó bajada de los dioses, porque suponían que durante el mes anterior habían estado fuera de la ciudad. Llegaba el primero *Tezcatlipoca*, representado por *Tlamatzincatl* ó *Titlacahuan*, el penitente que engañó á *Quezalcoatl*. El símbolo religioso es *Tezcatlipoca*, dejando tras sí las aguas y anunciando las calamidades del yelo: se encribe en otros calendarios con la figura del heno.

XIV. *Hueipachtli*, *Tepeilhuitl*. *Hueipachtli*, *pachtli* grande. *Tepeilhuitl*, fiesta de los montes. El símbolo religioso, un cerro con la imagen de *Tlaloc* y de las nubes.

XV. *Quecholli*. *Veytia* dice de esta ave ser el pavo real; *Torquemada*, qu es el francolin ó flamenco; esto es la verdad, según lo confirma *Clavigero*, y es cierto que por este tiempo llega á nuestros lagos. Símbolo religioso, el dios *Mixcoatl*: en otros calendarios, el *quecholli* ó un manojo de plumas

XVI. *Panquetzaliztli*. *Torquemada* traduce, enarbolamiento de pendones ó banderas; *Veytia*, banderas ó pendones de plumas. Hacíase fiesta á *Huitzilopochtli* como dios de la guerra; sobre cada casa ponían una banderita de papel, izaban la suya capitanes y soldados, y se enarbolaba sobre el templo el gran estandarte del dios. *Huitzilopochtli* es

el símbolo religioso; en otros calendarios, una bandera.

XVII. *Atemoztli*. *Torquemada* interpreta, bajada del agua: *Boturini*, ara de los dioses; *ixtlilxochitl*, piedra ó ara del sacrificio; *Veytia* se decide por, disminución de las aguas. Los intérpretes de los Códices Telleriano y Vaticano dicen: "En este mes celebraban la fiesta del abajamiento de las aguas del diluvio, y por esto le hacían fiesta; digo, cuando se descubrió la tierra ó cuando ya estaba fuera del peligro del diluvio. *Atemoztli* quiere decir, "abajamiento de las aguas, porque en este mes por "maravilla llueve". Esto en realidad quiere decir, pues hacia esta época bajaba sensiblemente el nivel en las aguas de los lagos. El símbolo religioso, el agua descendiendo, con la imagen de *Tlaloc*, y análoga figura en otros calendarios.

XVIII. *Tititl*. *Torquemada* traduce, tiempo apretado; *Boturini*, vientre ó nuestro vientre. *Gama* rechaza como falsa la interpretación de *Boturini*. y saca la suya del verbo *titixia*, rebuscar después de la cosecha. Viene la palabra de la fiesta á *Tlamatecuhtli*, señora vieja llamada también *Tona*, nuestra madre, y *Cozcamiauh*. El símbolo religioso, *Mixcoatl*, y *Xochiquetzal* inventora del tejido y del bordado, á quienes las obreras hacían fiesta particular. En algunos calendarios se ve una mano, reteniendo un objeto por medio de una cuerda. Ello lo explica el P. Sahagún. "El día siguiente, dice, "todos los populares hacían unas talegas como bolsas con unos cordeles atadas, tan largas como un brazo: henchían aquellas talegas de cosas blancas, como lana, y llevábanlas escondidas debajo de las mantas, y á todas las mujeres que encontraban por la calle dábanlas de talegazos".

EL AÑO. NEMONTEMI

AÑO SE DICE 'XIHUITL', yerba nueva, nombre que parece referirse á las observaciones rurales. Componíase, pues, de diez y ocho meses de á 20 días, ó sean 360 días útiles. Decimos útiles, porque después del último mes se añadían cinco días complementarios llamados *Nemon-*

temi; aciagos, vanos, inútiles: á quienes en ellos nacían se tenían por desdichados, diciendo al varón *nemoquictli*, á la hembra *nencihuatl*, hombre ó mujer infeliz. En estos cinco dias permanecía la gente ociosa; mas aunque no se contaban para los trabajos particulares ni públicos, formaban parte de la distribucion del año y entraban en los cálculos cronológicos. Se puede asegurar que había dos años, el civil y el astronómico.

TABLA GENERAL DE LOS DIAS TRECENALES.

| | I | II | III | IV | V | VI | VII | VIII | IX | X | XI | XII | XIII | XIV | XV | XVI | XVII | XVIII | XIX |
|------------------|----|----|-----|----|----|----|-----|------|----|----|----|-----|------|-----|----|-----|------|-------|-----|
| 1. Cipactli. | 1 | 8 | 2 | 9 | 3 | 10 | 4 | 11 | 5 | 12 | 6 | 13 | 7 | 1 | 8 | 2 | 9 | 3 | 10 |
| 2. Ehecatl. | 2 | 9 | 3 | 10 | 4 | 11 | 5 | 12 | 6 | 13 | 7 | 1 | 8 | 2 | 9 | 3 | 10 | 4 | 11 |
| 3. Calli. | 3 | 10 | 4 | 11 | 5 | 12 | 6 | 13 | 7 | 1 | 8 | 2 | 9 | 3 | 10 | 4 | 11 | 5 | 12 |
| 4. Cuetzpalin. | 4 | 11 | 5 | 12 | 6 | 13 | 7 | 1 | 8 | 2 | 9 | 3 | 10 | 4 | 11 | 5 | 12 | 6 | 13 |
| 5. Coahuatl. | 5 | 12 | 6 | 13 | 7 | 1 | 8 | 2 | 9 | 3 | 10 | 4 | 11 | 5 | 12 | 6 | 13 | 7 | 1 |
| 6. Miquiztli. | 6 | 13 | 7 | 1 | 8 | 2 | 9 | 3 | 10 | 4 | 11 | 5 | 12 | 6 | 13 | 7 | 1 | 8 | 2 |
| 7. Mazatl. | 7 | 1 | 8 | 2 | 9 | 3 | 10 | 4 | 11 | 5 | 12 | 6 | 13 | 7 | 1 | 8 | 2 | 9 | 3 |
| 8. Tochtl. | 8 | 2 | 9 | 3 | 10 | 4 | 11 | 5 | 12 | 6 | 13 | 7 | 1 | 8 | 2 | 9 | 3 | 10 | 4 |
| 9. Atl. | 9 | 3 | 10 | 4 | 11 | 5 | 12 | 6 | 13 | 7 | 1 | 8 | 2 | 9 | 3 | 10 | 4 | 11 | 5 |
| 10. Itzenintli. | 10 | 4 | 11 | 5 | 12 | 6 | 13 | 7 | 1 | 8 | 2 | 9 | 3 | 10 | 4 | 11 | 5 | 12 | 6 |
| 11. Ozomatli. | 11 | 5 | 12 | 6 | 13 | 7 | 1 | 8 | 2 | 9 | 3 | 10 | 4 | 11 | 5 | 12 | 6 | 13 | 7 |
| 12. Malinalli. | 12 | 6 | 13 | 7 | 1 | 8 | 2 | 9 | 3 | 10 | 4 | 11 | 5 | 12 | 6 | 13 | 7 | 1 | 8 |
| 13. Acatl. | 13 | 7 | 1 | 8 | 2 | 9 | 3 | 10 | 4 | 11 | 5 | 12 | 6 | 13 | 7 | 1 | 8 | 2 | 9 |
| 14. Ocelotl. | 1 | 8 | 2 | 9 | 3 | 10 | 4 | 11 | 5 | 12 | 6 | 13 | 7 | 1 | 8 | 2 | 9 | 3 | 10 |
| 15. Cuauhtli. | 2 | 9 | 3 | 10 | 4 | 11 | 5 | 12 | 6 | 13 | 7 | 1 | 8 | 2 | 9 | 3 | 10 | 4 | 11 |
| 16. Cozacauhtli. | 3 | 10 | 4 | 11 | 5 | 12 | 6 | 13 | 7 | 1 | 8 | 2 | 9 | 3 | 10 | 4 | 11 | 5 | 12 |
| 17. Ollin. | 4 | 11 | 5 | 12 | 6 | 13 | 7 | 1 | 8 | 2 | 9 | 3 | 10 | 4 | 11 | 5 | 12 | 6 | 13 |
| 18. Tecpatl. | 5 | 12 | 6 | 13 | 7 | 1 | 8 | 2 | 9 | 3 | 10 | 4 | 11 | 5 | 12 | 6 | 13 | 7 | 1 |
| 19. Quiahuitl. | 6 | 13 | 7 | 1 | 8 | 2 | 9 | 3 | 10 | 4 | 11 | 5 | 12 | 6 | 13 | 7 | 1 | 8 | 2 |
| 20. Xochitl. | 7 | 1 | 8 | 2 | 9 | 3 | 10 | 4 | 11 | 5 | 12 | 6 | 13 | 7 | 1 | 8 | 2 | 9 | 3 |

Los períodos trecenales se deslizan por todos los días del año en forma idéntica que en el Tonalamatl.

CAPITULO IV (SELECCION)

CALENDARIO ASTRONOMICO

PUNTO DE PARTIDA

PARA TERMINAR, ABORDEMOS LAS ÚLTIMAS CUESTIONES, y principalmente la estructura del calendario azteca en sí y en su relacion con el calendario juliano. ¿Cuál era el punto astronómico que determinaba el año? Segun las mejores autoridades respondemos, que el solsticio de Invierno. Torquemada (xx) nos informa: "De tres fiestas que estos indios celebraban á los dioses

"de las lluvias, llamados Tlaloques; era la última ésta, que les hacian en este mes sexto décimo, el cual "corresponde á nuestro Diciembre, cuyo primer día "era el segundo del dicho Diciembre. La razon de "ordenarles esta fiesta era, haber llegado el sol á "lo más alto de su curso y carrera, que (como todos saben, á los veintiuno de este mes hace curso, "y vuelve á desandar lo andado".

Refiérese el cronista al mes Atemoztli; mas debemos advertir, que admitiéndole que el año comienza á primero de Febrero, el décimosexto mes empezará á 28 de Noviembre para terminar en 17 de Diciembre, números que excluyen aquella conclusion.

SOLSTICIO DE INVIERNO

NO SIEMPRE SE DETUVO Torquemada á concordar las contradicciones en que incurria, no obstante lo cual establece una verdad aseverando, que el mes Atemoztli comenzaba á dos y acababa á veintiuno de Diciembre solsticio de Invierno.

Esta buena autoridad, apoyada en las doctrinas de Cristóbal del Castillo, sirvió de base á Gama para la formación de su calendario. Toma por primer mes á Itzcalli, dándole por día inicial el 9 de Enero; forma el cómputo de los años llevando en cuenta el cambio introducido por los días intercalares, —"hasta el último ciclo, que venia á coincidir su "principio con el día 27 (xxi) de Diciembre, y á finalizar el último de los cinco dias nemontemi en el "26 del mismo Diciembre. Despreciados como inútiles, en sentir de los indios, estos cinco dias, daban "fin al ciclo ó último año de él de 365 dias útiles. "el 21 del mismo mes, que es el día del solsticio "hiemal". (xxii) Pero á pesar de la doctrina, el año invariable de Gama termina á 8 de Enero. comienza como debía por el mes Itzcalli, aunque en realidad adopta el Tititl, que para nosotros es el último mes.

Admitimos como exacta la base del solsticio de Invierno, y que el mes Atemoztli tenía como términos el 2 y el 21 de Diciembre; pero discrepamos en que esta relacion se dejase por establecer hasta el fin del ciclo. Nos fundamos, fuera de otros datos,

en que punto tan cardinal se dejase de una manera vaga, sujeta á cambios. En cuanto á que el mes Atemoztli fuera el último del año, no hay razón para adoptarlo, estando ya demostrado lo contrario

CORRESPONDENCIA DE LOS DÍAS

ESTO SUPUESTO, la verdadera forma del calendario y su correspondencia con el calendario juliano es esta:

| | |
|--|---------------------------------------|
| I Itzcalli, comienza á 16 de Enero. | X Tlaxochimaco, 15 de Julio. |
| II Atlacahualco, 5 de Febrero. | XI Xocohuetzi, 4 de Agosto. |
| III Tlacaxipehualiztli, 25 de Febrero. | XII Ochpaniztli, 24 de Agosto. |
| IV Tozoztontli, 17 de Marzo. | XIII Teotleco, 13 de Setiembre. |
| V Hueytozoztli, 6 de Abril. | XIV Tepeilhuitl, 3 de Octubre. |
| VI Toxcatl, 26 de Abril. | XV Qnecholli, 23 de Octubre. |
| VII Etzacualiztli, 16 de Mayo. | XVI Panquetzaliztli, 12 de Noviembre. |
| VIII Tecuilhuitontli, 5 de Junio. | XVII Atemoztli, 2 de Diciembre. |
| IX Hueytecuilhuitl, 25 de Junio. | XVIII Tititl, 22 de Diciembre. |

Tititl terminaba á 10 de Enero; contábanse los nemontemi en 11, 12, 13, 14 y 15; el inmediato 16 de Enero principiaba el nuevo año.

Tal es la forma y correspondencia que nos resulta, así para el calendario astronómico como para el ritual; más con esta diferencia. El calendario astronómico se desarrolla en la forma que tenemos establecida; pero como la intercalación se verificaba de cuatro en cuatro años, la correspondencia no se trastornaría respecto del calendario juliano, con el cual iría acorde. Esto, sin embargo, sólo tenía lugar durante los ciclos en que se intercalaban tre-

ce días, pues en los ciclos en que esa misma intercalación consistía en doce días, sobreviene un día de diferencia, lo cual interrumpía la relación primera.

En el período de 260 años se intercalaban 63 días en el sistema azteca, mientras en el juliano esa misma cifra subía á 65; luego durante cada uno de los períodos místicos de 260 años, se introducía una diferencia constante de dos días, la cual iría acumulándose indefinidamente.

Aunque en el calendario ritual se hacía la intercalación al fin del ciclo, resultaría que éste y el astronómico volvían á coincidir al terminar el ciclo, y ambos volvían á principiar en la misma fecha, desapareciendo todas las desigualdades introducidas. En el calendario astronómico todos los años del ciclo comenzarían en la misma fecha, la cual no cambiaría sino en los ciclos en que la intercalación fuese de doce días, mientras en el calendario ritual se trastornaría un día al cabo de cada cuatro años.

La correspondencia verdadera entre los calendarios azteca y juliano, establecida arriba, es á nuestro entender la exacta, teniendo que llevar en cuenta los días de referencia introducidos en el período de 260 años. De aquí resulta una deducción sin réplica; mientras que el cómputo de los mexicanos, por medio de sus correcciones, marcaba siempre el tiempo astronómico verdadero, el juliano se alejaba más y más del equinoccio de primavera; había, pues, entre ambos una diferencia en tiempo.

¿Cuál era entonces esta diferencia? Si nuestro sistema es cierto, todos los puntos que vamos estableciendo deben estar en perfecta armonía; la diferencia la arrojará con evidencia la muestra del calendario adoptada antes, en la cual el año yei Calli comenzó á 30 de Enero de 1521.

NOTA.—NO HABIENDO REPRODUCIDO LOS CAPÍTULOS IV Y V DE LA OBRA ORIGINAL, LOS CAPÍTULOS IV, V Y VI DE ÉSTA EDICIÓN, FIGURAN EN LA OBRA ORIGINAL COMO VI, VII Y VIII RESPECTIVAMENTE.—N. DEL EDITOR NAVARRO.

Orden de los caracteres, nombres, y numero de los dias.

TABLA OCTAUA. 160

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
|  |  |  |  |  |
| 11.
C'ipactli. | 12.
Ehecatl. | 13.
Calli. | Cuetzpallin. | 2.
Contl. |
|  |  |  |  |  |
| 3.
Miquiztli. | 4.
Muçatl. | 5.
Tochin. | 6.
Atl. | 7.
Ytzcuintli. |

CAPITULO V CALENDARIO MAYA Y OTROS

EL DÍA Y SUS DIVISIONES



ANTES DE ENTRAR AL EXÁMEN del calendario maya, vamos á copiar ciertas nociones, que por estar contenidas en un libro raro, contentarán la curiosidad.

"Tenían libros de cortezas de árboles con un betun en blanco y perpetuo de 10 y 12 varas de largo, que se cogían doblándolos como un palmo, y en éstos pintaban con colores la cuenta de sus años, las guerras, pestes, huracanes, inundaciones, ham-

bre y otros sucesos, y por uno destos libros que quité á unos idólatras, ví y supe, que á una parte llamaron *Mayacimil*, y á otra *Ocua Kuchil*, que quiere decir muertes repentinas, y tiempos en que los cuervos se entraron á comer los cadáveres en las casas. Y la inundacion ó huracan llamaron *Hun-yecil*, anegacion de árboles. Tuvieron noticia que el mundo se avía de acabar, y que avía gloria é infierno. Contaban los años por Lunas de 365 dias como nosotros tambien. Contaron el año solar por meses de veinte dias, con seis dias de caniculares correspondiendo á nuestros meses por este orden:

| | |
|---|--|
| "A 12 de Enero llama-
ron Yaax | Kin Vlobol Kin, por
seis dias que eran sus
caniculares |
| A 1 de Febrero Çac | A 17 de Julio Poop |
| A 22 de Febrero Ceh | A 6 de Agosto Voo |
| A 13 de Março Mac | A 26 de Agosto Çip |
| A 2 de Abril Kan Kin | A 15 de Setiembre Çec |
| A 22 de Abril Muan | A 25 de Octubre Xul |
| A 12 de Mayo Paax | A 14 de Noviembre
Yaax Kin |
| A 1 de Junio Kayab | A 4 de Diciembre Mool |
| A 21 de Junio Cum Ku | A 23 de Diciembre
Cheen. |
| A 11 de Julio Vayeah.
por otro nombre Vtuc | |

"Esta quenta de diez y ocho meses y los seis dias de caniculares son los mismos 365 de nuestro año solar: servíanles de muchos útiles, y particularmente para saber los tiempos en que avían de rozar sus montes, y abrazarlos, y esperar las aguas, y sembrar su trigo, maíz, y las otras legumbres, que siembran en diferentes tiempos. Y como nuestros labradores en España observan tales y tales dias, y dicen *Otubre hecha pan, y cubre*, y otros refrancillos.

"Así ni más, ni ménos usavan, y usan estos Indios sus refrancillos en estos 18 meses, y seis dias de caniculares para sembrar, y mirar por su salud, y curarse como nosotros en Verano, Estío, Otoño y Invierno. Y aunque los primeros religiosos, Santos y verdaderos Viñadores de Iesu Christo, procuraron desterrar esta quenta, entendiendo que era supersticiosa para usar de su gentilidad, no aprovechó, porque los más lo saben por tradicion de sus mayores.

"Y sabiendo yo ésto, hize grandes diligencias por saber la verdad, comunicando esta materia con un gran Religioso varon Apostólico, llamado Fr. Alonso Solana y con otro no ménos llamado Fr. Gaspar Nágera, grandes Ministros, y predicadores destos Indios: á los cuales seguí, y sigo en afirmar: que no es perjudicial esta quenta para la Christianidad destos Indios, antes útil como está referido, para que sepan los tiempos.

"Otras muchas cosas de su gentilidad supiéramos los Curas y Ministros, y por ellas como por símiles, ó refutándolas, les predicáramos en su len-

guaje propio, y natural. Pero los primeros Religiosos recogieron y quemaron estos libros inadvertidamente. Hablaban con el demonio, á quien llamavan Xibilba, que quiere decir el que se desaparece ó desvanece.

"Demas desto contavan sus eras, y las assentaban en los libros de veinte en veinte años, y por lustros de quatro en quatro. El primer año fijavan en el Oriente, llamándole *Cuchhab*; el segundo en el Poniente, el tercero en el Sur, el quarto en el Norte, y esto les servía de letra Dominical; y llegando estos lustros á cinco que hazen veinte años, llamavan *Katun* y ponian una piedra labrada sobre otra piedra labrada fixada con cal y arena en las paredes de sus templos, ó casas de los Sacerdotes; y ésto se vé el dia de hoy en los edificios que tengo referido, y se podrá ver en las paredes sobre, que edificaron las seldas los Religiosos en el Convento desta Ciudad, que caen al Sur, que son paredes y bóbedas de los antiguos; y ésto hazían para memoria perpetua.

"En un pueblo que es de la Encomienda de mi madre, llamado *Tixualhtun*, que quiere decir, lugar donde se pone una piedra labrada sobre otra: de suerte que este pueblo era como entre nosotros el archivo de Simancas; y el comun lenguaje dellos para decir tengo sesenta años, era *oxppelnabil*, tengo tres eras de años, idest, tres piedras, idest, sesenta años; y para dezir setenta, dizen *Tancochtu Campel*, idest, tres eras y media, ó quatro eras ménos media; y este lenguaje y quenta aprendí para en mis sermones hablarles con propiedad y á su gusto, (doctrina es de Retóricos adecuarse con la capacidad del auditorio). Lo qual refiero en prueba, que no eran tan bárbaros éstos de Yucatan, como los Caribes, Chichimecos ó Choortales de otras Provincias". (xxiii)

Hasta aquí la cópia. El sistema que vamos á seguir y á examinar es el del Sr. D. Pio Perez, reputado actualmente como el más exacto. (xxiv) Le extractaremos, pondremos entre comillas lo que tomemos al pié de la letra.

La estructura del calendario maya es idénticamente la misma que la del méxica; cambia como es natural en los nombres, y de una manera esen-

cial en la intercalacion y en los períodos cronológicos. Comencemos por las semejanzas.—“Al día llamaban *Kin*, es decir, sol, y en esto se parecen á otras naciones que cuentan los días por soles: lo dividían en dos partes naturales, á saber, la “noche y el tiempo en que aquel astro está sobre el “horizonte. En éste distinguían la parte que antecede al nacimiento del sol, expresándola con las “palabras *hach hatscab*, muy de mañana, ó con la “de *malih-okoc kin*, antes que salga el sol, ó con la “de *pot akab* que señala la madrugada.

“Con la palabra *hatscab* designaban el tiempo “que corre de la salida del sol al medio día; á éste “le llamaban *chun kin*, que es contraccion de *chumuc kin*, centro del día ó medio día, aunque en la “actualidad designan con esta palabra las horas que “se acercan al medio día. *Tzelep kin* llamaban la “hora en que el sol declina en el arco, diurno aparentemente, esto es, á las tres de la tarde. *Ochakin* “es la entrada de la noche ó puesta del sol.

“Para significar la tarde, dicen que cuando refresca el sol y lo expresan diciendo *cu ziztal kin*. “La noche es *akab*, su mitad ó media es *chumuk* “*akab*, y para señalar el tanto del día ó de la noche “intermedio á los puntos dichos, señalan en el “arco diurno del sol lo que éste ha corrido ó correrá, y por la noche la salida ó estado de alguna “estrella ó planeta conocido”.

DÍAS DEL MES

V EINTE ERAN LOS DIAS, divididos de cinco en cinco, en esta forma:

| | | |
|--------------|------------|-----------------|
| Kan | Chuen | Caban |
| Chicchan | Eb | Edz-Nab ó exnab |
| Quimi ó cimi | Been | Cauac |
| Manik | Gix ó hix | Ajau ó ahau |
| Lamat | Men | Imix |
| Muluc | | Ik |
| Oc | Quib ó cib | Akbal |

“Es necesario advertir que la traduccion de estos nombres no es tan fácil como podía considerarse, porque la significacion de algunos se ha

“perdido, ya porque se han anticuado ó ya porque “las palabras se tomaron de una lengua extraña. “ó finalmente, porque como no están en uso y su “escritura no está bien arreglada á la pronunciacion, tienen varios significados sin poderse atinar el que tenían verdaderamente”.

“1. *Kan*, en la actualidad significa el mecate “ó hilo de henequen torcido.—2. *Chicchan*, si fuera *chichan* se entendería pequeño, mas del modo “escrito no es conocida su significacion.—3. *Quimi*: “ó *cimi*, así es el pretérito del verbo *quimil*, morir; se; pero como es nombre, quizá significa cosa dis- “tinta.—4. *Manik*: es perdida su verdadera acepcion, pero si se divide la expresion *mán-ik*, viento “que pasa, quizá se entendería lo que fué.

“5. *Lamat*: éste se ignora lo que debe significar: entre los nombres de los días que Boturini halló en Oaxaca, se halla escrito *Lambat*.—6. *Muluc*: “se halla igualmente entre los del referido Chiapas; “aunque si es raíz del verbal *mulucbál*, pudiera entenderse por reunion ó amontonamiento.—7. *Oc*: es “lo que cabe en el hueco de la mano encojida, formando concha.—8. *Chuen*: antiguamente se decía “para significar tabla *chuenché*: tambien hay un “árbol llamado *zac chuenché* ó *chuenché* blanco.— “9. *Eb*, se dice por la escalera”.

“10. *Been*: tambien es nombre chiapaneco como “los dichos anteriormente, y sólo se halla en el idioma maya del verbo *beentah*, gastar con economía. “—11. *Gix* ó *Hix*: está entre los de Chiapas, en el “uso actual se encuentra el verbo *hixtah*, bajar toda la fruta de un árbol, quitar todas las hojas de “una rama, y el nombre *iixcay*, como antiguamente “se escribía, que significa leviza ó dija, cuero de “un pez; y la palabra *hihixi*, áspero”.

“12. *Men*, artífice.—13. *Quib* ó *Cib*, cera, vela “ó copal.—14. *Caban*, de significacion desconocida.—15. *Edznab* ó *Eznab*, del mismo modo desconocida.—16. *Cauac*, idem.—17. *Ahau* ó *ajau*, el “rey ó el período de 24 años.—18. *Imix*: desconocido; solo por trasposicion de alguna letra podía “entenderse maíz *ixim*.—19. *Ik*, viento, aire.—20. “*Akbal*: desconocido: tambien se halla entre los “días chiapanecos escrito *Agh-ual*”.

LOS MESES

DE ESTOS VEINTE DIAS SE FORMABAN LOS MESES. Mes se dice *U*, que tambien significa luna: "en los manuscritos antiguos "se le da el nombre de *Uinal* en singular y *Uinalob* "en plural, á los diez y ocho meses del año, haciéndose extensiva esta denominacion ó palabra, á la "serie y á cada uno de los nombres particulares "que señalan los veinte dias que componen el mes. "La voz *Uinal* me parece derivativa, y así, cuando "procede de *U* luna, en su primera significacion, "entonces indica ser lunacion ó mes, y cuando se "deriva de *U* mes, significará las partes que de él "dimanan ó los dias que lo forman".

Los meses son diez y ocho; el inicial se llama *Pop*; su orden sucesivo y su relacion con el calendario juliano son los siguientes:

| | |
|--|--|
| 1 <i>Pop</i> principiaba á 16 de Julio | 10 <i>Yaax</i> principiaba á 12 de Enero |
| 2 <i>Uo</i> " " á 5 de Agosto | 11 <i>Zac</i> " " á 1 de Febrero |
| 3 <i>Zip</i> " " á 25 de Agosto | 12 <i>Queh</i> " " á 21 de Febrero |
| 4 <i>Zodz</i> " " á 14 de Setiembre | 13 <i>Mac</i> " " á 13 de Marzo |
| 5 <i>Zeca</i> " " á 4 de Octubre | 14 <i>Raukin</i> " " á 2 de Abril |
| 6 <i>Xul</i> " " á 21 de Octubre | 15 <i>Moan</i> " " á 23 de Abril |
| 7 <i>Dz yaxkin</i> " " á 13 de Noviembre | 16 <i>Pax</i> " " á 12 de Mayo |
| 8 <i>Mol</i> " " á 3 de Diciembre | 17 <i>K-yab</i> " " á 1 de Junio |
| 9 <i>Dechen</i> " " á 23 de Diciembre | 18 <i>Cumkú</i> " " á 21 de Junio |

"En la traduccion de estos nombres resultará "lo mismo que en la de los dias, pues por ser al-"gunos tan antiguos ó tomados de extraño idioma, "no se sabe lo que significan, y los otros, teniendo "á veces dos acepciones, se ignora la cierta.

"1. *Pop*, estera ó petate.—2. *Uo*, rana.—3. *Zip*, "solo hay un árbol llamado *Zipché*.—4. *Zodz* ó *Zoo*, "murciélago.—5. *Zeec*, se ignora.—6. *Xul*, térmi-"no.—7. *Dzeyaxkin* ó *Ceyaxkin*, se ignora.—8. *Mol*, "reunir, recojer, y *mool* significa garra de animal.—"9. *Dechen* ó *chen*, pozo.—10. *Yaax*, verde ó azul, "ó de *yax*, primero, resultando sol de primavera.—"11. *Zac*, blanco.—12. *Queh* ó *Ceh*, venado.—13. "*Mac*, tapa, cerrar".

"14. *Kinkin*, sol amarillo: quizá porque en este "mes por las quemas de los montes rozados para "sembrar, el sol ó su luz es amarilla por el humo de "la atmósfera. 15. *Moan*, significa el día nublado "dispuesto á lloviznar á ratos. 16. *Pax*, instrumen-"to de música.—17. *Cayab*, canto.—18. *Cumkú*, la "fuerte explosion como la de un cañonazo lejano "que se oye y al principio de las aguas, producido "quizá por los pantanos que se hienden al secarse, "ó por la explosion de un rayo en turbonadas dis-"tantes. Tambien llámanse *jun ku* sonido ó ruido "de Dios".

MESES DE TREINTA DÍAS

ENCONTRAMOS EN EL P. LANDA (xxv) esta interesante noticia:—"Tienen su año "perfecto de CCC y LXV dias y VI horas. "Dividentlo en dos maneras de meses, los unos de "á XXX dias que se llaman *U*, que quiere decir lu-"na, la cual contaban desde que salía nueva hasta "que no parecía".—"Otra manera de meses te-"nían de á XX dias, á los cuales llamaban *Uinal-Un-*"*Ekeh*; destos tenía el año entero XVIII, y más "los cinco dias y seis horas. Destas seis horas se "hacían cada cuatro años un dia, y así tenían de "cuatro en cuatro años el año de CCCLXVI dias". Notaremos solamente por ahora, que de los meses de treinta dias no encontramos noticia alguna en los otros calendarios.

EL AÑO. LOS CINCO DÍAS SIN NOMBRE

EL AÑO *haab* SE COMPONÍA de los diez y ocho meses de á veinte dias cada uno, los cua-"les formaban 360 dias; para integrar el "valor del año que contenía 365, se añadían cinco dias complementarios llamados *xma haba kin*, sin nombre. "Tambien los llamaron *uayab* ó *nayeeb* "*jaab*; mas esta denominacion tiene dos interpreta-"ciones, porque la palabra *nayab* puede derivarse "del nombre *uay* que significa cama, celda ó apo-"sento, presumiendo que los indios creyesen que en

"ellos descansase el año, ó saliese el siguiente como de un depósito, conjetura que tiene en su apoyo, el que en algunos manuscritos se llamase *u ná* "jaab madre del año, ó *uayab dchab* cama ó apostento de la creacion.

"También pueden derivarse del verbo *uay* que significa corroer con leches cáusticas de las plantas u otras materias corrosivas y en apoyo de esta opinión los llamaban *u yail kin* ó *u yail haab*, que se traduce lo doloroso ó trabajoso de los días ó del año, porque creían que en ellos sobrevenían muertes repentinas, pestes; el que fuesen mordidos por animales ponzoñosos ó devorados por las fieras, temiendo que si salían al campo á sus labores se les estacase un palo ó les sucediese cualquier otro género de desgracia".

PERÍODOS TRECENALES

DASE EL NOMBRE DE SEMANA á los periodos treceales; éstos se deslizaban sobre todos los días de los meses y los complementarios, como en el calendario azteca. Al día inicial del año se decía *cueh haab*, cargador del año. Como en su lugar vimos, ya que los días eran veinte, y trece los números del período, cada mes contendría una trecena ó triadecatérída más siete números; esto determinaba que, como todos los meses comenzaban y concluían por los mismos signos diurnos, se distinguían los unos de los otros por el número ordinal que les acompañaba. Los mayas conocían esta cuenta de su calendario á la cual llamaban *bukroc*, disponiéndola en esta forma:

| | |
|------------------|-----------|
| 1 Hun in nac | de 1 á 8 |
| 8 Uaxac in ca | de 8 á 2 |
| 2 Ca in bolon | de 2 á 9 |
| 9 Bolonté ox | de 9 á 3 |
| 3 Oxté lahum | de 3 á 10 |
| 10 Lahunte can | de 10 á 4 |
| 4 Can in buluc | de 4 á 11 |
| 11 Bulucté hó | de 11 á 5 |
| 5 Ho in lahcá | de 5 á 12 |
| 12 Lahcá in uac | de 12 á 6 |
| 6 Uac te oxlahun | de 6 á 13 |

| | |
|-------------------|-----------|
| 13 Oxlahun te uuc | de 13 á 7 |
| 7 Uuc in hun | de 7 á 1 |
| 1 Hun in vaxac | de 1 á 8 |
| 8 Vaxac in ca | de 8 á 2 |
| 2 Ca in bolon | de 2 á 9 |
| 9 Bolonté ox | de 9 á 3 |
| 3 Oxté lahum | de 3 á 10 |

Esta cuenta arroja la série que habíamos encontrado en nuestra tabla de los días treceales; 1, 8, 2, 9, 3, 10, 4, 11, 5, 12, 6, 13, 7, 1, 8, 2, 9, 3, 10, la cual se compone de solo trece términos prolongándose á diez y nueve para que abrace los diez y ocho meses y los días sin nombre. Dado el día inicial del año con su número trecenal, ó el inicial de un mes cualesquiera, la série presenta inmediatamente los números treceales que acompañan los días iniciales de los demás meses y el principio de los cinco complementarios, en un año pretérito ó futuro.

El Sr. Perez, así como Gama, tiene el número trece como sagrado y dice: "Es muy probable que los indios, ántes de la correccion de su cómputo usasen de neomenias para arreglar el curso natural del sol, señalando á cada neomenia veinte y seis días, que es poco más ó ménos el tiempo en que la luna se deja ver sobre el horizonte en cada una de sus revoluciones. Dividieron este tiempo en dos triadecatéridas que les sirvieron de semanas señalando á la primera los trece primeros días en que la luna nueva se deja ver hasta la llena, y la segunda los otros trece en que decreciendo se ocultaba á la simple vista".

CICLO DE 52 AÑOS, KATUM

EL CICLO DE 52 AÑOS, *katum*, es el azteca. Los años se distinguían por los nombres *Kan, Muluc, Hix, Cauac*, que acompañados del período trecenal, producían estas cuatro indicciones.

| | | | |
|----------|-----------|----------|-----------|
| I Kan | I Muluc | I Hix | I Cauac |
| II Muluc | II Hix | II Cauac | II Kan |
| III Hix | III Cauac | III Kan | III Muluc |

| | | | |
|------------|------------|------------|------------|
| IV Cauac | IV Kan | IV Muluc | IV Hix |
| V Kan | V Muluc | V Hix | V Cauac |
| VI Muluc | VI Hix | VI Cauac | VI Kan |
| VII Hix | VII Cauac | VII Kan | VII Muluc |
| VIII Cauac | VIII Kan | VIII Muluc | VIII Hix |
| IX Kan | IX Muluc | IX Xix | IX Cauac |
| X Muluc | X Hix | X Cauac | X Kan |
| XI Hix | XI Cauac | XI Kan | XI Muluc |
| XII Cauac | XII Kan | XII Muluc | XII Hix |
| XIII Kan | XIII Muluc | XIII Hix | XIII Cauac |

"Las cuatro indicciones ó semanas de años que resultan de la revolución particular de los días iniciales desde el número 1 hasta el 13, cuyo conjunto da la suma de 52 años, era lo que llamaban los indios un *Katun*, porque al fin de este período celebraban grandes fiestas, y levantaban un monumento en el que colocaban una piedra atravesada, como lo indica la palabra *aKt-tun*, para memoria y cuenta de los siglos ó katunes que pasaban.

"Debiendo notarse que hasta no completarse este período no volvían á caer los días iniciales en los mismos números, por lo cual con solo citarlos sabían á qué tantos del siglo estaban, ayudando á esto la rueda ó cuadro en que los grababan por medio de geroglíficos, y les servía para señalar sus días fastos y nefastos, las fiestas de sus templos, sus asuntos sacerdotales, y predicciones sobre las temperaturas y fenómenos estacionales".

FORMACIÓN DEL AÑO

EN EFECTO, EL AÑO se componía de 28 períodos trecenales más un día, es decir terminaba con el mismo número trecenal que empezaba. El primer año del katun era I Kan, el cual tenía por inicial el día Kan con el número 1; pasados los meses, los días complementarios serían Kan, Chichan, Quimi, Manit, Lamat el cual llevaría también el número trecenal uno. El siguiente año II Muluc comenzaría por el dos Muluc, sus días complementarios son Muluc, Oc, Chuen, Eb, Been que abandonando con el número dos, determina que el año III Hix empiece por el día Hix con el trecenal tres.

Como las consideraciones son idénticas para todos los años, resulta esta regla general absoluta, todo año del katun lleva por inicial un día de su mismo nombre, con un número trecenal del mismo valor que al año corresponde en el ciclo. Así, esta forma variable, que viene á poner fuera de duda nuestro sistema de calendario azteca, es de la mayor sencillez. Basta en realidad enunciar un año para formar inmediatamente el calendario que le pertenece. Pronunciemos v. gr. III Muluc. Diremos inmediatamente que es el tercero de la cuarta indicción, cuadragésimo segundo en el katun; su día inicial es tres Muluc; todos los meses comienzan con Muluc con los días trecenales 3, 10, 4, 11, 5, 12, 6, 13, 7, 1, 8, 2, 9, 3, 10, 4, 11, 5; los complementarios serán 12 Muluc, 13 Oc, 1 Chuen, 2 Eb, 3 Been, lo que determina que el siguiente IV Hix empiece por el día cuatro Xix.

No celebraban los mayas la fiesta del fuego nuevo. Cada año, en los días complementarios, considerados aciagos, hacían la fiesta al dios *Mam*, abuelo. "A éste le traían y festejaban con gran pompa y magnificencia el primer día; en el segundo se disminuía la solemnidad; el tercero lo bajaban del altar y le colocaban en medio del templo; el cuarto le ponían á los umbrales ó puertas del mismo; y el quinto hacían la ceremonia de echarle y despedirle para que se fuese y pudiese principiar el año nuevo en el siguiente que es el primer día del mes "Pop á 16 de Julio".

INTERCALACIÓN

RESPECTO DE LA INTERCALACION asegura el Sr. Perez. que los maya conocían el bisiesto y "sin duda alguna hacían la intercalacion, aunque del modo de verificarla no hayan dejado noticia alguna". Consultando despues las opiniones de Veytia y de Bóturini se resuelve por la de este último, si bien no expresa si adopta la intercalacion de cuatro en cuatro, ó la de trece días al fin del ciclo.

La solución del problema la suministra el P. Landa. Arriba copiamos el pasaje en que dice que,

de cuatro en cuatro años tenían el año de 366 días. En cuanto á la manera la deducimos de estas palabras, tomadas de la pág. 234.—“Con estos retreucanos y embarazosa cuenta es cosa de ver la libertad con que los que saben cuentan y se entienden, y mucho de notar que salga siempre la letra que es dominical en el primero día de su año, sin errar ni faltar, ni salir otra de las XX allí.

“Usaban tambien deste modo de contar para sacar destas letras cierto modo de contar que tenían para las edades y otras cosas que aunque son para ellos curiosas, no nos hacen aqui mucho al propósito; y por eso se quedarán sin decir que el caracter ó letra de que se comenzaba su cuenta de los días ó calendario, se llama *Hun-Imix*, el cual no tiene día cierto ni señalado en que caiga. Porque cada uno le muda la propia cuenta y con todo eso no falta el salir la letra que viene por dominical el primero del año que se sigue”.

El P. Landa se confunde un poco. Los días iniciales del año son Kan, Muluc, Hix y Cauac. Imix es el décimo octavo de los días, y por consecuencia el Hun-Imix nunca podía dar principio á la cuenta del calendario. El Hun-Imix solo puede presentarse cuando al signo Imix toque el número uno (*hun*, uno) en la serie trecenal; de aquí que este día fuera variable en los meses, segun el inicial que tenía el año. La intercalacion, pues, se hacía de cuatro en cuatro años, y tenía lugar en el día Hun-Imix; y como había dos días del mismo nombre en el año, los sacerdotes sin duda tenían la facultad de añadir el día intercalar al Imix que mejor cuadrara á las fiestas y ritualidades.

El intercalar se repetía Hun-Imix, no recibiendo número diverso trecenal, pues de otra manera se interrumpía el orden establecido, trastornándose los días iniciales de los años. Calculamos que el año en que tenía lugar la intercalacion era en el signo Cauac, porque es el cuarto de los signos del ciclo; como día encabeza la cuarta quintena de que Imix forma parte; principalmente, porque el inicial de Kan principio del ciclo se trastornaría, si no se eliminaría el día que se ajustaba cada cuatro años por la aglomeracion de las seis horas.

La identidad de los calendarios méxica y maya no puede ponerse en duda. La historia viene á comprobarlo: éste cómputo fué el enseñado á los toltecas por Quetzalcoatl; cuando este legislador fué arrojado de Tollan, se refugió en Yucatan, en donde bajo el nombre de Kukulcan vino á predicar sus nuevas doctrinas: á la destruccion del reino tolteca, los emigrados se dirigieron al Sur en busca de asilo; que encontraron en la península: el taumaturgo y sus discípulos llevaron allá su cómputo de los años.

Los maya conservaron invariable el conocimiento que recibieron. Dieron por valor al año trópico 365d.25, y á fin de recoger las seis horas sobrantes intercalaban un día cada cuatro años: el calendario juliano al pié de la letra, con el cual iba en perfecta relacion, alejándose ambos el mismo número de días del verdadero movimiento del sol.

Los méxica cambiaron; de los intercalares cada cuatro años, 13 en el ciclo pasaron á 25 en el ciclo máximo, y en seguida á la correccion del período de 260 años.

LOS BACAB

ENTRE LA MUCHEDUMBRE DE DIOSSES que esta gente adoraba, dice el P. Landa, pág. 206, adoraban cuatro llamados *Bacab* cada uno de ellos. Estos decían eran cuatro hermanos, á los cuales puso Dios cuando crió el mundo á las cuatro partes de él, sustentando el cielo no se cayese.

Decían tambien de estos Bacabes que escaparon cuando el mundo fué del diluvio destruido. Ponen á cada uno destos otros nombres y señálanse con ellos á la parte del mundo que Dios le tenía puesto teniendo el cielo, y aprópiánle una de las cuatro letras dominicales á él y á la parte en que está; y tienen señaladas las miserias ó felices sucesos que decían habían de suceder en el año de cada uno destos, y de las letras con ellos”.

“La primera, pues, de las letras dominicales dice adelante pág. 208, es *Kan*. El año que esta letra servía era el agüero del *Bacab* que por otros nombres llaman *Hobnil*, *Kanal*, *Bacab*, *Kan-pauah*.

tum, *Kan-xibchab*. A éste señalaban la parte del medio día. La segunda letra es *Muluc*, señalábanle al oriente, su año era agüero el *Bacab* que llaman *Canzienal*, *Chacal*, *Bacab*, *Chac pauhtun*, *Chac-xibchac*. La tercera letra es *Ix*. Su año era agüero el *Bacab* que llaman *Zaczini-Zacal-Bacab*, *Zaz-pauhtun*, *Zac-xibchac*, señalábanle á la parte del Norte. La cuarta letra es *Cauac*: su año era agüero el *Bacab* que llaman *Hozauk*, *Ekel-Bacab*, *Ek-pauhtun*, *Ekxibchac*, á este señalaban á la parte del Poniente.

Ademas del ciclo de 52 años, *katun*, usaban de otro gran ciclo de 312 años llamado *ajau katun*, compuesto de trece períodos de 24 años.—“Cada período ó *ajau katun* se dividía en dos partes; una “de 20 años que era incluida en la rueda ó cuadro, “por lo que lo llamaban *Amaytun Lamaitun* ó *La-maité*; y la otra de cuatro años la significaban como pedestal de la anterior, y la titulaban *Chek oc katun*, ó *Lath oc katun*, que todo quiere decir pedestal.

“A estos cuatro años los consideraban como intercalares y como no existentes, creyéndolos acia-gos por esto, y al modo de los cinco días complementarios del año, los llamaban tambien *u yail haab* ó años trabajosos”. Este ciclo era desconocido á los azteca; pero sin duda estaba relacionado con el ciclo de 52 años, supuesto que si el 312 resulta de 24×13 , tambien es igual á 6×52 : el período intercalar de los méxica de 260 años, se transformó entre los maya en 312.

“Nadie duda que estos períodos, épocas ó edades, como las llamaron los escritores españoles, tomaron su nombre de *ajau katun*, porque comenzaba á contarse desde el día *ajau* segundo de los años que principiaban en *Cauac*, señalándolos con el respectivo número de la semana en que caían; mas como terminaban de 24 en 24 años dichos períodos, jamás podían tener números correlativos y segun su orden aritmético, sino con el siguiente: 13, 11, 9, 7, 5, 3, 1, 12, 10, 8, 6, 4, 2. Es probable que principió en el número 13 por haber acontecido en él algun suceso notable pues desde entonces se contaban por el 8; y acabada la conquista de esta península propuso un escritor indio se

“comenzasen á contar por el 11 *ajau*, porque en él se verificó aquella.

“Habiéndose dicho que el 13 *ajau katun* debió comenzar por un día segundo del año, precisamente fué éste el de 12 *Cauac*, duodécimo de la primera indiccion, cuyo segundo día fué trece; el “11 *ajau katun* en el 10 *Cauac*; y así sucesivamente en los demas períodos, siendo de notar que la secuela de los demas números de ellos solo se encuentra de 24 en 24 años, lo que acaba de confirmar que este era su período y no el de 20, como algunos creyeron”.

RELACIÓN DE LOS AÑOS CON LOS DE LA ERA VULGAR

EL PUNTO DE PARTIDA ADOPTADO por el Sr. Perez para relacionar los *ajau* ó *ahau katun* con los años de la era vulgar, es que segun las autoridades más respetables, el año 1392 concurrió con el 7 *Cauac* cuyo segundo día 8 *Ahau* dió principio á la série. De aquí la formacion de los dos *ajau* siguientes:

| | | | |
|------------------------|------------------------|------------------------|------------------------|
| 8 <i>Ahau Katun</i> . | 1404 VI <i>Cauac</i> | 1416 V <i>Cauac</i> | 1429 V <i>Kan</i> |
| 1392 VII <i>Cauac</i> | 1405 VII <i>Kan</i> | 1417 VI <i>Kan</i> | 1430 VI <i>Muluc</i> |
| 1393 VIII <i>Kan</i> | 1406 VIII <i>Muluc</i> | 1418 VII <i>Muluc</i> | 1431 VII <i>Hix</i> |
| 1394 IX <i>Muluc</i> | 1407 IX <i>Hix</i> | 1419 VIII <i>Hix</i> | 1432 VIII <i>Cauac</i> |
| 1395 X <i>Hix</i> | 1408 X <i>Cauac</i> | 1420 IX <i>Cauac</i> | 1433 IX <i>Kan</i> |
| 1396 XI <i>Cauac</i> | 1409 XI <i>Kan</i> | 1421 X <i>Kan</i> | 1434 X <i>Muluc</i> |
| 1397 XII <i>Kan</i> | 1410 XII <i>Muluc</i> | 1422 XI <i>Muluc</i> | 1435 XI <i>Hix</i> |
| 1398 XIII <i>Muluc</i> | 1411 XIII <i>Hix</i> | 1423 XII <i>Hix</i> | 1436 XII <i>Cauac</i> |
| 1399 I <i>Hix</i> | 1412 I <i>Cauac</i> | 1424 XIII <i>Cauac</i> | 1437 XIII <i>Kan</i> |
| 1400 II <i>Cauac</i> | 1413 II <i>Kan</i> | 1425 I <i>Kan</i> | 1438 I <i>Muluc</i> |
| 1401 III <i>Kan</i> | 1414 III <i>Muluc</i> | 1426 II <i>Muluc</i> | 1439 II <i>Hix</i> |
| 1402 IV <i>Muluc</i> | 1415 IV <i>Hix</i> | 1427 III <i>Hix</i> | |
| 1403 V <i>Hix</i> | 6 <i>Ahau Katun</i> | 1428 IV <i>Cauac</i> | |

“Sumamente importante y ventajoso era el uso de este ciclo, pues cuando en las historias se citaba el 8 *ajau*, por ejemplo, y despues de transcurridas otras épocas con diferentes acontecimientos, se volvía á citar como presente el referido *ajau*, se suponían pasados los 312 años que componían el siglo ó *unnuds katun* como decían. Las citas se hacían de varios modos, ya refiriéndose al principio, medio ó fin de la época, ó ya citando ó señalando los años que de ella habían pasado cuan-

"do el hecho aconteció; pero la cita más exacta "que podían hacer, era designando el ajau katun, "los años que habían pasado, el número y nombre "del que se contaba, el mes, día y semana en que "se verificó el suceso".

El calendario maya era rural y religioso; daba los tiempos para siembras y cosechas, señalaba las fiestas, ayunos y penitencias pedidos por el culto; también era adivinatorio y astrológico, los días según su signo se dividían en felices, aciagos ó indiferentes, é influían buena ó mala condición, prospera ó adversa fortuna en los nacidos en ellos.



Enico ace cale
q quiere dezir
seis Casas.

M.A.S.
Codex Magliab. pag 11 vuelta



Rosa

CONCLUSIONES

DE LOS CARACTERES PROPIOS DE LOS AÑOS, Kan corresponde á Calli, Muluc á Toch-tli, Hix á Acatl, Cauac á Tecpatl. El katun comienza por el vigésimo tercero año del ciclo mexicano que empieza en II Acatl, ó lo que es lo mismo, el principio del ciclo azteca coincide con el trigésimo primero del maya. Los años de signo Cauac coinciden exactamente con los bisiestos julianos, y es el bisiesto de su cómputo.



matlaetli. Omey
iz cuintl. q quiere
dezir. treze penillos.

M.A.S.
Cod. Magliab. Pag 12 v.

Matlaetli omey itzeuintl.

TABLA O CTAVA 160
(CONTINUA)

| | | | | |
|---|---|---|--|---|
|  |  |  |  |  |
| 8.
Ocomatli. | 9.
Malinalli. | 10.
Acatl. | 11.
Ocelotl. | 12.
Quauhltl. |
|  |  |  |  |  |
| 13.
Temetlatl. | 1.
Ollin. | 2.
Tecpatl. | 3.
Quiahuitl. | 4.
Xochitl. |

CAPITULO VI CALENDARIO DE METZTITLAN



PARA COMPLETAR CUANTO NOS SEA POSIBLE el estudio del calendario, vamos á reunir cuantas noticias congruentes nos han llegado á la mano. Comenzamos por Metztitlan. Los días del mes eran veinte en esta forma:

| | | |
|--------------|------------------|--------------|
| Acatl | Ome xochitonal | Tzontecomatl |
| Ocelotl | Tetectli hucauli | Mazatl |
| Cuixtli | Eecatli | Tochtli |
| Teotl ytonal | Calli | Atl |
| Nahuiolli | Xilotl | Izcuin |
| Tecpatl | Coatl | O çoma |
| Quiahuitl | | Itlan |

Copiamos estos nombres al pié de la letra del MS. que consultamos: si en algunos se conoce evi-

dentemente que está extropeada al ortografía, se extraña ver introducidas palabras que no constan entre los días mexicanos y el orden que se les atribuye á las iniciales de las quinquenas. Los meses eran diez y ocho, siendo tambien diverso el orden de colocacion y desconocida alguna de las apelaciones.

| | |
|-----------------|------------------|
| Panquetzaliztli | Ecatlqualiztli |
| Atemoliztli | Tzincohu |
| Tititl | Huey tecuylhuitl |
| Xochitoca | Micca ylhuitl |
| Xilomaliztli | Musymicaylhuitl |
| Tzahjo | Huechpaniliztli |
| Quechuli | Pachtli |
| Hueitocoztli | Hueypactli |
| Popochtli | Quechuli |

Dos veces está repetido Quechuli: el inicial es Pantquezalistli. Los signos de los años son Tochtlí, Acatl, Tecpatl, Calli: era el año de 360 días, más los cinco complementarios *nennontemi* (nemontemi), desgraciados ó inútiles. Nada dice acerca de la intercalacion. (xxvi)

CALENDARIO DE CULHUACAN

RESPETTO DEL CALENDARIO USADO en el reino de Acolhuacan tenemos pocas noticias. Sabemos que el año de su ciclo era Acatl, de manera que el período de 52 años guardaba esta forma:

| | | | |
|--------------|--------------|--------------|--------------|
| I Acatl | I Tecpatl | I Calli | I Tochtlí |
| II Tecpatl | II Calli | II Tochtlí | II Acatl |
| III Calli | III Tochtlí | III Acatl | III Tecpatl |
| IV Tochtlí | IV Acatl | IV Tecpatl | IV Calli |
| V Acatl | V Tecpatl | V Calli | V Tochtlí |
| VI Tecpatl | VI Calli | VI Tochtlí | VI Acatl |
| VII Calli | VII Tochtlí | VII Acatl | VII Tecpatl |
| VIII Tochtlí | VIII Acatl | VIII Tecpatl | VIII Calli |
| IX Acatl | IX Tecpatl | IX Calli | IX Tochtlí |
| X Tecpatl | X Calli | X Tochtlí | X Acatl |
| XI Calli | XI Tochtlí | XI Acatl | XI Tecpatl |
| XII Tochtlí | XII Acatl | XII Tecpatl | XII Calli |
| XIII Acatl | XIII Tecpatl | XIII Calli | XIII Tochtlí |

El año inicial del ciclo texcocano era el décimo cuarto del méxica cuando este empezaba por Tochtlí; ó el décimo tercero contando del II Acatl. Los días iniciales de las quinquenas, como en el calendario de Metztlitlan, se contaban por Acatl, Tecpatl, Calli, Tochtlí, de modo que cada año tenía por inicial un día de su mismo nombre y con el número trecenal igual al que el año sacaba del ciclo. En el número de los meses, días complementarios y manera de hacer la intercalacion, el cómputo de Texcoco se basaba sobre el de México.

Respetto de la comparacion con el calendario juliano, admitimos la fecha señalada por Ixtlilxochitl; el primer año del ciclo comenzaba por 20 de Marzo, buscando sin duda aquellos astrónomos equinoccio de primavera. En cuanto á los años no

había diferencia alguna; correspondían igualmente á los años de nuestra era, supuesto que la diferencia solo consistía en el orden correlativo de los ciclos.

Lo vamos aclarando: á cada uno de los autores que han salido á diverso sistema, les podemos señalar la razon que les sirvió de fundamento; su error estriba en dos hechos principales, en no haber estudiado el problema bajo todos sus aspectos, contentándose con adoptar por únicos los pocos elementos que á la vista tenían; achacar al calendario azteca lo que era propio de otros pueblos.

Aunque con algunas variantes, supuesto que tenemos aún que advertir que los de Teotihuacan comenzaban su ciclo por Calli, todos los pueblos de raza náhoa usaban en su calendario los mismos nombres de los días.

Los indios de Nicaragua, según Iviado, (xxvii) llamaban á las 21 fiestas que al año tenían *Agat, Ocelotl, Oate, Cozcayoate, Ollin, Tepecat, Quiahuit, Sochit, Cipat, Acat, Cali, Quespal, Coat, Misité, Macat, Toste, At, Izquindi, Ocomate, Malinal, Acato*.

Las veinte primeras palabras aunque estropeadas, no dejan duda acerca de su origen y empleo, significan los días del mes, ignorando lo que Acato quiere decir, ni por qué ocupa aquel lugar. Preguntados los indios por Fr. Francisco Bobadilla,—"Vn año ¿quanto tiempo tiene entre vosotros?—Respondieron: Tiene diez cempuales, é cada cempual es veynte dias, y esta es nuestra cuenta y no por lunas".

A este respecto el año debía tener 200 días, cosa que no entendemos, atribuyendo la oscuridad en que este pasaje queda, ya á que el religioso no tuvo intencion de inquirir este punto, ya que el preguntado no sabía ó no quería contestar.

Respetto de los pueblos de diversa filiación etnográfica, sabemos de los mixteca:—"Hay entre estos indios algunos astronómicos de grande conocimiento de estrellas, y por ellas del cómputo de sus años, que aprenden desde mozos en algunos linajes, y toman de memoria los nombres de todos los días del año, que son con tanta diferencia, que con un signo particular los señalan.

Reparten una edad perfecta de la vida en cincuenta y dos años, dando trece de ellos á cada una de las cuatro partes del mundo. Oriente, Aquilon, Poniente y Mediodía, y conforme á la parte que aplican aquellos trece años se prometen la salud y temporales; á los años del Oriente deseaban por fértiles y saludables; á los del Norte tenían por varios; á los del Poniente buenos para la generacion y multiplicacion de los hombres, y remisos para los frutos; al Sur tenían por nocivo de excesivos y secos calores, y observan que desde su gentilidad en los trece años del Sur les habían venido todos sus trabajos de hambres, pestes y guerras, y le pintaban como la boca de un dragon echando llamas.

Y pasados los trece años del Sur empezaban de nuevo la edad por el Oriente, y su año á doce de Marzo y día del glorioso doctor San Gregorio: dábanle diez y ocho meses de á veinte días, y otro más de cinco, y éste al cabo de cuatro años como nuestro bisiesto lo variaban á seis días, por las seis horas que sobran cada año, que multiplicadas por cuatro años hacen 24 horas que es un día cabal que sobra á los 365 días del año usual y entonces llamaban en su lengua á aquellos seis días, mes menguado, errático, y en este mes habían de sembrar algunas sementeras para ver por ellas, como acá nuestras cabañuelas la fertilidad del año, y cierto que tienen algunos tan regulado este conocimiento que las más veces preveen la abundancia de aguas ó sequedad de vientos que han de seguirse. (xxviii)

CALENDARIO DE TECUANTEPEC

LOS DE TECUANTEPEC celebraban la fiesta de sus difuntos, "en el mismo mes de Noviembre, que es el duodécimo de su cómputo de diez y ocho meses que dan al año, empezando de doce de Marzo, en que dieron punto á su equinoccio y estacion del sol invariable en medio de la eclíptica, y con unos puntos que añadían á los días, dejaban un mes errático y variable de cinco, dándole á cada cuatro años como á nuestro

bisiesto, otro día más que lo hacía de seis y era el último de su año, y por esta variedad le llamaban mes pequeño, desconcertado y sobra de los demas, y no lo contaban entre los diez y ocho". (xxix)

Estos calendarios presentan la misma distribución que el mexicana, apartándose en el sistema de intercalacion, del cual forman una tercera clase; los días intercalares no se añaden al fin del ciclo, ni se recojen en los meses del año, sino que se juntan á los días complementarios, formando un grupo de seis en los años bisiestos.

CALENDARIO DE PETEN ITZÁ

EL MISMO ORDEN PERTENECE el calendario del Peten Itzá... "el modo de contar á "lo antiguo que usan, así de días, meses "y años, como de edades y sauer qué edad era la "presente (que para ellos una edad solo consta de veynte años), y qué profecía auía sobre dicho año y edad; que todo consta de vnos libros de á quarta de largo y coco cinco dedos de ancho, de cortezas de árboles hechos, doblados á una banda y á otra, á manera de biombos, con el grosor cada hoja del canto de un real de á ocho mexicano.

Estos están pintados por una parte y otra con variedad de figuras y caracteres (de los cuales vsavan tambien en sus antiguallas los indios mexicanos) que indican no solo la quenta de los dichos días, meses y años, sino las edades y las prophecias que sus Idolos y simulachros les anunciaron, ó por mejor dezir el Demonio, mediante el culto que en unas piedras les tributaban.

Son las Edades en número treze: cada Edad tiene un Idolo distinto y su sacerdote con distinta prophecia de sucesos. Estas Edades treze están repartidas en treze partes que diuiden á este Reyno de Yucatan y cada Edad con su Idolo, sacerdote y todas sus diferencias y explicaciones, para que á todos conste y el curioso lo aprenda, que sin sauerlas aseguro que cara á cara nos pueden vender los indios". (xxx)

CALENDARIO DE CHIAPAS Y SOCONUSCO.

LAS PRIMERAS NOTICIAS que de el calendario de Chiapas conocemos pertenecen al Sr. Obispo D. Fr. Francisco Núñez de la Vega; (xxx) vamos á copiarlas íntegras á fin de conservarles todo su interés.

"Núm. 32 párrafo XXVIII. En muchos pueblos de las provincias de este Obispado tienen pintados en sus reportorios, ó calendarios siete negritos para hacer divinaciones, y pronósticos correspondientes á los siete días de la semana comenzándola por el viernes á contar, como por los siete planetas los gentiles; y al que llaman Coslahuntux (que es el demonio, segun los indios dicen con trede potestades) le tienen pintado en silla y con astas en la cabeza como de carnero.

"Tienen los indios gran miedo al negro: porque les dura la memoria de uno de sus primitivos ascendientes de color etiópico, que fué gran guerrador, y cruelísimo, segun consta por un cuadernillo historial antiquísimo, que en su idioma escrito pára en nuestro poder. Los de Oshuc, y de otros pueblos de los llanos veneran mucho al que llaman *c Yalahau*, que quiere decir negro principal, ó señor de negros: lo cual parece, que alude, al cuño de Chus primogénito de Cham, de quien afirman gravísimos doctores, que por castigo de Dios se volvió negro, y fué con sus descendientes poblador, y fundador de la Etiopía Oriental, y Occidental".

"Tambien veneran como señor, y guarda del pueblo al indio, que hasta hoy llaman en algunas provincias *Canamhum*, aludiendo al parecer al cuarto hijo de Cham, y en algunos pueblos de Sonorusco se ha usado, y usa este apellido de Cham, y Canan, y por él conocen algunas familias de los indios, y al que llaman Leon del pueblo, y guarda de él significan con el nombre de Cham".

"De cuyos descendientes primitivos tienen puestos en sus calendarios los nombres, y pintados en papel sus figuras, con diferencia de los que fueron totalmente gentiles con caracteres raros, y de los que se volvieron cristianos: tienen tambien escrito en su idioma el animal, ave, ó astro, ó ele-

mento, en quien cada uno adoraba al demonio, y distribuidos por dias aquellos primitivos gentiles para señalarlos con su animal por ángeles, que dicen ser de guarda á los chiquillos que nacen".

"Núm. 33 párrafo XXIX. Por cabeza del calendario está puesto en uno primitivo *Ninus* en lengua latina, que fué hijo de Belo, nieto de Nemrob, biznieto de Chus, y cuarto nieto de Cham, el cual roboró la idolatría entre los babilonios y caldeos. y hoy en dia en los calendarios más modernos está corrupto el nombre latino de Nino en Imos, pero colocado siempre en primer lugar, y su adoracion alude á la ceiba, que es un árbol, que tienen en todas las plazas de sus templos á vista de la casa del cabildo, y debajo de ella hacen sus elecciones de alcaldes, y las sauman con braceros, y tienen por muy asentado, que en las raíces de aquella ceiba son por donde viene su linaje, y en una manta muy antigua la tienen pintada, y algunos maestros nalgualistas grandes, que se han convertido han explicado lo referido, y otras muchas cosas".

"Núm. 34 párrafo XXX. Votan es el tercero gentil, que está puesto en el calendario, y en el cuadernillo histórico escrito en idioma de indios va nombrando todos los parajes, y pueblos, donde estuvo, y hasta tiempos en el de Teopisa ha habido generacion, que llaman de *Votanes*: dice más, que es el Señor del *Paló hueco*, (que llaman Tepanaguaste), que vió la pared grande (que es la Torre de Babel), que por mandato de Noe su abuelo se hizo desde la tierra hasta el cielo, y que él es el primer hombre, que envió Dios á dividir, y repartir esta tierra de las Indias, y que allí donde vió la pared grande se le dió á cada pueblo su diferente idioma: dice que en Huehueta, (que es pueblo de Soconusco) estuvo, y que allí puso dantas, y un tesoro grande en una casa lóbrega, que fabricó á soplos, y nombró señora, con tapianes que le guardasen.

"Este tesoro era de unas tinajas tapadas con el mismo barro, y de una pieza donde estaban grabadas en piedra las figuras de los indios gentiles antiguos, que estan en el calendario con chalchihuites, (que son unas piedrecitas verdes macizas), y otras figuras supersticiosas, que todo se sacó de

una cueva, y lo entregó la misma india señora, y los tapianes, ó guardas de ella, y en la plaza de Huehuetan se quemaron públicamente cuando hicimos la visita de dicha provincia por el año de 1691; á este Votan lo veneran mucho todos los indios, y en alguna provincia le tienen por el corazon de los pueblos".

"Núm. 35 párrafo XXXI. Been, es el tercio décimo gentil del calendario, en cuyo cuadernillo histórico escrito en idioma indio dice, que dejó escrito su nombre en la piedra parada, que es un sitio que está en el pueblo de Comitlan, y en dicho cuadernillo va poniendo suscintamente, por generaciones los nombres de los señores primitivos, y ascendientes antiguos, las guerras que unos con otros tuvieron, y los soldados de cada parcialidad, y dice que Chinax fué gran guerrero, y así en todos los calendarios, y cuadernillos de figuras le pintan, con bandera en la mano, y remata su historia diciendo que murió ahorcado, y quemado por el nágual de otro gentil. También hace memoria de Lambat, que es el octavo gentil del calendario".

"De estos cuatro que son Votan, Lambat, Been y Chinax, se hace la cuenta por meses, y dias en los más de los calendarios, porque estos referidos debieron de ser los que más propagaron en estas provincias, y así son los más celebrados, y venerados como santos para señalar los náguals; y porque no se pierda entre los padres curas la memoria de los gentiles para predicar contra ellos, y sus supersticiones, se ponen aquí por el orden que están en sus calendarios correspondientes á las veinte generaciones de señores, segun y como están en el orden siguiente: Mox, (álias Ninus) Igh. Votan, Ghanan, Abagh, Tox, Moxic, Lambat, Molo (en otros Mulu), Elab, Batz, Euob, Been, Hix, Tziquin, Chabin, Chic, Chinax, Cahogh, Aghual".

PERÍODO DE SIETE DÍAS

DEJASE ENTENDER, QUE NO ESTAMOS conformes con todas las apreciaciones en los anteriores párrafos contenidas. Llámanos mucho la atencion el período de siete dias emplea-
mucho la atencion el período de siete dias empleado

en los pronósticos y adivinaciones, igual al de la semana, que se comenzaba á contar por el viernes

"Ese pequeño período fué conocido por la mayor parte de los pueblos del antiguo continente, y le tuvieron los egipcios, los asirios, los chinos y los hindus desde la más remota antigüedad. Esta reminiscencia curiosa no debe dejarse en olvido, pues junta á la de los meses de treinta dias de los maya, pudiera servir un tanto para fijar el origen del calendario.

"Enseña el Sr. Vega, que la cuenta de los meses y dias se hacia por los cuatro signos Votan, Lambat, Been y Chinax; en efecto, eran los nombres de los años, y en la lista de los dias deben ser los iniciales de los cuatro quintiduos en que el mes se dividía, segun lo demuestra el orden en que están escritos. Sin embargo, asegura que el principio de la cuenta está ocupada por Ninus, nombre transformado en Imos, escrito en su nómina Mox, lo cual no va conforme con el principio anterior.

"En nuestro concepto, Imos es el dia intercalar, haciendo el mismo papel que el Hun Imix del calendario maya, por lo cual va al frente de la lista sin ser por eso el inicial. Segun esto el orden de los veinte dias del mes es el siguiente:

| | | |
|-------------|---------|------------|
| Votan | Elab | Chabin |
| Ghanan | Batz | Chic |
| Abagh | Enob | Chimax |
| Tox | Been | Cahogh |
| Moxic | Hix | Anhual |
| Lambat | | Mox ó Imox |
| Molo ó Mulu | Tziquin | Igh |

Segun observa el Sr. Pineda varios de estos nombres pertenecen á la lengua zotzil, significando *toj*, pino ú ocote; *chij*, carnero; *aghual*, hijo ó hija. El Sr. Pio Perez dice:—"¿Quién no vé en el segundo dia del mes chiapeño *Ghanan*, si se reduce á la escritura y á la pronunciacion yucateca, (pues la gh equivale á la k cuando se pronuncia), es lo mismo que Kanan ó Kan, que todo significa una misma cosa, á saber, lo amarillo ó este color? ¿Moluc en todo igual á Muluc, Aghual ó Akbal ó Akual como suele escribirse, Igh ó Ik, Lambat lo

mismo que á Lamat, Been y Hix iguales á Been y Hix, con solo la trasposicion de su órden?

Todos estos datos y el que algunos nombres de los días yucatecos no tienen significacion conocida, inducen á creer que ambos calendarios tuvieron un origen comun, solamente con la mutacion que los sacerdotes por sucesos particulares ú opiniones propias hicieron en ellos, y el uso de nuestros peninsulares sancionó; dejando los otros por costumbre, ó porque les era conocida su significacion, que al presente se ha olvidado".

Los nombres de los meses, segun el Sr. Pineda:

| | |
|------------|------------------|
| Tzun | Elech |
| Batzul | Nichcum |
| Sisac | Sbanvinquil |
| Muctasac | Xchibalvinquil |
| Moc | Yoxibalvinquil |
| Olalti | Xchanibalvinquil |
| Vlöl | Poin |
| Oquinajual | Mux |
| Veh | Yaxquin |

"Algunos de estos nombres están en lengua zotzil, y los demas se ignora en qué lengua se hallan. Este calendario es religioso, pues arregla las fiestas ostensibles y no ostensibles de los indígenas; y agrícola por indicar los tiempos en que deben hacerse las sementeras y las cosechas".

"Moc es el mes que deben componerse las cercas, y Olalti en el que se han de hacer las siembras, sea cual fuere el estado de la atmósfera; de manera que si se pierde por falta, ó por exceso de lluvias, ya no se hace en ningun otro mes, aun cuando el temperamento ó los riesgos lo permitan. Veh: en este mes sobrevienen las enfermedades de las plantas, en particular un insecto que como el pulgon las debilita y destruye; y en el de Elech los vientos saludables que deben curarlas.

Mas en el caso de no ser favorables, la pérdida es segura en muchas plantas, como en la patata, que ya no florece ni da cosecha. Nichcum indica la inflorescencia. Sbanvinquil la fecundacion, y Xchibalvinquil Yoxibalvinquil y Xchanibalvinquil los tres

tiempos de la formacion del grano el de perla, el de leche, y el faniráceo. Poin: en este mes deben castrarse las colmenas, y levantarse las cosechas. Mux indica la proximidad del frio, y Yaxquin el tiempo de Pascua".—No llamaran la atencion estas reglas al saber que, este antiguo calendario, está hoy en uso entre los indios de Chiapas.

Los diez y ocho meses, á 20 dias cada uno, componen 360; para completar el año aumentan despues del último mes los cinco dias complementarios. Cada cuatro años aumentan el dia intercalar á los dias iniciales, de manera que entonces son seis: este método de intercalacion coloca este calendario en la tercera de las especies que venimos observando.

Conocían el ciclo de cincuenta y dos años, disponiéndole en esta forma:

| | | | |
|-------------|-------------|-------------|-------------|
| I Votan | I Lambat | I Been | I Chinax |
| II Lambat | II Been | II Chinax | II Votan |
| III Been | III Chinax | III Votan | III Lambat |
| IV Chinax | IV Votan | IV Lambat | IV Been |
| V Votan | V Lambat | V Been | V Chinax |
| VI Lambat | VI Been | VI Chinax | VI Votan |
| VII Been | VII Chinax | VII Votan | VII Lambat |
| VIII Chinax | VIII Votan | VIII Lambat | VIII Been |
| IX Votan | IX Lambat | IX Been | IX Chinax |
| X Lambat | X Been | X Chinax | X Votan |
| XI Been | XI Chinax | XI Votan | XI Lambat |
| XII Chinax | XII Votan | XII Lambat | XII Been |
| XIII Votan | XIII Lambat | XIII Been | XIII Chinax |

Nada encontramos respecto del período treceenal; pero el verle aplicado á la distribucion del ciclo nos hace entender, que siguiendo la regla general, se aplicaba tambien á los dias de los meses, como en los calendarios azteca y maya. Entonces sería cierto, que todos los años tenían por inicial un dia de su mismo nombre, y con un número treceenal idéntico al de órden que aquel tenía en el ciclo. A nuestro entender, las expresiones del Sr. Vega en que se refiere al demonio Cozlahuntos con sus trece potestades, hacen alusion al período treceenal; representaría la pintura el número simbólico, encabezado por su signo principal.

CALENDARIO DE MICHOACAN

DEL CALENDARIO DE MICHOACAN alcanza mos noticias truncas. Tenemos en nuestro poder el MS. original de letra de Bó-turini, que sirvió á Veytia para sus estudios, (xxxii) por desdicha no está completo comienza en 22 de Marzo y termina en 31 de Diciembre, faltándole el tiempo intermedio de 1º de Enero á 21 de Marzo. Apunta los nombres de catorce meses, el de los días complementarios, y pone la correspondencia con los días de nuestro cómputo, añadiendo los días de la semana señalados por las letras dominicales.

Segun se advierte el día inicial corresponde al 6 de Abril, y de cuando en cuando van anotadas algunas festividades cristianas en idioma latino, lengua en la cual están escritos los meses de nuestro calendario.

CONCLUSIÓN

BASTA LO EXPUESTO PARA ADOPTAR LA CONCLUSIÓN de que, el calendario mexicano tiene origen asiático. Debemos hacer estas salvas: la semejanza de los conocimientos cronológicos no establece para nosotros igualdad de raza, ni descendencia, próxima de los americanos de los pueblos asiáticos; significa solamente relaciones casuales, ó buscadas, entre ambos continentes. Estas relaciones son muy antiguas; pertenecen á la época remota del calendario azteca, á su formacion primitiva, á la cuenta de la luna, y tal vez á la de Vénus.

Respecto de la época moderna, nuestra opinion es diferente. La última forma del calendario es la tolteca, introducida por el gran reformador Quetzalcoatl. Para nosotros, el hombre blanco y barbado es un misionero islandés. De este hecho, que nos parece demostrado, inferimos que la estructura, el intento y el resultado del calendario azteca, son idénticamente los mismos que los del calendario juliano: los mismos 365 días en un año, con su día intercalar cada cuatro años, como genuinamente se ha conservado en el calendario yucateco.

CORRECCIÓN DE QUETZALCOATL

SE PREGUNTARÁ, SI TAL ORIGEN suponemos á la correccion de Quetzalcoatl, ¿por qué no se encuentra el período de siete días de la semana, ni la division en doce meses, ni la duracion de éstos? La respuesta nos parece obvia. los tolteca tenían ya su almanaque propio, fundado en sus períodos determinativos, con sus factores simbólicos consagrados por las costumbres religiosas; no admitieron cómputo nuevo, sino solo el cálculo que arreglabá al año el movimiento del sol.

No podían convenirles los meses desiguales de origen romano, ni las denominaciones, ni los mismos extranjeros, para ellos sin significado; sobre el molde que les era conocido fundieron los nuevos cálculos, que les parecieron más exactos que los suyos, y de aquí sus ingeniosos esfuerzos para concordar las cifras astrológicas 20, 13, 9 y el período de 260 días, con los nuevos períodos de 360 y de 365, para salir a la combinacion de los ciclos de 52 años: aprovechadas aquellas nociones por los astrónomos méxica, resultaron las diversas intercalaciones que llevaron el cálculo á tan sorprendente exactitud. En las dos épocas que nosotros distinguimos en el calendario, en la remota vemos una comunicacion con Europa: el Mundo ha tenido relaciones con el antiguo.

FINALMENTE

NO PUEDE CABER DUDA NINGUNA; entre Asia y América ha habido frecuentes comunicaciones, verificadas por el estrecho de Behring, paso todavía existente entre ambos continentes. Han tenido lugar verdaderas emigraciones, las de los pueblos boreales asiáticos que bajo el nombre de esquimales vinieron á establecerse en nuestras regiones árticas. La emigracion ha tenido tambien lugar de América para Asia. Los tschutschis de filiacion americana se encuentran sobre aquella costa, haciendo tal vez circunstancia no casual el habitar un lugar llamado Kolyma, idéntico al Colima de nuestras costas occidentales, y palabra que no parece pertenecer á la lengua mexicana pura.

Las emigraciones de los esquimales, sin embargo, deben pertenecer á una época comparativamente reciente, á aquella en que asiáticos y americanos tenían formado su tipo peculiar, que ya no cambiaron. Por otra parte, las tribus hiperbóreas han permanecido en las regiones frías sin mezclarse ni confundirse, conservando su carácter nacional, lo que indica que poco ó nada han influido en la formación de la raza americana. Esta existía de por sí muchos siglos ántes sin duda, y los puntos de contacto que la ligan con las razas asiáticas estaban ya formados por relaciones mucho más antiguas.

Del paso que presenta el estrecho de Behring, tomaron fundamento varios autores para resolver el debatido problema del origen de la población americana. (xxxii) Insuficiente, como hemos apuntado para explicar la presencia de los animales actuales y mucho menos de los extinguidos, se hace inútil también para señalar el origen del hombre, que por la ciencia corresponde al período terciario. Sirve sólo el sistema, para sostener las relaciones que en realidad han existido entre los continentes asiático y americano.

* * *

NOTA.—Como ya quedó advertido en las palabras que el Editor pone al frente de esta edición, la parte que reproducimos aquí de los estudios sobre cuestiones calendáricas, es la más importante

y necesaria para que el lector pueda hacer un estudio profundo y un conocimiento detallado; más aún; con el fin de hacer más amplios los estudios de Orozco y Berra; hemos agregado uno muy importante y sugerente, de los producidos hasta nuestros días, del que es autor Jacinto de la Serna. De todas maneras, precisa advertir, que el investigador interesado en un estudio exhaustivo de especialización: necesariamente tendrá que consultar la parte que hemos dejado de publicar de este capítulo.

Del Capítulo del Calendario, de la obra del Doctor Jacinto de la Serna; tan sólo publicamos del texto, la siguiente muy breve explicación de las trece tablas, más una especial con el orden de los caracteres y los cambios numerales que sucesivamente sufren. También publicamos el grabado de la Rueda (Pág. 371) con los días del mes, y una lámina de 20 cuadretes, (pág. 310) con otras tantas figuras ó caracteres, de los meses del año de los mexicanos. Por último, hemos sustituido la parte de Orozco y Berra, con otra muy sugerente y original: la ritual y de las festividades.

Advertencia.—En éste libro V, no fueron numerados los párrafos en atención a la serie de numerales y cuadros comparativos que contiene; ello daría lugar a confusiones: el buen juicio del lector le hará citar ésta parte con tan sólo la página y el orden del párrafo en la misma.—N. del E. Navarro.

SERNA Y SUS CALENDARIOS

PARA LA RECONSTRUCCIÓN Y EL CONOCIMIENTO de la Pre-Historia de un pueblo, es elemento clave y punto de partida; el dejar establecida su forma de medir el tiempo; es decir, su sistema calendárico. La sencillez y la mayor o menor precisión del mismo, revelan el adelanto material y cultural que había alcanzado; ya que el mismo no tan sólo sirve para dejar registrados los acontecimientos que constituyen sus anales históri-

cos; sino también, algo más esencial e importante para la vida de toda la colectividad: el acierto y la oportunidad que requieren los cultivos agrícolas, pecuarios y los de casi todas las demás formas de la producción natural; es decir, en las que la naturaleza es determinante, además del aspecto ritual y el de las festividades.

Estos y otros factores no menos importantes, han obligado a los más destacados historiadores de nuestra nacionalidad primitiva, a ahondar en los

estudios calendáricos de las culturas más desarrolladas; como la Maya, la Zapoteca, y muy especialmente de la Náhuatl; con su famoso calendario azteca, que asombra al igual que el maya, por su precisión y por la alta categoría que revela, en el desarrollo de la Cultura toda.

EN QUE SE PONEN ALGUNOS PRINCIPIOS GÉNERALES PARA CONOCER LAS IDOLATRIAS DE LOS INDIOS

1. CORRESPONDENCIA DE IDOLATRIAS, SUPERSTICIONES, ETC., CON LOS DÍAS, MESES Y AÑOS

COMO ESTOS INDIOS NO TENIAN ESCRITOS, ⁽¹⁵⁹⁾ ni sabian el arte de leer, ni escribir, se pudo tener duda, como auia memoria entre ellos de sus sucesos de mas de mil años atras, y yá que carecieron deste arte, el Demonio, que los gouernaba, ó la naturaleza les alumbró, como Maestra del Hombre, el artificio de las pinturas en vnas ruedas, ó lienzos, que se pudiesen descoger, y recoger con facilidad, para poner en ellos todo lo succedido con tal artificio, y concierto, que no solo seruian para contar sus fiestas, y tiempos del año; mas tambien seruian de libros, que en ellos pintaban qualquier cosa, que succedia con día, mes y año, que despues de muchos siglos se podia ver como si estuuiese escrita, correspondiendose los días á los meses, y los meses á los años, y los años á los siglos.

2. EL CALENDARIO NAHUATL O AZTECA

⁽¹⁶⁰⁾ El año destes naturales, tenia trescientos, y sesenta días nomas, porque tenia dies y ocho meses, y cada mes tenia veinte días cabales, que hazen los 360 días, y cada año tenia su particular nombre, y cada mes, y cada día. No tenian año vixiesto, por cuya causa discordaron muchos de los authores, que trataron deste Kalendario en su principio de año,

porque vnos los pusieron por el mes de Henero, otros por Febrero, y otros por Março.

Enrico Martinez Cosmographo del Rey en su historia natural deste reyno los procura conciliar, y dice que respecto de las seis horas, que el año tiene mas en cada año de los trescientos y sesenta días, y los cinco intercalares (de que despues diré) començava su año casi vn día antes, y está es la causa de la diferencia, y el aueriguar esto mas es por la curiosidad, que no para la vtilidad de lo que se pretende. Estos naturales no tenian mas de cinquenta y dos años en cada siglo, y estos tan bien dispuestos. y con tanto concierto mathematico, que no podia faltar la cuenta; tenian quatro figuras ó caracteres para significar los años correspondientes á los quatro elementos.

⁽¹⁶¹⁾ La vna era vna casa á modo de castillo, que se llamava *Calli*, y correspondia á la Region terrestre. *Tochtli* (sic) era la segunda, que era vn conejo, y correspondia á la Region aerea; la tercera era vna caña de carrizo, que se llama *Acalt* (sic), y correspondia á la Region aquea; y la quarta era vn pedernal á modo de arpon, como lo vssaban en las guerras, y correspondia á la Region ignea.

⁽¹⁶²⁾ Ningun año podia començar menos que por vno destes quatro signos, y ninguno destes se podia contar por primero año, sino era passado el siglo entero; cada signo destes auia de entrar en la rueda treze veces; pero no con vnos mismos numeros, que contando quatro vezes treze, son cinquenta y dos años, y no contaban mas que hasta treze, y acabado el numero de treze, en la figura, que se seguia, se començaba otra vez a contar desde vno hasta treze; hasta que dicesse las quatro vezes vuelta: con que venian á entrar estos signos treze vezes con diferentes numeros, como despues veremos en las figuras, que desto porne.

⁽¹⁶³⁾ Al cabo destes cinquenta y dos años, tenian treze días intercalares, que ni pertenecian á ningun mes, ni á ningun año, ni tenia cada vno nombre proprio, como los demas días; passaban por

ellos como si no tuviera tales dias, sin applicarlos, ni á mes, ni á año alguno; teníanlos por desgraciados, desdichados, y aciagos, y que los que en ellos nacian, no tenían ado, ni suerte.

(¹⁶⁴) En estos treze dias, que eran vna semana de ellos, se apagava el fuego, á quien llamaban *Xim-teuctli*, que es Señor de el año, y esto era en todas las tierras sujetas á la Monarquia de los Mexicanos; y todos estos dias no se hazia cosa alguna, ni se comia cosa, que huviesse menester fuego, y eran dias de avuno; y tenían tradicion, que en vno destos treze dias se auia de acabar el mundo, y assi estaban en silencio, y velaban de noche, porque les parecia, que aquel dia no auia de amanecer, y esto era todos aquellos treze dias, y al trezeno dia como estauan en vela todos, á el salir el Sol el siguiente dia, el Sacerdote mayor del templo sacaba fuego nuevo con los palillos en la cumbre del Serro de *Etapalapan*, y de alli se partia para toda la tierra; y esto se hazia con gran alegría y algazara, y musica de sus *Teponastles* con sus caxas de guerra, a tambores, y clarines, sonajas, y otros instrumentos, y esto era en toda la tierra, porque todos estaban en la misma ceremonia: y llamaban a estos dias desgraciados, porque en ellos faltava el fuego, y desde este dia, que hazian esta ceremonia, comenzava otro siglo con tal artificio, que passados estos treze dias intercalares, que no tenían caracteres, ni se contavan por los de los dias, pertenecian á algun Dios de los suyos.

(¹⁶⁵) Comenzaba el año, y el siglo aquel dia siguiente, de manera que si el siglo antecedente auia comenzado por *ce calli*, este siglo, que le seguia, comenzava por *ce Tochili*, y quando se acabava este siglo, se hazia la misma intercalacion de los treze dias, y la misma ceremonia del fuego; y luego se passaba á el tercero signo de *Acatl* y assi á el de *Tecpactl*: (sic) y passados quatro siglos, que son doscientos, y ocho años, comenzava por *ce Calli*, el otro siglo, y assi ninguno destos signos se puede contar por este numero de *ce*, que es vno de los

siglos sino cada quatro siglos, como lo significará la rueda, que atras se pusiere. (Pág. 326).

3. CARACTERES Y NOMBRES DE LOS DIAS

LOS MESES DESTOS NATURALES (¹⁶⁶) eran dies, y ocho, y cada mes tenía veinte dias significados en veinte caracteres, que aqui se ponen: y sus nombres, como aqui se siguen inmediatamente.

(¹⁶⁷) Estos veinte signos eran con tal artificio, que todos entraban á el año dies y ochó vezes, pero no con vnos mismos números, y tan mathematicamente. que no podia comenzar el año menos, que en vno de los quatro signos, que estan en medio, que son los de los años; y aquel año se nombrava conforme el signo cabia: como si era *Calli*, ó *Tochin*, y con esso iban contando los meses, como se vé é yrá viendo en las figuras puestas, y que poniendo iré.*

(¹⁶⁸) Tenian cada año cinco dias intercalares, que llamaban tambien *Nenontemí*, y eran tambien dias asiagos, y desgraciados, y tenían por desdichados los que nacian en ellos; como los treze dias intercalares de los años, y solo se diferenciaban, en que estos treze dias se computaban los vixestiles que faltaron en el siglo, y no se numeraban, por algun character de los dias; sino que passavan assi: y estos cinco dias son los que faltan á cada año.

* Se refiere a las láminas que como viñetas y remates hemos colocado nosotros desde la pág. 310 de éste Tomo I, en que incluimos las 14 láminas distintas y una rueda, con las que Serna ilustra su importante estudio sobre el Calendario, en su obra, Tratado de las Idolatrias, etc. Las láminas están compuestas de 20 cuadretes, con otras tantas figuras simbólicas del Calendario que, aunque se repiten en cada lámina, aparecen cada vez con distinto numeral. Por comodidad tipográfica para la formación, nosotros hemos dividido la lámina de 20 cuadretes, en dos fracciones de 10.— Nota del Editor NAVARRO.

porque no tienen mas, que 360, y estos los contaban desde el primer dia, en que auia comenzado el año, y los quatro signos, que se le seguian inmediatamente, con que entraba por principio de año el otro signo, que se seguia, que es vno de los quatro, con que comenzaban los años solo en ellos, como lo manifiestan los numeros, y cassas, que emos visto. y viendo iremos abajo.

(¹⁶⁹) 1.º—El signo *Cipactli*, se figuraba con la figura de vna serpiente pequeñita de navajas como arpones de flechas, de que estava rodeada.

(¹⁷⁰) Este nombre desta serpiente, no falta quien diga, que no es primitiuo, sino derivativo de alguna composicion, porque algunos viejos dicen, que assi se llamava el primer Hombre, que crió Dios en el principio del mundo, *Cipactli*, que se deriva destos tres vocablos *Cen*, *icpac*, *thatli*, que quieren decir: "el Padre Superior á todos". Mas la raçon, porque se sincopó para llamarse *Cipactli*, y figurarse en serpiente, no se alcanço por los naturales antiguos.

(¹⁷¹) A mi me parece, que el significarse este nombre *Cipactli* con la figura de la Serpiente, es: como estos indios tuvieron por tradicion, que fue su primer padre este, que se llamó assi por sincopa de *ce*, *icpan*, *thatli*, fué su primer inventor de sus signos, y de su idolatria, y se quiso figurar con la figura de Serpiente, para imitar á el Demonio, que fue la primera forma que tomó en el Parayso, la de la Serpiente.

(¹⁷²) El segundo signo era *Ehecatl*, que significaba el aire; ó el viento, este se figurava con vn aventador, con que se sopla el fuego, que se llamava *Mamaztli*; pero no por eso se llama el signo assi; porque no tomó el nombre del instrumento, sino del efecto que causa, que es soplar, ó ventilar. Otros lo significaban, ó figuraban con vna cabeza soplando, como se pintan los vientos.

El tercero era *Calli*, y se figurava con vna casa de piedras con su puerta, segun lo significa su nombre.

El quarto es *Cuetzpallin*, que se figuraba por vn Lagartija, ó Lagartillo.

El quinto es *Coatl*, que se significava por una culebra sencilla.

El sexto es *Miquiztli*, y se significava, y figurava por vna calavera humana, que significaba la muerte.

El septimo es *Maçatl*, y se figurava con vna cabeza de Ciervo, que esso quiere decir *Maçatl*.

El octavo era *Tochin*, significavase en vna cabeza de conejo.

El nono es *Atl*, y se significaba con vna poca de agua.

El decimo era *Ytzcuintli*, figuravase con vna cabeza de Perrillo.

El vndecimo se significava por la figura de vn Mono, y assi se llamava *Oçomatli*, que eso quiere decir.

El duodecimo, se llamava *Malinalli*, y se significava con vna torcida de cordel, porque viene el nombre *Malinalli* de este verbo *Malina*, que significa torcer.

El decimo tercio se llama *Acatl*, y se significa con vna caña de carrizo.

El decimo quarto se llama *Ocelotl*, y se significa con vna cabeza de Tigre.

El decimo quinto es *Quauhtli*, que es el Aguila, y se significa con vna cabeza suia.

El decimo sexto es el *Temetlatl*, que es el Molino, en que se muele el mais, y hasta hoy entre nosotros observa esse nombre.

El decimo septimo se significa con vn devanador, que esso quiere decir, porque *ollin* Verbo significa mover: y significa el movimiento de el Sol, como diré despues.

El decimo octavo es *Tecpatl*, que es vn Pedernal labrado en arpon á el modo, que ellos lo vssaban en sus flechas.

El decimo nono es *Quiahuitl*, que quiere decir agua, que llueve: y assi se significava con vn aguasero.

El vigesimo es *Xochitl*, que es vna Rosa, y se significaba con la pintura de vna rosa; como todos al margen se àn mostrado.

4. REPRESENTACION DE LOS SIGNOS E INFLUENCIAS QUE EJERCIAN EN LA VIDA DE LOS INDIOS

TODOS ESTOS SIGNOS ⁽¹⁷³⁾ destos dias, ó los más, eran señalados á particulares Dioses, y tenían sus buenas, ó malas fortunas, porque el Demonio, que en todo quiso le reconociesen, no dexo cosa, que no se aplicasse, y como él era el Maestro de sus curanderos, y de sus adiuvinos, también les enseñava la astrologia destos signos, para que en las curas, en las restitutiones, y reconciaciones de ados invocassen los atortunados signos, y reprobassen los malos; dedicassen su ministerio, oficio, y exercicio de su cura á el Dios, á quien pertenecia el signo, que aquel dia tenían; y aunque oy no lo sepan los idolatras supersticiosos, que ay; e ignoren, qué dia sea, qué signo matematicamente.

Bien entienden, verlo auido, y maliciosamente vssan de aquella supersticion, aunque no sepan, si es aquel dia, ó otro; pero vssanla porque saben, que la vbo, y que para su intento les puede aprovechar, y el Demonio se la acuerda; y tal vez en el pacto se la enseñara, y assi me parece antes de llegar á los meses, no dexar cosa, que pertenesca á los dias; que no sirviere todo para lo de adelante, quando se digan en sus lugares los particulares conjuros, é invocaciones, que tienen, en que hazen memoria de tales signos, y tales Dioses; seruirá para la curiosidad.

⁽¹⁷⁴⁾ Dicen, que los inventores de la astrologia destos indios, de donde debieron de salir estos signos, fueron *Cipactonal*, y su Muger *Oxomoco*, que es como Adan, y Eva, de quienes descenden todos los hombres; y assi estos fueron los primeros inventores, y se puede vssar de la ethymologia de *Cipactli*, que se compone de *ce icpac thatli*, y de la misma manera *ce icpac tonali*, y decir *Cipactonal*. El superior á el Sol, y demas á otros, este es el mismo que *Cipactli*.

Ollin es el signo, ó character del Sol, y está como vimos, en forma de vna aspa, por las quatro puntas que haze, que significan quatro mouimientos.

Xochitl es signo de la Diosa *Xochiquetzal*; *Cemaçatl*, en este dia, decian, baxaban del Cielo las Diosas llamadas *Cihuateteo*.

Ometochi es dedicado á el Dios *Ixquitecatl*, Dios de las suertes, ó de los Sortilegos.

Ceacatl, dicen, ser signo de *Quetzalcoatl*. Desde *Quetzalcoatl* dice el Padre Torquemada en la 1ª parte de su historia lib.º 4. cap. 14, que era vn hombre, que antiguamente avia auido en la tierra de Tula, que se llamaba *Quetzalcoatl*; gran Nigromantico, y embustero, el qual por sus embelecios fue adorado por Dios, y tenido por Rey de toda aquella prouincia; á este venció otro hechizero, y nigromantico mayor que él, y mas poderoso, y le quitó el Reyno, y lo hizo ir huyendo á la Ciudad de *Cholula*; y alli lo siguió, sin dexarle parar; y al fin le hizo dexar el Reyno, con que se fué hazia la mar, fingiendo, que el Dios del Sol lo llamava á la otra parte del mar hazia el Oriente; pero dexoles muchas prophecias, y los amenaçó, que auia de volver á vengar sus injurias con gran pujança, de gente, y castigar los agrauios, y tiranias, que se hazian con sus vassallos, porque, decian, era muy benigno, y misericordioso.

⁽¹⁷⁵⁾ Esta mentira se fue conservando de manera entre estos Mexicanos, y fue tan creida su vuelta á reynar, que cada siglo lo aguardavan, y los que entravan en el Reyno eran como interinos mientras venia su Señor *Quetzalcoatl*, que era el Proprietario, porque en viniendo, sabian, que auian de dexar el Reyno, y entregarselo; y davanle por signo la caña, porque see auia desaparecido en las aguas, como signo del agua, y para ellos el *ceacatl* de grande infortunio, porque decian, se auia de acabar su monarquia en el siglo, que comencasse *ceacatl*.

⁽¹⁷⁶⁾ Y destas mentiras sacó Dios las veras de la venida del Evangelio á estas partes; pues quando vinieron los Españoles, como vinieron por el mar, por donde se auia ido su Señor *Quetzalcoatl*; pensaron, que era él, el que venia a cumplir lo prometido; y aquel siglo era, en el qual ellos tenían el de *ceacatl*, principios de aquel siglo, que corres-

pondió á el año de 1519, y comenzó el año de ellos á dies de Março, que fue el dia, que llegó el exmo capitan Cortez á la Veracruz. Otra tradicion ay, de quien sea *Quetzalcoatl*, que por no parecerme tan autentica la fabula, como lo es la referida, la dexo.

Cemiquiztli, es signo de *Tezcatlepoca*, y lo pintan con la Calavera, que se significa en ella.

Maquili izcuintli, es signo de *Mictlanteuctli*, Dios del Infierno.

Cequihuitl, dicen, que pertenecia á las Diosas, que llaman *Cihuateteo*, porque, decian, vajaban entonces del Cielo.

Demas destos signos particulares generalmente todos los numeros quatro de qualesquiera signos, decian, ser dichosos, y pertenecer á quatro Dioses: el primero llamado *Tlahuizcalpa Teuhctli*, el Dios de la mañana, ó del Alva. El segundo se llamava *Citlalicue*, que es el Señor de la via Lactea, ó del códiaco. El tercero era *Tonatiuh*, que era el Sol. el quarto era *Tonacatecutli*, que es el Dios del calor.

Omeacatl, se atribuye á *Tezcatlepoca* su gran Dios Idolo de los Mexicanos.

Chicome tecpatl, y todos los numeros septimos de todos los signos se los atribuian á la Diosa *Chicomecoatl*, y los tenian por dichosos y bien afortunados.

Chienahui acatl pertenecia á la Diosa *Tlaçolteotl* que era la de los amores, y tenian este signo con este numero por infeliz.

Matlactli ocelotl con todas las decimas casas, ó numeros, decian ser bien afortunados por que pertenecian á *Tezcatlepoca*.

Cetecpatl pertenecia por signo á *Huitzilopochtli*, y *camaxtli*, y era prospero.

Ceoçomatli, decian, que vajaban las Diosas *Cihuateteo* á hazer mal á los niños.

Ceitzcuintli reynava en él el Dios del fuego *Xiuhtecuhtli*, y por otro nombre *Tlaxicteutica*, que quiere decir, cuyo vientre está lleno de tierra.

Cecalli era mal afortunado, porque vajaban en el las Diosas *Cihuateteo*, y siempre vajaban á hazer daño.

Cecoscaquauhtli, ó *Temetlatl* era signo favorable para los viejos.

Ceatl, reynava en él la Diosa *Chalchihuitlicua*, que á cada passo la invocan la de la saya de piedras: y este signo era indiferente.

Ceehecatl, pertenecia á el Dios *Quetzalcoatl*, y es mal signo. Fuera de todo esto tenian otros nueve signos, que entravan por sus dias, como se dirá mas abajo, y mas en particular las supersticiones, que á cada dia del mes aplicavan.

DEL CAPITULO VII

EN QUE SE PROSIGUE LA MISMA MATERIA, Y SE PONE EL KALENDARIO DE LOS MESES

1. NOMBRE Y SIGNIFICADO DE LOS MESES Y FIESTAS CELEBRADAS EN ELLOS

YA TENGO DICHO ⁽¹⁷⁸⁾ del Kalendario de los años, de que se componia vn siglo de cinquenta y dos años; y de los dias, que hazian vn mes de veinte dias cada uno; que eran cada año dies y ocho meses, que hazian trescientos y sesenta: y los cinco dias intercalares, que añidian á el año, antes de comenzar el siguiente; y aunque no tuvieron noticia de el año vixestil, el dia, que va á decir en cada siglo de cinquenta y dos años; en los trece dias intercalares lo llenavan, conque vienen á tener igualdad de años, y dias con los años de la Yglesia; pero no de los meses, que son dies y ocho cada año.

⁽¹⁷⁹⁾ El Padre Fray Martin de Leon de la Religion del gran Padre Sancto Domingo en el libro que compuso en Mexicano del camino de el Cielo (libro, que por su vtilidad, y enseñanza para los indios, y por su author, que fue eminente Predicador de lengua mexicana, y gran Ministro, ninguno auia de aver, que no lo tuviesse, para aprouechar á estos pobres indios, que tanta necesidad tienen de continuos socorros de enseñanza):

(¹⁸⁰) Alli pues pone el Kalendario de los meses, que porne á la letra, porque sea de mas auctoridad; y por poner otro Kalendario de vn Author incognito, para que se reconosca lo que cada qual puso, que todo es para mayor conocimiento destas materias: y aunque los meses tienen solos veinte dias, que hazen los trescientos y sesenta, dice, que contará vn mes de veinte, y otro de veinte y vno, para consumir los cinco intercalares, que estos indios tenían, y llamavan *Nenontemi* (sic) como tengo dicho; y aunque esto pudiera ser de inconveniente para la mathematica, no viene á serlo para lo ceremonial, que estos meses tienen, que es lo que se pretende saber para estorbar, que estos indios no lo imiten, y conocerlos quando lo obraren.

(¹⁸¹) Y es de advertir, que los meses tenían sus nombres, ó por las acciones, que en ellos se obraban, ó por los efectos del tiempo en que caian, ó en el Otoño, ó en el Verano, ó en el Estio, ó en el Invierno. Y esto supuesto, dice el Padre Fray Martin de Leon, y dà por asentado, que el mes y el año de los Mexicanos comenzava á dos de Febrero (y aunque esto puede padecer su replica, con la addicion de los cinco dias intercalares de cada año, y otros puntos astronomicos, que ni yo los è de aueriguar, ni tampoco es esse mi intento, ni contradecir á tan gran Ministro, assi dandolo por asentado, y dexando su derecho á salvo á algun gran mathematico, y gran lengua mexicana, y noticioso de los años, y dias de los Mexicanos, que junto vno con otro, juzgue no comenzar el año por Febrero con punto fixo, ni por los principios de Março, sino con variacion, vnâs vezes en vn Mes, y otras en otro.

1º ATLACAHUALO. (¹⁸²) *El primer mes* pues, y el primer dia de su año dice ser á dos de Febrero, llamado *Atlcahualo*, que es detencion de las aguas.

2º TLACAXITEPEHUALIZTLI. *El segundo mes* empieza á veinte y dos de Febrero, que llamavan *Tlacaxipehualiztli*, que es desollamiento de gentes, y se hazia la fiesta del Dios *Totec* nel *oxipe* Dios de los plateros.

3º TOTZOSTONTLI. AYUNO. *El tercero mes* comienza á catorce de Março; llamanle *Totzostontli*, y en él hazen fiesta á *Tlaloc* Dios de las aguas, que dicen habita en el Parayso terrenal, que llaman *Tlalocan*.

4º HUEITOTZOTZONTLI. AYUNO GRANDE. *El quarto mes* llamado *Hueitotzotzontli*; empieza á quatro de Abril; en este dia hazian vna fiesta á el Dios de los mayes llamado *Cinteotl*.

5º TOCHCATL, QUE DICE ESFUERÇO. *El quinto mes* se llamava *Tochcatl*, hazian en él gran fiesta á su Dios *Tezcatlipoca*, que era como Iupiter entre los Romanos llamado por otro nombre *Tiytlahuan*, somos sus esclavos; el primero dia deste mes era á veinte y quatro de Abril.

6º ETZALCUALITZTLI, COMIDA DE TEJOCOTES. *El sexto mes* llamado *Etzalcualiztli*, empieza á quince de Mayo, hazen en estos dias gran fiesta á los Dioses de las pluvias llamados *Tlaloques*, para la qual fiesta iban todos los Zatraps á *Citlaltepec*.

7º TECUILHUITONTLI. FIESTA DEL SEÑOR PEQUEÑO. *El septimo mes* llamado *Tecuilhuitontli*, empieza á quatro de Junio: hazian en este dia vna gran fiesta á la Diosa de la sal llamada *Huitztotzihuatl* Muger veladora, en cuya vigilia tañian y cantaban, y dançaban las mugeres todas, viejas, y moças

8º HUEHEUCJILHUITL. FIESTA DEL GRAN SEÑOR. *El octavo mes* llamado *Hueitencjilhuitl*, empieza á veinte y cinco de Junio: hazen en el fiesta á vna Diosa llamada *Xilome* Diosa de los *Xilotes*: en esta davan de comer á hombres, y mugeres, chicos, y grandes.

9º TLAXOCHIMANCO. ESTERA DE FLORES. *El nono mes* llamado *Tlaxochimanco*, empezava á quince de Julio: en el hazian fiesta al Dios de la guerra llamado *Huitzilopochtli*, el que dexó su calavera, y hablava el Demonio por ella *vt infra*, el que los capitaneó y sacó de *Chicomoxtoc* hermano de *Huitzilihuítl* y *Mexitzin* y *tenchcatzin* fundadores de Mexico: la noche antes de la fiesta se ocupavan en matar gallinas, y perros para sacrificar, y comer; y en hazer tamales, y cosas corrientes á la comida, y

los zatzapas de los idolos se occupavan en adornar de flores el idolo *Huitzilopochtli*, y de los demas, y todos hazian lo proprio á los idolos, que tenian en sus casas, adornandolos con flores, occupavanse en comer, y danzar, y no sacrificavan.

10. XOCOTLHUETZI. MADURES DE LA FRUTA. *El decimo mes* llamavan *Xocotlhuetzi*; empeçava á quatro de Agosto, y en él hazian vna gran fiesta á el Dios del fuego *Xiuhteuhctli* vel *Ixcocauhqui huehue-teotl*, que es el mesmo fuego; en este día hazian muchos sacrificios, y echauan hombres viuos en el fuego, y á medio chamuscar antes que muriessen los sacaban con vnos garabatos, y les sacaban los coraçones delante de la Ymagen deste Dios, traian vn gran arbol de veinte y cinco varas, y ponianlo en Hesto (sic) en el patio del Cu, ó templo del idolo, y al rededor del hazian muchas ceremonias, que no digo, con otros mil desatinos, que el Demonio les hazia hazer, quizás, porque sabia, auia de ser el idolo, que mas auia de durar entre estos, que hasta oy duran muchas supersticiones del fuego, y ya las dexo puestas atras; y plegue á Dios Nuestro Señor nos dé gracia á los Ministros, para acabar de desterrar el culto del fuego, y sus embeleços enñendados por el mismo Demonio.

11. OCHPANIZTLI. TIEMPO DE VARRER. *El vndecimo mes*, que llamavan *Ochpaniztli*, que empieça a veinte y quatro de Agosto dia de San Bartholome, hazian fiesta á la Madre de los Dioses, llamada *Toci*, que quiere decir nuestra Ahuela *Teteoinan* Madre de los Dioses, cinco dias antes que començasse esta fiesta cessavan todos los regocijos, y fiestas del mes passado, y en entrando este mes valaban ocho dias sin canto, ni són de *teponastli*, los quales passados salia la muger que representava la Diosa, y compuesta con los ornamentos, que la pintaban, y sacaban gran numero de mugeres con ella, en particular las Medicas, y Parteras, y partianse en dos vandos, y peleavan apedreandose con pelotas de *paxtli*, y tule, y con Nopales de tunas, ó con *Cempoal Xuchiles*, y este regosijo duraba quatro dias, y despues ivan haziendo sus sacrificios inor-

mes matando mucha gente, y la que significava la Diosa; y otras muchas supersticiones que no pongo

12. TEOTLECO. LLEGADA DE LOS DIOSSES. *El duodecimo mes* llamado *Teotleco*, llegada de los Dioses, empeçava a trece de Septiembre, en el qual hasta los quince de el dicho mes hazian fiesta grande por la llegada de los Dioses, y salian los muchachos a enramar todos los altares, y Oratorios de los Dioses, assi los que estavan dentro de las casas como los que estavan por los caminos, y encrucijadas, y por esta diligencia, que hazian, dabales mais, y algunas cosas de comer, y á los dies y ocho dias que es á treinta del dicho mes de Septiembre llega el Dios, ó su figura en vn mancebo robusto, y decian, que por lo que era llegava antes, que los otros; en este mes se hazian muchas maldades, y sacrificios, y el moço era el primero que sacrificavan.

13. TEPEILHUITL. FIESTA DE LOS MONTES, Ó SERROS. *El decimo tercio*, que llamavan *Tepeilhuitl*, empeçava á tres de Octubre, y luego á quatro hazian vna nesta á los mas altos y eminentes montes, hazian en estas fiestas vnas culebras de palo, y, de raizes.

14. QUECHULLI. EL PABON. *El Decimoquarto mes* llamavan *Quechulli*, que empeçava á veinte y tres de Octubre, y en el hazian fiesta al Dios llamado *Mixcoatl* Culebra, que tiene cabeça de gato: En este mes hazian flechas, y dardos para la guerra, á honra deste idolo mataban muchos esclavos, y por cinco dias, que durava el hazer flechas, y dardos se sangravan de las orejas, y con la sangre se yntavan las cienes, y decian, que hazian penitencia, y á los que no se sangravan, quando ivan á caçar Venados, les tomavan las mantas en pena, y en estos dias todos los casados apartaban cama, y ningunos por viejos que fuessen podian beber vino por penitencia.

15. PANQUETZALIZTLI. VANDERILLA DE ... O, Ó PLUMERIA. *El Decimo quinto mes* se llamava *Panquetzaliztli*. Empeçava á doze de Nouiembre, hazian otra fiesta al Dios de la guerra *Huitzilopochtli* tan solemne como la passada. El segundo dia deste mes, que es á treze, començavan los vailles, y sacrificios,

y en ellos cantaban las grandezas en guerra de este su Dios, y duravan veinte dias, que era todo el mes, vailando hombres, y mugeres, y cantando empeçaban á el caer del Sol como á las quatro, y acabavan como á la hora de las dies; á los nueve deste mes aparejavan con grandes ceremonias á los que auian de sacrificar, pintandolos de colores, y con muchos papeles, y vailavan guiando vn hombre, y vna muger el canto en el patio del templo, y con estas, y otras ceremonias muchas hazian sus sacrificios muy despacio, y con muerte de mucha gente.

16. ATEMUXTLI. FIESTA DE LOS DIOSSES. *El mes decimo sexto* llamavan *Atemuxthli*, que empossava á dos de Diciembre. En este mes hazian fiesta á los *Tlaloques* Diosses de las lluvias, entonces empeçava á tronar, y á hazer demostracion de agua, y los zatzapas començavan á hazer penitencias, y sacrificios, por que viniesse el agua, offresciendo muchos pertumes, y sahumerios á su vssança á sus Diosses, y á todas sus estatuas, y la gente popular hazia votos de rehazerles las estatuas, é idolos de los montes, porque decian, que entonces venian los Diosses á dar agua á la tierra, y á los dies y seis deste mes toda la gente plebeja aparejava offrendas para offrescer á *Tlaloc* y estós quatro dias, que restavan del mes, no bebian vino, ni llegavan á sus mugeres, y el vltimo dia deste mes cortavan vn as varas largas, y con muchas tiras de papel las ivan rodeando, é hincavanlas en los patios de sus casas, y hazian vnos rodillos de *Tzoali*, los dientes de pepitas de calabassa, y los ojos de vnos frisoles, que llaman *Aeioli* (sic), frisoles grandes; y luego venia á parar la negra fiesta en lo que las demas de muchos sacrificios de personas, sacandoles los coraçones, y offresciendolos á sus idolos, y Diosses, como siempre.

17. TITITL. VIENTRE. LA SRA. VIEJA. LA DE LA GARGANTILLA DE MIAHUATL. NUESTRA MADRE; QUE TODOS ESTOS NOMBRES TENIA

El decimo septimo mes llamavan *Tititl*, empeçava á veinte y dos de Diciembre, hazian vna gran fiesta á vna Diosa llamada *Ilamateuhctli*, y por otro

nombre *Cuzcamiauh*, y por otro *Tonan*. En este mes á honra desta Diosa mataban á vna muger, que andava con sus insignias, y adorno; y despues de auerle sacado el coraçon viva, cortavanle la cabeza y vailavan con ella, y el que guiava la danza iba con la cabeza, assida de los cabellos vailando, y todos los demas detras del, y hazian otros mil sacrificios, y supersticiones, que es de ver quàm ciegos los tenia el Demonio, y las muchas mercedes, que Dios les hizo de librarlos de tan grave iugo, como ser sacrificados.

18. ITZCALLI. CUANDO RETOÑESE. SON LOS TZOALES. *El decimo octavo mes* de los Mexicanos se llamava *Itzcali*, que empeçava á doze de Henero, en este mes hazian otra fiesta á el fuego *Xiuhteuctli*, ó, *Ixcocauhqui* á los dies dias deste mes sacaban fuego nuevo á la media noche delante del idolo *Xiuhteuctli*, que estava muy galanamente adereçado; y encendido el fuego nuevo, hazian vna grande hoguera, y quanto auian caçado en aquellos dies dias, assi por tierra, como en el agua, traianlo á offrescer al fuego, y sus Ministros lo ivan echando en la hoguera, y offrecia todo el Pueblo vnos tamalillos hechos de bledos, que ellos llaman *hauhquiltamali*, y destos vuelven á dar á cada vno hombres, y mugeres, chicos y grandes, y todos comen dellos por honra de la fiesta, y estos comianlos muy calientes: en los tres años sencillos no mataban á nadie en esta fiesta; por el año del visiesto, que era de quatro á quatro años, lo pagavan por junto, y despues de hecho vn cruelissimo espectaculo de sacrificios. y muchos montones de hombres muertos salia el proprio Rey con todos los Señores, y vailaban, y el Rey empeçava el canto con mucha solemnidad, y respondian los demas, á el qual canto llamavan *Neteuhc cuicaliztli*. Canto de Señores.

(183) Todo esto è puesto á la letra, para que se reconosca la authoridad, que todo esto tiene de tan gran Author, y los margenes son de algunos vocablos, que por sabidos en aquel tiempo, no los puso en romance, y oy no dañá saber su significacion para mejor inteligencia de la materia; y dize, auei

puesto Kalendario de meses en lengua castellana, porque solo sirva para instruccion de los ministros, opinion y dictamen muy justo, y que me conformo con el como de tan gran Ministro, que rezelo la malicia de algunos indios muy ressavidos no les dañasse á querer ussar del, y les llamasse la sangre, como á los Iudios quando leen lo ceremonial de la diuina Scriptura, que á muchos los á hecho judaisar. *

DEL CAPITULO VIII.

DE LA DEMOSTRACION NUMERICA DE LOS SIGLOS, Y DE LOS DIAS DE CADA AÑO, Y DE LOS NUEVE SIGNOS, QUE ACOMPAÑAVAN A LOS DIAS DEL AÑO

1. LA CUENTA DE LOS SIGLOS. AÑOS, Y DIAS DE LOS MESES

EN EL CAPITULO PASSADO ⁽²⁰⁰⁾ puse muy por extenso toda la raçon de los siglos, que éstos naturales tenian, para gouernarse con sus ruedas, y que no podia començar ningun siglo, ni año menos, que por uno de los quatro signos, o caracteres *Calli*, *Tochin*, *Acatl*, *Tecpatl*; con tal artificio que, la rueda de los siglos dava nombre á el año, que corria, para que por él, y el signo, que se seguia, corriese todo el año; y el fin del año, y sus cinco dias intercalares manifestavan infaliblemente el año, que se seguia, sin que pudiesse auer falta alguna, como veremos en la demostracion assi de la rueda de los siglos, como en la rueda y cuenta de los dias del año.

⁽²⁰¹⁾ Los años de todo vn siglo se contavan por la cuenta siguiente, començando desde *ce acatl*, que

* En el original cada mes viene acompañado al margen de su signo propio representado por una figura colocada dentro de un rectángulo. Este último encierra una leyenda, que es la que se ve arriba entre corchetes debajo del nombre del mes. Con las 18 figuras se ha hecho una lámina litográfica que corresponde a este lugar. (N. del Ed.—Ed. 1892.)—De la descripción de cada festividad, aquí sólo hemos puesto lo más esencial. Nota del Edit. NAVARRO.

fue el principio de siglo quando vino, y llegó á la Veracruz el invicto Capitan, y Excetmo. Sr. Don Fernando Cortez, que fue año de 1519 á que correspondió aquel año de los indios de *ce acatl*, como tenemos dicho en la explicacion de el Kalendario de aquel año, que ajustado á nuestro computo, començó á dies de Março de aquel año. El orden de los años es como se sigue, començando desde *ce acatl*, que fue el primer año, y día de aquel siglo, en que vinieron los Españoles. (Véase el grabado en la página 327)

⁽²⁰²⁾ Conque se ajusta el siglo de los cinquenta y dos años, y luego se seguia antes de entrar en otro año, y siglo, los trece dias intercalares, y la cuenta de los dias del año, que son 360, ajustada Los cinco dias intercalares, que se llaman *Nenontemi*, estos davan euidente demostracion del signo, en que se començaba el año sigüiente, como se verá en la cuenta del año, y tengo dicho otras, su infalibilidad, y euidencia, de donde se puede inferir, que la cuenta de los siglos, y años, y la de los dias de los meses tuvo todo origen, y tradicion de aquellos primeros hombres. Y el Demonio despues como enemigo de Dios, y del hombre, procuró manchar esto, que por sí era bueno, y obra de la Naturaleza humana, y artificio del Yngenio de los hombres; con sus supersticiones é idolatrias.

DEMOSTRACION Y PINTURA DE LOS SIGLOS

2. OBSERVACIONES QUE LOS MEDICOS Y ADIVINOS HACIAN PARA RESPONDER A LAS CONSULTAS QUE LES HACIAN

AUNQUE, ES VERDAD, ⁽²⁰³⁾ que tengo dicho arriba, que estos quatro signos, ó caracteres con que se figuravan los años, *Calli*, *Tochin*, *Acatl*, *Tecpatl*, significavan los quatro elementos, como verdaderamente los significaban: *Calli* el elemento de la tiesra, *Tochin* el del aire, *Acatl* el del agua, y *Tecpatl* el del fuego; fuera desto entremetidos estos signos en los dies y seis, que significan los dias, y estos quatro, que hazen el nu-

mero de los veinte dia de cada mes: tienen estos signos otra muy particular significacion, y puestos estos en forma en la rueda de los dias, que es la que se sigue, y de que se haze demostracion.

RUEDA Y DEMOSTRACIÓN DE LOS VEINTE DIAS
DE LOS MESES. (Véase en la pág. 371)

(²⁰⁴) Estos quatro signos no solo significan los elementos, sino los quatro vientos Norte, Sur, Leste, y Oeste, y las quatro partes, y angulos del mundo; Oriente; y Poniente, Norte, y Sur, y con la demostracion de la Rueda; *Acatl* significa el Occidente, *Tochin* el Norte, ó Septentrion, *Tecpatl* el Sur, ó Mediodia, *Calli* el Oriente: y todo esto tiene conexiõ, y significacion con la fabula del Sol, que estos obserbavan, y en que fundavan sus supersticiones, como diré adelante, y porqué fingen auer salido el Sol por todas quatro partes del mundo, tenian estos signos en observacion deste succeso, y vn comun adagio entre ellos muy repetido en la antigüedad suya, que para dar á entender, que vno no sabia (como acá decimos) de la Misa la media, ellos decian *Cuitzticmati* (sic) *in nau-patlahui*:

(²⁰⁵) Saber por ventura las quatro Auroras, ó nascimientos del Sol, y assi estos dias significados en estos signos como todos los demas, que les acompañan en el mes á cada vno dos antes, y dos despues, como está en la estampa de los dias; todos tenian sus particulares obseruaciones buenas ó malas, que las obseruauan los medicos, y adiuinos para responder á las consultas, que les hazian, ó en los nascimientos de las criaturas, ó enfermedades, ó en los buenos, ó males successos generalmente de todos, que son como se siguen, para mayor distincion de todo, porque todo es muy necessario para el intento, que se pretende.

1. CIPACTLI, Bonissimo.
2. EHECATL, Malo.
3. CALLI, Malo.
4. QUEZPALIN, Malo.
5. COATL, Rasonable.

6. MIQUIZTLI, Bueno.
7. MAÇATL, Bueno.
8. TOCHIN, Indiferente.
9. ATL, Indiferente.
10. ITZCUINTLI, Malo.
11. OÇOMATLI, Bonissimo.
12. MALINALLI, Bueno.
13. ACATL, Bueno.
1. OCELOTL, Bonissimo.
2. QUAUHTLI, Indiferente.
3. TEMETLATL, ó COSCAQUAUTLI, Malo.
4. OLLIN, Bueno.
5. TECPATL, Malo.
6. QUIAHUITL, Bueno.
7. XOCHITL, Malo.

3. MANEJO DE LAS TABLAS DE LOS DIAS

PARA INTELIGENCIA DESTA TABLA, (²⁰⁸) antecedente, y el orden, que à de aduertir lo primero, que no obstante, que el primer character de los dias del mes en orden sea *Cipactli*, no por esto à de ser el primer dia del año, ni del mes, porque el primer dia del mes à de ser el primer dia del año, y el primer dia del año no puede començar por ninguno de los dies, y seis del mes, sino por los quatro, que están en medio de cada quatro siglos, como emos visto en la pintura de los dias, como son *Calli*, *Tochin*, *Acatl*, *Tecpatl*: y assi en otro character no puede començar el año, ni los meses, y el año, y mes toma su denominacion de el character, con que comiença: si *Calli*; *Calli* se llama aquel año, y todos los meses comiençan con el mismo signo con diferentes numeros, conforme es el año.

(²⁰⁹) Lo segundo se à de aduertir, que el primer dia del año no se à de buscar en las tablas de los meses, y dias del año, sino en la rueda de los siglos de á cinquenta, y dos años cada siglo, y este signo hallado con su numero, luego se à de ir á buscarlo en las tablas de los dias, en la tabla donde estuviere su numero, y desde este dia inclusive se à de dar buelta á la tabla hasta ajustar doscientos y sesenta dias en el mismo signo exclusive parando

en el antecedente inclusive, y se dará buelta á toda la tabla hasta incluir todas treze tablas, conforme se vbiere comenzado; como si se comenzó por la quarta ir contando hasta la treze, y luego volver á la primera, segunda, y tercera: y luego se vuelve á contar desde donde se comenzaron á contar los 260 dias; los cien dias, que faltan, y ajustados, que todos harán, 360, se contarán inmediatamente los cinco dias intercalares; y estos infaliblemente manifiestan el signo, y numero, conque comienza el año siguiente de manera que si la rueda del siglo daba nombre, y signo, y primero dia, para el año, y mes: la tabla de los meses, y dias manifestava, y dava á el siglo el año, numero, y signo, que se seguia.

(²¹⁰) Y para exemplo de todo lo dicho emos de advertir lo tercero, que como dixe arriba, el dia, que el invicto Capitan, y Excelentissimo Don Fernando Cortez entró en la Veracruz, que fue año de 1519 á 10 de Março, esse dia avia comenzado vn siglo nuevo en estos indios con el signo *ce Acatl*: y por esto ajusté vno de los Kalendarios á esta cuenta, porque fue el vltimo año, que la idolatria obró libremente. Luego el año siguiente, que fué el de 1520. fue para estos año segundo de su siglo; que contaron *Ome teczpall*, y el año, en que se ganó la tierra fue el año de 1521. y contaron estos el tercero año de su siglo, que fue, *Yei calli*. Pongamos en este numero, y signo la practica, y demostracion de la inteligencia de los dias del año.

(²¹¹) Auiendo pues hallado en la tabla de los siglos este chatacter con este nombre *Yei calli*, voy á buscarlo en la tabla de los dias, y lo hallo en la primera tabla, en la primera linea de las casas en el tercero lugar, y desde este signo inclusive voy contando los meses de á veinte dias, acabando siempre cada mes inclusive en el signo antecedente, y exclusive en el mismo *Yei calli*, con la diferencia de numeros, que le cabe; y auiendo dado vuelta á las tablas todas y vuelto á la primera de donde comencé ajusto en ella en el signo *Ome ehecatl*, los 260 dias cabales, y para ajustar los 100 que faltan, comienço otra vez desde *Yei calli*, hasta ajustarlos, que es desde la primera tabla, y en la primera linea de la tabla

sexta en el segundo character, que es *Ehecatl*, y ajusto los cien dias, y luego cuento los cinco dias intercalares, que llaman *Nenontemi*, desde *Calli*. 12; *Cueztzpallin*, 13; *Coatl*, 1; *Miquiztli*. 2; *Matzatl*. 3: y luego se manifiesta eidentissimamente el signo, que se sigue, que es 4. *Tochin*: que es el año, que se sigue en la rueda de los siglos, y por donde an de comenzar los meses de aquel año siendo el año, y primer dia del mes 4. *Tochin*; y lo mismo se á de observar con cualquiera de los signos de los siglos, en que comenzar año, y haziendo la experiencia con curiosidad, hallará el que la hiziere la misma cuenta, é infalibilidad.

4. SIGNOS DE LOS ACOMPAÑADOS, LLAMADOS TAMBIEN SEÑORES O DUEÑOS DE LA NOCHE

CADA VNO DESTOS DIAS, (²¹²) comenzando desde el primero davan vno de nueve acompañados, los quales decian, que gouernavan la noche, ó presidian en ella, sin tener mas duracion, que desde, que se ponía el Sol hasta que voluia á salir, y llamavan Señores, ó dueños de la noche.

El Primero Señor, ó Dueño de la noche se llamava *Xiuteuctli*, que quiere decir el Señor del año, ó, de la yerba, que es comunmente entendido por el Fuego, y á cada vno de los nombres destos nueve añidian este nombre *Yohua*, que quiere decir noche, y sale de *Tlayohua*, que significa anochecer; y assi añidian *Yohua*, y llamavan á este: Señor, ó Dueño de la noche *Xiuteucyohua*, que es lo mismo, que decir, que es Señor de la noche.

El segundo Señor se llamava *Ytzeucyohua*, parece este nombre deriuado de *Ytzli*, que es nabaja de piedra; ó se deriva de *Ytzcalli*, que es renacer, y que coincide este Señor nocturno con el mes 17 del segundo Kalendario, porque en el se hazia fiesta tambien, y era dedicado á *Xiuteuctli*, ó *Yxcoçauhqui*, que es lo mismo; y debia de ser este signo, ó Señor, perteneciente á el Fuego, como el primero; estos dos signos no eran buenos, ni loables, sino malos; y assi las noches eran malas, y prohibidas.

El tercero se llamava *Piltzintecyohua*, que es lo mismo, que decir Señor de los niños, ó el Niño Señor Dueño de la noche. Este signo era en opinion dellos Bonissimo, y este Dios, ó signo toca la Fabula del Venado, que se dirá en su lugar.

El quarto se llamava *Cintecyohua*, que era Señor del mays, ó, de la mazorca, ó de los panes; este tambien tenian por bonissimo signo.

El quinto se llamava *Mictlanteucyohua*, que quiere decir Señor del infierno, y deste tambien decian, era bueno.

El sexto signo dominante á la noche, era, y se llamava *Chalchiuqueie*, ó, *Chalchiuhtlicueyohua* que quiere decir la Señora, que tiene la saya de piedras preciosas, ó esmeraldas, que comunmente nombran assi á el agua los conjuradores, y tambien decian, era bonissimo.

El septimo signo dominante se llamava *Tlatzolyohua*, que era lo mismo, que Diosa, ó Señora del amor, ó Dios del amor; este signo decian, que era malo, y noche prohibida.

El octavo signo, que dominava la noche se llamava *Tepeyoloyohua*, que quiere decir medula, ó coraçon de los Serros, ó montes, y era buen signo, y loable.

El nono se llamava *Quiauh-teucyohua*, que quiere decir Señora de la lluvia; decian, que era bonissimo signo.

(²¹³) Todos estos signos tienen su fundamento en las fabulas de los indios, y en sus falsos Dioses, y acompañavan todos los dias del año teniendo solo su dominio de noche; de manera, que ivan dando la vuelta, como la davan, y dan los dias por las tablas, y començando desde el primer dia del año hasta cumplir el numero de 260 dias, auiendo començado por el primero, que es *Xiuteucyohua*, cumplia el numero de los doscientos, y sesenta dias en el octauo *Tepeyoloyohua*.

Y para ajustar los cien dias restantes del año, començava la cuenta por el nono, que es *Quiauh-teucyohua*, y assi iba la cuenta hasta terminar los cien cabales, y todos los signos auian entrado cabalmente en el año cada vno por su turno, y lugar quarenta vezes, que hazen el numero de 360 dias; en los cinco dias intercalares no entravan, porque estos dias no tenian signos; y aunque los cien dias vltimos de la cuenta del año se contaban por los mismos numeros, que los primeros, se distinguian, y eran diferentes por los signos coadjuntos nocturnos, que los acompañavan.

(²¹⁴) Y para mas claridad pongamos el exemplo en el mismo año *Yei calli*, en que pusimos el año: desde alli començaron estos dichos nueve signos, y fueron siguiendo su orden de los dias hasta 260. y el octauo signo, que fue *Tepeyoloyohua* entró en la primera lignea de la primera tabla en el segundo signo, que fué *Ome Ehecatl*, que fué hasta donde se contaron los dichos dias, y el nono signo començó el numero de los cien dias, que faltavan, acompañando á *Yei calli*, que fué *Quiauh-teucyohua*, y luego passó á el primero *Xiuteucyohua*; y assi se siguió el orden hasta acabar.

(²¹⁵) Y aunque es verdad, que muchas cosas destas no las observarán los dogmatistas, y Maestros destos tiempos, para obrar con el orden dicho; aprouecharanse de la substancia de ellas, y de las supersticiones para responder a sus consultas, y respondiendo persuadir á los que les preguntan; que sus dudas tienen fundamento en los Dioses en los dias, que vnos son bien, y otros mal afortunados: y siempre emos de sospechar, que el Demonio material, o formalmente ya en vnos, ya en otros quiere conservar sus falsas doctrinas; y assi poner en el capitulo siguiente algunas observaciones, que estos tenian á particulares signos, y dias de los meses, á que aplicaban las buenas ó malas inclinaciones, que cada vno tenia.

Orden de los caracteres, nombres, y numero de los dias.

TABLA NONA. 180

| | | | | |
|---|---|---|--|---|
|  |  |  |  |  |
| 5.
Cipaetli. | 6.
Ehecatl. | 7.
Calli. | 8.
Cuetzpallin. | 9.
Coatl. |
|  |  |  |  |  |
| 10.
Miquiztli. | 11.
Maçatl. | 12.
Tochin. | 13.
Atl. | 1.
Ytzenintli. |

(T O M O I)

NOTAS AL TEXTO

BIBLIOGRAFIA

CAPITULOS DE INTRODUCCION

Caso, Alfonso.—Contribución de las culturas indígenas de México a la Cultura Mundial.—"México y la Cultura".—México, 1946.

Comas, Juan.—Algunos caracteres somáticos de los indios.—"México Prehispánico".—México, 1946.

Dibble, Charles A.—El antiguo Sistema de Escritura en México.—"Revista Mexicana de Estudios Antropológicos", T. IV, núms. 1 y 2. Ene-ag., 1940.—México, 1946.

Jiménez Moreno Wigberto.—Cronología de la Historia Precolombina.—"México Prehispánico".—México, 1946.

Kirchhoff, Paul.—El papel de México en la América Precolombina.—"México Precolombino".—México, 1935.

Kirchhoff, Paul.—México y su influencia en el Continente.—"México Prehispánico".—México, 1947.

Martínez del Río, Pablo.—El Hombre Fósil de Tepexpan.—"Cuadernos Americanos", núm. 4.—México, 1947.

—El Panorama Prehistórico.—"El Norte de México y Sur de Estados Unidos".—México, 1944.

—El Poblamiento Primitivo de América.—"México Prehispánico".

—Culturas, Deidades y Monumentos.—Antología de "Esta Semana—This Week".—México, 1946.

—Los Orígenes Americanos.—México, 1943.

Mendizábal, Miguel O. de.—Ensayo sobre las Civilizaciones Aborígenes Americanas.—Obras completas, T. II.—México, 1946.

—Historia Económica y Social de México.—México, 1935.

Mendizábal, Miguel O. de.—Influencia de la sal en la distribución geográfica de los grupos indígenas de México.—Obras completas, T. II.—México, 1946.
—La distribución geográfica de la sal.—"México Prehispánico".
—Las Migraciones.—Obras completas, T. II.—México, 1946.

Noguera, Eduardo.—Cultura Arcaica.—"México Prehispánico".—México, 1946.

Orozco y Berra, Manuel.—Historia Antigua de México, T. II.—México, 1880. Edic. NAVARRO, 1954.

Palacios, Enrique Juan.—Arqueología de México.—"Culturas Arcaica y Tolteca".—México, 1937.

Rubín de la Borbolla, Daniel F.—La Antropología Física y el Norte de México.—"El Norte de México y Sur de Estados Unidos".—México, 1946.

Toro, Alfonso.—Historia de México.—Historia Antigua de México, 1945.

Ugarte Bravo, José.—Historia de México, T. I.—México, 1941.

Vaillant C., George.—La Civilización Azteca.—"Fondo de Cultura Económica".—México, 1944.

Vivó, Jorge A.—Limite y caracteres de la Cultura de Mesoamérica.—"México Prehispánico".—México, 1946.

—Rasgos fundamentales y correlaciones culturales de Mesoamérica.—"México Prehispánico". México.

LIBRO PRIMERO

¹ Précis de Paleontologie humaine por le Docteur E. T. Hamy. Paris 1870.

² Origen, naturaleza y antigüedad del hombre, por el Doctor D. Juan Vilanova y Piera. Madrid, 1872.

³ Vilanova, pág. 174.

⁴ Pág. 158.

⁵ Vida del Almírate, cap. VIII.

⁶ Déc. I, lib. I, cap. II.

⁷ Sahagun, tom. 3, pág. 132.

⁸ Sahagun, tom. 3; pág. 122-28. Clavigero, tom. 1, pág. 4 y 96. Motolinia, epístola provençal, pág. 9. Torquemada, lib. I, cap. XII, lib. III, cap. X y XXI. Alegre, Hist. de la Compañía de Jesus, tom. 2, pág. 163. Espinosa, Chronica apostólica y seráfica, pág. 1-2.

⁹ Sahagun, tomo 3, pág. 131. Torquemada, lib. III, cap. XVIII. Clavigero, tom. I, pág. 6.

¹⁰ Pimentel, Cuadro comparativo y descriptivo de las lenguas de México, tom. 3, pág. 345.

¹¹ Relacion de Atlatlanca, por el corregidor Caspar de Solis: 1580. MS. en poder del Sr. García Icazbalceta.

¹² Relacion del Arzobispado de México: MS. del Sr. García Icazbalceta.

¹³ Sahagun, tom. 3, pág. 128. Torquemada, lib. II, cap. 1. Clavigero, pág. 5 y 98. Basalenque, Crónica, lib. I, cap. XV. Beaumont, MS. lib. 1, cap. X.

¹⁴ Sahagun, tom. 3, pág. 130.

¹⁵ Cuadro descrip. y comparativo de las lenguas de México, tom. 3, pág. 94.

¹⁶ Hist. de la orden de San Agustin, edad II, cap. VIII.

¹⁷ Relacion del arzobispado por D. Alonso de Montufar: MS. del Sr. Icazbalceta.

¹⁸ Relacion de Zacatula por el alcalde mayor Hernando de Vascones: 1580. MS. en poder del Sr. D. Joaquin García Icazbalceta.

¹⁹ Clavigero, tom. 1, pág. 5.

²⁰ Vide Geogr. de las lenguas, pág. 232.

²¹ Cuadro descrip. y comparativo, tom. 1, pág. 89.

²² Arte de la lengua mexicana por Aldama y Guevara, párrafo 383.

²³ Cuadro descrip. y comparativo, tom. 3, pág. 54.

²⁴ Vide la gramática de Aldama y Guevara, párrafos 36, 42, 368.

²⁵ Sahagun, tom. 3, pág. 134. Relacion de Acapiztla por el alcalde mayor Juan Gutierrez de Liebana, 1580: MS. en poder del Sr. D. Joaquin García Icazbalceta. Clavigero, tom. 1, pág. 5.

²⁶ Sahagun, tom. 3, pág. 135. Clavigero, tom. 1, pág. 5. Relacion del Arzobispado, por D. Alonso de Montufar, MS. en poder del Sr. D. Joaquin García Icazbalceta. Relacion de Igual por el corregidor Fernando Alfonso de Estrada, 1579: MS. perteneciente al Sr. García Icazbalceta.

²⁷ Relacion del arzobispado, por D. Alonso de Montufar, 1579. MS.

²⁸ Sahagun, tom. 3, pág. 135.

²⁹ Cuadro comparativo y descriptivo de las lenguas de México, pág. 468.

³⁰ Sahagun, tom. 3, pág. 136. Clavigero, tom. 1, pág. 5 y 98.

³¹ Torquemada, lib. III, cap. VII.

³² Burgoa, Geográfica descripcion, segunda parte, cap. XXIII.

³³ Arte en lengua mixteca, por Fr. Antonio de los Reyes: prólogo.

³⁴ Burgoa, geográfica descripcion, cap. XXIII.

³⁵ Burgoa, geográfica descripcion, cap. XXXIII.

³⁶ Burgoa, geográfica descripcion, cap. XXIII.

³⁷ Burgoa, geográfica descripcion, cap. XXVIII.

³⁸ Burgoa, geográfica descripcion, cap. XXVI.

- ³⁹ Relacion de Teotzacualco y Amoltepec, por el corregidor Hernando de Cervantes: 1580. MS. del Sr. García Icazbalceta.
- ⁴⁰ Relacion del Vicario de Chilapa, Agustin de Salazar: 1580. M. en poder del Sr. D. Joaquin García Icazbalceta.
- ⁴¹ Relacion del corregidor Juan López: 1579: MS. de la coleccion del Sr. García Icazbalceta.
- ⁴² Relacion de Cuzcatlan por el corregidor Juan de Castañeda: 1580 MS. en poder del Sr. García Icazbalceta. Clavigero, tom. 1, pág. 6.
- ⁴³ Burgoa, geográfica descripcion, cap. XXXIX.
- ⁴⁴ Burgoa, geográfica descripcion, cap. XXXX.
- ⁴⁵ Burgoa, geográfica descripcion, cap. LIII.
- ⁴⁶ Vocabulario de la lengua zapoteca, hecho y recopilado por el M. R. padre fray Juan de Córdova. México, 1578.
- ⁴⁷ Burgoa, geográfica descripcion, cap. LXXII.
- ⁴⁸ Burgoa, geográfica descripcion, cap. LVIII.
- ⁴⁹ Burgoa geográfica descripcion, cap. LIII.
- ⁵⁰ Burgoa, loco cit.
- ⁵¹ Burgoa, ibid.
- ⁵² Burgoa, geográfica descripcion, cap. XXXVIII.
- ⁵³ Burgoa, geográfica descripcion, cap. LXXIV.
- ⁵⁴ Burgoa, geográfica descripcion, cap. LXXII.
- ⁵⁵ Reconocimiento del iztmo de Tehuantepec mandado practicar por D. José Garay en los años 1482 y 1843. México, 1814. Pág. 7.
- ⁵⁶ Burgoa, geográfica descripcion, cap. 71, 72 y 75.
- ⁵⁷ Burgoa, geográfica descripcion, cap. LVI.
- ⁵⁸ Burgoa, geográfica descripcion, cap. LX y LXI.
- ⁵⁹ Burgoa, geográfica descripcion, cap. LX.
- ⁶⁰ Burgoa, geográfica descripcion, cap. LXIX.
- ⁶¹ Clavel, histoire pittoresque des religions, tom. 1, pág. 332.
- ⁶² El itsmo de Tehuantepec. Resultado del reconocimiento por el mayor J. B. Barnard; México, 1852. Pág. 285.
- ⁶³ Remesal, Hist. de la provincia de Chiapa y Guatemala, lib. V, cap. XIII.
- ⁶⁴ Juarros, tom. II, pág. 54.
- ⁶⁵ Clavigero, hist. antigua, tom. 1, pág. 99.
- ⁶⁶ Juarros, tom. 2, pág. 9.
- ⁶⁷ Torquemada, lib. III, cap. XL. Juarros, loco cit.
- ⁶⁸ Clavigero, tom. 1, pág. 4.
- ⁶⁹ Torquemada, lib. III, cap. XIX.
- ⁷⁰ Torquemada, lib. III, cap. XX.
- ⁷¹ "Sacado de un memorial dirigido al rey por—"Don hernando pimentel nexzavalcuyuti, (Nezahualcoyotl)..... cacique y gobernador de la provincia de "Tezcuco..... hijo legieimo de Cuanacotzi y nieto de Nezavaltzintli, señores que fueron de la provincia "de Tezcuco, etc., etc."— El original no tiene fecha "ni firma, mas es antiguo y, segun parece, el Borrador "del autor. Pertenece á los fragmentos del museo de "Boturini, conservados en el Museo, y se encuentra "listado en el Inventario 2º núm. 26, del que formó "D. Patricio Antonio Lopez en 15 de Julio de 1745, y "cuyo original existe en el Archivo"—Nota del Sr. D. José Fernando Ramírez.
- ⁷² Relacion de Tezcoco escrita por Juan Bautista Pomar, descendiente de sus antiguos reyes 1582. MS. en poder de nuestro amigo el Sr. García Icazbalceta.
- ⁷³ Clavigero, tom. 1, pág. 2.
- ⁷⁴ Juan B. Pomar, MS.
- ⁷⁵ Relacion de Sempuhuala del corregidor Luis Obregon: 1580: MS. en poder del Sr. D. Joaquin García Icazbalceta.
- ⁷⁶ Relacion de Epazoyuca por el corregidor Luis Obregon: 1580. Relacion de Tetlitzaca por el corregidor Luis Obregon: 1580. MS. en poder del Sr. D. Joaquin García Icazbalceta.
- ⁷⁷ Relacion de la provincia de Metztitlan por el alcalde mayor Gabriel de Chavez: 1579. MS. del Sr. García Icazbalceta.
- ⁷⁸ Relacion de Metztitlan. MS.
- ⁷⁹ Crónica de la provincia de S. Pedro y S. Pablo de Mihcoacan, por el R. P. Fr. Pablo de la Purísima Concepcion Beaumont. MS. en nuestro poder. Cap. 9
- ⁸⁰ Idea de una nueva historia, pág. 26 del Catálogo.
- ⁸¹ "Noticias sacadas de una informacion judicial, practicada en 1594, á pedimento de D. Constantino Huitzimengari, nieto de Caltzontzin, último rey de Michoacan, con el objeto de probar la extension de sus dominios. La determinacion genérica de los límites, se encuentra en la siguiente pregunta del interrogatorio, absuelta de conformidad por los testigos. El documento que aqui se extracta es copia, no muy correcta, que sacó D. Mariano Veytia de la de Boturini, quien menciona su original en el párrafo XIV núm. 3 del Catálogo de su Museo Yndiano". Nota del Sr. Ramirez.
- ⁸² Análisis estadístico de la provincia de Michoacan, por D. Juan José Martinez de Lejarza. México: 1824.
- ⁸³ Hist. antigua, tom. 1, pág. 1.
- ⁸⁴ Historia de la conquista de la Nueva Galicia escrita por el Lic. D. Matias de la Mota Padilla. México, 1870. Cap. XII.
- ⁸⁵ Crónica de Michoacan. MS. Cap. 23. Mota Padilla, cap. 1.
- ⁸⁶ Beaumont, Crónica de Michoacan, cap. 21, al fin.
- ⁸⁷ Mota Padilla, cap. 23.

⁸⁸ Relación de Ameca por Antonio de Leyva: 1579. MS. del Sr. García Icazbalceta.

⁸⁹ Mota Padilla, cap. XII Beaumont, cap. 23.

⁹⁰ Beaumont, Crmo. de Michuacan, cap. 23 MS.

⁹¹ Mota Padilla, cap. 1.

⁹² Mota Padilla, cap. VI. En la nota pág. 42.

⁹³ Hilarion Romero Gil, Memoria sobre los descubrimientos que los españoles hicieron, etc. Boletín de la Soc. de Geogr. tom. 8, pág. 492.

⁹⁴ Relación de Querétaro por el alcalde mayor Hernando de Vargas: 1852. MS. del Sr. D. Joaquin García Icazbalceta.

⁹⁵ Beaumont, cap. 22. Mota Padilla, cap. IX.

⁹⁶ Mota Padilla, cap. X.

⁹⁷ Alegre, Hist. de la Compañía de Jesus, tom. 1, pág. 452.

⁹⁸ Alegre, Hist. de la Comp. tom. 1, pág. 415.

⁹⁹ Loco cit., tom. 2, pág. 54.

¹⁰⁰ Alegre, Hist. de la Comp. tom. 1, pág. 193 y sig. D. Fernando Ramirez, art. Acaxeos en el Dic. Univ. de hist y de geogr.

¹⁰¹ Alegre, Hist. de la Com. tom. 1, pág. 379.

¹⁰² Alegre, Hist. de la Comp. tomo 1, pág. 422. Visita del Obispado de Durango por el Illmo. Sr. D. Pedro Tamaron, Obispo de su Diócesis. MS. en poder del Sr. D. José Fernando Ramirez.

¹⁰³ Historia de los triumphos de nuestra Santa Fee entre gentes las más bárbaras y fieras del nuevo Orbe; Conseguido por los soldados de la milicia de la Compañía de Jesus en las Misiones de la provincia de Nueva España, natural de Córdoba, Madrid. 1645.—Alegre, Hist. de la Comp. tom. 1, pág. 239-35.

¹⁰⁴ Perez de Rivas, tiempos de la fé, pág. 8.

¹⁰⁵ Noticias estadísticas de Sonora, por D. Francisco Velasco.

¹⁰⁶ Relaciones de Sonora, en los MSS. del Archivo general.

¹⁰⁷ Véanse para las tribus de Sonora los escritos contenidos en la Tercer série de documentos para la historia de México: México 1856.

¹⁰⁸ Historia de la antigua ó baja California; obra póstuma del P. Francisco Javier Clavigero, de la Compañía de Jesus. Traducida del italiano por el Presbítero D. Nicolás María de San Vicente. México: 1852. Cuarta série de documentos para la historia de México, tom. v.

¹⁰⁹ Misiones de Rio Verde, tom. XXX de los MSS. del Archivo general.

¹¹⁰ Información de los conventos, doctrinas y conversiones que se han fundado en la provincia de Zacatecas. Año de 1602. MS. en el tom. XXXI de la colección del Archivo general.

¹¹¹ Chronica de la provincia de N. S. P. S. Francisco de Zacatecas: compuesta por el M. R. P. Fr. Joseph Arlegiri. México, 1737. Tercera parte, cap. III al IX.

¹¹² P. Andrés Perez de Rivas, lib. X, "de las misiones de Parras". Alegre, Hist. de la Comp. tom. 1. Cuarta série de Documentos para la hist. de México, tom. III y IV. Documentos para la historia de Coahuila, tom. XXIX de los MSS. del Archivo general. Mota Padilla, cap. LXIX. Artículo "Misiones", en el Diccionario Universal de Hist. y de Geogr. Tercera série de documentos para la hist. de México. tom. 1, pág. 421 y sig.

¹¹³ Cuarta série de documentos, tom. III, pág. 333 y sig. Tomo IV, pág. 92 y sig. Visita del obispado de Durango por el Sr. Tamaron. MS. en poder del Sr. D. José Fernando Ramirez V. Apaches en la Geogr. de las lenguas de México.

¹¹⁴ Descripción general de la nueva colonia de Santander, y relaciones individuales en orden al reconocimiento é inspeccion de todo su terreno y pueblo, y del de una parte de la Sierra Gorda, por el teniente coronel de ingenieros D. Agustín López de la Cámara alta, 1557. MS. en el Archivo general.

¹¹⁵ Villagutierre, el Peten-itzá, pág. 278.

¹¹⁶ Villagutierre, pág. 160.

¹¹⁷ Las historias del origen de los indios, pág. 162 y sig.

¹¹⁸ Villagutierre Soto-Mayor, Hist. de la conquista de la provincia Itzá. Primera parte, pág. 494.

¹¹⁹ El doctor Paul, Félix Cabrera. Antiquites américaines, pág. 208.

¹²⁰ Cuadro descriptivo y comparativo de las lenguas indígenas de México, ó tratado de filología mexicana por Francisco Pimentel. México, 1874, 1875. Tom. 3. Capítulo cincuenta y ocho y último. Catálogo general y clasificación de las lenguas indígenas de México.

¹²¹ P. Sahagún, tom. 3, pág. 120.

¹²² Relación de Texcoco por Juan B. Pomar. MS.

¹²³ Ixtlilxochitl, Hist. Chichimeca, cap. 13. MS.

¹²⁴ Monnarq. Indiana, lib. 1, cap. XIX.

¹²⁵ Cuadro descriptivo y comparativo, primera edición, tom. 1, pág. 155.

LIBRO SEGUNDO

¹²⁶ Ixtlilxochitl, Sumaria relac. de la hist. gen., MS.—Boturini, Idea de una nueva hist. gen., pág. 3.—Clavigero, hist. antig., tomo I, pág. 265.—Veytia, hist. antig., tom. I, pág. 33.—Gomara, segunda parte, cap. CLXXXII.—Gama, párrafo 62, pág. 94.—Humboldt, Vues de cordilleres, tom. II, pág. 118, etc., etc.

¹²⁷ A copy of a Mexican manuscript, preserved in the Library of the Vatican: 149 pages. Marked No. 3,738. Kingsborough, tom. II.

¹²⁸ Spiegazione delle tavole del Codice Mexicano, che si conserva nella Biblioteca Vaticana, Al no. 3,738. MS. Kingsborough, tom. V. pág. 159 y sig.

¹²⁹ Vues des Cordilleres, tom. II, pág. 118.

¹³⁰ Storia antica del Messico, tom. II, pág. 57.

¹³¹ Gama, párrafo 62, pág. 97. Boturini, Cat. del Museo, párrafo VIII, núm. 13.

¹³² Loco cit.

¹³³ Hamilton y Langles, Catalogue des Manuscrits sanskrits de la Bibl. impér.; p. 13 Rech. asiatiques, Tom. II, pág. 171. Moor, Hindu Pantheon, p. 27 et 101.

¹³⁴ Georgi, Alphab. Tibetanum, p. 220.

¹³⁵ Torquemada, lib. X, cap. XXXV.

¹³⁶ Vues des Cordilleres, pág. 124.

¹³⁷ Véase Anales del Museo Nacional, tom. I, pág. 359 y siguientes.

¹³⁸ Loco cit., pág. 128.

¹³⁹ Anquetil, Zend-Avesta, tomo II, pág. 352.

¹⁴⁰ Alphab. Tibet., pág. 472.

¹⁴¹ Descrip. de las piedras, primera parte, núm. 62, pág. 94.

¹⁴² Lib. VII, cap. II, tom. II, pág. 246.

¹⁴³ En la relacion del P. Mendieta, lib. II, cap. II, y en la de Torquemada, que le copia, lib. VI, cap. XLII, los dioses adorados en Teotihuacan eran animales; Tlotli, gavilán ó halcón, se encargó de hacer andar al sol, aunque sin conseguirlo; Citli, liebre, le tiró flechas de que el sol se defendió, y con una de las mismas saetas mató á Citli. Los dioses desmayaron entónces, resolvieron sacrificarse y morir, siendo el sacrificador Xolotl, quien terminada su obra se sacrificó á sí mismo. Boturini, pág. 37, y Veytia que le sigue, tom. I, pág. 38, no hacen dios al buboso, sino uno de los concurrentes á la metamorfosis intentada á la sazón por el dios de los maíces Centeotl, llamado tambien Inopintzin, ó el dios huérfano, solo y sin padres. Arrojado el buboso á la hoguera, hízose un hermoso globo de fuego; una águila se arrojó á las llamas, tomó con el pico el sol, trasportándolo á los cielos. El mismo Veytia, tomo I, página 25, habla de que en un año señalado con el signo siete conejos, el sol suspendió su curso por espacio de un día natural, causando graves estragos, hasta que un mosquito picándole una pierna le hizo proseguir su carrera. Aunque evidentemente esto corresponde tambien á la fábula del buboso, Veytia lo hace leyenda separada para aplicarla al pasaje bíblico de Josué: tanto así es su empeño por ajustar la mitología mexicana al Libro sagrado.

¹⁴⁴ En la Colec. de AA. españoles, tom. 22, pág. 431.

¹⁴⁵ Gama, prim. parte, pág. 16.

¹⁴⁶ Nauhtlamantli; segun el P. Molina. Los indios se valian de esta expresion quando querian dar á entender que una cosa estaba duplicada, aunque el nombre quiere decir, cuatro órdenes de cosas.

¹⁴⁷ Nahui atl inital: cuando el símbolo de los dias era el de nahuiatl, cuatro aguas.

¹⁴⁸ Alacamichtihuac; se deriva de tlacatl, persona, michi, pescado, y del verbo ihua, ir á ser.

¹⁴⁹ Anales de Cuauhtitlan; MS., tom. I en la coleccion del Sr. D. Fernando Ramirez, ahora en poder del Lic. D. Alfredo Chavero: traduccion del mexicano por el Lic. Galicia Chimalpopoca. A veces me figuro ser este MS. el llamado Códice Chimalpopoca por el Sr. Brasseur de Bourbourg; á veces desisto de mi idea, porque encuentro diferencias sustanciales entre ambos textos. V. g. al principio de esta relacion se conforma en parte, y difiere en mucho de la copiada por el Sr. Brasseur, en su Histoire des nations civilisées du Mexique et de l'Amérique.—Centrale, tom. I, pág. 35.

¹⁵⁰ Brasseur, tom. I, pág. 425: El resto de la leyenda, aunque con variantes, viene á ser la misma que en los anales de Cuauhtitlan.

¹⁵¹ Se encuentra en un Códice intitulado, Libro de Oro y Tesoro Indico, propio del Sr. D. Joaquin Garcia Icazbalceta. Llámase el escrito Historia de los mexicanos por sus pinturas, y se atribuye á Fr. Juan Zumárraga y á un Fr. Bernardino de San Francisco: por esta causa citaré el MS. bajo el nombre de Fr. Bernardino. La relacion fué escrita oyendo á los señores, principales y sacerdotes, y con presencia "de sus libros y figuras que segun lo que demostraban "eran antiguas y muchas dellas teñida la parte untada con sangre humana".

¹⁵² Fr. Bernardino, cap. I. MS.

¹⁵³ Fr. Bernardino, cap. II, MS.

¹⁵⁴ Opus. cit., cap. III., MS.

¹⁵⁵ Esta palabra está muy estropeada.

¹⁵⁶ Fr. Bernardino, cap. IV. MS.

¹⁵⁷ Opus. cit., cap. V. MS.

¹⁵⁸ Ibid., cap. VI. MS.

¹⁵⁹ Fr. Bernardino, cap. VII. MS.

¹⁶⁰ Ixtlilxochitl, relaciones, MS.—Diego Muñoz Camargo, Hist. de Tlaxcalla, MS.—Relac. de J. B. Pomar, MS.—Torquemada, lib. VI, cap. VIII.—Boturini, pág. 79.—Clavigero, tom. II, pág. 223.—Herrera, dec. III, lib. 11, cap. XV.—etc.—etc.

¹⁶¹ Hist. ecles. indiana, pág. 88.

¹⁶² Parte segunda, lámina I.

- 163 Mendieta, pág. 81.
- 164 Hist. nat. y mor. lib. V. cap. 111.
- 165 Veytia, tom. I, pág. 8-9.
- 166 Torquemada, lib. VI, cap. XXXI.
- 167 Torquemada, lib. VI, cap. XIX.
- 168 Mendieta, lib. II, cap. I.
- 169 Mendieta, lib. II, cap. VI. Torquemada, lib. VI, cap. XLIV.
- 170 MS. de Fr. Bernardino.
- 171 Burgoa, Geog. descrip., fol. 196.
- 172 Fr. Gregorio García, Origen de los indios, lib. V., cap. IV.
- 173 Hist. de la Antigua California, lib. I, pár. XXV.
- 174 Clavijero, hist. de California, lib. I, párr. XXV.
- 175 Clavijero, loco cit.
- 176 Rivas, Triunfos de nuestra Santa Fee, lib. II, cap. III.
- 177 Gomara, apud Barcia, segunda parte, capítulo CLXXXV.—Torquemada, lib. I, cap. XII.
- 178 Motolinia, hist. de los indios, pág. 49.
- 179 Hist. des nat. civilisées, lib. II, cap. I.
- 180 Muñoz Camargo, MS. 154.
- 181 Relacion de las cosas de Yucatan por Landa, pág. 206.
- 182 P. Sahagun, tom. III, pág. 309.
- 183 Hist. de Tlaxcala, MS. 152.
- 184 P. Sahagun, tom. II, pág. 260.
- 185 Ibid. tom. II, pág. 252.
- 186 Gama, Descripcion, pág. 100.
- 187 P. Sahagun, tom. II, pág. 251.
- 188 Del Planeta Venus. Copia de un Códice MS. en poder del Sr. D. Joaquín García Icazbalceta, que contiene un ejemplar de la Hist. de los Indios de Fr. Toribio Motolinia, aún más completo que el publicado.
- 189 Segunda parte, lám. XIV.
- 190 Torquemada, lib. VIII, cap. XIV.
- 191 Sahagun, tom. I, pág. 205.
- 192 P. Sahagun, tom. II, pág. 250.
- 193 Del planeta Venus. MS.
- 194 P. Durán, seg. parte, cap. X. MS.—Mendieta lib. II, cap. VIII.
- 195 Torquemada, lib. VI, cap. XXVII.
- 196 Mendieta, lib. II, cap. II.
- 197 Mendieta, lib. II, cap. III.
- 198 Mendieta, lib. II, cap. IX.
- 199 P. Sahagun, tom. II, págs. 186 y sig.
- 200 Segunda parte, lám. XXV.
- 201 Véase adelante nuestro trabajo especial sobre el Calendario.
- 202 Descrip. de las dos piedras, primera parte, párrafo 76.
- 203 Torquemada, lib. IX, cap. XXXIV.
- 204 Torquemada, lib. VIII, cap. 12.
- 205 P. Durán, Segunda parte, cap. X. MS.
- 206 Torquemada, lib. VIII, cap. XIII.
- 207 Torquemada, lib. X, cap. XXVIII.
- 208 Me sirve un ejemplar de los litografiados en Paris, por Deportes.
- 209 Apud Gama, primera parte, párrafo 63.
- 210 Gama, loco cit. par. 57.
- 211 P. Sahagun, lib. VII, cap. I.
- 212 Muñoz Camargo, MS. 155.
- 213 Torquemada, lib. VIII, cap. XIII.
- 214 Sahagun, lib. VII, cap. II.
- 215 Alegre, Hist. de la Compañía de Jesus, tom. II, pág. 217.
- 216 Rivas, lib. III, cap. XXV.
- 217 P. Mendieta, lib. II, cap. VII.
- 218 Fiquier, Savants de l'antiquité, pág. 81.
- 219 Mendieta, lib. II, cap. IV: le copia Torquemada, lib. VI, cap. XLIV.
- 220 P. Duran, Segunda parte, cap. XIX MS.
- 221 Duran, cap. XIII. MS.—Sahagun, lib. I, cap. VII, le pone en la mano derecha un "vaso, y en la izquierda una rodela con una flor grande pintada".
- 222 P. Duran, loco cit. MS.
- 223 Torquemada, lib. X, cap. XIII.
- 224 Clavijero, tom. I, pág. 233.
- 225 Torquemada, lib. VI, cap. XXV.—Clavijero, tom. I, pág. 234.
- 226 Explicacion, lám. XXX.
- 227 P. Duran, segunda parte, cap. XV, MS.
- 228 Motolinia, His. de los indios, trat. II, cap. VIII.
- 229 P. Duran, cap. XV, MS.
- 230 Hist. gen., lib. I, cap. VIII.
- 231 Torquemada, lib. VII, cap. XVIII: lib. IX cap. XI; lib. X, cap. VII; lib. X, cap. XXIII, etc.
- 232 Muñoz Camargo, MS.
- 233 Lám. XXIII.
- 234 P. Duran, cap. XVI. MS.
- 235 P. Duran, segunda parte, cap. I, MS.
- 236 Torquemada, lib. VI, cap. XVI.
- 237 Sahagun, tomo, 3, pág. 310.
- 238 P. Duran, cap. XVII y XVIII, MS.
- 239 Muñoz Camargo, MS.
- 240 P. Duran, cap. XVIII, MS.
- 241 P. Duran, cap. XVIII, MS.—Sahagun, lib. II, cap. XXXV.
- 242 Torquemada, lib. X, cap. XXV.
- 243 Villagutiérrez, Hist. de la conquista del Itzá, lib. III, cap. I.
- 244 Muñoz Camargo, MS.
- 245 Mendieta, lib. II, cap. XIII.
- 246 Sahagun, apéndice del lib. III, cap. I. Torquemada, lib. XIII, cap. XLVII. P. Mendieta, lib. II, cap. XIII.

- 247 Torquemada, lib. VI, cap. XLVI.
 248 Torquemada, lib. VIII, cap. XII.
 249 Segunda parte, lám. XV.
 250 Gama, descrip. párr. II, núm. 29.
 251 Idea de una nueva hist., pág. 16.
 252 Sahagun, apéndice al lib. III, cap. II.—Torquemada, lib. XIII, cap. XLVIII.
 253 Sahagun, apéndice al lib. III, cap. III.—Torquemada, loco cit.
 254 P. Sahagun, lib. XII, cap. XII.
 255 Sahagun, lib. VII, cap. V.
 256 P. Duran, cap. VIII, MS.
 257 Sahagun, lib. VII, cap. VI.
 258 Torquemada, lib. VI, cap. XXIII.
 259 Torquemada, lib. VI, cap. XXIII.
 260 Torquemada, lib. VIII, cap. XII.
 261 Torquemada, lib. X, cap. X.
 262 P. Duran, segunda parte, cap. VIII, MS.
 263 Torquemada, lib. VII, cap. XXI.
 264 Torquemada, lib. X, cap. XII.
 265 P. Sahagun, lib. I, cap. XI.—Torquemada, lib. VI, cap. XXIII.
 266 Torquemada, lib. X, cap. XVIII.
 267 Descrip. geográfica de la provincia de Sonora. Doc. para la hist. de México, tercera série, tom. I, pág. 539.
 268 Documentos, tercera série, pág. 628.
 269 Giro del modo del dottor D. Gio. Francesco Gemelli Careri. Napoli 1699—1701. Hay otra edicion de 1728: véase el tomo VI.
 270 Cuadro histórico-geroglífico de la peregrinacion de las tribus aztecas que poblaron el Valle de México. (Núm. 1). Acompañado de algunas explicaciones para su inteligencia, por D. José Fernando Ramírez, Conservador del Museo Nacional.
 271 Hist. antigua, tom. I, pág. 225.
 272 Loco cit., tomo I, pág. 422.
 273 Hist. antigua, tom. I, pág. 10.
 274 Vues des cordillères, tom. II, pág. 168.
 275 Paris, 1838. Al final la lámina.
 276 Cuadro histórico-cronológico.
 277 Spiegazione delle Tavole del Codice Messicano, apud Lord Kingsborough, tom. V.
 278 Segunda parte, cap. XVIII, MS.
 279 Boturini, idea de una nueva hist. pág. 113.
 280 Duran segunda parte, cap. XIX, MS.
 281 P. Sahagun, lib. VII, cap. IV.
 282 P. Duran, segunda parte, cap. I, MS.
 283 Torquemada, lib. VI, cap. XLV.
 284 Torquemada, libro III, cap. VII.—Duran, cap. I, MS.
 285 P. Duran, cap. I, MS.—Mendieta, págs. 82, 86, 92-93, 97-98.—Torquemada lib. IV, cap. XIV; lib. VI, cap. XXIV; lib. III, cap. VII; lib. IV, cap. XIV, etc.—Motolinia, págs. 10, 30, 65.—Veytia, tom. I, cap. XV y sig.—Clavijero, hist. antigua, tom. I, pág. 229 y sig., etc., etc.
 286 Sahagun, lib. III, cap. IV.
 287 Sahagun, lib. III, cap. IV.
 288 Sahagun, lib. III, cap. V y VI.
 289 Sahagun, lib. III, cap. VII al IX.
 290 Sahagun, lib. III, cap. X y XI.
 291 Sahagun, lib. III, cap. XII al XIV.—Torquemada, lib. VI, cap. XXIV.
 292 Sahagun, lib. III, cap. XIV.
 293 Torquemada, lib. III, cap. VII.
 294 P. Mendieta, lib. II, cap. X.
 295 Torquemada, lib. X, cap. XXVI.
 296 Mendieta, lib. cap. XIV.
 297 Arte en lengua zapoteca, por Fr. Juan de Córdoba, México, 1578.
 298 Tengo escrito tratado particular del calendario, dedicado á mi amigo el Sr. Lic. Alfredo Chavero.
 299 Mendieta, lib. II, cap. X.—Motolinia, trat. I, cap. XII.—Torquemada, lib. VI, cap. XXIV, etc.
 300 Apaztli, voz mexicana, lebrillo ó barreño
 301 Torquemada, lib. II, cap. CX.
 302 Torquemada, lib. IV, cap. XIV.
 303 Lib. XVI, cap. XXVII.
 304 Hist. antig., tom. I, pág. 203.
 305 Hist. antig., tom. I, pág. 231. Nota tercera.
 306 Monarqu. indiana, lib. XVI, cap. XXVIII.
 307 Fr. Gregorio García, Predic. del evang. lib. V, cap. V.—Fr. Joaquin Braulio, hist. de S. Agustin del Perú, lib. I, cap. 5.—Gil González Dávila, foj. 229.
 308 Grijalva, Edad I, cap. XIX.
 309 P. Mendieta, lib. II, cap. XIX.
 310 Segunda parte, cap. IX, MS.
 311 Torquemada, lib. X, cap. XXXI.
 312 Segunda parte, cap. I, MS.
 313 Herrera, dec. IV, lib. X, cap. II.
 314 Cogolludo, Hist. de Yucatan. lib. 11, cap. XI.
 315 Ocean, dec., lib. IV, cap. I.
 316 Hist. natural y general, Madrid, 1851. Lib. XVII, cap. III.
 317 Itinerario de Iarmata del Re Catholico in India, etc.: en los documentos de Garcia Icazbalceta, tom. I, pág. 306.
 318 Hist. verdadera, cap. III.
 319 Hist. general de las Indias, pág. 186.
 320 Loco cit. pág. 305.
 321 Por D. Antonio de Saavedra Guzman, Madrid, 1599. En la foja 22, v.

Tienen allí la cruz, y la adoraban
 Con gran veneracion y reverencia,
 Dios de lluvias continuo la llamaban,
 Y estaba en un gran templo de abstinencia.

³²² Remesal, Hist. de la provincia de S. Vicente de Chiapa y Guatemala, Madrid, MDCXIX.

³²³ Hits. Apologética, cap. CXXIII.

³²⁴ Hist. Apologética, cap. CXXV y CCXLVII.

³²⁵ Remesal, loco cit.

³²⁶ Torquemada, lib. XV, cap. XLIX.—Remesal, lib. V, cap. VII.—Cogolludo, lib. IV, cap. VI.—Casas, Hist. Apologética, cap. CXXIII.

³²⁷ Las historias del origen de los indios de esta provincia de Guatemala, etc. Viena, 1857. Prólogo.

³²⁸ Antiquités américaines, pág. 143.

³²⁹ Antiquities of Wisconsin, by I. A. Lapham: principalmente pág. 18, lám. 8; pág. 20, lám. 10; pág. 38, lám. 31; pág. 55, lám. 36 y 37; lám. 40, etc.

³³⁰ Conquista espiritual del Paraguay, párr. 23 y 26.—Antiquités américaines, pág. 143.

³³¹ Tom. XXII de la Colec. de AA. españoles, pág. 208.

³³² Torquemada, lib. XV, cap. XLVIII.

³³³ Hist. del Reino de Chile, lib. VIII, cap. I.

³³⁴ Crónica de la Provincia del Brasil, 1663, fol. 51.

³³⁵ Casas, Hist. de Indias, lib. I, cap. CLXXV.

³³⁶ Garcilaso de la Vega, lib. II, cap. III.

³³⁷ Marco Polo, vol. I, pág. 501.

³³⁸ Warden, Recherches sur les antiquités de l'Amérique, cap. VI.

³³⁹ Garcilaso, Coment. reales. Parte seg., lib. I, cap. XVII.

³⁴⁰ Tercera expedición, núm. 40, lám. XXXVI.

³⁴¹ Antiquités mexicaines, pág. 26.

³⁴² Antiquités mexicaines, pág. 79, al final de la obra.

³⁴³ Hitoire de la Géographie du Nouveau Continent, Paris, Tom. II, nota G, pág. 354.

³⁴⁴ Petr. Mart. Ocean., lib. IV, cap. I; Gomara, lib. II, cap. XVII; lib. III, cap. II y XXXII; Garcilaso, lib. II, cap. III, Herrera, Dec. I, lib. III, cap. I; Antonio Ruiz, Conquista espiritual del Paraguay, párrafos 23 y 25; Lafitau, tom. I, pág. 425-450; Horn. Orig. Amer., pág. 65. Las cruces encontradas por el P. Leclerc cerca de Gaspé, en el interior del Golfo de San Lorenzo (Relation de Gaspésie, cap. IX) pudieran muy bien tener un origen cristiano.

³⁴⁵ Encontré la cruz en el MS. Borgiano (fol. 47, MSS., núm. 210) y la hice representar en mis Vues des Cordillères et Monuments des peuples américains, fol. 37, fig. 8.

³⁴⁶ Rufinus, Hist. eccles., lib. II, cap. XXIX (ed. de 1562), pág. 264; Sozomenus Eccl. hist., lib. III, cap. XV (ed. Guil. Reading.), Cantabrigia, 1720, tom. II, pág. 298; Theophanes, Chronogr. (ed. Par. 1655), pág. 61; Suidas, art. Kircher, (Edipus Aeg. (ed. Rom. 1654) tom. III, pág. 277; Fleury., Hist. eccles., (ed.

Par. 1695), t. IV, pág. 655. Hug. Erfind. der Buchstabenschrift, p. 32; Dupaix. Ant. Mex. Pl. 36.

³⁴⁷ Véase el excelente tratado de M. Guillaume Grimm, Über Deutsche Runen, pág. 242.

³⁴⁸ V. mis Vues des Cordillères, t. I, pág. 382, y t. II, pág. 356.

³⁴⁹ Revue Américaine, 2e Série, tom. II, pág. 69.

³⁵⁰ Actes de la Société Philologique. Num. 3, Mar. 1870.

³⁵¹ Hist. general, déc. II, lib. III, cap. I.

³⁵² Monarq. Ind., lib. XV, cap. XLIX.

³⁵³ Remesal, lib. V, cap. VII.

³⁵⁴ Cogolludo, lib. IV, cap. IX.

³⁵⁵ Bernal Díaz, cap. XXVII.

³⁵⁶ Segunda parte, cap. I. MS.

³⁵⁷ Hist. nat. y moral de las Indias, lib. V, cap. XXIII y sig.

³⁵⁸ Org. de los indios del Nuevo Mundo, lib. IV, párrafo XII, pág. 299.

³⁵⁹ Hist. del Perú, lib. II, cap. II.

³⁶⁰ Hist. de Chile, lib. VIII, cap. VII.

³⁶¹ Política Indiana, lib. I, cap. VII.

³⁶² Felicidad de México, México, 1685. Fol. 55.

³⁶³ Se sabía de la existencia del libro de Sigüenza, por la mención que él mismo hizo en el prólogo de su Parayso Occidental, México, 1680. Después dió el título completo en su Libra Astronómica, México, 1690, y era, Fénix del Occidente Santo Thomas Apóstol, llamado con el nombre de Quetzalcoatl entre las cenizas de antiguas tradiciones, conservadas en piedras, en Teomoxties Tultecos y en cantares Teochichimecos y Mexicanos. Perdido el MS. como arriba dijimos, se hicieron, sin fruto, exquisitas diligencias por encontrarle. Damos una fausta nueva a los bibliófilos. Tenemos a la vista un Códice MS. intitulado: El Santo Apóstol Santo Tomás en el Nuevo Mundo. Colección de noticias y memorias relativas a la predicación del Evangelio en América, antes de su descubrimiento por los Españoles. Colectadas y ordenadas por D. José F. Ramírez, Conservador del Museo Nacional, 47 pág., Prólogo del colector, 625 pág. de texto y III del índice. Esta es una copia; el original lo encontró el Sr. Ramírez en la Biblioteca de la Profesa. De las eruditas investigaciones del colector resulta, que el Códice perteneció a D. Carlos de Sigüenza y Góngora, algunas de las piezas son del P. jesuita Manuel Duarte, portugués, quien residió catorce años en México y fechaba uno de sus trabajos a 26 de Setiembre de 1679; al marchar a las Filipinas dejaba sus apuntes a D. Carlos para que los aprovechara. "Concluyo de todo, dice el Sr. Ramírez, y resumiendo mis conjeturas, que si el opúsculo que forma la segunda parte de este volumen, no es el tan buscado y proclamado Fénix del Occidente, él y la primera nos dan,

por lo ménos, sus materiales". Las piezas recogidas más parecen apuntamientos que obras acabadas, ya porque las noticias van repetidas, ya porque las ideas se encuentran á veces interrumpidas para terminar en otro lugar; por otra parte, echamos de ménos en estos escritos el estilo gongórico de D. Carlos. Nos persuadimos, por último, á que tenemos los materiales, las doctrinas, las autoridades, las argumentaciones que sirvieron á Sigüenza para su obra, aunque no el mismo Fénix del Occidente. Tiene además el mérito, de ser un completo arsenal de noticias acerca de su asunto. El Códice formado por el Sr. Ramírez, se encuentra hoy en poder de mi amigo el Sr. Lic. D. Alfredo Chavero: tenemos copia.

364 Teatro Mexicano, 2 P. T. 3, cap. VIII y sig.

365 Catálogo de su Museo, pág. 50.

366 Hist. ant., cap. XV y sig.

367 Semanario ilustrado, México, 1868. Tom. I.

368 Historia de la revolución de Nueva España, por D. José Guerra: Lóndres 1813. José Guerra es el seudónimo bajo el cual se encubrió el P. Mier. Al fin del segundo volumen se encuentra la disertación acerca de la venida de Santo Tomás á la América. Copiada D. Carlos María Bustamante en la Hist. del P. Sahagún, tom. I, despues de la pág. 277.

369 Loco cit., pág. XXXV.

370 García, orig. de los indios, pág. 299 y relativas.

371 Les origines de feu dans l'humanité. La Revue Scientifique de la France et de l'Etranger, 5e année, núm. 30, 22 Janvier 1876.

372 "¡Cosa notable! El Swastika (V. nuestra lám. "1, núm. 1) de la India está figurado frecuentemente "con estas dos formas (núm. 1 y 3) en los fusalo ó "discos de tierra cocida, encontrados con tanta abundancia, por el Doctor Schliemann, en las ruinas de "la antigua Ilion; de donde nace esta conclusion muy "natural, los troyanos eran de filiacion aryaná".

373 Traces de Buddhisme en Norvège, etc. Paris, 1857, pág. 34.

374 Le lotus de la bonne loi, pág. 625-626.

375 El editor indica: "Se dice que trae su origen "de la forma de los bucles de Buddha, enrollados de "izquierda á derecha". (Hionén Thsang, pág. 38).

376 Nouv. Journ. asiat. XIV, pág. 427.

377 Ib. t. IV, pág. 245.

378 Nouv. Journ. Asiat. I, pág. 415.

378 Pallas, Sammlungen historischer Nachrichten über die Mongolischen Völkerschaften, 1, pág. 427.

379 Nouv. Journ. Asiat. I, pág. 415.

380 F. T. B. Clavel, hist. pittoresque des religions. Paris, 1844. Tom. I, pág. 330.

381 Justus Lipsius, Tractatus de Cruce Lutetiae Parisiorum, 1598. Lib. 3, c. 8.

382 Précis du système hieroglyphique des anuëns égyptiens. Paris, 1828. Número 277.

383 Antiquités mexicaines, pág. 79, al fin.

384 Estudios sobre la hist. de América, México, 1875. Tom. 2, pág. 178.

385 Asiatic researches or transactions of the Society instituted in Bengala for inquiring into the history and antiquities, the arts, sciences and literature of Asia. London, 1798, vol 8, párrafo 3, pág. 75. J. D. Paterson, article of the origin of the Hindu religion.

386 J. D. Paterson, id., id.

387 Id., id., id.

388 Asiatic researches, etc. Paterson, etc.

389 Ibid.

390 Larrainzar, tom. II, pág. 186.

391 Lib. II de su Biblioteca, pág. 91.

392 Martinetti. Tesoro delle antichità judaiche, caldee, indiane, etc., tom. I, párr. 24, pág. 283.—Justo Lipsio, Tratado de la Cruz, lib. I, cap. XI.

393 Larrainzar, tom. II, pág. 171.

394 Nicaragua, its people, etc., New York, 1855. Tom. II, pág. 92.

395 Antiquités mexicaines, pág. 79.

396 Revue Américane. Deuxieme série, tom. II. Description du bas-relief de la Croix, pág. 76.

397 The Miths of the New World. New York, 1868. Pág. 118; para la cruz véanse las págs. 95, 97, 183, 188.

398 Actes de la Société Philologique, Mars 1870. Essai de déchiffrement d'un fragment d'inscription palenquéenne.

399 Le Mythe de Votan. Alençon, 1871. Pág. 104.

400 Estudios sobre la hist. de América, tom. II, pág. 179.

401 Clavel, hist. pittoresque des religions, tom. II, pág. 278.

402 Loco cit., tomo II, pág. 339.

403 Las historias del origen de los indios de esta prov. de Guatemala, y Viena, 1857. Prólogo.

404 Holmboe. Traces de Buddhisme en Norwege, cap. I y sig.

405 Holmboe, pág. 45.

406 Holmboe, pág. 33.

407 Historia chichimeca, cap. I, MS.

408 Véase el intérprete en Kingsborougs.

409 Holmboe, pág. 68.

410 Pimentel, Cuadro descriptivo y comparativo de las lenguas de México. Tomo III, pág. 107.

411 Antiquitates americana, sive scriptores septentrionales rerum ante colombianarum in America, ope-

ra et studio Caroli C. Rafn. Copenhagen, 1837.—Antiquities américaines, par Charles Christian Rafn, Copenhagen, 1845.

- 412 Christian Rafn, pág. 20.
 413 Loco cit, pág. 23.
 414 Vues des Cordilleres, tom. I, pág. 338.
 415 Antiquitates americaine, pág. 16.
 416 The myths of the New World, cap. VI.
 417 Torquemada, lib. X, cap. XII.
 418 Torquemada, lib. X, cap. XII.
 419 P. Sahagun, tom. III, pág. 127.
 420 Torquemada, lib. X, cap. XIV.
 421 P. Sahagun, tom. III, pág. 130.
 422 P. Sahagun, tom. III, pág. 138.
 423 Torquemada, lib. X, cap. XII.
 424 Vues des Cordilleres, tom. II, pág. 127.
 425 Las historias del origen de los indios, por Ximénez, pág. 12 y sig.
 426 Ximénez; loco cit., pág. 84.
 427 Constituciones diocesanas de Chiapas, núm. 32, párr. XXVII, pág. 9.
 428 Idea de una nueva hist., pág. 117.
 429 Apén. al Dicc. Universal de Hist. y de Geog., tom. I, pág. 730.
 430 Semanario ilustrado, Octubre 1868.
 431 Segunda época, tom. I, pág. 292.
 432 Segunda época, tom. III, pág. 104.
 433 Sahagun, tom. I, pág. 24.—Clavijero, tom. I, página 237.
 434 Torquemada, lib. XIV, cap. XXII.
 435 Sahagun, lib. V, cap. XI á XIII.
 436 Sahagun, lib. V, cap. I á VIII.
 437 P. Sahagun, lib. I, cap. XIII.
 438 P. Sahagun, lib. I, cap. XIII.
 439 Clavijero, tom. I, pág. 233.
 440 Yauhtli escribe Torquemada. Clavijero, nota en la pág. 281, tomo I, dice: "El yauhtli es una planta cuyo tallo tiene un codo de largo, las hojas semejan-tes á las del sauz, pero dentadas, las flores amarillas, y las raíces sutiles. Las flores y las hojas tienen el mismo olor y saber que el anís. Es útil en la medicina, y los médicos mexicanos las aplican á muchas dolencias; pero tambien la empleaban en usos supersticiosos". La idea de adormecer á las víctimas, para hacer menos crueles sus padecimientos, parece general entre los mexicanos. Segun Mendieta, lib. II, cap. XVI, describiendo aquellas repugnantes ceremonias escribe: "Y para no sentir tanto la muerte, les daban cierto brebaje á beber, que parece los desatinaba, y mostraban ir á morir con alegría".
 441 Sahagun, lib. II, cap. X. Torquemada, lib. X, capítulo XXII.
 442 Véanse los pormenores de la fiesta en Sahagun, lib. 11, cap. XXIX.

443 Sahagun, lib. II, cap. XXXVII. Torquemada, lib. X, cap. XXX.

444 Sahagun, lib. II, cap. XXXVII y XXXVIII.

445 Torquemada, lib. VIII, cap. XI.

446 Torquemada, lib. VIII, cap. XIII.

447 P. Mendieta, lib. II, cap. VII.

448 De estos palos uno era cuadrangular, de madera blanda, con una muesca en un lado; el otro era un madero cilindrico y duro, el cual colocado verticalmente en la muesca de aquel, y dandole vueltas continuadas entre las palmas de las manos, arrancaba por la frotacion un polvo menudo, que entraba en combustion. Los palos se llamaban **mamalhuaztli**, **Tietlaxoni**, que arroja ó dá fuego; **Tecuahuatl**, palo de fuego.

449 Huixachtecatl, Huixachtitlan, Huixachtlan, palabras derivadas de **huixcachin**, especie de mimosa llamada ahora huizachil. El cerro es conocido actualmente por de la Estrella ó Iztapalapan.

450 Sahagun, lib. VII, cap. IX á XII: lib. IV, apéndice tomo I, pág. 346.—Torquemada, lib. capítulo XXXIII.

451 Torquemada, lib. VI, cap. XX.

452 Sahagun, lib. VI, cap. I al VII: lib. III, cap. II.

453 P. Durán, cap. IV. MS. Acosta, lib. V, cap. IX.

454 Boturini, idea de una nueva hist., pág. 12.

455 Gama, descrip. de las dos piedras, pág. 40.

456 Camino del cielo, por el P. Fr. Martin de Leon. México, 1610, foj. 96.

457 P. Sahagun, lib. III, cap. II.

458 Torquemada, lib. X, cap. XIV.—Durán, segunda parte, cap. IV. MS.

459 Sahagun, lib. II, cap. V, y XXIV. Torquemada, lib. X, cap. XIV y XV.

460 Acosta, lib. V, cap. IX.

461 Torquemada, lib. VI, cap. XXI.

462 Boturini, idea de una nueva hist. pág. 61. Le sigue Veytia, tom. 11, pág. 94.

463 Hist. antig. tom. I, nota en la página 234.

464 Sahagun, lib. I, cap. 1.

465 Boturini, idea, pág. 60. Veytia, tom. 11, página 93.

466 P. Sahagun, lib. III, cap. I, párr. 1.—Torquemada, lib. VI, cap. XXI.—Clavijero, tom. I, pág. 235.

467 Acosta, lib. V, cap. IX.—Durán, segunda parte, cap. II, MS.

468 Torquemada, lib. VI, cap. XXXVII. Clavijero, tom. I, pág. 235.

469 Sahagun, lib. III, cap. I, párr. segundo.—Torquemada, lib. VI, cap. XXXVIII, aumenta otros muchos pormenores semejantes á la consagracion y co-

munion de este pan místico anualmente. Teocualo quiere decir, dios es comido.

- 470 Torquemada, lib. VIII, cap. XVI.
 471 Gama, descrip. de las dos piedras, pág. 38, párrafo 22.
 472 Sahagun, lib. I, cap. II. Torquemada, lib. VI, cap. XXII. Clavigero, tom. I, pág. 236.
 473 Torquemada, lib. VI, cap. XVI.
 474 Gama, las dos piedras, pág. 38, párrafo 22. Boturini, pág. 27.
 475 Loco, cit., pág. 42, párr. 26.
 476 Torquemada, lib. VIII, cap. XVI.
 477 Sahagun, lib. I, cap. XII.
 478 Sahagun, lib. I, cap. XII.
 479 Boturini, idea de una nueva hist. pág. 63-6.
 480 Boturini, pág. 14. Clavigero, tom. I, pág. 237.
 481 Sahagun, lib. I, cap. XXII. Torquemada, lib. XVII, cap. XXIX.
 482 Sahagun, lib. IV, cap. V y VI.
 483 Sahagun, lib. I, cap. XV. Torquemada, lib. VI, capítulo XXIX.
 484 Sahagun, lib. I, cap. IX. Torquemada, lib. VI, cap. XXXI.
 485 Sahagun, lib. I, cap. XVIII.
 486 Monarqu. indiana, lib. VI, cap. XXIX.
 487 Boturini, pág. 51.
 488 Sahagun, lib. I, cap. XIX.
 489 Torquemada, lib. VI, cap. XXVIII.
 490 Torquemada, loco cit.
 491 Sahagun, lib. I, cap. XX. Torquemada, lib. VI, cap. XXX.
 492 Torquemada, lib. VI, cap. XXX.
 493 Sahagun, lib. I, cap. XVII. Torquemada, lib. VI, cap. XXX.
 494 Torquemada, lib. VI, cap. XXXIV.
 495 Torquemada, lib. XIII, cap. XX.
 496 Torquemada, lib. X, cap. XXIX.
 497 Boturini, pág. 26.
 498 Sahagun, lib. I, cap. XIV.
 499 Torquemada, lib. VIII, cap. XIV.
 500 Torquemada, lib. VIII, cap. XIV.
 501 Torquemada, lib. VI, cap. XVI.
 502 P. Mendieta, lib. II, cap. VII. Torquemada, lib. VI, cap. IX.
 503 Los españoles llamaron á los teocalli, *Cú* en singular y *Cues* en plural; el primero es voz de la lengua de las islas, el segundo de formacion castellana.
 504 Las dimensiones suministradas por los testigos de vista no van conformes; es natural, no todos podían tener la misma práctica para tomar medidas á ojo. De aquí resulta, que mientras Torquemada, lib. VIII, cap. XI, da á la cepa inferior la forma cuadrada y trescientos setenta piés de esquina á esquina, Te-

zozomoc, *Crónica Mexicana*, cap. 37, MS., acepta la figura de paralelogramo, con 125 brazas por el lado mayor y 90 por el menor. La misma discordancia en la altura vertical, que segun el mismo Tezozomoc, cap. 50, subia á 160 estados.

505 Clavigero, tom. I, pág. 253, y en ello le sigue Prescott. niega que fuera una escalera sola, y afirma que eran tantas escaleras como pisos contaba el edificio. Por más citas que en abono de su doctrina alegue, es absolutamente falsa. Cegado por el dibujo de fantasía que acompaña en Ramusio la Relacion del conquistador anónimo, torció á su sabor los textos de éste, de Cortés, de Bernal Díaz y de Sahagun, las cuales bien interpretadas dicen lo contrario á su proposito. En el templo de Huitzilopochtli la escalera era una sola. El P. Duran y Acosta cuentan 120 escalones, mientras Tezozomoc, lám. 37, le supone 360. La repetida escalera, aunque una sola, aparece dividida de alto á bajo en las pinturas, en dos ó tres secciones paralelas, admitiendo tres compartimientos, resultarían los 120 escalones completos, ó 360 fracciones.

506 En esta ligera descripcion tomamos por principales guías, P. segunda parte, cap. II. MS. Acosta, lib. V, cap. XIII. Códice Ramirez, MS. Pueden consultarse para la multitud de pormenores que faltan, Conquistador anónimo, Documentos de Garcia Icazbalceta, tom. I, pág. 384. Motolinia, trat. I, cap. XII. P. Sahagun, tom. I, pág. 197 y siguientes. P. Mendieta, lib. II, cap. VII. Torquemada, lib. VII, cap. XI. Véase Clavigero, tom. I, pág. 240, para las diferencias que hemos acentado.

507 Relacion de Andrés de Tápia, Documentos para la Hist. de México por D. Joaquin Garcia Icazbalceta, tom. II, pág. 583. P. Duran, segunda parte, cap. II, MS. Acosta, lib. V, cap. XIII.

508 Torquemada, lib. VIII, cap. XI, Motolinia, trat. I, cap. XII.

509 Relacion de la ciudad de Texcoco por Juan Bautista Pomar. MS.

510 Ixtlilxochitl, Hist. chichimeca, cap. 45. MS.

511 Cumplida idea de ello da el P. Sahagun, tom. I, pág. 50, 228.

512 P. Mendieta, lib. II, cap. XI.

513 P. Sahagun, lib. VI.

514 Torquemada, lib. VI, cap. XLIII.

515 Torquemada, lib. X, cap. XXXIV.

516 Torquemada, lib. XIV, cap. XI.

517 Torquemada, lib. XIV, cap. XI.

518 Vetancourt, Teatro Mexicano, P. 1. T. 2 número 210.

519 Vocabulario de Molina.

520 Hist. de los indios, trat. I, cap. VII.

⁵²¹ Vetancourt, P. 1. T. 2, núm. 173-77. De la naturaleza y virtudes de las plantas por Fr. Francisco Ximénez, cap. I á VII, lib. I, seg. part.—Copal, por D. Leonardo Oliva. La Naturaleza, tom. I, pág. 37.

⁵²² Torquemada, lib. X, cap. XVI.

⁵²³ Vetancourt, P. 1. T. 2, núm. 183.

⁵²⁴ Mendieta, lib. II, cap. XVII.

⁵²⁵ P. Sahagun, tom. I, pág. 213.—Mendieta, lib. II, cap. XV.

⁵²⁶ Motolinia, trat. I, cap. IX.—Mendieta, lib. II, cap. XVIII.

⁵²⁷ Motolinia, trat. I, cap. X. Mendieta, lib. II, cap. XVII.

⁵²⁸ Tlemaitl, de tletl, fuego, y maitl, mano: "eran unas cucharas grandes agujeradas, llenas de brasas, y los astiles largos, delgados, rollizos y huecos, y tenían unas sonajas dentro, y el remate era una cabeza de culebra". Sahagun, tom. I, página 177, y en otros lugares. Algunas veces movían los mangos para que sonaran las sonajas *ayacachtli*, como prevención del rito.

⁵²⁹ Motolinia, trat. I, cap. XI.—Mendieta, lib. II, cap. XVIII.

⁵³⁰ Sahagun, tom. I, pág. 214.

⁵³¹ Mendieta, lib. II, cap. XV. Motolinia, trat. I, cap. IX.

⁵³² Torquemada, lib. VI, cap. XLII.

⁵³³ Torquemada, lib. IX, cap. XXXIV.

⁵³⁴ Torquemada, lib. X, cap. XVI.

⁵³⁵ Torquemada, lib. VI, cap. VI.

⁵³⁶ Mendieta, lib. II, cap. XV.

⁵³⁷ Torquemada, lib. XIV, cap. XVII.

⁵³⁸ Motolinia, trat. I, cap. VI. Mendieta, lib. II, cap. XV y sig.

⁵³⁹ Mendieta, lib. II, cap. XVI.

⁵⁴⁰ P. Duran, cap. III. MS. Motolinia, trat. I, cap. VI. Sahagun, tom. I, pág. 198. Gomara, cap. CCXV. Acosta, lib. V, cap. XIII. Herrera, dec. III, lib. II, cap. XV. Torquemada, lib. VII, cap. XIX. El P. Valades, *Rhetorica Christiana*, Pars quarta, cap. VI, dice: "In majore horum adytorum locata erat mensa quadrata magna et splendida, habebant singula latera longitudinem trium ulnarum, non absimiles lapideis illis, quae inter Romana, monumenta adhuc servantur: nisi quod erat unicolores, singuli anguli erat crassi tres ulnas plus minus, subnitebantur quatuor animalibus, tanquam columellis. Consendebatur ad eas per gradus viginti, qui tamen vel plures vel pauciores interdum erant. Erant ejusmodi scalae appositae ad singula quatuor latera". Esta mesa cuadrada de tres varas por largo, sustentada por cuatro animales y con otras tantas escaleras para subir á ella, estaba destinada al dios del vino Ometochtli, en el sacrificio que se le hacía en la octava trecena del Tonalámatl, según

testimonio de Gama, segunda parte, pág. 48, párrafo 123, nota.

⁵⁴¹ El nombre propio es *tenteti*, de *tentli*, labio, y *teti*, piedra, porque se usaba en un horado necno en el labio interior. Generalmente era de figura cilíndrica, teniendo en un extremo un apéndice convexo para adaptarse por aquella curvatura, a los dientes; el otro extremo salía por el horado del labio, recibiendo un plumerito de plumas de colibri para hacerlo vistoso. Esta forma se conoce vulgarmente bajo la denominación de *sombreritos*, porque se parecen á los de copa alta. Algunos rematan en punta, y otros asemejan un diente canino. Los más prolongados y de berilo eran de reyes y grandes señores; los azules de los sacerdotes; los de obsidiana de los guerreros; los de cristal de roca de la servidumbre real.

⁵⁴² Esta pieza, llamada por los autores *collera* y el yugo, era de madera ó de piedra, labrada curiosamente y en forma a veces de culebra.

⁵⁴³ Durán, segunda parte, cap. III. MS. Motolinia, trat. I, cap. VI. Torquemada, lib. VII, cap. XIX, etc.

⁵⁴⁴ Sahagun, tom. I, págs. 89 y 93.

⁵⁴⁵ P. Durán, segunda parte, cap. X. MS.

⁵⁴⁶ Motolinia, trat. I, cap. VI. Torquemada, lib. VI, cap. XIX:

⁵⁴⁷ P. Sahagun, tom. I, pág. 198.

⁵⁴⁸ Sahagun, tom. I, pag. 91.

⁵⁴⁹ Motolinia, trat. I, cap. IV. Torquemada, lib. VI, cap. XX.

⁵⁵⁰ Motolinia, trat. I, cap. VII. Torquemada, lib. VII, cap. XXI. Sahagun, tom. I, pag. 84.

⁵⁵¹ P. Durán, segunda parte, cap. IX. MS.

⁵⁵² Durán, segunda parte, cap. IX. MS. El Conquistador anónimo, apud García Icazbalceta, tom. I, pág. 375. P. Sahagun, tom. I, pág. 207. Torquemada, lib. VIII, cap. XV.

⁵⁵³ Durán, *Hist. de las Indias de Nueva España*, cap. XX.

⁵⁵⁴ *Crónica Mexicana*, cap. 30. MS.

⁵⁵⁵ MS. de Fr. Bernardino, en poder del Sr. D. Joaquín García Icazbalceta.

⁵⁵⁶ P. Duran, cap. XXXVI. Tezozomoc, cap. 49. MS.

⁵⁵⁷ Tezozomoc, cap. 50. MS.

⁵⁵⁸ Tezozomoc, *Crón. Mexicana*, cap. 54. MS.

⁵⁵⁹ Loco cit. cap. 92 y 97. MS.

⁵⁶⁰ Torquemada, lib. VIII, cap. XV.

⁵⁶¹ Tezozomoc, cap. 30. MS.

⁵⁶² P. Duran, cap. XXII.

⁵⁶³ Tezozomoc, *Crónica Mex.* cap. 33. MS.

⁵⁶⁴ Loco, cit.

⁵⁶⁵ *Crón. Mexicana*, cap. 60. MS.

⁵⁶⁶ Tezozomoc, cap. 70. MS.

- 567 Tezozomoc, cap. 83. MS.
- 568 Apud García Icazbalceta, tom. 1, pág. 375.
- 569 Nos sirvieron de principal guía para esta ceremonia, Durán, segunda parte, cap. IX. MS. P. Sahagun, lib. II, cap. XXI. Conquistador anónimo, loco cit. Torquemada, lib. X, cap. XI.
- 570 Segunda parte, cap. IX. MS.
- 571 Monarq. Indiana, lib. XVII, cap. I.
- 572 México as it was and as it is, by Brantz Mayer, secretary of the U. S. Legation to that country in 1841 and 1842. Third edition Baltimore 1844. Pág. 123.
- 573 Edic. de V. García Torres, México, 1844. Tom I, página 85.
- 574 P. Sahagun, tom. I, pág. 170.
- 575 Crónica Mexicana, cap. XXX. MS.
- 576 Tezozomoc, cap. XLVII. MS.
- 577 Tezozomoc, cap. XCVII. MS.
- 578 Tezozomoc, cap. XXXIII. MS.
- 579 Descrip. de las dos piedras, segunda parte.
- 580 Ramírez, antig. mex. conservadas en el Museo Nacional.
- 581 Descrip. de las dos piedras, loco cit.
- 582 Vues des Cordillères. Planche XXI.
- 583 Antig. mex. conservadas en el Museo Nacional.
- 584 Viage pintoresco y arqueológico sobre la parte más interesante de la República Mexicana, en los años transcurridos desde 1829 hasta 1834, por el arquitecto D. Carlos Nebel. 50 láminas litografiadas con su texto explicativo. Paris y Méjico, MDCCCXL.
- 585 P. Durán, cap. XXIII.
- 586 Tezozomoc, cap. 49. MS.
- 587 No veinte como dice Humboldt.
- 588 Diccionario de Molina.
- 589 Anales del Museo Nacional, tom. I, pág. 3 y sigs., y Diccionario geográfico y estadístico de la República Mexicana.
- 590 P. Durán, cap. XXXV. Repite la noticia acerca de la mandada enterrar de la piedra, en la segunda parte, cap. IX. MS.
- 591 P. Durán, cap. XXXVI.
- 592 P. Durán, cap. XXXVII.
- 593 P. Durán, cap. XXXVIII.
- 594 P. Durán, cap. XXXVIII.
- 595 No del mayor, sino del Cuauhxiccalco. que tenía unas cuarenta gradas para subir á él, y estaba, "donde ahora se construye la iglesia mayor".
- 596 Durán, segunda parte, cap. X. MS.
- 597 Durán, loco cit., al final.
- 598 Descrip. de las dos piedras. Primera parte, párrafo IV.
- 599 Vues des Cordillères. Planche XXII.
- 600 Véase Pérez Hernández, Diccionario Geogr. y Estad. de la República Mexicana, art. Calendario Azteca, los opúsculos publicados por el autor, y sus nuevos trabajos en los tomos I y II de los Anales del Museo Nacional.
- 601 Sahagun, tom. I, pág. 143-44.
- 602 Sahagun, tom. I, pág. 145-6.
- 603 Sahagun, lib. II, cap. XXIX. Con algunas variantes, P. Durán, segunda parte, cap. XII. MS.
- 604 Sahagun, lib. II, cap. XXXI.
- 605 Durán, segunda parte, cap. XIII. MS.
- 606 Durán, segunda parte, cap. XIII. MS.
- 607 Sahagun, lib. II, cap. XXXVII.
- 608 Sahagun, tom. I, pág. 195.
- 609 Motolinia, trat. I; cap. VII.
- 610 Clavigero, tom. I, pág. 259.
- 611 Hist. antig. Disertacion VIII, tom. II, pág. 418.
- 612 Hist. de la Conquista por Prescott, edic. de Cumplido, tom. II. Notas y esclarecimientos.
- 613 Hist. Universal. tom. VIII, pág. 787.
- 614 IV Reg. IV. 27.
- 615 Loco cit. pág. 772.
- 616 Notas y esclarecimientos, pág. 39.
- 617 El sabio Abate Guenée conviene en que esta especie de sacrificios estaban en uso mucho antes de Abraham. *Lettres de quelques juifs*, vol. II, lett. 3, párrafo 2.
- 618 Chardin, *Coyages en Perse*, etc., vol. IX, pág. 63 y sig. edic. 12^o 1711.
- 619 Vues des Cordillères, etc. Planche XV, vol. I, pág. 289 in 8^o.
- 620 *Histoire scientifique et militaire de l'expédition française en Egypte*, vol. V ó III, cap. I, in 8^o 1832.
- 621 Vues, etc., loco cit. pág. 256.—"El placer que causa á la divinidad el sacrificio de una tortuga, dice la ley del Indostan, solamente le dura un mes; el que recibe del sacrificio de un cocodrilo, dura tres meses; una víctima humana le causa un placer de mil años, y tres, un placer de cien mil años. De la religion considerée dans sa source, etc., por B. Constant, lib. XII, cap. 2, in 8^o 1831.—Es probable que así hayan ocurrido todos los pueblos, desde el momento en que les ocurrió salpicar con sangre las aras de sus dioses, sin que fuera bastante á contenerlos otro poder, que el emergente del abuso mismo del sacrificio.
- 622 Para no fastidiar á mis lectores con la lectura insípida de un mismo hecho, variando solamente con los nombres propios de los pueblos, lo remito al capítulo citado de B. Constant, y al lib. VII de la Monarquía Indiana del P. Torquemada, donde hallará una gran parte de las pruebas que podrían producirse en apoyo de esta proposición.
- 623 *Primus in orbe Deos fecit timor*.

⁶²⁴ In Ramirez, loco cit. pág. 70.

⁶²⁵ Notas y aclaraciones, pág. 64.

⁶²⁶ Plin. Hist. natural. IV, 17.—Mela, de Situ Orbis, II, I.

⁶²⁷ Geograph., lib. IV, pág. 139.

⁶²⁸ Cit. por Torquemada, lib. XIV, cap. XXVI.

⁶²⁹ Hist. Univers., V. 21.

⁶³⁰ Encyclopédie des gens du monde, etc. art. Adultère.

⁶³¹ Hist. des cultes, t. I, pág. 235-242.

⁶³² German, antig.

⁶³³ Edic. d'Heinec., pág. 382.

⁶³⁴ Nouveau diction. d'hist. natur. art. Anthropophague. Paris, 1816.

⁶³⁵ Clavigero, tom. II, pág. 427.

⁶³⁶ 1. Corinth. X, 17.

⁶³⁷ El conde de Maistre, cit. por Ramirez, pág. 56.

⁶³⁸ Bernal Diaz, cap. CLVI. Cartas de Cortés, en Lorenzana, pág. 289.

⁶³⁹ Loco cit.

⁶⁴⁰ Crónica de la N. España, cap. CXXXIII, in Barcia.

⁶⁴¹ Déc. III, lib. II, cap. VIII.

⁶⁴² Notas y esclarecimientos, pág. 64.

⁶⁴³ Fr. Jacobo de Testera, escribiendo al emperador Carlos V, de Huexotzinco, á 6 de Mayo 1533, le decía: "Sy dyzen que tienen incapacidad natural, dígannlo las obras y encomenzando de sus males los ritos de las ydolatrias é adoraciones de sus falsos dioses é zirimonias de diversos grados de personas cerca de sus sacrificios que, avnque esto es malo, naze de vna solizitud natural no dormida, que busca socorro é nó topa con el verdadero remediador, etc". Cartas de Indias, pág. 64.

Importante. Por un error en la numeración no aparecen las notas núms. 644 y 645.



atemoztli
Cod. Magliab. pag. 44.

ATEMOZTLI



Cod. Magliab. Pag. 32

HUEYTOZOTLI

TABLA NONA 180

(CONTINUA)

| | | | | |
|---|---|---|--|---|
|  |  |  |  |  |
| 2.
Ocomatli. | 3.
Malinalli. | 4.
Acatl. | 5.
Ocelotl. | 6.
Quauhtli. |
|  |  |  |  |  |
| 7.
Temetlatl. | 8.
Ollin. | 9.
Tecpatl. | 10.
Quiahuitl. | 11.
Xochitl. |

NOTAS A L TEXTO

(CONTINUA)

LIBRO TERCERO

- ⁶⁴⁶ P. Sahagun, tom. II, lib. VI, pág. 160-73.
⁶⁴⁷ P. Sahagun, loco cit. pág. 174-83.
⁶⁴⁸ Sahagun, tom. II, pág. 184-85.
⁶⁴⁹ P. Sahagun, tom. II, pág. 186-91.
⁶⁵⁰ Torquemada, lib. XIII, cap. XVI.
⁶⁵¹ P. Sahagun, tom. II, pág. 191-203.
⁶⁵² P. Sahagun, loco cit., pág. 204-15.—Torquemada, lib. XIII, cap. XVII.
⁶⁵³ P. Sahagun, tom. II, pág. 215-17. Torquemada, lib. XIII, cap. XIX.
⁶⁵⁴ P. Sahagun, tom. I, pág. 330-31. Torquemada, lib. XIII, cap. XXIII.
⁶⁵⁵ Describen esta comida, Sahagun, tom. I, pág. 334-36. Torquemada, lib. XIII, cap. XXIII.
⁶⁵⁶ Torquemada, lib. XIII, cap. XX.

⁶⁵⁷ Sahagun, tom. II, pág. 217-221. La lám. LVIII del Códice Mendocino; en la parte superior, representa el bautismo: los números se refieren á las estampas publicadas por Lord Kingsborough. La madre (1) con el rostro amarillo, en señal de sus recientes padecimientos, explica con el símbolo de la palabra los discursos que pronuncia; (3) la cuna, y encima (2) el signo del mes; la ticitl (4) lleva al niño en los brazos, ora y habla; (9) la alfombra de tollin con el apatzli lleno de agua; (5) los objetos destinados al varon, escudo, flechas, los símbolos de los cuatro oficios principales de derecha á izquierda, platero, pintor, mosaico de pluma, albañil; (10) objetos femeniles, escoba, huso, estera; (6, 7 y 8) muchachos que se apoderan del ixcue. Las líneas de puntos y las huellas, marcan la correlacion de los objetos y los movimientos de las personas. Véase ademas, Mendieta, lib. II, cap. XIX.

- ⁶⁵⁸ Sahagun, tom. II, pág. 222-23.
⁶⁵⁹ Torquemada, lib. XIII, cap. XXII. Motolinia, página. 37.
⁶⁶⁰ Sahagun, tom. I, pág. 192. Torquemada, lib. X, cap. XXX.
⁶⁶¹ Torquemada, lib. X, cap. XVI.
⁶⁶² Sahagun, tom. I, pág. 189-90.
⁶⁶³ Torquemada, lib. XIII, cap. XXIV.
⁶⁶⁴ Mendieta, lib. II, cap. XIX. Torquemada, lib. VI, cap. XLVIII.
⁶⁶⁵ Orig. de los indios, lib. III, cap. VI, pág. 109.
⁶⁶⁶ Carta del Lic. Alonso Zuazo, Coléc. de Doc. del Sr. D. Joaquin Garcia Icazbalceta, tom. I, pág. 364.
⁶⁶⁷ Hist. de las Indias, déc. IV, lib. IX, cap. VII.
⁶⁶⁸ Hist. nat. y moral, tom. I, pág. 71.
⁶⁶⁹ Hist. de Yucatan, lib. IV, cap. VI.
⁶⁷⁰ La parte inferior de la lámina LVIII, representa el acto de ofrecer al niño á uno de los establecimientos públicos. El padre (11) y la madre (14) están dedicando al niño todavía en al cuna (13); escuchan y admiten, puestos aquí alternativamente por las líneas de puntos, ya el sacerdote superior del Calmecac (12), ya el Telpuchtlato, Telpuchtlatoque ó Tiachcauh, superior del Telpuchcalli. (15)
⁶⁷¹ P. Sahagun, tom. II, pág. 223.
⁶⁷² Torquemada, lib. XIII, cap. XXVII.
⁶⁷³ Lord Kingsborough, tom. I, lám. LX.
⁶⁷⁴ Lord Kingsborough, tom. I, lám. LXI.
⁶⁷⁵ P. Sahagun, tom. II, pág. 113-152. Mendieta, pág. 112-120. Son notables los consejos dados por el padre á su hijo, y por la madre á su hija, comprendiendo todas las reglas para conducirse en sociedad.
⁶⁷⁶ Mendieta, lib. II, cap. XXIII.
⁶⁷⁷ Torquemada, lib. XIII, cap. XXVIII.
⁶⁷⁸ Cód. de Mendoza, lám. LXII, parte superior.
⁶⁷⁹ Durán, segunda parte, cap. 11. MS. P. Sahagun, tom. 2, pág. 223-25. Torquemada, lib. XIII, cap. XIV. Mendieta, lib. II, cap. XVIII. Clavigero, tom. 1, pág. 253-54. Acosta, tomo 2, página 35-7.
⁶⁸⁰ Torquemada, lib. VI, cap. XLVIII.
⁶⁸¹ Torquemada, lib. IX, cap. XII.
⁶⁸² Torquemada, lib. XII, cap. III.
⁶⁸³ P. Sahagun, tom. 1, pág. 134.
⁶⁸⁴ P. Sahagun, tom. 1, pág. 131-35.
⁶⁸⁵ Crónica mexicana, cap. 18. MS.
⁶⁸⁶ Torquemada, lib. XIII, cap. VII; lib. XII, cap. IV.
⁶⁸⁷ Torquemada, lib. XII, cap. IV.
⁶⁸⁸ Clavigero, tom. I, pág. 324.
⁶⁸⁹ Torquemada, lib. XIII, cap. XV.
⁶⁹⁰ Lord Kingsborough, lám. LXII, en la parte inferior. La novia llevada á cuestas por la matrona (25) escoltada por las doncellas sus amigas con las teas en-

cendidas (23, 24, 26, 27); la sala del convite con la estera (18), sobre la cual están sentados el novio (14) y la novia (12) en el momento de tener anudados los vestidos; cerca se distinguen el copalli (13) y el hogar (11) con el fuego encendido, símbolo de la felicidad doméstica y de la fecundidad, al lado de la desposada los padres y parientes varones (10 y 16); al lado del esposo las madres y parientes mujeres. (15 y 20): expresan el convite el *chiquihuitl* (17) lleno de *tamalli* ó bollos de maíz; el *mulcaxitl* (19) con una pierna y la cabeza del *huexolotl*; el *tzotzocolli* (hoy chochocol, vasija de que usan los aguadores) con el *octli* (21) y el *xicalli* para beberlo (22). Era platillo consagrado para aquella fiesta el *tlatonilli*, guisado de chile (*molli*, hoy mole) con la carne del guajolote. A través de los siglos transcurridos quedan todavía entre los indígenas y clases pobres, restos de aquellas costumbres que se traslucen al medio de las ceremonias cristianas: lo relativo á manjares es casi todavía como en los tiempos primitivos, supuesto que aún conservan las mismas viandas como fondo de alimentación.

⁶⁹¹ P. Sahagun, tom. I, pág. 81-83; tom. II, pág. 152-160. Mendieta, lib. II, cap. XXV. Torquemada, lib. XIII, cap. V y VI. Acosta, lib. V, cap. XXVII. Explicación del Códice de Mendoza, en Lord Kingsborough etcétera.

⁶⁹² Mendieta, pág. 128. Torquemada, tom. II, página. 416.

⁶⁹³ Acosta, tom. II, pág. 72.

⁶⁹⁴ Véase Veytia, tom. II, pág. 26-7.

⁶⁹⁵ Torquemada, lib. XIII, cap. V.

⁶⁹⁶ P. Sahagun, tom. III, pág. 127-28.

⁶⁹⁷ Clavigero, tom. I, pág. 293.

⁶⁹⁸ Sahagun, tom. I, pág. 271-76. Torquemada lib. IX, cap. XI. Los educandos del Calmecac y del Telpuchcalli se ocupaban en barrer los teocalli y casas (1); traer *tullin* (2) para adornos ó usos domésticos, puas de maguey (3) para las penitencias, *acatl* ó carrizo (4) para las enramadas y sacrificios, troncos para leña (5), cortezas verdes (6) ó secas (7) para atizar el fuego sagrado, ramas de árboles (8) para las composturas y adornos.

Peculiar al Calmecac vemos un sacerdote (9) punzando al novicio con puas de maguey (10), ya para acostumbrarle á sacrificarse el cuerpo, ya castigando alguna falta. Dos sacerdotes (11 y 13) punzan con puas de maguey el cuerpo del novicio (12), castigándole por haber permanecido por tres días en su casa (14) sin venir al monasterio.

Esto dice la lámina LXIII del Códice Mendocino: en cuanto á la LXIV, un sacerdote (2) va en marcha para el sacrificio; conduce en una mano el *tlamaitl* con el fuego y en la otra la bolsa del *copalli* ó incien-

so; carga á la espalda el vaso con beleño requerido en ciertos ritos, y las cañas para el sacrificio personal; síguete un novicio (1) con la escoba para barrer y la ofrenda.

Un alumno (4) canta y toca el teponaztli á la hora de media noche (3), segun lo prevenido en el ritual.

Otro (6) está en observacion del cielo para determinar la media noche (5). Careciendo aquellos pueblos de reloj, se dirigian para marcar las horas; por el sol durante el día, en la noche por las estrellas. Dice la estampa, con el símbolo estrella unido al ojo por la línea de puntos, que colocados en lo alto de los templos los observadores seguian atentamente el movimientos de los astros, y por su posicion daban la señal para las distribuciones. Debían de tener algun medio para gobernarse durante las noches en que el cielo estaba entoldado por las nubes, ya por las costumbres de ciertos animales, ya por el color del fuego en las fogatas, como lo practican las gentes de la frontera.

Los novicios (7) no estaban exceptuados de ir á la guerra; seguían á su sacerdote conductor, llevando el dardo ó lanza en la mano, á la espalda el escudo, arco y flechas y el equipaje de su superior.

Obligacion de los novicios era recojer y preparar las cañas para los sacrificios (12). Cuando alguno de ellos (15) faltaba á la castidad con alguna mujer (16), los superiores (13 y 16) le imponían muy duras penitencias, punzándole con puas de maguey. Era tambien de su deber (20) reparar y conservar los templos de dentro y fuera de la ciudad. (21)

699 Historia antigua, tomo I, página 249.

700 Torquemada, lib. VIII, cap. XX.

701 Torquemada, lib. IX, cap. III.

702 Motolinia, Hist. de los indios, pág. 45. Adelante daremos la que nos parece verdadera etimología de la palabra **papa**.

703 Torquemada, lib. IX, cap. XXVIII.

704 Acosta, lib. V, cap. XXVI.

705 Torquemada, lib. IX, cap. III.

706 Torquemada, lib. IX, cap. V. Clavigero, tom. I, pág. 250.

707 Torquemada, lib. IX, cap. VII.

708 Torquemada, lib. IX, cap. VI. Sahagun, tom. I, pág. 218-23.

709 Torquemada, lib. XI, cap. X.

710 P. Sahagun, tom. I, pág. 112.

711 P. Sahagun, tom. I, pág. 276-77.

712 P. Sahagun, tom. I, pág. 224.

713 Acosta, tom. I, pág. 34.

714 Acosta, lib. V, cap. XVII.

715 Torquemada, lib. IX, cap. XXV.

716 Torquemada, lib. IX, cap. XXIV.

717 Torquemada, lib. IX, cap. XXXIV. Sahagun, tom. I, pág. 215.

718 Sahagun, tom. I, pág. 216.

719 Sahagun, otm. I, pág. 218.

720 Torquemada, lib. IX, cap. XXIII.

721 Acosta, lib. V, cap. XVII. Torquemada, lib. IX, cap. XXVI y XXIX.

722 Torquemada, lib. IX, cap. XXX.

723 Torquemada, lib. IX, cap. XXXI.

724 Torquemada, lib. IX, cap. VIII.

725 Torquemada, lib. IX, cap. XVIII.

726 Torquemada, lib. IX, cap. XVII.

727 Códice Mendocino en Lord Kingsborough.

728 Cód. Mendocino, lám. LXV.

729 Sahagun, tom. I, pág. 266-71. Torquemada, lib. IX, cap. XII.

730 Cód. de Mendoza, lám. LXV.

731 Sahagun, tom. I, pág. 269.

732 Cód. de Mendoza, lám. LXV.

733 Torquemada, lib. XIV, cap. III.

734 Clavigero, tom. I, pág. 332, nota.

735 Herrera, déc. II, lib. VII, cap. XI.

736 Relaciones. MS.

737 Hist. antig., tom. I, pág. 333.

738 El Conquistador anónimo, apud. García Icazbalceta, Doc. tom. I, pág. 375.

739 Creimos alguna vez que la palabra **macana** era corrupcion de la voz mexicana **macuahuitl**; es un verdadero error, porque **macana** pertenece á la lengua de las islas. Fr. Bartolomé de las Casas, Historia de las Indias, lib. I, cap. 95, describiendo las armas de los insulares, escribe: "Y unas como espadas, de forma de una paleta hasta el cabo, y del cabo á la empuñadura se viene ensangostando, no aguda de los cabos, sino chata; estas son de palma, porque las palmas no tienen las pencas como las de acá, sino lisas ó rasas, y son tan duras y pesadas, que de hueso, y cuasi de acero, no pueden ser más: llámanlas **macanas**". El mismo Casas, Hist. apologética, cap. 15, hablando de ciertas palmas, dice: "Son huecas, pasados dos buenos dedos de gordo, que tiene lo que digo, que es muy dura, y están llenas de unas hilachas, las cuales quitadas, que se quitan y sacan fácilmente, quedan como una culebrina ó bombardita, que suelen servir, enteras, ó partidas por medio, de canales por donde venga el agua para edificios, en especial donde se hace el azúcar, que se llaman ingenios: de esta manera hacían los indios las que llamaban **macanas**". **Macuahuitl** se compone de **mañti**, mano, y **cuahuitl**, árbol, madera, diciendo la traduccion literal, madero de la mano ó para la mano.

740 El Conquistador anónimo, loco cit. Motolinia, página 188.

- 741 Torquemada, lib. XIV, cap. V. Sahagun, tom. II, pág. 293, da larga cuenta de los aderezos que los señores usaban en la guerra.
- 742 Conquistador anónimo, pág. 372. Acosta, tomo II, página, 140.
- 743 Sahagun, tom. III, pág. 128.
- 744 Hist. antig., tom. I, pág. 333.
- 745 Acosta, lib. VII, cap. VII., tom. II, pág. 162.
- 746 Crónica Mexicana, primera foja.
- 747 Véase el precioso trabajo del Sr. D. José Fernando Ramirez, en el Dicción. Univ. de Hist. de geog. art. Armas de México.
- 748 Sahagun, lib. VIII, cap. XII.
- 749 Hist. de Tlaxcala. MS.
- 750 Hist. antig., tom. I, pág. 335.
- 751 En García Icazbalceta, Doc. tom. I, pág. 372.
- 752 Torquemada, lib. XIV, cap. II.
- 753 Monarq. Ind., lib. XIV, cap. III.
- 754 El P. Mendieta y Torquemada que le copia dicen ambos: "dardos que sacaban con jugaderas y las "tiraban muy recias". Refiérense en esto al *atiati*, llamada por el anónimo ballesta.
- 755 Mendieta, lib. II, cap. XXVI. Torquemada, lib. XIV, cap. III. Tezozomoc, Crónica Méx. MS. Ixtlilxóchitl, relaciones. MS. Clavigero, tom. I, pág. 334.
- 756 P. Sahagun, tom. II, pág. 326-31.
- 757 Torquemada, lib. XIV, cap. III.
- 758 Sahagun, tom. II, pág. 329-30.
- 759 P. Sahagun, tom. II, pág. 331.
- 760 Véase la explicacion del Códice en Lord Kingsborough.
- 761 Torquemada, lib. XIV, capítulo IV. Tezozomoc. MS.
- 762 Torquemada, lib. XIV, cap. V.
- 763 P. Sahagun, tom. 2, pág. 331-32.
- 764 Durán, segunda parte, cap. XI. MS. Acosta, lib. VI, cap. XXVI.
- 765 Torquemada, lib. XIV, cap. I. Acosta, lib. VI, capítulo X.
- 766 Torquemada, loco cit.
- 767 Sahagun, tom. 2, pág. 327-28.
- 768 Tezozomoc. MS.
- 769 P. Durán, primera parte, cap. XI. Acosta, lib. VI, cap. XXV.
- 770 Torquemada, lib. XI, cap. XXV.
- 771 P. Durán, primera parte, pág. 98.
- 772 Torquemada, lib. IX, cap. VI.
- 773 Sahagun, tom. II, pág. 342.
- 774 Torquemada, lib. VI, cap. XXVIII.
- 775 Torquemada, lib. XIV, cap. XXVII.
- 776 P. Sahagun, tom. II, pág. 358.
- 777 Para lo relativo á los mercaderes véase Sahagun, lib. IX, cap. I al XIV.
- 778 "Moneda pequeña de cobre con la efigie de San Márcos, que vale cosa de dos centavos de franco" (como tres centavos de nuestro real mexicano). —Nota de Ternaux.
- 779 Conquistador anónimo, en García Icazbalceta, Doc. tom. I, pág. 380.
- 780 Motolinia, apud. García Icazbalceta, Doc. tom. I, pág. 190.
- 781 Vetancourt, Teatro Mexicano, P. 1. T. 2, número 165.
- 782 Torquemada, lib. XIV, cap. XIV.
- 783 Hist. antig., lib. VII.
- 784 Notas y aclaraciones á Prescott, tom. III; página 102.
- 785 Anales del Museo Nacional, tom. I, pág. 393.
- 786 Torquemada, lib. XIV, cap. XIV.
- 787 Cartas de relacion, Lorenzana, pág. 379.
- 788 Cogolludo, lib. IV, cap. III.
- 789 Sahagun, tom. II, pág. 342.
- 790 Brasseur de Bourbourg, tom. III, pág. 628.
- 791 Sahagun, tom. II, pág. 357.
- 792 Torquemada, lib. XIV, cap. I.
- 793 Hist. Chichimeca, cap. XXXVIII, MS.
- 794 Torquemada, lib. XIV, cap. I.
- 795 Torquemada, lib. XI, cap. XXV.
- 796 Torquemada, loco cit.
- 797 Torquemada, lib. XI, cap. XXVI. Breve y sumaria relacion de los señores y maneras y dferencias que había de ellas en la Nueva España, etc., por el Doctor Alonzo de Zorita. MS. Imprimióse, aunque trunca, en la Coleccion de Documentos inéditos del Archivo de Indias, tom. II, pág. 1-126.
- 798 Zorita, Breve relacion, etc. MS. Mendieta, lib. II, cap. XXVIII.
- 799 Clavigero, tom. 2, pág. 321.
- 800 Zorita. Breve relacion. MS. La copia Torquemada, lib. XI, cap. XXVI.
- 801 Véase Lord Kingsborough.
- 802 P. Mendieta, lib. II, cap. XXIX.
- 804 Debe leerse *yetl*.
- 805 Paleografiado y copiado de un precioso Códice antiguo, intitulado Libro de Oro, en poder del Sr. D. Joaquin García Icazbalceta. Para las leyes mexicanas véanse; Zorita, breve relacion, MS. Mendieta, lib. II, cap. XXIX. Torquemada, lib. XII, cap. II al VII.
- Clavigero, tom. 1, pág. 322 y sig.
- 806 Lord Kingsborough, tom. 1.
- 807 Breve y sumaria relacion. MS.
- 808 Torquemada, lib. XIV, cap. XVI.
- 809 Sahagun, tom. II, pág. 258-9.
- 810 P. Durán, segunda parte, cap. XX. MS.
- 811 Torquemada, lib. XIV, cap. XVI.
- 812 Durán, segunda parte, cap. XX. MS. Torquemada, lib. XIV, cap. XVI.

- 813 Torquemada, lib. XIV, cap. XVII. Sahagun, tom. II, pág. 303.
- 814 Torquemada, lib. XIV, cap. XVI. Motolinia, trat. II, cap. V.
- 815 Torquemada, lib. XIV, cap. XVII.
- 816 P. Durán, segunda parte, cap. XX. MS.
- 817 Torquemada, lib. XIV, cap. XVII.
- 818 Durán, segunda parte, cap. XX. MS. Torquemada, lib. XIV, cap. XVII.
- 819 P. Sahagun, tom. I, pág. 32, tom. II, pág. 370.
- 820 Durán, segunda parte, cap. XX. MS.
- 821 P. Durán, segunda parte, cap. XX. MS.
- 822 Cartas de Cortés en Lorenzana, pág. 102-5. Conquistador anónimo, Docum. de García Icazbalceta, tom. 1. pág. 392.
- 823 Essai politique sur le royaume de la Nouvelle Espagne, Paris, 1811, tom. II, pág. 482.
- 824 Principalmente los habitantes de los antiguos pueblos de Huaxyacac (Oaxaca), Coyolapan y Atlacuechahuayan.
- 825 Cartas en Lorenzana, pág. 99.
- 826 P. Sahagun, tom. 3, pág. 303.
- 827 Véase el Lord Kingsborough, tom. 1.
- 828 Dic. de la lengua castellana.
- 829 Torquemada, lib. XIII, cap. XXXIV. Clavigero, tom. 1, pág. 373.
- 830 Essai politique, tom. 2, pág. 484, nota 2.
- 831 Hist. de las cosas de NE., tom. 2, pág. 387.
- 832 Diccionario de Molina.
- 833 Exploration mineralogique des régions mexicaines, por M. E. Guillemín Tarayse. Paris. MDCCCLXIX, pág. 176.—Archives, tom. III, pág. 348.
- 834 Bernal Díaz, cap. XVI.
- 835 Essai politique, tom. 2, pág. 485.
- 836 Anales del Museo Nacional, tom. I, pág. 117.
- 837 Compte-raendu, tom. I, Paris, 1878, pág. 51-52.
- 838 Anales del Museo Nacional, tom. I, pág. 387 y sig.
- 839 Humboldt, Essai politique, tom. II, pág. 581.
- 840 Filadelfia, 1832, pág. 82.
- 841 Dic. Univ. de Hist. y de Geog.
- 842 Essai politique, tom. II, pág. 482.
- 843 Essai politique, tom. II, pág. 484.
- 844 "El ocre amarillo, llamado *tecozahuitl*, servía para la pintura, lo mismo que el cinabrio. El ocre hacía parte de los objetos que componen la lista de tributos de Malinaltepec".
- 845 Guillemín Tarayse, Exploration, pág. 176.
- 846 P. Sahagun, tom. III, pág. 308.
- 847 Las obsidias de México, en el Minero Mexicano, tom. II, núm. 29, pág. 358.
- 848 P. Sahagun, tom. III, pág. 301.
- 849 Exploration, pág. 230.
- 850 P. Mendieta, lib. IV, cap. XII. Le copia Torquemada; lib. XVII, cap. I. Motolinia, trat. I, cap. X.
- 851 Sahagun, tom. III pág. 295-96.
- 852 Sahagun, tom. III, pág. 297-98.
- 853 Sahagun, tom. 3, pág. 298.
- 854 Sahagun, tom. 3, pág. 299-303.
- 855 Sahagun, tom. 3, pág. 305.
- 856 Torquemada, lib. XIV, cap. VIII.
- 857 Lord Kingsborough, tom. I.
- 858 Sahagun, tom. II, pág. 286.
- 859 Conquistador anónimo, en Icazbalceta, tom. I, pág. 376.
- 860 Conq. anónimo, pág. 377. Sahagun, tom. II, pág. 290.
- 861 Conq. anónimo, pág. 377.
- 862 Sahagun, tom. II, pág. 309-10.
- 863 P. Sahagun, tom. II, pág. 289.
- 864 P. Sahagun, tom. II, pág. 396.
- 865 Sahagun, tom. II, pág. 391 y sig.
- 866 Torquemada, lib. XIII, cap. XXXIV. Clavigero, tom. I, pág. 374.
- 867 Hist. nat. y moral, tom. I, pág. 274.
- 868 La naturaleza. Periódico científico de la Sociedad de Hist. Natural, tom. 2, pág. 14.
- 869 Sahagun, tom. 3, pág. 166 y sig.
- 870 Sahagun, tom. 3, pág. 170 y sig.
- 871 Diccionario de Molina.
- 872 Memoria sobre el cultivo del maíz, México, 1846. Pág. 4.
- 873 En la lengua otomí el maíz *detha*, el maíz ancho *sic'detha*, el maíz fresco ó tierno *satha*, el maíz picado *rzine'detha*, el maíz prieto *botha*, la milpa ó maizal *huále*. (Vocabulario del idioma otomí, por Fr. Joaquín López Yepes).
- 874 Botany of Congo, pág. 50.
- 875 Ainslie, Mat. med. of Hindostan, pág. 218.
- 876 El *comal* es un utensilio redondo, delgado, ligeramente cóncavo, de barro poroso y sin vidriar, colocado sobre el hogar, *tlecuilli*, y cuando caliente untado con una corta cantidad de agua de cal, sirve para cocer encima las tortillas, y otros usos más.
- 877 Sahagun, tom. 3, pág. 130.
- 878 Véase para la variedad de alimentos, Sahagun, Tom. 1, pág. 129, 184; tom. 2, pág. 297-303; tom. 3, pág. 118-19, 132.
- 879 Vetancourt, Teatro Mexicano, P. 1, trat. 2, número 151.
- 880 Sahagun, tom. 1, pág. 129.
- 881 Clavigero, tom. 1, pág. 392.
- 882 Teatro Mexicano, P. 1, trat. 2, núm. 151.
- 883 Sahagun, tom. 3, pág. 243.
- 884 Sahagun, tom. 3, pág. 246.

- 885 Sahagun, tom. 2, pág. 258.
 886 J. B. Pomar, Relacion de Texcoco, par. XXIV.
- MS.
 887 Hist. antig. tom. 1, pág. 40-1.
 888 P. Sahagun, tom. III, pág. 163-4.
 889 Torquemada, lib. XI, cap. XXX.
 890 P. Sahagun, tom. III, pág. 225.
 891 Véase al P. Sahagun, tom. III, pág. 174-82.
 892 Sahagun, tom. III, pág. 202-3.
 893 P. Sahagun, tom. III, pág. 203.
 894 Clavigero, hist. antig., tom. I, pág. 390.
 895 Sahagun, tom. III, pág. 204.
 896 Torquemada, lib. XIV, cap. XIV.
 897 Hist. antig., tom. I, pág. 390.
 898 Motolinia, trat. III, cap. IX.
 899 P. Sahagun, tom. III, pág. 238.
 900 Sahagun, tom. III, pág. 235.
 901 Sahagun, tom. III, pág. 236.
 902 P. Sahagun, tom. III, pág. 240.
 903 Lib. VI, cap. 87.
 904 Icazbalceta, diálogos de Cervantes, pág. 242.
48. artículo bien interesante y completo. Motolinia, trat. III, cap. VIII. Acosta, lib. IV, cap. XXII. Torquemada, lib. XIV, cap. XLII. Clavigero, tom. I, pág. 392.
 905 Falta aquí la palabra, partes.
 906 Cartas en Lorenzana, pág. 103-4.
 907 Essai politique, tom. II, pág. 377.
 908 Clavigero, tom. I, pág. 393, nota. No hemos sabido encontrar la palabra en el Diccionario de chilenismos por Zorobabel Rodríguez. Santiago, 1875.
 909 Sahagun, tom. III, pág. 142.
 910 Memoria sobre el maguey mexicano, por Pedro Blasquez é Ignacio Blasquez, México, 1865.
 911 Torquemada, lib. XIV, cap. X.
 912 Sahagun, tom. II, pág. 175.
 913 Sahagun, tom. II, pág. 179.
 914 Sahagun, tom. II, pág. 186.
 915 Torquemada, lib. VI, cap. XXIX.
 916 Padre Durán, seg. parte, cap. XXII. MS.
 917 Acosta, lib. IV, cap. XXIII.
 918 Motolinia, trat. III, cap. XIX.
 919 Torquemada, lib. VII, cap. X. Clavigero, tom. I, pág. 393.
 920 Acosta, lib. IV, cap. XVI.
 921 Sendechó, por Gumesindo Mendoza. Bol. de la Soc. de Geog. Segunda época, tom. II, pág. 25.
 922 Motolinia, trat. I, cap. II.
 923 Sahagun, tom. III, pág. 241 y sig.
 924 Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés, Hist. general y natural de las Indias, Madrid, 1851. Lib. V, cap. II.
 925 Veytia, Hist. antigua, tom. III, pág. 49-51.
 926 Clavigero, tom. I, pág. 397.
 927 Torquemada, lib. X, cap. XVI.
- 928 Motolinia, trat. III, cap. XIX.
 929 Clavigero, tom. I, pág. 367. Boturini, pág. 96 del catálogo.
 930 Essai politique, tom. II, pág. 422.
 931 Boturini, pág. 95-6 del catálogo. Blasquez, Mem. del maguey, pág. 27.
 932 Torquemada, lib. X, cap. XVI.
 933 El anacahuite, por los Sres. D. Gumesindo Mendoza y D. Alfonso Herrera; la Naturaleza, periódico de la Soc. Mex. de Hist. nat., tomo 3, página 151.
 934 Torquemada, lib. XIII, cap. XXXIV.
 935 Torquemada, tom. II, pág. 488.
 936 El árbol del hule, por D. Manuel M. Villada: la Naturaleza, tom. III, pág. 316 y sig.—En carta escrita por el Sr. D. E. Uricoechea al Sr. D. Manuel M. Altamirano, secretario de la Soc. de Geog. y Est. se dice: "Noto que en la página, 156 del tom. I, tercera época, se halla la palabra caoutchouc empleada como castellana, cuando la palabra puramente americana es caucho, que suponía conocida en México. Caucho llamamos la goma elástica en toda aquella parte de la América del Sur en donde se produce, y como les será fácil á vdes. ver en los artículos de exportacion del Diario Oficial de Colombia. Es cierto que los españoles han escrito cauhchú (Colmeiro), cautchuc (Ronquillo), couthu, cautshuc, etc., debido á que esos señores no saben nada de América, ni leen jamas un libro americano; pero en su misma casa les mostré en un manuscrito de 1720 (Biblioteca de Gayangos) descriptivo del Perú, el dicho vocablo, lo que prueba que no es de hoy su uso. En la próxima edicion registrará el Diccionario de la Academia la palabra castiza caucho, que yo presenté á su aprobacion: fué aceptada en una de las sesiones á que asistí".
 937 Motolinia, en Icazbalceta, pág. 44-5.
 938 Torquemada, lib. XIV, cap. XLIII.
 939 Vetancourt, Teatro mex. Ptè. 1, trat. 2, cap. 10, núm. 182.
 940 Liquidámbur, por D. Manuel Gutiérrez Lozada: la Naturaleza, tom. II, página 70.
 941 Motolinia, trat. III, cap. VIII. Torquemada, lib. XIV, cap. XLIII.
 942 P. Sahagun, tom. III, pág. 298.
 943 Durán, segunda parte, cap. XXIII. MS. Torquemada, lib. XIV, cap. XII. P. Sahagun, tom. II, página 291-3, 316-17.
 944 Durán, segunda parte, cap. XXIII. MS. Torquemada, lib. XIV, cap. XII. Clavigero, tom. I, pág. 362 y sig.
 945 Torquemada, lib. I, cap. XXV, lib. II, cap. VII.
 946 Mendieta, lib. IV, cap. XII.
 947 Durán, segunda parte, cap. XXIII, MS. Torquemada, lib. XIV, cap. XII.
 948 Torquemada, lib. X, cap. XXXVIII.

- 949 Clavigero, tom. I, pág. 356.
 950 Ixtlilxochitl, Hist. Chich., cap. XXXVI. MS.
 951 Doc. para la Hist. de México, tercera série, tom. I, pág. 286.
 952 Clavigero, tom. I, pág. 358.
 953 Acosta, lib. V, cap. XXX.
 954 Sahagun, tom. III, pág. 106.
 955 Ruinas de la antigua Tollan. Boletín de la Soc. de Geog. y Est. terc. época, tom. I, pág. 173 y sig.
 956 Torquemada, lib. III, cap. V y XXIII. Mendieta, lib. II, cap. XXII. Clavigero, tom. I, pág. 376.
 957 Conquistador anónimo, en Icazbalceta, tom. I, pág. 395.
 958 Clavigero, tom. I, pág. 377.
 959 Cartas de Cortés, en Lorenzana, pág. 106.
 960 Conquistador anónimo, en Icazbalceta, tom. I, pág. 391.
 961 Cartas en Lorenzana, pág. 78.
 962 Torquemada, lib. XIII, cap. XXXIV.
 963 Cortés, cartas en Lorenzana, pág. 99.
 964 Torquemada, tom. II, pág. 488.
 965 Cartas de Cortés en Lorenzana, pág. 99-100.
 966 Para las diversas artes entre los méxica, véase Torquemada, lib. XIII, capítulo XXXIV. Mendieta, lib. IV, cap. XII.
 967 Cartas en Lorenzana, pág. 103.
 968 P. Sahagun, tom. III, pág. 119.
 969 Torquemada, lib. XIV, cap. XIV.
 970 Torquemada, lib. VIII, cap. XX.
 971 Quatro libros de la Naturaleza, y virtudes de las plantas, y animales que están receuidos en el uso de Medicina en la Nueva España, y la Methodo, y correccion, y preparacion, que para administrallas, se requiere con lo que el Doctor Francisco Hernandez escriuió en lengua Latina. Muy útil para todo género de gente q. vive en estancias y pueblos, do no ay Medicos, ni Botica. Traduzido, y aumentados muchos simples, y Compuestos y otros muchos secretos curativos, por Fr. Francisco Ximenez, hilo del conuento de S. Domingo de México, Natural de la Villa de Luna del Reyno de Aragon. A Nro R. P. Maestro Fr. Hernando Basan. Prior Prouincial de la Prouincia de Sactiaco de México, de la Orden de los Predicadores, y Cathedrático Iubilado de Theologia en la Vniuersidad Real. En México, en casa de la Viuda de Diego Lopez Daualos. 1615. En 4º
 972 P. Sahagun, de las yerbas medicinales, tom. 3, pág. 249-81; de las piedras medicinales, tom. 3, pág. 824-87, etc.
 973 Torquemada, lib. XIII, cap. XXXV.
 974 Mendieta, lib. II, cap. XIX; P. Sahagun, tom. 1, pág. 6; Motolinia, en Icazbalceta, pág. 130.
 975 Sahagun, tom. 2, pág. 184-5.
 976 Clavigero, tom. 1, pág. 388-9. Sahagun, tom. 3, pág. 286-7.
 977 Esta division por quintas partes parece ser la verdadera, no obstante las opiniones emitidas por algunos autores. Seguimos a Zorita, Breve y sumaria relacion; mas consúltense Ixtlilxochitl, hist. chichim. cap. 32, MS. Veytia, tom. 3, pág. 164; Torquemada, lib. II, cap. XL, etc.
 978 Torquemada, lib. II, cap. XVIII. Clavigero, tom. 1, pág. 308.
 979 Torquemada, lib. XI, cap. XXVII.
 980 Zorita, breve y sumaria relacion, MS.
 981 Sahagun, tom. 2, pág. 318.
 982 "Tuvieron tambien una manera como de agua "bendita, y ésta bendecia el sumo sacerdote cuando "consagraba la estatua del ídolo Huitzilopochtli en "México, que era hecho de masa de todas semillas, "amasadas con sangre de niños y niñas que le sacrificaban. Y aquella agua se guardaba en una vasija "debajo del altar, y se usaba de ella para bendecir ó "consagrar al rey cuando se coronaba; y á los capitanes generales, quando se habian de partir á hacer "alguna guerra, les daban á beber con ciertas ceremonias". Mendieta, pág. 109.
 983 Mendieta, lib. II, cap. XXXVII. Torquemada, lib. XI, cap. XXVIII. P. Sahagun, tom. II, pág. 318-20. Clavigero, tom. I, pág. 309.
 984 Véanse estas arengas en Sahagun, tom. II, pág. 76-113.
 985 Sahagun, tom. II, pág. 321-22.
 986 Zorita, breve y sumaria relacion. MS.
 987 Torquemada, lib. II, cap. LXXXIX.
 988 Zorita, sumaria relacion. MS. Torquemada, lib. XIV, cap. VII.
 989 Torquemada, tom. II, pág. 546.
 990 Zorita, sumaria relacion. MS. Torquemada, lib. XIV, cap. VII.
 991 Torquemada, tom. II, pág. 546.
 992 Torquemada, lib. II, cap. LXXXIX.
 993 P. Sahagun, tom. III, pág. 314-16.
 994 Torquemada, lib. XIII, cap. XXXI y XXXII. Clavigero, tom. I, pág. 340.
 995 Clavigero, tom. I, pág. 339.
 996 Conquistador anónimo, en Icazbalceta, tom. 1, pág. 392.
 997 Motolinia, pág. 187.
 998 Torquemada, lib. XIV, cap. XIII.
 999 Torquemada, lib. IV, cap. LX.
 1000 Motolinia, trat. III, cap. X.
 1001 Carta del Licenciado Alonso Zuaro, apud. García Icazbalceta, Doc. tom. I, pág. 359.
 1002 Clavigero, tom. I, pág. 352.
 1003 Bernal Díaz, cap. XVI.

- ¹⁰⁰⁴ Incidents of travel in Yucatan by John Stephens, vol II, pág. 310-11.
- ¹⁰⁰⁵ Herrera, dec. 1, lib. V, cap. V.—Casas, Hist. de Indias, lib. II, cap. XX.
- ¹⁰⁰⁶ Bernal Díaz, cap. II.
- ¹⁰⁰⁷ Hist. general y natural, lib. XVII, cap. XVII.
- ¹⁰⁰⁸ Cartas y relaciones, en Gayangos, pág. 12.
- ¹⁰⁰⁹ Hist. verdadera, cap. CLXXXVIII.
- ¹⁰¹⁰ Los navegantes indígenas de la época de la conquista, por A Núñez Ortega, Boletín de la Soc. de Geog. Segunda época, tom. IV, pág. 47.
- ¹⁰¹¹ Clavigero, tom. I, pág. 395.
- ¹⁰¹² Torquemada, lib. XIV, cap. XXIV y XXV.
- ¹⁰¹³ Cartas de relacion en Lorenzana, pág. 112 y 113.
- ¹⁰¹⁴ Sahagun, tom. 3, pág. 244.
- ¹⁰¹⁶ Vetancourt, P. 1, T. 2, núm. 184. Clavigero, tom. I, pág. 398.
- ¹⁰¹⁶ Ixtlilxochitl, primera relacion. MS. Veytia, tom. III, pág. 4, refiriéndose á esta autoridad saca que Topiltzin, último rey tolteca, inventó este ceremonial, pero en seguida lo contradice, afirmando que ninguna de las tribus usó quemar los cadáveres, y que si los mexicanos lo practicaron fué despues de la muerte de su rey Huitzilhuhtl. De aquí tomó Brasseur de Bourbourg su noticia, para atribuir decididamente á Topiltzin esta invencion.
- ¹⁰¹⁷ Torquemada, lib. I, cap. XXXIV, XLVII; lib. II, cap. VI.
- ¹⁰¹⁸ Ixtlilxochitl, Hist. Chichim. cap. 7, 8, 9 19.
- ¹⁰¹⁹ Guillemin Tarayre, exploration minéralogique, pág. 177.
- ¹⁰²⁰ Conq. anónimo, en Icazbalceta, tom. I, página 398.
- ¹⁰²¹ Periódico "El Federalista", mártes 23 de Nov. de 1875.
- ¹⁰²² Mendieta, lib. II, cap. XL. La copia Torquemada, lib. XIII, cap. XLV. Le sigue Clavigero, tom. I, pág. 294.
- ¹⁰²³ "No conozco esta palabra, que parece significar aquí, ungüentos ó perfumes".
- ¹⁰²⁴ Carta de Zuazo, en Icazbalceta, tom. I, página. 365.
- ¹⁰²⁸ Notice sur les quipos des anciens Pérvpiens par M. José Perez. Revue Américaine, par Leon de Rosny, Deuxieme série, tom. II, pág. 54.
- ¹⁰²⁹ Ixtlilxochitl, Hist. Chichimeca y relac. MS. Los autores están contestes en este punto.
- ¹⁰³⁰ Sahagun, tom. III, pág. 140-1.
- ¹⁰³¹ Sahagun, tom. 3, pág. 306-9. Clavigero, tom. 1, pág. 368.
- ¹⁰³² Vetancourt, Teatro Mexicano, P. 1, T. 2, número 224.
- ¹⁰³³ Clavigero, tom. 1, pág. 367.
- ¹⁰³⁴ Acosta, lib. IV, cap. VII.
- ¹⁰³⁵ Torquemada, lib. XIV, cap. VI.
- ¹⁰³⁶ Acosta, lib. VI, cap. VII.
- ¹⁰³⁷ Torquemada, lib. I, cap. X, XI; lib. II, cap. XLII; lib. X, cap. XVI; lib. XIV, cap. VIII. Motolinia, en Icazbalceta, pág. 186. Clavigero, tom. 1, pág. 366, etc.
- ¹⁰³⁸ Hist. general, tom. 1, pág. IV.
- ¹⁰³⁹ Clavigero, tom. 1, pág. 370-1.
- ¹⁰⁴⁰ Gama, descripcion de las dos piedras. México, 1832. Segunda parte, pág. 31.
- ¹⁰⁴¹ Prescott, Conq. de México, edic. de Cumplido, 1844. Tom. I, pág. 67.
- ¹⁰⁴² Hist. de la conquista, tom. I, pág. 69. Edic. de Cumplido.
- ¹⁰⁴³ Hist. apologética. MS., cap. CCXXXV.
- ¹⁰⁴⁴ Acosta, lib. VI, cap. VII.
- ¹⁰⁴⁵ Ixtlilxochitl, hist. chichim. Prólogo. MS.
- ¹⁰⁴⁶ Torquemada, lib. III, cap. VI.
- ¹⁰⁴⁷ Véase Clavigero, tom. 1, pág. XVII. Ixtlilxochitl, Hist. Chichim. y Relaciones, haciendo mérito de las pinturas é historias que le sirvieron. Boturini, Catálogo del Museo, hist. indiano, al fin de su obra.
- ¹⁰⁴⁸ Descubrió este MS. el Sr. D. Fernando Ramírez, en la biblioteca de S. Francisco. Está acompañado de láminas; la letra es del siglo XVI, y parece ser la traduccion misma del P. Juan Tovar. Tenemos copia autorizada, y citaremos el documento bajo el título, Códice Ramírez, en honra de quien le conservó.
- ¹⁰⁴⁹ Véase el catálogo de los dos vol. MSS. en los Apuntes para un catálogo de escritores en lenguas indígenas de México, por Joaquin Garcia Icazbalceta. Tenemos copia de los documentos.
- ¹⁰⁵⁰ Notas y esclarecimientos, por D. José Fernando Ramírez, en la historia de la conquista por Prescott, edic. de Cumplido, tom. 2, pág. 3.
- ¹⁰⁵¹ Los originales de estas relaciones, recogidas en un Códice antiguo del siglo XVI, están en poder del Sr. D. Joaquin Garcia Icazbalceta.
- ¹⁰⁵² Notas y aclaraciones, pág. 8-9.
- ¹⁰⁵³ Hist. nat. y moral, lib. VI, cap. VII.
- ¹⁰⁵⁴ Athan. Kircher, OEdipus Aegyptiacus, página 28-36.

LIBRO CUARTO

- ¹⁰²⁵ Boturini, Idea de una nueva hist., pág. 85 y sig. Veytia, Hist. antig., tom. I, pág. 6. Clavigero, tom. I, pág. 371.
- ¹⁰²⁶ Acosta, Hist. nat. y moral, lib. VI, cap. VIII.
- ¹⁰²⁷ "Véase respecto de esto la obra china intitulada: Kang-kien-tchi'loh, lib. I, f. 4. (Nota de la redaccion)".

- ¹⁰⁵⁵ Palestra historial, por Fr. Francisco de Burgoa, México, 1670, fol. 89.
- ¹⁰⁵⁶ Tom. I, pág. 416 y sig.
- ¹⁰⁵⁷ Códice Messicano. MS.
- ¹⁰⁵⁸ Due Antichi Monumenti di Architettura Messicana illustrati da D. Pietro Márquez, Roma, 1804.
- ¹⁰⁵⁹ Descripción de las dos piedras, etc., México, MDCCXCII. Publicada despues con la segunda parte, México, 1832.
- ¹⁰⁶⁰ Vues des Cordilleres, tom. I, pág. 228-29.
- ¹⁰⁶¹ Dicc. Univ. de hist. y de geogr. Art. Borunda.
- ¹⁰⁶² Hist. de Nueva España, escrita por su esclavido conquistador, etc. México, 1770.
- ¹⁰⁶³ Notas y esclarecimientos: Descripción de cuatro láminas monumentales, en la conquista por Prescott, tom. II. Los dos cuadros histórico-jeroglíficos, en el Atlas de García Cubas. Antigüedades mexicanas conservadas en el Museo Nacional, una lámina y texto explicativo, etc.
- ¹⁰⁶⁴ Piedra llamada del calendario, lápida conmemorativa.
- ¹⁰⁶⁵ Revue Américaine, et. Orientale. Paris.
- ¹⁰⁶⁶ Notas y aclaraciones, Prescott, tom. II, Apéndice, pág. 13-14.
- ¹⁰⁶⁷ Champollion Figeac, hist. de Egipto.
- ¹⁰⁶⁸ Champollion Figeac, hist. de Egipto.
- ¹⁰⁶⁹ Notas y aclaraciones, pág. 14-15.
- ¹⁰⁷⁰ Aldama y Guevara, núm. 9.
- ¹⁰⁷¹ Aldama y Guevara, núm. 8.
- ¹⁰⁷² Vocabulario gramatical de la lengua castellana. Madrid, 1870. Pág. 165.
- ¹⁰⁷³ Aldama y Guevara, núm. 364-66.
- ¹⁰⁷⁴ Aldama y Guevara, núm. 36.
- ¹⁰⁷⁵ Aldama y Guevara, núm. 22 y siguientes.
- ¹⁰⁷⁶ Aldama y Guevara, núm. 486.
- ¹⁰⁷⁷ Aldama y Guevara, núm. 71.
- ¹⁰⁷⁸ Aldama y Guevara, prólogo II.
- ¹⁰⁷⁹ Aldama y Guevara, núm. 401.
- ¹⁰⁸⁰ Tsoe-kio-tien, lib. I, pág. 1.—Ssae-ki-pou (suplemento á las Memorias del gran historiógrafo Ssoemathien); Tounq-kien, sec. cien-pien: Lou-ssoe de Lopi: citados por Pauthier, en Sinico-Aegyptiaca, pág. 3 y sig., 25 y sig.
- ¹⁰⁸¹ El autor del Wai-ki y Tchou-hi en su comentario al Hiao-King (El libro de la piedad filial) V. Pauthier, op. cit. pág. 8; Klaproth, Aperçu de l'origine des différentes écritures de l'ancien monde, pág. 3.
- ¹⁰⁸² Les écritures figuratives et hieroglyphiques des différents peuples anciens et modernes, par León de Rosny. Paris, 1870. Pág. 3.
- ¹⁰⁸⁴ Loco cit., pág. 4.
- ¹⁰⁸⁴ Notas y aclaraciones, loco cit., pág. 116.
- ¹⁰⁸⁵ Loco cit., pág. 117, en la nota.
- ¹⁰⁸⁶ Piedad heroica.
- ¹⁰⁸⁷ Quimalpopoca se escribe erróneamente en la edic. de Londres de la obra de Clavigero.
- ¹⁰⁸⁸ Revue Américaine et Orientale. tom. IV, pág. 36-37.
- ¹⁰⁸⁹ Hombres ilustres mexicanos, tom. 1, pág. 130-132.
- ¹⁰⁹⁰ Hist. antig. tom. 1, pág. 191, en la nota.
- ¹⁰⁹¹ Dic. Univ. de Hist. y Geogr., art. respectivo.
- ¹⁰⁹² Hist. antig. tom. 1, pág. 65.
- ¹⁰⁹³ Ramirez, Hist. de Prescott, tom. II, pág. 121, explicacion de la lámina segunda.
- ¹⁰⁹⁴ Gramática de Aldama y Guevara, núm. 369.
- ¹⁰⁹⁵ Vocabulario de Molina.
- ¹⁰⁹⁶ Piedad heroica.
- ¹⁰⁹⁷ Hist. Antig., tom. I, pág. 42.
- ¹⁰⁹⁸ Sahagun, tom. III, pág. 205-6.
- ¹⁰⁹⁹ Piedad heroica.
- ¹¹⁰⁰ Revue américaine et orientale, tom. V, página 371 y sig.
- ¹¹⁰¹ Revue Américaine et Orientale, tom. V, página 368 y 378.
- ¹¹⁰² Vocabulario de Molina.
- ¹¹⁰³ Aldama y Guevara, núm. 66.
- ¹¹⁰⁴ Vocabulario de Molina.
- ¹¹⁰⁵ Les écritures figuratives et hiéroglyphiques des différents peuples, pág. 15. Los grupos jeroglíficos están lamentablemente estropeados en la estampa.
- ¹¹⁰⁶ Relacion del origen de los indios que habitar esta nueva España segun sus historias. MS. Pág. 18, en mi copia.
- ¹¹⁰⁷ Monarq. indiana, lib. III, cap. XXIII.
- ¹¹⁰⁸ Dec. III, lib. II, cap. X.
- ¹¹⁰⁹ Hist. antigua, tom. 1, pág. 113, nota segunda.
- ¹¹¹⁰ Arte de la lengua mexicana, México, 1645, fol. 55.
- ¹¹¹¹ Guevara, párr. 382; Carochi, comp. pág. 40.
- ¹¹¹² Aldama y Guevara, párr. 399.
- ¹¹¹³ Torquemada, lib. III, cap. XXIV.
- ¹¹¹⁴ Vetancourt, Teatro Mexic. Trat. 2, núm. 154.
- ¹¹¹⁵ Clavigero, tom. 1, pág. 38.
- ¹¹¹⁶ Compendio del P. Carochi, pág. 144.—Arte de lengua mexicana por F. Augustin de Vetancourt, México, 1673, foj. 30.
- ¹¹¹⁷ Relacion de Tezcoco. MS.
- ¹¹¹⁸ De los nombres de lugares aztecas, en el Boletín de la Soc. de Geogr. y Estadist., tom. VIII, página 76.
- ¹¹¹⁹ Buschmann, loco cit., pág. 33.
- ¹¹²⁰ Hist. general, tom. III, pág. 168, 169.
- ¹¹²¹ Vocabulario de Molina.
- ¹¹²² P. Durán, Hist. de las Indias de N. España, tom. I, pág. 19.
- ¹¹²³ Humboldt, Vues des Cordilleres, tom. II, página 179.

- 1124 De los nombres aztecas, pág. 31.
 1125 Sahagun, tom. III, pág. 132.
 1126 Monarq. Indiana, lib. I, cap. XV.
 1127 Teatro mexicano, segunda parte, trat. 1, capítulo V.
 1128 Hist. antig. tom. 1, pág. 139 y sig.
 1129 Hist. Chichimeca, cap. IV, MS.
 1130 Cuadro descriptivo y comparativo de las lenguas indígenas de México, por Francisco Pimentel, México, 1862. Tom. 1, pág. 155.—Geografía de las lenguas, pág. 6.
 1131 P. Sahagun, tom. 3, pág. 130.
 1132 P. Sahagun, tom. 3, pág. 128.
 1133 Arte de la lengua Matlatzinga, muy copioso y así mismo una suma y arte abreviado, compuesto todo por el Padre Maestro Fr. Diego Basalenque de la orden de N. P. S. Agustin de la provincia de Michoacan. Anni 1640.—MS. en poder del Sr. D. José Fernando Ramírez.
 1134 P. Sahagun, tom. 3, pág. 137-38.
 1135 Cuadro descriptivo y comparativo de las lenguas indígenas de México, por Francisco Pimentel, segunda edicion, tom. 2, pág. 283. Hablamos de esto en otra parte.
 1136 Hist. general, tom. 3, pág. 122.
 1137 Disertacion sobre la lengua othomí, por Fr. Manuel Crisóstomo Náxera, México, 1845. Pág. 23.
 1138 Acosta, historia natural y moral, lib. VI, capítulo VII.—Véase Anales del Museo Nacional, tom. 1.
 1139 Monarq. Indiana, lib. XV, cap. XXV.
 1140 Véase respecto de la escritura mexicana, García origen de los indios, lib. 4, cap. 22, cap. 23, pág. 246-251.—Herrera, dec. 3, lib. 2, cap. 18, pág. 75.—Solorzano, de jur. Ind. tom. 1, cap. 8, n. 96.—Sahagun, tomo 3, pág. 80.—Torquemada, lib. 1, cap. XI.—Acosta, lib. 6, cap. IX.—Gomara, tom. 1, pág. 121.
 1141 Herrera, dec. 111, lib. IV, cap. VII, pág. 121.
 1142 Burgoa, Palestra historial, fol. 89.
 1143 Fac-simile of an original mexican painting, preserved in the collection of Sir Thomas Bodley, in the Bodleian Library at Oxford: 40 pages. Vol. 1. Del mismo género es la pintura siguiente conservada en la misma biblioteca.
 1144 Cogolludo, Hist. de Yucatan, lib. IV, cap. V.
 1145 Op. cit., lib. IV, cap. VIII.
 1146 Cogolludo, Hist. de Yucatan, lib. IX, cap. XIV.
 1147 Villagutierre, Hist. de la conquista del Itza, libro VII, cap. 1.
 1148 Villagutierre, lib. VI, cap. IV, pág. 353.
 1149 Mendieta, hist. ecles. pág. 143.—Herrera, dec. 4, lib. X, cap. II.—Acosta, hist. nat. y mor., lib. VI, capítulo VII.
 1150 Relacion de las cosas de Yucatan, por Fr. Diego de Landa, pág. 44.
 1151 Fr. Diego de Landa, pág. 316-322.
 1152 Les ecritures figuratives, par Leon de Rosny, página 19.
 1153 Antiquities of México, Lord Kingsborough, tomo III.
 1154 Manuscrit dit Mexicain. Núm. 2 de la Bibliothèque Imperiale Photographique (sans réduction). Paris, 1864.
 1155 Paris. Imprimerie Imperiale. MDCCCLXIX.
 1156 Ilustracion de Madrid, Marzo 15 de 1871, número 29.
 1157 Juicio sobre lo que sirvió de base á las primeras teogonias. Traducción del manuscrito mayo perteneciente al Sr. Miró, etc., por J. M. Melgar y Serrano. Veracruz, 1873.
 1158 Incidents of travel in Central America, Chiapas and Yucatan. New York, 1846.
 1159 Vues des Cordilleres, tom. II, pág. 268. Véase nuestra lám. 14, núm. 5.
 1160 Bibliothèque Mexico-Guatemalienne, Paris, 1871, p. XXVII.
 1161 Essai de déchiffrement d'un fragment d'inscription palenquéenne.
 1162 Description de las dos piedras; segunda parte, pág. 130.
 1163 Note sur la numération des anciens mexicains par M. Simeón. Archives de la Comisión Scientifique du Mexique, tom. III, pág. 524.
 1164 Loco cit., pág. 130.
 1165 V. Vocabulario de Molina.
 1166 Gama, las dos piedras, pág. 133.
 1167 Molina traduce trescientos mil y más dos mil; error manifiesto en que incurrió, sin duda, por haber trastornado los ceros en el cálculo. Erró tambien en la línea anterior á ésta escribiendo (fol. 53), "Matlactzontli, cuatrocientos", pues solo el tzontli determina el cuatrocientos y multiplicado por diez hace cuatro mil. Cumplida razon nos da el mismo Molina asentando en la línea inferior, "Matlactzonxihuitl, cuatro mil años".
 1168 Vocab. de Molina, fol. 119.
 1169 Las dos piedras, pág. 133.
 1170 The origin of civilisation and the primitive condition of man. New York, 1874. Pág. 296 y sig.
 1171 Humboldt Personal Researches, vol. 2, página 117.
 1172 Brett's Indian Tribes of Guiana, pág. 417.
 1173 Tertre's History of the Caribby Islands.
 1174 MS. Troano, pág. 134.
 1175 Gama, las dos piedras, segunda parte, páginas 136-37.

- 1176 Gama, segunda parte, pág. 137.
- 1177 Gama, segunda parte, pág. 142.
- 1178 Cartas de Cortés en Lorenzana, pág. 104.
- 1179 Hist. antigua, tom. 1, pág. 349.
- 1180 Memoria de los trabajos ejecutados por la comisión científica de Pachuca en el año de 1864. México, 1865, pág. 357.
- 1181 Historia Chichimeca, cap. 36: MS.

LIBRO QUINTO

- (i) Gama, primera parte, pág. 25 y 45.
- (ii) Sahagun, tom. 1, pág. 285.
- (iii) Mendieta, lib. II, cap. XIV.
- (iv) Rhetórica Christiana, 1579, lám. en la página 100.
- (v) Hist. antigua, tom. 1, pág. 44.
- (vi) Véase Tratado de Idolatrías, supersticiones, etcétera. Notas de Paso y Troncoso, pág. 22 y 23. Edic. Navarro.—México, 1953.
- (vii) Idea de una nueva hist. pág. 45.
- (viii) Advertiremos á los lectores que, por un error de imprenta, el día Ollin está fuera de su lugar en la lista de Gama, pág. 26.
- (ix) El Tonalamatl que á la vista tenemos es copia del mencionado por Boturini en el párr. XXX, número 2 de su Catálogo; el original pasó despues á poder de Gama, y en seguida al de Mr. Aubin, quien lo hizo litografiar en Paris. "Lith de J. Desportes á l'Inst. Imp. des Sourds Muets".
- (x) Orozco y Berra no las reproduce; ellas pueden consultarse y estudiar en la obra". Tratado de las Supersticiones, etc. Librería Navarro. México, 1953.
- (xi) Gama, las dos piedras, pág. 33-34.
- (xii) Boturini, Catálogo, pág. 65, trae estas planetas, aunque no en su orden verdadero.
- (xiii) Gama, primera parte, pág. 30.
- (xiv) Idea de una nueva hist., pág. 58.
- (xv) Gama, primera parte, pág. 33.
- (xvi) Gama, loco cit., pág. 31.
- (xvii) Respecto del arte adivinatorio y de este calendario, véase principalmente Sahagun, lib. IV, tomo I, pág. 282 hasta el fin. Torquemada, lib. X, cap. XXXVII. Gama, descripción de las dos piedras.
- (xviii) Gama, las dos piedras, pág. 13-14.
- (xix) Constituciones diocesanas, pág. 9, col. I.
- xx) Monarquía indiana, lib. X, cap. XXVIII.
- (xxi) En lugar de 27 debe leerse, veintiuno.
- (xxii) Las dos piedras, véanse los párrafos 34, 35 y principalmente el 37.
- (xxiii) Informe contra Idolorum Cultores del Obispo de Yucatan, por el Dr. D. Pedro Sanchez de Aguilar. Impreso en Madrid 1639, 4^o Fojas 87-89. Cogolludo, Historia de Yucathan, lib. IV, cap. V, copia la

relacion de Sanchez de Aguilar, aunque introduciendo algunas variantes. (Reimpreso en "Tratado de las Idolatrías, Supersticiones, Dioses, Ritos, Hechicerías y otras Costumbres Gentilicias de las Razas Aborígenes de México.—México, 1953, Edic. NAVARRO.)

(xxiv) Para el calendario maya, véase: Relacion de las cosas de Yucatan sacada de lo que escribió el Padre Fr. Diego de Landa de la orden de San Francisco. Paris, 1864. Texto español y traduccion francesa, pág. 202 á 322. D. Pio Perez formó un primer articulo, cuya traduccion inglesa aparece en los Incidents of travel in Yucatan, by John L. Stephens, New York, 1847, tom. I, pág. 434-453. Unos cuatro años despues aparecio segundo articulo en el Registro Yucateco, tom. 3, pág. 281-89, 323-32, más abundante en doctrina que el anterior, si bien con falta de algunas tablas y del almanaque para 1841 y 1842. Brasseur de Bourbourg, tomándole segun afirma del Registro Yucateco, incluyó el articulo en el libro del P. Landa. con traduccion francesa, pág. 366-418. No obstante decirse copia, presenta el texto notables variantes, por adición ó omisión, lo cual no atinamos á explicar. Acompañan la traduccion algunas notas del Sr. Brasseur, enderezadas principalmente á combatir el sistema de los *katum*, ó rectificar el sentido de algunas palabras: no deja de haber en ellas inexactitudes y aun falsos testimonios. Del Registro Yucateco copió igualmente el Diccionario Universal de Hist. y de Geogr. el art. intitulado Cronología Yucateca.

(xxv) Relacion de las cosas de Yucatan, pág. 202.

(xxvi) Descripción de la Provincia de Meztitlan por Gabriel de Chavez. 1^o de Octubre de 1579. MS. en poder del Sr. D. Joaquin Garcia Icazbalceta.

(xxvii) Hist. nat. y general de las Indias, lib. 42, capítulo 3.

(xxviii) Burgon, Geográfica descripción, II, Parte, cap. XXIII, folj. 135 v.

(xxix) Burgon, Geográfica descripción, II, Parte, cap. LXXIV, folj. 392 v.

(xxx) Relacion de las dos entradas que hizo á la conversion de los gentiles Itzaes y Cehaches Fr. Andres de Avendaño y Loyola, del 2 de Junio y 13 de Diciembre de 1695, al 6 de Abril de 1696. MS.

(xxxi) Constituciones diocesanas del Obispado de Chiappa, 1692, núm. 32, párrafo XXVIII al número 35, párrafo XXXI. De aquí tomaron, Boturini, Idea de una nueva hist. pág. 114-121; Veytia, Hist. antigua, tom. 1, pág. 137; Clavigero, Hist. antigua, tom. 1, pág. 272; D. Pio Perez, Calendario Yucateco. Dió más completas noticias, y los nombres de los diez y ocho meses, ántes ignoradas, D. Emeterio Pineda, Descripción geográfica del Departamento de Chiapas y Soconusco, publicada en libro suelto y en el Boletín de la Soc. de Geogr.

(xxxii) Hist. antigua, tom. 1, pág. 137.

De interés Nacional

DR. J. M. BERISTAIN DE SOUZA
 DE LAS UNIVERSIDADES DE VALENCIA Y VALLADOLID,
 CAVALIERO DE LA ORDEN DE CARLOS III. Y COMENDADOR
 DE LA REAL AMERICANA DE ISABEL LA CATOLICA Y
 DEAN DE LA METROPOLITANA DE MEXICO.

**BIBLIOTECA HISPANO
 AMERICANA SEPTENTRIONAL**

O CATALOGO Y NOTICIAS
 DE LOS LITERATOS

QUE O NACIDOS O EDUCADOS, O FLORESCENTES EN LA
 AMERICA SEPTENTRIONAL ESPAÑOLA, HAN DADO A LUGO
 ALGUN ESCRITO, O LO HAN DEJADO PREPARADO PARA
 LA IMPRESA.

1521-1825



Editorial Fuente Cultural
 MEXICO, D.F.

PRIMA CATALOGO ESPECIAL

DE JACINTO DE LA BERRA
 1. PUEBLOS DE LA VIZCAYA DE 1520-1525
 DON PEDRO DE PONCE
 COMENDADOR DE TEPIC, 1525-1530
 DON PEDRO DE PERIA
 OMBRE DE CALAMA DE 1535

TRATADO DE LAS
**IDOLATRIAS, SUPERSTICIONES,
 DIOS, RITOS, HECHICERIAS Y
 OTRAS COSTUMBRES GENTILICAS
 DE LAS RAZAS ABORIGENES
 DE MEXICO**

NOTA: CENTENARIOS Y UN SIGLO DE
 DON FRANCISCO DEL PASO Y TRONCOSO



Libreria Navarro
 SEMANARIO 13 TEL. 13-24-65 MEXICO, D.F.

De interés Nacional

DR. CECILIO A. ROELO
 DIRECTOR DEL MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGIA E
 HISTORIA DE LA UNIVERSIDAD DE LA LANCIA, CORRESPONDIENTE
 DE LA ESPANOLA DE LA SOCIEDAD GEOGRAFICA DE WASH-
 INGTON HONORARIO DE LA DE GEOGRAFIA Y ESTADISTICA, ETC.

**DICCIONARIO
 DE
 AZTEQUISMOS**

O SEA
JARDIN DE LAS RAICES AZTECAS

PALABRAS DEL IDIOMA NAAHUATL, AZTECA O MEXICANO
 INTRODUCIDAS AL IDIOMA CASTELLANO BAJO
 DIVERSAS FORMAS

(CONTRIBUCION AL DICCIONARIO NACIONAL)



Editorial Fuente Cultural
 MEXICO, D.F.

PRIMA PROPOSITO ESPECIAL A SUS DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

INDICE GENERAL

| | Pág. |
|---------------------------------------|------|
| DEL EDITOR | 5 |
| PRÓLOGO DEL AUTOR | 21 |
| NOTAS A ESTA EDICIÓN | 20 |
| DECRETO | 24 |
| CONTRIBUCIÓN DE LOS INDIOS, ETC. | 25 |

CAPITULOS DE INTRODUCCION

| | |
|---|----|
| I. ORIGEN de la población americana | 29 |
| II. INFLUENCIA del medio geográfico sobre las migraciones y el desarrollo de los grupos humanos | 35 |
| III. LAS GRANDES culturas de la América prehispánica | 41 |
| IV. LAS CULTURAS arcaicas del Continente. Su ubicación geográfica. Sus vestigios... .. | 45 |
| V. EL POBLAMIENTO primitivo de América. Por Pablo Martínez del Río. | 51 |
| VI. CRONOLOGÍA de la historia precolombina de México. Por Wigberto Jiménez Mo-
reno | 55 |

LIBRO PRIMERO

PREHISTORIA Y GEOGRAFIA

| | PÁG |
|---|-----|
| CAPITULO I. LA FAUNA Y EL HOMBRE PRIMITIVO | 59 |
| La paleontología humana. Su objeto, 59; Antigüedad del hombre americano, 61; Algunas reflexiones, 62; Comunicaciones de América con el Antiguo Mundo, 63; Reflexiones, 63; Unidad de la civilización americana, 64; Conclusiones | 65 |
| CAPITULO II. GEOGRAFÍA DEL IMPERIO MEXICANO. (FÍSICA, HUMANA, POLÍTICA Y CULTURAL) | 66 |
| Extensión y límites, 66; Divisiones políticas, 67; Huastecapan, 67; Otomíes, 67; Totonaca, 68; Matlatzinca, 69; Ocuilteca. Provincia de Teotlalpan, 70; Zacatollan, 70; Cuitlateca, 71; Tlahuica, 71; Cohuixca, 72; Yope o Tlapaneca. Muchco, 72; Mixteca, 72; Tradiciones 73; Chatinos. Chuchones y Popolocos, 75; Cuiteca. Mazateca. Chinanteca. Tzapoteca. | 75 |
| CAPITULO III. GEOGRAFÍA DEL IMPERIO MEXICANO. (CONTINÚA.) OAXACA, CHIAPAS, VERACRUZ Y OTROS | 77 |
| Leyendas, 77; Chontales, Triquis, Huaves, 81; Mixes, 82; Zoques, 83; Chiapaneca, 84; Xoconochco, 84; Cuatlachtlan, 84; Coatzacoalco. Provincias centrales, 84; Valle de México, 84; Tlaxcalla, Cholollan, Huexotzinco | 85 |
| CAPITULO IV. GEOGRAFÍA DEL IMPERIO MEXICANO. (CONTINÚA.) TLACOPAN, TEXCOCO. SEÑORÍOS INDEPENDIENTES | 87 |
| Reino de Tlacopan. Mazahua, 87; Reino de Texcoco, 87; Metztitlan, 90; Reino de Michhuacan, 90; Reino de Colima, 93; Reino de Xalisco y pequeños señoríos independientes, 94; Otomíes, 96; Iztacchichimeca, 96; Coras. Tepecanos. Huicholes, Colotlanes. Cazcanes, 96; Tepehuanes. Acaxeos. Sabaibos, 97; Xiximes, Tebaca, 100; Sinaloa y sus diferentes tribus, 100; Cahitas. Pimas y sus divisiones, 102; Seris, 102; Opatas y sus afines 102; California y sus gentes. | 104 |
| CAPITULO V. GEOGRAFÍA DEL IMPERIO MEXICANO. (CONTINÚA.) REGIÓN DEL NE. Y LA AUSTRAL. LAS LENGUAS INDÍGENAS | 105 |
| Pames. Cuachichiles. Zacatecas, 105; Irritila. Tobosos. Coahuiltecos. Laguneros, 106; Tarahumares. Conchos. Apaches. Pizones o Janambres. Tamaulipecos, 107; Región Austral, 107; Ahualulcos. Chontales, 108; Lacandones. Chañabales. Choles y sus tribus, 108; Kiches y sus reyes, 108; Tzotziles. Tzendales. Mayas, 110; Itzaca y sus subtribus, 110; Nahualismo, 110; Lenguas de México, 111; Orden histórico, 112; Familia Otomí, 113; Familia maya y sus ramas, 113; Familia Mixteco-Zapoteca, 114; Familia mexina y sus afines, 114; Chichimeca, 116; Lenguas perdidas... | 116 |

LIBRO SEGUNDO

FILOSOFIA Y CONCEPCION DEL MUNDO Y DE LA VIDA

| | PÁG. |
|---|------|
| CAPITULO I. SOLES COSMOGÓNICOS Y LA EDAD DEL MUNDO | 117 |
| Los cuatro soles cosmogónicos, 119; Opiniones, 121; El quinto sol, 122; Pirámides de Teotihuacán, 124; Edad del Mundo, 125; Mas tradiciones | 126 |
| CAPITULO II. COSMOGRAFÍA Y ASTRONOMÍA | 128 |
| Los cinco soles, según la leyenda mexicana, 128; Los trece cielos, 130; El dios invisible o Tloque Nahuaque, 130; La primera mujer o Cihuacohuatl, 131; El Ometecuhtli y la Omecihuatl, 131; Aculmaitl, 132; La creación según los mixtecas, 132; Los pericúes, los guaicuras y los cochimíes de California, 133; Los sinaloas, 133; Monogenismo de los mexicanos, 133; La Tierra, 134; Los cielos, Las estrellas, 134; Los cometas, 135; El planeta Venus, 135; El Sol, 136; Eclipses, 138; La Luna. | 138 |
| CAPITULO III. LO LEGENDARIO Y LO DIVINO EN LOS ELEMENTOS | 140 |
| Los cuatro elementos, 140; La Tierra, 140; Chicomecoatl, 141; Centeotl, 141; Toci, 141; Temazcalteci, 142; Xochiquetzal, 142; Las montañas, 143; Fiestas y divinidades, 144; Ritos funerales, 145; El infierno, 145; Mictlantecutli y los dioses infernales, 145; Lugares de descanso de las ánimas, 146; El Agua, 146; Tlaloc, 147; Chalchiuhcue, 148; Huixtocihuatl, 149; La pintura del Diluvio, 149; Pirámide de Cholollan. | 151 |
| CAPITULO IV. QUETZALCOATL, GRAN REFORMADOR. SUS DOCTRINAS Y PROFECÍAS ... | 153 |
| El viento, 153; Quetzalcoatl. Su historia, 154; Antagonismo de Tezcatlipoca, 154; Corrige el calendario, 156; Profecía de los hombres blancos y barbudos, 157; Doctrinas cristianas. La Cruz, 157; Profetas maya, 158; Predicación del apóstol Santo Tomás. | 165 |
| CAPITULO V. LA CRUZ EN AMÉRICA. SUS SÍMBOLOS Y AGÜEROS | 167 |
| Cruz ariana, 167; Cruz Búddhica, 168; Cruz egipcia, 169; Cruz cristiana, 170; La cruz del Palenque parece búddhica, 170; ¿Será Votan un Buddha?, 172; Las cruces de México son de origen cristiano, 173; Descubrimiento de América por los islandeses, 173; ¿Quetzalcoatl será un misionero islandés?, 175. Presencia de los símbolos de la cruz en México, 177; Civilizadores de América, 177; Ofiolatría. Cohuatlatona. Mixcoatl, 178; Recuerdo de los negros, 179; Ixtlilton, 181; Fantasmas de la noche, 181; Agüeros. | 182 |
| CAPITULO VI. FESTIVIDADES RITUALES Y SIMBÓLICAS | 183 |
| El fuego. Xiuhtecuhtli Tletl, 183; Fiestas anuales, 184; De cuatro en cuatro años, 185; Fiesta secular del fuego nuevo, 185; Tezcatlipoca, 186; Nombres, 187; Festividad. La víctima, 188; Huitzilopochtli, 189; Etimología del nombre, 189; Orígenes, 189; Tetzahuatl, Tetzauhteotl, 190; Formas, 191; Fiesta del mes Panquetzalitzli, 191; Tlacahuepancucotzin, 192; Paina o Paynalton. Dios de la guerra en los bosques, 192; Teoyaomiqui, 192; Miquiztli | 193 |

| | |
|---|--------------------------|
| CAPITULO VII. DIVINIDADES MEXICANAS. SU CULTO, OFRENDAS Y TEMPLOS | Pág
194 |
| Dioses menores, 194; Templos, 198; Teocalli de Huitzilopochtli, 198; Tzompantli, 199; Templo de Quetzalcoatl, 200; Teocalli de Texcoco, 200; Templo al dios incógnito, 201; Culto, 201; Oración, 201; Música, canto y danza, 202; Ofrendas, 203; Copalli, 203; Chapopotli, 204; Ayunos. Penitencias, | 204 |
| CAPITULO VIII. RITUALIDAD DE LOS SACRIFICIOS | 206 |
| Sacrificios, 206; Techcatl, 208; sacrificio ordinario, 208; Otra clase de sacrificios. De niños, 209; Tlacaxipehualiztli, 209; Temalacatl, 210; Cuauhxicalli Xiuhpilli Cuauhtleehuatl o vaso del sol, 211; Teocauhxicalli, 213; Impresión de la mano abierta, 214; Cuauhxicalli de Tizoc. | 215 |
| CAPITULO IX. SACRIFICIOS Y ANTROPOFAGIA RITUAL | 219 |
| Sacrificios, 219; La piedra del sol, 219; Sacrificios del mensajero del sol, 221; Fiesta del mes Xocotlhuetzli, 222; Fiesta de Teotleco, 223; Fiesta en honra del fuego en el mes Hueitecuilhuitl, 223; Sacrificio al fuego. Fuego perpetuo, 224; El hambre de la Cihuacoatl. Fiesta al fuego, 224; De cuatro en cuatro y de ocho en ocho años, 225; Número de sacrificios humanos, 226; Universalidad de la víctima humana, 226; No son los mexicanos los únicos criminales en este respecto, 229; Antropofagia, 231; Común a los pueblos de la tierra, 231; Los mexicanos no son antropófagos en la rigurosa acepción de la palabra. | 233 |

LIBRO TERCERO

CULTURA Y FORMAS DE ORGANIZACION SOCIAL

| | |
|--|------------|
| CAPITULO I. LA FAMILIA | 234 |
| Costumbres, 234; Estado interesante. Precauciones, 235; Las cihuapipiltin, 235; Felicitaciones. Horóscopo, 236; El bautismo, 237; Nombres. Lactancia, 238; Circuncisión, 238; Dedicación de los niños al Calmecac o al Telpuchcalli, 239; Educación doméstica según el Códice mendocino, 239; Educación religiosa de la mujer, 241; Sacerdotizas o monjas, 242; Concubinaje, 243; Mujeres públicas, 243; El Cuicoyan, 244; Leyes acerca del matrimonio, 244; Repudio o divorcio, 245; Ceremonias en el matrimonio, 245; En Ichca tlan, 247; En la Mixteca, 247; Entre los otomíes. | 247 |
| CAPITULO II. PREPARACIÓN CULTURAL Y GUERRERA' | 248 |
| Educación de la juventud, 248; El Calmecac, 248; Clase sacerdotal. Rentas de los teocalli, 249; Traje, Unción, 250; Categorías, 250; Sacerdotes guerreros, 251; Trabajos y ocupaciones. Vida y costumbres, 251; Ordenes monásticas. Telpochtiliztli. Tlamacazcoyotl, 252; Monjes de Centeotl, 252; Los reclutas, 253; Educación en el Telpuchcalli, 253; Armas ofensivas, 254; Armas defensivas, 255; Estandartes, 256; Música guerrera, 257; Organización del ejército, 257; Marchas. Combate, 258; Cautivos, 259; Grados militares y modo de alcanzarlos, 259; Ordenes militares, 260; Postas y correos; Vuelta del ejército. | 261 |

| | PÁG |
|--|-----|
| CAPITULO III. FUNCIONARIOS DEL ESTADO Y PARA LA VIDA SOCIAL. LA MONEDA Y EL COMERCIO | 262 |
| Dignidades civiles y militares, 262; Castigo de un señor rebelde, 263; Los mercados, 263; Moneda, 265; Decalración de guerra. Embajadores, 266; Jueces y tribunales, 269; Administración de justicia, 271; Cárceles, 271; Legislación, 271; Embriaguez. | 275 |
| CAPITULO IV. FORMAS DE SERVIDUMBRE Y ESCLAVITUD. LOS METALES Y LAS PIEDRAS PRECIOSAS | 277 |
| Esclavitud. Manera de constituirse, 277; Condición de los esclavos, 278; Modos de extinguirse la servidumbre, 279; Esclavos de collera, 279; Mercados para los esclavos, 280; Mercados particulares, 280; Tianquiztli, 280; Metales, 281; Oro. Plateros y joyeros. Plata, 281; Plomo. Estaño. Cinabrio. Cobre, 283; Laboreo de las minas, 285; Fierro, 286; Tecozahuitl, 287; Obsidiana, 287; Cerro de las navajas, 287; Fabricación de cuchillos, 288; Diversos objetos, 289; Materiales de construcción, 289; Piedras de adorno, 290; Piedras preciosas, 290; Perlas. Conchas. | 291 |
| CAPITULO V. TRIBUTOS, VESTIMENTAS, ALIMENTOS Y BEBIDAS EMBRIAGANTES | 292 |
| Tributos, 292; Trajes de los hombres y de las mujeres, 293; Algodón. Nequén, 295; Plumas, 295; Amanteca, 296; Aves de plumas finas, 296; Alimentos, 297; Maíz, 297; Frijol, 297; Chian, 300; Huautli, 300; Chilli, 300; Objetos comestibles, 300; Productos del Valle de México, 301; Aves acuáticas. Peces. Ranas, 301; Axayacatl. Ahuautli, 302; Puxi, 302; Tecuitlatl. Cuculin, 302; Sal. Tequixquitl, 303; Nochtli. Tzapotli. Frutas, 303; Bulbos y Tubérculos, 304; Cacao, 304; Miel de maguey, 305; Azúcar, 305; Miel de abejas, 305; Metl. Octli, 306; Provechos sacados del metl, 307; Bebidas embriagantes. Chicha, 308; Teonanacatl. Yervas embriagantes. | 308 |
| CAPITULO VI. DIVERSIONES, LITERATURA, ARQUITECTURA, MEDICINA Y ARTES MENORES | 310 |
| Tabaco, 310; Papel, 312; Xicalli, 313; Ixpalli y petlatl, 313; Copalli. Cacaxtli, 313; Cochinilla, 314; Ulli, 314; Liquidámbar, 315; Ambar amarillo, 315; Juegos y diversiones, 316; Tlachtlí, 316; Patolli, 317; Ejercicios gimnásticos, 317; Palo del volador, 317; Poesía lírica, 318; Poesía dramática, 318; Arquitectura, 319; Arquitectura militar, 322; Escultura, 322; Artes y oficios, 323; Tejedores, 323; Alfarreros, 323; Medicina, 324; Médicos, 325; Temazcallí. | 325 |
| CAPITULO VII. DE LAS DIVERSAS CLASES SOCIALES. TÉCNICOS DE PRODUCCIÓN | 327 |
| Organización social, 327; La triple alianza, 328; Guerra florida, 328; Orden de sucesión, 328; Elección, 329; Unción y penitencia, 329; Proclamación, 330; Coronación, 330; Nobleza, 331; Tlatoani, 331; Calpulli, 331; Tecpantlalli, 332; Pillalli, 332; Malchimalli. Teotlalpan, 332; Macehualli o plebeyos, 333; Agricultura, 333; Jardinería, 334; Bosques, 334; Chinampas, 334; Acalli o barcos, 335; Muebles y alumbrado, 337; Fisonomía, 338; Deformación del cráneo, 338; Corcovados y enanos, 339; Jabón, 339; Cremación, 339; Posición del cadáver, 340; Funerales de los reyes y señores. | 341 |

LIBRO CUARTO

ARTE DE ESCRIBIR Y DESCIFRAR LOS JEROGLIFICOS MEXICANOS

| | PÁG. |
|--|------|
| CAPITULO I. ESCRITURA JEROGLÍFICA | 343 |
| Nepohualtzitzin o quipos, 343; Origen de la escritura jeroglífica. Escrituras diversas, 344; Son signos y no pinturas, 344; Técnica de los colores, 345; Tlacuilo, 346; Enseñanza, 346; Las escrituras versaban sobre todas materias, 347; Disposición de los signos, 347; Pinturas históricas, 347; Escritura sacerdotal, 348; Destrucción de las pinturas, 350; Fundamentos de la historia antigua de México, 351; Su valor y autenticidad, 354; Las pinturas jeroglíficas. | 355 |
| CAPITULO II. EVOLUCIÓN DE LA ESCRITURA JEROGLÍFICA | 357 |
| Tradición, 357; Origen de la escritura, 358; Caracteres mímicos o figurativos, 359; Primera serie, 359; Objetos de perfil negro, 360; Segunda serie, 361; Caracteres simbólicos o trópicos, 361; Caracteres enigmáticos e ideográficos, 362; Tercera serie, 362; Signos fonéticos, 364; Reglas gramaticales del mexicano, 364; Las preposiciones, 366; El "tzin" reverencial, 368; Composición de las palabras, 368; Valor fónico de los caracteres, 370; Singular y plural, 370; Género, 370; Derivados. | 371 |
| CAPITULO III. ESCRITURA JEROGLÍFICA (CONTINÚA) | 372 |
| Caracteres primitivos chinos, 372; Atlas láminas. Explicación de las figuras, 372; Plan del Atlas. Interpretación de jeroglíficos, 373; Nombres propios de persona, 373; Clave para las figuras, 374; Nombre de los señores de Tlaltelolco, 380; Nombre de los señores de Acolhuacan. | 381 |
| CAPITULO IV. NOMBRES PROPIOS DE PERSONA | 384 |
| Fundadores de México, 384; Lámina 67 del Códice de Mendoza, 387; La lámina LXIX ofrece los nombres de cuatro magistrados de México, 388; Catálogo de nombres propios tomados de la Colección Ramírez, 388; Atl, 388; Cuaitl, 390; Del fonético "ix". Casos del fonético "nahuac", 391; El signo "maitl". | 392 |
| CAPITULO V. ESCRITURA JEROGLÍFICA. ACEPTACIONES Y SÍMBOLOS | 395 |
| Otli, 395; Diversas acepciones de la huella humana, 396; Verbos de movimiento, 396; El símbolo de la palabra y sus oficios, 398; Signo del diminutivo, 401; Del fonético "xo", 401; Nombres de artes y oficios, 402; Utensilios y objetos, 403; Trabajo de conjunto. | 404 |
| CAPITULO VI. ESCRITURA JEROGLÍFICA (CONTINÚA) | 405 |
| Nombres geográficos o de lugar, 405; Las preposiciones. Signos fonéticos, 406; Clave para las figuras. Nombres de los lugares conquistados por los emperadores de México, 407; Lámina I. Gobierno de Tenoch, 407; Lámina II. Reinado de Acamapic, 408; Lámina III. Reinado de Huítzililhuitl, 408; Lámina IV. Reinado de Chimalpopoca, 409; Lámina V. Reinado de Itzcoatl, 409; Lámina VI. Reinado | |

de Itzcoatl, 410; Lámina VII. Reinado de Motecuhzoma Ilhuicamina, 410; Lámina VIII. Reinado de Motecuhzoma Ilhuicamina. (Continuación), 411; Lámina IX. Reinado de Axayacatl, 412; Lámina X. Reinado de Axayacatl. (Continúa), 413; Lámina XI. Reinado de Tizoc, 414; Lámina XII. Reinado de Ahuitzotl, 414; Lámina XIII. Continúa el reinado de Ahuitzotl, 415; Lámina XIV. Reinado de Motecuhzoma Xocoyotzin, 416; Lámina XV. Continúa el reinado de Motecuhzoma, 417; Lámina XVI. Continúa el reinado de Motecuhzoma, 417; Lámina XVII. Continúa el reinado de Motecuhzoma, 417; Lámina XVIII. Termina el reinado de Motecuhzoma. 418

CAPITULO VII. DE LOS NOMBRES GENTILICIOS. 419

Reglas gramaticales, 419; Importancia de los signos jeroglíficos, 420; Reflexiones y conclusiones, 427; Escritura mixteca. 429

CAPITULO VIII. NUMERACIÓN HABLADA .. 433

Formación de los números, 433; Radicales. Diversas series, 434; Artificio de la numeración, 434; La numeración es indefinida, 437; El sistema es vigesimal, 438; Resumen, 438; Numeración para objetos particulares, 438; Numeración escrita. Cuatro cifras principales, 441; Cifras auxiliares, 444; Cálculo. Operaciones aritméticas, 444; Pesas. Medidas para áridos, 446; Medida lineal, 446; Distribución de las tierras. 447

CAPITULO IX. NUMERACIÓN MAYA 448

Primera serie. Fundamental, 448; Segunda serie de Bak, 449; Tercera serie de Pic, 451; Observaciones. Sistema primitivo, 452; Sistema moderno, 453; Numeración mixteca, 456; Zapoteca, 457; Comparación 459

LIBRO QUINTO

ESTUDIOS CALENDARICOS Y DE LAS FESTIVIDADES RITUALES

CAPITULO I. CALENDARIO PRIMITIVO. EL TONALAMATL 461

Caleendario zapoteco. 461; Períodos, 462; Los Cocij, 463; Es el calendario primitivo. 465

CAPITULO II. EL TONALAMATL Y SU RITUALIDAD 467

Tonalamatl. Origen, 467; Signos, 468; Los veinte planetas o dioses principales, 469; Los símbolos de la trecena, 470; Los dueños o acompañados de la noche, 470; Segundos acompañados, 472; Las aves nocturnas, 472; La adivinación, 472; Los hechiceros. 473

CAPITULO III. CALENDARIO SOLAR 475

El día. Horas, 475; Los meses, 476; El año. Nemontemi. 478

CAPITULO IV. (SELECCIÓN.) CALENDARIO ASTRONÓMICO 479

Punto de partida, 479; Solsticio de invierno, 479; Correspondencia de los días. .. 480

| | |
|--|-----|
| | PÁG |
| CAPITULO V. CALENDARIO MAYA Y OTROS..... | 481 |
| El día y sus divisiones, 481; Días del mes, 483; Los meses, 484; Meses de treinta días, 484; El año. Los cinco días sin nombre, 484. Períodos trecenales, 485; Ciclo de 52 años. Katum, 485; Formación del año, 486; Intercalación, 486; Los Bacab, 485; Relación de los años con los de la Era vulgar, 489; Conclusiones. ... | 489 |
| CAPITULO VI. CALENDARIO DE METZTITLAN..... | 490 |
| Complementarias, 491; Calendario de Culhuacan, 491; Calendario de Tecuantepec, 492; Calendario de Peten Itzá, 492; Calendario de Chiapas y Soconusco, 493; Período de siete días, 494; Calendario de Michoacán. 496; Conclusión, 496; Corrección de Quetzalcoatl, 496; Finalmente. | 496 |
| DEL DR. SERNA Y SUS CALENDARIOS | |
| <i>En que se ponen algunos principios generales para conocer las idolatrías de los indios.</i> | 498 |
| 1. Correspondencia de idolatrías, supersticiones, etc., con los días, meses y años, 498; | |
| 2. El calendario nahuatl o azteca, 498; 3. Caracteres y nombres de los días, 499; 4. Representación de los signos e influencias que ejercían en la vida de los indios. ... | 501 |
| DEL CAPÍTULO VII | 502 |
| En que se prosigue la misma materia, y se pone el calendario de los meses, 502; | |
| 1. Nombre y significado de los meses y fiestas celebradas en ellos. | 502 |
| DEL CAPÍTULO VIII | 506 |
| De la demostración numérica de los signos y de los días de cada año, y de los signos que acompañaban a los días del año, 506; 1. La cuenta de los siglos, años y días de los meses, 506; 2. Observaciones que los médicos y adivinos hacían para responder a las consultas que les hacían, 506; Rueda y demostración de los veinte días de los meses, 507; 3. Manejo de las tablas de los días, 507; 4. Signos de los acompañados, llamados también señores o dueños de la noche. | 508 |
| NOTAS AL TEXTO | 510 |
| Bibliografía. Capítulos de Introducción, 510; Libro, Primero, 511; Libro Segundo. | 513 |
| NOTAS AL TEXTO (CONTINÚA) | 524 |
| Libro Tercero, 52; Libro Cuarto, 531; Libro Quinto | 534 |
| INDICE GENERAL | 535 |
| ERRATAS NOTABLES | 543 |



ERRATAS NOTABLES

| Pág. | Col. | Línea | Dice: | Debe decir: |
|------|------|-------|------------------------------------|--|
| 49 | 2ª | 37 | Poseyeon | Poseyeron |
| 57 | 1ª | 12-13 | usur-pados | usur-pador |
| 70 | 2ª | 19 | Hucipotla | Hueipotla |
| 75 | 1ª | 28 | Eotepec | Elotepec |
| 88 | 2ª | 28 | puebos | pueblos |
| 121 | 2ª | 23 | le Tlalixo. | de Tlalixco, |
| 129 | 1ª | 11 | consootes | consortes |
| | 2ª | 7 | meridano | meridiano |
| 131 | 1ª | 38 | sposa | esposa |
| 133 | 2ª | 20 | <i>táchese esta línea y léase:</i> | dia de diámetro. Los indios, excluidas las mujeres, |
| 137 | 1ª | 34 | bejaban | bajaban |
| 143 | 1ª | 37 | ran | eran |
| 145 | 1ª | 12 | converta | convierta |
| 155 | 2ª | 11 | sohre | sobre |
| 158 | 1ª | 15 | Bautibabase | Bautizabase |
| 165 | 2ª | 3 | relifion | religion |
| 166 | 1ª | 4 | lecciotes | lecciones |
| 168 | 1ª | 41 | budsistas | buddhistas |
| 172 | 2ª | 28 | pa'ses | países |
| 228 | 2ª | 36 | civilizacion | civilización |
| 249 | 2ª | 19 | puebdos | pueblos |
| 251 | 2ª | 1 | melio | medio |
| 256 | 1ª | 13 | camida | comida |
| 264 | 1ª | 18 | bestiaas | bestias |
| 274 | 2ª | 24 | banles | y punzabanles |
| 279 | 2ª | 4 | hobre | hombre |
| | | 27 | <i>táchese esta línea y léase:</i> | poníale la collera, distintivo de su mala condición, y po- |
| 295 | 1ª | 15 | árboles | árabes |
| 320 | 2ª | 37 | <i>Debe tacharse esta línea.</i> | |
| 328 | 2ª | 19 | al | la |
| 341 | 2ª | 3 | tocarols | tocarlos |
| | | 37 | alvierte | advierte |
| 490 | 2ª | 1 | extropeada al | estropeada la |
| 494 | 1ª | 42 | <i>Debe tacharse esta línea.</i> | |
| 501 | 1ª | 2 | NDIOS | INDIOS |

AL IGUAL QUE TODAS LAS ANTERIORES DE LA BIBLIOTECA, ESTA OBRA FUE SELECCIONADA, PREPARADA, Y SE PUBLICO, BAJO LA DIRECCION DE
ENRIQUE NAVARRO O.
FUNGIO COMO COORDINADOR EL
DR. MARIO NAVARRO Z.



BAJO CUYO CUIDADO, ESTE TOMO PRIMERO SE TERMINO
DE IMPRIMIR, EL DIA 18 DE MARZO DE 1954;
XVI ANIVERSARIO DE LA EXPROPIACIÓN PETROLERA IMPERIALISTA; CXLVIII DEL NACIMIENTO DEL GRAN INDIIO BENEMÉRITO JUÁREZ, Y CENTENARIO DE LA REVOLUCIÓN DE AYUTLA, QUE INICIA EL TRIUNFO EN MEXICO DE LOS AGUERRIDOS CHINACOS, Y DE LAS REFORMAS LIBERALES DEL SIGLO XIX.

TALLERES GRAFICOS DE
Ediciones Fuente Cultural
APARTADO 8913. MEXICO. D. F.

DE
LIBRERÍA NAVARRO

Yic tocozli iquac is motenevaya. Genuana
lopa, ypan icchicome Abul yn meztli.



Tocant

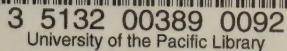
Yicqualizli quicaya y. ipa inic caxtelli o
moma meztli mayo.

Teaculhu toniti motenevaya iquac miquia ynter
tozbat. Abul in buchevati motenevaya. Genuh
cata y nistatlatz Anhimma ce cuatl, ynicap
namuchitaya, inixro quatl. Abul nocapantlil
vit, y cuapan cunaga, anb inicmueln chitaya
Cuapan cuicaya, ymi ynterhya tochtih cata.
Abul inilhuil quicaya y. ypan inic chiquan
meztli juap.



Deaculhuil

Mica ylbinitonli, iquac uallaga ynterent,
yn icmuchiayay. ypan iccaxtelli oca
meztli julio.



Orozco y Berra, Manuel
Historia antigua y de
las culturas aborígenes
de México

